ACTAS

GADU 2024

II CONGRESO INTERNACIONAL

Género Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Programa GADU. Instituto de la Espacialidad Humana. UBA + Observatorio de Laboratorio de Género y Urbanismo, IPDU, FAU, UNT
Actas GADU 2024 ; Compilación de Grimaldos Gallegos Yubalena ; Maira Muiños Cirone ; Fedora Mora Acosta ; Coordinación general de Natalia Czytajlo ; Inés Moisset. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :, 2026.
Libro digital, PDF - (GADU ; 2)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-01-5028-4

1. Estudios de Género. 2. Arquitectura. 3. Diseño. I. Yubalena, Grimaldos Gallegos, comp. II. Muiños Cirone, Maira, comp. III. Mora Acosta, Fedora, comp. IV. Czytajlo, Natalia, coord. V. Moisset, Inés, coord.
CDD 720.7

Coordinación: Natalia Czytajlo, Inés Moisset
Compilación y edición: Yubalena Grimaldos Gallegos, Maira Muiños Cirone, Fedora Mora Acosta
Gráfica: Anahí Vildoza, Victoria Herrero Jaime

Se han hecho todals las gestiones posibles para identificar a quienes tienen la propiedad de los derechos de autoría de los textos y las imágenes. Cualquier error u omisión accidental, que tendrá que ser notificado por escrito a las editoras, será corregido en ediciones posteriores.

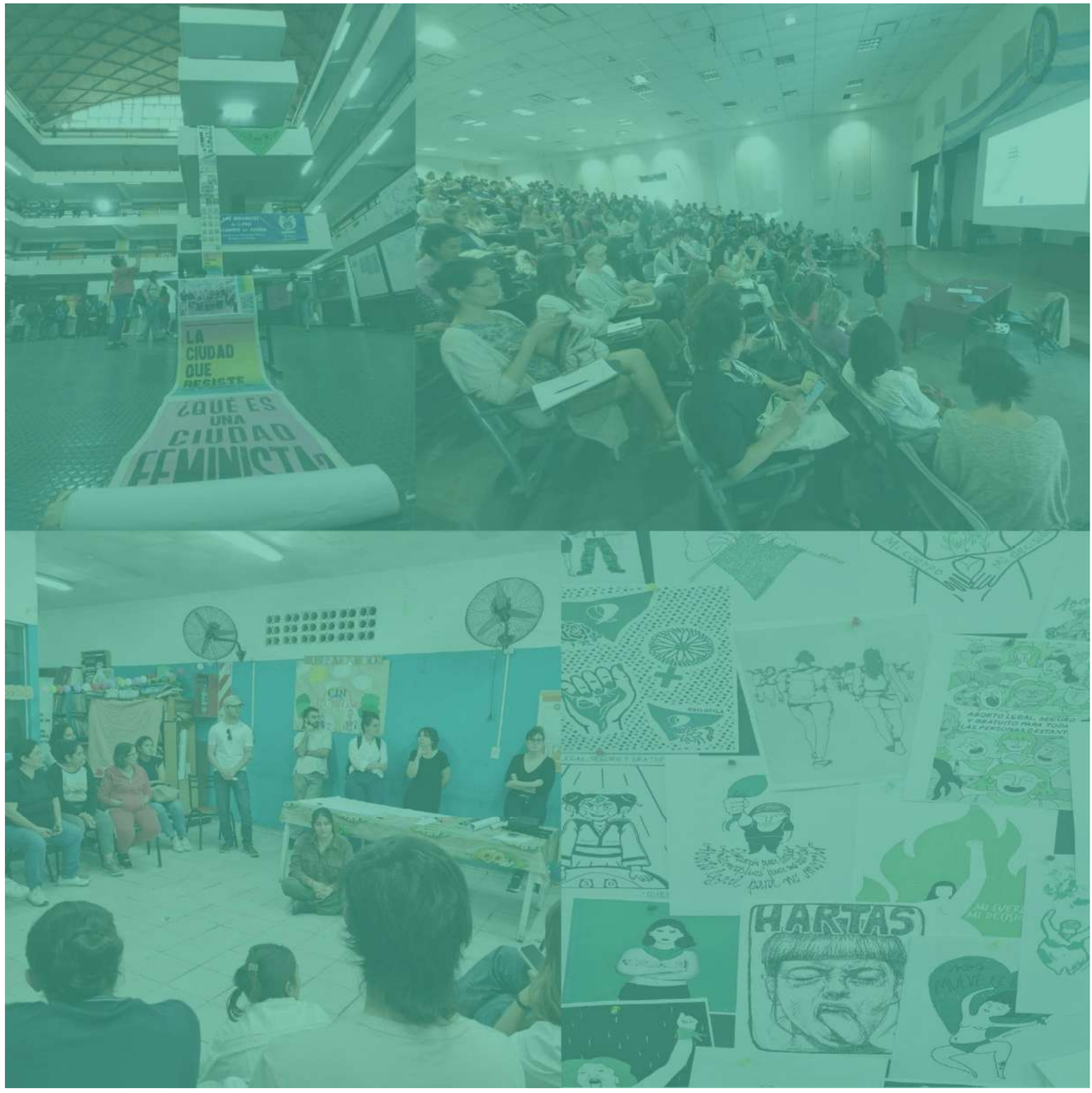
Información y contacto:
Sitio: https://segundocongresogadu.wordpress.com/
Instagram: segundocongresogadu
Correo: segundocongresogadu@fau.unt.edu.ar

INSTITUCIONES ORGANIZADORAS

MARCOS INSTITUCIONALES

INSTITUCIONES

ADHESIONES



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	**11**
CONFERENCIAS	**16**
Estrategias y aportes para pensar la arquitectura y el urbanismo desde la inclusión de género. Ana Falú	18
Diseño decolonial y no excluyente: ¿Podemos pensar en diseñar sin perpetuar prácticas excluyentes? Mariana Pittaluga	21
Espacio y género. Aportes de la geografía feminista en América Latina. Joseli Da Silva	23
La Iniciativa de género en la Escuela de Arquitectura, Artes y Diseño del Tecnológico de Monterrey. Alessandra Cireddu - Zaida Muxi Martínez - Sofía Valenzuela	27
PONENCIAS	**30**
TEORÍA E INVESTIGACIÓN	**32**
MUJERES CONSTRUCTORAS DEL HÁBITAT. ARQUITECTURAS EN CONTEXTOS RURALES CAMPESINO-INDÍGENAS **Coord.: BARADA, Julieta- VELIZ, Natalia Soledad - MIRANDA GASSULL, Virginia**	**33**
Políticas de vivienda en las tierras altas de Jujuy. Devenires de la materialidad desde una perspectiva feminista. BARADA, Julieta	36
Mujeres tejedoras de ranchos. Memoria colectiva de las construcciones en San Javier, Uruguay. VELIZ, Natalia Soledad – ERRAMUSPE, Andrea	51
Historias, saberes y construcción colectiva. La experiencia de Casa Campesina en El Carmen - Jujuy. GONZALEZ, Noelia Florencia - QUISPE, Karen Noelia - PEREYRA, Esperanza Valeria Elizabeth	64
Construir en Igualdad: la experiencia de las mujeres en el PROMAT, Monteros –Tucumán. JEREZ LAZO, Paula Anahi - CATTÁNEO, Corina María	71
Las mujeres y sus prácticas sociales de cuidado en el habitar doméstico rural andino. QUISPE, Ivone Gabriela - GALDEANO RUIZ, Mariana del Rosario - AMAYA GATICA, Maira Alejandra - TRIGO BUSTOS, Abril Guadalupe	86
Paisaje y territorio rural. Puesta en valor del hábitat y la producción artesanal de comunidades indígenas. Experiencia proyectual. HERRERO JAIME, Patricia Alejandra - POLITI, Silvia Alicia - ÁLAMO, Sofía	101

TERRITORIO, AMBIENTE, PAISAJE Y GÉNERO 117
Coord.: MORA ACOSTA, Fedora - URSINO, Sandra Valeria - LLOMPARTE FRENZEL, Paula

Mujeres en riesgo ambiental. El caso de la Cuenca Baja Matanza Riachuelo. MORA ACOSTA, Fedora 119

Conflictos socioambientales e integración sociourbana desde una mirada de género. El caso del polo industrial en las ciudades de Berisso y Ensenada. URSINO, Sandra Valeria 136

Marea en Rambla Sur. Análisis de paisaje desde una perspectiva de género. MIRANDA BERGALLO, Carla Alejandra 150

Percepciones y usos del agua en el SiMeT. Reflexiones desde la ecología política. JABIF, Melisa - MEDINA, Marcela Cecilia 168

El paisaje post minero desde una mirada de género. Resignificación del paisaje post minero del Bajo Cauca, Colombia. THOMAS URIBE, Eliana María 191

GÉNERO, HÁBITAT Y EXPERIENCIAS TERRITORIALES 205
Coord.: SARMIENTO, Laura

La relación de la arquitectura de tierra en la aldea indígena Tremembé – Ceará, Brasil. OKRETIC ASTIER DE VILLATTE, Gabrielle - SANTANA RUBENS, Daniel - PASSOS SILVA, Maria José - CARLOS BRENA DE ARAÚJO, Yana- SANTOS XIMENES, Iago 207

Pioneras. El rol de las mujeres en la primera cooperativa de vivienda de Uruguay en la localidad de Isla Mala. ABRAHAM VIERA, Jimena- VIDAL ABRAHAM, Ernestina 218

Gestión del hábitat: Análisis de las condiciones socio-habitacionales del Barrio República desde una perspectiva de género. San Luis, Argentina. ALVAREZ DO BOMFIM, Maria Fernanda 231

Espacio y experiencias cotidianas de mujeres cooperativistas. Proyecto de obras tempranas en Paraje Las Tres Bocas, Puerto Vilelas, Chaco, Argentina. DEPETTRIS, María Noel 253

Arquitectura en torno a la dimensión colectiva del trabajo doméstico para la visibilización de los cuidados. CASTAÑEDA ALLER, Lucila - PADOA-SCHIOPPA, Caterina 268

Escuelas abiertas al territorio. Codiseñando ciudades amigables con las infancias. GOÑI MAZZITELI, Adriana BOTANA ARROSPIDE, Noelia - BRUN, Benedetta - CUADRA IRIONDO, Betiana - RAU, Valentina 279

HÁBITAT, CIUDADES, TERRITORIOS Y GÉNERO 299
Coord.: ELIGGI, Constanza- GONZÁLEZ ALVO, Inés - MUIÑOS CIRONE, Maira

Género y titularidad de las viviendas cooperativas del Plan de Vivienda Sindical de Uruguay. Un estudio de caso. GARCIA MARRERO, Stephanie. 304

Análisis feminista sobre el fenómeno de barrios auto-segregados en la periferia este de Montevideo. RODRIGUEZ PONCE DE LEÓN, Carolina 317

Género y adversidad ambiental. Desigualdad e impactos de eventos ambientales en el oeste de Montevideo. CERRONE ALONSO, María Eugenia - RODRIGUEZ PONCE DE LEÓN, Carolina 337

Género y movilidad del cuidado en la ruralidad de Cuenca de Ecuador. MORA-ARIAS, Estefanía 359

La territorialización del trabajo: vender y cuidar en el espacio público. MUIÑOS CIRONE, Maira 374

Movilidad urbana y género: análisis comparado en los espacios metropolitanos de Córdoba y Tucumán. 388

GONZÁLEZ ALVO, Inés - MARTINAZZO, Lucila - CZYTAJLO, Natalia

Reflexiones críticas sobre la ciudad contemporánea y apuntes para pensar una ciudad feminista. BUSETTO, Leticia - ELIGGI, Constanza - LIMA, Luciana - BILMES, Irene - PORTIANSKY, Silvia - DESCHAMPS, Elisa - IGNOMIRIELO, María Eva - LORENZI, Anabella 405

FORMACIÓN Y DIDÁCTICAS 427

EXPERIENCIAS EN DOCENCIA E INVESTIGACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA FORMACIÓN DE GRADO EN ARQUITECTURA 428
Coord.: BETTOLLI, Mariana Isabel – BERNABEI, María Valeria

Visibilizar lo invisibilizado. Perspectiva de género en la formación de grado. BETTOLLI, Mariana Isabel - DESTÉFANIS, Natalia - BERNABEI, María Valeria 431

Experiencias de micro investigación con perspectiva de género en el grado. BETTOLLI, Mariana Isabel - CAEIRO, Florencia - FERNÁNDEZ, María Lorena 447

Un ecuánime reconocimiento. Muestra de Mujeres Arquitectas y Urbanistas. VI BIAU Lisboa 08. CAEIRO, Florencia 458

El pensamiento crítico urbano ambiental. La figura de María Elena Foglia y sus aportes disciplinares desde Córdoba en el siglo XX hacia el XXI. GONZALEZ, Dana Agustina 471

Matria, mirando Córdoba desde la vida cotidiana. ÁLVAREZ, Milagros - APELANS, Lucía - CIRIACI RIBONE, Gimena 490

La desmaterialización de la caja. De la cocina de Margarete Schütte-Lihotzky a la cocina de Zaha Hadid. RIZZI, Giuliana 516

Eileen Gray. Femineidad e intimidad en la vivienda. Quiebre de la perspectiva del rol femenino en el espacio del siglo XIX a la arquitectura moderna. OSORIO, Wanda Micaela 525

Arquitectura y urbanismo con perspectiva de género: sentidos, prácticas y representaciones en el espacio urbano del Gran La Plata. URSINO, Sandra - DURANTE, María Eugenia 538

VISIBILIZACIÓN DE APORTES DE MUJERES EN LAS DISCIPLINAS PROYECTUALES 552
Coord.: QUIROGA, Carolina - MALCUN, Marcela

Conveniencias e Inconvenientes de los sistemas de validación disciplinar para la Causa Feminista. El caso del Premio CAPBA de arquitectura 1996-2023. DE CANDIA, Rosario - PUGA, Mariana 556

Sistematización de experiencias de integración de contenidos de la Educación Sexual Integral para formación de diseñadores (FADU UBA 2014-2022). Definición de nuevas estrategias. MILMAN, Julia - MUSUMECI, Bárbara - IHAN, Lorena 577

Publica(da)s: Arquitectas como autoras. El caso de la Revista AUCA y CA en Chile 1965-1989. LARRAÍN, María Soledad - TOLEDO, Sara Margarita 598

Experiencias docentes en el abordaje de la materia Patrimonio, Género y Sostenibilidad. DALDI CALABRÓ, Natalia Silvina - DE SIMÓN, Cecilia - BALAGUER ACCOLTI, M. Andrea 620

Ideales y expectativas de la matrícula femenina en disciplinas proyectuales. El caso de la Universidad Técnica Federico Santa María. BARRIENTOS DÍAZ, Macarena- POZATTI, Melissa - DEBELUCK PLENTZ, Natália - VILLARROEL ASTORGA, Verónica- FIGUEROA, Raúl 640

NarraNativas Textiles, una experiencia colectiva. FERNÁNDEZ LAFUENTE, Emilia 657

PRÁCTICAS PROYECTUALES 673

PROYECTAR PARA UN HÁBITAT INCLUSIVO 674
Coord.: BILMES, Irene, DESCHAMPS, Elisa

Apuntes para el diseño proyectual con perspectiva de género y diversidad. BILMES, Irene - DESCHAMPS, Elisa - BUSETTO, Leticia - ELIGGI, Constanza - IGNOMIRIELO, María Eva - LIMA, Luciana - LORENZI, María Anabella - PORTIANSKY, Silvia 676

Dinámicas de género en la construcción natural: el caso de La Comarca Andina. ROBLEDO SALAS, Ana Carolina 706

Jugando a la equidad: uso de juegos didácticos para fomentar la perspectiva de género e inclusión en el entorno urbano en niños y niñas en edad escolar. CIREDDU, Alessandra 726

ACTIVISMO FEMINISTA 731

ACCIONES FEMINISTAS EN LA CIUDAD Y LA ARQUITECTURA 732
Coord.: LIMA, Luciana - BUSETTO, Leticia

Proyecto Veredas: Ciudad feministas desde los barrios. PORTIANSKY, Silvia - ELIGGI, Constanza - LIMA, Luciana - BILMES, Irene - DESCHAMPS, Elisa - BUSETTO, Leticia - IGNOMIRIELO, María Eva - LORENZI, Anabella 734

Acción Femiteca. Creando colectivamente la Colección de Género en la Biblioteca FAU-UNLP. ELIGGI, Constanza - BUSETTO, Leticia - DESCHAMPS, Elisa - LIMA, Luciana - BILMES, Irene - IGNOMIRIELO, Maria Eva - LORENZI, Maria Anabella - PORTIANSKY, Silvia 756

Arquitectas activistas como promotoras de prácticas colectivas en Latinoamérica. Reflexiones a partir de casos recientes. BLÁZQUEZ, Florencia 774

Mamá Urbana: Red de mujeres que cuidan caminando la ciudad. VALENZUELA, Sofía 788

PROCESOS DE INSTITUCIONALIZACIÓN 790

ESTADO, POLÍTICAS PÚBLICAS Y PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL HÁBITAT 791
Coord. MANSUETO, Clara - GRIMALDOS GALLEGOS, Yubalena

Relevamiento del espacio cotidiano con perspectiva de género en el mejoramiento habitacional. MANSUETO, Clara 793

La 1º escuela pública desde una perspectiva de género y sostenibilidad ambiental LA MATANZA EESNº85. LIMA, Luciana - TINTO, Maia- POZURAMA, Daniela 804

Perspectiva de Género y Obra Pública - Por un Hábitat Inclusivo. BETCHER, Mariquena Belén. 828

MESAS PANEL 840

Género e interseccionalidad en políticas públicas urbanas y territoriales. Coord.: CZYTAJLO, Natalia - GRIMALDOS GALLEGOS, Yubalena 842

Urbanismo y género. Coord.: ALONSO, Juan Manuel 845

Perspectiva de género en las prácticas proyectuales. Coord.: QUIROGA, Carolina 848

Institucionalización de la perspectiva de género. Coord.: MIRANDA GASSULL, Virginia 852

Arquitecturas feministas. Coord.: BENEDET, Veronica 857

Diseño e investigación feminista. Coord.: ROTH, Manuela – SARACHINI, Mariana 860

Activar el diseño. Coord.: ROTH, Manuela - CLAVELL, Soledad 863

PRESENTACIONES 866

INCUBAR - Espacios de estadía transitoria para Mujeres jefas de familia. Proyecto Piloto Fincas Abandonadas. GÓMEZ, Adriana – PIRIZ, Lucía – VON SANDEN, Amalia – BAGLIVI, Florencia – VITANCURT, Mathias 867

Atlas Interseccional de Desigualdades Territoriales. Herramienta para la acción territorial. ABRAHAM VIERA, Jimena 869

Equal Saree. SALDAÑA BLASCO, Dafne - GOULA MEJÓN, Julia - MARCOS, Raquel - CHUCHÓN, Trilce Fortuna 875

La VITRU en la FAUD UNSJ. SCOGNAMILLO, Amelia A. 878

Senderos de cuidado. Una estrategia de mitigación de la violencia en los espacios públicos. LA VITRU 884

Programa Arqdibarrio. FUNES, Victoria - ACOSTA, Lucía - BARCIA, Gabriela - DALLARMELINA, Georgina - PANIGUTTI Florencia 890

Género y prácticas proyectuales: un paneo en Uruguay. VARELA, Alma 898

Diseñar colaborando: Piloto para Centros Comunitarios de Cuidados y Protección para campamentos en Chile. VILLALOBOS MORALES, Maritza – MANRÍQUEZ CAMPOS, Natalia – DÍAZ SÁNCHEZ, Francisca – LARRAÍN SALINAS, María Soledad – MARCOS PUJOL, Raquel 904

LINA: Taller de Arquitectura Feminista. KERSUL ZARRABEITIA, Juliana - SABELLI, Giuliana 912

Género, Ciudad y Paisaje: experiencia de articulación pedagógica entre el Laboratorio Urbano y el Taller de proyecto de Arquitectura. FIGUEROA, Patricia - LLOMPARTE FRENZEL, María Paula - CZYTAJLO, Natalia Paola 919

Los desafíos de la institucionalización de la perspectiva de género en la Universidad. SALDAÑO, Julia 930

Observatorio Colaborativo de Diseño y Género. ROTH, Manuela Eva 935

Diseño, arquitectura y urbanismo con perspectiva de géneros en Argentina: avances, redes y desafíos. CZYTAJLO, Natalia – MOISSET, Inés 940

Creando vínculos: de NAM, Navegando Arquitecturas de Mujer, a AIDA, Archivo Iberoamericano Digital de Arquitectas. GUTIÉRREZ MOZO, María Elia 944

El Archivo Internacional de Mujeres en Arquitectura (IAWA): documentación y activismo. ZELLNER BASSET, Paola 948

Cuerpos que resisten. Entre la pedagogía, el desgaste y la alegría de tenernos. ARIAS LAURINO, Daniela 954

Ciudades bióticas. DE LOS REYES GARCÍA, Elisa 957

Arquitectas mexicanas y patrimonio urbano: prácticas situadas (1975-2000). ARIAS LAURINO, Daniela - MOISSET, Inés - QUIROGA, Carolina 968

Mujeres hacedoras: Hacia una historia feminista del diseño del siglo XX. CECIAGA, Mercedes – ZELONE, Carolina Gala	985
Artesanas y diseñadoras andaluzas. De la Bauhaus al siglo XXI. AGUILAR ALEJANDRE, María	987
Devenir Suelestial. DELLEA, Constanza – NIEVES, Laura Nieves	990
Diseño activista en movimientos sociales feministas. Entre la calle y la web. RAVAZZOLI, Ignacio	993
Laboratorio de fotografía experimental y ecosustentable. WALDE, Yanina – CABRERA, Juliana	996
Mujeres abrazando en red con toallitas femeninas reutilizables. Cooperativa Mujeres Abrazando en Red	1000
Creación de Universos Animados con perspectiva de género. El caso de Lihuén, la serie BURGARDT, Betiana – MEZA, Noelia B.	1002
Clarabella indumentaria. NOCITI, Clara	1007
Vasalisa. Juguetes y diversidad. CAVALLONE, Gabriela	1010
Promotoras ambientales y economías populares. La Plata, Berisso y Ensenada. FERNÁNDEZ, Luz	1013
ACTIVIDADES ESPECIALES	**1018**
WORKSHOP HÁBITAT Y CIUDAD FEMINISTA. INFRAESTRUCTURAS PARA LA VIDA COTIDIANA. (BARRIO COMO TERRITORIO)	**1020**
MUESTRA CUERPO, CIUDAD, TERRITORIO	**1035**
PROYECCIÓN DE CORTOMETRAJES	**1041**
MURAL 1:3. SENTIPENSAR LA CIUDAD (CIUDAD TERRITORIO)	**1043**
PRESENTACIÓN DE LIBRO	**1046**
CRÉDITOS	**1048**

PRESENTACIÓN

Dra. Arq. Inés Moisset
Coordinadora GADU
Investigadora Independiente CONICET
Coordinadora del Programa GADU, IEH, FADU, UBA

Dra. Arq. Natalia Czytajlo
Coordinadora local GADU Tucumán
Investigadora Independiente CONICET
Coordinadora del Laboratorio de Género y Urbanismo, OFUT, FAU, UNT

El Congreso GADU se propone como un espacio de reflexión crítica en torno al género, entendido como categoría de análisis fundamental para el campo de la investigación y la enseñanza proyectual en el diseño, la arquitectura y el urbanismo. GADU - Género. Arquitectura, Diseño y Urbanismo, es una iniciativa que surge del programa homónimo radicado en el Instituto de Espacialidad Humana de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, cuyo primer encuentro se desarrolló en 2022. Este segundo encuentro celebrado entre el 25 y el 27 de Setiembre de 2024 en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, con el acompañamiento de instituciones y colectivas, busca contribuir a la federalización de la discusión y consolidar una trama de articulación interinstitucional.

En este sentido, no se trata únicamente de incorporar nuevas temáticas, sino de revisar de manera profunda los supuestos epistemológicos, las herramientas disciplinares y las prácticas que históricamente han configurado los modos de pensar y proyectar el habitar.

Durante décadas, el sesgo androcéntrico ha estructurado la construcción de referencias, bibliografías, teorías y metodologías que sostienen los procesos de diseño y planificación. Este marco ha consolidado una mirada parcial, que universaliza experiencias situadas y omite la diversidad de sujetos, cuerpos y territorios que habitan la ciudad. Frente a ello, el Congreso propone abrir un campo de discusión en torno al potencial de los enfoques de género e interseccionales, no solo como herramientas críticas, sino como plataformas activas para la producción de nuevas lógicas proyectuales y de planeamiento, capaces de incorporar la diversidad, la inclusión y la justicia social como dimensiones constitutivas del proyecto.

En un contexto particularmente crítico para la producción de conocimiento en Argentina, atravesado por el desfinanciamiento del sistema científico y el cuestionamiento explícito a los estudios de género por parte del actual gobierno, la realización de este Segundo Congreso Internacional GADU adquiere un carácter aún más significativo. En esta oportunidad en Tucumán, confluyen los resultados de esfuerzos compartidos de sostenimiento de proyectos financiados por la Agencia Nacional de Investigación Científica y Tecnológica y por el CONICET. Sostener estos espacios de encuentro, debate y producción colectiva implica afirmar el valor de la investigación, la universidad pública y los enfoques críticos como herramientas fundamentales para la transformación social.

En este marco, el Congreso busca contribuir a la producción de conocimiento colectivo, situado y participativo, promoviendo el intercambio entre experiencias de formación, investigación y práctica profesional que integran la perspectiva de género en sus desarrollos. A la vez, se orienta a visibilizar y poner en valor las múltiples formas en que el diseño asume un compromiso social y político, evidenciando su capacidad para intervenir en las desigualdades y promover transformaciones en los modos de habitar. Este proceso se apoya en el fortalecimiento de redes de colaboración e intercambio interdisciplinar, entendidas como condición necesaria para abordar la complejidad de los problemas contemporáneos desde miradas diversas y articuladas.

Asimismo, el Congreso se plantea como un espacio de producción de insumos conceptuales y herramientas metodológicas que puedan ser apropiadas y reconfiguradas en distintos ámbitos —académicos, profesionales y de gestión pública—, con el objetivo de impulsar prácticas proyectuales y de planificación que incorporen de manera efectiva la perspectiva de género. En este sentido, las reflexiones y experiencias aquí reunidas buscan no solo sistematizar avances, sino también abrir nuevas preguntas, tensionar saberes establecidos y contribuir a la construcción de agendas futuras en el campo del diseño, la arquitectura y el urbanismo.

Este documento reúne y sistematiza los aportes desarrollados durante el Congreso, recuperando insumos teóricos, metodológicos y experiencias situadas. Busca visibilizar, articular y poner en diálogo prácticas proyectuales con perspectiva de género, poniéndolas a disposición de futuras investigaciones, espacios educativos, ámbitos profesionales y de gestión pública.

Nuclear estas iniciativas implica reconocer y legitimar sistemas de valor que han permanecido históricamente en los márgenes del conocimiento académico, pero que hoy evidencian un crecimiento sostenido. En este sentido, el Congreso apuesta a fortalecer las múltiples formas en

que el diseño se vincula con la política y el activismo feminista, promoviendo una mirada situada, crítica y comprometida con las transformaciones sociales.

Desde un posicionamiento periférico y desigual, propio de los contextos latinoamericanos, y reconociendo que el diseño situado constituye un campo estratégico para intervenir en las condiciones del habitar, resulta fundamental visibilizar aquellas prácticas orientadas a la inclusión y al respeto por la diversidad. Se trata de experiencias que articulan la institución académica con el territorio y con el sistema productivo, ampliando el alcance de las disciplinas proyectuales.

El Segundo Congreso Internacional GADU se estructura en torno a cinco ejes temáticos que organizan las mesas de ponencias: GADU en teoría e investigación; GADU en formación y didácticas; GADU en prácticas proyectuales; GADU en activismo feminista; y GADU en procesos de institucionalización. En estos espacios se presentan trabajos con resultados de investigación, experiencias docentes y prácticas territoriales vinculadas a la extensión, la vinculación y la articulación con diversos actores sociales.

Las disciplinas convocadas incluyen arquitectura, diseño y urbanismo, en diálogo con áreas de las ciencias sociales como sociología, antropología, geografía, estudios de género, teorías feministas, teoría queer y pensamientos descoloniales. Este cruce interdisciplinar permite abordar las problemáticas del habitar en sus distintas escalas, integrando dimensiones vinculadas a las corporalidades y territorialidades.

El Congreso contó con una amplia variedad de actividades que reflejan la diversidad de enfoques y formatos de producción de conocimiento. Se desarrollaron 4 conferencias magistrales, 7 mesas panel con referentes invitadxs, y un conjunto de 9 mesas de ponencias organizadas por ejes temáticos. A ello se sumaron actividades especiales que ampliaron el campo de reflexión hacia otras formas de producción y circulación del conocimiento: el workshop *Hábitat y Ciudad Feminista: Infraestructuras para la vida cotidiana (Barrio como territorio)*; la muestra *Cuerpo como territorio*; y la intervención artística *Sentipensando la ciudad (Ciudad como territorio)*, que incluyó la realización de un mural colectivo. Asimismo, se llevó a cabo la presentación del libro de Laura Sarmiento, Rossana Brandao Tavares y María Novas, *Arquitec(nudas), ensayos de investigación proyectual*). Además, se consolidaron espacios de formación, intercambio y construcción colectiva a través de un encuentro de estudiantes de la Diplomatura Géneros, Ciudades y Territorios, trayecto de postgrado impulsado por la Línea de Investigación Urbanismo, Arquitectura y Diseño Feministas y que desde 2020, ha tenido a la fecha tres cohortes, con estudiantes de toda Iberoamérica.

En este marco, resulta especialmente significativo el homenaje y reconocimiento a la arquitecta Ana María Falú, formada en la Universidad Nacional de Tucumán, cuya trayectoria ha sido fundamental en la incorporación de la perspectiva de género en el urbanismo y las políticas públicas en América Latina. En un emotivo acto, la reconocida arquitecta recibió la llave de la ciudad de Tafí Viejo, en reconocimiento a su compromiso sostenido con la producción de conocimiento crítico y su contribución a la construcción de ciudades más justas e inclusivas.

El Segundo Congreso GADU se propone, así, no solo consolidar una red de iniciativas ya en desarrollo, sino también promover la emergencia de nuevas prácticas y proyectos con perspectiva de género en el campo proyectual, en articulación con otros saberes y disciplinas. En un escenario adverso, estas actas constituyen una afirmación colectiva: la producción de conocimiento crítico, situado y feminista no solo persiste, sino que se expande y se fortalece en la acción compartida.

CONFERENCIAS

ESTRATEGIAS Y APORTES PARA PENSAR LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO DESDE LA INCLUSIÓN DE GÉNERO.

FALÚ, Ana

Ana Falú es una referente argentina con trayectoria global en la lucha por los derechos humanos y los derechos de las mujeres. Pionera en la región en temas vinculados al derecho de las mujeres a la ciudad. Es arquitecta, profesora e investigadora. Ha sido directora del Instituto de Investigaciones de Vivienda y Hábitat de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y cofundadora de la Red Mujer y Hábitat de América Latina, de la Articulación Feminista Marcosur y de CISCSA, organización de la que es directora ejecutiva. Fue directora de ONU Mujeres (ex UNIFEM) para la Región Andina (2002-04) y para Brasil y Países del Cono Sur (2004-2009) y, junto a Virginia Vargas, coordinó el proceso hacia la IV Conferencia Mundial de la Mujer en China (Beijing 95). Actualmente, es asesora en género para ONU Hábitat.

Llegar a Tucumán siempre me emociona porque estar aquí es volver a casa. Y esa emoción no es menor. Durante mucho tiempo la ciencia descalificó la emotividad como debilidad, asignándola a las mujeres. Hoy sabemos que la inteligencia emocional es parte constitutiva del pensamiento.

Escuchar a colegas, reencontrarme con compañeros y compañeras de ruta, recordar los primeros congresos de vivienda social, las militancias compartidas en América Latina, las redes con Brasil y México, todo eso me devuelve una historia colectiva. Nada de lo que pensamos hoy se construyó en soledad.

Quiero comenzar señalando algo fundamental: lo que hacemos en arquitectura, urbanismo y diseño está atravesado por lo político. Lo político global, regional y local. Vivimos en un mundo polarizado, atravesado por conflictos, donde incluso los pactos multilaterales por la paz, el clima o la igualdad de género son cuestionados. En ese contexto, nuestras prácticas académicas y profesionales son también actos de resistencia.

El urbanismo es política. La arquitectura es política. Cada decisión proyectual —dónde se localiza un conjunto habitacional, qué tecnología se emplea, qué escala se prioriza— expresa un campo de disputas económicas y sociales. Nada es inocuo. En juego está la apropiación del suelo urbano, la distribución de los bienes comunes, la organización de la vida cotidiana.

Durante décadas, el pensamiento moderno sobre la ciudad se construyó en torno a un sujeto universal: masculino, productivo, autónomo. Se diseñaron sistemas de medidas, parámetros ergonómicos y modelos urbanos que asumían homogeneidad social. Pero la sociedad no es homogénea. La ciudad tampoco.

Si entendemos la ciudad como construcción social, la democratización del espacio urbano no es una consigna: es una exigencia empírica.

Desde el feminismo no hablamos contra los varones. Interpelamos una estructura de poder: el patriarcado. Una estructura que también puede ser reproducida por mujeres. El problema no es individual, es sistémico.

¿Por qué entonces poner el foco en las mujeres? Porque las desigualdades sociales las afectan de manera desproporcionada. En la Argentina actual, más de la mitad de la población vive bajo la línea de pobreza, y dentro de ese universo las mujeres están sobrerrepresentadas. Crecen los hogares con jefatura femenina, se expanden el trabajo informal y las tareas de cuidado no remuneradas. La feminización de la pobreza no es una consigna: es un dato estructural.

Pero no existe "la mujer" como categoría homogénea. Las mujeres somos diversas. Nos atraviesan diferencias de clase, etnia, edad, discapacidad, identidad sexual, territorio. Aquí entra un concepto clave: la interseccionalidad. No es una etiqueta; es una herramienta analítica que permite comprender cómo múltiples condiciones se combinan produciendo situaciones específicas de vulnerabilidad.

Pensar la ciudad con perspectiva feminista implica preguntarnos: ¿para quién diseñamos? ¿Quién cuida la ciudad? ¿Cómo cuida la ciudad?

La experiencia urbana no es igual para todos los cuerpos. El propio cuerpo es el primer territorio. El cuerpo de la infancia, el de las personas mayores, el de quienes tienen movilidad reducida. Las escalas importan: la vivienda, el barrio, el transporte, el espacio público, la metrópoli. Y también importan los tiempos: los tiempos productivos y los tiempos del cuidado.

Durante la pandemia quedó en evidencia la centralidad del trabajo comunitario y del cuidado. Las mujeres sostuvieron redes alimentarias, espacios de atención, dispositivos barriales. Sin embargo, ese trabajo continúa siendo invisibilizado y precarizado.

Con un equipo interdisciplinario desarrollamos una herramienta metodológica para analizar estas desigualdades desde el territorio. Construimos indicadores sociales, económicos y espaciales, trabajados con sistemas de información geográfica, que permiten identificar niveles de vulnerabilidad urbana.

Los resultados son contundentes: las zonas de mayor vulnerabilidad son también las más extensas. Coinciden con déficits ambientales, falta de equipamientos, escasez de servicios de cuidado. En los territorios de mayor pobreza casi no existen jardines maternales públicos ni centros de día para personas mayores. En cambio, estos equipamientos se concentran en las áreas de mayor valor del suelo. La mercantilización del cuidado reproduce la segregación urbana. Quien puede pagar accede; quien no, queda excluida. Y esa exclusión condiciona la posibilidad de estudiar, trabajar o participar en la vida pública.

La ciudad no es neutral. Las políticas no son neutrales. Cuando se habla de “familias” u “hogares” en abstracto, las mujeres desaparecen como sujetos de política pública. No se trata sólo de igualdad entendida como homogeneización. Se trata de justicia social. De reconocer la diversidad y diseñar a partir de ella. La desigualdad puede existir en sistemas complejos, pero lo decisivo es si construimos o no condiciones de justicia.

Necesitamos producir conocimiento crítico. Las universidades deben ser espacios de argumentación sólida frente a discursos que banalizan o deslegitiman el género. Hablar de género incomoda. Y vamos a seguir incomodando, porque esa es la condición de la transformación.

Politizar la vida cotidiana es reconocer que el cuidado sostiene la economía productiva. Que la proximidad urbana, la calidad del espacio público, la accesibilidad del transporte y la distribución de equipamientos no son detalles técnicos: son condiciones para la democracia.

Si queremos ciudades más justas, debemos mirar las desigualdades territoriales con herramientas concretas, mapear vulnerabilidades, visibilizar intersecciones y diseñar con conciencia política.

Solo así podremos avanzar hacia una ciudad que no diluya las diferencias, sino que las reconozca para garantizar derechos.

DISEÑO DECOLONIAL Y NO EXCLUYENTE: ¿PODEMOS PENSAR EN DISEÑAR SIN PERPETUAR PRÁCTICAS EXCLUYENTES?

PITTALUGA, Mariana

Mariana Pittaluga es posdoctorada en Diseño decolonial (UBA) y doctora en Arte Latinoamericano (UNLP). Es diseñadora gráfica y especialista en Teoría del Diseño Comunicacional. Diplomada en Cultura y Sociedad, Pensamiento Complejo y cursa Especialización en Pensamiento Nacional y Latinoamericano. Es profesora, autora, jurado y directora de tesis.

La hegemonía del pensamiento eurocéntrico en el diseño ha generado históricamente patrones de exclusión que persisten en la actualidad, particularmente en el contexto latinoamericano. Este fenómeno se manifiesta a través de la imposición de conceptos como el de la "buena forma", que emerge desde una perspectiva occidental y se establece como un paradigma universal, desconociendo las particularidades y desarrollos propios de las regiones periféricas.

La transferencia y adopción de estas perspectivas eurocéntricas en Latinoamérica ha resultado en la reproducción de prácticas que, lejos de responder a las necesidades locales, perpetúan dinámicas de exclusión. Como señala Quijano (2000), esta colonialidad del saber se traduce en la imposición de patrones de conocimiento que desvalorizan y suprimen las epistemologías alternativas. En este sentido, Mignolo (2007) argumenta que la pretensión de universalidad del diseño occidental opera como un mecanismo de poder que invisibiliza otras formas de conocimiento y producción material.

El pensamiento decolonial, desarrollado por autores como Dussel (1994), proporciona herramientas teóricas fundamentales para analizar críticamente estas dinámicas. En el campo específico del diseño, teóricos contemporáneos como Abdulla (2014) y Oroza (2009) han contribuido

significativamente a la comprensión de cómo las prácticas de diseño pueden reproducir o desafiar estas estructuras de poder.

La educación en diseño en Latinoamérica refleja esta problemática al reproducir un modelo que puede caracterizarse como androcentrista, eurocentrista, capacitista, clasista, edadista y predominantemente blanco. Esta configuración resulta en la sistemática exclusión de diversas perspectivas, necesidades y realidades sociales. La pretendida universalidad de estos principios de diseño opera como un mecanismo de supresión de las diferencias, generando barreras tanto materiales como simbólicas para diversos grupos sociales.

Frente a esta realidad, se propone un abordaje alternativo que denominamos diversocentrista y pluriversal. Este enfoque se caracteriza por ser accesible, igualitario, intergeneracional y multígena. La premisa fundamental de esta propuesta radica en que la única condición verdaderamente necesaria para considerar algo como "buen diseño" es que no genere barreras de exclusión.

Este replanteamiento del diseño implica una transformación profunda en la manera en que concebimos y practicamos la disciplina. Los diseñadores están llamados a abandonar la naturalización de prácticas excluyentes y a asumir un rol como facilitadores de procesos inclusivos. Esta transformación requiere reconocer que los problemas del diseño no son individuales sino colectivos, y que las soluciones deben emerger desde una perspectiva comunitaria y colaborativa.

La implementación de este enfoque decolonial y no excluyente en el diseño requiere un compromiso activo con la transformación de las prácticas educativas, profesionales y teóricas de la disciplina. Este compromiso debe manifestarse en la incorporación de perspectivas diversas, el reconocimiento de saberes locales y la priorización de la accesibilidad y la inclusión como criterios fundamentales del diseño.

REFERENCIAS

Abdulla, D. (2014). A Manifesto of Change or Design Imperialism? A Look at the Purpose of the Social Design Practice. Design and Culture, 6(1), 5-27.
Dussel, E. (1994). El encubrimiento del otro: Hacia el origen del mito de la modernidad. Plural Editores.
Mignolo, W. (2007). La idea de América Latina: La herida colonial y la opción decolonial. Gedisa.
Oroza, E. (2009). Rikimbili: Una manera de hacer las cosas. Editorial Altamira.
Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales (pp. 201-246). CLACSO.

ESPACIO Y GÉNERO. APORTES DE LA GEOGRAFÍA FEMINISTA EN AMÉRICA LATINA.

DA SILVA, Joseli

Profesora del programa de postgrado en geografía de la UFPR e investigadora senior del programa de posgrado en geografía de la UEPG. Graduada en Geografía por la Universidad Estatal de Ponta Grossa (1988), Máster en Geografía por la Universidad Federal de Santa Catarina (1995), Doctorado en Geografía por la Universidad Federal de Río de Janeiro (2002) y Postdoctorado en Geografía y Género en la Universidad Complutense de Madrid (2008- Becario CAPES). Postdoctorado en Geografía y Sexualidad en la Universidad de Brighton (2015- Becario CAPES). Postdoctorado en 2018 en la Universidad Estatal Julio de Mesquita Hijo en Presidente Prudente, desarrollando investigación sobre la interpretación decolonial sobre género y sexualidades en la producción científica geográfica brasileña. Editora en jefe de la revista latinoamericana de geografía y género desde 2010. Desde 2003 coordina el Grupo de Estudios Territoriales y con trabajos extensionistas participa en la ONG Renascer derechos humanos LGBT desde 2006. Es representante de Brasil en la Unión Geográfica Internacional - Sección Género desde 2011 y es miembro de la Comisión de Coordinación de la Red Iberoamericana de Geografía de Género desde 2010. Becario PQ-2 CNPQ. Ha organizado 11 obras en el área de Geografías Feministas y de las Sexualidades en Brasil y es una de las organizadoras del "The Routledge International handbook of Gender and Feminist Geographies" elaborado con investigadores de Inglaterra, Estados Unidos, Nueva Zelanda e India.

El objetivo de esta charla es discutir la desobediencia epistemológica feminista como una práctica revolucionaria comprometida con el desarme de los sistemas de privilegios blancos heteropatriarcales y cis normativos.

América Latina toda está atravesando una serie de procesos en los cuales la extrema derecha se instala a partir de manifestaciones que atacan las perspectivas en esta línea. Estas extremas derechas no están solas sino que han comenzado a formar parte del Estado. Actualmente Brasil está intentando revertir todo el proceso que Jair Bolsonaro instaló desde el 2018. Desde las

geografías feministas estamos revisando cómo esas estructuras de violencia contra las mujeres y diversidades están afectando también las aproximaciones desde las disciplinas. Una de las actividades e iniciativas que emprendimos tienen que ver con la denuncia de la invisibilidades sexo genéricas y racializadas.

Se trata de hacer un aporte epistemológico mostrando cómo también la geografía en tanto ciencia estructura las relaciones de poder que muchas veces no son visibles. Por ello comenzamos con un levantamiento de información respecto de los artículos y la producción científica brasileña que trataban temáticas de género, sexualidades y raza, etnia entre los años 1974 y 2015. Los artículos fueron sistematizados a partir de 90 periódicos online clasificados por el sistema capes. Menos del 2 % estaban vinculados a estos temas en forma explícita. También buscamos indagar sobre los mecanismos que provocan esos silenciamientos. La ciencia está permeada por relaciones de poder.

Estos trabajos buscan develar cuáles son los mecanismos de omisión y de silenciamiento de los feminismos y de las mujeres. Estudiando las narrativas de la geografía analizamos 60 programas de posgrado de geografía en Brasil vinculados a la epistemología y encontramos que el 90% de las referencias eran de varones y menos del 10% de mujeres.

Tenemos que hacer un proceso de desobediencia epistemológica. Apenas el 10% de los principales temas tratados en los programas de geografía en relación a la epistemología trata de los desafíos contemporáneos y muy por debajo en 5% la superación de las características de la ciencia moderna.

Como quienes trabajamos desde una perspectiva de género y feminista, actuamos en un campo que está definido por estas categorías y aparece la confrontación epistemológica como estrategia para visibilizar las omisiones y los aportes de mujeres. No basta entonces con añadir el tema género en la geografía, sino que hay que construir una geografía feminista y para ello tenemos que desmantelar los contenidos que estructuran el campo científico.

¿Cuáles son los compromisos de una ciencia que se coloca como feminista? Implica modificar la metodología y necesariamente considerar algunos aspectos en la producción de la ciencia feminista.
La investigación feminista debe estar metodológicamente comprometida con la reflexividad, con la epistemología que interpela las fronteras y los límites, las relaciones con las múltiples

dimensiones de posicionalidad de quien investiga y sus interacciones con el proceso de investigación.

Respecto del primer aspecto requerimos repensar cómo entendemos los conceptos, que son repetidos a veces de forma ritualística en nuestras disciplinas y no consideramos que los conceptos son formas de interpretar la realidad. Una geografía feminista implica interpelar los conceptos crear nuevos conceptos que interpelan las tradiciones epistemológicas.

Sobre las fronteras y los límites, la geografía trabaja hasta ámbitos como los barrios. Es necesario entonces recuperar escalas como la casa y el cuerpo como escalas relevantes para la geografía.

Se ha construido la idea de que quien investiga lo hace en soledad. Hay que desandar esa cuestión en tanto la producción científica se hace relación con otras personas. Son procesos relacionales de producción de saber.

Respecto de las múltiples dimensiones de la posicionalidad de quien investiga y sus interacciones con el proceso de investigación debemos cuestionar los privilegios en los procesos de producción de conocimiento.

El desafío de la geografía feminista latinoamericana es incorporar la perspectiva decolonial. En general varios países, Brasil entre ellos, muy conservadores, presentan muchas resistencias para la perspectiva decolonial y tenemos muy poca literatura sobre el tema.

¿Es posible, en una universidad que cada vez exige más productividad, que exige una velocidad de producción, construir un proceso decolonizador? ¿Cómo trabajar en la construcción de conocimiento que necesita una estructura? ¿Las universidades están preparadas para un proceso decolonizador?

Lo decolonial pasa por la confrontación de cuestiones estructurales, no necesariamente y solamente por la incorporación de ciertas cuestiones o temas en los campos disciplinares.

El desafío de la geografía feminista latinoamericana es practicar lo inimaginable, decolonizar el conocimiento geográfico y las instituciones. Por ejemplo, personas no blancas no forman parte en general de la universidad, son considerados informantes, interlocutores. Es necesario que la universidad modifique los parámetros de relaciones y cómo se producen los flujos de conocimiento. Combatir esta lógica establecida en las universidades no requiere estrategias

solamente disciplinares sino acciones en nuestro cotidiano para descolonizar las instituciones y revisar la forma en la que hacemos ciencia.

La "decolonización es un proyecto a largo plazo y un proceso continuo de lucha en varios aspectos. La geografía feministas deberemos asumir los compromisos.

Los conocimientos no son universales y eso implica una gran transformación de los modos de pensar y también las divisiones disciplinares.

Una nueva comprensión ontológica, epistemológica, ética y política debe ser alcanzada. Este pensamiento también convoca a pensar en otros seres no solo los seres humanos.

En América Latina, tanto desde la universidad, como desde disciplinas como la geografía feminista tenemos la posibilidad de seguir sosteniendo la lucha para instalar la perspectiva decolonial y estas transformaciones aún en estos tiempos difíciles que corren.

LA INICIATIVA DE GÉNERO EN LA ESCUELA DE ARQUITECTURA, ARTES Y DISEÑO DEL TECNOLÓGICO DE MONTERREY

CIREDDU, Alessandra
MUXÍ MARTÍNEZ, Zaida
VALENZUELA, Sofía
Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño – Tecnologico de Monterrey: Iniciativa de Género

Alessandra Cireddu es doctora en arquitectura con máster en vivienda, directora del programa de Arquitectura del TEC de Monterrey, y socia fundadora del estudio EMA. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México, recibió el Premio Jalisco al diseño arquitectónico en 2018. Ha coordinado congresos y seminarios sobre vivienda y género, además de co-responsable del proyecto Ciencia de Frontera 2019 Conacyt.

Zaida Muxí Martínez, doctora en arquitectura y Faculty of Excellence del TEC de Monterrey, recibió la Medalla Jorge Camberos Garibi en 2023. Fue Cátedra Extraordinaria Federico E. Mariscal 2023 en la FA-UNAM. Es profesora de Urbanismo en la ETSAB y co-directora del Máster Laboratorio de la vivienda del siglo XXI. Es autora de "Mujeres, casa y ciudades".

Sofía Valenzuela es arquitecta por el ITESO y maestra en Arquitectura de Paisaje por la Universidad Politécnica de Cataluña. Ha trabajado en diversos proyectos de urbanismo y espacio público en la oficina de Proyectos Estratégicos de Zapopan y de conservación de bosques urbanos en el norte de Londres. Actualmente se desempeña como profesora del ITESO y mamá de María y desde ahí ha lanzado el proyecto de Mamá Urbana.

La iniciativa de género es un espacio académico en construcción dentro de la Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño (EAAD) del TEC de Monterrey, que inicia en 2020 a partir de las acciones lideradas por Alessandra Cireddu, Karen Hinojosa, Igor Ojeda, Andrea Soler y Rodrigo Pantoja, quienes dinamizaron y provocaron encuentros internos entre profesorado con intereses compartidos en género y feminismos, así como encuentros, exposiciones y los cursos de actualización para

profesorado (CADI) en feminismos para arquitectura y urbanismo dictados por Daniela Arias Laurino, Alessandra Cireddu y Zaida Muxi entre 2020 y 2024.

A partir de la incorporación de Zaida Muxi en octubre de 2023 como Profesora distinguida, con el objetivo de transversalizar la perspectiva de género interseccional en la EAAD, se reforzó esta tarea, con la iniciativa de género formado como grupo base por ella, Alessandra Cireddu y Sofia Valenzuela, y que contó con la asesoría inicial de Patricia Torres.

La iniciativa de género se propone dar visibilidad y potenciar a nuestras líderes, profesoras y estudiantes mujeres en sus diversos caminos de crecimiento, con el fin de disminuir la disparidad de oportunidades entre mujeres y hombres en los ámbitos profesionales de nuestras carreras.

Para el desarrollo de la iniciativa se establecieron 5 áreas de incidencia: sensibilización, formación, investigación, visibilización y potencialización., y se estableció un comité nacional con representación de las 4 áreas académicas que conforman la EAAD y con representación regional en función de la organización territorial TEC de Monterrey.

Se redactó un manifiesto para sentar los objetivos primarios de la iniciativa y poder distinguir las iniciativas (cursos, seminarios, actividades…) que cumplan con los objetivos de igualdad y sean acreedores del sello "Equality for Education".

Entre los proyectos comenzados se encuentran:

- La biblioteca de género: se ha asignado un presupuesto propio a la compra de libros de arquitectura, urbanismo, arte y diseño que tengan perspectiva de género, autoría o foco femenino. Se ha trabajado con las personas responsables de la Biblioteca TEC en la incorporación de etiquetas en femenino, como arquitecta o diseñadora, para facilitar búsquedas.
- Los espacios de escucha abierta: son encuentros con estudiantado de diferentes campus para tener un retorno directo de sus experiencias en la EAAD, focalizado en las desigualdades de género, pero no solo, sino que se trata de entender sus experiencias de manera amplia.
- El seminario de investigación con perspectiva de género: en el segundo semestre 2024 se realizó una estancia de investigación enfocada en la figura de las muralistas mujeres coetáneas a los grandes muralistas mexicanos, planteándonos la pregunta sobre la presencia de mujeres muralistas y si estas muralistas habían hecho su casa taller, cómo fueron. Esta investigación surge de la investigación y exposición dirigida por Mónica del Arenal sobre las casas taller de los muralistas mexicanos (Rivera, Orozco y Siqueiros). Se espera que el artículo resultante sea incorporado en siguiente etapa de la exposición.
- El Acto de protesta: se trata de un evento anual creado por Gabriela Carrillo en 2020, y del que la EAAD ha formado parte en 2023, en Monterrey, y 2024, en Guadalajara, que a partir de 2025 lo coorganizamos y se ha celebrado en Querétaro. El acto convoca a mujeres arquitectas, diseñadoras y artistas para exponer sus trabajos y pensamientos sin un formato predeterminado y estableciendo un diálogo entre todas las participantes.
- La participación en el seminario ANUIES para campus igualitarios en el Foro: Innovación y Género. Desde nuestro conocimiento aportamos una serie de recomendaciones urbanas y arquitectónicas para espacios y edificios en campus con perspectiva de género. Establecimos 6 conceptos para estas recomendaciones: mujeres evaluando, sistemas de cuidados, nombrar en femenino, baños inclusivos, accesibilidad y campus abierto.
- El Diplomado Arquitectura, ciudad y género del que se realizó la primera edición de octubre 2024 a enero 2025. El diplomado se compone de 7 módulos: Bases conceptuales y metodológicas; Historia, precedentes del urbanismo y la arquitectura hecha por mujeres con perspectiva de género; Vivienda feminista y con perspectiva de género; Entre el urbanismo y la arquitectura: sistemas de cuidado; Barrios, proximidad, seguridad y movilidad; Barrios y ciudades para las maternidades, infancias y 4ta edad; y un módulo taller de síntesis. Se contó con las máximas expertas iberoamericanas en cada tema.
- La incorporación de la perspectiva de género como competencia en el Plan de Estudios 2026. Se están desarrollando los nuevos programas para la actualización del plan de estudios que pioneramente incorpora esta competencia, especialmente en las áreas de historia y de proyectos.
- La investigación Entretejidas, para la exposición del mismo nombre está coordinada por el equipo formado por: Zaida Muxi, Alessandra Cireddu, Sofia Valenzuela, Daniela Arias Laurino, Ana Elena Mallet, Andrea Soler, Andrea Griborio, Laureana Martínez Figueroa, Alexa Valenzuela, Michelle Madrueño e Inés Moisset en su estancia postdoctoral en TEC. Esta exposición tiene como objetivo mostrar de manera entrelazadas o entretejidas las aportaciones de las arquitectas pasadas, presentes y futuras, con el foco inicial puesto en las dos generaciones de mujeres contemporáneas que han recibido y reciben reconocimientos internacionales por sus aportaciones.

En resumen, en este año y medio de creación de la Iniciativa de género hemos podido proponer muchas acciones para la incorporación de la perspectiva de género de manera transversal en todos los ámbitos de incumbencia de la institución, y ha sido posible gracias a los trabajos previos, así como al compromiso personal de la directiva y del profesorado.

PONENCIAS

TEORÍA E INVESTIGACIÓN

MUJERES CONSTRUCTORAS DEL HÁBITAT: ARQUITECTURA EN CONTEXTOS RURALES, CAMPESINO-INDÍGENAS

Coordinadoras:
BARADA, Julieta
CONICET – Laboratorio de Arquitecturas Andinas y Construcción con Tierra, Instituto R. Kusch, UNJu, ju.barada@gmail.com
VELIZ, Natalia Soledad
CONICET – Laboratorio de Arquitecturas Andinas y Construcción con Tierra, Instituto R. Kusch, UNJu, natyveliz_10@hotmail.com
MIRANDA GASSULL, Virginia
INAHE-CONICET-UNCUYO, arq.vmiranda@gmail.com

Los estudios sobre arquitectura y urbanismo desde una perspectiva de género han alcanzado avances significativos en las últimas décadas, con aportes claves en la historiografía, en el diseño, la gestión de políticas públicas y otros temas que, desde diferentes perspectivas, constituyen, también, una reflexión profunda sobre la arquitectura disciplinar y el rol de las y los profesionales en la construcción. Por otra parte, distintas aproximaciones teóricas y empíricas han destacado el rol que las mujeres poseen en contextos campesino-indígenas, considerando particularmente su lugar en los procesos de producción, asociados a distintas dinámicas de crianza y cuidado, así como de conocimiento y sostenimiento de los recursos naturales. En el cruce entre ambas miradas, existe una cierta vacancia en la construcción de perspectivas específicas que procuren problematizar la materialidad en contextos rurales de manera integral, considerando a las mujeres en el sostenimiento del hábitat, en el que la arquitectura, en un amplio espectro, ocupa un lugar central como productora y reproductora de prácticas y modos de vida. Asimismo, considerar el

accionar de las mujeres en la construcción y mantenimiento de sus espacios en estos contextos, es un aspecto indisociable del entendimiento de la propia materialidad.

Esta problemática se sostiene en el marco de otras discusiones más amplias que involucran la falta de políticas específicas para el hábitat rural, contemplando su especificidad en términos productivos, sociales y territoriales, así como la persistencia de un escaso lugar en las currículas académicas y en el campo profesional. Esta situación se ve agravada por el sesgo que persiste sobre la comprensión de la conformación de las familias en el campo en el marco de intensos procesos de transformación contemporáneos que se encuentran asociados al incremento de las lógicas capitalistas de producción y la continuidad de la histórica migración urbano-rural. Esto conlleva a que una mayoría de mujeres se conformen como jefas de las unidades domésticas, inclusive conformando hogares monoparentales, cuyas necesidades, pero también perspectivas, saberes y acciones, son fuertemente invisibilizadas.

En el marco del II GADU, se procuró construir un espacio de intercambio, diálogo y producción de conocimientos colectivos en torno a las múltiples relaciones que se establecen entre las mujeres, las arquitecturas y las ruralidades en su diversidad y especificidad. En este sentido, este intercambio permitió sumar a las discusiones que ya tienen una trayectoria en el marco del GADU, introduciendo una temática que no había sido considerada previamente. El trabajo en la mesa implicó el cruce entre enfoques analíticos con experiencias de campo, atravesado transversalmente por la puesta en común de perspectivas teórico-políticas. En este marco, los artículos publicados permiten reconocer, las múltiples dimensiones de la producción del hábitat campesino indígena, en sus relaciones y complejidades "externas" e "internas".

Así, se presentan artículos desde los cuales ha sido posible debatir las múltiples relaciones entre las comunidades y el estado en la producción del hábitat, en el marco de una agenda de imposiciones, pero también, de resistencias y negociaciones. En este contexto, una cuestión significativa ha sido considerar el rol de las tecnologías en el marco de estas relaciones, incluyendo la visibilización del histórico rol que las mujeres, en distintos contextos, han tenido en las culturas constructivas y su sostenimiento en el tiempo. En relación con esto último, también merece especial consideración la problemática de los cuidados como un tema que, desde la ruralidad, es posible considerar de maneras singulares en relación con los contextos urbanos. El cuidado implica, nos solo sostener la reproducción y el cuidado de niños y niñas, sino también de los animales, de la casa, el agua, entre otros. En otras palabras, se trata de la comprensión de distintos esquemas de relaciones que involucran a humanos y no humanos y desde esa singularidad, entender la constitución del género.

Las experiencias de campo permitieron atravesar las problemáticas relativas a la gestión, construcción y sostenimiento de procesos en el diálogo entre las comunidades y distintas instituciones. En este contexto, resulta fundamental reconocer la importancia de las participaciones conjuntas en la construcción del hábitat y en la gestión del territorio, considerando la intersección de múltiples saberes y prácticas que involucran tanto a comunidades como a actores institucionales y académicos. Esto permite reflexionar sobre la necesidad de pensar en los territorios no solo como un espacio para generar el conocimiento sino desde y con el cual construirlo.

Estas discusiones, finalmente nos llevan a entender que las mujeres han sido y son piezas clave en la creación, cuidado y defensa del hábitat rural, pero lo más estimulante es que es un recordatorio de que la construcción de un hábitat más justo es tarea de todos y todas.

POLÍTICAS DE VIVIENDA EN LAS TIERRAS ALTAS DE JUJUY. DEVENIRES DE LA MATERIALIDAD DESDE UNA PERSPECTIVA FEMINISTA

BARADA, Julieta
CONICET – Laboratorio de Arquitecturas Andinas y Construcción con Tierra, Instituto R. Kusch, UNJu, ju.barada@gmail.com

Resumen
Los abordajes de género en el análisis de las políticas públicas en torno al hábitat y en particular, la vivienda, constituyen, en la actualidad, un campo con distintos enfoques que estimulan el análisis de una realidad compleja y crítica en muchos contextos. Por otra parte, el análisis específico de las unidades de vivienda, y sus transformaciones en el tiempo ha sido un tema de interés, aunque con menor intensidad, que se articula, también, con el estudio de las unidades domésticas y las estrategias de construcción, mantenimiento y sostenimiento de los hogares. Al mismo tiempo, persiste un cierto sesgo en relación con los espacios rurales que se suma al propio sesgo que en ese mismo sentido persiste en las políticas públicas. Este trabajo procura contribuir a este amplio campo de estudios, desde la indagación crítica en torno a las políticas de vivienda en la localidad de Humahuaca, Jujuy, a partir del estudio de las transformaciones que se dieron en cuatro conjuntos de vivienda desarrollados a partir de la década del 2000. Esta propuesta articula, en términos temáticos, el estudio de las políticas de vivienda considerando especialmente la dimensión material de las mismas, y la perspectiva de género en torno al rol de las mujeres campesinas e indígenas en la producción, reproducción y sostenimiento del hábitat. En términos teóricos, nos interesa considerar la relación mutua entre las conformaciones materiales y las conformaciones sociales tal que son indisociables y se constituyen en las complejas redes de relaciones que se dan entre los objetos y las personas. En este marco, este trabajo habilita un campo de nuevos interrogantes que serán objeto de la continuidad de esta investigación, al tiempo que esperan nutrirse del debate en el contexto del encuentro.

Palabras clave:
vivienda, políticas públicas, ruralidad, género

1 INTRODUCCIÓN

Distintos estudios interdisciplinarios han abordado el devenir de las políticas públicas de vivienda, considerando diferentes aspectos en su desarrollo. Los modelos de gestión, las morfologías arquitectónicas y urbanas, el rol de las y los beneficiarios, entre otros aspectos han sido profusamente estudiados en diferentes contextos, constituyendo un gran aporte a su análisis. A su vez, desde los estudios de género, se han problematizado las políticas públicas en torno al hábitat, especialmente asociadas a, por un lado, la mayor dificultad de acceso a la vivienda por parte de las mujeres (Buvinic, Youssef y Von Elm 1987, Falú y Curutchet 1991, Massolo 2002) y por el otro, en torno a la distribución y localización de los conjuntos preferentemente en contextos urbanos, con abordajes en torno a la seguridad urbana y la movilidad (Czytajlo 2017, 2018, entre otras). Al mismo tiempo, el devenir de los conjuntos de vivienda, y sus transformaciones en el tiempo ha sido un tema de interés en términos generales y desde los estudios de género, aunque con menor intensidad. En buena medida, la tensión entre los modelos de vivienda promovidos por el Estado y una perspectiva política feminista está dada desde la propia constitución de estos modelos sobre la base de los preceptos modernos y las prácticas disciplinares constituidas, también, desde un modelo patriarcal, en el que la funcionalidad y la eficiencia en términos espaciales y técnicos se posiciona en el centro de las "soluciones".

En este marco, este trabajo procura contribuir al cruce entre el campo de las políticas públicas y los estudios de género y hábitat, considerando el rol que las políticas públicas de vivienda ocupan en el devenir de los entornos urbano-rurales, desde el caso de estudio de la localidad de Humahuaca, en la Quebrada homónima, en la provincia de Jujuy. En términos generales, se enmarca en un interrogante que aborda la complejidad de las políticas de vivienda en el devenir del espacio y sus dinámicas en contextos particulares, en el cual su incidencia no se concentra en la atención a la necesidad de grupos vulnerables minoritarios, sino que se trata de un contexto en el cual las políticas de vivienda han moldeado, en buena medida, el devenir de una localidad en los últimos veinte años (Potocko 2015). Esto presenta un doble campo de acción, puesto que se reconoce el rol del Estado en la esfera de lo común, de lo público, e indefectiblemente esta acción no puede entenderse de un modo separado a su incidencia en la esfera de lo privado, cuya condición misma ha sido y sigue siendo problematizada desde los estudios de género (Varley 1993).

> El mundo de los objetos, esa suerte de libro en el que todas las cosas hablan metafóricamente de todas las otras y en el que los niños aprenden a leer el mundo, se lee con todo el cuerpo, en y por los movimientos y los desplazamientos que hacen el espacio de los objetos tanto como son hechos por él.

> Las estructuras que contribuyen a la construcción del mundo de los objetos se generan en la práctica de un mundo de objetos construidos según las mismas estructuras (Bourdieu 2007, 124).

Considerando esta propuesta desde nuestro caso de estudio, observar las prácticas de las agencias estatales (como procesos de construcción de los objetos) y analizar las materialidades que allí se constituyen (en tanto objetos construidos) posibilitará comprender la complejidad de las relaciones y procesos en tensión. En este sentido, considerar a las viviendas como materialidades, implica no sólo reconocer, describir y comprender su forma física en términos dinámicos sino también, a través de ella, considerar su constitución en la relación misma entre los objetos y las personas, poniendo el eje en la acción como posibilitadora de la articulación de un entramado relacional (Ingold 2011). Como se observará, posicionar las acciones en este mismo entramado permite visibilizar el rol de las mujeres en el devenir de estos procesos. De acuerdo con los últimos datos censales procesables, el hábitat en las tierras altas de Jujuy está conformado por un 40% de ruralidad, dentro de la cual el 36% de las viviendas está sostenido de modo exclusivo por mujeres, de las cuales más del 50% se auto adscribe como perteneciente a un pueblo indígena (INDEC 2010).

El caso de Humahuaca posee ciertas singularidades, puesto que se trata del departamento de la Quebrada de Humahuaca con mayor población (20.877ha, INDEC 2022), a la vez que su crecimiento poblacional en los últimos 20 años se dio a través de un fuerte incremento de la población urbana en la propia localidad de Humahuaca, cabecera departamental. Este fue acompañado por un proceso de incorporación de tierras urbanas en el contexto de ocupaciones, conflictos territoriales y el desarrollo de planes de vivienda enmarcados en diferentes políticas desde 2003, que involucran el alcance de los Planes Federales con sus distintas modalidades de gestión y producción, así como también, la acción de movimientos sociales y cooperativas (Potocko 2015, Manzano 2015). El diálogo de estos procesos que posicionan al Estado como principal productor de vivienda centralizado, con las lógicas de conformación de las unidades domésticas en el área andina es uno de los ejes de este trabajo, y desde donde se posiciona a las mujeres en su rol central para la producción y sostenimiento de los hogares, también, en términos materiales. En este marco es que se debe considerar la articulación de los procesos que devienen de la progresiva -aunque no lineal- creciente urbanización de la población asociada a una mayor inserción en los mercados laborales capitalistas, y el mantenimiento de lógicas productivas y sociales asociadas a las actividades agro-pastoriles en los que el rol de las mujeres como sostenes principales es fundamental (Barada 2017).

2 HUMAHUACA, PROYECTOS Y TERRITORIOS

Este trabajo surge de los primeros avances sobre una investigación en curso en torno al devenir social y material de cuatro planes de vivienda ejecutados en la localidad de Humahuaca entre el año 2003 y el 2016 (Figura 1). Este período, que coincide con el momento de expansión urbana del área y con esta la producción de nuevos espacios de vivienda, nos permite considerar el devenir de la materialidad en lapsos de entre veinte y diez años, considerando los procesos dialógicos de reconfiguración de las familias y entonces, de sus espacios. La metodología empleada, a su vez, se inserta en una larga trayectoria de investigación en las tierras altas de Jujuy, desde una perspectiva fundamentalmente etnográfica que ha implicado el trabajo sobre el espacio y en particular, la vivienda, con diferentes comunidades a lo largo de más de diez años. En términos específicos, para este trabajo e investigación en curso articula el trabajo de campo y de archivo. En territorio se han realizado relevamientos en cada uno de los conjuntos y entrevistas semi estructuradas a diferentes familias y en particular, mujeres. En archivo[1], se trabajó con la documentación relativa a la gestión, construcción y análisis social de las familias beneficiarias en cada caso. Esta articulación metodológica permite establecer distintas relaciones temporales, por un lado, entre las conformaciones familiares y espaciales en el contexto de la producción y entrega de las viviendas, considerando, además, la proveniencia y las condiciones habitacionales previas de las y los beneficiarios. Por el otro, permite establecer un conjunto de relaciones entre las transformaciones en el tiempo de esas mismas viviendas y las familias.

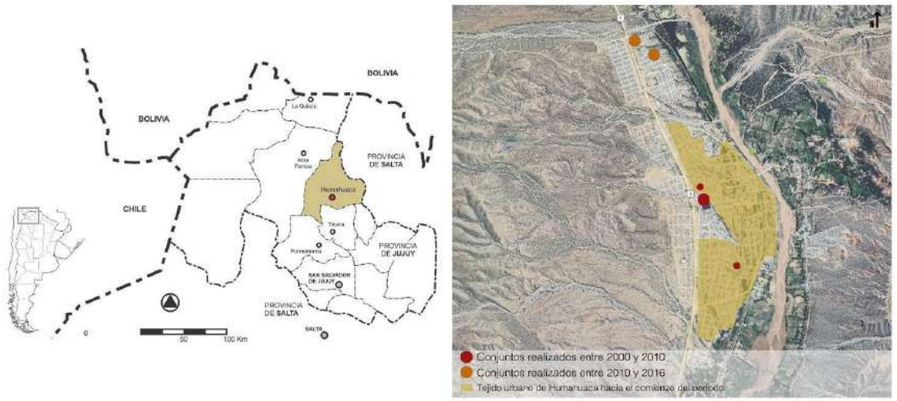
Los cuatro planes en análisis parten de diferentes modelos de gestión, enmarcados en los Planes Federales de Vivienda, que desde el año 2003 concentraron las políticas orientadas a escala nacional en una serie de programas destinados tanto a la construcción de viviendas nuevas como al mejoramiento de las existentes, en asociación con diferentes organismos de escala local.

El primero de los casos en estudio, "30 viviendas e infraestructura en Humahuaca" responde a un modelo de gestión centralizado en la operatoria del Instituto de Vivienda y Urbanismo de la provincia de Jujuy (IVUJ), desarrollado con fondos nacionales enmarcados en el Programa de Solidaridad Habitacional y ejecutado en terrenos provinciales con diseño y ejecución de obra a cargo del IVUJ. Los casos dos y tres, responden a conjuntos realizados en diferentes etapas de un mismo programa, que implicó el convenio con municipios, en el que la gestión de obra y selección de familias estuvo a cargo de estos últimos, los terrenos implicados fueron terrenos del propio municipio, y la ejecución de las obras se realizó mediante la contratación de cooperativas de

[1] Para esta instancia de investigación se trabajó con los archivos del departamento de Asuntos Sociales y Diseño del Instituto de Vivienda y Urbanismo de la provincia de Jujuy.

trabajo locales, organizadas para tal fin. Ambos programas, denominados “24 viviendas en Humahuaca”, fueron financiados, también, por el Programa Nacional de Emergencia Habitacional en 2006 y 2016 respectivamente. Finalmente, el cuarto caso en análisis, “20 viviendas en Humahuaca” fue financiado por el Programa de Solidaridad Habitacional en 2016, y su gestión de obra y ejecución también se realizó mediante convenio con el Municipio. Como se observa para todos los casos, la selección de beneficiarios y beneficiarias tuvo al Municipio como agente principal, al mismo tiempo que la revisión de requisitos y adjudicación fue realizada por el IVUJ, a excepción de aquellos en los que la regularización del dominio se realizó de manera posterior, tal como sucede en las “20 viviendas” de 2016.

Figura 1. Localización de la ciudad de Humahuaca y los casos en estudio. Fuente: elaboración de la autora, sobre base de Google Earth



Los interrogantes que atraviesan este trabajo se centran en la tensión existente entre el desarrollo de políticas habitacionales y sus modelos de gestión, y el conjunto de necesidades, intereses y acciones emergentes de las familias y colectivos locales, en los que las mujeres ocupan un lugar central. La mirada diacrónica sobre el devenir de las materialidades implica, a su vez, la apertura de esta tensión en, al menos dos ejes, entorno a los que se define y redefine la materialidad, y son los que ordenarán este trabajo: las categorías y las espacialidades. De manera transversal a estos, el trabajo de campo con mujeres tanto en los organismos de gestión como en el territorio, a la luz de la lectura de un amplio corpus bibliográfico en torno al hábitat feminista

nos permitirá abrir, desde el caso, nuevos interrogantes que procuren construir caminos de indagación en torno al género y las políticas públicas para el hábitat.

3 LA MATERIALIDAD DESDE LAS CATEGORÍAS

La acción de los distintos dispositivos estatales en la conformación de categorías y clasificaciones desde las que finalmente se definen y ejecutan las políticas es uno de los ejes desde los cuales se ha problematizado, históricamente, el rol de los Estados en el ejercicio de su hegemonía, también, en torno a la definición de los géneros y las familias (Araos 1992). De acuerdo a lo indicado por las agentes del IVUJ, la demanda de viviendas se realiza de modo libre a partir de la inscripción a un sorteo, luego del cual se revisan los “requisitos”. Si bien el eje está puesto en las condiciones económico-habitacionales de las y los postulantes y entonces, la evaluación de su capacidad de pago de las cuotas, existe otro requisito fundamental en términos sociales que es el de tener hijos e hijas. En este mismo sentido, la conformación del denominado “grupo familiar” se da a partir de la existencia de un/una solicitante, un/una co-solicitante y sus hijos e hijas. En este marco, pueden incorporarse, también, otros y otras adultas y/o menores a cargo, aunque, como veremos, no resultó ser lo más frecuente. En el devenir del habitar de la vivienda, la recomposición de las “familias extendidas” es una práctica habitual, aunque, como observaremos más adelante, la localización de los conjuntos y su conformación presenta complejidades al respecto. Esto es relevante en función de considerar el rol que, en estos procesos, tiene el Estado en función de “ordenar” las lógicas familiares en torno a la idea de una familia nuclear, que como veremos, se expresa, a su vez, en el diseño arquitectónico de los modelos, así como en los folletos promocionales del propio Instituto de manera elocuente.

El modo en que estas familias se conforman, incluso al momento de la inscripción, merece un análisis detallado en función de lo planteado anteriormente y los casos en estudio. Hemos planteado que, de acuerdo con los datos censales generales para las tierras altas, existe un 35% de hogares sostenido de modo exclusivo por mujeres, y en efecto, estos porcentajes se verifican para la localidad (33%). Para los casos en estudio, este porcentaje desciende a un 27%, y es relevante considerar esta baja, puesto que la comparación se realiza entre los datos relevados en el Censo y los declarados en el contexto de la admisión a los programas. Si bien este análisis merece un desarrollo más profundo, en relación con el devenir de las unidades domésticas en el tiempo, vale considerar que en las entrevistas realizadas se verificaron casos significativos de mujeres solas para familias que se habían declarado inicialmente compuestas por una pareja de beneficiarios. En este sentido, además de evaluar los casos en los que estas unidades se modificaron en el tiempo, sería pertinente considerar en qué márgenes la presencia de una familia

constituida por madre y padre emerge como estrategia de acceso a la vivienda en función, sobre todo, de su capacidad de pago aunque luego no funcione así en la práctica.

En relación con los casos estudiados, un análisis más detallado permite observar que en los casos estudiados, el porcentaje de beneficiarios varones es de 57% y el de mujeres 43%, a la vez que se verifica que, en el caso de los primeros, la existencia de una co-solicitante mujer es del 93% y para las mujeres, sólo se constituyen como beneficiarias con cónyuge co-solicitante en el 37%. Estos números permiten observar que dentro del 43% de solicitantes mujeres, un 63% lo hace de manera individual. En función de complementar una tendencia a visibilizar la presencia de mujeres en los hogares únicamente en los casos que se trata de mujeres solas con hijos e hijas, es necesario considerar la totalidad, tal que, finalmente, el 94% de los hogares cuenta con la presencia de mujeres adultas para su gestión.

Al mismo tiempo, estas estadísticas y categorías que se desprenden de la noción de la familia nuclear, en la cual se distingue la existencia de una o un "jefe de hogar", merecen mayor atención en contextos asociados a comunidades campesinas e indígenas en la ruralidad. Tal como hemos observado en anteriores trabajos, esta noción resulta disruptiva para las lógicas familiares y de co-residencia en las que la familia nuclear y sus articulaciones con otros miembros de lo que en la letra de los programas de considera, una "familia extendida", se entreveran en la definición de sus espacios y residencias. Sin embargo, esto no es sólo problemático desde el punto de vista estadístico, sino que se trata de un problema social y simbólico. Se trata de un conflicto que se genera, en términos de Anderson (2000), a partir del despliegue de la noción de familia, como uno de los dispositivos centrales mediante los cuales el propio Estado construye su "identidad" y posibilita que su población reconozca su lugar como parte de esa construcción imaginaria. Las redes asociadas al sostenimiento de una unidad doméstica basada (aunque no exclusivamente) en las lógicas productivas agro pastoriles tienen su impacto en los sistemas de residencia puesto que las *casas* de la familia extendida operan en la distribución de espacios y prácticas asociadas a la vida cotidiana de una familia, con un fuerte rol en los esquemas de cuidado y de sostenimiento (Barada 2017). ¿Cómo impacta la construcción de lógicas urbanas a través de la producción de vivienda masiva para un contexto como el de Humahuaca? ¿De qué manera se ven atravesadas las lógicas de establecimiento de redes de cuidado, pero también de producción para el sostenimiento?

En el marco de la realización de entrevistas a distintas mujeres, el cuidado de los niños y las niñas en el contexto de trabajos fuera de la casa se constituyó como una dificultad, puesto que no había otros/as adultas que pudieran colaborar en esas tareas, por lo que la opción ha sido dejar a

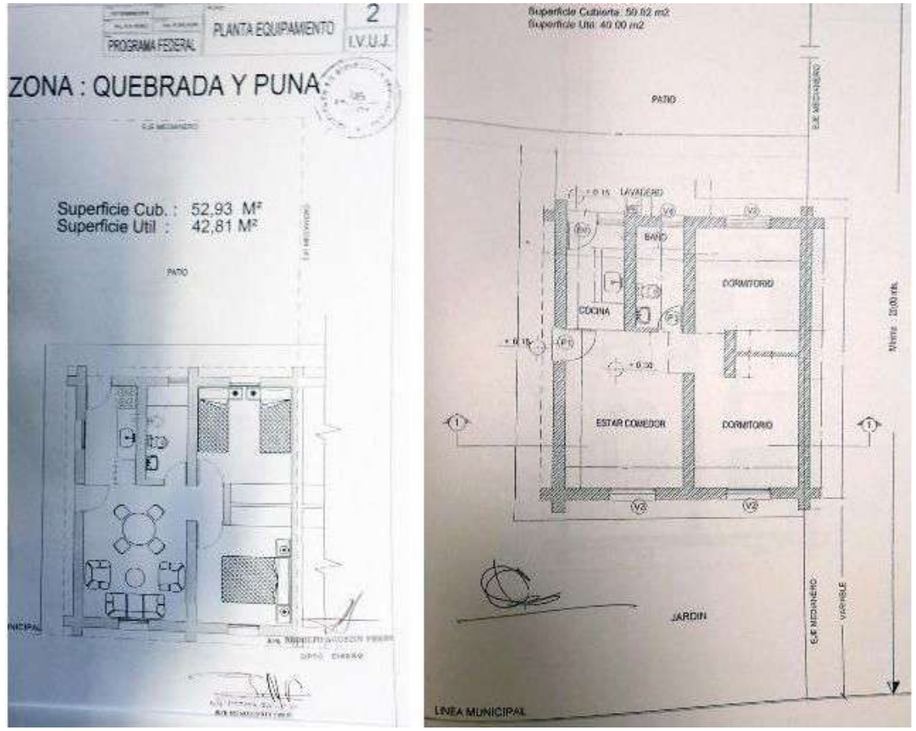
los niños solos y solas, a cargo de los mas mayores, e incluso, la colocación de rejas aumentando la seguridad de las viviendas en el caso de pequeños de menor edad. La presencia en las viviendas de redes familiares que colaboren en estas tareas se vuelve compleja, por dos motivos principales. El primero, las distancias en relación con los lugares de origen en el campo o en las periferias de la ciudad para el caso de los conjuntos localizados en el centro[22]. El segundo, tiene que ver con las dimensiones de los espacios y las lógicas proyectuales que dificultan la incorporación de miembros a la familia en la clave de una habitación permanente, tal como veremos más adelante. En este marco, podemos pensar, en línea con San Martín Parada y Martínez Labrín (2017), en el rol que los discursos estatales poseen en la construcción de subjetividades en torno a la noción de "la casa propia" y la construcción de autonomías que, muchas veces, tensionan lógicas colectivas asociadas a las lecturas feministas del hábitat para los contextos urbanos.

4 LA MATERIALIDAD DESDE LOS ESPACIOS

Los cuatro casos analizados resultan, con variantes mínimas, de un mismo modelo de vivienda cuya clave es la de sostenerse en una extensión de no más de 50m^2. Esto es significativo, puesto que más allá de las limitantes económicas que surgen del monto destinado por cada uno de los Programas a cada unidad construida, el límite de su extensión en metraje es una condición en sí misma. De acuerdo con las conversaciones mantenidas con los y las agentes del Departamento de Diseño del IVUJ, la superficie construida es un dato que excede a los limitantes económicos. En este marco, la distribución espacial puede tener sus variantes, pero en todos los casos se trata de unidades de dos dormitorios, un estar-comedor, una cocina y un baño. La conformación espacial está dada a priori, y es ¿independiente? del grupo familiar que la habite, no habiendo variantes de acuerdo con la cantidad de hijos, hijas o adultos/as que lo conformen. En línea con la propuesta de Corrigan y Sayer (2007), podemos pensar que se trata de un ejemplo de los efectos de la actividad estatal de regulación social y cultural. Debemos considerar, entonces, la relevancia que posee la mirada desde lo público sobre lo doméstico y la capacidad que tiene el Estado para estandarizar un modelo espacial que tiene que ver con un determinado modelo institucional (y moral) que expresa un modelo de familia.

[2] Vale considerar aquí que las localizaciones de los conjuntos analizados cercanas al centro de la ciudad, pero con escasas infraestructuras de transporte, y menos aún si consideramos su construcción hace diez o veinte años complejizan el ir y venir constante de las personas, como parte de una vida cotidiana que se desarrolla en distintos lugares y también casas.

Figura 2. Planos oficiales, el primero del modelo "Pina-Quebrada" y el segundo correspondiente a los planos de licitación del primer conjunto en análisis de 2003. Fuente: Instituto de Vivienda y Urbanismo de Jujuy (IVUJ)



En efecto, es interesante observar que, mientras que la "adecuación cultural" con énfasis en la perspectiva de género de las viviendas es un precepto que se repite en la letra de distintos documentos públicos, incluso de alcance internacional (Asamblea General de las Naciones Unidas 2008), los modos en los que esta búsqueda se expresa en la realidad no alteran la mirada sobre lo

espacial. En efecto, desde 2016, se presentó en la provincia una "renovación de los modelos de vivienda" que se "adaptarían a las características geográficas de cada región de la provincia" (yungas, valles, quebrada y puna). Sin embargo, las variaciones entre estos modelos se limitan al uso de techados de losa, teja o chapa y a la incorporación de los llamados materiales locales para los casos de la quebrada y la puna, como el adobe y la piedra que "respetarán el paisaje de la región" (Figura 2). Esto nos enfrenta a una doble cuestión que puede observarse a la luz del planteo de Segato (2016) sobre la despolitización de lo doméstico, en su tensión con la presencia de la estatalidad y sus normas morales y éticas sobre los grupos subalternos. De manera simultánea y justamente no contradictoria, es que podemos ahondar en los usos políticos de lo técnico. Mientras que las arquitecturas con tierra han sido históricamente estigmatizadas y existieron acciones concretas para su erradicación, en el marco de discursos sobre su precariedad y falta de higiene (Tomasi y Barada, 2021), hoy se busca recuperar el uso de ciertos materiales con fines ¿meramente estéticos? El uso del adobe y de otros materiales considerados locales en las viviendas se realiza, en todo caso, aislado de sus lógicas de producción e incluso exento de sus saberes técnicos asociados.

Lo que es interesante en este mismo sentido es el devenir de estos mismos espacios y materialidades que escapan de esas búsquedas en torno a la adecuación cultural basada en el uso de ciertos materiales. En primer lugar, los procesos de modificación de las viviendas han sido muy relevantes en todos los casos, con sus variaciones, tal que de los casos estudiados el 85% posee modificaciones relevantes, alcanzando casi la totalidad de los casos en los conjuntos realizados por operatorias municipales. Esto responde, lógicamente, al propio devenir de las unidades domésticas (y muy particularmente el crecimiento de los hijos e hijas) pero también, a una necesidad de intervención sobre las mismas en la clave de una apropiación significativa cuyos patrones no son cuantificables, pero sí identificables como tales.

Por un lado, se observa una recurrencia al "cierre" de la vivienda sobre la calle y linderos. Los prototipos ejecutados se ordenan, en los cuatro casos, a partir de viviendas apareadas de dos en dos, y alternando su ubicación sobre la línea municipal y con retiro. Las modificaciones realizadas en las mismas buscan, en todos los casos, el cierre de los accesos desde la calle y, en las viviendas con retiro, mediante el agregado de un recinto frontal que permite "cerrar" el espacio delantero y que funciona como un acceso a la vivienda, tal que esta queda casi oculta, por detrás de la nueva construcción. Lo interesante en todo caso, es que no se trata de una ampliación en el sentido de una integración con lo existente, sino que más bien, se constituyen como espacios independientes y diferenciables, también en sus características materiales y estéticas (Figura 3).

Sobre este punto, dos cuestiones permiten indagar desde la tensión entre la función y el uso, entre la mirada funcionalista de la arquitectura disciplinar y el campo de lo vernáculo. Tal como ha sido observado en distintas investigaciones (Gobel 2002, Tomasi 2011, Barada 2018) la conformación de la casa, en el contexto andino, está asociada a la adición sucesiva de recintos, denominados y concebidos, asimismo, como *casas*, cuyos roles no se definen desde la funcionalidad en las dinámicas cotidianas, aunque evidentemente las tengan, sino que forman parte un proceso continuo de constitución de la casa y entonces, de la familia (Tomasi, 2024). Los espacios, recintos, que fueron adicionados a las viviendas en los casos estudiados establecen una relación con esta noción de *casas*, puesto que, en términos materiales no se integran de manera directa con la espacialidad de la vivienda, conservan sus accesos independientes entre sí, y, a su vez, forman parte, en general, de una progresiva independencia por parte de los hijos e hijas, ya mayores, que continúan viviendo con sus madres y/o padres. En este sentido, se da una doble relación entre la producción de nuevos recintos cuyo sentido en el devenir familiar está claramente definido, y que, a su vez, poseen funcionalidades más bien flexibles. A mismo tiempo, las habitaciones de la vivienda, proyectadas para el descanso de los miembros de la familia, se constituyen, en ciertas ocasiones,

Figura 3. Fotografías de diferentes viviendas de los conjuntos, con sus modificaciones e incorporaciones. Fuente: fotografías de la autora (2024)

como espacios de almacenamiento de productos, vestidores o espacios de costura, dando lugar a la constitución de los nuevos recintos como espacios centrales para los miembros de la familia

La segunda cuestión que emerge específicamente de esta adición de recintos sobre el frente de las viviendas plantea una tensión en torno a la dicotomía sobre lo público y lo privado, y el rol que poseen aquellos espacios. Ingresar en estos implica adentrarse en espacios que son simultáneamente usados como lugares almacenamiento, de trabajo, de juego para niños y niñas, y que forman parte de las relaciones "externas" del propio hogar pero que conservan un cierto grado de intimidad. Vale considerar, entonces, el rol que posee el patio en las casas de campo de familias pastoriles andinas, como aquel espacio que articula, de manera simultánea, los sentidos familiares de la familia extendida cuya casa se conforma en el tiempo en su adición, y aquellos otros que vinculan a esa misma familia con su comunidad y con la producción. ¿Acaso es posible pensar estas coexistencias en línea con lo planteado por Zaida Muxí (2009) para un diseño no jerárquico ni androcéntrico? La construcción de nuevos recintos que, además, no están mediados por corredores sino más bien articulados desde el exterior, cuyos usos pueden comprenderse de maneras múltiples, permitiría pensar en el lugar que las arquitecturas locales tienen en la tergiversación de los sentidos estatales en torno a la vivienda. Al mismo tiempo, la articulación entre lo productivo y las prácticas cotidianas que involucran a integrantes de una familia que no es nuclear, permitiría abonar a una noción de coproducción y coexistencia en la línea propuesta por Novas Ferradás (2021). La continuidad de la práctica constructiva en sí, como parte de la vida cotidiana y la transformación que, desde el hacer cotidiano, se da en aquellos espacios pensados, dimensionados, y proyectados para un cierto uso, son parte de esos otros 'modos de hacer' (De Certeau 2000 [1980]) que no son constantes ni forman parte de una institucionalidad establecida. Por el contrario, es posible pensar que se trata de instancias de acción en las que las personas, a través de los objetos, se subjetivizan a sí mismas (Agier 2012).

Finalmente, es importante considerar que estas nuevas construcciones, en todos los casos están realizadas. con materiales de tipo bloque o ladrillo hueco. Estas trayectorias de uso de materiales que pueden considerarse industrializados para las nuevas construcciones responden a una multiplicidad de factores que exceden el alcance de este trabajo. Sin embargo, resulta relevante destacar que operan en sentidos contrarios a aquellos que motivan la "adecuación cultural" de las viviendas, desde una apropiación de técnicas asociadas a aquellas institucionalizadas en el marco de procesos de incorporación que no son lineales (Barada y Tomasi, 2020).

5 LA MATERIALIDAD DESDE LAS PRÁCTICAS, REFLEXIONES PARA CAMINOS QUE CONTINÚAN

Este texto se plantea como una primera aproximación al estudio de la vivienda social en un contexto singular, como es el de Humahuaca, en Jujuy, atravesada por un análisis que busca poner en eje en las problemáticas en torno al género en un contexto asociado a la ruralidad y a la pertenencia a comunidades indígenas. La noción de materialidad en el centro del problema nos permite analizar a las arquitecturas y sus espacios como procesos cuyo foco está puesto en la relación de los objetos con las personas, en diferentes instancias. Por un lado, las relaciones que se establecen entre un determinado modelo arquitectónico y el campo de la gestión pública y la práctica disciplinar en la definición de sentidos en torno al hábitat, la familia y los géneros. Por el otro, el devenir de los conjuntos y las viviendas en su relación con las familias en la vida cotidiana y en el marco de necesidades, proyectos, deseos en los que las mujeres, como principales gestoras de su devenir, poseen un rol fundamental.

En primer lugar, hemos observado la relevancia en términos cuantitativos que tiene la presencia femenina en las unidades domésticas, que se verifica en campo, a su vez, con una presencia efectiva en las viviendas durante la mayor parte del día, incluso en los casos en los que se trata de unidades domésticas monoparentales, con mujeres a cargo. En este mismo contexto, se plantean, al menos, dos complejidades, una primera, que interpela el campo de las políticas públicas en relación con sus categorías y modelos familiares, y una segunda que, desde la práctica permite observar el impacto de esos mismos modelos en el sostenimiento de redes de colaboración y cuidado de los que la propia materialidad no esta exenta.

En segundo lugar, las transformaciones sobre las espacialidades existentes permiten abrir campos de indagación en distintos planos. Por un lado, la construcción de "cerramientos" de la vivienda ante la lógica de los conjuntos que pretende una cierta integración de los exteriores de las viviendas entre sí, y con el espacio urbano, permite repensar en las relaciones entre lo público y lo privado, y desde el concepto de "mediación" desde el cual es posible problematizar los roles espaciales impuestos desde una lógica patriarcal y fundamentalmente urbana. Por el otro, la adición de recintos en el marco de lógicas constructivas que podríamos considerar locales, permite comprender la inserción de materialidades que tensionan el modelo estatal, por un lado, desde la funcionalidad de los espacios y por el otro, en el sentido de uso de los materiales.

Como un camino que se abre a múltiples indagaciones, es posible repensar aquella idea de la casa como un "libro" desde el que se lee el mundo planteada por Bourdieu (2007 [1980]), para desde allí avanzar sobre la propuesta de un libro que finalmente se escribe y reescribe de manera permanente desde la práctica, incluso en el marco de relaciones de poder asimétricas. La reflexión sobre el rol de la arquitectura en las políticas públicas requiere de un repensar de la propia disciplina y del aprendizaje, en términos de De Certeau (2000 [1980]), de ese "espacio de juego" que permite pensar en las negociaciones que establecen las mujeres, las familias y los diferentes colectivos de los que participan, entre las lógicas constructivas locales y los modelos provenientes del Estado.

6 REFERENCIAS

Agier, Michel. «El giro contemporáneo de la antropología.» *Tiempo Histórico,* nº 3 (2011):15-24.
Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile.
Anderson, Benedict. «El censo, el mapa y el museo.», en: *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo,* B. Anderson, coord. (Fondo de Cultura Económica, 2000), 228-259.
Araos, Silvia. «Mujer, vivienda y calidad de vida.» *INVI*, nº7, tomo 16 (1992):26:33.

Asamblea General de las Naciones Unidas, Consejo de Derechos Humanos. «Promoción y protección de todos los derechos humanos, Civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, Incluido el derecho al desarrollo.», Naciones Unidas, 2008.
Barada, Julieta. Entre casas, departamentos y viviendas. *Una etnografía de las relaciones entre los pastores y el estado desde la producción de arquitectura doméstica en un pueblo puneño*. Buenos Aires: Antropofagia, 2018.
Barada, Julieta. «Un pueblo es un lugar. Materialidades y movilidades de los pastores puneños ante las lógicas del estado. Coranzulí, Jujuy, Argentina.» Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2017.
Barada, Julieta y Jorge Tomasi. «Earthen heritage, Conservation Practices and Commodification in a World Heritage Site (Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina) ». *Int. Arch. Photogramm. Remote Sens. Spatial Inf. Sci.*, nº XLIV-M-1 (2020): 731–738.
Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007 [1980].
Buvinic, Mayra, N. Youssef y B. Von Elm. «Women headed households: the ignored factor in development planning.» Washington, D.C.: International Centre for Research on Women, 1987.
Corrigan, Philipe y Derek Sayer. «El gran arco. La formación del Estado inglés como revolución cultural.» en *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestatarias en América Latina*, M. Lagos y P. Calla, coord. (INDH/PNUD, 2007), 39-116.
Czytajlo, Natalia. «Desigualdades socio-territoriales y de género en espacios metropolitanos.» *Bitácora Urbano Territorial*, nº 27, tomo 3 (2017):121-134.
Czytajlo, Natalia. «HÁBITAT/ GÉNERO/ INCLUSIÓN: Reflexiones sobre la(s) desigualdad(es) y los desafíos de la agenda urbana.» *La Aljaba Segunda Época*, nº XXII, (2018):157-180.
De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 2000.
Falú, Ana y Mirina Curutchet. «Rehousing the urban poor: looking at women first». *Environment and Urbanization*, nº 3, tomo 2 (1991):23-38.
Göbel, Barbara. «La arquitectura del pastoreo: Uso del espacio y sistema de asentamientos en la Puna de Atacama (Susques).» *Estudios Atacameños,* nº 23 (2002):53-76.
Ingold, Tim. *Being Alive. Essays on movement, knowledge and description*. Londres: Routledge, 2011.
Manzano Virginia. «Lugar, trabajo y bienestar: la organización barrial Tupac Amaru en clave de política relacional.» *Publicar*, nº XIX (2015):9:35.
Massolo, Alejandra. «Las Mujeres y el Hábitat Popular: ¿cooperación para la sobrevivencia o para el desarrollo?» *Boletín CF+S*, nº 19 (2002):79-89.
Muxi, Zaida. *Recomendaciones para una vivienda no jerárquica ni androcéntrica*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2009.
Novas Ferradás, María. *Arquitectura y género: una introducción posible*. Tenerife:Melusina.
Potocko, Alejandra. «Apuntes de la implementación de las políticas de vivienda desde los actores. El Programa Federal de Emergencia Habitacional en el Barrio 2 de Abril en Humahuaca (Jujuy, Argentina).» *Cuaderno Urbano*, nº 18 (2015):111-139.
San Martín Parada, Alan y Soledad Martínez Labrín. «Sujetas de la casa: procesos de producción de subjetividades de mujeres propietarias de vivienda social, asociadas al Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda en la Comuna de Chillán». *TS Cuadernos De Trabajo Social*, nº 16 (2017):41-59.
Segato, Rita. *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2016.
Tomasi, Jorge. «Geografías del pastoreo. Territorios, movilidades y espacio doméstico en Susques (provincia de Jujuy)». Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2011.
Tomasi, Jorge y Julieta Barada. «Alteridades persistentes. Las construcciones sobre las otredades arquitectónicas en el noroeste argentino.» *Anales del IAA*, nº 51, vol. 2 (2021):1-17.
Tomasi, Jorge. «The multiplication of the houses. Memories and presences among domestic pastoral groups in the Andean Highlands.» *Architecture & Culture* (2024) En prensa.
Varley, Ann. «Gender and Housing: The Provision of Accommodation for Young Adults in Three Mexican Cities. » *Habitat International*, nº 17 (1993):13-30.

MUJERES TEJEDORAS DE RANCHOS.
MEMORIA COLECTIVA DE LAS CONSTRUCCIONES EN SAN JAVIER, URUGUAY

VELIZ, Natalia Soledad
Laboratorio de Arquitecturas Andinas y Construcción con Tierra, Instituto Rodolfo Kusch, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina. nveliz@kusch.unju.edu.ar
ERRAMUSPE, Andrea
Guía de turismo independiente en la localidad de San Javier. andreaerramuspe@gmail.com

Resumen
En el año 1913, un grupo de migrantes rusos se estableció en la localidad de San Javier, ubicada en las proximidades de los Esteros Farrapo, en el Departamento de Río Negro, Uruguay. La comunidad rusa comienza a construir lo que hoy se conoce como ranchos rusos. Una de las técnicas utilizadas para estas construcciones fue el "zarzo", que consistía en un tejido de ramas de madera del monte ribereño, que luego eran rellenadas con fibra y barro. Nos interesa destacar esta práctica debido al importante papel que desempeñaron las mujeres en ella, fundamental para la construcción de estas arquitecturas.

El objetivo de este trabajo es observar y comprender el rol de la mujer en la construcción de ranchos para entender cómo se manejaban y cuidaban los recursos locales. Para llevar a cabo esta investigación, se emplearon dos enfoques de análisis: el estudio bibliográfico y de archivo histórico, y la recopilación de la memoria colectiva a través del trabajo etnográfico. Esto nos permite tener por un lado una visión completa del proceso de asentamiento de la colonia en San Javier; y a su vez, validar la memoria colectiva ya que nos muestra una historia distinta de la narrativa dominante, caracterizada por el papel constructivo de los hombres y el silenciamiento del rol de las mujeres.

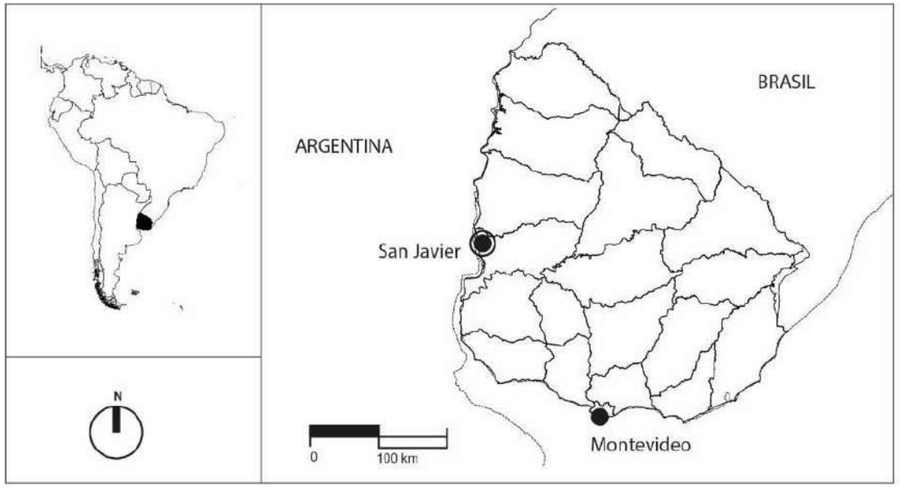
Como resultado de este trabajo, podemos comprender que la construcción de los "ranchos rusos" fue una tarea comunitaria en la que las mujeres jugaron un papel activo en diferentes etapas del proceso. Por lo tanto, podemos considerar a la mujer no solo como tejedora de ranchos, sino también como tejedora y transmisora de conocimientos, de arraigo comunitario.

Palabras clave:
mujeres constructoras, monte ribereño, zarzo, arquitectura con tierra, culturas constructivas

1 SAN JAVIER, UNA COLONIA DE MIGRANTES Y CRIOLLOS

San Javier es una localidad en el departamento de Rio Negro. Este lugar está integrado a los Esteros de Farrapo, área que el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP) en el año 2008 designa como Área Natural Protegida de los Esteros de Farrapos e Islas del Río Uruguay. Según el Ministerio de Ambiente (2024) se destaca por su diversidad ambiental, por los ecosistemas, y la historia de las poblaciones o colonias que se asienta allí, concentrando la oferta en el turismo de naturaleza, cultural y gastronómico (Figura 1).

Figura 1: Mapa de ubicación de San Javier.. Fuente: Elaboración propia en base mapas de IDEuy https://visualizador.ide.uy/



En el año 1913, un grupo de migrantes rusos se estableció en la localidad de San Javier, donde la comunidad comenzó a construir lo que hoy se conoce como "ranchos rusos" (Benitez, et al., 2012). Dichos migrantes en su lugar de origen se encontraban dedicados al trabajo de campo y tareas de manufacturas, por lo que a su llegada continúan con estas actividades y fueron ellos mismos quienes construyeron sus casas, en las cuales el uso de la tierra como material constructivo fue sustancial (Martínez, 2013). Conforme al informe de 1923 del miembro de la Comisión de Agricultura y Colonización de la Cámara de Representantes, Cesar Mayo Gutiérrez, los recién llegados adoptan como forma de vivienda el denominado rancho criollo, al que modificaron convenientemente a su gusto y agrado. Esta adaptación del rancho se produce debido a que al momento que la colonia se asienta allí, ya existían conjuntos habitacionales de la denominada gente criolla (Martínez, 2013). En este momento hay una mezcla de culturas constructivas, de los que llegaron y los que estaban. En la actualidad estos ranchos son denominados "ranchos rusos", "ranchos de la baba[3]" o simplemente rancho. De acuerdo con Augusto Malaret (1946) el término rancho se refiere a la construcción de techos de ramas o paja, y paredes de barro retobado. Según el autor el vocablo proviene de origen genovés-veneciano, es decir es de origen europeo.

Es así, que este trabajo presenta, no sólo los tejidos que constituyen el rancho, sino también otros entramados que trasciende lo constructivo. Veremos los entramados sociales, históricos que atraviesa los migrantes y cómo el rol de las mujeres toma un papel significativo.

De esta manera se plantea como objetivo de este trabajo observar y comprender el rol de la mujer en la técnica de la construcción de estos ranchos, en especial a partir de la técnica del "zarzo" que quiere decir zurcir, tejer, (Veliz et al., 2023), practica que ha dado respuesta para la construcción de muros y cubiertas.

Para llevar a cabo esta investigación, se emplearon dos enfoques de análisis: el enfoque bibliográfico y de trabajo con el archivo histórico en Archivo General de la Nación, la Biblioteca del Poder Legislativo y la Biblioteca Nacional, en los que se indagó fuentes documentales y registros históricos utilizados para comprender el proceso de asentamiento y construcción. Por su parte el enfoque etnográfico como metodología y forma de trabajo (Guber, 2001), permite una recopilación de la memoria colectiva a través de entrevistas y observaciones en el campo, lo que permite validar la historia oral con la documentación histórica. Esta forma de trabajo conjunta

[3] Se registra que la palabra baba proviene de la palabra rusa babushka, es utilizada por las y los locales para referirse a las abuelas. Desde esta comprensión la casa o el rancho de la baba, es la casa de la abuela. Nos surge el interrogante si estas construcciones son referenciadas así porque fueron construidas por ellas o porque solo evocan a la baba (Veliz, et al., 2023:475).

permite entender ciertos procesos de manera global, y poniendo en reflexión sobre la necesidad de reescribir la historia desde una perspectiva más inclusiva que reconozca el trabajo de las mujeres y a su vez, cómo este estudio contribuye a la preservación de la memoria cultural y la identidad comunitaria.

2 LAS FAMILIAS, INTEGRANTES Y ROLES

Para comprender el rol de la mujer, primero es necesario contextualizar la composición familiar en el momento de la llegada de los migrantes rusos a Uruguay. Según los relatos, llegaron a San Javier 50 familias. Martínez (2013) indica que estas familias eran patriarcales, con el hombre al frente del "minúsculo mundo familiar". Estas familias seguían una única voz, la de su líder espiritual, Basilio Lubkov. Esta estructura jerárquica se manifestaba como una secuencia de líderes y subordinados, dependiendo del punto de vista.

El informe de Iewdiukow revela que 38 de las 50 familias se encontraban en situación de concubinato o seguían las leyes internas impartidas por Lubkov. Cada familia recibió una porción de azúcar y harina de maíz, y se organizaron grupos de trabajo para actividades como la pesca, el acarreo y la construcción. En cuanto a la propiedad, después de un extenso proceso, primero en manos de Lubkov, luego del Banco Hipotecario, y una vez saldadas las cuentas, los predios fueron transferidos a aquellas familias que pudieron pagar las cuotas necesarias.

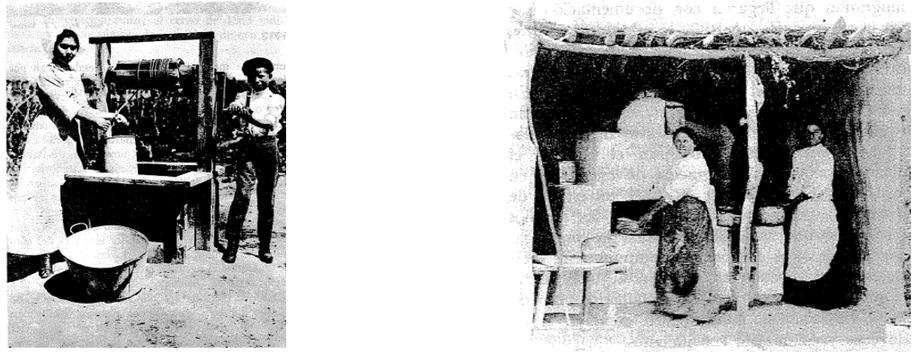
En esta etapa inicial del asentamiento, todos los miembros de la familia, tanto hombres como mujeres y niños, debían encargarse de las tareas cotidianas, como el trabajo agrario, el desmalezamiento de terrenos, la pesca en el río y la construcción del rancho, entre otras (ver Figuras 2 y 3). En otras palabras, el trabajo comunitario era fundamental para estos habitantes y continuó siendo una premisa durante muchos años.

Esta estructura social sitúa al varón en una posición de predominio, relegando a las mujeres a un papel inferior y estableciendo una supremacía de género (Márquez, 1997). La antropóloga Rita Segato argumenta que la historia masculina es la historia de la violencia (2018), y San Javier no es una excepción. Esta comunidad migrante, guiada por su líder espiritual, se convierte en una estructura gobernada exclusivamente por hombres en los ámbitos del trabajo, la cultura y la religión, que se entrelazan de manera indivisible. A partir de este mandato, la historia de San Javier se escribe a través de luchas y acciones lideradas por un gobierno masculino. Sin embargo, en este trabajo buscamos, a partir de la memoria de los pobladores, desenterrar la historia oculta de las mujeres migrantes.

Es por ello por lo que intentamos tener una revisión desde una perspectiva feminista de estos roles de género, que no solo revela las dinámicas de poder y subordinación que han marcado la historia de San Javier. Sino que también destaca la necesidad de reconocer y valorar las contribuciones invisibilizadas de las mujeres, desafiando las narrativas históricas dominantes y promoviendo una comprensión más equitativa y completa del pasado.

Figura 2: Fotos de mujeres y las infancias en la realización de algunas tareas domésticas. Fuente: Imágenes extraídas de la página de Facebook huellas rusas y ucranianas (página visitada el 05/09/2024).

Figura 3: Fotos de mujeres y las infancias en la realización de algunas tareas domésticas. Fuente: Vidart (1969: 47)



3. LA TÉCNICA DE TEJER RANCHOS

El conocimiento y aprovechamiento del monte ribereño

El área en cuestión se caracteriza por su rica diversidad ecológica. San Javier se encuentra en la costa este del río Uruguay, una región donde se extienden los humedales asociados a este río, conocidos como los Esteros de Farrapos e Islas del Río Uruguay (Castelli, 2009). En los márgenes del río se encuentra el monte ribereño (Muñoz y Querevalú, 2015), un tipo de vegetación que acompaña el curso del agua y los humedales. Entre las especies de árboles y arbustos comunes en esta zona se encuentran la coronilla (*Scutia buxifolia*), el sarandí (*Phyllanthus sellowianus*), la pitanga (*Eugenia uniflora*), el mataojo (*Pouteria salicifolia*), el guabiyú (*Myrcianthes pungens*), las chircas (*Eupatorium serratum*) y el espinillo (*Acacia caven*). A continuación, se analizará cómo estas maderas se emplean en las construcciones.

Los nuevos habitantes, con conocimientos previos sobre la madera y la necesidad de construir sus casas, se adentraron en el monte en busca de materiales. "Hasta en las noches de luna se trabajaba, y en el bosque (...) no se dejaba de oír nunca el golpe de las hachas sobre los árboles, en el corte de palos, tijeras y horcones. El estero conoció recién el paso de muchos hombres. Era bravo caminar entre aquel mar de árboles donde no había ninguna senda, con las maderas cargadas sobre los hombros" (Martínez, 2013:275).

Además de la tarea de recolección de madera, los migrantes comenzaron a producir diversos granos, como girasol, cebada, maíz, avena, lino y trigo (Martínez, 2013). La economía de la zona se basaba en el trabajo colectivo, destacándose especialmente la producción de lino, que llegó a abarcar más de mil quinientas hectáreas y se convirtió en una de las más importantes del país. Este lino textil se volvía crucial, ya que los sanjaverianos, tras un extenso proceso, producían hilos para diversos productos textiles (El Día, 1947).

También es relevante mencionar las herramientas fabricadas por los habitantes, como los canastos de mimbre para transportar objetos o las mallas para pescar. Estos elementos evidencian su destreza en el manejo de fibras, maderas y la creación de entramados. Según una habitante de San Javier,

> Hoy algunos conservan algún canasto hecho de mimbres que hacían acá. Hecho de una variedad de sauce de acá. Hacían la cesta para pescar, que tenía una entrada para que los peces no pueden salir. Se tiraba al agua y usaban para pescar eso se tejía. También como te decía había personas mujeres muy habilidosas tejían con fibra de lino, porque se plantaban lino y esa fibra de lino hacían las toallas, la ropa más delicada de la casa. Eso lo hacían con telar y estas fibras naturales (Relato, de Andrea nieta de migrantes rusos. Entrevista realizada el 04/09/2024).

Este conocimiento sobre fibras y tejidos no solo reflejaba una habilidad técnica, sino también un profundo entendimiento del entorno natural y de los recursos disponibles. Las técnicas de tejido, como la creación de canastos y la elaboración de productos textiles, eran fundamentales para la vida diaria y el desarrollo económico de la comunidad. La capacidad de trabajar con los materiales del monte y adaptarlos a las necesidades del hogar y del trabajo evidenciaba una adaptación efectiva a su nuevo entorno, destacando la importancia de las mujeres en la preservación y transmisión de estos conocimientos valiosos.

El trabajo de los tejidos

> (...) en aquella época había ranchos eran de barro, adentro tenían todo como un armazón de un enrejado y después puesto el barro por arriba y quienes se encargaban de esa tarea era la mujer o sea que los hombres iban a trabajar al campo y las mujeres se encargaban de eso (Relato de Olga Jodus, descendiente de las familias rusas. Fuente página de Youtube: Instituto Nacional de Colonización, Uruguay. Subido en 27 octubre, 2023).

Andrea, nos relata que las primeras obras, eran construcciones reducidas y de emergencia, las que con el tiempo fueron armado tal como hoy conocemos los ranchos. En se primer momento eran puras enramadas y que luego iban construyendo los rancho como tal. Tal como narramos en el punto anterior, los migrantes rusos tenían un conocimiento sobre el empleo de la madera para las construcciones de las casas, conocidas como *isba*, pero en este nuevo lugar estas eran de dimensiones más pequeñas, y abundaba un monte mas bajo y tupido. Andrea nos decía al respecto,

> Ellos venían de Rusia, de una zona en donde los árboles eran inmensos, pero acá tenían el monte nativo, que es un monte bajo y tupido, bien de matorral ¿me entendés? Acá no hay árboles muy grandes, acá tenés la coronilla, el espinillo, la pitanga, las chircas. Y es eso lo que se usaba (Relato, de Andrea nieta de migrantes rusos. Entrevista realizada el 04/09/2024).

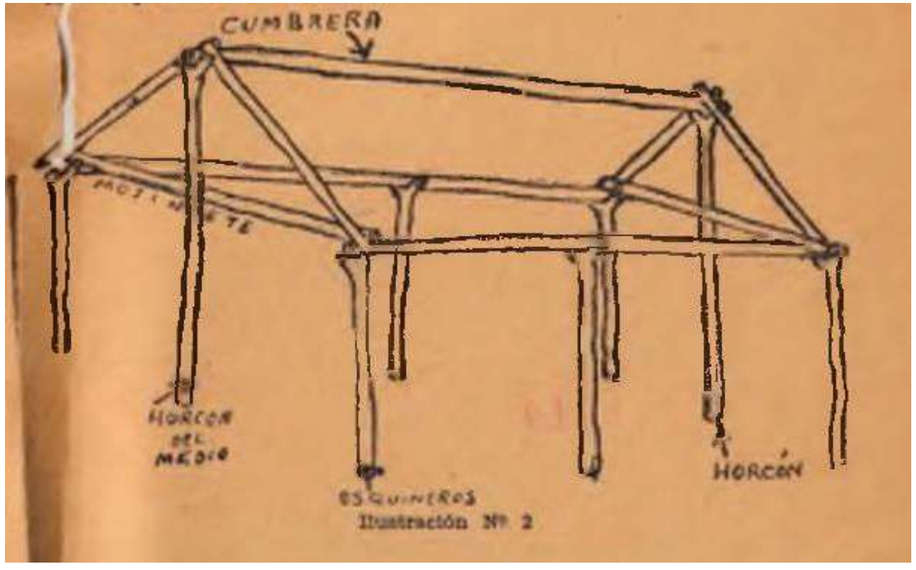
El conjunto de migrantes emplea las diferentes maderas y varillas que encuentra en la zona, y esto al ser de menor calibre que al de su lugar de origen, algunos dirán adaptan el rancho criollo manteniendo la morfología de las cabañas tal como se construía en su lugar de origen, y otros dirán que la cabaña rusa es construida con técnicas de origen criollo. Ambas miradas confluyen, los ranchos rusos mantienen algo de su país, a la vez que incorporan otra forma de hacer que detallamos en el punto siguiente.

La técnica utilizada para estas construcciones fue el "zarzo", que consistía en un tejido de ramas de monte ribereño. Esta técnica parte de una estructura principal, que asumen la estructura principal, estos eran maderas de secciones importantes, uno en cada esquina y un palo centra

más largo y que servía de apoyo de la viga cumbrera de la cubierta. Para unir, se empleaba un palo de sección similar la altura de los palos esquineros. Tras la lectura de bibliografía encontramos el siguiente relato, en relación a la estructura de los ranchos en general, en ambos lados del litoral del río Uruguay:

> "El esqueleto del rancho es de palo, o sea de madera rústica sin pulir, vale decir de troncos de monte, que se eligen cuidadosamente entre los más derechos y apropiados. Los palos principales son los horcones —y el más importante el horcón del medio— que sostienen el peso de la cumbrera, el palo que divide el techo en dos aguas- En una palabra, todo el peso del techo se sostiene sobre los horcones, por ello deben ir bien embutidos en la tierra" (Pereda 1920:9).

Figura 4: Estructura principal del rancho. Fuente: Pereda, 1920:13



Una vez armado esta estructura se iniciaba el tejido del zarzo, que consistía en colocar ramas de los diferentes montes en forma diagonal de una cara, y de la cara contraria esta diagonal era inversa. Aplicando a la semejando de urdimbre cruzada en diagonal. En donde la estructura principal, actúa como una malla, y donde los tejidos de los zarzos, van cubriendo toda la superficie. Estos listones de 3 o 4 cm de diámetro se encuentran separados cada 8 o 10 cm, y fijados con clavos, aunque algunas dada la irregularidad de las ramas estos se cruzaban de una cara a otra, aumentando así la trabazón (Figura 5 y 6).

Figuras 5 y 6: Partes de muros donde se puede observar el tejido de varillas. Fuente: Foto izquierda Viviana Bordoli, foto derecha Alejandro Ferreiro

Esta trama en diagonal también se repetía para el armado de cielorraso. Para esto primero se colocaba la estructura en la que se colocaba un entablonado, que servía de piso de la buhardilla o lugar de guardado. Refiriéndonos a los tejidos, esta era de una sola cara, la cara inferior que da al espacio. Primero la del entablonado que además de ganar espacio, constituye un reforzamiento en la estructura, tal que conforma un triangulamiento, con los palos esquineros y la estructura de la cubierta. Sumado a este entablonado, desde la parte inferior de le clavaba varillas de cañas, estas también en diagonal (Figura 7). Otra forma de resolución de cielorraso es el empleo de cañas, esta vez, cañas enteras pero estas colocadas en forma paralela, creando una trama ranurada, la que se ata con alambres a la estructura de la cubierta (Figura 8).

Figuras 7 y 8

Todo este proceso de tramas era apenas el inicio del trabajo. Luego de tejer las maderas del monte, estos estos eran cubiertos de barro. Tarea que también las mujeres asumían (Figura 9). La tierra la sacaban de zonas cercanas conocidas como el blanqueal. Olga relataba,

> [Ellas también se encargaban] de blanquear el rancho de hacerle el friso, un friso en color terracota o en color azul. A mí me mandaban, cada una se ponía a ambos lados mi mamá y mi tía y esté con un piolín era toda en betunada en esa tierra de color y yo tenía que venir y tirar para qué este y soltar la piolita para quedara derechita y después la pintaban con una pinceleta que los hacían de hilo sisal. (...) hacían de hilo sisal, las ataban y quedaba esa brocha para blanquear. Lo mismo el piso de barro. Antes había piso de barro entonces cada tanto se embarraban, se hacía como una mezcla de tierra de bosta y con eso se embarraba. La casa siempre estaba limpia (Relato de Olga Jodus, descendiente de las familias rusas. Fuente página de Youtube: Instituto Nacional de Colonización, Uruguay).

Figura 9: Mujeres tejedoras de ranchos, momento de embarrado.. Fuente: Página de Facebook huellas rusas y ucranianos (página visitada el 05/09/2024)

Finalmente, nos atrevemos a decir que el proceso de construcción de los ranchos en San Javier ilustra no solo la adaptación de las técnicas tradicionales rusas a las condiciones locales, sino también el papel crucial de las mujeres en estas labores. A pesar de la división de tareas por género que se estableció, donde los hombres se ocupaban del trabajo en el campo y las mujeres asumían la construcción y el mantenimiento del rancho, es evidente que su contribución fue fundamental para la adaptación y desarrollo de la comunidad. Esta revisión nos invita a valorar y reconocer el trabajo de las mujeres, que a menudo ha sido subestimado en las narrativas históricas dominantes, y subraya la necesidad de una perspectiva más inclusiva que resalte su impacto en la formación del hogar y la comunidad.

4 LOS TEJIDOS SOCIALES Y PALABRAS DE CIERRE

La construcción de una casa va más allá de la edificación física, es una manifestación tangible de un lugar de pertenencia, un espacio donde se teje la cohesión comunitaria. En este contexto, el rol de la mujer se revela como fundamental, no sólo en términos de las labores constructivas, sino en la creación y sostenimiento de un sentido profundo de pertenencia y comunidad.

Este trabajo sobre las mujeres tejedoras de ranchos en San Javier nos invita a revisar y enriquecer nuestra comprensión de la historia comunitaria, al resaltar el papel crucial de las mujeres en el proceso constructivo. La técnica del zarzo, que estas mujeres dominaron y transmitieron, no sólo era una habilidad técnica, sino también un tejido social.

Es así que este trabajo pone de manifiesto cómo la historia a menudo ha minimizado el papel de las mujeres, enfocándose en los logros masculinos y dejando en la sombra las contribuciones de las mujeres. Reconocer el rol activo de ellas en la construcción de los ranchos ruso, nos permite reescribir la narrativa histórica desde una perspectiva más inclusiva y justa, reflejando con mayor precisión la realidad de su participación y su impacto.

La historia del zarzo, tejida con ramas del monte ribereño, es un testimonio del ingenio, la habilidad y el compromiso de las mujeres en la comunidad. Al visibilizar sus historias y aportes, no solo corregimos un sesgo histórico, sino que también enriquecemos nuestro entendimiento de las dinámicas sociales y culturales que forman San Javier. Este reconocimiento es un paso vital para valorar de manera equitativa todas las voces que han contribuido al desarrollo de esta y muchas otras comunidades.

Finalmente, es importante destacar que futuras investigaciones continúen explorando y documentando los roles invisibilizados en contextos similares, garantizando que la historia que construimos sea un reflejo fiel de la diversidad de experiencias y contribuciones que la han formado. La memoria colectiva y la identidad de San Javier, así como de muchas otras comunidades, son narrativas tejidas por todos sus miembros, y es nuestro deber asegurar que cada hilo reciba el reconocimiento que merece.

5 AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas que hicieron posible esta investigación sobre los ranchos rusos de San Javier. Agradecer profundamente a la comunidad local que generosamente comparte sus recuerdos y conocimientos, su colaboración ha sido esencial para visibilizar el importante papel de las mujeres en esta técnica constructiva y en la preservación de la memoria cultural.

6 REFERENCIAS

Benitez, M., Delgado, J., Emmenegger, F., Falcón, C., y Gómez, G. Los ranchos rusos de San Javier, Río Negro. Curso de Historia de la Arquitectura Nacional, Facultad de Arquitectura, Regional Norte, UdelaR, 2012.

Castelli, Walter. Parque Nacional Esteros de Farrapos e Islas del Río Uruguay: Lineamientos de Ordenamiento Territorial para la Microrregión y San Javier. Informe del Proyecto de Fortalecimiento del Proceso de Implementación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Uruguay, 2009.

El Dia. "Cultivo de lino textil en Uruguay." El Día (Montevideo), 18 de mayo de 1947.

Erramuspe, A., Bordoli, V., Castelli, W., y otros. Los Ranchos Rusos de San Javier, un circuito de cultura e historias. Salto: Udelar: FADU. CENUR. Litoral Norte, 2023. 16 p. [en línea].

Fátima Beatriz Muñoz Sayrirupac y Jean Michael Querevalú Lázaro. Flora fanerogámica del Monte Ribareño del río Chico. Tesis de grado. Perú, 2015.

Guber, R. La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Editorial Norma, 2001.

Martínez, V. *Los rusos de San Javier: perseguidos por el zar; perseguidos por la dictadura uruguaya: de Vasili Lubkov a Vladimir Roslik*. Montevideo: Banda Oriental, 2013.

Marqués, Josep-Vicent. "Varón y patriarcado." Masculinidad/es. Poder y crisis 24 (1997): 31-48.

Pereda, Valdez Ildefonso. Biblioteca de Historia y Folklore. Vol. 1. Uruguay, 1920.

Segato, Rita. "Contra-pedagogías de la crueldad." 2021. 1-142.

Vidart, Daniel. Las tierras del Sin Fin. Enciclopedia Uruguaya, Tomo 2. Montevideo: Editorial Arco, 1969. 22-39.

HISTORIAS, SABERES Y CONSTRUCCIÓN COLECTIVA.
LA EXPERIENCIA DE CASA CAMPESINA EN EL CARMEN- JUJUY

GONZALEZ, Noelia Florencia
Organización Campesina de Los Perilagos. noeliaflorencia33@gmail.com
QUISPE, Karen Noelia
Organización Campesina de Los Perilagos. krnnoelia@gmail.com
PEREYRA, Esperanza Valeria Elizabeth
Organización Campesina de Los Perilagos. greenpeypey@gmail.com

1 INTRODUCCIÓN

Casa campesina es un trabajo conjunto entre la Organización Campesina de los Perilagos de El Carmen (OCP), el Laboratorio de Arquitecturas Andinas y Construcción con Tierra (LAAyCT-UNJu), y el Instituto Nacional de Agricultura Familiar Campesina e Indígena (INAFCI), que permitió materializar un sueño colectivo, la construcción de un espacio propio, el de la Casa Campesina, sede de la OCP. Este proyecto implicó un proceso de trabajo colaborativo de más de cuatro años, a lo largo de los cuales se abordó el plan de necesidades, el diseño de los espacios, su definición técnica y finalmente el proceso de su construcción concreta.

El proyecto cuenta con dinamismo y flexibilidad. Entre sus etapas podríamos considerar como la primera de ellas, los talleres donde se analizaron las construcciones existentes, el suelo, el territorio, y la diversidad de técnicas en las construcciones con tierra, prestando especial atención al adobe. En la segunda etapa, nos animamos a soñar en grande y en colectivo ¿qué necesidades nos atravesaban y cuales consideramos que podríamos resolver desde este proyecto? Por lo que se trabajó el diseño de un espacio útil y significativo. La tercera etapa fue la organización en sí misma, la importancia del compromiso y la responsabilidad colectiva, la distribución de tareas, y la asignación de roles. Por último, la etapa actual, llevar a cabo la construcción, donde se conjugan las etapas anteriores sumadas a un análisis con un recorrido en retrospectiva que conecta el presente con el pasado, reconociendo allí, un conjunto de saberes generacionales, dinámicos, y colectivos.

Palabras claves
Casa campesina, colectivo, mujeres, construcción, género, técnicas, organización

Análisis de la etapa de construcción desde la perspectiva de género: Desafíos y aprendizajes de las mujeres en la OCP

Esta presentación se enfocará en el análisis crítico de la etapa de construcción del proyecto "casa campesina", donde las subjetividades y los desafíos propios del trabajo colectivo de base se anudan con las experiencias de las mujeres de la organización que somos el 60%.

Desde la mirada de quienes participamos activamente en este proceso, recorreremos los desafíos y aprendizajes que van surgiendo en esta etapa, por lo que presentar este proyecto desde una mirada atravesada por el género, nos desafía a pensarnos colectivamente como mujeres constructoras, creadoras de hábitat.

Historización de la Organización Campesina de Los Perilagos - Ubicación geográfica del territorio

El departamento El Carmen se localiza en la zona de los valles templados centrales de la provincia de Jujuy. Cuenta con una población estimada de 97.039 habitantes según el Censo Nacional del año 2010. Estableciendo sus límites al sur con la provincia de Salta, al norte con los departamentos San Antonio y Manuel Belgrano, al oeste con San Antonio, y al este con el departamento de San Pedro.

La zona de los Perilagos forma parte de este municipio, y como su nombre lo menciona el territorio referencia los alrededores de los Diques La Ciénagas, Las Maderas y Catamontaña; su población la conforman 100 familias aproximadamente (Castro Olivera, L. y García, A. (2018). Relevamiento socio histórico y productivo de familias en el territorio de Los Perilagos, Departamento El Carmen). Los Perilagos no siempre han sido conocidos por sus grandes espejos de agua, antes de 1970 era un vasto territorio productivo agrícola y ganadero, habitado por decenas de familias campesinas, quienes le daban ritmo al comercio local y al intercambio de productos con pobladores del norte.

Los cambios surgidos en la zona tras la creación de los diques han sido claves para las transformaciones en la vida cotidiana de sus habitantes. Las diferentes legislaciones sobre el territorio le han dado el marco a la producción local, y sobre todo a los modos de habitarlo. En la década del 70 con la inundación del dique las maderas las familias productoras del lugar, se vieron obligadas a desplazarse hacia las laderas mientras que otras lo hicieron hacia la ciudad directamente, dejando sus casas, producciones y con ello, un sentido de pertenencia.

Décadas posteriores, las familias que permanecieron en la zona continuaron afectadas por los nuevos marcos regulatorios, que por momento consideraron la zona como una reserva natural, donde no estaba permitida la adjudicación en propiedad del territorio habitado ni la producción ganadera y por otros, como en la actualidad (luego de la derogación, en el año 2017, de la ley provincial 5365 "Área de Reserva Natural 2003" para sancionar y aprobar la ley provincial 6049 "Área de Desarrollo Sostenible de Los Diques"), está permitida la concesión y arrendamiento del territorio habitado para el desarrollo de complejos habitacionales con inmobiliarias de elevado carácter económico.

En este contexto se fortalece la trama vincular de sus habitantes que, junto a la Instituto Nacional de Agricultura Familiar (INAFCI), antes Secretaría de Agricultura Familiar (SAF), iniciaron los primeros proyectos colectivos bajo el nombre de Organización Campesina de los Perilagos, uniéndose al Movimiento Nacional Campesino Indigena, para organizarse en defensa del territorio ante la lógica las legislaciones vigentes que imposibilitan continuar con la vida campesina. Esta conformación la integran los y las pobladoras locales, niñeces, estudiantes de la ciudad de El Carmen y personas que se sienten representados en la lucha y defensa por la preservación de un territorio campesino.

Casa Campesina, un sueño y deber colectivo.
Desde el año 2021 se inició un trabajo conjunto entre la Organización Campesina de Los Perilagos, el Laboratorio de Arquitecturas Andinas y Construcción con Tierra del Instituto Rodolfo Kusch de la Universidad Nacional de Jujuy y el Instituto Nacional de la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, orientado a la construcción de una Casa Campesina, a través de metodologías colaborativas, en el paraje Los Naranjos del Dique Las Maderas en la zona de El Carmen, provincia de Jujuy. La Organización Campesina de Los Perilagos se conformó en el año 2015, integrada por familias campesinas con distintos tipos de producción agropecuaria y por estudiantes de carreras terciarias y universitarias, en el marco de un proceso de organización socio-comunitaria, con diferentes acciones vinculadas con la defensa de su territorio frente a diversos intereses inmobiliarios que, en el marco de procesos más amplios, han involucrado el avance del desmonte y la privatización de los recursos, como el agua.

En este contexto, la Casa Campesina no solo se constituye como un espacio destinado al desarrollo de las diversas actividades de la OCP, sino como una toma de posición en el territorio, contribuyendo desde su proceso de construcción material, a la construcción colectiva y estableciendo una herramienta de reivindicación desde los propios valores de la organización. A estos efectos, en las distintas instancias de trabajo se estableció que, se utilizarían para la construcción de la Casa un conjunto de técnicas emergentes de las tecnologías de construcción con tierra, que han tenido una notable presencia histórica en la región, y aún así, forman parte de los saberes no acreditados, estando sujetos a sostenidos proceso de estigmatización desde distintos espacios institucionales. Esto involucra la experimentación con técnicas históricas en el marco de procesos de innovación, que incluyen el uso de la tierra embutida y el adobe con refuerzo sismorresistente, así como también el diseño de sistemas para cosecha de agua, recuperación de aguas grises, entre otros.

Generamos espacios como talleres en el territorio para diseñar nuestro lugar. En los cuales, habiendo analizado y poniéndole atención a la historia que relataban los y las compañeras sobre el material, las técnicas y las formas de construcción que se utilizaban antes de la creación de los embalses y que todavía están presentes en la zona. Casa Campesina es un proyecto para recuperar los saberes y formas populares de construcción. Teniendo los siguientes objetivos:

- Reivindicación de Derechos

Reivindicamos el derecho al acceso a la vivienda y al hábitat desde una práctica y acción comunitaria.
Reivindicamos y recuperamos las relaciones sociales de solidaridad dentro de la comunidad, (la minga) que se establecen en la práctica y acción de construir un hábitat de forma colectiva para un bien común.

- Recuperación de saberes

Generamos escenarios de diálogo e intercambio de saberes, entre el campo popular y la ciencia, como insumos para una construcción conjunta que permita seguir fortaleciendo y acompañando las prácticas de trabajo.

- Lo colectivo como estrategia de lucha

Estamos aquí como aliados para poder unir esfuerzos no solo como organización, sino también con diferentes espacios, centro vecinal, centro gaucho, proyectos (radio, redes de conectividad, etc). El compromiso desde la OCP es poder conocer y comprender los sentires y formas de percibir las prácticas del trabajo tradicional y así poder identificar oportunidades para el fortalecimiento de la práctica y el cuidado en el territorio. Respetando el territorio, el proyecto nos acerca al propósito de protegerlo y promover su uso comunitario. Desde sus raíces, esta casa se enfocó en ser un lugar de encuentro para todos.

- Lo tecnológico como práctica y herramienta solidaria

Desarrollar la idea de casa, desde un lugar sentido de habitabilidad, nos permitió pensar en las restricciones que asumen las infraestructuras rurales, ya que, su déficit, afecta la vida de los pobladores rurales, entre ellos, a las mujeres rurales, que están a cargo de las tareas del cuidado y

tareas productivas. Convencidos, decidimos que el proceso de construcción de la casa campesina también es un espacio de aprendizaje de técnicas y prácticas para mejorar los hogares propios. Apostando así, al arraigo. Esta casa es una muestra de la intencionalidad de la vuelta al campo, con este proyecto, alcanzamos herramientas para aplicar, así mismo la posibilidad de idear estrategias para resolver de forma colectiva situaciones atravesadas por la salud, la educación, la comunicación, los derechos y la economía popular.

- Vínculos de trabajo colectivos entre organizaciones de hecho y la institución para reivindicar tecnologías de construcción con tierra a partir de la convención de saberes ancestrales y la investigación para mejorar las técnicas

Diversas investigaciones han mostrado cómo el hecho de construir colectivamente se presenta como una acción desde la que se crean, reproducen y fortalecen lazos sociales, al mismo tiempo que establecen propuestas sobre la existencia en el mundo, reivindicando activamente determinadas demandas.

Nosotras y el sueño de la casa colectiva.

La Organización Campesina de Los Perilagos está conformada en un 60% por mujeres, de distintas edades, que varían entre los 25 y 92 años, quienes integramos diferentes áreas de trabajo, en cuanto a, salud, educación, comunicación, derecho territorial, gestión, producción-comercialización y género.

Si bien, "Hoy el concepto de género está cada vez más difundido. Lo que no siempre está tan claro es que se trata de relaciones sociales y jerarquías que colocan a las mujeres en un lugar subordinado, desjerarquizado que se expresa en los distintos ámbitos de la vida, personal y laboral, (Caracciolo Basco, M. y Foti, M. (2010). Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas en Argentina), en su momento, nos costó reconocer estas situaciones inmersas en nuestras vidas cotidianas, pero hoy las reconocemos como algo propio que afecta a más de la mitad de las integrantes de la OCP. Por esto, presentar este proyecto desde una mirada atravesada por el género, nos desafió a pensarnos colectivamente como mujeres constructoras, desde una concepción propia del espacio y del ritmo de trabajo. Son espacios de oportunidades, lugares que fuimos disputando y recuperando a través de la historia, -volviendolos memorias- como mujeres creadoras de hábitat.

Como mujeres que formamos parte de la OCP, que participamos activamente de este proceso, nos vemos atravesadas por una serie de desafíos, problemáticas y aprendizajes.

Tareas y materiales

La construcción, está cargada de subjetividades que involucran los desafíos propios del trabajo colectivo de base, pero también, las implicancias del arraigo de las familias campesinas en la zona. Tuvo su inicio con talleres donde se analizaron las construcciones existentes, el suelo, el territorio, y su diversidad de técnicas. Un análisis con un recorrido en retrospectiva que permitió conectar el presente con el pasado, reconociendo allí, un conjunto de saberes dinámicos y compartidos.

Nacimos y crecimos dentro de un orden social establecido, que, a través de mandatos y estereotipos de género, se asignan diferentes roles en la sociedad a hombres y mujeres. Estos roles influyen en la designación de las tareas productivas y reproductivas, incidiendo en el tipo de habilidad o destreza que se nos permite desarrollar a las mujeres. Poniendo así, a la construcción como una actividad asociada a la fuerza física, que, desde una mirada biológica, estaría asociada al hombre y no a la mujer. Algo que venimos desafiando desde este proceso de construcción, ya que, las tareas de implementación de fuerza no nos han sido ajenas, sosteniendo así, nuestra propia cuadrilla de trabajo, en la que nos acompañamos y enseñamos mutuamente.

Para la división de trabajo, se establecieron jornadas extendidas con olla popular y medias jornadas con cuadrillas de hasta 4 o 5 integrantes.

Comenzamos las tareas de trabajo, limpiando y midiendo el terreno, cavando pozos, partiendo piedras con cuña y/o cincel.

Acordamos tener un grupo que se encargaría de las tareas de gestión de compras de material. Acordamos organizar grupos y jornadas para la carga y descarga de materiales.

Para el montaje de columnas, armado y montaje de cerchas, techo, canaletas y tanque de agua, acordamos organizar un día de jornada completa, para que pudiera asistir la mayoría del grupo, y así, aprender las técnicas y poder avanzar el las diferentes tareas de la obra. Continuamos con el montaje y cerrado de paredes, cortando y clavando tablas a las columnas, del lado interno y externo, para seguir con el llenado, elaborando tierra aligerada, mezclando tierra, agua y viruta. También, comenzamos la carpintería, construyendo puertas y ventanas.

Cada día, desde que arrancamos este proyecto, es un día de aprendizaje colectivo, donde la presencia y el rol de las mujeres está siendo muy importante en este proceso de construcción y sostenibilidad del proyecto.

En un contexto socio político crítico para los territorios campesinos indígenas, construimos sobre solidaridad, empatía, esperanza. Nos inspira pensar en sostener vivos los espacios colectivos de lucha, resistencia y transformación.

2 AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a nuestras compañeras y compañeros de la Organización Campesina de Los Perilagos. A Anas, Juli, Jorge y Gato. A cada persona que lucha por los sueños colectivos.

3 REFERENCIAS

Castro Olivera, L. y García, A. (2018). *Relevamiento socio histórico y productivo de familias en el territorio de Los Perilagos*, Departamento El Carmen.

Caracciolo Basco, M. y Foti, M. (2010). *Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas en Argentina*

CONSTRUIR EN IGUALDAD: LA EXPERIENCIA DE LAS MUJERES EN EL PROMAT, MONTEROS -TUCUMÁN

JEREZ LAZO, Paula Anahí

Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat (INTEPH, UNT-CONICET). *paulis763@gmail.com*

CATTÁNEO, Corina María

Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat (INTEPH CONICET/UNT). *corina.cattaneo@gmail.com*

Resumen

A lo largo de la historia, la construcción ha sido principalmente asociada como un trabajo masculino, debido a los esfuerzos físicos y las condiciones exigentes que implica. Sin embargo, la participación femenina en el área ha sido significativa en diversos contextos, tanto rurales como urbanos, así como en comunidades campesinas e indígenas.

Este estudio se enfoca en las transformaciones en la vida cotidiana de las mujeres involucradas en la mejora de viviendas mediante la autoconstrucción asistida y la autoproducción de materiales, específicamente en el Programa de Viviendas Sociales No Tradicionales (PROMAT) del Instituto Provincial de Vivienda y Desarrollo Urbano (IPVDU) en el barrio Eucaliptus de Monteros, Tucumán. Desde una perspectiva feminista, se analizan las desigualdades interseccionales que afectan a las mujeres del barrio y se examina cómo las tareas del programa impactan en su vida cotidiana.

La investigación se estructura en tres ejes principales: la perspectiva feminista, la crítica a la vida cotidiana desde la psicología social y la evaluación de las Tecnologías de Inclusión Social (TIS).

Palabras clave:

género, autoproducción, autoconstrucción, desigualdad

1 INTRODUCCIÓN

La vivienda es un derecho fundamental que impacta directamente en la calidad de vida. En comunidades con escasos recursos, la autoconstrucción ha surgido como una respuesta a las necesidades habitacionales. Según Turner (1976), este proceso permite a las comunidades satisfacer sus necesidades básicas y crear su entorno, pero también refuerza desigualdades de género al asignar roles asimétricos a mujeres y hombres. Tradicionalmente, la construcción se asocia con los hombres por percibirse como una labor física extenuante, aunque Falú (2023) destaca la significativa participación femenina en contextos rurales y urbanos. Sin embargo, las mujeres suelen ser relegadas a roles secundarios, limitando su influencia en decisiones que afectan su entorno.

El Programa de Viviendas Sociales No Tradicionales (PROMAT) del Instituto Provincial de la Vivienda y Desarrollo Urbano (IPVDU) en Tucumán busca no solo proporcionar viviendas, sino también fomentar la participación comunitaria en la construcción. A pesar de esto, las mujeres asumen roles importantes, pero invisibilizados, perpetuando desigualdades de género. Este trabajo analiza, desde una perspectiva feminista, las transformaciones en la vida cotidiana de mujeres que participan en la autoconstrucción asistida y la autoproducción de materiales. Se examinan las desigualdades interseccionales que las afectan y cómo las tareas del programa influyen en sus vidas diarias.

2 ABORDAJE TEÓRICO-METODOLÓGICO

Se empleó una metodología principalmente cualitativa. Se utilizaron técnicas de observación y entrevistas semiestructuradas con usuarios y usuarias de las viviendas, así como con el equipo técnico del programa. El relevamiento se llevó a cabo en cuatro viviendas del barrio Eucaliptus, ubicado en la periferia de la ciudad de Monteros. El análisis se desarrolló mediante el método comparativo constante, permitiendo identificar los aspectos más significativos de la experiencia y cómo emergen de los datos, en línea con la teoría fundamentada (grounded theory) de Glaser y Strauss (1967).

Este artículo se organiza y desarrolla a partir de tres ejes teóricos: el género, la crítica a la vida cotidiana desde la mirada de la psicología social y las TIS. Estas temáticas se conjugan para lograr un análisis del caso desde una visión que permita evidenciar las formas de subordinación y desigualdad social que privan a las mujeres de recursos y de derechos, a la vez visibilizar la sobrecarga de tareas que recae exclusivamente sobre ellas.
Aunque las mujeres han desempeñado históricamente un papel activo en la autoconstrucción y en la producción social de su hábitat, especialmente en comunidades de sectores populares, su participación a menudo ha sido limitada al ámbito comunitario, sin acceso pleno al oficio de la construcción formal. Turner (1976) argumenta que la autoconstrucción permite a las comunidades tomar control sobre su entorno. Sin embargo, las estructuras de poder y los roles de género históricamente asignados han restringido este potencial para las mujeres, impidiendo el pleno aprovechamiento de estas oportunidades.

Falú (2023) enfatiza la necesidad de transversalizar la temática de género en los procesos de toma de decisiones, en las políticas públicas y en las acciones concretas. Este enfoque es esencial para promover la igualdad entre varones, mujeres y diversidades. Aunque las mujeres suelen participar de manera más activa en las iniciativas para mejorar la calidad de vida en sus comunidades, Falú señala que, a menudo, siguen siendo minoría en los espacios de toma de decisiones. Esta exclusión perpetúa las desigualdades de género y limita la capacidad de las mujeres para influir en las políticas y prácticas que afectan directamente sus vidas.

En este análisis, se considera que las tecnologías son construcciones sociotécnicas que influyen en las dinámicas de poder y en la distribución social de recursos (Bijker, 1995; Thomas, 2012). A la vez que la perspectiva de género complementa este análisis, teniendo en cuenta la interseccionalidad, entendiéndose como el reconocimiento de diferentes desigualdades sistémicas que configuran la compleja realidad social de cada caso, algunos de esos factores que se toman en cuenta son el género, la etnia y la clase social (Crenshaw, 1991).

En este artículo se hace hincapié en el ámbito del trabajo en la construcción, exclusivamente ligado al PROMAT y en relación a esto nos parece necesario destacar que una de las brechas de género más significativas se produce en el mundo laboral. Y se manifiesta desde distintos aspectos, por un lado, mediante lo que se le denomina “brecha salarial”, referida a la retribución menor por labores del mismo valor. Y por otro, a la incorporación diferenciada de varones y mujeres en puestos de trabajo; aquí se habla de segregación vertical y horizontal, la primera referida a la desigualdad en las escalas de jerarquía de los puestos laborales, y la segunda entendida como la concentración de mujeres en actividades relacionadas directamente a lo que la sociedad considera “femenino” (Falú, 2023).

Para aportar datos a esta teoría, el Programa Ganar-Ganar de ONU Mujeres y la Organización del Trabajo (OIT) realizaron un estudio en Argentina que arrojó que la participación de mujeres en el sector de la construcción, en el año 2020, era de 2,07% en contraste con el 97,93% de varones. En efecto, las cifras demuestran que la construcción es el sector con la representación más baja de mujeres, seguido por la metalurgia y el transporte (ONU Mujeres, 2020). Distintos estudios de la

temática recogen datos que demuestran que las mujeres tienden a ser contratadas como mano de obra no calificada o en puestos vinculados a tareas feminizadas, como la limpieza de la obra, lo que fortalece estereotipos y prejuicios que favorecen la segmentación horizontal y profundizan las brechas de género (Falú, 2023).

Continuando con la teoría de Falú (2023), particularmente en el sector de la construcción, las mujeres estuvieron históricamente invisibilizadas como hacedoras de esta labor. Sin embargo, siempre han tenido un rol activo en los procesos de autoconstrucción y una fuerte presencia en la producción social de su hábitat a nivel comunitario. Ellas suelen participar mucho más que los varones en las acciones reivindicativas de sus derechos y en la búsqueda de mejoras de la calidad de vida de toda la comunidad en sus propias vecindades, comunidades o barrios.

Siguiendo en esa línea, la autora Ana Falú, desarrolla en esta serie de manuales diversos conceptos que resultan de interés a nuestro trabajo, y en consonancia con lo mencionado en el párrafo anterior, la autora postula que las mujeres al realizar la mayor parte del trabajo doméstico y de cuidados, se ven limitadas en tiempo y autonomía para desarrollar otro tipo de tareas del ámbito productivo, o para capacitarse en otras áreas que les sean de interés. Esto se denomina piso o suelo pegajoso y se define como la sobrecarga del trabajo de cuidados no remunerado que recae en el género femenino y la complejidad que conlleva poder abandonar la esfera privada para poder participar en la pública.

Continuando con este tema, la división entre esferas pública y privada, que se vincula a su vez con los roles de género socio históricamente impuestos, estereotipa tareas y actividades como femeninas y/o masculinas. Esto resulta en limitar la participación de mujeres en diversas esferas laborales, como la construcción, o en dificultar aún más su inserción en las mismas.

En este análisis se consideran los indicadores claves de la crítica a la vida cotidiana: la familia, el trabajo y el tiempo libre (Quiroga y Racedo, 1988). Estos indicadores permiten examinar cómo las tareas de autoconstrucción y autoproducción de materiales impactan en la dinámica familiar y en el bienestar de las mujeres involucradas. Quiroga y Racedo sostienen que la vida cotidiana debe entenderse como un escenario de tensiones y contradicciones, donde las prácticas diarias reflejan y perpetúan las estructuras sociales subyacentes. Este marco teórico es principal para analizar cómo la sobrecarga de trabajo afecta la vida de las mujeres y las implicaciones psicológicas y sociales de las responsabilidades asignadas.

Además, se evalúa la implementación de las TIS en las dimensiones de producto (autoproducción) y proceso (autoconstrucción) y organización. Las tecnologías, en su sentido más amplio, abarcan no sólo artefactos, sino también procesos y formas de organización que los seres humanos utilizan para modificar o mejorar el estado de las cosas. Estas tecnologías son fundamentales en los procesos de cambio social, ya que influyen en las posiciones y comportamientos de los actores sociales, condicionan las estructuras de distribución social, los costos de producción, el acceso a bienes y servicios, y pueden generar tanto beneficios como problemas sociales y ambientales (Thomas, 2012).

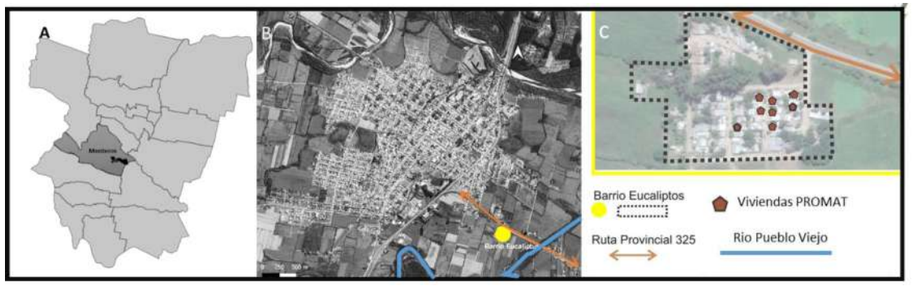
En este sentido, las tecnologías son construcciones sociales tanto como las sociedades son construcciones tecnológicas (Bijker, 1995; Thomas, 2008). Este enfoque reconoce que todos los grupos sociales desempeñan un papel en la construcción de tecnologías y que las relaciones establecidas durante su desarrollo y uso no son únicamente sociales o tecnológicas, sino socio técnicas (Law, 1992). Las TIS se enfocan en la capacidad local para generar soluciones tecnológicas eficaces, con el objetivo de reducir desigualdades y promover la inclusión social mediante tecnologías de producto, proceso y organización.

3 CASO DE ESTUDIO

El Barrio Eucaliptus

El barrio Eucaliptus (figura 1), ubicado en Monteros, Tucumán, fue uno de los primeros proyectos del PROMAT, iniciado en 2003. Surgió en 2001 como un asentamiento informal con familias que ocuparon terrenos fiscales propensos a inundaciones. Las viviendas eran precarias, sin acceso a agua potable ni infraestructura básica. Aunque relativamente cercano a la ciudad, el barrio está desconectado de la trama urbana consolidada.

Figura 1: Ubicación del Municipio de Monteros-Barrio Eucaliptus
A-Mapa de la provincia de Tucumán-departamento Monteros, B- Municipio de Monteros, C- Barrio Eucaliptus.
Fuente: Elaboración propia sobre la base de imágenes satelitales de Google y mapa de Tucumán en Google Satélite. (2023).



El PROMAT identificó las necesidades del barrio y trabajó para mejorar las condiciones de hábitat de las ocho familias residentes. Se regularizó la situación dominial y se proporcionó infraestructura básica, como cordón cuneta y redes de agua, con el apoyo del Servicio Provincial de Agua Potable y Saneamiento (Se.P.A.P.y S). Las viviendas se construyeron siguiendo un prototipo estándar de 58 a 60 m², adaptado de manera limitada a las necesidades de cada familia y utilizando materiales alternativos como Bloques de Tierra Comprimida (BTC).

El PROMAT capacitó a las familias en la autoproducción de BTC y en la autoconstrucción, destacando la participación significativa de las mujeres, quienes asumieron la mayoría de las responsabilidades. Sin embargo, se observó una carga desproporcionada de trabajo sobre las mujeres, mientras que los hombres participaron mínimamente en la autoproducción. Además, la intervención incluyó el apoyo de una trabajadora social [4] para resolver problemas ajenos a la construcción.

[4] En el barrio, según lo mencionado por las entrevistadas, existían numerosos problemas relacionados con el alcoholismo y la violencia de género. En este contexto, la asistente social desempeñaba un papel crucial al acompañar y brindar apoyo para la realización de denuncias. Era ella quien intervenía activamente cuando surgían situaciones de este tipo. Además, su labor incluía la tarea de cohesionar los grupos, fomentando el trabajo colectivo, ya que la intervención no se limitaba a acciones individuales, sino que requería de un esfuerzo conjunto.

4 RESULTADOS

Los resultados del estudio destacan el papel fundamental que desempeñan las mujeres en el barrio Eucaliptus en los procesos de autoconstrucción y autoproducción, evidenciando la significativa carga de responsabilidades que asumen. Esta situación pone de manifiesto las tensiones entre los roles de género tradicionales y las nuevas exigencias derivadas de este proceso. Se analiza el impacto de las tecnologías implementadas en la participación de las mujeres, así como la efectividad de las metodologías utilizadas para promover una distribución equitativa de las cargas y mejorar el acceso a recursos.

Durante la construcción del barrio Eucaliptus, se puede observar un patrón que suele repetirse en los procesos comunitarios de carácter colectivo, tal como señala Falú (2023) las mujeres son quienes suelen ponerse al hombro las tareas de mejoras barriales, las acciones de reivindicación de derechos, los pedidos colectivos, y las mejoras en las condiciones de vida de sus comunidades. En este caso, también son las mujeres las que asumen un rol importante en la autoproducción de materiales para la construcción de las viviendas, dedicando todos sus esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de sus propias familias y las de sus vecinos.

La teoría de género argumenta que las tareas de cuidado y reproducción han sido históricamente asignadas a las mujeres, naturalizando esta sobrecarga como una labor exclusivamente femenina. En este contexto, esta situación se hace evidente, ya que las mujeres no sólo asumen responsabilidades domésticas en sus propios hogares y el cuidado de sus hijos, sino que también auto-producen el mampuesto (BTC) para levantar las paredes de las viviendas, como se menciona en las siguientes citas: “Las mujeres se organizaban, preparaban el suelo temprano, llevaban a los chicos a la escuela, volvían y trabajaban un rato y se iban a preparar la comida …” (Técnica 1, PROMAT);“he aprovechado al máximo, que ya prácticamente… para mí era muy dificultoso, yo tenía que cuidar a los chicos, cocinar…” (Vecina 1 Barrio Eucaliptus, 2022)

En esta experiencia, tanto hombres como mujeres realizaron el trabajo de manera no remunerada. Sin embargo, se observó una marcada naturalización del trabajo no pago en las mujeres, quienes en reiteradas ocasiones lo dejaron en evidencia:

> Y yo con la *Vecina 4* habíamos ayudado mucho a las otras casas que querían hacer, pero sin pago, ¿no? No nos pagaba nadie. Y era gratis porque me habían hecho la casa para mí, ya no tenían que estar pagando. Y como necesitábamos nosotros la casa… nos colaboramos (Vecina 3, Barrio Eucaliptus, 2022).

Por el contrario, otra parte de los hombres del barrio expresaron que no participaban en el proceso porque no recibían una compensación económica, lo que resultaba en una falta de interés por involucrarse: "No, no, no él no participaba. Cuando por ahí tenía que hacer otra cosa en la casa sí, pero si no, no. Él era albañil" (Vecina 2, Barrio Eucaliptus, 2022).

Entre los testimonios también se observan dinámicas organizativas de algunas familias donde las mujeres asumen la tarea de autoproducción de mampostería, mientras que los hombres salen a trabajar afuera sin tener ningún nivel de participación en el proceso de autoproducción de las viviendas para sus propias familias, tal como se menciona en la siguiente cita: "Yo no le llevaba el apunte [a su esposo], porque yo lo que quería era hacer mi casa. Bueno, y gracias a Dios tengo mi casa, y por algo estoy yo en mi casa. Por algo él no está, porque yo soy quien levantó los ladrillos" (Vecina 2, 2022).

Estas formas de comportamiento y organización revelan dinámicas enraizadas donde el trabajo de las mujeres es frecuentemente invisibilizado y desvalorizado. En contraste, los hombres suelen desvincularse de las tareas que no están asociadas a una remuneración económica directa, lo que sugiere una internalización de los roles de género tradicionales. Este fenómeno pone en evidencia cómo el trabajo no remunerado, en el ámbito doméstico y comunitario, se percibe como una extensión propia de las responsabilidades femeninas, mientras que los hombres suelen priorizar y valorizar a las actividades que les aporten un beneficio económico tangible.

La falta de participación masculina en la autoproducción de viviendas, a pesar de la necesidad crítica de éstas, subraya la fuerte percepción del hogar como un espacio femenino, en ocasiones disfrazado de la intención de no invadir lo que consideran que no les corresponde, quitándose así muchas responsabilidades. Este enfoque ignora la necesidad e importancia de que las tareas en el mantenimiento del hogar sean compartidas y/o distribuidas de manera justa y equitativa entre géneros. Como resultado, se refuerzan las desigualdades, perpetuando la idea de que las mujeres deben asumir la carga completa del cuidado y la organización doméstica, incluso en contextos que demandan un esfuerzo colectivo para mejorar las condiciones de vida de las familias vecinas y la propia.

Otro dato de relevancia es que el PROMAT adoptó la política de escriturar las viviendas a nombre de las mujeres, una medida que se fundamenta en la comprensión del rol que ellas desempeñan en el hogar y en la construcción del hábitat, teniendo en cuenta las desigualdades de género, y que a su vez la mayoría de ellas no cuentan con trabajos remunerados y además cuidan del hogar y de los hijos. Como se menciona en las entrevistas con el equipo técnico, esta decisión no fue

arbitraria, sino que surgió de una evaluación consciente de las dinámicas de la propia comunidad: "Siempre ha sido así por la tenencia de los hijos, porque ante cualquier cosa son las mujeres las que se quedan con los hijos. Entonces, en todos los programas sociales que he hecho del IPV la titularidad es de la mujer" (Técnica 1, PROMAT).

En los testimonios de las trabajadoras del PROMAT se expresa el reconocimiento del papel de las mujeres como cuidadoras principales en sus familias. La decisión de escriturar las viviendas a sus nombres también se fundamenta en la convicción de que esta medida proporciona una forma de protección y seguridad para ellas y sus hijos.

> -Y la mayoría éramos mujeres, las mujeres con los hijos, porque los hombres trabajaban y algunos no querían ir, pero los hijos eran los que nos ayudaban. Nos acarreaban el agua, porque hasta eso también… no teníamos agua, teníamos bombas. Y bueno, y con eso la mayoría nos ayudábamos, éramos más mujeres que varones (vecina 1, Barrio Eucaliptus, 2022)

Las mujeres que participaron en este proceso no solo se encargaban de las tareas de cuidado no remuneradas en sus propios hogares, sino que muchas también trabajaban en actividades remuneradas fuera de ellos, como la limpieza de otras casas. Estas mujeres enfrentaban una triple jornada laboral durante los dos años que duró el proceso de construcción de las viviendas del barrio. Además, aquellas con hijos a menudo asistían a las actividades del PROMAT con ellos a cuestas; los más grandes incluso contribuían con las tareas.

> -Y bueno, me iba a la mañana a trabajar y los chicos iban a la escuela. Después al mediodía, a la siesta, cuando no trabajaba en otra casa de familia, los días de semana sí me quedaba a ayudar. Pero si no, los días sábados… (vecina 2, Barrio Eucaliptus,2022).

> -Sí, era un tema, mandaba a los chicos a la escuela y bueno, tomábamos los mates, ya venía la *Vecina 4*, nos buscaba y nos poníamos así al frente nosotros hasta las 11 y ya nos tocaba ir a traer a los chicos a la escuela y a cocinar y así a la tarde, si teníamos tiempo hacíamos 3-4 horas más y así nos organizábamos y teníamos nylons grandes para tapar los ladrillos y todo eso y encima que nos teníamos que cuidar por los chicos porque no vayan a romper y todo eso, así que ha sido un tema, pero bueno, nos gustaba, nos gustaba, sí…(vecina 3,Barrio Eucaliptus, 2022).

> - […] para mí era muy dificultoso, yo tenía que cuidar a los chicos…cocinar. Y mi compañera, la *Vecina 4*, decía mira, mañana no podemos trabajar porque yo tengo que hacer algún trámite, llevo a los chicos al hospital, eso lo hagamos a la tarde, si no lo ponemos a la mañana lo hagamos a la tarde… (vecina 3, Barrio Eucaliptus, 2022).

A pesar de todas las tareas que las mujeres llevaban a cabo en simultáneo, remuneradas y no remuneradas, la dificultad para reconocerse trabajadoras aparece en distintas entrevistas. El título de trabajadores suelen designarlo a sus parejas, maridos o cualquier varón de su familia, y ellas se colocan en el lugar de "ayudantes" o "colaboradoras" a pesar de ser mayoría en el proceso.

> -colaboramos... bueno, con trabajar con las máquinas, hacer el ladrillo...eran 12 baldes de tierra arcilla. Y bueno, poníamos seis baldes de calcemí (cemento). Eso se tenía que mezclar y hacer como una mezcla...Y eso se tenía que paliar, traspasar, paliar mucho. Y bueno, y eso se hacía como una pasta. Y eso se cargaba en la maquinita [...] Y de ahí se lo prensaba porque tenía un brazo la máquina. Y después se la volvía, porque era un brazo pesado, se lo volvía. Y de ahí la máquina con el brazo se lo levantaba y salía el ladrillo solo para abrir (vecina 3, Barrio Eucaliptus, 2022).

Con la cita anterior se busca describir el arduo trabajo que las mujeres del barrio realizaron día a día, y cómo, aun así, muchas de ellas se refieren a esto como una "colaboración" y no como un trabajo. Otra cita que ilustra esta situación:

> -bueno algunos hombres participaban con su pareja y nosotras los colaboramos a ellos, al que quería hacer. Las mujeres éramos tres: yo, *vecina 1* y la *vecina 4*, la que vive aquí, también que, pasando dos casas, ella también tiene la casa de eso, el ladrillo y las otras hacían su cantidad de ladrillos que se iban a utilizar ellas y nada más (vecina 3, Barrio Eucaliptus, 2022).

> -Nos gustaba porque nos gustaba ayudar...si yo tenía mi casa, bueno, que la tenga otro también y así hemos ayudado a todos los que han querido participar (vecina 3, Barrio Eucaliptus, 2022).

Por otra parte, las mujeres pertenecientes al equipo técnico que acompañó este proceso se involucraron desde otros aspectos con las vecinas. Con el correr del tiempo conocieron historias y circunstancias de extrema vulnerabilidad que las llevaron a comprometerse con la alimentación y con la alfabetización de los niños, tareas que excedían completamente su labor como técnicas del PROMAT.

> -Y bueno, ellas (refiriéndose a las arquitectas del equipo técnico) nos traían muchas cosas para nosotros, muchas ayudas. Los días sábados aquí hacíamos reunión con los chicos y ellas traían para hacerles el chocolate. Cuando refrescaba les hacíamos chocolate. Traían todo ellas, las facturas, las tortillas, todo para los chicos. Ellas cuando empezaban las clases les regalaban todos los útiles escolares a los chicos (vecina 3, Barrio Eucaliptus, 2022).

> -me acuerdo de la arquitecta, cómo nos quería a nosotros, hasta los días sábados venía ella, ella con la jefa, se venían a traer los hilos, agujas y ellos traían los hijos de ellas para que les enseñen, porque ya estaban haciendo profesorado, les enseñan a todos los chicos aquí en el barrio, y aquí en mi casa ellos traían ya las mesas y dejaban las sillas. Y en la casa les hacían ver películas a los chicos y todo (vecina 2, Barrio Eucaliptus, 2022).

Otro de los ejes para analizar la vida cotidiana, es la crítica abordada por Quiroga y Racedo (1988), la cual proporciona un marco para estudiar cómo las tareas diarias impactan en las distintas esferas de la vida de estas mujeres, atravesando este proceso de autoproducción que viene a modificar su cotidianeidad. En este contexto, la sobrecarga de responsabilidades, que incluye tanto las tareas domésticas como la participación en la autoconstrucción, limita el tiempo disponible para la formación personal y el desarrollo laboral de las mujeres. La falta de tiempo en sus vidas diarias les afecta negativamente y restringe la posibilidad de desarrollarse en otras áreas de interés o de realizar actividades extras de manera individual. Racedo (1988) explica cómo estas tensiones diarias perpetúan las desigualdades estructurales, minimizando las oportunidades para las mujeres.

Las esferas de la familia, el trabajo y el tiempo libre se difuminan en las vidas de estas mujeres y no se perciben de manera diferenciada. Por el contrario, los cuidados familiares se mezclan con el trabajo en la autoconstrucción, el tiempo libre se ocupa con la elaboración de los bloques de BTC para sus viviendas, y el trabajo remunerado en la mayoría de los casos ni siquiera existe. Esto se traduce en la superposición de tareas, con la consecuente sobrecarga de responsabilidades, falta de tiempo libre y ausencia de horarios que organicen su día a día.

Las tecnologías de inclusión social se entienden como "formas de diseñar, desarrollar, implementar y gestionar tecnologías orientadas a resolver problemas sociales y ambientales, generando dinámicas sociales y económicas de inclusión social y de desarrollo sustentable" (Thomas, 2012, p. 29), que buscan promover la inclusión y la equidad mediante soluciones tecnológicas adaptadas a contextos locales (Bijker, 1995; Thomas, 2012). En el caso del PROMAT, aunque se implementaron tecnologías para el desarrollo del producto, procesos y organización, se identificaron limitaciones en su capacidad para lograr una verdadera equidad, como menciona en la cita: "las mujeres se organizaban y trabajaban en la autoproducción, mientras que los hombres no participaban en estas tareas." (Técnica 1, PROMAT).

Este esquema revela además relaciones asimétricas, donde las mujeres se encuentran en una posición de subordinación dentro de la estructura de trabajo y en la falta de poder para la toma de decisiones asociadas al Proyecto. Falú (2023) argumenta que estas dinámicas perpetúan una jerarquía de género donde las mujeres están en la base de la pirámide de poder, mientras que los

hombres ocupan posiciones superiores y de mayor visibilidad y prestigio. En este caso, para los proyectos de sus viviendas, las mujeres constructoras expresan que no participaron en el diseño de las mismas, siendo sus maridos o parejas quienes lo hicieron, sin embargo, no necesariamente fueron ellos quienes se encargaron de la edificación.

A pesar del papel importante que desempeñan las mujeres en la autoconstrucción y autoproducción en el barrio Eucaliptus, su participación en la toma de decisiones sobre la construcción y diseño de sus viviendas sigue siendo limitada. Esta exclusión perpetúa sesgos de género y restringe la capacidad de las mujeres para influir en las políticas y prácticas que afectan sus vidas.

> -En realidad, hablaban con él, porque bueno, como él era albañil, entonces le entendían. Pero si yo tuviera la oportunidad de decidir, habría agregado piezas para mis hijos. Porque una pieza era y sigue siendo la pieza larga, donde dormían los tres varones y la niña, dormían todos juntos (vecina 3, Barrio Eucaliptus, 2022).

Este comentario subraya cómo la voz de las mujeres, a pesar de su valiosa contribución, no fue escuchada en las decisiones sobre el diseño de sus viviendas. Además de revelar cómo las mujeres tienen en cuenta no solamente su propio bienestar, sino también el de todos los miembros de la familia. En contraste, en uno de los pocos casos donde se consultó a la vecina, su opinión fue priorizada en el diseño.

> -Ellos nos preguntaron cómo queríamos que nos hicieran la vivienda, entonces yo dije que la que debía opinar era mi señora. Ellos la consultaron a ella, y ella dijo que quería esto así, así, así. Bueno, y si no había ningún problema, el terreno nos daba el espacio suficiente (vecino 1, Barrio Eucaliptus, 2022).

Este caso resalta una excepción en la que la participación femenina fue considerada y tuvo un impacto, aunque sigue siendo un caso aislado. E igualmente en la primera parte de la cita vuelve a aparecer este reflejo de "desinterés" sobre lo privado, y sobrecarga la responsabilidad a la mujer de todo lo relacionado con el hogar.

Asimismo, se identifican en las entrevistas diversas situaciones de violencia de género, violencia intrafamiliar, violencia económica y abusos sexuales en las infancias. Frecuentemente, las mujeres iban a trabajar a la obra con signos de violencia, y la asistente social del equipo técnico se encargaba de realizar las denuncias policiales correspondientes cuando tenía el aval de las víctimas: "Mi papá la ha hecho re cagar a mi mamá anoche…" (hija de la vecina 2, Barrio Eucaliptus).

> - Realmente a mi otra doctora que trabajaba en un caps me dijo: "si el problema no son las mujeres, son los hombres que no quieren que las mujeres se cuiden. Ellos no quieren usar preservativo" y ella me decía que había uno que le decía que no y la mujer tomaba en escondidas las pastillas porque el marido decía que ella era distinta cuando ella tomaba las pastillas… (Técnica 1, PROMAT,2022)

> -[…] bueno ahí en el barrio Eucaliptus, por ejemplo había mucho problema de alcoholismo entre los hombres y que trabajaban durante la semana y eran capaces de gastar los jornales el fin de semana en bebidas, había violencia de género… no me voy a olvidar más esa chica que se llamaba Alejandra y que el marido le pegaba y tenía 3 chiquitas: que un día después de la lluvia la encontramos a las chiquitas solas en la casa porque la madre se había tenido que ir no se si a trabajar o a hacer la denuncia y una de las chiquitas estaba con un pie cortado, me acuerdo que las lleve yo a un árbol que me tape el sol mi sobreestante se fue a la feria de Monteros a comprar medias y zapatillas secas para las chicas. Y vos sabes que era como que a las chiquitas se les había quedado eso porque cada vez que iba me decían: 'vamos al árbol'. Era como que el árbol… se habían sentido contenidas en el árbol (Técnica 2, PROMAT).

Este contexto de violencia resalta una dimensión crítica y urgente que afecta la vida cotidiana de las mujeres, también indica la necesidad de los programas estatales de prever estas situaciones y estar preparados para saber actuar correctamente teniendo un aparato que pueda atenderlas y hacerles frente.

> -Bueno el tema de la denuncia en esos casos a las mujeres les costaba mucho hacerla, que la sostengan… porque el tema de la independencia económica es fundamental para zafar de una situación como esa (Técnica 2, PROMAT).

5 CONCLUSIONES

La experiencia en el barrio Eucaliptus muestra cómo la autoconstrucción asistida y la autoproducción de materiales pueden responder a necesidades habitacionales, pero también profundizar desigualdades. La participación activa de las mujeres en la autoproducción de BTC destaca su compromiso con la mejora de sus condiciones de vida, aunque esto les supone una triple jornada laboral: trabajo remunerado, tareas de cuidado y trabajo en la obra.

Este estudio revela que, pese a las tecnologías implementadas por el PROMAT, persisten estructuras de poder que perpetúan desigualdades. La limitada participación masculina en la autoproducción y en las tareas relacionadas refleja la resistencia a compartir responsabilidades colectivas, domésticas y de bienestar común, esenciales en cualquier proceso comunitario. Esta dinámica no sólo reduce el impacto positivo de las TIS, sino que también agrava las disparidades en la distribución de trabajo, esfuerzos y recursos.

La falta de participación en la toma de decisiones no sólo restringe el poder de las mujeres para diseñar sus viviendas según sus propias necesidades y las de sus familias, sino que también resalta la necesidad de un enfoque más equitativo en la implementación de las TIS y en la planificación de proyectos habitacionales estatales (Falú, 2023).

El protagonismo de las mujeres en este proceso es una muestra de su capacidad para transformar su entorno, a pesar de las adversidades diarias. Al asumir roles de liderazgo en la autoproducción y en la mejora de sus comunidades, las mujeres están redefiniendo su papel en la sociedad, desafiando normas de género tradicionales y promoviendo una mayor equidad. Este proceso es crucial para desmitificar axiomas impuestos históricamente en el inconsciente colectivo.

Las políticas públicas futuras deben diseñarse con un entendimiento profundo de las dinámicas familiares para desactivar, transformar o mejorar las relaciones en función de la diversidad de realidades. Es esencial que estas políticas promuevan una verdadera equidad en todos los aspectos del proceso de construcción comunitaria, valorando y apoyando a todas las partes involucradas, haciendo foco en las mujeres y diversidades, para lograr un impacto positivo y duradero en las comunidades.

El estudio invita a reflexionar sobre cómo los proyectos de obra pública pueden diseñarse no sólo para mejorar las condiciones de hábitat, sino también para transformar estructuras sociales que perpetúan desigualdades. Integrar la perspectiva feminista en todas las etapas del proyecto, desde el diseño hasta la ejecución y seguimiento, es fundamental. Esto implica asegurar la participación de mujeres y diversidades en la toma de decisiones, así como en roles tradicionalmente no asignados a ellas, y adoptar una mirada crítica hacia los mismos.

Es necesario enfatizar la inclusión de mujeres y diversidades, garantizando su acceso a recursos, capacitaciones y servicios que impulsen su participación, proporcionando asistencia en situaciones de violencia, acoso o discriminación. Esto no sólo equilibra el acceso a puestos de trabajo y promueve el desarrollo personal y la independencia económica, sino que también visibiliza el costo personal y el impacto en la salud física, psíquica y emocional de estas mujeres.
La participación de mujeres como líderes en organizaciones autogestivas del hábitat genera transformaciones en su identidad y en sus relaciones con la familia, la comunidad y la sociedad. Este proceso les permite superar actitudes de sumisión y aceptación de un sistema que, con frecuencia, las excluye.

6 AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro agradecimiento a las técnicas del equipo del PROMAT y a las familias del Barrio Eucaliptus por su generosa disposición y amabilidad. Su colaboración al recibirnos y responder nuestras preguntas ha sido invaluable para el desarrollo de este proyecto.

7 REFERENCIAS

Bijker, W. E. *Of Bicycles, Bakelites, and Bulbs: Toward a Theory of Sociotechnical Change*. MIT Press, 1997.
Crenshaw, Kimberlé W. "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color." *Stanford Law Review* 43, no. 6 (1991).
Falú, Ana. "La perspectiva de género en la obra pública." Manual 4. La perspectiva de género en las obras de infraestructura urbana y espacios públicos. Argentina: Colecciones Manuales la Perspectiva de Género en la Obra Pública, 2023.
Falú, Ana. "La perspectiva de género en el ciclo de la obra pública." Manual 1. La perspectiva de género en las obras de infraestructura urbana y espacios públicos. Argentina: Colecciones Manuales la Perspectiva de Género en la Obra Pública, 2022.
Falú, Ana. "La vida cotidiana y la obra pública: Incorporando la perspectiva de género en la planificación urbana." In *Mujeres en la ciudad: De violencias y derechos*, edited by Ana Falú, 117-138. UNIFEM/Ediciones SUR, 2014.
Law, J. "Notes on the Theory of the Actor-Network: Ordering, Strategy, and Heterogeneity." *Systems Practice* 5, no. 4 (1992): 379-393.
Lentini, M. "Política habitacional de Argentina y Chile durante los noventa. Un estudio de política comparada." *Revista INVI* 20, no. 55 (2005): 139-153.
Quiroga, Ana P., and Josefina Racedo. *Crítica a la vida Cotidiana*. Argentina: Cinco, 1988.
Rodulfo, M. B. "Políticas habitacionales en Argentina: Estrategias y desafíos." Programa Capacitación Técnicos y Profesionales del IVPBA, 2008.
Sánchez, A. "Género y desigualdades en el ámbito doméstico y comunitario." 2021.
Thomas, Hernán. "Tecnologías para la inclusión social en América Latina: De las tecnologías apropiadas a los sistemas tecnológicos sociales. Problemas conceptuales y soluciones estratégicas." In *Tecnología, desarrollo y democracia. Nueve estudios sobre dinámicas socio-técnicas de exclusión/inclusión social*, 25-78. 2012.
Turner, J. F. C. *Housing by People: Towards Autonomy in Building Environments*. Pantheon Books, 1976.

LAS MUJERES Y SUS PRÁCTICAS SOCIALES DE CUIDADO EN EL HABITAR DOMÉSTICO RURAL ANDINO

QUISPE, Ivone Gabriela
Instituto de Teoría Historia y Critica del Diseño, Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de San Juan, ivonequispe@faud.unsj.edu.ar
GALDEANO RUIZ, Mariana del Rosario
Instituto Regional de Planeamiento y Habitat-CONICET, Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de San Juan, dimarianagaldeanodi@gmail.com
AMAYA GATICA, Maira Alejandra
Departamento de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de San Juan, mairaamayagatica@gmail.com
TRIGO BUSTOS, Abril Guadalupe
Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de San Juan.

Resumen
El presente trabajo está enmarcado en el campo de estudio de las configuraciones tipológicas arquitectónicas rurales del norte del departamento de Iglesia, San Juan, Argentina. Forma parte del cuerpo de investigación del equipo de trabajo del Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño-IDIS, y abona en la construcción de conocimiento de arquitecturas rurales andinas de las comunidades de Angualasto, Colanguil y Maliman. La indagación parte de las prácticas sociales de cuidado encarnado por las mujeres habitantes de los asentamientos rurales andinos, para caracterizar, interpretar y poner en valor lo cultural, vincular y el paisaje rural de las conformaciones del espacio doméstico, sus significaciones y representaciones. El diseño metodológico (Ripamonti, 2022) viene dado por el campo de la etnográfica y la auto etnografía (Guber, 2016). Como enfoque útil para el abordaje de sensibilización de la observación participante (Guber, 2010) de la microescala y los cuerpos. Se explorarán aquellas prácticas domésticas identitarias de cuidado que contengan las relaciones significantes utilizando la Teoría del Habitar[15] cómo lente teórico y las cuatro escalas territoriales que propone Ana Falú en materia de estudios de género en el ámbito de la arquitectura y urbanismo.

Palabras clave:
arquitectura rural, cuidados, territorio cuerpo, territorio casa

[5] Doberti, Roberto. Fundamentos de Teoría del Habitar: Una cartografía de la cultura material. Editorial UMET.2014.

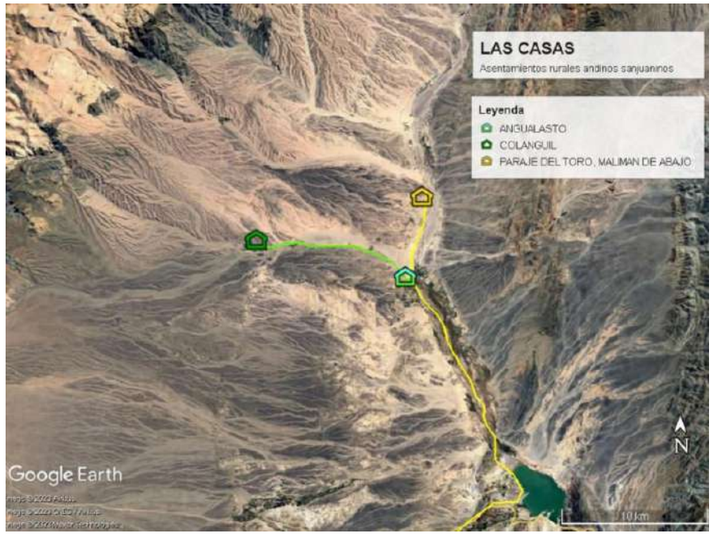
1 INTRODUCCIÓN

Las prácticas sociales del espacio doméstico rural en general, y de cuidados en particular es el interés de esta investigación. Que si bien tiene una continuidad de proyectos de investigación que la anteceden, nace en el presente la indagación por la relación de los cuerpos de las mujeres con sus espacialidades, como resultado de haber transitado la Diplomatura Géneros, ciudades y territorios: Herramientas para una agenda pública impartido por el Laboratorio de Género y Urbanismo OFUT de la FAU-UNT y cursos del Doctorado de Arquitectura y Urbanismo de la FAUD-UNSJ.

Con el compromiso de realizar un aporte a la formación del campo de conocimiento relativo al territorio y los hábitats específicos y puesta la mirada en la labor de las mujeres rurales andinas, a partir de una posible lectura de la realidad que dé cuenta de los distintos modos de habitar, haciendo hincapié en las prácticas sociales domésticas de cuidado y autocuidado y a las diferentes tipologías arquitectónicas presentes, tomadas dentro del recorte territorial del sistema de asentamientos de las localidades de Colangüil, Angualasto y Malimán que pertenecen al departamento de Iglesia localizado al noroeste de la provincia de San Juan. Específicamente en tres viviendas pertenecientes a cada uno de los poblados (Figura 1). Estos, se organizan a lo largo de valles cordilleranos en las márgenes de ríos de deshielo (río Blanco y Colangüil). La localización de las viviendas y parcelas agrícolas de subsistencia, se presentan en áreas de pedemonte aluvial que conforman grandes barreales fértiles. El sistema de asentamientos citado presenta patrones de dispersión que responde a las posibilidades de acceso al agua de los ríos y a los naturales reparos de los vientos cordilleranos. Es decir, están inmersos en el valle cordillerano que pertenece a la Cuenca del río Jáchal (N°53) que es parte la región central de cordillera frontal y precordillera (INSUNGEO, 2014) y que a su vez pertenece a la subcuenca del río Blanco inferior (IANGLA-CONICET, 2018). Para comprender a la Cuenca hídrica como área drenada por un único curso de agua natural comportándose como sus límites, las líneas divisorias de aguas (Horton, 1945). El proceso de coloniaje, fruto de la conquista española y de las relaciones con la Capitanía General de Chile, en el siglo XVIII, provocaron una serie de intercambios de materia prima, sobre todo animales vacunos y cereales utilizando los antiguos pasos que atraviesan la cordillera. La permanencia histórica de estos asentamientos, a pesar de experimentar una sostenida retracción poblacional durante las últimas décadas del siglo XX y el sostenimiento de las prácticas sociales rurales, constituyen un legado material e intangible de la cultura andina, que hoy invisibilizada, merece ser rescatada. En ese sentido se infiere una condición de resistencia mantenida por sus habitantes que re-existen (Bonavitta, Bard Wigdor, 2022) y que en este caso son hogares sostenidos por las mujeres y su rol de manera individual y colectiva entre sus comunidades aledañas que componen los asentamientos pre y cordilleranos tejiendo redes de contención y

construcción histórica de su sostenibilidad a través de sus modos de habitar, que dan muestras de otros horizontes posibles de vida digna (Falú, 2017) construyendo identidad. "Propongo pensar la identidad, no como encerrada en un mapa, sino como un tejido de intercambios que también es un tejido femenino y un proceso de devenir"[6].

Figura 1: Casos de estudio, valle del Rio Blanco, Iglesia, San Juan. Fuente: Mapa de ubicación desde Google earth, 2023.



El desarrollo tendrá tres momentos descriptivos de lo realizado hasta el momento, dado que estamos en proceso de ejecución del proyecto. El primer momento da cuenta de las categorías conceptuales de análisis, el segundo momento el tejido entre los protagonistas de las descripciones-las mujeres rurales andinas y las espacialidades rurales. Tercer momento, una mirada introspectiva espacial de una de las autoras. Y para finalizar las primeras conclusiones de este proceso.

[6] Rivera Cusicanqui, Silvia. *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. (Tinta limón 2020), 126.

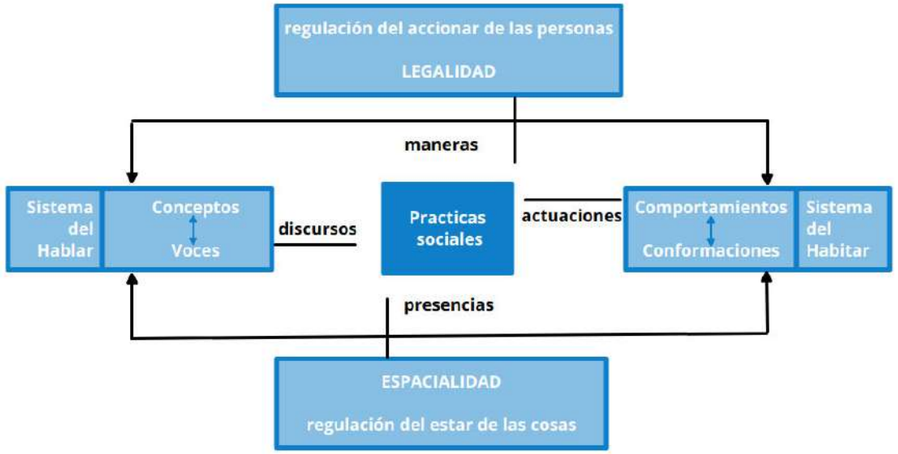
2 DESARROLLO

Teoría del habitar y escalas territoriales

La estructura primaria del modelo general de la teoría del habitar coloca en el centro del problema a las prácticas sociales como constituyentes del habitar humano y las relaciona con dos sistemas que las definen y caracterizan, el sistema del hablar integrado por las voces y conceptos que organizan los discursos y el sistema del habitar integrado por las conformaciones y los comportamientos que se definen por las actuaciones. Este esquema relacional permite reconocer, describir e interpretar las prácticas sociales en sus contextos de producción y significación (Doberti, 2014).

Las diferentes configuraciones del espacio que asume la expresión antropológica del habitar doméstico recogen el sentido ritual del mismo, puesto que no se refiere principalmente a una relación formal entre personas (como ley) sino a una demarcación de la tierra en función del trascender y habitar. Y habitar consiste en la humanización del espacio, a la vez que la espacialización del hombre. Como problema de conocimiento complejo, las prácticas sociales pueden definirse en el marco de específicas confluencias que le otorgan entidad y sentido. Hablar y habitar constituye la especificidad de lo humano en el mundo, son las dos formas de relación por excelencia que el ser humano establece con el mundo, mediante los cuales el hombre crea cultura, crea significado, se crea a sí mismo. Hablar y habitar definen la contextura de la sociabilidad, y ésta se manifiesta y se articula en prácticas específicas –las prácticas sociales– v. gr., actividades institucionalizadas: convalidadas y ejercitadas por un conjunto social específico (precisamente son las prácticas sociales las que califican, determinan y constituyen lo que para una comunidad será lo real, lo verdadero y lo útil). Cada práctica social se constituye por la selección y ejercicio de ciertas unidades del hablar y del habitar que son realizadas por los participantes en dicha práctica (Figura 2). Las conformaciones, objeto de estudio, son la casa, el entorno inmediato como ámbito de trabajo y producción, la parcela agrícola y el soporte natural (Giudici, F., Vedia, M., 2018-2019). Todos entendidos en sus relaciones y conexiones mediadas por las prácticas domésticas. Ahora puesto en el centro a las practicas sociales de cuidado de las mujeres andinas en sus espacialidades rurales.

Figura 2: Modelo estructural de Teoría del habitar. Fuente: Fundamentos de Teoría del Habitar, UMET, 2014



De las cuatro escalas territoriales de Ana Falú, territorio cuerpo, territorio casa, territorio barrio y territorio ciudad, podemos hacer una relación con territorios rurales. Quedan dispuestos de la siguiente manera, territorio cuerpo, territorio casa como ámbito de trabajo y producción de subsistencia y territorio de producción agrícola y territorio rural, como soporte natural. Para sumar el anclaje es preciso señalar las dimensiones de análisis del derecho de las mujeres a la ciudad también de Falú, la dimensión política, material y simbólica.

Dimensiones fundamentales para los posicionamientos epistémicos que nos interesa problematizar en nuestra investigación, por un lado, desde la dimensión política, partimos desde nuestro posicionamiento político, entendiendo la política como una herramienta del hacer y éste ir haciendo con otras mujeres con realidades diversas, y con modos de habitar en la ruralidad. Se plantea todo un desafío, por los escasos antecedentes existentes al respecto del análisis de las tipologías arquitectónicas rurales andinas desde las practicas sociales de cuidado llevado adelante por mujeres. Dificultad que se transforma en una posibilidad, porque hay mucho por hacer. La

segunda dimensión, que es parte de lo conocido-material, son las configuraciones domésticas rurales andinas desde una perspectiva general, siendo lo más abastecido por parte de los registros que avalan nuestras investigaciones previas y que además forman parte de los antecedentes que son el soporte de los intereses que nos trajeron hasta acá. Y por último de la dimensión simbólica, podríamos afirmar someramente que es la sustancia de todo este encuentro de ideas, la memoria sobre la que se tejen otras problemáticas existentes, algunas más latentes que otras. Sin embargo, iniciamos desde la memoria para poner en valor estas comunidades rurales que han sido marginadas en principio por su condición geográfica y con ello su cosmovisión andina, sus modos de vida de autoabastecimiento y supervivencia. Que no están vinculadas directamente con el sistema de producción y construcción de las grandes ciudades pero que tiene algún grado de dependencia con ellas. También remarcamos la cercanía de estos asentamientos rurales con los proyectos mineros más importantes de la provincia y todo lo que influencia en distintos aspectos.

Figura 3: Dimensiones y escalas territoriales. Fuente: reinterpretación de acuerdo con el derecho de las mujeres a la ciudad, Ana Falú, 2017.

Mujeres andinas, prácticas sociales de cuidado y sus espacialidades rurales
Poner en valor la cultura de un territorio rural andino se puede pensar metafóricamente como tejer, tramar en una urdimbre colectiva de prácticas sociales de los habitantes andinos, con sus peculiaridades y sus significancias sobre sus modos de habitar en general y en particular el habitar de las mujeres rurales andinas.

"Pienso que son las tácticas de inclusiones y de reflexión sobre el otro-básicamente tácticas de domesticación de lo ajeno a través del labor textil-las que nos pueden servir como metáfora para una identificación pensada desde la práctica intercultural y no como un disfraz"[7].

El cuidado es un concepto complejo es una teoría en construcción. Sin embargo, existen acuerdos que lo definen como el conjunto de actividades interdependientes, indispensables para satisfacer las necesidades básicas e imprescindibles para la existencia y el mantenimiento cotidiano de las personas (Elson, 1999, Aguirre, 2008, 2009, 2014 Zibecchi, 2014). Y como afirman varias autoras, es preciso considerar también las tareas de organización y gestión cotidiana del bienestar (Durán, 2018). Y dentro de ámbitos comunitarios campesinos, se concibe al cuidado como una tarea vital. "Un trabajo que se da en el sitio de los cariños más primeros, del nacer, del comer, del habitar, del vestir, pero que, en términos de soberanía campesina, se nombra territorio, o más amplio y trascendente aún, como la búsqueda permanente del buen vivir"[8]. Se puede ir tejiendo entonces las prácticas de los cuidados con los territorios que conviven en disputa (Guzmán Arroyo, 2021). Dicha convivencia se plantea en el marco de esta investigación en los espacios de escala doméstica, la casa rural y su entorno inmediato y para ello se reflexiona sobre el espacio doméstico. "Considerar lo doméstico sólo un esquema espacial casa adentro, implica un operativo de reducción semiótico político que deja todo el marco de lo comunitario y colectivo, por fuera de éste"[9]. Dado que la vida en las comunidades rurales es comunitaria en cuanto a sus vínculos estéticos, pero además cuenta con un factor sustantivo, la vida se desarrolla en el plano de la casa afuera, de la vida en el gran patio de trabajo y/o en la parcela agrícola. "La domesticidad extendida o lo doméstico casa afuera no define usuarias que andan solas, individuales, aisladas. Es fundamentalmente una espacialidad vincular-relacional, llena de arraigos"[10]. Es por ello por lo que se pretende dialogar con la conceptualización casa afuera porque se infiere que los practicas

[7] Rivera Cusicanqui, 126.
[8] Valdez, Ana. *Saberes femeninos en el ámbito comunitario campesino. Contrahegemonía, defensa del territorio y lo cotidiano en la Lacandona en M. Millán* (Ed.), Más allá del feminismo: caminos para andar (2014: 145-154), 146..
[9] Sarmiento, Laura, Brandão Tavares, Rossana y Novas Ferradás, Maria. *Gestión feminista del hábitat: reflexiones desde la piel doméstica al desafío de la existencia.* (Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad 2022), 23.
[10] 24

sociales de cuidado son protagonistas en estos escenarios de vida en relación con la naturaleza. "Las transgresiones necesarias que propicia en sus espacialidades el cuidado de sí y de otres, cobijo y protección, la exploración como movimiento vital: jugar, cocinar con otres, alianzas inesperadas, donde el servicio es parte del núcleo básico de la vida, y como tal, no tiene una sola forma posible y determinada"[11].

La autora citada asevera que es a partir de la creación de los vínculos que se arma la arquitectura, y en consonancia con lo observado en los viajes de campo y los estudios sobre la teoría del habitar se podría acordar con esas definiciones teóricas. "Algunas arquitectas conceptualizan las arquitecturas del vínculo refiriéndose a los vínculos que dan vida a los espacios y hacen que estos se expandan"[12].

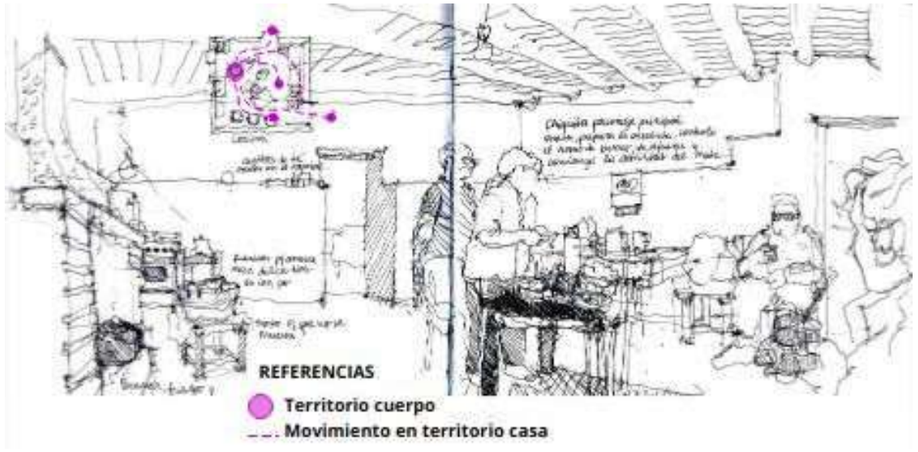
Es en el habitar cotidiano que las mujeres con sus prácticas sociales de cuidado en movimiento se afectan a sus realidades y sus relaciones. Trasladarse de una localidad vecina a otra en busca de provisiones, trabajar en la parcela agrícola, realizar labores domésticas en la vivienda y cuidar a sus familias adultas o enfermas, es tarea diaria.

Para ello ahondaremos en el análisis del modelo de la teoría del habitar, sistema del habitar y hablar haciendo énfasis en prácticas de cuidado que están en desarrollo. En las dos primeras escalas que propone Falú, territorio cuerpo y territorio casa.

El primero de ellos tiene que ver como mencionamos anteriormente con el acto de recibir visitas en torno a una práctica específica, el comer. Nuestra primera mujer es hermana menor de varios hermanos que vive con un hermano mayor que perdió la capacidad de ver cuando era joven y ella quedo a su cuidado. Ambos vienen en la casa heredad por los padres que ya no viven. Ella nos recibe siempre en todos los viajes de campo que hemos realizado a lo largo de todos estos años y su calidez y vitalidad nos ha complacido desde el primer instante. Ella cuida la casa de sus padres, recibe a sus hermanos que viven lejos en épocas festivas y/ o de vacaciones y cuida a su hermano mayor que no ve. Y decimos que también nos cuida a nosotrxs y nos hace sentir en casa cuando llegamos. Está en el centro de la escena, en el corazón de la casa, la cocina al lado del fogón de leña y mientras está atenta a todos, no deja de conversar, de terminar de preparar la comida o servir el mate, para al lado de la mesa asegurarse que todo se desarrolle con armonía.

[11] 25
[12] Sarmiento, Brandão Tavares y Novas Ferradás, *Gestión feminista del hábitat: reflexiones desde la piel doméstica al desafío de la existencia*, 26.

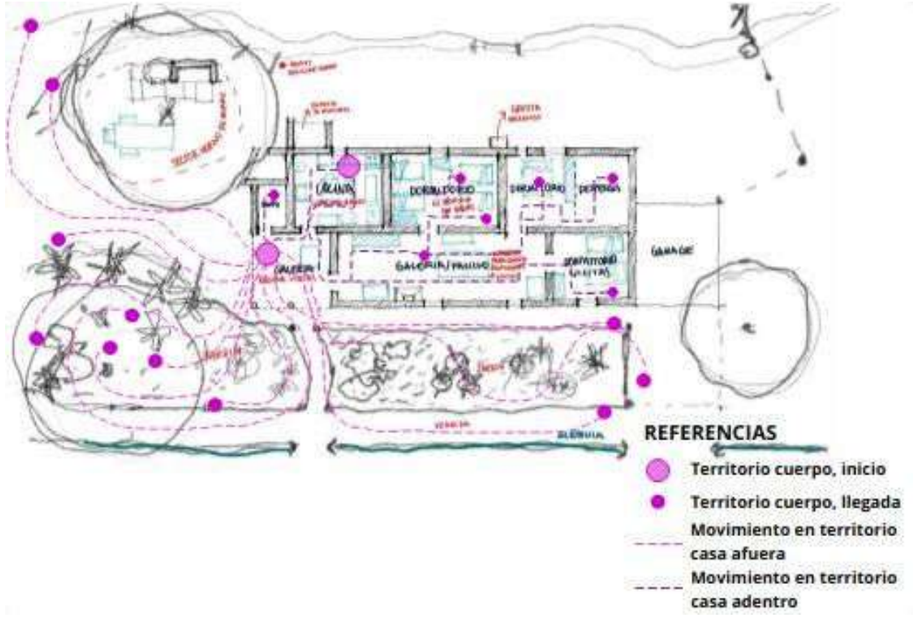
Figura 4: Compartir los alimentos en el corazón de la casa, la cocina. Fuente: Exploración en base a la gráfica de la beca estudiante avanzadx, Maira Amaya Gatica, 2018



La figura anterior es parte del registro en la bitácora de viaje, o diario de campo como lo denominan en el campo de la etnografía.

En el siguiente ejemplo, describimos el caso de nuestra segunda mujer que vive con su esposo, en matrimonio solos, ambos con más de setenta años. Viven en una casa que supo albergar a todos sus hijos cuando vivían con ellos. En la actualidad ella cuida de la casa, cuida a su esposo y la mayoría de su tiempo se encuentra en la casa, los jardines, y los patios. El marido se encarga de las parcelas agrícolas que se encuentran alejadas de la casa. Cuando la conocimos, hace más de cinco años, nos recordó rápidamente a nuestras abuelas. Mujeres que esperan a sus nietos en vacaciones y disponen de la casa para que la visita sea placentera. Ella no conversa demasiado, el intercambio que percibimos es a través de sus gestos, siempre en un modo de continua bienvenida.

Figura 5: Cuidado del territorio cuerpo y casa mientras se espera. Fuente: Exploración en base a la gráfica de la beca estudiante avanzadx, Maira Amaya Gatica, 2018



Dado que el jardín que se ubica en el acceso de la casa perennemente expresa vitalidad, pese las situaciones climáticas. Vientos zondas continuos, y una gran amplitud térmica propio de la cordillera. En una casa con tres dormitorios, donde solo se ocupa uno de ellos durante todo el año, incluidas las zonas de estar, la casa está preparada para recibir gente. Moverse por el jardín, la galería, la cocina y el comedor de las visitas, y sentirse contenidas, espacialidades que te cuidan, hablan de cómo es ella.

Mi espacio cuerpo-tierra

Sarmiento Brandan (2017) se posiciona desde epistemologías vivas, su cuerpo teórico y desde el campo de la bioética urbana, el estudio de las arquitecturas sin arquitectos, como línea de investigación en el Conicet, nacen de la necesidad de los barrios populares en su ciudad natal, Córdoba y en otras latitudes del país y la región; con la urgente necesidad de replantearse desde las disciplinas proyectuales las demandas actuales del habitar digno y de las mujeres que los gestionan. Y se cuestiona, ¿Cómo es que se construye nuestro sentir del mundo que condiciona entendimiento y nuestra manera de relacionarnos con la realidad?

Por eso resultó pertinente revisar nuestras propias prácticas sociales de cuidado y autocuidados y conformaciones espaciales que habilitan o no dichas prácticas.

Cuando pusimos andar las categorías analíticas tanto de la teoría del habitar en las escalas territoriales, fue curioso no escindir las dos primeras, es decir territorio cuerpo y territorio casa. Nuestras mujeres campesinas rurales estaban muy sujetas en sus prácticas en torno al espacio prioritario, la cocina y los patios de la casa. Eso nos hizo repensar, esta categorización en este contexto.

Es por esto por lo que hallamos significativo la elaboración teórica de una Lorena Cabnal, feminista comunitaria, indígena maya-xinka, Guatemala Amismaxaj. Que advierte territorio cuerpo-tierra como una sola corporalidad, individual y colectiva que expresa modos de habitar de cosmogonías ancestrales rurales.

"Es una propuesta feminista que integra la lucha histórica y cotidiana de nuestros pueblos para la recuperación y defensa del territorio tierra, como una garantía de espacio concreto territorial, donde se manifiesta la vida de los cuerpos"[13].

Los territorios rurales por intermedio de la experiencia de las mujeres y la apreciación sensible y estética de su cotidianidad dan pie a la exploración del propio habitar como investigadores. ¿De qué está hecha nuestra materialidad que nos alberga a diario? Fue una exploración interpelar la propia experiencia con nuestros espacios personales, en la ciudad con una conformación urbana y otro ritmo del tiempo con otras prácticas sociales, la que nos permitió repensar el modelo de la vivienda rural andina con las viviendas en las ciudades dentro de la misma provincia.

[13] Cabnal, Lorena, *Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala*. En Feminismos diversos: el feminismo comunitario. Madrid. ACSUR Las Segovias, (2010: 11-25), 22-23

Desarmar lo conocido lo habitado y hacer un ejercicio proyectual de imaginar otra manera de edificar el propio espacio, el propio hogar diario. Reflexionando sobre las prácticas sociales de cuidado que se ponen en juego en la domesticidad. Imaginar el agua que viene de los Andes, quizás solo su sonido que se escuche a través de un ventanal amigo, sentir el viento zonda, no de manera hostil, sino como moldeador de los muros, de ese límite que existe entre la intimidad y el afuera. Las paredes solidas con paños homogéneos que protegen la luz por momento densa del desierto, pero que juegan por rendijas sutiles, provocando un sin número de figuras de luces y sombras. Instaurando en la ciudad otro modo posible de vincularnos con nuestros espacios cotidianos. Como si se trasladara ese pensamiento proyectual, como si baja con el rio Blanco y el viento zonda de los Andes.

3 CONCLUSIONES PRELIMINARES

> Pareciera que el conocimiento no es algo que se transfiera, sino que se crea, a partir de la acción sobre la realidad misma. Si esto fuera así, como podríamos diseñar una práctica pedagógica para contagiar ese ligue sensible con las distintas realidades, un vínculo estético abierto al mundo. Ir armando caminos y aproximaciones que tracen las búsquedas en que nos empeñamos la vida. Pues este armar y sentir, es fundamente un proceso. Es una estar siendo no acabado, que se arma junto a otrxs, y hace raíz en tramas compartidas de múltiples filamentos y como tales, constituyen un tejido infinito[14].

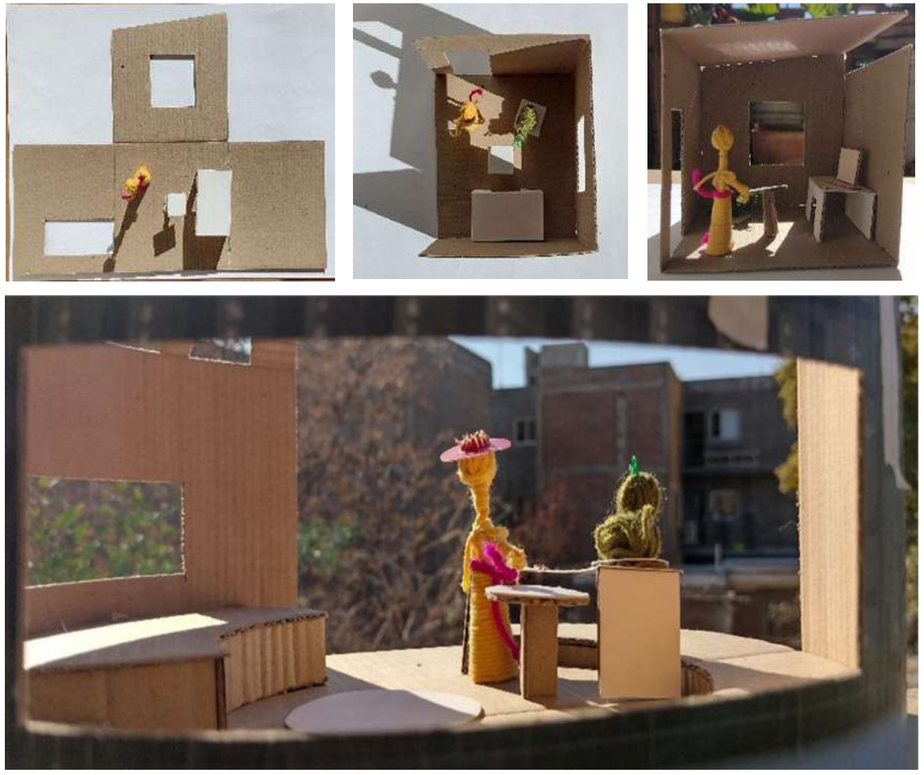
El tejido infinito en este proceso nos encuentra revisando las categorías conceptuales y sus relaciones, dado que, revisar prácticas de cuidado que nos interesan en esta investigación con las espacialidades intimas, es revisar la relación con nuestra propia intimidad.

Dada la cosmogonía ancestral que plantea Cabnal, Guzmán y la propia Cusicanqui, no es sencillo en nuestras disciplinas proyectuales de formación en el grado y en el posgrado. Sin embargo, es desafiante porque creemos que desde los feminismos comunitarios tejemos redes con nuestros territorios rurales andinos de convivencia en comunidad, de modos de vida comunitaria. Son estos modos de vida que nos auspician un buen camino.

Se plantean entonces interrogantes que al principio de la propuesta no estaban y que es el proceso, el camino andado que nos muestran otras divergencias.

[14] Sarmiento Brandan, Laura, *Epistemologías vivas. Poner el cuerpo frente al despojo racional del mandato heteropatriarcal*. (Universidad Nacional de Córdoba, 2017), 74

Figura 6: Exploraciones desde la propia espacialidad. Fuente: Trabajo final Diplomatura Géneros OFUT, FAU-UTN, Ivone Quispe, 2022.



¿Es posible transpolares categorías de análisis propias de los territorios urbanos a los rurales? Las prácticas sociales de cuidado, ¿son advertidas como tales en nuestras mujeres rurales andinas?

Así mismo se replantean las técnicas de representación en la exploración de este ensayo, desde la gráfica a mano alzada, el collage y maquetas de estudio. Porque también es necesario preguntarse por las maneras de expresar el vínculo de sentir nuestras espacialidades con el cuerpo y todos los sentidos.

4 AGRADECIMIENTOS

Se agradece a los espacios de reflexión y formación por parte de distintas propuestas académicas, como Diplomatura Géneros, ciudades y territorios: Herramientas para una agenda pública impartido por el Laboratorio de Género y Urbanismo OFUT de la FAU-UNT. Al programa GADU, por apoyar estas investigaciones en el país y la región. A la secretaría de investigación de la FAUD UNSJ, y por supuesto a los equipos de investigación de los que formamos parte tanto del Instituto de Teoria Historia y Critica del Diseño (IDIS) e Instituto de Regional de Planeamiento y Hábitat (IRPHa-CONICET) de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de San Juan.

5 REFERENCIAS

Cabnal, Lorena. *Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala*. En Feminismos diversos: el feminismo comunitario. Madrid. ACSUR Las Segovias, 11-25. 2010.

Doberti, Roberto. *Fundamentos de Teoría del Habitar: Una cartografía de la cultura material*. Editorial UMET.2014.

Falú, Ana. ¿Quién cuida en las ciudades? CEPAL. 2017.

Falú, Ana. *Los cuidados en la intersección con el tiempo, el espacio y las condiciones de los territorios donde habitan las mujeres*. Recuperado en https:/participamostransformamos.org (03 de julio de 2023).

Giudici, Fernando, Vedia, Marisol. *Las regulaciones que dan forma a las espacialidades domésticas rurales. Una indagación de las prácticas productivas de subsistencia en las viviendas del territorio definido por los valles del Río Blanco y Colangüil, Iglesia, San Juan*. UNSJ. Informe Final, convocatoria CICITCA UNSJ. (2020-2021)

Guzmán Arroyo, Adriana. *Escrituras anfibias: ensayos feministas desde los territorios de Nuestra América*. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. 2021.

Manual de Geología. Capítulo 9 Geología Regional Sudamericana: Insugeo.(2014) Miscelánea (21). ISSN 1514 - 4836 / ISSN 1668 - 3242 en línea Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo. Universidad Nacional de Tucumán.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación. IANGLA-Inventario Nacional de Glaciares. (2018). Informe de la Subcuenca Río Blanco Superior. Cuenca del Río Jáchal. p. 65. Recuperado de San Juan – Inventario Nacional de Glaciares (glaciaresargentinos.gob.ar)

Rivera Cusicanqui, Silvia. *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Tinta limón, 2018.

Sarmiento, Laura, Brandão Tavares, Rossana y Novas Ferradás, Maria. *Gestión feminista del hábitat: reflexiones desde la piel doméstica al desafío de la existencia*. Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad. Libro digital, PDF: https://arquitecturasfeministashome.files.wordpress.com/2022/10/gestionfeministadelhabitat.pdf , 2022.

Sarmiento Brandan, Laura. Epistemologías vivas. Poner el cuerpo frente al despojo racional del mandato heteropatriarcal en G. Bard Wigdor y P. Bonavitta (Ed.), *Feminismos latinoamericanos: recorridos, acciones, epistemologías* (pp. 70-99). El Telar Comunidad Feminista de Pensamiento Latinoamericano. Universidad Nacional de Córdoba, 2017.

Sarmiento, Laura. *Arquitecturas domésticas. Mapas heteropatriarcales del biopoder*. i2 Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio 8(1). https://doi.org/10.14198/i2.2020.1.02 2020

Valdez, Ana. Saberes femeninos en el ámbito comunitario campesino. Contrahegemonía, defensa del territorio y lo cotidiano en la Lacandona en M. Millán (Ed.), Más allá del feminismo: caminos para andar (pp. 145-154). Red de Feminismos Descoloniales, 2014.

PAISAJE Y TERRITORIO RURAL. PUESTA EN VALOR DEL HÁBITAT Y LA PRODUCCIÓN ARTESANAL DE COMUNIDADES INDÍGENAS. EXPERIENCIA PROYECTUAL.

HERRERO JAIME, Patricia Alejandra
Laboratorio de Ambiente y Paisaje (LaAP-OFUT), Cátedra de Urbanística 1 y Cátedra de Proyecto Arquitectónico -Combes-, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, paherrerojaime@herrera.unt.edu.ar
POLITI, Silvia Alicia
Laboratorio de Ambiente y Paisaje (LaAP-OFUT), Cátedra de Urbanística 1, Fac. de Arquitectura y Urbanismo UNT, spoliti@herrera.unt.edu.ar
ÁLAMO, Sofía
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Agencia de extensión Rural INTA -Trancas. alamo.sofia@inta.gob.ar

Resumen

La experiencia se desarrolla en el marco de Proyectos de Extensión Universitaria UNT- SPU (2022, 2023 y 2024) "Paisaje y territorio rural. Puesta en valor del hábitat y la producción artesanal de pueblos originarios en la cuenca lechera tucumana". Esta ponencia aborda el marco conceptual metodológico y los resultados del PEU sujetos a sus objetivos: re-conocer y mapear la forma de vida ancestral de las familias integrantes de la Comunidad Indígena de Potrero y Rodeo Grande signada por la trashumancia estacional; re-conocer los saberes comunitarios y aportar a la valorización territorial de los productos elaborados; elaborar de manera participativa pautas para el mejoramiento de los espacios productivos aportando a la sostenibilidad y al desarrollo local. Se suma el objetivo de esta ponencia: reflexionar sobre el rol de las mujeres en la división del trabajo familiar y colectivo, en el uso de los espacios de la vida cotidiana, y en el sistema de toma de decisiones. El desarrollo del proyecto tuvo dificultades relativas al acceso al territorio, el tiempo de la comunidad para la toma de decisiones; y cierta resistencia a la mención de la perspectiva de género. Los resultados muestran avances en cartografía colaborativa; en relevamiento de unidades residenciales-productoras vinculadas al paisaje y, en el proyecto y construcción de salas elaboradoras de quesos con metodologías participativas de co-diseño. Los aportes desde la perspectiva de género emergen a través de lecturas subyacentes que manifiestan particularidades sobre el rol de las mujeres en el seno de la vida cotidiana familiar y comunitaria.

Palabras clave:
paisaje, arquitectura, co-diseño, género

1 INTRODUCCIÓN

La experiencia proyectual expuesta a continuación, se desarrolló en el marco del Proyecto de Extensión Universitaria (PEU) financiado por la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) así como por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) durante los años 2022, 2023 y 2024, y se denomina "Paisaje y territorio rural. Puesta en valor del hábitat y la producción artesanal de pueblos originarios en la cuenca lechera tucumana". El abordaje del PEU se plasma desde una perspectiva interdisciplinar, donde la articulación interinstitucional fue sustancial para su desarrollo. El proyecto se lleva adelante con el liderazgo del Laboratorio de Ambiente y Paisaje -LaAP- (OFUT, Cátedra de Urbanística 1, FAU, UNT), cuyos socios en la academia son la Cátedra de Introducción a la Producción Animal y el Laboratorio de Calidad de Lácteos y Alimentos Funcionales -LaCaLac- (FAZV, UNT); y como socios externos la Agencia de Extensión Rural de Trancas del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Agricultura Familiar Campesina e Indígena[15] (INAFCI) con su base operativa en Tucumán; siendo la comunidad beneficiaria del proyecto, los productores de quesos artesanales de leche cruda pertenecientes a la Comunidad Indígena (CI) Diaguita Calchaquí Potrero Rodeo Grande del noroeste de la provincia de Tucumán.[15][16]

La población integrante de la CI Diaguita Calchaquí Potrero Rodeo Grande, se dedica fundamentalmente al pastoreo y la agricultura de pequeña escala. Sus prácticas de producción y reproducción de la vida están atravesadas por tradiciones ancestrales originarias como la movilidad estacional o trashumancia de las familias y sus rebaños entre las sierras y las altas cumbres, hasta las labores culturales relativas al manejo de animales y proceso artesanales de elaboración de quesos y tejidos.

La problemática identificada desde el PEU se refiere por un lado a la escasa visibilidad y valoración de las características identitarias de los paisajes, y las formas de producción y reproducción de la vida característicos de la CI; por otro a falencias en términos de inocuidad en las prácticas de las familias productoras relativas al manejo del ganado en general y el proceso artesanal de elaboración de quesos que repercute en la calidad del producto resultante y, finalmente, a un estado deficitario de las unidades residenciales-productoras en términos espaciales, materiales e infraestructurales que afecta la calidad de los productos lácteos elaborados de manera artesanal.

[15] El 20 de marzo de 2024, la actual gestión de gobierno a nivel nacional anunció el cierre del INAFCI, y como consecuencia el despido de más de 900 técnicos que asistían a cerca de 250.000 pequeños productores de todo el país.
[16] A partir de septiembre de 2024 y por resolución RESOL-2024-53-APN-INAI#JGM de la actual gestión del gobierno nacional, se estableció la suspensión de todas las solicitudes en trámite de inscripción de las comunidades indígenas que se encuentran en el *Registro Nacional de Comunidades Indígenas* (RE.NA.C.I.).

El PEU elaboró como objetivos:

1. re-conocer y mapear la forma de vida ancestral de las familias integrantes de la Comunidad Indígena de Potrero y Rodeo Grande la cual transcurre signada por la transhumancia estacional entre alta montaña y piedemonte;
2. re-conocer los saberes comunitarios y aportar al proceso de valorización territorial de los productos elaborados (especialmente quesos de leche cruda);
3. elaborar de manera participativa pautas para el mejoramiento de los espacios productivos con el fin de aportar a la sostenibilidad de la actividad identitaria y al desarrollo local.

El abordaje conceptual y metodológico del problema se planteó interdisciplinariamente como forma de afrontar la complejidad territorial. Para ello, las disciplinas arquitectura, agronomía, zootecnia y veterinaria se vincularon desde una perspectiva que territorializa el problema e incorpora instituciones con importantes antecedentes de trabajo en el mismo.

Las fases sucesivas del proyecto incorporan permanentemente las nociones de co-construcción y re-conocimiento de saberes y capacidades instaladas en la población. Para ello, las actividades propuestas (para docentes, estudiantes y socios estratégicos del proyecto) en el territorio se retroalimentaron con las actividades en gabinete, cuyas conclusiones, resultados o nuevos interrogantes regresaron al territorio para ser validados o refutados de manera participativa con la población.

La dimensión de la articulación con instituciones/organizaciones que poseen proyectos en curso, posibilidades de financiamiento y de continuidad de la propuesta de trabajo, atravesó el desarrollo del proyecto, entendiendo que sólo aunando esfuerzos y compartiendo grandes objetivos es posible arribar a resultados exitosos compartidos.

Las principales dificultades para el desarrollo del proyecto se dan por las difíciles condiciones de acceso al territorio donde habitan las familias limitado además, por el movimiento estacional; la temporalidad particular de la comunidad indígena para la toma de decisiones colectivas; y, cierta resistencia a la mención explícita de la incorporación de la perspectiva de género en el proyecto. Respecto a este último punto, si bien la formulación de proyectos de extensión en sus diferentes modalidades de financiamiento solicitaba expresamente la transversalización de la perspectiva de género en los mismos, ello se desarrolló de manera tácita y muchas veces no expuesta en los resultados a la comunidad por ser considerados datos "sensibles" para los mismos comuneros.

Los resultados muestran avances en la escala territorial/comunitaria: la construcción de cartografía colaborativa y no hegemónica que permite mostrar una forma particular de habitar el territorio, las rutas de la movilidad estacional familiar, y la importancia del paisaje y los componentes ambientales para el desarrollo de la vida; y por otro, avances en la escala familiar/individual: el relevamiento de unidades residenciales-productoras fuertemente vinculadas con el paisaje y avances específicos para la proyectación y construcción de salas familiares elaboradoras de quesos a partir de metodologías participativas de co-diseño.

Los aportes relativos al avance del proyecto manifiestan por un lado, la importancia de la articulación interinstitucional para el desarrollo de experiencias en territorios rurales, sea para generar vínculos con la comunidad, articular visitas y lograr resultados valiosos con otros trabajos en marcha de valorización territorial; y por otro, visibilizan y ponen en valor una forma de vida ancestral pastoril transhumante en el territorio tucumano.

Como aportes desde la perspectiva de género, el desarrollo del PEU permitió reconocer el rol de las mujeres en las tareas productivas, el uso de los espacios y la toma de decisiones, planteando desafíos para su visibilización explícita en la comunidad.

2 COMUNIDAD INDÍGENA Y LA ANCESTRALIDAD DE LA TRASHUMANCIA PASTORIL

En la provincia de Tucumán, entre las Comunidades Indígenas (CI) reconocidas hasta el año 2019, la cuenca Tapia-Trancas cuenta con cuatro, y entre ellas, la CI Diaguita Calchaquí Potrero Rodeo Grande con la que se realizó esta experiencia. La misma, recibió en 2012 el reconocimiento del Estado Nacional a través del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas[2] (INAI) a la posesión actual, tradicional y pública, de las tierras de la Comunidad, definidas en el Relevamiento Técnico Jurídico y Catastral, visibilizando públicamente el derecho a la tierra que ocupan.

La CI Diaguita Calchaquí Potrero Rodeo Grande, habita paisajes con fuertes características identitarias: entre las serranías y las cumbres Calchaquíes de la comuna de Choromoro en el Departamento de Trancas (Tucumán).

La CI está conformada por 340 comuneras y comuneros (110 familias indígenas) que, con un poblamiento disperso en un territorio comunitario de unas 23.000 hectáreas, se dedican a las actividades agropecuarias, desde las partes más bajas de la jurisdicción y las áreas cumbrales (Arenas, Ataliva, 2013). La experiencia aquí presentada, trabaja especialmente con un conjunto de integrantes de la CI, aquellos que habitan las serranías y cumbres calchaquíes con alternancia estacional.

La autoridad máxima de la CI es el Cacique, quien es elegido en Asamblea General cada cuatro años; es acompañado por un Consejo de Ancianos compuesto por cinco miembros. Se realizan reuniones extraordinarias cada vez que las familias comuneras lo requieran y, anualmente, tres veces conforme a su Estatuto. Cabe mencionar que la CI de Potrero Rodeo Grande no ha tenido nunca una cacique mujer.

La localidad de Potrero-Rodeo Grande, lugar donde se encuentra el edificio de la sede comunal, cuenta con transporte público de pasajeros desde San Miguel de Tucumán, pasando por Choromoro hasta Potrero dos veces al día, con el riesgo de ser suspendido en épocas de crecidas de ríos que impide el cruce a los vehículos. En sectores muy puntuales existe señal de teléfono móvil, red de agua potable y, en cuanto a la energía eléctrica, solamente un 30% de las familias cuentan con el servicio; en las sierras y cumbres calchaquíes no existe tendido, por lo que el acceso a energía eléctrica se produce sólo a través de paneles solares fotovoltaicos con potencia de 12V que permiten solamente la utilización de unas cuantas luces en los puestos.

La leña recolectada es empleada para la cocina y la calefacción de los hogares, las familias acceden a gas envasado que emplean exclusivamente para cocinar solo en las áreas más pobladas cercanas a los caminos; sin embargo, el acceso a la leña en alta montaña es difícil por su escasez. La radio-comunicación posibilita la conexión inter e intrafamiliar y los vehículos (en particular, las motos) y equinos son esenciales para el tránsito en el territorio y el traslado de bienes, particularmente el segundo, dado que los caminos son huellas y sendas intransitables cuando llueve.

La CI cuenta con una radio comunitaria "FM Identidad", ubicada en el Centro Comunitario en Potrero Rodeo Grande, ello gracias a la autogestión y el acceso a programas de financiamiento estatal, como el Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual (Fomeca), que administraba el Ente Nacional de Comunicaciones (Enacom).

Por conocimiento, tradición y recursos que acceden en el territorio, construyen sus viviendas y puestos empleando mampuestos de adobe y cimientos de piedra, siendo la madera otro material utilizado frecuentemente. Para la CI las partes altas de la jurisdicción son esenciales en su economía y dinámica territorial, como así también las relaciones con las CI vecinas. Por ejemplo, con la CI Amaicha del Valle mantiene estrechos lazos familiares, de compadrazgo, trueque y comercio.

La Escuela Nº 216 de Rodeo Grande, cuenta con jardín de infantes y primaria; en el mismo edificio funciona la Secundaria Anexo Chuscha, donde estudian los/as jóvenes comuneros/as. En el año 2013 se incorporaron computadoras e internet en dicho establecimiento. La Escuela en la zona cumbral se ubica en el paraje de Lara y tiene régimen de alta montaña, hoy esta institución está en riesgo de ser cerrada por el Ministerio de Educación de la provincia de Tucumán. Existe un Centro de Atención Primaria de Salud (CAPS) pero ante situaciones críticas comuneras y comuneros deben trasladarse a la Capital tucumana.

La práctica de la movilidad estacional o trashumancia entre las estaciones de invierno y verano, entre las serranías y las cumbres calchaquíes es de larga data y configura un rasgo identitario de la población local. Parte de los/as integrantes de la CI, poseen esta práctica de pastoreo, un sistema que sigue los ciclos naturales del clima: las familias se trasladan con sus pertenencias siguiendo a sus rebaños en busca de las mejores pasturas, entre las zonas pedemontanas y de serranías de mediana altura (en parajes como Gonzalo, Potrero, Rodeo Grande, 1200 a 2000 msnm aprox.) y alta montaña en las cercanías del paraje de Lara (3500 msnm aprox.). Si bien cada familia se traslada de manera independiente, de acuerdo a las entrevistas realizadas, es posible afirmar que el traslado desde las serranías hacia alta montaña se produce durante los meses cálidos de noviembre y diciembre, mientras que el regreso se produce durante los meses de abril y mayo cuando en alta montaña comienzan los fríos más extremos y hasta eventos de nevadas.

Las familias habitan unidades residenciales-productoras, llamadas "puestos". Los productos que allí se elaboran son de manufactura artesanal y desarrollados mediante prácticas heredadas y transmitidas a través de las sucesivas generaciones. Los animales, especialmente cabras y ovejas son la principal fuente para estos productos: pellones y peleros para monturas, cueros, carne, leche y quesos (entre otros).

Las familias poseen una fuerte tradición en los procesos de elaboración de productos lácteos artesanales, especialmente quesos de leche cruda (no pasteurizada). Proteger la esencia ancestral de estas prácticas resulta sustantivo para la identidad colectiva en términos de derecho y reviste un potencial intrínseco para el desarrollo local a partir de productos valorados territorialmente.

3 ANTECEDENTES DEL TRABAJO EN TERRITORIO Y SOCIOS ESTRATÉGICOS

El trabajo de extensión universitaria con comunidades no solo implica desafíos de acceso físico territorial sino también de vinculación interpersonal.

Este trabajo, anclado en una experiencia de PEU, obtuvo diversos financiamientos, y sustantivamente se articula con socios con una basta trayectoria en el trabajo en territorio y con la CI de Potrero Rodeo Grande. La asociación con otras instituciones con antecedentes en el territorio permitió, por un lado, el acceso no solo físico-operativo sino, y, sobre todo, socio-cultural a la Comunidad; pero también, dar respuesta conceptual y metodológica al desafío interdisciplinario que planteaba el problema. Estas instituciones son la Agencia de Extensión Rural de Trancas del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), la Facultad de Agronomía y Zootecnia de la UNT a través de la Cátedra de Introducción a la Producción Animal y el Laboratorio de Calidad de Lácteos y Alimentos Funcionales (LACALAC) y el Instituto Nacional de Agricultura Familiar Campesina e Indígena (INAFCI) con su base operativa en Tucumán.

En la línea de base, se destacan algunos proyectos en marcha relativos a la puesta en valor de procesos productivos tradicionales de la CI. Por un lado, el avance del trabajo que lleva adelante el INAFCI de la provincia con las hilanderas/tejedoras, a partir de aportes para la producción y comercialización de productos como peleros y pellones y lana hilada de oveja. Por otro, avances en la construcción de infraestructura de abastecimiento de agua corriente, llevados a adelante por la agencia INTA Trancas, como el proyecto de la cisterna en la localidad de alta montaña de Lara.

4 ANCLAJE CONCEPTUAL-METODOLÓGICO

El anclaje conceptual y metodológico de la experiencia de extensión se construye a partir de la hipótesis de trabajo que considera a la producción de quesos de leche cruda desarrollados por la CI–denominados comúnmente quesos de Lara-, un tipo de producto artesanal de altísimo valor identitario, cuyas características organolépticas lo hacen único y que solo se desarrolla como tal en este territorio caracterizado por paisajes materiales e inmateriales particulares como así también por los métodos ancestrales de elaboración. Todo ello le otorga al queso de Lara un enorme potencial para convertirse en motor del desarrollo local.

Para ello, asumimos la perspectiva de la promoción del desarrollo local, la cual implica poner en el centro de la discusión a las personas, a los actores locales. Como expresa Champredonde:

> Contribuir a que la comunidad local identifique desafíos y oportunidades, los priorice y los aborde en forma colectiva en una dinámica donde la valorización de los recursos locales asume gran relevancia. (...) Al considerar los aspectos identitarios como potenciales para subsidiar nuevos modelos de desarrollo, toma relevancia el significado que adquiere un recurso territorial para la población local. Así, identificar en qué medida las comunidades consideran los recursos como referencias identitarias es determinante en cualquier iniciativa. (Champredonde, 2015, p.8):

Desde esta perspectiva, los recursos territoriales son considerados por sus aspectos identitarios, culturales, sociales, económicos, técnicos y medioambientales, no sólo como elementos diferenciadores frente al consumidor, sino como elementos a ser valorados por parte de la población local y valorizados en una forma más integral. (Champredonde M., González Cosirovski J., 2013).

En estrecha relación con lo anterior, el enfoque de paisaje entendido como construcción social, aporta desde una mirada holística la idea de que el paisaje expresa la relación sociedad-naturaleza a lo largo del tiempo. Nogué (1995) expresa que el paisaje es un espacio culturalmente construido que refleja las formas en que las sociedades interpretan y organizan su entorno, siendo un producto de las interacciones culturales y los valores de las sociedades que lo habitan.

> El paisaje debe ser entendido no sólo como un conjunto de elementos físicos, sino como una construcción social que surge de las relaciones entre los seres humanos y su entorno. Es un producto de la cultura, cargado de significados y valores que reflejan las formas en que las sociedades interpretan y organizan su entorno. (Nogué, 2007, p. 50)

En último lugar, resulta sustantiva la noción de bienes comunes que atraviesa la perspectiva conceptual cuando se propone trabajar con y para una Comunidad Indígena. En este sentido, y considerando el paisaje como un bien común, Ostrom (2005) argumenta que los paisajes pueden ser vistos como sistemas de recursos que las comunidades gestionan colectivamente, y que la manera en que estos sistemas son gestionados refleja las prácticas y normas culturales de las sociedades involucradas.

Desde el abordaje metodológico se trabajaron dos escalas de aproximación al análisis y caracterización: una territorial/comunitaria correspondiente a los puestos de invernada y veranada de las familias trashumantes y sus recorridos, los elementos significativos del paisaje (hitos, mojones, referencias, toponimia), etc.; y otra familiar/individual relativa a los puestos familiares: los elementos del paisaje característicos y condicionantes, los usos de los espacios cotidianos y sus características generales.

Apelando a formas participativas de co-construcción de conocimientos, se utilizaron diferentes instrumentos metodológicos. Uno de ellos fue la elaboración de cartografías colaborativas y participativas. Según Riesler (2013), se entiende la acción del mapeo como una práctica de reflexión para facilitar el abordaje y la problematización de territorios desde el punto de vista social, subjetivo y geográfico pensando que la información generada debe estar consensuada con

los participantes y su comunicación no debe amenazar ni vulnerabilizar a la comunidad. Otro instrumento, fueron los talleres participativos organizados durante el desarrollo del PEU denominados en ese contexto “Consultorios de arquitectura, paisaje y buenas prácticas”. Se tratan de instancias con objetivos propios de trabajo colaborativo de proyecto, construcción o prácticas específicas relacionadas con la producción.

5 TRANSVERSALIDAD DE GÉNERO

La transversalidad de la perspectiva de género fue un requisito para la formulación y postulación de las distintas instancias de PEU tanto en la Universidad Nacional de Tucumán como en la Secretaría de Políticas Universitarias.

Según Azcue y Cobos (2024), que un proyecto de extensión universitaria incorpore la perspectiva de género de manera transversal significa que el proyecto debe visibilizar y analizar las inequidades entre los géneros y las relaciones desiguales de poder existentes entre las personas, a la par que también debe proponer intervenciones para modificarlas y aportar a la creación de condiciones más justas y equitativas.

Como se mencionó anteriormente, durante la formulación del proyecto en diálogo con las autoridades de la CI quienes debían aceptar trabajar conjuntamente con la universidad, no fue del todo “bien recibida” la incorporación de la caracterización del territorio y la vida cotidiana comunitaria desde esta perspectiva. Sin embargo, durante el desarrollo del PEU, bajo un abordaje tácito a través de lecturas subyacentes relativas al rol de las mujeres en la división del trabajo familiar, al uso de los espacios de la vida cotidiana, y al sistema de toma de decisiones tanto de escala familiar como comunitaria, emergen diferenciales significativos entre varones y mujeres.

Escala territorial/comunitaria

En esta escala de aproximación, los intercambios con la comunidad se realizaron en su mayoría en un espacio brindado por la CI durante sus Asambleas ordinarias o extraordinarias. Cuando se realizaron en el Centro Comunitario de Potrero, las condiciones del espacio permitían más o menos la ubicación de comuneros y comuneras compartiendo el espacio. Cuando se realizaron en alta montaña, con menor afluencia de personas, la mesa de reunión en general estaba rodeada de varones mientras las mujeres permanecían en el sector cocina. Sin embargo, en ambos casos, a la hora de emitir opiniones se destacan algunas voces femeninas con bastante fuerza argumental.

El mapa elaborado colectivamente tuvo mayoría de participación femenina, ello vinculado también a los intereses de las comuneras por formar parte del proyecto buscando ser beneficiarias del proyecto y construcción de una sala elaboradora de quesos en sus puestos.

Originalmente los puestos de veranada e invernada se localizaron gracias a una capa georreferenciada de beneficiarios de paneles solares aportada por el INTA, cuya particularidad es que en su mayoría se identificaba cada puesto con el nombre de un varón. Durante el proceso de verificación en entrevistas sucesivas con los comuneros, mujeres estaban al frente de los puestos o parejas varón-mujer, por lo que se fue modificando paulatinamente la denominación.

Escala familiar/individual

Durante las visitas a puestos, se realizaron entrevistas en profundidad con el fin de conocer el proceso tradicional de elaboración de quesos de cada familia, los utensilios utilizados, el uso de los espacios para la elaboración, entre otros. De ellas surgieron algunos denominadores comunes en la división del trabajo familiar: varones se ocupaban del pastoreo de rebaños de cabras principalmente, arreos, vacunación, encierros en corral, etc. Mientras que las mujeres eran quienes conocían al detalle el proceso de elaboración de los quesos, ocupándose desde el ordeñe de los animales hasta el estacionamiento del producto terminado, siendo ellas las "maestras queseras" (Figura 1). Las excepciones estuvieron dadas por varones de edad avanzada, quienes sí "colaboraban" en dicha producción.

Durante el proceso de definición de la ubicación de la sala elaboradora de quesos en cada puesto y las particularidades que cada familia requería, las decisiones fundamentalmente las tomaron las mujeres, comprometiendo a los varones luego en el proceso de ejecución de las mismas.

Figura 1. Rufina, productora artesanal de quesos de leche cruda de cabra muestra su producto. Localidad de Lara (alta montaña). Fuente: Elaboración propia en el marco del P. de Ext. 2022 Y 2023 UNT Y 2023-2024 SPU-UNT

6 RESULTADOS

Los resultados del PEU se manifiestan en dos escalas, una territorial/comunitaria: cartografía colaborativa de construcción sucesiva y otra familiar/individual: relevamiento de puestos y definición proyectual de la sala elaboradora de quesos.

Escala territorial/comunitaria

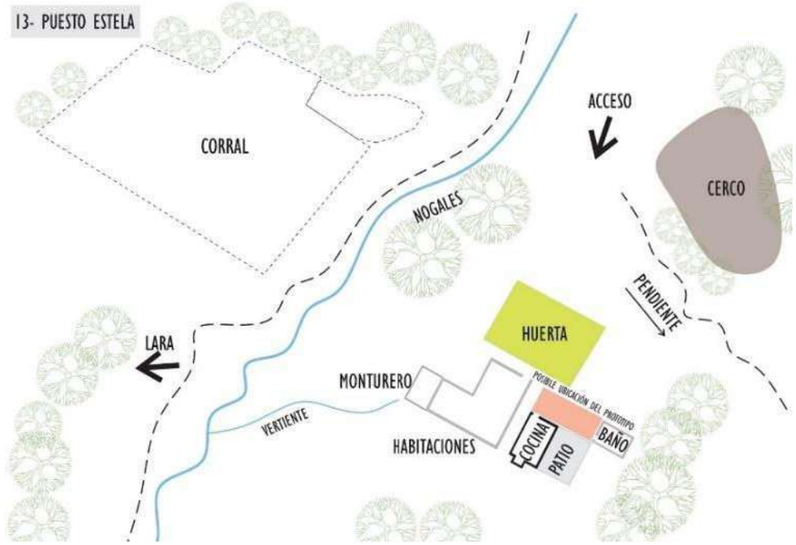
La cartografía colaborativa (Figura 2) fue un aporte respecto del reconocimiento de la trashumancia como forma de vida de las familias. Se avanzó en la verificación de la propiedad y la geolocalización de los puestos de veranada e invernada en base a la capa georreferenciada disponibilizada por INTA en base al registro del programa de paneles solares de EDET (empresa distribuidora de Energía de Tucumán); a ello se sumó el mapeo social de los recorridos de forma empírica ya que los comuneros no utilizan el gps para sus desplazamiento sino que reconocen cañadas y cumbres más favorables en sus trayectos entre veranada e invernada.

Figura 2. Mapeo colaborativo del territorio objeto del proyecto (en proceso). Las líneas de color naranja muestran la identificación iniciada de trayectos de familias de la CI. En color azul los puestos de invierno en la zona pedemontana, en amarillo los puestos de verano en alta montaña, en rojo los puestos sin identificación aún. Herramienta Google mymaps. Fuente: Elaboración propia en el marco del P. de Ext. 2022 Y 2023 UNT Y 2023-2024 SPU-UNT

Escala familiar/individual

El relevamiento de cada puesto (aún en proceso), aporta a la valorización territorial, otorgando a cada familia un plano de su vivienda (Figuras 3). En el caso de la localización y diseño de las salas de producción quesera (u "oficinas del queso" como fueran bautizadas por el Cacique) las tareas se realizaron bajo la perspectiva del diseño participativo, en el que la decisión en relación a la localización tomaba como premisa los vientos, la temperaturas, la llegada del agua desde las vertientes, condicionantes del terreno pero también los hábitos y costumbres familiares en base a los accesos al puesto y los usos y experiencias de las propias productoras especialmente ligadas a las tareas de cuidado.

Figura 3. Imagen planimétrica del puesto de Estela El puesto de Estela fue dibujado a escala con ayuda de una imagen satelital para luego corroborar la información con la propietaria y maestra quesera durante los Consultorios de Arquitectura, Paisaje y Buenas Prácticas. Fuente: Elaboración estudiantes en el marco del P. de Ext. 2023-2024 SPU-UNT



Las propuestas tipos (Figuras 4 y 5) se ajustaron a los dos entornos (alta montaña y piedemonte) desde lo constructivo (disponibilidad de materiales en cada zona) como también en cuanto al clima y la estacionalidad del uso, pero sin dejar de respetar las definiciones y los requisitos que deben cumplir los Establecimientos Lácteos de Elaboración Artesanal incorporado al artículo 60 bis del Código Alimentario Argentino por la Comisión Nacional de Alimentos (CONAL).

Como resultados desde la perspectiva de género, el desarrollo del PEU permitió conocer el trabajo de mujeres productoras de quesos artesanales, por lo que las mejoras en los espacios de producción permiten potencialmente mejorar las condiciones de elaboración del producto y su calidad, pero también de mejora de las condiciones de trabajo de las comuneras.

Figura 4. Planimetría de Sala Elaboradora de quesos para "La Costa" (piedemonte de la serranía), construcción finalizada en Puesto de Dina y Braulio. Fuente: Elaboración propia en el marco del P. de Ext. 2022 UNT.

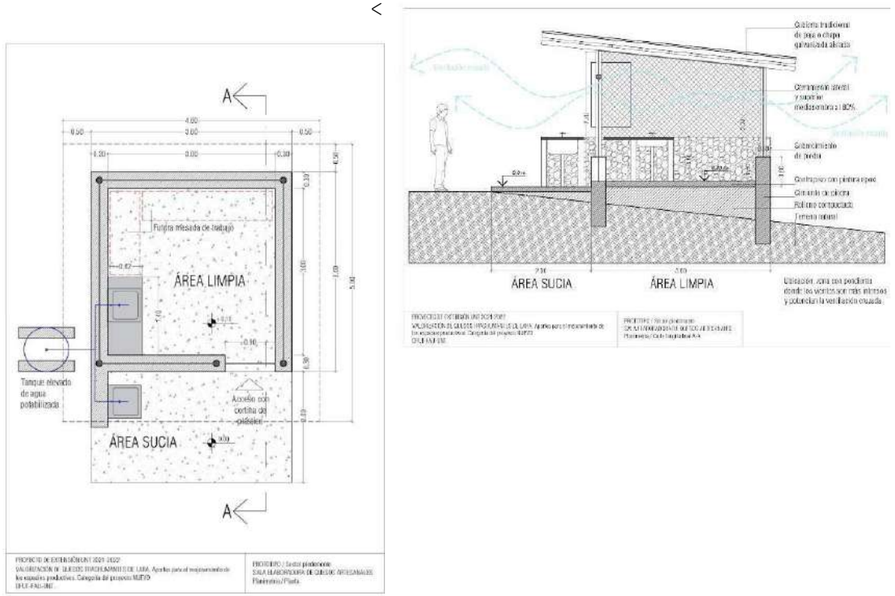
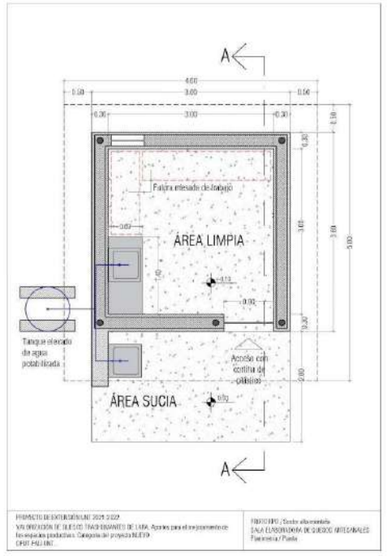
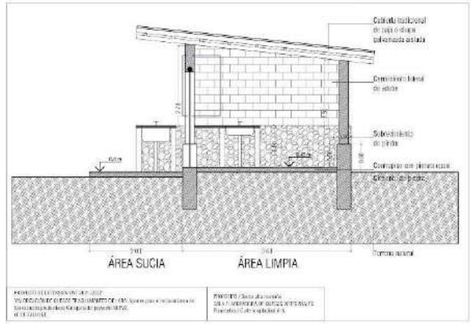


Figura 5. Planimetría de Sala Elaboradora de quesos para alta montaña, actualmente en proceso de construcción en el Puesto de Rufia y Benito. Fuente: Elaboración propia en el marco del P. de Ext. 2022 UNT.





7 CONSIDERACIONES FINALES

La ejecución del proyecto presentó dificultades relativas a la accesibilidad al territorio en términos físicos pero también de aproximación socio-cultural. Sin embargo y luego de tres años sostenidos de trabajo y relación con la comunidad de la CI, el equipo generó lazos para el desarrollo del proyecto así como para la apertura de nuevas y diversas articulaciones futuras.

Re-conocer territorios que no aparecen en los mapas tradicionales, implica "poner en el mapa" a comunidades, paisajes y formas de vida diversas a las que estamos acostumbrados/as; y que despiertan admiración en relación al sostenimiento de prácticas culturales ancestrales de

producción y formas de vida. Los paisajes en su dimensión socio-cultural cobran espacialidad y las herramientas de georreferenciación y trabajo colaborativo a través de la web, permiten su visibilidad.

Intervenir en estos territorios y paisajes habitados comunitariamente, implica cambiar la perspectiva de trabajo tradicional de los/as arquitectos/as, por un lado, porque necesitamos del apoyo de conocimientos de otras disciplinas al estar en la vida cotidiana de las familias, tan imbricadas en la tareas productivas y reproductivas de la vida compartiendo espacios; por otro, porque la modalidad asambleísta activa entre los integrantes de la CI, se traslada a un modo de decidir que atraviesa la vida comunitaria pero también la individual de cada familia.

Finalmente, comprender el impacto de género en la problemática que trabajamos implica no solo reconocer las tareas "natural" y silenciosamente asumidas por las mujeres en los territorios que son centrales para sostener la vida; sino también paulatinamente profundizar la reflexión asumiendo una revisión de las prácticas académicas y de la praxis territorial de la extensión universitaria, poniendo en tensión la aparente neutralidad de las organizaciones/instituciones con las que trabajamos.

8 BIBLIOGRAFÍA

Arenas, Patricia y Ataliva, Víctor. *Etnoterritorios y comunidades indígenas en el bicentenario. Trayectorias históricas y presente en Tucumán*. Consejo Federal de Inversiones (CFI). 2013.

Azcue Ludmila y Cobos Yanina. «Universidad territorio y género». Revista Bordes XXXI. Noviembre 2023 – Enero 2024. ISSN 2524-9290. En: https://revistabordes.unpaz.edu.ar/universidad-territorio-y-genero/

Champredonde, Marcelo y Silva Borba, Marcos *Diferenciar productos locales contribuyendo al desarrollo territorial*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). 2025

Garrido, Hilda. Beatriz. «Población y tierra en la cuenca de Trancas, provincia de Tucumán (República Argentina).» Cuadernos de Desarrollo Rural, 54,. Pontificia Universidad Javeriana. (2005) 31-60

García Salemi, Ana Cecilia, Ríos, A., y Ceconello, Marcos. «Políticas públicas aplicadas a pueblos originarios de la provincia de Tucumán, Argentina: Efectos en aspectos socio-organizacionales.» *Revista de Agronomía del Noroeste Argentino*, 35(2), 21-26. 2025. En. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2314-369X2015000200002&lng=es&nrm=iso

Nogué, Joan. (Ed.). *La construcción social del paisaje*. Biblioteca Nueva. 2007

Oliszewski Ruben. *Cartilla del Curso de Capacitación Elaboración sostenible de quesos de vaca en nuestras casas*. Programa Social Agropecuario. 1999

Ostrom, Elinor. *El gobierno de los bienes comunes: La evolución de las instituciones de acción colectiva* (C. de Iturbide Calvo & A. Sandoval, Trad.). 2009 (Original publicado en 1990)

Risler, Julia y Ares, Pablo. *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa* / 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón, ISBN 978-987-27390-7-2. 2013

TERRITORIO, AMBIENTE, PAISAJE Y GÉNERO

Coordinadoras:

MORA ACOSTA, Fedora

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Centro de Investigaciones Gestión de Espacios Costeros. CONICET. fedora.moraacosta@fadu.uba.ar

URSINO, Sandra Valeria

Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos- Conicet- Facultad de Arquitectura y Urbanismo- Universidad Nacional de La Plata. sandraursi40@gmail.com

LLOMPARTE FRENZEL, Paula

Laboratorio de Ambiente y Paisaje (LaAP-OFUT), Cátedra de Urbanística 1, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán (FAU-UNT)

La Cuestión Ambiental y la Perspectiva de Género como procesos de impacto en agendas globales, sumado a transformaciones sociales regionales, repercuten en los ámbitos locales, dando nombre y re significando problemáticas socio ambientales de larga data con una creciente incidencia en las agendas urbanas. Frente a los desafíos de corto y mediano plazo que plantea la crisis climática y las crecientes desigualdades de género en contextos de vulnerabilidad en Latinoamérica, esta mesa discutió problemáticas en contextos urbanos y extractivistas, mediante la experiencia de las personas que habitan y transitan procesos de transformación de sus entornos y paisajes que impactan en sus vidas cotidianas.

La mesa convocó a un amplio espectro de corrientes de pensamiento y campos disciplinares como la ecología política en el trabajo de Melisa Jabif y Marcela Cecilia Medina "Percepciones y usos del agua en el SiMeT. Reflexiones desde el Urbanismo y la Ecología Política", que mostró disparidades significativas en el acceso al agua, reflejando desigualdades socioeconómicas y de género en el sistema metropolitano de Tucumán. También el paisaje urbano y la calidad de vida como conceptos fueron discutidos en el trabajo de Carla Miranda Bergallo "Marea en Rambla Sur, análisis de paisaje desde una perspectiva de género", donde la caracterización y la síntesis visual, integrados con la consulta de la percepción sociocultural, permitieron visibilizar las experiencias y necesidades reales en los espacios públicos de Montevideo.

El aumento del riesgo ambiental y la falta de espacios verdes en ámbitos urbanos donde existe contaminación industrial, con sus impactos en el trabajo de cuidados, fue abordado por Fedora Mora Acosta “Mujeres en riesgo ambiental: el caso de la Cuenca Baja Matanza Riachuelo y sus espacios verdes”. Las consecuencias del extractivismo en las comunidades locales fue analizado por Eliana Thomas Uribe en “El paisaje post minero desde una mirada de género. Herramientas para la resignificación del paisaje post minero del Bajo Cauca, Colombia”. Y la lucha de organizaciones barriales para visibilizar la contaminación ambiental y sus demandas fue tratado por Sandra Ursino en su trabajo "Conflictos socioambientales e integración sociourbana desde una mirada de género. El caso del polo industrial en las ciudades de Berisso y Ensenada".

La presentación y discusión de los trabajos, permitió la identificación y abordaje de problemáticas desde una Perspectiva de Género situada, integrando así dos problemáticas centrales: las inequidades sociales, la crisis ambiental y las valoraciones y percepciones sociales. Entendiendo ambas como resultado de una sociedad patriarcal donde las tareas de reproducción y cuidados son internalizadas por mujeres, niñas y cuerpos feminizados, y donde los territorios y sus recursos son bienes de cambio. En un contexto político contrario a la institucionalización de la inclusión, la diversidad y la equidad, y que amenaza con invalidar las conquistas alcanzadas, se discutieron estrategias para fortalecer las luchas y tejer redes desde los territorios vulnerados para recuperar los cuidados colectivos y la sostenibilidad de la vida.

MUJERES EN RIESGO AMBIENTAL: EL CASO DE LA CUENCA BAJA MATANZA RIACHUELO Y SUS ESPACIOS VERDES

MORA ACOSTA, Fedora
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Centro de Investigaciones Gestión de Espacios Costeros. CONICET, fedora.moraacosta@fadu.uba.ar

Resumen
La visibilización y análisis de las luchas de las mujeres para desarrollar sus vidas en territorios vulnerados social y ambientalmente, ofrece la posibilidad de construir nuevos mapas de riesgo que complejizan los propuestos por los organismos oficiales. El objetivo de esta ponencia es discutir el rol de los espacios verdes y sus implicaciones en territorios ambientalmente vulnerados, específicamente en el uso del tiempo, el uso del espacio urbano y el desarrollo de las tareas de cuidado, realizadas mayormente por mujeres.

Para profundizar en estos aspectos, se analiza la accesibilidad a las áreas verdes de habitantes en barrios populares con altos porcentajes de población infantil y de jefatura femenina, haciendo foco en un sector del Municipio Lanús en la Cuenca Baja Matanza Riachuelo. Se discuten las implicaciones de estos espacios en la salud y en el cambio climático, y como infraestructuras para la vida cotidiana de las personas que cuidan y sus dependientes. El procesamiento de los datos se realiza en el software libre QGIS mediante mapas de isócronas.

Se observa que la escases de áreas verdes y de metros cuadrados por habitante en el área de estudio, limita la posibilidad de satisfacer las necesidades de esparcimiento al área libre especialmente de las personas dependientes como infancias y adultos mayores a cargo de mujeres que suelen pasar mayor tiempo en sus barrios. A su vez se dificultan las posibilidades de mitigación y adaptación al cambio climático.

Palabras clave:
infraestructuras para la vida cotidiana, feminización de la pobreza, cuidados, salud ambiental

1 INTRODUCCIÓN

Este trabajo se realiza en el marco de una tesis doctoral[17] como parte del objetivo de evaluar los impactos diferenciales de las políticas de Ordenamiento Ambiental del Territorio (OAT) en la Cuenca Baja Matanza Riachuelo (CBMR), en el período comprendido entre 2008 y 2020, para identificar, inequidades de género materializadas, en las tareas de cuidados, en el uso del tiempo, en su autonomía física y en los riesgos ambientales que afectan la salud en las zonas de implementación.

La Cuenca Matanza Riachuelo (CMR) es un territorio judicializado desde 2006 gracias a la movilización de "mujeres que, con su persistente preocupación por la salud de sus hijos, llamaron la atención de los efectores de salud por la contaminación de los suelos que afectaba a la población asentada en las márgenes del Riachuelo" (Auyero 2012). El OAT es una de las acciones exigidas por la Corte Suprema de Justicia Nacional (CSJN) en el marco del fallo histórico de 2008 que responsabiliza y exige al Estado Nacional, a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a la Provincia de Buenos Aires[18] y a 44 industrias asentadas en la cuenca, a cumplir los siguientes objetivos en plazos concretos impuestos por el juzgado: "la mejora de calidad de vida de los habitantes de la cuenca; la recomposición del ambiente en la cuenca en todos sus componentes (agua, aire y suelos); y la prevención de daños con suficiente y razonable grado de predicción" («Causa Mendoza. Beatriz Silvia y otros c/ Estado» 2008, 16).

En este trabajo la identificación de espacios verdes para la vida cotidiana, y espacios verdes con funciones ecosistémicas —retención y absorción de agua, regulación térmica, potencial uso para la adaptación al cambio climático— se realiza para abarcar la *dimensión material* y la *ambiental* de estos espacios, si bien ambas funciones pueden encontrarse en un mismo espacio, los bordes del Riachuelo por ejemplo, cumplen principalmente funciones ecosistémicas por lo cual forman parte de la dimensión ambiental, mientras las plazas y parques entran en la dimensión material por su rol como infraestructuras para la vida cotidiana. El enfoque de género orienta la selección de determinantes sociales en la población, tomando en los barrios populares del área de estudio el porcentaje de infancias y de hogares con jefatura femenina.

[17] Título: "Ordenamiento Ambiental del Territorio con Perspectiva de Género, el Caso de la Cuenca Baja Matanza Riachuelo"; financiada por el Conicet (Inicio abril 2021), dirigida por la Dra. Natalia Czytajlo, Universidad Nacional de Tucumán -Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales y codirigida por el Dr. José Dadon, con sede en el Instituto Gestión de Espacios Costeros de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.

[18] Posteriormente el fallo se amplió hacia los 14 municipios bonaerenses por los que se extiende la cuenca.

El trabajo se desarrolla en cinco partes: en la primera se plantea como marco teórico el derecho a la ciudad y sus dimensiones que han sido operativizadas. Se explica la inclusión de la dimensión ambiental en el contexto del caso de estudio y las variables seleccionadas para dar cuenta de las interacciones y conflictos entre las dimensiones, se explican los espacios verdes como infraestructuras para la vida cotidiana en el marco de la perspectiva de género y como espacios con funciones ecosistémicas. En la segunda parte se caracteriza el área de estudio ampliada y el área de estudio acotada que es la analizada en este trabajo. En la tercera parte se explica la metodología empleada para construir los mapas con isócronas. En la cuarta parte se explican y discuten los resultados. Finalmente se plantean algunas conclusiones e ideas para continuar hacia una etapa propositiva en el OAT del sector en torno a sus espacios verdes desde una perspectiva de género.

2 MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL

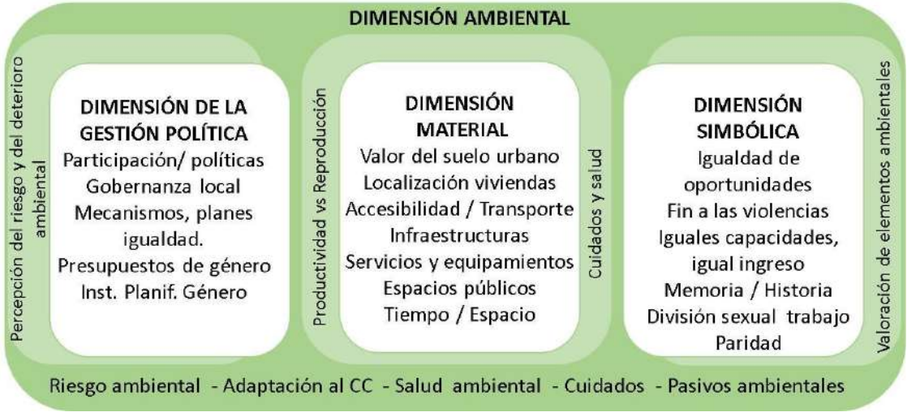
El concepto de las dimensiones se desprende del marco conceptual del Derecho a la Ciudad de Mujeres y Diversidades (Falú 2020), que se construye sobre tres dimensiones interdependientes; como lo plantea Falú, la dimensión de la gestión política como la agencia y los instrumentos con los que cuenta una jurisdicción, para diseñar e implementar políticas, incluyendo el alcance de los recursos locales disponibles. En la dimensión material se incluye lo relativo a la forma urbana, lo construido, la ciudad materializada en sus espacios públicos, pero también en los privados, producto de políticas. La relación tiempo y espacio para el desarrollo de las vidas cotidianas, está condicionada por el soporte material, las facilidades y barreras que ofrece la ciudad. Y la dimensión simbólica que integra aspectos intangibles que contribuyen a la transformación de los imaginarios, valores y percepciones que sostienen las inequidades de género, la cultura como producto y a la vez como agente transformador.

La dimensión ambiental (Figura 1) es la matriz que da soporte a la vida y se ubica en este esquema conceptual envolviendo el resto de las dimensiones, se observan las *variables* desde la perspectiva de género propuestas por Ana Falú en los espacios en blanco, , y entre ellas en vertical, los *conflictos* que originan procesos de transformación política y territorial, y que pueden ser denunciados por personas — en su mayoría mujeres — habitantes de los barrios, organismos no gubernamentales, la academia o por agentes estatales.

La inclusión de la dimensión ambiental es producto del trabajo en el territorio de la investigación doctoral que se desarrolla en un sector urbano con altos niveles de riesgo ambiental producto de pasivos ambientales y de la contaminación generada actualmente por industrias y falta de infraestructura sanitaria. Cuando el derecho a la ciudad se articula con la perspectiva de género,

la cuestión ambiental deja de ser un valor añadido para reinstalarse en el lugar central que tiene en el marco de los derechos humanos. La salud ambiental como aspecto que integra tanto a los agentes patógenos y contaminantes, como a las determinantes sociales vinculadas con la pobreza y la discriminación por razón de género; también refiere a variables como el riesgo ambiental formado por vulnerabilidad social y amenazas —inundación, basurales, pasivos ambientales críticos, establecimientos industriales, calidad del agua, red cloacal secundaria — y a las áreas verdes con funciones ecosistémicas de adaptación y mitigación al cambio climático.

Figura 1: La dimensión ambiental en el Derecho a la ciudad de mujeres y diversidades. Fuente: Elaboración propia



En la CBMR la dimensión ambiental se vincula con las otras dimensiones, mediante los *conflictos* que surgen entre ellas — en el esquema son las zonas color verde claro—. Esta metodología puede ser replicada en el análisis de otros territorios con problemáticas ambientales; la dimensión ambiental con perspectiva de género aporta variables que sitúan en el centro de las decisiones territoriales a la salud y a los cuidados.

Los espacios verdes como infraestructuras para la vida cotidiana

Los entornos urbanos pueden facilitar o dificultar la vida cotidiana de las mujeres y personas que cuidan: los desplazamientos a trabajos remunerados, la disponibilidad y accesibilidad a equipamientos de apoyo y socialización de los cuidados, la dotación de infraestructuras y servicios básicos, son centrales para la autonomía económica y actúan como estructuras de oportunidad, (González-Alvo y Czytajlo 2022; Katzman y Filgueira 1999), especialmente para las familias que tienen como responsables a mujeres, las cuales representan un 60% de los hogares en los barrios populares de la CBMR (Czytajlo y Mora Acosta 2023). El concepto de infraestructuras para la vida cotidiana se enfoca en cómo las mujeres logran sus rutinas diarias, y está comprometido con la creación del soporte material y sociocultural que se requiere para hacerlo (Carpio-Pinedo, De Gregorio Hurtado, y Sánchez De Madariaga 2019, 223).

La cuantificación permite obtener datos sobre la distribución de las áreas verdes, pero esto no es suficiente para comprender la realidad, "por ello se considera imprescindible que estos datos siempre se evalúen desde la proximidad de la escala de barrio y desde la experiencia de la vida cotidiana de las personas, para corroborar cómo funcionan cada uno de estos elementos dentro de los espacios del día a día y cómo responden estos a las diferentes necesidades" (Ciocoletto 2014, 18).

Las infancias y las personas que cuidan en las ciudades enfrentan diariamente diversos desafíos causados, o exacerbados por su entorno: calles y veredas inadecuadas, contaminación del aire, falta de actividad física problemas de salud mental. Estos desafíos afectan a todos, pero son especialmente graves para las infancias de zonas de bajos ingresos (NACTO 2019). Los espacios verdes tienen beneficios añadidos para las infancias y cuidadores en zonas urbanas, numerosos estudios muestran un mejor desarrollo cerebral y de las funciones cognitivas, capacidad de concentración y habilidades motoras en infancias que habitan barrios con más árboles y vegetación fomentando además más conductas de juego creativo (p. 122).

Sin embargo, en la mayoría de nuestras ciudades Latinoamericanas la oferta de estos espacios por habitante no llega a los estándares propuestos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) — 9, 10 y 12 m2 por habitante citando a la OMS aunque el documento fuente no ha sido identificado—. Mientras estudios realizados en Europa, relevando ciudades encuentran rangos entre 4 m^2 hasta 300 m^2 por habitante de espacios verdes (Terraza 2012). La Iniciativa de Ciudades Emergentes y Sostenibles (ICES) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), publicó un relevamiento en 2012 donde se aprecian diferencias importantes entre 21 ciudades, Curitiba lideraba el ranking con 51m^2 por habitante, Porto Alegre 13,62m^2, Montevideo 12,68 m^2, Sao Paulo 11,58m^2, Rosario 10,4m^2, Belo Horizonte 9,4m^2, Santiago 3,7m^2 y Buenos Aires 2,69. El resto de las ciudades daban en promedio 3,5m^2 de espacio verde por habitante.

Si bien este indicador cuantitativo es de fácil aplicación, la percepción de los habitantes puede variar ampliamente. La accesibilidad es un indicador que contribuye a una comprensión mayor en este sentido ya que "está determinada por la distribución espacios de los espacios verdes, el tamaño y el grado de fragmentación en el conjunto de la ciudad" (Pitarch-Garrido, Fajardo-Magraner, y Zornoza-Gallego 2017, 241).

El informe realizado por el organismo Natural England (Handley et al. 2003) sobre estándares de accesibilidad a espacios verdes, planteaba la dificultad para determinar los tamaños mínimos, especialmente en áreas densamente pobladas donde cada espacio verde puede ser importante para contribuir con la biodiversidad aunque sea una pequeña área asilvestrada (43). En los barrios populares de Latinoamérica donde el espacio es escaso debido a la forma en que se ocupan los lotes auto producidos, además de la cancha, "la calle suele ser el único espacio público …lo que las convierte en lugares polifuncionales que podrían ser utilizados para compensar la falta de áreas de esparcimiento y vinculación social más grandes; para mejorar la calidad y provisión del espacio público y proporcionar la vegetación necesaria" (Saez Reale y Nacke 2021).

Los espacios verdes y sus funciones ecosistémicas en el marco del cambio climático

Los espacios verdes contribuyen al equilibrio ambiental mediante la evaporación y la eliminación de reflexión de rayos solares; absorben gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono, filtran los vientos y fijan partículas de polvo y gases contaminantes, mientras disminuyen el ruido del tráfico y de ondas sonoras en parques industriales (Jensen 2019, 264). "Forestaciones, plazas, parques, corredores florifaunísticos, reservas urbanas y otras áreas naturales con distintos grados de protección conforman la infraestructura verde de las ciudades […] La infraestructura verde mejora la calidad del aire, actúa en la recarga de acuíferos, la regulación de inundaciones, el control de la erosión, la reducción del efecto isla de calor y la producción de alimentos" (Dadon, Florio, y Avila 2019, 2618).

En Latinoamérica se ha hecho foco en las capacidades ecosistémicas de los espacios verdes, como una fortaleza para hacer frente a los impactos del cambio climático, tanto para la adaptación como la mitigación a través de Soluciones Basadas en la Naturaleza (SBN) (Vega Sánchez y Mejía 2023). En referencia al caso de estudio, en el documento *Guía para la elaboración de Planes de Acción Climática Local destinada a los municipios de la Cuenca Matanza Riachuelo* publicada en 2023 por la ACUMAR, se explican los principales efectos del cambio climático en la cuenca: incremento en la intensidad y en la frecuencia de las precipitaciones, aumento de la temperatura promedio con mayor frecuencia de olas de calor extremas, aumento de las enfermedades transmitidas por vectores como el Dengue y una reducción de las fuentes de

provisión de agua. El Plan Integral de Saneamiento Ambiental para la cuenca (PISA) plantea el déficit de espacios verdes en sitios puntuales como una de las características de su Ordenamiento Territorial (OT) (ACUMAR 2016, 212). Un dato llamativo es que los espacios verdes son mencionados solo una vez en las 772 páginas que tiene el documento.

En general, los indicadores de Adaptación al Cambio Climático se concentran en tres aspectos: gestión de residuos, reforestación y manejo del agua (Dadon, 2022); sin embargo, la vulnerabilidad socio ambiental que padecen quienes habitan la cuenca, no es homogénea y abarca dimensiones estructurales que suelen quedar invisibilizadas, producto de un enfoque parcial y sesgado centrado en las actividades productivas. Por ello, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), también conocida como Conferencia de las Partes (COP) exige la implementación de medidas concretas para fomentar la representatividad y participación de las mujeres, además de promover la incorporación de datos desagregados por sexo y el diagnóstico y seguimiento de los impactos diferenciados del cambio climático en mujeres y hombres, así como la consideración del género en los planes, políticas, medidas de adaptación y mitigación.

El Grupo de Trabajo de Género del Gabinete Nacional del Cambio Climático (GNCC) de la gestión nacional anterior, desarrolló la "Guía de facilitación para la integración de género y diversidad en los planes sectoriales" para identificar, reducir y eventualmente eliminar, las brechas de género que el cambio climático agrava; proponía tres ejes de acción que reconocen los derechos de las mujeres y de LGBTI+ como fundamentales para alcanzar la justicia social, ambiental y climática: 1. soberanía y autonomía, 2. habitabilidad y 3. cuidados. Sin embargo, el Gobierno Nacional actual retomó la homogenización de las políticas, anulando todas las orientadas a trabajar desde una perspectiva de género, negando los impactos diferenciales del cambio climático en las mujeres, niñas y diversidades.

3 CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

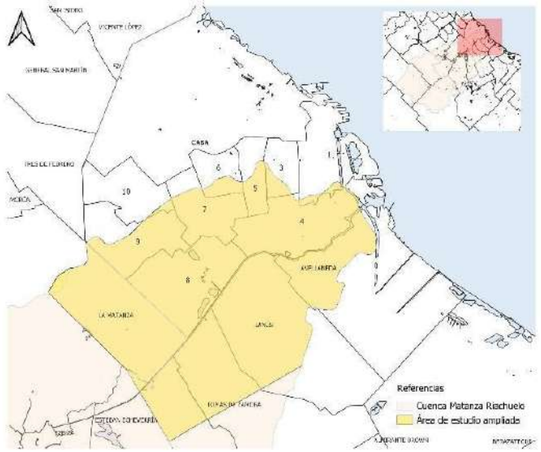
El área de estudio ampliada (Figura 2) se definió en función de los límites de la cuenca baja, integrada en la margen derecha por los municipios Avellaneda, Lanús y Lomas de Zamora; en la margen izquierda por las comunas 8 y 4, y parte de la 3,5,7 y 9 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; y en el oriente se incluye parte del municipio La Matanza dado que ahí se localizan Conjuntos Habitacionales construidos en el marco del Plan de Urbanización y Relocalización de Villas y Asentamientos Precarios en Riesgo Ambiental (PUyR), la política que mayores recursos ha empleado en el marco del Ordenamiento Ambiental del Territorio (OAT). Se seleccionó este sector de la cuenca por ser el que presenta mayor antropización, debido a la confluencia de una alta

densidad poblacional en urbanizaciones consolidadas y precarias, y diversidad de industrias y pasivos ambientales.

El área de estudio ampliada tiene una extensión de 15.800 Has, de las cuales 426,6 son áreas verdes —según el relevamiento del Instituto Geográfico Nacional de 2024—, es decir solo un 2,7%. Lanús es el municipio donde se localiza el área de estudio acotada y donde se hará foco en este trabajo. Tiene una extensión de 4.800 Has de las cuales solo 0,9% representan espacios verdes. Como referencia encontramos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) con una extensión de 20.300 Has de las cuales aproximadamente el 9% constituyen áreas verdes de acuerdo al relevamiento presentado por la organización Asuntos del Sur («Informe intersectorial sobre espacios verdes públicos en la ciudad de Buenos Aires» 2020).

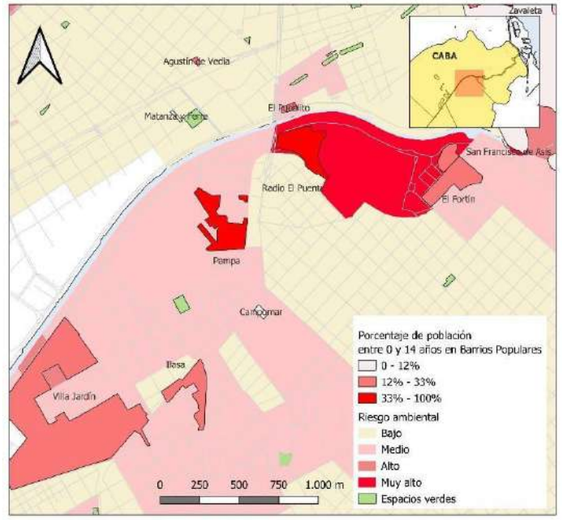
El área de estudio acotada es el sector de Valentín Alsina (Figura 3), localizado en el municipio Lanús, donde se encuentran los barrios: Ilasa, Villa Jardín, Pampa y Valentín Alsina —conocido como

Figura 2: Área de estudio ampliada. Fuente: Elaboración propia en base datos del Instituto Geográfico Nacional de Argentina, en software libre QGIS.



El Pueblito por sus habitantes y Radio el Puente según el RENABAP— (Figura 4). Los barrios del sector presentan porcentajes de jefatura femenina y de dependientes dentro del promedio de la cuenca baja, considerando que el promedio de jefatura femenina (62%) supera el promedio del de la Provincia de Buenos Aires (59%), pero no el de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la CABA, (67%). El análisis de la jefatura de hogar femenina se asume como un indicador de aproximación a los cambios socioculturales que manifiesta una tendencia en aumento. La feminización de la pobreza "alude a la desproporcionada representación de las mujeres entre los pobres [...] al período que permanecen en esa situación, las dificultades para superarlas y los efectos sobre el resto de los miembros del grupo familiar" (Nilo 1996, 7). Puede analizarse cuando se evalúan las privaciones según el sexo de la persona que encabeza el hogar (Paz y Arévalo 2021).

Figura 3: Área de estudio acotada. Fuente: Elaboración propia en base al Renabap 2022, ACUMAR y datos del Instituto Geográfico Nacional de Argentina en software libre QGIS.



El porcentaje de infancias dependientes en el sector varía entre los barrios, siendo Barrio Pampa y Valentín Alsina con 29 y 30% respectivamente, los que muestran porcentajes por encima de la media del municipio y de la cuenca baja. Mientras los barrios Villa Jardín e Ilasa presentan 10% y 9% de personas mayores de 65 años muy por encima de los promedios de la cuenca baja, el municipio y la provincia, quizás dando cuenta de la antigüedad de estos barrios fundados en 1940 y1960 respectivamente.

Estos datos construyen un diagnóstico con perspectiva de género que muestra la demanda de trabajo no remunerado y de tareas de cuidado que recaen mayormente en las mujeres, producto de la división sexual del trabajo. Las implicaciones de esta desigual distribución de tareas se superponen en un entorno urbano adverso sin los espacios de esparcimiento al aire libre necesarios para el sano desarrollo de las infancias y la salud de las personas en general.

Tabla 1: Datos de los barrios en el área de estudio acotada. Fuente: Elaboración propia en base al Registro Nacional de Barrios Populares, junio 2022

	Barrios Populares			
Nombre	Familias estimadas	% Jefatura Femenina	%0 a 14 años	% Mayores 65
Villa Jardín	2.500	56	23	10
Pampa	490	56	29	4
Valentín Alsina	450	58	30	3
Ilasa	280	53	24	9
Lanús	9.625	54	26	6
CBMR	186.546	62	28	4
Provincia de Buenos Aires	588.779	59	30	4
Barrios al sur de la CABA	71.993	67	29	4

La población en Lanús es de 462.051 habitantes (Censo 2022), cuenta con 59 espacios verdes de los cuales 1 entra en la categoría de Parque Urbano con más de 10 has (Jensen 2019), 10 espacios tienen entre 1 y 2 has, mientras el resto no supera la media hectárea en promedio, entrando en la categoría de plazas y plazoletas (Op.cit.). La cantidad de espacio verde por habitante es de 1 m^2.

Espacios verdes con funciones ecosistémicas: los bordes del Riachuelo

El relevamiento y categorización de los bordes del Riachuelo fue realizado en 2010 en el marco del Convenio de Cooperación y Asistencia Técnica entre la Universidad de Buenos y la empresa Aguas y Saneamientos Argentinos S.A. (AySA) para la realización del Proyecto Urbano-Ambiental de las Márgenes del Río Matanza-Riachuelo. El objetivo general era realizar propuestas de ordenamiento ambiental, conectividad y puesta en valor del patrimonio arquitectónico, el paisaje y el espacio público, articulando el Plan Integral de Saneamiento Ambiental (PISA) de la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR), con los programas y proyectos gestionados localmente por las municipalidades de la cuenca (Cappuccio et al. 2014, 42). El componente del trabajo *Gestión Ambiental,* realizó el relevamiento de los bordes del Riachuelo y las áreas verdes que fueron identificadas de acuerdo a categorías, que tenían en cuenta la cantidad del estrato, si pertenecían al dominio público o privado y el tipo de mantenimiento que recibían. Integrando además el análisis de los usos de suelo, el tipo de asentamientos, disposición de residuos, el tipo de costa y sus indicadores de erosión y el paisaje natural socio cultural.

El resultado es una síntesis de las características ambientales, paisajísticas y culturales por sector; nuestro sector es denominado Puente Alsina y es el límite entre dos sectores: hacia la desembocadura del Riachuelo se proponen medidas de mitigación como la generación de un mosaico de parches arbolados y praderas que junto a la arquitectura conformen espacios verdes, plazas y parques que interactúen con la trama urbana; mientras hacia Camino de Cintura es un sector de restauración creciente de los procesos naturales; (Cappuccio et al. 2014, 56).

4 METODOLOGÍA

Basada en lo que plantean Pitarch-Garrido et. Al (2017, 542), el análisis de accesibilidad a espacios verdes requiere de tres variables básicas: la localización de la oferta, la localización de la demanda y las redes que comunican ambas. La oferta de espacios verdes es tomada de la base de datos del Instituto Geográfico Nacional de Argentina (IGN) en formato shape con descarga libre desde su página de recursos[19]. La demanda de la población en el área de estudio acotada es calculada mediante las isócronas, con el geo proceso de ORS Tools y su proveedor Open Route Service en el software libre QGIS.

Las redes que los comunican se determinan también mediante el uso de isócronas, estos mapas representan zonas a las cuales se puede llegar en un mismo tiempo analizando las rutas de acceso del destino, a diferencia de los buffers que permiten generar polígonos con zona de influencia alrededor de objetos puntuales, pero de forma homogénea. Las isócronas se generan definiendo dos distancias: de 0 a 400 metros y de 401 a 800 metros, que representan una caminata de aproximadamente 0 a 5 minutos y de 5 a 10 minutos respectivamente. Considerando que existen diferencias en cuanto a mínimos recomendables de distancia recorrida según el tamaño del espacio verde—a mayor tamaño, mayor distancia— se toma como referencia el análisis

[19] Ver: https://www.ign.gob.ar/NuestrasActividades/InformacionGeoespacial/CapasSIG

comparativo que realizaron Jensen y Birche (2019, 269), definiendo que, para una distancia máxima de 400 m, el área mínima sería de 1Ha; para una distancia de 800 m, el área mínima sería de 1 a 3 Has (Tabla 2)

Tabla 2: Distancias, áreas y población servida de referencia. Fuente: Elaboración propia

Tiempo de caminata	Distancia aprox.	Área del espacio verde	Cantidad de población servida	Área de espacio verde por habitante
a 5 minutos	0 a 400 metros	1 ha	1.000	10 m^2 / hab
5 a 10 minutos	401 a 800 metros	1 a 3 has	1.000 a 3.000	10 m^2 / hab

La cantidad de población que accede a cada espacio verde se relaciona con los metros cuadrados del espacio verde, para calcular el área por habitante. Se toma el valor de 10 m^2 de espacio verde para cada habitante, si bien este es un dato cuantitativo de referencia, la información sobre accesibilidad y uso se complementa con el trabajo en territorio, mediante talleres haciendo foco en las infancias y entrevistas a mujeres.

5 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se realizó el mapa de isócronas y se obtuvieron datos sobre la cantidad de población con accesibilidad a los espacios verdes del área de estudio a distancias de 0 a 400 metros y de 401 a 800 metros —5 y 10 minutos de caminata — (Figura 4). De los 59 espacios verdes en Lanús, 7 se localizan en el área de estudio acotada y 1 se localiza en la CABA: la Plazoleta Guillermo Facio Hebequer que se incluyó en el análisis dado que su isócrona incluía al barrio Radio El Puente —Valentín Alsina, El Pueblito—.

Las isócronas muestran que la cantidad de población con accesibilidad a una distancia de 5 minutos de caminata —0 a 400 metros—, a alguno de los espacios verdes en el área de estudio acotada es de 27.586 personas (Tabla 3). En los barrios populares del área habitan unas 3.720 familias (RENABAP, junio 2022) lo que representa aproximadamente 14.880 personas, es decir casi la mitad del total de personas que tendrían estos como únicos espacios verdes cercanos. Sin embargo, como se observa en la Figura 4 solo una pequeña zona del barrio Villa Jardín, tiene acceso a un espacio verde a 5 minutos de caminata: la Plaza Julio Romero Colla, que ofrece 0,7 m2 de espacio por habitante. El promedio de espacio verde por habitante es de 1,1 m^2.

Figura 4: Accesibilidad a espacios verdes en el área de estudio acotada (5 min / 10 min caminata). Fuente: Elaboración propia en base al Renabap 2022, datos del Instituto Geográfico Nacional de Argentina en software libre QGIS.

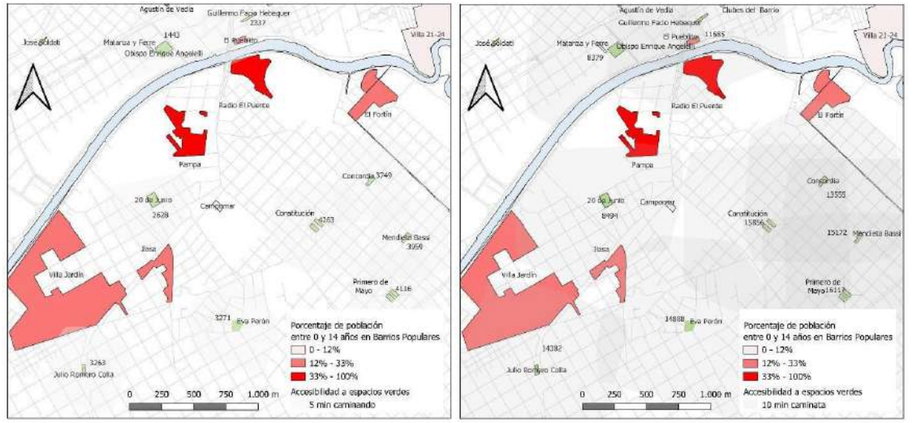


Tabla 3: Análisis de accesibilidad a espacios verdes en el área de estudio acotada (0 a 400 metros - 5 minutos a pie). Fuente: Elaboración propia

Nombre	Tiempo de caminata (minutos)	Distancia aprox (metros)	Área del espacio verde en M2	Cantidad de población servida	Área de espacio verde por habitante
Plaza Julio Romero Colla	0 a 5	0 a 400	2.211	3.263	0,7
Plaza Concordia	0 a 5	0 a 400	2.456	3.749	0,7
Plaza Constitución	0 a 5	0 a 400	4.138	4.263	1,0
Plaza Mendieta Bassi	0 a 5	0 a 400	2.366	3.959	0,6
Plaza Primero de Mayo	0 a 5	0 a 400	4.228	4.116	1,0
Plaza Eva Perón	0 a 5	0 a 400	5.540	3.271	1,7
Plaza 20 de Junio	0 a 5	0 a 400	6.651	2.628	2,5
Plazotela Facio Hebequer	0 a 5	0 a 400	1.965	2.337	0,8
Totales			29.555	27.586	1,1

En el mapa contiguo se observa la accesibilidad a los espacios verdes a una distancia de 10 minutos caminando, se observa que el 65% del área del barrio Pampa no tiene acceso a un espacio verde, en Villa Jardín el 35%, y San Francisco de Asís el 100% de su superficie está fuera del área de accesibilidad a un espacio verde. Es necesario marcar que el análisis sobre la calidad de los espacios verdes no es objeto de éste trabajo, sin embargo, se puede identificar la plazoleta Facio Hebequer, la cual en el mapa parece servir a las personas que habitan Radio el Puente (El Pueblito, Valentín Alsina) como un espacio tipo boulevard que separa dos vías de circulación de manos contrarias, de un ancho promedio de 6 metros sin equipamientos, por lo cual este barrio también estaría sin acceso a un espacio verde de esparcimiento.

La Plaza 20 de junio tiene un carácter central como espacio verde y equipamiento recreativo, en torno a ella se encuentran la sede de la Sociedad de Fomento con actividades diarias para personas de todas las edades, la escuela primaria y el jardín de infantes, el Club del Mástil, lugares que albergan actividades fundamentales para el desarrollo de la vida cotidiana en el barrio. Así lo manifiestan las mujeres e infancias entrevistadas en los talleres realizados[20] resaltando que el área de Valentín Alsina, —como se conoce el área de estudio acotada — no cuenta con otros espacios verdes calificados. La Plaza 20 de junio localizada en el barrio Campomar, sirve a barrios populares vecinos con condiciones de alta precariedad y de necesidades básicas insatisfechas, como son los barrios Pampa, Ilasa y Villa Jardín. Estos barrios se caracterizan por un alto porcentaje de infancias y mujeres que desempeñan el rol de jefas de familia además del rol de cuidadoras producto de la división generizada del trabajo, en un contexto urbano de alta vulnerabilidad ambiental.

Las mujeres e infancias entrevistadas comentaron que los malos olores limitan el uso de los espacios al aire libre obligando incluso a la suspensión de partidos de la cancha cercana, porque los equipos visitantes no quieren soportar los olores de las fábricas graseras cercanas[521]

[20] Diciembre 2023 taller con infancias en Campomar, mayo y junio 2024 con el equipo de género Entramadas en Villa Jardín.
[21] Sobre la problemática con las industrias del sector y el rol de organizaciones y mujeres de los barrios, se produjo un artículo en proceso de publicación.

Tabla 4: Análisis de accesibilidad a espacios verdes en el área de estudio acotada (401 a 800 metros – 10 minutos a pie.
Fuente: Elaboración propia

Nombre	Tiempo de caminata (minutos)	Distancia aprox (metros)	Área del espacio verde en M2	Cantidad de población servida	M2 de espacio verde por habitante
Plaza Julio Romero Colla	10	401 a 800	2.211	14.382	0,2
Plaza Concordia	10	401 a 800	2.456	13.555	0,2
Plaza Constitución	10	401 a 800	4.138	15.856	0,3
Plaza Mendieta Bassi	10	401 a 800	2.366	15.172	0,2
Plaza Primero de Mayo	10	401 a 800	4.228	16.117	0,3
Plaza Eva Perón	10	401 a 800	5.540	14.888	0,4
Plaza 20 de Junio	10	401 a 800	6.651	8.494	0,8
Plazotela Facio Hebequer	10	401 a 800	1.965	11.685	0,2
Totales			29.555	110.149	0,3

La población con accesibilidad a los espacios verdes a una distancia de 10 minutos caminando es de 110.149 personas (Tabla 4), sin embargo, el promedio de metros cuadrados de espacio verde por habitante es de solo 0,3 lo que permite dimensionar la falta de estos espacios en el área, basados exclusivamente en datos cuantitativos. Un análisis cualitativo de estos espacios, manteniendo el enfoque de género, permitirá dar luz sobre las necesidades específicas de las personas que habitan el área.

6 CONCLUSIONES

En un área donde la jefatura femenina tiene un promedio por encima del 50% en los barrios populares del sector y la población infantil ronda el 30% del total (RENABAP 2022), sus habitantes no tienen acceso a espacios verdes a una distancia de 400 metros o 5 minutos de caminata. Solo el 50% de los habitantes de barrios populares tienen acceso a un espacio verde a 10 minutos de caminata. Se evidenció que los barrios San Francisco de Asís y Radio El Puente —conocido como El Pueblito— no tienen acceso a espacios verdes a una distancia de 10 minutos caminando; en el barrio Pampa, solo el 35% de sus habitantes tienen un área verde a esta distancia. El análisis con isócronas también permitió verificar la escases de m^2 de espacio verde por habitante en el sector, mostrando la necesidad de adoptar superficies mínimas que den cuenta de espacios útiles para su uso y disfrute.

Los datos muestran que estos espacios ofrecen en promedio 1,1 m^2 de espacio verde por habitante, siendo el valor más alto 2,5 m^2 en la Plaza 20 de Junio, —para los habitantes con acceso

a 5 minutos de caminata— una de las más importantes en la vida cotidiana de las personas entrevistadas en Villa Jardín y Campomar y único lugar de esparcimiento público al aire libre en el área, donde se libra una batalla contra las industrias graseras que contaminan el aire con humo, grasa y olores nauseabundos.

Si bien el estudio se enmarca en un análisis de políticas de OAT, desde la perspectiva de género se retoma la escala barrial y se plantea el desafío de encontrar espacios aptos para ser convertidos en espacios verdes. La reutilización de lotes vacantes, espacios ferroviarios y readecuación de calles compartidas, son algunas de las estrategias que podrían plantearse de acuerdo a las características particulares de cada barrio y a las posibilidades de gestión y mantenimiento.

Se observan dos desafíos, por un lado construir espacios verdes con funciones de regulación ecosistémica que mitiguen y promuevan procesos de adaptación al cambio climático en un área de alto riesgo ambiental como es la CBMR; por otro lado construir espacios verdes como infraestructura para la vida cotidiana que alberguen y promuevan actividades de esparcimiento, reposo, recreo e interacción entre las personas, especialmente de infancias que requieren de estos espacios para su crecimiento físico y cognitivo de manera sana. Las personas que cuidan, en su mayoría mujeres, requieren de una red de espacios que acompañen y socialicen el rol de cuidado, espacios diseñados para ejercer una autonomía acorde a la edad y capacidades motrices, donde el rol de cuidado pueda socializarse en un marco seguro y estimulante para las infancias y adultos mayores. Donde mujeres y cuerpos feminizados puedan ocupar, transformar y disfrutar del espacio público como sujetas de derecho.

7 REFERENCIAS

ACUMAR. 2016. «Plan Integral de Saneamiento Ambiental Actualización PISA 2016. Hacia una visión compartida de cuenca».
Auyero, Javier. 2012. *Pacientes del Estado*. Buenos Aires: Eudeba.
Basílico, Paula, Florencia Cascardo, Lucía Nosseinete, Gisel Trebotic, Camila Zubcov, Cintia Díaz, y Mariel Arancio. 2023. «Relevamiento sobre condiciones socioeconómicas y uso del tiempo de las mujeres y personas travestis-trans en Barrios Populares». *Secretaría de Integración Socio Urbana, Ministerio de Desarrollo Social, Argentina.*, 63.
Cappuccio, Silvana M., José Dadon, Rodriguez Tomietto, y Mariela Moré. 2014. «Análisis socioambiental, paisajístico y zonficación para el saneamiento de las márgenes de la Cuenca Matanza Riachuelo». *Area*, n.º 20, 37-59.
Carpio-Pinedo, Jose, Sonia De Gregorio Hurtado, y Inés Sánchez De Madariaga. 2019. «Gender Mainstreaming in Urban Planning: The Potential of Geographic Information Systems and Open Data Sources». *Planning Theory & Practice* 20 (2): 221-40. https://doi.org/10.1080/14649357.2019.1598567.
«Causa Mendoza. Beatriz Silvia y otros c/ Estado». 2008.
https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/fallo_mendoza_0_0.pdf.

Ciocoletto, Adriana. 2014. *Espacios para la vida cotidiana. Auditoría de Calidad Urbana con perspectiva de Género*. Barcelona: Colectivo Punt 6. http://www.punt6.org/wpcontent/uploads/2016/08/EspaciosParalaVidaCotidiana.pdf.
Czytajlo, Natalia, y Fedora Mora Acosta. 2023. «Vulnerabilidades, Géneros y Territorios: Una aproximación comparada en Buenos Aires y Tucumán». XXXVII Jornadas de Investigación y XIX Encuentro Regional SI FADU.
Dadon, José, Mariana Di Florio, y María Avila. 2019. «Selección de indicadores de infraestructura verde para estrategias locales frente al cambio climático». *ACTAS - Jornadas de Investigación*, 2616-26.
Falú, Ana. 2020. «Seminario FADU Investigación en Diseño, Arquitectura y Urbanismo Feministas.»
González-Alvo, Inés, y Natalia Czytajlo. 2022. «Movilidad y género en contextos de vulnerabilidad: el caso del Sistema Metropolitano de Tucumán». *Iconos - Revista de Ciencas Sociales*, n.º 73, 35-56.
Handley, John, Stephan Pauleit, Paul Slinn, Alan Barber, Mark Baker, Carys Jones, y Sarah Lindley. 2003. «Accessible Natural Green Space Standards in Towns and Cities: A Review and Toolkit for their Implementation. English Nature Research Reports N.526».
«Informe intersectorial sobre espacios verdes públicos en la ciudad de Buenos Aires». 2020. Asuntos del Sur.
https://asuntosdelsur.org/wp-content/uploads/2020/07/Espacios-verdes-caba-v3.pdf.
Jensen, Karina Cecilia. 2019. «La expansión urbana y el derecho a los espacios verdes de uso público como elemento esencial en el derecho a la ciudad». *Revista de Direito da Cidade* 11 (4): 253-74. https://doi.org/10.12957/rdc.2019.40352.
Katzman, Ruben, y Carlos Filgueira. 1999. «Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay.» CEPAL. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/7cb04f5a-220f-40de-89ee-114ccb1d4195/content.
NACTO. 2019. *Designing streets for kids*. National Association of City Transportation Officials.
Nilo, Alicia Díaz. 1996. «Las transformaciones en la vivienda progresiva y la jefatura de hogar femenina». *Revista INVI* 11 (29). https://doi.org/10.5354/0718-8358.1996.62059.
Paz, Jorge, y Carla Arévalo. 2021. «Pobreza En Hogares Con Jefatura Femenina En Argentina. Una Comparación Entre El Norte Grande Y El Resto Del País». *Revista Científica «Visión de Futuro»* 25 (Esp.1): 1-30.
Pitarch-Garrido, María, Félix Fajardo-Magraner, y Carmen Zornoza-Gallego. 2017. «La naturaleza en la ciudad la accesibilidad a los espacios verdes urbanos como medida de la calidad de vida». En *Naturaleza, territorio y ciudad en un mundo global*, 539-48. UAM Ediciones-Asociación de Geógrafos Españoles. https://doi.org/10.15366/ntc.2017.
RENABAP. 2022. «Datos Argentina - Registro Nacional de Barrios Populares». datos.gob.ar. 2022. https://datos.gob.ar/.
Saez Reale, Alejandro, y Melina Nacke. 2021. «Infraestructura verde en barrio informales». CIPPEC. junio de 2021. https://www.cippec.org/textual/infraestructura-verde-una-oportunidad-para-atender-el-cambio-climatico-en-barrios-informales/.
Terraza, Horacio. 2012. «La ciudades latinoamericanas poseen suficiente espacio verde público? Qué es suficiente, existe un mínimo?» *Ciudades Sostenibles* (blog). 28 de junio de 2012. https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/la-ciudades-latinoamericanas-poseen-suficiente-espacio-verde-publico-que-es-suficiente-existe-un-minimo/.

CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES E INTEGRACIÓN SOCIOURBANA DESDE UNA MIRADA DE GÉNERO. EL CASO DEL POLO INDUSTRIAL EN LAS CIUDADES DE BERISSO Y ENSENADA

URSINO, Sandra Valeria
Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos- Conicet- Facultad de Arquitectura y Urbanismo- Universidad Nacional de La Plata. sandraursi40@gmail.com

Resumen
En este trabajo se propone caracterizar el impacto de los conflictos socioambientales en el imaginario urbano local de dos ciudades industriales: Berisso y Ensenada, dado que ambas comparten la localización del polo industrial y petroquímico de mayor importancia para la región por la presencia de la Refinería YPF- La Plata. En esta dirección, se parte del estudio previo en realizado en la tesis doctoral[122] sobre los sentidos y representaciones espaciales que construyen les habitantes y trabajadores del lugar, y se agrega una dimensión estructural que se fue dando en las demandas ambientales, que es el proceso de feminización y ambientalización de las luchas sociales donde son las mujeres y disidencias las que lideran estos procesos. Para ello se recupera la experiencia de la Asamblea de Vecinos/as Contaminados de Berisso y Ensenada (AVCBE) organización ambientalista que se forma en el año 2019 para protestar por el hollín de coque, que es un derivado del carbón e inunda los patios de las casas de ambas ciudades, dependiendo el sentido del viento. Este colectivo es liderado en su mayoría por mujeres, dado que muchos de los varones fueron o son trabajadores de las industrias contaminantes. En sus demandas se identifica como responsable a Copetro, que en la cadena productiva es la empresa que le vende el coque a YPF. Es por ello que es relevante presentar el vínculo de la empresa con la comunidad, donde se propone una acción de prevención por medio del Plan Regional de actuación ante Emergencias con Impacto en la Comunidad (PREIC) y la incorporación de la perspectiva de género en la propuesta empresarial.

Los resultados buscan mostrar un estado de situación de la contaminación ambiental en estas ciudades, visibilizar las demandas de la asamblea y aportar a los vínculos conceptuales entre género, demandas socioambientales y gestión social del riesgo.

Para su abordaje se utilizó una metodología de tipo cualitativo con entrevistas en profundidad a vecines, trabajadores, observación participante en reuniones de la asamblea y recorridos en los barrios más afectados.

Palabras clave:
Conflictos socioambientales, Género, YPF, Copetro, Ensenada, Berisso.

[22] Ursino, S. V. (2019). Vivir y representar la ciudad desde el trabajo: Experiencia urbana, imaginarios y construcción de identidad de los trabajadores y ex–trabajadores de la refinería YPF-La Plata (1993-2015).

1 INTRODUCCIÓN

La historia de las ciudades de Berisso y Ensenada están atravesadas por el trabajo, la industria y el río. Ambos lugares se fueron forjando al calor de las políticas económicas centradas en el desarrollo industrial. Si bien Ensenada tuvo su propio impulso con la instalación de YPF en el año 1922, se fue conformando un polo industrial y productivo en la región que abarcó un conjunto de actividades y empresas que además de generar trabajo, impactan a nivel socioambiental en la vida cotidiana de las personas que habitan el lugar y en el imaginario urbano construido. De este modo, la impronta territorial de la región contribuyó a la construcción de un paisaje industrial que ha conformado –por medio de sentidos y significados compartidos- un imaginario urbano industrial sobre el lugar (Ursino, 2015). Las demandas ambientales se encuentran atravesadas por este imaginario, y las interpela al momento de poner en tensión la identificación simbólica con la fuente de trabajo, la calidad de vida y el apego al lugar.

En este trabajo nos interesa recuperar cómo son los procesos de integración socio-urbana de la Refinería, teniendo en cuenta las problemáticas ambientales que genera en la zona, donde su funcionamiento afecta la calidad de vida de los habitantes como la de sus trabajadores/as. Se parte de la importancia de la refinería como motor industrial y económico de la región, en tanto que dinamiza el mercado de trabajo local y la vida comunitaria de ambas ciudades por la infraestructura social que brindó; como también de la influencia en los sentidos y representaciones de los trabajadores y habitantes, dado que fue una empresa con un modo de gestión paternalista que atravesó los espacios de la vida cotidiana de sus trabajadores/as. A raíz de ello, en otro trabajo hemos abordamos el rol de la mujer en esta este tipo de gestión[23] y se considera preciso destacar, sobre todo en la actualidad, el proceso de feminización y ambientalización de las luchas sociales donde son las mujeres y disidencias las que lideran estos procesos.

A pesar de la relevancia de la empresa en el imaginario colectivo, varios vecinos/as y extrabajadores/as se han organizado para reclamar a los representantes municipales por las consecuencias a nivel socioambiental que genera este tipo de industria y de empresas que trabajan sus derivados, como es el caso de Copetro. La Asamblea de Vecinos Contaminados de Berisso y Ensenada (AVCBE), se conforma en el año 2019 con la intención de visibilizar y denunciar los efectos de la contaminación ambiental en su vida cotidiana y en la calidad de vida. Por ello, se propone recuperar las demandas ambientales y la sensación de incertidumbre, para pensar

[23] Ursino, S. V. (2019). El rol de la mujer en el paternalismo empresarial: experiencias y relatos de las mujeres de trabajadores de la Refinería YPF-La Plata (1993-2015). In IV Seminario Latinoamericano de Geografía, Género y Sexualidades (Tandil, 13 al 15 de noviembre de 2019).

lineamientos que permitan generar un plan de gestión social del riesgo que articule fuente de trabajo y calidad de vida ambiental. Dichas medidas buscan fortalecer el vínculo comunitario que la empresa ha tenido históricamente con estas ciudades y garantizar una integración socio comunitaria beneficiosa para los diversos actores sociales. Esta integración ha sido trastocada con la privatización en el año 1993 y a partir de su reciente nacionalización ha vuelto a generar expectativas en la población, y en la empresa misma.

En este momento se busca construir un estado de situación de la contaminación ambiental en estas ciudades, visibilizar las demandas de la asamblea y aportar a los vínculos conceptuales entre género, demandas socioambientales y gestión social del riesgo. Para su abordaje se propone una metodología de tipo cualitativo con entrevistas en profundidad a vecinxs y trabajadores/as, observación participante en reuniones de la asamblea y recorridos en los barrios más afectados.

YPF en la región: trabajo e integración socio-urbana

La actividad de la Refinería modificó considerablemente la estructura urbana del territorio donde se instaló -Ensenada de Barragán[324]- como también la de las ciudades aledañas de Berisso y La Plata (Fig.1). Al componente físico espacial, se agregó la incidencia de la misma en la estructura social de la región, dado que su actividad demandó abundante mano de obra y recursos humanos para su funcionamiento. Poco a poco, en el área se fueron instalando los trabajadores con sus familias lo cual llevó a la consolidación de distintos barrios obreros que fueron cambiando la morfología urbana del lugar y dotando al espacio urbano de características propias.

[24] El partido de Ensenada se encuentra en la provincia de Buenos Aires, tiene una superficie aproximada de 101 km 2 y posee aproximadamente 59.995 habitantes (IDOM, 2017). Junto a La Plata y Berisso integra la región de La Plata, que constituye el extremo este de la región metropolitana de Buenos Aires.

Fig. 1 Refinería YPF-La Plata. Fuente: Fuente: Diario Hoy, 26 de diciembre del 2020

.En sus inicios, la empresa adoptó un modo de gestión paternalista que atravesó la vida comunitaria de ambas ciudades como también los espacios cotidianos de sus trabajadores y familia. Este rol fue central para el desarrollo de las fuerzas productivas, dado que se entrecruzan lógicas de poder subyacentes propias de la importancia del trabajo en la vida familiar y comunitaria (Muñiz Terra, 2012). Ello implicó, por un lado, la dotación de un equipamiento social conformado inicialmente por el Club YPF, una guardería, la construcción de barrios Este y Oeste, y casas para los cargos jerárquicos de la empresa. Por otro lado, la empresa tiene participación en la organización de festejos tradicionales de ambas ciudades, como la Fiesta Provincial del

Inmigrante, los aniversarios y diversos eventos que impliquen patrocinar o mostrar su presencia en la vida local.

No obstante, en la actualidad esta presencia se ha vuelto escasa ante el crecimiento urbano de villas y barrios precarios en zonas subyacentes a la empresa, donde entre las problemáticas principales se encuentra el acceso a un hábitat digno. Garantizar el hábitat digno implica apuntalar derechos básicos entre los que se encuentra la vivienda, la alimentación, la educación, la salud, el medio ambiente y el trabajo. Esto requiere hacer foco sobre aquellas problemáticas socio-habitacionales vinculadas a las condiciones físicas de la vivienda, las condiciones socio-económicas y culturales de los hogares, el acceso a servicios básicos, condición de los espacios comunes, movilidad e infraestructuras de salud, educativas y socio-comunitarias (Ursino y otras, 2021). Por lo tanto, es necesario comprender la complejidad de factores relacionados que configuran estas condiciones de hábitat de los sectores populares, que no se trata de un mero problema habitacional, sino de situaciones de precariedad y marginalidad multidimensional, en el que el problema de la vivienda es sólo un factor más entre otros tantos que conforman el hábitat popular (Curtit G, Sgroi A, 2018)

Actualmente la empresa se vincula con la comunidad por medio de cuatro acciones:
1) Recreativa: posee el Espacio de la Energía y hacen visitas guiadas a escuelas, grupos de profesionales, centros barriales, etc.
2) Preventiva: Plan Regional de actuación ante Emergencias con Impacto en la Comunidad (PREIC). Este Plan de Actuación fue formalizado en la firma de un acta de compromiso. Del acuerdo participaron la municipalidad de La Plata, Berisso y Ensenada, Prefectura Naval, Consorcio Puerto La Plata, Air Liquide, Buenos Aires Zona Franca, Camuzzi Gas Pampeana, Copetro, Petroquímica Cuyo, YPF SA, Defensa Civil, Bomberos Voluntarios de Berisso y de Ensenada. La comunidad también es, de forma implícita, parte del compromiso, con la participación de representantes barriales de El Dique, Barrio Universitario y Mosconi.
3) Educativa: tiene una cátedra de Industrialización de Hidrocarburos en la UTN y UNLP. Hacen simulacros y donaciones en escuelas.
4) Social: participan de iniciativas de los sindicatos SUPEH y UOCRA, realizan donaciones en escuelas, hospitales, como también capacitaciones gratuitas.

Este accionar se caracteriza por tener un perfil principalmente asistencialista/paternalista, pero con escasa integración socio comunitaria. En lo que respecta al impacto socioambiental y al PREIC específicamente, si bien es una iniciativa valiosa para la comunidad no contempla la incertidumbre de vivir en ciudades rodeadas por una Refinería y un conjunto de empresas de características

similares, que generan exposiciones diarias a gases y hollín. A ello, se le suma la escasa participación de los vecinxs en este plan, o incluso al desconocimiento del mismo.

El manejo social del riesgo y el sufrimiento ambiental
Para abordar el manejo de la incertidumbre por la contaminación ambiental son notables los aportes Auyero y Swuistin (2008), quienes complejizan el tema con la noción de "sufrimiento ambiental" e incorporan el punto de vista del sujeto. Para Auyero (2007), es una forma particular de sufrimiento social causado por las acciones contaminantes concretas de determinados actores, y son los universos interactivos y discursivos específicos que le dan forma a la experiencia de este sufrimiento. Según el autor, el padecimiento de los habitantes en zonas ambientales críticas es a veces apropiado y otras veces negado o amplificado por instituciones particulares, usualmente a los efectos de su propia legitimación. No obstante, las percepciones que existen sobre la contaminación ambiental son variadas y van desde una negación casi absoluta hasta una visión crítica, pasando por un campo de convicciones, dudas y certezas. Asimismo, el "habla crítica" de la contaminación por parte de los habitantes, construye un repertorio discursivo para "el afuera" - donde en forma uniforme se presenta un lugar contaminado, la contaminación como perjudicial para la salud y autoridades responsables-, pero desde la vivencia cotidiana esta situación se naturaliza y se convierte en rutina.

En el marco de las problemáticas ambientales planteadas, la noción de incertidumbre y narrativas es central para abordar el riesgo climático. En este sentido, Funtowicz (2020), recupera de Chawla y Krauss, la idea de que los enfoques científicos, complementados por otras formas de conocimiento e informados por narrativas de cambio, pueden proporcionar percepciones relevantes y sólidas de alta calidad para comprender e intervenir, cerrando la brecha entre relatos abstractos y experiencias vividas. Chawla y Krauss (1994) explican que las narrativa no son simplemente datos, información o herramientas para mejorar la gobernanza del riesgo climático o para facilitar la comunicación entre la ciencia y la sociedad; las narrativas son, nuevas formas de definir problemas climáticos y, en consecuencia, de abrir la ventana a nuevas soluciones. En estas narrativas, nos parece central incluir la mirada del sujeto-habitante para poder co-construir canales de diálogo con las empresas y lograr que sus decisiones tecnológicas incorporen variables usualmente no tenidas en cuenta, como espacios de participación, calidad de vida, gestión social del riesgo ambiental, entre otras. Además de que ellas, son concretas y se afirman en la vivencia cotidiana de vivir frente al riesgo.

El concepto de narrativas que propone Funtowicz (2020) es clave, dado que, frente a indicadores de riesgo climático, si bien las narrativas de cambio son ambiguas; pueden contribuir a la agencia

local, mejorando las capacidades de adaptación de las comunidades, pueden ser narrativas de riesgo, en tanto versión científica del peligro, o un híbrido de ambos. En esta línea, se recupera de Vanderlinen la importancia de evidencia de una ciencia climática basada en el lugar y centrada en la comunidad, dirigida a construir la toma de sentido de las comunidades locales para mejorar la agencia y la "gobernanza del riesgo climático". La extensa literatura sobre riesgo climático ofrece abordajes y categorías potentes para ser aplicados a los riesgos ambientales de nuestro caso de estudio. En esta línea, es clave cómo es abordado el concepto de riesgo, donde desde el ámbito científico las cuestiones prácticas, existenciales y políticas del peligro son reemplazadas por los problemas técnicos y neutrales del riesgo, mientras que hacer frente al peligro es un problema social, la gestión de riesgos se define como tarea de expertos (Douglas, 2013) que muy pocas veces incluyen a la comunidad.

Estos debates se encuadran en lo que Ulrich Beck (1998) denomina la Sociedad del Riesgo, y parte del análisis de la lógica del reparto de la riqueza de la sociedad industrial, para confrontar con la lógica del reparto de los riesgos en la modernidad avanzada. En el fondo, busca comparar dos lógicas de desigualdad social. La primera consiste en comprender cómo se reparte de modo desigual la riqueza mundial, y la segunda, en cómo se minimizan, relativizan y canalizan los riesgos que se han producido en el proceso de modernización. Estas dos lógicas no se suceden linealmente, sino que coexisten todo el tiempo. Asimismo, en sus debates incluye la dimensión política de la categorización de los riesgos, desdeñando la mirada objetiva científica de los mismos y alertando los procesos sociales, las luchas de visiones de diversos actores y grupos de interés. Al tratarse de riesgos invisibles, su tratamiento depende de la postura de quien lo aborde, por lo tanto, pueden ser sobredimensionados, negados, reducidos, siempre en el marco de un abanico de decisiones sociopolíticas. Además, su tratamiento depende del lugar que ocupe el actor en la esfera social.

Esto abre un campo de debate en torno a la percepción del riesgo y la construcción social del riesgo, cuyo referente es Mary Douglas. Desde esta perspectiva teórica, el riesgo no es un ente material objetivo, sino una elaboración, una construcción intelectual de los miembros de la sociedad que se presta particularmente para llevar a cabo evaluaciones sociales de probabilidades y de valores (Douglas, 1987: 56). La percepción social del riesgo como construcción social del riesgo, así entendida, tiene como origen concepciones e interpretaciones que derivan de la sociedad y, como tal, resulta ser independiente del porvenir de individuos, grupos y sociedades diferentes que generan múltiples interpretaciones a partir de sus variadas percepciones

Desde este marco de análisis, se busca abordar el impacto socioambiental en estas ciudades teniendo en cuenta la importancia del complejo industrial y de la Refinería en la vida urbana de las mismas. Además de poner en cuestión, cómo el desarrollo productivo avanza sobre estas poblaciones y cuándo se comienza a tener percepción del riesgo ambiental. Para ello se hará hincapié en analizar en qué contexto las transformaciones productivas de la naturaleza por parte del hombre comienzan a ser cuestionadas y problematizadas como actividades generadoras de riesgos. A nivel local surge el interés por comprender de qué manera y en qué contexto los actores sociales involucrados en un conflicto socioambiental (Merlinsky, 2015; Sabatini, 1997; Orellana, 1999; Walter, 2009) construyen la noción de "riesgo medioambiental", qué características asumen en él y cómo se organizan para elaborar demandas a las empresas.

Otro aspecto a considerar, en este reparto de responsabilidades, es qué importancia tiene el PREIC para la comunidad y para la empresa, cuál es el conocimiento y participación de la comunidad en el mismo, y finalmente, qué posición asumen los diferentes actores sociales al momento de definir una postura sobre la problemática ambiental.

Ecofeminismos y demandas socioambientales

Al momento de reflexionar sobre las luchas ambientales y el protagonismo de las mujeres en las mismas, nos parece importante retomar las contribuciones del ecofeminismo que proponen Svampa (2015) y Puleo (2008, 2017) sobre el tema.

En principio se habla del proceso de feminización de las luchas sociales, la cual hay que compararla con el proceso de ambientalización de las luchas sociales, puesto que es la urgencia y la necesidad la que pone la centralidad en el ambiente, dado que no se deviene ambientalista por elección, sino por obligación, a partir de la asunción de la lucha por la defensa de la vida y el territorio (Svampa 2015).

En este sentido, hay dos temas que contribuyen a la teoría ecofeminista: la crisis ecológica como crisis social de carácter antropológico; y el carácter crítico y liberador de la ecología que cuestiona la visión dualista mente/cuerpo y busca suprimir las relaciones jerárquicas entre naturaleza humana y no humana.

El Ecofeminismo y economía feminista destacan el paralelo entre la explotación de la mujer y la de la naturaleza, a través del trabajo reproductivo e invisibilizado. Es por ello que se busca la orientación del vínculo entre el hombre y la mujer con la naturaleza a partir de la coparticipación de ambos géneros. Para ello, se proponen el rescate de la cultura del cuidado como inspiración

central para pensar una sociedad sostenible por medio de valores como reciprocidad, cooperación y complementariedad.

En nuestra área de estudio, la voz crítica procede en su mayoría de organizaciones ambientalistas conformadas y lideradas por mujeres. Son narrativas que expresan nuevas formas de definir problemas climáticos y, en consecuencia, de abrir la ventana a nuevas soluciones. En estas narrativas, nos parece central incluir la mirada de lxs sujetx-habitante y pensar cómo construir canales de diálogo con las empresas para lograr que sus decisiones tecnológicas incorporen variables usualmente no tenidas en cuenta, como espacios de participación igualitarios con cupos de género, calidad de vida, autogestión social del riesgo ambiental por mujeres, entre otras. Dichas demandas son concretas y se afirman en la vivencia cotidiana de vivir frente al riesgo y visibilizan el rol de las mujeres en el sostenimiento de la vida, sus luchas por la defensa de la tierra y por un acceso a un hábitat digno y sin contaminación ambiental.

El caso de la Asamblea de Vecinos contaminados de Berisso y Ensenada

La Refinería es central en la dinámica territorial y social de estas ciudades, como también en el conjunto de sentidos que elaboran los habitantes respecto a ella. Por tal motivo, se destaca la necesidad de identificar las demandas socio comunitarias y ambientales que realizan los vecinos/as y trabajadores/as, principalmente las vinculadas a la Refinería como también a otras empresas con las que comercializa, como es el caso de Copetro.

En esta dirección, se inscriben las demandas socioambientales de un grupo de vecinos, que desde hace años vienen padeciendo las consecuencias de la falta de control y adecuación de las empresas a los protocolos vigentes. La Asamblea de Vecinos Contaminados de Berisso y Ensenada (AVCBE) (Fig. 2) es una organización ambientalista que se forma en el año 2019 para protestar por el hollín de coque, que es un derivado del carbón e inunda los patios de sus casas. En los días de sudestada y viento, el hollín vuela hasta 4 km afectando principalmente en Ensenada a los barrios Campamento, Cambaceres, Mosconi, Catela, El Farol y Luis Cabezas; mientras que en Berisso llega al barrio Obrero y Nueva York.

En el año 2017 la consultora española IDOM, realizó estudios de mitigación y adaptación al cambio climático para el Gran La Plata. En ese informe se registró que la mayor emisión de GEI y consumo de energía se produce en la ciudad de Ensenada por la Refinería YPF- La Plata, el Complejo Industrial y el conjunto de Pymes que desarrollan actividades vinculadas a ella, como se ha planteado en trabajos anteriores (Ursino, 2019, 2020).

Figura 2. Protesta de la asamblea. Fuente: Fuente https://izquierdaweb.com/copetro -mata-veci nos- organizados-bloquean-acceso-a-la-empresa/

El estudio de IDOM (2017), presenta las emisiones del medio urbano y del medio rural del Gran La Plata. Las emisiones rurales de GEI del año 2014 ascendieron al valor de 133.383 t CO_2e (2%) mientras que las urbanas alcanzaron el valor de 6.182.691 t CO_2e (98%). En el área urbana el principal sector emisor es energía industrial (52%) seguido por el sector movilidad (20%) y residencial (15%). Por otro lado, en el área rural las principales emisiones se dan en el sector

AFOLU (80%), asociadas principalmente a la fermentación entérica del ganado y a emisiones por fertilizantes nitrogenados, seguido del sector movilidad con un 10% y el sector residencial con un 8% de las emisiones rurales. El sector urbano registra la mayoría de las emisiones, sin embargo, en términos de emisiones per cápita, el ámbito rural presenta mayores emisiones, influido por el sector AFOLU y por estar compuesto por una población muy inferior a la del medio urbano. En el ámbito urbano, en cambio, predomina la industria y la movilidad.

Estos datos, permiten dar cuenta de la vulnerabilidad ambiental a la que están expuestos principalmente los habitantes de estas ciudades, y al sentimiento de incertidumbre que los atraviesa cotidianamente.

Esta información entra en conflicto frente a lo que representa la industria en el imaginario local, principalmente con la refinería, dado que es una de las principales fuentes de trabajo para estas ciudades y la región. A ello se suma los sentidos y significados que genera como empresa petrolera estatal que fue privatizada en el año 1993 y vuelta a expropiar en el año 2012. Al respecto, la promulgación de la ley de nacionalización de YPF en mayo de 2012 abrió un campo de debate respecto a la actividad petrolera, los recursos naturales, y su integración social con la comunidad local, que fue abordado por Svampa y Viale (2014) y Palermo (2015), éste último se centra en las relaciones laborales, el proceso de formación de identidades y las tensiones sociales que se dan en ciudades petroleras como Comodoro Rivadavia. Por tales motivos, abordar las demandas socioambientales implica contemplar los vínculos trabajo e industria, pero también fomentar la relación comunidad-industria e incorporar al manejo de la incertidumbre y el riesgo ambiental a las organizaciones ambientalistas y los vecinxs.

La carencia de canales de dialogo, genera lo que Natalia Penda, docente e integrante de la AVCBE manifestó:

> No nos atendieron en Copetro, así que nos dirigimos a los municipios de Berisso y Ensenada, nos hicieron esperar bastante en el municipio de Berisso hasta que nos atendieron el jefe de Defensa Civil y la secretaría de seguridad ya que el intendente no se encontraba.
>
> En un primer momento el barrio tenía acceso al río. Era un barrio muy tradicional, muy lindo de Ensenada, y en el 79, que fue cuando se hace el decreto, se hace un paredón y se impide la bajada al río. Después Prefectura hace un paredón del otro lado, entonces barrio Campamento queda encajonado entre dos paredones. La fisonomía del barrio cambió notablemente.

A su vez, desde la asamblea han denunciado que el coque genera cáncer de pulmón, pero como en los juicios no hay pruebas directas no pueden penalizar a la empresa. Por lo tanto, al presente no hay ningún tipo de diálogo con COPETRO y hay demandas judiciales con YPF, quien sí estuvo presente en el conflicto porque las denuncias afectan su cadena productiva.

La exposición constante al peligro volvió a ocurrir el pasado 10 de septiembre, donde se produjo un incendio en la zona de tanques del Complejo Industrial Refinería Ingeniero Enrique Mosconi situado en Ensenada (Fig. 3). Según allegados a la empresa, "Inmediatamente, se intervino en la zona con la guardia de emergencias del Complejo que están conteniendo la situación". En el incidente actuó el personal de Defensa Civil evitando la propagación y les solicitaban a los vecinos no circular por la Avenida 60, por lo que debían ingresar y salir por las calles 8 y 66. Además, las dos líneas que conectan a La Plata con Berisso y Ensenada, 202 y 214, cambiaron su recorrido habitual debido a la intensa cortina de humo negro.

Una vez más los vecinos/as de la región, pero principalmente los de los barrios allegados a YPF volvieron, a transitar la incertidumbre que implica vivir en la cercanía a este tipo de industria y tener escasa participación en la gestión social del riesgo ambiental.

2 REFLEXIONES

Ante lo expresado, más que reflexiones son pasos que nos quedan pendientes para continuar problematizando el tema.

A nivel teórico-metodológico se debe seguir profundizando los vínculos conceptuales entre género, demandas socioambientales y gestión social del riesgo, sobre todo en la escala barrial dada la cercanía territorial de la empresa con los lugares y con las situaciones de riesgos, como fue la vivida el pasado 10 de septiembre. En ese sentido, se debe indagar el avance y estado del PREIC en la actualidad, reforzar el acceso a los barrios afectados y hacer foco en el protagonismo de las mujeres en la gestión social del riesgo ambiental, en tanto que es este grupo social el que lidera las luchas ambientales y el más afectado en la corresponsabilidad de las tareas productivas y reproductivas.

Finalmente, hacer mayor énfasis en el vínculo con las mujeres de la AVCBE, para establecer canales de trabajo y seguir fortaleciendo el trabajo de campo con entrevistas y mesas de diálogo multiactoral. Así también, es necesario reforzar el análisis y la producción cartográfica con datos censales y del RENABAP.

Figura 3. Incendio en los tanques de YPF. Fuente: https://www.pagina12.com.ar/762001-impactante-incendio-en-una-refineria-de-ypf

3 AGRADECIMIENTOS

En principio agradecer a los/as integrantes de la Asamblea de Vecinos contaminados de Berisso y Ensenada (AVCBE) que me dejaron participar en sus reuniones y establecer contacto con referentas y vecinas de la zona. Finalmente, esta investigación es realizada con el financiamiento del CONICET, por lo tanto, reconozco su apoyo económico e institucional en tiempos tan complejos para la ciencia en Argentina.

4 REFERENCIAS

Auyero, J., & Swistun, D. A. (2008). Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. In *Inflamable: estudio del sufrimiento ambiental* (pp. 234-234).
Auyero, J., & Swistun, D. (2007). Expuestos y confundidos. Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental.
Chawla, P., & Krauss, R. M. (1994). Gesture and speech in spontaneous and rehearsed narratives. *Journal of Experimental Social Psychology*, *30*(6), 580-601.
Curtit, G y Sgroi, A. (2018) "Hábitat popular: Problemas, Políticas y Gestión". Propuesta pedagógica Asignatura Electiva Orientada. Facultad de Arquitectura y Urbanismo – UNLP. Centro de Investigaciones Ambientales. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata.
Douglas, M. (2013). *Risk and blame*. Routledge.
_____ (1987) "Les études de perception du risque: un état de l'art", en Jean-Louis Fabiani y Jacques Thies, La Société vulnérable. Évaluer et maitriser les risques, École Normale Supérieure, París, pp. 55-60
Funtowicz S. (2020). "From risk calculations to narratives of danger". Climate Risk Management Volume 27, 2020, 100212.
IDOM (2017). Estudios Base para el Gran La Plata (Municipios de La Plata, Berisso y Ensenada)- Provincia de Buenos Aires. Componente 1: Estudio de evaluación de la mitigación al cambio climático. Dinaprem-BID.
Merlinsky, G. (2015). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Ediciones CICCUS.
Muñiz Terra, L (2012). Los ex trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización. Buenos Aires: Espacio Editorial.
Orellana, R. (1999). Conflictos...¿sociales, ambientales, socioambientales?... Conflictos y controversias en la definición de los conceptos. *Comunidades y Conflictos Socioambientales: experiencias y desafiaos en América Latina. Quito: Ediciones Abya-Yala*.
Palermo, H. (2015). Apuntes para pensar la nacionalización de YPF: relaciones laborales y tensiones sociales en Comodoro Rivadavia. 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
Puleo, A. H. (2008). Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado. Isegoría, (38), 39-59.
Puleo, A. (2017). ¿Qué es el ecofeminismo?. Quaderns de la Mediterrània, 25, 210-214.
Sabatini, F. (1997). Conflictos ambientales y desarrollo sustentable de las regiones urbanas. *Revista EURE-Revista De Estudios Urbano Regionales*, *23*(68).
Svampa, M y Viale E. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Buenos Aires: Katz Editores.
Svampa, M. N. (2015). Feminismos del Sur y ecofeminismos.
Ulrich, B. (1998). La sociedad del riesgo Hacia una nueva modernidad. Buenos Aires: Paidos.
Ursino, S.V. (2015). Ensenada de Barragán: Hacia la conformación de un imaginario urbano industrial. *Estudios del hábitat*, *13*(1), 112-126.
Ursino, S. V. (2019). *Vivir y representar la ciudad desde el trabajo* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata (UNLP)).
Ursino, S. V. (2019). El rol de la mujer en el paternalismo empresarial: experiencias y relatos de las mujeres de trabajadores de la Refinería YPF-La Plata (1993-2015). In *IV Seminario Latinoamericano de Geografía, Género y Sexualidades (Tandil, 13 al 15 de noviembre de 2019)*.
Ursino, S. V. (2020). Trabajo industrial y dinámicas socioterritoriales en las ciudades de Ensenada y Berisso. El caso de la Refinería YPF La-Plata (1993-2012). Estudios Socioterritoriales. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires; Facultad de Ciencias Humanas; Centro de Investigaciones Geográficas, 2020. Vol. 28.
Ursino y otras (2021). La criticidad del hábitat popular en barrios periféricos del Gran La Plata ante el covid- 19: el caso de las palmeras. En II Encuentro de Asentamientos Populares.
Walter, M. (2009). Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental. Reflexionando sobre enfoques y definiciones. Boletín Ecos, 6, 2-9.

MAREA EN RAMBLA SUR. ANÁLISIS DE PAISAJE DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

MIRANDA BERGALLO, Carla Alejandra
Universidad Pontificia Bolivariana, Facultad de Arquitectura Maestría de Diseño del Paisaje. Medellín, Colombia, argcmiranda@gmail.com

Resumen
Este trabajo investigativo indaga las relaciones entre el paisaje urbano y la perspectiva de género, cuestionando la mirada androcentrista y avanza hacia una comprensión más compleja y multiescalar que tome en cuenta la diversidad de procesos culturales como un paso hacia la resiliencia. Para ello se propone indagar en conceptos como paisaje urbano, interseccionalidad, bienestar y calidad de vida y su relación, con el fin de incorporar la mirada interseccional ecofeminista en el contexto del paisaje urbano costero de la Rambla Sur en Montevideo, Uruguay, siendo éste un espacio percibido como un lugar seguro y con un alto valor social y afectivo.

La investigación se apoya en herramientas metodológicas cualitativas y específicas del paisaje para contribuir a una visión más completa de los espacios públicos como lugares de cuidado natural, social y físico-espacial. Este enfoque promueve la inclusión y la equidad en el diseño del paisaje, reconociendo la importancia de la perspectiva de género en la creación de entornos urbanos más igualitarios y sostenibles.

En definitiva, el análisis visual y la síntesis visual, integrados con la consulta de la percepción sociocultural, permiten visibilizar las experiencias y necesidades reales de los espacios públicos, permitiendo desglosar la importancia de los parámetros asociados a la calidad paisajística. Esto facilita la generación de criterios aplicables para planificar, diseñar y construir espacios que mejoren el bienestar, la salud y la calidad de vida de quienes usan y disfrutan en los espacios públicos, así como la calidad e intensidad de su interrelación en estos entornos urbanos.

Palabras clave:
interseccionalidad, paisaje urbano, borde costero, espacio público, calidad de vida, bienestar.

Esta investigación indaga las relaciones entre el paisaje urbano y la perspectiva de género, reconociendo la necesidad de cuestionar la mirada androcentrista y avanzar hacia una comprensión más compleja y multiescalar que tome en cuenta la diversidad de procesos culturales como un paso a la resiliencia. Para ello se propone indagar en conceptos como paisaje urbano, interseccionalidad, bienestar y calidad de vida- y su relación, con el fin de incorporar la mirada interseccional ecofeminista en el contexto del paisaje urbano costero de la Rambla Sur en Montevideo, Uruguay, siendo éste un espacio percibido como un lugar seguro y con un alto valor social y afectivo.

Por otra parte, se analiza el paisaje como indicador de bienestar social y su vínculo con la calidad de vida, observando dónde están las mujeres, para luego inferir qué cualidades de éste impactan sobre su calidad de vida en el espacio público.

1 JUSTIFICACIÓN

Desde la fundación de las ciudades latinoamericanas, las empresas coloniales españolas han ejercido su influencia en la planificación de nuestros espacios urbanos, siguiendo un modelo territorial conocido como las Leyes de Indias. A lo largo de los siglos, esta planificación, gestión y diseño del espacio público y el paisaje urbano ha reflejado una perspectiva predominantemente masculina, europea, occidental y blanca, dando lugar, en primer lugar, a espacios destinados al control y dominación de la naturaleza y lo "salvaje".

Esta mirada eurocéntrica ha perdurado a lo largo del tiempo, a pesar de los cambios sociales, culturales y físicos que surgieron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Montevideo no escapa a esta tendencia; el paisaje urbano costero de la Rambla Sur se erige como un ejemplo notable de intervención paisajística que caracterizó una época en la que la naturaleza era sometida por la mano del hombre, y los espacios públicos obedecían a un paradigma higienista de planificación urbana.

Así, este paisaje, como producto social, compuesto por un paseo costero y una serie de espacios verdes que lo rodean, ha contribuido a la formación de la ciudadanía, (Torres Corral, 2011). Esta transformación ha generado una perspectiva más igualitaria y horizontal en la sociedad, en consonancia con las políticas estatales del siglo pasado. Estas políticas buscaban no solo garantizar la igualdad de derechos para los trabajadores, sino también retribuirlos mediante la creación de espacios públicos. Uno de los ejemplos más emblemáticos de esta visión fue la construcción de la Rambla Sur, que se convirtió en un balcón horizontal hacia el mar y en el espacio público por excelencia para la ciudadanía.

No obstante, es innegable que esta perspectiva única ya no resulta apropiada para abordar los procesos socioculturales contemporáneos. Por consiguiente, este estudio se propone desafiar dicha mirada, centrándose en el contexto de la Rambla Sur de Montevideo, reconocido como el principal espacio público urbano costero. A través de una revisión de los procesos históricos, físico espaciales, culturales y sociales, que dieron lugar a la identidad y al paisaje más emblemático de la ciudad de Montevideo.

2 CONSTRUCCIÓN DE LA MIRADA

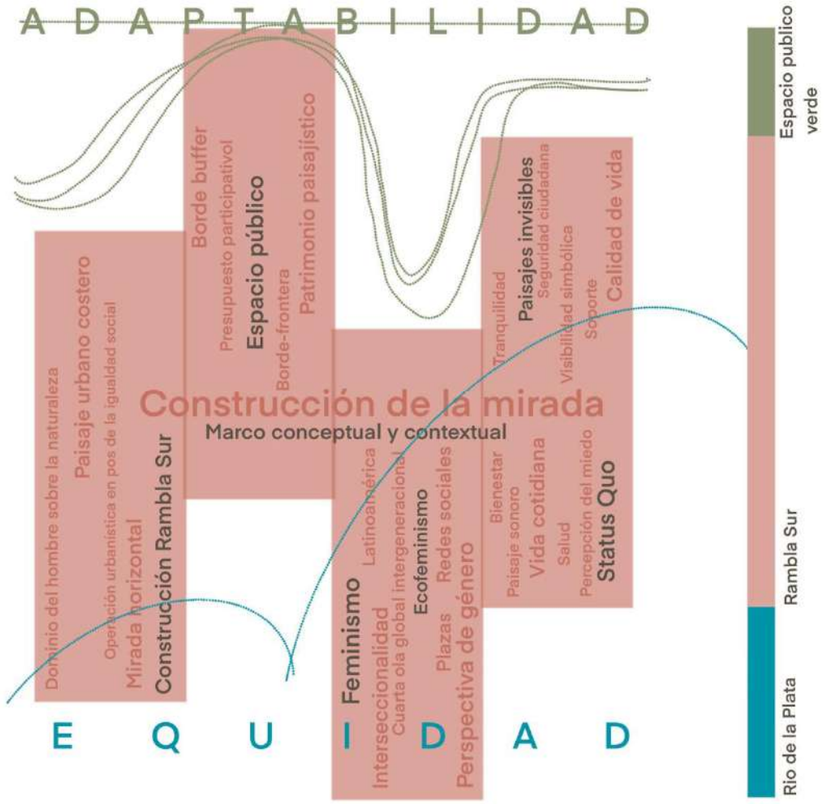
Construir la mirada interseccional ecofeminista en el contexto paisaje urbano costero Rambla Sur, Montevideo, Uruguay.

Con el objetivo de desarrollar una perspectiva interseccional ecofeminista en el contexto del paisaje urbano costero de la Rambla Sur (RS), se exploró la definición y revisión de una serie de conceptos fundamentales, tales como paisaje, paisaje urbano, paisajes invisibles, espacio público, ecofeminismo e interseccionalidad, entre otros. Estos conceptos servirán como herramientas para identificar relaciones de poder y bienestar en el paisaje.

Para contextualizar esta investigación, se recurrió a fuentes secundarias, como sistemas de información geográfica y documentos históricos, estatales y normativos, incluyendo Pautas para el Ordenamiento Paisajístico de la Rambla de Montevideo (IMM, CPN y FADU, 2006) que en adelante se denominará PPOPRM, el Informe Final Ideas para Estructurar un Plan Integral de Desarrollo del Territorio Costero de Montevideo (IMM, 2018), así como el archivo fotográfico del Centro de Fotografía de Montevideo (CDF).

Este marco conceptual se asemeja a la sólida acera granítica de la Rambla Sur, que constituye la base de este paisaje emblemático. Esta acera simboliza los fundamentos de igualdad y calidad de vida para los habitantes de Montevideo. Sin embargo, esta base se ve influenciada y desafiada por dos fuerzas pujantes: por un lado, la equidad asociada a las mareas y los movimientos del agua que ejercen su influencia en los bordes, y por otro, los espacios verdes que representan la capacidad de adaptabilidad del este paisaje a los nuevos escenarios sociales. Esta metáfora visualiza cómo la construcción física y material de la Rambla Sur se entrelaza con conceptos de género, equidad y calidad de vida, resaltando la dinámica y la evolución de este espacio público icónico en Montevideo.

Figura 1. Construcción de la mirada.



Construcción del paisaje Rambla Sur

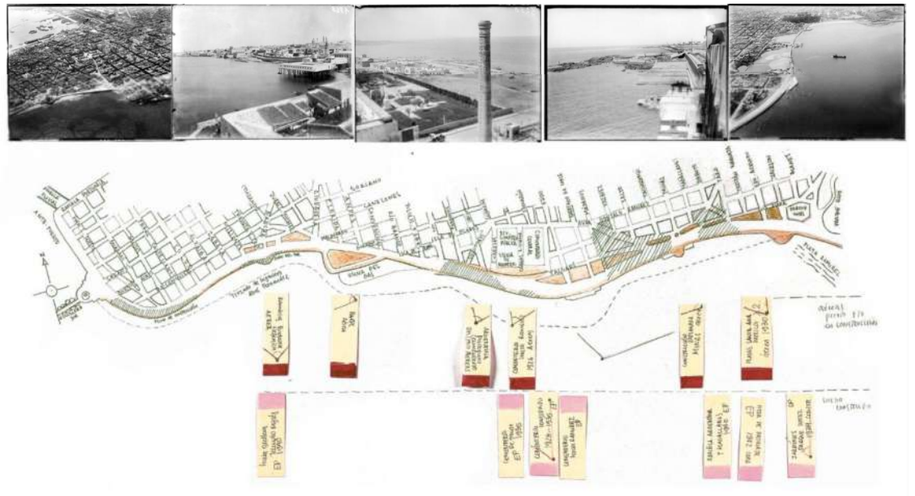
El paisaje es un concepto polisémico y multiescalar que requiere de una mirada objetiva para su construcción, por tanto, su dimensión cultural se hace indisociable de él como fenómeno subjetivo. "El paisaje, como resultado de una transformación colectiva de la naturaleza, es un producto social. Los mismos reflejan una determinada forma de organizar y experimentar el territorio y se construyen socialmente en el marco de unas complejas y cambiantes relaciones de género, de clase, de etnia, de poder, en definitiva." (Nogué, 2007)

Montevideo es una ciudad capital costera, que se caracteriza por su apertura al "mar", Río de la Plata, siendo éste un estuario. La costa de Montevideo tiene una longitud de 70km sobre el Río de la Plata con un alto valor paisajístico como elemento identitario, es un espacio de disfrute y convivencia. Particularmente, el objeto de estudio se encuentra en el frente urbano costero2. El tramo Rambla Sur con 4km de recorrido diseñado por el Ing. Fabini es un paseo de convergencia entre el "mar" y los barrios Ciudad Vieja, Barrio Sur, y Palermo, todos fundacionales de esta capital.

La condición de ciudad abierta al mar no se ve concretada hasta la Reforma estatal Batllista (1918-1950), dentro de un conjunto de estrategias integradas y dirigidas para el bienestar de la población. Dicha reforma mantiene especial cuidado en los sectores menos privilegiados de la sociedad, reconociendo los derechos de los trabajadores tras la aprobación de la ley de ocho horas y descanso semanal, con derecho a la recreación y una vida más saludable en contacto con la naturaleza.

La Rambla materializó sus principios fundamentales en este espacio público: rambla y playa. Conformando un ámbito de inclusión social, de uso igualitario y democrático, un sitio en el que los ciudadanos se relacionan entre sí y con la naturaleza, un lugar en el que se puede conversar, jugar, practicar deportes, pero también meditar y contemplar el paisaje, en definitiva, un gran balcón desde el cual disfrutar del paisaje marino de manera equitativa y libre de obstáculos. La mirada panorámica discurre de un extremo a otro del horizonte: una mirada horizontal como la sociedad del "país modelo" que se tenía la certeza de poder construir. (Torres Corral, A. 2011).
La operación paisajística de paseo costero supuso el dominio y avance del hombre frente a la naturaleza, pensamiento propio de la época. Sin embargo, el borde costero uruguayo como sistema natural, es un ecotono entre el ecosistema terrestre y acuático; y dentro de éste desde un sistema fluvial a un sistema oceánico. Un sistema dinámico que se caracteriza por ser un campo de dunas y cordones arenosos

Figura 2. Plano realizado para el estudio de la construcción de Rambla Sur. Análisis de visuales y usos de fotografías históricas de Centro de Fotografía de Montevideo.



Espacios públicos en el borde costero

> "El espacio público democrático es un espacio expresivo, significante, polivalente, accesible, evolutivo. Es un espacio que relaciona a las personas y que ordena las construcciones, un espacio que marca a la vez el perfil propio de los barrios o zonas urbanas y la continuidad de las distintas partes de la ciudad." (Borja, 2011)

Como observamos en el punto anterior, la Rambla Sur es un espacio cargado de contenido y coherente en su espacialidad con un pensamiento propio de la época en que se realizó, conformando una unidad de paisaje que atraviesa diferentes barrios. A simple vista podría percibirse como una calle con una gran visual, pero luego de analizar llegaremos a comprender la complejidad multiescalar del mismo, así como la multiplicidad de espacios públicos que lo cohesionan.

La Rambla en tanto paisaje, refleja una forma de organizar y experimentar el territorio donde confluyen la memoria ciudadana y los valores patrimoniales que dan marco para nuevas relaciones y colonizaciones complejas y cambiantes. Se construyen socialmente donde su configuración de espacios públicos oficia "borde o frontera" respecto a la ciudad y al barrio. El espacio público se divide en tres franjas diferentes: el río-rambla, la vía metropolitana y el espacio público verde.

Las dos primeras adquieren una dimensión metropolitana de espacio público en relación directa con el "mar" que es lo que define su carácter montevideano. En cambio, el tercero, debido a su escala y fácil acceso desde el barrio, se percibe como un espacio más propio de la comunidad local.

Se identifican los componentes físicos que se manifiestan a través de las materialidades propias, presentes en la Rambla Sur, destacándola como un elemento continuo con el resto de la Rambla de Montevideo. Para luego abordar los componentes perceptuales que varían según la experiencia individual de cada usuario y que desempeñan un papel fundamental en la valoración y el reconocimiento de este espacio.

"La calidad del espacio público es una prueba fundamental para evaluar la democracia ciudadana." (Borja, 2011). Pero, ¿cómo medimos la calidad?

Según Olga Segovia Marín en Convivencia en la diversidad: una mirada de género al espacio público, éste además de sus funciones físicas, es un ámbito que permite abrirse a la imaginación y a la creatividad, donde se propicia la comunicación de todos con todos, la capacidad de reconocimiento de un "otro", la expresión cultural y la integración hacen a la calidad del espacio público. Determinado entonces, por la intensidad y calidad de esas relaciones sociales que habilita, por su capacidad de preparar la interacción de los distintos grupos, así como el potencial de la identificación simbólica tan importante en un bien común.

Es a través del análisis en la microescala del paisaje, en la dimensión perceptual que podemos visualizar la calidad del espacio. Intrínseca en el buen diseño que incluyen los árboles, las plantas, el mobiliario urbano, la iluminación y la pavimentación. Aunque no solo por él, sino también por el valor simbólico del lugar, la vivencia que se ha tenido en él. Por ello el espacio no neutro, puede y debe ser un factor de cambio en las relaciones de género y en el comportamiento de los habitantes del barrio.

Figura 3. Conformación de Rambla Sur.

Cómo generamos un campo teórico de análisis ¿dónde está la percepción? ¿qué percibimos? ¿cómo se cuantifica? ¿cuáles son los parámetros de percepción vinculados al bienestar?

La cuarta ola: el feminismo de las plazas

En los tiempos que corren, la palabra feminismo se escucha más que nunca y se encuentra, hoy, en el centro del debate público. Esto se debe en parte, a un cambio sustancial y global que se da en "la cuarta ola", sin embargo, el feminismo existe desde hace casi dos siglos. No nos adentramos a la historia del feminismo, sin embargo, se definirá qué une a todas las corrientes, y a todas las olas en este sistema intrincado de conceptos. Para ello nos remontamos a la tercera ola feminista, época crucial para el abordaje teórico y definición de las cuestiones esenciales del feminismo.

Precisaremos los conceptos que permitieron los acuerdos necesarios para llegar a la cuarta ola: género, perspectiva de género e interseccionalidad.

Género, como categoría social, es una de las contribuciones teóricas más significativas del feminismo contemporáneo poniendo acento en la noción de multiplicidad de identidades. Pero ¿qué es una categoría social? Es un conjunto de construcciones sociales y culturales sobre lo que significa ser varón y mujer. Son símbolos, normas, valores, atributos y acciones concebidos como adecuados y que diferencian a varones y mujeres, marcando relaciones de poder entre estos y dentro de los propios colectivos. A diferencia del sexo, que refiere a características biológicas

(genéticas, anatómicas y hormonales) esta concepción, nos permite desnaturalizar las diferencias que se atribuyen para mujeres o varones como naturales cuando no lo son.

La *perspectiva de género* es una categoría analítica que acoge todas aquellas metodologías y mecanismos destinados al estudio de estas construcciones sociales.

La *interseccionalidad* es una herramienta analítica fundamental a la perspectiva de género, que rompe con la concepción esencialista de lo que significa ser mujer, hace referencia a las distintas identidades en relación con las experiencias de opresión y/o de privilegio. Permite observar la estructuración de la desigualdad donde se tienen en cuenta otras variables: la clase social, la pertenencia étnico-racial, identidad sexual, diversidad funcional, origen y estado migratorio, de esta manera se analiza cómo se interrelacionan los sistemas estructurales y la creación de jerarquías de poder y privilegio. (Col lectiú Punt 6, 2019)

Un análisis interseccional permite visibilizar y valorar la complejidad de la vida cotidiana de las personas, en un contexto espacial e histórico específico. Lo que será la base para nuestro análisis del paisaje Rambla Sur.

El feminismo de la cuarta ola es un movimiento social popular caracterizado por un activismo presencial y en línea que busca el fin del acoso sexual, de los feminicidios y la despenalización del aborto, siendo Uruguay el primer país de Latinoamérica en despenalizarlo en 2011. El feminismo ha asumido la diversidad de las mujeres y se ha asentado esta idea en su configuración ideológica. Haciendo hincapié en problemas estructurales: feminización de la pobreza y precariedad de las mujeres, violencia de género, racismo, vulnerabilidad climática, etc.

El feminismo durante esta década está en las plazas y, al mismo tiempo, va desarrollando sus propias campañas y movilizaciones de masas mediante la utilización de las redes sociales.

Otra característica distintiva de este enfoque es la interseccionalidad, que amplía y enriquece el movimiento al reconocer la diversidad de las mujeres y centrarse en las políticas de distribución. Esto implica una autoevaluación de los privilegios y una mayor valoración de la equidad por encima de la igualdad en la búsqueda de una sociedad más inclusiva y justa. La equidad consiste en un trato justo a las personas, dando a cada cual lo que le pertenece a partir del reconocimiento de las condiciones y las características específicas.

Si la Rambla Sur fue construida bajo la horizontalidad de la igualdad que nos permite estar como sociedad en un lugar de privilegio frente a otros lugares, ¿no podríamos acaso profundizar en el trabajo hacia la equidad desde los mismos espacios?

El Status Quo y los paisajes invisibles

El análisis social con categorías e identidades dinámicas y diferentes interpretaciones según el contexto, apela a la complejidad del entendimiento de la diversidad frente a análisis simplificadores. Enriquece enormemente la mirada, una mirada empática sobre la Naturaleza que es contraria al androcentrismo, conjunto de prácticas que hacen de la mirada masculina hegemónica en todas las disciplinas.

Ésta última ha sido casi la única mirada que hemos repetido de generación en generación, invisibilizando los intereses estratégicos, las necesidades prácticas y las percepciones de todos estos “otros”. Y entonces, ¿cómo se refleja esto en el paisaje? En lo que Besse (2010) conceptualiza como el paisaje desde una definición clásica “…, el paisaje sirvió así ideológicamente para «naturalizar» la dimensión desigual de las relaciones sociales y para ocultar la realidad de los procesos históricos y conflictivos. Las ciencias sociales contemporáneas sumaron otras características a esta cultura paisajística europea entendida como institución burguesa. Resumiéndolo esquemáticamente : 1) Se trata de una cultura que pone el ojo y la visión en el centro del proceso de percepción del paisaje, en detrimento de los demás sentidos ; 2) es una cultura principalmente europea, occidental, blanca, en detrimento de otros modelos culturales de relación con el paisaje ; 3) es una cultura esencialmente masculina ; 4) la representación del paisaje corresponde a la implementación de un espacio de control fundamental para la constitución de los imaginarios nacionales e incluso nacionalistas ; 6) por último, la imaginería paisajística, en todas sus formas, ya sean artísticas o mediáticas, cumplió un rol decisivo en la « naturalización » de las empresas coloniales.” Siendo caracterizado por la visibilidad, la distancia y la exterioridad, dentro de este marco la “formalización de las ramblas” cuadra en cada una de las características mencionadas, pieza paisajística singular y espacio público democrático por excelencia. Podemos decir, que hoy en día “Existen, en definitiva, formas de mirar el paisaje múltiple, simultáneas, diferentes y, algunas veces, hasta en competencia. Los paisajes se construyen socialmente en el marco de un juego complejo y cambiante de relaciones de poder, esto es de género, de clase, de etnia…de poder en el sentido más amplio de la palabra.” (Nogué, 2007) En ambos autores vislumbramos que la perspectiva interseccional es parte intrínseca del paisaje en su concepción más contemporánea. Cuestionar cuáles son “… aquellos paisajes que, por diversas circunstancias, pasan desapercibidos y no son considerados habitualmente; paisajes invisibles que, sin duda, son

objeto de una construcción social y que, por lo mismo, para unos sí son visibles, porque no olvidemos que la invisibilidad no es independiente de la mirada." (Nogué, 2007).

Hacer visible las experiencias de las mujeres en los paisajes urbanos ayuda a la lectura de los mismos y a poder dar respuestas según las necesidades de las mujeres, niños, gente mayor etc para llegar a reivindicar nuevas miradas que hagan una planificación más equitativa del espacio público (Ortiz, 2008)

¿Ahora cómo se define bienestar? es el estado que se produce en una persona una sensación de satisfacción y tranquilidad, por lo que no puede describirse con una única palabra. Herzog y Barnes (1999) aducen que los dos componentes de la tranquilidad (placer estético y fascinación moderada) son características esenciales de los entornos rehabilitadores. Es por ello que la relación en un paisaje urbano con la naturaleza contribuye al bienestar emocional, a la reducción de estrés y la mejora de la salud.

Cabe entonces cuestionarnos, ¿las mujeres percibimos de la misma manera el bienestar en el paisaje Rambla Sur que los hombres? A priori definido como un espacio para todos en condiciones de igualdad se estudió la experiencia real que las mujeres tenemos en este *espacio público* y las diferencias en las condiciones de confort. Rambla Sur fue un espacio público que se adelantó a su época e inspiró cambios sociales, ¿podría acaso hoy ser pionero proponiendo un cambio de paradigma hacia la sostenibilidad y adaptabilidad?

El paisaje como lugar de bienestar, debe responder o ser la respuesta para la salud de todos, para ello desde la perspectiva de género se propone cambiar el punto de vista desde el que observamos, punto de base, y en común con el paisaje, para cuestionar nuestra mirada como constructo social a partir de miradas hegemónicas y excluyentes. Es a partir de aquí que podremos contemplar la multiplicidad y los paisajes invisibiliados, y fomentar la diversidad, tan importante como la biodiversidad.

Observando dónde están las mujeres, para luego inferir qué cualidades de éste impactan sobre su calidad de vida en el espacio público.

3 DE LA MIRADA HORIZONTAL A LA MIRADA EN MOVIMIENTO

Comparar la mirada horizontal que inició la construcción de la Rambla Sur con la mirada feminista, desde la construcción social a su materialización física

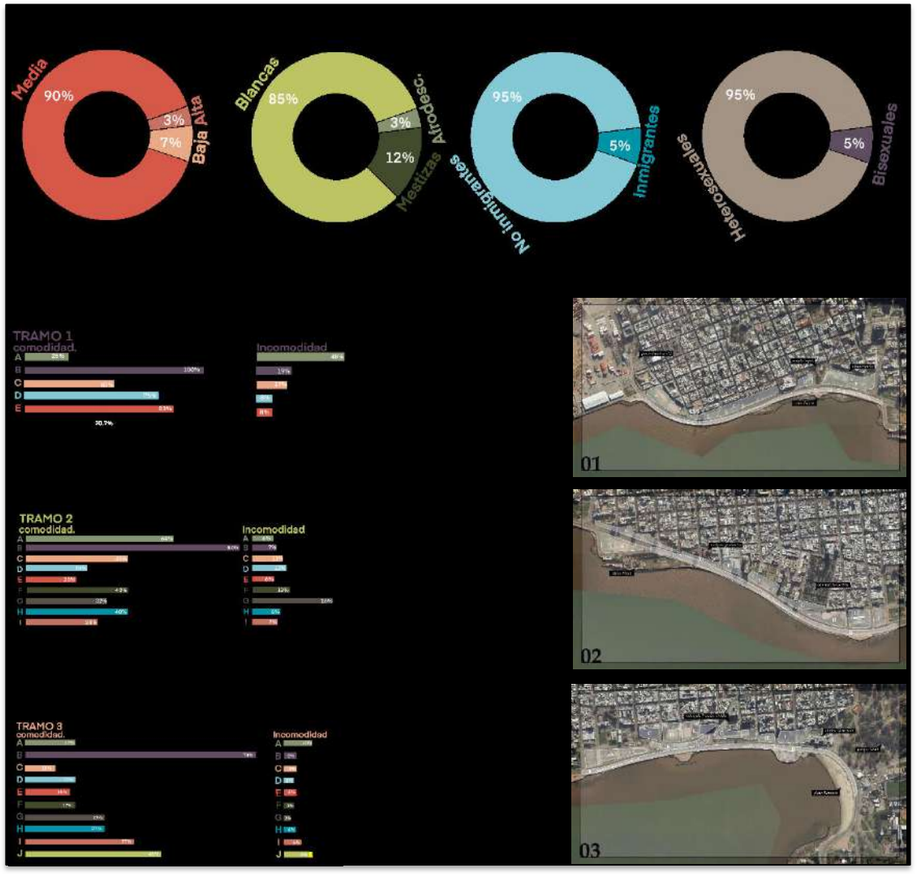
La investigación se apoyó en herramientas metodológicas cualitativas y específicas del paisaje para contribuir a una visión más completa de los espacios públicos como lugares de cuidado natural, social y físico-espacial. Este enfoque promueve la inclusión y la equidad en el diseño del paisaje, reconociendo la importancia de la perspectiva de género en la creación de entornos urbanos más igualitarios y sostenibles. La dimensión perceptiva es distintiva del paisaje.
Se enfatiza en la importancia de adoptar una metodología territorializada debiendo definir el encuadre de cómo mirar, reconociendo el lugar desde el que miramos y entendiendo que existen otros, para ello la interseccionalidad es una herramienta esencial para evaluar el paisaje.

Se implementó una encuesta utilizando la plataforma Google Docs para recopilar datos sobre la autopercepción de los usuarios, su experiencia en los espacios, preferencias y sus asociaciones con las configuraciones del entorno. Posteriormente se realizó un análisis comparativo de los diferentes tramos que conforman la unidad de paisaje Rambla Sur. Estos tramos fueron delimitados y caracterizados a partir de la identificación de problemáticas y oportunidades, cotejando las percepciones recopiladas a través de la encuesta con el análisis de los instrumentos desarrollados en Pautas para el Ordenamiento Paisajístico de la Rambla de Montevideo (IMM, CPN y FADU, 2006) ambas herramientas se desarrollan de forma paralela para lograr integrar los aspectos que de ellos surgen.

De la encuesta realizada surgieron los porcentajes de la Figura 4. Se infiere que la visión de este trabajo refiere a mujeres blancas, de clase media y heterosexuales. Y algunas minorías, que alcanzan entre un 2% y 7%, en el universo de las mujeres.

Al momento de realizar la encuesta *Rambla Sur desde una perspectiva de género*, sin que la premisa fuera solo de mujeres, deducimos que el título de dicha encuesta llevó a que fuera contestada por casi el triple de mujeres que de hombres. Se observa que, si bien la perspectiva de género incluye a todas las personas, los hombres tienen cierta reticencia a incluirse dentro de ella.

Figura 4. Resultados Encuesta Rambla Sur desde una perspectiva de género. Visión interseccional.



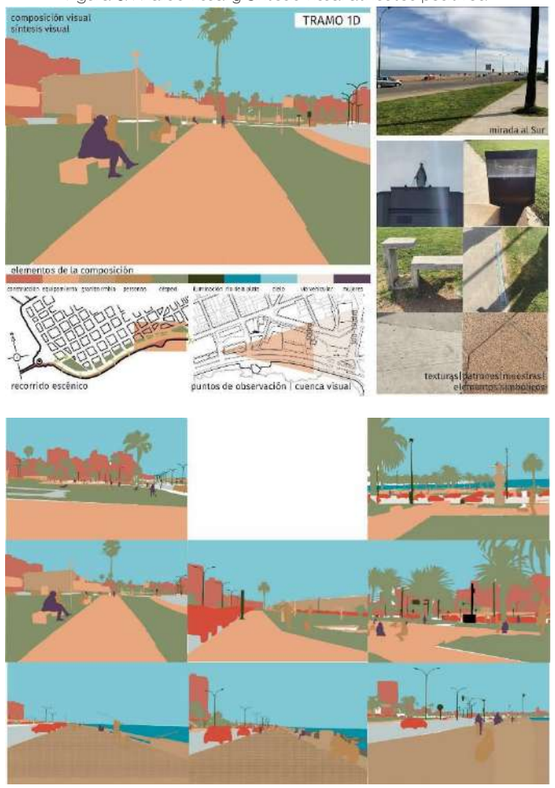
Se seleccionaron algunos de estos tramos por considerarlos representativos, se desarrollaron fichas de análisis visual que identifican varios componentes del paisaje para observar dónde están las mujeres y analizar a qué configuraciones espaciales responden positiva o negativamente.

El análisis visual nos permite realizar inferencias sobre las claves de la perspectiva de género en el paisaje. Se estudiaron mediante fichas que identifican varios componentes del paisaje que fueron interpretados para observar dónde están las mujeres y analizar a qué configuraciones espaciales responden positiva o negativamente. A partir de la encuesta se procesaron los datos por tramo (1, 2 y 3) distinguiendo qué lugares son más confortables y menos dentro de estos (a, b, c, d, e, f, ...). Punto de partida para analizar visualmente cada una de las áreas elegidas. Donde se vincularán los tipos de elementos del paisaje con las percepciones sobre el mismo. Luego se asociaron los parámetros elegidos por cada tramo con atributos positivos y negativos, basados en categorías de calidad paisajística que contribuyen en una mejor calidad de vida. Por último, observaremos en la síntesis visual, dónde están las mujeres e inferiremos el porqué de esas elecciones.

Según el glosario de paisaje de LALI, el análisis visual determina la visibilidad del paisaje y tiene por objeto identificar las principales vistas hacia el paisaje y las zonas de afección visual hacia los Recursos Paisajísticos y asignar el valor visual de los recursos paisajísticos visuales en función de su visibilidad principalmente.

¿Qué vemos las mujeres en la Rambla Sur?
El "ciudadano universal" (Somogyi, 2016) ha sido desde siempre la medida de todas las cosas. Y con esto la ambición de englobar todos los usos y necesidades dejando de lado la heterogeneidad de sujetos posibles que intervienen especialmente en el espacio público, no teniendo en cuenta ni el contexto social ni la perspectiva de género, en el análisis para el diseño de estos espacios. Este análisis está lejos de universalizar todos los contextos posibles, sí se pone en consideración las condiciones de género, raza, clase, estado migratorio, y preferencia sexual; pero excluyendo del alcance de la encuesta la edad y tipo de movilidad. Ambas dimensiones se consideran de forma no directa, principalmente por medio de los parámetros de caminabilidad, seguridad vial entre otros.

Figura 5. Análisis visual y Síntesis visual atributos positivos.



Estos análisis permitieron realizar inferencias sobre las claves de la perspectiva de género en el paisaje utilizando los datos recopilados.

Este análisis busca comprender cómo los conceptos de paisaje, calidad de vida y perspectiva de género se conectan en los espacios públicos urbanos, con el fin de promover ciudades más inclusivas y amigables. Para ello, se estudia la calidad paisajística, entendida a través de cinco aspectos clave identificados por el Observatorio del Paisaje de Cataluña: singularidad, tranquilidad, diversidad social, disfrute y valor histórico o interés.

Estos aspectos se aplican al análisis de la Rambla Sur mediante dos preguntas clave de una encuesta a los usuarios: una sobre los atributos positivos y otra sobre los negativos del espacio. Luego, se elaboró una síntesis visual que organiza los tramos según estos atributos, facilitando un análisis global y permitiendo reflexiones finales más representativas.

De este surge que las mujeres en Rambla Sur escogen la Singularidad (Visuales, Río, Topografía) y el Disfrute (Espacios de sol, Sombra-arbolados, Espacios de estancia) como los atributos decisivos para la elección de los espacios con connotaciones positivas. Siendo la Diversidad Social, Valor histórico-Interés y Tranquilidad elecciones de menor peso, pero no por ello menos importantes, muy por el contrario, sin ellas como sostén no podrían ser elegidas las primeras.
Espacialmente la claridad y la rápida lectura del lugar brinda tranquilidad. El apoyo en elementos constructivos y/o en elementos naturales nos ofrece capacidad de contemplación y disfrute.
La Rambla Sur es percibida como un lugar seguro con un alto valor social y afectivo vinculado a una buena calidad de vida, sin perjuicio de ello, se advierten algunas características con connotaciones negativas.
Los parámetros que permanecen como los de mayor incidencia para los atributos negativos son las Personas e Inseguridad (acoso, asaltos y otras violencias), por ello se define la Tranquilidad el origen en el que fundar la construcción de un paisaje con perspectiva de género.

Cuando un espacio otorga casi a partes iguales la preferencia, logrando diversidad de respuesta y equilibrio entre Singularidad, Disfrute, Tranquilidad, Diversidad Social y Valor histórico-Interés, mayor es la selección del sitio.

La mirada de la equidad desde la perspectiva de género nos ayuda a enfrentarnos a un futuro incierto siendo el cambio climático el protagonista, asumiendo los errores del pasado sobre un único escenario posible donde el ser humano todo lo podía. De esta forma podremos incluir a todos los sujetos, incluidos los no humanos, y reconociendo sus diferencias para trabajar con múltiples escenarios posibles, dejando márgenes de error más pequeños que trabajaran en pos de la igualdad. El cambio climático sólo evidenciará más nuestros privilegios y opresiones, con muchos seres humanos y no humanos en condiciones de vulnerabilidad extrema. Preparar nuestros

espacios públicos como bienes comunes de nuestra sociedad hará de nuestras ciudades más resilientes capaces de cuidar ¨nos¨ más a todos sus habitantes, trabajando fuertemente en la adaptabilidad.

En resumen, la metodología para estos análisis responderá exclusivamente a una mirada territorializada, sin recetas previas debiendo definir el encuadre de cómo mirar reconociendo el lugar desde el que miramos y entendiendo que existen otros, para ello la interseccionalidad es una herramienta de evaluación muy valiosa para el paisaje.

Debemos tener en cuenta la percepción sociocultural del espacio público elegido, en este caso por medio de una consulta participativa a los usuarios sobre el lugar. La elección de espacios con atributos positivos y negativos, así como de sus usos, son la esencia para poder sopesar matices, permitiendo una lectura de la realidad social del lugar y en definitiva los grados que tanto importan en el bienestar de la vida cotidiana.

El análisis visual comparado con la percepción sociocultural es lo que concede la visibilidad de las necesidades reales de estos espacios, permitiendo desglosar la importancia de los parámetros asociados a la calidad paisajística.

Generar una síntesis visual de las composiciones visuales identificando las composiciones con atributos positivos en contraposición de los negativos permite establecer tipos de relaciones entre ellos de manera más general, de forma de generar criterios. Estos serán aplicables para planificar, diseñar y construir espacios que mejoren el bienestar la salud y la calidad de vida de todos los usuarios, así como la calidad e intensidad de su interrelación.

Nota: Se excluye de este análisis la entrevista a Rosana Sommaruga, experta en paisaje y espacio público con quien se profundizó en la mirada del paisaje desde el ámbito de la investigación y desde la perspectiva de las mujeres. Es importante señalar que, aunque existen otros factores de interés vinculados a esta investigación, estos se mencionan únicamente para contextualizar el marco general de la investigación, sin entrar en un desarrollo exhaustivo de los mismos.

4 BIBLIOGRAFÍA

Amorós, Celia, "Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de 'lo masculino' y 'lo femenino'", en Amorós, Celia, Feminismo, igualdad y diferencia, México, UNAM, PUEG, 1994, pp. 23-52

BID Banco Interamericano de Desarrollo (2022). Metodología para calcular el índice técnico de caminabilidad sensible al género / Leticia Sabino, Bibiana Tini, Bruna Sato, Douglas Farias, Fernanda Pitombo; editores, Amanda Beaujon, Laureen Montes, Valeria Bernal, Jason Hobbs, Pablo Guerrero. p. cm. — (Nota técnica del BID; 2530)

Conferencia magistral de Zaida Muxí y Josep Maria Montaner: política y arquitectura. Ecofeminismos y comunes en el marco del lanzamiento de su último libro "Política y arquitectura: Por un urbanismo de lo común y ecofeminista".

Col·lectiu Punt 6 (2019). Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida. Barcelona: Virus Editorial.

De Piero Ballanti, Paula • Paisaje, diseño y género • Revista de Arquitectura Vol. 25 · Nº 38 · Junio 2020 • Simultaneidad: La proyección del lugar • ISSN 0716-8772 · ISSNe 0719-5427 • pp. 15-23

Falú, Ana (ed.) (2009) Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos Santiago de Chile: Red Mujer y Hábitat de América Latina, Ediciones SUR, 1ª edición. Obtenido desde: http://www.sitiosur.cl/r.php?id=902

Intendencia de Montevideo (2018). Plan Montevideo Resiliente.

Instituto de Diseño, FADU (2006). Pautas para el ordenamiento paisajístico de la Rambla de Montevideo.

Michaud, A. (2002). La seguridad de las mujeres: de la dependencia a la autonomía. Femmes et Ville,

Montreal http://www. Americalatinagenera.rg/documentos/publicaciones/doc_24_cafsu-fiches-es. Pdf. pág. 87

Muxí, Zaida (coord.); Daniela Arias Laurino; Mar Bartolomé Narbón; Tania Magro Huertas; Magda Melara

Orellana; Marta Serra Permanyer; Mireia Simó Higueras; Luciana Pellegrino. (2022) Antología de pensamientos feministas para arquitectura; Oficina de Publicacions Acadèmiques Digitals de la UPC; Girona, Barcelona; 1ª edición.

Nogué, Joan; Puigbert, Laura; Bretcha, Gemma (eds.) (2008). Paisatge i salut. Olot: Observatorio del Paisaje de Cataluña; Barcelona: Departamento de Salud de la Generalidad de Cataluña. (Plecs de Paisatge; Reflexions; 1). ISBN: 978-84-612-4858-2. Paisajes cotidianos y diversidad social y de género: su relación con la salud y el bienestar Anna Ortiz Guitart, Mireia Baylina Ferré y María Prats Ferret

Nogué, J. (2008) Al margen. Los paisajes que no vemos. En Maderuelo, J. (Dir.) Paisaje y Territorio (pp. 181-202). Madrid: Abada Editores, S.L.

Nogué, J. (2007) La construcción social del paisaje. En Maderuelo, J. (Dir.), Nogué, J. (Dir.), López Silvestre, F. (Dir.), Colección Paisaje y Teoría (pp. 11-24)

Nuñez, Paula Gabriela (2016) Fronteras conceptuales: Fronteras patagónicas. Texto: La Patagonia en clave ecofeminista: Tierras y paisajes como inapropiable.

Piazza Cossio, Norma. Colab.: Victoria Lopez Ligerini (2015) Facultad de Arquitectura. Montevideo paisaje urbano y candombe.

Puleo, Alicia H. (2011). Ecofeminismo para otro mundo posible. Ediciones Cátedra (pp. 7-20; 403-404)

Somogoyi, Mariana Valenzuela. Las bases epistémicas de la concepción feminista de la ciudadanía. Rev. Estud. Fem. [online]. 2016, vol.24, n.1, pp.31-43. ISSN 1806-9584.

Torres Corral, A. (2011) Las palabras y las cosas. La construcción de la costa de Montevideo como paisaje significativo. Quito: Olacchi.

PERCEPCIONES Y USOS DEL AGUA EN EL SIMET. REFLEXIONES DESDE EL URBANISMO Y LA ECOLOGÍA POLÍTICA

JABIF, Melisa
Cátedra de Urbanística II, Instituto de Planeamiento y Desarrollo Urbano, FAU-UNT,
mjabif@herrera.unt.edu.ar
MEDINA, Marcela Cecilia
Cátedra de Urbanística II, Instituto de Planeamiento y Desarrollo Urbano, FAU-UNT,
mcmedina@herrera.unt.edu.ar

Resumen
La ponencia explora la gestión del agua y la desigualdad en el acceso, en el Sistema Metropolitano de Tucumán (SiMeT), con un enfoque particular en la percepción de los usuarios y el análisis de la infraestructura de saneamiento. Mediante encuestas realizadas a través de una plataforma geoespacial, se recabaron datos de 326 habitantes sobre la calidad, cantidad y disponibilidad del agua. Los resultados muestran disparidades significativas en el acceso al agua, reflejando desigualdades socioeconómicas y de género.

La investigación se enmarca en una perspectiva interdisciplinaria, combinando Urbanismo y Ecología política, para comprender cómo las percepciones y el acceso al agua están condicionados por dinámicas de poder y exclusión territorial. Además, se resalta la importancia de considerar el enfoque de género en la gestión del agua, dado el rol central de las mujeres en la administración del recurso en los hogares, y cómo esta gestión cotidiana refleja y perpetúa desigualdades estructurales.

Finalmente, se destacan las diferencias en la infraestructura y la calidad del servicio entre diferentes zonas del SiMeT, evidenciando la necesidad de políticas públicas que aborden estas desigualdades y promuevan un acceso más equitativo al agua en la región.

Palabras clave:
Acceso al agua, Urbanismo, Usos del agua, Ecología Política, Sistema Metropolitano de Tucumán

1 INTRODUCCIÓN

El agua representa un recurso vital en las áreas urbanas y tanto su gestión como el acceso, están intrínsecamente vinculados a aspectos de género y desigualdad social. La presente ponencia forma parte de un trabajo de tesis sobre la gestión del agua en Tucumán y la desigualdad en el acceso, en el aglomerado metropolitano de esta provincia. Entre diversos aspectos analizados, consideramos que la mirada subjetiva de los usuarios del agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán (SiMeT) es central en la obtención de un panorama completo de la situación que atraviesa el servicio de provisión de agua. Por esto, realizamos una indagación en las percepciones de un grupo de habitantes del aglomerado metropolitano en términos de calidad, cantidad, disponibilidad de agua y nivel de acceso a infraestructura de agua.

Los datos fueron obtenidos a través de una encuesta[25] realizada por medio de la plataforma geoespacial con SIG.[26] La divulgación del cuestionario se realizó desde Marzo hasta Diciembre del año 2023, a través de canales institucionales[27] y particulares, tanto virtuales como físicos (cartelería en Centros de Asistencia Primaria de la Salud). A partir de los resultados obtenidos en las 326 respuestas geolocalizadas correspondientes a personas que habitan el SiMeT, procedimos al análisis cualitativo y a la implementación de cartografía digital a través de la plataforma QGIS.

La mirada del Urbanismo colabora en la comprensión del agua como un servicio urbano capaz de generar integración o exclusión de carácter territorial, pero también económico e institucional. Los aportes de la Ecología Política son clave en la construcción de un marco teórico que nos permite poner en evidencia que el agua no transcurre por canales independientes, sino que lo hace a través de relaciones y flujos de poder en los que intervienen diversas redes de actores.

2 PUNTOS DE PARTIDA: EL ABORDAJE DEL ACCESO AL AGUA DESDE EL URBANISMO Y LOS APORTES DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA VINCULADOS CON LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Abordamos las implicancias de los resultados del presente trabajo, desde el Urbanismo y la Ecología Política, enfatizando cómo las percepciones y usos del agua están condicionados por factores socioeconómicos y de género. Enfocarnos desde el Urbanismo, implica estar dispuestas a comprender su complejidad dada por la incorporación de múltiples y diversos objetos de estudio, que se sitúan en zonas adyacentes a otros campos (Almandoz 2020), tales como las Ciencias Sociales, la Geografía o la Historia. Sumado a esto, el Urbanismo se sustenta en una

[25] Realizamos la encuesta bajo supervisión de Casares, M. (IPDU-OFUT-FAU-UNT) y Medina M. (IPDU-FAU-UNT).
[26] Licencia ArcGIS perteneciente al Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales.
[27] *E-mails* desde casillas de correo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU-UNT) y del OFUT-FAU-UNT.

dimensión teórica, que busca dar respuestas y explicaciones al fenómeno urbano, pero también en una dimensión técnica y política. Por lo tanto, el conocimiento que se genera sirve para modificar la realidad por medio de la aplicación de instrumentos, en particular de la planificación.

En esta línea, consideramos importante comprender los procesos de expansión urbana de las ciudades latinoamericanas en su vínculo con los servicios urbanos, sus posibles sistemas de provisión -públicos y privados- y las infraestructuras que los sustentan y que posibilitan sus flujos. Además, nos interesa indagar en las diversas formas de exclusión que derivan de estas construcciones. Ya que, tal como expone Pírez (2000):

> para analizar la significación de los servicios urbanos en términos de su equidad y, particularmente de su capacidad de intervenir de manera integradora en la gestión de la ciudad, es preciso atender a las condiciones de su gestión, sin olvidar lo que podemos llamar el contexto, desde un punto de vista económico, social, sociocultural y político. (p.10)

Además, tomamos los aportes que provienen de la Ecología Política, campo de estudio que complementa las perspectivas ecosistémicas o biológicas con una mirada sociopolítica y económica, ya que reconoce que el agua es un recurso en permanente disputa: porque es finito, porque está sujeto a rivalidades y porque es vital. Como argumenta Budds (2011), el agua es socio natural: si bien es un recurso físico que satisface diversas necesidades, usos y usuarios, también es cultural ya que encarna significados. Es decir que las discusiones vinculadas a los precios y a la comercialización del agua son un ejemplo claro de que el recurso es en sí mismo un hecho social y material.

Por último, ponemos en discusión la importancia de considerar la perspectiva de género en la gestión del agua y cómo la inequidad en el acceso a servicios básicos refleja y perpetúa desigualdades más amplias en la sociedad. Esto encuentra sustento en que las mujeres siempre han tenido un vínculo particularmente estrecho con sus entornos naturales (Sabaté 1999, en Melero Aguilar, 2011). Las actividades cotidianas que con distintas modalidades vienen realizando a lo largo de la historia, las convierten en especiales conocedoras de los espacios que habitan, del agua que consumen ellas y sus familias.

Tal es así que numerosos autores proponen indagar en las problemáticas referidas a los recursos naturales, especialmente al agua, desde el enfoque de género que propone la revalorización de su uso sostenible, justo y equitativo (Melero Aguilar 2011; Czytajlo 2020; Fernández Bouzo 2021; Valdivia 2021).

Como mencionan Falú *et. al.* (2015), no resulta novedoso que las mujeres, dado el rol de responsables de sus familias, sean las más involucradas en las demandas y necesidades insatisfechas también en la escala de sus vecindades y sus barrios. En sus prácticas cotidianas de acceso a los servicios, en especial al agua, ellas ponen en marcha mecanismos alternativos que aseguran sus derechos al recurso. En palabras de Ruiz Meza (2017) "se resisten, confrontan y desafían las restricciones que impone su condición de género, y en ello hacen uso de su iniciativa y agencia" (p. 45), ensayando procesos de negociación y de toma de decisiones.

3 ASPECTOS METODOLÓGICOS

Estudiamos al agua a partir de construir dos esferas: la *gestión*, que abarca a los organismos públicos y la prestación del servicio, y el *acceso*, vinculado a los usos y las percepciones del recurso. Este trabajo se circunscribe a la segunda esfera.

Para analizar cualitativamente el acceso al agua y las percepciones del servicio por parte de los habitantes del SiMeT, realizamos una encuesta virtual denominada "El servicio de agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán. Dotación, usos y percepciones", mediante la utilización de la plataforma geoespacial con SIG (Licencia ArcGIS). De los datos obtenidos en las encuestas, procedimos a la implementación de cartografía digital a través de la plataforma QGIS.

Las preguntas incluidas en el cuestionario están divididas por secciones que hacen referencia a:

1. *Lugar de residencia*: localidad (georreferenciada); tipo de vivienda; cantidad de personas que habitan en la vivienda.
2. *Procedencia del agua en la vivienda*: desde dónde proviene; posesión o no de tanque de agua; calidad de la presión en la vivienda.
3. *Uso y valoración del agua*: aptitud de consumo o no, del agua del grifo o canilla; motivos por los cuales se considera que no es consumible; principales usos que se hace del agua en la vivienda; existencia o no, de métodos que garanticen que el agua sea potable y métodos que tiendan a disminuir el consumo; conocimientos acerca del consumo de agua por día; higiene del tanque de agua, en caso de poseerlo.
4. *Instalación sanitaria*: tipo; posesión o no de inodoro; conocimientos acerca de la descarga o desagüe del artefacto; lugar de la vivienda donde se realizan las actividades de higiene y saneamiento.
5. *Otros datos*: género y edad.

Si bien las valoraciones son subjetivas ya que no se utilizan criterios técnicos para distinguir las características del agua (Márquez Fernández y Ortega Márquez 2017), estos datos son muy importantes para estimar la calidad del servicio ya que:

> los consumidores evalúan la calidad del agua de consumo humano basándose principalmente en sus sentidos. Los componentes microbiológicos, químicos y físicos del agua pueden afectar su aspecto, olor o sabor y el consumidor evaluará la calidad y aceptabilidad de acuerdo con estos criterios. Aunque es posible que estas sustancias no produzcan ningún efecto directo sobre la salud, los consumidores pueden considerar que el agua muy turbia, con mucho color, o con un sabor u olor desagradables es insalubre y rechazarla. (OMS 2011, 9)

Pese a que el agua se gestiona desde la administración provincial, las problemáticas referidas al acceso, distribución y calidad del agua se corresponden, tal como otras problemáticas urbanas, a ámbitos territoriales que se extienden más allá de sus límites jurisdiccionales, y que configuran áreas que funcionan como metropolitanos. Por esto, la encuesta abarcó el SiMeT[28] (Figura 1).

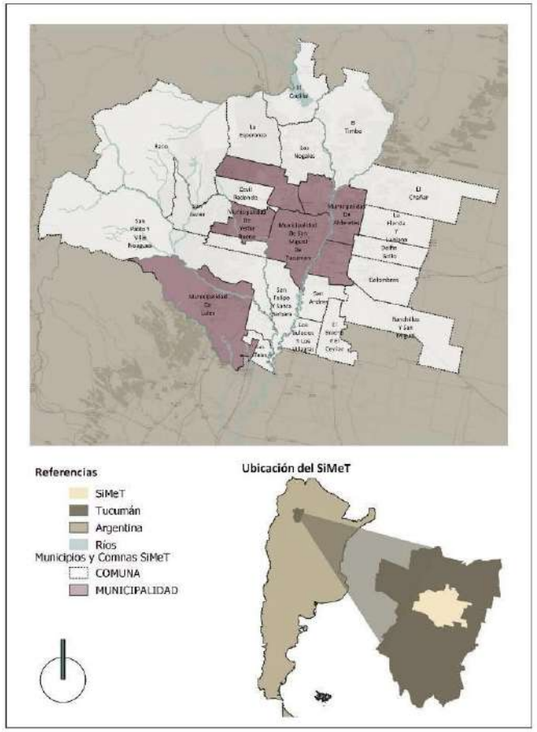
En la Figura 1 se observan las unidades administrativas comprendidas en el SiMeT, que en total alberga una población de 982.050 habitantes (INDEC, 2010) y posee una superficie de 2367 km2. Es decir, que en un 10,5% de la superficie provincial habita aproximadamente al 68% de la población total (LEM-DAMI 2016). El territorio está formado por siete municipios: San Miguel de Tucumán, que se constituye como la ciudad capital, Alderetes, Banda del Río Salí, Las Talitas, Lules, Tafí Viejo y Yerba Buena y por 19 comunas rurales.

El SiMeT comprende a la ciudad capital y las localidades conurbadas, y a los barrios y asentamientos que fueron anexándose a través del proceso de metropolización. Esto hizo que la ciudad se extienda hacia el Este hasta las zonas más bajas, con mayores problemáticas vinculadas a inundaciones y riesgos socio ambientales; y hacia el Oeste, ocupando zonas de muy buena calidad ambiental, pero también, degradando zonas protegidas.

Se agregan los ecosistemas de la Sierra de San Javier al Oeste y el Río Salí hacia al Este, como elementos que estructuran la metrópolis en términos ambientales y competitivos (Casares y Jarma 2009). Estos son factores que contribuyen a definir el Subsistema Oeste (SSO) y el Subsistema Este (SSE). Ambos presentan características diferenciadas referidas a las dinámicas de ocupación del suelo, los desequilibrios ambientales, inequidad socio-territorial, desigualdad en la calidad de los espacios públicos y en el acceso a infraestructura y equipamientos (LEM-DAMI 2016).

[28] Que constituye el principal aglomerado de la provincia de Tucumán, con una población del 20% del total de la región del Noroeste argentino. Se trata de una ciudad de segundo orden en el Sistema urbano nacional, ya que ocupa, de acuerdo con el Programa Argentina Urbana (2011), el quinto lugar en el sistema de ciudades.

Figura 1. Límites jurisdiccionales y cursos de agua del SiMeT. Fuente: elaboración Jabif (2023) en base en Casares et al. (2016) e información disponible en Infraestructura de Datos Espaciales Tucumán (IDET).



El SSO está compuesto por el suelo pedemontano y la población que se asienta, lo que da como resultado un medio físico en el que predomina el sistema montañoso. En este sector han dominado las iniciativas privadas, por lo que el patrón urbano dominante son los barrios cerrados,

countries y los grandes equipamientos comerciales. El SSE contiene al territorio y las urbanizaciones colindantes con las riberas del Río Salí. En este sector "la tendencia es más heterogénea, con fuerte incidencia del Estado como promotor de vivienda y a través del desarrollo informal de asentamientos, acompañados de importantes procesos de industrialización y generación de servicios" (Casares, Llomparte, y Politi 2014, 418). Es decir que a la vez que atraviesa dificultades referidas a la dimensión ambiental y socioeconómica, se constituye como un sector de oportunidades.

4 RESULTADOS Y ANÁLISIS

Distribución geográfica y perfil sociodemográfico de las personas encuestadas

Respecto de la distribución demográfica de las personas encuestadas, en la Figura 2 se observa, a través de un mapa del SiMeT, que el mayor número de encuestados, el 62% del total, pertenecen a la ciudad capital, y un 17,5% a la ciudad de Yerba Buena. En cuanto a algunos municipios del Este, solo un 4% residen en Banda del Río Salí y un 0,90% en Alderetes.

Predominaron en un 69,9% las mujeres y siguieron con un 29,8% los varones. Solo 1 persona, es decir, un 0,3% respondió con "otrx" (Figura 3). El 52% de encuestados, ocupa el rango etario de 25 a 29 años, el 19% posee entre 38 y 52 años y otro 19% entre 53 y 66. En menor escala respondieron personas menores de 25 y mayores de 66 años. El género resulta relevante para esta investigación, ya que, quienes realizan las tareas de cuidado y por lo tanto se ocupan del uso y la administración del agua al interior de sus hogares, son mayoritariamente mujeres.

Figura 2: Respuestas obtenidas por municipios y comunas rurales del SiMeT (%). Fuente: elaboración Jabif (2023) en base a datos arrojados de la encuesta "El servicio de agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán. Dotación, usos y percepciones" Licencia ArcGis -OFUT

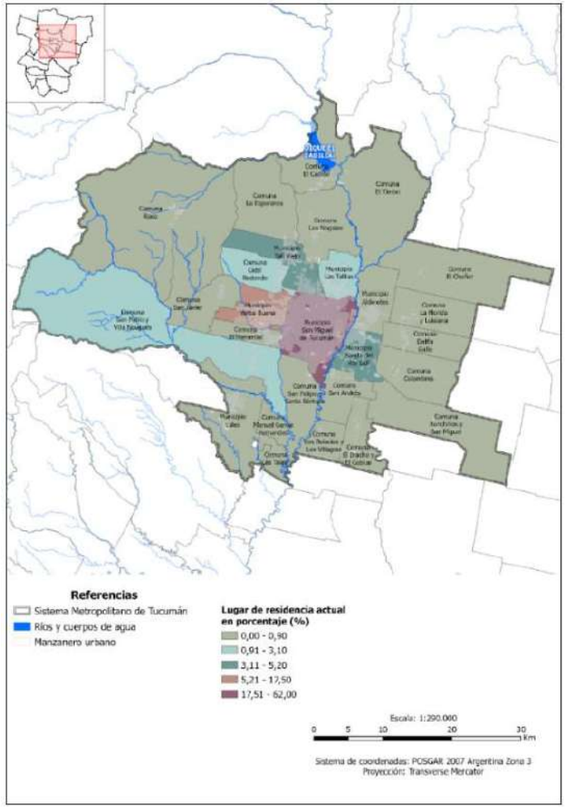
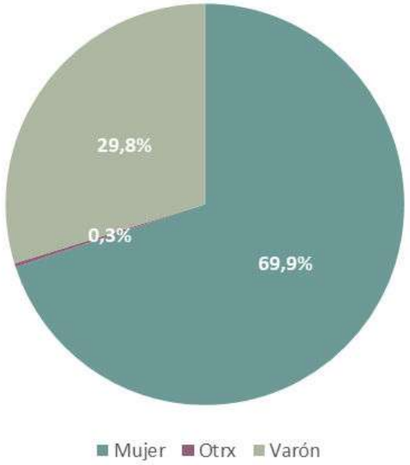


Figura 3: Personas encuestadas según género. Fuente: elaboración propia (2023) en base a datos arrojados de la encuesta "El servicio de agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán. Dotación, usos y percepciones" Licencia ArcGis –OFUT



Tipologías de viviendas

En cuanto al tipo de vivienda, un 49% reside en casas de loteos tradicionales. Un 9,5% en casas ubicadas en barrios de promoción pública y un 7,3% en barrios privados o *countries*. Por último, un 32% habita departamentos en edificios en altura.

En la Figura 4 observamos que quienes residen en edificios en altura lo hacen mayormente en San Miguel de Tucumán, dato que se condice con la gran proliferación de esta tipología de vivienda en la ciudad capital durante los últimos años.

Quienes habitan casas en barrios privados o *countries* se vinculan al territorio SSO: comunas de San Pablo y Villa Nougués y El Manantial, y municipios de Yerba Buena y Tafí Viejo. A estos se suma

la comuna de Los Nogales ubicada hacia el norte del SiMeT, pero que, no deja de tener articulaciones cotidianas y frecuentes con Tafí Viejo.

Esto se relaciona directamente con factores vinculados a la desigualdad socio territorial: el SSO en general posee predominancia de urbanizaciones cerradas a las que acceden los rangos de mayores ingresos, ya que presentan un conjunto de oportunidades tales como buenas condiciones ambientales por la presencia de la Sierra de San Javier, estatus de prestigio causado entre otras variables por la concentración de grandes equipamientos de alta calidad en su oferta de bienes y servicios.

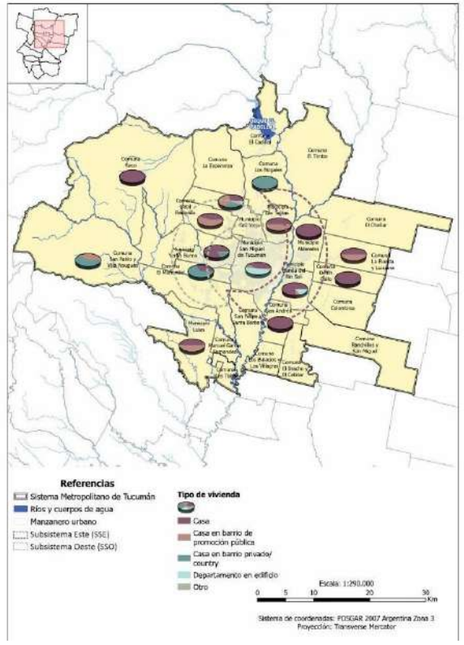
No obstante, este subsistema es el que exhibe más variación en cuanto al tipo de vivienda. En el municipio de Tafí Viejo, por ejemplo, predominan las respuestas de personas que habitan en casa de promoción pública. Esto puede ser posible debido a la fuerte apuesta en materia de políticas públicas de hábitat entre 2003 y 2015 en Argentina, vinculadas en este caso, con el barrio Lomas de Tafí[29] previamente citado. Asimismo, en la comuna rural de Cevil Redondo más del 50% de las personas afirman habitar este tipo de vivienda.

Por el contrario, en el SSE la mayoría de las respuestas se vinculan a casas en loteos tradicionales y casas de promoción pública. En menor medida y sólo en el municipio de Banda del Río Salí, lo hacen en edificios en altura. No aparecen en ninguna de las jurisdicciones de este subsistema, respuestas vinculadas a barrios privados o *countries*.

Estos datos aportados por la exploración de valoraciones y percepciones correspondientes a la esfera de lo cualitativo complementan la información estadística, posibilitando el aporte de reflexiones más completas y acabadas.

[29] El conjunto habitacional de mayores dimensiones en la provincia, con 5.000 viviendas.

Figura 4: Tipo de vivienda de las personas encuestadas
Fuente: elaboración Jabif y Aguilar (2023) en base a datos arrojados de la encuesta "El servicio de agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán. Dotación, usos y percepciones" Licencia ArcGis -OFUT



Procedencia y abastecimiento de agua

La primera sección de la encuesta refiere a los conocimientos de los usuarios acerca de la procedencia del agua que utiliza en su vivienda y el modo abastecimiento. La procedencia apunta a indagar especificamente en la fuente, es decir, si proviene directamente de la canilla o de pozo y si se utiliza agua embotellada. En tanto, los modos de abastecimiento de agua de consumo humano son de diversos tipos, desde aquellos de grandes magnitudes encargados de poblaciones urbanas de cientos de millones de personas hasta los de pequeños poblados. Las preguntas se orientaron a conocer si el agua es gestionada por la empresa prestadora (Sociedad Aguas del Tucumán) a través de su red de infraestructura (con o sin medidor), por cooperativas dado que en la actualidad existen más de 90 en nuestra provincia, o de manera informal como aún se observa en muchos asentamientos informales y/o barrios populares.

En referencia a las cooperativas, es importante destacar que la definición precisa de un sistema comunitario de suministro de agua puede variar. Según la OMS (2011), una definición basada en el tamaño de la población o en el tipo de suministro podría ser apropiada en muchas circunstancias. Los enfoques de administración y gestión permiten distinguir entre los sistemas de agua para consumo humano en comunidades pequeñas y pueblos de aquellos destinados a ciudades de mayor tamaño.

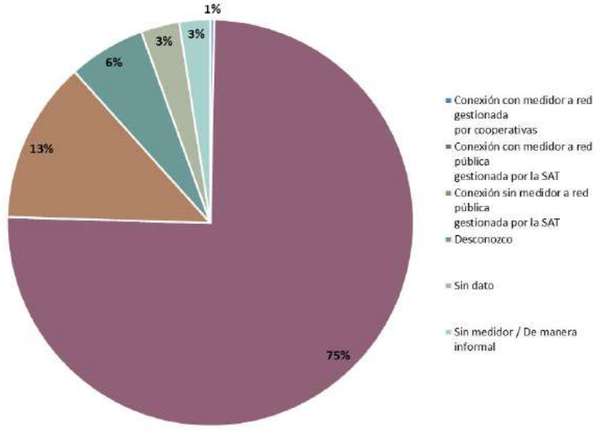
Esto sugiere la necesidad de una mayor implicación de los miembros de la comunidad, quienes a menudo carecen de formación y, en ocasiones, no reciben remuneración por sus labores en la administración y operación de los sistemas comunitarios de suministro de agua potable. Para garantizar que los programas de gestión de la calidad del agua potable a estos niveles sean eficaces y sostenibles, es esencial contar con la participación y el respaldo activo de las comunidades locales (OMS 2011).

El agua utilizada para consumo en la mayoría de las viviendas encuestadas proviene de canilla, sin embargo, en San Miguel de Tucumán, un 25% de los 202 hogares respondió que, para beber, utilizan agua embotellada[30]. Muy inferior es el número que representa a la procedencia de agua desde pozo. En este caso, el mayor porcentaje respecto del total de personas se encuentra en BRS, en donde 4 de 13 personas afirmaron poseer esta condición.

Para obtener respuestas acerca del modo de abastecimiento (figura 5), la pregunta hizo referencia a qué actores gestionan el agua que llega al domicilio. Las respuestas posibles fueron: cooperativas, la SAT con medidor o sin medidor, y conexiones informales. A estas, sumamos la opción de que la respuesta sea desconocida por la persona.

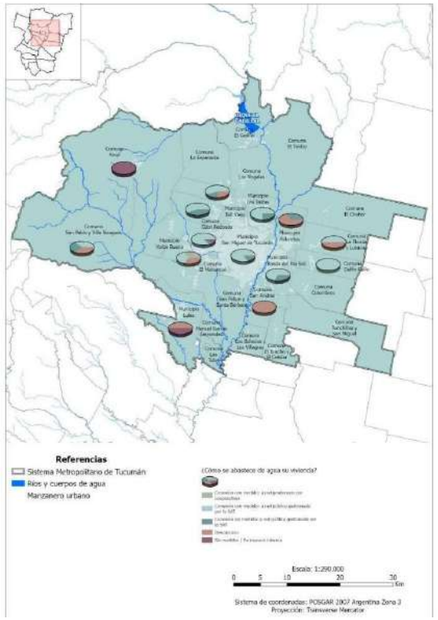
[30] En cuanto al agua embotellada, que generalmente es provista por vendedores ambulantes en la modalidad de bidones, es fuente de diversas preocupaciones vinculadas con la salud. Entre ellas "el acceso insuficiente a volúmenes adecuados de agua y los problemas derivados su tratamiento inadecuado y transporte del agua en recipientes no adecuados, que pueden ocasionar la contaminación del producto" (OMS 2011, 18).

Figura 5: Modos de abastecimiento de agua en la vivienda. Total de respuestas (%). Fuente: elaboración propia (2023) en base a datos arrojados de la encuesta "El servicio de agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán. Dotación, usos y percepciones" Licencia ArcGis -OFUT



El panorama es favorable en tanto el 70% de las personas asegura poseer conexión con medidor a red pública gestionada por la SAT. No obstante, el 13% posee conexión sin medidor. El 6% desconoce cómo se abastece de agua su vivienda y el 3% afirma estar "conectado informalmente". Por esto, estimamos que aproximadamente un 22% de estos usuarios no abonan por la prestación del servicio. El 3% no aportó datos y el 1% respondió que es abastecido por cooperativas.

Figura 6: Modos de abastecimiento del agua en la vivienda. Respuestas obtenidas por municipios y comunas rurales del SiMeT (%). Fuente: elaboración Jabif y Aguilar (2023) en base a datos arrojados de la encuesta "El servicio de agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán. Dotación, usos y percepciones" Licencia ArcGis -OFUT



A modo de complementar estos datos, en la figura 6 exponemos las mismas respuestas pero vinculadas espacialmente a cada localidad. La gestión por cooperativas apareció vinculada a encuestados del SSO, específicamente en la comuna de El Manantial. Sin embargo, es conocido que las cooperativas que trabajan en la provincia son más de 90. Por su parte, el abastecimiento informal no parece ser relevante en el total de respuestas cuando observamos el mapa y se hace eco sobre todo en Raco, en Lules y en Yerba Buena.

Si bien hacia el Este la informalidad no surge entre las respuestas, cabe mencionar que en nuestros recorridos por el barrio Perón (BRS), observamos que todas las viviendas acceden de esta manera. Por último, pero no menos importante, observamos que el nivel de desconocimiento acerca del abastecimiento es significativo en proporción a otras respuestas, sobre todo en comunas rurales.

La presión con la que se brinda el agua en los hogares también es considerada un dato importante y se vincula directamente a la calidad del servicio. En este sentido, Olivares (2010, p. 17, en Márquez Fernández & Ortega Márquez, 2017) afirma que "[…] la mayoría de los organismos operadores de agua tienen como indicadores para la calidad del servicio el tiempo de conexión y reconexión de tomas, servicio continuo o por tandeos, presión del agua, estructura tarifaria, entre otros" (p. 53).

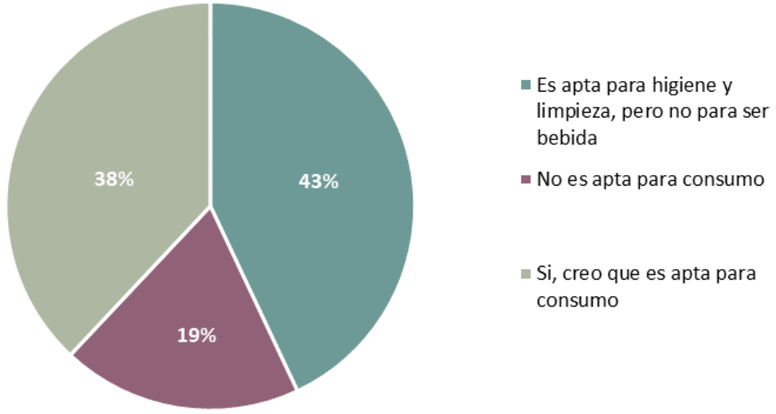
Respecto de este tema hubo un espectro más amplio en las respuestas, ya que el 65% afirmó tener buena presión. En tanto el restante 33% se dividió entre quienes opinan que es débil (70 personas) y muy débil (38 personas).

Aquellos municipios y comunas mejor servidos por redes de la SAT -según datos arrojados por la encuesta y datos estadísticos aportados por los censos-, muchos encuestados consideran que la presión es débil. Tal es el caso de la ciudad capital donde de las 202 encuestas, el 65% afirma tener buena presión, en tanto un 21% la cataloga como débil y el 11% restante como muy débil. En Yerba Buena los porcentajes son similares: el 57% de las 57 personas encuestadas considera que posee buena presión en sus viviendas, un 22% cree que es débil y un 20% la califica como muy débil. Por su parte, en las comunas rurales los usuarios afirman tener buena presión, con excepción de Cevil Redondo y El Manantial, donde hay variedad en las respuestas. En los municipios del Este, como Banda del Río Salí y Alderetes, existe un porcentaje de viviendas cuyos habitantes confirman que la presión es muy débil.

Percepción de la calidad del agua

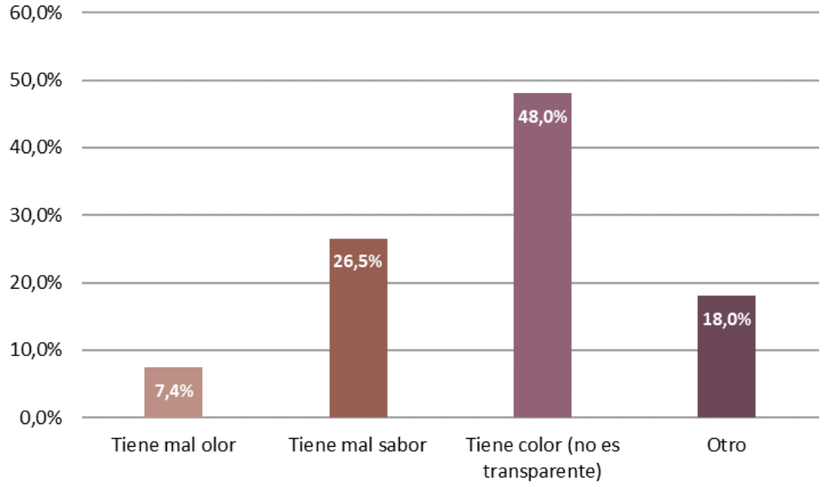
Con respecto a las características o bien a la valoración que los usuarios les conceden a las propiedades del agua que reciben en sus viviendas, se encontró que el 38% de las personas encuestadas, la considera apta para todo consumo. En contraste, un 43% afirma que puede usarla para tareas de higiene y limpieza, pero no así para ser bebida y un 18% cree que no puede utilizarse para ninguna de estas actividades (Figura 7).

Figura 7 : Percepciones de personas usuarias del servicio de agua,
Fuente: elaboración propia (2023) en base a datos arrojados de la encuesta "El servicio de agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán. Dotación, usos y percepciones" Licencia ArcGis -OFUT



Menos de la mitad de la población encuestada percibe al agua como insípida, incolora e inodora (38%). Al consultar a quienes observan ciertas alteraciones en el líquido (el 62% restante) acerca de los motivos, encontramos que el 7,4% de estos consumidores considera estar recibiendo agua con mal olor; el 26,5% la percibe con mal sabor, y el 48% respondió que el agua tiene color o, en otras palabras, que no es transparente (Figura 8).

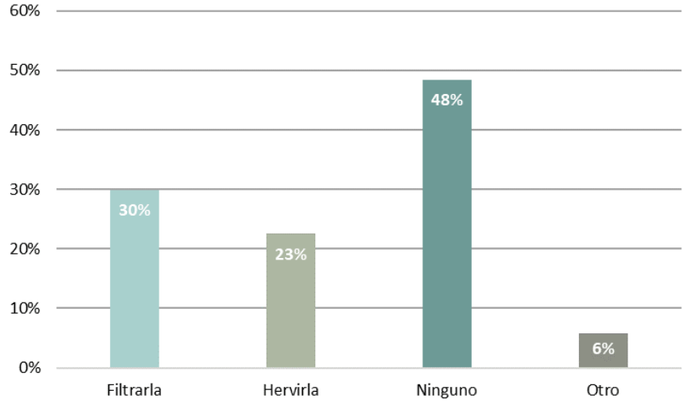
Figura 8: Motivos por los que no se utiliza el agua para consumo personal. Fuente: elaboración propia (2023) en base a datos arrojados de la encuesta "El servicio de agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán. Dotación, usos y percepciones" Licencia ArcGis -OFUT



Al momento de la evaluación de sistemas de abastecimiento de agua para consumo humano o bien de la elaboración de reglamentos y normativas, resulta fundamental conocer las percepciones de los consumidores. Sus sensaciones en cuanto a la apariencia, al color y al sabor podrían ser indicadores de ciertas alteraciones en la calidad. Si bien esto no quiere decir que se vinculen directamente a factores de insalubridad, sí deben ser oportunamente investigados.

Suponemos que al evitar consumir agua de la canilla porque estéticamente no cumple con alguno de los requisitos descriptos, los consumidores, en caso de contar con los medios económicos, suelen generar recursos para tender hacia la potabilización de ese agua u optar por acceder a otras fuentes. Ante la consulta acerca de la utilización de métodos domésticos que garanticen la potabilidad del agua (Figura 9), el 48% de la población encuestada afirmó que no utiliza ninguno. Un 30% acude a filtros y un 23% hierve el agua antes de consumirla.

Figura 9: Utilización de métodos domésticos para tender hacia un agua potable. Fuente: elaboración propia (2023) en base a datos arrojados de la encuesta "El servicio de agua en el Sistema Metropolitano de Tucumán. Dotación, usos y percepciones" Licencia ArcGis -OFUT



El 6% restante consume agua envasada, ya sea en botellas o bidones y algunas de estas personas comentan, por medio de la utilización de respuestas abiertas, que "el agua posee mucho sarro". Otras, expresan que utilizan "dos gotas de lavandina por cada litro de agua". En esta línea, algunas señalaron que deben utilizar filtros de agua porque "la cantidad de sarro ha dañado calefones y lavarropas".

En relación con este tema, a quienes previamente confirmaron poseer tanque de agua, consultamos acerca de su limpieza, ya que es fundamental en la prevención de enfermedades. Solo un 26% realiza esta actividad una vez por año, tal como lo indican los organismos de salud, y un 21% comenta alguna vez haberlo limpiado. Un 27% no ha realizado nunca esta práctica, de los cuales la mitad no lo hizo por desconocimiento.

El 27% restante no posee acceso al tanque de agua debido a que reside en edificio en altura. Al respecto, tanto en edificios públicos como privados, la aparición de efectos adversos para la salud se asocia principalmente con el diseño incorrecto de instalaciones o bien con el

mantenimiento inadecuado. En particular, la calidad del agua puede verse afectada por numerosos factores vinculados a la conexión por cañerías capaces de generar alteraciones químicas que produzcan, entre otras, enfermedades gastrointestinales (OMS 2011). Entre estos factores, los defectos en los tanques de almacenamiento de agua en los techos y las conexiones cruzadas con cañerías de agua residual son posibles causantes de enfermedades gastrointestinales por la contaminación fecal del agua que se utiliza para consumo.

Durante el año 2021 en Tucumán, en contexto de pandemia por COVID-19, la SAT elevó comunicados a la comunidad acerca de estos temas. Más adelante, en 2023, la Dirección General de Salud Ambiental del Sistema Provincial de Salud (SIPROSA)[31] junto al Ministerio de Educación, realizaron una capacitación denominada "Calidad de agua y limpieza de reservorios", destinada a operarios empleados de la provincia, responsables de la limpieza y mantenimiento de tanques. El objetivo fue informar la importancia de esta tarea para la prevención de enfermedades de transmisión hídrica.[32]

En el marco de la encuesta, también se consultó acerca del consumo. Entendemos que la cantidad de agua utilizada por los hogares es una variable que influye fundamentalmente en la salud de sus habitantes. Sirve, por un lado, para mantener una adecuada hidratación y por el otro, para las demás tareas del hogar, tales como lavado de alimentos, higiene y aseo personal y limpieza.

En líneas generales, cada persona adulta necesita entre 50 y 100 litros de agua por día (Organización Mundial de la Salud). Esto es variable de acuerdo con factores como el clima, las actividades que se realizan y la alimentación. Es decir que el valor asciende abruptamente al sumarse necesidades de preparación de alimentos, lavado de ropa, aseo personal, higiene doméstica y también para otras actividades que incluyen usos recreativos o generación de ingresos.

La OMS (2011) define cuatro niveles de servicio, a partir de valorar la distancia al lugar de suministro de agua y el tiempo de recolección requerido. Ya que estos dos factores son variables que influyen directamente en el volumen de agua captada y, por ende, en el nivel de riesgo para la salud. A partir de los 100 a 200 litros por día por persona, se reduce verdaderamente el riesgo para la salud pública. En Argentina, este valor se aproxima a 180 lts/hab/día, encontrándose diferencias regionales de acuerdo con condiciones de escasez.[33]

[31] Perteneciente al Ministerio de Salud Pública de la provincia de Tucumán
[32] https://msptucuman.gov.ar/capacitaron-a-operarios-tucumanos-en-calidad-de-agua-y-limpieza-de-reservorios/
[33] https://buenosaires.gob.ar/areas/educacion/recursos/medio_ambiente/sumo_cuidado.pdf?menu_id=31059

En un informe del año 2021 sobre consumo de agua,[34] la empresa AySA (Agua y Saneamiento Argentinos),[35] declaraba que potabilizaba 250 lts/hab/día para la ciudad de Buenos Aires y los partidos servidos del conurbano bonaerense. En Tucumán, en palabras del Dr. Juan González (2018), director del instituto de Ecología de la Fundación Miguel Lillo, el promedio de consumo es de 300 lts/hab/día.[36] Dato coincidente con el aportado por quienes consideramos informantes clave en esta tesis.

5 PRESENTACIÓN DE CONSIDERACIONES PRELIMINARES COMO CAMINO A PENSARNOS PARTE DEL CICLO HIDROSOCIAL Y TENDER HACIA USOS MÁS SUSTENTABLES

Las 326 respuestas georreferenciadas obtenidas mediante la plataforma ArcGis, representan una oportunidad para seguir investigando las percepciones ciudadanas. Esto incluye tanto el servicio de agua potable recibido como, en particular, la calidad del agua domiciliaria en el SiMeT.
La indagación puso de manifiesto que las personas usuarias del agua encuestadas consideran que existen cuestiones a mejorar. Entre ellas la calidad, ya que se mencionaron alteraciones en el color, sabor y olor. La presión es otro elemento que se reconoció en términos generales como regular y a corregir. Estos indicadores de percepción denotan que si bien las redes de infraestructura hídrica han crecido en el territorio metropolitano, el suministro aún no está completamente resuelto.

Sumado a esto, surgieron nuevos contrastes que refuerzan las diferencias SSE-SSO, como las tipologías de vivienda en cada sector del territorio, la procedencia, los sistemas de abastecimiento de agua en las viviendas y la información con la que cuentan las personas acerca del uso del recurso. No obstante, el desconocimiento respecto de la cantidad de agua que se consume por persona por día fue lo que generó más controversias al momento de realizar el análisis cualitativo.

Detectamos que el compromiso con la educación ambiental, el acceso a la información y la participación comunitaria aun es escaso o bien, los mecanismos para llevarlos a cabo no son los óptimos y necesarios. La Guía para la calidad del agua de consumo humano proporcionada por la OMS (2011), expresa que:

> La participación comunitaria es un componente deseable de la vigilancia, particularmente para los sistemas de abastecimiento de agua a nivel comunitario y domiciliario. Como principales beneficiarios

[34] https://www.aysa.com.ar/usuarios/Novedades/2021/12/AySA_concientiza_uso_racional_importancia_cuidado_agua
[35] empresa encargada de proveer los servicios de agua y cloacas para la Ciudad de Buenos Aires y 26 partidos del conurbano bonaerense.
[36] [12] https://www.lillo.org.ar/prensa/noticias/20180323-tucuman-derrocha-agua

> de la mejora de los sistemas de abastecimiento de agua, los miembros de la comunidad tienen derecho a participar en la toma de decisiones. La comunidad representa un recurso que puede aprovecharse en términos de conocimientos y experiencia locales. Es muy probable que los miembros de la comunidad sean los primeros en percibir los problemas en el sistema de abastecimiento de agua de consumo humano y, por lo tanto, quiénes indiquen cuándo se requiere aplicar medidas correctivas. (p. 107)

En esta línea, la falencia en las estrategias de comunicación y educación repercute en el escaso conocimiento sobre la importancia de la limpieza de tanques de agua como base para prevenir enfermedades hídricas. Sumamos a la necesidad de la participación comunitaria, la fundamental tarea de educar a técnicos y profesionales de la construcción, y de áreas específicas como la plomería, en pos de mejorar la calidad de vida que proporcionan los edificios privados y públicos y todas las tipologías de vivienda en general.

Consideramos preocupante que una porción representativa de las personas encuestadas no tenga conocimiento sobre la necesidad del mantenimiento, por ejemplo de tanques de agua, para asegurar las condiciones de salubridad. Si bien el rol de las empresas prestadoras del servicio no consiste en el control de estas situaciones, creemos fundamental la tarea de educación y capacitación para la comunidad, que incluya profesionales y técnicos involucrados en la concreción de dichas instalaciones.

Sin embargo, según datos estadísticos analizados durante el mencionado trabajo de tesis, aún persiste la inequidad en el acceso. En esta línea, en tanto algunas personas reduzcan su consumo por día, otras tendrán más posibilidades de acceder. Si bien alertar con este tipo de consideraciones genera aportes, no soluciona definitivamente el problema ya que, tal como hemos visto hasta aquí, el mismo presenta múltiples aristas y reviste una enorme complejidad.

Las respuestas a la encuesta para el SiMeT acerca del consumo demuestran que las personas no se encuentran correctamente informadas sobre estos datos ni sobre los riesgos que se corren vinculados a la cantidad consumida. Un 69% de las personas encuestadas desconocen su consumo diario de agua por día. Un 18% cree consumir entre 10 y 50 litros por día y un 10% entre 50 y 100 litros por día. Tan solo un 4% de esta población considera que su consumo está por encima de los 100 litros diarios.

La falta de tácticas efectivas de comunicación y educación influye en el escaso conocimiento sobre la importancia de limpiar los tanques de agua para prevenir enfermedades hídricas. A la necesidad de participación comunitaria se suma la tarea fundamental de educar a técnicos y profesionales de la construcción y a especialistas en áreas específicas como la plomería, con el objetivo de mejorar la calidad de vida proporcionada por edificios privados y públicos y todas las tipologías de vivienda en general.

A modo de cierre, bajo la lupa que nos proporciona la Ecología Política con su fundamental aporte basado en el concepto de *ciclo hidrosocial*, entendemos que el agua y las personas no son dos categorías diferenciadas. En este sentido, no es posible desvincular el recurso hídrico del contexto sociocultural y político del que forma parte y que, además, le da significado.

Consideramos que tener acceso a la información por si solo no garantiza que las personas sean conscientes de la calidad o seguridad del agua que reciben. Es crucial que los organismos responsables de la supervisión desarrollen estrategias para comunicar la importancia de los resultados obtenidos.

6 REFERENCIAS

Almandoz, Arturo. 2020. «Reconsideraciones epistemológicas y conceptuales sobre el urbanismo».

Budds, Jessica. 2011. «Relaciones sociales de poder y la producción de paisajes hídricos». En *Justicia hídrica. Acumulación, conflicto y acción social*, 59-70. Fondo.

Casares, M.D., y N. Jarma. 2009. «La caracterización sociodemográfica del Sistema Metropolitano de Tucumán "(SiMeT)"».

Casares, M.D., Paula M. Llomparte, y Silvia A. Politi. 2014. «Lecturas territoriales periurbanas: indicadores de presión en el Noreste del Área Metropolitana de Tucumán (AMeT)». En *XI Simposio de la Asociación Internacional de Planificación Urbana y Ambiente (UPE 11)*, 416-24. La Plata: Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Czytajlo, Natalia. 2020. «Desafíos para ciudades equitativas». *Género y (des)igualdades. Tensiones en debate. Desigualdades de género en tiempos de COVID 19 en la región* 1:82-89. www.clacso.org.

Falú, Ana, Leticia Echavarri, y Silvia Villegas. 2015. *Manual de Género para las Políticas y Planificación Territorial*. SISCA. Córdoba: GIZ.

Fernández Bouzo, Soledad. 2021. «"Amazonas del ambiente en el Riachuelo": praxis ecofeministas en el territorio de la metrópolis de Buenos Aires». En *Feminismos. Documentos de trabajo sobre problemáticas comunes al AMBA*, editado por Paloma Dulbecco, 17-21. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Urbe. www.urbe.com.ar.

Jabif, Melisa. 2024. «La gestión provincial del agua y el desigual acceso al servicio en el Sistema Metropolitano de Tucumán». Tesis doctoral no defendida.

LEM-DAMI. 2016. «Lineamientos estratégicos para la gestión territorial del Área Metropolitana de Tucumán».

Márquez Fernández, Olivia, y Maritzel Ortega Márquez. 2017. «Percepción social del servicio de agua potable en el municipio de Xalapa, Veracruz». *Revista Mexicana de Opinión Pública* 12 (23): 41-59. http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Publicaciones/Publicaciones/NUMERAGUA2015.pdf.

Melero Aguilar, Noelia. 2011. «La participación de la mujer en el acceso y gestión del agua. Una experiencia cubana». *Anduli* 10 (septiembre):21-30. http://www.unwomen.org/.

OMS. 2011. *Guías para la calidad del agua de consumo humano*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. http://apps.who.int/.

Pirez, Pedro. 2000. *Servicios urbanos y equidad en América Latina: un panorama con base en algunos casos*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, División de Medio Ambiente y Asentamientos Humanos.

Ruiz Meza, Laura Elena. 2017. «Incorporando la perspectiva de género en la gestión del agua: lecciones aprendidas desde Chiapas, México». *Sustentabilidade em Debate* 8 (3): 37-50. https://doi.org/10.18472/SustDeb.v8n3.2017.26474.

Subsecretaría de Planificación Territorial de la Inversión Pública. 2011. «Programa Argentina Urbana. Lineamientos estratégicos para una política nacional de urbanización». Buenos Aires.

Valdivia, Blanca. 2021. «La ciudad cuidadora que cuida el medio ambiente». *Crítica Urbana. Revista de Estudios Urbanos y Territoriales* 4 (17): 42-44.

EL PAISAJE POST MINERO DESDE UNA MIRADA DE GÉNERO. HERRAMIENTAS PARA LA RESIGNIFICACIÓN DEL PAISAJE POST MINERO DEL BAJO CAUCA, COLOMBIA

THOMAS URIBE, Eliana Maria
Universidad Pontificia Bolivariana, elianathomasu@gmail.com

Resumen

La minería ha sido a través del tiempo un factor estructurante de la transformación del paisaje en el territorio colombiano, lo que ha permitido importantes modificaciones paisajísticas que trascienden a las dinámicas de las comunidades aledañas a territorios mineros.

Como consecuencia de estas modificaciones, se encuentra disminución, y desaparición de las cualidades paisajísticas, reconociendo que este es un territorio de cualidades bastante contundentes y que de ser resignificada esta mirada del paisaje podría albergarse en él un desarrollo territorial de grandes magnitudes. Producto del enfoque masculino que le ha dado la historia y el tiempo a la actividad minera, es de suma relevancia en este estudio reconocer la existencia de la brecha de género que limita e impide que las mujeres puedan desarrollar la capacidad de gestionar las virtudes del paisaje post minero en la construcción de una sociedad; esta investigación, cuestiona entonces esta inequidad de género en relación con la usabilidad que se le da a los paisajes post mineros y defiende la inclusión y participación de la mujer en los procesos de desarrollo en la comunidad.

Se aborda este análisis del paisaje con un enfoque en el ámbito de la minería desde una perspectiva de género, llevándose a cabo a través de un pequeño acercamiento a la comunidad, visita de campo y un análisis macro del territorio desde tres unidades de paisaje donde se realiza una caracterización de cada una de estas; estableciendo estrategias y herramientas para la resignificación del paisaje post minero desde una mirada de género.

Palabras clave:
género, mujer, paisaje, minería.

1 INTRODUCCIÓN

En la minería, en su antes, durante y después, se generan impactos en la actividad extractiva, entre ellos los relacionados con los usos y condiciones del suelo, fragmentación de ecosistemas naturales, aumento de sedimentos y contaminación atmosférica; ligados a impactos directos en la calidad de vida, empleo e identidad de la población.

En la actualidad se considera que la minería es una de las actividades de mayor impacto social y ambiental (Andrade, Chaves, Corzo y Tapia, 2018. P 148). Es importante desde el paisaje abordar la percepción y caracterización de la minería e incluso lo que genera después de efectuarse, como un paisaje o territorio capaz de albergar cualidades naturales, sociales y culturales para el desarrollo de las comunidades locales. Esta concepción proyecta el paisaje post minero como un paisaje capaz de contener diversidad y potencial no solo en términos físicos sino también sociales y económicos, queriendo con esto convertirlo en un albergue para la biodiversidad y las comunidades locales.

Entendiendo que la perspectiva de género se centra en acabar con las diferencias en todos los niveles entre mujeres y hombres; este enfoque desde la industria minera permitirá identificar, cómo la relación entre hombres y mujeres se ha basado en la construcción tradicional de roles y estereotipos de género y se ha traducido en brechas y desigualdades sociales, económicas, laborales, entre otros (ONU Mujeres, DANE y CPEM, 2020). Teniendo como base principal que la población a nivel nacional predominante son las mujeres. Para este estudio es altamente relevante como las dinámicas mineras influyen y condicionan las dinámicas del territorio, viéndose altamente influenciada las comunidades aledañas a estos lugares.

Por lo tanto, esta investigación busca entender los términos conceptuales abordados desde la minería, la perspectiva de género, el paisaje post minero y la resignificación paisajística, permitiendo generar un carácter del paisaje a estudiar. El territorio analizado se encuentra en El Bajo Cauca, específicamente en El Bagre. Este territorio se analiza desde lo macro a lo meso, identificando unas unidades de paisaje que permiten caracterizar los recursos paisajísticos y visualizar el paisaje post minero evidenciando su importancia y potencial, en torno al aprovechamiento de la comunidad femenina y la recuperación ecosistémica del lugar propiciando la transformación de la mirada de estos paisajes post mineros en el territorio de análisis.

A continuación, se desarrollan tres categorías conceptuales que son el eje fundamental de este estudio, tienen como propósito ahondar en el paisaje, la minería y la mujer superponiendo estos tres conceptos para indagar y cuestionar el valor ambiental, social y paisajístico en la comunidad femenina del territorio:

El paisaje minero

Reconociendo que el paisaje es un elemento importante de la calidad de vida de las poblaciones en todas partes: en los medios urbanos y rurales, en las zonas degradadas y de gran calidad, en los espacios de reconocida belleza excepcional y en los más cotidianos (Convenio Europeo del Paisaje, 2021. P.1). Se aborda este estudio desde la perspectiva del paisaje con un enfoque en el ámbito de la minería, concibiendo el carácter de este paisaje desde las transformaciones antrópicas que han transcurrido a lo largo del tiempo en los territorios mineros, en donde la minería es un factor principal de transformación del paisaje. La minería se entiende como una actividad productiva que extrae, procesa y transforma minerales o materiales del subsuelo o del suelo para usos industriales (caliza para producir cemento), energéticos (carbón), materiales de construcción (arenas y gravas), metálicos (oro, plata, cobre), preciosos (esmeraldas) o domésticos (sal), entre otros usos (Ministerio de salud, 2015).

Se aborda entonces el concepto de paisaje post minero, concibiéndolo como un territorio de gran importancia paisajística, social y económica, capaz de albergar en él un desarrollo territorial de grandes magnitudes. Como lo plantean Marot & Harfst (2012) los potenciales de la post minería son "legados, desechos, restos y residuos de la minería que se pueden utilizar en un sentido amplio después del final de la explotación minera para una serie de propósitos.

Es por esto, que en esta investigación se plantea potencializar el paisaje post minero catalogado como el resultado de la exploración minera; en donde se pretende reconocer a este paisaje producto de la intervención antrópica.

Perspectiva de género

El género condiciona cómo las personas experimentan el mundo, cómo interactúan con otros y qué oportunidades o privilegios se les ofrecen o niegan (Ferré, 2010. P.8). Es así como el papel del género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino; de esta manera el concepto de género lo que ayuda a comprender es que muchas de las cuestiones que pensamos que son atributos "naturales" de los hombres o de las mujeres, en realidad son características construidas socialmente, que no tienen relación con la biología (Lamas, 1996). En este sentido el género es entendido como parte de un constructo social que determina las dinámicas de una comunidad, su importancia para el desarrollo integral y justo de un territorio es fundamental a la hora de planear y proyectar.

De acuerdo con el censo nacional efectuado en 2018 por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). en Colombia la población predominante son las mujeres, quienes tienen el derecho a trabajar, a tener autonomía económica y acceso a esquemas de protección social. Cerrar las brechas de desigualdad entre mujeres y hombres, además de ser un compromiso con los derechos humanos, tiene un efecto significativo sobre el desarrollo económico, la distribución del ingreso, la reducción de la pobreza y de las desigualdades. Cerrar las brechas es justo y eficiente. (ONU Mujeres, DANE y CPEM, 2020); esto gracias a que por ser la población predominante a nivel nacional pueden lograr un aporte significativo al desarrollo desde diferentes ámbitos de acción. Es necesario integrar el rol de la mujer en el desarrollo y la evolución del territorio.

Según el censo minero de 2011 solo el 6 % de la población minera del departamento de Antioquia eran mujeres (Arcos Alonso & Rivera Guzmán, 2018). Por tanto, impulsar la participación de las mujeres en el territorio del bajo cauca antioqueño desde la perspectiva minera y desde los diferentes frentes que esta actividad contiene, es uno de los principales objetivos de esta investigación para valorizar y resignificar este paisaje por medio de una visión de género.

Resignificación paisajística

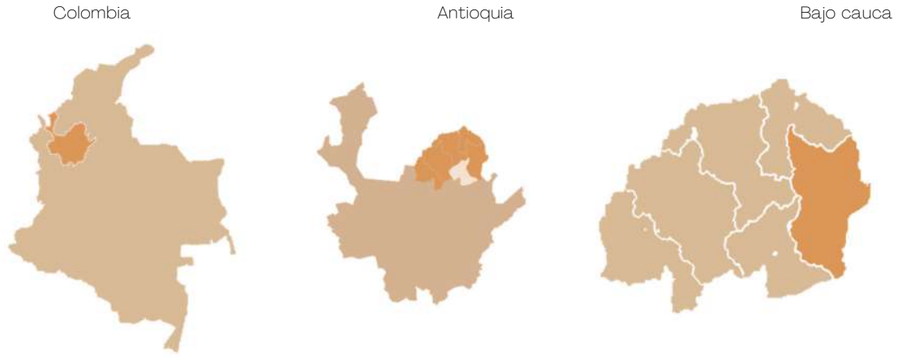
Antes de adentrarnos en la resignificación paisajística, concebida en esta investigación, es importante definir los principios básicos para que un paisaje minero retorne completa o parcialmente a sus condiciones ecosistémicas y sociales iniciales. En la industria minera, términos tales como restauración, rehabilitación, la remediación, la reutilización y la revegetación se usan comúnmente, a menudo indistintamente, pero cada uno son procesos distintos y se debe tener cuidado de utilizar la terminología para una actividad determinada. (SER, 2022). La minimización de impactos es otra de las categorías principales de actividades para la recuperación de un territorio, puede implementarse por sí sola o como precursora de la restauración ecológica. Las prácticas de minimización de impactos, remediación y rehabilitación son restaurativas en la medida en que reducen las causas y los impactos continuos de la degradación, mejoran el potencial de recuperación de los ecosistemas y promueven una transición hacia un ecosistema sostenible (SER, 2022) Con aras de poner en valor el paisaje post minero que a lo largo del tiempo ha venido percibiéndose como espacio residual, y, no dejando atrás las herramientas técnicas y científicas de recuperación anteriormente mencionadas, la resignificación paisajística propuesta en esta investigación pretende abordar este conjunto de acciones, herramientas y concepciones del territorio para integrarlas y así obtener una valorización conjunta del paisaje post minero, teniendo como aspecto fundamental transformar la mirada para resignificar un paisaje.

Luego de haber desarrollado las tres categorías conceptuales que enmarcan esta investigación, es posible evidenciar que el enfoque del paisaje desde la minería y entorno a la brecha de género es una apuesta por resignificar y visibilizar el potencial paisajístico concebido desde el carácter del paisaje, forjado por las identidades que conforman la percepción del territorio.

Contexto de estudio

Esta investigación centra sus hallazgos en el territorio correspondiente a El Bajo Cauca Antioqueño es una de las 9 subregiones territoriales del departamento de Antioquia. Está situado al nororiente del departamento. Limita al norte y al occidente con el departamento de Córdoba, al oriente con el departamento de Bolívar y al sur con las subregiones Norte y Nordeste. (Figura 1). Se encuentra localizado entre las serranías de Ayapel y de San Lucas, en la cuenca baja de los ríos Cauca y Nechí.

Figura 1. Gráfico contextual del territorio de estudio. Fuente. Elaboración propia.



Es la tercera subregión más grande de Antioquia. Su extensión es 8.484 km2 y representa el 13,5 % de la superficie del departamento. Se compone de seis municipios, cuatro de los cuales representan gran parte de la producción de oro antioqueña: Caucasia, El Bagre, Tarazá y Zaragoza. Se acotará este estudio en el municipio de El Bagre, responsable junto con el municipio de Zaragoza del 41,75 % de la producción departamental y 19,05% de la producción nacional de oro (Arcos Alonso & Rivera Guzmán, 2018. P.38).

Figura 2. El paisaje desde una mirada de género

Las dinámicas del paisaje y la comunidad femenina

Este trabajo centra su análisis en el sector de la vereda El sabalito Sinaí, Boca del guamo y El pital. Debido a que el trabajo de campo para esta investigación se propició gracias a una de las empresas mineras más grandes del territorio de estudio, la cual opera en este sector hace varios años con licencia ambiental otorgada por las respectivas entidades ambientales.

Se selecciona este territorio como lugar de estudio, debido al enfoque extractivista que aquí se observa, además de la accesibilidad que permite en un contexto de restricciones sociopolíticas, donde la comunicación con la comunidad se ve restringida por temor a la inseguridad a la hora de brindar información a actores externos. Este contexto es el lugar donde se llevará a cabo la caracterización y análisis de paisaje frente a las dinámicas mineras, la comunidad femenina y las transformaciones en el paisaje, resultado de la huella que deja la acción humana en el territorio.

Caracterización del paisaje en el bajo cauca antioqueño

Esta investigación planea caracterizar el paisaje post minero en relación con el paisaje puramente natural y el paisaje en proceso de antropización, esto con el fin de contener un análisis más profundo sobre los procesos y las dinámicas que transforma la actividad minera en el territorio. Se definieron una unidades de paisaje, las cuales según nogué son porciones del territorio con un mismo carácter, es decir, se caracterizan por un conjunto de elementos que conducen a que un paisaje sea diferente de otro, y no mejor o peor, La determinación de las UP se da como resultado de la percepción obtenida en la visita de campo, en donde se evidencia que aunque están ubicadas en un mismo espacio, con características similares en su relieve, hidrografía, zona de vida y vegetación, lo que determina sus particularidades es indudablemente la intervención humana en el tiempo.

Paisaje silvestre (UP1): aquí el territorio y sus dinámicas ecosistémicas se encuentran en total estado natural, sin ninguna modificación antrópica y con todas las cualidades ambientales necesarias para su existir.

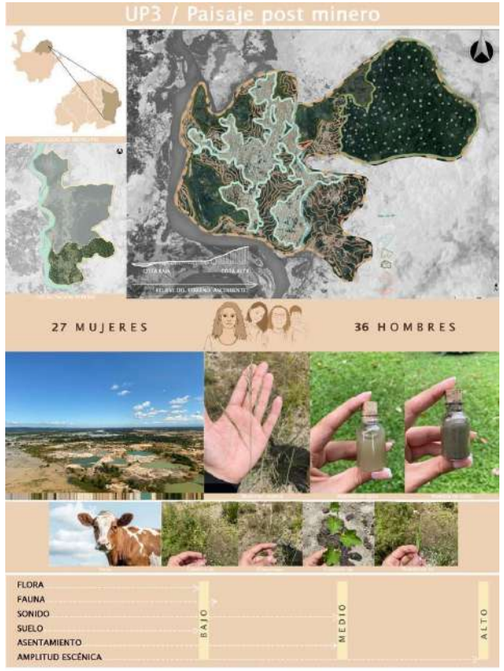
Paisaje minero (UP2): aquí la extracción minera se encuentra en proceso de ejecución y los ecosistemas presentes en la zona comienzan a desaparecer poco a poco. La presencia de maquinaria pesada y la huella humana comienzan a efectuar transformaciones atmosféricas, ecosistémicas y sociales.
Paisaje post minero (UP3): aquí ya se han realizado todas las actividades de extracción permitidas, y el territorio no tiene más minerales que ofrecerles a los entes extractores por tanto se disponen a desertar el lugar como no apto para su exploración minera.

Descripción de la ficha técnica

Esta es una de las herramientas metodológicas utilizadas, la ficha técnica. Comprendida por: la localización con una mapificación a escala departamental, municipal y veredal de la zona, un inventario de paisaje para reconocer los recursos paisajísticos de la UP desde el componente natural, socio cultural y perceptual. La caracterización de la población general del territorio

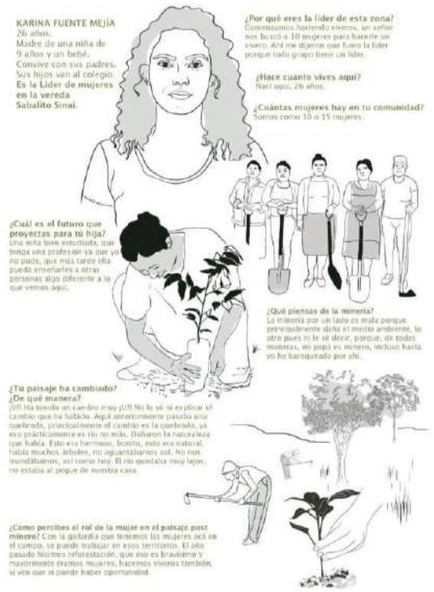
enfocada principalmente en mapear a las mujeres, una breve valoración del paisaje con componentes fundamentales para comprenderlo sobre la flora, fauna, sonido, el relieve, suelos, y amplitud escénica, una colección de paisaje con trozos o fragmentos del territorio que pueden dar indicio del recurso paisajístico, por último una fotografía de la UP que da constancia de las cualidades estéticas, de forma y color frente al diseño y la percepción del paisaje.

Figura 3. Ficha técnica



Por último, el territorio del bajo cauca antioqueño ha sido un lugar que en el tiempo se ha caracterizado por dominar unas doctrinas sociopolíticas informales, las cuales en este caso contribuyeron probablemente a que la información primaria (Entrevistas, fotografías, conversaciones, dibujos…) frente al trabajo de campo desde lo social, no haya sido de fácil acceso; es así como esta investigación realiza una única entrevista a una una de las líderes de la comunidad de Sabalito Sinaí, debido a que fue la única persona que accedió a conversar en esta visita a la comunidad. Esta entrevista semiestructurada consta de una serie de preguntas que finaliza con una interacción gráfica, la persona interesada concede dibujar a su manera el paisaje que percibe en su cotidiano vivir. Esta entrevista tuvo lugar en la vereda Sabalito Sináí del municipio de El Bagre, con una duración aproximada de 10 a 15 minutos.

Figura 4. Única entrevista



En consecuencia, se recocolectaron y intetizaron los hallazgos evidenciados anteriormente, traslapando la información en conjunto de las tres unidades de paisaje, desarrollándose a continuación una serie diagnóstica sobre los recursos paisajísticos más relevantes en relación con el paisaje, el enfoque de género y el paisaje post minero.

Se excluye aquí aspectos como el diagnóstico del paisaje post minero y otros elementos técnicos afines, ya que no son el foco de interés en esta ocasión. Si bien es cierto que existen otros factores relevantes relacionados con este trabajo, como los hallazgos desde el paisaje, estos se mencionan aquí solo para ilustrar el panorama más amplio en el que se enmarca esta investigación, sin pretender profundizar en ellos por ahora. La atención, por lo tanto, se centra en el núcleo de la discusión que aborda este diagnóstico desde una mirada de género:

Diagnóstico desde una mirada de género
Aunque a nivel nacional el porcentaje de mujeres de acuerdo con las cifras del censo (2018), es superior al de los hombres, gracias a la información recopilada en campo es posible evidenciar que hacia la zona rural del municipio de El Bagre, específicamente en las veredas el Pital, Boca de guamo y Sabalito Sinaí, la comunidad femenina está por debajo de los estándares nacionales, lo que impulsa a levantar la mirada hacia este territorio para fortalecer estas minorías desde los diferentes ámbitos sociales, económicos y culturales por medio de la gestión y resignificación paisajística del territorio.

La lectura del paisaje desde la mirada de género en estas UP nos devela que el porcentaje de participación de la comunidad femenina históricamente ha sido mínimo, por consiguiente, este es un primer diagnóstico para considerar en esta valoración paisajística, resultando altamente positivo que exista en estas comunidades locales agrupaciones femeninas como las lideradas por Karina en donde priorizan su rol en la lucha para una mayor autonomía económica y participativa en el ámbito laboral.

Estrategias para la resignificación paisajística
Finalmente para evidenciar la importancia del paisaje post minero y revelar su potencial paisajístico en torno al aprovechamiento de la comunidad femenina del territorio de estudio, y gracias a que el paisaje post minero develó un potencial de usabilidad para las comunidades femeninas históricamente relegadas, desde la gestión del paisaje se propone resignificar su valor por medio de una serie de estrategias que contribuyan a la participación de las mujeres y la toma de decisiones en sus localidades, incentivando la transformación de la mirada y concepción del paisaje post minero.

Para esto se plantean tres estrategias principales que, si bien no son las únicas estrategias para aplicar en el territorio, si son de acuerdo con lo investigado y recopilado a lo largo de este estudio estrategias pertinentes para la resignificación paisajística, que habla, no solo de los procesos de recuperación de un territorio desde los términos técnicos sino también de la incorporación de la comunidad femenina local en este estudio. Estas estrategias impulsan e incentivan a la comunidad femenina a cuestionarse y posicionarse como una porción de la población con ambición y proyección frente a su futuro y el de sus familias, esto por medio de la transformación de la mirada hacia el paisaje post minero que este estudio pretende consolidar y resignificar.

En este análisis, se abordará exclusivamente una de las estrategias propuestas, en consonancia con el alcance y los límites establecidos para esta ponencia:

Estrategia 2: albergue para la producción de flora
En consecuencia, con los atributos ecosistémicos con los que se cuenta a nivel nacional, el gremio de la flora también es un eje fundamental para los resultados de esta investigación, actualmente y de acuerdo con biodiversidad en cifras, Colombia cuenta con 37.290 especies de plantas aproximadamente. Lo que indudablemente pone en valor esta estrategia, que pretende conservar la biodiversidad del paisaje post minero con la producción y conservación de diferentes especies de flora para esta zona de vida (Sib Colombia: Biodiversidad en Cifras, 2022).

Como se ha podido evidenciar en la caracterización del paisaje post minero, la flora existente en esta porción del territorio ha sido transformada y modificada debido a la antropización a la que han sido sometidos estos suelos mineros, donde además, es claro que el resultado de los suelos no es apto para la germinación de especies que aporten a la recuperación del terreno, lo que realmente debe suceder es que los entes encargados de estas transformaciones comiencen planes para la recuperación de nutrientes de estos suelos, algunos entes administrativos se encuentra actualmente en planes pilotos que le apuntan a esta recuperación de nutrientes; lo que pretende esta estrategia es reconocer el paisaje post minero como un lugar de aprovechamiento para el alberque y la conservación de la biodiversidad del territorio, todo esto liderado y gestionado por la comunidad de mujeres habitantes del territorio, quienes en la actualidad desarrollan actividades de siembra y cultivo de viveros, precisando las siguientes pautas: Conservación in situ, Educación ambiental, planificación participativa, establecimiento de refugio.

Visibilizar el paisaje post minero
Por medio de estas estrategias anteriormente expuestas, esta investigación proyecta entonces evidenciar la importancia del paisaje post minero pretendiendo revelar el potencial paisajístico en busca de mitigar y/o eliminar la brecha de género actual y enfocar a la población femenina en la resignificación paisajística del lugar para transformar la mirada de estos paisajes.

El resultado de las estrategias son producto de la información recopilada sobre la comunidad local, las dinámicas, los estándares y el paisaje del territorio analizado, son estrategias encaminadas a potencializar actividades económicas y ecosistémicas con las que la comunidad está acostumbrada a relacionarse, con la particularidad de que están proyectadas para ser efectuadas específicamente en el paisaje post minero, un paisaje transformado gracias a los procesos de antropización a los que ha sido sometido en el transcurso del tiempo, pero que también cuenta con unas cualidades paisajísticas importantes.

El paisaje post minero merece ser foco de atención tanto de las comunidades locales como de los entes gubernamentales para su aprovechamiento y resignificación paisajística, todo esto, entorno al empoderamiento de la comunidad femenina que siempre ha permanecido relegada en este contexto minero en el que subsisten y quienes de acuerdo a estadísticas nacionales, si son tomadas en cuenta, pueden llegar a ser una población con alto potencial para el desarrollo económico, social, y ambiental de la región.

2 REFLEXIONES
A continuación, algunas reflexiones sobre el estudio aquí detallado acerca de El paisaje post minero desde una mirada de género Resignificación del paisaje post minero del Bajo Cauca, Colombia:

Las mujeres son, de acuerdo con las estadísticas nacionales, en su mayoría las habitantes de este país, y, aun así, la población con menos oportunidades sociales, económicas y culturales de nuestro territorio. Lo que sin duda alguna debería trasladar un mensaje contundente a los entes gubernamentales para que enfoquen sus estudios, propuestas e intenciones hacia la igualdad en acceso a oportunidades para todas y todos.

Para mitigar y/o eliminar la brecha de género con la que hoy las mujeres se ven mayormente afectadas en el territorio minero, es necesario la participación tanto de mujeres como de hombres, abordando la brecha de género como una problemática social en la gestión del territorio, no es una lucha solo femenina sino también colectiva, en donde todos deben ser partícipes y dolientes.

El territorio de estudio es un lugar que en el tiempo se ha caracterizado por dominar unas doctrinas sociopolíticas informales, las cuales contribuyen probablemente a que la información comunitaria no sea de fácil acceso, por otra parte, los entes administrativos del territorio son un medio que contribuye también, a la baja accesibilidad de la información, en este caso necesaria para fines académicos.

Uno de los grandes desafíos resultantes de esta investigación es como promover iniciativas desde la apropiación social del paisaje, en la comunidad femenina para liderar el desarrollo y gestión de estos paisajes post mineros, sin que las condiciones sociopolíticas del lugar sean un limitante de comunicación para compartir y socializar las necesidades y los deseos sobre el territorio. Las tres estrategias resultantes de esta investigación son establecidas con el anhelo de articular el apoyo de la mujer y potenciar su participación en la resignificación de estos paisajes post mineros.

3 REFERENCIAS

Andrade G. I., M. E. Chaves, G. Corzo y C. Tapia (eds.). 2018. Transiciones socioecológicas hacia la sostenibilidad. Gestión de la biodiversidad en los procesos de cambio en el territorio continental colombiano. Primera aproximación. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. 220 p.

Alcaldía de El Bagre (2021) Ecología, Alcaldía Municipal de El Bagre. Disponible en: https://www.elbagre-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Ecologia.aspx.

Alonso, A. A., & Rivera Guzmán, E. (2018). Brechas de género en la minería: la minería artesanal y de pequeña escala colombiana desde una perspectiva de género. Alliance for responsible mining. disponible en: https://www.responsiblemines.org/estudio-genero-mape/.

Arcos Alonso, A. and Rivera Guzmán, E., 2018. Brechas de género en la minería. La minería artesanal y de pequeña escala colombiana desde una perspectiva de género. [online] MUJERES DE ORO. Disponible en: https://www.mujeresdeoro.co/biblioteca-digital/dearflip-df_3976/41/

Baylina Ferré, M. (2004). Metodología para el estudio de las mujeres y la sociedad rural. Estudios Geográficos, 65(254), 5–28. https://doi.org/10.3989/egeogr.2004.i254.190

Marot, N., & Harfst, J. (2012). Post-mining potentials and redevelopment of former mining regions in Central Europe–Case studies from Germany and Slovenia. Acta geographica Slovenica, 52(1), 99-119.

DANE, 2021. Análisis de situación de salud actualización 2021. Secretaria Seccional de Salud y Protección Social de Antioquia Subsecretaria Planeación para la Atención en Salud. Disponible en: https://dssa.gov.co/images/asis/fichas/2022/El_Bagre.pdf

DANE (2022) Información veredas, Dane. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/CensoAgropecuario/informacion-veredas.xls.

Fajardo, M., 2010. Carta Colombiana del Paisaje. LALI iniciativa latinoamericana del paisaje. Disponible en: http://www.lali-iniciativa.com/wp-ontent/uploads/2019/03/COLOMBIA-Carta-del-Paisaje_2010.pdf

Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. Revista de Educación y Cultura de la sección, 47, 216-229. Disponible en: https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf

Mapa.gob.es. 2021. Convenio Europeo del Paisaje. Disponible en: https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/planes-y-estrategias/desarrollo- territorial/convenio.aspx

Minsalud.gov.co. 2015. Ministerio de salud. [online] Disponible en: https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/SA/abc-mineria.pdf

Nogué, J., & Sala, P. (2008). El paisaje en la ordenación del territorio. Los catálogos de paisaje de Cataluña. Cuadernos geográficos, (43), 69-98.

ONU Mujeres, DANE y CPEM (2020). Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia. Disponible en: https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2020/11/mujeres-y-hombres-brechas-de-genero-en-colombia

SIB (2022) Sib colombia: Biodiversidad en Cifras, SiB Colombia | Biodiversidad en cifras. Disponible en: https://cifras.biodiversidad.co/colombia.

Sociedad para la Restauración Ecológica [(SER)]. (2022). Restauración ecológica. En Principios y normas internacionales para la ecología, restauración y recuperación de sitios mineros: Vol. Volumen 30 (S2 ed.). https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/rec.13771

GÉNERO, HÁBITAT Y EXPERIENCIAS TERRITORIALES

Coordinadora:
SARMIENTO, Laura

La mesa Género, hábitat y experiencias territoriales reúne un conjunto de trabajos que, desde contextos diversos, problematizan la producción del espacio en su dimensión material y simbólica, evidenciando cómo las desigualdades de género atraviesan tanto las formas de habitar como los procesos de diseño, gestión y transformación territorial. En su conjunto, las ponencias desplazan las miradas tradicionales del urbanismo y la arquitectura para situar en el centro a sujetas históricamente invisibilizadas —mujeres, infancias, comunidades indígenas— y a las prácticas que sostienen la vida cotidiana.

El trabajo sobre la aldea indígena Tremembé, en Ceará, aporta una lectura situada de la arquitectura vernácula como expresión inseparable de la cultura, la organización social y la relación con la naturaleza. Al documentar técnicas constructivas tradicionales y visibilizar el rol de las mujeres en estos procesos, la investigación cuestiona las jerarquías de saber que han desvalorizado históricamente estos conocimientos, al tiempo que los posiciona como claves para pensar alternativas sostenibles.

En esta línea de recuperación de experiencias invisibilizadas, el estudio sobre la primera cooperativa de vivienda por ayuda mutua en Isla Mala reconstruye el papel central de las mujeres en la gestación del cooperativismo habitacional uruguayo. A través de sus memorias, se revela cómo la producción del hábitat estuvo profundamente imbricada con redes de cuidado, organización colectiva y estrategias de sostenimiento de la vida, tensionando los relatos oficiales que han omitido estos aportes.

Por su parte, el análisis del barrio República en San Luis introduce una mirada crítica sobre las condiciones socio-habitacionales desde una perspectiva de género, mostrando cómo la precariedad urbana se articula con la feminización de la pobreza y la sobrecarga de cuidados. Este trabajo evidencia que las desigualdades no solo se expresan en el acceso a la vivienda y los servicios, sino también en las posibilidades de autonomía y en las trayectorias vitales de las mujeres.

La investigación sobre las cooperativistas en Puerto Vilelas profundiza en esta relación entre hábitat, trabajo y cuidados, analizando las experiencias cotidianas de mujeres que participan en procesos de producción del espacio en contextos de alta vulnerabilidad. Allí se pone de manifiesto una tensión persistente: mientras las políticas públicas promueven la participación, continúan desatendiendo las condiciones que hacen posible esa participación, especialmente en lo relativo a la organización social del cuidado.

Desde una perspectiva más teórica, el trabajo sobre arquitectura y dimensión colectiva del trabajo doméstico propone repensar las configuraciones espaciales que sostienen la vida cotidiana. Al recuperar propuestas históricas y tipologías que colectivizan las tareas reproductivas, plantea la arquitectura como una herramienta capaz de visibilizar los cuidados, fortalecer redes comunitarias y cuestionar la división entre lo público y lo privado.

Finalmente, el proyecto "Escuelas abiertas al territorio" introduce la voz de las infancias en los procesos de diseño urbano, desafiando el adultocentrismo y proponiendo metodologías participativas que articulan juego, percepción y acción colectiva. Al situar a niñas y niños como actoras legítimas en la producción de la ciudad, este trabajo amplía el campo de la perspectiva de género hacia una mirada interseccional que incorpora edad, cuerpo y experiencia cotidiana.

En conjunto, las ponencias muestran que pensar el hábitat desde el género no implica únicamente visibilizar desigualdades, sino también reconocer y potenciar prácticas existentes que ya están transformando los territorios. Desde la arquitectura de tierra hasta el codiseño urbano con infancias, pasando por el cooperativismo, la autogestión y los espacios colectivos de cuidado, estas experiencias ofrecen claves concretas para imaginar y construir ciudades más justas, inclusivas y sostenibles, donde la vida —en su diversidad— sea el principio organizador del espacio

LA RELACIÓN DE LA ARQUITECTURA DE TIERRA EN LA ALDEA INDÍGENA TREMEMBÉ - CEARÁ, BRASIL

OKRETIC ASTIER DE VILLATTE, Gabrielle
Profesora en Centro Universitário Inta-UNINTA, gabrielle.astier@gmail.com
SANTANA Rubens, Daniel
Estudiante de Derecho en la Faculdade Luciano Feijão, danielrubbenssantana@gmail.com
PASSOS SILVA, Maria José
Fotógrafa, mazepassos@gmail.com
CARLOS BRENA DE ARAÚJO, Yana
Estudiante de Arquitectura y urbanismo en la Faculdade Luciano Feijão, yanabrena.yb@gmail.com
SANTOS XIMENES, Iago
Estudiante de Arquitectura y urbanismo en la Faculdade Luciano Feijão, iago.zks@gmail.com

Resumen
El Grupo de Investigación en Arquitectura Vernacular de Sobral se dedica a estudiar y discutir aspectos relacionados con las culturas constructivas tradicionales y contemporáneas que utilizan la tierra como material de construcción. Sus actividades se llevan a cabo mediante acciones desarrolladas junto a la aldea Tremembé del Córrego João Pereira, en Itarema/CE. El objetivo del grupo es profundizar en la comprensión de las interconexiones entre los elementos culturales, tanto materiales como inmateriales, las diversas formas de organización social, las cosmologías adoptadas y la relación intrínseca con la naturaleza dentro de la aldea en cuestión.

Otro punto discutido y analizado por el grupo es la presencia de mujeres en las construcciones en el medio rural. Un estudio realizado en la aldea Tremembé evidenció la presencia femenina en la construcción de casas de tierra. El grupo se formó en una institución y hoy actua independiente. Está compuesto por una profesora y cinco estudiantes de los cursos de arquitectura y urbanismo y derecho. Los encuentros se realizaban semanalmente, en la sede de la facultad, con salidas al campo. La investigación abarca las variadas interacciones entre los elementos culturales, tanto materiales como inmateriales, las distintas formas de organización social, las cosmologías adoptadas y las conexiones con la naturaleza que se manifiestan en estos contextos específicos.

Palabras clave:
Arquitectura vernacular, aldea indígena, construcción con tierra.

1 INTRODUCCIÓN

La arquitectura vernácula es un campo de estudio dedicado a las técnicas y materiales constructivos empleados en las construcciones tradicionales de una determinada región o cultura. Estas técnicas, a menudo transmitidas de generación en generación, reflejan la sabiduría y los conocimientos acumulados a lo largo del tiempo. En Sobral, interior de Ceará, en una de las Instituciones de Enseñanza Superior, en el curso de grado en arquitectura y urbanismo, el interés por este tema surgió tras un curso de extensión ofrecido sobre arquitectura vernácula que tuvo lugar en el segundo semestre de 2022, con la participación del arquitecto mexicano Josué Olguín. Josué compartió su experiencia como joven arquitecto apasionado por las construcciones de tierra.

El curso se llevó a cabo en las instalaciones de la Facultad Luciano Feijão y en la comunidad. Durante el curso, se realizaron experimentos en laboratorio, pruebas de suelos, cuerpos de prueba y técnicas de construcción utilizando la tierra como material de construcción. Fueron dos semanas en las que se pudieron poner en práctica diversas técnicas, incluyendo la restauración de una pared de tapia de mano en la casa de una residente del barrio de la Facultad.

Tras despertar el interés por el tema, se creó un grupo de investigación dedicado a explorar y profundizar en este campo de estudio, buscando combinar los conocimientos ancestrales con las construcciones contemporáneas. El objetivo del grupo es investigar los materiales, técnicas constructivas y métodos de producción empleados en las construcciones vernáculas, con el propósito de preservar las tradiciones y modernizar las prácticas constructivas, así como estudiar y comprender los aspectos culturales, materiales e inmateriales de las comunidades que utilizan la tierra como materia prima fundamental para sus construcciones.

Se desarrollaron investigaciones tanto en la facultad como en algunos campos, como en la Aldea Tremembé del Córrego João Pereira, ubicada en Itarema, Ceará. Esta investigación trasciende las barreras académicas al realizar estudios de caso sobre casas construidas en tapia de mano y adobe, además de investigar cómo estas técnicas están intrinsecamente ligadas a las prácticas culturales locales y a la cosmovisión de las comunidades.

La intersección entre arquitectura y cultura ha sido un campo fértil para la investigación y reflexión, revelando las complejas interacciones entre el entorno construido y la identidad cultural. En el contexto brasileño, donde la diversidad cultural y la riqueza del patrimonio son notables, el Grupo de Investigación en Arquitectura Vernácula emerge como un protagonista activo en la

investigación de las relaciones intrincadas entre las técnicas constructivas tradicionales, la cultura local y la sostenibilidad ambiental.

Una de las características distintivas de este grupo es su énfasis en la sostenibilidad ambiental. Al explorar el uso de materiales naturales y técnicas de construcción tradicionales, el grupo examina cómo la arquitectura vernácula puede contribuir a la reducción del impacto ambiental, ofreciendo perspectivas valiosas en tiempos de creciente preocupación por la ecología.

Además de su enfoque técnico y ecológico, el Grupo de Investigación en Arquitectura Vernácula no ignora los aspectos sociales y políticos involucrados en la preservación y valorización de la arquitectura vernácula como patrimonio cultural. Esta investigación pone de manifiesto la importancia de la arquitectura vernácula en la construcción de la identidad y cohesión social de las comunidades.

Este artículo ofrece una inmersión en las actividades realizadas junto a la aldea Tremembé, explorando los objetivos y logros del Grupo de Investigación en Arquitectura Vernácula, como una práctica extensionista. Presentamos una visión de las relaciones entre elementos culturales, técnicas constructivas y la naturaleza en contextos específicos. Al desvelar los hallazgos y reflexiones del grupo, buscamos comprender la riqueza y el significado de esta intersección entre cultura y arquitectura, y cómo influye en el tejido social y ambiental de estas comunidades.

2 LA RELACIÓN CULTURAL E HISTÓRICA DE LOS INDÍGENAS TREMEMBÉS - ITAREMA

Las comunidades tradicionales de la etnia Tremembé eran pueblos nómadas no tupis que, durante el período colonial en Brasil, ocupaban territorios que se extendían desde Maranhão hasta Ceará. Viviendo principalmente de la pesca y la agricultura familiar, estos grupos se establecieron en las regiones costeras de los estados mencionados. A lo largo de dos siglos, realizaron intercambios comerciales para mantener el control sobre sus tierras ancestrales. Sin embargo, el intenso proceso de colonización resultó en la pérdida significativa de sus áreas a manos de los colonizadores (Nimuendaju, 1987).

Los indígenas residentes en la región de Almofala vieron su cultura, religión e idioma suprimidos para adecuarse a las imposiciones ideológicas de los colonizadores. Durante el período colonial, la esclavitud de los pueblos originarios fue uno de los factores que contribuyó a la represión y a la reducción significativa de la transmisión de sus costumbres. Para escapar de las persecuciones en Brasil Colonia, los Tremembé se dispersaron por diversas áreas de Ceará, siendo Almofala uno de los principales refugios de esta población (Luz, Silveira, Soeiro, 2021).

Actualmente, el territorio Tremembé está dividido en Itarema, abarcando las comunidades de Almofala, Varjota, Tapera, Batedeira, Córrego João Pereira, São José, Capim Açu y Cajazeiras; en Acaraú, en las localidades de Telhas y Queimadas; y en Itapipoca, en São José y Buriti (Pereira, 2011). La historia de los Tremembé está marcada por un proceso de migración interna que causó una gran división entre el pueblo e impactó la perpetuación de su cultura. Desde 1980, los Tremembé luchan por el reconocimiento de sus territorios, especialmente en Almofala y en el Córrego João Pereira. Sin embargo, solo el Córrego João Pereira ha sido homologado, siendo el primer territorio indígena en Ceará en ser demarcado (Bomtempo, Soares, 2023).

A pesar de los impactos sufridos durante la colonización, los Tremembé, según la Secretaría Especial de Salud Indígena (SESAI) en 2023, suman cerca de 3,959 habitantes dispersos por las localidades de Itarema, en el interior de Ceará. Gran parte de su población fue colonizada, y muchas de sus raíces se han perdido. Durante el período colonial, esta población alcanzaba aproximadamente 20 mil habitantes. Hoy en día, los Tremembé se dedican a rescatar sus culturas ancestrales y a luchar por la demarcación de sus territorios tradicionales, con el objetivo de transmitir su cultura a las futuras generaciones (Ministerio de Salud, 2023).

El pueblo Tremembé preserva el ritual ancestral del Torém, una danza sagrada que desempeña un papel esencial en sus rituales religiosos, fortaleciendo los lazos culturales en momentos sagrados. Además del Torém, los Tremembé producen una bebida fermentada a base de anacardo llamada Mocororó, que es sagrada en las celebraciones del Torém. Esta tradición se transmite cuidadosamente de generación en generación dentro de la comunidad. La danza se realiza en un formato circular, liderada por los miembros más experimentados de la comunidad, acompañada de cánticos y rituales tradicionales. Las melodías combinan palabras de la lengua indígena con expresiones en portugués, narrando historias y compartiendo experiencias únicas de los indígenas (Pereira, Medeiros, 2021).

Los Tremembé también mantienen un fuerte vínculo con la artesanía y la pesca, actividades predominantes en sus regiones costeras. Mientras los hombres se dedican a la pesca, las mujeres recolectan conchas y caracoles en las playas para utilizarlos en la artesanía. Esta tradición perdura hasta nuestros días. Los grafismos tradicionales se realizan con tinta de jenipapo, una fruta común, y representan la lucha y resistencia del pueblo Tremembé (Pereira, Figueiredo, 2023).

3 EL PUEBLO TREMEMBÉ EN EL CÓRREGO JOÃO PEREIRA

Los Tremembé del Córrego João Pereira pasaron por diversas situaciones históricas significativas. Las primeras familias en habitar el lugar fueron los Tremembé y Suzano, que huyeron de la sequía que azotaba Almofala en 1888. Permanecieron allí hasta la llegada del inmigrante italiano Vicente Pongitori en la década de 1920, quien tomó el control de las tierras para la cría de ganado. Los descendientes de Pongitori registraron las tierras en notaría, manteniendo a los nativos como residentes, cobrándoles renta y forzándolos a trabajar en la agricultura o como vaqueros, en un típico sistema de patronazgo. Según los relatos de los Tremembé, esta situación perduró hasta la década de 1980.

Durante seis décadas de dominio sobre las tierras, surgieron diversos conflictos, que resultaron en la expulsión de muchos nativos. Un incidente grave ocurrió con la familia Teixeira, que se estableció en Capim Açu en 1954 sin pagar renta ni prestar servicios, lo que llevó a procesos judiciales en su contra (Valle, 2011). En 1967, la familia Teixeira fue expulsada y sus casas fueron destruidas, resultando en una diáspora familiar que aún se recuerda. En los años 1970, intentaron regresar, pero fueron nuevamente expulsados. En la década de 1980, surgieron nuevas disputas cuando algunas familias se negaron a pagar los valores impuestos por los hacendados, quienes respondieron incendiando plantaciones, destruyendo casas de harina y amenazando a los residentes. Uno de los líderes, conocido como Patriarca, buscó ayuda en varias agencias, incluyendo el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) y el Sindicato de Trabajadores Rurales de Itarema. En enero de 1987, el INCRA expropió las tierras de Capim Açu y parte de la hacienda São José, permitiendo la reintegración de seis grupos familiares de los Teixeira, expulsados 15 años antes (Valle, 2011)[37].

Los asentados incluían una red de parentescos ligados a las familias Suzano y Santos, además de los Teixeira y otros antiguos residentes de la hacienda São José. El registro por parte del INCRA no consideró las diferencias sociales internas, lo que llevó a divergencias entre los asentados. Así, antiguos adversarios como los Suzano y los Teixeira fueron colocados juntos en una misma unidad sociopolítica artificial, creada por mecanismos políticos externos (Messeder, 1995).

Con la expropiación, los conflictos interétnicos aumentaron, inicialmente involucrando al Patriarca y a los Teixeira, y luego se generalizaron. El líder Tremembé Patriarca destacó la importancia de los "derechos de los indígenas", introduciendo esta perspectiva en el contexto de la expropiación. Sin

[37] O processo se refere a um assentamento do INCRA incidente na terra indígena Córrego João Pereira - Estado do Ceará. Busca-se resolver a situação fundiária das terras indígenas e viabilizar as demarcações. Unidade Autora: PGR/6CCR - 6ª Câmara de Coordenação e Revisão. Disponível em: http://bibliotecadigital.mpf.mp.br/bdmpf2/handle/11549/73.

la presencia de misioneros en Almofala y Tapera (Varjota), Patriarca buscó apoyo de la Asociación Misión Tremembé, una ONG que defiende a los pueblos indígenas de Ceará y actúa en la esfera de los derechos humanos, confrontando la ideología agraria del INCRA. Así, comenzaron a solicitar la intervención de la Fundación Nacional de los Pueblos Indígenas (FUNAI) para transformar la tierra expropiada en tierra indígena (Valle, 2011).

Las familias en el lugar solicitaron reconocimiento étnico solo en 1994, incentivadas por los indígenas de Almofala. El proceso de identificación se completó en 1999, y las tierras fueron oficialmente demarcadas en 2001 y 2002, con la regularización completa ocurriendo en 2003, con la homologación y el registro en notaría. Durante la desintrusión, muchos que no pertenecían al grupo étnico tuvieron que dejar el territorio. Actualmente, el territorio indígena Córrego João Pereira abarca aproximadamente 3.140 hectáreas y está habitado por cuatro familias: Suzano, Santos, Teixeira y Nascimento (Valle, 2011).

4 LA UNIVERSIDAD VA A LA COMUNIDAD - GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN LA ALDEA TREMEMBÉ

La presente investigación fue realizada a través de estudios y vivencias en la comunidad del Córrego João Pereira en Itarema, Ceará, la primera comunidad indígena de la etnia Tremembé en ser homologada y demarcada en el territorio cearense (Bomtempo; Soares, 2023). Estas experiencias permitieron a los autores conocer la cultura, historia y costumbres de los Tremembé, con el fin de entender a este pueblo y aplicar el estudio sobre la tradicionalidad de las casas de barro (taipa de mano), las cuestiones ligadas a la construcción con tierra, y generar debates sobre la precarización del saneamiento básico en estas comunidades.

El grupo de investigación en Arquitectura Vernácula buscó conectar la cultura y la historia local, explorando la tradición de la construcción con tierra para comprender no solo la edificación en sí, sino también el significado de estos espacios para la comunidad. Se realizaron visitas técnicas a la aldea indígena del Córrego João Pereira para mapear las casas de taipa de mano, analizando cómo se utilizan estos espacios y descubriendo las historias detrás de cada construcción. Se observó una fuerte relación entre las construcciones con tierra adoptadas por los indígenas de la comunidad y los eventos históricos que marcaron la construcción del país. Además, estas comunidades poseen patrimonios históricos materiales hechos con tierra, que fueron escenarios de importantes conflictos históricos.

Además de los aspectos arquitectónicos, el grupo se dedica a discutir las técnicas constructivas con tierra, sus beneficios ambientales, su importancia como patrimonio material brasileño, y la

cultura de las comunidades que utilizan esta forma de construcción como un medio de preservación ambiental, destacando especialmente el caso de la comunidad indígena en el Córrego João Pereira.
La primera parada en la aldea fue en la casa de Itamar Teixeira, un líder Tremembé, quien, a través de relatos, contó la historia del lugar y la relación del pueblo indígena con la tierra. A diferencia de una propiedad particular, como comúnmente se reconocen los terrenos en una ciudad, la tierra indígena posee un valor incalculable de soberanía para los pueblos. La cosmovisión indígena muestra que el ser humano pertenece a la tierra, y no al revés. Esto cambia completamente su relación con el lugar, estableciendo respeto y autoridad sobre lo que está presente.

Tras profundizar con los líderes locales que narraron la historia de los Tremembé del Córrego João Pereira, el grupo visitó dos casas para realizar el levantamiento arquitectónico. Ambas fueron construidas con la técnica de taipa de mano (pau a pique), común en el sertón de Ceará debido a la rapidez y facilidad de encontrar materiales en la región.

La primera casa visitada fue la de la indígena Ivonete. En su terreno, había dos construcciones de taipa de mano. La primera fue su antigua residencia, construida por ella y su hija en un período de seis meses, utilizando materiales del propio lugar. Esta casa, ahora en estado de ruina, fue su hogar durante cinco años.

La residente compartió que fue beneficiada por el Programa Mi Casa Mi Vida, pero en su momento optó por no mudarse a una casa de mampostería. Actualmente, ella expresa que aceptaría la casa para tener más comodidad y acceso a un baño, pero enfatiza que no renunciaría a su casa de taipa de mano. Ella destaca la importancia del conocimiento de los bosques para construir una casa de este tipo, mencionando la necesidad de elegir la madera adecuada para cada parte de la construcción, como la horqueta para sostener las maderas de la cubierta. Además, resalta la importancia de la selección cuidadosa del barro utilizado. La residente se siente segura en su residencia, demostrando un valioso conocimiento empírico sobre la construcción. Ella aprendió a construir con su abuelo desde pequeña, ayudando a levantar casas de taipa de mano a su lado.

La segunda construcción visitada fue una casa usada para prácticas religiosas, conocida como un "terreiro" de umbanda. Con algunas modificaciones, como un piso de concreto y un pilar central de mampostería de ladrillo cerámico, la edificación presentaba una combinación de técnicas: un gran salón de taipa de mano y una pequeña extensión añadida posteriormente, hecha con adobe.

A diferencia de la primera construcción, Marlucia, Madre de Santo del terreiro, no fue la responsable de la construcción del espacio, pero se considera la guardiana del lugar, cuidándolo con esmero y protección. Ella percibe el lugar como un sitio poderoso de curación.

Finalmente, se realizaron visitas a los líderes indígenas en la comunidad para recopilar datos sobre la cultura e historia del pueblo Tremembé, mapear las casas hechas de tierra de la región y comparar la cultura tradicional con las experiencias en la construcción de tierra. En las comunidades indígenas comprometidas con la protección ambiental, la valorización de las casas de taipa de mano es una práctica muy común entre los pueblos tradicionales. Al analizar la comunidad del Córrego João Pereira, se observó que muchas de estas casas aún están presentes, incluso con los avances en la construcción. Gran parte de la comunidad valora y utiliza modelos como la taipa de mano (Antão, 2020).

5 PRINCIPALES RESULTADOS OBTENIDOS

Durante las visitas a la comunidad, se recolectó una serie de materiales, como entrevistas y levantamientos de las viviendas, con el objetivo de comprender la cultura constructiva local y reunir información para futuros mapeos en la comunidad. Los cuestionarios abordaron cuestiones relacionadas con el saneamiento básico, la salud pública y aspectos socioeconómicos. El objetivo de este estudio es promover debates académicos sobre la arquitectura con tierra y otros factores que influyen en este tipo de viviendas, como aspectos culturales, históricos, religiosos y antropológicos. Los autores buscan entender no solo el proyecto arquitectónico, sino también la importancia sociocultural que estos espacios representan para la comunidad.

Además de las entrevistas con los residentes de la región del Córrego João Pereira, el grupo de investigación observó que las viviendas construidas con tierra no tenían sistemas de alcantarillado adecuados, y muchas no disponían de baños con agua corriente y sanitarios, lo que evidencia la precariedad de la infraestructura de saneamiento básico. Este problema no es exclusivo de la comunidad del Córrego João Pereira, sino que es común en muchas comunidades rurales. Según datos del Programa Nacional de Saneamiento Rural (PNSR), aproximadamente el 79,42% de las comunidades rurales brasileñas no tienen acceso a servicios de saneamiento adecuado (Rezende et al, 2021).

Las entrevistas con los residentes de la comunidad fueron grabadas y se utilizarán para la producción de un documental descriptivo. Este documental tiene como objetivo retratar las experiencias de los residentes en casas de taipa de mano, sus métodos constructivos con tierra, y su cultura e historia. Se espera que esto contribuya a la difusión y valoración de las comunidades tradicionales brasileñas y de las construcciones con tierra, como la taipa de mano, que es un método constructivo presente en muchos espacios de la comunidad indígena del Córrego João Pereira.

Durante la investigación, se observó una rica diversidad de técnicas constructivas tradicionales en la aldea Tremembé del Córrego João Pereira, con el uso predominante de la tierra como material principal. Estas técnicas reflejan una profunda relación entre los aspectos culturales y el medio ambiente, demostrando una cosmovisión específica y una forma particular de organización social. La construcción se integra con la cultura local para lidiar de manera sostenible con el ecosistema presente en la comunidad, promoviendo la preservación ambiental y el cuidado de la tierra. La taipa de mano, adoptada por los residentes, representa una forma ecológicamente correcta de construir, alineada con la cultura y la ideología de preservación de los indígenas Tremembé. El análisis arquitectónico revela la eficiencia y la sostenibilidad de estas técnicas constructivas, destacando la utilización de materiales naturales y la integración armoniosa con el entorno circundante. Estos resultados contribuyen a la comprensión de la relación entre la arquitectura vernácula y la sostenibilidad ambiental.

6 CONSIDERACIONES

La propuesta del Grupo de Investigación en Arquitectura Vernácula era realizar un levantamiento de todas las casas construidas con tierra en la aldea, recopilando sus historias y observando la relación de estas construcciones con el entorno local. Sin embargo, aún no ha sido posible completar este inventario. A pesar de ello, la investigación realizada resalta la riqueza y la importancia de las culturas constructivas tradicionales que utilizan la tierra como material de construcción en la aldea Tremembé del Córrego João Pereira.

Los resultados obtenidos hasta el momento revelan la complejidad y la interconexión entre los aspectos culturales, sociales, ambientales y simbólicos presentes en estas prácticas constructivas. Estas construcciones han sido escenario de importantes acontecimientos históricos en la comunidad, como conflictos de tierras, migración interna de las poblaciones y la demarcación del territorio, demostrando una riqueza histórica y cultural significativa. La preservación y valorización de la arquitectura vernácula y las prácticas constructivas tradicionales son cruciales para el mantenimiento de la diversidad cultural, el fortalecimiento de las identidades locales y la promoción de la sostenibilidad ambiental.

Esta investigación contribuye a ampliar el conocimiento sobre estas culturas constructivas y puede apoyar acciones de preservación, promoción y adaptación de estas prácticas en el

contexto contemporáneo, considerando las necesidades y demandas de las comunidades locales. El trabajo desarrollado por el grupo también colabora para el conocimiento y valorización de las culturas constructivas tradicionales, promoviendo la preservación del patrimonio cultural y el respeto a la diversidad cultural. Además, puede proporcionar ideas para el desarrollo de prácticas arquitectónicas contemporáneas sostenibles, que se inspiren en las técnicas y saberes tradicionales.

Figura 1: Fotografía en la casa de Doña Maria. Fuente: Archivo personal, Gabrielle Astier, 2021.

7 AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todos los participantes de este proyecto, así como a las instituciones asociadas que apoyaron su realización: Facultad Luciano Feijão y Centro Universitario UNINTA. En especial, y en memoria, expresamos nuestro agradecimiento a Doña Maria, quien nos abrió las puertas de su casa y confió en nuestro trabajo.

8 REFERENCIAS

Antão, Sara Mónica da Luz. *Reconstrução, tradição e memória*. Tese de Doutorado, Universidade de Lisboa, Faculdade de Arquitetura, 2020.
Bomtempo, Denise Cristina, e Ilana Maria Braga Soares. "*A Territorialidade dos Jenipapo-Kanindé na Região Metropolitana de Fortaleza/CE.*" Revista Tocantinense de Geografia 12, no. 26 (2023): 42-71.
Brasil. Ministério da Saúde. *População Indígena* – SESAI. Secretaria de Saúde Indígena, 2023. Disponível em: https://infoms.saude.gov.br/extensions/sesai_pop_indigena/sesai_pop_indigena.html.
Luz, Jennifer Braga, Ivna de Oliveira Silveira, e Marcos Andrew Rabelo Soeiro. *"Ensaio termográfico de edificação histórica: Igreja de Nossa Senhora da Conceição de Almofala."* Brazilian Journal of Development 7, no. 10 (2021): 100708-100731.
Messeder, Marcos Luciano Lopes. "*Etnicidade e diálogo político: a emergência dos Tremembé.*" Dissertação de Mestrado, Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal da Bahia, 1995.
Nimuendaju, Curt. Mapa Etno-Histórico de Curt Nimuendaju. Rio de Janeiro: Fundação do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística/Fundação Nacional Pró-Memória, 1987.
Pereira, Arliene Stephanie Menezes, e Rosie Marie Nascimento De Medeiros. " *Torém do povo indígena Tremembé: percepções simbólicas e culturais.*" Educação, Ciência e Cultura 26, no. 3 (2021): 1-18.
Pereira, Arliene Stephanie Menezes. *A dança do Torém dos Tremembé de Itarema-CE*. Repositório Institucional da UFC, Ceará, 2011.
Pereira, Franderlan Campos, e João Batista De Albuquerque Figueiredo. "*XIV Marcha do povo Tremembé: ritual de afirmação e reivindicação cultural*" *Práticas Educativas, Memórias e Oralidades*"-Revista Pemo 5 (2023).
PGR/6CCR - 6ª Câmara de Coordenação e Revisão. Disponível em: http://bibliotecadigital.mpf.mp.br/bdmpf2/handle/11549/73332.
Rezende, Sonaly, Diego Augustus Senna, João Baptista Peixoto, João Bosco de Carvalho Junior, José Alberto da Mata Mendes, Marcos Von Sperling, Maria de Fátima Abreu, Pedro Reis, Priscilla Macedo Moura, Talita Fernanda das Graças Silva, Thiago Bressani, e Vanessa Rodrigues de Melo. Programa Nacional de Saneamento Rural (PNSR): *Estudos das Necessidades de Investimentos em Saneamento Rural no Brasil*. Série Subsídios ao Programa Nacional de Saneamento Rural. Fundação Nacional de Saúde (Funasa), 2021. Disponível em: https://repositorio.funasa.gov.br//handle/123456789/665.
Valle, Carlos Guilherme Octaviano do. "*Entre índios Tremembé e trabalhadores rurais: historicidade, mobilização política e identidades plurais no Ceará.*" Raízes 33, no. 1 (2011): Dossiê: Povos e Comunidades Tradicionais.

PIONERAS. EL ROL DE LAS MUJERES EN LA PRIMERA COOPERATIVA DE VIVIENDA DE URUGUAY EN LA LOCALIDAD DE ISLA MALA

ABRAHAM VIERA, Jimena
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Email: jimena.abraham@fadu.edu.uy
VIDAL ABRAHAM, Ernestina
Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Email: ernestvidalabrahan@gmail.com

Resumen
Las cooperativas de vivienda en Uruguay surgen a partir de una conjunción de acciones individuales, grupales e institucionales que operaron en la compleja y cambiante coyuntura económica, política y social del segundo quinquenio de los años 60. En este contexto se funda un nuevo modelo para la producción y gestión social del habitat, una respuesta solidaria a la crisis habitacional en el país inspirada en modelos europeos que se consolidó con la Ley de Vivienda de 1968.

En ese contexto surgen tres experiencias piloto de cooperativas de viviendas por ayuda mutua, una de ellas en Isla Mala, una localidad muy pequeña del departamento de Florida, que tenía en aquel entonces 1700 habitantes. El grupo de cooperativistas estaba compuesto por familias donde la mayoría de los hombres trabajaba en los tambos de la zona y dormían en el trabajo durante toda la semana, las extensas jornadas laborales de peones rurales y las dificultades para el traslado diario imposibilitaba regresar el pueblo cotidianamente. Por este hecho las mujeres asumieron un rol fundamental en la construcción, gestión y administración de este primer barrio cooperativo en Uruguay.

Palabras clave:
género, cooperativa de viviendas, documental, investigación audiovisual

1 INTRODUCCIÓN

Las cooperativas de vivienda en Uruguay surgen a partir de una conjunción de acciones individuales, grupales e institucionales que operaron en la compleja y cambiante coyuntura económica, política y social del segundo quinquenio de los años 60. En este contexto se funda un nuevo modelo para la producción y gestión social del hábitat.

La construcción de viviendas por el sistema de cooperativas de ayuda mutua se implanta en Uruguay luego de tempranas experiencias piloto concretadas con tres grupos en el interior del país, llevada a cabo por el Centro Cooperativista Uruguayo (CCU). Estas grupalidades que posteriormente se transformaron en cooperativas de vivienda por ayuda mutua, se convertirán en experiencias pioneras que marcarán el comienzo de un proceso que hasta nuestros días se mantiene vigente. Estas tres experiencias piloto serán, además, el antecedente empírico y tendrán un rol clave para la inclusión del sistema cooperativo en la Ley Nacional de Vivienda votada por el Parlamento Nacional en 1968 (CCU, 2016).

En 1965 el CCU obtiene una financiación para un proyecto de viviendas rurales, pero no contaba con un equipo capacitado para llevarlo a cabo y, para ello, en 1966 crea en su estructura el sector vivienda, lugar donde se comienza a indagar sobre la conjunción de la organización cooperativa con la construcción por Ayuda Mutua, inaugurando un espacio desde donde experimentar, investigar y promover un sistema que iría tomando forma (CCU, 2016). De este modo se comienza a indagar y ensayar un modelo basado en la colaboración colectiva, la autogestión, la autoconstrucción asistida y la génesis de bienes comunes que deviene en el cooperativismo de vivienda.

En ese contexto surge la primera experiencia piloto de cooperativa de vivienda por ayuda mutua en Isla Mala, una localidad muy pequeña del Departamento de Florida, que tenía en aquel entonces 1700 habitantes. En sus inicios se conforma como Cooperativa de Consumo, no existía la forma jurídica cooperativa de vivienda y, con ello, marcarán el hito fundacional de una experiencia que crecerá vertiginosamente en el país multiplicándose por cien en menos de una década (CCU, 2016).

El grupo de cooperativistas estaba compuesto por familias donde la mayoría de los hombres trabajaba en los tambos de la zona y dormían en el trabajo durante toda la semana, las extensas jornadas laborales de peones rurales y las dificultades para el traslado diario imposibilitaba regresar el pueblo cotidianamente. Por este hecho las mujeres asumieron un rol fundamental en la construcción, gestión y administración de este primer barrio cooperativo (CCU, 2016).

El trabajo que se reseñará se encuentra en proceso y tiene un origen reciente. El soporte fundamental para el desarrollo de esta investigación es la producción audiovisual documental, la cual permite indagar y explorar desde una perspectiva que incorpora lo emocional en las narrativas, las historias y las voces de estas mujeres pioneras del cooperativismo de vivienda en Uruguay. Este enfoque busca construir un proceso investigativo afectivo, vivencial y situado.

El objetivo central no es solo documentar los relatos, sino también construir narrativas personales y colectivas desde una perspectiva vivencial y reflexiva en torno al tema investigado. Este proceso surge de la necesidad de generar nuevos relatos sobre la construcción del hábitat cooperativo en Uruguay, un campo ampliamente investigado y documentado, que se ha centrado en diversas voces y figuras, pero que escasamente ha sido abordado desde la experiencia y vivencia de sus protagonistas, las mujeres.

La investigación toma como eje metodológico el uso del documental audiovisual como herramienta de exploración y representación de las memorias colectivas, siguiendo la línea propuesta por autores como Bill Nichols (2010) y Michael Renov (2004), quienes destacan el potencial del cine documental para el registro y la interpretación de experiencias humanas subjetivas y comunitarias. Para Renov, el documental es una herramienta que no solo registra hechos, sino que también construye significados sociales y culturales mediante la interacción entre imágenes, sonido y narrativa.

La metodología adoptada se basa en la investigación documental audiovisual complementada con entrevistas en profundidad. Esta estrategia permite no solo registrar las experiencias de las mujeres, sino también incorporar en el proceso investigativo la dimensión afectiva de sus relatos. Como señalan Barbash y Taylor (1997), el uso del audiovisual como herramienta de investigación posibilita capturar y captar matices emocionales y contextuales que difícilmente puedan evidenciarse a partir de un texto escrito.

El proceso de selección y edición del material audiovisual se orienta por criterios narrativos y temáticos, buscando generar una representación situada y afectiva de las historias de vida de las protagonistas. La construcción del guión documental responderá a una lógica reflexiva y participativa, integrando las voces de estas mujeres como agentes activas en la elaboración del discurso.

En el marco del presente congreso, se realizó un primer corte audiovisual de trece minutos, el cual sirvió de base para estructurar el contenido del siguiente escrito. Dicho corte recoge una primera síntesis de los testimonios y relatos de sus protagonistas: Teresa Abraham Pérez, Ester Arén Frontera, Sirley Arman Ugón, Lilian Gómez Pereyra y Eugenia González Abraham.

Este trabajo de investigación tiene su origen en el vínculo afectivo de quienes lo desarrollamos con el pequeño pueblo de Isla Mala, donde crecimos y nos criamos; con las historias cotidianas sobre el proceso de esta primera cooperativa de vivienda en Uruguay, que escuchamos por primera vez a través de los relatos de nuestra familia que formó parte de este grupo de cooperativas y, sobre todo; la necesidad de restituir en esta historia el rol clave que en este proceso tuvieron las mujeres, muchas de ellas nuestras tías, primas y abuelas, recuperado a partir de sus voces, sus memorias y sus relatos. A partir de ello la investigación propone generar una nueva narrativa y una reconstrucción situada de esta historia sobre un grupo de personas que decide constituirse como cooperativa para satisfacer sus necesidades de vivienda y fundar así un hito que marcaría el rumbo e iniciaría el camino del cooperativismo de viviendas en Uruguay.

De izquierda a derecha: Teresa Abraham Pérez, Eugenia González Abraham, Sirley Arman Ugón, Lilian Gómez Pereyra y Ester Arén Frontera. Fuente: Fotogramas corto documental "Pioneras: El rol de las mujeres en la primera cooperativa de vivienda de Uruguay en la localidad de Isla Mala" 2024

Casas colectivas, un nuevo modelo para la producción de vivienda social.
A finales de la década de los 60 Uruguay enfrentaba una marcada inestabilidad económica, caracterizada por una alta inflación y devaluación del peso uruguayo. Este panorama generó un contexto político, económico y social de profundos cambios, movilizaciones y principalmente enfrentamientos. Durante ese período, el país atravesaba una etapa de intensa conflictividad social, marcada por el enfrentamiento entre la oligarquía nacional, conformada por los grandes terratenientes y sectores del capital financiero, que contaban con el respaldo de un gobierno que resguardaba sus intereses de clase, y el movimiento obrero junto a amplios sectores populares, quienes protagonizaron las principales luchas por justicia social y derechos colectivos (Nahoum, 2013). De esta forma, comenzaron a gestarse espacios de resistencia que se organizarán para

enfrentar las políticas que impactan directamente en sus salarios y en la economía del país. En este contexto de inflación estructural, crisis económica y social, el acceso a la vivienda económica se posicionó como uno de los temas más relevantes en los debates públicos y políticos (Mendez et.al, 2024).

> "Yo siento orgullo al final. De haber tenido una casa, un techo. Un privilegio tener un techo. Era muy difícil en esa época [...] y él[38]no tenía trabajo. Porque fue en tiempos de los tambos. Que hicieron una huelga y los echaron a todos."
>
> Teresa Abraham Pérez, 2024.
> Socia fundadora de la cooperativa de vivienda Isla Mala.

Fue en el año 1965 que el Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) recibe una financiación para un proyecto de viviendas rurales (CCU, 2016), se genera así al año siguiente un sector dentro de su estructura que se enfocará e indagará sobre un nuevo prototipo de construcción de viviendas. Un modelo basado en lo colectivo, la autogestión y la autoconstrucción asistida; donde se conjugará la organización cooperativa con la construcción por Ayuda Mutua para fundar el proceso que devino en las cooperativas de vivienda por Ayuda Mutua.

Paralelamente, se crearon los Institutos de Asistencia Técnica (IAT), cuya función era asesorar y capacitar a los grupos de cooperativistas para brindarles formación en los principios básicos del cooperativismo de vivienda y su inclusión en el sistema de Ayuda Mutua. Estos espacios brindaron herramientas clave en diversas áreas, que abarcaban desde la gestión y administración del barrio cooperativo hasta aspectos técnicos relacionados con gestión de la obra y los sistemas constructivos de las viviendas.

Tras otros intentos previos se promueven tres proyectos piloto en el interior del país, la primera experiencia en el pueblo Isla Mala, con trabajadores rurales de tambos de la zona, será además el primero en terminar de construirse e inaugurarse en 1970. Otro grupo cooperativo en la ciudad de Salto, conformado por obreras/os ferroviarias/os y un tercero en la ciudad de Fray Bentos con empleadas/os municipales.

En el caso de Isla Mala el grupo de cooperativistas estaba compuesto por familias donde la mayoría de los hombres trabajaba en los tambos de la zona y dormían en el trabajo durante toda la semana, las extensas jornadas laborales de peones rurales y las dificultades para el traslado

[38] Alude a su esposo David quien estuvo presente y la acompañó durante la entrevista.

diario imposibilitaba regresar el pueblo cotidianamente. Por este hecho las mujeres asumieron un rol fundamental en la construcción, gestión y administración de este primer barrio cooperativo (CCU, 2016).

Fotografía tomada durante una jornada en la obra de la cooperativa Isla Mala. Fuente: Centro Cooperativista Uruguayo, s/d de autoría, s/d del año.

Cuidar en la obra, tejer redes y estrategias

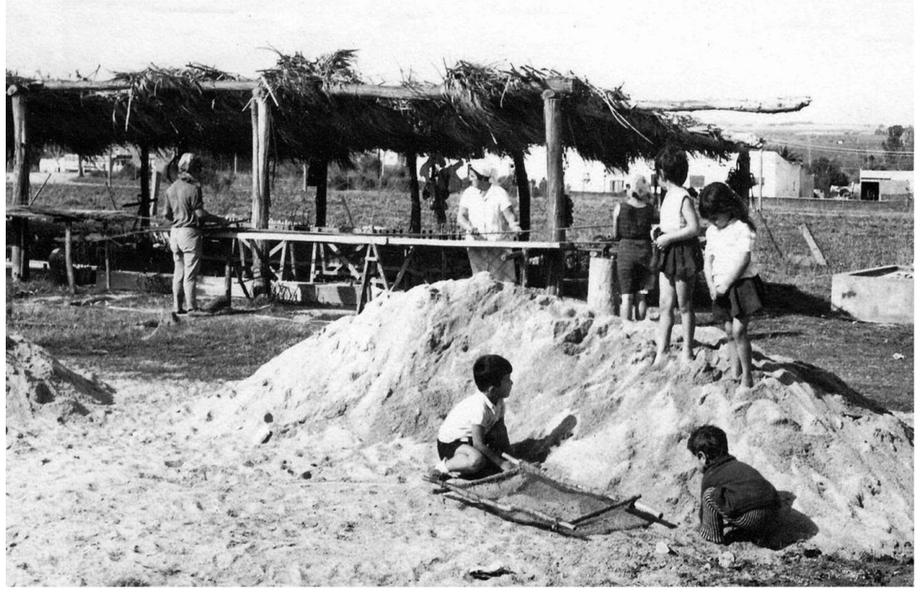
> "De la obra, de lo que me acuerdo es de ir con mamá [...] de estar jugando con la arena. De Luis, que escribía en la arena. Mamá le iba cantando las letras y Luis iba escribiendo[...]. No había jardín ni educación inicial. Mamá estaba trabajando en la obra y nos tenía que llevar." [39]
> Eugenia González Abraham.
> Hija de Luisa Abraham, socia fundadora de la cooperativa de vivienda Isla Mala.

Las mujeres ocuparon un rol fundamental en la gestión, la construcción y los trabajos en obra para el sostenimiento de este proceso. Las protagonistas recuperan y relatan diversas anécdotas que ponen de manifiesto las dificultades que debieron afrontar para compatibilizar en estos espacios las tareas de cuidados de sus hijas/os. Entre risas, y nostalgia, destacan la capacidad para generar redes de apoyo, de contención y la inventiva que les permitió, día a día, trazar estrategias para transformar el espacio de la obra en un improvisado entorno de juegos, seguro y apto para el cuidado de las infancias, y así sostener las largas jornadas de trabajo.

[39] Luis es el hermano menor de Eugenia, hijo e hija de Luisa.

"Las mujeres hacíamos turnos de mañana y de tarde. Hacíamos, por ejemplo, las losetas del techo, y también armábamos las viguetas. Trabajábamos con el hierro. Pusimos los ladrillos del frente y el fondo, los zócalos de las casas; pasamos barniz en la madera. No sabíamos qué casa nos iba a tocar, así que era construir la casa de todas/os. Cada casa era la nuestra."
Ester Arén, 2024.
Socia fundadora de la cooperativa de vivienda Isla Mala.

Fotografía tomada durante una jornada en la obra de la cooperativa Isla Mala.
Fuente: Centro Cooperativista Uruguayo, s/d de autoría, s/d del año.



Este sistema de cooperativa de vivienda por Ayuda Mutua se basa en lo que se conoce como propiedad colectiva, un concepto jurídico que establece que todas/os las/os integrantes de la cooperativa son propietarias/os de los espacios comunes y, por tanto, los bienes del conjunto son del grupo. A su vez, este modelo asegura que cada integrante tiene garantizado el derecho a uso y goce, así se lo conoce jurídicamente, lo cual garantiza que además de contar con propiedad colectiva tienen derecho exclusivo sobre una vivienda especifica.

Esto permite que el grupo construya de forma colectiva, trabajando juntos para alcanzar un objetivo en común, asimismo se contempla los requerimientos individuales de cada grupo de convivencia, garantizando un hogar propio por derecho. Este enfoque de vivienda permite la autogestión y la organización colectiva, generando beneficios para el bien común y para el desarrollo individual. Al organizar sus tareas y labores en grupalidad, eliminan la necesidad de intermediaciones burocráticas externas. En la autogestión es la propia persona trabajadora quien administra los resultados de su esfuerzo individual y colectivo (Nahoum, 2013).

"A una señora del grupo se le ocurrió hacer chocolate y torta fritas para recaudar fondos."
Sirley Armand Ugón Brüner, 2024.
Hija de Ibis Brüner, socia fundadora de la cooperativa de vivienda Isla Mala.

La gestión de tareas administrativas y económicas se dividieron en comisiones, lo que permitió la diversificación y, al mismo tiempo, la especialización de las tareas y responsabilidades. Relatan las protagonistas que se llevaron adelante y organizaron múltiples actividades para recaudar fondos, generalmente eventos donde se vendía comidas y refrescos al tiempo que se realizaban actividades lúdicas y recreativas. Todo lo recaudado se volcaba a la construcción de la cooperativa y, permitió, además, apoyar a las familias que no podían cubrir el aporte económico mínimo requerido. Lilián recuerda, con una gran sonrisa en su rostro, la existencia de la Comisión de Jóvenes de la cual formaba parte y que agrupaba principalmente a adolescentes. Desde este espacio se organizaron diversos eventos, como bailes, tablados durante el carnaval y otras movidas e iniciativas que promovieron la participación y la inclusión juvenil en el proceso.

Invisibles: inauguración, festejos y tras bambalinas.
La inauguración de las cooperativas tuvo lugar el 24 de mayo de 1970 en el patio central, de ladrillos, del barrio. Según los relatos de las protagonistas, la jornada se caracterizó por un clima festivo, profundas emociones y celebración colectiva, acompañada por la cobertura de medios de comunicación que se trasladaron hasta esta pequeña localidad para registrar tan pionero hito en la historia del cooperativismo en Uruguay.

Durante la ceremonia de entrega de las viviendas, uno a uno, los grupos de convivencia fueron llamados para recibir las llaves de sus nuevas casas. Fue en esta jornada, mediante un sorteo, cuando cada familia conoció la vivienda que le sería asignada de manera definitiva. La instancia estuvo cargada de emoción, lágrimas y mucha alegría, según relatan las protagonistas a partir de sus recuerdos de aquel momento.

> "Cuando hicieron el sorteo, enfrente, allí donde están los monumentos y las placas [...] recuerdo que mi madre lloró en ese momento [...] quería la casa que estaba en la otra punta."
> Sirley Armand Ugón Brüner, 2024.
> Hija de Ibis Brüner, socia fundadora de la cooperativa de vivienda Isla Mala.

De ese día destacan un hecho significativo para ellas, el llamado de las familias se realizaba por medio de un altavoz, mencionando únicamente los nombres de los cooperativistas varones, mientras las mujeres quedaron invisibilizadas en este acto de gran carga simbólica. Recuerdan que mientras tanto, en alguna cocina, las mujeres estaban ocupadas en la preparación de una gran cantidad de ravioles que, más tarde, serían compartidos durante los festejos. Estos episodios, recordados hoy entre risas irónicas y reflexiones críticas, revelan las tensiones y contradicciones que debieron atravesar estas mujeres en ese contexto.

En ese mismo patio de ladrillos, se alzan hoy unos mástiles actualmente sin banderas y en su base se disponen diversas placas conmemorativas y declaratorias varias, entre las cuales se destacan la declaración como Monumento Histórico Nacional en el año 2015, el reconocimiento como patrimonio cultural, una placa de la Federación Uruguaya de Cooperativas por Ayuda Mutua (FUCVAM) y otra que lleva los apellidos de todos los hombres que participaron en la construcción de las viviendas, bajo el título de "homenaje a 28 familias pioneras".

Las protagonistas relatan que, recientemente, y gracias a su impulso, se incorporó una nueva placa que reconoce a las mujeres quienes tuvieron un rol clave y participaron activamente en la construcción de este barrio cooperativo. Este acto es celebrado por ellas como una tardía pero necesaria reparación simbólica, que contribuye a la resignificación histórica del proceso, al visibilizar sus aportes y reconocer su contribución, los que fueron relegados tradicionalmente en los relatos oficiales.

Izquierda, placas conmemorativas. Derecha, detalle de la placa en homenajea a las mujeres pioneras. Fuente: Fotogramas del corto documental "Pioneras: El rol de las mujeres en la primera cooperativa de vivienda de Uruguay en la localidad de Isla Mala" 2024

> "Las mujeres, en qué momento nos van a representar acá? Porque acá no hay ninguna mujer [...] Yo te hago una lista con los nombres[...] Vos tenés que traer algo para las mujeres porque no puede ser que los hombres estén representados y las mujeres no." [40]
> Ester Arén Frontera, 2024.
> Socia fundadora de la cooperativa de vivienda Isla Mala.

Empoderadas, deconstruyendo estereotipos de género.
En plena construcción de las viviendas, entre el armado de losetas y viguetas, Daisy Solari la asistente social involucrada en el proyecto, notó a Luisa, una cooperativista, cosiendo y tejiendo con gran habilidad. Intrigada y admirada por su destreza le comentó sobre una organización de reciente desarrollo que buscaba promover la producción artesanal y trabajar con mujeres rurales, conocida como Manos del Uruguay.

Eugenia, hija de Luisa, nos cuenta que su madre, entusiasmada con la propuesta, se dedicó a convencer a todas las mujeres para organizarse y trabajar juntas en este proyecto. La mayoría de ellas sabía tejer e hilar y venían de un proceso de empoderamiento individual y colectivo fundado en su rol clave durante la construcción del barrio. Es así que el grupo, junto a otras mujeres del pueblo, se organiza en una cooperativa de tejedoras para vincularse al proyecto de Manos del Uruguay. Relatan que, por primera vez para muchas —podría decirse para todas—, lograron

[40] Alude a un intercambio con un representante de FUCVAM

contar con un ingreso propio, lo que les permitió abrirse camino en el proceso hacia la autonomía económica.

La experiencia cooperativista no solo representó el esfuerzo colectivo por alcanzar el sueño de la casa propia, sino que también significó un crecimiento y fortalecimiento de este grupo de mujeres, que puedo derribar mandatos y estereotipos de género. La cooperativa fue un espacio de lucha, resistencia, conquistas, solidaridad y contención, donde cada una aportó desde su lugar para construir, más allá de lo material, redes de apoyo, cuidado, sostenimiento mutuo y sentido de comunidad.

Las mujeres tomaron esta experiencia cooperativa para acceder a una vivienda digna y la transformaron en espacio de resistencia, organización y empoderamiento, desde este ámbito gestionaron el trabajo, afrontaron las largas jornadas en la obra y construyeron redes de apoyo para sostener el cuidado de sus hijas/os un contexto marcado por la ausencia de infraestructuras para ello. A través de la organización, el intercambio y la toma de decisiones colectiva, pudieron mejorar sus condiciones de vida, reafirmar su protagonismo en el proceso cooperativo, nos demostraron que la vivienda no es tan sólo un fin material, sino también un espacio de construcción y una herramienta para la transformación cultural y social.
Atravesar esta experiencia cooperativa no solo representó para estas mujeres la oportunidad de formular nuevas maneras de alcanzar, mediante el esfuerzo colectivo, el sueño de la casa propia, sino también la construcción de una red de apoyo, contención y empoderamiento, tanto individual como colectivo. Estos espacios de lucha y solidaridad le permitieron a cada integrante y al grupo resistir los mandatos, trascender lo material y, así, fundar un modelo para habitar colectivamente, basado en el cuidado mutuo, la generación de redes de sostén cotidiano y un profundo sentido de comunidad.

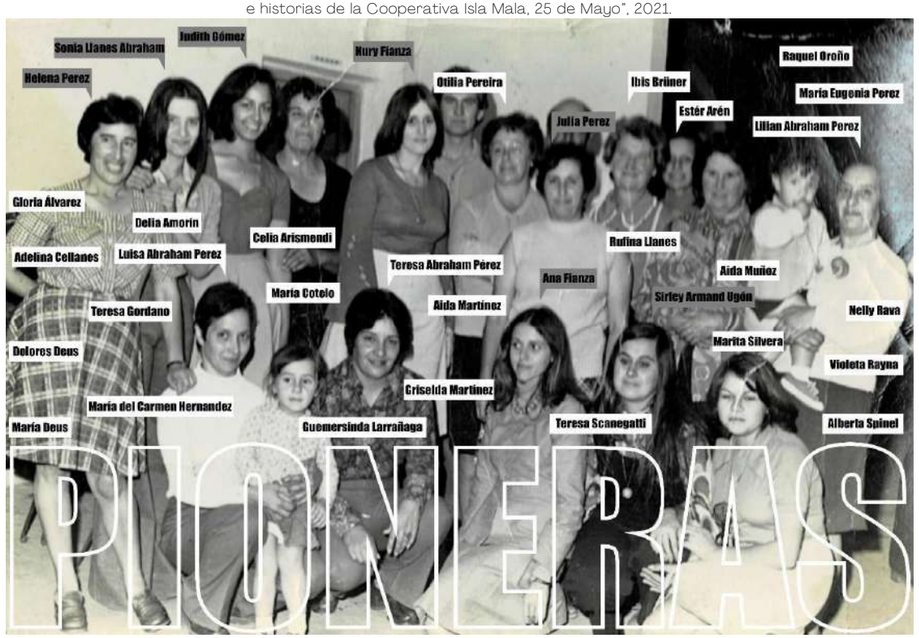
> ''Rescato la experiencia, lo que aprendimos. [...] Yo que era una persona con poca educación, todo lo que aprendimos e hicimos, [...] Y bien hechas que quedaron, porque todavía están paradas.''
> Sirley Armand Ugón Brüner, 2024.
> Hija de Ibis Brüner, socia fundadora de la cooperativa de vivienda Isla Mala.

2 AGRADECIMIENTOS
A cada una de las protagonistas, Teresa Abraham Pérez, Ester Arén Frontera, Sirley Arman Ugón, Lilian Gómez Pereyra y Eugenia González Abraham, por abrir sus casas y recibirnos tan afectuosamente, por su tiempo, sus risas, sus lágrimas, sus memorias y relatos.

A nuestra abuela Eugenia, nuestras tías Lilián y Luisa, nuestra prima Sonia, quienes ya no están por aquí para poder recuperar sus voces y memorias, pero recordamos claramente que desde niñas escuchamos a través de sus relatos sobre las hazañas y el rol fundamental de las mujeres para que toda esta historia cooperativa fuera posible.

A Nicolás Cella, Belén Malvarez, Aylen Martinez, Rodrigo Ramos, Ernestina Vidal Abraham e Isabel Wschebor por compartir su trabajo *"Recuperación de la memoria colectiva de archivos e historias de la Cooperativa Isla Mala, 25 de Mayo," donde se recuperaron diversos documentos, fotografías y archivos proporcionados por las cooperativistas.*

Figura 1: Fotografía tomada en el local de Manos del Uruguay en Isla Mala, 1970.-Fuente: Foto proporcionada por Eugenia González Abraham, s/d de autoría. Digitalizada por el equipo del trabajo "Recuperación de la memoria colectiva de archivos e historias de la Cooperativa Isla Mala, 25 de Mayo", 2021.



Por cierto, a Javier por acompañarnos pacientemente durante las grabaciones y los traslados.

Finalmente, a todas las mujeres fuertes, valientes y rebeldes que participaron de este proceso pionero y tan relevante para el cooperativismo de vivienda en Uruguay. Lilian Abraham Pérez, Luisa Abraham Pérez, Teresa Abraham Pérez, Gloria Álvarez, Delia Amorín, Ester Arén, Celia Arismendi, Ibis Brüner, Adelina Cellanes, María Cotelo, Dolores Deus, María Deus, Teresa Gordano, María del Carmen Hernández, Guemersinda Larrañaga, Aida Martínez, Griselda Martínez, Aida Muñoz, Rufina Llanes, Raquel Oroño, Otilia Pereira, María Eugenia Pérez, Nelly Rava, Violeta Rayna, Teresa Scanegatti, Daisy Solari y Marita Silvera, Alberta Spinel.

REFERENCIAS

Barbash, Ilisa, and Lucien Taylor. Cross-Cultural Filmmaking: A Handbook for Making Documentary and Ethnographic Films and Videos. 1st ed. University of California Press, 1997. https://doi.org/10.2307/jj.5973048

Méndez, Mary, Medero Santiago, Cajade, Martín y Canén, Pablo. Casas Comunes. Arquitectura para la vivienda social en Uruguay. Instituto de Historia, Facultad de Arquitectura, Diseño y yrbanismo. Montevideo, 2024.

Centro Cooperativista Uruguayo (CCU). Dinámica Cooperativa. Publicación del Centro Cooperativista Uruguayo. Edición N° 126, 2016. Disponible: https://ladinamofundacio.org/wp-content/uploads/2018/01/50-Aniversario-Cooperativismo-de-Vivienda-en-Uruguay.pdf

Nahoum, Benjamin. Algunas claves. Reflexiones sobre aspectos esenciales de la vivienda cooperativa por ayuda mutua. Ediciones Trilce, 2013.

Nichols, Bill. Introduction to Documentary, Second Edition. 2nd ed. Indiana University Press, 2010. http://www.jstor.org/stable/j.ctt16gznjb

Renov, Michael. The Subject of Documentary. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2004.

GESTIÓN DEL HÁBITAT: ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES SOCIO-HABITACIONALES DEL BARRIO REPÚBLICA DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO. SAN LUIS, ARGENTINA [141]

ALVAREZ DO BOMFIM, Maria Fernanda
FAUD-UNC, feralvarezdobomfim@gmail.com

Resumen

El sector oeste de la ciudad de San Luis es donde se concentran las mayores condiciones de vulnerabilidad social, económica y habitacional de la localidad. Allí se ubica el barrio República, un barrio autogestionado que se origina en el año 2015 y en la actualidad es el barrio popular más grande de la provincia; donde además según el imaginario construido de los entrevistados, habitan un gran porcentaje de mujeres jefas de hogar con personas a cargo, mujeres migrantes y sobrevivientes de situaciones de violencia de género. Dado el carácter novedoso, a nivel provincial, del surgimiento de un barrio popular autogestionado de esta envergadura, este trabajo propone indagar en los procesos de gestión del hábitat en el Barrio República y sus condiciones socio-habitacionales actuales. En términos metodológicos, se recurre al análisis del relevamiento integral del Barrio "República" realizado en mayo del 2022 y entrevistas a Referentes Territoriales y habitantes del barrio, que se interrelacionan con datos institucionales.

Este estudio ha revelado que cerca de la mitad de los habitantes del barrio requiere cuidados, identificando, además que estas tareas son llevadas adelante primordialmente por mujeres donde en muchos casos son el único sostén del hogar. Si bien el 96% de las viviendas posee más de dos condiciones de precariedad, resulta notable destacar una tendencia donde las viviendas que se encuentran a cargo de mujeres poseen un índice mayor de precariedad.

Palabras clave:
género, barrio autogestionado, precariedad de viviendas

[41] [1]Este escrito se enmarca en el desarrollo de la tesis de Maestría de Desarrollo y Gestión Habitacional (FAUD-UNC) con dirección de la Dra. Natalia Czytajlo y la codirección de la Dra. Virginia Miranda Gassull titulado " *Gestión del habitar en la ciudad de San Luis. Historización, vida cotidiana y trayectorias habitacionales de mujeres y disidencias en búsqueda de un lugar para vivir".*

1 INTRODUCCIÓN

La feminización de la pobreza es un fenómeno que ha comenzado a visibilizarse en las últimas décadas, evidenciando cómo las condiciones socioeconómicas afectan de manera desproporcionada a las mujeres (Aguilar, 2011; Paz, 2022). Este fenómeno se hace notable en contextos específicos, como el caso de los barrios autogestionados (Falú, 2016; Czytajlo, 2017, 2019), donde las mujeres enfrentan obstáculos significativos que agravan su situación económica y habitacional. En este sentido en Latinoamérica se ha avanzado en los últimos cuarenta años en investigaciones que permiten contribuir a la visibilización de las mujeres de los sectores populares desde una perspectiva interseccional (Czytajlo, 2023; Falú, 2016)

A lo largo del tiempo, se ha establecido una división sexual del trabajo que otorga a las mujeres el papel de encargadas del trabajo reproductivo. Este ámbito incluye las tareas de cuidado, bienestar y supervivencia de los miembros del hogar. Por otro lado, el trabajo productivo, que se realiza en el mercado laboral y es remunerado, ha sido históricamente asociado a los hombres. Esta asignación de roles determina el acceso a recursos, oportunidades y poder dentro de la sociedad (Ramos Torres, 1990 en Falú et al, 2002; D´Alessandro et al, 2019).

Los estudios recientes han puesto de manifiesto un fenómeno relevante en la estructura familiar de sectores populares y de elevado índice de vulnerabilidad: el incremento de la jefatura femenina. Este fenómeno, lejos de ser un reflejo de la homogeneización de los roles de género, se encuentra profundamente relacionado con los factores socioeconómicos y culturales que impactan de manera específica a las mujeres en contextos de precariedad. En este sentido, esta asunción de roles no implica necesariamente una transformación de las dinámicas tradicionales de género, sino más bien una adaptación a las condiciones adversas que requieren una mayor responsabilidad por parte de las mujeres. (Moser, 1993; Falú et al, 2002).

Por lo tanto, al incorporar una perspectiva de género en los análisis, es posible desentrañar las capas de desigualdad que subyacen en las estructuras sociales. Reconocer entre condiciones socio-habitacionales y la relación entre el trabajo reproductivo y productivo permite visibilizar la contribución de las mujeres y cuestionar los paradigmas que perpetúan su relegación (Chant, 2010).

Este estudio se sitúa en el sector oeste de la ciudad de San Luis -ciudad intermedia y atractora de población de las provincias limítrofes- donde se concentran las mayores condiciones de vulnerabilidad social, económica y habitacional (Segovia, 2012).

El barrio República, es un barrio desarrollado desde la lógica de la producción social del hábitat (Rodriguez et al, 2007) que tiene sus orígenes en el año 2015 y en la actualidad es el barrio popular[42] más grande de la provincia; donde además según la imagen de los entrevistados, habitan un gran porcentaje de mujeres jefas de hogar con personas a cargo, mujeres migrantes y sobrevivientes de situaciones de violencia de género.

Considerando la novedad que representa, a nivel provincial, el crecimiento de un barrio autogestionado de esta envergadura, este trabajo se plantea indagar en el proceso de gestión del hábitat en el Barrio República a partir del análisis de un Relevamiento Barrial[43] que permitirá caracterizar a las conformaciones de los hogares, las condiciones habitacionales y barriales, además de proporcionar la posibilidad de realizar un análisis desagregado por género (Czytajlo,2019) para comprender la desigualdad en las condiciones de vida según género.

A la vez, este análisis posibilita identificar el origen de las personas que habitan en el barrio, las causas de las migraciones y las condiciones socioeconómicas, a nivel general, encontrando de esta manera tendencias en las condiciones de vida de las habitantes del barrio y sus trayectorias residenciales.

2 ÁREA DE ESTUDIO

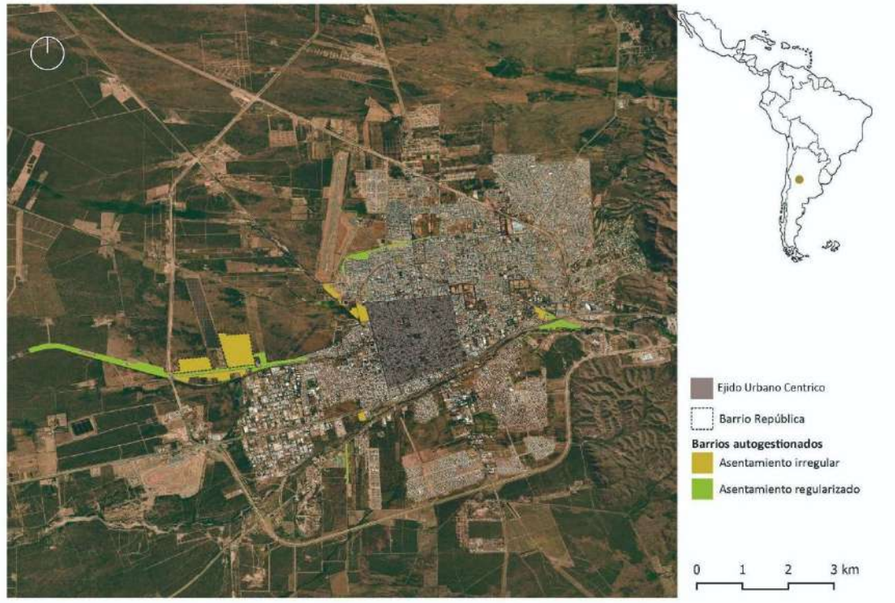
La ciudad de San Luis se ha caracterizado por una migración constante de población intraprovincial e interprovincial, a partir de los inicios de la década del ´80, hasta la actualidad que estuvo asociado a una política masiva de vivienda social iniciada en el año 1983. En un estudio anterior, se identificaron los inicios de los barrios autogestionados de la ciudad de San Luis, y la interrelación con la política habitacional vigente y la producción de vivienda estatal. Allí se observó que cuando el Estado tiene una presencia disminuida en la generación de alternativas de acceso a la vivienda para sectores populares, emergen las lógicas autogestionadas, particularmente ubicadas en zonas periféricas de la ciudad y en edificios o terrenos en desuso (Figura 1). A la vez, estos barrios autogestionados han tenido diversas intervenciones por parte del estado provincial, se clasificaron según asentamientos irregulares, en los cuales el estado no ha tenido intervenciones o con intervenciones menores. Y asentamientos regularizados donde ha sido

[42] Según la Ley Nacional N°27.453 se considera Barrio Popular a los barrios vulnerables en los que viven al menos 8 familias agrupadas donde la mitad de la población no cuenta con título de propiedad ni acceso regular a dos o más, de los servicios básicos.

[43] [3] El relevamiento barrial fue llevado adelante en el marco de la ejecución de un Proyecto de Integración Socio-Urbana, por el Gobierno Provincial de San Luis y financiado por la Secretaría de Integración Socio-Urbana dependiente del Gobierno Nacional.

garantizado el acceso a la tenencia segura y a la infraestructura básica (Czytajlo, 2019). El surgimiento de barrios autogestionados se verifica a lo largo de todo el período estudiado, sin embargo, se observa una masificación a partir del año 2015 (Alvarez do Bomfim, 2024).

Figura 1. Mapa de ubicación de barrios autogestionados. Fuente: Elaboración propia, con imagen base de Google Earth 2024.



Es en este año cuando se observa el surgimiento del Barrio República, creciendo en sus inicios a modo de espejo del Barrio 1ero de Mayo - barrio autogestionado surgido en 1983-. En tan sólo un año el barrio ya ocupaba 58 hectáreas con aproximadamente 200 hogares distribuidos en 63 manzanas.

En la actualidad es el barrio autogestionado más grande de la provincia de San Luis, poseyendo 1320 hogares, que representan un 2% de los hogares de la ciudad homónima (INDEC, 2023; RENABAP, 2022) poseyendo el 63% del total de los habitantes de Barrios populares de la ciudad de San Luis identificados en el RENABAP (2023), (Alvarez do Bomfim, 2024).

3 MATERIALES Y MÉTODOS

Para desarrollar el apartado de Lectura *con perspectiva de género de las condiciones sociales y habitacionales* se utilizó la base de datos Relevamiento Barrial (RENABAP, 2022) realizado en mayo de 2022 en el Barrio República. En el cual, se llevaron adelante 1068 encuestas que representan el 82% del total de los hogares que habitaban en el barrio en el momento del censo. A la vez, recurre a las observaciones y entrevistas abiertas a Referentes Territoriales y habitantes del barrio, que se interrelacionan con los datos institucionales.

Para este estudio se trabajó el análisis en tres bloques: Análisis demográfico, Análisis de las estructuras de los hogares y de cuidados y Análisis de las condiciones del hábitat.

Para desarrollar el análisis de los dos primeros bloques, se tomó como base el "Relevamiento sobre las condiciones socioeconómicas y uso del tiempo de las mujeres y personas travestis-trans en Barrios Populares" (SISU, 2023).

Para el último bloque, se tomó en consideración lo desarrollado en el informe denominado "Desigualdades territoriales en la Argentina: una perspectiva multidimensional y multiescalar. Análisis de las desigualdades socio-territoriales en las ciudades desde una perspectiva de género" (Czytajlo, 2023).

En el caso del *Análisis demográfico* se utilizaron las siguientes variables: Cantidad de población según edades, Índice de feminidad, Edad mediana, Lugar de nacimiento, Niveles de educación, Motivo de abandono de mayores de 18 años, Tipo de ocupación de mayores de 18 años, Ingresos.

En la variable *Motivo de abandono de mayores de 18 años* se agruparon las respuestas según las siguientes consideraciones: En la categoría de *Cuidados* se agruparon las siguientes respuestas: Embarazo, Tenía que cuidar niños/as u otro familiar. En la variable *Económica* se agruparon: Necesitaba trabajar, No podía pagar los gastos, No podía comprar los materiales. En la categoría *Salud* se agruparon: Discapacidad y Enfermedad
Por último, en la variable *Territorial* se agruparon las respuestas: Por distancia, No tenía lugar cercano.

En la categoría de *Otro* se agruparon: Falta de Interés, Dificultad de aprendizaje, Otro.

En el *Análisis de las estructuras de los hogares y de cuidados* se utilizaron: Jefatura Femenina, Relación niños/mujeres en edad fértil, Índice de Dependencia potencial, Cantidad de integrantes por hogar, Relación de las personas que cohabitan en los hogares, Situación Conyugal de mayores de 18 años, Conformación de los hogares monoparentales.

En el *Análisis de las condiciones de precariedad de las Viviendas* se tomaron en cuenta las siguientes variables: Tipo de material de Pared (chorizo, cartón, palma, paja sola o material de desecho, Madera, chapa de metal o fibrocemento, Chapa de cartón, otro: Nylon), Piso (cemento o ladrillo fijo, ladrillo suelto o tierra, otro) y cubierta(caña, palma, tabla, paja con barro o paja sola, Machimbre, membrana o cubierta asfáltica, chapa de cartón, Otro: Nylon), Tipo de Distribución de Agua en la vivienda (por fuera de la vivienda, por fuera del terreno), Presencia y ubicación de baño (sin baño, por fuera del terreno, por fuera de la vivienda), Características para el desecho de excretas (letrina, sin arrastre), Condiciones de la instalación eléctrica (cortocircuitos), Tipo de calefacción (a leña o no tiene), Condición para cocinar (a leña), Grado de hacinamiento (crítico), Hogar Monomarental (con Jefatura Femenina y menores a cargo), Jefatura de hogar (Femenina), Nivel de Ingreso económico (menor de la Canasta Básica Alimentaria). El tipo de calefacción y la condición para cocinar sólo se ponderan como una condición de precariedad cuando paredes o cubierta es de material inflamable.

Según este análisis se ha construido un índice para analizar los niveles de precariedad de los hogares del Barrio República va de 0 a 9, donde 0 implica la ausencia y 9 implica el máximo de condiciones de precariedad.

4 RESULTADOS Y DISCUSIONES: Lectura desde una perspectiva de género de las condiciones sociales y habitacionales actuales

Análisis demográfico

Población

La población del barrio República presenta una juventud particular en comparación con el resto del departamento J.M. de Pueyrredón, según los datos de INDEC (2023). La edad mediana es de 26 años para las mujeres y de 24 años para los varones, mientras que para el departamento es de 32 para las mujeres y 30 para los varones.

En cuanto a la composición geográfica de la población, el 66% proviene de la provincia de San Luis, un 27%, de otras provincias y un 7% de países extranjeros. Esta distribución contrasta con la

del departamento en general, que muestra un 71% de población oriunda de la provincia y un 29% migrante, poniendo de relieve una creciente diversidad en el barrio. La población migrante intra provincial representa un 10% de la población oriunda de la provincia.

Los motivos de migración son reveladores: un 44% busca mejorar su calidad de vida, lo que incluye aspectos económicos y acceso a servicios sociales. Otro 44% se trasladó por razones familiares, indicando la particularidad de las redes sociales en el proceso migratorio. Por otro lado, un 12% migró sin un motivo claro. Este último dato podría sugerir una búsqueda de nuevas oportunidades o una respuesta a circunstancias personales imprecisas.

Otro dato que permite caracterizar a la población es que el 94% de los migrantes manifestaron que no retornarán a su localidad de origen, lo que subraya un cambio significativo en los vínculos y expectativas de vida. Esta información resulta relevante para entender no sólo la composición demográfica actual sino también las tendencias futuras.

Según el análisis de las entrevistas a población oriunda de Departamento surge que los motivos principales por los cuales los habitantes deciden vivir en el barrio fueron tres causas. Falta de vivienda propia - el barrio como una posibilidad para acceder a un terreno y construir allí algo propio-, imposibilidad de seguir pagando el alquiler por un contexto económico particular (pérdida de empleo, suba excesiva del valor del alquiler, etc.) y separación de la pareja (mayoritariamente son mujeres en este caso, y en muchos casos en contextos de violencia de género).

En 2022 se estimó que habitaban en el barrio República 1320 familias, en 1300 lotes, la lógica de una vivienda por lote se sostiene en la actualidad con una densidad poblacional estimada de 24,7 Hab/ha.

El análisis de la población activa en el barrio República muestra una tendencia notable en la dinámica de género. Con un índice de feminidad superior al promedio, se observa que hay 106 mujeres por cada 100 varones en la franja etaria de 18 a 64 años. Este patrón se invierte en la población mayor de 65 años, donde solo existen 66 mujeres por cada 100 hombres, evidenciando una desproporción significativa en las edades avanzadas.

Incorporar la identidad de género "otro" da cuenta de la intención de visibilizar las condiciones de las personas disidentes sexuales que habitan en el barrio, más allá de que la cantidad de habitantes resulta escasa en términos proporcionales y se dificulta la lectura comparativa. En este sentido, se destaca que este grupo presenta población sólo hasta los 64 años (Tabla 01).

Tabla 01: Análisis de la estructura de la población barrial según género

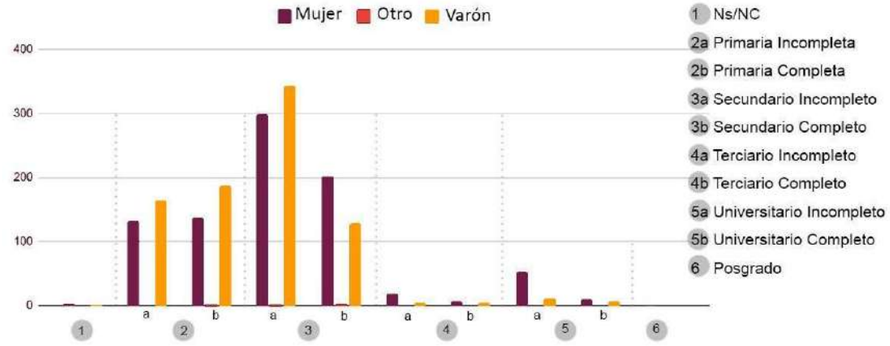
	Total	Mujer*2	Varón*2	Otro
Población total	100%	49,55%	50,31%	0,14%
Población hasta 18 años	39%	48,70%	51,23%	0,09%
Población de 18 a 64 años	55%	51,35%	48,53%	0,13%
Población más de 65 años	6%	39,73%	60,27%	0,0%

*2 Se toman datos de género autopercibido asignado en el Relevamiento Barrial

Trayectoria Educativa

Las mujeres mayores de 18 años avanzaron más en el nivel educativo ya que se observa que a partir del Secundario completo, son mayoría en cada una de las categorías hasta el nivel de Posgrado (Figura 2)

Figura 2: Máximo nivel alcanzado en Educación. Fuente: Elaboración propia



Cuando se indaga sobre los motivos por los cuales se abandonaron los estudios, se desprende que las mujeres de manera mayoritaria dejan los estudios por cuestiones económicas, de cuidados o por haber finalizado los estudios (Figura 3). Se observa un sesgo de género notable en el caso de las mujeres abandonando sus estudios por cuidar, ya sea hijos propios o familiares.

Figura 3: Motivo de abandono de mayores de 18 años. Fuente: Elaboración propia

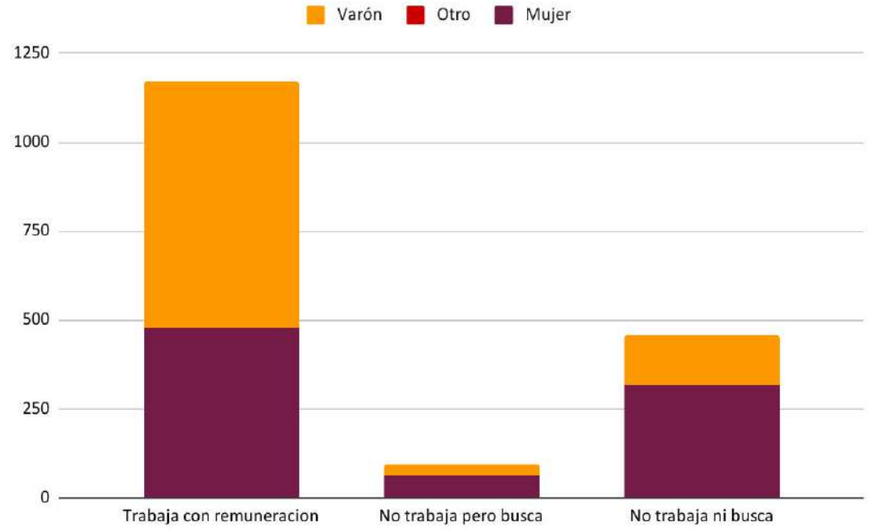
Ocupación de mayor de 18 años

En cuanto al análisis de los datos del relevamiento sobre ingresos, se cotejaron con los datos de la Línea de Canasta Básica Alimentaria y Canasta Básica Total para hogares con 4 integrantes, informadas por el INDEC (2022) en junio de 2022.

Según esta comparación se observa que el 89% de los hogares del Barrio República se encuentran por debajo de la Canasta Básica Alimentaria, el 11% por debajo de la Línea de la Canasta Básica Total y tan sólo el 1% de los hogares se encuentra por encima de ella.
El análisis de la ocupación propone observar la inserción laboral según tipo, diferenciando las respuestas según género.

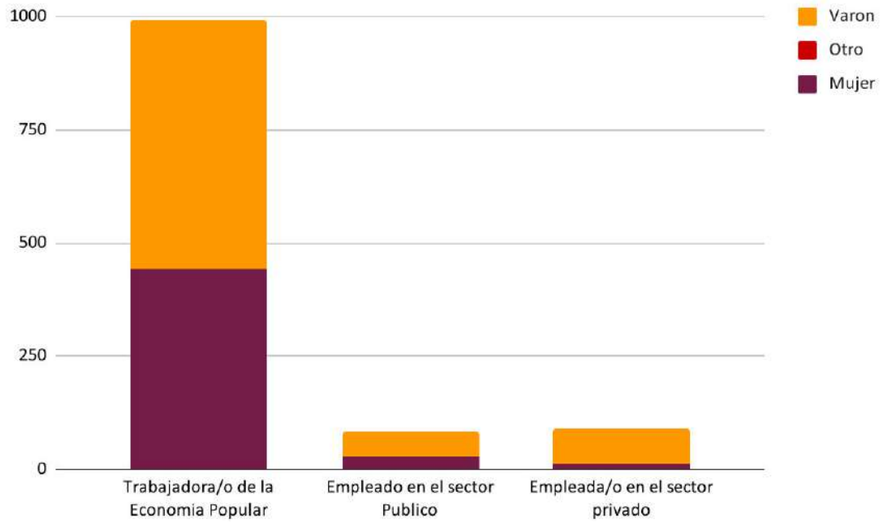
A pesar del mayor avance en la trayectoria educativa, las mujeres representan un mayor porcentaje en la condición de "No Trabaja ni busca" y en la categoría "no trabaja, pero busca" (Figura 4).

Figura 4: Ocupación de mayores de 18 años. Fuente: Elaboración propia



En los empleos formales (tanto públicos como privados) las mujeres tienen participación en muy baja proporción, aunque la participación es sensiblemente inferior en el caso de empleo formal-privado (Figura 5).

Figura 5: Tipo de Ocupación de Mayores de 18 años. Fuente: Elaboración propia

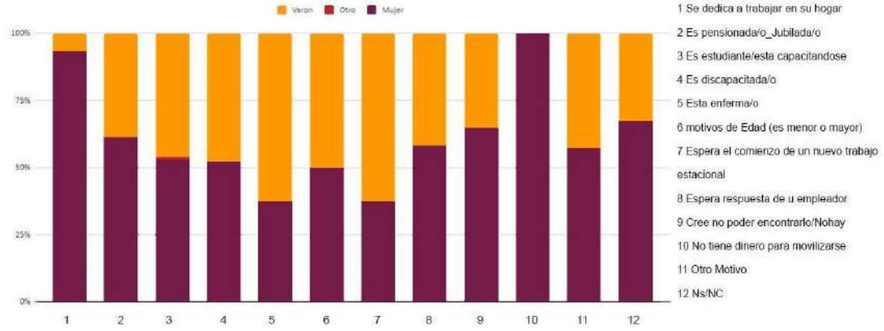


Dentro de lo categorizado como Economía Popular (Grabois, 2015) las mujeres tienen mayor proporción en trabajos en Cooperativas, en Programas Sociales, y en trabajos familiares. La presencia del Estado y la combinación con los tiempos de cuidados son posiblemente, los factores determinantes para que las mujeres puedan trabajar en esta condición.

En cuanto a los traslados, el 9% de los habitantes que trabajan, lo hacen a menos de 10 minutos, el 73% tienen tiempos de traslado entre 10 y 50 minutos, mientras que el 18% restante tarda más de 60 minutos en llegar al trabajo. Cuando vemos la particularidad de las mujeres, observamos que desciende levemente el porcentaje de mujeres que se trasladan 60 minutos o más y aumenta el porcentaje de quienes lo hacen a menos de 10 minutos.

Por otro lado, en los casos que "no trabajan ni buscan empleo" se observa que las mujeres en su mayoría son quienes se dedican a trabajar en su casa sin remuneración, no tienen dinero para movilizarse y quienes no creen poder encontrarlo (Figura 6). Esta caracterización se puede complementar con el análisis de la educación de niños y niñas menores de cinco años, donde se observa un muy bajo nivel de escolaridad, donde apenas el 2,5% de los encuestados respondió que asistía a algún establecimiento de primera infancia, jardín o preescolar.

Figura 6: Razones por las que no trabaja con remuneración. Fuente: Elaboración propia



Asimismo, se observa que las distancias hacia los establecimientos educativos pueden significar el uso del tiempo de cuidadoras para garantizar los traslados. Del estudio se desprende que el 60% de los estudiantes asisten a establecimientos que se ubican a más de un kilómetro de distancia y el restante 40% asisten a establecimientos que se encuentran a menos de un kilómetro.

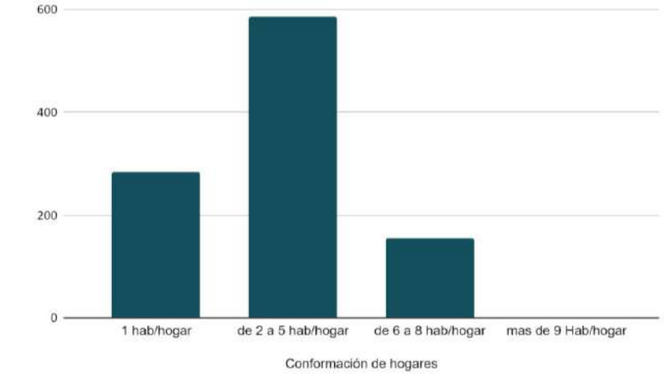
Análisis de las estructuras de los hogares y de cuidados

Conformación de los hogares

La conformación de los hogares en su mayoría se trata de estructura de relaciones familiares de adultos con hijos. Son menores las relaciones de hermanas/os/madre/padre y nietas/os con presencia de familias ampliadas (abuelas/os, sobrinas/os, nieta/o, hermana/o).

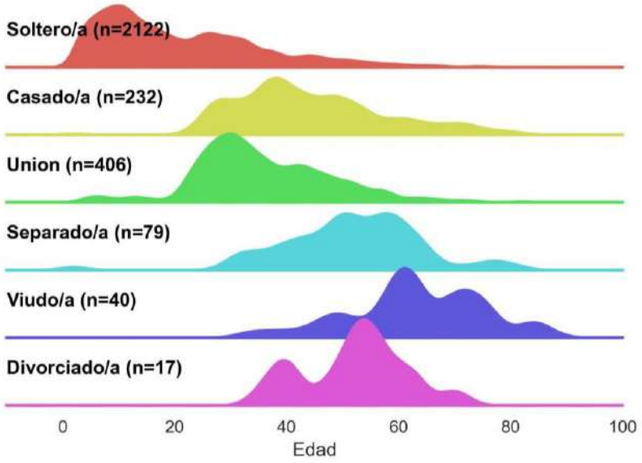
Sin embargo, se observa que alrededor del 28% de los hogares son hogares con un solo integrante. Mientras que el 57% de los hogares son aquellos que poseen entre 2 y 5 habitantes, los hogares de más de 6 habitantes representan el 15% del total de las viviendas (Figura 8).

Figura 7: Cantidad de Habitantes por Hogar. Fuente: Elaboración propia



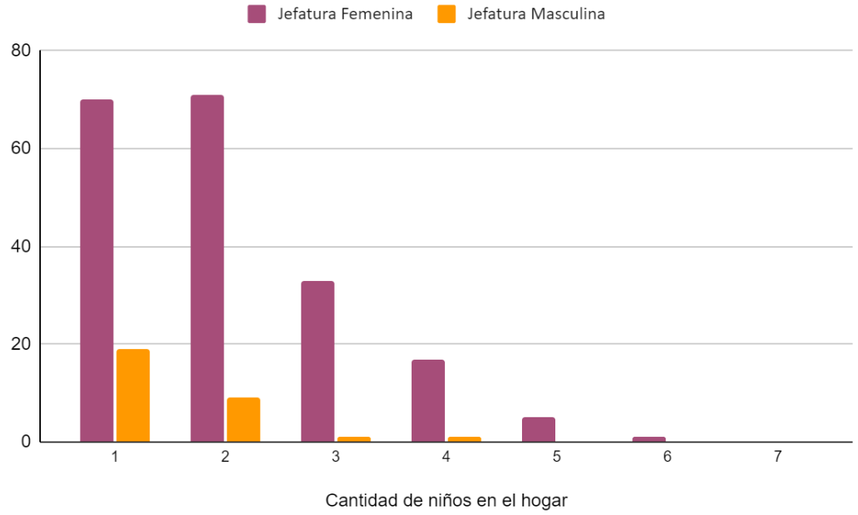
En cuanto a la situación Conyugal no se encontraron diferencias notables en cuanto al género, sin embargo, si existen diferencias con respecto a los grupos etarios. Mientras que, en menores de 18 años, el 98% se encuentra soltero, tiene esta condición el 59% de los habitantes que tienen entre 18 y 64 años. El 35% se encuentra unido o casado y el 6% se encuentra viudo, separado o divorciado. Esta última categoría aumenta notablemente en la categoría de más de 65 años, siendo ésta del 33%. El 26% permanece soltero y el 41% casado o unido (Figura 8).

Figura 8: Condición conyugal según grupos etarios. Fuente: Elaboración propia



En los hogares monoparentales con menores a cargo, el 84% están a cargo de mujeres lo que pone de manifiesto la carga desproporcionada que soportan las mujeres que se hacen solas responsables del cuidado de sus hijos. En contraste, los hombres a cargo de niños son significativamente menos, con solo un 16%. En su gran mayoría los hogares monoparentales con menores a cargo tienen una o dos hijas/os. La presencia de los hombres responsables es significativamente menor al de las mujeres en estos casos, sin embargo, para los casos de 3, 4, 5, 6 y 7 hijas/os están casi en su totalidad a cargo de mujeres (Figura 9).

Figura 9: Cantidad de menores a cargo en Hogares monoparentales. Fuente: Elaboración propia



Cuidados

El 64% de los hogares del Barrio República están a cargo de una mujer adulta, en contraposición del 41% como media nacional en Hogares no Pobres y el 46,5% en hogares pobres (SIEMPRO, 2019).

A la vez la relación niños/Mujer en edad fértil se incrementa un 30% con respecto al dato en el Departamento JM de Pueyrredón, y el índice de Dependencia potencial se incrementa un 20% (Tabla 02).

Tabla 02: Relación niños-Mujer Fértil e Índice de Dependencia Potencial

	JM Pueyrredon*	Barrio República
Relación niñxs de 0 a 9/Mujer en edad Fértil	0,5	0,65
Indice Dependencia Potencial *[2]	47	56

*Datos obtenidos del Censo Nacional 2022
*[2] Índice de dependencia potencial: Expresa la cantidad de personas de edad inactiva por cada 100 personas edad activa. Cociente entre: ((Total de personas de 0 a 14 años + total de personas de 65 años y más) / (Total de personas de 15 a 64 años)) *100 (INDEC)

Al analizar los grupos etarios y demográficos que potencialmente necesitan cuidados, se observa que el 43% de la población puede estar en esta categoría. Esta cifra incluye a niñas, niños y adolescentes menores de 18 años, a personas adultas de entre 18 a 64 años que padecen alguna enfermedad o discapacidad, así como a los adultos mayores de 65 años.

Análisis de las condiciones del hábitat
Según los datos disponibles, en el Barrio República, el 52% de los lotes se obtuvo mediante la ocupación, mientras que el 45% se adquirió a través de la compra informal. Solo el 3% restante corresponde a métodos como herencia, permuta o cesiones estatales. Esta distribución indica que la mayoría de los residentes dependieron de medios informales para garantizar su acceso a la tierra y a la vivienda. La forma en que se adquieren los terrenos de alta vulnerabilidad refleja la precariedad económica y social de sus habitantes, como así la inseguridad en la tenencia que esto implica (Falú, 2009).

La forma de construcción mayoritaria de personas que habitan en el lote desde el momento de adquisición es el de construir un primer espacio de materiales precarios como nylon, maderas o chapas para luego, a medida que pueden juntar recursos, comienzan a construir la vivienda de material por etapas. Se considera un proceso progresivo (Turner, 2018), donde aquellos que cuentan con más recursos, con habilidades para la construcción, y/o con redes comunitarias y familiares son quienes avanzan con mayor rapidez (según se constata en las entrevistas realizadas).

Según las condiciones de las viviendas, se observa un variado nivel de consolidación, ya un 70% de los hogares respondió poseer paredes de algún tipo de ladrillo (primando el bloque de hormigón) aunque solo un 30% respondió poseer estructura. El 30% restante posee paredes de nylon, madera o chapa. En cuanto a la consolidación de las cubiertas los porcentajes se invierten. El 70% no se encuentran consolidados (son de nylon, madera o machimbre). Los pisos son otra de las variables con menor condición de consolidación ya que el 85% de las viviendas poseen pisos sin revestimiento, mientras que solo el 15% de los hogares posee cerámica, baldosa o alfombra (en un solo caso).

Las infraestructuras para el acceso al agua y electricidad se resolvieron de manera comunitaria - informal, a partir de la organización barrial, a través de la organización de un tendido de mangueras y cables que se conectan al barrio 1ero de Mayo, mientras que las disposiciones cloacales son resueltas de manera individual a través de pozos cloacales en cada uno de los lotes. En cuanto a la infraestructura dentro de la vivienda, se observa que alrededor de un 53% de las viviendas poseen un tendido precario de electricidad, además el total del barrio se conecta de manera informal a la electricidad, el 10% no tiene baño, y de los hogares que mencionaron tener, el 23% se encuentra por fuera de la vivienda o es compartido con otro hogar. A la vez en esta misma categoría, alrededor de 55% posee inodoro con arrastre, letrina u hoyo y el 53% no posee tendido de agua en ningún sector de la vivienda.

El hacinamiento se presenta como un problema crítico en territorios producidos desde la lógica de la producción social (Rodriguez et al, 2007). En este sentido se observa que el 84% de las viviendas son de uno o dos ambientes, mientras que el 16% restante son de 3, 4 o 5 ambientes. Esta característica permite relevar las condiciones de hacinamiento en la que habitan al menos un 40% de los hogares.

Las condiciones de los hogares también presentan diversidad en cuanto a la jefatura. El 68% de los hogares con hacinamiento crítico están liderados por mujeres, mientras que el 32% son jefaturados por hombres. La situación se agrava cuando se considera que el 49% de los hogares monoparentales con menores a cargo se encuentra en condiciones de hacinamiento crítico, dificultando el desarrollo adecuado de las niñas/os.

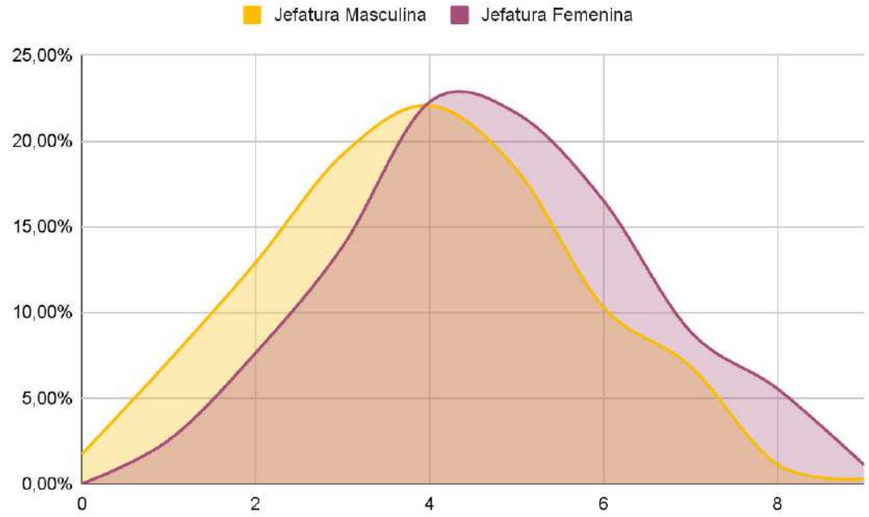
Niveles de precariedad
Se observa que tan sólo el 3% de las viviendas no tienen ninguna o sólo una condición de precariedad, el restante 97% de las viviendas tiene de 2 a 11 condiciones superpuestas, siendo 4, 5, 6 y 7 los índices con mayor cantidad de viviendas - 68% de las viviendas- (Figura 10).

Figura 10: Distribución territorial del índice de precariedad del hábitat. Fuente: Elaboración propia

Las zonas donde se observa una concentración de las viviendas de mayor precariedad son los sectores norte, particularmente aquellos que crecieron a partir del 2020. Sin embargo, no se verifica que en las manzanas que se tomaron con anterioridad no haya viviendas con índices máximos de precariedad, sino que se observa una gran dispersión en las condiciones de vivienda. Esto se puede deber al proceso de densificación y de completamiento de los lotes paulatinamente.

Desagregando estos datos según género observamos que a medida que aumenta el índice de precariedad, aumenta el porcentaje de viviendas a cargo de mujeres. En el caso de las viviendas con índice 4, la relación de jefatura se mantiene como el promedio general del barrio de 64% de jefatura femenina. A partir del índice 5, el porcentaje de jefatura femenina es mayor al promedio general del barrio, teniendo su punto máximo en el índice 11, donde el 88% de las viviendas tienen jefatura femenina (Figura 11).

Figura 11: Distribución territorial del índice de precariedad del hábitat Fuente: Elaboración propia



Resulta relevante puntualizar que en el caso de viviendas con índice 0 de vulnerabilidad se da sólo en hogares con jefatura masculina, de manera contraria aquellos casos con índice 9 donde solo hay hogares con jefatura femenina.

5 CONCLUSIONES

El barrio República se caracteriza por un perfil demográfico dinámico, reflejando la complejidad de su población, con índices de mayor presencia de mujeres en el grupo etario de 18 a 64 años y una significativa presencia de migrantes. El fenómeno migratorio se manifiesta de manera dual: aproximadamente la mitad de los migrantes se trasladaron a San Luis en busca de mejores condiciones de vida, mientras que la otra mitad lo hizo para reunirse con sus familias. Esta situación subraya la importancia de los lazos familiares y el deseo de progreso personal, aunque la gran mayoría de los migrantes no plantean la posibilidad de regresar a su lugar de origen, lo que

indica que a pesar de las condiciones en las que se habitan, definen que el Barrio República sea el lugar donde desarrollarse.

En cuanto a la población oriunda del departamento, muchos residentes se han trasladado al barrio debido a la escasez de vivienda, la imposibilidad de continuar cubriendo los costos de alquiler o por separaciones familiares. Este desplazamiento revela una urgencia habitacional que afecta a diversos sectores de la sociedad, pero particularmente a los sectores populares, siendo las mujeres pobres las más afectadas. En este sentido, interesa seguir indagando en las trayectorias residenciales de las mujeres migrantes para comprender cuál es su recorrido, y cuáles son las causas por las cuales deciden vivir en la actualidad en el Barrio República.

Por otra parte, a pesar de avanzar en sus trayectorias educativas, la mayoría de las mujeres en el barrio se inserta en la economía popular, en trabajos que a menudo están vinculados a la presencia del Estado o a la proximidad del hogar. La labor no remunerada en el hogar se convierte en la norma, afectando su calidad de vida y su autonomía económica, considerando además que cerca de la mitad de la población requiere cuidados. La situación de los cuidados se agrava cuando se considera el porcentaje de mujeres que se hacen cargo solas de sus hijos e hijas y por otro lado por las condiciones de las viviendas.

Las condiciones de precariedad en las viviendas representan un obstáculo significativo para el desarrollo de diversas actividades, tanto reproductivas y de cuidado como productivas, que se realizan en el ámbito doméstico. En este contexto, las mujeres, a menudo encargadas de las actividades domésticas y de cuidado, enfrentan grandes dificultades para llevar a cabo sus tareas en un entorno inadecuado.

El vínculo entre la precariedad habitacional y el aumento de hogares con jefatura femenina es particularmente relevante. A medida que se incrementa el índice de precariedad, se observa un crecimiento en el porcentaje de hogares liderados por mujeres.

En este contexto, resulta de interés investigar a futuro las implicancias que estas condiciones habitacionales tienen sobre la vida cotidiana de las mujeres y los mecanismos que éstas implementan para sobrellevar sus realidades. En este sentido, es fundamental analizar los soportes territoriales que pueden facilitar la resolución de estas problemáticas y de qué manera los habitantes del barrio acceden a los bienes urbanos de la ciudad. Queda pendiente llevar a cabo una lectura específica de los hogares que albergan a habitantes disidentes sexuales para entender las condiciones socio-habitacionales que caracterizan a este sector de la población.

7 AGRADECIMIENTOS

A ellas, de quienes tanto aprendo.

8 REFERENCIAS

Aguilar, Patricia. "La feminización de la pobreza: Conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas." Revista Katálysis 14, no. 1 (2011): 126-133. https://doi.org/10.1590/S1414-49802011000100014.
Alvarez do Bomfim, Fernanda. "Producción de vivienda en ciudades intermedias. Lógicas de lo público y de la necesidad en San Luis, Argentina (1983-2020)" Ponencia presentada en el Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Córdoba-Barcelona, 2024.
Chant, Sylvia. "Gendered Poverty Across Space and Time: Introduction and Overview." 2010.
Czytajlo, Natalia. "Perspectivas de género en la pobreza urbana: Estudios en barrios autogestionados". 2017.
Czytajlo, Natalia. "Género Y Derecho a La Ciudad: Claves Para Pensar Las desigualdad(es) Y territorialidad(es) Emergentes En El Espacio Metropolitano De Tucumán". Vivienda Y Ciudad, n.º 6 (diciembre):28-50. 2019. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViyCi/article/view/27363.
Czytajlo, Natalia "Desigualdades territoriales en la Argentina: una perspectiva multidimensional y multiescalar. Análisis de las desigualdades socio-territoriales en las ciudades desde una perspectiva de género". Informe Consultoría CEPAL, noviembre 2023.
D'Alessandro, Mercedes, Victoria O'Donnell, Sol Prieto, y Florencia Tundis. "Las brechas de género en la Argentina: Estado de situación y desafíos". 2019.
Falú, Ana, Patricia Morey, y Liliana Rainero. "Ciudad y vida cotidiana: asimetrías en el uso del tiempo y el espacio ". 1.ª ed., 2002
Falú, Ana. "Género en el ámbito local: Los desafíos desde el hábitat popular". 2009.
Falú, Ana (editora) "Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos". Red Mujer y Hábitat de América Latina, Ediciones SUR, 2009. Obtenido desde: http://www.sitiosur.cl/r.php?id=902.
Falú, Ana. "Mujeres en la ciudad: De violencias y derechos". 2016.
Grabois, Juan. "Organización y economía popular." Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular, 2015.
Moser, Caroline. "Gender Planning and Development: Theory, Practice and Training". 1993.
Paz, Juan. "La feminización de la pobreza en barrios autogestionados". Revista de Estudios Sociales 45, no. 3 (2022): 123-145. https://doi.org/10.1234/revista.2022.003.
Rainero, Liliana, y Andrea Dalmazzo. "Género y territorio: Prácticas de las mujeres en los barrios populares". 2011.
Ramos Torre, Ramón. "Cronos dividido. Uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres en España ". Madrid: Instituto de la Mujer, 1990.
Rodríguez, María Carla, María Mercedes Di Virgilio, Valeria Procupez, Marcela Vio, Fernando Ostuni, Mariana Mendoza, y Betsy Morales. "Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros". Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2007.
Segovia, María Carolina. "El desarrollo urbanístico y espacial de San Luis/Cuyo-Argentina en la segunda mitad del siglo XX: Hacia un modelo de diferenciación socio-espacial y funcional de una ciudad mediana". Tesis Doctoral, Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, 2012. http://hdl.handle.net/10803/80039.
Turner, John F. C. "Autoconstrucción: Por una autonomía del habitar. Escritos sobre vivienda, urbanismo, autogestión y holismo". Editado por Kathrin Golda-Pongratz, José Luis Oyón, y Volker Zimmermann. 1.ª ed. Logroño, España: Pepitas de Calabaza, 2018.
INFORMACIÓN INSTITUCIONAL
Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). *Informes técnicos. Vol. 6, nº 110: Condiciones de vida. Vol. 6, nº 8: Valorización mensual de la canasta básica alimentaria y de la canasta básica total. Gran Buenos Aires, Mayo de 2022*. ISSN 2545-6636; ISSN 2545-6660.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022: Resultados provisionales*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023.
Observatorio de Barrios Populares. 2023. Disponible en https://lookerstudio.google.com/u/0/reporting/0a127285-4dd0-43b2-b7b2-98390bfd567f/page/kIATC.
Secretaría de Integración Socio Urbana (SISU). Relevamiento sobre las condiciones socioeconómicas y uso del tiempo de las mujeres y personas travestis-trans en Barrios Populares. Informe final. Ministerio de Desarrollo Social de la Argentina, 2023.
Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP). *Relevamiento Barrial en el marco del Diagnóstico Integral Barrial. Ministerio de Desarrollo Social de San Luis y Ministerio de Desarrollo Social de la Argentina*. 2022. Sin Publicar.
Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (SIEMPRO) Feminización de la Pobreza, 2019. Disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2019/10/feminizacion_de_la_pobreza.pdf

ESPACIO Y EXPERIENCIAS COTIDIANAS DE MUJERES COOPERATIVISTAS. PROYECTO OBRAS TEMPRANAS EN PARAJE LAS TRES BOCAS, PUERTO VILELAS, CHACO, ARGENTINA

DEPETTRIS, María Noel
Instituto de Investigaciones para el Desarrollo Territorial y del Hábitat Humano, Universidad Nacional del Nordeste, noeldepettris@hotmail.com

Resumen
A partir de un trabajo de investigación que focaliza en la articulación del ejercicio ético y responsable de la práctica profesional de técnicxs y profesiones liberales con la colectividad popular, en el marco de un proyecto de mejora del hábitat popular, y a la luz de paradigmas emergentes con perspectiva de género, el presente artículo expone un avance que analiza como los procesos colectivos son atravesados por la cuestión género, a través de poner la mirada en el modo de vivir cotidiano de las mujeres cooperativistas.

Se describen las desigualdades latenes en el territorio y lxs agentes que las sostienen, conviviendo con habitantes con necesidades básicas insatisfechas, aunque consistentes en accionar en el marco de un sistema hegemónico y patriarcal. Sin embargo, algunos sucesos contrarios a lo establecido permiten indagar en otras posibilidades de organización.

Palabras clave:
género, arquitectura, colectivo, desigualdad

1 INTRODUCCIÓN

En 2020 en Argentina se implementa la Ley n.º 27.453/18 de Régimen de Regularización Dominial para la Integración Socio Urbana que se orienta a la mejora y ampliación del equipamiento social y de infraestructura de barrios populares que se encuentren inscriptos en el Relevamiento Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP). Desde la Secretaría de Integración Sociourbana (SISU) -que depende del Ministerio de Desarrollo social-, se destinan fondos del Aporte de las Grandes Fortunas y del Impuesto PAIS al fideicomiso Fondo de Integración Socio Urbana (FISU) para dar respuesta a las demandas que surgieron a partir del ReNaBaP. En la provincia del Chaco, en la localidad de Puerto Vilelas se logra implementar el Componente III: Integración socio urbana de barrios populares con perspectiva de género y diversidad del Programa de Integración Socio Urbana y Mejoramiento de Vivienda, según el Reglamento Operativo del Programa. La oferta programática vinculada a la gestión de integración socio urbana se denominó Proyectos Obras Tempranas (POT), que podía ser presentado por una unidad ejecutora gubernamental o no gubernamental, que en el caso analizado consistió en la gestión de la organización social directamente con las unidades de gestión provincial de la SISU y luego con técnicxs asignadxs desde las oficinas centrales en provincia de Buenos Aires. El POT permitió el acceso de sectores populares a una mejora sustancial de su hábitat circundante, pero lxs condicionó a la gestión de la forma jurídica responsable de su ejecución -en este caso la cooperativa-; a asumir los costes del proyecto cuando no se encuadra en los marcos que propone el proyecto prototipo; a la articulación con profesionales y técnicxs de formación liberal para controlar y encauzar la ejecución; a las arbitrariedades de despacho y entrega de materiales en contextos desfavorables; a la existencia de vinculaciones estratégicas con gobiernos locales; a la discrecionalidad de la gestión de las certificaciones de obra desde la oficina central; a la integración de paradigmas emergentes con perspectiva de género sin canalizar los recursos necesarios para ello.

Figura 1: Sector de Puerto Vilelas periurbano y rural donde se registra un importante número de barrios populares, cuyos nombres dan cuenta de los vestigios de la zona fabril portuaria. Fuente: Elaboración propia a partir del Mapa del Registro Nacional de Barrios Populares. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renabap/mapa

En este contexto, se desarrolla la experiencia de La Cooperativa de Trabajo El Dorado, que se conforma con integrantes de la organización social Libres del Sur y Barrios de Pie – Puerto Vilelas, cuyo trabajo consiste en la ejecución del proyecto de mejora de un predio que funciona de "canchita" de fútbol en el Paraje Las Tres Bocas[44], un sector rural del ejido de la ciudad de Puerto Vilelas, desarrollado en zona no defendida del Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR), pero cuya densidad habitacional se ha incrementado en los últimos años. El grupo de trabajadores de la cooperativa se compone de serenos y oficiales albañiles, oficiales especializados -sanitarista y herrero-, y sus ayudantes de obra, de los cuales el 50% son mujeres. A su vez la cooperativa debe articular con representantes administrativxs, sociales y técnicxs que son responsables del avance de la obra y del diálogo con las unidades ejecutoras provinciales y representantes de áreas de nivel nacional pertenecientes a la SISU, cuyas certificaciones son claves en la continuidad y fluidez de la misma. Cada unx de lxs representantes de área social, técnica y adminitrativa, deben realizar informes de seguimiento con una discrepancia: el área social presentaba un informe mensual mientras que el área administrativa y técnica debía presentar informes en formato preestablecidos en relación a los desembolsos que establecía el proyecto. Además de

[44] Este paraje conforma un área rural del Municipio de Puerto Vilelas junto al Paraje Las Cinco Bocas, Soto, Tacuaní y Colonia Tacuarí, que suman una población de 600 habitantes según Censo 2010 (PET Chaco 2018-2025).

esta coordinación, se previó una instancia local de control del avance de la obra en un convenio con el Colegio de Ingenierxs de la Provincia del Chaco, que a través de una auditoría mensual permitía avanzar en el proceso de certificación.

Urge otra actuación disciplinar

La experiencia analizada permite abordar múltiples y diversos aspectos que han incidido en su desarrollo, en las condiciones de base al inicio del proceso, y en los resultados del momento en que se concluyó. Cada aspecto analizado da cuenta de que principalmente son experiencias excepcionales las que permiten que se geste un proceso colectivo y que se pueda concluir en el marco de las metas propuestas. Esta particularidad obliga a transitarlo las veces necesarias para responder algunos de los interrogantes que determinan su singularidad.

Entendemos que los procesos de urbanización se encuentran atravesados por negociaciones, estrategias y acuerdos estrechamente vinculados al sistema capitalista mercantil, y en esta dinámica es una estructura funcional al mismo. Esto implica que los actores que inciden en estos procesos promueven estrategias vinculadas al desarrollo de determinadas líneas de acción y sectores, en un esquema jerárquico de poder y recursos, y cuando deciden responder a la demanda de otros sectores, como los del hábitat popular, accionan dentro de ese mismo esquema.

Los procesos, relaciones y territorios del hábitat popular se han vuelto invisibles a la vista común, es decir, sobreviven en un estado constante de fragilidad y marginación. Desde procesos que abordan la dimensión habitacional del problema, las causas a las que ha hecho mención John Turner ya en la década de 1970 se vinculan al fracaso del sector comercial y privado y del sector público -si bien los primeros no presentan interés en resolver la problemática-, debido a que no han logrado proporcionar la vivienda que necesitan y que puedan pagar o por lo menos los servicios necesarios para que las construyan por su cuenta. Junto a esta causa Turner establece también la duplicación de la población cada 10 años, y con mayor intensidad la población urbana y la inadecuada adaptación de sectores residenciales a las necesidades sentidas, aumentando los costos de mantenimiento y de sostén de la vida.

En Pradilla Cobos, E., 1987, se afirma que desde hace dos décadas los gobiernos, técnicos y teóricos han convertido a la auto construcción en la receta mágica para resolver el problema de la vivienda, y en ello han contado con el apoyo y la asistencia técnica y financiera de los organismos internacionales, dominados hegemónicamente por el imperialismo norteamericano. En su análisis tienen significación particular las grandes masas de obreros, desempleados y sub

empleados, trabajadores por cuenta propia y empleados de bajos ingresos que conforman lo esencial del crecimiento demográfico de los centros urbanos desde el inicio del desarrollo capitalista dependiente latinoamericano, a partir de la Segunda Guerra Mundial. Para estos sectores, la apropiación del terreno, la auto construcción, la auto adecuación y la obtención de los servicios públicos mediante la movilización son la única alternativa posible para acceder a una vivienda. Entender claramente tanto su dinámica o potencialidad como sus límites objetivos y los errores cometidos en sus múltiples aspectos (organizativos, reivindicativos, ideológicos) da cuenta de la complejidad de las condiciones estructurales de la pobreza al momento que aporta indicios para cambiar la orientación de políticas económicas y productivas.

En esta línea de trabajo que analiza particularmente la dimensión habitacional y su abordaje desde organismos públicos, en Pelli, V. S., 1996, se revisan los objetivos y el perfil técnico de lxs actorxs que promueven las soluciones habitacionales, a partir de una concepción **democrática del hábitat**, en la cual la gestión técnica de procesos adecuados que permitan a los sectores populares alcanzar su inserción equitativa, física y social, pasa a ocupar el eje de la gestión habitacional y a regir y enmarcar las instancias de planificación y construcción de obra física. Esta concepción, ineludible desde el momento en que se reconoce la naturaleza estructural del problema habitacional del sector popular (es decir, no limitada a sus protagonistas inmediatos ni al campo de las necesidades materiales), requiere tanto la incorporación de nuevos métodos y técnicas, estrechamente ligada a la necesidad de adopción de una **nueva ética de trabajo**, como también un cambio esencial en la orientación y en la estructura del sistema institucional destinado a implementarla.

Con trabajos que centran su desarrollo en la dimensión habitacional en contextos urbanos, y entendiendo la misma como solo uno de los aspectos del hábitat urbano, se visualiza la incidencia de las disciplinas técnicas en la construcción de ciudad, y como podemos entender el abordaje de las mismas desde otros perfiles técnicos que registren una trayectoria en construir un pensamiento acorde con su accionar en el marco de una ética laboral, con sensibilidad acerca de problemáticas latentes y consciencia política que le permita comprender las dinámicas de una estructura asociativa.

Desde este posicionamiento, se entiende a las disciplinas profesionales liberales, y particularmente a la arquitectura, una disciplina que por su formación y su inserción mercantil en todos los procesos que impliquen modificaciones en la construcción de ciudad, ha establecido una relación de dominación con lxs usuarios y habitantes, imponiendo límites y contenidos culturales acerca de como accionar en cada situación.

La experiencia analizada incrementa la complejidad del proceso al implicar una serie de actores en un accionar conjunto, en un colectivo que debe coordinar acciones al interior, y a su vez con otros colectivos conformados con anterioridad al proyecto, y con agentes exteriores proveedores de insumos, agentes contralores y de seguimiento, agentes de gobierno local. Las relaciones adquieren valores -de desigualdad, dominación, conflicto, cooperación- por una definición cultural o por como se establecen con el proceso, la organización establece jerarquías y formas de control, y se presentan constantes dicotomías entre la heteronomía -establecido en lo normado- y la autonomía del hacer, del construir en lo urbano.

Resulta un factor relevante comprender como afectan las condiciones sociales de producción de base a la construcción del hábitat, desde donde se parte, con que capacidades y que recursos. La sistematización del proceso de gestión es una de las herramientas que permite visualizar factores determinantes y reconstruir intereses de lxs actores implicados, en el discurso que proponen ante la problemática de los sectores populares. La ejecución por medio de cooperativa y su articulación en un proceso colectivo invita a pensarla como herramienta para la discusión democrática del proceso, con meta a producir un dispositivo legal que favorezca el objetivo social que nos convoca. En este camino aparece como posibilidad que las disciplinas liberales podrían trazar otros procesos en el transcurrir de experiencias colectivas con el ejercicio puesto en acciones democráticas.

El trabajo cuidado

El devenir de las condiciones laborales que se han gestado en los últimos treinta años en la Argentina, vinculadas a las desregulaciones estatales de los sectores productivos, económicos y sociales, tuvieron consecuencias en las relaciones del sujeto trabajador con los organismos gubernamentales y con el mercado de trabajo. La inestabilidad laboral y el desempleo radicaron nuevas formas de disputa ante el Estado, emergiendo otras formas de organización en los sectores populares.

Entendiendo el trabajo como el gran organizador social, las transformaciones que inciden en la identificación y representatividad de un determinado sector, así como la heterogeneidad de las prácticas productivas que emergen de esta situación que profundiza la pobreza y la marginación, cambian las lógicas y dinamismos de una estructura social, que se hace visible principalmente en entornos urbanos.

En este contexto, desde distintos ámbitos y sectores sociales activos y movilizados se empieza a visibilizar de forma contundente el trabajo de cuidado que realizan las mujeres en los hogares, y

como esto repercute, siguiendo a Quiroga Díaz, 2014 y la economía feminista, en la forma diferencial de participación de hombres y mujeres en la institucionalización de la economía. Al mostrar el ámbito reproductivo como inherente al proceso de producción, se profundiza en el análisis de las consecuencias de limitar lo económico al ámbito del mercado. La asignación de géneros a las actividades de producción, distribución, circulación y reproducción, así como la jerarquización del valor social de lo femenino y lo masculino, han construido la cultura patriarcal que determina las diferentes actividades y remuneraciones a las que pueden acceder en el mercado de trabajo.

Esto se presenta masivamente en las organizaciones sociales y formas asociativas de trabajo, donde la participación de las mujeres supera ampliamente la de los hombres, ya que para asumir la actividad laboral y la del cuidado de niñeces y adultes, deben someterse a trabajos marginales o precarizados. Entre las actividades laborales que han accedido desde organizaciones sociales se encuentran merenderos, huertas comunitarias, limpieza y barrido de espacio públicos, recolección y reciclado de residuos sólidos, mantenimiento y limpieza de instituciones públicas, todas actividades que reciben baja remuneración y precisan pocos recursos, por lo que son desvalorizadas por la economía hegemónica.

El Régimen de integración socio urbana propuesto incluyó entre sus acciones el enfoque de género y diversidad, por lo que se sugería a las organizaciones la inclusión de hombres y mujeres de forma equitativa en la cooperativa de trabajo conformada para ejecutar las obras del POT.

Figura 3: Ejecución de veredas perimetrales. Diciembre 2022. Fuente: Elaboración propia.

En la Cooperativa de Trabajo El Dorado la organización social incluyó la participación de cinco mujeres como ayudantes de obra desde el inicio del proceso, y que a lo largo del mismo han logrado mayor continuidad y presentismo que los cooperativistas hombres. Las altas y bajas de oficiales y ayudantes hombres que se suscitaron durante el proceso, las ausencias con certificado médico, así como el ingreso o retiro fuera de horario fue una actitud sostenida por la mayoría de los hombres. Sin embargo, en este punto hay observables que permiten caracterizar adecuadamente el proceso: la ausencia de crianzas pequeñas en dos de las mujeres cooperativistas, crianzas con baja dependencia en otras dos cooperativistas por sus edades en una, y porque ya no conviven en el caso de la otra. Solo una cooperativista tenía una crianza pequeña que requería cuidado y debido a la prolongación del proceso de la obra a dos años, tuvo un bebé. Esta mujer fue la única del grupo que debió auto organizarse con una familia vecina al sector en obra, para establecer un sitio de cuidado y alimentación para sus niñxs pequeñxs durante la jornada laboral. Debido a las edades de las crianzas, parafraseando a Quiroga, (2014), las

mujeres con sus recursos disponibles -concurrir en motovehículo acompañada de una cooperativista para llevar la crianza- terminan asumiendo los problemas de reproducción como si fuesen problemas del orden privado. En contraposición a esta situación de la mujer, gran parte de los hombres tenían crianzas con las que convivían, sin embargo, en ninguna ocasión su cuidado se presentó como actividad superpuesta con la actividad laboral.

Siguiendo a Quiroga, (2014), uno de los aportes centrales de la economía feminista es la redefinición del concepto de trabajo, donde "lo reproductivo" y "del cuidado", en sus diferentes dimensiones, permite incluir dentro de "lo económico" aquellas actividades que no están dirigidas al mercado, pero sin las cuales la vida humana sería imposible.

Sin embargo, a pesar de la inclusión de la perspectiva de género que el programa expresaba, no contemplaba la manera en que debían ser canalizadas las acciones vinculadas a la reproducción, condicionando nuevamente a la organización social -en este caso, ya que recordemos que también podía ser ejecutado de forma gubernamental- con otra situación a resolver por sus propios medios y recursos. Esto impacta directamente en la vida de los participantes, en la organización del trabajo y del grupo, y en garantizar el proceso, que, si bien destina recursos a sectores populares, profundiza una relación conflictiva con los organismos gubernamentales.

Citando a Quiroga, (2014), la socialización de las necesidades de reproducción conlleva a que el Estado y el sector capitalista también asuman las responsabilidades que implican ciudadanos incluidos y trabajadores calificados. Esto se verifica en otros sectores sociales con pertenencia a instituciones gubernamentales, como mencionaba un referente entrevistado, al dar cuenta de como se resuelve el cuidado en el Ministerio de Educación o en la Universidad, que contemplan guarderías y sitios de cuidado de crianzas pequeñas, respectivamente.

Es preciso mencionar el hecho que la institucionalidad del cuidado se resuelve en determinados sectores sociales acorde a sostener un sistema económico hegemónico con determinada extensión de la jornada laboral y vinculado a la pertenencia a la institución. Las locaciones periféricas de los sectores populares, las particularidades de su acceso y circulación, la heterogeneidad que revisten las actividades productivas del sector, entre otras cuestiones, aún distan de ser contempladas prioritariamente por organismos gubernamentales al destinar recursos, en lo que hoy entendemos como la infraestructura de cuidado, que debe partir de una lectura del territorio que entiende las actividades de producción irrealizables sin contemplar en su constitución integral las actividades de reproducción.

La cultura patriarcal nos atraviesa desde la crianza, naturalizando situaciones de género que deberían ser cuestionadas y revisadas. En "la canchita" del caso de estudio, varias mujeres se organizan de forma periódica para jugar al fútbol, aunque en el evento se establecen sectores para la presencia y el cuidado de niñas y niños de diversas edades que acompañan a sus madres, una imagen inimaginable en un partido de fútbol masculino.

Se hace presente en los entornos de cuidado familiares y comunitarios la distinción en los elementos para el juego en niñas y niños, asignándole género a los juguetes -si juega con muñecas va a ser maricón, mencionaba una jefa de familia-, y a los colores, lo que se traslada luego a adultes, en donde la picardía y las bromas siempre apuntan a lo adjudicado naturalmente a lo masculino (valentía, fuerza) o a su aspecto personal (color de piel, altura, esbeltez) en relación a su género.

Las situaciones descriptas no distinguen niveles adquisitivos sociales, ni se perciben con mayor intensidad en uno o en otro, pero en los sectores populares las opciones para transformarlas son muy reducidas, y esto contribuye a niveles de violencia que progresivamente se incrementan. Para percibir estas problemáticas y canalizar estas situaciones hacia otros destinos es necesario el compromiso de los que se han formado en otros contextos con más posibilidades y que se vinculan diariamente con los sectores populares, que en la intervención y construcción se concentra en las personas formadas en disciplinas técnicas.

Territorio, género y trabajo colectivo

En el sitio de estudio conviven las demandas de formalización hacia servicios urbanos de energía y agua, que hoy son elementos que constituyen necesidades básicas indiscutidas en cualquier asentamiento poblacional, y la convivencia con situaciones propias de entornos rurales donde se radican estrategias de sobrevivencia (huerta, chacra de animales pequeños) vinculadas al aporte al consumo básico alimenticio de hortalizas, proteínas y grasas (carnes, huevos).

El sitio contiene un fuerte rasgo propio de estas latitudes: su vinculación con el Río, en cuanto a su cercanía, a la actividad de pesca de sobrevivencia y comercialización, pero también a la pesca recreativa. Sin embargo, la densificación poblacional, con una población de 480 a 550 habitantes, la subdivisión del suelo y los cambios en las dinámicas de la población han transformado el sitio en un sector con gran circulación cotidiana, con intensa demanda durante los fines de semana y feriados, pero con altos niveles de Necesidades Básicas Insatisfechas y situaciones de vulnerabilidad hídrica.

El asentamiento poblacional Paraje Las Tres Bocas se desarrolla en gran parte a lo largo de un camino principal que se genera como defensa contra inundaciones por crecida del Río Paraná y que da cuenta de su sinuosidad. Los vaivenes propios del ciclo de precipitaciones de la zona y los cambios en los límites del Riacho, han incidido en que parte del asentamiento se consolide a ambos lados del terraplén de defensa. El paraje dista 4 km del centro urbano de la localidad de Puerto Vilelas, de los cuales 2,5km están servidos por el transporte público interurbano y por calles pavimentadas, **restando 1,5km que deben ser cubiertos con otro medio de transporte o a pie**.

Es preciso aquí imaginar esta situación en la que cualquier servicio social, educativo, de salud o trámite administrativo debe atravesar la resolución de la movilidad, por lo menos de esa distancia sin servicio público. Realizar esta travesía con niñes o adultes a cargo, con alguna discapacidad, con lluvia, de noche, o debiendo cumplir con un horario determinado implica disponer de un vehículo propio adecuado a la cantidad de personas y combustible suficiente.

Este sitio es a su vez el paso obligado y proveedor de servicios de otros parajes rurales hacia el Sur, paralelos al Río Paraná, donde se incrementa la vulnerabilidad ante inundaciones y aumentan las condiciones de precariedad del hábitat.

En el sector intervienen actores que consolidan este esquema territorial y **participan del proceso de su densificación**: pastores de iglesias y capillas, servicios vinculados a rubros náuticos, en general a la pesca recreativa -guarderías de lanchas, bajadas, reparaciones, suministros-, servicios vinculados a la pesca comercial -insumos y suministros-, y comercios varios de comidas e insumos alimentarios. En la última década se registran instalaciones de propietarios de segundas residencias o casas de fin de semana, algunas incluso con piletas, a pesar de ser un área de restricción severa ante precipitaciones.
Los servicios son deficientes, el Gobierno Municipal interviene en el mantenimiento del alumbrado, y en ocasiones del abastecimiento del servicio de agua, que, si bien cuenta con una red formal al inicio del sector, la misma carece de presión en gran parte del día y en varias ocasiones no circula el agua y debe ser bombeada directamente desde la red para obtenerla, en el caso de lxs habitantes que pudieran adquirirla. Las conexiones que alimenta han superado ampliamente la presión suministrada al sector y la auto ejecución de las mismas por parte de los habitantes de forma precaria contribuye a la pérdida de presión que podría tener por momentos. **El Municipio terceriza la compra y distribución de agua a toda el área abasteciendo tanques y recipientes que la población preserva al lado del camino.** Por ser un área considerada en zona rural, **gran parte de las calles del sitio son mantenidas por el Consorcio Caminero que**

pertenece al área, si bien el Municipio colabora con la adecuación y provisión de ductos de desagüe en las alcantarillas y cruces.

En el sitio se identifican familias que destinan espacios de su predio a comedor público y merendero, con programas de asistencia de alimentos, con pertenencia a organizaciones de la sociedad civil con referentes con trayectoria en la movilización y demanda de mejoras para su comunidad. La subdivisión del territorio, de chacra a loteo urbano, los cambios en las dinámicas económicas de la población, de pescadores, malloneros y obreros a changarines y constructor albañil, y un alto grado de desocupación y dependencia de ayudas, pensiones o becas sociales, han incrementado la convocatoria a espacios comunitarios.

Hay un gran número de familias que se dedica a la pesca, principalmente de surubí y patí, adaptando las redes de pesca para este tipo de peces, lo que ha generado grupos de mujeres tejedoras que reparan las mismas, por el tiempo y el costo que insume comprarlas.

En el sector hay cooperativas como COPECHA (Cooperativa de Pescadores Chaqueños) y familias en forma independiente que le dan un valor agregado a derivados del pescado realizando empanadas, chorizos de pescado, butifarra. También se hacen artesanías con el cuero salado de peces. Sin embargo, la actividad sufre de alternancias, que se incrementan con la accesibilidad a los insumos, al mantenimiento de la barcaza, a la compra de herramientas, los cambios en el consumo, que lleva a varias familias a combinar actividades diarias de producción y venta con la cría de animales pequeños, como gallinas y chanchos, y el cultivo en la chacra, los que cuentan con mayor superficie.

Las ciudades de Puerto Vilelas y Barranqueras tuvieron durante algunas décadas a principios del s XX el desarrollo de un cordón fabril de taninera, aceitera, frigorífico y metalurgica que consolidaron, siguiendo a Graciosi, 2011, una subjetividad típica, la del obrero industrial de la sociedad salarial. A finales de los años ochenta, con la extinción de los beneficios de promoción industrial, la política económica del gobierno de facto, falta de mercado para la comercialización de lo producido, elevados costos de los insumos, ausencia de rentabilidad -incluso con masivas reducciones de personal-, procesos de quiebra, concursos y vaciamiento, las distintas fábricas deciden finalizar las actividades productivas en la región.

Según Graciosi, 2011, ante estas situaciones, si bien los obreros de este polo industrial durante los 70 no fueron el brazo sindical de un partido, más bien se aglutinaban a partir de las propias

condiciones y tenían una autonomía respecto a como afrontar la lucha por mejoras salariales, la perspectiva obrera de autogestión siempre fue limitada.

Estos sectores hace décadas han cesado su actividad y conforman predios abandonados con gran deterioro, configurando un territorio extendido, con amplios sectores deshabitados y con vías de comunicación reducidas a rutas o avenidas periféricas.

Lo expuesto da cuenta de una relación de la población con el territorio, con un paisaje propio de la región donde se vinculan las actividades cotidianas productivas y reproductivas con un territorio con el cual se identifican históricamente, que a su vez otorga otra perspectiva de la vida ante la fragilidad que emerge de convivir con las crecidas cíclicas, con lo que el río da, y también cuando no lo da, en sus ciclos de sequía o de cambios en la dinámicas del ecosistema que lo circunda (contaminación del Riacho por industrias y descarga directa de líquidos cloacales sin tratamiento, residuos domiciliarios). Esto constituyo un sujeto particular de habitante, donde se conforman redes familiares y comunitarias, atendiendo a necesidades colectivas

Son significativas las diferencias de género y el peso de las actividades cotidianas que recaen sobre mujeres y hombres en cuanto a las estrategias de vida y hábitat. Son las mujeres las que deben realizar el cuidado de niñes, la alimentación y la higiene familiar, para lo cual precisan de agua y energía y deben sobrellevar cotidianamente los inconvenientes que se presentan. Son las mujeres las que otorgan los espacios comunitarios, construyen redes de contención colectiva a partir de la cual acceden a beneficios sociales, y sostienen la continuidad de los mismos, en una red que puede ser cambiante pero no deja de ser estable y posible.

Si bien en el sitio se dan actividades económicas y algunas posibilidades de ingresos, no son diarias, se presentan con una gran dispersión y variabilidad, que se incrementa con las dificultades para acceder a los bienes y servicios. La población en general debe salir del Paraje para acceder a trabajos estables o continuos, en la mejora de su ingreso.

En este sentido, coincide con Sultana, 2017, en la concepción de que la informalidad subsidia el desarrollo. Según Sultana, la “ilegitimidad” de la barriada no es solo un escollo político, sino que también sirve a propósitos políticos y económicos diversos, de la misma forma que el trabajo informal satisface necesidades económicas, sociales y políticas particulares en muchos países del norte. Y continúa, “la ilegalidad de vivir en una barriada limita la movilidad social, así como la participación política y económica de los habitantes en la vida pública de la ciudad.” En este

Figura 5: Autofoto de lxs cooperativistas. Enero 2024. Fuente: El dispositivo celular de una de las mujeres cooperativistas activando el temporizador.

sentido, y como fue descripto, los costos sociales, económicos y políticos de la informalidad son asumidos por sus habitantes, muy a pesar de la función que cumplen en la sociedad.

En la práctica constructiva se verifica la contradicción del sujeto incluso al interior del sector obrero o constructor albañil, que generacionalmente ha podido transitar con otra disciplina su camino de formación, vinculado al ideal del trabajo digno, y se separa, discursivamente, de la dinámica actual de las organizaciones sociales, las cuales a su vez son atravesadas por procesos individuales de apropiación y explotación del otro, propios de sistemas capitalistas, a pesar de estar contenido en procesos colectivos. En procesos donde los cooperativistas se encuentran

contenidos por una organización mayor, que a su vez construye un posicionamiento político, y propone relaciones de diálogo con el resto de los actores, la discusión sobre lo que hace y percibe la población movilizada se encuentra superada y tiene su fundamento en cada uno de los participantes. Desde ese lugar es posible intercambiar otras miradas acerca de que hacer con lo que falta resolver, decidir con quien hacerlo, entender las condiciones de hacerlo con estos interlocutores y definir entonces si hacerlo, o no.

Desde la organización social se propuso sostener el grupo que tenía pertenencia a la misma, entendiendo que para algunxs era su primera experiencia laboral, e incluso su primera experiencia vinculada a la construcción, entendiendo el proceso como instancia de capacitación, y permitiendo en el transcurso cambios de decisiones, que implicaban altas y bajas, cambios en la constitución de subgrupos de oficiales y ayudantes, que diferían en el monto del pago, y en algunos casos sin la indumentaria adecuada debido a los costos.

Este proceso permite reflexionar sobre algunos caminos a transitar de forma colectiva, sobre todo donde se establecen grandes disputas de apropiaciones de lo común como se da en los ámbitos urbanos, permite fortalecer relaciones y vínculos, recuperar espacios públicos de la esfera de lo privado, establecer otros mecanismos que permitan agrietar la esfera burocrática, superar la fragmentación de nuestras vidas cotidianas -trabajo y tiempo libre- sosteniéndonos en redes adecuadas.

2 REFERENCIAS

Graciosi, M., 2011. Memoria y toma de conciencia de la militancia obrera en el Chaco. Límites y perspectivas en la formación de una fuerza social. Conflicto Social, Año 4, Nº 6, Diciembre 2011

Pelli, V. S., 1996, El sector popular en la construcción democrática del hábitat. Seminario debate Iberoamérica ante Hábitat II, 29 y 30 de mayo, Madrid, España. http://habitat.aq.upm.es/iah/ponenc/a010.html

Pradilla cobos, E. 1987. Autoconstrucción, explotación y políticas del estado. En capital, estado y vivienda en América Latina (pp. 268-344). México, D.F.: Distribuciones Fontamara.

Quiroga Díaz, N., 2014, Economía Feminista y Decolonialidad, aportes para la otra economía. En la Revista del Plan Fénix, año 5, número 37, agosto 2014, Voces en el Fénix La Estrategia del Caracol. ISSN 1853-8819.

Sultana, F., Talpade Mohanty, C., Miraglia, S., 2017. Igualdad de género, ciudadanía y agua pública en Bangladesh. En: Recursos, vínculos y territorios. Inflexiones transversales en torno al agua. K. Bakker ... [et al.]; compilado por C. Salamanca Villamizar; F. Astudillo Pizarro. - 1a ed. - Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2017. ISBN: 978-987-702-253-7.

Turner, J. F. C., 1976, Como construyen su propia casa millones de hombres en todo el mundo. En El Correo, una ventana abierta al mundo. Junio 1976, año XXIX (pp. 12-14 y 33). Publicación mensual de la UNESCO ISSN 0304-310 X. 36 pp.

ARQUITECTURA EN TORNO A LA DIMENSIÓN COLECTIVA DEL TRABAJO DOMÉSTICO PARA LA VISIBILIZACIÓN DE LOS CUIDADOS

CASTAÑEDA ALLER, Lucila
Universidad de Valladolid, lucila.castaneda22@uva.es
PADOA-SCHIOPPA, Caterina
Università degli Studi La Sapienza di Roma, caterina.padoaschioppa@uniroma1.it

Resumen
Esta investigación se propone explorar la naturaleza y función de los espacios doméstico-colectivos que disuelven el límite entre lo público y lo privado y donde se llevan a cabo las actividades reproductivas en comunidad. Estos espacios, que han sido conceptualizados y reivindicados en diversas teorías y propuestas arquitectónicas, no solo visibilizan los cuidados en nuestras ciudades, sino que representan el legado urbano ligado a la mujer en la historia. Además, actúan como elementos catalizadores de la cohesión comunitaria en un contexto social marcado por el individualismo y que ha roto con el sistema de lazos comunitarios del pasado.

El artículo analiza distintas corrientes teóricas que defienden la colectivización del trabajo doméstico y argumenta su relevancia en la sociedad actual. Además, sintetiza tres configuraciones espaciales: espacios colectivos dentro del hogar, espacios domésticos en contextos colectivos y espacios autónomos urbanos. Estas tipologías en conjunto configuran sistemas que hacen visible y revalorizan el trabajo de cuidado cotidiano en el tejido urbano.

Palabras clave:
espacio doméstico-colectivo, arquitectura, trabajo reproductivo, cuidados

1 INTRODUCCIÓN

Esta investigación se enmarca en el trabajo de la tesis doctoral que se está desarrollando entre la Universidad de Valladolid en España y la Università degli Studi La Sapienza di Roma en Italia que estudia la contribución de la arquitectura en la recuperación de cohesión comunitaria a través de la puesta en valor de los cuidados y el trabajo doméstico colectivo. Con un enfoque interdisciplinario, esta tesis pretende contribuir al debate sobre la arquitectura y el urbanismo como herramientas clave para generar nuevas formas de vida comunitaria, en un contexto global marcado por desafíos sociales, económicos y medioambientales cada vez más complejos.

Con los importantes avances en materia de igualdad de las últimas décadas no se han dado grandes pasos hacia la disolución de la jerarquía entre el trabajo productivo y reproductivo. Este último sigue marginalizando e invisibilizado cada vez más en el entorno construido tras el límite del espacio privado. Así, los espacios comunes de socialización de las actividades reproductivas han ido desapareciendo de nuestras ciudades (lavaderos, baños, hornos, espacios de juegos, etc.) trasladándose al ámbito privado de la vivienda y priorizando otros usos individualizados, privatizados y mercantilizados en el espacio público.[45] La privatización de toda actividad de cuidado hacia el espacio doméstico ha generado lo que diversos estudios denominan 'crisis de cuidados', donde la inclusión de la mujer en el entorno laboral ha dejado vacía la cuestión de la sostenibilidad de las tareas domésticas en una sociedad que no está diseñada para la interdependencia y la vida, sino para el trabajo productivo y el consumo. (col· lectiu punt 6, 2019)

Se han dado pasos hacia la libertad personal, frecuentemente fomentados por la tecnología, y la disolución de estructuras tradicionales, pero ha derivado en una sociedad marcada por el individualismo y la ruptura de muchos de los lazos comunitarios que existían, aumentando los casos de soledad no deseada, exacerbada por una sociedad que privilegia la jerarquía de una franja de edad sobre las demás (Amann, 2015). Frente a esta crisis de reproducción social o crisis de cuidados y una crisis de identidad ante una realidad fragmentada e individualizada que despolitiza la capacidad colectiva de agencia, surgen otras formas de organización de la vida, que busca poder hacer frente a los desafíos que estos tiempos nos exigen. (Sánchez Moya, 2022)

[45] Esta paulatina privatización o 'domestificación' de las tareas de reproducción y cuidados se han producido de manera progresiva, pero ha marcado hitos que identifican diferentes autoras. Silvia Federici, en *'Caliban y la bruja'* 2004 y María Mies, en '*Patriarcado y acumulación a escala mundial*', 1986 señala uno de estos puntos en la transición del modelo feudal y con ello privatización de muchos de los bienes comunes. Collectiu.punt 6, en '*Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*', 2019, enfatiza el papel de la revolución industrial como punto de aceleración de esta segregación, con la aparición de la figura del trabajo fabril acompañado de un proceso de contención de las actividades reproductivas en el ámbito doméstico.

Las crisis recientes muestran la necesidad de encontrar soluciones sostenibles e innovativas desde el punto de vista social y ambiental. Estas deberán pasar a través de la reconstrucción de relaciones solidarias, cooperativas y redes de cuidado de los contextos vitales. (Poli, 1999)

2 PROPUESTAS TEÓRICAS: RECUPERANDO LA COLECTIVIDAD

En el 1981 Dolores Hayden publica el libro *'The Grand Domestic Revolution'*, una obra que da visibilidad al pensamiento teórico de un grupo de mujeres estadounidenses del siglo XIX que critican y replantean el papel femenino en la sociedad del momento. Sus planteamientos teóricos identifican la división del trabajo productivo mercantilizado y el doméstico no remunerado como la génesis del aislamiento social que define en su contexto la imagen femenina y el 'encarcelamiento doméstico'. Entre el final de la guerra civil (Estados Unidos, 1865) y el principio de la Gran Depresión (1929), tres generaciones de 'feministas materialistas', imaginaron escenarios que pudieran contribuir a cambiar los principios de la división sexual del trabajo y con ello el paradigma femenino de exclusión social y desigualdad.

Durante seis décadas, teóricas como Catherine Beecher, Melusina Fay Peirce, Mary Livermore, Charlote Perkins Gilman o Marie Stevens Howland -a través de diferentes visiones, propuestas y medios que pasaban desde la ciencia ficción hasta la asociación y materialización de sus teorías a través de espacios urbanos colectivos de trabajo doméstico- revolucionaron la idea del espacio privado de la época llegando hasta la redefinición el espacio urbano. En la medida en la que la cocina, símbolo de este aislamiento, mutaba del espacio privado de la célula familiar a una dotación comunitaria, éste venía revalorado y la mujer pasaba a ser parte de la esfera pública social. Defendían la identificación de la arquitectura como elemento para reformular las relaciones de poder y construir un entorno urbano donde la mujer pudiera reapropiarse del espacio público.

La obra de esta tradición intelectual pierde reconocimiento desde la década de 1930, a partir de la cual se encuentran muy pocos estudios al respecto. Cuando Betty Friedan, en los años 60, estaba escribiendo 'Mística femenina', el libro de Charlotte Perkins Gilman 'Economía de las mujeres' no se había vuelto a imprimir desde hacía décadas. Desde finales de los años 60, el trabajo de Gilman fue redescubierto, pero no sucedió lo mismo con el resto de los planteamientos que enmarcaban la obra y que definieron las feministas materialistas en su contexto.

Durante el siglo XX el espacio privado y con él los espacios dedicados al trabajo doméstico han evolucionado de acuerdo con las características que definen a la sociedad contemporánea. Este replanteamiento se hace de la mano del avance tecnológico y la sociedad individualista del consumo que coge impulso en el siglo XX, optimizando el espacio privado y dejando de lado los

planteamientos estructurales que cuestionaban la propia naturaleza del trabajo doméstico y veían en la arquitectura una oportunidad para estructurar una sociedad más igualitaria.

En las últimas décadas, como fuerza contrapuesta al modelo habitacional actual, se han sucedido diferentes investigaciones que buscan en el pasado una dimensión colectiva que ha acompañado a la imagen identitaria de la mujer a lo largo de la historia y que la contemporaneidad tiende a fragmentar o a olvidar. La revisión histórica nos muestra la variedad de espacios comunes donde privado, semipúblico y público terminaban confundiéndose en la matriz común de cuidados de cuerpos y lugares que han caracterizado durante siglos la imagen de la ciudad.

Isabella Gagliardi, en su libro '*Anima e corpo. Donne e fedi nel mondo mediterraneo'* 2022, reflexiona sobre el papel de la mujer en el medioevo y su influencia en la definición del espacio urbano a través, por ejemplo, de la fundación de la infraestructura de los cuidados en las ciudades medievales. Zaida Muxí en su libro '*Mujeres, casas y ciudades. Más allá del umbral*' estudia los diferentes modelos de comunidades femeninas a través de construcciones filantrópicas, como los beguinages, que surgen en la Europa continental en la alta edad media, donde mujeres burguesas se organizaban para vivir en comunidad y dar acogida y protección a otras en situación de exclusión social. Así como las casas de acogidas en la edad moderna para las 'mujeres caídas', o la 'casa de asentamiento Hull House' de Jane Adam e Ellen Gates Starr en Chicago, en la que se impartían innovadores programas sociales, educativos y artísticos dirigidos, principalmente, a mujeres inmigrantes de clase obrera llegadas de Europa.

Silvia Federici en *'Reencantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes', 2020* sostiene que para crear una sociedad paritaria y comunitaria es necesario reconocer nuestra interdependencia y potenciar la capacidad de cooperar. Enfatiza la importancia de alargar el concepto de cuidado para transformarlo de instrumento de opresión de la mujer a instrumento de emancipación, atravesando no solo el núcleo familiar, sino también la comunidad y el espacio urbano. Defiende la política de los 'commons' (bienes comunes) como alternativa al concepto de propiedad privada y pública, para la creación de una sociedad donde la infraestructura vital del cuidado no esté subordinada a la lógica del mercado, sino sobre base comunitaria, donde el trabajo *reproductivo* encuentre un equilibro con el productivo en la organización social y espacial urbana.

> Hoy existen muy pocos espacios que fomenten la convivencia. En la 'ciudad del capital', en 'la ciudad que no pertenece a nadie' donde priman los espacios neutros e insípidos, junto con el sentido de

> miedo constante y un control y una vigilancia exagerados, las formas comunes de contacto devienen cada vez más improbables. (Story, 2013 en Kern, 2013).

Desde la segunda mitad del siglo XX se han sucedido diferentes soluciones arquitectónicas y urbanas con el objetivo de hacer colectivo y poner en valor el trabajo doméstico no retribuido cuestionándose la división sexual del trabajo y su consecuente espacialidad. En los años 70 el grupo sueco BiG (Bo i Gemenskap, Vivir en Comunidad) materializa estas ideas en el proyecto *'La pequeña casa colectiva. Un modelo de aplicación práctica'*. Sobre la idea de *'habitar colaborativo'* que rechazaba el común devenir de reducción al mínimo del trabajo doméstico a favor de valorarlo y colectivizarlo. El colectivo BiG denomina esta condición 'nivel intermedio', y consiste en la frontera espacial entre el espacio público de la ciudad y la atmósfera íntima de la vivienda donde tienen lugar los encuentros sociales entre los residentes, la comunicación interpersonal.

Esta tipología de vivienda que busca la transferencia de la actividad cotidiana de la esfera privada y doméstica a la pública está tomando progresivamente mayor protagonismo. Algunos ejemplos relevantes de experimentos de vida colaborativa realizados a partir de los años 70son: los Einkuchenhaus Heinhof en Viena;Hemgården a Stoccolma 24 edificios de co-housing, 18 bajo el modelo co-residencial; el grupo Nina West Homes, que habilitó más de sesenta unidades habitativas en Londres;los más recientes La Borda en Barcelona o Coop Housing en River Spreefeld en Berlin. Todos ellos cuestionan la división entre las dos estructuras que conforman las ciudades: el espacio doméstico y el público, buscando una fusión conciliadora que haga que la ciudad actúe como casa y viceversa.

En estas propuestas, predominan espacios intermedios como catalizadores de estas interacciones entre los habitantes, que permiten la existencia de enclaves a escalas más manejables que el urbano para la socialización. Es en el espacio común donde diferenciamos los espacios doméstico-colectivos, que se han desarrollado tradicionalmente en nuestros entornos urbano y que hoy pueden ser una herramienta para materializar la colectivización del cuidado.

3 EL ESPACIO DOMÉSTICO-COLECTIVO. ORGANIZACIONES ESPACIALES

La creación de comunidad es un proceso complejo que abarca no solo el espacio físico, sino también aspectos como la identidad y la cultura, entre otros. Helen Jarvis, 2015 distingue tres formas de compartir que son fundamentales en los acuerdos de colaboración en las vecindades: la co-presencia, la afiliación y el empeño (Co-presence, affiliation and endeavour).

La primera relación, la copresencia, consiste en la existencia de espacios comunes o entornos de trabajo. De tránsito o simplemente proximidad. Estos encuentros son importantes en los colectivos pero al mismo tiempo Helen Jarvis reconoce no suficientes para generar relaciones de apoyo mutuo. La afiliación, por su parte, se refiere a compartir una identidad colectiva. Esta surge cuando un grupo define un conjunto de valores comunes o adopta una misión que promueve una ética de cuidado compartido. Valores como la solidaridad, el apoyo mutuo y la vida sostenible son fundamentales para que las personas se identifiquen con el grupo y se sientan parte de él.

Por último, el empeño o cometido está vinculado a las otras dos formas de compartir y las complementa. El compromiso con tareas cotidianas, como cocinar o colaborar en otras actividades, se convierte en una oportunidad para poner en práctica esos valores colectivos. Así, estas actividades adquieren un significado más profundo, ayudando a transformar una colección de individuos en un grupo con objetivos comunes y un sentido de propósito compartido. (Sánchez Moya, 2022)

Esta última relación, que favorece la creación de vínculos comunitarios profundos, es la que se desarrolla en los espacios doméstico-colectivos. Al analizar estructuras donde aún se mantenían estos lazos, en este caso pertenecientes a núcleos urbanos y rurales españoles vigentes en el pasado siglo, encontramos una variedad de espacios de esta naturaleza que permitían la colectivización y puesta en valor de las tareas de cuidado que han caracterizado la socialización de la mujer en el entorno urbano. Estos espacios tenían lugar en el límite entre lo doméstico-privado y público y permitían expandir parte de las actividades vinculadas al espacio privado, desarrolladas de manera aislada, a la dimensión colectiva.

Los espacios de esta naturaleza eran un continuo en el tejido urbano del pasado siglo, porque la división público-privada se producía de manera difusa y articulada. En este artículo se han individuado tres tipos en función de su relación en el espacio dicotómico. Cada uno de estos espacios se sitúa en el límite de lo colectivo y lo doméstico, ya sea en el interior de la vivienda, en las zonas comunes colectivas residenciales o aislados en el entorno urbano.

01. Lo colectivo en lo doméstico. Disolución del límite del espacio privado.

02. Lo doméstico en lo colectivo. El núcleo en la relación comunitaria.

03. Lo doméstico-colectivo aislado. La visibilización urbana de la interdependencia

Lo colectivo en lo doméstico. Disolución del límite del espacio privado

Figura 1: Patio interior en Chinchón, España. Fuente: fotocasa.es

Esta primera tipología es la que plantea un límite más difuso entre público y privado. En ella, la transición entre los espacios sucede en el interior de lo doméstico. En el modelo de habitación actual el espacio privado es un perímetro marcado, pero estos modelos de construir el entorno doméstico, el espacio público penetra en el interior de la vivienda y es ahí donde produce espacios de colectivización y donde naturalmente tienen lugar acciones de cuidados comunitarios, dedicados o espontáneos. Estos espacios estaban situados normalmente en planta baja y mantenían una conexión directa con la calle. De esta manera la actividad comunitaria se difumina hacia lo privado en el interior y, al mismo tiempo, esta disposición contribuye a enriquecer la vida en la calle.

Esta situación se puede apreciar en muchos núcleos rurales donde las construcciones prevén que el límite que separa el espacio privado de la calle pueda ser traspasado de manera espontánea, encontrando en su interior espacios conocidos, dedicados al recibimiento y a la acción comunitaria de diferentes tareas como las vinculadas con la cocina, lo textil u otras acciones reproductivas y de cuidado de personas. Es en ellos donde a menudo socializaban las mujeres mientras se dedicaban a las actividades domésticas como por ejemplo en cocinas-comedor preparadas para el recibimiento y diferentes las que usaban las mujeres para cocinar de manera individual u otras como la de la imagen, que se componían por la red de espacios interiores que se destinaban a las tareas domésticas en muchos casos vinculadas con el agua como lavaderos interiores o pozos. Al mismo tiempo, esta disolución del límite permitía que este tipo de actividades público-privadas se produjeran también en el espacio público inmediato a la entrada de la vivienda: la acera, que se convertía en lugar de estancia y donde a menudo tenían lugar intercambios con el resto de los vecinos y donde se desarrollaban también tareas de cuidados en comunidad, como tejer, visibilizándolas en el espacio público.

Lo doméstico en lo colectivo. El núcleo en la relación comunitaria

Figura 2: El Corral del Conde, Sevilla, 1924. Fuente: flickr.com/photos/gonzalez-alba

Esta tipología se produce en contraposición a la anterior. Cuando el espacio comunitario, donde se producen en muchos casos relaciones de tránsito, los conocidos 'espacios intermedios' adoptan dotación de actividades relacionadas con el cuidado o el trabajo reproductivo. De esta manera se convierten en espacios-núcleo de la relación comunitaria, a través de la interacción y cooperación. Estos espacios son espacialmente catalizadores cuando se encuentran posicionados entre los núcleos privados y la calle. De esta manera se vinculan con cada vivienda en relación, tránsito y se vuelven espacios cotidianamente visibles. Al mismo tiempo, la relación con el espacio

público, con la calle, contribuye a alimentar la comunidad en el siguiente nivel: en la escala de barrio.

Las corralas -tipología popular en muchas ciudades españolas como Madrid o Sevilla durante los siglos XVII, XVIII y XIX, también llamadas casa de corredor - son un conocido ejemplo donde se ubica esta tipología de espacios. Se trata de una tipología de vivienda colectiva donde las células domésticas se organizan alrededor de un patio en el que se desarrollan muchas de las actividades comunitarias. En éste se encontraban espacios como lavaderos o fuentes, así como otras estancias comunitarias de talleres o trabajo colectivo de los habitantes del bloque. La disposición de las viviendas alrededor del patio y en altura, hacía que este espacio, y con él las actividades que se desarrollaban el él, fueran muy visibles para los habitantes y parte del desarrollo de la vida cotidiana en comunidad y en continuidad con el espacio público.

Lo doméstico-colectivo aislado. La visibilización urbana de la interdependencia

Figura 3: Lavaderos públicos, Sta Coloma de Queralt Fuente: flickr.com/photos/colomines

El último tipo representa las construcciones que constituyen en si mismas espacios donde se realizan tareas domésticas de manera colectiva. Estas estructuras se encuentran aisladas en el entorno urbano, pero a través de estos puntos atomizados, se genera un sistema que utiliza el espacio público como espacio de relación y visibilización del espacio comunitario de manera autónoma.

Algunos ejemplos de ellos son tradicionalmente los lavaderos, espacios donde las mujeres podían reunirse y socializar en el espacio urbano. Servían como punto de cohesión comunitaria, produciendo que el tránsito desde la vivienda fuera en sí mismo parte de la actividad y visibilización de trabajo reproductivo.

El conjunto de estas estructuras creaba un entramado urbano y una red de espacios que contribuían a la cohesión social y a la puesta en valor de los cuidados haciéndolos visibles fuera del espacio privado. Reflexionar sobre la naturaleza de estos espacios y reinterpretar sus funciones urbanas en el marco de la sociedad y los valores contemporáneos para generar un tejido urbano más complejo y comunitario resulta imperativo en un momento en el que quedan pocos vestigios de estas redes y es uno de los objetivos de investigación de la tesis en la que se enmarca esta ponencia.

4 CONCLUSIONES

El artículo analiza la evolución y la relevancia de los espacios doméstico-colectivos, que fusionan lo público y lo privado, en el contexto de la crisis de cuidados actual y el creciente individualismo en las sociedades contemporáneas. Estos espacios han sido históricamente vinculados al trabajo reproductivo, a menudo relegado a un segundo plano en la jerarquía social en comparación con el trabajo productivo. La investigación subraya cómo la arquitectura y el diseño urbano pueden contribuir a visibilizar el trabajo de cuidados y reconstruir los lazos comunitarios que se han erosionado con el tiempo. Uno de los puntos clave del artículo es la revisión de teorías feministas, especialmente las propuestas de feministas materialistas del siglo XIX y XX, que ya cuestionaban la división sexual del trabajo y el confinamiento de las mujeres en espacios privados. Estas teóricas, como Charlotte Perkins Gilman y Dolores Hayden, argumentaban que la estructura espacial de los hogares y ciudades contribuía al aislamiento social de las mujeres. Proponían espacios doméstico-colectivos que rompieran con esta dinámica, haciendo visibles las actividades de cuidados y facilitando la participación de las mujeres en la esfera pública.

El artículo también explora diversas formas en que estos espacios pueden organizarse en el entorno urbano contemporáneo. Desde la integración del espacio colectivo dentro del hogar, donde se disuelve la frontera entre lo privado y lo público, hasta la creación de espacios comunitarios en entornos urbanos que funcionan como núcleos de interacción social. Ejemplos históricos, como las corralas y proyectos de co-housing, son citados para ilustrar cómo estos espacios han funcionado como centros de cohesión social y visibilización del trabajo de cuidados. La investigación destaca la necesidad de recuperar y adaptar estos modelos históricos a la sociedad actual para enfrentar la crisis de cuidados y promover un urbanismo más inclusivo y equitativo. Se enfatiza la importancia de revalorizar el trabajo reproductivo, no como un residuo del pasado, sino como una parte esencial de la vida comunitaria que puede y debe ser visibilizada y apoyada a través del diseño arquitectónico y urbano.

En conclusión, el artículo sostiene que los espacios doméstico-colectivos son fundamentales para abordar las problemáticas de aislamiento social y la invisibilización del trabajo de cuidados en las ciudades modernas. Estos espacios no solo mejoran la calidad de vida, sino que también reafirman la importancia de la interdependencia y la cooperación en la construcción de nuestra sociedad.

5 REFERENCIAS

Amann y Alcocer, Atxu. *Mujer y casa*. Tesis Doctoral, E.T.S.A. Universidad Politécnica de Madrid, 2015.
Bassanelli, Michela y Forino, Imma. *Gli spazi delle donne. Casa, lavoro, società* Derive Approdi, 2024
Belingardi, Chiara. *Comunanze urbane. Autogestione e cura dei luoghi*. Firenze Universiry Press, Firenze, 2015.
Belingardi, Chiara y Mattogno, Claudia. *Making room, occupying space. Women conquering and designing urban space*. The plan Journal, 2019.
Col·lectiu Punt 6. *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Virus, Barcelona, 2019.
Espegel, Carmen, Cánovas, Andrés y de la Puerta, Jose María. *Amaneceres domésticos. Temas de la vivienda colectiva en la Europa del siglo XXI*. Ediciones Asimétricas, 2022.
Federici, Silvia. Calibano e la strega. *Le donne, il corpo e l'accumulazione originaria*. Mimesis, Milano, 2004.
Federici, Silvia. *Reincantare il mondo. Femminismo e politica dei commons*. Ombre Corte, Verona, 2018.
Gagliardi, Isabella. *Anima e corpo. Donne e fedi nel mondo mediterraneo (secoli XI-XVI)*. Rosa: Caroci editore S.p.A, 2022.
Hayden, Dolores. *The Grand Domestic Revolution*. MIT press, 1981.
Jacobs, Jane. *The Death and Life of Great American Cities*. Random House, New York, 1961.
Jarvis, Helen. *Towards a deeper understanding of the social architecture of co-housing: evidence from the UK, USA and Australia*. Urban Research & Practice, 8:1, 93-105, DOI:10.1080/17535069.2015.1011429, 2015
Matrix. Making space. *Women and the man-made environment*. Pluto Press, London 1984.
Muxi, Zaida. *Arquitectura de la ciudad global*. Gustavo Gil, 2004.
Muxi Zaida. *Mujeres, casas y ciudades. Más allá del umbral*. DPR Barcelona, 2018.
Narne, Edoardo y Sfriso, Simone. *L'abitare condiviso. Le residenze collettive dalle origini al cohousing*. Elementi Marsilo, 2013.
Rocha, Lorenzo. *Comunidad en obra. La construcción de los espacios sociales*. Turner Noema. Ciudad de México, 2022.
Poli, Daniela. *Le pratiche innovative di costruzione dello spazio sociale*. Europolis, 1998.
Poli, Daniela. Il paradigma della cura del territorio fra declino della mediazione istituzionale e processi di globalizzazione. CRU-Critica della Razionalità Urbanistica, 1999.
Sánchez Moya, Almudena. *Entrepatios: feminism en construcción. Las viviendas colaboratias como oportunidad para la reorganización de los cuidados*. Universitat Oberta de Catalunya, 2022.
Care Collective. *Manifesto della cura*. Edizioni Alegre, Roma, 2021.

ESCUELAS ABIERTAS AL TERRITORIO. CODISEÑANDO CIUDADES AMIGABLES CON LAS INFANCIAS

GOÑI MAZZITELI, Adriana
BOTANA ARROSPIDE, Noelia
BRUN, Benedetta
CUADRA IRIONDO, Betiana
RAU, Valentina
Laboratorio de Urbanismo Participativo y Afectivo, Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UdelaR, lab.urbanismocolaborativo@gmail.com

Resumen
Escuelas abiertas al territorio es un proyecto de investigación-acción participativa cuyo objetivo es promover el derecho de las infancias a la ciudad. Este derecho implica, por un lado, que las niñas y niños, en su pluralidad de identidades, tengan acceso y disfruten en igualdad de condiciones de los recursos urbanos, servicios, bienes y oportunidades que ofrece la ciudad. Por otro lado, requiere que puedan participar activamente en el diseño y construcción de entornos urbanos amigables, seguros, saludables e inclusivos, que propicien su desarrollo y su calidad de vida, permitiéndoles encontrarse, jugar y apropiarse de su espacio de vida con autonomía. El proyecto plantea la creación de espacios de participación lúdicos, desde las escuelas públicas, centros primarios de referencia de las infancias y sus familias en Uruguay, donde tengan la posibilidad de codiseñar y transformar el entorno inmediato de la escuela, su barrio y comunidad, en vínculo con otras actoras y actores. De esta manera se busca repensar la ciudad desde una perspectiva feminista, priorizando y contemplando a la diversidad de personas que la habitan, y poniendo a las infancias y a su vida cotidiana en el centro. Es desarrollado por el Laboratorio de Urbanismo Participativo y Afectivo (LUPA)[146], Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de la República (UdelaR) en alianza con la Facultad de Psicología y en convenio con los Municipios B y G de Montevideo.

Palabras clave:
infancias, urbanismo, derecho a la ciudad, codiseño, participación ciudadana

[46] Laboratorio de Urbanismo Participativo y Afectivo (LUPA) es un grupo de investigación multidisciplinario conformado en el año 2018 que se enfoca en explorar los entornos urbanos desde metodologías participativas, recuperando las prácticas de cuidado y los lazos afectivos existentes en los territorios para estudiar, comprender, proponer y codiseñar nuevos escenarios inclusivos y ecológicos. Es coordinado por la Dra. Adriana Goñi Mazzitelli y está integrado por: Rosita de Lisi, Noelia Botana Arrospide, Victoria Steglich Crosa, Analía Duarte, Valentina Rau, Betiana Cuadra Iriondo, Johana Hernández Araque, Virginia Delgado Díaz. Colaboradoras y colaboradores: Adriana Bozzo, Gabriel Giordano, Juan Kappler, Benedetta Brum, Martín Castro Sosa.

1 INTRODUCCIÓN

El diseño y la planificación de las ciudades han estado históricamente alineados con una visión androcéntrica y patriarcal (Falú 2018). Esta perspectiva no reconoce que cada persona experimenta la ciudad de manera distinta, y que, por lo tanto, las ciudades no son iguales para todas y todos. "Las ciudades no son iguales para varones y mujeres" (Falú 2020), y tampoco lo son en cada etapa del ciclo de vida (Czytajlo 2017). Esto ha conducido a entornos urbanos hostiles que no contemplan las necesidades y derechos de gran parte de las personas que los habitan, especialmente de las mujeres, infancias, personas adultas mayores y personas con discapacidad, limitando sus oportunidades, y posibilidades de ganar autonomía y libertad. En el caso específico de las infancias, los entornos construídos en los que habitan cumplen un rol fundamental en su desarrollo, comportamiento y salud (Thivant 2018), ya que pueden generar barreras u oportunidades para el juego libre, la autonomía, el contacto con la naturaleza y las oportunidades de aprendizaje, influyendo directamente en su desarrollo integral. Durante la infancia la interacción directa con el entorno se presenta como forma de exploración y aprendizaje. En este contacto directo con el entorno, con los objetos que lo componen y la interacción con otras personas, cada niña y cada niño genera procesos internos complejos que permiten el transcurso de su desarrollo. Las autoras Paula Bedregal y Marcela Pardo (2004) abordan la influencia que genera el ambiente en el desarrollo integral de las niñas y niños, y afirman que este no puede ser comprendido separadamente de su contexto particular, considerando las características sociales y culturales de su grupo de pertenencia, las cuales definen las acciones y prácticas tanto en el ámbito privado de cada familia como en el ámbito público. Los distintos estímulos y percepciones recibidos desde el ambiente trazan la estimulación que dará lugar a las experiencias propias. Estas habilitan la autopercepción, la expresión y la interacción directa con el entorno. Esta manera de conocerse a sí mismos y conocer al mundo que los rodea se realiza a través de los cinco sentidos, siendo las condiciones físicas del entorno sumamente relevantes.

El crecimiento urbano, las transformaciones en los estilos de vida y el aumento del parque automotor son algunas de las causas que han conducido a una disminución en las interacciones humanas, la vida comunitaria y la inclusión de diversas identidades en los espacios públicos. Las decisiones de los urbanistas se han orientado hacia un enfoque funcional, lo que ha provocado la pérdida de espacios dedicados a las infancias, empobreciendo sus experiencias de libertad, descubrimiento y autonomía, tal como mencionaba el arquitecto y urbanista Colin Ward (1978) en la década de 1970. En cambio, los espacios frecuentados por las infancias suelen ser plazas o parques diseñados exclusivamente para ellas, pero desde una perspectiva adulta, con estructuras que, en su mayoría, apuntan al control del juego sin dar lugar a la exploración impulsada por la imaginación, la creatividad y los intereses de niñas y niños. A esto se suma que las construcciones

sociohistóricas y culturales dominantes también influyen en los criterios de diseño y en los usos de los espacios destinados al juego y la recreación. Estas visiones tienden a tratar a las infancias de manera homogénea, bajo las expectativas y regulaciones impuestas por las personas adultas (Lester y Russell 2011). El juego no solo es una actividad fundamental para el desarrollo infantil, sino que constituye un derecho, tal como lo establece el art.31 de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (CIDN) aprobada el 20 de noviembre de 1989 y ratificada en 1990 en Uruguay mediante la Ley 16137. Sin embargo, en la lógica productivista que ha guiado el diseño de nuestras ciudades el juego ha sido relegado a un rol secundario, al no encajar dentro de las funciones y lógicas capitalistas, ya que el juego valora más el proceso que el resultado y no tiene objetivos preestablecidos (Brooker y Woodhead 2013). Es a través del juego que las niñas y niños desarrollan habilidades y aptitudes, capacidades que luego aplican a la vida cotidiana. El juego también se considera una esfera de análisis para observar y determinar la calidad de adaptación de las personas al mundo que las rodea, ya que a través de el juego las infancias adquieren destrezas sociales y creativas, capacidades para negociar y habilidades para cuidar. Incluso, el juego también permite desarrollar la habilidad de formular reglas, comprenderlas y respetarlas, aspecto esencial para luego aplicarlas a planos vinculares y de relacionamiento (Lansdown 2005).

Para crear entornos urbanos amigables para las infancias, que garanticen sus derechos y contribuyan positivamente a su desarrollo integral, es necesario su involucramiento activo en el diseño y la planificación urbana. Es además el camino para construir una ciudad más justa e inclusiva para todas las personas. Como plantea el psicopedagogo italiano Francesco Tonucci (2013) esto implica "sustituir al ciudadano medio, adulto, varón y trabajador por el niño. (...) Se trata de aceptar la diversidad que el niño trae consigo como garantía de todas las diversidades (...) Se supone que, cuando la ciudad esté más adaptada a los niños, será también más apropiada para todos". Para garantizar la participación activa y auténtica de niñas y niños (Hart1993) es fundamental un cambio en la perspectiva adulta, que implica reconocer a las infancias como actoras activas de la sociedad, expertas "en las cuestiones relacionadas con su propia vida, con la capacidad efectiva de transmitir una visión profunda e insustituible de sus propias experiencias y perspectivas" (Clark y Moss 2001). Implica reconocerlas como seres competentes, capaces de participación y expresión (Beloff et. Al 1999). La colaboración de las infancias en las tareas y acciones de su cotidiano, asumiendo diferentes roles y responsabilidades en función de su interés y de su autonomía progresiva, genera un escenario favorable para la ganancia de seguridad, la construcción de autonomía y el desarrollo de habilidades para la resolución de problemas.

En este marco surge el proyecto *Escuelas abiertas al territorio* con el objetivo de promover el derecho a la ciudad (Lefebvre 2017) de las infancias. Este derecho no solo implica que las infancias,

en su pluralidad de identidades (de etnia, clase, edad, identidad sexual, entre otras), tengan acceso y disfruten en igualdad de condiciones de los recursos urbanos, servicios, bienes y oportunidades que ofrece la ciudad, sino también que puedan participar en el diseño y construcción de sus entornos y comunidades. El proyecto propone crear espacios de participación lúdicos desde las escuelas públicas, centros de referencia para las infancias y sus familias, donde puedan codiseñar y transformar el entorno inmediato de la escuela, su barrio y su comunidad, en vínculo con otras actoras y actores. Con esto se busca devolver la escucha activa a las voces que han sido omitidas de los espacios de decisión y repensar la ciudad desde una perspectiva feminista, priorizando y contemplando la diversidad de personas que la habitan, poniendo a las infancias y a su vida cotidiana en el centro. Esta cocreación conjunta con las infancias es fundamental para dar paso a otras realidades más amigables y respetuosas con ellas en clave de desarrollo. Como plantean Anna Lisa Pecoriello y Giancarlo Paba (2005), la participación de las infancias en la planificación urbana aporta una visión diferente sobre el entorno, con un enfoque más ecológico y centrado en el bienestar ambiental. Esta visión está libre de intereses económicos o prejuicios, y es más imaginativa, abierta a la experimentación y la innovación. Este enfoque permite alejarse de las dinámicas adultocéntricas predominantes, donde las personas adultas se presentan como proveedoras y las infancias ocupan un lugar de receptoras, sin que se consideren sus contribuciones, esenciales para garantizar el ejercicio de su ciudadanía y su derecho a la ciudad. De esta manera, *Escuelas abiertas al territorio* posiciona a niñas y niños en el centro del diseño y la planificación urbana, buscando crear ciudades que respondan a sus necesidades, aseguren el cumplimiento de sus derechos, y contribuyan a su desarrollo integral y acceso a oportunidades. El proyecto es impulsado por el Laboratorio de Urbanismo Participativo y Afectivo (LUPA) del Instituto de Estudios Territoriales y Urbanos de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República (UdelaR), en colaboración con la Facultad de Psicología y en convenio con los Municipios B y G de Montevideo.

2 METODOLOGÍA

El proyecto se está desarrollando en tres escuelas de Montevideo, dos de ellas ubicadas en el Municipio B: la escuela n.º 131 - República de Chile, en Barrio Sur, y la escuela n.º 16 - Suecia, en Palermo. La tercera es la escuela n.º 42 - República de Bolivia, localizada en el barrio Paso de las Duranas en el Municipio G. Participaron las clases de quinto año en el caso de las escuelas n.º 131 y 42, y las clases de sexto año de la escuela n.º 16.

La metodología propuesta se estructura en seis fases e involucra a diversas actoras y actores: la comunidad educativa (infancias, familias, dirección y docentes de las escuelas), la comunidad barrial (vecinas, vecinos, comerciantes, asociaciones y organizaciones locales), el gobierno local

(Municipios e Intendencia departamental) y la Universidad como centro de investigación especializado, siendo las infancias las protagonistas en todo el proceso.

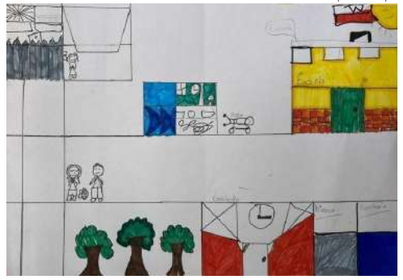
Fase 0 - SITUAR: Preparación del proceso con actoras y actores locales

Esta fase implicó un primer acercamiento al territorio y a la comunidad local, complementado con el relevamiento y análisis de información cuantitativa y cualitativa existente. Se establecieron alianzas de trabajo entre la Universidad y los Municipios, y se definieron las instituciones educativas participantes. Su selección se basó en el conocimiento y vínculo de los Municipios con el territorio, buscando continuidad y sinergia con los espacios, procesos y alianzas ya generados con la comunidad. En esta fase se realizó el acercamiento con las escuelas participantes para presentarles el proyecto y ajustarlo en conjunto, en función de las prioridades y necesidades específicas de cada institución educativa. Además, se trabajó en desarrollar un marco teórico común en torno a los conceptos de derecho a la ciudad y participación ciudadana desde la perspectiva infantil, creando un lenguaje común entre las personas adultas que estarían involucradas en el proceso.

Fase 1 - EXPLORAR: Conociendo el territorio y su comunidad

En esta fase se realizó un diagnóstico participativo del entorno escolar, mediante la exploración del barrio por parte de las infancias, donde se identificaron problemáticas, necesidades, recursos y oportunidades del entorno, del barrio y los espacios públicos. La exploración se realizó con un abordaje plurisensorial, abarcando toda la información que devuelve el entorno (sonidos, olores, texturas, colores, visuales, memorias, etc.) e incluyendo, no solo el paisaje geográfico, sino también el sensorial y afectivo. Para ello se realizaron actividades lúdicas que permitieron a las niñas y niños interactuar con su entorno y comenzar a reconocer los usos sociales y los espacios. El proceso comenzó con una invitación a las infancias y sus familias a registrar el trayecto que realizan desde su casa hacia la escuela, trazándolo en un mapa virtual colectivo y plasmándolo en un dibujo o relato. Cada niña y cada niño fue libre de priorizar lo que quisiera mostrar y compartir sobre su recorrido cotidiano (Fig.1). Este fue el primer acercamiento a las percepciones de las infancias, los espacios que frecuentan, con quién los recorren y los modos de movilidad que utilizan. Posteriormente, se realizó un recorrido plurisensorial (Fig.2 y 3) por el entorno escolar utilizando tres ejes temáticos: social, físico y ambiental, que constituyeron los lentes con los cuales se abordó el entorno urbano. El eje social abarca las actividades humanas, las personas que habitan el barrio y el espacio público, y la relación entre las características de

Figura 1: Registros de los trayectos casa-escuela de las infancias. Fuente: dibujos elaborados por las niñas y niños participantes del proyecto, 2023.



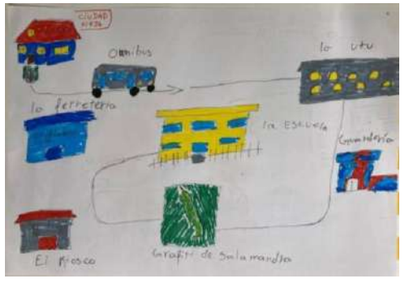
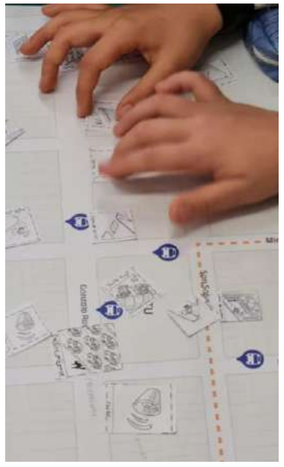


Figura 2: Exploración plurisensorial de los entornos escolares. Fuente: equipo de Comunicación, Municipio G, 2023

Figura 3: Intercambio con referentes locales como parte de la exploración del barrio. Fuente: equipo LUPA, 2023.

Figura 4: Mapeo colectivo los entornos escolares.. Fuente: equipo LUPA, 2023.



esos espacios y su apropiación por parte de quienes los utilizan. El eje físico hace alusión al espacio construido que da soporte a las diversas actividades humanas, incluyendo la infraestructura, el equipamiento urbano y todos los elementos vinculados a la movilidad (calles, veredas, vehículos, etc.), sus características, velocidades, temporalidad, usos, entre otras. Por último, el eje ambiental hace referencia a la biodiversidad, a los otros seres vivos que habitan el barrio (animales y plantas), sus características, cantidades y los espacios donde se encuentran. La ruta de exploración se definió en función de los trayectos más frecuentes identificados en las actividades previas, considerando un tiempo aproximado de quince minutos desde la escuela y contemplando un recorrido que permitiera experimentar diversas situaciones en el barrio. Se incentivó a que las infancias utilizaran su propio cuerpo como instrumento de exploración del paisaje geográfico y afectivo a través de los sentidos del olfato, el tacto, la audición y la visión. Durante el recorrido se realizaron actividades lúdicas como taparse los ojos para potenciar el oído, el tacto y el olfato, identificar especies del mundo vegetal y animal, escuchar vivencias e historias del barrio contadas por asociaciones locales, medir los espacios y reflexionar sobre sus usos, entre otras. Lo experimentado en la exploración se registró en fichas individuales y luego se realizó un mapeo

colaborativo (Fig.4) sobre un mapa del barrio donde las infancias plasmaron lo que más les llamó la atención, sus percepciones, sensaciones y emociones. Se utilizaron íconos para intervenir el mapa, que fueron la excusa para propiciar intercambios que permitan identificar los desafíos y oportunidades existentes en el barrio, así como posibles espacios de intervención.

Fase 2 - IMAGINAR: Ideación y codiseño de escenarios futuros e intervenciones

Esta fase se basó en los resultados de la etapa anterior. A partir de la creación de cuentos fantásticos y el codiseño de prototipos de equipamiento urbano, se rediseñaron los entornos escolares desde la mirada de las infancias. Se comenzó con una actividad lúdico-educativa que buscó que las infancias se familiarizaran con conceptos de diseño y planificación urbana. Se trabajó con la maqueta de una calle tipo de la ciudad, sobre la cual se fueron incorporando distintas piezas para transformarla en un espacio amigable con niñas y niños, y con todas las personas, en vínculo a diversas consignas que se fueron planteando. Las piezas permitían múltiples transformaciones, como ganar espacio para las personas y crear espacios seguros para caminar y andar en bicicleta, disminuir la velocidad de los vehículos, dar comodidad y confort a las personas, y propiciar que otros seres vivos también puedan habitar la ciudad y moverse de manera más segura. Algunas de las piezas mencionadas incluyen: senda peatonal, ciclovía, bicisenda, cebra, rampa, ensanche de esquina, chicana, cartelería, bancos, luces, baños públicos, árboles, plantas, césped, hoteles de insectos, tachos de basura y de compostaje, entre otros. A continuación, se crearon cuentos fantásticos, que comenzaron como relatos individuales, a partir de los cuales, y de manera colaborativa, se generaron relatos colectivos (Fig.5 y 6). La incorporación de la dimensión de lo fantástico tuvo como objetivo propiciar el surgimiento de ideas que no estén atadas a estructuras preconcebidas. La premisa planteada fue que el cuento ocurriera en el barrio de la escuela y las infancias fueran las protagonistas. Inspiradas en los personajes surgidos en estos cuentos, las infancias rediseñaron un espacio cercano a la escuela a partir del diseño de equipamientos que permitan jugar, descansar, tener sombra los días de mucho calor y donde puedan vivir insectos y plantas (en vínculo a lo surgido en la fase anterior).

Figura 5: Creación de cuentos fantásticos. Fuente: equipo LUPA, 2023

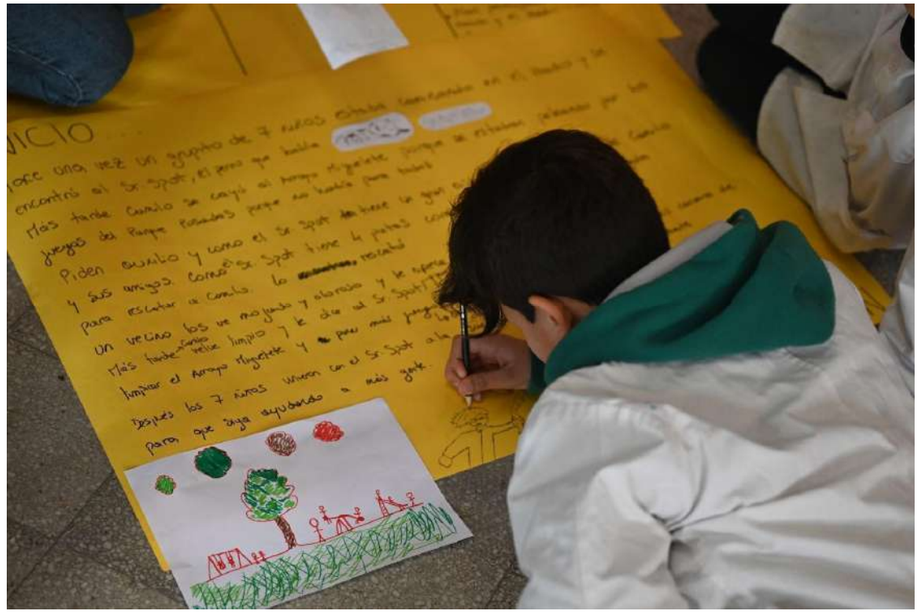
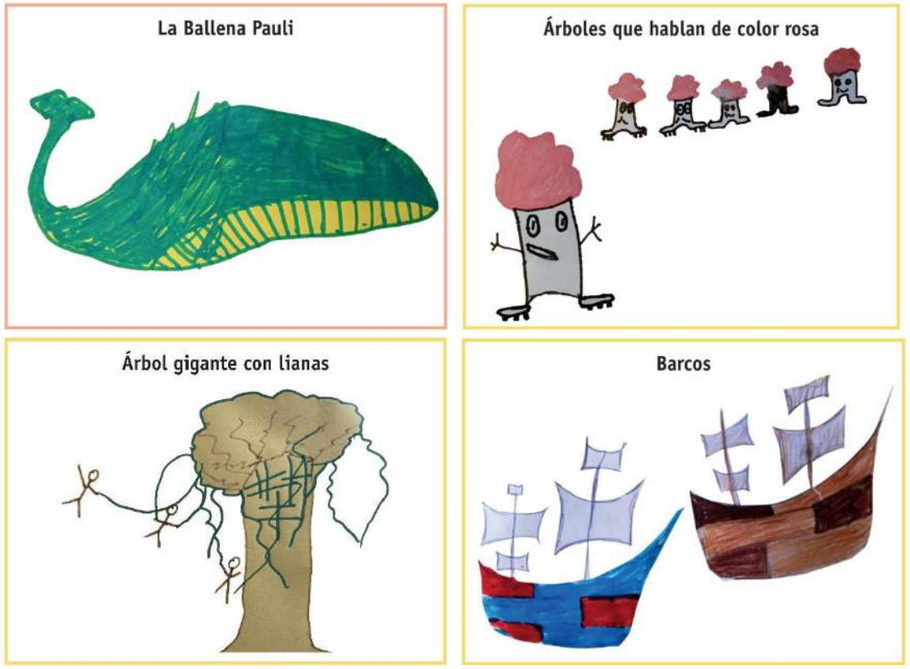


Figura 6: Identificación de personajes de los cuentos fantásticos. Fuente: dibujos elaborados por las niñas y niños participantes del proyecto, 2023.



Para esta actividad se dispuso de diversos materiales promoviendo que los diseños se fueran construyendo a escala real (Fig.7 y 8). De esta manera las creaciones fueron evolucionando desde las visiones individuales de cada niña y niño a una visión colectiva, y desde lo imaginario (cuentos) a lo real (prototipos).

Partiendo de las formas, características del espacio y usos resultantes de la actividad anterior y de los encuentros con la comunidad educativa, el equipo de investigación plasmó las ideas de las infancias en un anteproyecto de intervención para cada escuela, en coordinación con los Municipios y las unidades de la Intendencia de Montevideo vinculadas al accionar en el espacio público. Se realizaron modificaciones y ajustes de acuerdo a las condicionantes espaciales del entorno, teniendo en cuenta que se trata de una intervención piloto que debe ser de fácil y rápida implementación, bajo costo y alto impacto. Esta traducción se compartió y retroalimentó en un nuevo encuentro con las infancias y la comunidad educativa.

Figura 7: Codiseño de equipamientos e intervenciones. Fuente: equipo LUPA, 2023.

Figura 8: Codiseño de equipamientos e intervenciones. Fuente: equipo de Comunicación, Municipio G, 2023.

Fase 3 - HACER: Laboratorio de autoconstrucción
Refiere a la etapa de construcción de las intervenciones codiseñadas por las infancias y la comunidad educativa. En esta fase se realizan las coordinaciones con las distintas áreas del Municipio y la Intendencia que estarán involucradas en la materialización de la intervención. Se elaboran los recaudos gráficos y escritos necesarios para poder construir los diseños. Asimismo, esta fase incluye la organización de jornadas de autoconstrucción que generen el contexto propicio para que las infancias, sus familias, y toda la comunidad educativa y barrial puedan ser

parte de la materialización de sus ideas, promoviendo la apropiación del nuevo espacio. Una vez que las intervenciones están finalizadas se realiza un evento de inauguración en formato de festival por los derechos de las niñas y los niños que permita a todas las personas involucradas disfrutar el logro colectivo y visibilizar la importancia de continuar realizando acciones para generar barrios amigables con las infancias y con todas las personas.

Fase 4 - EVALUAR: Reflexión, evaluación y sistematización del proceso
Esta fase plantea generar espacios de participación y de reflexión en conjunto con las actoras y actores involucrados sobre el proceso realizado, los aprendizajes generados y posibles líneas de acción a futuro. Como parte de esta fase también se propician espacios para que las propias niñas y niños cuenten su experiencia y que esa experiencia pueda comunicarse y visibilizarse en distintos ámbitos, como elemento de sensibilización para el mundo adulto y con el objetivo de que se continúe trabajando en generar barrios y ciudades amigables con las infancias, más justas e inclusivas.

Fase 5 - SOSTENER: Conformación del grupo motor amigable con niñas y niños
Esta fase plantea continuar el proceso de fortalecimiento del vínculo con la comunidad educativa y barrial de las escuelas involucradas. Se busca conformar un grupo motor que dé sostenibilidad a la intervención realizada y que promueva que el barrio de la escuela se transforme en un barrio amigable para niñas y niños. En esta fase también se involucra a las infancias en la identificación y el vínculo con la comunidad local y en la definición de las principales líneas estratégicas que constituyen un barrio amigable, desde su propia perspectiva.

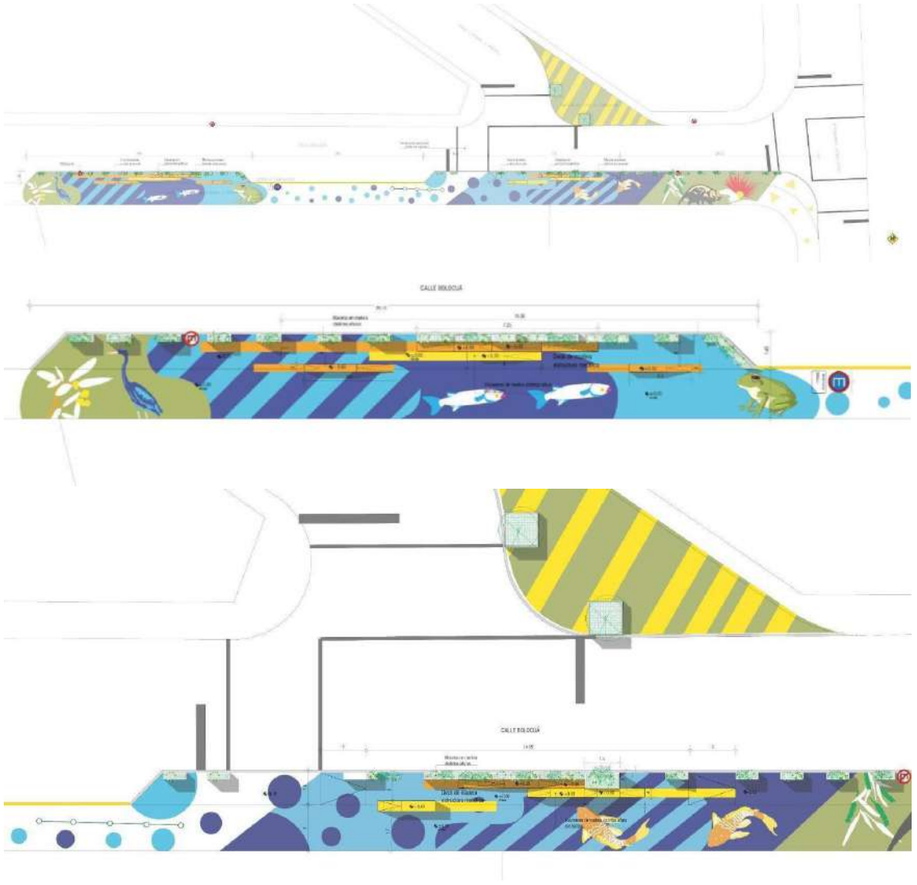
3 RESULTADOS ALCANZADOS

Aunque este proyecto de investigación aún está en desarrollo, el proceso realizado hasta el momento ha revelado aspectos clave que denotan la perspectiva y la mirada de las infancias sobre su entorno y su imaginario de una ciudad amigable, tanto para ellas como para todas las personas. En este sentido, y a través de las actividades propuestas, se observó que las infancias traen al centro a las personas y a las multiespecies que habitan en el barrio. Existe una valoración de los espacios y los trayectos barriales vinculada a los lazos afectivos y al encuentro con otros: *"lo que más me gusta del camino es que me encuentre con compañeros"; "lo que más me gusta del recorrido es hablar con mis hermanos"; "de este recorrido disfruto hablar con mis padres porque es uno de los pocos momentos del día que podemos hablar, porque tengo muchas actividades"*; entre otros. Además, reconocen los comercios barriales, la casa de sus amistades, y vecinos y vecinas, que empiezan a tejer una red de puntos de referencia: *"un local que es todo amarillo"; "un kiosco que mi madre casi siempre me compra algo"; "paso por una ferretería donde*

hay una señora lavando la calle"; entre otros. En algunos casos, los registros realizados por las infancias sobre sus recorridos se limitan al trayecto, sin mayor detalles sobre lo que encuentran en el camino. Esto evidencia la necesidad de analizar cuánto tiempo y espacio las personas adultas dedican a ofrecer oportunidades para que las infancias exploren y aprecien su entorno en los distintos barrios. Dado que las personas adultas son quienes acompañan y guían a las niñas y niños en su introducción a la cultura y la sociedad en la que nacen y se desarrollan —proceso que se conoce como socialización—, son quienes también promueven su autonomía progresiva. Las infancias, a su vez, reconocen las necesidades de otras personas, principalmente relacionadas con su familia, y la entrada y salida del entorno escolar, lo que conduce a la inclusión de espacios de descanso, convivencia y encuentro en el proceso de codiseño. Las niñas y niños también identifican y registran, en sus dibujos y relatos, las especies animales y vegetales presentes en el barrio: *"Lo que me gusta del paisaje es el parque ya que me gusta ver el césped y los perritos que paran por ahí";"un árbol muy grande"*; *"olor a flores"; entre otros*. Durante el proceso de codiseño se destacó la importancia de los espacios verdes y la vegetación, valorados tanto por la sombra que brindan como por ser el hogar de muchas especies, lo que llevó a la inclusión de plantas, árboles y hoteles de insectos en los diseños propuestos. Por otro lado, las percepciones negativas expresadas por infancias están relacionadas con el estado de las veredas, la circulación vehicular, la velocidad y los ruidos, así como con la presencia de basura: *"no me gustan las veredas rotas porque alguien se puede tropezar"; "las calles tienen más espacio para los autos que para los humanos las veredas"*; *"hay mucho ruido de autos y ómnibus"; "un basurero que siempre huele a podrido"*; entre otras. En el proceso también se evidenció cómo las percepciones y los imaginarios de las niñas y niños están influenciados por elementos identitarios del paisaje o la cultura barrial de cada escuela: los parques, el arroyo y una avenida muy transitada en el caso de la escuela n.º 42; la proximidad a la rambla en la escuela n.º 131; y las expresiones de la cultura afrouruguaya en la escuela n.º 16.

Las percepciones y relatos de las infancias ponen de manifiesto los desafíos del urbanismo y las políticas públicas para la creación de entornos urbanos amigables y seguros para las niñas, los niños y todas las personas. De sus visiones emergen lineamientos estratégicos con enfoque en el derecho a la ciudad de las infancias, como la creación de caminos amigables que promuevan el juego libre y la autonomía mediante una red de espacios con actoras y actores de referencia, la renaturalización de los espacios públicos y la implementación de una agenda de actividades que revitalice los entornos urbanos. Asimismo, a partir del proceso participativo realizado, surgieron intervenciones concretas que reivindican el derecho de las infancias a experimentar la ciudad con autonomía y seguridad. Aunque estas intervenciones son diferentes en las tres escuelas involucradas y se relacionan con las características específicas de los barrios donde están

Figura 9: Anteproyecto escuela n.º 42. Fuente: elaboración propia equipo LUPA, 2023.



ubicadas, comparten varios aspectos, que responden a las visiones de las infancias. Todas las intervenciones se ubican en el acceso a la escuela, ya sea en la vereda o en espacios adyacentes, generando nuevos lugares de encuentro que contemplan a las familias que acompañan a las infancias a la institución y promueven el juego libre a través de elementos lúdicos no estandarizados. También incorporan estrategias de pacificación vial mediante la ampliación de las veredas, reducción del ancho de la calzada, disminución de los radios de giro en las esquinas y la instalación de señalización vertical y horizontal. Además, incluyen vegetación para generar espacios de sombra y fomentar la biodiversidad, contribuyendo al contacto con la naturaleza. En este sentido se diseñan hoteles de insectos que son pequeñas estructuras de madera que ofician de refugio para diversas especies animales e insectos como abejas, escarabajos, mariposas, entre otros. En el caso de la escuela n.º 42, su proximidad a un curso de agua, el Arroyo Miguelete, influyó en el imaginario de las infancias, derivando en un diseño inspirado en barcos y en las especies que son parte del ecosistema del arroyo (sapos, sarandí, sauce criollo, uñas de gato, viejas del agua, entre otros). Haciendo alusión a los barcos se diseñaron estructuras de distintas alturas, con rampas, huecos y timones, sobre una extensión de la vereda que da acceso a la institución. Su forma versátil permite que puedan ser utilizados por personas de distintas edades y con diversos fines, como sentarse, descansar, trepar, saltar, jugar, deslizarse, entre otros. Las especies animales se integran en un diseño de pintura que atraviesa toda la intervención (Fig. 9). En la escuela n.º 131, la cercanía a la rambla de Montevideo inspiró la creación de cuentos fantásticos y equipamientos vinculados a especies acuáticas como ballenas, tiburones, pirañas, y túneles que conectan la escuela con la playa. Inspirado en estas especies, y aprovechando la existencia de un espacio verde frente al acceso escolar, se propuso el diseño de montículos de tierra y pasto que emulan el cuerpo de una ballena, complementandose con troncos de distintas alturas y posiciones que promueven diversas acciones según la edad (Fig. 10). En vínculo con una cooperativa de artistas locales se crea un diseño de pintura para los pavimentos que retoma la temática de las especies acuáticas. La intervención propuesta en la escuela n.º 16 se vincula a la memoria e identidad del barrio Palermo, dada su fuerte conexión con el candombe y la cultura afrouruguaya. Esto resulta en la inclusión de elementos musicales lúdicos, como tambores y trompetas, ubicados en el ensanche de la vereda, junto con un diseño de pintura que refleja las tradiciones del candombe y la identidad de la escuela Suecia (Fig. 11).

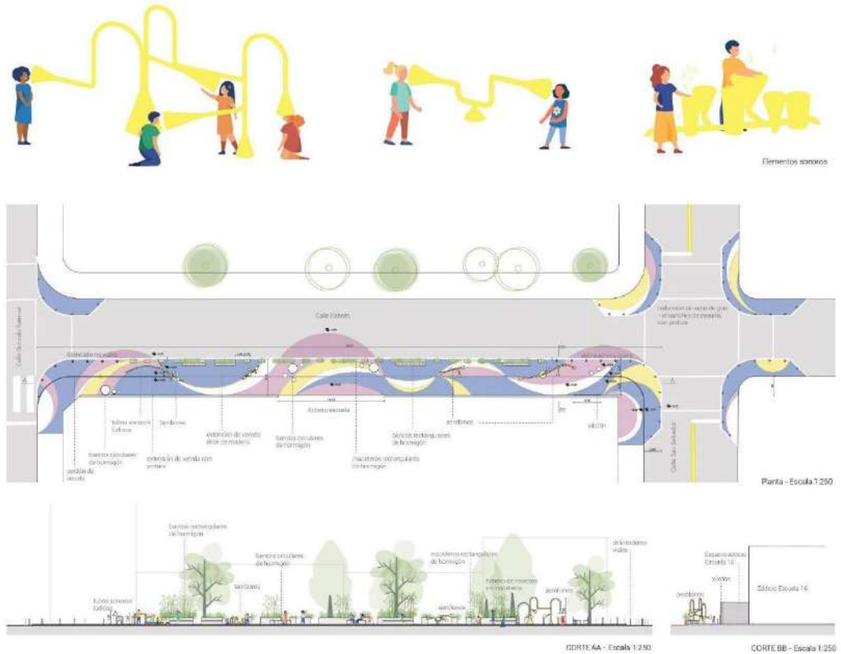
Los procesos en las tres escuelas se encuentran en distintas etapas, pero, en líneas generales están en las fases 3, 4 y 5 de la metodología propuesta, enfocadas en la materialización de las intervenciones codiseñadas y su sostenibilidad futura.

Figura 10: Anteproyecto escuela n.º 131.Fuente: elaboración propia equipo LUPA, 2024.

4 CONCLUSIONES

Las etapas del proyecto realizadas hasta el momento han permitido generar espacios de participación en los que las infancias han sido protagonistas, expresando sus propias opiniones sobre su entorno, su forma de entender el mundo, definiendo sus necesidades y deseos, y ejerciendo su derecho a la ciudad y a la ciudadanía. Se ha favorecido su autonomía progresiva mediante un diseño metodológico que prevé múltiples instancias de escucha y acción colectiva, donde el juego ha sido el vehículo y el espacio urbano el escenario de acción. Las infancias han compartido su perspectiva sobre el entorno que habitan y transitan diariamente, imaginando escenarios futuros de barrios y ciudades más amigables, integrando luego a sus familias y a la comunidad barrial. Sus visiones y aspiraciones están vinculadas, naturalmente, a la necesidad de contar con más espacios para las niñas y niños, pero también para otras personas y seres vivos, reduciendo los espacios vehiculares y las vías de alta velocidad, en favor de espacios que propicien el juego y el encuentro. La perspectiva y el imaginario de las infancias ha derivado y se

Figura 11: Anteproyecto escuela n.º 16. Fuente: elaboración propia equipo LUPA, 2024.



ha integrado en tres intervenciones concretas, situadas en los contextos locales de las escuelas participantes. Dos de estas intervenciones se encuentran en la fase de planificación, ajustes y coordinaciones previas a su construcción, mientras que la tercera está en proceso de materialización. Tanto el proceso de codiseño como las intervenciones mismas actúan como catalizadores para la apropiación y cohesión comunitaria, basadas en los derechos de las infancias en el entorno urbano. Sin embargo, es prioritario que estas intervenciones se expandan para recuperar la escala barrial, fomentar los recorridos peatonales, los espacios de encuentro y autonomía. En este sentido es esencial continuar tejiendo redes con la comunidad barrial (vecinas, vecinos, comerciantes y otras instituciones), para que, junto con las infancias y toda la comunidad educativa, permitan sostener y escalar estos espacios de participación e intervenciones para transformar no solo los entornos escolares, sino también los barrios, en espacios amigables con niñas y niños y con todas las personas.

> Por ejemplo desarrollar trayectos barriales donde encuentren elementos a su altura, protegidos, amables, naturales, que les posibiliten recorrer en autonomía su ciudad cotidiana y permitan a sus cuidadores puntos de encuentro y experiencias compartidas en la vía pública. Estos recorridos, además, conforman contextos de aprendizaje y exploración, donde escuelas y otros centros educativos pueden desarrollar el concepto de "escuelas abiertas al territorio", como parte de su currícula preescolar y escolar. (Goñi et. al. 2022).

El proyecto también ha cuestionado los roles hegemónicos y las jerarquías de poder existentes en los procesos de diseño y planificación urbana, proponiendo una forma alternativa de construir la ciudad. Esto no solo se debe a que promueve el pensamiento y la transformación colaborativa del entorno urbano a través de la participación de quienes lo habitan, sino también porque posiciona en el centro las voces de las infancias, que han sido sistemáticamente omitidas de los espacios de decisión. Este proceso reafirma que los procesos participativos son una herramienta eficaz "para identificar necesidades, opiniones, sentimientos y deseos en relación a los espacios públicos, así como para generar procesos de apropiación y adecuación, favoreciendo la visibilidad y la voz de los niños" (Goñi et. al. 2022). Las experiencias de trabajo comunitario, como las desarrolladas en este proyecto, tienen el potencial de contribuir significativamente a la creación de entornos urbanos que reflejen la identidad de los barrios y la visión de quienes los habitan, transformándolos en espacios que garanticen los derechos de las infancias y de todas las personas.

5 AGRADECIMIENTOS

Este proyecto de investigación no sería posible sin el valioso apoyo y colaboración de diversas personas e instituciones. En primer lugar, agradecemos a toda la comunidad educativa de las escuelas nº 16, 131 y 42, especialmente a las niñas y niños que participaron a lo largo de todo el proceso e hicieron posible este proyecto. También a los vecinos, vecinas, comerciantes, organizaciones y asociaciones de los barrios Palermo, Barrio Sur y Paso de las Duranas que han participado del desarrollo del proyecto. Asimismo, queremos reconocer el apoyo brindado por el Municipio y la Intendencia, quienes facilitaron los recursos y ofrecieron el respaldo necesario para llevar adelante este proyecto.

6 REFERENCIAS

Bedregal, Paula, y Marcela Pardo. «Desarrollo Infantil Temprano y Derechos del Niño». Serie reflexiones: Infancia y Adolescencia. UNICEF, 2004.

Beloff, Mary, Miguel Cillero, Julio Cortés, y Jaime Couso, eds. *Justicia y Derechos del Niño*. Ministerio de Justicia de Chile y UNICEF, 1999. https://biblioteca.unicef.cl/es/justicia-y-derechos-del-nino.

Brooker, Liz, y Martin Woodhead, eds. *El derecho al juego*. The Open University. Child and Youth Studies Group. Reino Unido, 2013.

Clark, Alison, y Peter Moss. *Listening to young children: a mosaic approach [Escuchar a los niños pequeños: el enfoque mosaico]*. National Children's Bureau. Londres, 2001.

Czytajlo, Natalia «Desigualdades socio-territoriales y de género en espacios metropolitanos. El Sistema Metropolitano de Tucumán (2001-2010)». *Bitácora Urbano Territorial*, 2017.

Falú, Ana. «Espacios metropolitanos igualitarios». Observatorio Metropolis. Asociación Mundial de las Grandes Metrópolis (Metropolis), 2018. https://www.metropolis.org/resource/egalitarian-metropolitan-spaces-issue-paper-4-metropolis-observatory

———. «La vida de las mujeres en confinamiento en las ciudades fragmentadas. Un análisis feminista de los temas críticos». *Astrolabio*, 2020.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Convención sobre los Derechos del Niño (1989).

Goñi, Adriana, Rosita de Lisi, Florencia Talmón, Analía Duarte, y Noelia Botana. «Por el derecho a la ciudad de niños y niñas. Prácticas de codiseño y gestión colaborativa para el cuidado de la primera infancia en el espacio público.», 20-52. Montevideo, 2022.

Hart, Roger A. «La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación auténtica». Ensayos Innocenti. Ensayos Innocenti. Florencia: UNICEF, 1993. https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/ie_participation_spa.pdf.

Lansdown, Gerison. *La evolución de las facultades del niño*. Save the Children, UNICEF, 2005.

———. «¿Me haces caso? El derecho de los niños pequeños a participar en las decisiones que los afectan». Cuadernos sobre Desarrollo Infantil Temprano. Bernard van Leer Foundation, 2005.

Lefebvre, Henri. *El derecho a la ciudad (Trad. I. Martínez y J. González-Pueyo)*. Madrid, España: Capitán Swing Libros (Trabajo original publicado en 1968), 2017.

Lester, Stuart, y Wendy Russell. «El derecho de los niños y las niñas a jugar. Análisis de la importancia del juego en las vidas de niños y niñas de todo el mundo». Cuadernos sobre Desarrollo Infantil Temprano. La Haya: Bernard van Leer Foundation, 2011. https://bibalex.org/baifa/en/resources/document/381610.

Naciones Unidas. *Nueva Agenda Urbana. Hábitat III. (Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible)*, 2017.

Paba, Giancarlo, y Anna Lisa Pecoriello, eds. *La città bambina. Esperienze di progettazione partecipata nelle scuole [La ciudad niña. Experiencias de planificación participativa en las escuelas]*. Florencia: Masso delle Fate Edizioni, 2005.

Thivant, Louise. «Manual de UNICEF para las Comunidades y Ciudades Amigas de la Infancia». UNICEF, Abril de 2018. https://www.unicef.org/childfriendlycities/media/1466/file/Manuel%20para%20las%20Comunidades%20y%20Ciudades%20Amigas%20de%20la%20Infancia.pdf.

Tonucci, Francesco. *La ciudad de los niños. Un modo nuevo de pensar la ciudad*. Buenos Aires: Editorial Losada S.A, 2013.

Ward, Collin. *The Child in the City [El niño en la Ciudad]*. First American edición. Nueva York: Pantheon Books, 1978.

HÁBITAT, CIUDADES, TERRITORIOS Y GÉNERO

Coordinadoras

ELIGGI, Constanza

FAU UNLP, constanzaeliggi@gmail.com

GONZÁLEZ ALVO, Inés

Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán. igonzalezalvo@herrera.unt.edu.ar

MUIÑOS CIRONE, Maira

Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos, FAU UNLP. mairamuinosc@gmail.com

Resumen

La Mesa *Hábitat, ciudades, territorios y géneros*, reunió diversas investigaciones que abordan las desigualdades urbanas que afectan a las mujeres en contextos latinoamericanos. Las presentaciones, provenientes de Argentina, Ecuador y Uruguay, exploraron temáticas interrelacionadas sobre género y ciudad desde perspectivas complementarias. Los trabajos analizaron la titularidad de viviendas cooperativas, los barrios auto-segregados y el impacto diferencial de eventos ambientales. Se abordó la movilidad del cuidado en zonas rurale, el trabajo informal en el espacio público, la movilidad urbana comparada entre ciudades y reflexiones críticas sobre el urbanismo feminista. Las discusiones posteriores revelaron patrones comunes de desigualdad en la región: segregación socio-espacial, deficiencias en el transporte público, vaciamiento de áreas centrales, impactos ambientales diferenciales y sobrecarga de tareas de cuidado en las mujeres. Se enfatizó la necesidad de un enfoque interseccional que considere género, clase, territorio y edad. El debate concluyó destacando la importancia de trascender el análisis académico para incorporar experiencias territoriales concretas y traducir los hallazgos en políticas públicas que garanticen ciudades más equitativas, sostenibles y cuidadoras. Se valoró especialmente el intercambio multidisciplinar como herramienta para comprender y transformar las dinámicas que reproducen las desigualdades socio-espaciales.

Palabras clave:

Género, Interseccionalidad, Desigualdades, Cuidados, Movilidad urbana

La Mesa *Hábitat, ciudades, territorios y géneros*, desarrollada de manera presencial y perteneciente al eje temático "GADU en Teoría e Investigación", tuvo como hilo conductor las desigualdades urbanas que atraviesan las mujeres en distintos ámbitos y contextos de las ciudades latinoamericanas. Considerando los objetivos del Congreso, se promovió una primera instancia de presentación individual de cada ponencia, con un tiempo límite entre diez y quince minutos, y una segunda instancia de intercambio y reflexión sobre los trabajos presentados. Este momento permitió construir debates en torno a las problemáticas compartidas en los distintos contextos mencionados, y plantear nuevos interrogantes a través de la participación de nuevxs interlocutores.

Desde Uruguay se presentaron tres trabajos. Stephanie Garcia Marrero, a través de su presentación "*Género y titularidad de las viviendas cooperativas del Plan de Vivienda Sindical de Uruguay. Un estudio de caso*", dio cuenta de las condiciones de desigualdad de género que atraviesan las mujeres en la gestión de la titularidad de sus hogares, en el marco de las Cooperativas de Viviendas uruguayas. En este sentido, la modificación de la normativa permitió integrar dos nuevas situaciones: por un lado, la incorporación de la co-titularidad a otro integrante de la familia, existiendo el papel de jefe y jefa de hogar en simultáneo; por otro lado, para quienes ya tenían la titularidad asignada, permitía compartir su tenencia. Al incorporar el género como variable política, se plantea un nuevo escenario frente a situaciones de violencia de género, en el cual la titularidad se concede a la victima. Su relato da cuenta de la importancia de las políticas públicas con perspectiva de géneros, principalmente aquellas que atienden el habitar digno como una condición central para garantizar la reproducción social de las familias y sus futuras generaciones.

Carolina Rodríguez Ponce de León en su trabajo "*Análisis feminista sobre el fenómeno de barrios auto-segregados en la periferia este de Montevideo*", establece un análisis sobre cómo es la construcción y promoción de los barrios cerrados, a través de una dimensión política (lo planificado), material (la forma urbana) y la simbólica (prácticas sociales). En esta línea, se establece un marco inicial de desregulación e informalidad de los barrios que no cumplen con las normativas del POU, y profundizan la segregación urbana y socioeconómica entre los distintos sectores sociales que habitan la ciudad.

Finalmente, el trabajo "*Género y adversidad ambiental. Desigualdad e impactos de eventos ambientales en el oeste de Montevideo*", presentado por Cerrone Alonso María Eugenia y Rodriguez Ponce de León Carolina, presenta tres casos de estudio en los cuales se visibiliza de qué manera se agudizan las desigualdades de género al incorporar la variable ambiental al análisis, principalmente ante catástrofes climáticas. Se plantea la falta de datos segregados como herramienta analítica para la construcción de políticas públicas que atiendan estos hechos.

Desde Ecuador, Estefanía Mora-Arias presentó su trabajo "*Género y movilidad del cuidado en la ruralidad de Cuenca de Ecuador*", en el cual desarrolla las problemáticas que sufren las mujeres rurales en términos de movilidad de cuidado y accesibilidad al transporte público en zonas marginadas y excluidas territorialmente. A su vez, se centra en la disparidad existente entre hombres y mujeres al momento de desarrollar y distribuir las tareas de cuidado al interior del hogar, reproduciendo una marcada división sexual del trabajo entre las esferas domésticas-laborales, productivas-reproductivas.

Desde Argentina, se presentan trabajos con variada temática. Maira Muiños Cirone, presentó el trabajo denominado "*La territorialización del trabajo: vender y cuidar en el espacio público*", en el cual se desarrollan las prácticas y estrategias que deben llevar adelante las trabajadoras del espacio público, como manteras y feriantes, en la ciudad de La Plata. En su análisis se plantea, por un lado, las desigualdades que se fortalecen y profundizan hacia el interior de las economías populares, al incorporar el análisis de los cuidados y la reproducción social a la noción del trabajo. Por otro lado, la importancia y consolidación del espacio público como lugar de oportunidades para grandes sectores de mujeres que han quedado marginadas y excluidas del mercado formal e informal.

El trabajo *"Movilidad urbana y género: análisis comparado en los espacios metropolitanos de Córdoba y Tucumán"*, presentado por Inés González Alvo, Lucila Martinazzo y Natalia Czytajlo, analiza las prácticas de movilidad de las mujeres en el contexto metropolitano a partir de una comparación entre las ciudades de Córdoba y San Miguel de Tucumán. A través del enfoque AVEO (activos, vulnerabilidad y estructuras de oportunidades), se estudian las condiciones socio-económicas, físicas y personales que posibilitan o limitan la movilidad dentro de la ciudad. Se enfatizó la necesidad de datos con perspectiva de género, ya que la movilidad del cuidado suele quedar invisibilizada en encuestas. Finalmente, se resaltó la urgencia de diseñar políticas de transporte que consideren estas desigualdades estructurales.

Por último, se presentó el trabajo "*Reflexiones críticas sobre la ciudad contemporánea y apuntes para pensar una ciudad feminista*", presentado por Leticia Busetto, en co-autoría de Constanza Eliggi, Luciana Lima, Eva Ignomirielo, Maria Anabella Lorenzi, Silvia Portiansky, Elisa Deschamps e Irene Bilmes. En su desarrollo se plantean reflexiones críticas sobre la ciudad contemporánea y apuntes para pensar una ciudad feminista. Partiendo de que "diseñar espacio es diseñar

comportamiento", surge el interrogante sobre quiénes son los encargados de diseñar ciudades y cuál es el foco del urbanismo en contextos neoliberales. Se plantea el desafío de pensar ciudades cuidadoras, poniendo el centro en la escala barrial, desde un proyecto situado y multiescalar.

REFLEXIONES FINALES

La ronda de debate que cerró las ponencias fue un espacio enriquecedor donde emergieron conexiones entre los distintos enfoques presentados. Las discusiones se centraron en varios ejes temáticos interrelacionados que abordan la planificación urbana desde una perspectiva interseccional, con especial énfasis en las desigualdades socio-espaciales.

El debate comenzó con una reflexión sobre la organización territorial y administrativa, comparando las problemáticas de Ecuador, Uruguay y Argentina. Esta discusión derivó en un análisis crítico sobre el impacto de la expansión urbana descontrolada, caracterizada por crecimientos periféricos de baja densidad que profundizan la segregación socio-espacial. Esto se vinculó con la identificación de patrones de desigualdad en la movilidad urbana. El transporte público emergió como un indicador crítico de estas disparidades: las personas se enfrentan a servicios limitados con una cobertura deficitaria en las periferias. En contraste, la alta tasa de motorización de los sectores de mayores ingresos refuerza estas asimetrías en el acceso al derecho de movilidad.

El debate profundizó en la problemática del vaciamiento de áreas centrales y la expulsión hacia las periferias, fenómeno vinculado a procesos de gentrificación y especulación inmobiliaria. Se evidenció cómo el aumento del valor del suelo en zonas céntricas vuelve inalcanzable la posibilidad de habitar áreas con mejor acceso a infraestructura y servicios para grandes sectores de la población.

La distribución desigual de impactos ambientales fue otro eje crucial. Los asentamientos populares cercanos a ríos no solo enfrentan inundaciones recurrentes sino también la contaminación por efluentes cloacales. Mientras tanto, el desarrollo de barrios cerrados en zonas de montaña genera nuevas problemáticas ambientales y territoriales.

Se discutió, asimismo, sobre el trabajo de cuidados y su relación con la movilidad urbana. Se destacó la invisibilización en los estudios de movilidad de los traslados vinculados a la reproducción social y cómo la ausencia de servicios básicos en la proximidad genera desplazamientos que recaen principalmente sobre las mujeres. Las participantes señalaron que las políticas públicas actuales, en lugar de promover la autonomía económica femenina, tienden a reforzar roles tradicionales de género.

Las reflexiones finales apuntaron a la necesidad de trascender los análisis meramente académicos para incorporar las experiencias y saberes de las mujeres que habitan los territorios, especialmente aquellas en situación de vulnerabilidad. Se enfatizó la importancia de pensar las ciudades desde una lógica que priorice la sustentabilidad y la equidad, donde el espacio público recupere su rol como lugar de encuentro y desarrollo comunitario. La jornada concluyó destacando el valor del intercambio multidisciplinar y la necesidad de mantener una mirada situada que permita comprender las particularidades de cada territorio sin perder de vista las dinámicas estructurales que reproducen las desigualdades socio-espaciales. El desafío pendiente es traducir estos hallazgos en políticas públicas concretas que garanticen un acceso justo a la ciudad.

GÉNERO Y TITULARIDAD DE LAS VIVIENDAS COOPERATIVAS DEL PLAN DE VIVIENDA SINDICAL DE URUGUAY. UN ESTUDIO DE CASO

GARCIA MARRERO, Stephanie
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, stephanie.farg@gmail.com

Resumen
Uruguay, en su Informe Nacional Voluntario de 2021, destaca que desde 2020 el Gobierno prioriza el empoderamiento de las mujeres y la equidad de género, enfocándose en asegurar el acceso a programas de salud sexual y reproductiva, y en reformas que reduzcan las brechas de género en protección laboral y seguridad social. El Plan Quinquenal de Vivienda 2020-2024 incluye como objetivo ofrecer soluciones habitacionales a mujeres en situación de violencia, aplicando cambios en la titularidad compartida en cooperativas de vivienda, según la Ley Nº 19.837. Esta ley, que modifica la anterior (Ley Nº 18.407), permite la co-titularidad de viviendas en familias tradicionales y establece criterios para la adjudicación de titularidad en casos de fallecimiento, divorcio o violencia intrafamiliar. En este marco, dentro de la Tesis de Maestria en Construcción de Obras de Arquitectura (MCOA) se evaluaron las desigualdades de género en la gestión de cooperativas de vivienda dentro del Plan de Vivienda SIndical (PVS) de Uruguay mediante un estudio de caso, utilizando un cuestionario validado. Los resultados muestran una relación entre género y titularidad.

Palabras clave:
vivienda social, políticas públicas, autogestión

1 INTRODUCCIÓN

Uruguay, en su informe Nacional Voluntario (2021), indica que a partir del año 2020 el Gobierno apunta al alcance de ciertos objetivos definidos como principales, entre los que se destaca como una de las prioridades estratégicas lograr el empoderamiento de las mujeres y la equidad a través de diferentes acciones e iniciativas que aseguren el acceso a los programas, servicios y métodos de salud sexual y reproductiva; así como el apoyo a reformas que permitan reducir las brechas de género con relación a la protección laboral y la seguridad social, entre otras.

A su vez, el Plan Quinquenal de Vivienda 2020-2024 plantea dentro de los objetivos específicos, consolidar alternativas de soluciones habitacionales para mujeres en situación de violencia con enfoque de género, en el marco de la Ley Nº 19.580 y para ello una de las acciones a implementar es aplicar las modificaciones vinculadas a la titularidad compartida en Cooperativas de vivienda dentro del marco de la Ley Nº19.837.

LEY DE COTITULARIDAD

En el año 2019 la Ley 19.837(modificativa de la Ley 18.407) sustituye dos artículos, el 119 y el 141. El primero se modifica haciendo referencia a la titularidad de las viviendas, en ese sentido se incorpora la cotitularidad dando como resultado que en familias tradicionales (mujer, varón e hijos) puedan ser titulares las dos personas destinatarias de la vivienda, que las habitan de igual manera o que sean jefes y jefas de familia; a su vez, las titularidades anteriormente asignadas a un único integrante del núcleo familiar podrán optar por compartirlas con sus cónyuges, concubinos, etc. Mientras que el segundo hace alusión a tres cuestiones: cambio de titularidad ante el fallecimiento del concubino/a; en caso de divorcio, separación o disolución del vínculo, la titularidad de la vivienda se adjudica a quien conserve la tenencia de los hijos; y en caso de violencia intrafamiliar la titularidad de la vivienda se concede a la persona que no causó la agresión.

Esta Ley marcó un hito en la promoción de la igualdad de género y la protección de los derechos de las mujeres al garantizar una vida libre de violencia basada en género. Antes de esta Ley, la propiedad de las viviendas en las cooperativas solía estar a nombre de una sola persona, generalmente el varón, lo que dejaba a las mujeres en una situación de vulnerabilidad ante eventos como una separación, un divorcio o el fallecimiento de la pareja. La titularidad compartida asegura que ambos miembros de la pareja tengan derechos iguales sobre la vivienda, fortaleciendo así la igualdad de género y ofreciendo una mayor seguridad económica a las mujeres. Este aspecto es especialmente relevante en casos de violencia doméstica, donde el acceso a una vivienda segura y propia puede ser un factor decisivo para que una mujer pueda dejar una situación de abuso.

Además, la Ley contribuye a un cambio cultural al cuestionar las normas tradicionales de propiedad y los roles de género en la sociedad. De esta manera, la titularidad compartida no solo protege a las mujeres desde un punto de vista legal, sino que también previene la violencia económica, una forma de abuso donde uno de los miembros de la pareja controla o restringe el acceso a los recursos económicos. Al garantizar que ambos tengan acceso igualitario a la propiedad, se reduce significativamente el riesgo de este tipo de violencia. A su vez, en el contexto de las cooperativas de vivienda, donde la participación activa de las socias y socios es fundamental, la titularidad compartida fomenta una mayor participación de las mujeres en las decisiones y en la gestión de la cooperativa. Ya que ser titular de una vivienda, otorga poder decisión, de voto y veto en asambleas. Esto contribuye al fortalecimiento de la democracia interna y promueve una mayor equidad de género dentro de la organización.

La incorporación y modificación de esta Ley, reafirma el interés del estado uruguayo por consolidar la igualdad de género en relación con la vivienda en sus diferentes programas de actuación, ya que no solo abarca a cooperativas de usuarios[47], sino que también a cooperativas de propietarios[48].

COOPERATIVAS DEL PVS

El movimiento sindical uruguayo tiene una larga tradición de lucha por los derechos de las personas que trabajan, con una fuerte identidad de solidaridad y acción colectiva. Desde mediados del siglo XX, los sindicatos han sido actores clave en la defensa de los derechos laborales y sociales, jugando un papel fundamental en la conquista de beneficios como la seguridad social, la jornada laboral de 8 horas, y la negociación colectiva.

Con el paso del tiempo, los sindicatos no solo se han limitado a reivindicar mejoras en las condiciones laborales, sino que también han incursionado en la promoción de derechos sociales más amplios, como el acceso a la salud, la educación y la vivienda. Este enfoque integral de los derechos humanos ha llevado a que el movimiento sindical se involucre en iniciativas que trascienden el ámbito estrictamente laboral, incluyendo la lucha por el derecho a una vivienda digna.

[47] Implica que la propiedad es colectiva, indivisa, donde los socios tienen el derecho de uso y goce de la vivienda, siendo ésta heredable a familiares.
[48] Se regula por la legislación de Propiedad Horizontal, siendo de propiedad privada individual, teniendo cada socia y socio libre disposición del inmueble.

Uruguay tiene una rica historia en la implementación de políticas públicas de vivienda, particularmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. En 1968, la Ley de Vivienda (Ley N.º 13.728) sentó las bases para un sistema de financiamiento y construcción de viviendas sociales, promoviendo la creación de cooperativas de vivienda, un modelo que ha sido fundamental en el país.

Las cooperativas de vivienda por ayuda mutua, basadas en principios de autogestión y solidaridad, se convirtieron en una respuesta innovadora a la crisis habitacional, permitiendo a miles de familias acceder a una vivienda digna a través de la organización comunitaria y el trabajo colectivo. Este modelo cooperativo se consolidó como una alternativa viable frente al déficit habitacional y la exclusión social, integrando a sectores de la población que tradicionalmente habían sido marginados del acceso a la vivienda.

Inicialmente las cooperativas de ayuda mutua se nuclearon en la Federación Uruguaya de Cooperativas por Ayuda Mutua (FUCVAM). Pero a partir del año 2011 se le sumó un nuevo actor: el Plan de Vivienda Sindical (PVS). El PVS se inscribe dentro de la tradición de la autogestión y la economía social y solidaria, que se basa en la participación activa de los beneficiarios en la planificación, ejecución y gestión de proyectos que satisfacen sus necesidades básicas. Tiene una diferencia significativa en relación con la histórica FUCVAM y es que, los beneficiarios de las viviendas poseen la vivienda como propiedad privada, es decir propiedad individual, a diferencia de la propiedad colectiva fomentada por FUCVAM. En este marco, la vivienda es entendida no solo como un bien material, sino como un derecho fundamental y un espacio para el desarrollo humano y social.

La autogestión, en este contexto, se refiere a la capacidad de las personas que trabajan organizadas de tomar en sus propias manos la solución a sus problemas habitacionales, a través de la creación de mecanismos colectivos y democráticos para la construcción y administración de sus viviendas. La economía social y solidaria, por su parte, propone un modelo de desarrollo basado en la cooperación, la solidaridad y el bien común, en contraposición a los principios de lucro y competencia del mercado capitalista tradicional.

El Plan de Vivienda Sindical surge en el contexto de una crisis habitacional que afecta a amplios sectores de la clase trabajadora en Uruguay. Ante la falta de acceso a viviendas dignas y asequibles, los sindicatos, en coordinación con el Estado, impulsan este plan como una estrategia para garantizar el derecho a la vivienda a sus afiliados.

Este plan se desarrolla bajo el paraguas de la Ley de Vivienda, aprovechando el modelo cooperativo que ya había demostrado su eficacia. Sin embargo, introduce una particularidad importante: el rol protagónico del movimiento sindical en la gestión y ejecución del plan. De esta manera, los sindicatos no solo son intermediarios en la negociación de políticas públicas, sino que se convierten en actores directos en la construcción de soluciones habitacionales para sus afiliados.

El Plan de Vivienda Sindical refleja una convergencia entre las luchas históricas del movimiento sindical, la tradición cooperativa uruguaya y los principios de la economía social y solidaria. Su aparición responde a la necesidad de articular respuestas colectivas frente a un problema estructural, reforzando el papel del sindicalismo como un actor clave en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Actualmente el sistema de vivienda cooperativo se viene transformando, el régimen de usuarios tradicionalmente de mayor peso viene siendo desplazada dado el aumento de cooperativas con régimen de propietarios (Cortizo et. al 2023, 167). Esto ha quedado demostrado en el último período informado (2008-2017) donde la relación entre sistema de aporte (Ayuda Mutua y Ahorro Previo) y régimen de propiedad (Usuarios, Propietarios) de cooperativas presentadas a la etapa de Viabilidad en la Agencia Nacional de Vivienda (ANV) era de 390 cooperativas de usuarios versus 324 cooperativas de propietarios dentro del régimen de ayuda mutua (Moreno 2018, 83).

TITULARIDAD DE LAS VIVIENDAS

Estudiar las desigualdades de género en la titularidad de la vivienda, especialmente en las viviendas cooperativas es crucial por varias razones que se entrelazan con la justicia social, la equidad de género, y los derechos humanos. La titularidad de la vivienda no solo representa la posesión de un bien material, sino que también está profundamente vinculada al acceso a la seguridad económica, el empoderamiento personal, y la capacidad de participación plena en la vida social y comunitaria. Analizar las desigualdades en este ámbito permite entender mejor cómo las estructuras sociales y económicas perpetúan la discriminación y la exclusión de las mujeres.

Estudiar las desigualdades de género en la titularidad de la vivienda permite visibilizar cómo las normas y prácticas sociales, legales y culturales refuerzan la desigualdad de género. En muchas sociedades, las mujeres han sido históricamente excluidas de la propiedad de la tierra y la vivienda, ya sea por leyes discriminatorias, normas culturales o prácticas económicas. Incluso en contextos donde las leyes han cambiado, las desigualdades persisten debido a prácticas tradicionales, la falta de acceso a recursos financieros, y la discriminación en el mercado inmobiliario.

La titularidad de la vivienda es un factor clave en el empoderamiento de las mujeres. Ya que poseer una vivienda proporciona autonomía, especialmente en el ámbito de la vivienda cooperativa, ya que la persona titular tiene no solamente el bien a su nombre, sino que, también tiene poder de voto y veto en asambleas, y por lo tanto poder de decisión frente al colectivo. Esta autonomía es esencial para el desarrollo personal y para la capacidad de las mujeres de ejercer plenamente sus derechos. Sin titularidad, las mujeres tienen menos control sobre su entorno y sus condiciones de vida, lo que puede limitar su capacidad de escapar de situaciones de abuso o violencia.

La vivienda es a menudo una puerta de acceso a otros recursos y derechos. La titularidad puede ser un requisito para acceder a créditos, subsidios, y otros programas sociales. Las mujeres que no son titulares pueden verse excluidas de estos beneficios, perpetuando un ciclo de desigualdad y marginación. Además, la falta de titularidad puede dificultar que las mujeres hereden o transfieran propiedades, lo que limita su capacidad de acumular y mantener riqueza intergeneracional.

El objetivo de esta publicación es evaluar cómo se está desarrollando esta titularidad dentro de las cooperativas del PVS. Para ello se realizó un estudio de caso, donde la muestra se compone de dos cooperativas

2 METODOLOGÍA

Principalmente el estudio se basa en el estudio de caso, elegir el estudio de caso como metodología para un trabajo de investigación se justifica por varias razones que lo convierten en una herramienta valiosa para explorar fenómenos complejos en contextos específicos. Esta metodología permite una comprensión profunda y detallada de un tema particular, proporcionando conocimientos que otras aproximaciones más generalistas o cuantitativas podrían pasar por alto.

Una de las principales ventajas del estudio de caso es que se centra en la exploración intensiva de un fenómeno dentro de su contexto real. Esto es especialmente importante cuando se investigan procesos o eventos que están estrechamente ligados a su entorno, permitiendo captar las sutilezas y dinámicas específicas que influyen en el fenómeno estudiado. A diferencia de otras metodologías que buscan generalizar a partir de muestras amplias, el estudio de caso nos permite adentrarnos en la particularidad de un caso concreto, ofreciendo una visión más rica y matizada.

Además, esta metodología es extremadamente flexible. Permite la utilización de múltiples fuentes de datos, como entrevistas, observación, análisis de documentos, y la combinación de métodos cualitativos y cuantitativos. Este enfoque multidimensional proporciona una visión holística del fenómeno, lo que incrementa la validez y confiabilidad de los hallazgos al permitir la triangulación de datos. Al integrar diferentes perspectivas y tipos de evidencia, el estudio de caso ofrece una comprensión más completa y robusta del tema investigado.

El estudio de caso es especialmente útil para explorar fenómenos complejos que no pueden ser fácilmente descompuestos en variables aisladas. Cuestiones como las interacciones sociales, las estructuras de poder, o las dinámicas organizacionales suelen ser multidimensionales y requieren un enfoque que capture toda su complejidad. El estudio de caso, al enfocarse en un solo ejemplo o en un número limitado de casos, permite descubrir y entender esas complejidades, ofreciendo un panorama más completo y realista.

Además de su capacidad para describir un fenómeno en detalle, el estudio de caso también es una herramienta poderosa para la generación de teoría. Al examinar a fondo un caso específico, es posible identificar patrones y relaciones que pueden contribuir al desarrollo de teorías más generales. Esto es particularmente valioso en áreas de investigación emergentes o poco exploradas, donde los estudios de caso pueden proporcionar los cimientos para investigaciones futuras.

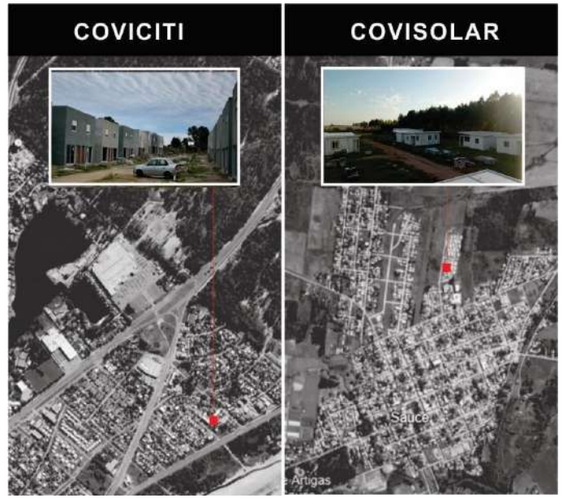
Otra razón clave para elegir el estudio de caso es su relevancia práctica. Dado que esta metodología a menudo se centra en situaciones del mundo real, sus hallazgos son directamente aplicables a la práctica. En campos como la administración, la educación o la salud, los resultados de un estudio de caso pueden informar la toma de decisiones y la implementación de políticas, haciendo que el trabajo de investigación tenga un impacto tangible en la realidad.

Para seleccionar el caso estudiado, se utilizó el muestreo de *Avalancha* o también llamado *Bola de nieve* o en *Cadenas*. Consiste en pedir a los informantes que recomienden a posibles participantes y de allí surgen las muestras (Hernández Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio 2007; Blanco y Castro 2007). Se solicitó al Presidente de la Federación de Cooperativas de Vivienda Sindical suministrar los contactos de cooperativas de Canelones que estuviesen terminadas o en proceso avanzado para poder estudiarlas. Con la información recibida se seleccionarios dos cooperativas: COVISOLAR y COVICITI como se indica en la Tabla 1 y la Imagen 1.

Tabla 1: Cooperativas estudiadas

Títulos	Ubicación	Año de inauguración	Cantidad de familias	Cantidad de familias encuestadas
COVISOLAR	Canelones -Sauce	2023	29	17
COVICITI	Canelones – Costa de oro	2023	32	25

Imagen 1. Ubicación de las cooperativas estudiadas. Fuente: elaboración propia en base a imagen satelital de Google maps

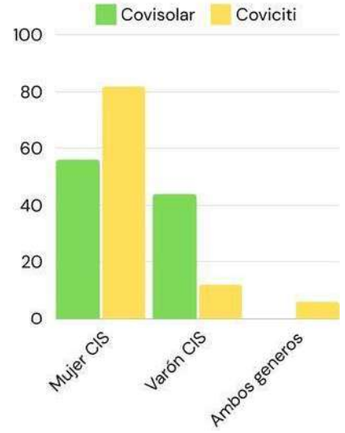


Posteriormente se coordinó el trabajo de campo, y posteriormente se realizó encuestas mediante un cuestionario validado estadísticamente en el marco de la MCOA.
Dentro de este cuestionario se indaga entre otras cosas a qué género está asociada la Titularidad de las viviendas.

3 RESULTADOS

Los resultados del trabajo de investigación reflejan una notable participación de las mujeres en la titularidad de las viviendas en las cooperativas COVISOLAR y COVICITI, lo que pone de relieve las dinámicas de género en la asignación de la propiedad dentro de estos núcleos familiares (Imagen 1).

Imagen 2. Porcentaje de Titularidad desglosada por género Fuente: Elaboración propia



En el caso de COVISOLAR, el cuestionario fue distribuido en formato papel y digital, adaptándose a la preferencia de los cooperativistas. De los 32 núcleos familiares, se obtuvo una tasa de respuesta del 84 %, con 25 respuestas efectivas. Del total de personas encuestadas, el 56 % se identificó como mujeres cis, mientras que el 44 % se identificó como hombres cis. En cuanto a la titularidad de la vivienda, un 76 % de los encuestados indicó que la titularidad está a nombre de una persona de género femenino, mientras que el 24 % señaló que la titularidad está a nombre de una persona de género masculino. Este resultado sugiere una tendencia significativa hacia la preferencia de las mujeres para ser titulares de las viviendas en esta cooperativa.

Por su parte, en COVICITI, el cuestionario también fue distribuido tanto en formato papel como digital, ajustándose a las preferencias de las y los cooperativistas. De los 29 núcleos familiares, se obtuvo una tasa de respuesta del 59 %, con 17 respuestas en total. En esta cooperativa, la mayoría de los encuestados y encuestadas (76 %) se identificó como mujeres cis, mientras que el 24 % se identificó como hombres cis. En relación a la titularidad, un 82 % manifestó que la propiedad de la vivienda está a nombre de alguien con género femenino, un 12 % indicó que está a nombre de alguien de género masculino, y un 6 % informó que la titularidad está compartida entre personas de ambos géneros.

Estos datos sugieren una prevalencia de la titularidad femenina en ambas cooperativas, con una mayor proporción en COVICITI, donde incluso se observa una presencia de titularidad compartida.

4 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las conclusiones derivadas del análisis de los datos recogidos en las cooperativas COVISOLAR y COVICITI destacan la importante participación de las mujeres en la titularidad de las viviendas, subrayando aspectos relevantes sobre las dinámicas de género en este contexto.
En ambas cooperativas, se observó una notable tendencia hacia la titularidad femenina de las viviendas. En COVISOLAR, el 76 % de las y los encuestados indicó que la titularidad está a nombre de una persona de género femenino, mientras que en COVICITI este porcentaje asciende al 82 %. Estos resultados sugieren que, en estos entornos cooperativos, las mujeres están asumiendo un rol predominante en la propiedad de las viviendas, lo que puede interpretarse como un indicio de empoderamiento femenino en el ámbito de la vivienda y la propiedad dentro de las cooperativas de propietarios de Uruguay.
Es relevante destacar que en COVICITI, además de la predominancia de la titularidad femenina, se registró un 6 % de titularidad compartida entre personas de ambos géneros, lo que señala un posible avance hacia la equidad en la distribución de la propiedad entre géneros. Este dato, aunque minoritario, podría indicar una evolución en las relaciones de género dentro de las cooperativas, apuntando hacia una mayor igualdad y corresponsabilidad en la gestión de la propiedad.
La comparación entre ambas cooperativas también resalta diferencias en las tasas de respuesta y en la composición de género de las y los encuestados. En COVISOLAR, la distribución de género entre las y los encuestados fue más equilibrada, con un 56 % de mujeres y un 44 % de varones, mientras que en COVICITI, las mujeres representaron una mayoría más significativa, con un 76 %

frente a un 24 % de varones. Estas diferencias podrían reflejar variaciones en la composición demográfica de las cooperativas o en los roles asumidos por cada género dentro de ellas.

En conjunto, los resultados sugieren que las cooperativas de vivienda, al menos en estos casos específicos, están facilitando un contexto en el que las mujeres pueden acceder y mantener la titularidad de la vivienda, lo que podría contribuir a su empoderamiento económico y social. La prevalencia de la titularidad femenina también podría estar asociada con políticas internas de las cooperativas que promueven la igualdad de género, o con una mayor conciencia de la importancia de la seguridad económica para las mujeres a través de la propiedad.

Estas conclusiones invitan a reflexionar sobre el papel de las cooperativas de vivienda en la promoción de la igualdad de género y sobre cómo estas experiencias pueden servir de modelo para otras formas de organización comunitaria y económica.

A su vez, también permite visualizar que al momento un bajo porcentaje de cooperativistas han utilizado la modalidad de titularidad compartida.

A partir de los hallazgos obtenidos en las cooperativas COVISOLAR y COVICITI, se pueden formular una serie de recomendaciones destinadas a fortalecer la equidad de género en la titularidad de la vivienda y a maximizar el impacto positivo que estas prácticas pueden tener.

- **Promover la Titularidad Compartida entre Géneros:** Aunque la titularidad femenina es predominante en ambas cooperativas, se recomienda fomentar la titularidad compartida entre personas de ambos géneros. Esta práctica no solo contribuiría a una mayor equidad de género, sino que también promovería la corresponsabilidad en la gestión de los recursos familiares. Programas de sensibilización y talleres podrían ayudar a concienciar a los cooperativistas sobre los beneficios de la titularidad compartida. Sobre todo, teniendo en cuenta, que ya está dado el marco normativo para ello.
- **Fortalecer la Educación en Equidad de Género:** Dado el rol significativo de las mujeres en la titularidad de las viviendas, se recomienda implementar programas de educación continua en equidad de género dentro de las cooperativas. Estos programas deberían abordar temas como la igualdad en la toma de decisiones financieras, la corresponsabilidad en la propiedad y la importancia del empoderamiento económico de las mujeres. Incluir este enfoque en las actividades educativas y de capacitación de las cooperativas podría consolidar y expandir los logros en equidad de género ya observados.
- **Documentar y Difundir Buenas Prácticas:** Es recomendable que las cooperativas documenten y compartan sus experiencias exitosas en la promoción de la titularidad femenina y compartida. Estas experiencias pueden servir como modelos para otras cooperativas y organizaciones interesadas en promover la equidad de género. Publicaciones, estudios de caso y foros de intercambio de experiencias pueden ser herramientas útiles para difundir estas prácticas.
- **Monitorear y Evaluar Políticas de Género:** Se sugiere que las cooperativas establezcan mecanismos de monitoreo y evaluación continuos para las políticas de género relacionadas con la titularidad de la vivienda. Esto podría incluir la recolección regular de datos sobre la titularidad y la implementación de encuestas periódicas para medir el impacto de las políticas y programas en la equidad de género. La evaluación continua permitirá ajustar las estrategias y garantizar que se sigan promoviendo resultados equitativos.
- **Establecer Alianzas interfederaciones:** Para reforzar las políticas de equidad de género, se recomienda que las federaciones que nuclean a las cooepratívas afiliadas busquen alianzas entre si y con instituciones gubernamentales, ONG y organismos internacionales que promuevan la igualdad de género. Estas alianzas pueden proporcionar recursos adicionales, capacitación y apoyo técnico para implementar y expandir iniciativas de equidad de género dentro de las cooperativas. Además de fortalecer los reclamos en luchas conjuntas.

Implementar estas recomendaciones puede ayudar a consolidar los avances logrados en la equidad de género en la titularidad de la vivienda dentro de las cooperativas de vivienda, además de ofrecer un marco para continuar promoviendo la igualdad y el empoderamiento de todas y todos.

5 AGRADECIMIENTOS

A la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) por el financiamiento de la Investigación "GENERAS. GEstión, géNEro y cooperativAS. Evaluación de desigualdades en cooperativas de viviendas del Plan de Vivienda Sindical" dentro del programa de Iniciación a la Investigación.

Al Grupo de investigación "Evaluación de Programas y Tecnologías para la Vivienda de Interés Social" que desde 1992 evalúa de manera integral difrentes programas y tecnologías en Uruguay.

6 REFERENCIAS

Blanco, Ma Cristina Martín-Crespo, y Ana Belén Salamanca Castro. 2007. «El muestreo en la investigación cualitativa». Nure Investigación, n.o 27. Cortizo Gonzalo; Mattioli Leonard.; Moreno Álvaro.; Vide Cecilia. 2023. Relevamiento de políticas públicas de vivienda y derecho a la ciudad. Disponible en https://www.anong.org.uy/wp-content/uploads/2023/06/Relevamiento-de-las-politicas-publicas-de-vivienda-y-derecho-a-la-ciudad-v2.pdf

Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado, y Pilar Baptista Lucio. 2007. *Metodología de la investigación.* México: McGraw-Hill.

Ley N.º 13.728 Plan Nacional de viviendas promulgada el 17 de diciembre de 1968. Poder Judicial, Montevideo, Uruguay.

Ley N.º 19.580 de violencia hacia las mujeres basada en género. Reglamentada por Decreto N.º 339/019 de 11/11/2019. Poder Judicial, Montevideo, Uruguay.

Ley N.º 18.407 Ley de Cooperativas, regulación, constitución, organización y funcionamiento. Promulgada el 14 de noviembre de 2008. Reglamentada por Decreto N.º 113/022 de 07/04/2022, Decreto N.º 208/020 de 23/07/2020 y Decreto N.º 183/018 de 15/06/2018, y Decreto N.º 198/012 de 18/06/2012. Poder Judicial, Montevideo, Uruguay.

Ley N.º 19.837 Modifica la Ley 18.407 de 24 de octubre de 2008, relativa al Sistema Cooperativo de Vivienda. 18 de octubre de 2019 Poder Judicial, Montevideo, Uruguay.

Moreno, Álvaro. 2018. Cooperativismo de vivienda en la construcción de ciudad. *Concurso de proyectos de investigación Juan Pablo Terra 2017*, Ed. Instituto Juan Pablo Terra. 81-208.

ANÁLISIS FEMINISTA SOBRE EL FENÓMENO DE BARRIOS AUTO-SEGREGADOS EN LA PERIFERIA ESTE DE MONTEVIDEO

RODRIGUEZ PONCE DE LEÓN, Carolina

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay,

arq.carolinarodriguez@gmail.com

Resumen

En la periferia este de Montevideo, existen tres barrios auto-segregados: San Nicolás, Los Olivos y Parques. A su vez, tres barrios más se encuentran en construcción. Por disposición de la Intendencia de Montevideo, estas urbanizaciones, no pueden contar con vallas de acceso. Sin embargo, por sus características podrían asimilarse a barrios privados: implantación desconectada, seguridad y vigilancia 24 horas, pocos puntos de ingreso, homogeneidad social, dependencia de vehículo personal para la movilidad, entre otras. Por otro lado, el estilo de vida que se estimula es la familia tradicional heteronormativa en el que la mujer está relegada al hogar. Esto puede visualizarse en las páginas webs mediante imágenes que representan a las mujeres realizando tareas de cuidado o vinculadas a estereotipos de belleza. Al mismo tiempo, las tareas reproductivas recaen sobre otras mujeres de menores ingresos. Por último, la seguridad se vincula solo a la protección de los bienes personales y de la propiedad, y no se habla de la relación existente entre el aislamiento de estas áreas y la violencia contra las mujeres. En este marco, la presente investigación plantea estudiar el fenómeno creciente y en expansión de barrios auto-segregados desde una mirada feminista, mediante tres dimensiones de análisis: política, material y simbólica. La dimensión política implica conocer cuáles son las políticas públicas y la planificación para la zona. La dimensión material hace referencia a la forma urbana, es decir a todo lo construido. Finalmente, la dimensión simbólica propone incorporar las percepciones y representaciones de las personas y la sociedad.

Palabras clave:

auto-segregación, desigualdades de género, desigualdades territoriales, urbanismo feminista

1 INTRODUCCIÓN

La segregación territorial es un fenómeno espacial que se manifiesta en la agrupación diferencial de distintos grupos socioeconómicos en el territorio. Alrededor de estas agrupaciones se construyen fronteras, físicas y simbólicas, que polarizan aún más las diferencias y que son el resultado de un acceso diferencial a recursos, servicios, equipamientos y espacios públicos, entre otras cosas. Asimismo, los límites pueden reconocerse en la imposibilidad de establecer vínculos, ya que el intercambio y la convivencia ciudadana no encuentran un espacio común en el que coincidir, casual o deliberadamente. En resumen, la segregación territorial no contribuye a la cohesión del territorio, imposibilita la integración social, condiciona el ejercicio de derechos desde la diversidad y propicia mayores desigualdades (Rocco, 2018).

Por otro lado, el proceso de segregación se comprende si se analizan las políticas públicas urbano-territoriales, de vivienda y de protección social, así como de regulación del mercado. Es decir, ciertas acciones u omisiones desde estos ámbitos dan lugar a que algunos grupos sociales tengan la posibilidad de elegir su lugar de residencia, mientras que otros nunca tendrán la oportunidad de hacerlo. En este sentido, la segregación puede ser elegida, el caso de los barrios privados, o padecida, el caso de los asentamientos irregulares (Pérez, Ravela, 2019) (Rocco, 2018). Así, se conforman dos grupos sociales "en extremo diferenciados pero a la vez interdependientes: una sociedad cualificada, de altos ingresos económicos y de empleo formal, se contrapone y complementa a una sociedad informal, de trabajo precario y no cualificado, igualmente imprescindible, que realiza trabajos no productivos, como de jardinero, niñera, paseaperros, personal de limpieza" (Muxí, 2009: 65).

Una de las razones de la elección de la auto-segregación se justifica en problemas de inseguridad. De esta manera, surgen y se reproducen en el territorio "islas" aisladas y simuladas con altos mecanismos de control. Se trata de urbanizaciones cercadas y privatizadas bajo una vigilancia constante (Harvey, 2013), con pocos puntos de acceso. Se ubican, en general, sobre grandes predios verdes vacantes en las periferias de las ciudades (algunos sobre bordes de lagunas), desconectados de la trama urbana existente y próximos al área central con accesos rápidos. Esta nueva forma de urbanización cerrada proclama las excelencias de una vida en comunidades apartadas, supuestamente íntimas y seguras, una vida tranquila en un ambiente natural, sin perder la cercanía y el fácil acceso a la capital del país.

"La ciudad como espacio de encuentro, de paseo y de diversidad se borra en las nuevas políticas de inversión inmobiliaria que se fundamentan en la primacía de la seguridad individual y del negocio rápido. Estos guetos auto segregados recrean en su interior la falsa utopía de la ciudad abierta, sin distinciones, donde todos son iguales. Se trata de jugar a como si no existiera el otro" (Muxi, 2009: 61).

Las urbanizaciones auto-segregadas y su estilo de vida asociado implican una homogeneización social. Según Muxí (2009: 79), esto se debe a que "la autorreferencia proporciona seguridad: reconocerse en la/el otra/o es reconocerse a una/o misma/o y no temer". Basta solo revisar algunas de las páginas webs de estos emprendimientos para verificarlo rápidamente. El estilo de vida promocionado en las imágenes hace alusión a un único tipo de conformación familiar heteronormativa blanca, en general representada por una mujer, un varón y dos hijas/os. Asimismo, las mujeres son mostradas realizando tareas de cuidado (paseando por el barrio con cochecitos de bebe, en bicicleta en compañía de niñas/os) o haciendo actividades de cuidado físico en tanto estereotipos de belleza (haciendo deporte o tomando sol en una piscina). Esta presuposición de conformaciones familiares homogéneas y de modelos de convivencia idealizados omite, por un lado, las inequidades que existen en nuestras sociedades y, por otro, deja afuera la diversidad de identidades y subjetividades posibles de existir. A la vez, perpetúa las desigualdades de género, ya que a pesar de que posiblemente muchas (o todas) de las mujeres residentes en estos barrios tengan acceso a capital suficiente y/o a la posibilidad de alcanzar trabajos bien remunerados, igualmente son representadas en tareas de reproducción o de esmero físico en tanto estereotipos de belleza. Por otro lado, las tareas reproductivas recaen sobre otras mujeres, de menores ingresos, que son contratadas incluso a veces con la condición de residir en la misma vivienda.

Por último, en todos los casos la seguridad se vincula solo a la protección de los bienes personales y de la propiedad, y raramente se habla de la relación existente entre el aislamiento de estas áreas y la violencia contra las mujeres (Ciocoletto, Gutiérrez, Ortiz: 2014).

Ahora bien, frente al fenómeno en expansión de estas urbanizaciones y su estilo de vida, parecería importante preguntarnos ¿qué tipo de territorios estamos construyendo? ¿Cuáles son los impactos que generan en el lugar y en las personas? ¿Quiénes son las y los beneficiarias/os?

Actualmente, existen otras formas de ver, entender y planificar las ciudades y los territorios. El derecho a la ciudad, entendido como el usufructo equitativo de la ciudad dentro de los principios de sustentabilidad, democracia, equidad y justicia social, plantea que es necesario contar con espacios públicos calificados y de encuentro y propone un urbanismo en el que las personas sean parte de las decisiones (Lefebvre: 1968). A su vez, el urbanismo feminista suma a este análisis, la necesidad de incluir las desigualdades de género existentes y propone repensar la ciudad, para

todas y todos, desde el no binarismo público-privado y la no neutralidad. Asimismo, existen diversas/os autoras y autores que son críticas/os con los modelos monofuncionales ubicados en las periferias. Jane Jacobs (1961), en su libro *Muerte y vida de las grandes ciudades*, plantea que los suburbios de baja densidad, monofuncionales y fragmentados, donde el vehículo privado es la única garantía de conexión con el resto de la ciudad, generan problemas de inseguridad ciudadana como consecuencia de su dispersión territorial, segmentación y segregación de usos. La seguridad, para Jacobs, no es algo que tenga que ver con la vigilancia y el control, si no por el contrario, se refiere a una seguridad ciudadana en la que la ciudad y sus actividades diversas en distintas horas del día permiten el mirar y ser mirada/o por otras personas y de esta manera estar seguras/os. A su vez, Jacobs plantea que la función de las veredas de la ciudad es incentivar la seguridad ciudadana y la identidad local, ya que es allí dónde se generan los contactos casuales diversos, cuando las tareas productivas se entremezclan con las reproductivas.

Dolores Hayden (1979) complementa la crítica a los suburbios americanos, en su artículo *What would a non-sexist city be like?*, incorporando en el análisis la división sexual del trabajo. Hayden argumenta que este modelo de ciudad en el que el lugar de trabajo y la vivienda están separados contribuye a perpetuar los roles de género, ya que el varón sale del suburbio a trabajar por un salario mientras la mujer se encarga de todo lo relacionado al espacio doméstico. En otras palabras, Hayden pone de manifiesto que diseñar la ciudad mediante suburbios es proclamar que "el lugar de la mujer es el hogar".

> "La urbanización dispersa aleja los espacios de la vida cotidiana, dando por hecho que el único desplazamiento obligatorio es el que se hace hasta el trabajo productivo y condenando a sus habitantes a un sistema de movilidad basado en el vehículo privado" (Col lectiu, 2019:64).

En Uruguay, en el año 1990 surgen los primeros barrios privados. Desde ese entonces, el fenómeno ha ido creciendo y expandiéndose rápidamente, llegando en el año 2019 al menos a la cantidad de 78 barrios ubicados en ocho de los diecinueve departamentos del país. No obstante, el tema aparentemente no es visto como un problema por la academia ni por la agenda pública (Pérez, Ravela, 2019), y las intendencias departamentales, responsables de la urbanización el suelo, siguen avalando la construcción de este tipo de emprendimientos, con algunas diferencias en tanto restricciones.

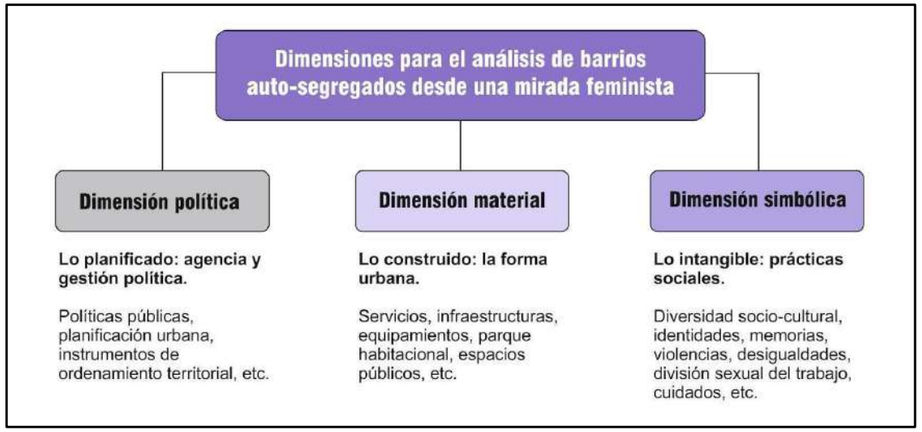
En este marco, Montevideo es el único departamento que no habilita la instalación de urbanizaciones cerradas completamente en su perímetro, por lo que no permite la colocación de vallas o barreras de acceso en sus puntos de ingreso. Sin embargo, y salvando la excepción de las

vallas, existen actualmente en la periferia montevideana barrios que asimilan todas las características de barrios privados y que generan en el territorio marcadas desigualdades. En particular, en la periferia este de Montevideo, en el ámbito delimitado por el arroyo y los bañados de Carrasco y el estructurador vial Camino Carrasco existen tres barrios con características de barrio privado: San Nicolás (2005), Los Olivos (2011), Parques (2013) y al menos tres barrios más (Zen, Parques II y Cañadas del Polo) se encuentran en construcción.

En este contexto, la propuesta de esta investigación es analizar el fenómeno en expansión de barrios auto-segregados en la periferia este de Montevideo desde una mirada feminista, de forma de incorporar en el análisis de la desigualdad una capa más, muchas veces invisibilizada, la desigualdad de género.

La estrategia metodológica se basa en estudiar el fenómeno de barrios auto-segregados a partir de tres dimensiones: política, material y simbólica. La dimensión política implica conocer

Figura 1: Dimensiones de análisis. Fuente: elaboración propia en base a charla de Ana Falú en FADU, Udelar, Montevideo



cuáles son las políticas públicas y la planificación urbano territorial previstas para la zona. La dimensión material hace referencia a la forma urbana, es decir a todo lo construído, infraestructuras, servicios, equipamientos, espacios públicos, sistema habitacional, entre otras. Finalmente, la dimensión simbólica propone analizar el fenómeno desde las percepciones y representaciones de las personas y de la sociedad. Se trata de prácticas sociales relacionadas con la identidad, la memoria, la pertenencia, la desigualdad de género, la diversidad socio cultural, entre otras.

El proceso de trabajo contó con instancias teóricas y prácticas. Se analizó bibliografía internacional y nacional, se recopilaron antecedentes académicos referidos al área de estudio y al fenómeno de barrios auto-segregados, se revisaron los instrumentos de ordenamiento territorial aplicados, se rastrearon resoluciones municipales, se consultaron páginas webs, sistemas de información geográfica, informes de organismos estatales, fotos aéreas históricas y actuales, entre otras. Al mismo tiempo, se realizó trabajo de campo. Este consistió en recorrer el área en distintos tipos de movilidad (en vehículo y caminando) en diferentes días a distintas horas.

En relación a la recopilación de información referida a la vida cotidiana de las mujeres vinculadas a estos barrios, es importante aclarar que, no fue una tarea fácil. A través del contacto de una persona que conoce a alguien que vive en San Nicolás pude hacer llegar vía mensaje de celular una encuesta realizada en formulario de google drive y así obtuve datos de 9 mujeres residentes en este barrio. Luego, otra fuente de información importante fue un trabajo de investigación de grado de Sofía Zorrilla de San Martín, en el que realizó 18 entrevistas a personas de San Nicolás, Los Olivos y Parques. Vale aclarar que, Sofía conoce a alguien del barrio y seguramente ese haya sido un factor decisivo para lograr las entrevistas.

Finalmente, durante el trabajo de campo, si bien siempre pude ingresar a los barrios en estudio, sucedieron algunos hechos que hacen parte de lo que se quiere analizar. En primer lugar, cuando hice el recorrido caminando los diversos guardias de seguridad fueron controlando mi recorrido mediante la comunicación de una garita de seguridad a otra a través de handies o walkie talkies. En segundo lugar, cuando el recorrido fue en vehículo, un guardia de seguridad en moto me siguió durante un par de cuadras. Además, en uno de mis ingresos al barrio Los Olivos, uno de los guardias ubicado en ese punto de acceso, se paró y observó mi entrada, en un gesto que puede ser interpretado como de bienvenida, pero también como de atención: una observación que marca un límite simbólico, que establece un borde, un adentro y una afuera (Zorrilla de San Martín: 2019).

2 BARRIOS AUTO-SEGREGADOS EN LA PERIFERIA ESTE DE MONTEVIDEO

Dimensión política: lo planificado

El ámbito dónde se ubican los barrios auto-segregados es definido con la categoría de suelo rural y cuenta con el atributo de suelo potencialmente transformable (APT). Este atributo, determinado para un área a la que se le reconoce su potencial de incorporarse a zonas urbanizadas, es asignado a la zona de estudio en el año 1998 por el Plan de Ordenamiento Territorial de Montevideo (POT) y habilita la transformación de suelo rural a urbano mediante la elaboración de un instrumento de ordenamiento territorial llamado Programa de Actuación Urbanística (PAU).

En el año 2001, se aprueba el PAU Sector 10 "Norte de Camino Carrasco". Para su aprobación se hace, entre otras cosas, un estudio económico financiero mediante la comparación de los costos de mantenimiento departamentales (saneamiento, pavimentos, alumbrado público, recolección de residuos, barrido y mantenimiento de espacios públicos y arbolados) y los ingresos derivados del PAU de carácter tributario a recaudar por la Intendencia de Montevideo (tributos domiciliarios y contribución inmobiliaria). De este estudio, se concluye que el proyecto es conveniente. A su vez, se estima como externalidad la repercusión que tendrá el proyecto en el valor de los terrenos donde se construirán viviendas. Por otro lado, el PAU plantea que la capacidad total de saturación del sector es de 3.500 a 4.000 viviendas, sugiere y propone la realización de parques públicos (lineales y plazas), la incorporación de líneas de transporte en el área, la concreción de una nueva avenida y la pavimentación de algunos caminos existentes. Sin embargo, no plantea ninguna propuesta para los asentamientos irregulares de la zona.
Actualmente, luego de más de 20 años de aprobado este instrumento, el PAU Sector 10 es el soporte normativo que habilita la realización de las urbanizaciones auto-segregadas. En paralelo, las propuestas referidas a la incorporación de espacios públicos verdes y nuevas avenidas de conexión no han sido realizadas, con la excepción de la concreción de caminos de acceso y espacios verdes asociados exclusivamente a las nuevas urbanizaciones. Tampoco se han incorporado nuevas líneas de transporte.

Figura 2: Estructura vial propuesta por el PAU Sector 10 vs situación actual. Fuente: elaboración propia en base a información del PAU Sector 10 y Sistema de Información Geográfica de la Intendencia de Montevideo

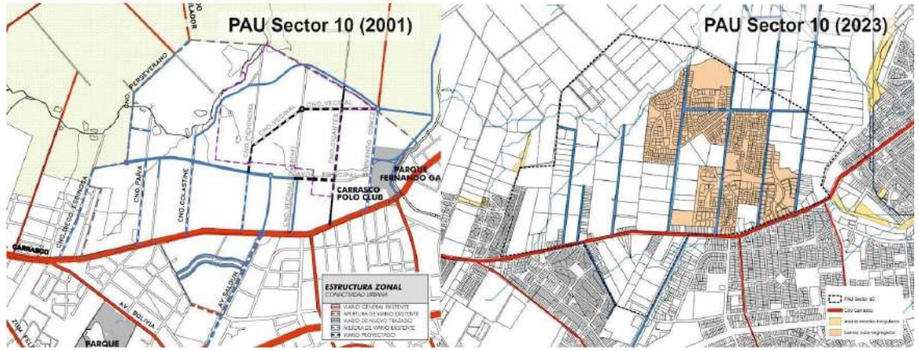
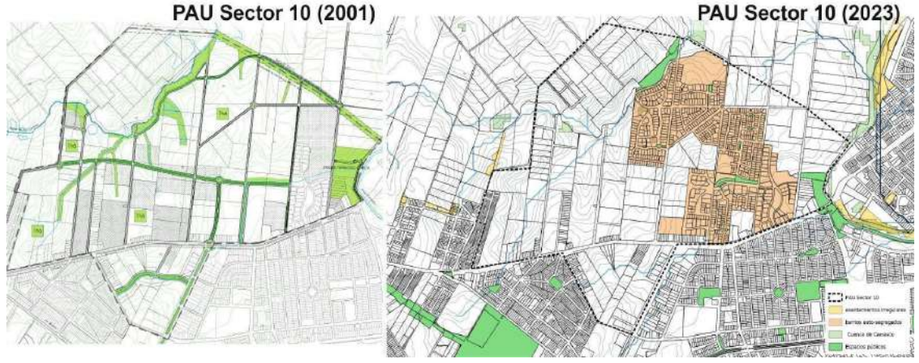


Figura 3: Espacios públicos propuestos por el PAU Sector 10 vs situación actual. Fuente: elaboración propia en base a información del PAU Sector 10 y Sistema de Información Geográfica de la Intendencia de Montevideo.



Dimensión material: lo construido

Como se mencionó anteriormente, Montevideo no permite la construcción de barrios privados. Sin embargo, para Perez y Ravela (2019) los barrios, San Nicolás, Los Olivos y Parques, pueden catalogarse como barrios semi-privados. Esto lo fundamentan en que dichos barrios cuentan con todas las características de un barrio privado con la única diferencia de que no existen barreras en los puntos de acceso.

Estas características son:
1- desconexión de la trama urbana existente a modo de "islas" en el territorio;
2- seguridad y vigilancia las 24 horas del día;
3- pocos puntos ingreso al barrio que son vigilados por personal de seguridad las 24hs;
4- primacía del transporte vehicular privado;
5- escaso espacio público, diseñado con carácter de espacio contemplativo;
6- exclusividades: de uso, social y económica.

Los barrios San Nicolás, Los Olivos y Parques no mantienen una continuidad con la trama urbana existente. Su único modo de acceso es a través de calles que se conectan en forma de peine desde el estructurador vial Camino Carrasco y, a la vez, estas calles no tienen continuidad con el resto de la ciudad, es decir son calles cerradas. Vale aclarar que, el PAU Sector 10 planteaba otro tipo de conexión con la trama urbana.

Por otro lado, la desconexión es reforzada por el diseño de los bordes de los barrios en relación a la ciudad: barreras vegetales conformadas por árboles y arbustos que separan visualmente un espacio de otro, pequeños muretes y la elección de realizar la canalización de agua de uno de los afluentes del arroyo Carrasco justamente en uno de los límites entre los barrios y la trama urbana existente.

La seguridad y vigilancia funciona 24 horas de diferentes formas. En primer lugar, cuentan con garitas y personal de seguridad en todos sus puntos de acceso. A su vez, existen otras garitas intermedias, cada dos o tres cuadras aproximadamente, y el personal de seguridad realiza recorridas esporádicas en moto. Además, cuentan con cámaras de vigilancia, sensores de movimiento, e incluso algunas viviendas (agrupadas o no) agregan rejas o cercas eléctricas. El control de la circulación se complementa con pegotines identificadores para los autos de las personas residentes (Zorrilla de San Martín: 2019) y lomos de burro y carteles de "niñas/os jugando" para reducir la velocidad de circulación.

Figura 4: Límites simbólicos. Uno de los accesos al barrio Parques.. Fuente: fotografía tomada el 24/9/2022.

Cada barrio cuenta con 3 o 4 puntos de ingreso. Estos puntos son custodiados por personal de seguridad las 24 horas. Como fue mencionado anteriormente, si bien el personal de vigilancia no puede impedir el ingreso, su ubicación y su mirada atenta marcan un límite simbólico que establece un adentro y un afuera.

El único tipo de movilidad propicia es el vehículo particular. El transporte público no ingresa en el ámbito, siendo Camino Carrasco el lugar más cercano para acceder a un ómnibus. Cabe destacar que, las distancias entre los puntos de ingreso a los barrios y Camino Carrasco son largas para hacerlas caminando y no existen veredas de tránsito peatonal.

En tanto espacios de juegos para niñas/os y/o espacios comunes de esparcimiento la oferta es muy escasa, e incluso nula en algunos casos. Cuando existe un espacio libre de uso común, este no cuenta con equipamiento de ningún tipo, es decir, no está caracterizado como espacio de recreación o de juego.

En general, el tipo habitacional es la vivienda unifamiliar exenta, con la excepción de Parques que agrega otros posibles usos como oficinas y comercios (en una zona cercana a Camino Carrasco), y además cuenta con edificios de apartamentos y sub complejos cerrados conformados por algunas agrupaciones de viviendas.

Barrio San Nicolás

San Nicolás es el primer barrio auto-segregado que surge en el PAU Sector 10 y es el más grande en extensión de suelo. A su vez, es reconocido por la gente como el barrio más distinguido, tanto por su estética paisajística como por sus viviendas ostentosas. Asimismo, según las entrevistas realizadas por Zorrilla de San Martín, es el barrio de hogares con mayores ingresos (Zorrilla de San Martín: 2019).

Figura 5: Ficha: San Nicolás.Fuente: elaboración propia.

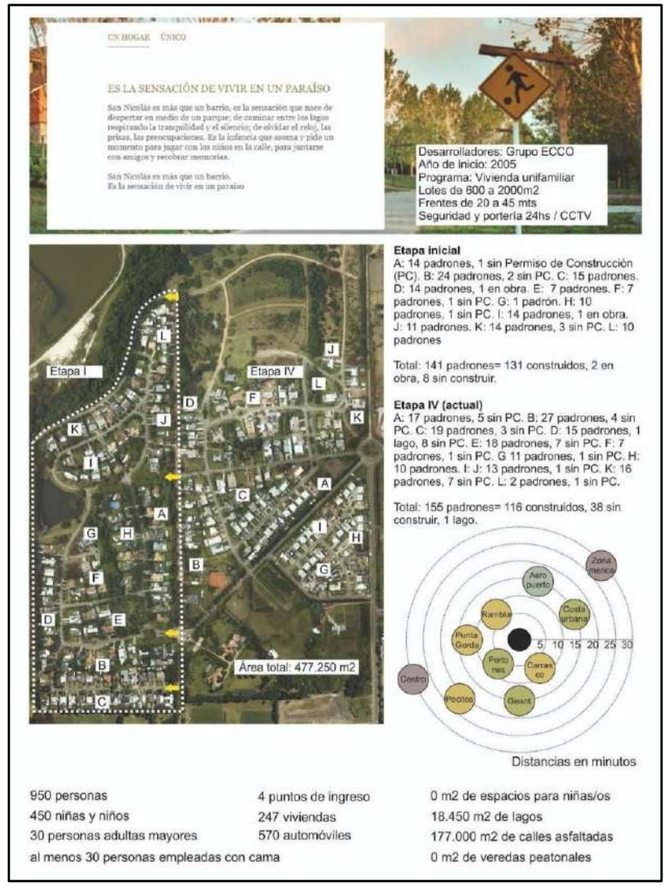


Figura 6. San Nicolás. Fuente: Intendencia de Montevideo.

Dimensión simbólica: lo intangible

Como se mencionó al inicio, las páginas webs de estos emprendimientos hacen prefiguraciones similares de la vida en estos barrios. Estas representaciones, que serán descritas a continuación, también nos hablan del público objetivo y sus razones para elegir estos barrios como residencia.

1- la familia es representada por una familia tradicional heteronormativa, en general compuesta por una mujer, un varón y dos hijas/os;
2- las personas son todas de origen blanco, no se ve representada ninguna otra etnia o raza, en general las personas además son rubias y de ojos celestes;
3- las mujeres se muestran como las personas encargadas de las tareas de cuidados, y en caso de que aparezcan realizando otra actividad, generalmente se trata de actividades de cuidado físico o vinculadas a estereotipos de belleza;
4- el barrio es representado como una burbuja espacial apartada, es decir, no es posible ver en las imágenes nada que haga referencia al lugar de implantación o de la ciudad contigua;
5- el barrio se muestra como "el mejor lugar para crecer", rememorando épocas en las que las/os niñas/os podían jugar en las calles libremente, sin las preocupaciones y problemáticas que hoy existen;
6- el barrio se muestra como un lugar seguro y exclusivo inmerso en la naturaleza.

Figura 7. Roles de género en página web del barrio Parques. Fuente: Barrio Parques. https://www.parques.com.uy/barrio.html

Si bien fue, y es, difícil acceder a información de las personas del lugar, los resultados obtenidos de la pequeña muestra pueden arrojar algunas conclusiones en relación a estas prefiguraciones.

En relación a la homogeneidad de la conformación del núcleo familiar, al menos 2 de las 9 mujeres que completaron la encuesta respondieron que, en su caso, su familia no se conforma por una pareja e hijas/os u otras/os integrantes. Esto podría indicar que sí existen hogares monoparentales con hijas/os a cargo u otras formas de conformación familiar.

En relación a lo económico, se trata de personas con ingresos medio-altos y altos y que, por lo general, provienen de las áreas con menos necesidades insatisfechas de Montevideo: Carrasco, Pocitos y Punta Gorda.

En cuanto a la formación de las mujeres residentes casi todas son universitarias, incluso algunas con formación de posgrado. Sin embargo, al consultar sobre sus movimientos diarios la gran mayoría declara hacerse cargo de los traslados de niñas/os y/o adolescentes de su familia. En paralelo, e independientemente de cómo esté conformado el núcleo familiar, todas declaran

contar con personal de servicio, y además la mitad declara que estás personas son mujeres y que viven en un área de servicio de la casa.

Figura 8. Cuestionario mujeres residentes. ¿Cuáles son tus movimientos diarios? ¿En qué horario te trasladas de tu casa a otro lugar por alguna de las razones anteriores? Fuente: elaboración propia.

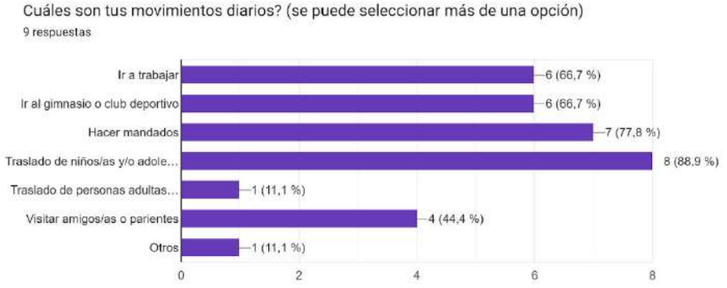
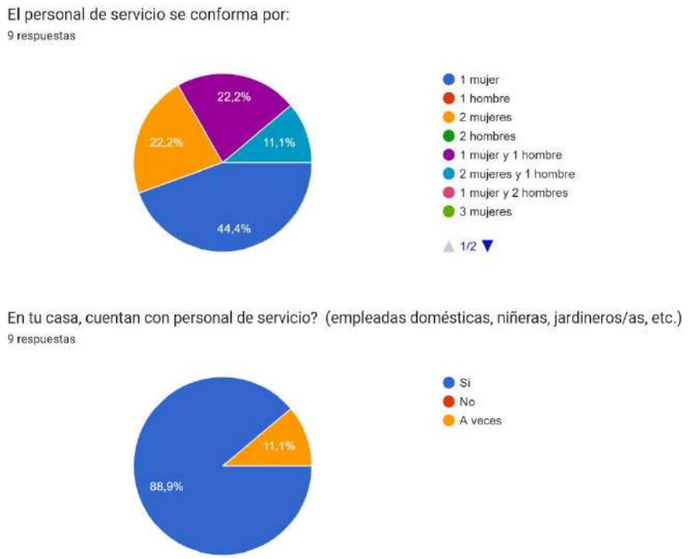


Figura 9. Cuestionario mujeres residentes. En tu casa ¿cuentan con personal de servicio? Fuente: elaboración propia.



Por otro lado, en muchas de las entrevistas surge la preocupación por el entorno para la crianza de niñas/os y al referirse a esto las personas rememoran lo que vivieron siendo niñas/os en sus barrios. En general, hacen alusión a la "vida de barrio" y en particular "a la vida de barrio en Carrasco". Este reclamo de la falta de vida barrial actual es lo que hace que elijan estos barrios para vivir, para que sus hijas/os puedan jugar libremente en las calles, sin preocupaciones.

Esto es reforzado simbólicamente por una cantidad importante de aros de basketball que se ubican directamente sobre la calle, tanto en San Nicolás como en Los Olivos. Una señal implícita que habilita a la calle como un lugar de juego. Es importante aclarar que, no tuve la oportunidad de ver en ninguna de mis recorridas a alguien utilizando los aros.

Figura 10. Aros de basketball en San Nicolás. Fuente: fotografía tomada el 24/9/2022.

Por último, entre los motivos que aparecen con más fuerza para elegir estos barrios son: seguridad, naturaleza, cercanía. Ahora bien, cabe cuestionarnos ¿a qué tipo de seguridad, naturaleza y cercanía hacen referencia?

Si analizamos la concepción de seguridad a la que hace alusión tanto la publicidad como las personas residentes, se trata de una seguridad basada en la vigilancia y control como forma de

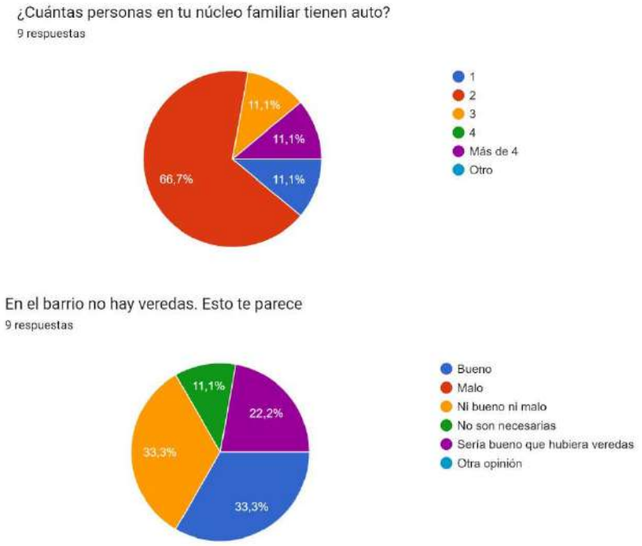
protección de bienes materiales. Las personas residentes se sienten intimidadas y/o amenazadas por las personas que viven en los barrios de los alrededores, temen por su seguridad, incluso no salen del barrio después de determinada hora. Sin embargo, la seguridad puede analizarse desde otro punto de vista. En primer lugar, la seguridad ciudadana que plantea Jacobs, garantizada por la diversidad de actividades entremezcladas en la ciudad, con la presencia de "ojos casuales" que se miran entre sí en las diferentes horas del día. En segundo lugar, otra mirada de la seguridad debería incluir la violencia de género dentro del hogar, ya que se hace más difícil acceder a espacios de escucha y/o ayuda en el aislamiento y la lejanía.

En cuanto a vivir en un ambiente natural también surgen contradicciones. Por un lado, se promueve un estilo de vida en contacto con la naturaleza, pero por lo general estos barrios se ubican en zonas socio-ambientalmente sensibles. En particular, los barrios San Nicolás, Los Olivos y Parques se ubican dentro de la cuenca del arroyo Carrasco, a pocos metros del arroyo y los bañados de Carrasco. Sin embargo, parecen no dar cuenta de su ubicación y tampoco toman esta preexistencia como dato para su formulación urbana y paisajística, considerando su degradación actual y su gran potencial ambiental y paisajístico.

La cercanía está condicionada por el acceso a un vehículo particular. Si pensamos en una persona que tiene que trasladarse en transporte público en esa zona solo cuenta con un ómnibus de boleto urbano (la línea 109), y algunas pocas líneas más pero con un boleto más costoso. A su vez, la frecuencia de estas líneas puede llevar varios minutos de espera y el viaje desde este punto hasta el centro demora una hora o más en hora pico.

De los datos recabados surge que todas las personas adultas cuentan con un auto personal y se reconoce que sin auto es muy difícil moverse. Por otro lado, las personas residentes no ven como un problema el que no existan veredas.

Figura 11. Cuestionario mujeres residentes. Cantidad de autos por núcleo familiar y opinión sobre veredas. Fuente: elaboración propia.



3 REFLEXIONES FINALES

El fenómeno de los barrios auto-segregados sigue creciendo y expandiéndose en Montevideo. Frente a esto, el Estado y en particular el gobierno departamental, no parece tomar una postura sólida y clara. Por un lado, desde la planificación de la ciudad se busca cohesionar el territorio y garantizar derechos para todas y todos, pero luego por otro lado, la materialización de este tipo de urbanizaciones genera cada vez más brechas y separaciones entre los grupos sociales de la zona.

Los barrios auto-segregados recrean una falsa ciudad abierta en la que aparentemente no existe la diversidad. La ciudad deja de ser un espacio de encuentro, intercambio y convivencia y pasa a ser un espacio controlado y vigilado 24hs, escondido de su entorno por temor y desconfianza.

El urbanismo feminista y el derecho a la ciudad plantean otro tipo de ciudades y territorios, en donde las tareas productivas y reproductivas se entremezclan, y las veredas y los espacios públicos son sumamente importantes porque es allí dónde se da el intercambio y la convivencia y esto es lo que garantiza otro tipo de seguridad, la seguridad ciudadana.

¿Cuál es el tipo de ciudad que queremos?

4 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ciocoletto, A; Gutiérrez Valdivia, B.; Ortiz Escalante. S. "Vivir en áreas residenciales monofuncionales desde la perspectiva de género". Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, 2014.
Col lectiu Punt 6. Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida. Virus, 2019.
Harvey, David. Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. Akal, S.A, 2013.
Hayden, Dolores. "What Would a Non-Sexist City Be Like? Speculations on Housing, Urban Design, and Human Work". 1979. https://www.jstor.org/stable/3173814.
Intendencia Municipal de Montevideo. "Programa de Actuación Urbanística Sector 10 - Norte de Camino Carrasco". 2000. https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/norte_camino_carrasco.pdf
Jacobs, Jane. Muerte y vida de las grandes ciudades. Publidisa, 1961.
Lefebvre, Henry. El derecho a la ciudad. Ediciones península, 1968.
Muxí, Zaida. La arquitectura de la ciudad global. Nobuko, 2009.
Pérez Sanchez, Marcelo y J.P. Ravela. "Montevideo ¿ciudad cercada? El fenómeno de los barrios privados". En 21 miradas sobre la ciudad. 2019.
Rocco, Beatriz. "Sean los infelices... ¿los más privilegiados? Acerca de los procesos de segregación en Montevideo y área metropolitana (1996-2011)" Tesis de maestría, Universidad de la República (Uruguay), 2018.
Zorrilla de San Martín, Sofía. "¿Islas prósperas en Montevideo? Barrios semiprivados en Bañados de Carrasco y Carrasco Norte". Trabajo de investigación de taller: Socio(lógicas) urbanas, Universidad de la República (Uruguay), 2019.

GÉNERO Y ADVERSIDAD AMBIENTAL
DESIGUALDAD E IMPACTOS DE EVENTOS AMBIENTALES EN EL OESTE DE MONTEVIDEO

CERRONE ALONSO, María Eugenia
Facultad Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU, Udelar - Montevideo, Uruguay),
arq.ecerrone@gmail.com
RODRIGUEZ PONCE DE LEÓN, Carolina
Facultad Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU, Udelar - Montevideo, Uruguay),
arq.carolinarodriguez@gmail.com

Resumen
Organismos internacionales aseguran que estamos transitando una crisis socio-económica y ambiental a nivel global. Por un lado, ocurren episodios cada vez más frecuentes de sequías, inundaciones, altas temperaturas, entre otras, y, por otro lado, las desigualdades socio territoriales se profundizan. Ahora bien, los impactos de las catástrofes ambientales no son iguales para todas y todos y, por el contrario, la Organización de las Naciones Unidas sostiene que, en estas situaciones, las personas más perjudicadas son mujeres y niñas. En este contexto, el objetivo de esta investigación es analizar, incorporando una mirada feminista, los impactos generados a causa de los eventos de inundación recientes en Uruguay. El ámbito de estudio tiene lugar en el Municipio F de Montevideo debido a que es uno de los municipios más afectados por las inundaciones y, a su vez, se caracteriza por contar con diferentes contextos urbanos antagónicos. El objetivo principal es, a través del análisis de un territorio particular durante un episodio de catástrofe ambiental específico, poner de manifiesto cómo las brechas de la desigualdad de género se ven profundizadas frente a situaciones de crisis climática.

Palabras clave:
Desigualdades de género, desigualdades territoriales, inundaciones, urbanismo feminista

1 INTRODUCCIÓN

La desigualdad de género es una problemática estructural que afecta a nuestras sociedades. A su vez, esta desigualdad, puede ser más o menos opresora en función de otras variables que se vinculan con estructuras sociales, económicas, jurídicas, territoriales, culturales y simbólicas. Por otro lado, el capitalismo ha llevado a asociar el concepto de trabajo a tareas que se realizan a cambio de un salario (actividades productivas), relegando e invisibilizando las tareas reproductivas [49].

En paralelo, estamos transitando una crisis socio ambiental derivada de los modelos de desarrollo actuales. Por un lado, las desigualdades territoriales se profundizan y, por otro, expertas/os sobre cambio climático afirman que los ecosistemas están colapsando (Shiva y Mies, 2015). En este sentido, es posible comprobar episodios de sequías e inundaciones, entre otras, en diversas zonas del mundo cada vez más frecuentemente. Durante estas catástrofes ambientales, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2022) sostiene que, las personas más perjudicadas son mujeres y niñas.

El enfoque de desarrollo capitalista ha priorizado políticas y programas atendiendo exclusivamente necesidades para facilitar la extracción de beneficios a cualquier precio, generando fenómenos asociados de crecimiento urbano continuo, contaminación ambiental y expulsión de la población de sus entornos (Col·lectiu Punt 6, 2019). Asimismo este enfoque, hasta los años 1970, ha dejado a las mujeres invisibles (Fernández Saavedra, Dema Moreno, 2018).

En este contexto, el objetivo de esta investigación es analizar, visibilizar y evidenciar cómo las brechas de la desigualdad de género se ven agudizadas frente a situaciones de catástrofe climática. Para esto, se estudian las inundaciones en Montevideo vinculadas a intensas precipitaciones, cada vez más frecuentes, que superan ampliamente en un día los promedios previstos para un mes. El ámbito de trabajo se enmarca en el Municipio F, en primer lugar, por su grado de afectación al momento de inundaciones y, en segundo lugar, por contar con sectores muy heterogéneos en relación a sus características urbano-territoriales, sociales, económicas, entre otras. Para ello se propone el estudio de tres ámbitos urbanos: un asentamiento irregular, una zona conformada por cooperativas de vivienda y regularizaciones de asentamientos, y un barrio con características de barrio privado.

[49] Todo aquello que no suponga una actividad económica directa. Fuente: Izaskun Chinchilla (2020).

En resumen, la investigación plantea analizar, incorporando la perspectiva de igualdad de género, cuál es el impacto de las inundaciones recientes en estos tres fragmentos urbanos, ubicados en el Municipio F. A la vez, plantea contraponer, de forma interseccional, las desigualdades al tomar como objeto de estudio tres ámbitos similares en pertenencia político-administrativa pero muy disímiles en calidades ambientales, urbanas, sociales, económicas y culturales.

2 ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

Desigualdades de género

El género es una construcción social que puede variar según la sociedad, el contexto y el momento histórico. Se vincula con los roles sociales asignados, de forma desigual, en función del sexo biológico mujer - varón. Es decir, esta forma de relacionarnos, que jerarquiza lo masculino sobre lo femenino, genera desigualdades otorgándole mayor valor y prestigio a las tareas de producción sobre las tareas de reproducción (García, 2010). En particular, en Uruguay en relación a la carga total de trabajo, las mujeres son las responsables de más del 60% del trabajo no remunerado, según la Encuesta sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado (2022). Asimismo, las mujeres realizan casi un 12% más de trabajo que los varones en relación a las tareas domésticas en el hogar.

Esto a su vez, tiene su correlato en el diseño de las ciudades, en dónde se prioriza lo productivo, originalmente con la idea del varón que sale a trabajar por un salario quedando la mujer relegada al hogar. De esta manera, las ciudades son pensadas en función de los traslados vehiculares a los espacios de trabajo y no ponen el foco en los movimientos cotidianos que sostienen las tareas de reproducción.

En relación a los antecedentes que vinculan las temáticas de género y desastres, los primeros estudios visibilizan las situaciones de mayor vulnerabilidad de las mujeres, advirtiendo el reforzamiento de la división sexual del trabajo durante y tras las catástrofes: las mujeres se hacen cargo de las tareas domésticas y de cuidado, mientras que los varones se ocupan de la reconstrucción de viviendas e infraestructura. A su vez, aparecen estudios que muestran el aumento de la violencia doméstica y de la violencia sexual asociada a situaciones posteriores a desastres. Recientemente, se ha puesto el acento en las capacidades de las mujeres, para no colocarlas solo como víctimas, promoviendo el empoderamiento y los liderazgos femeninos para que sean ellas mismas quiénes puedan afrontar situaciones de emergencia (Fernández Saavedra, Dema Moreno, 2018).

A partir de los años 1970, las mujeres se hacen visibles para los modelos de desarrollo. Según Esther Boserup (1974, cit en Payne and Phillips 2012), hasta ese momento, las mujeres habían sido marginadas tanto en las políticas de desarrollo como en la economía productiva, ganando menos que los varones en sus actividades. Esta crítica preparó el camino para reorientar el enfoque hacia una mirada de desigualdad de género que no incluyera sólo las desigualdades vividas por las mujeres. De esta manera, Maxine Molyneux (1985) propone dos categorías de "intereses de género": los intereses de género prácticos relacionados a satisfacer las necesidades básicas y los intereses de género estratégicos vinculados con la rectificación de las desigualdades de género. En paralelo, a partir de 1980 se empieza a asentar la preocupación científica por las consecuencias medioambientales del crecimiento. Como en el caso del trabajo no remunerado, hasta ese entonces, las preocupaciones medioambientales quedaban excluidas de las prácticas impuestas por los grupos políticos y económicos dominantes que, en pos de intereses individuales inmediatos, generan daños medioambientales y dejan a personas en situaciones desfavorecidas y desprovistas (Phillips, Payne, 2012).

Inundación por precipitación intensa localizada

En enero de 2022, se registraron en Montevideo intensas precipitaciones. En tan sólo 48 horas, las lluvias superaron el promedio mensual según la climatología de Uruguay (Inumet, 2022). Este tipo de precipitaciones, intensas localizadas, generan grandes impactos en el territorio asociados a inundaciones de difícil predicción y de gran porte en un corto lapso de tiempo. A su vez, el aumento de lluvias, en Uruguay, se vincula con el cambio climático y la variabilidad climática (CVC). Según Barreiro, Uruguay es una de las pocas regiones del mundo donde el aumento de las lluvias puede atribuirse, en parte, a la acción humana, tanto en el aumento de la precipitación media como en las extremas. Es decir, llueve más promedialmente por año pero además suceden más días con lluvias intensas [50].

[50] Fuente: https://ladiaria.com.uy/ciencia/articulo/2021/8/nuestro-cientifico-en-el-panel-intergubernamental-de-cambio-climatico/

Figura 1: Parque Marcos Sastre, Municipio F. Fuente: Googlemaps 2018 y relevamiento fotográfico del evento de inundación en enero 2022.

3 METODOLOGÍA

Etapas de trabajo

La metodología empleada se desarrolló en tres etapas. En primer lugar, se define un área de estudio donde se seleccionan tres subzonas, disímiles y acotadas, de forma de posibilitar un análisis detallado, antes y durante las inundaciones. En segundo lugar, se crea una matriz de análisis que permite obtener un diagnóstico urbano con perspectiva de igualdad de género (DUG). Vale aclara que, al momento de realizar esta investigación no se contaba con información desagregada por sexo y género para las zonas de estudio, así como tampoco existía información pública sobre curvas de inundación georreferenciadas sobre los últimos eventos de inundación. Es por este motivo que, se elabora una matriz de análisis urbano, a partir de una mirada feminista, de

forma de poder evaluar, al menos desde la óptica urbana-territorial, como son los impactos de dichos eventos en las tres zonas de estudio. Para poder responder las preguntas planteadas en el DUG se analizaron fuentes primarias y secundarias, así como notas de prensa, y se realizaron recorridas, relevamientos gráficos y fotográficos y entrevistas a personas del lugar. Por último, con los DUGs obtenidos se elaboran análisis comparativos que habilitan la reflexión sobre las desigualdades de género, antes y durante las inundaciones, en contextos desiguales y a la vez pertenecientes a un mismo ámbito político-administrativo.

DUG

El DUG se basa en algunas de las preguntas del diagnóstico realizado por el Colectivo Punt 6 en su documento "Mujeres trabajando" (2014). Asimismo, estas preguntas se reorganizan y reformulan según los cinco principios del urbanismo feminista propuestos por el mismo colectivo: "proximidad, diversidad, autonomía, representatividad y vitalidad". Además, para ajustar las herramientas al contexto específico de análisis, se incorporan dos nuevos puntos: cuidados y seguridad ciudadana, tomando como referencia a Izaskun Chinchilla y Jane Jacobs, respectivamente.

A continuación, se explicita a que refiere cada punto:

1- Proximidad: analiza la cercanía a equipamientos y servicios (educación, salud, transporte público, espacios públicos, trabajo, cuidados, comercios). Se toma como criterio de cercanía óptima una distancia de 500 metros o la equivalente a 10 minutos caminando.
2- Diversidad: estudia la existencia de equipamientos de calidad que abarquen las diferentes necesidades para la vida cotidiana. Asimismo, analiza la diversidad de usos y actividades existentes en la zona.
3- Autonomía: hace referencia a la accesibilidad universal, en tanto posibilidad de autonomía en el movimiento cotidiano de todas las personas en sus diferentes situaciones.
4- Vitalidad: analiza la existencia de espacios cuyos equipamientos y actividades promuevan un constante flujo de personas en el espacio público.
5- Representatividad: refiere a tener en cuenta y hacer visible a las mujeres, en tanto construcción colectiva de historia y memoria. También estudia la existencia de colectivos y organizaciones y su apropiación de los espacios públicos.
6- Cuidados: para este punto se toma como referencia a Izaskun Chinchilla (2020) en relación a su propuesta sobre la poca protección existente del cuerpo físico frente a la cantidad de atención que se presta al cuerpo legal y productivo. También, sostiene la importancia de que los propios espacios de la ciudad generen co-responsabilidad de los núcleos de convivencia en un sentido reticular, ya que las relaciones de cuidados son relaciones en retícula y multidireccionales.

7- Seguridad ciudadana: tomando a Jacobs (1961), analiza otra forma de seguridad posible generada gracias a la superposición de actividades y los contactos casuales diversos.

Tabla 1: DUG – 7 puntos. Fuente: elaboración propia en base a Col lectiu Punt 6, Chinchilla y Jacobs

1. PROXIMIDAD			
Se encuentran a una distancia no mayor de 500 metros o 10 minutos a pie de las viviendas		**SI**	**NO**
1	Parques y plazas		
2	Espacios de juego para niñas/os		
3	Paradas de transporte público		
4	Comercios de alimentos		
5	Equipamientos de uso cotidiano (educativo, cultural, social o de salud)		
6	Zonas de trabajo remunerado (10 min a pie o en transporte público)		
7	¿Existen contenedores de residuos a distancias próximas y similares?		
2. DIVERSIDAD			
		SI	**NO**
1	¿Existen equipamientos que cubran las necesidades de todas las personas en la vida cotidiana?		
2	¿Existen servicios que cubran las necesidades de todas las personas en la vida cotidiana?		
3	¿Garantizan los programas o actividades propuestas en los equipamientos existentes un uso igualitario para todas/os?		
4	¿Son los equipamientos o servicios accesibles en igualdad de oportunidades para todas/os?		
5	¿Hay disponible espacio de ocio para todas las personas?		
6	¿Contemplan los espacios de juego existentes a personas de diferentes edades?		
7	¿Hay espacios de relación intergeneracional e intercultural?		

3. AUTONOMÍA			
		SI	NO
1	¿Hay suficientes espacios donde niñas/os puedan jugar con seguridad?		
2	¿Dan prioridad las calles a las personas que se mueven a pie?		
3	¿Se propician, a través del diseño y los materiales, los usos para diferentes actividades de forma segura?		
4	¿Es adecuada la iluminación, el ancho de las veredas, la señalética y la accesibilidad para el movimiento de todas/os?		
5	Espacios de espera del transporte público o en equipamientos. ¿Existen bancos, una marquesina para refugiarse y/o totems informativos?		
6	¿Se puede escoger entre más de una opción de movilidad cotidiana?		
7	¿Se promueve la utilización de medios alternativos de movilidad, menos contaminantes y más sostenibles, como por ejemplo la bicicleta?		

4. VITALIDAD			
		SI	NO
1	¿Es posible reunirse, conversar o jugar en las calles?		
2	¿Existen espacios de encuentro y actividad para todas/os?		
3	¿Se utilizan otros espacios, como esquinas, espacios intermedios o abandonados como espacios de relación?		
4	¿Se propician, a través del diseño y materiales, los usos para diferentes actividades de forma simultánea?		
5	¿Hay suficientes bancos en los espacios de encuentro? ¿Se ubican tanto en el sol como en la sombra?		
6	¿Existen árboles o vegetación que propicien zonas de sol en el invierno y de sombra en el verano?		

5. REPRESENTATIVIDAD			
		SI	NO
1	¿Están representadas las mujeres en el nomenclador de las calles y plazas?		
2	¿Existen representaciones o recordatorios de la historia del lugar?		
3	¿Existen obras de arte en el espacio público que transmitan valores de igualdad?		
4	¿Se utiliza lenguaje no sexista en las indicaciones de las calles y espacios?		
5	¿Existe alguna agrupación o colectivo que utilice y se apropie del espacio público?		
6	¿Existe alguna actividad o expresión cultural, artística que transmita la historia del lugar?		
7	¿Existen colectivos de mujeres que aborden la perspectiva de género?		

6. CUIDADOS			
		SI	NO
1	¿Existen equipamientos y servicios para favorecer las tareas de la reproducción?		
2	¿Existen equipamientos y servicios para satisfacer las necesidades ligadas a las tareas de reproducción?		
3	¿Existen equipamientos que acojan diferentes servicios compatibilizando diferentes usos al mismo tiempo?		
4	¿Existe un espacio de espera amplio, seguro y libre de coches en las puertas de las escuelas?		
5	¿Tienen las veredas la medida adecuada para el paso de personas con cochecito infantil, en silla de ruedas, personas con dificultad de movilidad, menores acompañados, entre otros?		
6	¿Está situada la vivienda en un entorno que permita desarrollar la vida cotidiana, tanto las tareas relacionadas con el cuidado, como con el ocio y el trabajo?		
7	¿Se han equipado los espacios para las personas cuidadoras, por ejemplo, con bancos y sombra?		

7. SEGURIDAD CIUDADANA			
		SI	NO
1	¿Existe una relación visual directa, con puertas y ventanas, entre la vivienda y el espacio público?		
2	¿Se evitan los muros o arbustos altos (superiores a 1,30 m) y espesos que no permitan la visibilidad?		
3	¿Están suficientemente iluminados los recorridos peatonales durante la noche?		
4	¿La actividad en la calle favorece la idea de seguridad por la presencia de gente diversa?		
5	¿Existen espacios abandonados que permitan la visibilidad total en los recorridos cotidianos?		
6	¿Se puede disfrutar libremente de los espacios públicos sin presencia de conflictos dada por grupos dominantes, delincuencia?		
7	¿Existen zonas del barrio que a una hora determinada no pierdan toda su actividad?		

Finalmente, la investigación utiliza la interseccionalidad como herramienta de análisis, ya que esta metodología permite profundizar y enriquecer la categoría de género al considerar cómo diversas estructuras de opresión se entrelazan y refuerzan mutuamente, configurando así las relaciones de poder jerárquico en nuestras sociedades (Grahn, 2011).

4 DUG DE TRES FRAGMENTOS URBANOS EN EL MUNICIPIO F, ANTES Y DURANTE LA INUNDACIÓN

Los tres fragmentos urbanos de estudio son: el Asentamiento 24 de junio, una zona de cooperativas y de regularización de asentamientos llamada Vista Linda y el barrio auto segregado San Nicolás.

Figura 2: Municipio F y las tres zonas de análisis elegidas. Fuente: elaboración propia. Asentamiento 24 de junio

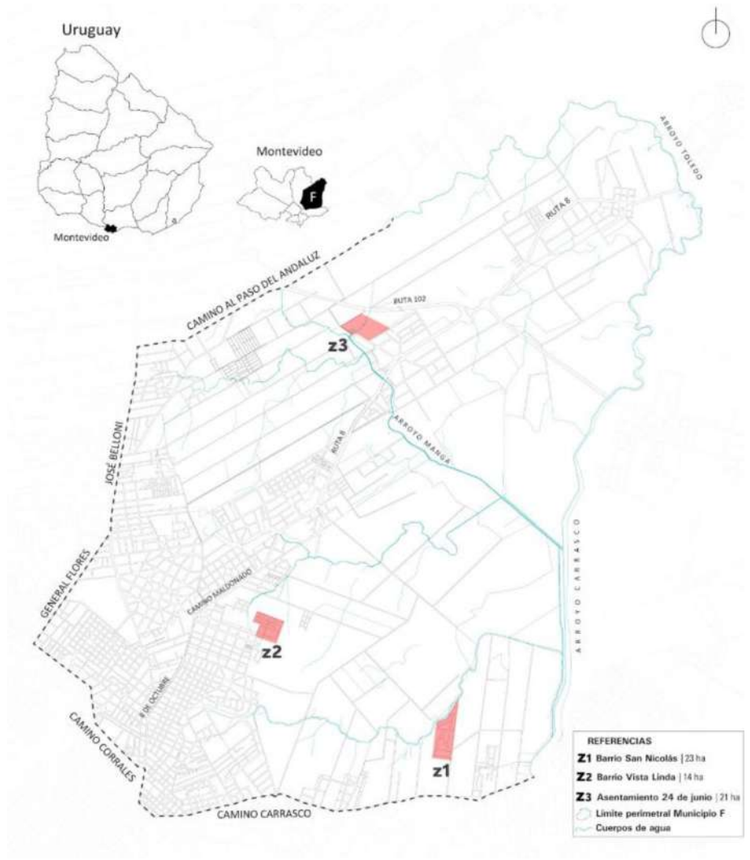
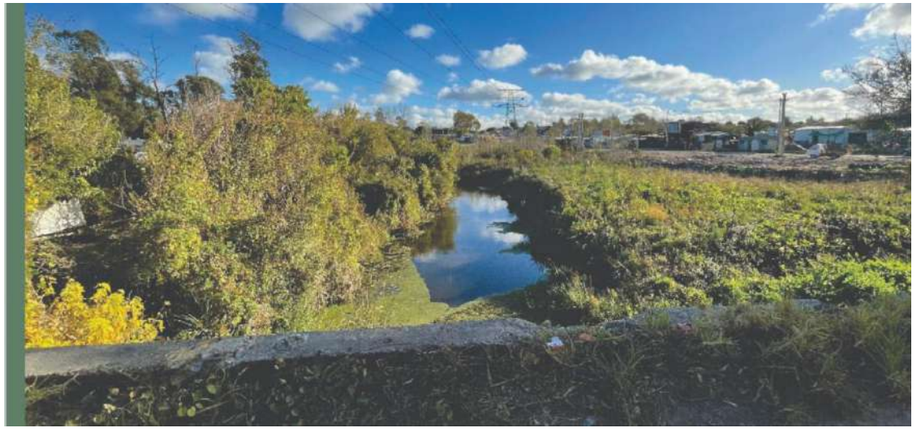


Figura 3: Asentamiento 24 de junio y arroyo Manga. Fuente: relevamiento fotográfico de febrero de 2023.



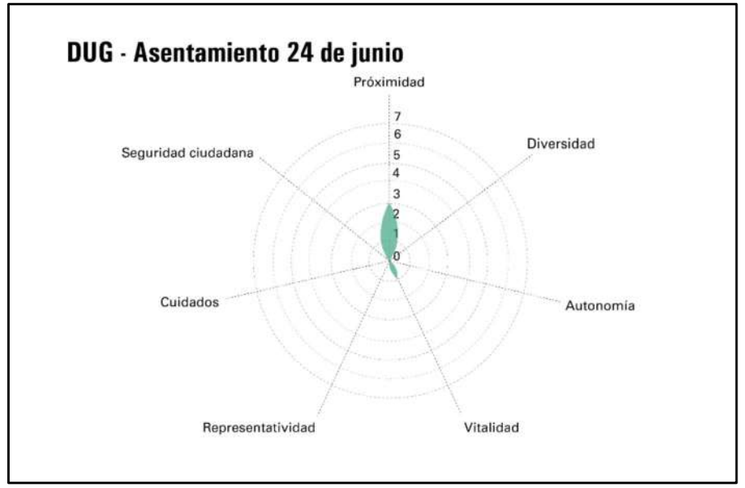
El asentamiento 24 de junio surge el 24 de junio de 2001 cuando algunas familias involucradas en un fraude inmobiliario deciden instalarse allí a pesar de no ser propietarias[51]. A partir de este momento, el asentamiento se expande a lo largo de los años, ocupando actualmente unos 200.000 m2 aproximadamente. El lugar se caracteriza por estar cercano al arroyo Manga y, a su vez, se lo identifica por ser una zona problemática registrando algunos hechos delictivos de gravedad. Por último, existe un programa de actuación integrada APT[52] 5 en proceso que propone algunas mejoras para la zona.

DUG - Asentamiento 24 de junio antes y durante el evento de inundación
La aplicación del DUG en el asentamiento antes del evento de inundación arrojó como resultado que este se encuentra distante de las condiciones necesarias para alcanzar un urbanismo con perspectiva de igualdad de género. El punto con mejores resultados es la proximidad a servicios de suministro de alimentos. Si bien no son los suficientes al menos existen, en un entorno próximo,

[51] Fuente: Artículo diario "El País" de agosto 2018, "El silencio que se impone a los tiros"
[52] APT: atributo de potencialmente transformable

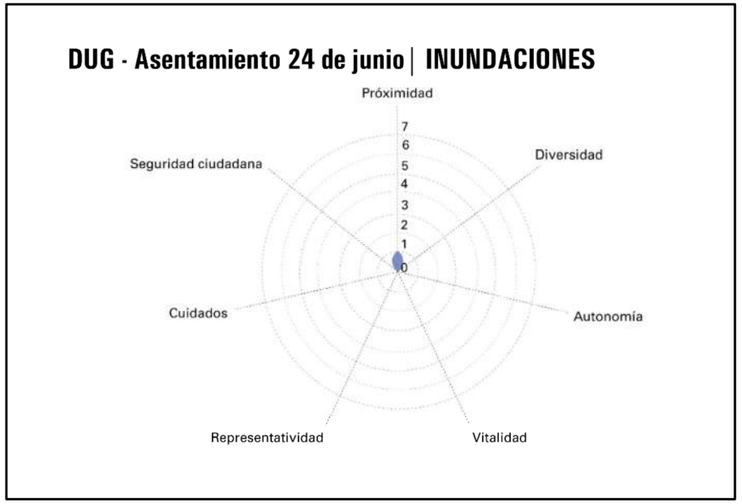
pequeños centros de abastecimiento vecinal. Asimismo, se registraron paradas de ómnibus en un entorno no mayor a 500 mts. Al margen de que en el asentamiento no existan espacios de calidad en cuanto a infraestructura urbana, sí se logró identificar que hay instancias de encuentros y recorridos que generan vitalidad en el lugar, ya que hay una prevalencia de uso del espacio común en diferentes momentos del día.

Figura 4: Diagrama radar DUG - Asentamiento 24 de junio sin inundaciones. Fuente: elaboración propia



En cuanto a los resultados obtenidos al realizar el DUG durante un evento de inundación, se pudo constatar que el barrio queda aislado por la presencia de agua. De esta manera, la proximidad a los servicios básicos de abastecimiento de alimentos y paradas de ómnibus se ve imposibilitada por su difícil acceso. Esto provoca que su punto más fuerte en la matriz anterior se vea disminuido, siendo el resultado muy desfavorable.

Figura 5: Diagrama radar DUG - Asentamiento 24 de junio con inundaciones. Fuente: elaboración propia.



Vista Linda

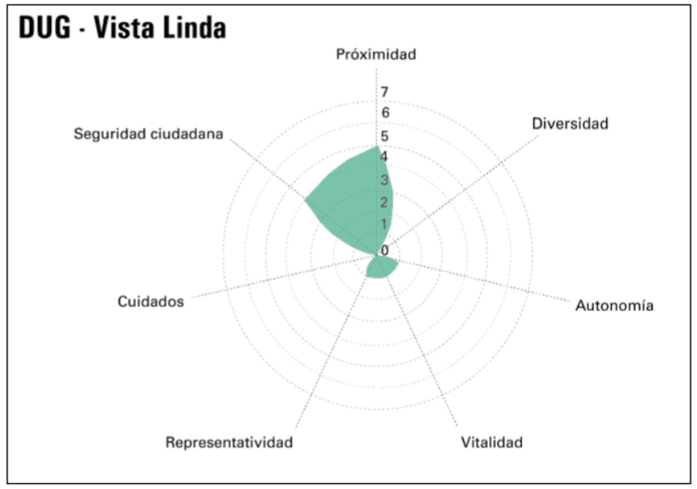
Figura 6: Barrio Vista Linda.. Fuente: relevamiento fotográfico de febrero de 2023.

Vista Linda es un barrio que surge en el año 2016 y está conformado por varias cooperativas de viviendas y la regularización de dos asentamientos irregulares. Se encuentra cercano a un curso de agua que lo rodea y que suele inundarse durante los eventos de lluvias intensas. Esta situación genera que la zona quede desconectada de servicios y equipamientos, ya que la inundación impide el cruce de la cañada y, de esta manera, las personas solo pueden trasladarse fuera del ámbito a través de un punto de conexión con la ciudad que implica mayores recorridos en metros. Recién en el año 2021 se construye un pequeño puente peatonal que permite su atravesamiento. En particular, este puente resultó importante para que niñas y niños del barrio puedan concurrir a la escuela cercana[53].

[53] Fuente: nota de prensa

DUG - Vista Linda antes y durante el evento de inundación

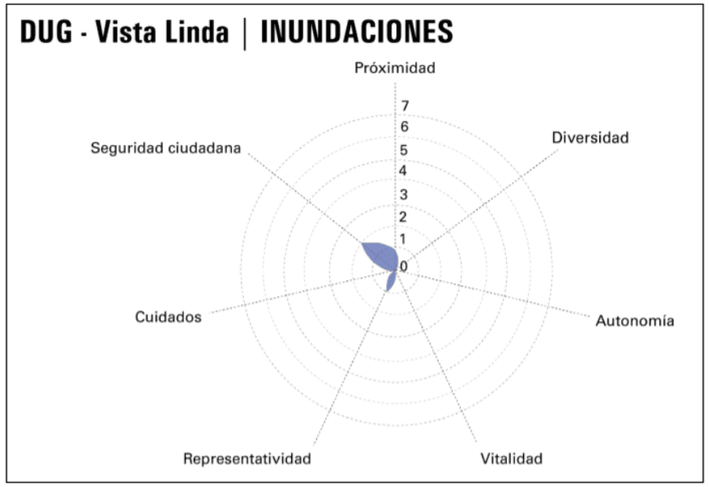
Figura 7: Diagrama radar DUG - Vista Linda sin inundaciones. Fuente: elaboración propia.



Vista Linda muestra, en su estado habitual, valores intermedios en cuanto a proximidad y seguridad ciudadana. La seguridad ciudadana responde, entre otras cosas, a que las personas que transitan el lugar son propias de allí. Como fue mencionado anteriormente, la trama urbana del barrio se encuentra desconectada de la ciudad circundante y esto implica que el espacio no sea un sector de atravesamiento de personas ajenas a la zona. Esta condición, también, trae consigo la instalación de almacenes barriales de carácter familiar, que abastecen de la provisión básica de alimentos y productos de primera necesidad.

Por otra parte, si bien es posible verificar la existencia de infraestructura básica, Vista Linda no llega a satisfacer los puntos necesarios para lograr una ciudad con perspectiva de igualdad de género.

Figura 8: Diagrama radar DUG - Vista Linda con inundaciones. Fuente: elaboración propia.



Durante las inundaciones, Vista Linda sufre un evidente aislamiento dadas sus características espaciales. El gráfico revela la considerable baja de los puntos de seguridad ciudadana y proximidad como consecuencia directa de los efectos producidos por la inundación. Se genera una interferencia que desencadena la desconexión de las personas de la propia trama de su barrio. Los cuerpos de agua que bordean el barrio se desbordan inhabilitando el uso de las calles y veredas comprometiendo la accesibilidad a los centros educativos y comercios de servicios básicos.

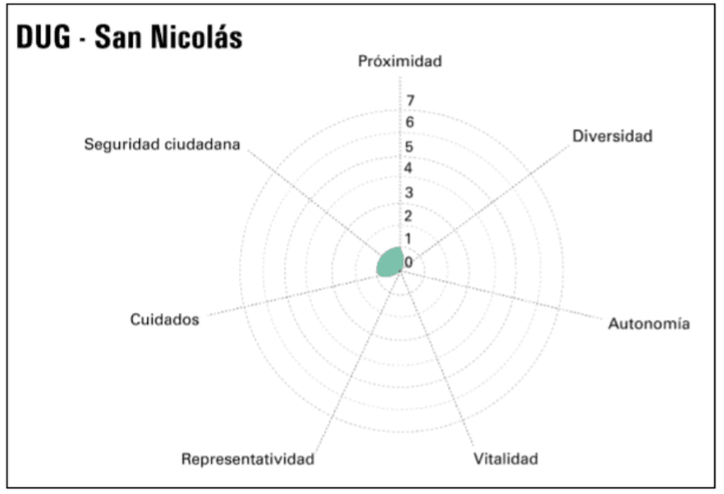
San Nicolás

Figura 9: Barrio San Nicolás.Fuente: elaboración propia en base a fotografías de la Intendencia de Montevideo.

San Nicolás es un barrio auto segregado que surge en el año 2011. Se ubica sobre los bañados de Carrasco, cercano a una cañada del arroyo Carrasco y tiene dos lagos. Si bien por disposición de la Intendencia de Montevideo no puede disponer de vallas de ingreso, cuenta con características similares a las de un barrio privado: niega el vínculo con la ciudad, tiene seguridad y vigilancia las 24 horas, pocos puntos de ingreso vigilados, carece de equipamiento en su espacio público, y los movimientos cotidianos se reducen al uso del vehículo particular.

DUG - San Nicolás, antes y durante el evento de inundación

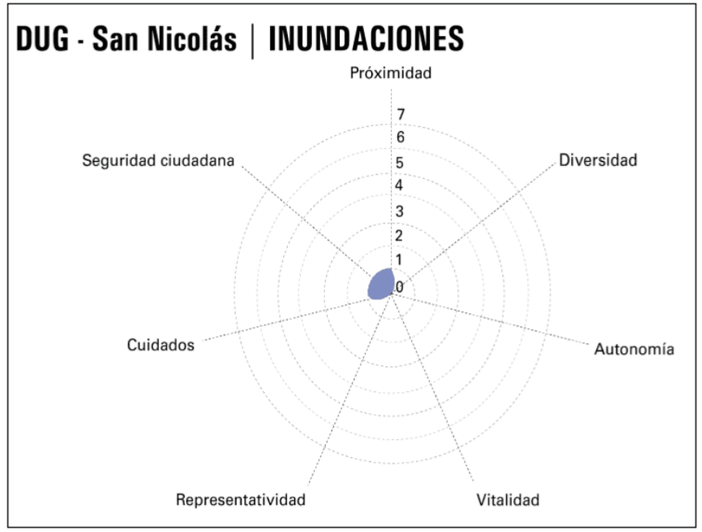
Figura 10: Diagrama radar DUG - San Nicolás sin inundaciones. Fuente: elaboración propia.



El análisis que se desprende de la aplicación del DUG para San Nicolás sin inundación arroja que el barrio no verifica las condiciones urbanas necesarias en relación al urbanismo feminista, los cuidados y la seguridad ciudadana. Es decir, de los 7 puntos, solo 2, cuidados y seguridad ciudadana obtienen una pregunta que se responde afirmativamente. Vale aclarar que, la respuesta afirmativa en relación a poder disfrutar de los espacios públicos sin la presencia de delincuencia se vincula con la seguridad vigilada constante.

Por otra parte, luego de estudiar la zona durante un momento de inundación, es posible observar que la evaluación de cada punto del DUG no sufre diferencias. Esto se podría relacionar a que las características y las lógicas cotidianas del lugar hacen que la zona no se vea afectada por grandes inundaciones. Es decir, por poner un ejemplo, los movimientos cotidianos no se ven condicionados ya que los traslados son realizados en vehículos particulares y las calles están pavimentadas y cuentan con cunetas por donde circula el agua de lluvia.

Figura 11: Diagrama radar DUG - San Nicolás con inundaciones., Fuente: elaboración propia.



5 REFLEXIONES FINALES

La primera observación de esta investigación, que surge a partir de los resultados de la aplicación de la metodología diseñada (DUG), es que ninguno de los tres sitios se encuentra cercano a los parámetros "deseables" propuestos por el urbanismo feminista y con perspectiva de igualdad de género.

Lo paradójico es que, si miramos a simple vista los resultados arrojados por los antagónicos San Nicolás y 24 de junio, ambos responden de manera similar a la matriz aunque sus realidades se encuentren en polos opuestos. En el caso del barrio San Nicolás, existen todas las posibilidades desde el punto de vista económico e infraestructural para que el urbanismo feminista tenga lugar, pero el modelo de vida que replica el barrio decide ignorar esta forma de construcción de ciudad.

Por el contrario, se promueve la individualidad, el aislamiento y la seguridad vigilada. Asimismo, se fomenta la calidad escenográfica del entorno en contacto con el verde, con la idea de que ese lugar es un refugio seguro.

En el caso del asentamiento, partimos de la base de que es un lugar que carece de planificación y de infraestructuras de servicios básicos, por lo que la comunidad podría pasar a ser un sostén de supervivencia. Sin embargo, la necesidad de satisfacer lo urgente podría generar que las posibilidades de concretar una comunidad con objetivos más amplios se desdibuje.

Vista Linda por su parte, se compone de otros dos genes fundacionales. Por un lado, una importante presencia de cooperativas de vivienda, en las que se fomentan y transitan formas colectivas y cooperativas de habitar. Y, por otro lado, la regularización de asentamientos irregulares previos, que no implica el traslado de las/os habitantes hacia otro lugar, por lo que la apropiación por el sitio no se ve afectada.

Por otro lado, podríamos concluir que por distintas razones, las tres zonas se comportan como "islas" en el territorio. Ahora bien, si analizamos comparativamente los impactos de la inundación en los tres lugares, puede verificarse que el asentamiento es la zona más perjudicada ya que las personas pierden la posibilidad de trasladarse, sumado al problema de las pérdidas materiales. Es decir, la zona más vulnerable es la más afectada por la inundación, lo que hace que las diferencias previas se vean aún más polarizadas.

Las tres zonas estudiadas pertenecen a un sistema hídrico natural compuesto por los arroyos Carrasco y Manga y los bañados de Carrasco. Este ecosistema se encuentra vulnerado y degradado principalmente en el área de los bañados con altos niveles y volúmenes de contaminación. Sumado a esta situación, el barrio San Nicolás ha generado cambios en las cañadas del arroyo, rectificando y canalizando cursos de agua y generando suelo impermeable, lo que posiblemente pueda generar repercusiones aguas arriba implicando mayores inundaciones en la zona de Vista Linda y el asentamiento 24 de junio.

Finalmente, si bien el vínculo entre personas en situación de vulnerabilidad y desastres ha sido identificado de manera relativamente temprana en las investigaciones sobre gestión del riesgo de desastres, la incorporación de la variable género ofrece mayores resistencias. Para poder incorporar esta mirada es imprescindible elaborar y aplicar otras formas de obtención de diagnóstico que permitan desagregar los datos por sexo y plantear las respuestas políticas e institucionales a partir de ese análisis diferenciado. Algunos estudios muestran que las

afectaciones en mujeres y varones durante un desastre no son iguales necesariamente y además tienen relación directa con los roles de género. Finalmente, la capacidad de recuperación de las ciudades y de la población frente a los desastres aumenta en la medida en la que se integre el enfoque de género en las distintas etapas de la gestión del riesgo. Los enfoques tradicionales asociados a la gestión de la emergencia han naturalizado los roles tradicionales de género, colocando a los varones como los responsables de la gestión de los recursos y la toma de decisiones, mientras que a las mujeres se las concibe como objetos pasivos que necesitan recibir ayuda y cuyo rol se limita al cuidado de las personas dependientes (Fernández Saavedra, Dema Moreno, 2018).

6 BIBLIOGRAFÍA

Chinchilla, Izaskun. *Ciudad de los cuidados*. Catarata, 2020.

Col lectiu Punt 6. *Mujeres trabajando. Guia de reconocimiento urbano con perspectiva de género*. Comanegra , 2014. https://www.punt6.org/es/books/mujeres-trabajando/.

Col lectiu Punt 6. Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida. Virus, 2019.

Fernández Saavedra, Ana y Sandra Dema Moreno. "Género en la gestión del riesgo de desastres: de los ODM a los ODS". Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo 5, no 1, (2018): 31, https://flacso.edu.uy/web/wp-content/uploads/2018/06/Art%C3%ADculo-revista-cooperaci%C3%B3n-internacional.pdf

García Prince, Evangelina. "Transversalización de género y políticas de igualdad. Proyecto Superando obstáculos para la transversalidad de Género en América Latina y el Caribe". Área Práctica de Género del Centro Regional del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (RSCLAC - PNUD) con apoyo de la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament, 2010.

Grahn, Wera. "Intersectionality and the Construction of Cultural Heritage Management". Archaeologies: Journal of the World Archaeological Congress, 2011.

Jacobs, Jane. Muerte y vida de las grandes ciudades. Publidisa, 1961.

Instituto Uruguayo de Meteorología. "Informe Post Evento. Precipitaciones, 16 al 27 de enero de 2022". https://www.inumet.gub.uy/sites/default/files/2022-01/POSTEVENTO_Precipitaciones16al27_Enero.pdf

Ministerio de Desarrollo Social. "Encuesta sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado". 2022. https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/politicas-y-gestion/presentacion-encuesta-del-uso-del-tiempo-trabajo-remunerado

Mollineux Maxine, "Mobilization without Emancipation? Women´s Interests, State and Revolution in Nicaragua". Feminist Studies 11 (1985):227-254.

Organización de las Naciones Unidas - ONU Mujeres. Hacia la igualdad de género y el liderazgo de las mujeres para la resiliencia ante el riesgo de desastres en América Latina y el Caribe. 2022. https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2022-03/CSW66%20-%20Reduccion%20Riesgo%20Desastres%20-%20ES%20-%203MarVfinal.pdf

Payne, Anthony y Nicola Phillips. "Teorías alternativas". En Desarrollo (2012): 147. https://flacso.edu.uy/web/wp-content/uploads/2023/04/Phillips-Nicola-y-Payne-Anthony-2012.pdf

Shiva, Vandana y Maria Mies. Ecofeminismo. Teoría, crítica y perspectivas. Icaria, 2015

GÉNERO Y MOVILIDAD DEL CUIDADO EN LA RURALIDAD DE CUENCA EN ECUADOR

MORA-ARIAS, Estefanía

Doctorado en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional de Cuyo - CITMOV – Grupo de Investigación Ciudad, Territorio y Movilidad de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca. estefania.mora@ucuenca.edu.ec

Resumen

El género, como categoría de análisis, revela las profundas desigualdades entre hombres y mujeres en la forma en que habitan y se desplazan por los territorios. En particular, las dinámicas de la movilidad vinculada al cuidado son cruciales para entender cómo las responsabilidades del cuidado afectan la vida cotidiana y se distribuyen de manera desigual entre los géneros. Este artículo se centra en investigar las disparidades de género en las dinámicas de movilidad relacionadas con el cuidado en la parroquia rural Sinincay, Cuenca, Ecuador, con el objetivo de comprender como estas desigualdades inciden en las demandas sociales y territoriales de la población.

La metodología aplicada en este estudio incluye el análisis de datos de tres fuentes claves: (1) el VIII Censo de Población del Ecuador; (2) la Encuesta de Uso del Tiempo; y (3) la encuesta sobre movilidad cotidiana. A partir de estos datos, se busca visibilizar cómo las diferencias de género influyen en las prácticas de movilidad del cuidado y, a su vez cómo estas desigualdades perpetúan brechas estructurales en el acceso a servicios, oportunidades y bienestar.

Este estudio subraya la urgencia de integrar la perspectiva de género en la movilidad del cuidado y en la planificación territorial para enfrentar las desigualdades existentes. Se espera que los resultados obtenidos puedan contribuir al diseño de políticas y programas más inclusivos y equitativos, promoviendo la justicia social y de género en las parroquias rurales de Ecuador, y garantizando una mejor calidad de vida para sus habitantes.

Palabras clave:

desigualdades, género, movilidad cotidiana, movilidad del cuidado.

1 INTRODUCCIÓN

El género se ha consolidado como una categoría de análisis fundamental para evidenciar las desigualdades estructurales que persisten entre hombres y mujeres. Sin embargo, esta perspectiva no debe entenderse de manera reduccionista o binaria. Al poner de relieve las subordinaciones que enfrenta las mujeres, también permite visibilizar a otros colectivos tradicionalmente excluidos, como el LGBTIQ+, quienes experimentan formas diferenciadas de exclusión y vulnerabilidad (Czytajlo 2020).

La perspectiva de género no solo tiene un valor teórico, sino también un profundo significado político. En términos teóricos, proporciona las herramientas necesarias para deconstruir y comprender las estructuras de poder y dominación. Su valor político radica en su capacidad para generar cambios sociales y políticos, al cuestionar las normas establecidas y proponer alternativas que promuevan la equidad (Czytajlo 2020).

En los territorios rurales de América Latina, se configuran espacios de exclusión marcados por el aislamiento social. Este fenómeno afecta de manera desproporcionada a las mujeres quienes, al ser las principales responsables de las tareas de cuidado, enfrentan mayores barreras para acceder a servicios, oportunidades económicas y redes de apoyo. Además, esta exclusión repercute en la movilidad cotidiana, restringiendo su autonomía y capacidad de participación en la vida pública.

La perspectiva de género es una herramienta conceptual que revela que las diferencias entre mujeres y hombres no son meramente biológicas, sino que responden a construcciones sociales y culturales profundamente arraigadas. Asimismo, desafía la supuesta neutralidad de las políticas públicas, tanto en su diseño como en su implementación. En el contexto de los estudios urbanos y territoriales, la aplicación de esta perspectiva resulta indispensable para identificar las formas en que se manifiestan las desigualdades y discriminaciones hacia las mujeres, y para establecer los mecanismos necesarios que conduzcan a su transformación (INMUJERES 2007).

El concepto de movilidad de cuidado, aunque de reciente incorporación en los estudios académicos, ha adquirido una relevancia creciente en la investigación científica. Su análisis permite develar no solo los patrones de movilidad cotidiana, sino también las dinámicas desiguales que afectan a grupos de poblaciones específicos, particularmente a mujeres y personas de colectivos históricamente marginados. La movilidad del cuidado se refiere tanto a la forma en que se desplazan las personas para cumplir con las responsabilidades de cuidado, como al impacto que estas movilidades tienen en la vida diaria y las estructuras sociales.

Las dinámicas del cuidado se pueden ser comprendidas desde dos dimensiones interrelacionadas: por un lado, la dimensión laboral, que abarca tanto el trabajo remunerado como el no remunerado, destacando su incidencia en las actividades diarias de las personas; y, por otro lado, la dimensión espacial, que examina las formas en que el ciudadano organiza y estructura la movilidad en los territorios.

Derecho de las mujeres al territorio

El concepto de territorio es amplio y diverso, abarca distintas escalas que se interconectan y moldean nuestras vidas. Estos territorios se pueden clasificar en: i) el territorio cuerpo, ii) el territorio casa-vivienda, iii) el territorio barrio dónde se tejen las redes de cuidado, y iv) el territorio ciudad (Falú, 2021). Las ciudades no se limitan a lo material, son construcciones sociales donde convergen ideas, valores y relaciones de poder. Para una planificación adecuada los territorios requieren enfoques complejos, transversales, interdisciplinarios y multiescalares. A pesar de su apariencia de neutralidad, los territorios se viven de manera diferente por mujeres y hombres, ya que la planificación ha sido históricamente pensada desde una perspectiva androcéntrica.

Es precisamente por esta razón que la planificación territorial, debe integrar las dimensiones espacial, económica y medioambiental, el fin de mejorar no solo el diseño y construcción de los espacios públicos, sino también la calidad de vida de quienes habitan estos territorios. En particular, es necesario tener en cuenta tres dimensiones de análisis para el derecho de las mujeres a la ciudad y el territorio: la dimensión política, que implica la participación activa en los procesos de toma de decisiones; la dimensión material, que se refiere al acceso equitativo a los recursos y servicios; y la dimensión simbólica, que busca transformar los imaginarios y estereotipos de limitan el rol de las mujeres en el espacio público.

Asimismo, los territorios están compuestos por cuatro redes fundamentales que ser entendidas desde una perspectiva de género: la vivienda, las áreas verdes y el acceso al agua, la infraestructura e interacción espacial, y trabajo; transversalizada por la perspectiva de género (Falú 2020). Estas redes no operan de forma aislada, sino que se entrelazan ene la vida cotidiana de las mujeres, especialmente en aquellas que habitan los márgenes urbanos, donde la precariedad y la falta de servicios acentúan las desigualdades.

Trabajar por el derecho de las mujeres al territorio implica responder a sus necesidades específicas desde una óptica de género, entendiendo que las políticas públicas deben estar respaldadas por datos desagregadas que nos permiten responder preguntas frecuentes:

¿quiénes son las mujeres?, ¿dónde están?, ¿qué tienen? y ¿qué les falta? (Falú 2021). Sin embargo, la falta de estadísticas específicas en las ciudades latinoamericanas limita el conocimiento profundo de las desigualdades.

En este sentido, Ana Falú (2020) subraya que la omisión de la perspectiva de género en los procesos de planeamiento territorial no es casual, sino que responde a una subvaloración histórica de las mujeres y sus necesidades, lo que se traduce en sesgo androcéntrico permea tanto las acciones políticas como las técnicas, a nivel gubernamental y no gubernamental. Para lograr territorios más justos y equitativos que se expresa en acciones políticas y técnicas, gubernamentales y no gubernamentales.

Vida cotidiana y cuidados

El concepto de cuidado, aunque diverso en sus definiciones, se presenta como una categoría estratégica tanto en el ámbito académico como en la formulación de políticas públicas en El cuidado es un concepto del cual existen varias definiciones, pero que por su riqueza y densidad teórica es potente y estratégico tanto en el ámbito académico como en el de formulación de políticas públicas en América Latina.

En este sentido, se puede definir al cuidado partiendo de reconocer que las tareas de cuidado son imprescindibles para la reproducción social y el bienestar cotidiano de las personas. El cuidado no es simplemente un acto aislado, sino una labor que puede desarrollarse en el ámbito familiar de manera honoraria o de forma remunerada, dentro o fuera del núcleo familiar, y que, en última instancia, debería ser considerado como un derecho fundamental de toda persona, garantizado por el Estado.

Entender el cuidado como un derecho significa que, independientemente de que una persona tenga una familia que le cuide o los recursos para pagar por esos servicios, el cuidado de calidad debe ser un derecho y responsabilidad del Estado. Esta noción subraya la importancia del cuidado en la construcción de una sociedad equitativa, donde el bienestar no esté supeditado a la capacidad individual de acceder a recursos o redes familiares.

Reconocer el cuidado como un pilar imprescindible para la reproducción social exige un enfoque metodológico que revele la naturalización de estas tareas. La invisibilización del cuidado ha dificultado la capacidad de las personas para cuantificar o proporcionar información detallada sobre estas labores, lo que obliga a introducir herramientas metodológicas cualitativas que permitan capturar la complejidad de estas dinámicas.

En América Latina, las encuestas sobre el uso del tiempo son una de las principales metodologías para medir el cuidado, enfocándose en actividades no remuneradas que ofrecen valiosa información sobre la distribución y la carga de estas responsabilidades. El cuidado, cuando se mide cuantitativamente, se equipara al trabajo y se vuelve visible mediante tres dimensiones clave (Batthyány 2020).

1- El costo que implica en términos de uso alternativo del tiempo (ocio, estudio, trabajo, etc.)
2- La división sexual del trabajo, que refleja cómo se distribuye las tareas de cuidado entre hombres y mujeres.
3- El reconocimiento de que el cuidado produce un bien, independiente de quién lo realice.

Zaida Muxí (2021) plantea que uno de los grandes desafíos de las ciudades es justamente "cuidar a quienes cuidan". Esto implica pensar en el cuidado como un derecho esencial y otorgarle el valor que merece en las políticas urbanas y sociales.

En este contexto, el tiempo emerge como un recurso más escaso para las mujeres, especialmente en un sistema que demanda su constante participación en tareas de cuidado, muchas veces invisibilizadas y desvalorizadas. Es por ello que resulta imperativo poner en valor la vida cotidiana y la proximidad de servicios, equipamientos, espacios públicos, transporte, vivienda e infraestructuras que no solo cuiden a las personas, sino que también permitan cuidar y ser cuidadas. Este enfoque debe estar en el centro de cualquier estrategia de planificación territorial que busque la equidad y el bienestar (Falú 2021; Muxí 2021).

Movilidad del cuidado

La movilidad no consiste únicamente del traslado desde un punto A hasta un punto B, es un proceso que estructura la vida social, conectado a las personas con los recursos y oportunidades del territorio. La movilidad del cuidado, en particular, tienen como fin último satisfacer las necesidades sociales y fundamentales y garantizar el acceso equitativo a bienes y servicios esenciales como el empleo, la salud, la educación, los servicios públicos, los equipamientos y el comercio. En este marco, la movilidad es mucho más que un acto funcional, es una condición para el desarrollo humano y la construcción de ciudades inclusivas.

Las tareas del cuidado imponen un esfuerzo tanto físico como emocional, y exigen desplazamientos cada vez más largos y complejos, en especial en contexto donde la infraestructura de transporte no está pensada desde una perspectiva de género. La movilidad cotidiana de las mujeres que cuidan demanda una reconfiguración del territorio que facilite el acceso a servicios y recursos esenciales en condiciones de equidad. De ahí la urgencia de diseñar

territorios que cuenten con una movilidad sostenible, accesible y justa, que reconozca y responda a las necesidades diferenciadas de hombres y mujeres (Rico y Segovia 2017).

La crisis del coronavirus evidenció con crudeza las profundas desigualdades de género, pero también puso de relieve la importancia de los cuidados para la sostenibilidad de la vida. Durante la pandemia, las mujeres han estado en la primera línea del cuidado, tanto en el ámbito sanitario como en el social, haciendo visible un trabajo que, si bien es vital para el funcionamiento de la sociedad, sigue siendo invisibilizado y subvalorado en la economía. La movilidad del cuidado en este contexto es una herramienta fundamental par repensar la planificación territorial desde una perspectiva que priorice la equidad de género y el reconocimiento del trabajo de cuidado como pilar esencial de la vida (Falú 2020).

2 METODOLOGÍA

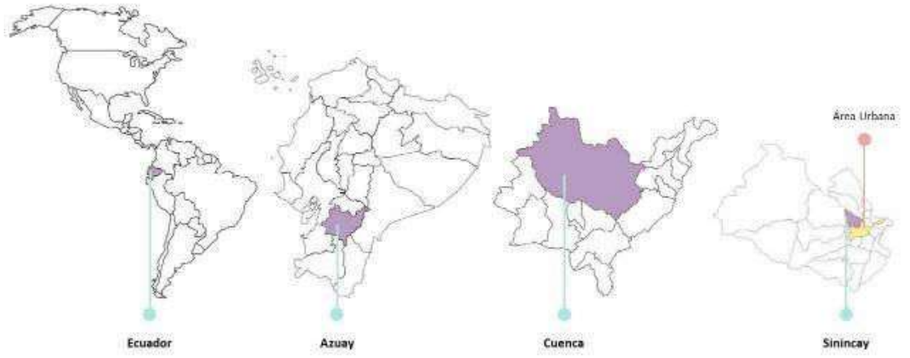
Ámbito geográfico de estudio: la parroquia Sinincay, Cuenca – Ecuador

El Estado ecuatoriano está organizado territorialmente en regiones, provincias, cantones y parroquias rurales, tal como lo establece Constitución, no obstante, hasta la fecha, las regiones no se han conformado. Según el artículo 24 del Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD), las parroquias rurales son circunscripciones territoriales integradas a un cantón, representando el espacio más cercano a las realidades locales (Asamblea Nacional Constituyente del Ecuador 2014). Cada parroquia rural cuenta con un núcleo central, o cabecera parroquial, que alberga el centro administrativo de carácter local y equipamientos de menor escala lo que limita su capacidad de atención a las demandas de su población (Flores-Juca et al. 2023).

Cuenca, uno de los cantones más importantes de Ecuador, se divide en un área urbana y 21 parroquias rurales, las cuales representan el 97,8% de su territorio. Sin embargo, el 39% de su población reside en estas parroquias rurales, de las cuales las mujeres constituyen el 53%. Debido a su ubicación geográfica, Cuenca enfrenta importantes limitaciones cuanto, al espacio disponible para la expansión urbana, lo que ha llevado a que el crecimiento poblacional en los últimos años se concentre en cuatro parroquias rurales del primer anillo de desarrollo (a menos de 15 kilómetros del casco urbano): Sinincay, Ricaurte, Baños y El Valle, como señalan los instrumentos de planificación del cantón Cuenca.

Este estudio se enfoca en la parroquia rural Sinincay, que cuenta con una superficie de 4.666,16 hectáreas, representando el 1,5% del territorio rural del cantón Cuenca, y es hogar de 26.725 personas, lo que constituye el 11,4% de la población rural del cantón (figura 1). Según la jerarquización de asentamientos del cantón Cuenca, basada en la población de las parroquias, Sinincay ocupa una jerarquía cantonal de nivel dos, considerada un nodo estratégico de áreas de desarrollo (Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Cuenca 2022).

Figura 1. Ubicación de la parroquia Sinincay, Cuenca, Ecuador. Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.



Metodología y fuentes de información

Los datos utilizados en este estudio provienen de tres fuentes principales: (1) el VIII Censo de Población del Ecuador realizado en el año 2022; (2) la Encuesta de Uso del Tiempo, llevada a cabo en 2012; y (3) la encuesta sobre movilidad cotidiana, efectuada en 2015 por el grupo de investigación Ciudad, Territorio y Movilidad (CITMOV) de la Universidad de Cuenca.

Es importante destacar que, en Ecuador, y específicamente en el cantón Cuenca, no existe información sobre movilidad cotidiana con enfoque de género, ni datos que vayan más allá de las actividades productivas tradicionales, invisibilizando el papel fundamental que desempeñan las mujeres en las dinámicas de movilidad relacionadas con el trabajo no remunerado y el cuidado. Esta investigación, por tanto, busca llenar ese vacío, aportando una visión de las brechas de género a partir de instrumentos que originalmente no fueron diseñadas con este propósito, pero que, al ser interpretadas, permite visibilizar desigualdades estructurales.

El VIII Censo de Población inicialmente previsto para 2020, fue pospuesto debido a la emergencia sanitaria provocada por la pandemia de COVID-19 y se llevó a cabo finalmente en 2022. Este censo proporciona una visión integral del crecimiento demográfico y las características sociodemográficas del país, aunque sigue sin abordar las dinámicas de género de manera específica.

La Encuesta de Uso de Tiempo fue diseñada para proporcionar información sobre la distribución del tiempo en actividades remuneradas, no remuneradas y de ocio, con el fin de aportar insumos relevantes para la formulación de políticas públicas. Esta herramienta, aunque útil, aún deja al margen el análisis profundo de las intersecciones entre género, trabajo no remunerado y movilidad.

En cuanto a la encuesta de movilidad cotidiana realizada por CITMOV, su objetivo fue caracterizas los patrones de movilidad cotidiana de la población rural del cantón Cuenca. Se recopiló información de cuatro de las parroquias rurales más pobladas, entre ellas Sinincay. La encuesta se aplicó a una muestra representativa de 724 personas (268 hogares) y con un nivel de confianza del 95%, se obtuvo mediante un muestreo aleatorio simple. Del total de encuestados, el 58% eran mujeres, un dato que resalta la necesidad de analizar la movilidad desde una perspectiva de género, ya que los desplazamientos cotidianos de las mujeres suelen estar condicionados por su rol en el trabajo doméstico y de cuidados.

El análisis de información busca no solo cuantificar la movilidad cotidiana, sino también entender cómo las mujeres experimentan y negocial su movilidad en contextos que no les ofrecen las mismas oportunidades y condiciones que a los hombres.

3 RESULTADOS

Según el Censo Nacional de 2022, Sinincay es la parroquia rural con mayor crecimiento poblacional en los últimos diez años, con una tasa de crecimiento promedio anual del 4,35%, comparada con el 1,32% a nivel nacional, el 1,34% en el cantón Cuenca y el 0,66% en la zona urbana de Cuenca (Tabla 1). En este contexto, el 53% de la población de Sinincay está compuesta por mujeres (sexo al nacer), y la parroquia cuenta con 7.698 hogares de los cuales el 41% tiene a una mujer como jefa de hogar (INEC 2023).

Tabla 1: Tasa de crecimiento promedio anual 2010-2022. Fuente: VIII Censo de Población de Ecuador, INEC, 2022.

Territorio	Población 2010	Población 2022	Tasa de crecimiento promedio anual 2010_2022
Ecuador	14.459.077	16.938.986	1,32
Cantón Cuenca	507.687	596.101	1,34
Cuenca Urbana	334.015	361.524	0,66
Sinincay	15.846	26.725	4,35

Aunque este censo no incluyó preguntas específicas que permitan identificar las brechas de género ni los roles asignados históricamente a hombres y mujeres, se puede destacar algunos datos clave. Por ejemplo, la clasificación de la población de 15 años o más por condición de actividad y ocupación revela que el 45% de quienes forman parte de la fuerza laboral, las mujeres representan el 70%.

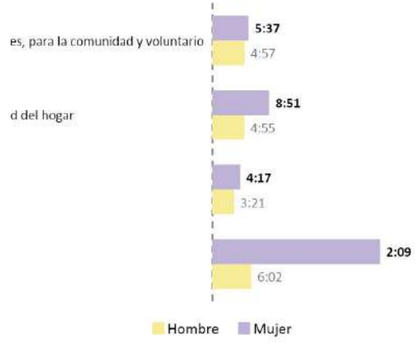
Un dato particularmente relevante es que, en la categoría "realiza quehaceres del hogar" –que incluye a la población de Sinincay de 15 años o más que no forma parte de la fuerza laboral– el 93% son mujeres. Esto es significativo porque, a través de esta categoría, el trabajo no remunerado de las mujeres, relacionado con el cuidado de la familia, suele ser invisibilizados.

La Encuesta de Uso del Tiempo en Ecuador, realizada en 2012, ofrece un análisis del tempo promedio semanal que la población de 12 años o más dedica al trabajo no remunerado. Este incluye el trabajo doméstico no remunerado y el cuidado de familiares tanto en el propio hogar como en otros hogares, así como actividades comunitarias y trabajo voluntario no remunerado.

Al examinar las categorías del trabajo no remunerado, se observa que las mujeres dedican más tiempo semanal que los hombres. En el caso del trabajo doméstico dentro del hogar, las mujeres destinan 20 horas más que los hombres, y en el cuidado de menores de 12 años, personas enfermas y con discapacidad del hogar, dedican 4 horas más (Figura 2).

Figura 2. A: Población de Sinincay de 15 años o más fuera de la fuerza de trabajo por actividad que realiza. Fuente A: VIII Censo de Población de Ecuador, INEC, 2022.

Figura 2. B: Tiempo promedio semanal en la que población de 12 años y más dedica al trabajo no remunerado. Fuente B: Encuesta de Uso del Tiempo, INEC, 2012.

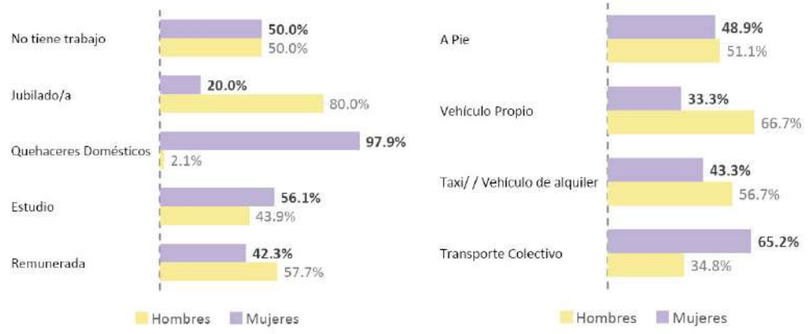


Como parte de la encuesta de movilidad cotidiana realizada por el grupo de investigación CITMOV, se consultó sobre la ocupación de las personas encuestadas, y se revelo que el 97,9% de quienes se dedican a los quehaceres domésticos son mujeres. Este dato no es sorprendente, sino que refleja la histórica distribución desigual de los roles de género en el ámbito privado, donde las mujeres continúan asumiendo la mayor parte del trabajo no remunerado, una labor esencial pero invisibilizada en las estadísticas tradicionales (Figura 3A).

En cuanto a los modos de transporte, los resultados muestran una clara diferencia de género: el 65,2% de los desplazamientos de las mujeres se realiza en transporte público, mientras que los hombres son quienes más utilizan el vehículo privado, con un 66,7%. Esta disparidad no solo refleja el acceso diferenciado a los recursos materiales, sino también la organización del tiempo y las responsabilidades diarias, donde las mujeres, cargadas con el trabajo doméstico y de cuidados, dependen más de la infraestructura pública para acceder a los servicios esenciales (figura 3B).

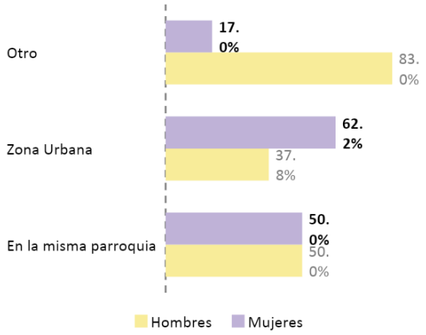
Figura 3. Dinámicas de movilidad cotidiana de la población de Sinincay. Fuente: Grupo de Investigación CITMOV, 2015.

A: Actividad a la que se dedica la población.
B: Medios de transporte utilizados por la población.



C: Destinos de viajes cotidianos.

D: Características de viajes cotidianos.



El destino más frecuente de los viajes cotidianos es la zona urbana, con un 62,2% de las mujeres desplazándose hacia este punto, lo que evidencia la necesidad de acceso a bienes y servicios, que muchas veces, no se encuentran en su entorno inmediato. Esto refuerza la idea de que los territorios no son neutrales, y las dinámicas de movilidad responden a las exigencias de la vida cotidiana, las cuales están profundamente atravesadas por las desigualdades de género (figura 3C).

Otro aspecto a destacar es que, en promedio, las mujeres recorren distancias más cortas, 4,50 kilómetros, comparadas con los hombres. Sin embargo, el tiempo de viaje de las mujeres es mayor: un promedio de 38 minutos frente a los hombres. Además, el tiempo promedio de caminata de las mujeres hasta una parada de bus es de 11 minutos, también superior al de los hombres, lo que subraya las barreras adicionales que enfrentan para acceder a la movilidad (figura 3D).

4 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los estudios que analizan las diferencias en la movilidad entre hombres y mujeres han centrado su atención principalmente en los contextos urbanos y territorios, donde se han identificado patrones desiguales que reflejan la estructura social y las relaciones de poder. Sin embargo, estas dinámicas también están presentes en las zonas rurales, donde la discriminación se profundiza por la falta de servicios de transporte público e infraestructura vial adecuada. En estas áreas, quienes las habitan enfrentan una doble marginación: la de género y la territorial.

Los resultados obtenidos en el caso de la parroquia rural de Sinincay no solo revelan las desigualdades de género en la movilidad cotidiana, sino que también confirman la urgencia de incorporar una perspectiva de género en el análisis y planificación territorial. Las diferencias encontradas en los patrones de movilidad reflejan los roles sociales asignados y perpetuados por una estructura patriarcal, en la que las mujeres asumen mayormente las tareas de cuidado, lo que limita su acceso a oportunidades laborales, educativas y de ocio.

Este estudio muestra que los territorios rurales presentan doble segregación, que favorece a los hombres y excluye a las mujeres, al ser territorios alejados de los bienes y servicios que se concentran en las áreas urbanas, privándolas de una movilidad segura, accesible y digna. Repensar y rediseñar los territorios implica reconocer el papel central de las mujeres en las dinámicas cotidianas y en las tareas de cuidado, así como garantizar que estas actividades se realicen en condiciones equitativas.

Las políticas públicas del cuidado deben enfocarse en redistribuir, revalorizar y reformular las tareas de cuidado, reconociendo su importancia para la reproducción social y el bienestar de las personas. Para ello, es necesario mapear las ciudades y las áreas rurales, identificar la ubicación de las instituciones de cuidado y su relación con el sistema de transporte, y asegurar que los territorios se diseñen en función de las necesidades de quienes cuidan y son cuidados.

Es crucial que las políticas urbanas y territoriales consideren la vida cotidiana, atendiendo a la microfísica del espacio desde la voz de las mujeres y sus experiencias, garantizando accesibilidad, proximidad y seguridad. El espacio del cuidado plantea un reto teórico y metodológico considerable, donde la perspectiva de género juega un papel fundamental al cuestionar las dinámicas existentes y enriquecer el debate sobre las propuestas de planificación.

Un desafío clave en la construcción de una política de cuidado con enfoque de género es otorgar al cuidado el carácter de derecho universal, con obligaciones claras por parte del Estado. Sin embargo, el simple reconocimiento del derecho al cuidado no garantizado su provisión en condiciones de equidad y calidad. Es necesario revisar las políticas discriminatorias que han sobrecargado a las mujeres con estas tareas, y avanzar hacia un sistema de cuidado que sea sostenible, inclusivo y justo.

Además, las tareas de cuidado han sido históricamente invisibilizadas lo que dificulta su cuantificación y el acceso a información relevante. Por ello, resulta imprescindible desarrollar herramientas metodológicas cualitativas que nos permitan comprender mejor las problemáticas del cuidado y visibilizar las necesidades de quienes lo realizan.

5 LIMITACIONES DE ESTE ESTUDIO

La información relevada sin enfoque de género tiende a invisibilizar las necesidades y experiencias particulares de hombres y mujeres, lo que limita la capacidad del estudio para formular recomendaciones de políticas públicas que promuevan la igualdad de género.

6 AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Grupo de Investigación Ciudad, Movilidad y Territorio -CITMOV- de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca, del cual he tenido el privilegio de formar parte desde 2015, por haber hecho posible la recolección de datos sobre el origen y destino de los desplazamientos cotidianos en la parroquia Sinincay. Este trabajo también se enmarca en el Programa de Doctorado en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional de Cuyo, y extiendo mi especial gratitud a mi directora de tesis, la Dra. María Emilia García Schilardi, por su apoyo constante y su invaluable apertura en este proceso.

7 REFERENCIAS

Asamblea Nacional Constituyente del Ecuador. 2014. Código Orgánico Organización Territorial Autonomía Descentralización. https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/01/dic15_CODIGO-ORGANICO-DE-ORGANIZACION-TERRITORIAL-COOTAD.pdf.

Batthyány, Karina. 2020. "Miradas latinoamericanas al cuidado". Editado por Siglo veintiuno XXI. Miradas latinoamericanas a los cuidados, 2020, ISBN 9789877227840, págs. 11-52, 11–52. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8293240.

Czytajlo, Natalia. 2020. «Género, Ciudad Y violencia(s). Territorialidades Y cartografías Emergentes». *REVISTA NODO* 14 (28):41-57. https://doi.org/10.54104/nodo.v14n28.175.

Falú, Ana. 2020. "La vida de las mujeres en confinamiento en las ciudades fragmentadas Un análisis feminista de los temas críticos". Astrolabio. Nueva Época, no 25 (agosto), 22–45. https://doi.org/10.55441/1668.7515.N25.29933.

Falú, Ana. 2021. "Injusticias de género en los territorios de América Latina y Argentina", 2021. https://diplomatique.org.br/injusticias-de-genero-en-los-territorios-de-america-latina-y-argentina/.

Flores-Juca, Enrique, Justo García-Navarro, Estefanía Mora-Arias, y Jessica Chica. 2023. "La segregación espacial desde la perspectiva de la movilidad cotidiana y la densidad de las zonas periurbanas de Cuenca en Ecuador". Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales 49 (147). https://doi.org/10.7764/EURE.49.147.04.

Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Cuenca. 2022. "Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial y Plan de Uso y Gestión de Suelo del Cantón Cuenca". Municipalidad de Cuenca. Cuenca.

INEC – Instituto Nacional de Estadística y Censos (2023). Octavo Censo de Población y Séptimo de Vivienda y Primero de Comunicaciones de Ecuador. https://www.censoecuador.gob.ec/.

INEC – Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2012). Encuesta de Uso del Tiempo en Ecuador. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/uso-del-tiempo-2/

INMUJERES. 2007. "Glosario de género". Instituto Nacional de las Mujeres. Instituto Nacional de las Mujeres. http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100904.pdf.

Muxí, Zaida. 2021. "Cuidar la vida". Blog. 2021. https://blogfundacion.arquia.es/2021/03/cuidar-la-vida/.

Rico, Nieves Mariá, y O Segovia. 2017. "¿Quién cuida en la ciudad?: aportes para políticas urbanas de igualdad". ¿Quién cuida en la ciudad? Aportes para políticas urbanas de igualdad, 151–90. https://repositorio.cepal.org/handle/11362/42424.

LA TERRITORIALIZACIÓN DEL TRABAJO: VENDER Y CUIDAR EN EL ESPACIO PÚBLICO

MUIÑOS CIRONE, Maira
Becaria Doctoral CONICET. Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP, mairamuinosc@gmail.com

Resumen
Trabajar en el espacio público urbano de las grandes ciudades se ha establecido como una salida laboral para ciertos sectores socioeconómicos que, frente a las condiciones de crisis y desestabilización económica, han encontrado una respuesta desde donde reconfigurar las formas de vivir y de trabajar. En Argentina, la crisis a partir de los años 90 generó, por un lado, una masiva incorporación de la mujer al mercado y, por el otro, un "proceso de feminización de las luchas" (Svampa 2015).

El presente trabajo indaga en la territorialización del trabajo y del cuidado en el espacio público, dando cuenta de las diversas estrategias y relaciones que se establecen para llevar adelante las jornadas laborales cotidianas. La estrategia metodológica implica un abordaje cualitativo y situado, y se analiza la experiencia de las feriantes de la Plaza Rocha y la Plaza San Martín de la ciudad de La Plata entre los años 2019 y 2024. Las conclusiones dan cuenta de las nuevas formas de trabajar y cuidar que se presentan en el espacio público urbano, y el valor que adquiere la territorialización del trabajo al momento de crear identidad y representaciones sobre el espacio y sobre la economía popular. La incorporación del género permite visibilizar la reproducción de la división sexual del trabajo en las distintas actividades llevadas adelante, como así también las estrategias recuperadas por las trabajadoras para resolver las labores productivas y domésticas en un mismo lugar.

Palabras clave:
espacio público urbano, género, economía popular

1 INTRODUCCIÓN

Trabajar en el espacio público urbano de las grandes ciudades latinoamericanas se ha establecido, en las últimas décadas, como una salida laboral para ciertos sectores socioeconómicos que frente a las condiciones de crisis y desestabilización económica, han encontrado una respuesta desde donde reconfigurar las formas de vivir y de trabajar. En Argentina, la crisis económica a partir de la década de los '90 y la profundización de las políticas neoliberales generó un marco de precarización y flexibilización en los regímenes laborales, que devino en una creciente incorporación de las mujeres en el mercado o economía extra-doméstica (Maceira 2014) entre 1990 y 2003. Este hecho dio como resultado, por un lado, un "proceso de feminización de las luchas" (Svampa 2015) en donde las mujeres politizaron las tareas de reproducción hacia el interior de los movimientos de desocupados/as (Gago 2019) y piqueteros; y por otro lado, una masiva incorporación de la mujer a los sectores de la economía popular, como respuesta a las oleadas de desempleo, la subida inflacionaria y la inestabilidad hacia el interior de las familias. Frente a esto, surge la pregunta sobre qué implica trabajar y, de qué manera la incorporación del género a estas nuevas economías visibilizan prácticas reproductivas, hasta el momento naturalizadas e invisibilizadas, como propias del trabajo productivo.

El presente trabajo[54] indaga, desde los enfoques urbanos y de género, en la territorialización del trabajo y del cuidado en el espacio público, dando cuenta de las diversas estrategias y relaciones que se establecen para llevar adelante las jornadas laborales cotidianas, problemática latente en toda la región latinoamericana, principalmente en las grandes urbes.

La estrategia metodológica utilizada implica un abordaje cualitativo y situado, utilizando fuentes secundarias y fuentes primarias, como entrevistas a feriantes de la economía popular y observación participante. Se analiza la experiencia de las feriantes de la Plaza Rocha y la Plaza San Martín de la ciudad de La Plata entre los años 2019 y 2024, zonas centrales en el trazado platense. Se incorpora al género como categoría analítica útil para el análisis (Scott 1986), y como herramienta política (Czytajlo 2020) para abordar las desiguales relaciones con el espacio y el trabajo.

La estructura del trabajo se organiza en tres partes. La primera propone un acercamiento teórico a las nociones de espacio urbano y espacio público, incorporando la perspectiva de género en su análisis. Además, se realiza un breve marco teórico sobre el concepto de territorialidad. La

[54] Se enmarca en el Trabajo Final Integrador desarrollado para la Especialización en Educación en Géneros y Sexualidades de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP.

segunda parte, aborda la relación entre reproducción social y cuidados, y se incorpora la temporalidad de los cuidados y la participación de las mujeres en la economía popular en la Argentina. En tercer lugar, se propone el desarrollo de los casos seleccionados, para indagar en las estrategias laborales y de cuidado que establecen en el espacio público y en el interior de sus viviendas, para realizar un breve acercamiento y comprensión sobre cómo es la territorialización del trabajo en las plazas céntricas de la ciudad. Por último, se esbozan algunas reflexiones sobre lo trabajado.

2 LO URBANO Y LO PÚBLICO DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Partiendo de la idea de que el espacio es una realidad socialmente construida, y desde una acepción relacional, el espacio es producto y productor, es decir expresión y medio de las relaciones sociales en distintas condiciones históricas, y en una sociedad determinada (Lefebvre 1974; Santos 1990) en donde se expresa y ejercita el poder. Lo urbano se configura como un espacio-tiempo diferencial, que "no pertenece propiamente a la ciudad" (Delgado Ruiz 2017, 69), sino que excede las fronteras y los límites materiales, y se convierte en espacio social. La concepción de espacio urbano comprende entonces un resultado político, y en líneas de Gorelik (1998) se encuentra atravesado por una experiencia social, al mismo tiempo que organiza esa experiencia y da formas permitiendo una construcción identitaria y afectiva con el lugar (Vila y Ursino 2013). Massey establece que es en el espacio donde se entablan "una complejidad de redes, vínculos, prácticas, intercambios tanto a nivel muy íntimo (como el del hogar) como a nivel global" (2004, 78), siendo el lugar el territorio desde donde construir identidad. Esto da cuenta de que lo urbano se constituye de manera dinámica, en movimiento, y a partir del conflicto.

En lo relativo a la categoría de espacio público, aún perdura una visión idealista y libre de conflictos, sin considerar las relaciones de poder que allí se entraman, las posiciones políticas, de clase y de género que quedan excluidas por su pertenencia social y la construcción histórica del espacio que lo acontece. No obstante, desde otras lecturas esta noción se ha puesto en debate, constituyendo una noción amplia y politizada de lo público, en donde se tensionan los intereses y las ideologías de distintos sectores sociales, etarios, étnicos y de género y se disputa el espacio concebido por los sectores dominantes. Desde un enfoque de género, se ha logrado visibilizar un orden simbólico masculinizado que establece jerarquías en el espacio y que, no solamente excluye a algunos grupos sociales como las mujeres y disidencias del espacio público, sino que legitima e invisibiliza prácticas y usos. A la vez que devela las desigualdades sociales, culturales y económicas que se imprimen en las relaciones de género, como una dimensión que acrecienta la exclusión y segregación de este sector social. Por otro lado, ha permitido la ruptura entre las esferas públicas y privadas, y entre las dimensiones productivas y reproductivas, visibilizando la posición de las

mujeres en la construcción del hábitat y de la ciudad como agentes esenciales para el sostén social. En este sentido, según Boy (2018), la frontera entre lo público y lo privado es indisociable, y se incorpora la esfera comunitaria como representación de las tareas feminizadas, asociadas al ámbito doméstico, tales como las tareas de cuidado y reproductivas.

Según Soto Villagrán (2018), en el contexto latinoamericano la incorporación del género en los estudios urbanos ha puesto a la luz distintas situaciones naturalizadas alrededor de la configuración de la ciudad: (i) la constitución de una serie de binarismos utilizados desde la noción de lo femenino-masculino para dar cuenta de las representaciones espaciales del género y el lugar relegado que ha ocupado la mujer en la construcción de la ciudad; (ii) la concepción neutral del espacio, que en efecto, da cuenta de una fuerte división sexual del trabajo, de los usos espacio-temporales desiguales y de una planificación y gestión urbana sexista. Esto permite considerar que los usos, apropiaciones y representaciones se han establecido y consumado de manera diferenciada y jerárquica según las relaciones de poder existentes, los usos valorizados, las clases sociales legitimadas y la espacialización jerarquizada en función del género (Quiroga Díaz y Gago 2020). Si bien el espacio público ha sido escenario central de uso y apropiación de distintas resistencias por parte de los movimientos feministas, su uso y transitoriedad continúa siendo obstaculizada por la percepción del miedo-inseguridad y las violencias ejercidas en el mismo, configurando distintos territorios dentro de la ciudad, con límites y zonas vedadas a ciertos actores sociales en los distintos espacios y temporalidades (Ursino y Muiños Cirone 2021). Este hecho, limita territorialidades y construye barreras, físicas y simbólicas, que condicionan tanto la percepción del espacio urbano como los itinerarios cotidianos de las mujeres y disidencias.

La territorialización del espacio

Partiendo de la idea inicial del espacio desde una concepción relacional y no estática, es decir desde el abordaje del espacio-tiempo como binomio inseparable, es que se piensa la definición del territorio. Lopes de Souza (1995, 78) establece que el territorio es todo "espacio definido y delimitado por y a partir de relaciones de poder", inmanentes a cualquier relación social. Es decir, el territorio se constituye como una dimensión del espacio cuando éste es analizado desde las relaciones de poder (Haesbaert 2013). Es así como la territorialización de los distintos sectores se da a través de las lógicas que Lefebvre (1974) define como dominio/apropiación o propiedad/apropiado, binomio que da cuenta del sentido que se le otorga al espacio. Mientras los grupos hegemónicos se territorializan por dominación, es decir por control y vigilancia del territorio, los grupos o sectores subalternizados se territorializan por apropiación, desde la resistencia, modificando al "espacio concebido" y resignificando sus vivencias y sentidos. No obstante, la territorialización puede generar una apropiación material y simbólica con/en el

territorio, o bien, una desterritorialización del espacio. En el primer caso, las territorialidades urbanas se encuentran ligadas a los conflictos urbanos y a los procesos de lucha por el derecho a la ciudad, analizando las apropiaciones y defensa del territorio por parte de distintos grupos sociales. Desde las teorías del sur global, y comprendiendo al territorio como un espacio socialmente construido por distintos procesos y relaciones sociales, políticas, económicas y culturales (Santos 2000; Haesbaert 2013), se incorpora la dimensión identitaria como una de las múltiples dimensiones que atraviesan el ejercicio de la territorialidad. Esta idea se asocia a la producción de territorio como "resultado de la acción política en, con y sobre el espacio" (Oliveras González 202, 878) por parte de la sociedad, que construye no solo "un" territorio sino "los territorios", producidos por las múltiples interacciones sociales en el tiempo y en el espacio. Esta apropiación simbólica remite a la elaboración de vínculos que se establecen recíprocamente entre las relaciones sociales y el lugar, siendo la subjetividad social y los imaginarios espaciales fuentes de construcción de sentido y de identificación territorial (De la Garza et al. 2008). De esta manera, los sujetos construyen referencias afectivas, emocionales y materiales con el territorio, configurando sus experiencias sociales y urbanas, en la cual conviven "diferentes espacialidades, con diferentes formas de experimentar o vivir el espacio" (Lindón 2007 en Benedetti 2011, 48).

En el segundo caso, la desterritorialización se asocia al aumento de desigualdades, de la precarización y de la inestabilidad social, que conlleva a la pérdida, la reclusión o el desalojo de ciertos sectores sociales del territorio, ya sea por condiciones internas del grupo como por condiciones externas, es decir el control y la expulsión por parte de agentes de vigilancia. Este hecho se profundiza frente al proceso de globalización que atraviesan las ciudades y los grandes procesos de segregación socio-urbana creciente en los últimos años, principalmente en las ciudades latinoamericanas, sumado a la superposición de flujos y dinámicas entre lo local y lo global. En síntesis, la categoría de territorialidades resulta una herramienta teórica esencial para el análisis y la comprensión de la producción del territorio, ya que permite evidenciar cómo se organiza, se vive y se apropia el espacio urbano, desde una mirada multidimensional.

3 CUERPOS QUE CUIDAN: REPRODUCCIÓN SOCIAL Y TEMPORALIDADES

Según Federici (2018) la historia del capitalismo inicia con la historia del patriarcado, y se re-escribe desde los dormitorios y las cocinas donde se genera la fuerza de trabajo. Desde las lecturas del sur global, surgen las discusiones sobre las "economías de cuidado", el "diferencial de explotación"[55] (Gago 2019) y sobre la "reproducción ampliada de la vida" como nuevas categorías

[55] El diferencial de explotación alude la explotación de cuerpos y territorios, desde un carácter relacional y jerárquico entre las categorías de sexo, raza y clase. Este lugar diferencial reside en la reproducción, y al visibilizarlo, da cuenta de la explotación desde otra mirada analítica del conjunto.

para pensar, por un lado, la incorporación de la raza y el género al término de explotación, y por el otro, extender la idea de la reproducción más allá de lo humano, pensando en los territorios y la naturaleza como comunes imprescindibles en el desarrollo de las comunidades. En este sentido, surge el anudamiento entre cuidados y trabajo, considerando aquellas actividades no remuneradas, asociadas a la esfera doméstica/barrial, como trabajos esenciales para la producción y reproducción de la vida.

Respecto a los cuidados, han estado intrínsecamente relacionados al desarrollo de un capitalismo patriarcal, invisibilizando las labores llevadas adelante principalmente por las mujeres, bajo la forma del afecto y la naturaleza. El trabajo reproductivo y de los cuidados queda asociado a aquellas actividades realizadas en la esfera doméstica que cumplen un rol esencial en el sistema capitalista: la reproducción de la fuerza de trabajo. Resultan tareas indispensables para sostener las necesidades básicas y cotidianas de las personas y familias, e incluyen: el autocuidado, el cuidado directo de otras personas, la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado y la gestión del cuidado (Rodríguez Enríquez 2015; Roig y Blanco Esmoris 2021; Zibecchi 2014). Asimismo, el concepto de "economías del cuidado" busca enfatizar el trabajo invisibilizado en la esfera mercantil, y las relaciones establecidas entre quién cuida y quién es cuidado tanto desde las esferas domésticas como desde las institucionales públicas y privadas, creando "redes de cuidado" (Rodríguez Enríquez 2015). Al respecto, Esquivel (2011) menciona que las economías del cuidado superan la noción de trabajo reproductivo, ya que logra irrumpir los límites de la esfera privada-doméstica, y abordar el contenido de cuidado de ciertos trabajos que producen valor, usualmente feminizados y penalizados por su carácter informal, de la misma manera que el concepto de "reproducción social" amplía las fronteras de la "economía del cuidado" y complejiza la ecuación.

Considerando que la noción del trabajo siempre fue abordada desde un sistema patriarcal, resulta pertinente pensar que al incorporar un nuevo cuerpo -el cuerpo de las mujeres y las disidencias- se amplía la noción de trabajo (Federici 2018). De esta manera, se puede pensar cómo se han forjado diversas lecturas desde el cuerpo y el territorio hacia el trabajo, incorporando las nociones de lo común y lo comunitario como dinámicas y estrategias propias de las mujeres para reinventar otras economías por fuera de la acumulación del capital. A partir de estos debates y cruces teóricos, se ha logrado dar cuenta de la ausencia de las mujeres en la historia de las ciudades, y retomar la variable de clase como esencial para el análisis interseccional de las desigualdades de las mujeres. Esto ha dado como resultado que se amplíen las fronteras entre trabajo reproductivo y espacio doméstico, para pensar cómo en un contexto globalizado, y con la incorporación masiva de las mujeres a las esferas laborales y asalariadas, se extienden las tareas reproductivas a otros

sectores de la ciudad, tales como el barrio, el espacio público, las instituciones estatales y privadas, entre otras. La dimensión espacial cobra gran importancia en estas discusiones, ya que se relativizan los límites concretos de un pasado industrial, entre la fábrica y la casa, y se bifurcan entre lo urbano y lo rural, lo doméstico y lo laboral.

Temporalidades del cuidado

A partir de lo desarrollado, se puede dar cuenta de una sostenida disparidad en los hogares en relación a los trabajos del cuidado y las estrategias de reproducción social que afecta e impacta en la vida cotidiana de las mujeres y feminidades de manera transversal. La separación de funciones y la división sexual del trabajo en los espacios domésticos y públicos ha puesto en crisis la reproducción de la vida cotidiana (Czytajlo et al. 2021), los espacios de socialización y de consumo. Frente a esto, la economía feminista ha logrado reivindicar otras formas de organización, producción y consumo desde lo común, como también visibilizar los tiempos de cuidado que las mujeres y disidencias principalmente, incluyen en sus jornadas diarias para sostener las unidades familiares y los espacios barriales de contención.

A partir de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT en adelante) en Argentina en el año 2021, se puede observar que, para el trabajo no remunerado, mientras las mujeres ocupan más de seis horas diarias al cuidado, apoyo a hogares y comunidad y trabajo doméstico, los hombres utilizan menos de cuatro horas para realizar las mismas labores. Por otra parte, frente al trabajo en la ocupación, los resultados se invierten: las mujeres ocupan aproximadamente siete horas y media, y los varones nueve horas. Otro dato interesante resulta al relacionar actividades y gente entrevistada. El 91,7% del total de las mujeres entrevistadas respondieron realizar trabajo no remunerado, siendo solo el 37,7% de mujeres dedicadas a trabajos ocupacionales y de producción de bienes. Por su parte, el 75,1% de los varones respondieron realizar trabajo no remunerado y el 55,9% dedicarse al trabajo en la ocupación. De esta manera, se observa que a pesar de la gran feminización laboral de los últimos años, un gran porcentaje de las mujeres aún no ha entrado en el mercado laboral asalariado (formal o informal), ya sea por sostener el lugar de reproducción y sostén de las tareas del hogar[56], o por menores posibilidades laborales dentro del mercado para aquellas mujeres con nivel educativo bajo (hasta primario incompleto).

[56] El 42% de las mujeres a nivel mundial no consigue trabajo por ser responsable de todos los cuidados y tareas domésticas, frente al 6% de los hombres. Otros estudios dan cuenta que a mayor cantidad de menores en el hogar, menor participación de las mujeres en los trabajos extra-domésticos, contrariamente al caso de los varones en los mismos hogares (Pérez, 2008).

Por otro lado, cuando los trabajos del cuidado y domésticos resultan remunerados, se tornan un trabajo principalmente feminizado, informal y supeditado a los sectores populares. De esta manera, se visibiliza el mencionado "diferencial de explotación" en donde el lugar diferencial que ocupan en la cadena de valor productivo reproduce la explotación hacia los cuerpos de las mujeres, naturalizando y feminizando ciertas tareas de servicios y del sector público (salud, enseñanza, cuidados) hacia estos grupos sociales (Figura 1). A su vez, se perpetúa un sistema en donde las mujeres acceden mayoritariamente a trabajos no registrados, con bajos salarios, sin protección social ni capacidad de sindicalizarse. Esto se ve reflejado en la creciente incorporación de mujeres en la economía popular, llevando adelante labores precarizadas.

Figura 1. Participación de varones y mujeres en empleo registrado por actividad (3er trimestre 2016), Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social 2017).

Sector	Varones	Mujeres
Actividades Primarias	88,8%	11,2%
Industria	81,0%	19,0%
Electricidad, gas y agua	82,8%	17,2%
Construcción	94,0%	6,0%
Comercio	64,9%	35,1%
Servicios	55,6%	44,4%
■ Enseñanza	26,4%	73,6%
■ Salud	28,8%	71,2%
■ Trabajo doméstico remunerado[1]	1,3%	98,7%
Total	67,2%	32,8%

Según el Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (RENATEP), entre el mes de julio de 2020 y junio de 2022, el registro abarcó un total de 3.457.669 de los cuales se observa que el 42% son varones y el 58% son mujeres. Al analizar las categorías ocupacionales según la distribución por sexo, la feminización de algunas, tales como las tareas de cuidados, los servicios de limpieza, las ocupaciones individuales (peluquería, cosmética, etc.), indumentaria textual y actividades de promoción contra la violencia de género, alcanzan a ocho o más de cada diez inscriptos/as. Ahora bien, al profundizar en la rama de actividades de "Comercio

popular y trabajo en espacios públicos", se resalta una ocupación de las mujeres de un 64% sobre un 36% de hombres. Esta actividad se posiciona así, como la actividad más feminizada de todo el registro, seguida por la actividad de Servicios personales y otros oficios (63,1%), y Servicios Socio Comunitarios (63%). En este sentido, el RENATEP ha logrado visibilizar una problemática común y creciente en nuestro cotidiano, como la feminización del trabajo desde los sectores populares, permitiendo pensar su relación con la reproducción social y las economías del cuidado, asociadas a otras actividades reproductivas naturalizadas en el marco de una división sexual del trabajo dentro del servicio doméstico

4 DE MANTERAS A FERIANTES: EL CASO DE PLAZA SAN MARTÍN Y PLAZA ROCHA

Durante los años 2015 y 2016, en un escenario político de ajustes económicos y caída del empleo, el uso del espacio público urbano como infraestructura de intercambio se consolidó y se acrecentó notablemente. Los principales espacios elegidos por sectores de las economías populares fueron la Plaza San Martín, el Pasaje Dardo Rocha, la Plaza Italia y la Plaza Rocha, por su ubicación central en el casco urbano de la ciudad de La Plata, su concentración material en términos de equipamiento e infraestructura urbana y su fácil acceso con el transporte público.

Bajo estos términos, muchos/as feriantes y vendedores ambulantes migraron de otros espacios públicos del casco urbano o de la periferia hacia los mencionados, por la gran concentración de transeúntes disponibles para ofrecer sus productos. Otras razones que establecen las manteras-feriantes sobre su llegada a las plazas, tienen relación con la incapacidad (enfermedades, cansancio y deterioro corporal) para poder continuar con otras actividades realizadas anteriormente, principalmente aquellas vinculadas a las economías del cuidado como el servicio de limpieza de casas y cuidado de personas. Esto refiere a un doble proceso de explotación: por un lado, la precarización laboral a la que se suelen enfrentar las mujeres que llevan adelante las actividades de limpieza, cuidados y salud, tareas comúnmente feminizadas, mal pagas, y muchas veces en el manto de la informalidad; y por otro lado, la explotación del cuerpo como primer territorio de apropiación y resistencia, siendo este el medio para la reproducción y acumulación capitalista (Federici 2010). Otras causas tienen relación con la posibilidad de encontrar en la feria un "despeje" de las condiciones intrafamiliares (violencia de género, enfermedades en la familia), y como actividad para sostener a sus hijos/as y su hogar. De esta manera, mientras la principal causa de arribo a las plazas tiene que ver con la necesidad, la principal causa de continuidad tiene que ver con las condiciones materiales y organizativas que ofrece la feria y quienes la constituyen.

A pesar de haber atravesado distintos procesos de disputa y apropiación por el espacio público, fue a raíz del primer gran desalojo sucedido en el 2019, que se modificaron algunas de las

dinámicas productivas cotidianas y se adoptaron nuevas estrategias de resistencia, como la apropiación de distintos espacios públicos urbanos, con el fin de poder llevar adelante la actividad laboral, y visibilizar el desalojo. Este hecho permitió, por un lado, poder sostener -con otra temporalidad- la comercialización de los productos en la calle, y por otro lado, el afianzamiento entre compañeras que sostenían un pedido común: poder trabajar sin ser consideradas criminales. Ya en el 2020, con el advenimiento de la pandemia COVID-19, y las restricciones aún persistentes sobre el uso de la plaza, las manteras organizadas tuvieron que recurrir a la creatividad para hacerle frente al ASPO y a las urgencias sanitarias y económicas de cada hogar. Mientras tanto, quienes no se encontraban organizadas, debieron esbozar distintas estrategias individuales para seguir trabajando y sostenerse en el cotidiano. Una mantera de Plaza Rocha expresa que comenzó a hacer tapabocas y a venderlos. Al principio iba a la plaza, y "la gente venía, la señora de los tapabocas era yo. Entonces así era manta, manta y manta", no obstante, cuando las regulaciones de movilidad se acrecentaron, ella comenta que publicó "los tapabocas por whatsapp" y como tenía muchos pedidos "salía no más a repartir". Sin embargo, la pandemia no impactó solamente en las prácticas laborales, sino también en las de movilidad y domesticidad:

> Caminaba en el barrio porque no me atrevía a ir lejos, aparte tenía que tener permiso de circulación, así que era por el barrio, todo por el barrio. Así fue después, todos encerrados, nos manteníamos con el comedor. Esa plata yo la mandaba a Perú (...) mi mamá está aquí y mi papá allá. Bueno, esa plata del trabajo yo lo mandaba para allá y me mantenía sólo con los tapabocas y comedores (Yeny, mantera de Plaza Rocha 2023).

Otra mantera, comentaba al respecto, que durante la pandemia "le escribimos a fulanito, menganito y conseguimos donaciones. (...) Así que, durante la pandemia le dábamos a las chicas mercaderías para dos meses" (Gladys, coordinadora y feriante de Plaza San Martín 2021). A pesar de haber esbozado algunas estrategias individuales durante la pandemia, la dinámica colectiva fue el sostén durante meses para todas aquellas que, por condiciones de salud, etarias o personales se vieron imposibilitadas de generar ganancias. Estos relatos develan la importancia de la comunidad como sostén insoslayable en las crisis.

Luego de la pandemia, las estrategias laborales y de cuidado se reforzaron. Hacia el interior del grupo de trabajo, cada una acompaña a quienes necesitan ayuda económica, o el cuidado de su lugar de trabajo durante ciertos períodos. Además, se visibilizan las estrategias colectivas y laborales establecidas desde el grupo de feriantes para aliviar las cargas físicas y temporales durante el armado y desarmado de los gazebos. Estas estrategias no sólo consolidan al grupo en términos laborales, sino también reconocen a la compañera desde dimensiones afectivas,

desbordando los espacios de confinamiento y entretejiendo objetivos y espacios comunes: trabajar en la plaza. Por otro lado, hacia el interior de sus familias, esbozan estrategias junto a sus parejas, parientes y/o hijos/as para llevar adelante la reproducción social del hogar. En varias oportunidades se menciona cómo el horario escolar modifica los horarios laborales pautados, siendo este el espacio intermedio entre la entrada y la salida de la escuela
:

> Yo a la mañana vengo, armó, porque me toca a mí de mañana, y a las 11 me voy y ella [su compañera de gazebo] me queda apoyando las cosas que es la que se queda. Voy, preparo los nenes. Les doy de comer. Vuelvo, los dejo por el cole, que también los tengo acá en Plaza Moreno y ya me vengo para acá a laburar. (…) Yo vivo en departamento y vive mi cuñada en el departamento de arriba, entonces ella se ocupa. Por suerte la noche anterior dejo cocinado para llegar, calentar la comida, darles de comer y ya traérmelos (Gladys, coordinadora y feriante de Plaza San Martín 2021)

Otra feriante comenta al respecto que se organiza junto a sus hijos para el traslado de su hija menor a la escuela, ya que "fuera de la feria, yo tengo otro laburo en la noche, así que a veces la llevo yo, pero ellos más me ayudan en ese trayecto de llevar y traer a la nena" (Yeny, feriante de Plaza Rocha 2023). Estos hechos denotan la carga que sostienen las mujeres en su triple jornada, y de qué manera influyen los lazos creados hacia el interior para crear comunidad en una labor meramente individual. De esta manera, se visibilizan las redes establecidas en los distintos territorios, y la gestión del cuidado naturalizada hacia ellas.

En todos los casos, lo común y lo comunitario surgen como estrategias de supervivencia y como piso desde donde refundar nuevas economías que proyecten más allá de la acumulación del capital, poniendo en el centro las necesidades cotidianas de las mujeres. Es en la plaza donde se construyen los vínculos sociales y laborales que sostienen y cuidan a las trabajadoras, posibilitando a través de la organización un espacio de resistencia y de valorización de su trabajo frente a los hostigamientos producidos por el Estado, los sentidos establecidos sobre sus prácticas desde los medios de comunicación dominantes y de sostén cotidiano frente a problemáticas familiares, de salud, de violencia de género, económicas, entre otras.

5 CONCLUSIONES

A partir de lo desarrollado, las plazas, parques y veredas -principales espacios públicos- se recuperan como los espacios urbanos posibles para el desarrollo de las actividades (re)productivas. En este sentido, la venta directa a través de distintos dispositivos, como la manta y las ferias populares, han surgido como respuesta a la falta de empleo y trabajo dentro del circuito mercantil, y como una estrategia desde el hogar para enfrentar el contexto de necesidad,

constituyéndose como lugares históricos de intercambios económicos y socioculturales, de bienes e información y de encuentro (Busso 2011). Estos ponen en escena el funcionamiento socio-económico del circuito de la economía popular frente a las crisis socioeconómicas devenidas en Argentina desde comienzos del siglo. De este modo, las ferias se constituyen como parte de la trama urbana, complejizando su configuración previa y alterando sus flujos y múltiples actividades allí dadas. Esto construye nuevas identidades a partir de la apropiación simbólica y material del espacio, construyendo múltiples territorialidades.

Por otro lado, su territorialización supone un desafío y una estrategia para superar la marginalidad de las economías populares, dependiendo del capital espacial para su constitución. De esta manera, el equipamiento y la infraestructura urbana, el transporte disponible, la accesibilidad al espacio público, por un lado, y el valor adquisitivo, las capacidades de organización y condiciones de apropiación y gestión de los recursos de cada sector por otro lado, determinará las ventajas o desventajas que implica trabajar en el espacio público y su condición de permanencia allí. La incorporación de la perspectiva de género complejiza el escenario al pensar la proximidad o lejanía con los espacios de cuidado necesarios, las posibles barreras materiales y simbólicas para las mujeres (temporalidades, circuitos inseguros, etc.). Gago (2014) presenta la pregunta sobre cómo la incorporación de las mujeres en la economía y el mercado laboral ha modificado - no en términos cuantitativos, sino cualitativamente- los procesos de trabajo y las formas de intercambio, las prácticas comerciales y las maneras de organizarse. Esto denota un traslado de las capacidades y conocimientos de los saberes domésticos y comunitarios a la economía urbana y principalmente a las economías populares, proponiendo nuevas maneras de trabajar y organizarse.

Por último, se reconoce una feminización de los cuidados que aún perdura dentro de la economía popular, configurando un entramado (casi) siempre entre mujeres: familiares, de amistad, de trabajo. Este hecho continúa estableciendo roles del cuidado y una clara división sexual del trabajo, en donde las familias son constituidas dentro del sistema patriarcal, con actividades feminizadas y actividades masculinizadas. Estas se reproducen en todos los sectores sociales, y muchas veces por las propias mujeres encargadas de la organización social del cuidado. La feminización del trabajo, nos demuestra que, a pesar del gran porcentaje de mujeres registradas dentro de la economía popular, su labor sigue siendo invisibilizada o requerida como una tarea reproductiva, propia de las redes de cuidado, y asociada en su mayoría, a la familia. Las experiencias revisadas también indican una modificación en sus trayectorias y movilidades, y como consecuencia, un condicionante en sus jornadas laborales. El uso del transporte público resulta un capital espacial necesario y un punto clave para organizar sus jornadas, y la accesibilidad a los espacios público. Otro factor común es la acción repetitiva de "maternar", la cual engloba una serie de estrategias

de sobrevivencia frente a la hostilidad estatal, la ausencia institucional y la domesticidad cotidiana. Resulta imprescindible resaltar que cuidar es trabajar y, por lo tanto, la incorporación de la perspectiva de género permite pensar la noción del trabajo de manera integral, revisando los marcos de interpretación tradicionales que divide las actividades productivas de las reproductivas, e incorporando una visión más amplia de los/as sujetos/as trabajadores.

6 REFERENCIAS

Benedetti, Alejandro. "Capítulo 1 Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea." *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. 2011

Boy, Martín. "El otro espacio público en los estudios urbanos de la Argentina actual : el género y las sexualidades también construyen". *Quid 16, Revista Del Área de Estudios Urbanos* 9, (2018): 9–12.

Busso, Mariana. "Las ferias comerciales también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para su estudio". *Trabajo y Sociedad XV, num*.16, (2011): 105–123.

Czytajlo, Natalia, Paula Llomparte Frenzel y Marta Casares. "Género, cuidados y territorios. Cartografías y agendas locales en Tucumán". *ACTAS-Jornadas de Investigación*, (2021): 174-190

De La Garza, Enrique, Saúl Horacio Moreno Andrade y José Luis Gayosso Ramírez. "La Querella de la Identidad: ¿Pasado sistémico, presente fragmentario?". *Hacia un concepto ampliado del trabajo. Del concepto clásico al no clásico*. México: Antrhopos y UAM-, Iztapalapa, 2008.

Delgado Ruiz, Manuel. 2017. "El urbanismo contra lo urbano. La ciudad y la vida urbana en Henri Lefebvre". *Revistarquis 7, num*.1 (2017): 65–71. https://doi.org/10.15517/ra.v7i1.31895d

Esquivel, Valeria. "La Economía del Cuidado: un recorrido conceptual". En *Aportes Al Debate Del Desarrollo En América Latina. Una Perspectiva Feminista. Norma Sanchis (Comp.)*, 2011.

Federici, Silvia. *El patriarcado del salario*. Tinta Limón, 2018. https://doi.org/10.35428/cds.v0i8.125

Gago, Verónica. *La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular* (1a ed.). Tinta limón, 2014.

Gago, Verónica. *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Tinta limón: Traficantes de sueños, 2019.

Haesbaert, Rogelio. "El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad". *Cultura y Representaciones Sociales 8, núm*.15 (2013): 9–42.

Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Traducción de Emilio Martínez. Madrid: Capitán Swing, (1974) 2013.

Lopes de Souza, Marcelo. "O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento". *Geografia: conceitos e temas*. Río de Janeiro: Bertrand, 1995.

Maceira, Verónica. "Las mujeres en el mundo del trabajo: apuntes para el balance de una década". *Género y desigualdades sociales en Argentina: Avances y dilemas en política* 11, (2014).

Massey, Doreen. "Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización". *Treballs de La Societat Catalana de Geografia 57*, (*2004*):77–84.

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. *Las mujeres en el mundo del trabajo*. Vigente a partir del 2017. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_ctio_documentodetrabajo.pdf

Oliveras González, Xavier. "Territorio". En *Palabras clave para el estudio de las fronteras*, por Alejandro Benedetti, 875-884. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: TesseoPress, 2023.

Pérez, Pablo Ernesto. "Desigualdades de género en el mercado de trabajo argentino (1995-2003)". *Trabajos y Comunicaciones* (2008).

Quiroga Diaz, Natalia, y Verónica Gago. "Una mirada feminista de la economía urbana y los comunes en la reinvención de la ciudad". *Economía social solidaria y sustentabilidad*, (2020):157-184.

Roig, Alejandro y Maria Florencia Blanco Esmoris. "Producir lazo, organizar "la olla" y "contener" a otros/as. Experiencias de cuidado sociocomunitario durante la pandemia de la covid-19 en el AMBA (Argentina)". *Antipoda 45 (2021):* 29–51. https://doi.org/10.7440/ANTIPODA45.2021.02

Santos, Milton. *Por una geografía nueva*. Espasa Universidad, 1990.

Scott, Joan. "El género: una categoría útil para el análisis histórico". *Op. Cit. Revista del Centro de Investigaciones Históricas*, núm. 14 (1986): 9-45.

Soto Villagrán, Paula. "Hacia la construcción de unas geografías de género de la ciudad. Formas plurales de habitar y significar los espacios urbanos en Latinoamérica". *Revista Perspectiva Geográfica 23, núm*.2 (2018): 13–31.

Svampa, Maristella Noemi. "Feminismos del Sur y ecofeminismo". *Nueva Sociedad 256, (2015)*: 127–131.

Ursino, Sandra, y Maira Muiños Cirone. "Del rosa de la Plaza Rocha al rojo de la Plaza Matheu. El "Encontrolazo" como experiencia queer en el espacio urbano de la ciudad de La Plata, en el marco del 34º Encuentro Nacional de Mujeres". *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais. (2021)*

Vila, Mariana y Sandra Valeria Ursino. "El territorio, los procesos de producción y apropiación del espacio en los sectores populares latinoamericanos". *Proyección 7 (2013)*: 114–134.

Zibecchi, Carla. "Cuidadoras del ámbito comunitario: entre las expectativas de profesionalización y el 'altruismo.'". *Íconos, Revista de Ciencias Sociales 18, núm*.50 (2014): 129. https://doi.org/10.17141/iconos.50.2014.1433

MOVILIDAD URBANA Y GÉNERO: ANÁLISIS COMPARADO EN LOS ESPACIOS METROPOLITANOS DE CÓRDOBA Y TUCUMÁN

GONZÁLEZ ALVO, Inés
CONICET, Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales (OFUT-IPDU) FAU-UNT, igonzalezalvo@herrera.unt.edu.ar
MARTINAZZO, Lucila
Departamento de Construcciones Civiles, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba, lucila.martinazzo@mi.unc.edu.ar
CZYTAJLO, Natalia
CONICET, Laboratorio de Género y Urbanismo, Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales (OFUT-IPDU) / FAU-UNT, nczytajlo@herrera.unt.edu.ar

Resumen
El desplazamiento en las ciudades y el acceso a oportunidades urbanas son experiencias que se ven influidas por cuestiones de género. La división sexual del trabajo se refleja en la movilidad por motivos de cuidado a la vez que los patrones de movilidad son diferentes entre hombres y mujeres que vivencian el espacio público atravesados en su interseccionalidad. En este contexto, el objetivo del presente trabajo es caracterizar en clave comparada los patrones de movilidad en los espacios metropolitanos de Córdoba y Tucumán, como insumo para pensar las prácticas y experiencias urbanas desde una perspectiva de género. Para ello, se utiliza una adaptación del enfoque AVEO (activos, vulnerabilidad y estructuras de oportunidad) utilizando como base las Encuestas Origen/Destino en el Área Metropolitana de Córdoba (EOD Córdoba, 2009) y para el Área Metropolitana de Tucumán (EOD Tucumán, 2011). Los principales resultados muestran que, si bien la estructura de oportunidad representada por la cobertura del transporte público es alta en ambas ciudades analizadas pero de distribución heterogénea, los activos muestran disparidades en el acceso entre hombres y mujeres en cuanto a tenencia de vehículos y licencias de conducir, y prácticas de movilidad diferenciadas como un mayor uso en las mujeres de los modos transporte público y a pie, además de que las mujeres realizan la mayoría de los viajes relacionados a la movilidad del cuidado, como tareas del hogar, compras y acompañamiento, entre otras.[57]

Palabras clave:
movilidad, género, territorio

[57] Este trabajo se basa en el informe de movilidad realizado por Martinazzo y González Alvo para Czytajlo, Natalia "Desigualdades territoriales en la Argentina: una perspectiva multidimensional y multiescalar. Análisis de las desigualdades socio-territoriales en las ciudades desde una perspectiva de género". Informe Consultoría CEPAL, Noviembre 2023.

1 INTRODUCCIÓN

Los sistemas de transporte y movilidad, y el rol social y económico que cumplen, son estructurantes de la vida cotidiana de nuestras ciudades. Es innegable la relación entre transporte y exclusión social, ya que un adecuado sistema de transporte brinda acceso a las oportunidades urbanas necesarias para mejorar la calidad de vida y el bienestar de las personas. Para reconocer este valor y actuar en consecuencia, es importante poder medir la accesibilidad de forma integral, que es la tendencia actual en planificación de transporte y urbanismo.

La metodología AVEO (Activos, Vulnerabilidad y Estructuras de Oportunidad) se emplea en este trabajo para estudiar la accesibilidad a través de la movilidad, en relación al bienestar de las personas y el rol del transporte público (Hernández, 2012). Entre los activos identificados por Moser se analizan la tenencia de vehículos, uso del tiempo y experiencias de viaje. Entre las estructuras de oportunidades se consideran los recursos con que cuenta el territorio, como el transporte (Hernández 2012 en Gonzalez Alvo, Czytajlo, 2022).

Este enfoque metodológico se ha utilizado en diversos estudios relacionados con el bienestar de las personas y el rol del transporte público (Hernández 2012), con aplicaciones en investigaciones anteriores (González Alvo, 2022). En este trabajo se emplea en forma desagregada por género para analizar las prácticas de movilidad que articulan la vida cotidiana y el impacto que las condiciones de movilidad generan en la capacidad de las personas para desplazarse y usar las oportunidades y recursos de la vida en la ciudad.

En esa línea, a partir de una investigación de movilidad cotidiana en el espacio metropolitano de Tucumán (González Alvo, 2022) se ajusta el enfoque AVEO para adaptarlo al estudio de la movilidad en el Sistema Metropolitano de Tucumán (SiMeT), considerando la perspectiva de género, utilizando indicadores que cruzan movilidad y género en las ciudades de Córdoba y Tucumán a través de las Encuesta Origen/Destino 2009 en el Área Metropolitana de Córdoba (EOD Córdoba) y 2011 para el Área Metropolitana de Tucumán (EOD Tucumán).

De esta manera, se analiza el impacto que las condiciones de movilidad generan en la capacidad de las personas para desplazarse y usar las oportunidades y recursos de la vida en la ciudad y en forma desagregada por género. El análisis se complementa con el estudio de las prácticas de movilidad que articulan la vida cotidiana e implican las maneras en que las personas utilizan y se apropian del territorio a través de sus desplazamientos y de los recorridos elegidos. Como una dimensión emergente del trabajo, surge la necesidad de incluir una mirada interseccional a través de un análisis desagregado por género y nivel socioeconómico. La movilidad del cuidado se

desprende de este estudio como un concepto que aporta a una comprensión más completa de los desplazamientos de la vida cotidiana.

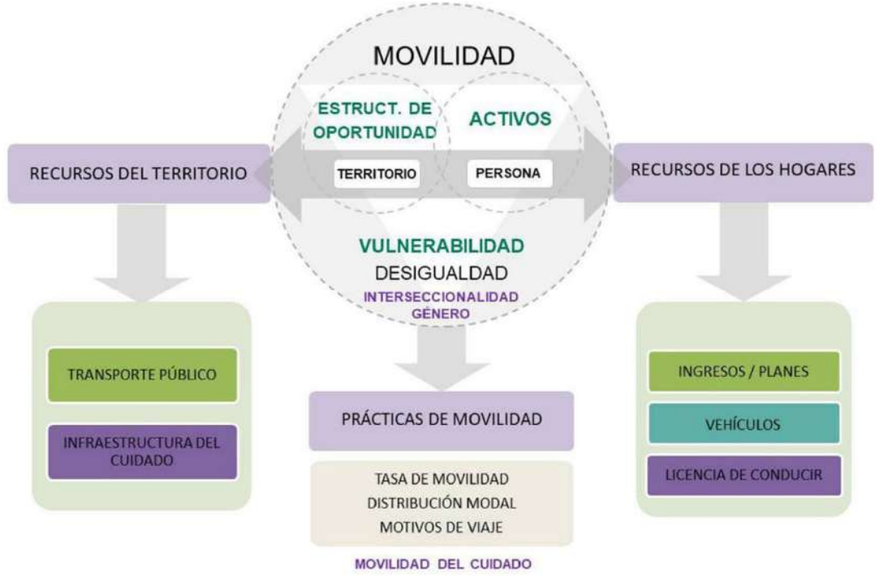
2 MARCO TEÓRICO

La accesibilidad refleja el papel del transporte como facilitador de oportunidades urbanas relevantes para el bienestar de las personas, en consecuencia, abarca desde el empleo hasta las interacciones sociales y el desarrollo del capital humano, por ejemplo, a través del acceso a la educación (Scholl *et al.*, 2022). Hansen (1959) define a la accesibilidad como una medida de la distribución espacial de las actividades respecto a un punto de origen ajustada por la habilidad de las personas para superar la separación espacial. Miralles y Cebollada (2003, en Hernández, 2012) identifican a la accesibilidad con la facilidad de las personas para superar la distancia que separa dos lugares y de esta forma ejercer su derecho como ciudadano, integrando una dimensión territorial (con relación al número de opciones que tienen los diferentes ciudadanos para acceder a los lugares y a las actividades) con las características individuales. Estas características individuales, de la oferta de oportunidades urbanas y de transporte e institucionales no pueden considerarse establecidas ni como atributos distribuidos equitativamente entre las personas y los hogares (Hernández, 2012).

Caroline Moser desarrolló en la década de los 90 el "marco de activos-vulnerabilidad" para estudiar la pobreza urbana en países con altos índices de desigualdad social, esquema que fue ampliado en 1999 por Rubén Kaztman introduciendo el modelo "activos-vulnerabilidad-estructura de oportunidades" (AVEO), incluyendo a las estructuras de oportunidades que se generan desde el mercado, la sociedad y el Estado. Definidas como probabilidades de acceso a bienes, servicios o al desempeño de actividades, estas estructuras de oportunidades inciden sobre el bienestar de los hogares, porque permiten o facilitan a los miembros del hogar el uso de sus propios recursos (Kaztman, 1999 en Hernández, 2012), en cuya tensión se evidencian las vulnerabilidades. En términos prácticos, las estructuras de oportunidades son los recursos con que cuenta el territorio, como el transporte, las oportunidades de empleo, los equipamientos de educación, salud, comercios y recreación, etc. (González Alvo y Czytajlo, 2022). Por otra parte, los activos están relacionados a los recursos físicos, humanos y sociales con los que cuentan los hogares, como los ingresos, la disponibilidad de vehículos, la información y la capacidad para obtenerla y utilizarla, la formación, las capacidades físicas, entre otros (Hernández, 2012).

González Alvo y Czytajlo (2022) ampliaron el alcance del enfoque AVEO proponiendo la transverzalización de la perspectiva de género en sus distintos elementos que permita una visión integral que considere las vivencias diferenciales que tienen las personas al atravesar los territorios (ver Figura 1).

Figura 1. Adaptación del enfoque AVEO elaborado por Inés González-Alvo con base en Kaztman (1999) y Hernández (2012). Fuente: González Alvo y Czytajlo (2022).



Las mujeres tienen prácticas y experiencias diferenciales respecto a los varones en sus movimientos por la ciudad que resultan en desigualdad espacial, violencia, dependencia e incluso inmovilidad (Jirón y Zunino Singh, 2017). Los roles de género condicionan fuertemente los patrones de movilidad en cuanto a motivos de viaje, distancia recorrida y número de paradas realizadas, entre otras características de los viajes (Casas *et al.*, 2019), siendo los patrones de movilidad de las mujeres más complejos que los de los varones debido a sus roles sociales asignados y sus

actividades laborales (Jaimurzina *et al.*, 2017). La movilidad urbana de hombres y mujeres también se ve condicionada en relación a la oferta de transporte. Las restricciones financieras que afectan en mayor proporción a las mujeres impiden su acceso al transporte motorizado individual o el transporte colectivo (Jaimurzina *et al.*, 2017).

Existen también otras restricciones no económicas, ya que en aquellos hogares donde hay automóvil tienden a usarlo los hombres de la familia y no las mujeres, y en general es menos probable que las mujeres tengan licencia de conducir (Levy, 2013). Diversos estudios han demostrado que las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener menor acceso a vehículos privados y menos probabilidades de contar con licencias de conducir, lo cual limita sus opciones de movilidad (González Alvo, 2022). Este aspecto resulta fundamental para comprender las restricciones que enfrentan las mujeres en sus desplazamientos cotidianos, particularmente en relación con la movilidad del cuidado. Este concepto, desarrollado por Inés Sánchez de Madariaga (2009, 2010), busca poner el foco en aquellos viajes realizados para el cumplimiento de tareas no remuneradas realizadas por personas adultas hacia menores de edad u otras personas dependientes, incluyendo las tareas relacionadas al cuidado del hogar, en contraposición a los análisis de patrones de movilidad tradicionales que sólo consideran importantes las actividades productivas y remuneradas.

3 METODOLOGÍA

El presente trabajo emplea una adaptación del enfoque AVEO (Activos, Vulnerabilidad y Estructuras de Oportunidad), desarrollada originalmente por Moser (1998) y utilizada en investigaciones previas sobre movilidad y bienestar (Hernández, 2012; González Alvo, 2022), tal cómo fue expuesto en el apartado anterior. Este enfoque permite estudiar la movilidad urbana desde una perspectiva que integra dimensiones socioeconómicas, de género y territoriales, con el objetivo de analizar cómo las desigualdades en el acceso a recursos y servicios afectan de manera diferencial a hombres y mujeres. Para ello, se utilizaron datos desagregados por género obtenidos de las Encuestas de Origen-Destino (EOD) de las áreas metropolitanas de Córdoba (2009) y Tucumán (2011). Así, se compararon los patrones de movilidad de las áreas metropolitanas de Córdoba y Tucumán, utilizando indicadores que permiten analizar la cobertura del transporte público, las diferencias entre hombres y mujeres en relación a la distribución modal, la distribución modal por nivel de ingreso y por edad, viajes por motivo incluyendo la movilidad del cuidado, tenencia de vehículos y licencias de conducir.

Dentro del enfoque AVEO, la categoría de activos se refiere a los recursos que las personas poseen para desplazarse por el entorno urbano. Entre los activos evaluados en este estudio se incluyen el acceso a vehículos particulares y la posesión de licencias de conducir. En este sentido, contar con una licencia de conducir o con un vehículo otorga autonomía y flexibilidad a la hora de elegir modos de transporte y realizar desplazamientos, permitiendo a las personas movilizarse de manera más eficiente y acceder a empleos, educación y servicios. Las variables de estudio fueron obtenidas de los microdatos y los informes de las Encuestas Origen y Destino 2009 en el Área Metropolitana de Córdoba (EOD Córdoba) y 2011 para el Área Metropolitana de Tucumán (EOD Tucumán).

La vulnerabilidad se analiza a través de los patrones de movilidad identificados utilizando la distribución modal desagregada por género, por niveles de ingreso y por edad, las tasas de viaje y los motivos de viaje desagregados por género obtenidos de la EOD Córdoba y la EOD Tucumán, además del relevamiento de patrones de movilidad en Tucumán a través de entrevistas domiciliarias individuales con una guía de preguntas según el trabajo de González Alvo y Czytajlo (2022). La vulnerabilidad también se analiza en términos de las condiciones socioeconómicas de los individuos y de los hogares, así como de la exposición diferencial a limitaciones en la movilidad. En este trabajo, se estudia la vulnerabilidad territorial utilizando como indicador la proporción de hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI). Estos factores se intersectan con el género, incrementando las dificultades que enfrentan las mujeres, especialmente aquellas que se encuentran en situaciones de pobreza o que deben realizar múltiples desplazamientos vinculados a las tareas de cuidado (Czytajlo, 2024). El análisis se complementa con un enfoque interseccional, considerando también variables como la edad y el nivel socioeconómico en términos de ingreso y quintiles.

Las estructuras de oportunidad se refieren a los recursos territoriales disponibles, tales como la infraestructura de transporte público, equipamientos urbanos y servicios. En el presente estudio, se mapea la cobertura de la red de transporte público en Córdoba y Tucumán, permitiendo evaluar cómo la accesibilidad varía según las zonas geográficas y el nivel de vulnerabilidad de los territorios. En particular, se analiza cómo las condiciones del transporte público afectan la movilidad de las mujeres, quienes dependen en mayor medida de este servicio y realizan más viajes vinculados a tareas de cuidado (González Alvo, 2022). El transporte público, al actuar como una estructura de oportunidades, es clave para mejorar o restringir el acceso a oportunidades laborales, educativas y de cuidado. Para este trabajo se utiliza el indicador de cobertura de transporte público para analizar la oferta del servicio, que mide la relación entre el área servida (o *buffer*) y la densidad poblacional, de lo que se obtiene el porcentaje de población cubierta. Este indicador resulta relevante, ya que evidencia qué porcentaje de la población no tiene acceso a la

red de transporte. Los cálculos fueron realizados en el programa QGis tanto para Tucumán como para Córdoba, considerando los trabajos previos de González Alvo (2022) y Martinazzo (2022).

4 RESULTADOS

Tenencia de vehículos y licencias de conducir

Las licencias de conducir son un indicador importante en el análisis de la movilidad, especialmente desde la perspectiva de género, considerandola dentro de los activos del Enfoque AVEO como recursos que las personas tienen a su disposición para mejorar su capacidad de desplazamiento y acceso a oportunidades. Las mujeres enfrentan barreras desproporcionadas en el acceso a licencias de conducir, lo cual limita su capacidad de movilidad y refuerza su dependencia del transporte público o de terceros para realizar sus actividades cotidianas, especialmente aquellas vinculadas al cuidado.

Para los casos de estudio se observa una desigualdad relevante en el acceso a licencias de conducir y uso de vehículos privados. En Córdoba, el 42,72% de la población no tiene licencia de conducir, y de ese grupo, el 70% son mujeres (Martinazzo y González Alvo para Czytajlo CEPAL 2024). Esta brecha también se observa en Tucumán, donde solo el 23% de las mujeres posee licencia de conducir, lo que restringe significativamente sus opciones de movilidad y aumenta su dependencia del transporte público o de ser acompañadas en automóvil (González Alvo, 2022).

La tenencia de vehículos también es dispar en ambas ciudades en estudio. Según el informe del "Apoyo al Programa de Modernización del Transporte Urbano de San Miguel de Tucumán", más del 70% de los hogares en el aglomerado metropolitano no poseen ningún vehículo, mientras que menos del 4% posee dos vehículos o más, lo que denota una concentración de los vehículos privados en un número de hogares limitado. Si se considera el área metropolitana de Tucumán, se detecta que la diferencia entre hogares que poseen motocicletas (31%) y los que poseen autos (27,5%) es menor que en el SSE. Mientras en el área metropolitana hay un 3,5% más de motocicletas que autos, en el SSE la diferencia es de un 15% más de motocicletas. Esto se explica, quizás, por la brecha desigual de ingresos económicos y la baja accesibilidad del SSE. Las motocicletas se usan principalmente como modo de transporte para desplazarse hacia las actividades cotidianas, como ser el trabajo o actividades educativas, y se caracterizan, en general, por ser modelos económicos y de baja cilindrada (Gonzalez Alvo, 2022). Para el Área Metropolitana de Córdoba, el 44,81% de los hogares contaba con auto, mientras que el 45,47% de los hogares no contaba con vehículo motorizado (De Beláustegui, 2011).

Distribución modal: intersecciones con el nivel socioeconómico, el ingreso y la edad

Algunas aproximaciones comparadas permiten señalar que las mujeres hacen más viajes en transporte público y a pie. En Córdoba el 70% de sus viajes son en transporte público y a pie, mientras que los hombres utilizan predominantemente el auto particular (Martinazzo, 2022). Las mujeres en Córdoba también tienen mayor proporción de viajes en taxi/remis mientras que los hombres tienen mayor proporción de viajes en moto/ciclomotor y más que duplican la proporción de viajes en bicicleta de las mujeres (Figura 2).

En Tucumán, las mujeres también son las mayores usuarias del transporte público, mientras que su uso del automóvil es mayoritariamente como acompañantes. Al igual que en Córdoba, las mujeres tienen mayor proporción de viajes en taxi/remis, y los hombres mayor cantidad de viajes en bicicleta y en motocicleta (ver Figura 3).

Figura 2. Distribución modal de viajes de hombres y mujeres Córdoba. Fuente: Martinazzo (2022).

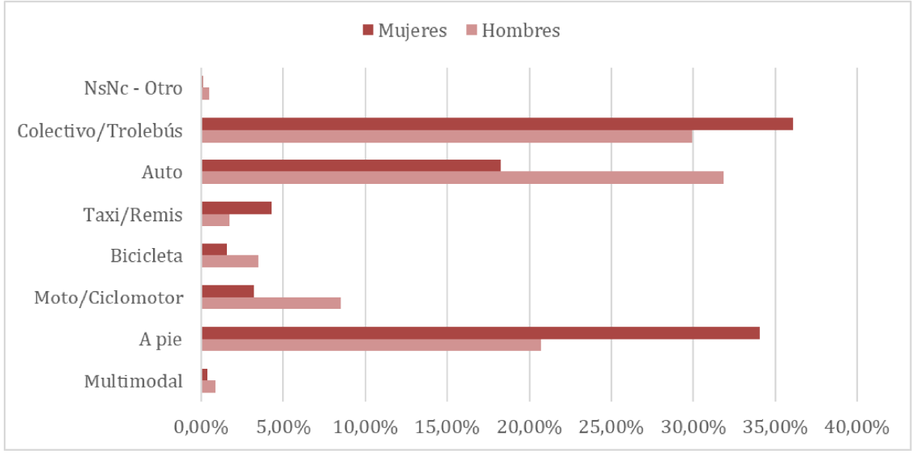
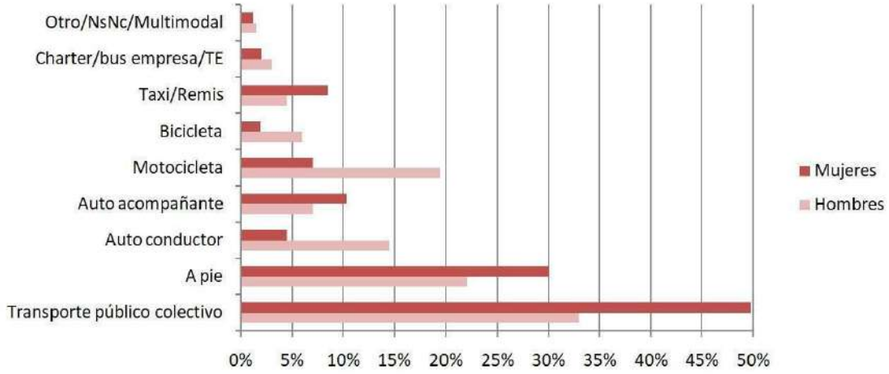


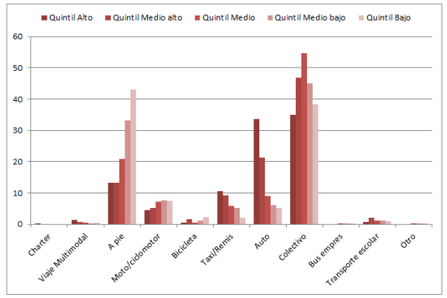
Figura 3. Distribución modal de viajes de hombres y mujeres Tucumán. Fuente: González Alvo (2022).



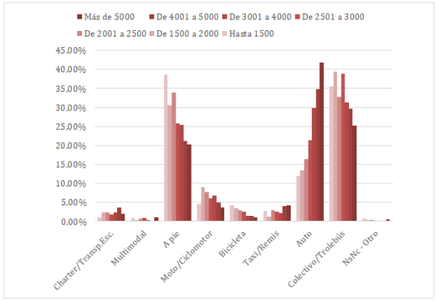
Los viajes en auto se concentran en las zonas de baja vulnerabilidad, en la zona noroeste para Córdoba y oeste para Tucumán, en especial para los varones. Los viajes en ómnibus/trolebús son mayores en la periferia del centro de la ciudad de Córdoba coincidiendo con zonas de gran proporción de hogares NBI, especialmente en el caso de las mujeres, que también tienen valores altos de viajes a pie en estos sectores. En un análisis territorial, Martinazzo (2022) indica que las zonas periféricas con gran cantidad de viajes también tienen los valores más altos de hogares con necesidades básicas insatisfechas (hogares NBI), y que además, las mujeres tienen más viajes a pie en la periferia donde se corresponden con zonas de media a alta vulnerabilidad. En Tucumán, también se advierte que la zona este es de mayor vulnerabilidad.

La Figura 4 sustenta estas afirmaciones mostrando que los quintiles bajos para Tucumán y los menores niveles de ingreso para Córdoba tienen los mayores porcentajes de viajes a pie y los menores porcentajes de viajes en auto. También se observa que el transporte público es mayormente usado por los sectores medios, y que tanto la moto como la bicicleta tienen un uso más intensivo en los niveles de ingreso y quintiles bajos.

Figura 4. Distribución modal por quintiles/nivel de ingreso Tucumán y Córdoba. Fuente: González Alvo (2022), Martinazzo (2022).



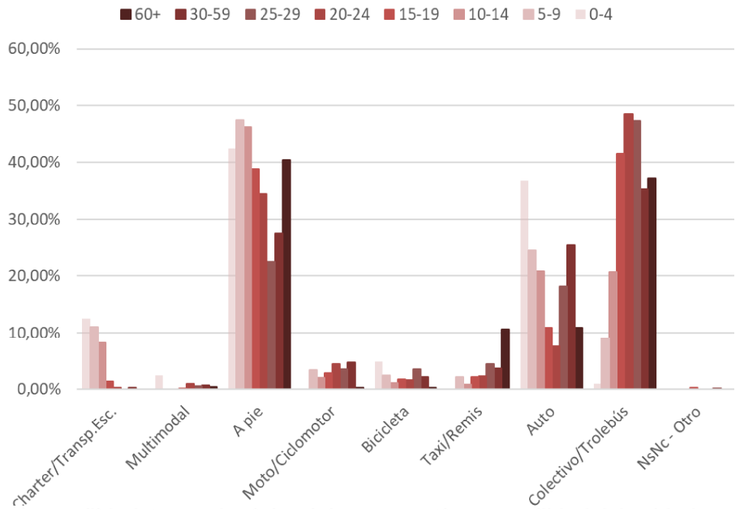
Tucumán



Córdoba

Si bien las mujeres utilizan más la caminata y el transporte público para movilizarse, en intersección con la edad estás prácticas son diferenciadas. Para Córdoba (ver Figura 5), los viajes a pie tienen mayor proporción para las edades más bajas, incluyendo niñas y adolescentes, mientras que las adultas mayores tienen más del 40% de sus viajes a pie. Además, las niñas tienen las mayores proporciones de viajes en auto ya que viajan como acompañantes cuando son llevadas a sus actividades diarias. Las jóvenes y adolescentes entre 15 y 19 años tienen más del 80% de sus viajes en transporte público y caminando, en contraste, el segmento 30-59 años suma un 63% en estos modos a la vez que se incrementa el uso del auto.

Figura 5. Distribución modal de viajes de mujeres por grupos de edades Córdoba. Fuente: elaboración propia, porcentajes obtenidos de los microdatos EOD Córdoba (2009).

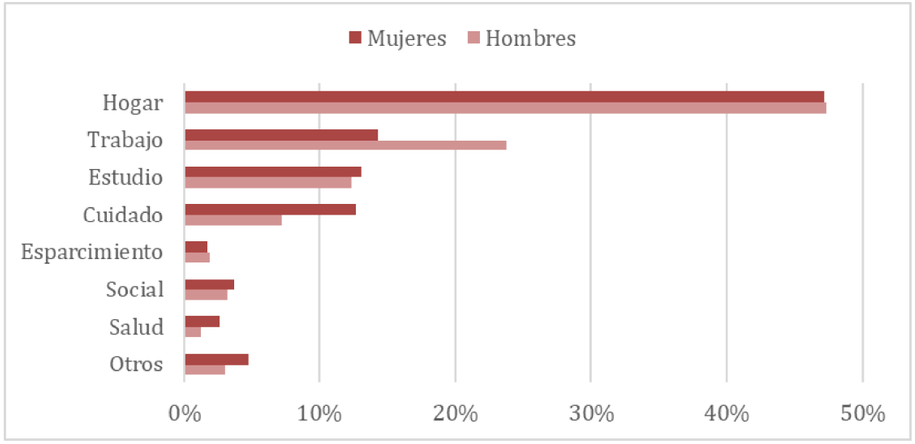


Prácticas de movilidad: tasas de viaje, viajes por motivo y movilidad del cuidado

Según se obtuvo de las bases de datos de la EOD Córdoba en el trabajo de Martinazzo (2022), las mujeres hacen 2,29% más de viajes que los hombres en la Ciudad de Córdoba, con tasas de viajes diarios promedios de 2,03 y 2,02 viajes/día respectivamente. Para el Área Metropolitana de Tucumán, la tasa de generación de viajes total es 1,44.

En el análisis de Martinazzo (2022) para la Ciudad de Córdoba, se observó que más del 40% de los viajes diarios se motivan por trabajo, estudio y cuidado. Por motivo de trabajo, los hombres tienen la mayor proporción de viajes, con una diferencia de 9,47% respecto a las mujeres, mientras que territorialmente, tanto para hombres como para mujeres, las zonas que están dentro del anillo de circunvalación agrupan gran cantidad de viajes y tienen bajo porcentaje de hogares NBI. En contraste, en la periferia, donde se concentran los sectores más vulnerables, se agrupan los mayores valores de viajes por motivos de cuidado.

Figura 6. Distribución de viajes por motivo por género Córdoba. Fuente: Martinazzo (2022).



En Tucumán, González Alvo (2022) analiza el impacto que las condiciones de movilidad generan en la capacidad de las personas para desplazarse y usar las oportunidades y recursos de la vida en la ciudad y en forma desagregada por género (Figura 7), estudio que se complementa con el de las prácticas de movilidad que articulan la vida cotidiana e implican las maneras en que las personas utilizan y se apropian del territorio a través de sus desplazamientos y de los recorridos elegidos[58]. La movilidad del cuidado es un concepto que aporta a una comprensión más completa de los desplazamientos de la vida cotidiana.

[58] Cada persona cuenta con una serie de opciones de movilidad sobre las que hace elecciones según sus representaciones y conocimiento de sus posibilidades (Gutiérrez, 2012 cit Gutiérrez, 2021).

Figura 7: Tucumán: Prácticas de movilidad - movilidad del cuidado en barrios populares. Fuente: González Alvo, 2022.

Las personas que se encargan de los cuidados son mayoritariamente mujeres y cuentan con menos "activos" (vehículos), por lo que las estructuras de oportunidad del territorio se vuelven especialmente importantes, pero también las condiciones de accesibilidad y las condiciones de caminabilidad del espacio público y los atributos de la ciudad.

Cobertura del transporte público

Las estructuras de oportunidad, es decir los recursos del territorio, refieren a la configuración material, la localización de actividades y las redes de circulación. Estos son factores estructurales que no están bajo el control de los hogares. El transporte público actúa como estructura de oportunidad.

Los resultados obtenidos del análisis comparado de las ciudades de Córdoba y Tucumán evidencian que, si bien la cobertura de transporte público es alta en términos generales, existen importantes diferencias en la calidad del servicio y en la distribución de esta cobertura según el nivel socioeconómico y de vulnerabilidad territorial. En ambos aglomerados urbanos, las zonas más vulnerables presentan menores opciones de transporte y una menor calidad del servicio, generando un desproporcionado efecto negativo en los sectores periféricos.

Los cálculos realizados indican que el servicio de transporte público cubre al 89,9% de los habitantes del espacio metropolitano de Tucumán, un alto porcentaje de población, pero se observan problemas de conectividad que se corresponden con las zonas más pobres, con carencias en la vivienda y con menor cobertura de servicios. Al cruzar los recorridos de las líneas de transporte con la información sobre áreas vulnerables del espacio metropolitano, se observa que las zonas más desfavorecidas presentan menos opciones de transporte público (ver mapa 1, Figura 8). Los desplazamientos entre puntos distantes en la periferia requieren transbordos y mayores tiempos de viaje, lo que pone de manifiesto otras formas de desigualdad en el acceso y uso del transporte público (González Alvo, 2022).

En la Ciudad de Córdoba (ver mapa 2, Figura 8) la población cubierta por el transporte público en términos geográficos es del 91%, aunque disminuye al 64% si se tiene en cuenta una calidad del servicio adecuada en términos de la cantidad de servicios por hora. El cálculo de las isócronas o líneas de recorrido considerando cinco minutos de caminata a una parada de ómnibus/trolebús, da como resultado corredores de alto acceso, especialmente hacia el oeste y centro de la ciudad, debilitándose hacia el norte y especialmente hacia el sur (Martinazzo, 2022).

Figura 8. Cobertura del transporte público, Aglomerado de Tucumán (2011) y Aglomerado de Córdoba (2019) Fuente: Gonzalez Alvo (2022), Martinazzo (2022)

5 CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos subrayan la necesidad de incorporar la perspectiva de género en la planificación del transporte público y de los servicios urbanos. Las políticas de movilidad deben considerar la movilidad del cuidado como un factor clave para la equidad en el acceso a oportunidades. Las mujeres enfrentan no solo una carga desigual en términos de responsabilidades de cuidado, sino también una desigualdad en el acceso a los recursos de movilidad.

El estudio evidencia un vínculo entre la accesibilidad a la movilidad y las desigualdades de género en las áreas metropolitanas de Córdoba y Tucumán. Se pudo observar cómo las mujeres enfrentan mayores barreras para acceder a recursos de movilidad que les permitan una participación plena en la vida urbana. La falta de acceso a licencias de conducir y vehículos, junto con la dependencia del transporte público, limita su autonomía al mismo tiempo que acentúa las desigualdades socio-territoriales, especialmente en las zonas más vulnerables. En ambas ciudades, los hombres tienen mayor acceso a vehículos, lo que les otorga mayor autonomía y flexibilidad en sus desplazamientos cotidianos. En cambio, las mujeres deben depender de modos de transporte más lentos o costosos, como taxis o remis, o bien caminar distancias largas en áreas con baja

conectividad de transporte público, como se evidencia en la cobertura del servicio en ambas ciudades.

El análisis comparativo entre estas dos ciudades indica que, aunque la cobertura de transporte público es alta, los problemas de conectividad y calidad del servicio tienden a afectar más a las mujeres. Las zonas periféricas, donde residen las poblaciones más vulnerables, presentan una menor cobertura de transporte y mayores tiempos de desplazamiento, lo que incrementa la carga de trabajo no remunerado vinculado a las tareas de cuidado. Por esta razón, las mujeres, principales usuarias del transporte público y responsables de estos trabajos, ven condicionada su movilidad y acceso a oportunidades laborales, educativas y sociales.

La investigación también identifica que las políticas urbanas y de movilidad deben incorporar la perspectiva de género como una prioridad para favorecer una mayor equidad en las ciudades. La movilidad del cuidado y las desigualdades en el acceso deben ser abordadas para reducir las brechas de género en el uso del espacio urbano. Tales medidas deben centrarse en mejorar la cobertura del transporte público y su calidad en las áreas más vulnerables, así como en promover el acceso de las mujeres a activos clave de movilidad, como las licencias de conducir.

Para poder transversalizar la perspectiva de género en las políticas urbanas es necesario además contar con datos actualizados, de libre disponibilidad y de recolección periódica. La utilización de fuentes de datos de distinto origen como censos, encuestas de movilidad y otras herramientas de recolección de datos muestra el potencial que tienen los análisis sistemáticos para lograr políticas basadas en la evidencia que incluyan a todas las personas y sus necesidades.

6 REFERENCIAS

Casas Varez, Marina, Cindy Lara y Carlos Espinosa. "Determinantes de género en las políticas de movilidad urbana en América Latina". *Boletín FAL* (2019). https://hdl.handle.net/11362/44902

De Beláustegui, Jorge Humberto. *Encuesta origen-destino 2009: Movilidad en el Área Metropolitana de Córdoba*. Proyecto de Transporte Urbano de Buenos Aires (2011). Buenos Aires. https://www.argentina.gob.ar/transporte/dgppse/publicaciones/encuestas

González Alvo, Inés. "Movilidad urbana y desigualdad socio-territorial. Problemas y desafíos para la movilidad cotidiana en el Sistema Metropolitano de Tucumán en el siglo XXI", Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, inédito (2022).

González Alvo, Inés y Natalia Czytajlo. "Movilidad y género en contextos de vulnerabilidad: el caso del Sistema Metropolitano de Tucumán", *Iconos. Revista de Ciencias Sociales* 73: 35-56, Quito, FLACSO Ecuador (2022).

Hansen, Walter G. . "How Accessibility Shapes Land Use". *Journal of the American Institute of Planners*, 25(2), 73–76 (1959). https://doi.org/10.1080/01944365908978307

Hernández, Diego. "Activos y estructuras de oportunidades de movilidad. Una propuesta analítica para el estudio de la accesibilidad por transporte público, el bienestar y la equidad". *Eure* 38 (115): 117-135 (2012). http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612012000300006

Jaimurzina, Azhar, Cristina Muñoz Fernández y Gabriel Pérez. *Género y transporte: experiencias y visiones de política pública en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe* (CEPAL, 2017). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43125/1/S1700969_es.pdf

Jirón, Paola y Dhan Sebastian Zunino Singh. "Dossier. Movilidad Urbana y Género: experiencias latinoamericanas". *Revista Transporte y Territorio* 16: 1-8 (2017).

Levy, Caren. "Travel choice reframed: "Deep distribution" and gender in urban transport". *Environment and Urbanization* 25(1): 47–63 (2013). https://doi.org/10.1177/0956247813477810

Martinazzo, Lucila. "Metodología para evaluar aspectos sociales del transporte público a través de indicadores de accesibilidad: aplicación en la Ciudad de Córdoba", Tesis de Maestría en Ciencias de la Ingeniería, Mención en Transporte, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, inédito (2022).

Moser, Caroline. "The asset vulnerability framework: Reassessing urban poverty reduction strategies". *World Development* 26 (1): 1-19 (1998). https://doi.org/10.1016/S0305-750X(97)10015-8

Sánchez de Madariaga, Inés. "Vivienda, Movilidad, y Urbanismo para la Igualdad en la Diversidad: Ciudades, Género, y Dependencia". *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, XLI (161-2), 581-98 (2009).

Sánchez de Madariaga, Inés. *Housing, mobility and planning for equality in diversity: Cities, gender and dependence, in Social Housing and City*. Ministerio de Vivienda, 177-97 (2010).

Scholl, Lynn, Alana Fook, Juan David Barahona, María Eugenia Rivas, Laureen Montes Calero, Valentina Montoya-Robledo *et al. Transport for Inclusive Development: Defining a Path for Latin America and the Caribbean*. Inter-American Development Bank (2022). https://doi.org/10.18235/0004335

REFLEXIONES CRÍTICAS SOBRE LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA Y APUNTES PARA PENSAR UNA CIUDAD FEMINISTA.

BUSETTO, Leticia
ELIGGI, Constanza
LIMA, Luciana
BILMES, Irene
PORTIANSKY, Silvia
DESCHAMPS, Elisa
IGNOMIRIELO, María Eva
LORENZI, Anabella
LCQR, FAU, CIEC, UNLP, laciudadqueresiste@gmail.com

Resumen

Tradicionalmente el diseño de la ciudad fue considerado una materia neutra, interpretando que la manera de proyectar los diferentes espacios no beneficiaba ni afectaba a ninguna persona o grupo social en particular. Sin embargo, la historia demuestra que esta concepción del urbanismo favorece grandes desigualdades sociales fundamentalmente en mujeres, diversidades, minorías étnicas, personas con discapacidad física y/o intelectual, etc.

Seguimos viviendo en una sociedad desigual y esta inequidad se ve reflejada en los espacios que habitamos. Por ello es necesario pensar, proyectar y construir el espacio con perspectiva de género, poniendo la vida cotidiana de las personas en el centro de las decisiones urbanas, teniendo en cuenta la diversidad y los distintos roles.

A partir de la indagación en diferentes autores y perspectivas teóricas, construimos una reflexión crítica sobre las relaciones entre el habitar contemporáneo en la ciudad del patriarcado y el capitalismo.

Palabras clave:
género, arquitectura, diseño, urbanismo

1 INTRODUCCIÓN

La Ciudad Que Resiste es una cooperativa de arquitectas transdisciplinarias de la ciudad de La Plata que investigamos el urbanismo feminista desde prácticas colectivas territoriales. Conformamos el Programa de extensión: Arte, género y espacio público en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata.

Comenzamos nuestro recorrido juntas en una muestra que se realizó en la Ciudad de La Plata en marzo del 2019, preguntando y preguntándonos: ¿Qué es una ciudad feminista?

Figura 1: Muestra Centro Cultural Islas Malvinas, La Plata, marzo de 2019. Fuente: elaboración propia, LCQR, La Plata, marzo de 2019

Entendemos esta pregunta como un concepto abierto, con múltiples respuestas que forman capas de una posible definición. Nos interesa el recorrido, la indagación sobre qué y cómo debiera ser la ciudad feminista.

Revisamos críticamente las principales características de la ciudad contemporánea desde una perspectiva de género y diversidad para construir puntos de referencia para pensar una ciudad feminista.
Tradicionalmente el urbanismo fue considerado una materia neutra. Esto quiere decir que la manera de diseñar los diferentes espacios no beneficiaba ni afectaba a ninguna persona o grupo social en particular. Sin embargo, esta manera de ver al urbanismo provoca grandes desigualdades sociales en mujeres, disidencias, minorías étnicas, personas con discapacidad. Dichas desigualdades también se ven reflejadas en la manera en que se construye el espacio. Pensamos que diseñar espacio es diseñar comportamiento. (Luciana Lima, 2022) Por ello es necesario incluir en él una perspectiva de género que ponga la vida cotidiana de las personas en el centro de las decisiones urbanas. (Punt 6, 2019)

Marco conceptual

¿Qué entendemos por feminismo/s y por perspectiva de género?

El feminismo es un movimiento heterogéneo que no se conforma con un cuerpo de ideas cerrado. Es un movimiento político integral que expresa la lucha de las mujeres contra cualquier forma de discriminación sexista. Es una compleja trama social que aborda cuestiones de orden jurídico, ideológico, social, económico, en donde convergen diversas posturas, a veces contrapuestas. Por eso consideramos que no se puede hablar de "un" feminismo si no de "feminismos". Abogamos por un feminismo transversal e interseccional para abolir jerarquías.

Entendemos que es necesario visibilizar las ideas y producciones de las mujeres a lo largo de la historia, ver lo que ya está hecho. Porque como dice Joanna Russ "...Cuando se entierra la memoria de nuestras predecesoras, se asume que no había ninguna y cada generación de mujeres cree que debe enfrentarse a la carga de hacerlo todo por primera vez..." (Como acabar con la escritura de las mujeres. 1983)

La perspectiva de género es la forma de ver y comprender la sociedad en la que vivimos. Son los anteojos con los cuales miramos que nos permiten identificar y visibilizar las relaciones de poder entre los géneros. Para cuestionar la discriminación, las desigualdades y la exclusión de las mujeres y diversidades y ofrecer una forma más justa de entender el mundo.

Figura 2: Argentina es reconocida a nivel mundial en la lucha y defensa de los derechos de las mujeres y disidencias. Fuentes de las imágenes: https://www.sanjuan8.com/san-juan/san-juan-celebra-14-anos-matrimonio-igualitario-167-parejas-registradas-n1334710 pañuelazo: https://www.pagina12.com.ar/97687-con-el-panuelo-verde-entrando-al-congreso

ilustracion: https://www.clarin.com/sociedad/dia-mujer-mejores-ilustraciones-8m-argentina-mundo_0_S1Yc8f1Ff.html, logo del plan 1000 días argentina 2019-2023

2 MIRADA CRÍTICA

La ciudad actual: patriarcal y capitalista.

Proponemos una mirada crítica y con perspectiva de género a la ciudad actual para ver cuáles son sus problemáticas. La ciudad no es neutral, es reflejo y resultante de la sociedad que somos.

"Las ciudades están pensadas desde la modernidad, hace más de 200 años, en clave masculina, de hombre productivo, de hombre blanco, también diría europeo, de hombre joven y heterosexual. Un varón que trabaja y produce y una mujer que está a cargo exclusivamente de la labor reproductiva social y del cuidado." (Ana Falú, 2022)

Figura 3: modelos de sociedad-ciudad patriarcal y capitalista Fuente: Perspectiva de la ville radieuse de Lle Corbusier https://www.archdaily.cl/cl/770281/clasicos-de-arquitectura-ville-radieuse-le-corbusier, Debrocke/ClassicStock/Getty Images

Los espacios físicos de nuestras ciudades reproducen y perpetúan estas asimetrías. Nos preguntamos qué espacios ocupamos las mujeres, dónde y cómo estamos representadas, cuáles son nuestras necesidades, qué actividades desarrollamos en la ciudad y en el espacio público.

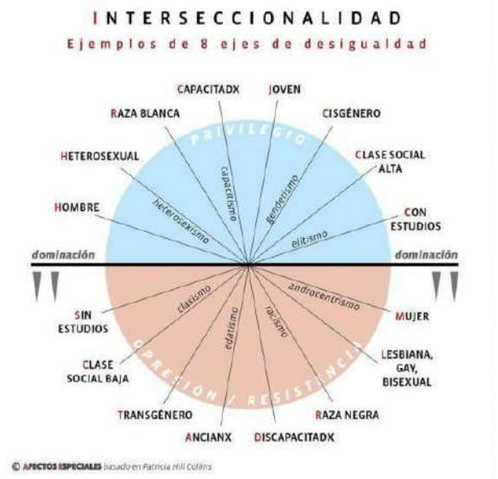
La ciudad patriarcal y capitalista se organiza en general al ritmo del mercado, como la Ciudad de La Plata y otras tantas que crecen sin planificación en sus periferias y se vacían en los centros urbanos con infraestructura a la espera del desarrollo del mercado inmobiliario. Ciudades en las que el diseño urbano ha priorizado al automóvil y al espacio público como bien de consumo, por sobre lo comunitario, el peatón, el ocio recreativo y la conciencia ambiental. Podemos decir que son ciudades extractivistas que promueven la producción de mercancía por sobre la reproducción del espacio.

Figura 4: la ciudad patriarcal y capitalista. Fuente: De izquierda-derecha, arriba-abajo: Vacíos vacante, Ana Centeno; imágenes de elaboración propia LCQR

¿Cómo habita cada quién?
El urbanismo feminista reconoce las diversas experiencias de vida de las personas en los territorios. La ciudad desigual se expresa determinando privilegios o discriminaciones, la interseccionalidad amplía las categorías de análisis, las distintas capas de identidad que nos sitúan en un lugar o en otro. Podemos ver entonces que las desigualdades se manifiestan no solo en la condición género entre hombres y mujeres y/o cuerpos diversos, sino también en las condiciones de brecha entre la pobreza y riqueza, de etnia, etarias, sexuales, de diversidad funcional, de localización en los territorios, de oportunidades de formación, etc.

La desigualdad está determinada por privilegios y opresiones, como muestra el cuadro de la figura 5, hay múltiples formas de combinación de estas variables. Nos proponemos ver dónde hay opresión y cómo se expresan las formas de resistencia.

Figura 5: Diagrama Interseccionalidad. Afectos especiales, basado en Patricia Hill Collins.



La ciudad tiene género.
El género es la asignación de capacidades en función del sexo de nacimiento, vemos que no hay diferencias sustanciales entre las capacidades de hombre y mujeres, excepto la capacidad de ser madres, que es además una elección.

> "Las ciudades no son neutras, sino que tienen género, porque nuestras sociedades están organizadas desde una asignación de roles: el rol de género masculino asignado al hombre, tiene que ver con el trabajo productivo, el salir a la calle, lo remunerado, lo pagado, lo visible, lo valorado; el rol del género femenino que se asigna a las mujeres tiene que ver con el trabajo reproductivo, con los cuidados, con lo no visible, con lo no pagado y que es fundamental para la vida. Y eso es lo curioso, que lo que es fundamental para la vida, es lo que no se ve." (Zaida Muxi, 2021)
> https://www.youtube.com/watch?v=eEa-dp7d4eI

Las tareas reproductivas: los cuidados que sostienen la vida

Las tareas reproductivas no son reconocidas en términos económicos y son realizadas en la mayoría de los casos por mujeres. Este trabajo de cuidados que hacemos a diario, sostenidamente en el tiempo, hace que funcionen todas las otras actividades productivas, sociales, políticas y económicas en el mundo de lo llamado "lo público".

Un estudio realizado por el Ministerio de Economía en el año 2020 muestra que estas tareas no remuneradas representan casi un 16% del PBI de nuestro país y están sostenidas en un 76% por mujeres.

"Eso que llaman amor es trabajo no pago" es una frase de Silvia Federici, con la que sintetiza la idea de que el desarrollo del capitalismo no hubiera sido posible si no hubiera existido el desarrollo del trabajo doméstico, no pago, en los hogares.

Figura 6: Tareas de cuidado. Fuentes: Argentina Unida, Ministerio de Economía, 2020; Murales con la frase de Silvia Federici https://omjustucuman.gov.ar/

Crisis de los cuidados

El modelo tradicional del espacio público asociado con las tareas productivas y el espacio doméstico con las tareas de cuidado entra en crisis cuando las mujeres "salen" a participar en el ámbito público. La historia muestra que siempre hubo mujeres que trabajaron de manera

remunerada, en general las de menores recursos, la sociedad evoluciona y las mujeres ya compartimos el espacio público, pero no dejamos de trabajar y de sostener el espacio doméstico y las tareas de reproducción. Cuando se empiezan a mezclar las asignaciones de roles entonces, ¿quién cuida si todos salimos a trabajar?

El urbanismo feminista parte de la idea que hay una división sexual del trabajo y del espacio y que en ello radica la desigualdad.

El uso del tiempo y el espacio no es igual para hombres que para mujeres y diversidades: los hombres del trabajo a la casa y las actividades sociales; las mujeres en el hogar: en la cocina, el lavadero, etc. y en la ciudad con las tareas complementarias las compras, la plaza, la escuela, etc. Comprender estos usos y recorridos permite planificar las ciudades de cuidado, seguras, accesibles, de ayuda mutua y construyendo comunidad para reparar desigualdades o tender a equilibrarlas.

Entendemos que es desde el Estado que las sociedades podemos organizarnos y proporcionar programas que permitan enfrentar esta crisis y que mujeres y hombres podamos participar de la esfera pública.

Invisibilización de mujeres y diversidades
En general las mujeres no somos parte de la representación simbólica en el espacio público de las ciudades. Cuando sí estamos representadas: ¿de qué forma? ¿Cómo se normalizan los géneros en la ciudad?

Somos el monumento a la madre o la representación de una virgen, somos la imagen de estereotipos de belleza, un producto de consumo, objetos de propiedad en la mayoría de los casos; otras veces nuestra imagen representa el reclamo por femicidios, desapariciones.

Decimos que "nuestro cuerpo es nuestro territorio" porque todavía no estamos visibilizadas en el territorio, en el espacio público.

Figura 7: Representación. Fuente: Elaboración propia. Mural de Johana Ramallo, Caminata Barrio Mondongo,2021; 8M 2022, Taller en Tecnópolis

Diseño hostil - Violencia
Llamamos diseño hostil a aquellos diseños del espacio público que no favorecen el uso o que no promueven la igualdad, a veces por desidia u omisión otras de manera intencional. Paradas de transporte público sin techo o sin asientos, calles y veredas sin luz o poco iluminadas, veredas rotas por las que no se puede transitar, son todas situaciones que acrecientan la desigualdad o falta de oportunidades para quienes habitamos las ciudades.

Por otro lado, diseños que a propósito no permiten que alguien use con libertad un equipamiento: bancos que impiden que alguien se recueste, superficies punzantes bajo semicubiertos para que nadie permanezca o se proteja del mal clima, etc.

Como última instancia de esta mirada crítica sobre la ciudad contemporánea decimos que una ciudad sin perspectiva de género es un territorio de violencias porque la desigualdad genera violencia. Toda injusticia es violenta.

3 APUNTES PARA PENSAR-DISEÑAR UNA CIUDAD FEMINISTA
Creemos que una mirada crítica con perspectiva de género sobre las ciudades patriarcales, capitalistas, desiguales, violentas, basadas en la competencia; es el primer paso para entenderlas y pensar cómo diseñar la ciudad feminista. El urbanismo feminista propone poner la vida de las personas en el centro de las decisiones urbanas. Una ciudad cuidadora es una ciudad que te cuida, que cuida el entorno, que permite cuidarte y cuidar a otras personas (Punt 6, 2019).

Figura 8: Ciudad cuidadora. Fuente: Gráfico Punt 6 - 2019; Jornada participativa en Barrio Mondongo, LCQR 2023

Diseñar espacio es diseñar comportamiento
Si consideramos que la ciudad no es neutra: ¿qué tipo de prácticas vamos a promover en el espacio público? ¿Cómo condicionan los modos de vida? Creemos fundamental detenernos a pensar las ciudades actuales: la ciudad dividida, estratificada, que separa y segrega; una ciudad que demuele su patrimonio, una ciudad que plantea la seguridad, a través del control con cámaras, rejas, alarmas, barrios cerrados. Proponemos pensar en cambio cómo convivir y cómo compartir el espacio público. Por eso decimos que diseñar espacio es diseñar comportamiento. Planteamos el concepto de seguridad desde una perspectiva de género, que propone generar espacios para encontrarnos, que nos permitan conocer con quiénes compartimos el barrio, quién vive al lado, quién vive enfrente. Creemos que ocupar los espacios, llenarlos de gente sea tal vez un modo de empezar a replantearnos cómo vivir juntos, juntas, cómo convivir.

Figura 9: Proyecto situado. Fuentes: Elaboración propia. Galpones ferroviarios, Territorio Tolosa; Jornada participativa en Barrio Mondongo, LCQR 2023; Seguir con el problema, D. Haraway, 2019

Proyecto situado
El proyecto situado es un concepto que plantean los feminismos como modo de abordar lo urbano, que no tiene que ver ni con la pura objetividad, ni con la pura subjetividad, sino que propone buscar las respuestas a los problemas del habitar desde el mismo lugar que se quiere planificar, proyectar, conociendo y articulando con las redes con quienes ya están en los territorios. Promover prácticas y comportamientos sensibles entre las personas y con los lugares que habitamos. Participar de la construcción colectiva y colaborativa de la ciudad desde múltiples puntos de vista junto a la comunidad. Zaida Muxi dice que debemos dudar de la mano que proyecta, de-construirnos a nosotras mismas porque fuimos instruidas por la Academia, por el patriarcado. Nos propone así re-pensar de qué modo proyectamos.

La respuesta a los problemas de la ciudad tiene que ser abordada desde múltiples puntos de vista, desde los diversos saberes, de manera transdisciplinaria, descartando como única variable y de mayor importancia, la idea del autor, de la mente brillante que proyecta en soledad.

La vida cotidiana desde una perspectiva de género
Proponemos poner en el centro la vida cotidiana intentando equilibrar los usos del tiempo y del espacio, sabemos que no es igual el uso que hacemos según el género al que pertenecemos. El trabajo de Hannah Arendt y de Cristina Carrasco plantea que la vida cotidiana se divide en cuatro esferas que son complementarias y están relacionadas entre sí. La esfera productiva, que es el lugar de nuestras vidas en la que desarrollamos un trabajo y se nos paga por eso; la esfera reproductiva, estas tareas de cuidado que reproducen la vida: la alimentación, las tareas

domésticas; la esfera propia donde nos desarrollamos personalmente, los estudios, los deportes, el autocuidado y la esfera comunitaria o política, este espacio donde compartimos con otros la vida ciudadana. Entonces la propuesta es pensar ciudades que tiendan a equilibrar las cuatro esferas sin importar el género, porque históricamente se ha preponderado a la esfera productiva en detrimento de los otros modos de vida.

Multiescalaridad
Mariana Quiroga, arquitecta feminista especializada en patrimonio, nos dice que el problema de pensar una ciudad es tan complejo que necesita ser abordado de múltiples escalas. No solamente desde la mirada del drone, la mirada aérea, del planeamiento que es además la mirada del poder. Siguiendo las palabras de Korzybski "el mapa no es el territorio", el territorio es experiencia. Y por eso tomamos nuevamente a Jane Jacobs, una urbanista de los años 60, que nos propone pensar la ciudad de lo general a lo particular, revisar nuestras prácticas y comenzar a pensar de lo particular a lo general. Ella propone acercarnos desde la escala doméstica, pensar la ciudad en la escala uno en uno, de la vida cotidiana, donde están las experiencias para poder después ampliar la mirada al territorio. Decimos entonces que es necesario trabajar en la multiescalaridad.

La escala barrial - red cotidiana – calidad espacial
"El barrio es la escala de los vínculos" dice (Ana Falú 2022), proponemos pensar la ciudad desde la escala barrial. Esta es la escala de la proximidad, la ciudad de los 15 minutos (Moreno, 2022), una ciudad caminable, peatonal en la que no tengamos que viajar durante tres o cuatro horas para trabajar, cuidar o esparcirnos. Proximidad también es un concepto de Jane Jacobs y es una de las cinco cualidades urbanas que plantea Punt 6 y que dan calidad al espacio urbano; otra es la diversidad que significa promover espacios heterogéneos con funciones diversas porque somos diversos. Autonomía es otra de las características que plantea que es necesario que podamos transitar libremente en las ciudades sin tener miedo y también que sean ciudades accesibles, que estén bien señalizadas, etc. La vitalidad propone ciudades que no sean mono funcionales en las que a determinada hora la ciudad se cierra, sino que haya múltiples usos en las distintas horas del día, promoviendo el encuentro en el espacio público, en la calle, en la vereda. La representatividad busca no solo visibilizar a las mujeres sino también a la identidad de los lugares que habitamos, recuperar las historias del barrio, de cada lugar y hacerlas visibles.

Figura 10: Cualidades del urbanismo feminista. Fuente: Punt6 – 2019

Estas cualidades urbanas son herramientas que nos permitirán construir una ciudad de derechos para todos sus habitantes. Derecho a la nocturnidad, derecho a la soledad, derecho al ocio, derecho a la intimidad, derecho a transitar sin miedo, a reconocernos, a usar el espacio no del modo que nos propone la ciudad capitalista, corriendo de un lado al otro, a toda velocidad para trabajar, producir, consumir 24 horas todos los días del año. No. También promovemos el derecho al tiempo libre.

Sostenibilidad de la vida
Pensar-diseñar una ciudad feminista es pensar en la sostenibilidad de la vida, será necesario revisar la categoría de naturaleza, del espacio que nos rodea y considerarla como categoría de diseño. Replantear los vínculos con la naturaleza y proyectar con criterios de sostenibilidad ambiental y eco-eficiencia, entendiendo que el cambio climático es un hecho que está sucediendo, reduciendo demanda energética desde el diseño, promoviendo la soberanía alimentaria.

Es importante la observación y reflexión sobre el estado actual de los cascos urbanos en los que se evidencian cada vez más espacios vacantes, vacíos, tapeados, demolidos o en venta. Poner en evidencia la relación de estos espacios en desuso con el problema de la crisis habitacional, de la especulación inmobiliaria, de la gentrificación. Decimos "tanta gente sin casa y tantas casas sin gente" y "lo que hoy es un espacio vacío, mañana será un edificio". Pensar estos temas implica también pensar en la sostenibilidad de la vida.

Construir autonomía para mujeres y diversidades
Incorporar la perspectiva de género en obras públicas para generar empleo en una actividad históricamente masculinizada. Las infraestructuras que no integran la perspectiva de género profundizan la desigualdad, afectan el acceso a la seguridad y al ejercicio de derechos de las mujeres y disidencias. Se propone dar protagonismo a mujeres y sujetos omitidos en la toma de decisiones y en la ejecución de las políticas urbanas. (Ana Falú 2022. La Perspectiva de género en la Obra Pública).

Tomamos el caso de Ellas Hacen que fue un programa de Nación que mostraba cómo era posible participar del sistema productivo, capacitar y producir hábitat a mujeres desde el Estado. Proponemos visibilizar y poner en valor los saberes populares de las organizaciones sociales como formas de trabajo comunitario, cooperativo y colaborativo para pensar la ciudad.

Re-parar
Re-parar es un concepto que venimos trabajando hace años y que tiene que ver con la demora, con volver a mirar los espacios que habitamos, con sensibilizarnos, con recomponer el encuentro en el espacio público junto a quienes ya están activando los territorios. No se llega como un paracaídas, sino que entramos a trabajar con organizaciones sociales, centros culturales, bibliotecas populares, comedores, centros comunitarios, clubes. Planteamos un cambio de

paradigma para la recomposición de lazos sociales. Activar los territorios desde miradas sensibles e integrales, que propongan abrir los sentidos para resignificar los espacios que habitamos.

Nosotras construimos teoría desde las prácticas y lo hacemos desde un programa de extensión de la Facultad de Arquitectura UNLP, que se entrelaza con otras facultades (Sociología, Arte UNLP) que se llama Arte, Género y Espacio público. Proyecto Veredas y desde ahí promovemos los conceptos de la ciudad cuidadora y de re-parar para recuperar la vida en las veredas, en las calles.

Figura 11: Proyecto veredas. Fuente: elaboración propia, 2023

Actualmente estamos activando en cinco barrios de la ciudad: Tolosa, Centro o Casco histórico-Malvinas, Mondongo, Meridiano V y Barrio Hipódromo.

Algunas de las acciones que estamos desarrollando son: señalamientos, muestras artísticas y performáticas, recuperación de la historia del barrio y su gente, recorridos urbanos, mapeos colectivos, proyectos comunitarios y participativos con ejecución colaborativa.

Figura 12: Actividades en el Barrio de Tolosa. Fuente: elaboración propia, 2018-2023

Figura 13: Actividades en el Barrio Centro o Casco Histórico. Fuente: elaboración propia, 2019

2. BARRIO CENTRO (CC I.MALVINAS)

activar colectivamente-cuidar-visibilizar las violencias

Figura 14: Actividades en el Barrio Mondongo. Fuente: elaboración propia, 2021-2023

3. BARRIO MONDONGO

caminar - señalar - dejar huellas - registrar - sistematizar - mapear

Figura 15: Actividades en el Barrio Meridiano V. Fuente: elaboración propia, 2022

Figura 16: Actividades en el Barrio HipódromoFuente: Elaboración propia, 2023

4 REFERENCIAS

Col· lectiu Punt 6. *Urbanismo feminista: por una transformación radical de los espacios de vida*. Virus Editorial i Distribuïdora, Barcelona, 2019.
Col.Lectiu. Punt 6, Ciocoletto, Adriana. *Espacios para la vida cotidiana*.Diputació Barcelona, 2014.
Col.Lectiu. Punt 6, *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Barcelona: Editorial Virus,2019.
Dirección Nacional de Políticas de Cuidados Subsecretaría de Igualdad, Dirección Nacional de Políticas Culturales Subsecretaría de Formación, Dirección Nacional de Prensa y Comunicación. Campaña Nacional Cuidar en Igualdad. *¿De qué hablamos cuando hablamos de cuidados?* Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación Argentina. 2020
Falú, Ana. *Mujeres en la ciudad*. De violencias y derechos, 2009.
Fraser, Nancy. *Un feminismo para abolir las jerarquías*. Trevin, Marisela traducción de Entrevista en La Izquierda Diario, 1ro de mayo de 2017.
Haraway, Donna J. *Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno*. Vol. 1. Consonni, 2020.
Jacobs, Jane. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing Libros, 2020.
Kern, Leslie. *Ciudad feminista: La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres*. Ediciones Godot, 2020.
La ciudad que resiste, colectiva de arquitectas. *La ciudad que resiste, hacia un urbanismo feminista*. Editorial Edulp, La Plata, 2019.
Montaner, Josep María, y Zaida Muxí Martínez. *Reflexiones para proyectar viviendas del siglo XXI*. Dearq. Revista de Arquitectura 6 (2010): 82-99.
Mujeres constructoras cooperativistas en Bolivia. https://www.facebook.com/mujeresconstructorascooperativistas/?ref=page_internal
"*NOSOTRAS SABEMOS, NOSOTRAS HACEMOS*", Documental TV universidad - UNLP (2019) https://www.youtube.com/watch?v=EJ3fQH5TKRo
Quiroga Carolina, Moisset Inés, *Nuestras Arquitectas*. https://nuestrasarquitectas.wordpress.com
Shock Susy, SUCEDE: SUSY SHOCK : "Yo, reinvindico mi derecho a ser un monstruo" https://www.youtube.com/watch?v=fTDLdT_5ltA&t=1s&ab_channel=PilarMendoza

FORMACIÓN Y DIDÁCTICAS

EXPERIENCIAS DIDÁCTICAS EN DOCENCIA E INVESTIGACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA FORMACIÓN DE GRADO EN ARQUITECTURA

Coordinadoras:
BETTOLLI, Mariana Isabel
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba,
mariana.bettolli@unc.edu.ar
BERNABEI, María Valeria
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba,
mvaleria.bernabei@unc.edu.ar

El equipo de autoras de las ponencias propuestas para esta Mesa Temática está integrado por docentes-investigadoras, egresadas y estudiantes de la Carrera Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Las ponencias se enmarcan en los contenidos de dos Materias que se dictan en diferentes niveles de la Carrera, en el Área de Ciencias Sociales.

En el Nivel III, en HISTORIA DE LA ARQUITECTURA II B1, proponemos a quienes cursan la Materia una modalidad de examen final que consiste en el desarrollo de una micro experiencia de iniciación en la investigación, entendida como un modo de promover una de las misiones de la Universidad, la investigación científica. Al respecto, consideramos que es necesario comenzar a transitar estos aprendizajes acerca de la producción de conocimiento, desde el grado, a partir de promover el pensamiento crítico, inherente a nuestras prácticas disciplinares y en particular a los procesos proyectuales. En este sentido, una de las líneas de investigación es con perspectiva de género.

En el Nivel V de la Carrera, en la materia electiva PROYECTO COMO INVESTIGACIÓN, desarrollamos contenidos a partir de ejes de reflexión, entendiendo al proceso proyectual como una práctica investigativa, como un trayecto investigativo fundamentado. La reflexión propuesta se orienta a consolidar el pensamiento crítico para investigar en Arquitectura con el proyecto o sobre proyectos, desde principios del siglo XX a hoy. En este marco, los trabajos de cierre del curso se vinculan a los ejes mencionados, en particular a uno de ellos: Perspectiva de género y proyecto. Visibilizar lo invisibilizado en los procesos proyectuales.

La elección de la Materia implica el reconocimiento de intereses e inclinaciones profesionales que corresponden a una pre-especialización en investigación proyectual, en el inicio de una de autogestión por parte de las estudiantes -dentro de su formación de grado- que culminará en el siguiente y último Nivel de la Carrera, el Nivel VI.

Las discusiones y debates que los distintos trabajos presentados generaron en la mesa del congreso, se desarrollaron en torno a dos cuestiones clave:
- la inclusión de la perspectiva de género en la enseñanza de grado,
- los diversos ámbitos que pueden servir de plataforma para *visibilizar lo invisibilizado*.

Al respecto, consideramos que cada una de estas cuestiones aporta a incluir en nuestras disciplinas la perspectiva de género de manera transversal e integral.
Posteriormente y a modo de conclusión se hizo hincapié en la importancia de incluir prácticas investigativas que contemplen la perspectiva de género como categoría de análisis en diversas instancias de la formación de grado, lo cual es inobjetable, aunque hayas quienes todavía resistan al sentido común. En el ámbito académico, son las/os estudiantes quienes naturalmente asumen el compromiso en el buen sentido de lo antes mencionado; es creciente y manifiesto también en buena parte de los docentes.

En términos generales se discutió acerca de la importancia de la inclusión de la perspectiva de género en la enseñanza de grado como un compromiso de la universidad pública para el logro de la equidad social y el reconocimiento de la diversidad; más aún si tenemos en cuenta que todavía no se incluye en la mayoría de las propuestas de cátedra. Acordamos que es necesario instalar o eventualmente re-instalar ciertas agendas, colectivas, insoslayables, como la perspectiva de género, particularmente en nuestras disciplinas proyectuales para garantizar calidad de vida y derechos que se traduzcan en acciones proyectuales y construidas, en el sentido antes mencionado.

Entender a la perspectiva de género como categoría que atraviesa el campo de la arquitectura y el urbanismo, desde el interior mismo de nuestras prácticas individuales y colectivas, no como un complemento externo. Desde esta perspectiva, se debatió cómo es posible implementar herramientas para que la transversalidad ocurra, para pasar desde la visibilización hacia la acción.

En cuanto a los ámbitos para *visibilizar lo invisibilizado*, se discutió acerca de la necesidad de fortalecer la participación en diversos contextos. Más allá de la academia, se mencionaron eventos científicos, circuitos editoriales y de la comunicación de producciones de contenidos, así como acciones en políticas públicas. Ejemplo de esto último, fue el intercambió a que dió lugar la ponencia de MATRIA, una herramienta de planificación urbana y su puesta en acción. A propósito de lo cual las autoras comentaron su intención de poner a disposición la propuesta, comenzando por municipios del interior de la provincia de Córdoba y de La Pampa, de donde provienen. En el caso de la ponencia que indaga sobre la figura de la arquitecta y urbanista María Elena Foglia, en el intercambio, se reforzó la idea de poner en valor otras figuras de mujeres urbanistas invisibilizadas en la historia de la disciplina. Entre otras cuestiones referidas a los temas de las ponencias presentadas.

En síntesis, se debatió especialmente sobre la trascendencia de incluir las prácticas investigativas en diversas instancias de la formación de grado, con complejidades crecientes y acordes a cada ciclo de la carrera. En este sentido, se valoró positivamente la respuesta por parte de estudiantes tanto del ciclo medio como de recientes egresadas de la carrera que demostraron la fuerza de sus motivaciones e intereses personales puestos en juego, tanto en el trayecto investigativo, como en los resultados alcanzados. Todo lo cual da cuenta del compromiso por parte de las nuevas generaciones con la perspectiva de género como categoría de análisis y de su alcance integral para construir una sociedad más equitativa desde el accionar disciplinar, en tiempos que así lo ameritan. A partir de este punto, las estudiantes manifestaron que, si bien se tiene la inquietud de investigar teniendo en cuenta la diversidad y el género, ya sea por iniciativa o por experiencias propias; en algunas ocasiones no encuentran los espacios académicos habilitados para tal desarrollo. Por consiguiente, se resaltó el valor de espacios curriculares que propicien los encuentros, charlas y debates sobre estos tópicos dentro del ámbito académico y para estudiantes en formación.

En cuanto a los docentes, el desafío está planteado. Se trata de multiplicar acciones tendientes a fortalecer y potenciar la transversalidad que es inherente a la perspectiva de género y que ha demostrado -de diversos modos- cómo el accionar colectivo puede rehabilitar estructuras hegemónicas que han demostrado su obsolescencia e inequidad pero que aún están arraigadas en el cotidiano accionar en nuestro campo de acción profesional. Diversificar y sumar acciones tendientes a fortalecer un abordaje de nuestras disciplinas proyectuales con perspectiva de género es un imperativo en contextos de fragilidad de diversa índole como los que enfrentamos en estos tiempos.

VISIBILIZAR LO INVISIBILIZADO PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA FORMACIÓN DE GRADO

BETTOLLI, Mariana Isabel
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba,
mariana.bettolli@unc.edu.ar
DESTÉFANIS, Natalia
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba,
natalia.sofia.destefanis@unc.edu.ar
BERNABEI, María Valeria
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba,
mvaleria.bernabei@unc.edu.ar

Resumen
El contenido que presentamos se enmarca en la actividad en docencia realizada en la Materia electiva PROYECTO COMO INVESTIGACIÓN que integra la currícula en el Nivel V de la Carrera Arquitectura. El cursado es una opción para estudiantes que transitan el Ciclo Superior de su formación de grado, en el cual se deben consolidar prácticas de autogestión. El Ciclo culminará en el siguiente y último Nivel de la Carrera, el Nivel VI, en Arquitectura VI, donde desarrollan el Trabajo Final de la Carrera. En este sentido, la elección de la Materia por parte de los estudiantes implica el reconocimiento de preferencias y/o intereses, orientados al ámbito profesional que -en este caso-, corresponden a una pre-especialización en investigación proyectual.

Durante el curso desarrollamos contenidos a partir de ejes de reflexión, entendiendo al proceso proyectual como una práctica investigativa, como un trayecto investigativo fundamentado. Uno de los cuatro ejes propuestos es: *Perspectiva de género y proyecto. Visibilizar lo invisibilizado en los procesos proyectuales.*

La reflexión propuesta en el desarrollo del curso se orienta a consolidar el pensamiento crítico para investigar en Arquitectura *con el proyecto* o *sobre proyectos*, desde principios del siglo XX hasta hoy.

Consideramos sustancial introducir la perspectiva de género en el grado como una construcción crítica insoslayable, orientada no solo a atravesar las prácticas proyectuales y los argumentos que las sostienen, sino a dejar por escrito un posicionamiento disciplinar en tal registro.

Palabras clave:
género, arquitectura, proyecto, docencia, investigación

1 A MODO DE INTRODUCCIÓN

Para situar una experiencia en docencia en el Ciclo Superior de la formación de grado en Arquitectura, sostenemos que es primordial comenzar por la consideración de las capacidades a desarrollar por las y los estudiantes de la Carrera. En este ciclo, que en la FAUD UNC comprende los Niveles V y VI del cursado, el estudiante fortalece "la actitud integradora y de responsabilidad que desarrollará en su futura actividad profesional" (Plan de Estudios 2007, 26). Un Ciclo de su formación que lo desafía en "la simulación del ejercicio del rol profesional dentro de la estructura académica de grado [... y lo] introduce en la investigación interdisciplinaria y la adquisición de conocimientos y prácticas vinculadas con futuras especializaciones" (Plan de Estudios 2007, 26). En el caso de la Materia electiva PROYECTO COMO INVESTIGACIÓN, centrados en la reflexión *sobre proyectos* y/o *con el proyecto* (Fernández 2013, 20), con el propio proceso y trayecto proyectual. Una instancia para reconocer, además, el compromiso ético de las acciones proyectuales con el desarrollo sostenible pertinente a nuestra realidad contemporánea.

Los contenidos de la Materia corresponden a ejes de reflexión, entendiendo al proceso proyectual como una práctica investigativa, como un trayecto investigativo fundamentado. La reflexión propuesta para el curso se orienta a consolidar el pensamiento crítico para investigar en Arquitectura, desde principios del siglo XX a hoy.

La propuesta para el desarrollo del curso se sustenta en cuatro EJES DE REFLEXIÓN:

1. Proyecto como investigación. La naturaleza investigativa del proceso proyectual en el debate disciplinar reciente.
2. Historiografía y proyecto. Historia de la historia del proyecto, sus procesos y métodos. Actores, acciones y fundamentos.
3. *Perspectiva de género y proyecto. Visibilizar lo invisibilizado en los procesos proyectuales.*
4. Emergentes del proyecto. Los procesos proyectuales como investigación, desafíos de la realidad actual.

Para desarrollar los contenidos propios de cada eje, programamos una primera etapa del curso que aborda conceptos orientados a develar los argumentos que fundamentan el proyecto para fortalecer el *pensar* frente al *hacer*.

En el desarrollo del primer eje, ahondamos en un *estado de la cuestión* que propone un mapa de la investigación proyectual en nuestro medio, en un contexto más amplio que recurre a referentes del pensamiento crítico disciplinar que inciden en la actualidad.

Para el segundo, proponemos recorrer cierta historia del proyecto develada en escritos de autores que consideramos clave en la comprensión de su devenir.

En el tercer eje, ponemos en valor la *perspectiva de género* en nuestras disciplinas proyectuales, lo cual consideramos insoslayable para un abordaje reflexivo de nuestras propias prácticas que, a su vez, dé cuenta de un *clima de época* que se ha construido y se sigue construyendo con un enorme esfuerzo conjunto.

Para el desarrollo del cuarto eje, mapeamos los intereses y/o inquietudes que manifiesta el grupo de estudiantes de cada curso lectivo y elegimos los temas y problemas de investigación proyectual que, como equipo docente -incluyendo invitados expertos-, consideramos son emergentes a indagar y a desarrollar como contenido, además de un desafío propio de la realidad que nos interpela en el momento que se trate. Es decir, es un eje cuyo contenido es dinámico, sujeto a cambios en el sentido antes mencionado.

En la segunda etapa del curso proponemos un estudio crítico-reflexivo sobre autores y casos referidos al *proyecto como investigación,* atravesados por los EJES DE REFLEXIÓN.
Los contenidos abordan en profundidad los procesos proyectuales o *modos del proyecto* (Fernandez 2013), investigando sobre la obra -edificada o en proyecto, en palabras y/o en expresiones gráficos-conceptuales- de diversos autores, tanto sea de un/a proyectista, como de un/a crítico/a en el sentido convencional, de un/a teórico/a o de un/a historiador/a de la Arquitectura y en más de un caso, aquel autor/a que ejerce más de uno de estos roles al mismo tiempo. Los casos de estudio, relacionados a los procesos proyectuales o *modos del proyecto,* se corresponden a determinados períodos desde principios del siglo XX hasta hoy. Lo antes mencionado se orienta a fortalecer los fundamentos, a reflexionar y tomar posición sobre los propios procesos y trayectos proyectuales, entendidos como un trayecto investigativo.

2 LA MATERIA PROYECTO COMO INVESTIGACIÓN

Fundamentos

En nuestro ámbito disciplinar, el debate respecto a una aproximación crítica al conocimiento implica afirmar que "historia, teoría y crítica son tres modos de reflexionar sobre la arquitectura, íntimamente entrelazados, [...] que se diferencian por sus métodos y objetivos y cumplen, además, distintas funciones para el pensamiento y la praxis arquitectónica". (Waisman 1990, 29)

Avanzado el siglo XXI, a la tríada historia, teoría, crítica es pertinente sumar el proyecto. Es decir, estamos en condiciones de aseverar que son cuatro modos de reflexionar sobre la arquitectura y

sobre otras escalas del diseño. "Reflexionar con el proyecto [...] una tarea que está abierta y se está haciendo" (2018, 42), como lo asegura Ruth Verde Zein quien además señala que "no está claro cómo hacerlo" (42) en el sentido de que no se vislumbra aún como válida una epistemología, una forma de conocimiento, propia del proyecto como investigación. Un desafío pendiente y ciertamente complejo como la naturaleza misma del proyecto y su proceso de producción.

De esta manera, pensamos que la investigación en nuestras disciplinas proyectuales tanto en Arquitectura como en otras escalas -del objeto al territorio-, se plantea en dos sentidos: en investigación *sobre proyectos* o *con el proyecto*.

Referimos a la investigación *con el proyecto* por nuestras propias prácticas. Como lo menciona Jorge Mele, "la práctica del proyecto supone acciones basadas en un sistema de decisiones cuyos argumentos y fundamentos constantemente han de ser interrogados para corroborar su coherencia, consistencia y productividad" (2011, 78), es parte de nuestro propio modo de hacer.

Lo antes mencionado se entiende "en las relaciones diacrónicas y sincrónicas que establecen los actos proyectuales con su espacio histórico, la fundamentación teórica recorre dialécticamente todo el proceso, desde las ideas preliminares hasta la determinación material de la obra". (Mele 2011, 78)

En este sentido, teoría-práctica y práctica-teoría se entienden como un par complementario, para repensar y develar nuevas estrategias, tácticas y acciones en los procesos y en los resultados, enriqueciéndolos, abriendo nuevos caminos de proyectación y nuevas expectativas de conocimiento.

De este modo, la teoría nutre a la práctica y la práctica a la teoría; y no hay teoría posible sin una realidad, que es histórica, de la cual dar cuenta a través de una postura crítica. A su vez, promover la formación continua, la investigación y el reconocimiento de los cruces disciplinares propios del proyecto; son desafíos de este tiempo, en contextos como los de nuestras propias realidades en los cuales urge tomar conciencia de las debilidades y amenazas que nos afectan y entonces emprender acciones para fortalecer las respuestas e innovar en tal sentido.

En cuanto al proyecto de actividad académica para la Materia, la posición desde la cual se aborda el conocimiento denota y connota el discurso que devela las razones de ser de tal o cual arquitectura, inmersa hoy en la multiplicidad y diversidad de miradas que caracteriza a nuestro tiempo.

Por lo tanto, al momento de formular un Proyecto de Actividad Académica para una Materia, Electiva en este caso, es necesario referir al posicionamiento del equipo docente respecto a una concepción acerca del aprendizaje y a una postura epistemológica acerca de la disciplina; si bien, la puesta en debate de lo propuesto es una competencia a promover en el estudiante de Nivel V de la Carrera.

En relación a la concepción del aprendizaje propuesta para la Materia, afirmamos que el proceso de aprendizaje transitado por el/la estudiante en el Ciclo Superior de su formación en la Carrera, se sostiene en la importancia del interés que manifieste respecto de su propio proceso y que éste, a su vez, la/lo ubique en una actitud activa, tendiente a un aprendizaje significativo, no mecánico; integrando en su proceso todos los aspectos cognitivos, también los afectivos, emocionales y sociales. Que el estudiante construya su conocimiento y que entienda esta acción como un proceso por descubrimiento y por recepción. En esta instancia se entiende que el docente universitario es orientador del proceso de aprendizaje, en sus rasgos antes enunciados.

A su vez en el contexto actual y para una formación pertinente a nuestras disciplinas proyectuales, los conceptos de Schön de "conocimiento en acción, reflexión en acción y reflexión sobre la acción y sobre la reflexión en acción permiten comprender el proceso de construcción del conocimiento" (Sanjurjo 2015, 19). En este sentido, Schön distingue la reflexión en la acción de otros tipos de reflexión debido a su inmediata relevancia para la acción. Es decir, "en la reflexión en la acción el hecho de volver a pensar sobre alguna parte de nuestro conocimiento en la acción nos lleva a la experimentación in situ y a pensar más allá, y esto afecta lo que hacemos, tanto en la situación inmediata como quizás también en otras que juzgaremos similares" (Sanjurjo 2015, 21). Son conceptos que nos aproximan a la consideración de la investigación proyectual como forma de conocimiento en arquitectura y a los procesos de enseñanza-aprendizaje que le son propios.

En cuanto a lo antes mencionado y más allá de los propios caminos de conocimiento emprendidos por cada proyectista, el pensamiento complejo es sin duda una mirada ineludible para comprender la/s realidad/es en este tiempo.

En referencia al pensamiento complejo, Edgar Morin expresa que, legítimamente, le pedimos "que ponga orden y claridad en lo real, que devele las leyes que lo gobiernan. El término complejidad no puede más que expresar nuestra turbación, nuestra confusión, nuestra incapacidad para definir de manera simple, para nombrar de manera clara, para poner orden en nuestras ideas" (2007, 21). Morin sostiene además que el conocimiento científico fue concebido -y también hoy lo es- "como teniendo por misión la de disipar la aparente complejidad de los fenómenos, a fin de develar el

orden simple al que obedecen. Pero si los modos simplificadores del conocimiento mutilan [...], surge entonces un problema: ¿cómo encarar a la complejidad de un modo no-simplificador?" (2007, 21). En este sentido, en referencia al propio término complejidad, expresa que "su definición primera no puede aportar ninguna claridad: es complejo aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse a una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple" (21). Y entonces, "la complejidad no sería algo definible de manera simple para tomar el lugar de la simplicidad. La complejidad es una palabra problema y no una palabra solución" (21).

Si nos preguntamos ¿qué es la complejidad?, Morin responde que "a primera vista la complejidad es un tejido (*complexus:* lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple" (2007, 32). Además, Morin afirma que "la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones que constituyen nuestro mundo fenoménico" (2007, 32).

La comprensión del pensamiento complejo como una mirada posible, no se agota en pocas palabras como tampoco en algunos párrafos se pueden trazar algunos caminos posibles para una comprensión de la realidad de nuestro mundo que hoy nos interpela. Sin embargo, no podemos soslayar temas como la crisis ambiental en la cual estamos inmersos y por lo tanto desconocer la Agenda 2030 de la Naciones Unidas en la cual la comunidad de miembros propone desde 2015 los Objetivos de desarrollo sostenible (ODS).

Lo antes mencionado son algunos tópicos posibles para un debate disciplinar que nos debemos como comunidad académica de una Universidad pública, hoy en Argentina.

Objetivos de la materia

En términos generales, para la Materia proponemos los siguientes objetivos:

- Consolidar un pensamiento crítico disciplinar orientado a los fundamentos del proyecto.
- Reconocer el proyecto como un trayecto investigativo fundamentado y sentar las bases de una pre-especialización en investigación proyectual en el ciclo superior de la formación de grado.

Y en relación específica a los ejes de reflexión y contenidos:

- Develar los fundamentos del proyecto a través de la reflexión historiográfica.
- Reconocer acciones, procesos y métodos proyectuales desde una perspectiva de género.

- Comprender la complejidad del proyecto entendido como investigación, en contexto y frente a los desafíos de la realidad actual.

La materia además se orienta a lograr un posicionamiento o re-posicionamiento del estudiante de Nivel V respecto a su propio proceso proyectual y a sus fundamentos, a desarrollar una permanente inquietud por la reflexión que le permita sucesivamente re-posicionarse y asumir la responsabilidad de ser artífice consciente de los fundamentos, implicancias y reformulación de su propio accionar proyectual; en una instancia próxima al egreso y a recibir el título que habilita a ejercer la profesión.

Es decir, un/a estudiante que logre:

- Implicarse en la auto-gestión, en cómo gestionar vínculos entre el Ciclo Superior de la formación de grado y el medio socio-productivo a partir de considerar la investigación proyectual como una práctica continua a desarrollar en el ejercicio profesional.
- Adquirir interés en la articulación del grado con el posgrado a partir de considerar la vocación científica en investigación proyectual como un posible camino a desarrollar en el Ciclo Superior de la formación en el grado (en Nivel VI, en Arquitectura VI, Materia en la cual se desarrolla el Trabajo Final de la Carrera) y/o a partir del egreso.

3 EXPERIENCIAS EN FORMACIÓN Y DIDÁCTICA

Actividades propuestas para el cursado de la materia

Para introducir las prácticas puestas en acto en el desarrollo del curso, hacemos mención en primer lugar a las actividades propuestas para luego ahondar en aquellos casos que consideramos interesantes no sólo por la perspectiva de género que los atraviesa, sino como muestra de los procesos que ciertas estudiantes han transitado entre en Ciclo Superior de la Carrera y el egreso.

Durante el cursado se desarrollan dos Trabajos Prácticos Evaluables (TPE) realizados en clase, uno se entrega al cierre de la primera etapa y el otro al final del curso. Ambos trabajos están centrados en la investigación en arquitectura y en particular, considerando al proyecto como una práctica investigativa fundamentada.

En una primera etapa del curso se desarrolla la exploración y análisis de lecturas para profundizar acerca de cómo ciertos autores construyen sus argumentos y seguidamente se estructura una segunda etapa de elaboración de un trayecto investigativo y su implementación en relación al proyecto.

El primer TPE tiene como objetivo introducir en el ejercicio de prácticas investigativas (lectura comprensiva, síntesis de contenidos referidos a los ejes de reflexión propuestos en la Materia y armado de una ficha de lectura) tendientes a la construcción de un pensamiento crítico disciplinar orientado a los fundamentos del proyecto. La modalidad consiste en un trabajo colaborativo de lectura y construcción de fichas en formato presentación *on line*. Los contenidos de lectura son sugeridos por los docentes teniendo en cuenta como temas los cuatro ejes propuestos para la Materia; también los propios estudiantes pueden proponer lecturas de su interés para desarrollar el TPE, orientado al siguiente trabajo, el TPE FINAL de la Materia.

El TPE FINAL, realizado durante la segunda parte del curso, consiste en un trayecto investigativo *sobre el proyecto* o *con el proyecto* en lo relativo a sus fundamentos; a propuesta del estudiante y cuyo resultado será defendido a manera de cierre y evaluación final de la materia. Este trabajo se complementa con el abordaje de cuestiones metodológicas propias de un proyecto de investigación. En este sentido, se pide elegir un tema de interés y formular un problema de investigación; es decir, delinear un tema-problema y su conceptualización (sobre la base de lecturas realizadas o nuevas búsquedas al respecto), el planteo de objetivos, de hipótesis o presunciones de partida y el desarrollo de un *estado de la cuestión* sobre la base de la bibliografía y otras fuentes indagadas, entre otros aspectos relevantes y propios de una investigación científica.

Para el caso del EJE 3: *Perspectiva de género y proyecto. Visibilizar lo invisibilizado en los procesos proyectuales,* el primer TPE propone lecturas que nos introducen al conocimiento de la temática propuesta a partir de poner en valor el accionar de diversas arquitectas y arquitectos que en su propio *hacer* fueron invisibilizados; especialmente mujeres, aunque no son las únicas. Entre la bibliografía sugerida se encuentra: *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectas en el Movimiento Moderno* de Carmen Espegel; *Mujeres, casas y ciudades* de Zaida Muxi; *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios para la vida* del Col.lectiu Punt 6 ó *Un ingeniero imagina* de Peter Rice, entre otros.

Las actividades se complementan con visitas de profesionales que pueden aportar profundidad al conocimiento de la temática propuesta, en este caso, invitamos a la colectiva "Mujeres que proyectan", grupo de arquitectas cordobesas que tienen como objetivo, "contribuir a la visibilizacion y debate del trabajo de la mujer en la disciplina" (Mujeres que proyectan 2024).

Posteriormente las estudiantes que siguieron transitando esta temática en el TP FINAL, exploraron diversas perspectivas en el abordaje, generando trabajos que lograron variados e interesantes

resultados, dignos de ser destacados. A continuación, presentamos algunas de las prácticas investigativas desarrolladas, las experiencias que éstas implican y cómo nos atraviesan, tanto a los y las estudiantes como a las docentes.

TPE FINALES[59] centrados en el EJE 3: *Perspectiva de género y proyecto*

Estrategias de intervención para rehabitar nuestras ciudades con una perspectiva de género: Ensayo de Urbanismo Feminista en el centro de Córdoba, caso Mercado Sur
Autora: Gimena Ciriaci Ribone, curso 2022

El tema-problema del cual partió su trabajo fue "rehabitar el espacio público en el centro de las ciudades desde un urbanismo con perspectiva de género".

En el Resumen elaborado para presentar su TPE FINAL, Gimena explica que las ciudades, en su mayoría, responden a una configuración hiper-centralizada y radiocéntrica donde el espacio público, la movilidad y el equipamiento responden a una concepción patriarcal, androcéntrica y excluyente para otros géneros. Hace hincapié en que existe todavía un ideal de habitante personificado en un cisgénero que trabaja en el centro de la ciudad y habita en un hogar ideal en la periferia, que se traslada en vehículo particular deteriorando el espacio de la calle. Y advierte que de esta forma "se desatienden todas las demás diversidades que también habitamos la ciudad" (2022). En tal sentido sostiene que:

> Empezar a enfocar el urbanismo y su planificación desde una perspectiva de género, particularmente desde el Urbanismo Feminista, propone olvidar el concepto de habitante tipo, para pensar en los habitantes. El enfoque desde la satisfacción de las necesidades de los más vulnerables, hace que por añadidura todos se vean incluidos, validados e identificados. (Ciriaci Ribone 2022, 3)

En su trabajo, Gimena (2022, 3) nos explica que el centro de Córdoba presenta una obsolescencia funcional a partir de generarse una mono-funcionalidad con actividades predominantes como la comercial y administrativa, que terminan restringiendo las posibilidades de este espacio y el surgimiento del anonimato y la despersonalización del espacio público, haciendo de esta área un no-lugar. Por otra parte, los monumentos de gran escala que pudieran aportar a la identidad del lugar se terminan reduciendo a cuestiones meramente turísticas y escenográficas, profundizando la no pertenencia que se encuentra latente.

[59] Las citas textuales y otros contenidos de los TPE FINALES fueron extraídos de las presentaciones finales de los trabajos de cada estudiante y en algunos casos fueron sintetizados para poder dar al lector una breve referencia de la temática abordada.

Como hipótesis, el TPE FINAL de Gimena planteó que "[…] interviniendo el centro de la ciudad desde una perspectiva de urbanismo feminista, se logrará sembrar la diversidad y generar una dinámica de mejor calidad de vida. Siendo esta estrategia un germen que sería luego replicado con una gran ganancia social en el resto de la ciudad" (Ciriaci Ribone 2022, 3-4).

Gimena comenzó su experiencia en investigación a partir de la lectura de un trabajo de Arquitectura VI, Trabajo final de la Carrera (TFC) o *tesis de grado* FAUD UNC titulado "Equiciudad: ciudades para la equidad: una mirada desde la participación y el género"[60] y de alguna otra lectura propuesta en el TPE anterior como *Mujeres, casas y ciudades* de Zaida Muxí. Búsqueda que siguió profundizando con otra bibliografía de interés propio. Posteriormente entretejió estas miradas con experiencias disponibles en la cultura disciplinar para llegar a generar una propuesta de intervención. En este marco, la estudiante pone en evidencia las motivaciones personales que la llevaron a elegir el tema y al respecto expresa:

> […] desde el proyecto y la teoría me introduje en la carga política de nuestro accionar como arquitectas. Me encontré en un dilema personal y moral en el que no me identificaba como "feminista", por las connotaciones partidarias que eso aparejaba, pero sí me incomodaba mi postura desde la neutralidad y el silencio. Descubrí después que son muchos feminismos y no un feminismo, y desde el poder hacer mío el concepto y buscar la justicia en mis ideales y convicciones, descubrí una resonancia con el Urbanismo Feminista. (Ciriaci Ribone 2022, 4)

En el TPE FINAL presentado se observan conclusiones sobre el trayecto investigativo realizado y también, puntos de vistas propios acerca de la Materia y el cursado de la misma. Por un lado, Gimena expresa que este "trayecto investigativo fue sumamente enriquecedor ya que despertó en mí la conciencia de nuestros actos y decisiones de diseño, sobre cómo cada pequeña decisión puede facilitar la calidad de vida y dar autonomía a los habitantes." (2022, 23). Además, explica que:

> Empecé a conocer la punta del iceberg de un tema muy complejo que se evidencia en todas las escalas de prácticas del hábitat. Sobre los ejes propuestos por la cátedra, fueron muy útiles para revisar de dónde viene la información que concebimos como cierta, cómo el proyectar es una puerta para conocer, investigar y compartir con otros lo producido, y también para ver cómo las constantes invisibilizaciones callan voces valiosas que merecen tener reconocimiento y representatividad ya que el espacio urbano es de quienes lo habitamos y es nuestro derecho poder habitarlo con la mejor calidad posible; y también nuestro deber como arquitectos el tener la conciencia de nuestra huella en la práctica, para poder ser realmente instrumentos de beneficio social y ambiental. (2022, 23).

[60] El trabajo de Arquitectura VI, Trabajo final de la Carrera (TFC) o *tesis de grado* FAUD UNC, 2020, autoría de Rocío de la Barrera y Lucía Belén Moresi, Lucía titulado "Equiciudad: ciudades para la equidad: una mirada desde la participación y el género" está disponible en: https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/16101

Desde la mirada docente, se observó una estudiante comprometida con el tema propuesto y con la investigación expuesta. Da cuenta de los antes mencionado que ella misma habita el lugar en el cual propuso intervenir. En el caso de Gimena, fue evidente su interés por profundizar sobre feminismos y por indagar acerca de temas propios de la perspectiva de género como la implementación de ciertas palabras claves, o cierta bibliografía específica que ella fue explorando durante el cursado de la materia. Pudimos constatar un proceso de aprendizaje de ida y vuelta en la investigación que abre caminos a otros debates y a la mirada desde otras disciplinas como la antropología, la sociología o la filosofía entre otras.

Luego de su experiencia en la Materia electiva, Gimena Ciriaci Ribone cursó Arquitectura VI y finalizó su Trabajo final de la Carrera (TFC) o *tesis de grado* en 2023. El TFC se tituló "MATRIA, mirando Córdoba desde la vida cotidiana" y fue realizado conjuntamente con Milagros Álvarez y Lucía Apelans. Sin duda el trabajo se inscribe dentro del interés por la perspectiva de género en nuestras disciplinas proyectuales y se presenta como ponencia en el Congreso GADU II, Mesa II-A.

Arquitectura re-humanizada. Nuevo modelo hospitalario neonatal. Institucionalizacion del parto y nacimiento humanizado
Autora: Marion Cuassolo, curso 2022
El tema-problema del cual partió su trabajo fue "arquitectura re-humanizada en instituciones hospitalarias". El Resumen elaborado fue el siguiente:

> Este proyecto de investigación intenta poner en foco una problemática […] recurrente pero silenciada, donde los derechos de las familias, mujeres, cuerpos gestantes y recién nacidos son vulnerados por un sistema hegemónico de salud, que no respeta los tiempos de un proceso fisiológico como es parir y nacer. Aquellas familias que cuentan con recursos e información deciden alejarse de las instituciones sanitarias encontrando en el espacio doméstico lo necesario para poder transitar este momento. (Cuassolo 2022)

Marion pretende hacer foco en la cualidad humana de la Arquitectura para generar un nuevo modelo hospitalario que se genere sobre programas funcionales que van más allá de lo estrictamente físico-espacial, en pos de revertir y mejorar la calidad de atención, "acentuando la psicología ambiental, buscando ir más allá del diseño y de lo construido para centrarse en espacios que proporcionen calidad de vida y garanticen derechos" (2022).

Por lo tanto, el objetivo central del TPE FINAL se orienta a "crear un nuevo modelo hospitalario neonatal que impacte positivamente en las familias tanto a nivel físico como psicológico y a su vez en las buenas prácticas de los profesionales, logrando así reducir las tasas de violencia obstétrica" (Cuassolo 2022).

Su trabajo comenzó con lecturas propuestas por ella, como es el caso del libro *Ciudad feminista. La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres* de Leslie Kern y otra bibliografía específica sobre parto humanizado y crianza, teniendo en cuenta también ciertas regulaciones sobre el tema como es la ley n 25.929 de parto humanizado. Se generaron cruces entre intereses particulares y disciplinares que la llevaron a profundizar el tema pensado para desarrollar en Arquitectura VI y su Trabajo final de la Carrera (TFC) o *tesis de grado* en la Cátedra D que les propone comenzar con la elaboración de lo que denominan "Tesina", es decir un trayecto investigativo que fundamente el proyecto.

La elección del tema de Marion se da a partir de una experiencia personal y familiar en el área de la maternidad de un hospital. A partir de lo cual le inquieta preguntarse ¿Cómo desde la arquitectura se puede responder e intervenir en diversas disciplinas? ¿Cómo la arquitectura puede influir en la salud perinatal materno-infantil? Su experiencia la lleva a observar que un gran número de familias se han alejado de las instituciones de maternidad hospitalarias y deciden volver a sus hogares en busca de evitar todo lo que se vulnera en el ámbito hospitalario. Partiendo de la base, como ella lo entiende, que no hay hecho más trascendental que el de nacer y es allí, donde la arquitectura puede acompañar procesos fisiológicos humanos y garantizar la calidad de los espacios en donde transcurren estas prácticas proyectando escenarios más amables, respetuosos y humanizados.

Desde la experiencia docente encontramos diversas escalas y contextos en donde se enmarcan los temas. En particular este enfoque nos permite entrar en un ámbito de acción que pocas veces es interpelado desde nuestra disciplina. Esta particularidad, atravesada por la experiencia personal de la estudiante, nos permitió generar un intercambio de ideas y de conocimiento que debió ser reforzado con bibliografía específica y asesoramiento adecuado. Incluso pudimos atravesarlo con nuestra propia experiencia, ya que en la materia todas las docentes somos mujeres e inclusive, algunas de nosotras, ya hemos vivenciado ese momento tan particular y especial del parto y el nacimiento de un hijo/a.

Acciones para una visibilización de las mujeres en la arquitectura. El caso de la trayectoria de Yvonne Farrell y Shelley McNamara del Estudio Grafton Architects
Autora: Tatiana Elizabeth Medina, curso 2023

El tema-problema del cual partió su trabajo fue "la invisibilización de las mujeres arquitectas en la sociedad contemporánea". El Resumen elaborado fue el siguiente:

> El siguiente plan de trabajo propone abordar la invisibilización de las mujeres en la historia de la arquitectura y poner en valor las trayectorias profesionales de arquitectas que -en la actualidad- emprenden acciones para visibilizar su trabajo, superar los desafíos que la sociedad impone y lograr un lugar relevante en ámbitos en los que sólo los varones estaban presentes. También se propone demostrar cómo en ciertos ámbitos de actuación y de visibilización de acciones proyectuales, el hacer de las mujeres en la arquitectura es importante y adquiere preponderancia [...]. (Medina 2023, 1)

Tatiana propuso como objetivo general de su TPE FINAL, "poner en valor la trayectoria profesional que desarrollan las socias fundadoras del estudio *Grafton architects* para visibilizar la acción de las mujeres en la arquitectura" (Medina 2023, 6). En busca de reflexionar sobre su tema-problema, Tatiana planteó las siguientes hipótesis o presunciones de partida:

- Las mujeres no reciben aún suficiente apoyo y en más de un caso optan por abandonar su carrera antes de haber tenido la oportunidad de dejar su huella. El reconocimiento de Grafton Architects significa un punto de inflexión para las nuevas generaciones de arquitectas.
- La actuación en eventos disciplinares o premios y menciones que reciben el estudio Grafton Architects han impulsado la carrera de estas arquitectas e inducen el reconocimiento de las mujeres arquitectas en diferentes espacios y roles, permitiéndoles promover, intercambiar y divulgar sus ideas.
- El impacto de sus contribuciones y participaciones en estos ámbitos son esenciales para conformar un andamiaje que dé cuenta de las acciones de las arquitectas en la disciplina y se incorporen a la historia de la arquitectura.
- Documentar el trabajo de las mujeres arquitectas es un esfuerzo por corregir los registros históricos y expandir las narrativas actuales e históricas, dominadas por lo masculino. [...] (Medina 2023, 6)

En el caso de Tatiana, su interés en el tema comenzó a partir de la lectura elegida en el TPE anterior, *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectas en el Movimiento Moderno* de Carmen Espegel y a partir de allí desarrolló su aproximación a la temática de género. La estudiante -desde su experiencia- advirtió que, en una carrera predominantemente proyectual centrada en el producto arquitectónico, pueden existir diversos caminos como el presentado en la Materia en relación a la investigación proyectual. Por otro lado, ella manifestó su asombro al darse cuenta que recién en el

Nivel V de la carrera se aborda la perspectiva de género haciendo foco en la cuestión y no como tema secundario o de apoyo al proyecto. La estudiante expresó un profundo interés por el tema y presentó su producción en otra instancia académica como es el caso del "Programa FAUD investiga". Este programa convoca a elaborar un Plan de investigación[61], inserto en un Proyecto acreditado, a la manera de las Becas Estímulo a las Vocaciones Científicas que otorga el Consejo Interuniversitario Nacional (EVC CIN).

En diálogo personal con Tatiana respecto a su experiencia le preguntamos ¿por qué decidió realizar su TPE FINAL con perspectiva de género? Y al respecto menciona:

> Decidí incorporar esta perspectiva en mi trabajo al darme cuenta de que, tanto en la facultad como en mi propio conocimiento, la arquitectura o los aportes realizados por mujeres no reciben la atención adecuada y necesaria. Esta carencia de conocimiento me impulsó a destacar y valorar el impacto significativo de las mujeres en el diseño arquitectónico.
>
> Me parece necesario, ya que, al hablar de esto, no solo abordamos cómo los espacios pueden ser más inclusivos, sino también valorar el impacto de las mujeres en el diseño arquitectónico. Reconocer y premiar a las mujeres en la arquitectura es fundamental para promover una representación equitativa y para inspirar a futuras generaciones de profesionales, ayudando a construir un campo más diverso y justo. (Medina 2024)

Además, le consultamos ¿cómo evalúa hoy el trayecto y los resultados alcanzados? Y responde:

> Al iniciar la Materia, no tenía una idea clara de su contenido o de su enfoque. Sin embargo, en el trayecto descubrí que la investigación es una parte esencial en la arquitectura, lo cual fue una revelación para mí. Fue una experiencia enriquecedora que me brindó herramientas esenciales para llevar a cabo investigaciones.
>
> A lo largo del curso, aprendí a diseñar y ejecutar un Plan de investigación, desde el planteo de un problema a la formulación de objetivos y [...] una metodología. Este proceso me proporcionó habilidades en la recolección y análisis de información, facilitando la obtención de buenos resultados.

[61] El Plan presentado por la estudiante a la convocatoria del "Programa FAUD investiga" fue dirigido por la Mgter. Arq. Mariana Isabel Betolli y codirigido por la Mgter. Arq. Florencia Caeiro, a su vez Directora y Codirectora del Proyecto Consolidar, con subsidio SECyT UNC 2018-2023, titulado: "ARQUITECTURA Y PENSAMIENTO CRÍTICO: *PATRIMONIO DE LA PALABRA* EN LOS SIGLOS XX Y XXI. Cruces disciplinares y ámbitos de la crítica, hacia el proceso proyectual", Proyecto en el cual se insertó el Plan de la estudiante.

> Además, la Materia me enseñó a comunicarme de manera efectiva, tanto en el desarrollo del Plan como en las presentaciones. Los comentarios y críticas constructivas de las profesoras me resultaron fundamentales para mejorar el Plan y reflexionar críticamente sobre mi trabajo. (Medina 2024)

Desde la experiencia docente, fue enriquecedor el intercambio con la estudiante en el sentido de acercarle alternativas para estudiar autoras cuyas trayectorias en la disciplina dieran cuenta de la preocupación de Tatiana por encontrar referentes mujeres, que se destacan por su accionar en el ámbito del ejercicio profesional en la actualidad. Fue notable el entusiasmo creciente en el desarrollo del trabajo que demostró Tatiana, sus búsquedas y hallazgos, en diversas fuentes (particularmente multimedia).

Una vez más, pudimos corroborar que temas tales como los abordados por Gimena, Marion y Tatiana adquieren mayor fuerza e interés por hacer visible, por poner en palabras y divulgar acciones referidas al proyecto con perspectiva de género.

4 REFLEXIONES AL CIERRE

Un cierre que es apertura a *nuevas expectativas de conocimiento*, como en todo proceso investigativo que propone develar nuevas respuestas a problemas de investigación, en este caso, *sobre proyectos* y *con el proyecto* y en especial, atravesados por la perspectiva de género. Al respecto sostenemos que el *clima de época,* hoy sensiblemente enrarecido en nuestro medio, demanda acciones que propendan a *visibilizar lo invisibilizado* y fortalezcan los ámbitos disciplinares en los cuales se construyen miradas situadas que permitan naturalizar el lugar que corresponde al *pensar* y al *hacer* de mujeres y otros/as actores hoy invisibilizados y situar su producción al mismo nivel que todo hecho valioso merece, sean quienes sean sus autores.

En relación a la Materia electiva PROYECTO COMO INVESTIGACIÓN, como equipo docente, hemos constatado cuan necesario es instalar ciertas agendas, colectivas, insoslayables, como la perspectiva de género y particularmente en nuestras disciplinas proyectuales. También hemos tomado dimensión del interés que despierta en otros/as colegas, profesores de la casa y fundamentalmente en las/os estudiantes, al hacer visible la existencia de un pensamiento dominante y central que termina por condicionar otras miradas y abordajes. Se van vislumbrando cuestiones implícitas en el saber disciplinar que orientan la visión hacia un ideal establecido que, generalmente se construye en un contexto ajeno al nuestro. Sin embargo, también nos permite desarrollar un espacio de crítica, si nos corremos de las convenciones instituidas.

A propósito, el Nivel V de la Carrera (el primero de los dos niveles que integran el Ciclo Superior de la formación de grado) es un momento crucial, porque es el último nivel de cursado regular de diversos espacios curriculares ya que en el siguiente y último, Nivel VI, solo se cursa una Materia, Arquitectura VI. Es un Nivel en el cual cada estudiante devela el o los tema/s de su interés y es su propia curiosidad la que le permite vislumbrar posibles trayectorias profesionales. En este sentido, la tarea del docente es realmente la de un facilitador para -en el caso de nuestra Materia- acompañar el desarrollo del trayecto investigativo que emprenda. Por otra parte, nosotros vamos alentando de cierta forma el entusiasmo propio del estudiante para animarlo a seguir transitando el camino de la investigación proponiéndole la presentación de su trabajo en diversos eventos y encuentros disciplinares.

En síntesis, para que estos debates respecto a *visibilizar lo invisibilizado* en nuestras disciplinas se instalen en diversos contextos, es necesario que se traduzcan en palabras -en modalidad oral y/o escrita-, estén disponibles y cada vez más presentes en diversos ámbitos de gestación del pensamiento crítico disciplinar, por caso eventos científicos (cuyos resultados se publican en actas y se difunden mediante las TICs -en diversos formatos-, en redes académicas y/o de colectivas institucionalizadas) y/o circuitos editoriales, entre otros ámbitos posibles de divulgación.

En este sentido, es misión de la Universidad y en particular de nuestras Universidades Nacionales, construir una voz pública en el cumplimiento de su rol institucional como colectivo, responsable crítico frente a la comunidad de la que es parte.

5 REFERENCIAS

Aisenberg, Beatriz y Alderoqui, Silvia. Compiladoras. 1999. *Didáctica de las ciencias sociales. Aportes y reflexiones*. Paidós.
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba. "Plan de Estudios 2007".
https://faud.unc.edu.ar/files/plan-de-estudios.pdf
Fernández, Roberto. *Modos del proyecto*. SCA y Nobuko.
Fernández, Roberto. *2013. Inteligencia proyectual. Un manual de Investigación en Arquitectura*. Tesseo - Universidad Abierta Interamericana. https://uai.edu.ar/media/109510/inteligencia-proyectual.pdf
Mele, Jorge. 2011. *Relatos críticos. De la arquitectura como modo de producción cultural*. Nobuko.
Morin, Edgar. 1998. *Introducción al Pensamiento Complejo*. Gedisa.
Mujeres que proyectan [@mujeresqueproyectan] Instagram
Sanjurjo, Liliana Olga y Vera, María Teresita. 1994. *Aprendizaje significativo y enseñanza en los niveles medio y superior*. Serie educación. Homo Sapiens.
Sanjurjo, Liliana Olga. Coordinadora. 2015. *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales*. Homo Sapiens.
Verde Zein, Ruth. 2018. "El interior de la historia". En *Marina Waisman. Reinventar la crítica,* compilado por Inés Moisset de Espanés. Un día / una arquitecta.
https://issuu.com/undia.unaarquitecta/docs/marina_waisman_reinventar_la_cr_tic
Waisman, Marina. 1990. *El interior de la Historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Escala.

EXPERIENCIAS DE MICRO INVESTIGACIÓN CON PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL GRADO

BETTOLLI, Mariana Isabel
Cátedra Historia de la Arquitectura II B, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba, mariana.bettolli@unc.edu.ar
CAEIRO, Florencia
Cátedra Historia de la Arquitectura II B, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba, florencia.caeiro@unc.edu.ar
FERNÁNDEZ, María Lorena
Cátedra Historia de la Arquitectura II B, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba, maria.lorena.fernandez@unc.edu.ar

Resumen
Las experiencias presentadas se enmarcan en la Materia HISTORIA DE LA ARQUITECTURA II que integra la currícula en el Nivel III de la Carrera, en el Área de Ciencias Sociales FAUD-UNC. En la Materia abordamos contenidos histórico-críticos desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad.

El enfoque propuesto por la Cátedra B sostiene que conocer la arquitectura es develar, descubrir, poner de manifiesto e interpretar las reflexiones que la gestaron, críticamente reconocer su *praxis* desarrollada en el tiempo y de este modo poder fortalecer los fundamentos del propio *hacer*. Para poner en acto una práctica reflexiva se plantea como objetivo aplicar las estrategias que utiliza el investigador para producir nuevos saberes. Y en estos términos, se considera necesario desarrollar actividades prácticas basadas en la idea de investigación, a partir de trabajar con problemas, con nuevas informaciones que propicien la construcción de nuevos aprendizajes y establecer conclusiones, orientadas a nuevos planteamientos de trabajo.

En este sentido, al cierre del curso proponemos una modalidad de examen final que consiste en el desarrollo de una *micro experiencia* de iniciación en la investigación. Al respecto, consideramos que es necesario comenzar a transitar estos aprendizajes acerca de la producción de conocimiento, desde el grado, a partir de promover el pensamiento crítico, inherente a nuestras prácticas disciplinares y en particular a los procesos proyectuales. A propósito de lo cual, una de las líneas de investigación sobre la que se desarrolla la experiencia de investigación es desde una perspectiva de género.

Palabras clave:
género, arquitectura, formación de grado, investigación

1 UNA INTRODUCCIÓN A LA EXPERIENCIA

La asignatura Historia de la Arquitectura II se dicta en el Nivel III de la carrera Arquitectura y comprende el estudio de la historia de la arquitectura y la ciudad desde el siglo XIX innovador (desde 1850, como fecha indicativa) hasta hoy, en el contexto internacional. El enfoque propuesto para la Cátedra B -de la cual las autoras somos docentes-, sostiene que la *historia*, junto con la *teoría* y la *crítica* son *modos de reflexionar sobre la arquitectura,*[62]en permanente interrelación. Para poner en práctica dicha reflexión se propone aplicar las estrategias que utiliza el investigador, por parte de los estudiantes.

Al respecto, en el Proyecto de Actividad Académica para la Cátedra B[63] se plantea, entre otros, el siguiente objetivo:

- Aplicar las estrategias que utiliza el investigador para producir nuevos saberes, pertinentes a las competencias profesionales necesarias a futuro.

En este sentido, el método de trabajo que implementa la Cátedra está *basado en la idea de investigación*, teniendo en cuenta las concepciones con las que cuentan las/os estudiantes y sometiéndolas a cuestionamiento. Y entonces:

> Partir de problemas y trabajar con ellos.
> Trabajar con nuevas informaciones que propicien la construcción de nuevos aprendizajes.
> Establecer conclusiones y conectar con nuevos planteamientos de trabajo.
> Presentar los resultados, comunicar lo aprendido y abrir nuevas expectativas de conocimiento.
> (Aisenberg y Alderoqui 2005, 190)

A su vez, para abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje se promueve un *aprendizaje significativo* y por lo tanto, durante el desarrollo del curso se proponen actividades prácticas que, de manera creciente y progresiva, se basan en la idea de investigación.
Además, estudiar la arquitectura y la ciudad como lo propone la Cátedra, implica un modo de conocer que no se agota en el mero estudio de casos sino que pretende -tal como se debe- plantear una posición desde donde interpretar los procesos o *modos del Proyecto* (Fernández

[62] Marina Waisman en su libro *El interior de la historia* sostiene que "historia, teoría y crítica son tres modos de reflexionar sobre la arquitectura, íntimamente entrelazados, [...] que se diferencian por sus métodos y objetivos y cumplen, además, distintas funciones para el pensamiento y la praxis arquitectónica" (1990, 29).
[63] El Proyecto de Actividad Académica de la Cátedra Historia de la Arquitectura II B de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba es autoría de la Mgter. Arq. Mariana Isabel Bettolli, fue presentado en el Concurso de Títulos, Antecedentes y Oposición mediante el cual accedió al cargo de Profesora Titular de la Cátedra, en 2012.

2013), de los cuales dan cuenta los diferentes ejemplos a estudiar como parte de los contenidos específicos de la Materia y para que las/os estudiantes puedan traducir estos saberes al ejercicio del propio proceso proyectual.

En este sentido, para cada Unidad Temática -de las cuatro que desarrollamos durante el curso-, planteamos un *problema de investigación* que guía la reflexión acerca de los contenidos específicos abordados en cada instancia. A su vez, en la Unidad Temática 3 solicitamos a los estudiantes que formulen un problema para abordar el contenido específico que están estudiando. Culminando este proceso, para el cierre del curso, proponemos una opción de examen especial (EE) que consiste en desarrollar una EXPERIENCIA de *MICRO INVESTIGACIÓN* sobre un tema de interés del estudiante. Al respecto, en una serie de casos y cada vez con mayor frecuencia, los temas y problemas de investigación planteados son atravesados por enfoques de género.

En síntesis, la idea es que cada estudiante construya nuevos saberes y no simplemente que reúna información en laboriosas presentaciones que demandan excesivo tiempo de elaboración, sino más bien que establezca las relaciones necesarias para poder lograr un *aprendizaje significativo*.

2 UNA EXPERIENCIA DE *MICRO INVESTIGACIÓN* EN EL GRADO

En HISTORIA DE LA ARQUITECTURA II B proponemos una modalidad para aprobar la Materia que denominamos EXAMEN ESPECIAL (EE). Es una opción que la Cátedra plantea para rendir el examen final de la asignatura, destinada a aquellos estudiantes que han tenido un desempeño destacado durante el curso, con una calificación de 8 (ocho) o más de 8 puntos sobre 10 (diez) en todas las evaluaciones del año. Quienes tienen la posibilidad de rendir el EE preparan una presentación oral de un tema vinculado a los contenidos del curso, a elección. El desarrollo del EE es individual y se considera como otra instancia -de mayor complejidad- de aprendizaje y práctica de lo que significa realizar un trabajo basado en la idea de investigación.

La consigna general del EE sugiere partir de un tema desarrollado en uno de los cuatro Trabajos Prácticos previstos para el curso (correspondientes a cada una de las cuatro Unidades Temáticas) o temas de las Evaluaciones parciales, el de mayor interés para cada estudiante. Puede ser un tema referido al estudio de la arquitectura o de la ciudad, aplicando el enfoque y método de trabajo que propone la Cátedra. El desarrollo del tema debe incluir contenidos de al menos dos de las cuatro Unidades Temáticas que comprende la Materia (UT 1: 1850 a 1900, UT 2: 1900 a 1956, UT 3: 1956 a 1970 y UT 4 1970 a hoy), siendo señalado como central abordar el período 1900 a 1956, correspondiente a la arquitectura y ciudad modernas.

La modalidad es comparativa y por lo tanto el tema debe incluir relaciones entre contenidos, no sólo en forma diacrónica (a lo largo del tiempo y con otro/s período/s) sino además en forma sincrónica (en correspondencia temporal, dentro del mismo período).

En caso de tratarse de un tema de arquitectura, se sugiere el estudio de la *materialidad* porque se corresponde con las capacidades a desarrollar por parte del estudiante -relacionadas al proyecto- en el Nivel III de su formación de grado; así como el abordaje de los *espacios públicos y sus significados* para el caso de un tema referido a la ciudad. Además -en la medida de lo posible- se sugiere indagar sobre el tema-problema de proyecto en Arquitectura del Nivel III que es la vivienda colectiva.

De todos modos, hay estudiantes que proponen otro tipo de abordajes, por ejemplo, de tipo historiográficos a partir de uno o más libros u otras fuentes que hayan despertado su interés respecto a la conceptualización de un contenido o contenidos desarrollados durante el curso y su correspondiente problematización.

Para desarrollar el EE, a la manera de una EXPERIENCIA de *MICRO INVESTIGACIÓN* cada estudiante cuenta con una Tutora, una de las docentes de la Cátedra, quien lo guía a lo largo del proceso y verifica si el trabajo está en condiciones de ser presentado. Se proponen al menos dos o tres momentos de corrección o consultas con la docente tutora que puede ser su Profesora de Taller u otra integrante de la Cátedra.

La instancia de defensa del EE es oral y en cuanto al material de apoyo en la exposición, el/la estudiante debe contar con el soporte gráfico pertinente al tema elegido, en un formato a su elección. Se pide, además, consignar las fuentes bibliográficas y otras consultadas para realizar la indagación.

Al momento de la evaluación del EE, las docentes que integramos el tribunal de examen, tenemos especialmente en cuenta el aporte personal y la reflexión crítica del estudiante, así como la estructura de la exposición de acuerdo con las pautas consignadas en el método de trabajo propuesto por la Cátedra, basado en la idea de investigación, partiendo de problemas.

En síntesis, hablamos de una *micro investigación* porque consideramos que es una experiencia que propone al estudiante una primera aproximación a la investigación en relación a nuestras disciplinas proyectuales. Es un modo de promover una de las misiones de la Universidad: la

investigación científica. Consideramos que es necesario comenzar a transitar estos aprendizajes acerca de la producción de conocimiento, desde el grado, en este caso en el Nivel III de la Carrera.

En cuanto a la experiencia en sí y al propio proceso de desarrollo del EE en interacción con las/os estudiantes, detectamos que el enunciado del tema-problema -eje de la *micro investigación*- es el punto en que los/as estudiantes encuentran mayor dificultad, incluso esta instancia se termina de delimitar, en algunos casos, en la última clase de consulta. Por lo general, la/el estudiante llega a la primera clase de consulta con un interés por profundizar algún aspecto de un autor/a/es estudiado en sus Trabajos Prácticos y/o para Evaluaciones parciales, pero no sabe bien hacia dónde dirigir su investigación. En el transcurso de la consulta, con la orientación del docente, se va aclarando el eje de su interés y surgen otro/s que permiten relaciones diacrónicas y sincrónicas, por ejemplo, con otro/a/s autor/a/es, concepto/s, parámetro/s de análisis que guíe la reflexión. En la segunda entrevista, por lo general, el/la estudiante ya logra delinear el tema-problema e incluso redactar una hipótesis de trabajo, al menos una pregunta sobre su tema o presunción de partida. Es frecuente que necesiten una o dos entrevistas más, para consultar con el docente los avances alcanzados antes del examen final.

Con respecto al manejo de la información, en el trayecto investigativo que supone el EE, los/as estudiantes pueden demostrar la capacidad adquirida durante el año respecto a la búsqueda de información, a los criterios de selección, valoración acerca de la calidad de la misma y abordar la diversidad de fuentes consultadas. En general no surgen mayores inconvenientes en encontrar bibliografía y material para delinear un *estado de la cuestión* y luego desarrollar otras etapas del EE.

Además, en relación a los recursos utilizados para la comunicación de los resultados, las/os estudiantes proponen para acompañar la presentación en PowerPoint (formato sugerido por la Cátedra), otros recursos didácticos como paneles o láminas, mapeos o grillas, pequeñas maquetas, además de otros formatos a la manera de una publicación periódica o material complementario diverso en imágenes, *flip books*, artículos de revistas, libros o videos sobre el tema de su EE. También traen al examen sus Trabajos Prácticos del año y pueden recurrir a éstos para acompañar la exposición.

Durante el proceso, se evalúa el planteo y análisis del tema y fundamentalmente la capacidad de crítica puesta en acto. En la instancia de la conclusión crítica, se espera que el/la estudiante logre ratificar o eventualmente rectificar su hipótesis o presunción de partida, relacionando aspectos estudiados durante el trayecto investigativo tales como rasgos de la cultura y la cultura disciplinar,

actores involucrados y sus obras edificadas y/o puestas en palabras, en relación con el enfoque propuesto por la Cátedra. En este sentido es, además, una instancia para revisar críticamente el enfoque y proponer otras miradas situadas para estudiar los contenidos específicos de la Materia; enunciar posibles nuevos planteamientos y/o líneas de investigación que surjan de su indagación y así abrir nuevas expectativas de conocimiento.

En síntesis, destacamos que se logran muy buenos resultados en los EE (exámenes especiales). Año a año los temas de *micro investigación* se van haciendo más interesantes e innovadores. En algunos casos se trata de temas ya investigados en el mundo disciplinar, pero con nuevos interrogantes a develar y/o perspectivas, como la de género.

A continuación, se mencionan algunos temas de EE desde una perspectiva de género y/o con intención de visibilizar el accionar de arquitectas en una profesión fuertemente dominada por varones:

- "Dos cromosomas x en la arquitectura moderna. La evolución del papel de la mujer como arquitecta a través del tiempo", autoría de Rosario González, curso 2018.
- "La otra cara de la historia. La actividad e influencia de las mujeres arquitectos en el movimiento moderno al hoy", autoría de Dana Agustina González, curso 2019.
- "Jeanne Gang. Después de la Escuela de Chicago", autoría de Ana Saad, curso 2019.
- "El descontructivismo de Zaha Hadid", autoría de Brisa Luna, curso 2019.
- "Re-valorizar el trabajo de las mujeres en relación al diseño arquitectónico, desde una perspectiva de género", autoría de Luisina Racca, curso 2021.
- "El rol que tuvo Eileen Gray en la historiografía entre 1900 a 1956 y hoy", autoría de María Victoria Schanzenbach, curso 2021.
- "Mujer olvidada. Lilly Reich y su importancia en la arquitectura moderna", autoría de María Emilia Ruiz, curso 2022.
- "La cocina Frankfurt. De la caja cerrada a la caja abierta", autoría de Giuliana Rizzi, curso 2022.
- "Arquitectura pasiva y bioclimática. Anupama Kundoo y su preocupación por la sostenibilidad en la contemporaneidad", autoría de Milagros Barrionuevo, curso 2022.
- "La experiencia colectiva en la calle de Jane Jacobs", autoría de Lucas Salas, curso 2022.
- "Tres historias: género, vivienda, espacio", autoría de Wanda Micaela Osorio, curso 2023.

Algunas experiencias de estudiantes desde una perspectiva de género
En esta instancia, presentamos algunas experiencias de estudiantes que desarrollaron su EE animadas por *visibilizar lo invisibilizado* en nuestras disciplinas proyectuales. A su vez, como docentes que acompañamos sus trayectorias, consideramos pertinente preguntarles por sus motivaciones personales y su valoración sobre lo transitado.

Dana Agustina González, cursó la Materia en 2019 y desarrolló su experiencia de *micro investigación* en el marco del EE (examen especial). El título de su trabajo -como hemos mencionado- fue: "La otra cara de la historia. La actividad e influencia de las mujeres arquitectos en el movimiento moderno al hoy"[64].

En una comunicación personal con Dana (2024) y respecto a su experiencia le preguntamos ¿por qué decidió realizar su EE desde una perspectiva de género? Y responde:

> En el trabajo práctico correspondiente a la Unidad Temática 2, me tocó estudiar la obra de Alvar Aalto. En el proceso me encontré con el nombre de Aino Marsio, socia y esposa de Aalto.
>
> ¿Por qué solo lo estudiamos a él y no al equipo de socios? me pregunte. Unos meses más adelante hubo en la Facultad un seminario llevado a cabo por el equipo de "Mujeres que proyectan"[65], en el que participó la Arquitecta Inés Moisset. Su presentación hizo foco en las invisibilizaciones de la historia. Aino Marsio formaba parte de la larga lista de mujeres que fueron invisibilizadas por la disciplina. En ese encuentro conocí también Eileen Gray, Charlotte Perriand y Lilly Reich. Para el EE me centre en Reich, no tengo una respuesta concreta por qué ella en particular. Creo que me dio curiosidad como alguien que no venía del campo de la Arquitectura concretamente, pudo hacer un aporte a la disciplina y dar forma a las ideas que Mies no podía llevar más allá del papel. Su aporte fue indispensable.

Cabe destacar que desde 2015, la Cátedra ha incorporado otros materiales y fuentes para estudiar autores y fundamentalmente autoras que se omiten en la historiografía canónica, así como nuevas fuentes de estudio como el blog "un día | una arquitecta" (disponible en la web) o libros afines a los enfoques de género como *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno* de Carmen Espegel o *Las mujeres de la Bauhaus. De lo bidimensional al espacio total* de Josenia Hervás y Hera o textos de Zaida Muxí, entre otros.

[64] La Tutora docente del EE de Dana Agustina González fue la Profesora María Lorena Fernández.
[65] "Mujeres que proyectan" es una colectiva de Arquitectas Cordobesas cuyo objetivo es "contribuir a la visibilización y debate del trabajo de la mujer en la disciplina". https://www.instagram.com/mujeresqueproyectan_/

Además, le consultamos ¿cómo evalúa hoy el trayecto y los resultados alcanzados? Y al respecto responde:

> Esta experiencia significó para mi entrar en un mundo nuevo. Me abrió los ojos a una nueva manera de ver la disciplina. Después del examen, llevé la mirada del género en cada espacio en el que participaba. Desde los espacios de proyecto (mi trabajo final de grado) y desde la investigación, a partir de la beca EVC CIN donde estudie a la urbanista María Elena Foglia. A la micro investigación la recuerdo con mucho cariño ya que fue el puntapié inicial de mi actuar actual.

Respecto a Dana, su trayectoria en investigación es un caso a destacar y comienza en la experiencia de *micro investigación* en la Materia Historia de la Arquitectura II B, en el Nivel III de la Carrera. Al año siguiente, en 2020, comenzó su Adscripción a la docencia en la Cátedra. En 2021 se incorpora al equipo de investigación, que integramos docentes de la Cátedra, para desarrollar temas de su interés en el marco del Proyecto de Investigación con subsidio de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (SECyT-UNC) 2018-2023, con continuidad en el Proyecto 2024-2027[66]. En esta instancia, se interesa por la labor de dos Arquitectas y figuras del medio local, docentes de la FAUD UNC que desarrollaron su actividad a partir de la segunda mitad del siglo XX, María Elena Foglia y Liliana Rainis. En 2022 cursó la Materia electiva Proyecto como investigación[67] que se dicta en el Nivel V de la Carrera Arquitectura de FAUD-UNC. En este contexto profundizó su indagación acerca de la figura de María Elena Foglia y aplicó a una Beca Estímulo a las Vocaciones Científicas que otorga el Consejo Interuniversitario Nacional (EVC-CIN) que le fue otorgada en 2023[68]. El Plan de la Beca EVC-CIN se titula: "El pensamiento crítico urbano ambiental. La figura de María Elena Foglia y sus aportes disciplinares desde Córdoba en el siglo XX hacia el XXI". Actualmente, está cerrando el desarrollo de su Plan, inserto en los Proyectos de Investigación antes mencionados. Esta producción fue a su vez presentada y premiada en el Programa FAUD INVESTIGA en 2022.

Sin duda el trabajo sobre la figura de María Elena Foglia se inscribe dentro del interés por una perspectiva de género en nuestras disciplinas proyectuales y Dana lo presenta como ponencia en el Congreso GADU II, Mesa A del Eje temático II, referido a GADU en teoría e investigación. El camino de Dana, Arquitecta egresada en 2024, recién comienza y su alcance está en plena construcción con excelentes posibilidades.

Otro caso es el de Giuliana Rizzi, cursó la Materia en 2022 y desarrolló su experiencia de *micro investigación* en el marco del EE, como lo hemos mencionado. El título del trabajo presentado fue: "La desmaterialización de la caja. De la cocina de Margarete Schütte-Lihotzky a la cocina de Zaha Hadid".
En una comunicación personal con Giuliana (2024) y respecto a su experiencia le preguntamos ¿por qué decidió realizar su EE desde una perspectiva de género? Y al respecto menciona:

> Porque creo que es algo que atraviesa a toda la historia en general y ha tenido mucha influencia en la disciplina arquitectónica. Decidí investigar la arquitectura y su evolución con perspectiva de género porque ha atravesado verticalmente la evolución histórica.

También le preguntamos ¿cómo evalúa hoy el trayecto y los resultados alcanzados? Y responde:

> Fue un trayecto muy enriquecedor porque permite ir más allá de los contenidos dictados y generar una propia mirada de interés sobre algún tema en particular. Permite llevar la investigación a ámbitos extra académicos y seguir avanzando con la investigación.

Otra estudiante, Wanda Micaela Osorio, cursó en 2023 y trabajó su tema-problema hasta presentarlo como opción de EE bajo el título "Eileen Gray: Feminidad e intimidad en la vivienda. Quiebre de la perspectiva del rol femenino en el espacio del siglo XIX a la arquitectura moderna". Tanto Giuliana como Wanda presentan los resultados de su experiencia de estudiantes, en ponencias de la Mesa A, Eje temático II del II Congreso GADU. Las expectativas sobre su trayectoria a futuro son promisorias porque obedecen a motivaciones personales por contribuir a fortalecer enfoques de género en la disciplina y poner en palabras sus argumentaciones.

[66] Las Profesoras Mariana Isabel Bettolli, Florencia Caeiro y María Lorena Fernández integraron (como Directora, Codirectora e Investigadora, respectivamente) el equipo del Proyecto de investigación Consolidar 3, 2018-2023 con subsidio de la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SECyT) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), titulado "ARQUITECTURA Y PENSAMIENTO CRÍTICO: *PATRIMONIO DE LA PALABRA* EN LOS SIGLOS XX Y XXI. Cruces disciplinares y ámbitos de la crítica, hacia el proceso proyectual" y actualmente están desarrollando el Proyecto de investigación Consolidar 1, 2024-2027 con subsidio de la SECyT UNC, titulado "FUNDAMENTOS DEL PROYECTO EN ARQUITECTURA. Ámbitos de producción y circulación del pensamiento crítico disciplinar".
[67] La Materia electiva "Proyecto como investigación" FAUD-UNC, se dicta en el Nivel V de la Carrera. La Profesora responsable es la Mgter. Arq. Mariana Isabel Bettolli y la Profesora Mgter. Arq. Ma. Valeria Bernabei integra el equipo docente. https://faud.unc.edu.ar/carrera-de-arquitectura/catedras/proyecto-como-investigacion/
[68] La Directora y Codirectora de la Becaria EVC CIN Dana Agustina González son las Profesoras Mariana Isabel Bettolli y Florencia Caeiro quienes a su vez dirigen y codirigen los Proyecto de investigación antes mencionados, en los cuales se inscribió el Plan de la estudiante para desarrollar la beca.

3 REFLEXIONES AL CIERRE

En síntesis, en el desarrollo de este escrito se ha profundizado en las estrategias didácticas y prácticas vinculadas a la enseñanza en el ámbito del taller de Historia de la Arquitectura II B FAUD-UNC, Asignatura del Nivel III de la Carrera; en la cual los/as estudiantes deben -fundamentalmente- fortalecer las capacidades necesarias para interpretar: "[…] interpretar la relación hombre-comunidad con el medio ambiente y aplicarlas a los problemas y procesos de diseño" (Plan de Estudios 2007).

Además, la Cátedra propone una mirada situada basada en entender que la historia, junto con la teoría y la crítica son *modos de reflexionar sobre la arquitectura*, en permanente interrelación. Si bien, la historia y la teoría son materia de reflexión desde el inicio de la carrera, la crítica se incorpora definitivamente en este nivel en el cual se espera, por parte del estudiante, una mirada histórico-crítica, interpretativa y valorativa, sobre los contenidos específicos que, al ser próximos en el tiempo (desde 1850 a hoy), le permiten reflexionar y poner su *saber en acción*, aplicándolo al propio proceso de proyecto.

En estos términos, el equipo de Cátedra considera que la opción a Examen Especial (EE), es colofón de un camino de complejidad creciente cuyo objetivo es que el/la estudiante realice una primera experiencia en investigación, en la formación de grado. Estrategia que será fundamental para un posterior estudio de posgrado o en general, para su desempeño en la profesión.

En relación al *clima de época* que nos atraviesa, como docentes nos interpela y también nos anima el creciente interés de las/os estudiantes por los enfoques de género, como así también por indagar sobre diversos imperativos actuales tales como el desarrollo sostenible o el futuro de nuestras ciudades, entre otras problemáticas que requieren una acción y una reflexión colectiva urgente.

En este sentido, nuestro desafío como docentes es poder canalizar esos intereses del estudiantado, renovar nuestras prácticas y reorientar la enseñanza universitaria a fin de formar profesionales comprometidos profesionales comprometidos con los temas y problemas emergentes, contemporáneos, que nos interpelan como comunidad disciplinar y esperan nuestras respuestas.

4 AGRADECIMIENTOS

A las/os estudiantes que han realizado su experiencia de *micro investigación* en la Materia Historia de la Arquitectura II B FAUD UNC, por asumir el desafío, por su dedicación al estudio y por el entusiasmo para iniciar un camino que transitamos juntos y fortalece nuestra condición de ciudadanos universitarios, la construcción de conocimiento disciplinar.

Al equipo docente de la Cátedra por redoblar esfuerzos en acompañar a quienes deciden optar por realizar una experiencia de *micro investigación* en el examen final de la Materia. La calidad académica es nuestro horizonte y defender la Universidad Pública en Argentina, un imperativo.

5 REFERENCIAS

Aisenberg, Beatriz y Alderoqui, Silvia. Compiladoras. 2005. *Didáctica de las ciencias sociales. Aportes y reflexiones*. Paidós.
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba. "Plan de Estudios 2007".
https://faud.unc.edu.ar/files/plan-de-estudios.pdf
Fernández, Roberto. 2013. *Modos del proyecto*. SCA y Nobuko.
Waisman, Marina. 1990. *El interior de la Historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Escala.

UN ECUÁNIME RECONOCIMIENTO.MUESTRA DE MUJERES ARQUITECTAS Y URBANISTAS. VI BIAU, LISBOA 08

CAEIRO, Florencia
Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad nacional de Córdoba,
florencia.caeiro@unc.edu.ar

Resumen
En el marco de la tesis doctoral en desarrollo referida a la Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo 1998 - 2019, entendida como ámbito donde actualmente se ejerce la crítica disciplinar, se destaca en su VI edición, la realización del primer *Concurso y Muestra de Mujeres Arquitectas y Urbanistas de la BIAU.* De esta manera se instituye en este evento un tema que, en los últimos años, ha cobrado importancia en el ámbito de la crítica y la práctica profesional de la arquitectura, la visibilización de la mujer en la disciplina y la perspectiva de género.

Reconocer y valorar el trabajo profesional de la mujer responde a múltiples iniciativas relacionadas con una nueva perspectiva de género, la cual aborda todos los ámbitos de la cultura en la actualidad. Este reconocimiento es, por tanto, ineludible y un signo de ecuanimidad.

El objetivo de la ponencia es desentrañar la contribución crítica que resulta de abordar determinadas temáticas, en este caso la valorización de la mujer en la práctica profesional. Así la intención es estudiar la propuesta de la arquitecta mejicana Casilda Barajas, que recibió una mención por su obra, *Clínica de Salud de Atención Básica,* para una comunidad indígena en la zona Selva Tzeltal de Chiapas, México. En cuanto a la metodología para considerar dicho proyecto, se concede especial atención a las categorías de estudio propuestas específicamente en el caso: la participación comunitaria, la educación, la innovación técnica y el compromiso medioambiental y social.

Se presume que la revalorización de dicha arquitectura, en relación con las categorías mencionadas y en el contexto de la producción iberoamericana actual, propicia un posible camino a seguir apropiado a nuestro tiempo y lugar, y en este caso especial, además destaca la valiosa labor de una mujer arquitecta.

Palabras clave:
crítica disciplinar, bienal, perspectiva de género

1 LA BIENAL COMO ÁMBITO DE LA CRÍTICA

La bienal constituye hoy un nuevo ámbito para el ejercicio de la crítica, que se suma a los espacios tradicionales de la crítica disciplinar, tales como los medios impresos (libros, revistas, publicaciones periódicas), los audiovisuales (televisión), los radiofónicos, y los digitales, donde la información circula a través de internet (blogs, podcasts, sitios web) y se recibe en soportes como computadoras personales, teléfonos móviles, tabletas u otros dispositivos.

Un rasgo particular de este ámbito de la crítica es que en él confluyen la totalidad de los distintos medios de ejercicio crítico, lo que le otorga un mayor alcance de divulgación.

Además, en el contexto de una bienal, la crítica se desarrolla de manera colectiva y colaborativa en distintos momentos, lo que fomenta interpretaciones y valoraciones derivadas de intercambios, discusiones y reflexiones realizadas por un grupo de críticos.

La Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (BIAU) representa un espacio clave para la crítica y la divulgación disciplinar dentro del contexto iberoamericano contemporáneo. Fundada en 1998 como una iniciativa del Ministerio de Fomento del Gobierno de España, la BIAU involucra a España, Portugal y 20 países de América Latina y desde su creación, ha impulsado la renovación de un vínculo previamente descuidado entre las distintas regiones de Iberoamérica. (Maluenda 2014, 267)

Es bueno afirmar también el amplio alcance que adquiere la crítica ejercida en la bienal, porque se reconocen no solo las trayectorias profesionales y obras de arquitectura, sino también publicaciones destacadas, trabajos de investigación relevantes y propuestas innovadoras de arquitectos y estudiantes a través de concursos en la red. Es decir que se consideran tanto trayectorias personales como la producción arquitectónica y urbana y las formulaciones críticas y teóricas del ámbito iberoamericano.

Los objetivos principales de la bienal, compendiados en el dossier de prensa de la VIII BIAU, reafirman la importancia y el impacto deseado que adquiere la crítica que en ella se realiza.

- Difundir las experiencias más sobresalientes en Iberoamérica, Portugal y España, contribuyendo a la formación de un pensamiento crítico y a una política cultural integrada en arquitectura y urbanismo.
- Articular un espacio permanente de reflexión y debate, promoviendo el interés y la participación de diversos segmentos sociales en la protección del territorio, la construcción de la ciudad y la integración de la arquitectura como un factor de oportunidad y referencia. (Ministerio de Vivienda 2012, 2)

En la bienal, la crítica[69] se ejercita a través de dos acciones fundamentales: el análisis y la valoración. Estas son realizadas por críticos que, aunque aportan sus perspectivas personales, trabajan en consonancia con el enfoque curatorial establecido por los lemas y temas del evento.

Enrique Browne, en su libro *Arquitectura: Crítica y nueva época* (2011), aborda los problemas contemporáneos de la crítica desde su experiencia profesional como proyectista y crítico. Browne añade a los roles tradicionales de la crítica, análisis y valoración, el de la selección, sugiriendo que "la crítica debería comenzar por definir criterios para realizar tareas de selección dentro de la avalancha digital" (Browne 2011, 253). Asimismo, propone que la crítica también cumple una función de docencia y evaluación, argumentando que "la amplitud del tema lleva a hablar de pensamiento crítico en arquitectura, más que del término restringido 'crítica arquitectónica'" (Browne 2011, 17). En su perspectiva, las actividades de los docentes y jurados en concursos también constituyen ejercicios críticos.

Los roles significativos de la crítica destacados por Browne —selección, docencia y evaluación— son fundamentales en toda bienal. La selección se realiza en diversas instancias y por diferentes actores, delegados nacionales, jurados y coordinadores. De este modo, la crítica en una bienal se asemeja al modelo propuesto por Browne, caracterizado por su naturaleza colaborativa, analítica y valorativa y la capacidad para evaluar y seleccionar trabajos conforme al lema y los temas específicos del evento.

Lema y temas se definen en diversos textos críticos incluidos en los catálogos, tales como la nota del editor, ensayos introductorios, actas de los jurados y palabras de los coordinadores. Estos documentos son cruciales para establecer la perspectiva crítica del evento, ofreciendo un marco teórico-crítico que guía la interpretación de las obras seleccionadas. A través de estos escritos, se configura un discurso curatorial que enmarca las obras presentadas y los debates que se producen en el evento.

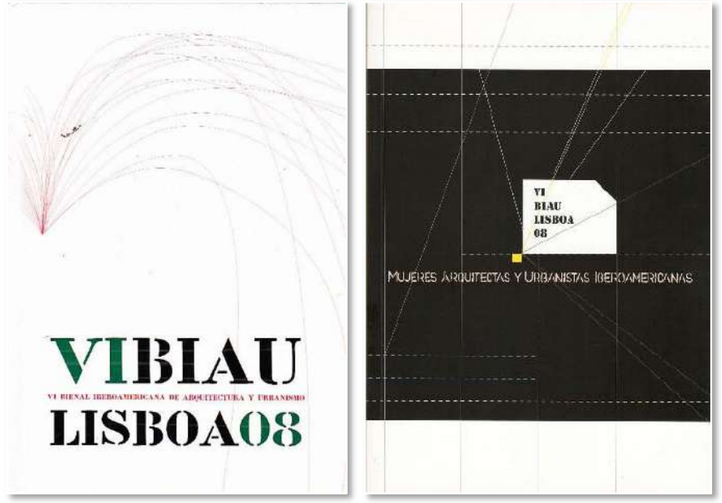
El lema de la VI BIAU, celebrada en Lisboa en 2008, fue "Habitar el territorio", y así la Ministra de Vivienda de España decía:

> En un momento en que la lucha contra la destrucción del territorio derivada de la sobreutilización de los recursos naturales se ha convertido en una política estratégica para muchos gobiernos, parece oportuno abrir un debate sobre los límites del crecimiento del fenómeno urbanizador; la valorización del medio físico como patrimonio común, la necesidad de nuevas infraestructuras y vivienda social, el tratamiento de las periferias urbanas y la importancia de la ordenación territorial como disciplina reguladora de la actividad del sector. (Chacón Piqueras 2008, 7)

[69] Según el diccionario de la Real Academia Española el verbo criticar proviene de crítica que en su primera acepción significa: analizar pormenorizadamente algo y valorarlo según los criterios propios de la materia de que se trate. Son sus sinónimos: analizar, juzgar, examinar, estudiar, valorar, enjuiciar.

En el contexto de la VI BIAU, se consideró pertinente abordar la problemática de la representación femenina en el campo de la arquitectura e introducir la perspectiva de género en el discurso curatorial. Además, en un segundo catálogo se recopilaron los resultados del Primer Concurso y Muestra de Mujeres Arquitectas y Urbanistas de la BIAU Lisboa 08, con el objetivo de destacar y visibilizar las contribuciones de las mujeres en la arquitectura y el urbanismo. Este enfoque no solo enriquece la discusión temática del evento, sino que también fomenta la reflexión crítica sobre la equidad de género en estos campos. (Figura 1)

Figura 1: Tapas de los catálogos de la VI BIAU y de la Muestra Mujeres Arquitectas y Urbanistas Iberoamericanas. Fuente: Elaborado por la autora.



2 LA PERSPECTIVA DE GÉNERO COMO TEMA DE LA CRÍTICA EN LA BIAU

En España la Ley Orgánica para la Igualdad efectiva entre Mujeres y Hombres, vigente desde marzo de 2007, promovió diversas acciones y en su artículo segundo vemos las intenciones generales que proponía.

> El pleno reconocimiento de la igualdad formal ante la ley, aun habiendo comportado, sin duda, un paso decisivo, ha resultado ser insuficiente. La violencia de género, la discriminación salarial, la discriminación en las pensiones de viudedad, el mayor desempleo femenino, la todavía escasa presencia de las mujeres en puestos de responsabilidad política, social, cultural y económica, o los problemas de conciliación entre la vida personal, laboral y familiar muestran cómo la igualdad plena, efectiva, entre mujeres y hombres, aquella «perfecta igualdad que no admitiera poder ni privilegio para unos ni incapacidad para otros», en palabras escritas por John Stuart Mill hace casi 140 años, es todavía hoy una tarea pendiente que precisa de nuevos instrumentos jurídicos. (Agencia estatal 2007)

Esto motivó en el contexto de la VI BIAU, evento instituido por el gobierno de España, la organización del *Primer Concurso y Muestra de Mujeres Arquitectas y Urbanistas de la BIAU*. (Mojica 2008, 11)

La intención de organizar este concurso y muestra fue incorporar la perspectiva de género como tema de la crítica en la bienal, aunque fue una iniciativa que no tuvo continuidad en otras bienales -al menos hasta la XI que se estudia en esta investigación-.

Muchas han sido las mujeres premiadas en el desarrollo de las XI primeras Bienales Iberoamericanas de Arquitectura y Urbanismo -por su trabajo individual o como parte de equipos- en las categorías obras de arquitectura, publicaciones destacadas o trabajos de investigación relevantes.

En cambio, en la categoría de premios a la trayectoria que se otorgan en la bienal, fue recién en la V BIAU, Montevideo 2006, que la arquitecta paisajista brasilera Rosa Grena Kliass (São Paulo, Brasil, 1932) fue reconocida convirtiéndose en la primera mujer en recibir ese galardón. (Un día una arquitecta 2015)

Dieciséis años después en el marco de la XII BIAU realizada en Ciudad de México, DF. 2022, nuevamente se otorgó el premio a una mujer. En este caso, quien recibió el galardón fue la arquitecta, académica y activista social por los derechos humanos y de las mujeres, Ana Falú (Tucumán, Argentina, 1947)

> [...] un reconocimiento que, en línea con el lema de esta edición, Habitar al margen, reconoce una vida profesional comprometida con el desarrollo de proyectos arquitectónicos en el contexto iberoamericano, y con la contribución a la búsqueda de hábitats alternativos para un futuro urbano más optimista, sostenible y justo. (Bienal 2022)

A fin de analizar los lemas y temas propuestos para la crítica en los escritos de los catálogos de las bienales se recurrió a la inteligencia artificial, utilizando como herramienta la aplicación de Voyant Tools[70]. Esta permitió analizar un corpus de textos, facilitando la identificación de patrones como ser: la frecuencia en que aparecen ciertos términos, las relaciones entre términos, las tendencias emergentes, entre otros. A través de Voyant Tools, estos elementos se pueden visualizar de manera gráfica, proporcionando una representación clara y dinámica de los datos textuales. La metodología ofrece una perspectiva cuantitativa y cualitativa que enriquece el análisis crítico, permitiendo una comprensión más profunda de las temáticas y enfoques propuestos en cada bienal.

A fin de poder utilizar la herramienta Voyant Tools, para el trabajo de investigación referido a las once primeras bienales, se reunieron en un corpus[71] los textos críticos obtenidos de cada uno de los catálogos y se procesaron los datos. En primer lugar, se obtuvo una nube de palabras[72] que muestra los 100 términos que aparecen con más frecuencia en el corpus de los catálogos de las once bienales. Una primera aproximación al gráfico indica que la palabra *iberoamericana* es la que más se repite en el corpus de los textos en un total de 148 veces y luego *espacio* con 129 apariciones. Otros vocablos relativos a la temática de la perspectiva de género, el rol de la mujer o el feminismo, no aparecen en el corpus entre las primeras 100 palabras.
(Figura 2)

[70] Voyant Tools es un entorno de lectura y análisis de textos basado en la web. Es un proyecto académico diseñado para facilitar la lectura y las prácticas interpretativas a estudiantes y académicos de humanidades digitales, así como al público en general. https://voyant-tools.org/docs/#!/guide/summary

[71] El corpus está compuesto por los escritos de las XI bienales, pero no incluye los textos del catálogo de la "VI BIAU Lisboa, 08. Muestra de Mujeres Arquitectas y Urbanistas de la BIAU".

[72] La nube de palabras posiciona las palabras de tal manera que los términos que aparecen con mayor frecuencia se ubican en el centro y tienen el tamaño más grande. Al pasar el cursor sobre una palabra, aparecerá un cuadro que muestra el recuento de frecuencia para ese término. https://voyant-tools.org/docs/#!/guide/cirrus

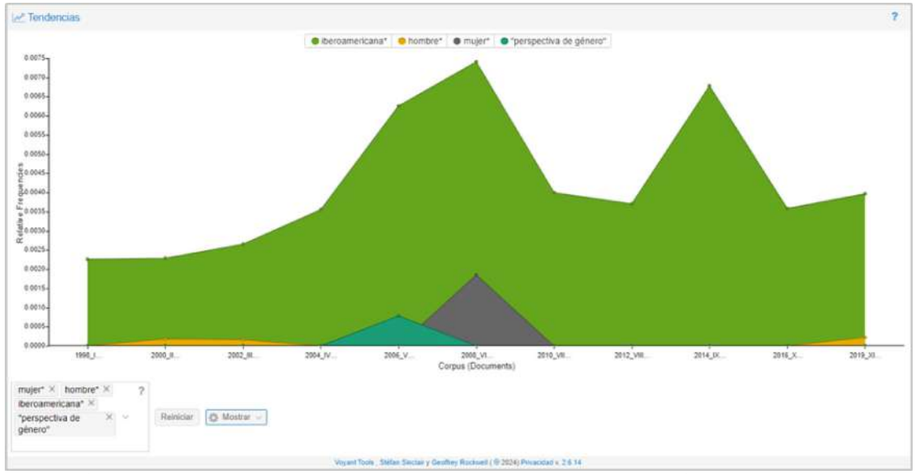
Figura 2: Nube de palabras. Fuente: Elaborado por la autora con Voyant tools.

Voyant tools permite también buscar intencionadamente palabras o frases para detectar tendencias[73] en su utilización. En este caso se incorporaron los siguientes términos[74] -*hombre, mujer* y *perspectiva de género*- que el gráfico de áreas nos muestra en comparación con el término *iberoamericana* presente en todas las bienales desde la primera hasta la undécima con mayor o menor frecuencia (representado en color verde claro). En 2006, en la V BIAU, el triángulo verde marca en su vértice, el punto más alto de aparición de la frase *perspectiva de género*, mientras que, en 2008 para la VI BIAU, el triángulo gris, que alude al término *mujer*, alcanza su máxima expresión. Por otro lado, pequeñas superficies en color amarillo muestran la aparición con muy baja frecuencia del término *hombre*. Otras palabras como machismo o feminismo, como no han sido mencionados no aparecen en el gráfico. (Figura 3)

[73] Tendencias es una visualización que representa las frecuencias de aparición de términos en los documentos de un corpus. Cada serie del gráfico está coloreada según la palabra que representa; en la parte superior del gráfico, una leyenda muestra qué palabras están asociadas con qué colores. En el eje x inferior se muestran los documentos del corpus (año de cada bienal) y en el eje y, la frecuencia relativa de la aparición de una palabra, en el corpus.

[74] Se pueden introducir determinados términos para realizar búsquedas específicas. Cuando un término se escribe acompañado de un asterisco, por ejemplo, mujer*, el sistema busca palabras que comienzan con ese prefijo. Si se escribe una frase entre comillas, como "perspectiva de género", la aplicación rastrea esa secuencia exacta de palabras.

Figura 3: Gráfico de tendencias. Fuente: Elaborado por la autora con Voyant Tools.



Estos gráficos nos indican la poca o nula referencia a la perspectiva de género en las bienales. Por ello podemos concluir que a excepción de la Muestra realizada en la VI BIAU, la perspectiva de género no fue un tema relevante de la crítica en las once primeras bienales.

Allí radica la importancia de la concreción del primer Concurso y Muestra de Mujeres Arquitectas y Urbanistas de la BIAU, en el marco de la VI BIAU realizada en Lisboa que tenía el siguiente objetivo:

> [...] realzar la presencia de las mujeres en la arquitectura. Ellas, nosotras, como heroínas del espacio, con vientre creador y compartido, son mujeres iberoamericanas que toman la palabra y la acción, profesionistas que proponen el espacio en femenino, y promueven una visión del mundo basada en la equidad de género. (Mojica 2008, 11)

El catálogo de la muestra se organiza en dos ejes temáticos que incluyen a las mujeres arquitectas premiadas. El primer eje, "Desarrollo profesional de las mujeres arquitectas", destaca a Casilda Barajas (mención), María Verónica Porto Da Fonseca (reconocimiento) y Rebeca L. Jurado. El segundo eje, "Organización del espacio con perspectiva de género", incluye a Alegría Casas Díaz,

Ana Moyano Molina, Andrea Bauza, Daniele Caron, Daniela Urrutia (mención), Janette Sánchez (mención), María del Carmen Calluso, Marina Sturich (primer premio), Natalia Czytajlo, Rocivel Oblitas, Silvana Ruiz Pozo (reconocimiento), Susana Noceti y Terezinha De Oliveira Gonzaga.

En este trabajo se consideró la propuesta de la arquitecta mejicana Casilda Barajas, que presenta su trabajo titulado "Constructora, tejiendo oficios y luchas. El valor de la vivencia y del proceso"

3 CASILDA BARAJAS. ARQUITECTA, CONSTRUCTORA, EDUCADORA

Es necesario para abordar el caso de estudio detenernos en la figura de la arquitecta mejicana que recibió una mención por su obra en la muestra, Casilda Barajas Rocha[75] quien se presenta no como arquitecta sino como constructora que participa activamente "en un proceso personal de lucha basada en el acto mismo de construir". (Barajas 2008, 19)

Su ejercicio profesional se caracteriza por: la participación comunitaria, el propósito educativo, la innovación técnica y el compromiso medioambiental y social.

En el proyecto de la Clínica de Salud de Atención Básica para una comunidad indígena en la zona de Selva Tzeltal de Chiapas, realizado en 2003, Barajas trabajó en colaboración con las arquitectas Iris Sosa y Mariana Mas. Además, contó con la asistencia en obra del arquitecto bovedero Ramón Aguirre y la colaboración de la oficina de calculistas GERSON.

Desde el inicio del proceso, la arquitecta decidió trabajar con la comunidad para conocer sus necesidades concretas y particulares, así como para reflexionar conjuntamente sobre las posibles propuestas de diseño. La participación comunitaria se extendió hasta la fase de autoconstrucción de la obra, involucrando tanto a las profesionales como a la comunidad en el proceso.

[75] Es egresada de la Facultad de arquitectura por la UNAM, Taller Max Cetto. Obtiene el primer lugar en su tesis en restauración arquitectónica en la Mixteca oaxaqueña. Con maestría en Teoría e Historia de arquitectura en Cataluña (UPC) y formación en Pedagogía constructivista (Educreando- ECOSUR, San Cristóbal, Chiapas) es consultora en permacultura (PDC, Permacultura y bambú, Paraguay, 2011). Tiene años de experiencia en facilitar talleres y capacitaciones para la auto-construcción y la creatividad en el diseño arquitectónico sustentable. Adquirió el oficio de bovedera y carpintera de bambú. Fue maestra pionera con el curso Bio-arquitectura con carrizo en Bellas Artes, San Miguel de Allende. Promotora y organizadora del evento bianual: Feria del carrizo y la bio construcción 2014 y 2016, es creadora y coordinadora del proyecto Arqui-texturas, de la canasta a la arquitectura, el cual ha sido merecedor de premios nacionales e internacionales (Premio Proyecta - Red Textilia Iberoamericana y Culturas Populares, PACMYC) buscando el punto fino entre artesanía, construcción e instalación. Es miembro vocal de INANA y colabora con la OSC Caminos de Agua dedicada a la captación de agua de lluvia en la región de San Miguel de Allende, donde reside. https://www.inana-ac.org/quienes-somos

El compromiso medioambiental y social se evidencia en la revalorización de la tierra como material local, a través de una propuesta innovadora: la fabricación de bloques de tierra compactada. (Barajas 2008, 20) Convencer a la comunidad de utilizar estos bloques no fue tarea fácil, especialmente en un contexto donde el cemento es percibido como un material superior. En este sentido, el rol "docente" de la arquitecta fue crucial para persuadir y motivar a la comunidad a adoptarlos.

La intención de Barajas era transmitir a la comunidad "La visión de que romper dependencias provoca autonomía". (Barajas 2008, 19) Por caso, al participar del proyecto, la fabricación de ladrillos y la construcción del centro de Salud, la comunidad adquirió el conocimiento y oficio que le posibilitó luego autoconstruir otros espacios necesarios de manera autónoma. La visión adquiere así múltiples direcciones una de las cuales fue:

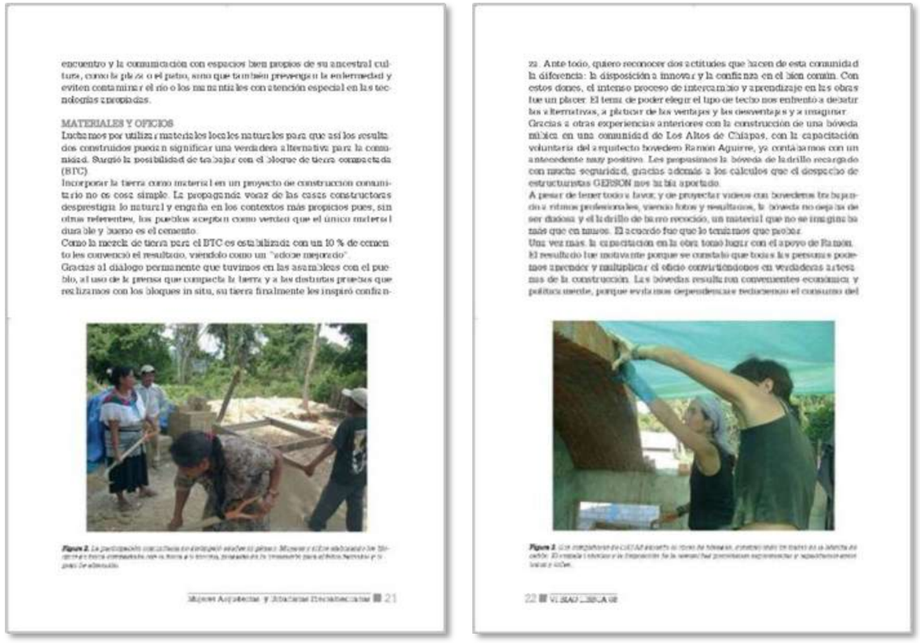
> La de luchar por una autoconstrucción de calidad y por la formación de oficios; por reconocer y revalorizar la tierra como material de construcción, por ofrecer una opción de techos diferentes a la losa de hormigón, más económicos y frescos. La lucha por dar pasos hacia un objetivo más amplio: la permacultura. (Barajas 2008, 19)

Para definir la cubierta del Centro de Salud también se trabajó en asambleas con la comunidad y en este caso particular la arquitecta destacó la participación del grupo. "Ante todo quiero reconocer dos actitudes que hacen de esta comunidad la diferencia: la disposición a innovar y la confianza en el bien común". (Barajas 2008, 22) Finalmente se decidió construir bóvedas de ladrillo de barro recocido que resultaron económicas, redujeron el consumo de cemento y acero y lo más valioso fue, que la comunidad con la ayuda de un bovedero Ramón Aguirre aprendió el oficio.

> [...] todo oficio al ser transmitido beneficia a la comunidad. Creo que más que nunca, todas las personas y sobre todo nosotras las mujeres que participamos, pudimos subvertir los roles de poder y las jerarquías que las estructuras sociales y la profesión suelen imponernos. (Barajas 2008, 23)

El alcance de la actividad profesional ejercida de esta manera -con participación comunitaria en el proceso de diseño, en la toma de decisiones, en la auto construcción- hace posible llegar más allá y permite por ejemplo que se propongan estrategias de prevención para la salud.
En este caso se trabajó para resolver con tecnologías apropiadas, el tratamiento de aguas servidas, la implementación de sanitarios secos y de estufas sin humos.

Figura 4: Imágenes de la construcción comunitaria de la Clínica de Salud de Atención Básica. Catálogo de la muestra.
Fuente: Elaborado por la autora.



encuentro y la comunicación con espacios bien propios de su ancestral cultura, como la plaza o el patio, sino que también prevengan la enfermedad y eviten contaminar el río o los manantiales con atención especial en las tecnologías apropiadas.

MATERIALES Y OFICIOS

Luchamos por utilizar materiales locales naturales para que así los resultados construidos puedan significar una verdadera alternativa para la comunidad. Surgió la posibilidad de trabajar con el bloque de tierra comprimida (BTC).

Incorporar la tierra como material en un proyecto de construcción comunitario no es cosa simple. La propaganda vence de las casas constructoras desprestigia lo natural y engaña en los contextos más propicios pues, sin otras referentes, los pueblos aceptan como verdad que el único material duradero y bueno es el cemento.

Como la mezcla de tierra para el BTC es estabilizada con un 10 % de cemento les convenció el resultado, viéndolo como un "edificio mejorado".

Gracias al diálogo permanente que tuvimos en las asambleas con el pueblo, al uso de la prensa que compacta la tierra y a las distintas pruebas que realizamos con los bloques in situ, su tierra finalmente les inspiró confian-

Figura 3. La participación comunitaria se desarrolló desde el primer Museo y Taller elaborado de bloques de tierra comprimida, con la tierra y la técnica, probando la resistencia para definir tamaños y el peso de elaborado.

za. Ante todo, quiero reconocer dos actitudes que hacen de esta comunidad la diferencia: la disposición a innovar y la confianza en el bien común. Con estos dones, el intenso proceso de intercambio y aprendizaje en las obras fue un placer. El tema de poder elegir el tipo de techo nos enfrentó a debatir las alternativas, a plantear los pros y las desventajas y a imaginar.

Gracias a otras experiencias anteriores con la construcción de una bóveda nubia en una comunidad de Los Altos de Chiapas, con la capacitación voluntaria del arquitecto boveder Ramón Aguirre, ya contábamos con un antecedente muy positivo. Les propusimos la bóveda de ladrillo recargado con mucha seguridad, gracias además a los cálculos que el despacho de estructuristas GERSON nos había aportado.

A pesar de tener todo a favor, y de proyectar videos con bóvedas terminadas a ritmos profesionales, viendo fotos y resultados, la bóveda no dejaba de ser ajena y el ladrillo de barro recocido, un material que no se imaginaba más que en muros. El acuerdo fue que lo teníamos que probar.

Una vez más, la capacitación en la obra tomó lugar con el apoyo de Ramón. El resultado fue motivante porque se constató que todos los presentes podemos aprender y multiplicar el oficio convirtiéndonos en verdaderos artesanos de la construcción. Las bóvedas resultan convenientes económica y políticamente, porque evitan nos dependencias tecnicistas al consumo del

Figura 4. Los integrantes de CATAS durante la obra de bóvedas, primera vez en Nubia en la selva de Lacandón. El empeño y dedicación de la comunidad promueven capacitación y apropiamiento social y cultural.

Mujeres que con Casilda Barajas forman parte de la organización CATAS[76], contribuyeron con su trabajo técnico y se incluyó no solo a la comunidad, sino que también a los y las promotores de salud de manera que se apropiaron del conjunto edilicio y se capacitaron también para su futuro mantenimiento que en estos casos queda en manos de la comunidad.

La construcción del Centro de Salud, cumplió la totalidad de las intenciones de la arquitecta quien sintetiza esta experiencia con el término permacultura.

> Afirma que todo está conectado en cuanto a ecosistema estable. Que para que haya vida humana, (Cultura en el amplio sentido), deben conectarse Diversidad, Creatividad, Resistencia, Estabilidad. Busca propiciar un equilibrio social, natural y humano a largo plazo. […] Escucharse, colectivizarse, conectar, se convierte en la base de nuestra labor. (Barajas 2008, 24)

La contribución a la disciplina que realiza la arquitecta mexicana alcanza diversas líneas, no solo destaca la contribución de las mujeres sino también una forma de trabajo, colaborativa, comunitaria con un objetivo educativo que evidentemente es liberador especialmente cuando se trata de trabajar con una comunidad indígena en la zona de la Selva Tzeltal de Chiapas.(Figura 4)

4. CONSIDERACIONES FINALES, EL APORTE FEMENINO

La ecuanimidad, entendida como un equilibrio y equidad en el reconocimiento del trabajo de las mujeres en el mundo de la arquitectura y el urbanismo, se encuentra aún en una etapa inicial de su desarrollo, siendo deseable que en el futuro se amplíe significativamente. La crítica que se practica en las bienales no ha considerado la perspectiva de género como un lema o tema central, lo que se traduce en la falta de un merecido reconocimiento del trabajo de las mujeres, especialmente en los premios a la trayectoria profesional. Por esta razón, *la Muestra de Arquitectas y Urbanistas Iberoamericanas* fue un evento de gran relevancia, y merece tener continuidad. La figura de Casilda Barajas, reconocida por su desarrollo profesional, es solo una entre tantas mujeres cuyo trabajo como diseñadora, constructora, educadora y activista social debe ser puesto en valor.

[76] CATAS. Es una *Coordinadora Autónoma de Tecnología Apropiada para la Salud*, de la que participa Casilda Barajas.

REFERENCIAS

Agencia estatal Boletín Oficial del Estado. Gobierno de España. 2007. "Ley orgánica 3/2007, 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres". Última actualización publicada 02/08/2024. https://www.boe.es/eli/es/lo/2007/03/22/3/con

Bienales de Arquitectura. 2024. "Bienal Iberoamericana de Arquitectura y urbanismo". http://www.bienalesdearquitectura.es/index.php/es/inicio-biau

Bienal Iberoamericana de Arquitectura y urbanismo. 2022. "Ana Falú recibirá el Premio Iberoamericano de la XII BIAU por su Trayectoria". https://www.bienalesdearquitectura.es/index.php/es/noticias-biau2/archivo-de-noticias/11395-ana-falu-recibira-el-premio-iberoamericano-de-la-xii-biau-por-su-trayectoria.html

Barajas, Casilda. 2008 . "Constructora, tejiendo oficios y luchas el valor de la vivienda y del proceso". *En VI BIAU Lisboa 08. Mujeres arquitectas y urbanistas iberoamericanas*, editado por Elia Gutiérrez Mozo. Imprenta Romica.

Browne, Enrique. 2011. *Arquitectura: Crítica y nueva época*. Stoq.

Chacón Piqueras, Carme. 2008 . "Constructora, tejiendo oficios y luchas el valor de la vivienda y del proceso". *En VI BIAU Lisboa 08. Mujeres arquitectas y urbanistas iberoamericanas*, editado por Elia Gutiérrez Mozo. Imprenta Romica.

Esteban Maluenda, Ana. 2014. "De 'América Sur' a 'Latin América' [1988-2009]. Dos décadas de evolución en el conocimiento y entendimiento de la arquitectura latinoamericana". En *Arquitectura y espacio urbano: memorias de futuro. SAL 15*.

Fundación Rogelio Salmona. https://issuu.com/patrimoniobogota/docs/arquitectura_y_espacio_urbano_ebook/275

Ministerio de Vivienda de España. 2008. *VI Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo. Lisboa 08*. (catálogo). Técnicas Gráficas Formas.

Ministerio de Vivienda de España. 2008. *VI BIAU Lisboa 08. Mujeres arquitectas y urbanistas iberoamericanas*. Imprenta Romica.

Ministerio de Vivienda de España. (2012). VIII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (catálogo). Fundación Caja de Arquitectos

Mojica, Carolina. 2008 . "Presentación". En *VI BIAU Lisboa 08. Mujeres arquitectas y urbanistas iberoamericanas*, editado por Elia Gutiérrez Mozo. Imprenta Romica.

Un día una arquitecta. 2015. "Rosa Kliass 1932". Vigente a partir del 26 de junio. https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/2015/06/26/rosa-kliass-1932/

EL PENSAMIENTO CRÍTICO URBANO AMBIENTAL. LA FIGURA DE MARIA ELENA FOGLIA Y SUS APORTES DISCIPLINARES DESDE CÓRDOBA EN EL SIGLO XX HACIA EL XXI

GONZALEZ, Dana Agustina

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba,

dana.agustina.gonzalez@mi.unc.edu.ar

Resumen

El presente trabajo forma parte del plan de investigación[77] enmarcado dentro de la beca "Estímulo a las Vocaciones Científicas" (EVC-CIN). El mismo propone abordar el *pensamiento crítico disciplinar*, considerándolo patrimonio de la palabra y materia base de los procesos proyectuales. A su vez, reflexiona sobre el legado inmaterial heredado y su repercusión en las generaciones venideras. En este sentido se propone tomar como caso de estudio a la arquitecta y urbanista cordobesa María Elena Foglia. El trabajo tiene como objetivo principal poner en valor el pensamiento crítico de Foglia, entendido como materia de reflexión y fundamento de los procesos proyectuales en la disciplina urbanística. Así también, busca contribuir al desarrollo del pensamiento urbanístico y a la formación de una apreciación crítica de la ciudad, así como también subsanar la ausencia de mujeres en la historiografía de la teoría y práctica del urbanismo, principalmente la ausencia de exponentes latinoamericanas.

Particularmente, esta ponencia propone abordar la última etapa de la trayectoria profesional de la arquitecta, estableciendo un recorte temporal entre 1990 y 2012, etapa donde en su accionar, se produce un desarrollo simultáneo de la actividad profesional (IPUCOR, Municipalidad de Córdoba), académica y de investigación (Maestría en Desarrollo Urbano, FAUD-UNC). Reflexionar sobre esta etapa profesional de la arquitectura habilita, al menos, tres niveles de comprensión: la construcción de la práctica del urbanismo con nuevos enfoques y preocupaciones para abordar la ciudad, la profesionalización de la investigación en el contexto local y el aporte innovador de María Elena Foglia en esas búsquedas.

Palabras clave:

pensamiento crítico, historia, urbanismo

[77] El trabajo se encuentra inserto dentro del Proyecto Consolidar: FUNDAMENTOS DEL PROYECTO EN ARQUITECTURA. Ámbitos de producción y circulación del pensamiento crítico disciplinar, dirigido por la Arquitecta Mariana Isabel Bettolli, con subsidio de la SECyT- UNC, periodo 2024-2027.

1 INTRODUCCIÓN

María Elena Foglia (1936-2012) fue una de las figuras centrales en el campo del urbanismo en Córdoba desde 1970 hasta principios del siglo XXI. Sin embargo, su *pensamiento crítico disciplinar* (considerando patrimonio de la palabra y materia base de los procesos proyectuales) y su figura no recibieron su debida atención por la historia de la disciplina. Su intensa y larga trayectoria en la academia y en la función pública, dan cuenta de su implicancia en el pensamiento de la ciudad.

En este sentido, la presente ponencia buscará indagar sobre el último periodo de su trayectoria, en donde además, conecta con un momento significativo en la historia del pensamiento urbanístico y construcción de la ciudad. Foglia creó en 1989 la primera carrera de posgrado en Urbanismo de la UNC: la Maestría en Desarrollo Urbano, y entre 2001 y 2002 dirigió el Instituto de Planificación Urbana de Córdoba (IPUCOR), creado a partir del convenio de Cooperacion Técnico - Científica entre la Municipalidad de Córdoba y la Universidad Nacional de Córdoba. En estos espacios no sólo cristalizó su propia posición respecto a la ciudad, sino que también se entiende que su accionar en estos espacios marcaron un punto de inflexión en la manera de pensar la ciudad desde la planificación y desde la enseñanza en la academia.

En otras palabras, la hipótesis consiste en que a partir del trabajo de MEF es posible establecer una serie de acciones que permitieron un mayor nivel de consolidación del campo de la historia urbana y el urbanismo en el medio. En este sentido, ¿qué posición ocupaba MEF en el campo del urbanismo? ¿cual es el contexto? ¿que discusiones planteaba? ¿qué operaciones buscaba realizar? son algunas preguntas que este trabajo buscará responder.

Además, este escrito, busca subsanar la ausencia de exponentes mujeres en la historiografía de la teoría y práctica del urbanismo en el medio.

2 MIRADA DESDE EL GÉNERO

> "Todo es historia" decía George Sand, y Marguerite Yourcenar afirmó más tarde: "Todo es la historia". ¿Por qué las mujeres no pertenecían a la historia?" (Perrot 2008, 17)

Hace varias décadas, la crítica a la historia por la ausencia de mujeres en su construcción, obligó a revisar la manera en que se establecieron los relatos y del mismo modo a intentar aunar esfuerzos que permitan desarrollar nuevas formas de mirar el pasado y el presente en busca de un futuro sin omisión. Al respecto de esto, María Laura Ise y Noelia Soledad Lobo (2020) afirman que, "Pocas veces la disciplina histórica fue sacudida con tanta fuerza como aconteció con la incorporación de la perspectiva de género" (21).

La perspectiva de género viene a posicionarse como una herramienta de pensamiento que nos invita a preguntarnos dónde están las mujeres y a buscar nuevos métodos para la construcción de los relatos históricos. En esta línea, las preocupaciones por la construcción del discurso y las narrativas de la historia se están volviendo cada vez más extensas, a través de ciertos autores y autoras se establece un cuestionamiento por la ausencia de la mujer en la historia y también, a quienes la cuentan.

En el artículo *La construcción del relato arquitectónico*, Montaner y Muxí exponen que la historia se ha escrito desde el predominio de unos criterios masculinos y de unos mecanismos de énfasis en la heroicidad, la individualidad, la monumentalidad y el borrado de los precedentes, cuestiones que fomentaron la invisibilización y la presencia de las mujeres en la historia (Montaner y Muxi 2015, 116).

Urbanismo

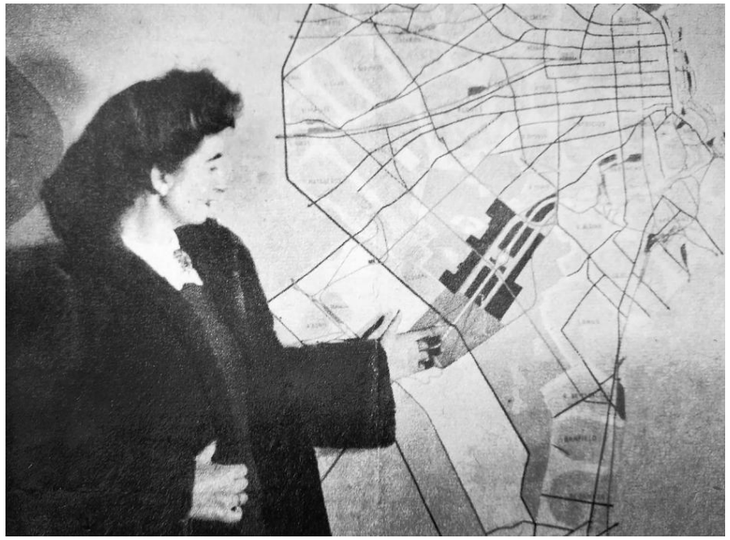
Es un hecho que la historia de la humanidad está ligada a un androcentrismo, y en urbanismo no es diferente. En este campo del saber, la historiografía y los estudios de género aún están lejos de ser profundos en comparación con otras disciplinas, como por ejemplo, los de la historia. Esto, probablemente se debe a "la falta de institucionalización como disciplina independiente a lo largo del siglo XX, lo cual influyó en que esta discusión sea reciente y que aparezca como análisis de una praxis secundaria" (Fernández Álvarez 2020, 3).

La mirada con la que se pensó la arquitectura y el urbanismo, no es neutral. La historia de la disciplina se construyó bajo lineamientos de invisibilización y omisión. El relato histórico del urbanismo se establece sobre bases de protagonismo a los "héroes", dando como resultado una construcción historiográfica heroica e incompleta. Al respecto, Fernandez Alvarez (2020) afirma que en la disciplina urbanística "cobran especial relevancia las aptitudes vinculadas a la creatividad, por un lado, y a la racionalidad técnica, por otro. En todos estos casos, el canon aparece ligado a la idea de genio" (5). De esta manera, la historia de la disciplina se estableció bajo la categoría del "genio" y del "héroe". El problema se presenta debido a que, por medio de esta jerarquía, se selecciona a los genios al mismo tiempo que invisibiliza y omite al resto que se desvia del estandar históricamente establecido (hombre, blanco, heterosexual, burgués y europeo) (Fernández Álvarez 2020, 5).

El enfoque se complejiza aún más cuando se hace énfasis en la región latinoamericana. Las ideas y las formas en las que se establecieron las ciudades llegaron del viejo continente a finales del siglo XIX y fueron llevadas a cabo por ingenieros y arquitectos europeos, quienes desarrollaron la disciplina y fueron reconocidos como los pioneros.

No fue hasta bien entrado el siglo XX que las mujeres latinoamericanas se empezaron a incorporar a las carreras de ingeniería y arquitectura. Sin embargo, recién después de la segunda mitad del siglo se puede ver un aumento de mujeres ocupando lugares de decisión respecto a la ciudad. En Argentina, se han llevado a cabo grandes esfuerzos por recuperar mujeres de la historia. En el campo del urbanismo, particularmente, se puede mencionar a la arquitecta Itala Fulvia Villa, primera urbanista argentina. Así también a la arquitecta Odilia Suárez, quien formó parte de diferentes grupos de profesionales que estuvieron involucrados en los planes urbanos para la ciudad de Buenos Aires entre 1948 y 1985. (Figura 1)

Figura 1: Itala Fulvia Villa y el Proyecto para Bajo Flores, Buenos Aires. Fuente: Diario La Prensa, 5 de agosto de 1945.



Aun ante estos grandes esfuerzos, las pocas mujeres que actualmente se enuncian como exponentes de la disciplina urbanística son ampliamente europeas, mientras que las latinoamericanas no sólo se encuentran en número muy por debajo, sino que también tienen poco de ser incorporadas como referentes del urbanismo (Quiroz y Alcantar 2021, 717). Esta situación se presenta como un desafío más a la hora de revisar y reescribir la historia de las ciudades, incorporando a las mujeres que formaron parte de ella.

3 EL MÉTODO

La investigación entiende que Maria Elena Foglia (MEF) es una figura clave para aproximarnos a la disciplina urbanística en Córdoba desde mediados del siglo XX, en proyección al siglo XXI. La producción teórica de Foglia, ha sido parcialmente abordada en el contexto local desde lo académico, sin embargo su accionar es poco revisado de manera individual por la historia de la disciplina.

Al respecto Alejandra Monti en su tesis doctoral propone, para el caso de Jorge Hardoy, una aproximación "desde" el sujeto, intentando reconstruir la colectividad a partir del individuo. Este enfoque busca reconocer en la historia de algunos sujetos la posibilidad de comprender los procesos de institucionalización y transformación de la disciplina (Monti 2015, 12).

En este sentido, los aportes de este trabajo "se orientan al entendimiento y conceptualización de su rol profesional, centrándose en su figura en distintos períodos y desde allí comprender las lógicas de actuación y los debates que se plantean en torno a la disciplina urbanística" (Monti 2015, 12). Al mismo tiempo, comprender y contextualizar su producción -pensamiento crítico- y sus implicancias en la transformación disciplinar.

4 RECONSTRUCCIÓN DE LA HUELLA

Maria Elena Foglia, o como la conocen sus colegas "Marilu", nació en 1936 en Córdoba, Argentina. Fue una arquitecta, urbanista, docente e investigadora en campos orientados al diseño y al planeamiento urbano y regional, renovación y preservación urbana y patrimonial, transporte masivo e historia urbana. Inició sus estudios en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba, obteniendo el título de arquitecta en 1963, en un contexto donde las mujeres recientemente comenzaban a incorporarse a las universidades, a la administración pública y a los equipos de licitación (Bustamante 2015, 55).

Durante su trayectoria como estudiante se inclinó por el lado de la disciplina histórica, como ayudante alumna en la cátedra de Historia de la Arquitectura II y como miembro del Instituto

Interuniversitario de Historia de Arquitectura (IIDEHA) bajo la dirección de Marina Waisman y Enrico Tedeschi. Sus primeros pasos en el Urbanismo fueron bajo la guía de los arquitectos italianos Ernesto La Padula, Devoto y Tedechi, pero su formación concreta en la disciplina se dio entre 1969 y 1971, gracias a una beca entre el gobierno de Bélgica y la Organización de Estados Americanos, en donde Foglia realizó una especialización en "Aplicación de la Planificación Urbana" a nivel internacional, nacional y regional, en Bruselas, Bélgica. (Figura 2)

Figura 2: Fotografia de Maria Elena Foglia. Fuente: Arquitecto Fernando Diaz, Cordoba, 2001.

A partir del desarrollo y análisis cronológico de la actividad docente, profesional y de la producción teórica de la arquitecta, se develan los sólidos vínculos entre las visiones de la academia y la investigación, y su implementación en la práctica profesional, en este caso en la función pública. Estas relaciones cambian en el tiempo, dando lugar a tres etapas[78]. Esta diferenciación permite vislumbrar y caracterizar el rol profesional de Foglia en los distintos momentos. (Figura 3)

La primera etapa se ajusta con lo que Monti (2015) define como "experto", es decir "un tipo de profesional altamente calificado, con dominio de la técnica, capaz de accionar tanto en el campo académico como en oficinas estatales, con la aptitud de liderar equipos y producir investigaciones" (p.81). En tanto, su accionar en un segundo momento se asocia al de "Productor de conocimiento", una categoría que supera al "experto" y en donde "se combina la producción intelectual, la dirección y conformación de instituciones y ce[79]ntros de investigación" (Monti, 2015, p. 42). Finalmente, en el último periodo de su trayectoria, confluyen ambas categorías, por lo que este trabajo propone avanzar en la caracterización de "Productora de conocimiento aplicado", profesional capaz de producir conocimiento y aplicarlo tanto en el campo académico como en oficinas estatales.

1960-1980: Experta. Desarrollo simultáneo de la actividad profesional (Asesoría de Planeamiento Urbano de la Municipalidad de Córdoba) y académica (cátedra de Historia III de la FAU-UNC, Diseño urbano y Planeamiento de la FAU, UCC).

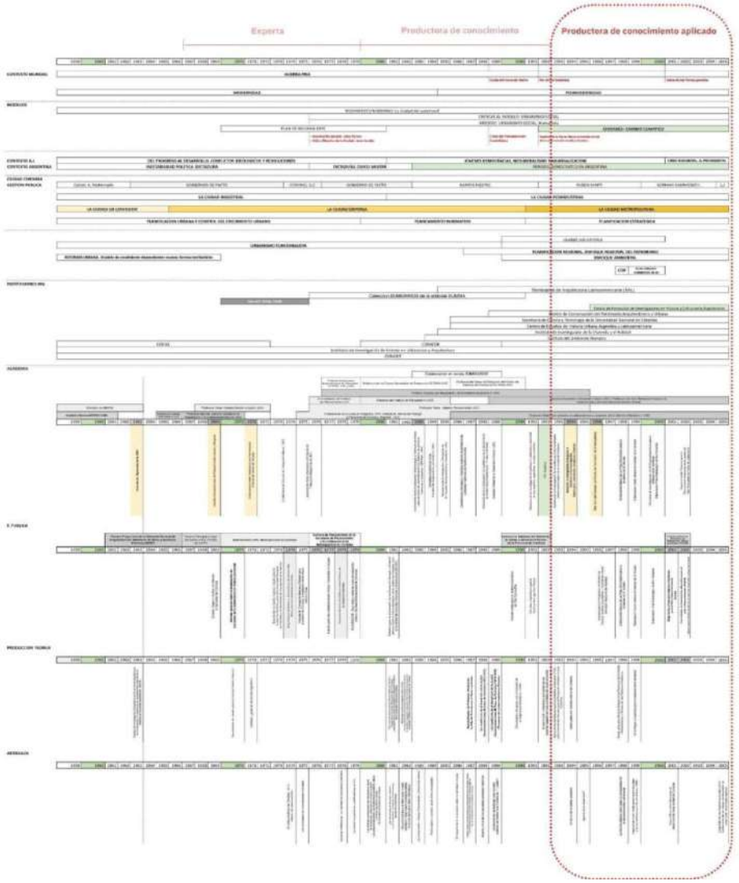
1983-1993: Productora de conocimiento. Consolidación de la actividad en la investigación y docencia en las cátedras de Urbanismo de la FAUD-UNC.

1993-2012: Productora de conocimiento aplicado. Desarrollo simultáneo entre la actividad profesional (Dirección del Instituto de Planeamiento Urbano de Córdoba) y académica (Creación y Dirección de la Maestría en Desarrollo Urbano, FAUD - UNC). Etapa que desarrollará esta ponencia.

[78] Para el estudio de este caso, se contó con el valioso aporte de fuentes primarias: el 5 de diciembre de 2023 se entrevistó al Arquitecto Fernando Diaz, integrante de la Maestría en Desarrollo Urbano, FAUD-UNC entre 1998 y 2001. El 4 de Mayo de 2024 se entrevistó a la Arquitecta Sara Rossi y el 6 de Mayo de 2024 a la Arquitecta Noemi Goytia, ambas egresadas, docentes e investigadoras de la FAUD-UNC.

[79] Desde su creación en 1953, la institución llevó el nombre de Facultad de Arquitectura y Urbanismo y no fue hasta 1989, con la creación de la carrera de Diseño Industrial, que pasó a llamarse Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño.

Figura 3: Trama del tiempo de MEF. Fuente: Elaboración propia.



Productora de conocimiento aplicado

Desde 1990 se produjeron grandes cambios a escala mundial. La globalización neoliberal, los fuertes movimientos migratorios, los cambios tecnológicos, la crisis ecológica, entre otros. La posmodernidad se manifiesta dando paso a nuevas realidades y culturas diversas, y como una crítica a la modernidad.

Los 90', en términos políticos y económicos, estuvieron marcados por la caída del muro de Berlín. El fin de la guerra fría supuso el derrumbe de los regímenes "socialistas", la desintegración de la Unión Soviética y el triunfo de la democracia liberal y el capitalismo de libre mercado en todo el mundo.

En el campo disciplinar del urbanismo, se produjo una crisis en la creencia estricta del planeamiento cientificista: el proyecto urbano se vuelve impreciso y se reivindica la libertad individual. Se marca la crisis del poder de estado en la planificación urbana y se establece el fracaso del plan tradicional.

En América Latina, fueron los años de la economía y de la consolidación democrática. En esta época se produce un giro neoliberal en términos económicos, políticos e ideológicos, signado por una reducción del estado para dejar el camino libre a las fuerzas del mercado. La región ingresa a la economía mundial, generando en el proceso una cada vez más notable desigualdad. En consecuencia, este modelo económico llega a su fin en la primera década del siglo XXI.

En Córdoba, la imagen de ciudad que comenzaba a gestarse era la de *la ciudad postindustrial* y la de la *ciudad* y su *area metropolitana*, caracterizada por la pérdida de unidad y la dispersión. Es una etapa que coincide con el reordenamiento de los territorios según los nuevos contextos macroeconómicos mundiales. Se produce una creciente desindustrialización y descentralización de funciones urbanas y el inicio de una dispersión que se traduce como la pérdida de unidad de la ciudad tradicional y la metropolización del sistema urbano: se conforma el Área Metropolitana de Córdoba (AMC) a partir de la concreción de la Red de Acceso a Córdoba (RAC) y el cierre casi completo del sistema anular de Circunvalación. En consecuencia, el Área Central ingresa en una etapa de crisis pero también de competencia frente a las incipientes nuevas centralidades. (Diaz Terreno, et al. 2018, 43)

Maria Elena Foglia, en este periodo y contexto, contaba con un camino consolidado en el campo del urbanismo y con un desarrollo teórico muy elaborado principalmente en temáticas disciplinares como la identidad, historia, renovación y preservación urbana. (Figura 4)

Figura 4: Trama del tiempo del último periodo de MEF. Fuente: Elaboración propia.

Entre sus postulados, cuestionaba los modelos urbanos impuestos desde el Primer Mundo en las ciudades Latinoamericanas, así como también a la "renovación destructora" (Foglia 1983, 8), entendida como aquella que en nombre de imágenes de progreso o de modelos concebidos para otras realidades, elimina totalmente lo preexistente. En contraposición plantea la correcta imbricación del tejido, con lo que cada generación debe incorporar, como respuesta a sus propios requerimientos. (Foglia 1983, 8)

La "preservación urbana" (Foglia 1984, 11) pasa a constituirse en un instrumento indispensable y complementario de aquellos que conforman la base multidisciplinar de intervención sobre el fenómeno urbano. Su instrumentación práctica es considerada como un componente más del desarrollo urbano deseable, asentándose no en simples programas de valoración estética sino en reconocer el significado total que una ciudad tiene para su habitante y los requerimientos que de él se derivan (Foglia 1984, 13). La preservación se constituirá en una cualidad del necesario proceso de cambio con la cual la evolución debiera producirse integrando ciertos elementos básicos de la "personalidad anterior". Mantener aquellos elementos significativos que la propia evolución considera útil de incorporar a su nuevo sentido de una manera integrada que constituya la "nueva identidad social". (Foglia 1984, 15)

En términos urbanos la "Renovación" y "preservación" son entendidos como componentes que trabajan en conjunto, necesarios para la evolución urbana, opuesta a un "congelamiento artificial" y asentada en la integración permanente de los núcleos estructurantes de la identidad previa.

Sostiene, además, que una política de desarrollo urbano (donde se integre el enfoque de preservación y renovación), debe ser capaz de reconocer el papel histórico que juega la ciudad en el ordenamiento territorial del país y cómo esta situación condiciona los procesos de urbanización y ocupación.

En este contexto y acompañada por diversos equipos de profesionales, MEF será capaz de aplicar estos postulados en estudios urbanos concretos:

En 1993 se produjo un punto de inflexión en la actividad investigativa del país. Con el fin de promover el desarrollo de las actividades de investigación en las universidades públicas, el Ministerio de Educación en conjunto con el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación implementa el Programa de Incentivos de la Secretaría de Políticas Universitarias. El programa otorga estímulos económicos a docentes investigadores que participen en proyectos de investigación acreditados. Esta condición llevó a implementar el sistema de categorización, donde A era la máxima categoría y D la mínima, en relación a la experiencia y a los antecedentes que los docentes acreditaran. (Moisset 2018, 89)

Este hecho institucional permitió que en 1994 MEF (el mismo año en el cual recibió El Premio Universidad otorgado por la Universidad Nacional de Córdoba en reconocimiento a la tarea académica, de extensión y de investigación) pudiera acceder al cargo de Docente Investigadora Categoría "A" (categoría más alta). Esta posición le dio la facultad de ser directora de becarios en investigación y de proyectos de investigación avalados y subsidiados por organismos oficiales.

En 1996 Foglia se convierte en miembro del consejo del Centro de Formación de Investigadores dirigido por la arquitecta Marina Waisman. El centro buscaba la formación de investigadores en Historia y Crítica de la Arquitectura, incorporando en sus distintas actividades a todas las áreas de especialización de la arquitectura (historia, urbanismo, teoría y diseño) para que de ese modo se logrará superar la especificidad de la historia de la arquitectura convencional (Moisset 2018, 91). Maria Elena Foglia, contaba con la experiencia docente y en investigación necesaria para contribuir en la búsqueda de la profesionalización de la investigación en el área de la historia urbana, la planificación y el urbanismo. Según Inés Moisset:

> El aporte y la experiencia de los investigadores pioneros del Centro (Marina Waisman, Noemi Goytia, Maria Elena Foglia, y Cesar Naselli) sentó la bases para la producción de los primeros investigadores de formación profesional de Córdoba en las áreas de historia, teoría y proyecto. (2018, 98)

A fines de la década del 80', con el objetivo de construir y fortalecer herramientas para dedicarse a la investigación, se inicia una etapa en la cual se impulsa la formación en posgrado en el medio (Moisset 2018, 89). En el ámbito de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNC, la arquitecta Noemi Goytia (por entonces Secretaria de investigación de la FAUD) propuso la creación de los posgrados. Es así que en 1989 se crea la Maestría en Desarrollo Urbano, bajo la dirección de Foglia. La misma tenía como objetivo principal la formación en planificación urbana y regional haciendo foco en las identidades locales, la calidad ambiental y la gestión. La mirada multidisciplinar que tenía la maestría quedaba constatada en la gran diversidad de campos del saber en los que se movían los docentes que la integraban[80]: Ingeniería del transporte, Historia y Patrimonio, Geografía, Arquitectura y Urbanismo. (Mónica Sanchez, mensaje de gmail al autor, 10 de abril de 2024)

A través de este espacio, en conjunto con el Equipo Tecnico de la Maestria, MEF participa como asesora en Planes Estratégicos para ciudades argentinas: El Bolson Rio Negro, Rio Ceballos Cordoba, San Fernando del Valle de Catamarca.

A nivel teórico se distingue el proyecto denominado *Bases para una Historia Urbana de la Provincia de Córdoba. Reflexiones sobre los procesos históricos de ocupación del territorio. Teoría y modelos*. Esta investigación fue realizada en 1999 por un equipo de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño y alumnos de la maestría, con el subsidio del Consejo de Investigaciones Científicas de la Provincia de Córdoba (CONICOR). La misma se desarrolló bajo un "enfoque comprehensivo" (Foglia 1998, 11), donde se combina el estudio de las estrategias de ocupación del territorio que dieron origen a las ciudades y pueblos del territorio cordobés (y a sucesivos impactos sobre su desarrollo posterior), el reconocimiento de los rasgos estructurales de su configuración física, tejido y paisaje, y el análisis de las teorías, los modelos y la gestión que los sustentaran históricamente. Este enfoque se empleó con el fin de identificar las tipologías de ciudades que definen el carácter e identidad de sus regiones constitutivas, su problemática y las recomendaciones urbanísticas necesarias para resolverla, buscando a su vez el reconocimiento de su significado como patrimonio cultural.

[80] La Maestría en Desarrollo Urbano estaba conformada por un equipo de especialistas, entre los que se encontraban: Arq. Noemí Goytía, Arq. César Naselli, Arq. Mónica Sánchez, Arq. Carlos Gómez, Arq. Mario Donicelli, Arq. Horacio Gnemmi, Lic. Jorge Pellici, Lic. Liliana Argüello, Arq. Elvira Fernández, Ing. Alberto Uribarren, Ing. Raúl Mellibosky, Ing. Pablo Bracamonte, Dra. Pilar Suárez Abalos, Dr. Ricardo Vergara.

Este trabajo abordó la génesis y las dinámicas (de ese momento) de la ciudad de Córdoba en el territorio, cuestión de gran trascendencia ante los importantes procesos de metropolización, globalización, y fragmentación (social y espacial) de las regiones urbanas.

En línea con su producción teórica y orientado a la práctica, en el año 2000 se publica el estudio *Lineamientos del Plan Estratégico para la Ciudad de Rio Ceballos*, el cual buscó atender a los constantes cambios que caracterizaban a la época en materia de planificación urbana, así como a las nuevas condiciones territoriales y funciones urbanas que acompañaban a la inserción del país en la economía globalizada. El estudio se desarrolló a través de un enfoque de planificación estratégica participativa, en donde se propuso un asesoramiento que asegurara la participación de la comunidad en la concientización de la problemática existente y sus potencialidades. La intención era buscar una "idea fuerza consensuada" (Lineamientos del Plan Estratégico para la Ciudad de Río Ceballos 2000, 9) que habilitara proyectos concretos y oportunos para orientar la gestión privada y el accionar específico del municipio, con miras al desarrollo futuro de la ciudad. El trabajo buscó dar respuesta a aspectos físicos-ambientales, socio- económicos y administrativos-institucionales; entendiendo, principalmente, que a partir la zona céntrica de la ciudad, existía la posibilidad de expansión de funciones centrales, constituyendo un área de oportunidad para resolver simultáneamente problemas movilidad y de déficit de equipamientos recreativos y de turismo, al mismo tiempo que se mejoraría la calidad paisajística y ambiental del eje natural de la ciudad.

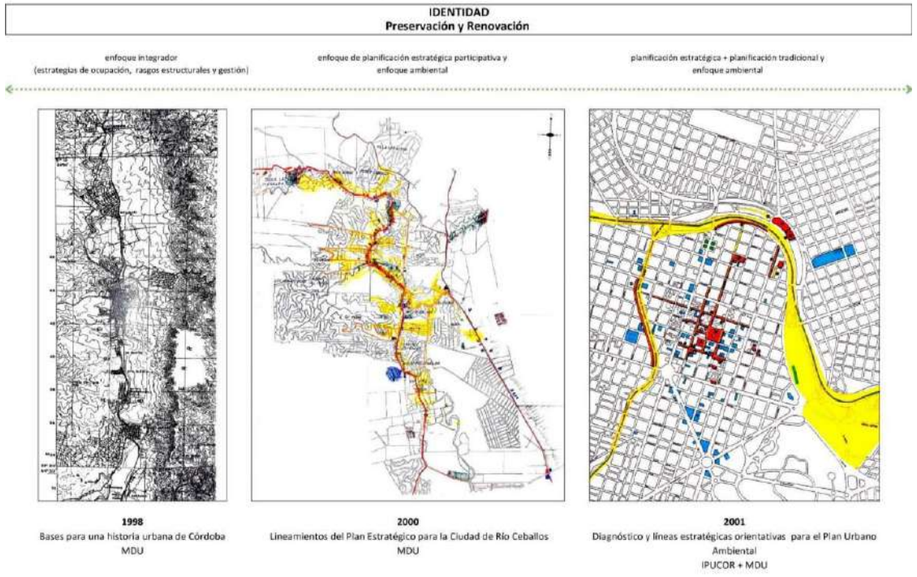
Con el cambio de siglo, se consolida la idea de que las ciudades son la causa principal de los problemas ambientales y la planificación buscará incorporar este enfoque a los procesos de ordenamiento urbano. La ciudad de Córdoba no será ajena a esta situación y a partir de la década del 90' tendrá como objetivo incorporar esta mirada. En este contexto, es que en 2001 surge el Instituto de Planificación Urbana de Córdoba (IPUCOR), creado a partir del convenio de Cooperacion Técnico - Científica entre la Municipalidad de Córdoba y la Universidad Nacional de Córdoba. El Instituto contó con un equipo técnico especializado de la Maestría en Desarrollo Urbano de la FAUD-UNC, dirigido por la arquitecta MEF. El objetivo general era construir -en un ámbito de investigación y reflexión- estudios para la definición de los instrumentos que guiaran a la ciudad hacia su desenvolvimiento futuro y que estos se articularan con un nuevo Plan Urbano Ambiental para la ciudad.

Fruto de esta intención, en 2001 se presentó el documento *Diagnóstico y líneas estratégicas para el Plan Urbano Ambiental*, en el cual se expone una síntesis integrada del diagnóstico de la estructura Funcional-Ambiental Urbana y profundiza en el estudio de las ventajas y desventajas

para el crecimiento de siete sectores de la periferia de la ciudad (norte, noroeste, este, sureste y oeste). Así también avanza en La Política Urbanística particularizada para el desarrollo del área central histórica. (Martinez y Schiavoni 2022, 678)

En el año 2003 se publica el segundo documento llamado *Formulación de lineamientos alternativos para el plan urbano ambiental*. Este propone un modelo de crecimiento sobre los ejes noreste y sudeste y un polo de crecimiento descentralizado, entre las áreas intermedias y periféricas (Martinez y Schiavoni 2022, 678). Estos conceptos son recuperados del *Esquema de Ordenamiento Urbano* (EDOU) del 1978, donde se renueva la idea de pensar la ciudad a partir de ejes preferenciales de desarrollo.

Figura 5: Gráfico explicativo de conceptos aplicados en la investigaciones de la MDU e IPUCOR.. Fuente: Elaboración propia a partir de *Bases para una Historia Urbana de Córdoba*, Lineamientos del Plan Estratégico para la Ciudad de Río Ceballos y Diagnóstico y líneas estratégicas orientativas para el Plan Urbano Ambiental.



En estas investigaciones y documentos se incorpora el enfoque ambiental a la planificación urbana, se instala una nueva preocupación por encontrar los mecanismos para articular la revitalización funcional y preservación de la identidad -frente a las tendencias descentralizadoras de las últimas décadas- en donde los ejes prioritarios de actuación apuntaban a la renovación de las áreas y las funciones obsoletas, y a la puesta en valor del patrimonio arquitectónico y urbanístico haciendo foco en el Área central. (Diaz Terreno 2011)

El camino de MEF continuó en las cátedras de Urbanismo de la FAUD, en la Maestría en Desarrollo Urbano y en asesorías para municipios de la provincia. Después de su retiro como docente frente al grado y debido a su vasta labor profesional y su trayectoria como investigadora, en 2004 la Universidad Nacional de Córdoba le otorgó el grado de Profesora Emérita.

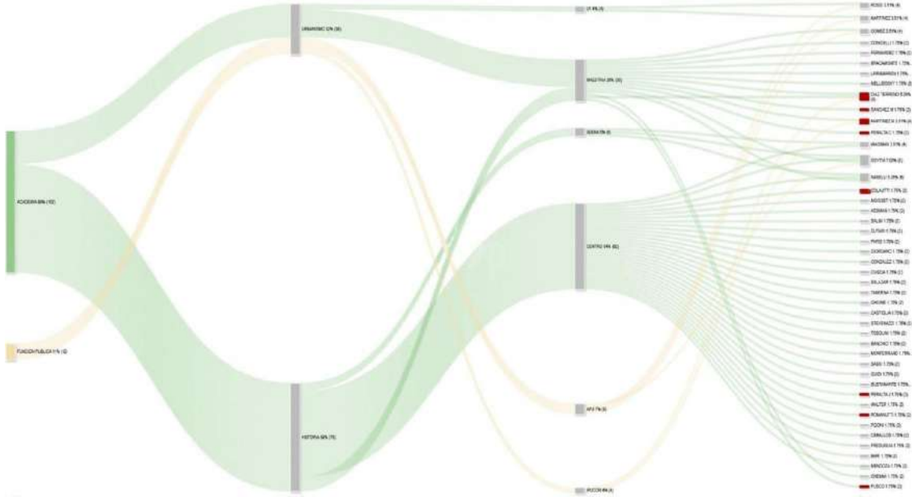
Su legado se evidencia en la red de vínculos que generó tanto en el ámbito académico como en la función pública. Sus discípulos recuerdan sus clases por la claridad para expresar los conceptos más complejos a la vez que daba cuenta de su interés sostenido por revisar e incorporar nuevas reflexiones al *hacer* y *pensar* el urbanismo en el medio. Actualmente los recursos humanos que trabajaron a su lado en esta última etapa son docentes de la Casa, urbanistas reconocidos en la ciudad de Córdoba, gestores públicos, investigadores, entre roles. Entre ellos: el Dr. Arq Fernando Diaz (Titular de Urbanismo IIB y Co-director de la Maestría en Urbanismo FAUD-UNC), la Arq. Mgter. Mónica Sanchez (Titular de Urbanismo IB y IIA FAUD-UNC), la Dra. Arq. Mónica Martinez (Titular de Urbanismo IA), por mencionar algunos. (Figura 6 y 7)

5 CONCLUSION

Este trabajo considera que en nuestro accionar proyectual es fundamental conocer, tanto las reflexiones de quienes proyectan y/o construyen arquitectura piensan la ciudad, como de quiénes y desde qué contextos han producido y producen textos y otros materiales, especialmente de historia, teoría y crítica propios de la arquitectura, así como del urbanismo.

El legado de MEF, su pensamiento crítico, se devela a través de una constelación de reflexiones plasmadas en libros, investigaciones y artículos. Las mismas se van complejizando a lo largo de toda su trayectoria, varias de ellas en solitario pero en su gran mayoría en equipo. Su objetivo, era buscar una aproximación al urbanismo desde la historia y la identidad, entendiendo a "la ciudad como producto y productora de una cultura", poniendo en el centro de la crítica a los modelos urbanos impuestos desde el Primer Mundo en las ciudades Latinoamericanas

Figura 6: Red de vínculos de MEF a través de las instituciones. En Rojo, los profesionales que actualmente se desempeñan como docentes en la FAUD-UNC.. Fuente: Elaboración propia.

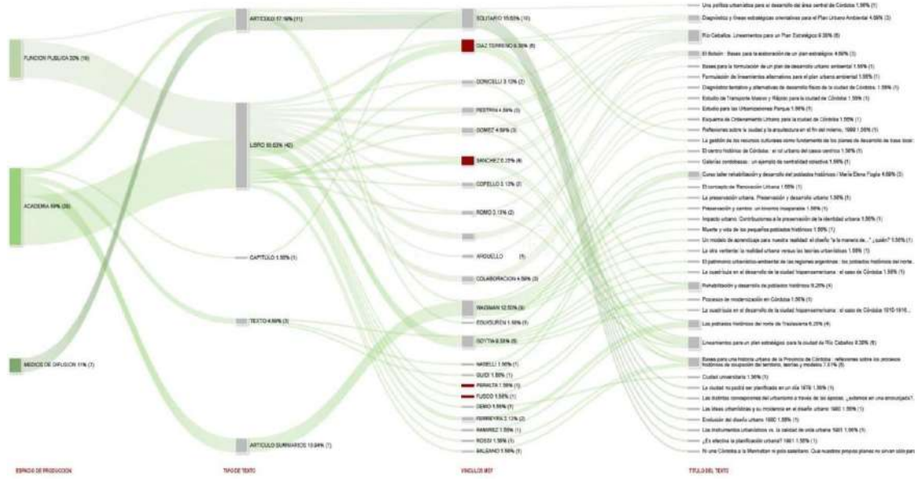


Los desequilibrios regionales de nuestro territorio, su dimensión, sus situaciones medioambientales en franco proceso de deterioro, por la acción de nuestras actividades industriales, son todas condiciones que parecen alejar aquel modelo (del primer mundo) de nuestra realidad. (Foglia 1994, 79)

> se requiere de una creatividad propia, que no se limite nuevamente a imitar los modelos que se nos propongan sino que genere una inventiva pertinente. Y cuando hablo aquí de modelos, me refiero a todas sus instancias: económico, territorial, urbanos y también arquitectónicos. (Foglia 1994, 79)

> La ciudad y su materialización física, la urbanización, son hecho dinámico y heterogéneo, tanto como lo son sus habitantes y el pensamiento que ellos originan en todos los campos del conocimiento humano. Y así, esta interpretación que aquí presentamos de la ciudad está cargada de la propia evolución histórica del pensamiento de la sociedad sobre ella y del mismo cambio de su estructura físico-funcional. Con este enfoque el futuro urbano, lejos de tratarse de un problema exclusivo del urbanismo, es un problema de formas de ser y de vivir de la cultura que va producirlo. (Foglia 1999, 83)

Figura 7: Red de vínculos de MEF a través de la producción teórica. En Rojo, los profesionales que actualmente se desempeñan como docentes en la FAUD-UNC.. Fuente: Elaboración propia.



Además, con la intención de transformar los indicadores urbanísticos tradicionales (que responden a la sobreimposición de modelos formales importados de otras realidades), MEF busco arribar a un proceso metodológico fundado en la interdisciplina (uso de suelo, transito y transporte, aspectos económicos, sociales, legales, entre otros) que indague sobre la identidad del lugar, núcleos estructurantes que la sustenten, como es posible transferirlos a un modelo de intervención en términos de objetivos, políticas y estrategias, para hallar una orientación válida para la propia acción.

Los postulados desarrollados por MEF y los profesionales que la acompañaban, son pertinentes a nuestra realidad. Hoy cuando atravesamos la era de globalización, generando una imagen "cada vez más ilocal", definida como una "globalización cultural" (caracterizada por la tendencia hacia la estandarización o la homogeneización de las expresiones culturales en el mundo) su pensamiento crítico cobra real relevancia para encontrar y establecer la identidad de las ciudade en busca de un desarrollo sostenible. En palabras de la urbanista (1994):

> ¿Cuáles son los principales rasgos de esta última década de innovaciones que pueden incidir en la construcción de la ciudad futura? Intentemos sintetizarlos observando primero la situación internacional que estamos viviendo, en términos económicos, territoriales y de planificación; y en segundo lugar si esa misma situación caracteriza a Latinoamérica y cómo puede llegar a afectar a sus ciudades. (73)

Se entiende que este conocimiento (su pensamiento crítico) es necesario para la construcción de herramientas hacia una reflexión sobre la ciudad de Córdoba sustentada en *una historia intelectual y urbana propia*.

> aprendiendo a aprender de nuestra historia reciente podremos encontrar respuestas al predominio de valores económicos sobre los culturales que caracteriza a nuestro tiempo, respuestas que puedan representar una esperanza y una real posibilidad de avance y desarrollo para nuestros pueblos, respuestas que hasta puedan constituir la "resistencia estática" necesaria para re-orientar nuestro futuro. (Foglia 1994, 80)

6 AGRADECIMIENTOS

Debo el más profundo agradecimiento a mi directora y codirectora, la Arq. Mariana Bettolli y Arq. Florencia Caeiro, por su inmensa generosidad y humildad para transmitir sus conocimientos y guiar mi trabajo, y sobre todo por mostrarme el apasionante mundo de la investigación. Al Arq. Fernando Díaz, por brindarme su ayuda en las etapas iniciales de este trabajo, por su predisposición, consejos, tiempo y entusiasmo. A las arquitectas Sara Rossi y Noemí Goytía por abrirme las puertas de su hogar y permitirme conocer a "Marilu" a través de sus relatos. Finalmente, agradecer a las arquitectas Paola Sarbag y Natalia Destefanis por su aliento y voluntad de querer colaborar con mi trabajo, aportando sus valiosos conocimientos, experiencias y saberes.

7 REFERENCIAS

Bustamante, Juana. 2011. *La ciudad descentrada y después… Waisman*. Las Nuestras.
Díaz Terreno, Fernando. 2011. "El lugar de todos. Consideraciones sobre el área central de la ciudad de Córdoba". *Café de las Ciudades* (104). https://cafedelasciudades.com.ar/articulos/el-lugar-de-todos/
Diaz Terreno, Fernando; Caracciolo, Roman; Debat, Mariana; Pulido, Marita E. y Páez Ferreyra, Nazario. 2018. *Proyectar la gran escala. Lectura, interpretación y proyecto en los territorios metropolitanos*. ICONOS.
Fernandez Alvarez, Octavio. 2020. "Urbanismo y género. Las mujeres dentro del canon urbanístico: de la excepción positiva a la exclusión sistemática". *AREA 26* (2): 1-12. https://www.area.fadu.uba.ar/wp-content/uploads/AREA2602/2602_fernandez-alvarez.pdf
Foglia, Maria E. 2001. Diagnóstico y líneas estratégicas orientativas para el Plan Urbano Ambiental de la Ciudad de Córdoba. Municipalidad de Córdoba.
Foglia, Maria E. 2000. *Lineamiento del Plan Estratégico para la Ciudad de Río Ceballos*. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNC.
Foglia, Maria E. 1999. "Reflexiones sobre la ciudad y la arquitectura en el fin del milenio, 1999". En *Palabras Docentes*. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba.
Foglia, Maria E. 1998. *Bases para una historia urbana de la Provincia de Córdoba*. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNC.
Foglia, Maria E. 1994. "El futuro de nuestras ciudades". *Estudio Digital* (3): 73–80. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/403/373
Foglia, Maria E. 1984. "Preservación y desarrollo urbano". *Summarios* (64): 3-12.
Foglia, Maria E. 1984. "Preservación y cambio: un binomio inseparable". *Summarios* (78): 9-18.
Ise, Maria L. y Lobo, Noelia S. 2020. "Mujeres en la historia: construir otros relatos en Fuegopatagonia (1870-1960)". *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea* (13): 19-41. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/31631
Martínez, Monica y Schiavoni, Maria J. 2022. "Instrumentos de planificación, regulación y proyecto. El caso de la ciudad de Córdoba, Argentina, siglo XXI". Ponencia pronunciada en Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/395619/ANAIS_XIV_SIIU_SC14124.pdf?sequence=2&isAllowed=y
Moisset, Ines. 2018. "Marina Waisman y la investigación". En *Marina Waisman: Reinventar la crítica*, editado por Inés Moisset. Un día una Arquitecta. https://www.researchgate.net/profile/Ines-Moisset/publication/327776617_MARINA_WAISMAN_REINVENTAR_LA_CRITICA/links/5ba3af7c45851574f7d96dca/MARINA-WAISMAN-REINVENTAR-LA-CRITICA.pdf#page=80
Monti, Alejandra. 2011. "Jorge Enrique Hardoy, promotor académico, 1950-1976". Tesis doctoral, Universidad Nacional de Rosario. http://hdl.handle.net/2133/5474
Montaner, Josep M. y Muxi, Zaida. «La construcción del relato arquitectónico». *Summa* 143 (2015): 116-117. http://www.revistasummamas.com.ar/revista_pdf/143/116#visor
Perrot, Michelle. 2008. "Escribir la historia de las mujeres". En *Mi historia de las Mujeres*, editado por Mariana Saul. Fondo de Cultura Económica.
Quiroz Rothe, Hector y Alcantar García, Erika. 2021. "Mujeres urbanistas en México. Presencias destacadas y liderazgos invisibles". Ponencia pronunciada en XXXV Jornadas de Investigación. https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/actas/article/view/1940

MATRIA, MIRANDO CÓRDOBA DESDE LA VIDA COTIDIANA

ÁLVAREZ, Milagros
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño; Universidad Nacional de Córdoba,
malvarez@mi.unc.edu.ar
APELANS, Lucía
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño; Universidad Nacional de Córdoba,
luapelans@mi.unc.edu.ar
CIRIACI RIBONE, Gimena
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño; Universidad Nacional de Córdoba,
gimeciriaci@mi.unc.edu.ar

Resumen
El siguiente trabajo corresponde a un trabajo final de grado de la carrera de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba. Se realizó en el marco formativo de la Cátedra de Arquitectura 6B, con la tutoría de la Arq. Carla Bonaiuti y la Arq. Celina Caporossi. Se trata de las conclusiones obtenidas de un proceso investigativo, en donde logramos reunir información y antecedentes propios de las corrientes del Urbanismo Feminista, Urbanismo Inclusivo y Urbanismo Sostenible; este enfoque nos permitió desarrollar una nueva forma de mirar las ciudades, desde una perspectiva de integralidad urbana, orientada a hacer nuestras ciudades más cuidadoras, justas y sostenibles. Elaboramos una guía de planificación urbana para ofrecer en municipios, para que, desde una perspectiva compleja e interdisciplinar, puedan evaluar sus ciudades y transformarlas a fin de hacerlas más equitativas y habitables. MATRIA se concibe entonces como un dispositivo de planificación, que ofrece una metodología de análisis, comparación y transformación de los diferentes espacios urbanos.

Palabras clave:
ciudad cuidadora, justa, sostenible; integralidad; planificación

1 INTRODUCCIÓN

Las ciudades que habitamos son una realidad compleja, resultados de procesos históricos y fenómenos sociales que fueron transformándolas, E influenciadas constantemente por fuerzas de poder frecuentemente contradictorias. Este proceso ha dado lugar a ciudades marcadamente fragmentadas, caracterizadas por una segregación tanto social como física, carentes de identidad y con escaso sentido de pertenencia. No obstante, uno de los problemas más evidentes que enfrentamos es que muchas de estas ciudades excluyentes han sido diseñadas pensando en un usuario universal que dispone de todas las capacidades motrices y económicas, que realiza sus tareas productivas desde un vehículo privado. Se invisibilizan así las tareas de los cuidados, las de la vida cotidiana, las que se realizan a pie, las que habitan la calle. Surgen así interrogantes sobre los impactos de esta desigualdad en los espacios urbanos: ¿Qué impactos trae esta gran desigualdad en los espacios urbanos? ¿Cómo se habitan actualmente las ciudades patriarcales, que excluyen y no integran? ¿Cómo deberían ser las ciudades integradas?

2 DEFINICIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

Las ciudades, como hechos complejos, deben ser estudiadas asumiendo su complejidad. El urbanismo actual problematiza las ciudades desde su propia lupa, aislando las temáticas y haciendo propuestas parciales que no terminan de producir grandes transformaciones, ya sea por su especificidad, por no ofrecer herramientas de fácil implementación en las esferas políticas o por no salir nunca del ámbito teórico.

En el proceso de investigación, hemos consultado muchos antecedentes que atendían nuestras mismas preocupaciones sobre la ciudad desintegrada, patriarcal y asimétrica.

Urbanismo Feminista
Hace alusión al concepto de ciudad cuidadora[81], criticando el urbanismo dentro de su mirada funcional y productiva para transformarla en una visión reproductiva, sumando la perspectiva desde lo cotidiano y haciendo uso y análisis de los cinco aspectos del urbanismo feminista: proximidad, diversidad, vitalidad, autonomía y representatividad.
Urbanismo Inclusivo
Se busca entender que el acceso a la ciudad debe ser un derecho humano, accesible para todos y no excluyente. Propone métodos para analizar la calidad de vida actual de las personas en las ciudades actuales y cómo trabajar sobre la desigualdad, la injusticia y la informalidad.

[81] Adriana Ciocoletto, *Collectiu Punt 6*, (Barcelona, España 2014).

Urbanismo Sostenible
Su enfoque se centra más en el espacio y en una manera de revitalizar considerando el problema del crecimiento desenfrenado. Hay un enfoque en lo reproductivo y en la regeneración de lo ya existente, para evitar fomentar la idea del crecimiento aislado y con la mirada puesta en un plan estratégico integral.

Cada una de estas corrientes de urbanismo intenta resolver alguna arista del problema planteado, pero necesitamos una mirada más compleja para integrarlas. De cada una, extrajimos una palabra clave: el urbanismo feminista busca ciudades CUIDADORAS; el Urbanismo Inclusivo busca ciudades JUSTAS[82] y SOSTENIBLES[83], como su nombre indica. Las ciudades que imaginamos deben tener estas tres características simultáneamente, por lo que el abordaje debe ser integral. Esta idea holística, es la que nos sugiere el nombre de INTEGRADORA. Una ciudad INTEGRADORA es entonces una ciudad que cuida, que es justa y que es sostenible en el tiempo.

¿Son nuestras ciudades, ciudades integradoras? Una ciudad que no lo es, o lo es parcialmente, ¿puede llegar a serlo? ¿cómo actuar para lograrlo?

Nuestra hipótesis de trabajo es que no, nuestras ciudades no son integradoras. Mirando las ciudades desde MATRIA, podremos diagnosticar qué es lo que impide esa integralidad y transformarlo para ir alcanzando ese ideal.

3 MATRIA
MATRIA es un dispositivo de planificación urbana que, lejos de descubrir algo nuevo, integra diversas fuentes para ofrecer una nueva perspectiva sobre las ciudades. Podemos afirmar que MATRIA se aplica en cinco momentos clave dentro del proceso de planificación urbana con las siguientes acciones:

Simplificar
Las ciudades son naturalmente complejas, por lo que, para una lectura simplificada, proponemos un elemento gráfico y didáctico que contempla cuatro ejes principales y seis dimensiones.

[82] Julián Salvarredy, Teresita Sacón, *Políticas urbanas-Instrumentación del derecho a la ciudad,* (FADU-Instituto de la Espacialidad Humana, 2019).
[83] Annissa Mrani Alaoui ,Álvaro Pardo Ballesteros, Elsa Ibarra Albizu, Juanjo Carretero Ayala, Laura López Ruiz, Marta Jiménez Arévalo, Mireria Carrasco Ferri, *Paisaje transversal,* (Santander - Cantabria, 2022).

Valorar
La ciudad es medible, si consideramos parámetros cualitativos y cuantitativos. Cada espacio urbano de una ciudad tendrá entonces un nivel mayor o menor de integralidad.
Comparar
El acto de medir una ciudad debe hacerse con un criterio que agrupe los espacios como sectores o barrios para efectuar una valoración. Cada sector entonces puede compararse con los otros para evaluar dónde y por qué se presentan mayores o menores niveles de integralidad urbana.
Planificar
Para poder llevar a la realidad las propuestas, se reconocen los diferentes grupos de actores, proponiendo modalidades de gestión y de acción efectivas.
Transformar
Sugerimos estrategias de aplicación enfocadas a resolver las problemáticas identificadas.
Comenzaremos entonces con la primera acción que es la de simplificar una ciudad. Para poder ofrecer una herramienta que sea de fácil lectura para cualquier equipo que aborde su planificación desde esta mirada, diseñamos el siguiente gráfico (Figura 1)

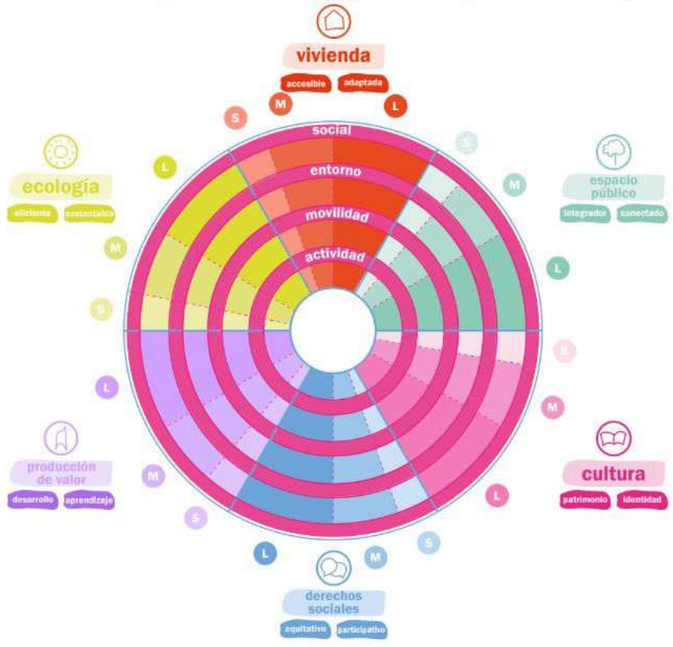
Para simplificar la ciudad, trazamos un gráfico en forma de rosca que tiene 4 anillos correspondientes a cuatro ejes: eje social, eje entorno, eje movilidad y eje actividad. Tiene una jerarquía descendente. Transversalmente a los cuatro ejes, se definen seis dimensiones: espacio público, derechos sociales, ecología, vivienda, cultura y producción de valor. Estas dimensiones están conformadas por elementos que son legibles en el espacio urbano, en diferentes escalas. Cada una de estas dimensiones tiene una dupla de conceptos que dirigen nuestra búsqueda hacia la integralidad urbana. Se presentarán a continuación con mayor detalle los ejes y las dimensiones.

Ejes
Social
Vincula los derechos individuales y los relacionados a la ciudad; la participación ciudadana; la accesibilidad económica y física de los espacios y la diversidad para que todos se sientan parte, no excluidos.

Entorno
Esto implica un marco en el que se desarrollan las conductas, abarcando tanto una perspectiva normativa de ciudadanía, gobernanza, gestión y políticas, como también aspectos relacionados con la identidad, la pertenencia, las infraestructuras verde y azul, y el metabolismo urbano.

Movilidad
Vinculada a las redes y flujos, los equipamientos bien distribuidos y suficientes, el transporte y su polimodalidad, el viario y su conexión con los demás sistemas, la accesibilidad física y la concepción transescalar de la ciudad y los espacios.
Actividad
Relacionada con la mixtura de los usos, las personas y las edificaciones; con la existencia y suficiencia de los equipamientos; con los bienes y servicios para el desarrollo del derecho a la ciudad y a las redes de espacios.

Figura 1: Rosca de integralidad urbana. Fuente: elaboración propia



Dimensiones transversales
Espacio público
El espacio público de una ciudad integradora debe ser *integrador* y *conectado*. Podemos medir el espacio público en tres escalas S (vereda), M (parque de cercanía) y L (sistema de parques urbanos).

Para medir el nivel de integralidad que tienen los espacios públicos, diseñamos la siguiente tabla (Figura 2) donde podemos ver todos los parámetros que la conforman, indicando si es cualitativo o cuantitativo. Cada parámetro presenta un indicador para asignarle un puntaje de 1 para la peor situación y de 5 para la mejor posible. Los parámetros que se pueden medir son variables tales como la accesibilidad del viario, la cantidad de puntos inseguros, qué tan continuo es el solado, la iluminación, si hay obstáculos, la cantidad de arbolado urbano, etc.

Figura 2: Matriz de valoración de la dimensión transversal de espacio público. Fuente: elaboración propia

Derechos sociales

Los derechos sociales deben ser considerados en una ciudad para hacerla *equitativa* y *participativa*. Podemos medir los derechos sociales de una ciudad en tres escalas S (espacios de intercambio), M (centros de participación vecinal) y L (sistemas de equipamientos participativos)

Para medir el nivel de integralidad que tienen los espacios de derecho social consideramos variables tales como el envejecimiento poblacional, la diversidad de género, la cantidad de asociaciones civiles, la existencia de equipamientos de seguridad, de salud, el hacinamiento social, etc. (Figura 3)

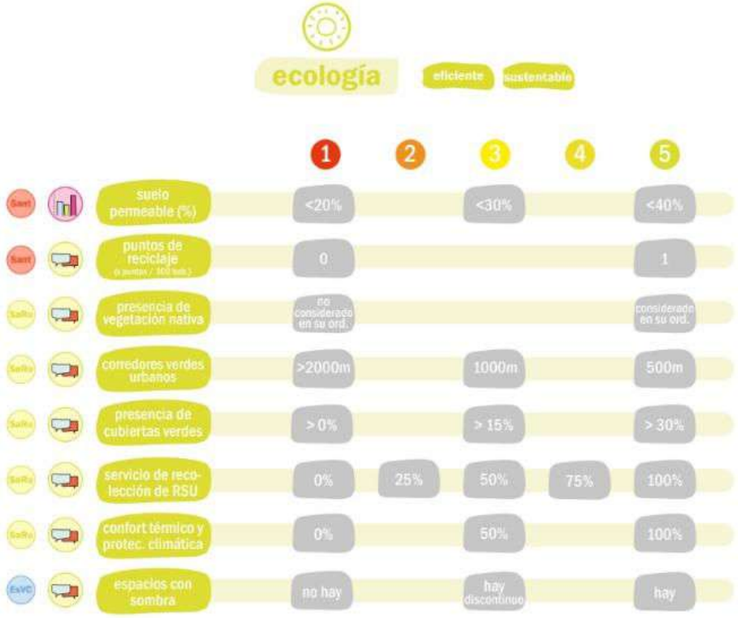
Figura 3: Matriz de valoración de la dimensión transversal de derechos sociales. Fuente: elaboración propia

Ecología

La Ecología como dimensión transversal para lograr que la ciudad integradora sea también *eficiente* y *sustentable*. Podemos medir la ecología de una ciudad en tres escalas: S (nodos de conciencia), M (centros de concientización) y L (red de corredores verdes urbanos).

Para medir el nivel de integralidad que tienen los espacios de la dimensión ecología analizamos variables el porcentaje de suelo permeable, la presencia de vegetación nativa, espacios con sombra, la cantidad de corredores verdes urbanos, etc. (Figura 4)

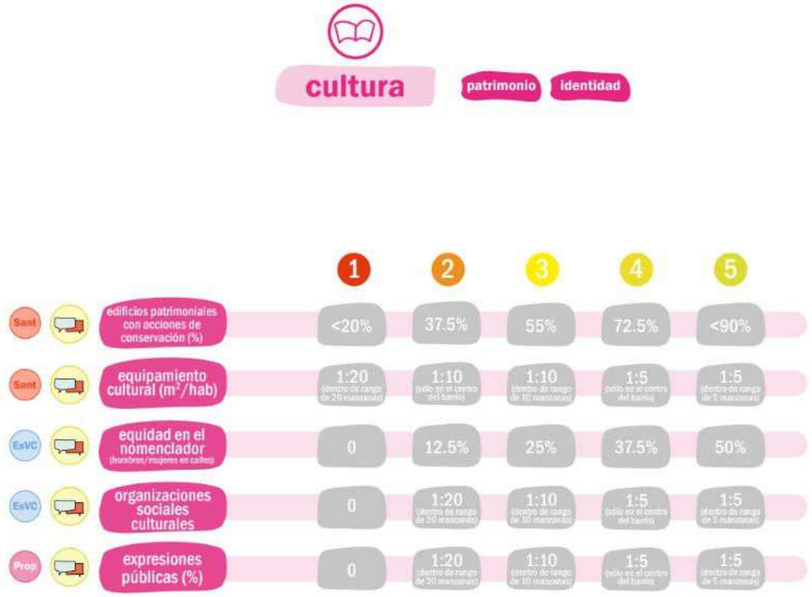
Figura 4: Matriz de valoración de la dimensión transversal de ecología. Fuente: elaboración propia



Cultura
La dimensión de cultura busca que una ciudad integrada tenga objetivos de *patrimonio* e *identidad*. Se puede medir la cultura de una ciudad en tres escalas S (soporte para expresiones), M (equipamiento cultural) y L (sistemas culturales).

Para medir el nivel de integralidad que tienen los espacios de cultura consideramos variables como el porcentaje de expresiones públicas, la cantidad de organizaciones sociales culturales, la equidad en el nomenclador, etc. (Figura 5)

Figura 5: Matriz de valoración de la dimensión transversal de cultura. Fuente: elaboración propia



Vivienda
La vivienda como dimensión de una ciudad integradora busca que sea *accesible* y *adaptada*. La vivienda de una ciudad puede medirse en tres escalas S (vivienda unifamiliar), M (vivienda colectiva) y L (conjunto de viviendas colectivas)

Para medir el nivel de integralidad que tienen los espacios de vivienda analizamos aspectos como la provisión de redes y servicios, el estado de conservación de las viviendas, el porcentaje de seguridad en la tenencia del suelo, entre otros. (Figura 6)

Figura 6: Matriz de valoración de la dimensión transversal de vivienda. Fuente: elaboración propia

Producción de valor
La producción de valor es necesaria para que una ciudad logre su integralidad a través de lograr desarrollo y aprendizaje. Podemos medir la producción de valor de una ciudad en tres escalas S (espacios de producción /vivienda), M (centros educativos y de desarrollo) y L (sistema de centros)

Para poder tener una idea del nivel de integralidad que tienen los espacios de Producción de valor analizamos algunas variables como la cantidad de personas sin estudio, la población bajo el nivel de pobreza, la existencia de redes de cuidado y centros de capacitación, etc. (Figura 7)

Figura 7: Matriz de valoración de la dimensión transversal de producción de valor. Fuente: elaboración propia

Habiendo explicado el enfoque de MATRIA, aplicamos esta metodología para evaluar los niveles de integralidad urbana en la ciudad de Córdoba, partiendo de la hipótesis de que no es una ciudad integrada. El objetivo es identificar las principales falencias y proponer intervenciones para alcanzar un estado más integrado.

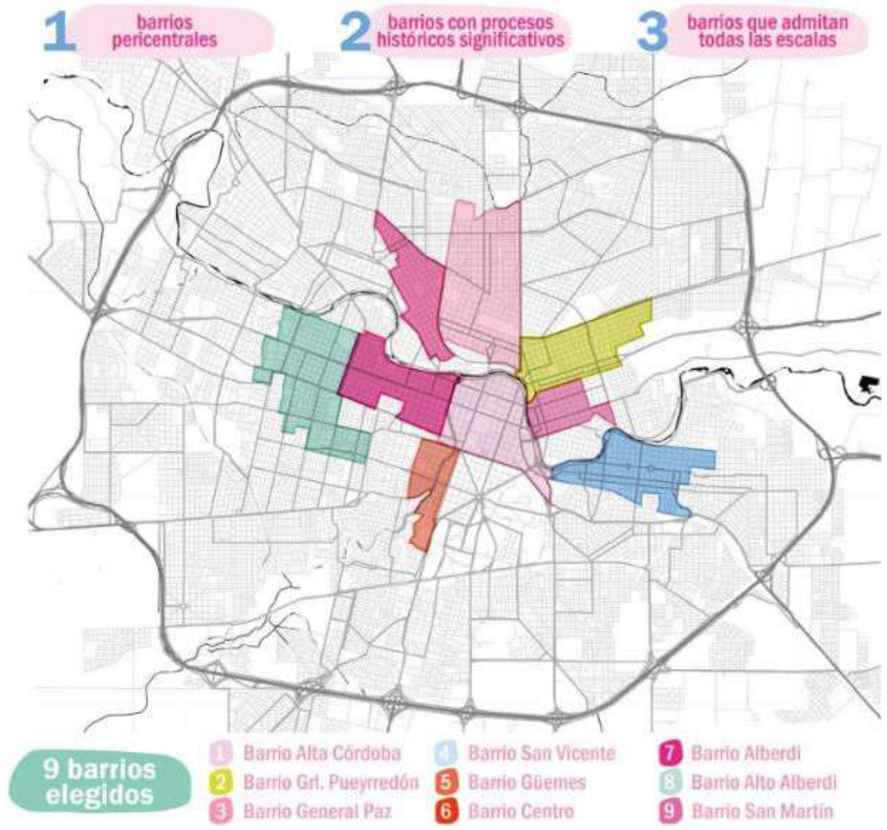
4 VALORACIÓN
Tal como adelantamos anteriormente, es imposible medir una ciudad -debido a sus dimensiones y su evidente complejidad- sin dividirla en sectores que sirvan de probetas para conocer el estado o nivel de integralidad de diferentes partes con características comunes.

Trabajar por partes, tal como se indica en la figura 8, permite analizar con un grupo social cohesionado con una identidad común y un sentido de pertenencia por ese espacio; abordar una escala controlable a nivel administrativo y social; así como evaluar rápidamente la aceptación de los cambios en grupos acotados de personas a fin de replicar la estrategia en otros sectores, si resulta efectiva.

En el caso de nuestra ciudad, esta unidad de medida serán barrios ya consolidados, pero para los fines prácticos se podría medir sectores divididos con otros criterios tales como distritos, conjuntos de cierta cantidad de manzanas, etc. Podemos observar en la siguiente imagen cuáles son los barrios que medimos, seleccionados estos con un criterio: que sean pericentrales, que cuenten con procesos históricos significativos ya que eso nos asegura un tejido social involucrado y con mucho sentido de pertenencia y que sean barrios que admitan, para todas las dimensiones transversales propuestas, las tres escalas que propusimos. Esto simplemente para poder abordar una probeta de la mayor complejidad posible. (Figura 8)

Los nueve barrios elegidos fueron Alta Córdoba, General Pueyrredón, General Paz, San Vicente, Güemes, Centro, Alberdi, Alto Alberdi y San Martín.

Figura 8: Motivos para intervenir las partes. Fuente: elaboración propia

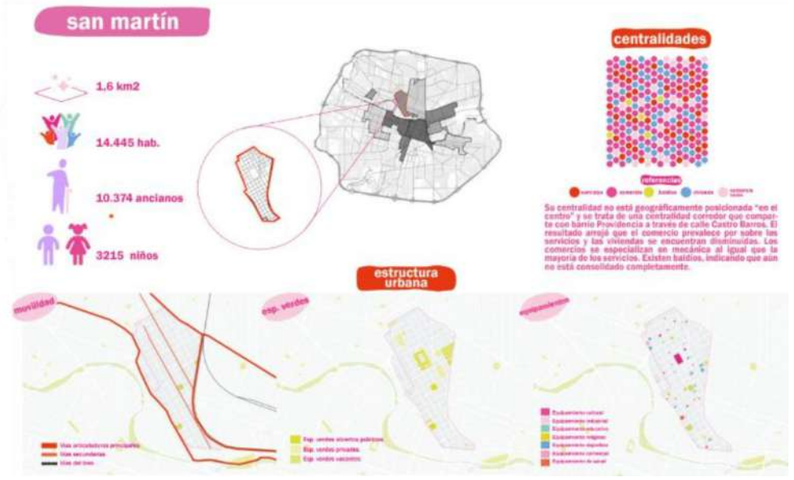


Método de valoración
Para cada barrio desarrollamos primero una ficha informativa donde asentamos datos como superficie y cantidad de habitantes (distinguiendo ancianos y niños). Dicha información fue obtenida de datos censales o catastrales. (Figura 9)

Luego se hizo un análisis de cómo es la estructura urbana del barrio: la movilidad, los espacios verdes y los equipamientos. Obtuvimos así conclusiones parciales sobre cómo se van interrelacionando estos elementos y produciendo ciertos efectos en la resultante espacial del barrio.

Realizamos un análisis del carácter de las centralidades urbanas[84] para poder conocer el carácter de cada barrio.

Figura 9: Ejemplo de una ficha de valoración de Barrio San Martín, Córdoba.. Fuente: elaboración propia



[84] Fernando Carrión, *Ciudad construida-urbanismo en América Latina*, (Quito, Ecuador, 2001).

Posteriormente, para cada barrio, aplicamos el método de valoración propuesto por Matria, usando los diferentes parámetros y evaluando de 1 a 5 según el nivel de suficiencia de cada variable propuesta.

La forma de aplicar esta matriz es muy sencilla, ya que cada parámetro contiene una descripción que evalúa y agrupa el estado en el que podría encontrarse esa dimensión transversal. Por ejemplo, si se toma la dimensión de espacio público, mencionamos variables como el estado de conservación del mobiliario público. Para medirlo, se debe ir físicamente a evaluar si este mobiliario se conserva en menos de un 20%, correspondiendo 1, en más de un 50% correspondiendo 3 o en un 100% correspondiendo un 5.

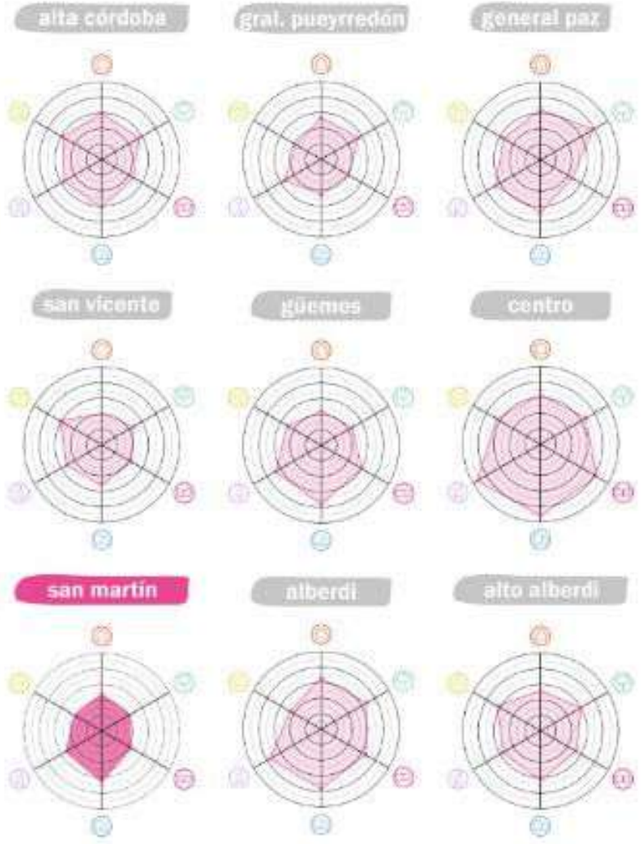
Así, es cuestión de hacer un promedio de los valores arrojados para arribar un número parcial por cada dimensión y a uno general de todo ese barrio considerando las seis dimensiones transversales.

Método de comparación
Una vez evaluados los barrios, estamos en condiciones de comparar los resultados obtenidos, conociendo qué tan integrados están los sectores de la ciudad que analizamos.

Para hacerlo, se propone realizar una estrella de valoración que contenga las seis dimensiones transversales, con su puntuación y generando una mancha que según su tamaño indicará si está más o menos integrada. Podemos luego entonces, comparar las estrellas de valoración de todos los barrios analizados sacando conclusiones. (Figura 10)

Observamos en este caso, que Barrio San Martín es el que presenta los valores más bajos y por consiguiente la estrella de valoración más pequeña, indicando entonces que es de los analizados, el barrio con menor integralidad urbana. Es el barrio que más se aleja de nuestro concepto de ciudad cuidadora, justa y sostenible.

Figura 10: Comparación de estrellas de valoración de los barrios analizados. Fuente: elaboración propia



5 VERIFICACIÓN

En esta última etapa del trabajo final de grado, ensayamos de qué manera llevar a la realidad las ideas para hacer nuestras ciudades, ciudades integradoras: cuidadoras, justas y sostenibles.

Planificación y gestión

Todo el análisis anterior nos lleva a reforzar la idea de conformar equipos multidisciplinares, porque se trata de un problema muy complejo, multiescalar que requiere de un proceso y de personas interesadas en producir estos cambios.

Este proceso de construir con otros para llegar a un objetivo es la gestión. Para poder abordar esta temática vamos a mencionar una serie de aspectos importantes que tomamos de la bibliografía "Ciudad de Barrios", trabajo final de máster de la Arq. Celina Caporossi, titular de la cátedra. Estos aspectos sobre la gestión son tres: la importancia de un plan, el rol de los actores y la necesidad de un dispositivo de planificación.

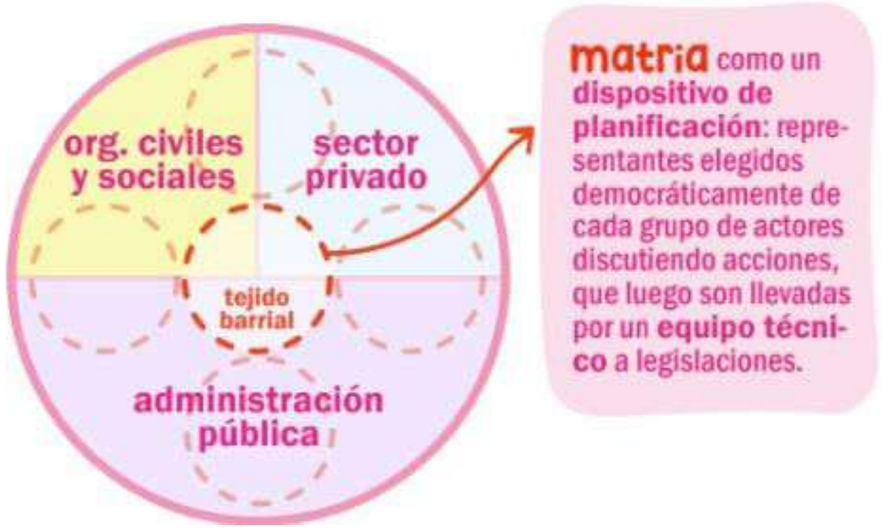
El primer aspecto es la importancia de un plan: sin un plan no hay hacia dónde dirigir las transformaciones ni tampoco hay una continuidad. Se requiere un plan urbano y también un plan de barrios. 1- El plan Urbano debe ser impulsado por la administración estatal, quien debe liderar las transformaciones urbanas, tanto de renovación como de reequilibrio, para lograr la integralidad urbana. 2- El plan de barrios, debe alinearse al urbano logrando sectorizar las acciones y adaptar las políticas en base a necesidades puntuales, buscando que las ciudades sean cuidadoras, justas y sostenibles.

El segundo aspecto que mencionaremos sobre la gestión es el rol de los actores (Figura 11). Dentro de cada plan, intervienen actores sociales, que son grupos sociales que existen en cada tejido barrial, que intervienen en la toma de decisiones ya que tienen intereses particulares.

Tenemos las organizaciones sociales, la administración estatal a nivel nacional, provincial y barrial y por último el sector privado. Estos actores deben negociar y comunicarse para poder concretar las transformaciones que la sociedad necesita. Las organizaciones sociales traen las problemáticas, la administración estatal regula y el privado aporta el capital financiero.

Para lograr esta negociación entre actores y la concreción del plan urbano y de barrios, traemos el tercer aspecto ya que MATRIA propone un dispositivo de planificación, que vincula estos representantes y permite el diálogo y la toma de decisiones, que luego serán llevadas a cabo por un equipo técnico a legislaciones y por último a los espacios en sí.

Figura 11: esquema del dispositivo de planificación propuesto.. Fuente: elaboración propia



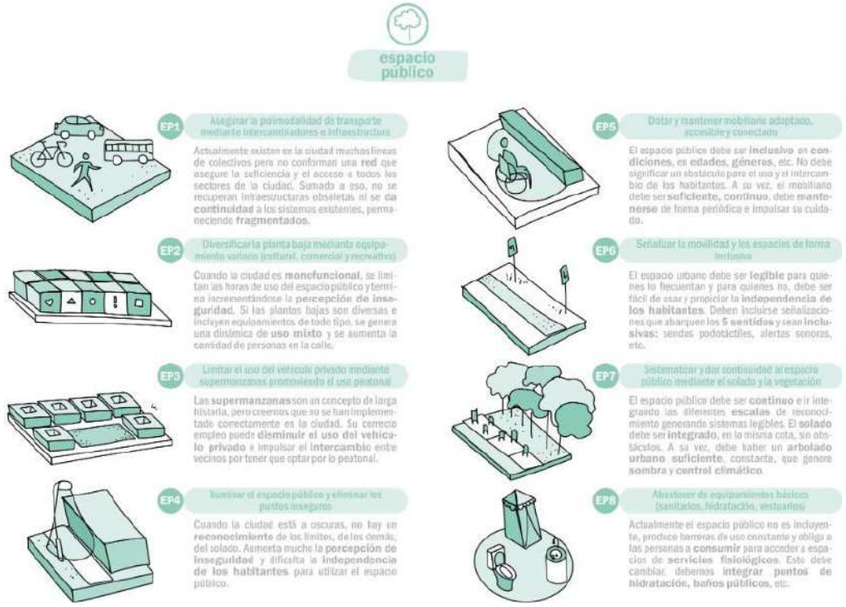
Estrategias

Como conclusiones de este trabajo, proponemos un paquete de ocho estrategias para cada dimensión transversal, es decir cuarenta y ocho estrategias para considerar en el momento de proyecto o de intervención de un espacio. Vale aclarar, que la matriz de valoración por sí misma, ya ofrece una situación ideal (puntuada en 5) a la que se debería aspirar llegar. Sin embargo, estas ocho estrategias tienen por búsqueda reunir variables de cada dimensión ofreciendo conceptos concretos de aplicación.

Espacio público

Para la primera dimensión, sugerimos como estrategias: asegurar la polimodalidad de transporte mediante intercambiadores e infraestructura; diversificar las plantas bajas mediante equipamiento variado; limitar el uso del vehículo privado mediante supermanzanas promoviendo el uso peatonal; iluminar el espacio público y eliminar los puntos inseguros; dotar y mantener mobiliario adaptado, accesible y conectado; señalizar la movilidad y los espacios de forma inclusiva; sistematizar y dar continuidad al espacio público mediante el solado y la vegetación y por último abastecer de equipamientos básicos. (Figura 12)

Figura 12: 8 estrategias para hacer espacios públicos más integradores.. Fuente: elaboración propia



Derechos sociales

Diseñamos diversas estrategias para promover el respeto de los derechos sociales, tales como: generar tipologías mixtas multigeneracionales con espacios públicos y equipamiento adaptado; dinamizar el espacio urbano incrementando la visibilidad informal; promover la identidad del barrio apoyando organizaciones civiles; relevar la condición demográfica del barrio; eliminar la violencia y asistir a las víctimas; incrementar la participación vecinal en la gestión; potenciar las asociaciones civiles para el empoderamiento cívico y abastecer con equipamiento de complejidad. (Figura 13)

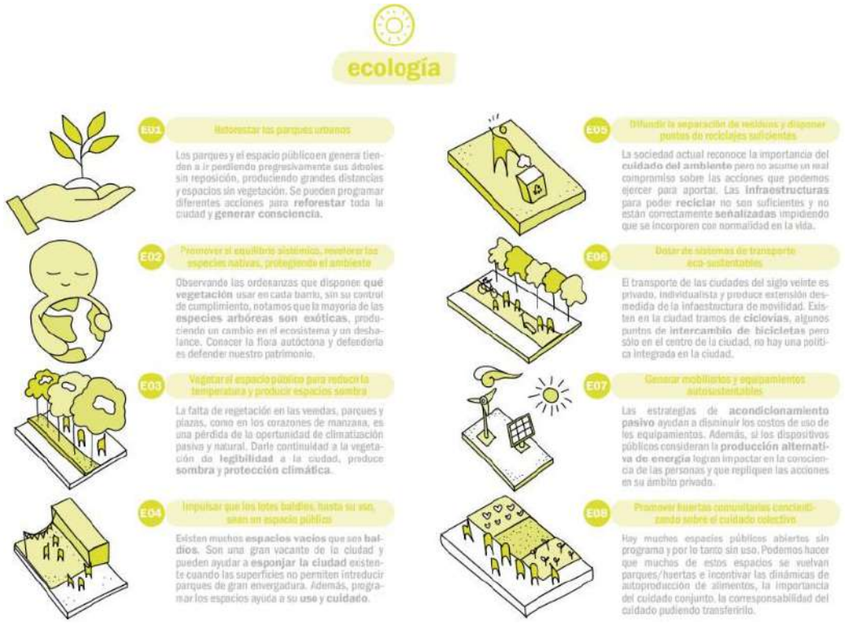
Figura 13: 8 estrategias para promover los derechos sociales.. Fuente: elaboración propia.

Ecología

En la dimensión de la ecología se pensaron ocho estrategias nuevas: reforestar los parques urbanos; promover el equilibrio sistémico, re-valorar las especies nativas, protegiendo el ambiente; vegetar el espacio público para reducir la temperatura y producir espacios sombra; impulsar que los lotes baldíos, hasta su uso, sean un espacio público; difundir la separación de residuos y disponer puntos de reciclaje suficientes; dotar de sistemas de transporte eco-sustentables; generar mobiliarios y equipamientos auto-sustentables y promover huertas comunitarias concientizando sobre el cuidado colectivo. (Figura 14)

Figura 14: estrategias en la dimensión de Ecología.. Fuente: elaboración propia

Cultura



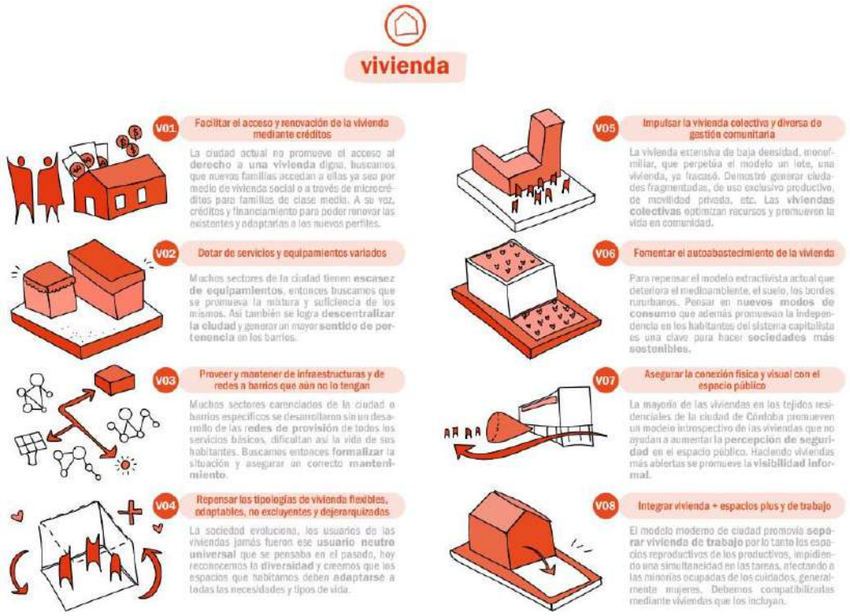
En dimensión Cultura, desarrollamos ideas: un sistema de recorrido patrimonial; mantener y revalorizar el patrimonio existente; dotar de equipamiento cultural para reforzar la identidad; generar portales para observar el patrimonio natural; preservar y difundir el patrimonio verde y las especies autóctonas; adaptar el patrimonio existente a la accesibilidad universal; propiciar espacios de apropiación libre y también revalorizar la producción cultural local. (Figura 15)

Figura 15: las estrategias culturales pensadas para la integralidad.. Fuente: elaboración propia

Vivienda

Las ocho estrategias pensadas para la dimensión de Vivienda fueron: facilitar el acceso y renovación de la vivienda mediante créditos; dotar de servicios y equipamientos variados; proveer y mantener de infraestructuras y de redes a barrios que aún no las tengan; repensar las tipologías de vivienda flexibles, adaptables, no excluyentes y des-jerarquizadas; impulsar la vivienda colectiva y diversa de gestión comunitaria; fomentar el autoabastecimiento de la vivienda; asegurar la conexión física y visual con el espacio público y por último integrar vivienda con espacios plus y de trabajo. (Figura 16)

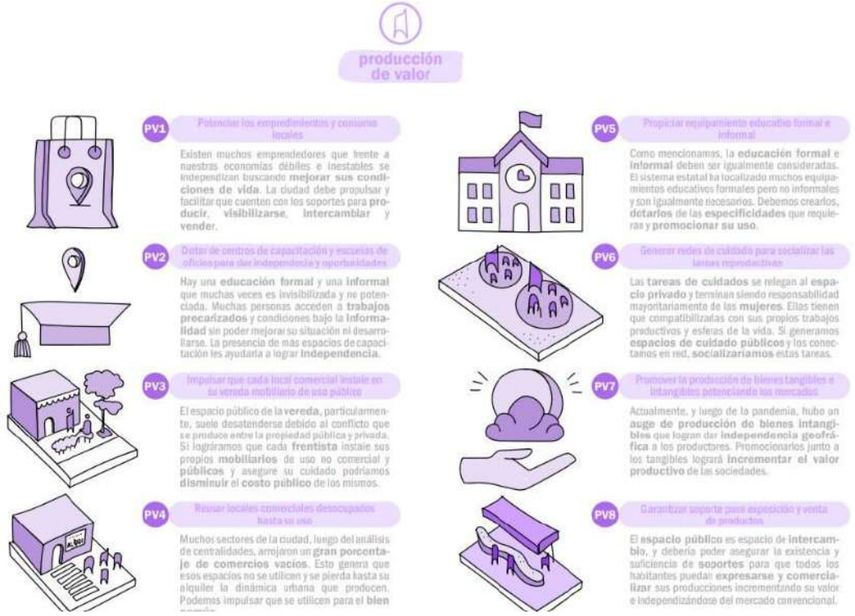
Figura 16: estrategias pensadas para la dimensión de vivienda.. Fuente: elaboración propia



Producción de valor

En la última dimensión desarrollamos también ocho estrategias: potenciar los emprendimientos y consumo locales; dotar de centros de capacitación y escuelas de oficios para dar independencia y oportunidades; impulsar que cada local comercial instale en su vereda mobiliario de uso público; reusar locales comerciales desocupados hasta su uso; propiciar equipamiento educativo formal e informal; generar redes de cuidado para socializar las tareas reproductivas; promover la producción de bienes tangibles e intangibles potenciando los mercados y al final garantizar soportes para exposición y venta de productos. (Figura 17)

Figura 17: 8 estrategias ideadas.. Fuente: elaboración propia



6 REFLEXIONES FINALES

El reconocimiento de la ciudad con dimensiones transversales es solo una estrategia didáctica propuesta por MATRIA; en la realidad todas las dimensiones están interrelacionadas. Por ello, a modo de cierre, incluimos esta imagen que representa los imaginarios de cómo serían estas ciudades integradas: cuidadoras, justas y sostenibles, que aspiramos a construir. (Figura 18)

Figura 18: Collage de un espacio de San Martín transformado por todas las dimensiones.Fuente: elaboración propia

Para finalizar, este trabajo busca ser un punto de partida para la reflexión y problematización, con el objetivo de abrir canales de diálogo y llegar a transformaciones concretas. Muchas veces se cuenta con las personas y los recursos, pero falta un plan claro hacia el cual dirigirse. Creemos, entonces, que este podría ser un buen PUNTO DE PARTIDA para incluir aspectos relacionados con la perspectiva de género y la creación de espacios inclusivos, donde todos puedan sentirse identificados, seguros e independientes. Luchemos juntos por el derecho a la ciudad, y por hacer de nuestras ciudades lugares cada vez más cuidadoras, justas y sostenibles.

7 BIBLIOGRAFÍA

CAAMAÑO ZARACHO, Miguel, Eugenia JAIME, Clara MANSUETO, Teresita SACÓN, Julián SALVARREDY, Gabriela TORRENTS. *Espacio y Género. Construcción social de los géneros en la ciudad injusta.* Buenos Aires, Argentina 2019.

CIOCOLETTO, Adriana. *Urbanismo para la vida cotidiana.* Virus Editorial i Distribuïdora, Barcelona, España 2014.

CIOCOLETTO, Adriana, Roser CASANOVAS, Marta FONSECA, Sara ORTIZ ESCALANTE y Blanca VALDIVIA. *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida.* Virus Editorial i Distribuïdora, Barcelona, España 2019.

CIOCOLETTO, Adriana. *Urbanismo para la vida cotidiana. Herramientas de análisis y evaluación urbana a escala de barrio desde la perspectiva de género.* Virus Editorial i Distribuïdora, Barcelona, España 2014.

CIOCOLETTO, Adriana. Col·lectiu Punt 6. *Espacios para la vida cotidiana, auditoría de Calidad Urbana con perspectiva de Género.* Editorial Comanegra, Barcelona, España 2014.

DE LA BARRERA, Rocío, Lucía MORESSI. *Equidad, ciudades para la equidad.* Córdoba, Argentina, 2020.

MONGIL JUÁREZ, David. *Planificación urbana, regeneración urbana integral y participación ciudadana en Cataluña: balance y retos de futuro, 2012.*

MUXÍ MARTÍNEZ, Zaida. *Mujeres, casas y ciudades. Más allá del umbral.* Barcelona, España 2018.

ROMERO FERNÁNDEZ DE LARREA, Iñaki, Pilar DÍAZ RODRÍGUEZ, Sonia ORTEGA GARCÍA, Ángela PERALTA ÁLVAREZ, Cristina RODRÍGUEZ ÁBALOS, Garbiñe ROMERO. *Síntesis diagnóstico y estrategias. Plan especial de reforma interior de Fátima franciscanos, Albacete, 2017.*

STANLEY, Karen, Ximena AMARILLA, Fernando MAIDANA, Diego SÁNCHEZ, Rosa PAVÓN, Zaida GAVILÁN, Cynthia YANES, Elena ENCISO, Florencia GUGGIARI, Fabiana AGUILERA, Liz BUSTOS, Pamela VASCONSELLOS, Natalia REDONDO, Arnaldo ROA, Laura LÓPEZ, Jorge NÚÑEZ, Milagro ALDANA, Jocelyn BOGADO, Mario VACHETTA, Martha SANCHEZ. *Infraestructura verde urbana. Paisaje Transversal,* Plan especial de reforma interior de Fátima franciscanos- Albacete. *2021.*

SUÁREZ CASTELLANOS, Laura Sofía. *Urbanismo feminista en Patio Bonito: una propuesta que integra el cuidado, el género y el ambiente en el espacio público.* Bogotá, Colombia 2022.

ZUÑIGA MENDOZA, Clara. *Políticas urbanas. Instrumentación del derecho a la ciudad.* Buenos Aires, Argentina 2019.

LA DESMATERIALIZACIÓN DE LA CAJA.
DE LA COCINA DE MARGARETE SCHÜTTE-LIHOTZKY A LA COCINA DE ZAHA HADID

RIZZI, Giuliana
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba,
giulianarizzi@mi.unc.edu.ar

Resumen
El siguiente ensayo examina la evolución histórica y social de la cocina doméstica, desde un espacio funcionalista y relegado hasta convertirse en un elemento central de diseño en los hogares contemporáneos. Comienza analizando la Cocina Frankfurt de Margarete Schütte-Lihotzky, diseñada en 1920 para optimizar el trabajo doméstico femenino en viviendas sociales, destacando su eficiencia, pese a las críticas por su tamaño y aislamiento.

El texto explora cómo este diseño sentó las bases de la cocina moderna integrada, y cómo figuras como Charlotte Perriand y Zaha Hadid promovieron cocinas más abiertas, inclusivas y estéticamente innovadoras. Se resalta la transformación de la cocina de un espacio exclusivamente femenino a uno compartido y multifuncional, reflejando cambios en las dinámicas de género y en la sociedad.

Mediante ejemplos como la Casa Eames y los departamentos 502 West 28th de Zaha Hadid, se muestra cómo la cocina ha pasado de ser un lugar de trabajo a un espacio de encuentro y expresión personal. El ensayo subraya el impacto de la arquitectura en la promoción de la igualdad y la inclusión, así como en la transformación de roles de género.

En conclusión, la evolución de la cocina simboliza cambios sociales más amplios y destaca la importancia de la arquitectura en la promoción de la equidad y la diversidad, ofreciendo perspectivas para un futuro más justo y sostenible.

Palabras clave:
cocina, género, sociedad, arquitectura, diseño.

1 INTRODUCCIÓN
A partir del cursado de la materia Historia de la arquitectura II-B[85] y la realidad de las problemáticas de género en la arquitectura, este ensayo de investigación se propone entender las dinámicas de la mujer en las prácticas arquitectónicas con el objetivo de vislumbrar y poner en evidencia lo que podríamos llamar la "transformación" de la cocina doméstica y como esta pasó de estar por fuera de la vivienda, como una cocina de carbón en la que el trabajo era extremadamente difícil y extenso, invisibilizada y relegada de las actividades sociales, a formar un todo con la vivienda, incluida e integrada a la sala de estar-comedor. El diálogo diacrónico entre la Cocina Frankfurt de Margarete Schütte-Lihotzky de la modernidad con la cocina de lujo diseñada por Zaha Hadid en los departamentos 502 West 28th en Nueva York en la posmodernidad se basa en explicar la transformación de una cocina extremadamente funcionalista de la modernidad, diseñada bajo un contexto social de la posguerra, en el que se debían construir nuevas viviendas sociales de bajo costo económico pero de alta calidad habitacional en la menor cantidad de metros cuadrados posibles, en las cuales se aplicaron los criterios tayloristas de sistematización, a una cocina como objeto lujoso de diseño y de deseo de la posmodernidad, que funciona como concentración de las actividades diarias y del diseño funcional en planta de la vivienda, basada en la diferencia sustancial que tiene el rol de la cocina dentro del habitar doméstico y cómo proyectar siendo mujer influye en los diseños arquitectónicos. Esta investigación se propone aportar a la temática, la idea de que la cocina que conocemos hoy en día no siempre fue de esta manera, sino que fue mutando y transformándose para visibilizar las tareas domésticas y profesionalizar este trabajo gracias a las luchas por la igualdad de género de la mujer y al trabajo proyectual de mujeres arquitectas de romper las barreras que les fueron impuestas. El entendimiento que tenemos hoy es consecuencia de largos procesos que permiten generar arquitectura de una manera diferente a la que está instaurada en la sociedad, es por esto que al entender que la arquitectura, así como la sociedad cambian, este ensayo brinda herramientas para proyectar nuevas ideas basadas en la comprensión de lo que el mundo es y a dónde queremos llegar como sociedad.

2 DE LA EXCLUYENTE COCINA MODERNA A LA INCLUYENTE POSMODERNA
Margarete Schütte-Lihotzky fue la primera arquitecta austriaca fundadora de la Unión de las Mujeres Democráticas de Austria, activista política y feminista, luchadora por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Diseño la Cocina Frankfurt en 1926 para el complejo de viviendas sociales Römerstadt de Ernst May, en Frankfurt, Alemania, con el objetivo de sistematizar

[85] Asignatura que se cursa en el tercer año de la carrera de arquitectura en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba.

el trabajo doméstico haciendo más eficiente el tiempo que la mujer pasaba en la cocina, facilitando esta labor para que el tiempo restante que le quedara sea fuera destinado para sus intereses, estudiar o incluso ejercer una profesión por fuera del hogar. Schütte-Lihotzky buscaba, principalmente, concientizar sobre la gran sobrecarga de trabajo que recae sobre la mujer, al ser la que en la época se encargaba de las tareas domésticas, como cocinar, limpiar, planchar, lavar, entre otras. Con este diseño, logró no sólo sistematizar las tareas, sino incluir la cocina en el interior de la vivienda haciéndola parte del conjunto habitacional, visibilizando el trabajo de la mujer, gracias a la introducción de electrodomésticos y cocinas a gas abandonando las cocinas a carbón y leña las cuales debían ser ubicadas en el exterior del hogar. "La cocina, un espacio que hasta entonces no había disfrutado de demasiada atención, se convertirá en la protagonista de esta reestructuración del espacio doméstico y, durante la década de los veinte, prácticamente toda la vanguardia de la arquitectura europea se ocupará de su diseño." (Giedion 1978, 530).

No hay dudas de que su diseño estableció las bases de la cocina moderna, se trataba de un rectángulo estrecho de 1.9 metros por 3.4 metros organizado en dos líneas, en sus lados cortos contaba, en uno con el ingreso y en el otro con una ventana. En sus lados largos contaba, hacia la izquierda con la estufa, una innovación para la época, con una tabla de planchar que se plegaba contra la pared evitando ocupar espacio cuando estuviera en desuso y con una puerta de embutir en el muro que conectaba la cocina con el estar-comedor, y en el lado derecho con gabinetes y un fregadero. Bajo la ventana había una mesa para trabajar con un pequeño banco con ruedas, giratorio y regulable en altura que permitía descansar mientras se realizaran trabajos y obtener mayor flexibilidad.

Asimismo, había gabinetes etiquetados específicamente para azúcar, arroz y harina con el objetivo de mantener una organización determinada; el espacio para cocinar contaba con un cajón removible para residuos que permitía descartarlos allí sin tener que moverse por toda la cocina con la basura y evitar así ocupar espacio con el mismo. Todo estaba minuciosamente calculado, la puerta y los cajones se pintaron de azul porque una investigación había descubierto que las moscas evitaban posarse sobre este color, para los cajones de harina se usó madera de roble porque repelía a los gusanos de la harina y madera de haya para las mesas porque resistía manchas y cortadas al momento de cocinar. Los criterios para su diseño fueron que el recorrido entre la placa de cocina, la mesa de trabajo y los armarios no debía superar los 3 metros, la mujer debía poder vigilar a sus hijos pequeños desde la cocina por lo que había una puerta de 90 cm que conectaba con el estar-comedor, debía abrir directamente a un corredor, debía tener iluminación natural con una ventana hacia el exterior y un conducto de extracción de humos que desembocara directamente en la cubierta, y los muebles y aparatos debían ser prefabricados e

instalados en obra. La disposición estrecha y rectangular de la cocina no era caprichosa, respondía a la racionalización y sistematización taylorista de reducir al mínimo los metros cuadrados utilizados estudiando los flujos teniendo en cuenta los tiempos llevados por cada actividad de la vida cotidiana y los movimientos que representarían, para así acomodar el diseño a las necesidades de cada tarea. "La cocina moderna se ha convertido en un taller de maquetas, un laboratorio químico[...] Es el cuarto mejor diseñado y más racionalizado de la casa moderna" (Teige 2002, 218).

La idea de una cocina, o una casa, sistematizada y racionalizada proviene de la teoría positivista de orden y progreso; la casa positivista se trabaja sobre la planta, optimizando los m2 a través de la disección taylorista de descomposición de movimientos para optimizar tiempos y usos. La Cocina Frankfurt se consideró como una cocina robotizada en la que cada movimiento y uso estaba calculado para hacer más eficiente el espacio en los bloques de viviendas colectivos, de esta manera deja de tener presencia el "yo" del habitante, imponiéndose las ideas y vivencias del arquitecto moderno, una auténtica máquina de vivir.

> El arquitecto replanteó todo el problema de la casa y reconquistó la posición que había perdido en el siglo XIX. Se convirtió una vez más en el especialista que construía una estructura para vivir en ella. Abrió la casa, reformó su espacio interior, creó sus tipos de mobiliario y encontró su propia conciencia social. La cocina ya no está aislada, brota de la casa, y esta perspectiva pronto conduciría a la organización del proceso de trabajo. (Giedion 1978, 528).

Estos mecanismos proyectuales de la casa se pueden transpolar a la ciudad a través del zoning o zonificación, o viceversa, de la ciudad a la casa, generando un microzoning en la que las funciones y movimientos están estrechamente calculados para funcionar a la perfección. Paula Rodríguez Basarte en su libro *"La vivienda social según Alexander Klein: desde Madrid a Berlín"* plantea que el método de análisis de Klein de la planta propone que mediante la racionalidad se puede conseguir la funcionalidad, y a partir de esta, el bienestar. Los criterios de organización funcional de una planta para Klein son la separación de los núcleos de noche y de día con la concentración de los mismos por sectores, sin interrupción de la circulación, la disminución de los recorridos dentro de la vivienda, una buena iluminación que llegue a la mayor cantidad de partes del hogar, viviendas en una sola planta, un vestíbulo independiente y si es posible con sector de almacenaje, un estar independiente, proximidad entre cocina y estar-comedor, continuidad entre cocina y tender, acceso a dormitorios por un pasillo distribuidor independiente, contigüidad entre dormitorios y baños, armarios empotrados, un dormitorio independiente, dormitorios dobles, ventilación cruzada y la cocina preferentemente separada del estar.

La Cocina Frankfurt podría considerarse como un derivado de la máquina de habitar, la idea de Le Corbusier de la casa entendida como una máquina, como objeto útil fabricado mediante el ensamblaje de piezas industrializadas al igual que un auto, un avión o un barco. A pesar de haberse incluido la cocina en el interior de la vivienda, numerosas críticas surgieron a partir de su diseño, algunas con respecto a cuestiones técnicas, como por ejemplo el acotado espacio que dificultaba los movimientos o el complejo uso de los espacios de almacenamiento, y otras críticas que tenían que ver con cuestiones sociales, que se preguntaban si realmente le facilitaba las labores domésticas a las mujeres y las incluía en el hogar o las aislaban aún más de la vida social de este por el reducido tamaño de la cocina, en la cual solo entraba una persona. Esta seguía separada del espacio social de la vivienda, ahora no por distancias, sino por muros, esto quería decir que quien estuviera trabajando allí no participaría de las actividades que se dieran en el estar-comedor; la cocina era una caja cerrada. El complejo Römerstadt era un complejo de viviendas colectivas que se construyó para dar hogar a numerosas familias que se habían quedado sin donde vivir luego de la Primera Guerra Mundial, de bajo costo económico, pero de gran calidad habitacional; con la Cocina Frankfurt se buscaba ocupar con la menor cantidad de metros cuadrados posibles generando un espacio eficiente, por lo que al generar una caja cerrada se podían ocupar los 4 muros con funciones.

Esta caja cerrada fue "mutando" o "evolucionando" a una caja más bien abierta, conectada con el resto de la vivienda, formando un conjunto con el todo, una caja que le permitía a quien trabajara en la cocina participar de las actividades sociales del hogar e incluirse en el mismo. En Europa, en 1947 Charlotte Perriand diseña la cocina para la Unidad Habitacional de Marsella de Le Corbusier, desarmando la caja cerrada para integrarla con el estar-comedor, visibilizando aún más el trabajo doméstico y evitando así disgregar a la persona que estuviera trabajando en ella de los demás ámbitos familiares y del hogar, era "La primera cocina-bar completamente integrada con la sala, lo que permitió a la dueña de la casa estar con su familia y amigos mientras ella estaba cocinando" (Perriand 2003, 223).

La cocina es lo primero que se encuentra al entrar a la vivienda, cuenta con un mueble que se abre a través de paneles móviles para permitir pasar platos y alimentos hacia el estar-comedor, y este mueble tiene una altura que le permite a la mujer permanecer visualmente conectada con los acontecimientos del hogar, así también para vigilar a los niños mientras se estaba cocinando o lavando, incluso permitía mantener una conversación con alguien en otra sala. "El salón es una cocina y viceversa: la cocina es un salón" (Vélez 2007, 30).

Ya en los cuarenta y cincuenta estas ideas de organización del espacio se fueron implementando en los Estados Unidos en las Case Study Houses, una serie de experimentos arquitectónicos para diseñar y construir casas modelo baratas y eficientes, marcadas por el gran crecimiento en la demanda de viviendas residenciales causado por el fin de la Segunda Guerra Mundial y el progreso económico y social del país, así como las innovaciones tecnológicas desarrolladas durante el periodo de guerra.

Dentro de las Case Study Houses, una de las que tuvo mayor relevancia fue la No #8 o la Casa Eames, diseñada por Charles y Ray Eames en 1949, en la que el diseño funcional en planta permitía que la cocina se integrara por completo con el estar-comedor y solo sea separada de éste por un panel plegable móvil, desmaterializando la caja para desprender una imagen de mutabilidad a fin de maximizar el aprovechamiento espacial. Esta integración de ambientes permitió que al realizarse las tareas domésticas se pudiera interactuar con el sector social del hogar, y más aún, que no fuera solo la mujer la que habite la cocina sino también el resto de los integrantes del hogar, influenciado a su vez por un devenir social en la búsqueda de la igualdad de género.

Entonces me pregunto, ¿cómo el espacio-cocina va impactando en el espacio total de la vivienda? Una arquitecta de la posmodernidad que puede responder esta pregunta es Zaha Hadid. Fue una arquitecta anglo-iraquí nacida en Bagdad, donde las mujeres eran y siguen siendo uno de los grupos más vulnerables y afectados de la sociedad, podían acceder a la universidad y al mundo laboral, pero bajo el control y la mira del gobierno, con imposibilidad de crear grupos independientes, es decir, viven en una sociedad y cultura patriarcal. Fue alumna y luego colega de Rem Koolhaas en su estudio OMA, lo que la influenció a romper con los cánones hegemónicos del diseño arquitectónico y atreverse a ir más allá de lo establecido. En sus diseños se plasma la idea de la libertad que tanto buscaba, influenciada y conmovida por el deseo de abrirse camino como mujer en la sociedad patriarcal de la cuál descendía y un ámbito profesional ocupado principalmente por hombres, en el cuál la mujer numerosas veces queda invisibilizada, "Nunca seré como ellos, no navego, soy musulmana y soy mujer." (Bamba Editorial 2020), así también por los valores inculcados por su padre, líder del Partido Democrático en Irak. "Si de verdad buscas la libertad, no la buscas solo para ti." (Bamba Editorial 2020). Para ella, Zaha Hadid, lo importante en arquitectura no era establecer si los hombres o mujeres eran diferentes, ni si lo eran sus cerebros o mentalidades, lo importante era hacer cosas diferentes a lo establecido e innovadoras, y en ese sentido muchas mujeres no encontraban el apoyo suficiente para tomar ese camino. La mentalidad de Zaha Hadid estaba fundamentada en cambiar las fronteras que habían marcado la arquitectura hasta el momento. Así es como en el diseño del edificio de departamentos 502 West 28th en el High Line de Nueva York construido en el año 2018 representa esta búsqueda de

libertad, no solo morfológicamente sino en el diseño funcional en planta. Encargado al estudio con el objetivo de revitalizar aún más un sector recuperado por un nuevo parque en las antiguas vías del tren, la fachada se fragmenta en altura por una serie de piezas de acero en V que dan la sensación de movimiento y fluidez, construidas y teñidas manualmente para evocar el pasado industrial del barrio con el compromiso de mantener su carácter distintivo.

A pesar de ser un proyecto de lujo, destinado a una clase social diferente a la que lo fue el complejo de viviendas sociales de Ernst May y Margarete Schütte-Lihotzky, la integración de la cocina en el espacio social del hogar es evidente y fue transformándose de una caja cerrada a una caja abierta homogeneizada con el resto de la vivienda, la que ahora se posiciona como centro de la organización funcional del hogar. La cocina no sólo se fusiona con el estar, sino que el estudio de la arquitecta crea un diseño de lujo, la cocina Cove, que pasa de ser un elemento funcional sistematizado a un elemento artístico de diseño, en el que la innovación morfológica y estética la posiciona como un objeto de deseo y consumo posmoderno. Se compone principalmente de una isla con una gran encimera curvada a lo largo de una espaciosa abertura hueca en la parte delantera, resultando un espacio perfecto para colocar taburetes, los cajones y armarios están perfectamente integrados, así como un fregadero empotrado en la parte superior, que permite no solo cocinar y realizar labores domésticas, sino también comer, reunirse, trabajar, entre otras, para habitar en torno a esta e integrar diferentes actividades cotidianas y contemporáneas a la época en que vivimos, en el que las actividades profesionales numerosas veces se realizan en el hogar, tal como es el home office, o una época en la que las mujeres y hombres deben trabajar o realizar las tareas domésticas al mismo tiempo que cuidar a sus hijos/as; de esta forma, este diseño no solo permite posicionar a la cocina como un objeto de deseo, sino integrar diferentes actividades en un solo lugar.

En este proceso de la modernidad a la posmodernidad se pone en evidencia la integración de las actividades domésticas al interior de la vivienda y como perdura y evoluciona con el tiempo y por encima de cualquier clase social; el proceso de apertura y visibilización de la cocina podría representar metafóricamente la liberación y visibilización de la mujer no solo en la vida doméstica y social del hogar, sino en la vida pública de la sociedad, adquiriendo el derecho a voto, trabajar por fuera del hogar, el derecho de acceder a la universidad, etc., con el objetivo de buscar la igualdad política, social y económica entre hombres y mujeres. "Las mujeres han gozado de menos libertad intelectual que los hijos de los esclavos atenienses. Las mujeres no han tenido, pues, la menor oportunidad de escribir poesía. Por eso he insistido tanto sobre el dinero y sobre el tener una habitación propia." (Woolf 1929, 71) dice Virginia Woolf en su ensayo Una habitación propia, haciendo referencia a la desigualdad de condiciones entre la mujer y el hombre, y cómo la misma,

al no poseer una habitación propia como lo hacía el hombre para escribir ni dinero propio, y que sus ganancias económicas eran propiedad de su marido, le era aún más difícil dedicarse a la escritura, especialmente a la poesía, que requería un espacio tranquilo en el que no sufriera interrupciones.

3 CONSIDERACIONES FINALES

Poder entender cómo esta caja cerrada fue mutando a una caja abierta integrada con el resto de la vivienda nos da una pauta de cómo la arquitectura va cambiando, pero hay principios que prevalecen por encima de numerosos factores.

Lo que fue evolucionando fue la integración de la mujer en el ámbito social del hogar, hecho que previo a Margarete Schütte-Lihotzky era prácticamente nulo, y que, con los bloques residenciales de Zaha Hadid en High Line se concretó la integración de la cocina con el resto de la vivienda y convertirse en un objeto de deseo, dejando de conformarse como partes separadas a convertirse en un todo.

La cocina representó esta mayor participación de la mujer en diferentes ámbitos ya que en el momento del diseño de la Cocina Frankfurt, eran ellas las que se encargaban de las tareas domésticas, pero al momento de los diseños de Zaha en Nueva York, la cocina deja de ser un ámbito exclusivo para el sexo femenino y empiezan a participar todos los integrantes del hogar, pasando a ser un lugar de reunión y confluencia de este, con una mirada hacia las nuevas vanguardias.

Se pensaba que, mediante cambios en la vida cotidiana, sobre todo en la cocina, seguirían cambios en la sociedad, debido a que la cocina se estaba transformando en el nuevo centro de reunión familiar e innovación arquitectónica. "La nueva cocina encarnaba los principios modernistas de la eficiencia, la higiene, y la normalización, estas modernas cocinas reflejan una fe idealista en el poder transformador del arte y la tecnología para lograr un cambio social" (MoMA 2011).

La lección que nos dejan estas grandes arquitectas innovadoras es permitirnos pensar la arquitectura no solo como un medio para "embellecer" al mundo, sino también como una manera de ayudar a aquellas que están desfavorecidas por el sistema social, político y cultural en el que vivimos.

Desde la Cocina Frankfurt se han hecho numerosos avances arquitectónicos vinculados a la equidad de género, pero al mundo le queda un largo camino hacia la igualdad.

4 AGRADECIMIENTOS
Mgter. Arq. Bettolli, Mariana Isabel. Docente de la Cátedra Historia de la Arquitectura II B FAUD-UNC.
Mgter. Arq. Caeiro, Florencia. Docente de la Cátedra Historia de la Arquitectura II B FAUD-UNC.
Mgter. Arq. Sarbag, Paola. Docente de la Cátedra Historia de la Arquitectura II B FAUD-UNC.
Por su constante apoyo en el trabajo de investigación e impulso en la curiosidad.

5 REFERENCIAS

Bamba Editorial. 2020. "Zaha Hadid o cómo romper los límites morales de la arquitectura". Vigente a partir del 7 de mayo de 2020. https://bambaeditorial.com/zaha-hadid-o-como-romper-los-limites-morales-de-la-arquitectura/.
Giedion, Siegfried. 1978. *La mecanización toma el mando*. Editorial Gustavo Gili.
Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA). 2011. *"Espacio en el mostrador: Diseño + La Cocina Moderna"*. Vigente a partir del 15 de septiembre del 2010. https://www.moma.org/interactives/exhibitions/2010/counter_space/.
Perriand, Charlotte. 2003. *Charlotte Perriand: Una vida de creación*. Editorial Monacelli.
Teige, Karel. 2002. *The Minimum Dwelling*. Editorial MIT Press.
Vélez, Cristina. 2007. *Investigación sobre una forma de habitar moderna: la unidad de habitación de Marsella Le Corbusier*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.

EILEEN GRAY: FEMINIDAD E INTIMIDAD EN LA VIVIENDA. QUIEBRE DE LA PERSPECTIVA DEL ROL FEMENINO EN EL ESPACIO DEL SIGLO XIX A LA ARQUITECTURA MODERNA

OSORIO, Wanda Micaela
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba,
wanda.micaela.osorio@mi.unc.edu.ar

Resumen
La cátedra HISTORIA DE LA ARQUITECTURA II B de la FAUD-UNC, permite optar por un "examen especial" a aquellos estudiantes que han alcanzado un muy buen nivel de desempeño durante el cursado y tienen interés en profundizar el estudio de algunos de los contenidos específicos abordados a lo largo del año, o seleccionar otros -que no forman parte de la currícula- pertinentes a la periodización y enfoque planteado por la cátedra. Para lo cual se propone el desarrollo de una micro experiencia de investigación a partir de la formulación de un problema y de trabajar con ello, una vez que se ha seleccionado el tema -ciudad o arquitectura- de uno o dos de los cuatro periodos que abarca la materia, desde 1850 a hoy.

Con respecto al proceso que derivó en la elección del tema de esta micro investigación: Eillen Gray y el espacio moderno, se puede decir que confluyeron una serie de inquietudes:

- la escasa presencia de figuras femeninas como casos de estudio en la Unidad Temática de la materia, referida a la Arquitectura y Urbanismo Moderno y a la bibliografía disponible para su estudio; y
- el "misterio" o "habladuría" en torno a Le Corbusier y Eillen Gray, a las edificaciones de uno y otra en la costa del Mediterráneo, en Roquebrune Cap-Martind (el Cabanon y la casa E-1027, respectivamente).

De dichas inquietudes se buscó comprobar si Eillen Gray aporto a la arquitectura moderna; a la vez de ser representante de la interpretación y vivencia de la mujer del siglo XX.

Palabras clave:
género, espacio, intimidad

1 UNA APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE EILEEN GRAY, LE CORBUSIER Y *LE CABANON*

Como queda establecido en el párrafo anterior, la historia que gira en torno a *Le cabanon* de Le Corbusier y la casa E1027 de Eileen Gray, fue seleccionada para realizar la micro investigación, a partir de la revisión de una conferencia de la crítica de historia de la arquitectura Beatriz Colomina (2018), titulada "Domesticidad y poder: Eileen Gray y E.1027". La conferencia atraviesa distintas instancias donde se va contando sobre Eileen Gray y la tan enigmática vivienda E 1027 (1926 - 1929), a su vez de mostrarnos de alguna forma otra cara del arquitecto Le Corbusier; de dicha conferencia surgirían dos líneas enigmáticas las cuales harían al inicio de esta micro investigación:

- Por un lado, comprender a profundidad la vida de Eillen Gray y como la misma se vería reflejada en la expresión y construcción de la vivienda E 1027 (la cual habitó durante todo el proceso de su construcción, diseñando cada pieza, hasta su mobiliario, haciendo hincapié en su mirada sobre el género y los cambios sociales del mismo del siglo XIX al XX).
- Por el otro, relacionar el episodio mencionado sobre Le Corbusier y su intromisión a la vivienda E1027 con la producción seis murales los cuales tenían como temática historias y memorias de la vida privada de la arquitecta. Al decir de Beatriz Colomina (2018), el arquitecto entendía sus intervenciones plásticas como una conquista sobre la propiedad. De este modo, podemos considerar que este acto constituye una contradicción con la estética purista de su primera etapa. Le Corbusier en su momento refirió a los murales como objetos violentos en contra del sentido de la estabilidad de la propia arquitectura (Colomina 2018).

Luego de considerar las líneas nombradas, se eligió enfocar la micro investigación en torno a la arquitecta, dejando a su vínculo con Le Corbusier en una segunda instancia, para así profundizar en Eileen Gray y lo que considero la historia debe recuperar: a la autora y su perspectiva de género.

La hipótesis surge de este modo al estudiar la E1027 en relación a los modelos más puros de la "Máquina de Habitar", propuesta por Le Corbusier y el Movimiento Moderno. Encontrando en la obra de Gray una respuesta que trasciende la funcionalidad mecanicista, reconociendo en ella aportes vinculados a la feminidad, la intimidad, la esteticidad y al objeto arquitectónico de manera integral, alejándose del perfil objetivo y frío propio de autores racionalistas de la primera modernidad.

2 LAS MIRADAS DE ESPEGEL, PERROT Y BONNEVIER

Desde la hipótesis formulada, se pasó al abordaje y estructuración de un marco teórico, para ello se seleccionaron tres textos: *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno* de Carmén Espegel; *Modos de habitar* e *Historias de las alcobas* de Michelle Perrot y *Un análisis queer de E.1027 de Eileen Gray* de Katarina Bonnevier.

Gray, heroína del espacio de la E1027

Carmen Espegel Alonso, doctora en arquitectura, escribe en 2006 el libro *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno* resultado de su tesis doctoral el cual inicia con un par de textos sobre las relaciones entre las mujeres y la arquitectura a lo largo de la historia para luego proponer un recorrido por las obras de cuatro de esas mujeres: Eileen Gray, Lilly Reich, Margarette Schütte-Lihotzky y Charlotte Perriand. La autora intenta conciliar la abstracción de la arquitectura moderna con el hacer de la casa un hogar.

De dicha lectura se indagan cuatro capítulos: "Casa de la madre versus casa del padre", "La mujer como objeto de arquitectura", "De la cocina al Boudoir" y "Eillen Gray. Una arquitecta para mejorar la vida"; porque en ellos se trabaja sobre contenidos pertinentes a la micro investigación:

Casa de la madre versus casa del padre

El texto nos presenta la interpretación de la vivienda desde la interpretación matrilineal y patrilineal proponiendo miradas, diseños y proyecciones completamente diferentes, señalando que la mujer y/o matrona organiza y planifica desde el hemisferio izquierdo del cerebro, pensando previamente para lograr una totalidad unitaria, integral y esencialmente colectiva que se conciba de una sola vez, priorizando ante todo las relaciones espaciales y buscando continuamente la vinculación del interior – exterior. La casa matrilineal busca concebir el lugar; es compleja en su estructura espacial aun buscando ante todo la comunidad.

La mujer como objeto de arquitectura

Espegel comienza este capítulo con una cita de autor de Immanuek Kant que dice "...En un estado que no es todavía el de la civilización, la superioridad se halla solo del lado del varón" (2006, 29) para luego continuar con las palabras del filósofo Bachelard "... En el equilibrio íntimo entre las paredes y los muebles, puede decirse que se determina la conciencia espacial de una casa construida por la mujer. Los hombres solo saben construir las casas desde el exterior, no conocen en absoluto la civilización de la cera..." (2006, 29), de esta forma se inicia el análisis de una parte fundamental en la vivienda para las mujeres de las décadas anteriores al siglo XX, el balcón. El mismo permitía a la mujer estar y conocer el exterior, especular desde dentro hacia fuera

manteniéndola segura. Este espacio podrá interpretarse casi femenino y por lo tanto privado, dotando de alguna forma de poder al género femenino de aquellos tiempos.

De la cocina al Boudoir

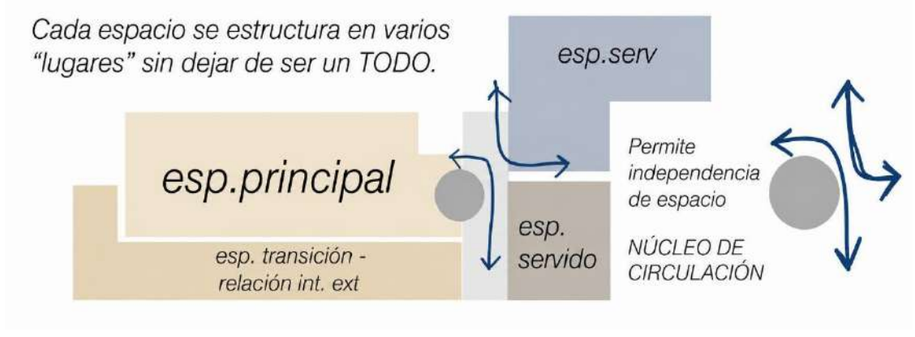
"... En una casa puede habitar un hombre, en un hogar es seguro que mora una mujer" (Espegel 2006, 39) dice la autora, dando lugar a las nuevas interpretaciones y segmentaciones espaciales del género en el siglo XVIII. Durante el capítulo se nombra distintos espacios, tales como el *chambre*, *fumoir* y el *gabinet* que fueron diseñados exclusivamente para los hombres y sus tareas (o placeres), sin embargo, el *boudoir* (tocador) es el espacio de la vivienda del siglo XVIII que lleva el foco hacia la mujer, principalmente con una connotación de género que relaciona directamente al aseo o un "espacio para ocultar el mal humor" pero que también contempla la sexualidad e intimidad femenina. El *boudoir* sería fundamental para la alfabetización y educación de las niñas de este siglo, ya que en su intimidad espacial la mujer podría leer y progresar aun así fuera en la privacidad.

Eillen Gray. Una arquitectura para mejorar la vida. Maison en bord de mer: E.1027

Eileen Gray describe a la vivienda como:

> ...una casa construida para una persona que le gusta el trabajo, los deportes y recibir amigos (...) el problema de la independencia de las habitaciones: cada una, incluso siendo una casa pequeña, debe permitir permanecer libre, independiente. Debe permitir tener la impresión de estar solo, y si se desea, enteramente solo. (Espegel 2006, 39)

Figura 1: Esquema funcional de la vivienda E1027. Fuente: Elaboración de la autora



La E.1027 no es un paradigma, es una interpretación emergente; una copia de la razón más íntima de la llamada arquitectura moderna, que produce una simultaneidad coherente de los lenguajes clásicos y modernos, interpretando y transformando poéticamente el uso espiritual, funcional y fundamental de la vivienda. La escritora señala con énfasis la calidad espacial que logra Eileen Gray combinando y solo así logrando la perfecta armonía entre la arquitectura y el mobiliario, haciendo así un todo.

La mirada de la Historia sobre la mujer

Michelle Perrot, historiadora francesa escribe en 1988 un artículo en la revista AV monografías n14 llamado "Modos de habitar" en el cual establece los puntos de inflexión del siglo XIX de la intimidad que, antes, solo había correspondido a las clases altas; por otra parte, en 2011 escribe el libro *Historia de las alcobas* el cual traza con detalle una genealogía de las habitaciones, que recorre tiempos, espacios, estratos sociales, generaciones y géneros. La autora se ocupa principalmente de la habitación privada para dormir, conyugal o particular, en todas sus formas y funciones, comprendidas las escriturarias, las místicas, las hosteleras, las médicas, las claustrales, las punitivas y las represivas.

De dichas lecturas se indaga por un lado el texto completo "Modos de habitar" y del libro *Historia de las alcobas* se selecciona los capítulos: "Cerrado para todo el mundo", "La habitación de la jovencita" y "La habitación de las damas"; ya que en estas lecturas encontré una interpretación desde la historia en relación con el habitar de la mujer y cómo vivió dentro de ella. En estos fragmentos se trabaja sobre los siguientes contenidos pertinentes a la micro investigación:

Modos de habitar. La evolución de lo cotidiano en la vivienda moderna

Perrot nos cuenta a partir de este artículo la formación de la idea de privacidad que se vería reflejada en el siguiente siglo como la ideología dominante en los espacios residenciales privados. La autora señala que, la nueva configuración espacial de los espacios privados y la generación de nuevas relaciones familiares conectada directamente con la intimidad (puramente relacionada con las clases altas del siglo XVIII) generaría a su vez un hermetismo en la burguesía, que seguiría diseñando/buscando cierta unidad y reflejo con la aristocracia del siglo XVIII. Podemos señalar de esta forma que las viviendas de la burguesía del siglo XIX seguirían utilizando espacios tales como el *boudoir*.

Historia de las alcobas. Cerrado para todo el mundo

La autora nos cuenta en este capítulo sobre la privacidad y las distintas distribuciones y necesidades que fueron tomando las habitaciones matrimoniales a lo largo de la historia, citando

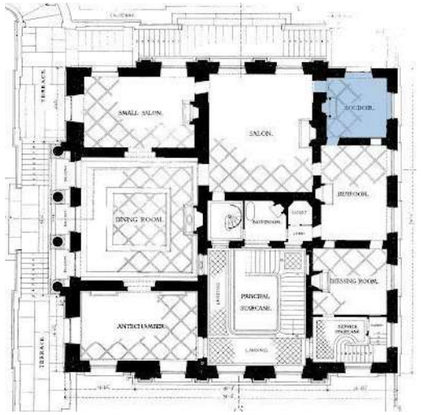
así, por ejemplo: "...Sentarse en la cama de una dama llegó a convertirse en algo indecente. Y entrar en su habitación era señal de una audacia extrema..." (Perrot 2009). Por otra parte también nos cuenta como el arquitecto francés Nicolás Le Camus de Mézieres diseñaba la alcoba como aquello que era esencialmente para el sueño, mientras que el *boudoir* y/ o *gabinete* era para la "voluptuosidad"; él consideraba que eventualmente a partir de la forma de nicho o recamara generando una atmósfera con espejos y con un lecho para el descanso se conseguía un "refugio delicioso"; esto refleja entonces una clara distinción entre aquello que se consideraba meramente conyugal y sexual entre las respectivas áreas del dueño y la dueña de la casa del siglo XVII - XVIII.

Historia de las alcobas. La habitación de la jovencita
"...A mitad de camino entre la celda y el boudoir, la habitación de la jovencita tomó como modelo la de la virgen, tal y como la habían presentado los pintores de la anunciación, con su cama estrecha, junto a la cual leía o hilaba mientras el ángel la visitaba..." (Perrot 2009), así la autora señalaría una clara distinción entre las habitaciones de los jóvenes y las muchachas; mientras los hombres eran enviados a estudiar fuera, las niñas permanecían en la vivienda familiar mucho más tiempo. La habitación de la jovencita y también aquellas relacionadas a la misma funcionaban como espacio de retiro propio donde realizaba actividades como el coser, leer y escribir, de todas formas, no hay que perder de vista el hecho de que a su vez era un tipo de tabernáculo. De esta forma la habitación juvenil y femenina podría considerarse, por un lado, como aquel espacio donde retirarse y escapar del mundo para así disfrutar de la privacidad mientras que, por el contrario, sería una especie de prisión y control sobre ellas, una negación a la libertad y el mundo exterior.

El escritor Kafka escribiría "...Nadie se encuentra nunca más solo que una mujer joven..."(Perrot 2009)

Historia de las alcobas. La habitación de las damas
Perrot dice "...Pero en esas habitaciones ellas han vivido, trabajo, leído sus cartas de amor, devorado libros, soñado. Cerrar la puerta fue la señal de la libertad. Y han mirado por la ventana, viajado con su pensamiento y en su imaginación..." señalando, así como este espacio cobra un sentido diferente en las mujeres al pasar la edad. La escritora Virginia Woolf enuncia "...Las mujeres se han quedado en su habitación durante miles de años, de modo que, en el presente, hasta las propias paredes están impregnadas de su fuerza creadora..."

Figura 2: Planta de vivienda del siglo XVIII con *boudoir* señalado. Fuente: Página web diseño arquitectónico, 5 de febrero de 2010.



La mirada performática
Katarina Bonnevier, arquitecta, artista y diseñadora escribe en 2016 el ensayo "Un análisis queer de E.1027 de Eileen Gray" el cual intenta interpretar aquellos códigos escondidos en la matriz heterosexual de la arquitectura a la vez de plantear la cuestión de la oposición y transgresión a los órdenes normativos. De esta forma se interpreta a la vivienda E.1027 desde la teoría queer hablando en esencia sobre el espacio y la vivencialidad que se logra a través de esto. Se trabaja a partir de la interpretación de los distintos espacios de la vivienda en los siguientes contenidos pertinentes a la micro investigación:

La living room
"...E.1027 puede ser leída desde la cama..." (Bonnevier 2016) nos dice la autora. El estar es el primer espacio al que entra el huésped, el cual es evidente y visible tanto desde el interior como desde el exterior. Esta porción de la E.1027 nos muestra lo que pudo significar la fórmula del living-room. Eileen Gray propone entonces al mismo como un *boudoir* que funciona como un espacio multifuncional para todos los aspectos de la vida – placer, descanso, estudio, reuniones de negocios y fiestas. Esta interpretación es desarrollada por la arquitecta con anterioridad en la exposición dada en el XVI Salon des Artistes Décorateurs en 1923, donde presentaría el Boudoir

de Monte Carlo. De esta forma, Eileen Gray contrarrestó y escapó de esta simplicidad de género hacia la ambigüedad. El boudoir, en su interpretación, se convirtió en el espacio más público del edificio, así como el más íntimo. No hay oposición espacial entre estas dos categorías; de hecho, no existen estas categorías absolutas, más bien el boudoir de Gray permite una multitud de situaciones. Los visitantes son recibidos y atendidos en ese espacio, donde también puedes instalarte. Ninguna norma simple determina de qué tipo de espacio se trata. Lo que se "performa" en el espacio, con la ayuda de la arquitectura, decide lo que es el espacio mismo.

"...El género y el sexo no son condiciones previas, las categorías hombre y mujer no son automáticas –nos hacen convertirnos en hombres y mujeres. Esto no significa que ambas categorías sean voluntarias, pero están brutalmente (re)inscritas..." (Bonnevier, 2016) Es así como desde el diseño de Gray, el edificio se transforma en un acto ambiguo, abierto a la interpretación, que no está confinado a las restricciones normativas. La arquitecta consideraba a la E.1027 como provisional, "un momento dentro de una investigación más extensa", como a su vez llama a la habitación "un organisme vivant" (un organismo viviente) (Bonnevier, 2016).

El edificio llama a la acción, subraya los aspectos performativos de todo entorno construido. Gray construye otro tipo de persona; es construcción (y constructora) del cuerpo. Por medio de movimientos incorporados, la norma de cómo suelen trabajar las casas se rompe, lo que ayuda a hacer posible otro tipo de sociabilidad. "La cosa construida tiene mayor importancia que la forma en la que uno la construye".

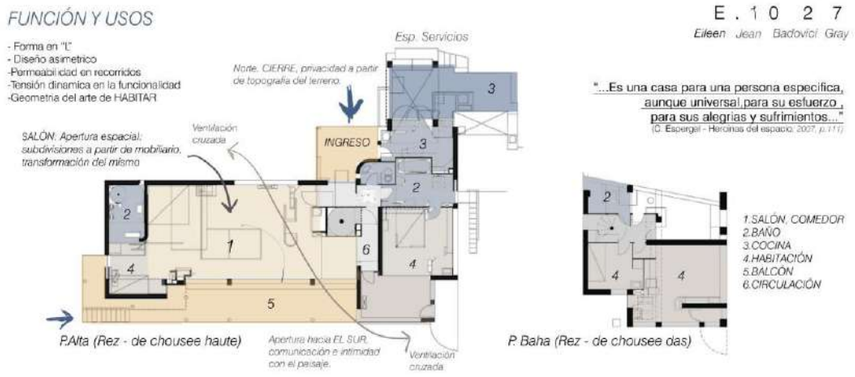
Figuras 3 y 4: Espacialidad de "la *living room*" de E 1027. Fuente: Pinterest, subido por Carolina Rodrigues

Para seguir a la teoría queer, Bonnevier señala al yo como aquello que constituye en la relación con la gente (una audiencia, un amante o una relación de afinidad) y en la interacción con las cosas (un espejo, una silla o un tramo de escaleras). La cualidad queer material se sitúa en la superficie, es decir, en la interrelación de la materia construida y el sujeto activo.

La *living room* no sólo revierte el interior y el exterior,lo privado y lo público, sino que también cambia el significado de estar dentro o fuera. La división simple y las connotaciones de dentro o fuera son perturbadas –hechas queer y es así como se habita el estar sin pensar en los límites, abriendo a la exploración de quien habita el espacio.

Es importante señalar cómo la estructura ha sido etiquetada como masculina y la ornamentación como femenina. De esta dicotomía se establece que el ornamento ha sido, y aún lo es, considerado en gran medida como superficial, mientras que la estructura resulta esencial; es aquí donde podemos entender como el lenguaje de Gray se usa de forma provocativa, promoviendo otras maneras de pensar sus diseños y espacios. E.1027 debe leerse como un todo, la estructura en relación con el equipamiento, aquello llamado masculino o femenino.

Figura 5: Plantas analizadas de la E 1027. Fuente: Análisis desarrollado sobre imágenes de página web wikiarquitectura



Closet
"...El mayor secreto de E.1027 es que ofrece espacios para secretos, con capas de interiores dentro de sus interiores..." (Bonnevier 2016) Esta frase fortalece y pone de forma explícita la interpretación queer desde el mobiliario diseñado y proyectado para esta vivienda.

Una de las piezas más importantes del edificio es la escalera en espiral que se desarrolla en el centro del diseño, pero sólo es visible desde el exterior, donde se ve en la azotea. La escalera no está tratada como un elemento escultórico en el interior o como un motivo en la fachada; sino que, la belleza se encuentra en la curva de la espiral de concreto, reforzada por la luz rasante proveniente de un tragaluz, no se revela sino hasta que se encuentra la puerta. Es así como la escalera cambia cuando está cerrada, la distinción entre lo privado y lo público es más explícita. "... "El "clóset" es una importante metáfora arquitectónica que crece fuera de la matriz heterosexual. Estás en el clóset cuando ocultas tu sexualidad y sales (del clóset) cuando declaras tu homosexualidad..." (Bonnevier 2016)

Las formas de pensar y las normas se vuelven más obvias cuando se visualizan mediante metáforas arquitectónicas. La división convencional entre la decoración interior y el edificio es inútil, dado que esta arquitectura está hecha por cómo se funden, el mobiliario resulta ser arquitectura.

Figura 6: Escalera de la E 1027. Fuente: Revista francesa web artcotedazur

Salón
A finales del siglo XIX la decoradora de interiores comenzó a ocupar una posición intermedia entre lo laboral y lo hogareño propio de la mujer, al mantener su compromiso con los vínculos culturales entre lo doméstico y lo femenino, pero operando fuera del hogar en el contexto de lo "masculino", la esfera pública del trabajo definido como profesional en lugar de como aficionado.

"La arquitectura exterior parece haber interesado a los arquitectos de vanguardia a expensas de la arquitectura interior" decía Eileen Gray sobre los maestros masculinos que generaban los paradigmas del movimiento moderno, ella, por lo contrario, pensaba que el interior debía dominar al exterior y no ser la consecuencia accidental de la fachada, sino que debían relaborarse las fronteras mismas del lugar inamovible. Las estrategias de E.1027 resisten en la simple división entre lo privado y lo público. No sólo revierten el orden jerárquico entre lo femenino, señalado adentro en "lo privado", y lo masculino, señalado afuera en "lo público", sino que también hacen que se deslicen entre ellos.

Boudoir
Hay una duplicación del tema del boudoir en la planta baja superior de E.1027 –la sala de estar y el "boudoir-estudio". En la planta baja se presenta el boudoir en forma de recámara oculta también generando una espacialidad multifuncional, Bonnevier escribiría:

> "... completado con una extravagante cama que emerge del muro, recubierta de pieles y pliegues coloridos, que se mantendría elegante aun cuando se encontrara plegada; una porción del estudio dispuesta con una mesa para escribir, luz difusa y un intrincado archivero, y, detrás del coiffeuse (tocador) brillante, recubierto de aluminio, un gabinete delgado parecido a una pantalla de agua corriente; un lavabo y un espejo desplegable con una bandeja satélite para "choses légères" (cosas ligeras). A diferencia de la sala de estar extrovertida, sin embargo, la recámara se esconde dentro del cuerpo del edificio..." (Bonnevier 2016)

La arquitecta hizo un gran esfuerzo por moderar la visibilidad de la recámara y sus espacios adyacentes, de tal manera que su presencia no llamara la atención de los visitantes en la sala de estar pública. El pasaje estrecho hacia los espacios escondidos es un receso de la sala. Aquel que quiera ver, verá. Podríamos comparar esto con la lesbiana "invisible": dos mujeres tomadas de la mano podrían no ser sólo amigas, aquél que conoce los códigos se preguntará si son amantes. En la arquitectura de Gray, las puertas están escondidas y las ventanas subordinadas a la ventilación o se hacen desaparecer.

3 ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Luego de investigar a las distintas autoras se presenta la siguiente síntesis del marco teórico. Carmen Espegel, en "Casa de la madre versus casa del padre" y "De la cocina al Boudoir" presenta la interpretación y vivencia femenina a lo largo de la historia, base esencial para comprender a Eileen Gray desde su género y también desde las normas impuestas por la sociedad. Michelle Perrot en *Historia de las alcobas*. La habitación de la jovencita" pone el énfasis necesario entre la relación del boudoir y la mujer que comprueba la hipótesis sobre la relación de la propia Eileen Gray y el boudoir que seguramente existía en la residencia donde ella creció (burguesía irlandesa) y que la llevaría a su propia búsqueda de la reinterpretación de dicho espacio. Y Katarina Bonnevier en La *living room* comprueba y respalda mis propias conjeturas sobre la espacialidad e integración que existe en la E 1027 demostrando la interpretación queer revela nuevas aproximaciones a la espacialidad arquitectónica. Es así como se constata la hipótesis Eileen Gray generó un aporte en la arquitectura moderna desde la feminidad e intimidad, sabiendo y contemplando su vivencia en la burguesía del siglo xix. Y a su vez se refuerza la idea de que existe una espacialidad que excede a la pura funcionalidad práctica propuesta por el arquitecto Le Corbusier con la máquina de habitar.

Es importante destacar la relevancia que adqiere la perspectiva de género y la vivencialidad femenina como instrumentos o herramientas factibles para analizar aquellos diseños realizados por los maestros de la arquitectura moderna como, por ejemplo, la casa Farnsworth de Mies Van de Rohe para la doctora Edith Farnsworth. La doctora misma diría:

> ...Había demasiadas cosas que se negaron a considerar. Por ejemplo, Mies quería que el armario separador fuera de cinco pies, por razones de 'arte y proporción'. Pues bien, resulta que yo mido seis pies. Como mi casa es un 'espacio abierto', yo necesitaba algo para cubrirme cuando había invitados... Quería cambiarme de ropa sin que mi cabeza pareciera estar colgando sobre la parte superior del tabique sin el cuerpo. Era grotesco. (Prieto 2017)

Finalmente, Eillen Gray no solo aporta a la arquitectura moderna su diseño y trayectoria, sino que a su vez nos presenta la interpretación y vivencia de la mujer a inicios del siglo XX. E 1027 comprende y representa desde un todo, la intimidad y feminidad, ya sea desde la relación exterior e interior hasta los mensajes escondidos y plasmados en el equipamiento. Eileen Gray es sin duda, aún sin contar con el reconocimiento que se merecía, parte crucial de la narrativa histórica y socio cultural de la arquitectura.

4 AGRADECIMIENTOS

A mi familia que acompaña y apoya constantemente mis sueños; a mi profesora Natalia Destefanis por apostar y guiar tan positivamente esta micro investigación y a mi querido amigo Valentin Orazi Igea que es compañero y consejero en este recorrido que llevamos juntos en el aprender.

5 REFERENCIAS

Bonnevier, Katarina. "Un análisis *queer* de E.1027 de Eileen Gray". *Bitácora Arquitectura,* núm. 33 (2016): 86-97. https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2016.33

Colomina, Beatriz. "La obsesión de Le Corbusier con E.1027". Conferencia, Fundación Juan March, noviembre de 2018. Video, 59 min, 02 s. https://www.march.es/es/madrid/conferencia/pioneras-arquitectura-i-domesticidad-poder-eileen-gray-e1027

Espegel, Carmen. 2006. *Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno*. Nobuko

Perrot, Michelle. "Modos de habitar". *AV Monografías* núm. 14 (1988): 12-17. 2011. *Historia de las alcobas*. Fondo de Cultura Económica.

Prieto, Carlos, "El lado oscuro de Farnsworth House, la casa más bonita del mundo", *El confidencial*, 23 de febrero 2017, https://www.elconfidencial.com/cultura/2017-02-23/casa-farnsworth-mies-van-der-rohe_1336255/

ARQUITECTURA Y URBANISMO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO: SENTIDOS, PRÁCTICAS Y REPRESENTACIONES EN EL ESPACIO URBANO DEL GRAN LA PLATA

URSINO, Sandra
Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos- Conicet- Facultad de Arquitectura y Urbanismo- Universidad Nacional de La Plata sandraursi40@gmail.com
DURANTE, María Eugenia
Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos- Conicet- Facultad de Arquitectura y Urbanismo- Universidad Nacional de La Plata durantemariaeugenia@gmail.com

Resumen
En esta ponencia se presentan los ejes de investigación y los primeros avances del proyecto I+D acreditado por la UNLP "Arquitectura y urbanismo con perspectiva de género: sentidos, prácticas y representaciones en el espacio urbano del Gran La Plata". El objetivo principal consiste en indagar y explorar cómo se establecen los procesos de producción y apropiación simbólica del espacio urbano por parte de los distintos colectivos sociales, destacando las manifestaciones de mujeres y disidencias sexuales en el centro de la ciudad y las particularidades que presenta la construcción y sostén de los espacios públicos y el hábitat de los barrios populares reforzadas durante la pandemia COVID-19.

Los ejes de trabajo se dividen en cuatro sub líneas complementarias: 1-La participación de la mujer y disidencias sexuales en el hábitat popular; 2- Los conflictos socio- ambientales, procesos de reclamos y demandas por la calidad del hábitat liderado por mujeres y disidencias sexuales; 3- Las políticas de cuidados, economías sociales e infraestructuras para la vida cotidiana, y 4- Las transformaciones en las prácticas y el quehacer profesional de la Arquitectura y el Urbanismo, a partir de la incorporación de la perspectiva de género.

La metodología implementada se conforma de tres momentos: construcción del objeto de estudio; desarrollo de la investigación con herramientas cualitativas y cuantitativas, y la revisión de los presupuestos teóricos con la elaboración de conclusiones.

Palabras clave:
Arquitectura, Urbanismo, Género, Prácticas, Representaciones, Gran La Plata.

1 INTRODUCCIÓN

En esta ponencia se presentan las líneas conceptuales y los primeros avances del proyecto de investigación acreditado por la UNLP que se denomina "Arquitectura y urbanismo con perspectiva de género: sentidos, prácticas y representaciones en el espacio urbano del Gran La Plata", con la intención de compartir parte del trabajo que se viene realizando con el equipo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP.

El objetivo principal del proyecto consiste en indagar y explorar cómo se establecen los procesos de producción y apropiación simbólica del espacio urbano por parte de los distintos colectivos sociales, destacando las manifestaciones de mujeres y disidencias sexuales en el centro de la ciudad y las particularidades que presenta la construcción y sostén de los espacios públicos y el hábitat de los barrios populares reforzadas durante la pandemia COVID-19.

Para lograr una mayor organización y profundización en las diferentes líneas de investigación el grupo de trabajo se divide en cuatro sub líneas complementarias: 1-La participación de la mujer y disidencias sexuales en el hábitat popular; 2- Los conflictos socio- ambientales, procesos de reclamos y demandas por la calidad del hábitat liderado por mujeres y disidencias sexuales; 3- Las políticas de cuidados, economías sociales e infraestructuras para la vida cotidiana, y 4- Las transformaciones en las prácticas y el quehacer profesional de la Arquitectura y el Urbanismo, a partir de la incorporación de la perspectiva de género.

En este proceso se establecieron acciones articuladas de investigación, docencia y extensión, orientadas a estudiar y caracterizar acciones y prácticas en la ciudad desde una perspectiva de género, con el objetivo de visibilizar resistencias e indagar sentidos y apropiaciones del espacio urbano por las mujeres y disidencias. Asimismo, se destaca la permanente construcción de vínculos con la Red de Urbanismo, Arquitecturas y Diseño Feminista, la participación en la Red Mujeres por la Ciencia Abierta (MINCA) y otros proyectos de CONICET que impulsan a continuar potenciando esta línea de trabajo, que se torna un desafío, en el ámbito de la docencia pública universitaria.

Se propone una metodología de abordaje que se conforma de tres momentos básicos: construcción del objeto de estudio; desarrollo de la investigación con herramientas cualitativas y cuantitativas, y revisión de los presupuestos teóricos con la elaboración de conclusiones.

2 APORTES TEÓRICOS EN TORNO A LAS DESIGUALDADES SOCIO-URBANAS Y DE GÉNERO

En la actualidad las ciudades latinoamericanas, concentran más del 80% de la población en áreas urbanas. Los nuevos patrones de urbanización se encuentran vinculados a la desaceleración del crecimiento de la población y al aumento en las ciudades medias. Asimismo, estos patrones se encuentran permeados por cambios demográficos y socioculturales, tales como el envejecimiento de la población, el papel de las mujeres en el mercado laboral, el retraso de la maternidad y los cambios en las tasas de fecundidad (Czytajlo, 2019).

Las prácticas y políticas neoliberales en la región han puesto en evidencia las condiciones de pobreza en los sectores periféricos y las posibilidades restringidas de acceso a la ciudad consolidada. La pobreza y la indigencia ha crecido en las mismas y más aún, dicha pobreza crece en las mujeres, únicas responsables de sus hogares, las cuales constituyen el 38% de los hogares pobres y el 43% de los hogares en indigencia (Falú, 2014). La fragmentación socio espacial y la segregación se agudizan y expresan no sólo en indicadores socioeconómicos y materiales, sino en formas de limitación a la vida urbana, que se refieren a otras asimetrías de poder, subjetivas y simbólicas (Czytajlo,2011,2017).

Las relaciones sociales, los roles asignados, las remuneraciones, la localización y condiciones que enfrentan las mujeres en el trabajo, en la ciudad y en las instituciones, revelan que existen dos sistemas históricamente interrelacionados entre sí: el actual modo de producción y el patriarcado (Eisenstein, 1980). Ambos sistemas tornan al espacio como un lugar de disputa y de discriminación hacia las mujeres y las disidencias sexuales. En este sentido, resulta necesario reconocer que la esfera de la reproducción es una fuente de creación de valor y explotación. En los análisis económicos tradicionales no se reconoce la producción y reproducción del trabajo como una actividad socio-económica y como una fuente de acumulación del capital y, en cambio, se la mistifica como un recurso natural o un servicio personal motivado por el amor, al tiempo que se saca provecho de la condición no-asalariada del trabajo involucrado (Federici, 2013).

Asistimos a múltiples y diversas experiencias de mujeres y disidencias sexuales que construyen esfuerzos para colectivizar el trabajo reproductivo como herramienta para protegerse mutuamente de la pobreza, de la violencia estatal e individual.

En este contexto, el crecimiento urbano desigual, la división social del trabajo y las infraestructuras sociales para el cuidado, se asientan como fenómenos que interpelan al Urbanismo como disciplina a incorporar nuevos abordajes, y demandan la construcción de agendas públicas con capacidad

de priorizar ciudades con acceso a derechos desde una mirada feminista e inclusiva de las diversidades sexuales.

Siguiendo ese propósito, el presente proyecto se asienta sobre los debates actuales sobre el feminismo crítico y el urbanismo, inscribiendo las categorías de género y disidencias sexuales, como elementos centrales para el análisis sociourbano, principalmente porque se considera que las desigualdades en el espacio se profundizan en función a ellas, y que el Urbanismo como disciplina debe generar aportes a la política pública que contribuyan a disminuirlas y erradicarlas.

Para el abordaje de la articulación género y espacio, se tomarán los aportes de Czytajlo (2019, 2011), en tanto que supone la interseccionalidad de diferentes elementos, donde se cruzan dimensiones y esferas: 1) una esfera material, que implica visibilizar las desigualdades de acceso a los activos y oportunidades de la vida en la ciudad; 2) la esfera simbólica-cultural, que aborda los sistemas y construcciones discursivas, y las representaciones sobre la identidad de género; y 3) una esfera política, que analiza las relaciones de poder, dominación, resistencia y apropiación de diferentes sujetxs[86] . La articulación e interseccionalidad de estas esferas nos permitirá analizar y caracterizar las diferentes territorialidades que se construyen en la ciudad, partiendo del género como categoría analítica y perspectiva teórico-metodológica.

En esa dirección se tomarán en cuenta las diferentes escalas en las cuales se inscriben estas territorialidades que van desde lo individual y más subjetivo, como el cuerpo y la casa, a escalas de interacción social como el barrio, la ciudad, el territorio, donde se está en contacto con otras subjetividades que interpelan estos procesos simbólicos y participan de construcción social de la ciudad. Los trabajos utilizarán páginas en formato 21 x 21 cm con 2 cm de márgenes (superior, inferior, izquierda y derecha). La numeración de las páginas, desde la primera, debe ser insertada en el pie a la derecha, como consta en este modelo.

Urbanismo con perspectiva de género

En relación a este enfoque, es a partir de los años setenta que algunas investigadoras y académicas comienzan a poner el foco en la no neutralidad del urbanismo y las ciudades, como también en el contexto desigual que atravesaba a las mujeres el momento de transitar el espacio urbano y salir de la esfera privada. En este sentido, los aportes de Jacobs (2011) han sido esenciales para los estudios del urbanismo desde una perspectiva de género, ya que coloca la vida cotidiana en el foco de atención por sobre las estrategias mercantiles del urbanismo tradicional.

[86] Se utiliza la "x" como forma de nombrar la diversidad sexo-genérica.

A nivel local son relevantes los aportes que realizan Falú (2014), Rainero (2018) al momento de plantear la necesidad de incorporar la perspectiva de género y feminista en el análisis de las ciudades, para repensar los procesos de urbanización y planificación territorial. Ello implica cambiar las estructuras actuales de conocimiento de lo urbano y reconocer que las relaciones de género son constitutivas de esa desigualdad, que estructuran la vida social y se traducen en el territorio. En la misma línea, Muxi (2011, 2019) señala que, la perspectiva de género aplicada al urbanismo significa poner en igualdad de condiciones las exigencias derivadas del mundo productivo y las derivadas del mundo reproductivo, es decir, las necesidades cotidianas de atención a las personas.

En este marco, se utilizará la categoría de género como construcción social, política, histórica y simbólica, que permite dar cuenta de las relaciones de poder establecidas en los espacios y de las desigualdades asentadas en el territorio y la ciudad

Resulta imperante incorporar el género como concepto relacional, transversal a todas las dimensiones y esferas resultantes de la planificación y el urbanismo, entendiendo que su construcción ha sido históricamente política, patriarcal y androcentrista. El urbanismo feminista viene a derribar al sujeto universal, y la división sexual en el territorio que atribuía las esferas públicas y privadas a categorías sexo-género. Estos elementos físicos y simbólicos operan disciplinando a lxs sujetxs, establecen restricciones al desplazamiento, imponen determinadas circulaciones, sujetan los encuentros sociales, es decir, revelan una estructura de poder, la cual se expresa y ejercita en las ciudades (Foucault, 1992).

En este sentido, el espacio público urbano es reflejo de las relaciones de poder (de clase, género, etnia, raza, etc) y de los roles de género intrínsecos a la cultura. Si bien el espacio nunca puede considerarse neutral desde el punto de vista del género, su valoración se hace a través de quien hace uso de él (Cevedio, 2003), y en esta dirección el espacio público sigue siendo masculino. Las mujeres han tenido históricamente vedado el espacio público y la "irrupción" en él ha sido producto de sus luchas (Falú, 2009, p.23). Su uso y transitoriedad se ha visto obstaculizado por la percepción del miedo/inseguridad y las violencias ejercidas en el mismo, configurando distintos territorios dentro de la ciudad, estableciendo límites y zonas a ciertos actores sociales, y vedando temporalidades para su uso y apropiación. Es la violencia que se vive y la que se percibe (Falú, 2014) la que complejiza la transitoriedad de lo urbano.

Sin embargo, los últimos diez años han sido significativos para la apropiación y transformación del uso de la ciudad y el espacio público por parte de las mujeres y las disidencias sexuales, a través

de las concentraciones y marchas en la calle, con la intención de poner en manifiesto las desigualdades sociales en clave de políticas públicas y la conquista de nuevos derechos. Estas transformaciones han propiciado pensar la ciudad como un espacio para el cuidado, posicionándolo como un tema de responsabilidad colectiva (Paniagua, 2018) y latente en las agendas públicas locales, como en las investigaciones académicas feministas, re-pensando las metodologías y re-significando los roles y conceptos tradicionales, desafiando las concepciones teóricas en las que se inscribe el proyecto de investigación.

Apropiación simbólica, material y política del espacio

En continuidad con la línea teórica que se ha desarrollado en otros proyectos, partimos de la premisa de que los procesos de apropiación y producción simbólica del espacio se construyen a partir de sentidos y significados que tienen base en elementos materiales y simbólicos históricamente producidos, social y territorialmente contextualizados. Cuando estos elementos tienen una base patriarcal y androcentrista, la experiencia urbana[87] de mujeres y disidencias sexuales se encuentran interpeladas permanentemente en sus espacios cotidianos.

Ello tiene un impacto considerable, dado que gran parte de la cotidianeidad de las personas transcurre en el espacio urbano, en el cual estudian, trabajan, viven y transitan, a la vez que construyen vínculos con una u otra parte de la ciudad que habitan, elaborando una imagen en función a los recuerdos y significados que el sujeto tiene de ella (Vila y Ursino, 2013, Ursino, 2016). Esta experiencia urbana no es monótona, sino que va cambiando permanentemente a través de la acción e interacción sobre ella. Dicho accionar se encuadra dentro de un contexto político y económico determinado históricamente que deja marcas y huellas en el espacio transformándolo en lugar[88]. En ciudades que están diseñadas y pensadas para los hombres, estos vínculos están atravesados por un abanico de experiencias que muchas veces son violentas, pasajeras, inseguras, y que no contienen, sino que expulsan, que no cuidan, sino que agreden. De esta manera, la ciudad aparece como el escenario donde se generan diferentes intereses, algunos basados en el interés individual y otros en el colectivo (Kern, 2020).

[87] Según Segura (2010), la experiencia urbana se vincula con revisar tanto el lugar que el espacio ocupa como condición de posibilidad y condicionante de la experiencia social, así como el papel de dicha experiencia en la construcción del espacio urbano (p.28). A su vez, resulta del modo en que se vinculan, no sin tensiones y contradicciones, y de manera cambiante según los actores sociales involucrados, los contextos y las situaciones de interacción (p.200).

[88] El lugar se constituye como el territorio desde donde construir identidad (Massey, 2004), y no se encuentra determinada a un sitio en particular, sino a las redes de relaciones sociales entretejidas en aquel territorio, las prácticas e intercambios allí dados, ampliando las fronteras y los procesos. Según Massey (1998), espacio y lugar se estructuran recurrentemente sobre la base del género, vertebrando la construcción de sociedad e impactando sobre ella.

Estos procesos de apropiación que elaboran lxs sujetxs sociales con su espacio están atravesados por tres momentos que se interrelacionan y retroalimentan entre sí, y que hacen referencia a las esferas de abordaje mencionadas, las cuales nos permiten desmembrar los procesos de producción del espacio (Lefebvre ,1991).

El primero de ellos, el referido a las prácticas espaciales, consiste en la forma en que las mujeres y disidencias sexuales viven, utilizan y perciben el espacio, es el momento en donde operan los procesos de sedimentación y rutinización de la vida cotidiana que conducen a la colonización de un "espacio concreto" e involuntariamente, en muchos momentos, también posibilita la creación de un potencial para resistirla.

Otro de ellos, es el de las representaciones del espacio el cual refiere a los espacios concebidos, que se construyen como derivados de una lógica particular de saberes técnicos-racionales dominantes y de una visualización hegemónica del espacio, patriarcal y androcentrista, que busca ignorar las contradicciones, luchas y formas diferentes de percibir e imaginar el mundo. Ahora bien, pese a que en esta instancia se genera la abstracción y la descorporalización del espacio -"espacio abstracto"-, lo cierto es que sus contradicciones implícitas en este avance técnico-económico no logran convertirlo en un sitio homogéneo y cerrado, favoreciendo el surgimiento de un espacio complejizado donde se acentúan las diferencias y se articulan múltiples resistencias.

Por último, se encuentran los espacios de representación, los espacios vividos, aquellos que representan formas de conocimientos vinculados a las experiencias cotidianas; se caracterizan por estar cargados de significados y ser flexibles dado que son producto de la vida diaria de los sujetxs sociales y pueden variar en el transcurso del tiempo. En este plano, se produce una relación dialéctica entre las representaciones dominantes del espacio que penetran y tienden a monopolizar las experiencias de la vida cotidiana y la subjetividad social que busca apropiarse del espacio intentando elaborar lugares de resistencia. Estos espacios son potentes para resignificar la ciudad como un espacio de cuidado, contención y apropiación por parte de las mujeres y las disidencias sexuales, basados en el respeto y la responsabilidad colectiva.

De esta manera, podemos ver que existe una relación entre lo percibido, lo concebido y lo vivido que no puede analizarse independientemente al momento de considerar los elementos simbólicos, materiales y políticos vinculados a la producción del espacio. Particularmente se sostiene que, en el marco de la experiencia diaria, el espacio se convierte en un referente tópico donde lxs sujetxs imprimen sentidos y, al mismo tiempo, este les otorga sentidos a los propios sujetxs sociales, permitiendo la aprehensión identitaria y el apego al lugar. En este sentido, nuevos grupos sociales

que se han ido posicionando en la escena política, principalmente en los últimos años, tales como los movimientos sociales y políticos; los movimientos ambientales, producto de los desastres naturales urbanos, y principalmente como fenómeno de gran actualidad, el movimiento feminista que se afianzan cada vez más ante los hechos de violencia de género, y frente a la importancia que han tomado las actividades reproductivas y comunitarias, reforzando el rol de la mujer y las disidencias en las diferentes esferas de la vida social (mercado de trabajo, política, D.D.H.H, etc.), han ido adquiriendo gran notoriedad pública y visibilidad.

3 EJES PROBLEMÁTICOS

A continuación, se organizan algunos debates actuales, en torno a los ejes problemáticos sobre los que profundizará el presente proyecto cuyo objetivo principal radica en identificar, caracterizar y analizar diferentes experiencias en el Gran La Plata, a saber:

La participación de la mujer y disidencias sexuales en el hábitat popular

Se propone la identificación y análisis de procesos de organización y acción colectiva para la mejora de las condiciones habitacionales y barriales. Ello requiere hacer foco, por un lado, en la escala micro y doméstica, que es donde transcurre la cotidianidad de lxs sujetxs y se dan los mayores casos de segregación y violencia intrafamiliar. Se hará hincapié en las sujetas jefas de hogar, quienes perpetúan las tareas del cuidado en la escala doméstica y barrial, y se convierten en referentas y voceras de las decisiones en torno al hábitat y el espacio público desde sus comedores, merenderos, asambleas y mesas de trabajo. A la vez, son las impulsoras de las mejoras de sus viviendas y los espacios barriales, tanto como autoconstructoras como gestionadoras de recursos para realizarlas. Por otro lado, en la escala macro -barrio/ciudad- dando cuenta de cómo y quienes se involucran en el proceso de producción del espacio a través de la (auto) gestión de recursos, de subsidios o programas estatales, de prácticas y acciones colectivas que constituyen el hábitat popular y las principales estrategias de reproducción social ampliada.

En el último tiempo, ha habido políticas focalizadas que apuntaron a brindar subsidios a las jefas de hogar para que ellas realicen pequeñas mejoras en sus viviendas (como el Programa Mi Pieza). En este sentido, hay trabajos clásicos que abordan la relación de las mujeres con el trabajo de la construcción que interesa revisar (Sevilla, 1992; Falú y Rainero, 1996; Massolo, 1999) y aportes de diferentes investigaciones recientes (Burton y Zapata, 2009; Fraga, 2010; López Machado, 2014), que forman parte del campo de los estudios de género, que aportan elementos interesantes, desde el análisis de la vida cotidiana, la domesticidad de los cuerpos y la vinculación con el trabajo doméstico, para pensar qué transformaciones genera la mayor participación de las mujeres en la autoconstrucción.

Conflictos socio-ambientales, procesos de reclamos y demandas por la calidad del hábitat liderado por mujeres y disidencias sexuales

La región posee industrias de relevancia (YPF, Copetro, Astilleros, Siderar, entre otras) en las cuales la mano de obra es predominante masculina y ello hace que gran parte de los reclamos y el registro de la contaminación ambiental sea ejercido por mujeres. Desde este eje se propone abordar las diferencias que presenta la experiencia cotidiana desde la diversidad de los géneros, en relación con los modos en que la organización del espacio y las condiciones ambientales profundizan las desigualdades sociales en el capitalismo. La experiencia cotidiana del territorio y los modos de habitar, además, tienden a diferenciarse en torno a posiciones de clase, diferencias étnicas, estilos de vida, así como según los trabajos productivos y reproductivos, los grados de exposición a los riesgos ambientales y las características de la movilidad.

A su vez, estos grupos sociales son los más expuestos a situaciones de riesgo ambiental y precariedad habitacional, donde el manejo de la incertidumbre por contaminación ambiental se torna en una variable más de vulnerabilidad. En esta línea se pueden destacar los aportes Auyero y Swuistin (2008), quienes complejizan el tema con la noción de "sufrimiento ambiental" e incorporan el punto de vista de los sujetxs. Para Auyero (2007), es una forma particular de sufrimiento social causado por las acciones contaminantes concretas de determinados actores, y son los universos interactivos y discursivos específicos que le dan forma a la experiencia de este sufrimiento. El padecimiento de los habitantes en zonas ambientales críticas, es a veces apropiado y otras veces negado o amplificado por instituciones particulares, usualmente a los efectos de su propia legitimación. Asimismo, el "habla crítica" de la contaminación por parte de los habitantes, construye un repertorio discursivo para "el afuera" - donde en forma uniforme se presenta un lugar contaminado, la contaminación como perjudicial para la salud y autoridades responsables-, pero desde la vivencia cotidiana esta situación se naturaliza y se convierte en rutina.

Desde este eje se retoman las contribuciones del ecofeminismo que hacen algunas autoras (Svampa, 2015, Puleo, 2008, 2017), puesto que la voz crítica en nuestra área de estudio, procede en su mayoría de organizaciones ambientalistas conformadas y lideradas por mujeres y disidencias sexuales. Son narrativas que expresan nuevas formas de definir problemas climáticos y, en consecuencia, de abrir la ventana a nuevas soluciones. En estas narrativas, nos parece central incluir la mirada de lxs sujetx-habitante y co-construir canales de diálogo con las empresas para lograr que sus decisiones tecnológicas incorporen variables usualmente no tenidas en cuenta, como espacios de participación igualitarios con cupos de género, calidad de vida, autogestión social del riesgo ambiental por mujeres y disidencias sexuales, entre otras. Dichas demandas son concretas y se afirman en la vivencia cotidiana de vivir frente al riesgo y visibilizan el rol de las mujeres en el sostenimiento de la vida, sus luchas por la defensa de la tierra y por un acceso a un hábitat digno y sin contaminación ambiental.

Políticas de cuidados, economías sociales e infraestructuras para la vida cotidiana

La participación de la mujer en el mercado de trabajo pone en tensión las tareas naturalizadas del hogar, y originalmente dadas hacia las mujeres, y, por ende, toda la infraestructura urbana. El desborde de la esfera privada a la esfera pública en las últimas décadas requiere abordar a la ciudad como fuente de reproducción social, abordando el cuidado y apoyo para la vida cotidiana, mientras que la planificación urbana debe pensar los espacios como lugares que otorgan posibilidades y resguardo. Según Fraser el término reproducción social es más amplio que el de cuidado, ya que incluye no solo el trabajo afectivo y emocional, sino también un trabajo más material (2018, p.224), que ha sido históricamente invisibilizado y dejado fuera de las relaciones salariales. Esto se vincula, por un lado, con las diferentes estrategias que han generado las mujeres y disidencias tanto en el ámbito barrial como en el público urbano, para llevar adelante la subsistencia cotidiana, ya sea a través de las ollas populares, los comedores, la recolección de residuos, como la venta ambulante y las ferias de la economía popular, social y solidaria.

Por otro lado, se vincula con las movilidades y recorridos diarios, los cuales muchas veces se convierten en lugares de peligro e inseguridad en relación a la desigualdad cotidiana, y a la resolución de las actividades diarias que realizan en la ciudad. En este sentido, las mujeres se convierten en las principales responsables de las actividades domésticas y familiares, complejizando sus trayectorias (dadas principalmente en transporte público) y acrecentando los tiempos de cuidado diarios. Por tanto, ello supone indagar en abordar prácticas y experiencias en el espacio urbano que visibilicen las violencias/miedos ejercidas hacia las mujeres y disidencias. Registrar sentidos y percepciones en el espacio urbano respecto a determinados lugares, parques, calles, zonas, etc; como también indagar en su apropiación y transitoriedad en la ciudad. El derecho a transitar y ocupar el espacio público por las mujeres y disidencias, actualmente funciona con exclusiones no explícitas, generando territorios y franjas horarias vedadas, siendo clave analizar la configuración territorial de la ciudad en función a la accesibilidad de tiempos, distancias y recorridos.

Las transformaciones en las prácticas y el quehacer profesional de la arquitectura y el urbanismo, a partir de la incorporación de la perspectiva de género

El rol de las mujeres y disidencias en el proceso de feminización de las carreras del campo urbano-arquitectónico incorpora nuevas perspectivas y debates que no estaban presentes. La presencia significativa de mujeres y disidencias en el ámbito de la investigación académica, la

militancia feminista y la gestión de la política pública han configurados nuevos formas prácticas y sentidos que interesa reconocer. Volver sobre la ausencia histórica de las mujeres en las disciplinas proyectuales e identificar qué cambios se han producido con su incorporación masiva y la transversalidad de la perspectiva feminista en los últimos años, particularmente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP, la militancia territorial y los ámbitos laborales de la política pública vinculadas a los procesos urbanos de la región del Gran La Plata.

En este cuarto eje, interesa ver, por un lado, cómo es la inserción, participación y papel de las mujeres y diversidades arquitectxs en la facultad, en las instituciones públicas y en el campo popular. Las particularidades y dificultades que esto implica, así como las limitaciones con las que se encuentran, como las estrategias que despliegan. Y, por otro lado, cómo la presencia mayoritaria de mujeres en las aulas y el campo profesional transforma el quehacer y los contenidos del ejercicio profesional en dichos ámbitos. Qué preguntas y dilemas emergen, que nuevas búsquedas se producen, cómo se transforman ciertos contenidos y enfoques de una práctica históricamente masculina.

Finalmente, la propuesta de estas líneas es dar cuenta de cómo el espacio y el uso diferencial del territorio expresa desigualdades de género en el ámbito de la ciudad, del espacio público y de la experiencia urbana de las mujeres y disidencias sexuales. Asimismo, nos proponemos interpelar la ausencia histórica de este grupo social en el campo disciplinar del Urbanismo y la Arquitectura, y visibilizar los conflictos existentes.

4 METODOLOGÍA

El diseño metodológico del proyecto se conforma de tres momentos básicos: **El momento de construcción del objeto de estudio** implica un análisis de las principales perspectivas teórico-metodológicas, el establecimiento de los presupuestos conceptuales y la identificación de las variables correspondientes a las esferas establecidas para el estudio de las desigualdades socio-urbanas con perspectiva de género: la esfera material, la esfera simbólica-cultural, y la esfera política. Se construirá un estado de situación del área de estudio en base a la información disponible: informes técnicos de instituciones públicas, entrevistas a informantes calificados e informes de investigación de otros proyectos que atienden a la problemática. A partir de este momento se realizará el diseño de estrategias e instrumentos para el registro de información en campo.

El momento de desarrollo de la investigación consiste en una serie de actividades que se retroalimentan entre sí:

- Caracterización de la evolución de la problemática en el Gran La Plata en los últimos 20 años, en función a una genealogía histórica de políticas públicas y de acontecimientos que le dieron a la problemática de las desigualdades de género y disidencias sexuales una creciente centralidad en el área de estudio.
- Exploración de las condiciones materiales y caracterización de las desigualdades de acceso a los activos y oportunidades de la vida en la ciudad.
-Reconstruir las estrategias, relaciones y conflictos que forjan los actores sociales en el área de estudio, buscando desmantelar las relaciones de poder, dominación y resistencia latentes en el territorio.
- Elaboración de cartografías urbanas: imaginarios, huellas y mapas mentales
- Estudio de las construcciones discursivas y representaciones sobre las identidades de género que se expresan en diferentes territorialidades.

El momento de revisión de presupuestos teóricos y elaboración de conclusiones finales implica poner en debate los presupuestos teórico-metodológicos con las conclusiones obtenidas. Se realizará la elaboración de un diagnóstico del Gran La Plata particularizando los ejes problemáticos planteados, los actores y sus estrategias. Por último, se identificarán las problemáticas y configuraciones territoriales específicas, como también las intervenciones en el espacio público y en los espacios barriales.

5 AVANCES Y RESULTADOS

Hasta el momento hemos avanzado en la construcción del objeto de estudio, dado que este proyecto es una continuidad del PPID[89], por lo tanto estamos revisando y actualizando las perspectivas teórico-metodológicas e identificando las variables correspondientes a la esfera material, la esfera simbólica-cultural, y la esfera política para dar cuenta de las desigualdades sociourbanas y de género en la región. Para ello se realizó una actualización bibliográfica, fichado de textos y análisis de contenido, análisis de datos estadísticos, análisis de fuentes periodísticas, observación del área de estudio, y organización del trabajo de campo: iniciación de contactos, concertación y realización de entrevistas en profundidad a informantes claves.

A su vez, como parte del proyecto requiere la formación de recursos humanos, en este momento nos encontramos en pleno desarrollo de la investigación, la cual se nutre los aportes de sus

[89] Urbanismo con perspectiva de género (s): análisis de los procesos de producción y apropiación del espacio urbano en el Gran La Plata.

integrantes (tesistas, becaries, pasantes, docentes-investigadores) donde sus producciones retroalimentan los 4 sub-ejes.

En esta línea, en el primer eje de hábitat popular, se realizaron las pasantías FAU de 2 estudiantes y se articuló con el trabajo de campo del Programa de Extensión Atención Primaria del Hábitat. En el segundo eje de conflictos socioambientales se encuadra el proyecto CIC de Conicet de una las directoras y se avanzó en aspectos teóricos-metodológicos. En el tercer eje de infraestructura para la vida cotidiana, se presentó una pasantía FAU y se articuló el trabajo de investigación y extensión con el Programa Proyecto Veredas, y la tesis de Especialización de una becaria Conicet, quien también se encuentra realizando su tesis doctoral; finalmente en el cuarto eje, se llevó adelante la acción Femiteca en la FAU, donde se buscó con esta acción interpelar a la comunidad educativa y mostrar la ausencia histórica de las mujeres en el campo disciplinar del Urbanismo y la Arquitectura.

En síntesis, se ha avanzado en acciones concretas acorde a la instancia del proyecto y su continuidad con el PPID. Tenemos que seguir avanzando en la caracterización de la evolución de la problemática en el Gran La Plata, y en la reconstrucción de la genealogía histórica de políticas públicas y de acontecimientos que le dieron a la problemática de las desigualdades de género y disidencias sexuales una creciente centralidad en el área de estudio. Como también en recuperación de las estrategias, relaciones y conflictos que forjan los actores sociales del lugar, y tratar de desmantelar las relaciones de poder, dominación y resistencia latentes en nuestro territorio.

6 REFERENCIAS

Auyero, J., & Swistun, D. A. (2008). Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. In Inflamable: estudio del sufrimiento ambiental (pp. 234-234).
Auyero, J., & Swistun, D. (2007). Expuestos y confundidos. Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental.
Burton, J. y Zapata, Y. (2009). "El rol de las mujeres en el proceso de construcción de la vivienda propia. Estrategias de acceso en el Alto Valle de Río Negro", VIII Jornadas de Sociología de la UBA.
Cevedio, M. (2003). Arquitectura y género: espacio público - espacio privado. Barcelona, España.
Czytajlo, N. P. (2019). Género y derecho a la ciudad: claves para pensar las desigualdad (es) y territorialidad (es) emergentes en el espacio metropolitano de Tucumán.
---------- (2017). Desigualdades socio-territoriales y de género en espacios metropolitanos. El sistema metropolitano de Tucumán (2001-2010). Bitácora Urbano Territorial, 27(3), 121-134.

---------- (2011). El papel de las políticas habitacionales en la construcción de ciudades más democráticas: Discusiones desde la perspectiva de género.
Eisenstein, Z. (1980). Patriarcado capitalista y feminismo socialista. Siglo XXI Editores.
Falú, A. (2014). El derecho de las mujeres a la ciudad: espacios públicos sin discriminaciones y violencias. Revista Vivienda y ciudad.
----------(2009). Mujeres en la ciudad, de violencias y derechos. Red Mujer y Hábitat de América Latina Ediciones SUR. Santiago de Chile, Chile.
Falú, A y Rainero, L. (1996). "Hábitat Urbano y Políticas Públicas. Una perspectiva de género", en Luna, L. y Vilanova, M. (Comps), Desde las orillas de la política. Género y poder en América Latina, 49-57. Barcelona.
Federici, S. (2013). Revolución en punto cero: trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Madrid: Traficantes de sueños.
---------- (2004). Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños.
Foucault, M. (1992). Vigilar y castigar. Madrid: Siglo XXI
Fraga, C. (2010). "El proceso de empoderamiento de mujeres trabajadoras en un proyecto de autoconstrucción de viviendas populares". XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles.
Fraser, N. (2018). Neoliberalismo y crisis de reproducción social. Entrevista realizada y traducida por Cristina González.
Jacobs, J. (2011). Vida y muerte de las grandes ciudades (A. Abad y A. Useros, trad.). Madrid: Capitán Swing. (Orig., 1961).
Kern, L. (2020). Ciudad feminista. La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres. Ediciones Godot.
Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing.
Lefebvre, H. (1974). "La producción del espacio". Revista de Sociología, Nº 3, pp. 219-229, ISSN: 1514-9331. Catalunya: Universitat Autònoma de Barcelona.
López Machado, M. (2014). "Cuerpos disciplinados, fuentes y trabajo de las mujeres en la construcción de la ciudad de Rosario entre 1880 y 1920: La naturalidad del desempeño doméstico femenino. Anales del IAA, 44 (1).
Massey, D. (1998). Espacio, lugar y género. Debate feminista, 17, 39-46.
---------- (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. Treballs de la Societat Catalana de Geografia, 77-84.
Massolo, A. (1999). "Las Mujeres y el Hábitat Popular: ¿cooperación para la sobrevivencia o para el desarrollo". Boletín CF+S, (10).
Muxí Martínez, Z., Casanovas, R., Ciocoletto, A., Fonseca, M., Gutiérrez Valdivia, B. (2011). ¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo?.Revista Feminismos, 17, 105-131.
Muxi Zaida (2020). Urbanismo Feminista. Col·lectiu Punt 6. Barcelona: Editorial Virus.
Paniagua Arguedas, L. (2018) ¡Ciudades que cuiden! La habitabilidad sentida desde las mujeres de barrios populares. En libro Pobreza urbana, vivienda y segregación residencial en América Latina, 175-198, Ediciones UNGS.
Puleo, A. H. (2008). Libertad, igualdad, sostenibilidad. Por un ecofeminismo ilustrado. Isegoría, (38), 39-59.
Puleo, A. (2017). ¿Qué es el ecofeminismo?. Quaderns de la Mediterrània, 25, 210-214.
Rainero, L. (2018). La ciudad, ¿para quienes? Territorio y relaciones género desde una perspectiva feminista. Revista Institucional de la Defensa Pública.
Segura, R. (2010). Representar. Habitar. Transitar: una antropología de la experiencia urbana en la ciudad de La Plata. (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales) Universidad Nacional de General Sarmiento.
Sevilla, A. (1992). "Autoconstrucción y vida cotidiana". En Massolo, A. (Ed.), Mujeres y ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana. (219-241). Mexico: El Colegio de México.
Svampa, M. N. (2015). Feminismos del Sur y ecofeminismos.
Ursino, S. V. (2016). Imaginarios, huellas y mapas cognitivos. Reflexiones sobre la experiencia urbana de los trabajadores y extrabajadores de la Refinería YPF La Plata. Question, 1(49), 168-189.
Vila, M. y Ursino S. (2013). "El territorio, los procesos de producción y apropiación del espacio en los sectores populares latinoamericanos". Revista Proyecciones, Núm. 15, Vol VII, diciembre 2013, pp. 114 -134, Mendoza, Argentina.

Coordinadoras:
QUIROGA, Carolina
Universidad de Buenos Aires, Universidad de Belgrano, LINA Plataforma,
arq.carolinaquiroga@gmail.com
MALCÚN, Marcela
Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán (FAU/UNT),
mmalcun@herrera.unt.edu.ar

Resumen
La Mesa *Visibilización de aportes de mujeres en las disciplinas proyectuales* del eje "GADU en formación y didácticas", destacó el compromiso de instituciones académicas latinoamericanas con la visibilización de los aportes de mujeres en disciplinas proyectuales. Las presentaciones de Uruguay, Chile y Argentina abordaron problemáticas como la exclusión en los sistemas de validación, las prácticas editoriales sesgadas y las desigualdades estructurales que perpetúan la invisibilización de las mujeres en narrativas arquitectónicas y proyectuales.

Se enfatizó que, aunque la creciente participación de mujeres en estas disciplinas es significativa, no garantiza una transformación estructural. Para lograr un cambio profundo, resulta esencial implementar políticas inclusivas y articular investigación, docencia y extensión desde un enfoque de género. Las discusiones reafirmaron que incorporar esta perspectiva es clave para reconfigurar las estructuras académicas y profesionales hacia una arquitectura y diseño más inclusivos y representativos.

Palabras clave:
género, visibilización, inclusión, sistemas de validación

La Mesa *Visibilización de aportes de mujeres en las disciplinas proyectuales*, desarrollada de manera presencial y perteneciente al eje temático "GADU en formación y didácticas destacó el compromiso de diversas instituciones académicas de América Latina por reconocer y destacar la participación de las mujeres en las disciplinas proyectuales. Las presentaciones de Uruguay, Chile y Argentina abordaron tanto el papel de las mujeres en la práctica profesional como en la educación y los sistemas de validación disciplinar, proponiendo un cambio hacia una mayor inclusión y representación. Este espacio de reflexión permitió generar nuevas perspectivas para el futuro de la enseñanza y el ejercicio de la disciplina, promoviendo un enfoque más inclusivo que valore la contribución de las mujeres en la construcción del entorno construido.

De Uruguay, Alma Varela y Betiana Cuadra, en autoría con un equipo de profesionales, presentaron *"Atlas Colectivo en Territorio: un acercamiento interdisciplinario a las Arquitectas del Uruguay", un proyecto que amplía el proyecto "Atlas Colectivo de Arquitectas del Uruguay"* desarrollado en la FADU-UdelaR. Durante 2024, este proyecto ha reunido a especialistas de diversas áreas con el objetivo de reconocer y poner en valor las trayectorias y proyectos de las arquitectas uruguayas, articulando actividades de investigación, enseñanza y extensión con un enfoque colaborativo e inclusivo.

Además, Alma Varela presentó *"Habitadas. Revisita con enfoque de género las casas de los Concursos de Arquitectura Rifa - Uruguay"*, reflexionando sobre el Concurso de Vivienda Rifa, que desde hace más de 75 años convoca a estudiantes de la FADU-UdelaR a proyectar sobre el espacio doméstico. A través de una mirada de género, la ponencia puso en evidencia cómo estos concursos, lejos de ser neutrales, están atravesados por estructuras que condicionan las participaciones, reflejando desigualdades similares a las del ejercicio profesional en ámbitos públicos y privados.

De Chile, María Soledad Larraín y Sara Margarita Toledo presentaron *"Publica(da)s: Arquitectas como autoras. El caso de las revistas AUCA y CA en Chile, 1965-1989"*. A través de un análisis exhaustivo de más de 20000 nombres, el estudio revela cómo las mujeres arquitectas fueron sistemáticamente invisibilizadas en estas publicaciones. El trabajo aborda cómo esta exclusión refleja desigualdades estructurales más amplias y propone una reflexión crítica sobre las prácticas editoriales y el discurso arquitectónico, con el fin de promover una disciplina más inclusiva y representativa.

Por otro lado, Melissa Pozatti, junto con la autoría de Macarena Barrientos Díaz, Natália Debeluck Plentz, Verónica Villarroel Astorga y Raúl Solís Figueroa, presentó *"Ideales y expectativas de la*

matrícula femenina en disciplinas proyectuales – El caso de la Universidad Técnica Federico Santa María". Esta investigación analiza el contexto de feminización de la matrícula en disciplinas proyectuales dentro de la Universidad Técnica Federico Santa María (USM), una universidad históricamente dominada por hombres. Arquitectura e Ingeniería en Diseño de Productos (IDP) se destacan por su alta participación femenina, lo que las convierte en casos relevantes para investigar. A través de encuestas y grupos focales, se exploran los ideales y expectativas de las estudiantes al ingresar a estas carreras, revelando que, aunque valoran aspectos como el prestigio de la universidad y su infraestructura técnica, la baja representación femenina en la institución influye en su experiencia universitaria.

De Argentina, se presentaron una amplia variedad de investigaciones.
En primer lugar, Rosario De Candia y Mariana Puga presentaron *"Conveniencias e Inconvenientes de los Sistemas de Validación Disciplinar para la Causa Feminista: El caso del Premio CAPBA de Arquitectura 1996-2023"* y reflexionaron sobre el sistema de validación en la arquitectura local, a través de un análisis de las premiaciones otorgadas por el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires, evidenciando cómo este sistema contribuyó a la exclusión de las mujeres.

Luego, Julia Milman, con la autoría de Bárbara Musumeci y Lorena Ihan, presentó *"Sistematización de experiencias de integración de contenidos de la Educación Sexual Integral para formación de diseñadores (FADU-UBA 2014-2022)"*, una experiencia de integración de la ESI en la formación de estudiantes de diseño gráfico en la FADU-UBA, a través de un taller realizado entre 2014 y 2017. El taller, enfocado en género, estereotipos y relaciones de poder desde una perspectiva feminista, se sistematizó para generar estrategias que promuevan su integración transversal en el diseño. La ponencia también examinó el impacto de la pandemia en la enseñanza no presencial y planteó recomendaciones para diseñar proyectos educativos inclusivos.

A continuación, Natalia Silvina Daldi Calabró, con la autoría de Cecilia De Simón y M. Andrea Balaguer Accolti, presentó *"Experiencias docentes en el abordaje de la materia Patrimonio, Género y Sostenibilidad"*, una propuesta educativa en la Universidad de Congreso, Mendoza, que busca integrar el enfoque de género y sostenibilidad en la intervención del patrimonio cultural.

Finalmente, Emilia Fernández Lafuente presentó *"NarraNativas Textiles, una experiencia colectiva"*, un proyecto de extensión universitaria desarrollado en la Tecnicatura Universitaria en Diseño de Indumentaria y Textil de la Universidad Nacional de Tucumán. En colaboración con un grupo de mujeres de un barrio local, el proyecto se centró en el intercambio de conocimientos técnicos y saberes populares, promoviendo la reflexión sobre las problemáticas de género en la comunidad.

Las ponencias evidenciaron cómo la invisibilización de las mujeres en las narrativas arquitectónicas y proyectuales tiene raíces profundas en sistemas de validación excluyentes, prácticas editoriales sesgadas y estructuras institucionales desiguales. Los debates destacaron la necesidad de transformar estas dinámicas para valorar la diversidad de aportes y construir espacios más equitativos.

Asimismo, se subrayó que la creciente presencia de mujeres en disciplinas proyectuales no implica automáticamente una transformación estructural. Para acompañar este fenómeno, es crucial implementar políticas inclusivas y reflexionar sobre cómo investigación, docencia y extensión pueden articularse en pos de un cambio significativo.

En conclusión, las discusiones reafirmaron que la incorporación de la perspectiva de género en la arquitectura y el diseño es fundamental para reconfigurar las estructuras académicas y profesionales hacia una disciplina más inclusiva y representativa.

CONVENIENCIAS E INCONVENIENTES DE LOS SISTEMAS DE VALIDACIÓN DISCIPLINAR PARA LA CAUSA FEMINISTA. EL CASO DEL PREMIO CAPBA DE ARQUITECTURA 1996-2023

DE CANDIA, Rosario
Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata,
rosariodecandia@hotmail.com
PUGA, Mariana
Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata,
marianapuga@mdp.edu.ar

Resumen
Esta investigación parte de un análisis crítico a los sistemas de validación disciplinar que actúan a nivel regional, divulgadores e influenciadores de las prácticas profesionales. Donde al igual que otros ámbitos de carácter legitimador, invisibilizan a las mujeres, dejándolas por fuera del relato dominante. Se fundamenta en la elaboración de un aporte estadístico que utiliza el género como categoría de análisis al indagar la totalidad de las premiaciones otorgadas por el Colegio de ArquitectOs de la Provincia de Buenos Aires, desde 1996 a 2023. Consolidando a partir de la identificación de las visibles (premiadas de la costa bonaerense) un registro que documenta los vínculos tanto previos como existentes y una potencial red de profesionales, como punto de partida para acercarnos a una genealogía feminista disciplinar local.

Palabras clave:
género, visibilización, validación, genealogía, arquitectas

1 INTRODUCCIÓN

Desde 1996 el Colegio de ArquitectOs de la Provincia de Buenos Aires otorga el Premio CAPBA de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría, que, como todo premio de corte competitivo, distingue y promueve un conjunto de valores o atributos edilicios (por sobre otros) encarnados en obras realizadas, terminadas y habitables, presentadas a concurso por matriculades en forma individual o en equipos. Planteado como un impulso al ejercicio profesional, en términos de difusión de ejemplos significativos que orienten/influyan las tareas del colectivo colegiado y la deseable reflexión sobre las prácticas contemporáneas y coetáneas en curso; este premio, con sus matices y discreta escala: "las grandes obras, pero también y sobre todo las que conforman el quehacer diario de lOs arquitectOs", nos ofrece un campo propicio para revisar, también desde una escala acotada pero contundente, el lugar y desempeño de las arquitectas de la costa bonaerense dentro de los sistemas de validación disciplinar. Sin imprevistos: el primer registro, el de la cuantificación binaria de participaciones y galardones, permite dar inmediata visibilidad a la escandalosa desigualdad de género en cuanto al reparto de laureles, replicando a nivel local/provincial las desigualdades manifiestas en otros reconocimientos y validaciones a escalas nacionales, regionales y globales[90].

Ahora bien, y no obstante la contundencia de la evidencia, que debe ser rigurosamente levantada, para seguir co-documentando los despojos del *régimen invisibilizador*, este particular dispositivo de premiación, gracias a su mera existencia, también permite dar visibilidad a un conjunto considerable (aunque claramente no representativo) de mujeres profesionales activas dentro del marco geográfico del CAPBA. Visibilidad que nos aporta, en primera instancia, nombres propios de colegas cercanas (¡!), que nos habilita a un primer mapeo aproximado y accesible; visibilidad que arroja indicios sobre los diferentes roles asumidos dentro de las tareas proyectuales, ejecutivas y/o investigativas; que también señala los modos de trabajo individuales o en asociación con pares mujeres o en equipos mixtos; y que muestra las categorías, programas recurrentes o temas dominantes en que las arquitectas bonaerenses aplicamos. Visibilidad que puede ser potencialmente (políticamente) extendida, apelando a esta muestra de galardonadas como "punta de iceberg": nombres propios que acerquen y enlacen con otros nombres, potencia sorora de reconstrucción y visibilización de vínculos y redes (Marcela Lagarde; 2008). En otro registro, un

[90] Dentro de los Premios Pritzker, otorgados anualmente desde 1979 por la Fundación Hyatt (Chicago, EE UU); se registra un 88% de ganadores hombres, un 5% de ganadoras mujeres, y un 7% de equipos con integrantes mixtos. Entre los miembros que componen el jurado del mismo premio, un 80% ha sido constituido por hombres y un 20% por mujeres. Una publicación de gran prestigio disciplinar como la revista El Croquis (El Escorial, España), promociona desde 1982 la trayectoria de profesionales destacades, en versiones monográficas: sobre un total de 162 volúmenes, el 74,7% ha correspondido a hombres, el 23,5% a estudios de arquitectura mixtos y el 1,9 % a mujeres.

sistema de premiación competitivo como este, pensado como dispositivo (obsoleto) de validación/exclusión, da también la oportunidad de hacer visibles ciertos sesgos disciplinares con los que usualmente se *filtran* las obras a destacar y galardonar por sobre el resto de las postulaciones. Tales sesgos son operados desde parámetros e indicadores más bien objetuales y productivistas, que convalidan los criterios disciplinares dominantes a escala global, que a su vez se alinean claramente con "el proyecto histórico de las cosas", de raíz capitalista y patriarcal, en oposición al "proyecto histórico de los vínculos", cuyo móvil es la reciprocidad y la comunidad (Rita Segato; 2018). En ese sentido, -y ya problematizando la propia estructura validadora antes que sus consabidos resultados desiguales- podríamos observar y visibilizar un sistema de sesgos no sólo tramado por la cultura disciplinar dominante, sino una cultura disciplinar dominante sesgada por parámetros patriarcales, de género. Es muy posible que en el caso del Premio CAPBA tales caracteres se vean mitigados por la escala, los alcances y los propósitos de fortalecimiento, actualización y cohesión de la matrícula, así como por la cantidad de premios anualmente concedidos (1ro, 2do, 3ro, menciones y muchas categorías); no obstante, los sesgos disciplinares de género siguen operando y determinan la invisibilización de otros valores disciplinares y modos del ejercicio profesional, en sintonía sorora y feminista. Cabe prestar atención a tales estructuras, reconocer las categorías (bastante insípidas) según las cuales la producción de las mujeres profesionales es interpretada, porque también de estas depende que el lugar que ocupan dentro del conjunto general de producciones siga siendo siempre el mismo.

2¿POR QUÉ UN PREMIO QUE IMPLICA VALIDACIÓN-EXCLUSIÓN SI LO QUE NOS IMPORTA ES LA SORORIDAD?

El interés por el análisis del Premio CAPBA se inscribe dentro del interés previo y más amplio sobre los sistemas de validación disciplinar a escala global; entendidos estos –en todas sus escalas y variantes- como dispositivos simultáneos de inclusión-exclusión (por un lado, lo considerado -desde ciertos parámetros y criterios, históricamente determinados- como "buena arquitectura, o la mejor arquitectura", digna de ser replicable, y por tanto, necesariamente promovida y sobre-visibilizada; y por el otro, el resto que no se acoge en todo o en parte a tales parámetros y criterios). Los sistemas de premiación, como una de las expresiones de mayor espectacularización dentro de la validación disciplinar, son secuelas -no todo lo suficientemente *aggiornadas*- del Antiguo Régimen académico de las Bellas Artes francés, de su famosa *École*, de los aún más famosos Salones, aristocráticos-meritocráticos, monárquico-patriarcales, donde se daba crédito y visibilidad a "los mejores, los elegidos", y se excluía al resto que, progresivamente en aumento, y en un fantástico revés de la historia, llegó a dar origen al "Salón de los Rechazados" (*Salón des Refusés*), cuna de la vanguardia artística europea a partir del S XIX.

Es en ese contexto de problematizaciones que ingresa la inquietud sobre el lugar de las mujeres en general (y luego, las profesionales en particular) dentro de los sistemas de validación, ya que estos han venido reproduciéndose históricamente como pseudo-máquinas de exclusión deliberada y nada ingenua; y en esto de sufrir exclusiones encubiertas y/o expuestas las mujeres portamos también un historial y experiencia considerables.

3 ROMPAN OLAS FEMINISTAS EN LA COSTA BONAERENSE

La historia de nuestra disciplina se ha difundido desde siempre como objetiva, universal y neutral, donde los grandes héroes protagonistas de movimientos han sido referentes de nuestras prácticas. Pero la arquitectura, al igual que otras disciplinas, refleja y reproduce estructuras de poder patriarcales propias del contexto social, donde su narración histórica está guiada por la subjetividad de quién la escribe (Daniela Arias Laurino:2022). Históricamente ha sido pensada, legitimada y enseñada desde una visión androcéntrica, y pocas veces se han mencionado nombres de arquitectas que se hayan desempeñado en el campo, historiografías sesgadas, teorías asexuadas, publicaciones ensimismadas en género/número/ clase y categoría, fomentan la falta de modelos femeninos en el imaginario del colectivo profesional y académico a nivel internacional.

Nuestro trabajo es un eslabón más en la empresa de desarmar el relato patriarcal que nos ha formado, analizando el modo en que los saberes se construyeron, legitimaron y fueron transmitidos durante años. Interpelar la historia heredada es el primer paso para superar los silencios y la invisibilización a la que hemos sido sometidas. La respuesta sobre el espacio que hemos ocupado las mujeres viene tristemente dictada de antemano, pero reconocer los datos precisos es el camino para encontrar nuestras huellas. Indagar en un relato tradicional con valores que indican una clara preponderancia masculina y superar esos datos es nuestro desafío, evidenciar otro foco, uno que visualiza el porcentaje femenino, profundiza en él y nos indica a quiénes buscar. Preguntándonos dónde estamos, cuántas somos, en que nos especializamos y cómo debemos hacer para consolidar estos datos.

Como paso hacia la transformación se propone una reescritura de la historia desde una ética feminista, que reconstruya el conocimiento a partir de la experiencia femenina. Marcela Lagarde sostiene que para que exista autonomía femenina se requiere repensar la propia vida y tener un registro, una biografía, para saber quiénes somos, quiénes han sido las anteriores y quiénes son nuestras contemporáneas. Y así construir la genealogía de las mujeres, la historia de su linaje, para resignificar nuestra historia desde el campo subjetivo de la etnografía. Esta toma de conciencia ubica la propia historia en el espacio histórico real que la comprende, nos asigna un lugar y visibilidad.

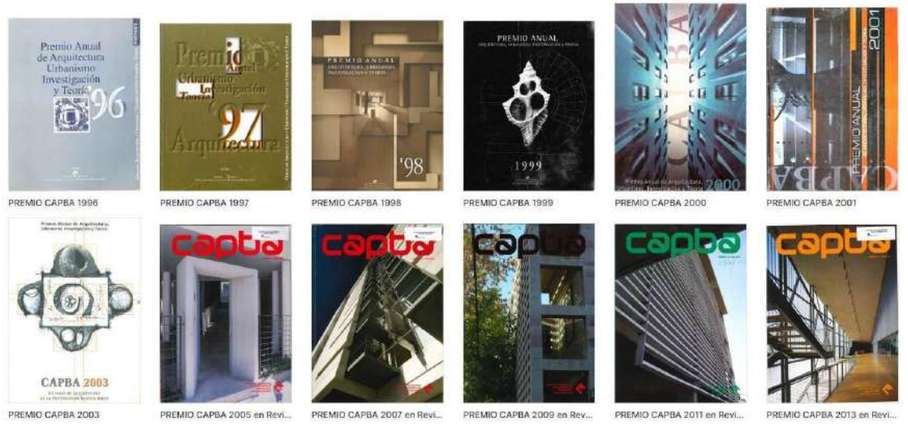
Y conocernos implica una definición de la categoría *mujer* no como *diferente de* sino *diferente* para poner en práctica nuevos valores construidos a partir de nuestra subjetividad habitualmente negada. Las mujeres hemos sido definidas por otros y eso nos define como otras, al ser representadas como diferentes de los hombres, donde a la diferencia se le otorga un valor de inferioridad. Virginia Woolf proponía un *nosotras*, un todo compuesto de cuerpo, cerebro y espíritu e influido por la memoria y la tradición. Entendía en 1938 el problema de la subjetividad femenina: *aunque veamos el mismo mundo, lo vemos a través de ojos diferentes*. Pero es importante no detenerse en la diferencia, es Simone De Beauvoir quién la entendió como oposición. Es la descalificación del sujeto femenino una necesidad estructural de un sistema que construye las diferencias como oposiciones, lo cual constituye la mejor manera de afirmar las normas, el estándar normal: lo masculino (Rosi Braidotti: 2004).

Esta construcción de un nuevo relato feminista de perspectiva situada inicia desde las huellas más próximas, un registro de la historia reciente en nuestro territorio, donde frente a un silencio institucionalizado (por ausencia o asimetría sexual de fuentes) en terminos de aportes de mujeres a la disciplina, optamos por seleccionar una fuente directa de valoración contemporánea de la arquitectura local, los Premios CAPBA, para realizar una relectura y posterior reescritura.

4 DATOS PUROS Y DUROS

El Premio CAPBA es honorífico desde su origen; otorga medallas y diplomas en la ceremonia de la premiación; aunque la mayor prueba del reconocimiento a las/los ganadoras/es (y el sentido último del premio), es la difusión pública de sus obras –edilicias en su amplia mayoría, pero también investigativas y teóricas- a través de la publicación de una revista de alcance provincial y distribución gratuita. Desde 1996 y hasta 2002 –con frecuencia anual-, y desde 2003 –bienal-, se publicó una revista *ad hoc*, impresa, titulada "Premio Anual de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría"; ya a partir del año 2008, con la presentación del primer número de la Revista CAPBA (RC) y hasta hoy, la divulgación del Premio -que volvió a ser anual desde 2013- forma parte de la estrategia comunicacional, informativa, promotora y formativa del Colegio de ArquitectOs. De hecho, esa base documental es la que ha fomentado nuestro interés y posibilitado este análisis.

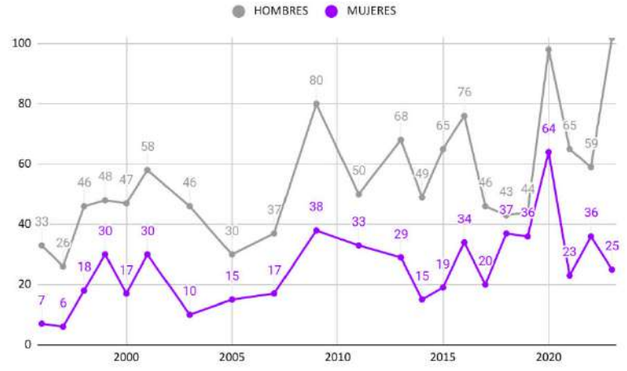
Figura 1: Revistas Premio CAPBA. Fuente: Página web del Centro Documental; CAPBA 9, 2024



A lo largo de casi toda su trayectoria, y con muy pocas variaciones, el Premio ha instalado y sostenido en simultáneo un formato tradicional de competencia por categorías: obras construidas (producción profesional) y trabajos de investigación (producción teórico-académica). A su vez, la categoría de obras construidas se ha desplegado en subcategorías que se corresponden con las diversidades programáticas de la arquitectura (viviendas unifamiliares, aisladas o entre medianeras; viviendas multifamiliares de baja, media y alta densidad; edificios no residenciales; intervención en bienes patrimoniales, intervenciones urbanas, etc). Del mismo modo, los trabajos de investigación y teoría han convocado a los diversos campos de saberes disciplinares: históricos, proyectuales, tecnológicos, urbanísticos, ambientales etc. De cada una de estas subcategorías se han podido otorgar hasta tres premiaciones (1º, 2º y 3º premio) y eventualmente, menciones honoríficas. Lo que resulta en grandes cantidades de premios y premiades, en cada edición, cada año. Un gran reparto, con potencial de ser distribuido, prorrateado equilibrada y ampliamente. Pero no, ya se ve: no obstante, el grado de diversificación de las categorías y la multiplicación de los premios, el balance general acusa alta concentración masculina de galardonados. Al mismo tiempo, y no obstante el desequilibrio y la concentración masculina, la diversificación de las categorías y la multiplicación de los premios ha abierto brechas, y han entrado las mujeres por ellas. Las visibles, las punta de iceberg, las que con sus nombres abren el camino hacia la construcción de redes.

¿Qué obtuvimos?
Evidenciar los datos generales, donde los premios CAPBA han sido entregados a más hombres que a mujeres a lo largo de su trayectoria (1996-2023), abre el problema de forma cruda. La postulación a los premios es abierta para toda la matrícula de la provincia, y su formato no es anónimo; por lo que podríamos suponer una inequidad en su valoración si consideramos que la escala geográfica (y la inercia sociocultural patriarcal) potencian los vínculos de poder. Aun así, este primer registro es necesario para establecer conjeturas e identificar grietas. Pudimos observar en el diseño de ambas curvas que éstas fluctúan de forma casi paralela, ratificando la mayoría masculina año a año, superando en cantidad a los premios femeninos, con diferencias que oscilan entre un piso de 6 y un techo de 77 galardones. Aunque podríamos especular que la valoración del trabajo de mujeres se encuentra en aumento debido a las luchas en auge, es curiosamente el último registro del premio (2023) el que establece la mayor disparidad: indica un despegue de 102 hombres premiados frente a 25 mujeres premiadas. En el año 2018 es donde se dio el mayor acercamiento entre las variables, fueron 37 las premiadas en relación a 43 premiados, y el año 2020 es en el que más mujeres recibieron premios (64).

Figura 2: PremiadEs CAPBA. Cantidades por género 1996-2023. Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024



Jurades
En clara sintonía con las (des)proporciones de premiados y premiadas, la participación de mujeres arquitectas como miembros de los jurados ha sido igualmente negligenciada. Si bien se acusa la intervención de ciertos mecanismos de selección, tales como sorteos (entre listados pre-constituidos de candidates a jurados, por Distrito,por delegación), o votaciones del conjunto de participantes (sobre otros listados preconstituidos) que garantizarían transparencia o neutralidad; la rotunda asimetría indica, cuando menos, una insignificante participación de las mujeres profesionales en tales listados o cuerpos, o tal vez, sorteos poco fiables; o ambas razones en simultáneo. La modalidad de designación de ternas de jurados por cada categoría o por grupos de categorías, da la posibilidad de reconocer una mayor participación de las mujeres como jurados dentro de las categorías de trabajos académicos de investigación y teoría, y muchas menos en categorías para la evaluación de Obras Construidas. Dado que la única representante del Distrito 9 en participar como jurado ha sido la Arq. Elizabeth Bund; y dada también la exigua representación femenina a lo largo de los 27 años del Premio, hemos reconocido e identificado individualmente a las arquitectas matriculadas de todas las delegaciones del CAPBA.

Figura 3: JuradEs CAPBA. Cantidades por género 1998-2023. Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024

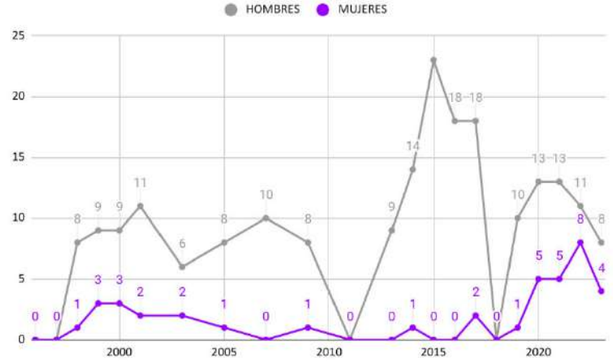


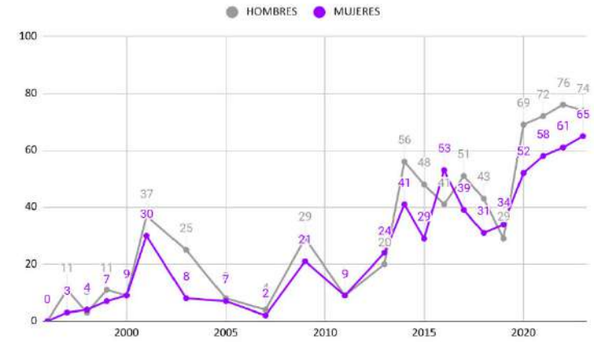
Figura 4: Identificación de integrantes del jurado 1998-2023. Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024

Colaboradores

Registrar las colaboraciones supone incorporar un trabajo más silencioso, en muchas ocasiones invisible, donde el porcentaje de participación dentro del proceso no habilita necesariamente el rango de autoría. Suponen aportes de personas en formación, o de quienes trabajan en relación de dependencia, o aún profesionales no matriculados. Pueden implicar un trabajo diario en el proyecto premiado o una colaboración puntual. Su aparición en los resultados puede depender de diversos factores: de los propios condicionantes del premio, que no admite autores no matriculados, y les reserva la figura de "colaboradores"; o depender de la voluntad de quien se presenta al premio, aunque también detectamos ciertas ediciones, en particular las primeras, donde el formato no incluía su registro.

Para nosotras contabilizar de forma general por año colaboradores diferenciados por género, resultó revelador en relación a los valores que maneja el premio. Sabemos que las mujeres son parte de la profesión en igual medida que los hombres y eso lo podemos ver representado claramente en las líneas casi paralelas, que pese a los cambios significativos de cantidades, se han mantenido constantes en su similitud. También se evidencia el modo en que aumentan ambas variables, donde podríamos pensar que el espacio concedido a la participación dentro de un proyecto implica otros registros de lo que significa la autoría.

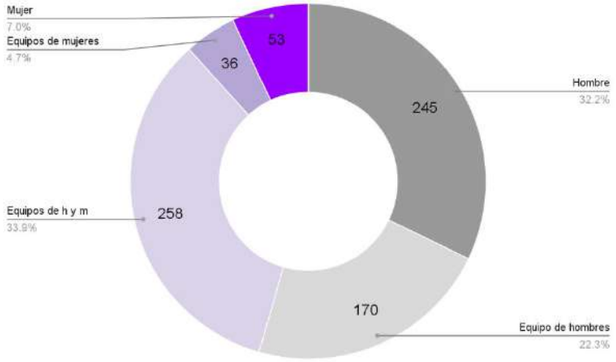
Figura 5: Colaboraciones Premio CAPBA 1996-2023. Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024



Conformación de equipos

Con unos valores que comprenden la totalidad comenzamos a preguntarnos sobre las mujeres premiadas y la conformación de los equipos. En las veintidós ediciones registradas (1996-2023) se entregaron 762 premios, sumando todas las categorías y cada premio o mención. Los premios han sido entregados tanto a sujetos que trabajaron de forma individual como a equipos con diferentes composiciones de integrantes, si lo analizamos por género. El trabajo en equipos conformados por hombres y mujeres representa la mayoría de los premios otorgados 33,9% (258 premios), pero sabemos por los valores generales que la conformación dentro de esos equipos no es 50/50 y que en ellos existe una amplia mayoría masculina. Indiferentemente, el registro de estos equipos mixtos es de suma relevancia ya que concentran el mayor porcentaje de mujeres relevadas. Los valores que le siguen son para hombres que han trabajado de forma individual 32.2% (245 premios) y equipos integrados por hombres 22.3% (170 premios), es decir que más de la mitad de los premios 54,5% fueron entregados sólo a hombres. Las mujeres que han trabajado de forma individual 7% (53 premios) y las que han trabajado en grupos integrados únicamente por mujeres 4,7% (36 premios), representan un 11,7% de la totalidad de los premios.

Figura 6: Integrantes de los equipos premiados 1996-2023. Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024



Roles laborales

Fue importante identificar dónde se encuentra catalogada esa participación femenina y cuáles son los premios donde obtuvieron más representación, eso no dio una noción de los tipos de trabajos diferenciados por género. Las mujeres tienen una gran participación de los espacios académicos y eso se ve reflejado con la mayoría de sus premiaciones, que revelan que han sido más valoradas por investigación 61,1% que por obra construida 38,9%, dentro de la totalidad de los premios que les fueron entregados (559). Los hombres han tenido un registro notoriamente mayor con 1216 premiados, un 64,5% de ellos fue por obra construida, y un 35,5% por investigación.

Figura 7: Roles laborales según género. Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024

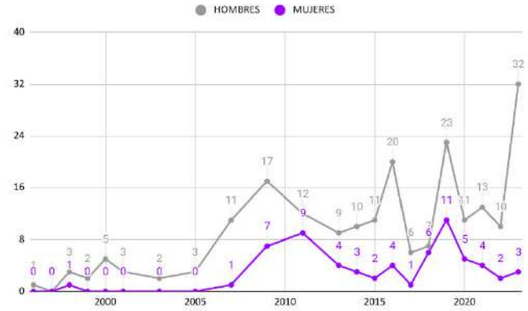
Categorías
Fue necesario desarmar y profundizar estos valores, analizando su evolución por año y por premio, para determinar si estos resultados sufrieron alguna variación, si se dieron de la misma forma todos los años y en todos los programas. Agrupando la totalidad de variantes premiadas en cinco categorías.

Vivienda individual
Incluye viviendas aisladas, entre medianeras, programas de hasta 150mts y superiores, viviendas ejecutadas por el plan PRO.CRE.AR desde el año 2014 hasta el 2023 y los denominados premio estímulo o premio Eduardo Sacriste entregados en dos ediciones (2005 y 2019) cuyos programas eran vivienda individual. La categoría mostró valores superiores en porcentaje masculino, de forma constante. Con un distanciamiento entre las variantes en el año 2023 donde se entregaron, 30 premios a hombres y 5 a mujeres; y un acercamiento en el año 2019, 9 premios a hombres y 7 a mujeres. En esta categoría se registran un total de 388 premiados de ambos géneros, siendo la segunda con más premiados después de la de investigación. También es la categoría de obra construida con más premios otorgados a mujeres (80 premiadas).

Figura 8: Categoría Vivienda Unifamiliar . Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024

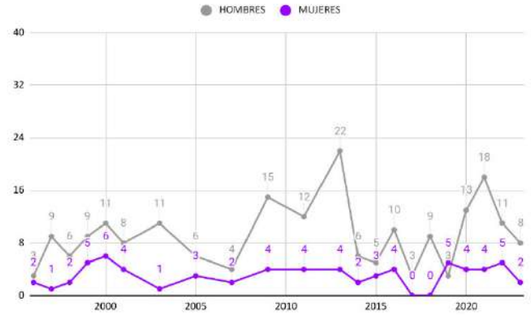
Vivienda multifamiliar
Abarca lo que comienza como vivienda colectiva, los conjuntos de vivienda, las viviendas multifamiliares en tres escalas: baja, media y alta, hasta tres niveles y más de cuatro. Representó un total de 288 premiados hombres y esa mayoría masculina se mantuvo durante todos los años. Se registran 63 premiadas en la totalidad de los años. El distanciamiento máximo entre las variantes se dio nuevamente en 2023, 30 premios a hombres y 5 a mujeres, y un acercamiento máximo en el 2018, donde hubo 7 hombres y 6 mujeres premiadas.

Figura 9: Categoría Vivienda Multifamiliar . Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024



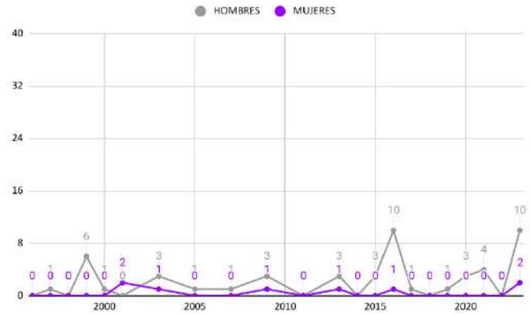
No residencial / Obra pública
Debido a la escala, la variedad de programas y que fueron premios que se entregaron esporádicamente sintetizamos en esta categoría edificios para comercios, industrias, deportes, administrativos, bancarios, equipamientos y arquitectura efímera con uso comercial; también las intervenciones urbanas en espacios públicos, los equipamientos públicos y las obras promovidas por el estado. En los proyectos premiados si bien los valores masculinos se mantienen constantes por sobre los femeninos, en el año 2019 ha sido mayor el número de mujeres premiadas (5) al de hombres (3). Con un distanciamiento mayor entre las variantes en el año 2023 donde se entregaron, 30 premios a hombres y 5 a mujeres. Es la segunda categoría de obra construida con más premiadas femeninas (67).

Figura 10: Categoría No residencial/Obra pública. Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024



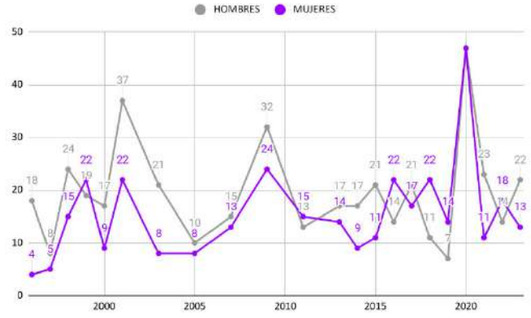
Intervención en preexistencias
Premios a viviendas recicladas, a reciclados en obras no residenciales e intervenciones en obras de valor patrimonial. Son categorías que han mostrado una baja participación y los premios no se han otorgado de una forma constante, aún así los hombres han sido más premiados en la totalidad (51 premiados) frente a los valores femeninos (8 premiadas). En seis ediciones no se ha entregado ningún premio, en el año 2001 solo han sido premiadas mujeres (2), y en diez ediciones solo han sido premiados hombres. Si bien los premios comienzan como reciclados e intervenciones posteriormente se convierte en una categoría vinculada al patrimonio, necesaria en su especificidad pero que deja fuera de la competencia gran parte del trabajo que realizan los profesionales sobre ciudades ya consolidadas, reformas, ampliaciones y reciclados en obras existentes sin valor patrimonial.

Figura 11: Categoría Intervención en preexistencias. Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024



Investigación
Las variantes de categorías dentro de los trabajos de investigación, se han visto vinculadas a la especificidad de los campos de saber sobre los que se concentran los estudios: planificación urbana, propuestas urbanas, gestión urbana, investigaciones urbanas, territoriales y ambientales, ensayos teóricos, ejercicio profesional, investigaciones proyectuales, históricas, críticas, en docencia, en enseñanza, informáticas, tecnológicas, sobre hábitat, patrimoniales, entre otras. Se comenzó premiando de forma diferenciada investigaciones patrocinadas e independientes. Durante las primeras ediciones fue Premio Anual de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría y desde 2014 se ha convertido en Premio Estímulo diferenciándose del premio Obra Construida, sintetizando sus categorías a: intervención territorial, investigación y teoría y proyecto arquitectónico. Hombres y mujeres han sido premiados de forma similar, donde si bien los valores totales marcan una predominancia masculina (428 premiados), fueron seis las ediciones donde las mujeres han sido más premiadas. Es la categoría que más ha premiado mujeres, con un total de 343.

Figura 12: Categoría Investigación. Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024



5 REGISTROS/MAPEOS EN CÓDIGO FEMINISTA

El proceso de recolección de datos alcanzó una mayor profundidad en la medida que nos detuvimos en las arquitectas que reconocimos como próximas a nuestro contexto, ya sean matriculadas CAPBA del Distrito 9 y sus delegaciones de la costa bonaerense, o premiadas por su trabajo en ese territorio, tanto obra terminada como investigación. De este registro obtuvimos el nombre de 57 arquitectas y las respectivas categorías en que fueron reconocidas, más de una vez en 9 ocasiones, más de 10 veces en un solo caso (María Haydée Pérez Maraviglia), más de 5 veces en otros tres casos más (Silvia Tammone, María Victoria Besonias, Mariel Cámara). El resto, gran mayoría, (44) fueron premiadas, hasta el momento, por una única vez. Tal es la razón del esquema en nube de palabras, que cuantifica nombres en relación a cantidad de premiaciones. Claramente, lo que importa es haber franqueado lo numérico anónimo e instalado lo sustantivo propio.

Figura 13: Mujeres Premiadas del distrito CAPBA 9. 1996-2023.Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de Revista CAPBA, 2024

Estos nombres y su forma de catalogarlos conformaron por sí mismos un grupo, que devino en interpretarlo como red. Pensábamos a cuántas de ellas conociamos y por ende si se conocerían entre ellas, cuáles serían esos vínculos, facilitados por qué tipos de entornos, cómo hacer para lograr un contacto. Buscamos los rostros detrás de los nombres, nos comunicamos con las arquitectas que pudimos y comenzamos a darle una entidad.

Detectamos una primera gran red vinculada al espacio académico, donde muchas de ellas han sido alumnas, docentes, investigadoras, compañeras de estudio o de cátedra. También vínculos del tipo

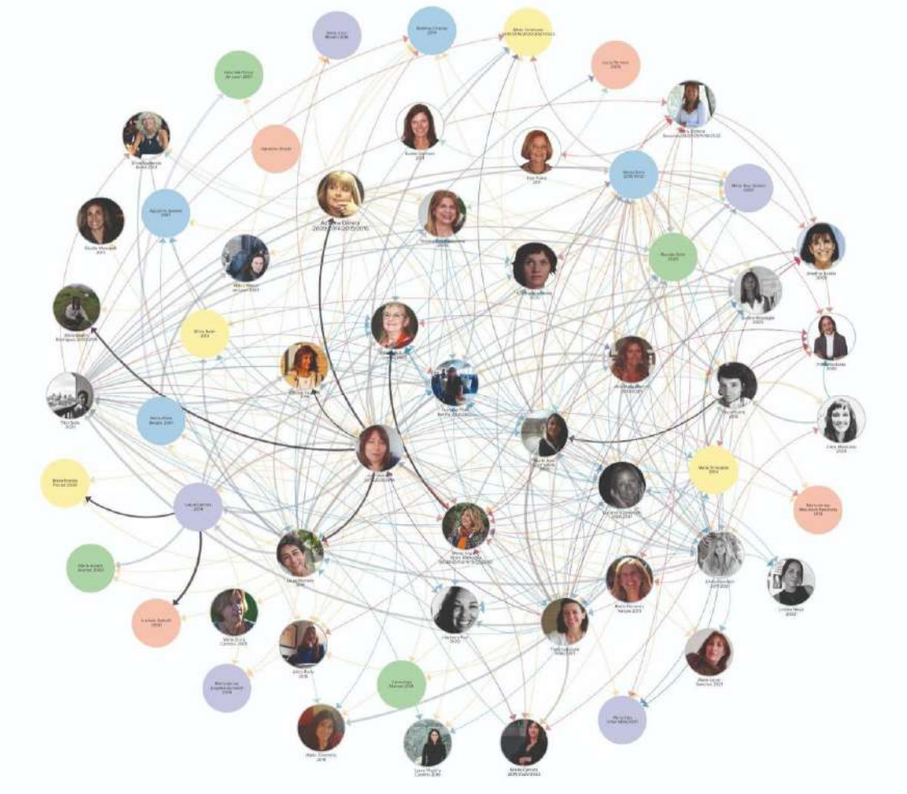
laboral, de forma ocasional o porque han compartido el premio por el que pertenecen a la red. Aparecen colegas compartiendo profesión, el ámbito colegial del CAPBA 9 o eventos vinculados a la disciplina. Algunas conocían a otras por su labor profesional en obra o investigación y en otros casos las definían como referentas. Como también las relaciones del tipo social afectivo, de profesionales que han forjado grandes vínculos o de relaciones extradisciplinares que también conforman esta red. En muchas ocasiones estas conexiones se multiplicaban, formando vínculos más poderosos, como, por ejemplo: compañeras de estudio y posteriormente colegas, docentes-alumnas que se convierten en compañeras de trabajo, familiares que se forman en la misma profesión y trabajan juntas, entre otras.

Esta estrategia de profundizar, de saturar lo visible y cuantificable que arrojan los datos para urdir madejas que demanden lo cualificable, dentro de un registro posible, nos aproxima al bosquejo de una genealogía de arquitectas locales. La orquestación de un linaje que organice la historia reciente y contemporánea, para ubicar de forma tangible el espacio de cada mujer en referencia a otras y sus vínculos. Vínculos que han existido y existen pero que no se encuentran registrados, porque estas arquitectas se encontraban dispersas entre las páginas de los premios, catalogadas en casilleros con un orden y separación. Para transcribir esos vínculos, existentes pero invisibles, y conformar una red, demandamos los registros y memorias que tenían las premiadas sobre sus compañeras presentes en ese listado. Estableciendo una unión que compuso un material más complejo y en constante crecimiento, un mapeo de una contemporaneidad con lenguaje femenino.

Esta red también se podría interpretar desde la noción de lo colectivo que está presente en el imaginario de luchas feministas, estos vínculos de contención que a su vez generan una fuerza poderosa son una gran herramienta tanto para profesionales arquitectas, como de otras disciplinas. Son espacios de consulta, de escucha, de compartir ideas, consejos y solidaridad. Tal como la asociación civil sin fines de lucro Soy Arquitecta[91] con herramientas de ayuda directa para las profesionales y proyectos que buscan la representatividad de la mujer en los espacios de liderazgo. Este tipo de espacios que buscan intercambiar conocimientos, compartir herramientas y experiencias, y lograr mayor visibilidad en el mundo de la arquitectura, han proliferado en los últimos años en colectivos diversos por toda la Argentina. En nuestra ciudad, Mar del Plata, Colectiva Arquitectas desde 2019 embandera la lucha de las profesionales a través de la Comisión de género que fundaron en el CAPBA 9.

[91] "Soy Arquitecta", acceso el 10 de septiembre de 2024, https://soyarquitecta.net/.

Figura 14: Red de Premiadas CAPBA 9. Fuente: Elaboración propia y colectiva, 2024



REFERENCIAS

Arias Laurino, Daniela. "¿Por qué la historia importa?" En *Antología de pensamientos feministas para arquitectas*, editado por Zaida Muxí, 475. Barcelona: Oficina de Publicacions Acadèmiques Digitals de la UPC, 2022.
Braidotti, Rosi. "El sujeto en el feminismo." En *Antología de pensamientos feministas para arquitectas*, editado por Zaida Muxi, 475. Barcelona: Oficina de Publicacions Acadèmiques Digitals de la UPC, 2022.
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. "Premio CAPBA OC". Consultado el 15 de agosto de 2024. https://www.capbacs.com/premio-capba-1
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. "Premio Estímulo". Consultado el 15 de agosto de 2024. https://www.capbacs.com/premios-est%C3%ADmulo
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *Premio Anual de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría '96* (1996).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *Premio Anual de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría '97* (1997)
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *Premio Anual de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría '98* (1998)
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *Premio Anual de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría '99* (1999)
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *Premio Anual de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría 2000* (2000)
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *Premio Anual de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría 2001* (2001)
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *Premio Bienal de Arquitectura, Urbanismo, Investigación y Teoría 2003* (2003)
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 01 (2008).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 02 (2008).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 04 (2010).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 09 (2012).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 12 (2013).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 15 (2015).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 18 (2016).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 20 (2016).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 24 (2018).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 27 (2018).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 29 (2020).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 31 (2021).
Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires. Revista *CAPBA*, no. 32 (2022).
Lagarde, Marcela. *Claves feministas para mis socias de la vida*. Buenos Aires: Editorial Batalla de Ideas, 2015.
Segato, Rita. *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros; 2018.

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS DE INTEGRACIÓN DE CONTENIDOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL PARA FORMACIÓN DE DISEÑADORES (FADU UBA 2014-2022). DEFINICIÓN DE NUEVAS ESTRATEGIAS

MILMAN, Julia
UBA (Universidad de Buenos Aires). FADU (Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo). GADU (Género, arquitectura, diseño y Urbanismo). Ciudad de Buenos Aires, Argentina,
julia.milman@fadu.uba.ar
MUSUMECI, Bárbara
UBA (Universidad de Buenos Aires). FADU (Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo). Cátedra Rico (Cátedra Rico, Diez Mil Diseños). Ciudad de Buenos Aires, Argentina,
barbara.musumeci@fadu.uba.ar
IHAN, Lorena
UBA (Universidad de Buenos Aires). FADU (Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo). Cátedra Rico (Cátedra Rico, Diez Mil Diseños). Ciudad de Buenos Aires, Argentina,
nancylorena.ihan@fadu.uba.ar

Resumen
Somos docentes diseñadoras del Taller de Diseño Gráfico de la carrera de Diseño Gráfico de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA. Trabajamos desde una perspectiva de diseñar para la acción, interdisciplinaria y comprometida con nuestra realidad. La docencia, la investigación y la extensión son las funciones de la universidad, y desde el campo de la práctica nos surge la necesidad de investigar. Como docentes y diseñadoras.

La experiencia cuyo análisis presentamos es parte de un proyecto de investigación llamado "Sistematización de experiencias de integración de contenidos de la Educación Sexual Integral para formación de diseñadores (FADU UBA 2014-2022). Definición de nuevas estrategias" que iniciamos este año en FADU UBA. Su objetivo será proponer líneas de acción y formular conclusiones, recomendaciones y propuestas para pensar nuevas experiencias integradoras de los contenidos de la educación sexual integral a la formación de diseñadores.

El tema sobre el que trata nuestra presentación es el análisis de esa experiencia pedagógica, el Taller "Género, estereotipos, mandatos, roles y relaciones de poder. Uniendo el sentir/ pensar/ hacer" desarrollada

en el taller de diseño entre los años 2014 y 2017 dentro del trabajo práctico Diseño de Interfaces Interactivas de Información. Los contenidos abordados fueron las problemáticas de las mujeres desde una perspectiva feminista, enfocadas en distintos recortes. El Taller fue dictado por coordinadoras y docentes del Postítulo en Educación Sexual Integral, perteneciente al Joaquín V. González de la Ciudad de Buenos Aires.
Esa experiencia también fue parte de un proyecto de investigación anterior que se preguntó acerca de la presencia del cuerpo en el dispositivo taller de diseño previo y durante los períodos de aislamiento y distanciamiento sociales obligatorios correspondientes a la pandemia de covid-19. A partir de ese trabajo surgieron preguntas sobre el dispositivo taller de diseño y sobre las formas y lugar que tiene la corporalidad tanto en el taller como en los proyectos resultantes.

Las autoras somos docentes que participamos de aquella experiencia y que ejercemos la docencia en distintos niveles del Taller de diseño en FADU-UBA en la actualidad.

Palabras clave:
taller de diseño, esi, sentir-pensar-hacer, sistematización, género

1 EL CUERPO COMO PARTE DE LA DINÁMICA PEDAGÓGICA EN EL TALLER DE DISEÑO. ANTECEDENTES DEL PROYECTO

En el proyecto de investigación anterior PII DDP-34 "El lugar del cuerpo en la enseñanza-aprendizaje en el taller de diseño. Cursada no presencial en el contexto de la pandemia COVID-19" llevado adelante en la convocatoria 2021-23 se reflexionó y se pusieron en relación los conceptos de cuerpo, virtualidad, taller de diseño y presencialidad. Para ello se compararon situaciones de enseñanza y aprendizaje en el taller de diseño gráfico transcurridas durante la pandemia con otras previas a ese momento. Este trabajo impulsó que este nuevo proyecto haga foco en una experiencia en particular, correspondiente al período pre pandemia, en el que se detectó una situación especialmente interesante donde el cuerpo tomó protagonismo dentro del taller de diseño.

La pandemia nos planteó el desafío de repensar el cuerpo. Algunas de las conclusiones arribadas sobre la virtualidad en el primer proyecto de investigación (2021-23) pueden ser significativas a la hora de pensar la configuración de nuevas experiencias. Por un lado, se concluye que la modalidad virtual de la enseñanza "vino para quedarse" y que debe evaluarse su uso en cada situación y momento histórico concretos. Por otro lado, se constató cómo en el contexto estudiado de la virtualización obligada por el evento pandémico, la posibilidad de la presencialidad plena en la virtualidad y de la corporización de las personas a pesar de los vínculos remotos fueron posibles.

2 UNA NUEVA FORMA DE ENTRADA AL TRABAJO PRÁCTICO EN EL TALLER DE DISEÑO: UNIENDO EL SENTIR/ PENSAR/ HACER

Descripción general

El trabajo práctico "Diseño de Interfaces Interactivas de Información" es uno de los principales proyectos pedagógicos incluidos en el programa del nivel 3 de la materia diseño gráfico, asignatura troncal de la carrera. Consiste en el desarrollo de una página web que se constituya en una interfaz de conocimiento, volviendo accesible información compleja de comprender por un público no especializado, sin perder la profundidad en el contenido.
La cátedra y el equipo docente que lleva adelante esta propuesta concibe su tarea en la perspectiva del diseño para la acción. En palabras de María Ledesma:

> (Pensamos en) un diseñador preocupado no sólo por los modos técnicos de producción y reproducción sino también por el análisis de los hechos culturales en los que se desarrolla su obra y que su obra contribuye a desarrollar. Nos dirigimos a un diseñador consciente de los efectos que su obra y la disciplina producen en el ámbito social. Nos dirigimos finalmente a un diseñador crítico capaz de situarse frente a la lógica de la disciplina, anticipar su desarrollo y decidir actuar de manera positiva para favorecer su incidencia no sólo en beneficio de los poderosos sino también de los más desposeídos. (Ledesma, 2009:228)

El trabajo práctico se desarrolló durante cuatro años consecutivos, en equipos de dos integrantes, en un taller de 120 a 150 estudiantes organizades en cuatro comisiones coordinadas por una dupla docente. Se llevó adelante entre los años 2014 y 2017 en el contexto histórico argentino en que surgía el movimiento Ni Una Menos y se desarrollaban las grandes movilizaciones por derechos reproductivos, sexuales y civiles para las mujeres y diversidades. Un análisis mayor del trabajo práctico y su contexto se encuentra en la ponencia presentada en las "Jornadas GADU 2022 Los derechos de las mujeres en el taller de diseño. ¿Corpus temático o una experiencia transformadora?" (GADU, 2022).

A partir del proceso de recopilación de las cuatro ediciones que tuvo el taller fuimos armando una bitácora basada en: los registros audiovisuales existentes de la experiencia, las guías y dispositivos desarrollados para el trabajo práctico, los invitados e informantes clave, los corpus bibliográficos tanto disciplinares como del tema a investigar, las plataformas y referencias compartidas entre docentes y estudiantes, y los resultados finales del ejercicio.

En los dos primeros años, 2014 y 2015, se abordaron problemáticas tales como: Mujer y situación laboral, Trata y prostitución de mujeres, Economía de cuidado, Acoso callejero, Feminicidio y violencia doméstica, y Aborto y salud reproductiva.

En 2016 y 2017 se trabajó sobre la Ley 26.485 de Protección Integral a las Mujeres para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, que describe los distintos tipos de violencia que sufren las mujeres.

Proyectos finales

A las diferentes propuestas de la cátedra se suman las variadas estrategias y recortes temáticos de les estudiantes. Los trabajos finales presentan una gran diversidad en torno a las estrategias comunicacionales empleadas, las experiencias de usuario posibles, los lenguajes visuales, los tonos de enunciación adecuados, el diseño de información, la interactividad, los públicos objetivo a los que dirigen las propuestas entre otros aspectos de las interfaces interactivas.

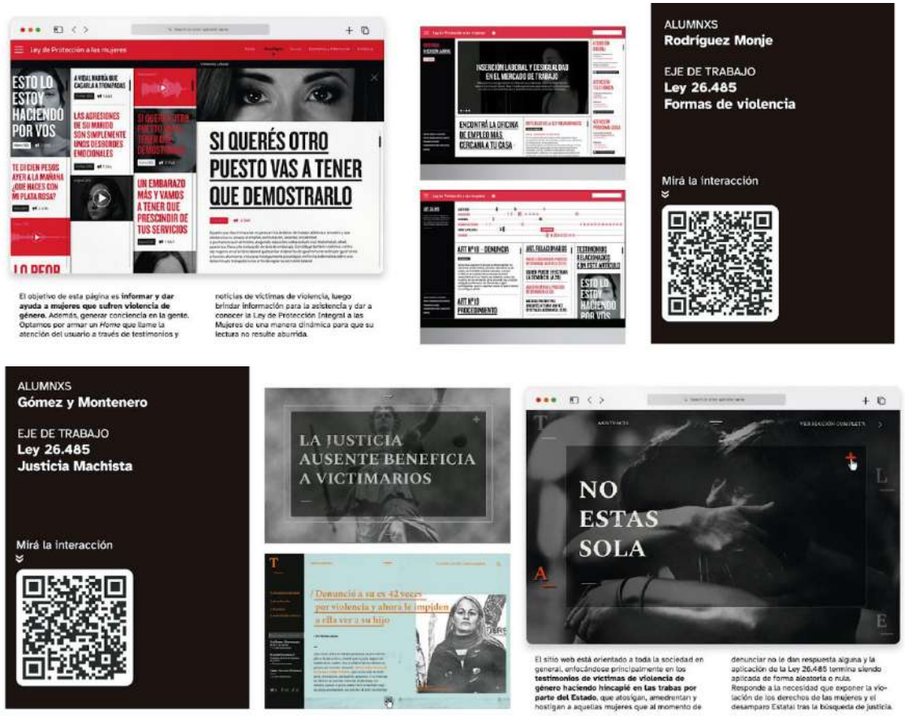
En gran cantidad de proyectos finales se alcanzaron los objetivos del trabajo práctico, que era la generación de dispositivos de diseño de información sobre problemáticas de género buscando acercar información socialmente necesaria a audiencias determinadas, para crear experiencias de conocimiento significativas (ver Figura 1).

Dentro de las estrategias empleadas se podía concebir que las webs fueran encargadas por organizaciones sociales y del tercer sector.

Otro aspecto destacable del proceso ha sido la búsqueda alrededor de cómo representar visualmente a las mujeres. Qué lenguajes morfológicos, qué paletas cromáticas utilizar, qué simbolismos y estilos. Desde esos años a la actualidad han surgido distintas expresiones visuales en el terreno del arte y la publicidad, como en el de productos de consumo. En ese momento, en el contexto del taller, la dificultad, los errores y hallazgos al respecto, los debates de qué códigos respetar o cuáles romper, fueron un gran tema de debate enriquecido por infinidad de referentes volcados en la investigación previa a los proyectos.

Las estrategias comunicacionales empleadas por les estudiantes para lograr el objetivo de hacer accesible la información y diseñar una experiencia de aprendizaje a través de las páginas diseñadas fueron variadas y diversas. Además, encontrar un tono comunicacional adecuado para el abordaje de estas problemáticas reviste una complejidad extra. Algunos apelaron a la

Figura 1: Trabajos prácticos finales de estudiantes de Diseño Gráfico 3 "Diseño de Interfaces Interactivas de Información". Fuente: Archivo Cátedra Rico



Diseño de una experiencia interactiva de información sobre el aborto y salud reproductiva basado en el documento «Aborto en Argentina: Síntesis de su historia legislativa» que describe cómo **a partir de la entrada en vigencia del Código Penal Argentino en 1887** y las subsiguientes modificaciones dadas tanto en gobiernos constitucionales como dictatoriales se desarrolla la **historia de la legalidad del aborto en el país.**

ALUMNXS
Daniele y Galtinal

EJE DE TRABAJO
Aborto

Mirá la interacción

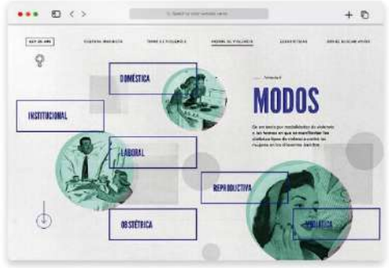
ALUMNXS
Alén y Cantello

EJE DE TRABAJO
Ley 26.485
Concientización de formas de violencia, target juvenil

Mirá la interacción

Website sobre la **problemática** de violencia contra las **mujeres, que** articula los contenidos de la "Ley 26.485 de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales".

Orientada a mujeres en edad de estudiantes de secundario, **se propone un concepto juvenil adecuado al target del sitio, brinda tranquilidad y comodidad a las usuarias.** Iconos lineales y modernos. Imágenes de mujeres jóvenes.



El presente micrositio abarca la temática de la violencia de género desde los **micromachismos y el peso que tienen sobre la sociedad**, para concientizar sobre las frases que se repiten a diario y los conceptos de la "esposa perfecta" que nos instauran.

ALUMNXS
Corbalán y Potente

EJE DE TRABAJO
Ley 26.485
Micromachismos

Mirá la interacción

La interfaz propone un doble recorrido:
1 De lo general a lo particular
2 De lo particular a lo general
y sus instancias intermedias.

Recorre cuatro aspectos fundamentales para entender la problemática. Estos ejes, diferenciados por color, conforman la botonera principal y tienen como función ordenar el contenido según la selección del usuario:

1 Nos captan
2 Nos trasladan
3 Nos explotan
4 Nos buscan

ALUMNAS
Cerdá y Fleitas Pintos

EJE DE TRABAJO
Explotación sexual

Mirá la interacción

multimedialidad, haciendo confluir y vinculando entre sí información en diversos formatos como notas, fotos, videos y audios de distintos orígenes como el normativo, el periodístico, el histórico o el testimonial. Otras propuestas utilizan recursos del diseño lúdico, donde se propone al usuario instancias de interacción que debe "superar" por ejemplo a través de trivias o cuestionarios, con el objetivo de ir pasando niveles que le permitan acceder o le revelen nuevos contenidos y conocimientos. Otros recursos fundamentales en estos proyectos fueron diseños de información dinámicos tales como líneas de tiempo, infografías interactivas, etc.

El Taller dentro del taller

Estos proyectos fueron resultado, entre otros factores, de la manera en que accedimos colectivamente a los contenidos sobre los que trabajamos luego en el taller de diseño.

Estamos en el capítulo de análisis de la experiencia que nos motivó a investigar: la dinámica con la que comenzó el ejercicio. Esta ponencia busca comprender ese tramo más cabalmente.

Por lo general, el abordaje de las temáticas y contenidos a investigar en un taller de diseño suele ser a través de informantes, de bibliografía y de la discusión colectiva entre docentes y estudiantes. La particularidad del tema de las violencias contra las mujeres, tema que nos atravesaba de una manera inédita, nos hizo pensar en cambiar de alguna forma la manera de "entrar" al ejercicio, entendiendo que eran temas difíciles de ser mirados "desde afuera". Tal como las primeras estadísticas relevadas nos anunciaban, todes podíamos estar atravesades de alguna forma por la problemática. En el caso de la violencia física y/o sexual, por ejemplo, según datos de la Organización Mundial de la Salud "Las estimaciones mundiales indican que alrededor de una de cada tres (30%) mujeres en el mundo han sufrido violencia física y/o sexual de pareja o violencia sexual por terceros en algún momento de su vida" . Con esas estadísticas, posiblemente más de un estudiante o docente estaría viviendo o hubiera vivido una situación propia o cercana de violencia de género y/o discriminación, situación que también fue contemplada durante el desarrollo del trabajo.

Para pensar esta nueva entrada al tema convocamos al equipo interdisciplinario del Postítulo en ESI del Instituto Joaquín V González. Las talleristas propusieron un nuevo dispositivo, un taller introductorio que tuvo como premisa generar un espacio de trabajo grupal, que abordara un tema integrando el pensar, el sentir y el hacer permitiendo a los participantes crear conocimiento e intercambiar reflexiones desde sus propias experiencias y saberes. La nueva propuesta significó un involucramiento distinto donde la reflexión sobre nosotres mismes -que como veremos más adelante, constituye la primera puerta de entrada a la ESI- se pone en juego para que les

estudiantes puedan incluir sus subjetividades, buceando en sus historias y vivencias, prejuicios y mandatos. Estas concepciones están presentes en las investigaciones y en el desarrollo de sus proyectos.

> ¿Cómo se realiza la crítica de la vida cotidiana? En primer lugar, experimentándola, viviéndola, ya que la práctica se constituye como un primer momento de todo proceso de conocimiento. En segundo término estableciendo una ruptura con la familiaridad acrítica, con el mito de lo natural, con el sistema de representaciones que la muestra como auto evidente, lo real por excelencia (Quiroga, "La Psicología Social como crítica de la vida cotidiana", 2007:11).

El formato del taller pensado en aquella ocasión se ajustó al contexto y a les asistentes. Tuvo características que empalman con nuestra disciplina y que se potencian pensadas en el terreno de la enseñanza del diseño. Incluyó por ejemplo, dinámicas corporales de desplazamiento en el aula que bien podrían pensarse como una acción performática y que por ejemplo luego se reflejó en la interacción digital de una pieza de diseño de información -caso que puede observarse en el trabajo final de las estudiantes Cerdá y Fleitas-. También hubo instancias de producción donde se ensayaron lenguajes visuales y miradas críticas acerca de cómo se representan los géneros y qué atributos se destacan en sus representaciones visuales. Este aspecto está presente en numerosos trabajos finales a través de la exageración en la representación de las expresiones de género, el humor o la fragmentación fotográfica.

Por eso insistimos en destacar la importancia de lo situado, de pensar las características para el taller en la perspectiva de nuestros campos disciplinares, en el campo del diseño y del proyecto. Esta concepción de unir las dimensiones del pensar, del sentir y del hacer nos parece un valioso aporte a nuestras prácticas cotidianas en el taller proyectual. Por un lado, por la característica teórico-práctica de nuestro campo, por otro por la concepción que define que a través de experiencias como estas, distintas a las habituales, se puede acceder al conocimiento modificando las matrices de aprendizaje que tenemos incorporadas:

> El mundo se nos presenta como multiplicidad de objetos y estímulos, como una secuencia ininterrumpida de experiencias y acontecimientos. Pero el sujeto introduce una organización en esa multiplicidad. Se incluye en esa secuencia y se orienta en ella de determinada manera (...) Estas matrices no constituyen una estructura cerrada, sino (...) una estructura en movimiento, susceptible de modificación. (Quiroga, 1985:pág 49)

Descripción del Taller de "Género, estereotipos, mandatos, roles y relaciones de poder". Uniendo el sentir/ pensar/ hacer. Encuadre. Actividades.

El nuevo dispositivo pedagógico de abordaje consistió en el Taller: "Género. Estereotipos, Mandatos, Roles, Relaciones de Poder" dictado por Eugenia Otero, Claudia Bani, Viviana Manzur y Mariela Sarlinga entre otras, coordinadora y docentes del Postítulo "Especialización Docente de Nivel Superior en Educación Sexual Integral" perteneciente al Instituto Joaquín V. González de la Ciudad de Buenos Aires. Se trata de una actividad que como describe el material "Experiencias para armar. Manual para talleres en salud sexual y reproductiva" (2014) escrito por la misma Eugenia Otero junto a Alicia Comas y otras integrantes del Equipo de Capacitación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable del Ministerio de Salud en esos años, se concibe como:

> Un espacio de trabajo grupal, en el que se aborda un tema integrando el pensar, el sentir y el hacer. El taller propone crear conocimiento e intercambiar reflexiones, propiciando la participación de sus integrantes desde sus propias experiencias y saberes. Generar espacios para trabajarlos (las experiencias y saberes propios) permite poner en palabras cuestiones que suelen dar pudor, y se comparten a escondidas o en voz baja. (...) Esa "mochila" de experiencia que cada persona trae es el aporte para la construcción del conocimiento de manera colectiva.

En la apertura del taller se presenta el encuadre. Claudia Bani, facilitadora, describió lo que iba a desarrollarse como un espacio para "(...) darse permiso para jugar. La actividad les va a molestar, la actividad es disruptiva. La idea es que hoy ustedes también se den el permiso de jugar en esta actividad que hoy les vamos a proponer". Eugenia Otero les decía "Entramos al tema de una manera diferente a como lo hacen siempre. Nosotras somos psicólogas sociales y laburamos intentando integrar sentir, pensar y hacer" (Extractos de los registros audiovisuales de la experiencia realizados en el taller del año 2015).

Para desarrollar la actividad convocamos a les estudiantes y les docentes del nivel 3 de la materia, unas 150 personas en total, al aula 301 de la facultad, una de las más grandes del edificio. Está equipada como un auditorio -se suele utilizar para clases teóricas o conferencias- y cuenta con una gran cantidad de filas de butacas, una tarima con escritorio y una pantalla para proyección. Les docentes y estudiantes lo intervenimos para adaptarlo a las necesidades del taller moviendo entre todes los tándems de sillas hacia atrás para generar un espacio amplio y libre por donde circular.

El desarrollo del taller se organizó en torno a tres momentos diferenciados.

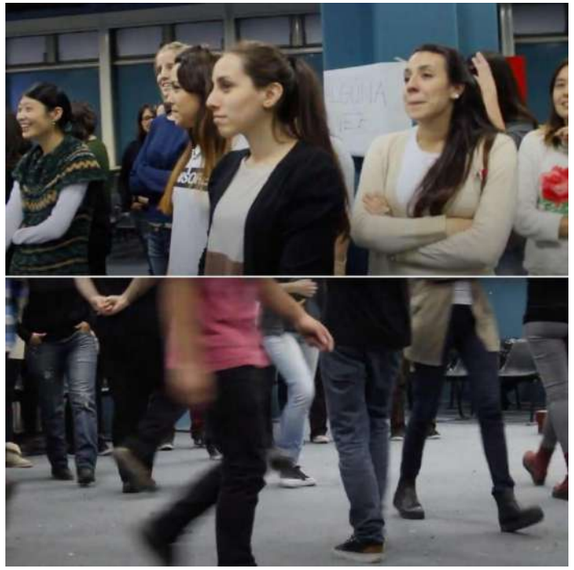
El primer momento consistió en una dinámica conocida como "El juego de las esquinas", donde las talleristas colocaron cuatro carteles en las cuatro esquinas del espacio liberado. En cada uno de ellos figuraban las palabras "NUNCA", "SIEMPRE", "ALGUNA VEZ" y "A VECES". Luego, convocaron a un grupo conformado por igual cantidad de mujeres que de varones, alrededor de 50 a 60 personas, que se ubicaron en el centro del espacio. A partir de ese momento, ellas comenzaron a enunciar preguntas que les estudiantes debian responder moviéndose en dirección a la esquina donde figurara el cartel con la respuesta elegida.

Algunas de las preguntas realizadas fueron "¿Cuando eras chica, o cuando eras chico, te vestían de color celeste o azul?", "¿Cuando eras chica, o cuando eras chico, te vestían de color rosa?", "¿Jugás al fútbol?", "¿Te enseñaban o enseñan a manejar?", "¿Cuando eras chico, o cuando eras chica, tu papá iba a las reuniones del colegio?", "¿Cuando eras chico, o cuando eras chica, tu mamá iba a las reuniones del colegio?", "¿Hacés asado?", "¿Te da vergüenza llorar?", "¿Te agarrás a trompadas?", "Cuando tenés una discusión, ¿te suelen decir que estás sensible, que estás histérica o histérico?", "¿Estás conforme con tu cuerpo?", "¿Un piropo te hizo sentir incómodo/a alguna vez?", entre otras.

Ante cada pregunta los cuerpos empezaban a desplazarse en el espacio que desde una mirada disciplinar, como mencionamos anteriormente, se parecía a una experiencia performática, a un diseño de información interactivo analógico y en tiempo real (ver Figura 2).
El intercambio fue enorme, se develaron situaciones en las que ante preguntas como "¿Un piropo los/las hizo sentir incómodos/as alguna vez?" la gran mayoría de los hombres se paró en la esquina que decía "NUNCA". La tallerista iba describiendo lo vivido: "¿Se dan cuenta de lo que está pasando, no?".

A continuación de la dinámica de las preguntas y las esquinas, con la experiencia aún en el cuerpo, se abrió un momento de reflexión e intercambio. En un clima más tranquilo, donde se recuperaron las vivencias que aparecieron espontáneamente en el tramo anterior. Se rescataron las sensaciones que aparecieron cuando quedaban en mayoría, en minoría o en solitario. Donde se notaron mayores diferencias entre los comportamientos o experiencias de mujeres y varones fue en las referidas al color de la ropa, los juguetes con los que jugaban, y en general en las actividades asignadas culturalmente a cada género. Una estudiante abrió las vivencias personales rememoradas a raíz de la pregunta "¿Jugabas con autitos?". Ella dijo: "Cuando era chica y jugaba al fútbol o a los autitos como que me sentía más poderosa (...) cuando me planto en un lugar donde puede estar el hombre, me siento más segura".

Figura 2: Dinámica de las cuatro esquinas.. Fuente: Archivo de Cátedra Rico, 2015.



Las talleristas abrieron preguntas a todes para pensar "¿por qué creen que se producen esas diferencias?", "¿a qué se deben los lugares en los que quedan ubicados mujeres y varones en las relaciones sociales?". En las ideas que aparecieron subyace la noción de género, como algo histórico, cultural y que puede ser modificado.

El segundo momento, similar a "El juego de las etiquetas" descrito en el material "Experiencias para armar. Manual para talleres en salud sexual y reproductiva" (Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, 2014) de referencia, pero utilizando la producción propia de los participantes en vez de tarjetas impresas, consistió en armar grupos -preferentemente formados por estudiantes que no fueran amigues o compañeres de comisión- y representar a través de dibujos y textos los mandatos de cómo deben ser las mujeres y cómo deben ser los hombres según el orden social

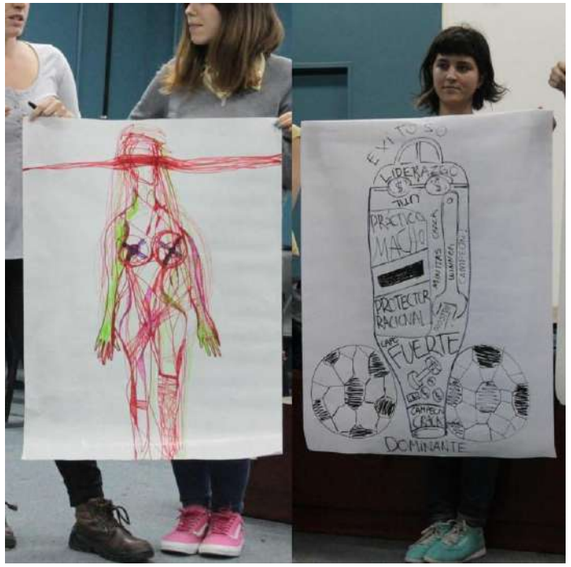
imperante. Preguntas como "¿cómo debe ser una mujer y cómo debe ser un varón?", "¿qué cualidades son bien vistas para ser mujer, qué cualidades son necesarias para ser reconocido como varón?", "¿cuáles son esas cosas que el orden social nos indica de cómo debemos ser, qué espacios debemos visitar, qué ocupaciones tenemos que tener?" fueron las disparadoras para que les estudiantes comenzaran a dibujar los papeles afiche que se dispusieron en el piso del aula (ver Figura 3).

Figura 3: Dinámica de dibujo en el taller.. Fuente: Archivo de Cátedra Rico, 2015.

En la Figura 4 se pueden ver algunos ejemplos de las producciones de las representaciones a las que llegaron les estudiantes. Luego del trabajo de discusión y dibujo grupal, elles presentaron ante el resto los resultados de su producción colectiva. Las imágenes resultantes fueron muy elocuentes y de gran impacto.

En el tercer momento del taller se proyectó un cortometraje de ficción en el que, de manera tragicómica, al estilo del mundo al revés, se invierten los roles de género entre hombres y mujeres. Las películas proyectadas en distintas ediciones del taller fueron "¡Despierta, Raymundo, despierta!" (Brasil, 1984), y "Majorité opprimée" (Francia, 2010) de la actriz y directora francesa Eléonore Pourriat. Notamos que alternar momentos de mayor actividad con otros donde se entra en rol de espectadores posibilita la movilización y la reflexión.

Figura 4: Representación de los mandatos en el segundo momento del taller. Fuente: Archivo de Cátedra Rico, 2015.



En la primera película el personaje de Raymundo tiene un sueño donde los roles entre hombres y mujeres se han invertido y es su esposa la que trae el salario a casa, la que se va al bar con las amigas y vuelve borracha al hogar, la que deja embarazado al marido y la que finalmente regaña y golpea a su pareja. Esta parodia permite abrir el debate sobre la desigualdad entre hombres y mujeres. En la película francesa sucede algo parecido en un contexto más cercano en el tiempo, sumando aspectos interseccionales ya que incorpora elementos de discriminación étnica y religiosa.

El debate posterior a la proyección del film constituye el cierre del taller. Algunos comentarios surgidos fueron "Está bueno que muestren los dos lados de lo que pasa porque me parece que te da lástima el hombre y cuando le pasa a la mujer parece que es lo más normal" o "Es lo que le pasa a la mujer todo el tiempo en realidad".

Figura 5: Taller de diseño gráfico (FADU:UBA). Fuente: Archivo de Cátedra Rico.

En el regreso al contexto "clase de diseño" intentamos evitar enunciar algún tipo de consigna o pedido del cronograma de la materia, para permitir que las sensaciones y pensamientos generados por la dinámica y los intercambios permanecieran en el cuerpo y en la mente. A la clase siguiente en el taller o de manera virtual a través de un mail o de un posteo se continuaría con las siguientes tareas del cronograma de desarrollo del trabajo práctico.

3 EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL EN LA UNIVERSIDAD: APRENDIZAJES DE LA EXPERIENCIA

La ley 26.150 de Educación Sexual Integral (2006) establece que todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal. Entiende como educación sexual integral la que articula aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos, y define cinco ejes conceptuales: garantizar la equidad de género, respeto por la diversidad, valoración de la afectividad, ejercicio de nuestros derechos y cuidados del cuerpo.

Una herramienta central para pensar la implementación de la ESI en las instituciones educativas son las llamadas puertas de entrada de la ESI. Es un esquema conceptual, metodológico y pedagógico que nos permite pensar la práctica docente. Estas puertas de entrada, como su nombre lo indica, son vías de acceso, caminos posibles para entender la dimensiones de lo que abarca la tarea educativa. Estas puertas de entrada son tres: la reflexión sobre sí, la enseñanza de la ESI (que incluye el diseño curricular, la organización de la vida institucional y los episodios que irrumpen en la vida educativa) y por último el contexto y las comunidades.

La experiencia que estamos describiendo se enmarca dentro de los objetivos de la ley y de las acciones del Programa Nacional de Educación Sexual Integral.

Resulta importante siempre recordar que nuestras acciones no son hechos aislados e inéditos sino que se enmarcan en leyes que como la ESI, la ley 26.485 para erradicar toda forma de violencia contra las mujeres o la ley Micaela, fueron a su vez producto de luchas políticas por un lado y de tratados internacionales suscriptos por otro que, como la CEDAW (Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, Naciones Unidas, 1979), tienen por objetivo que "los Estados Partes condenen la discriminación contra la mujer en todas sus formas, (y) convengan en seguir, por todos los medios apropiados y sin dilaciones, una política encaminada a eliminar la discriminación contra la mujer" dentro de la perspectiva de los derechos humanos.

4 DESAFÍOS DEL CONTEXTO ACTUAL: CONCEPCIONES ALREDEDOR DEL CUERPO

La pandemia nos obligó al desafío de repensar el cuerpo. Observamos cómo desde ese momento viene siendo visibilizado y pensado de nuevas maneras. Durante el 2020 y el 2021 el cuerpo ocupó dramáticamente el centro de la escena amenazado por una enfermedad de características inéditas. Producto del aislamiento, también sufrió numerosos condicionamientos que le imprimieron nuevas performances y le impusieron desafíos. Mientras desde perspectivas muy distintas se imaginaron distintas salidas para la crisis, las más esperanzadas se animaban a desear una nueva concepción sobre los cuerpos individuales y sociales, en relación al trabajo, la educación, el tiempo libre, superadoras de las condiciones que nos habían llevado hasta ese momento. Así el cuerpo, actor central para pensar la salud pública y la salud mental individual y colectiva, empezó a ser mencionado con mayor frecuencia.

En la post pandemia, en el nuevo escenario de disputas en las que se pusieron en juego de qué forma salir de la crisis, el cuerpo en general invisibilizado, luego de ese período que lo inmovilizó, salió expulsado a la calle. Salió en la búsqueda del encuentro con les demás, en un gesto de salud, pero también salió a buscar la manera de sobrevivir, a sobre adaptarse, a poner en movimiento la maquinaria productiva nuevamente. El malestar permaneció -y permanece agudizado por las condiciones actuales de existencia- y pide cambios para curar tantas pérdidas. ¿Cuáles serán esos cambios? Pensamos que alrededor del "cuerpo" se dan algunas de estas discusiones. ¿Se saldrá con más salud, más vivienda, con niñeces y adolescencias con sus derechos respetados?, ¿con más tiempo para descansar y compartir con otres? ¿Qué respuestas dejó a estos interrogantes la salida de la pandemia a nivel global? Ana Quiroga, en su conversatorio "Reflexiones urgentes desde la Psicología Social" aporta:

> Si hacemos un seguimiento de los últimos años, esto que venía in crescendo por un modelo de funcionamiento de la vida social, va a ser atravesada por un trauma social, que es la pandemia. Efectos de la pandemia que aún no terminamos de medir. No sé si nuestra generación terminará de medir qué es lo que significó, qué salto cualitativo que sumó a un proceso que ya venía. (...) Como una forma de aliviar ese malestar, esa bronca, ese sentimiento doloroso, algunos asumen proyectos que son realmente contradictorios con las propias necesidades. (Quiroga, 2024)

En relación a estos proyectos a los que hace referencia Quiroga, pareciera que las respuestas a nuestras preguntas no fueron las mejores y vinieron acompañadas de una pérdida de derechos individuales y sociales, y una creciente concentración de la riqueza.

Vemos cómo se desmantelan las políticas orientadas a disminuir las violencias contra mujeres, diversidades y niñeces. Cómo se incumplen las leyes y su implementación, que fueron el resultado de muchos años de luchas y trabajo.

En el panorama educativo, en contraposición a los ejes y contenidos de la Educación Sexual Integral, toman impulso los lineamientos de la Educación Emocional, que definido en palabras de Sorondo y Abramowski (2021:31):

> Es un discurso vinculado a la psicología positiva y a la inteligencia emocional que ha sido criticado por su relación con el avance de la racionalidad neoliberal en educación (Sorondo, 2020; Jódar, 2007), por su enfoque psicologizante y reduccionista para abordar los problemas educativos (Prieto Egido, 2018; Abramowski, 2017; Nóbile, 2017; Ecclestone y Hayes, 2009), así como por sus limitaciones conceptuales y metodológicas (Cabanas Díaz y González-Lamas, 2021). Se trata de una propuesta que, constituyendo a las emociones como capital, pretende ajustar la educación a los requerimientos de la economía y el mercado así como negar la conflictividad de lo social bajo el amparo de la promesa de la felicidad (Ahmed, 2019).

En los talleres ESI actuales es importante contemplar esta realidad y la violencia que encierra, para entablar diálogos e intercambios entre posiciones encontradas, personificadas en sujetos que sufren las mismas consecuencias más allá de lo que verbalizan. La posibilidad de escuchar a otres en este contexto constituye algo muy profundo e importante.

Nuestro marco teórico se nutre de los aportes de la Psicología Social de Enrique Pichón Riviere (1953-1967), de la Pedagogía Crítica de Paulo Freire (1967) y de la investigación etnográfica, así como de los feminismos, transfeminismos y de los estudios postcoloniales.

Para el análisis de las experiencias pasadas contamos con los aportes de Oscar Jara "La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles", en particular los conceptos de "Cómo sistematizar una experiencia. Método en 5 tiempos" (Jara, 2018) que nos aporta la guía para avanzar en nuestro trabajo.

Traemos también la referencia de Graciela Messina Raimondi (2004):

> Finalmente, la sistematización es para algo. Para transformar la práctica, con los mismos sujetos que han estado haciendo ese proceso, para comprender mejor las experiencias, para compartirlas con otros, para contribuir a la producción de un conocimiento que se hace a partir de experiencias particulares y que al mismo tiempo es capaz de mirarlas con una perspectiva más inclusiva. (Messina Raimondi, 2004).

5 CONCLUSIONES O ¡SE TRATABA DE LA ESI!

Es interesante para nosotras destacar el hecho de que no partimos de la idea de concretar un taller de ESI en la universidad, sino que llegamos a esa instancia producto de la necesidad de vehiculizar conocimientos y contenidos que sentíamos propios, y de poner en movimiento ciertas inquietudes en el plano pedagógico. En el proceso de análisis de la experiencia transitada nos hemos dado cuenta que se tratan de acciones enmarcadas en el Programa Nacional de Educación Sexual Integral y desde esa perspectiva planeamos la sistematización.

Por ello decimos que estos talleres fueron una experiencia de implementación de la ESI dentro de la universidad pública y específicamente situada en el taller de diseño gráfico. Una propuesta sobre algo tan poco pensado o supuestamente saldado, como lo es la ESI en la universidad, nos devuelve una necesidad o permite que la necesidad se explicite. La evidencia es el hecho de que el taller se haya repetido durante cuatro años consecutivos.

Años más tarde sucede la pandemia y se resignifica el cuerpo. Esta vivencia nos despertó el interés por aquella experiencia que había sucedido unos años atrás y que nos había atravesado dejando un recuerdo vivo, y las ganas de volver sobre ella.

Nos surge un interés grande en indagar qué pasa con las personas que quedan afuera de la ESI como les estudiantes universitaries -y les docentes universitaries que no se forman para ello-, que están en contextos de formación pero que aún no entran dentro de los alcances de la ley, ya que se define sólo para el ámbito de la educación inicial, primaria, secundaria y profesorados. Es aquí entonces donde identificamos una vacancia. Con la implementación de contenidos y técnicas de la ESI en el ámbito universitario se nos abrió un mundo.

Hay un camino largo por recorrer y estamos asumiendo el desafío de explorar nuestro propio campo de sentido, desde la docencia del diseño y el diseño como disciplina.

6 REFERENCIAS

Bard Wigdor, G. 2014. "Una primera persona que es colectiva y subalterna: La importancia de las epistemologías feministas y los estudios postcoloniales para pensar la investigación social." *Revista Askesis* 3: 120-135.

CEDAW. 1979. *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. Asamblea General de las Naciones Unidas. https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-elimination-all-forms-discrimination-against-women.

Del Bono, I., Israeoff, M., Sarlinga, y equipo. 2022. "Los ejes de la ESI" y "Las puertas de entrada de la Educación Sexual Integral." Tercera y cuarta clases, módulo 2 "Enseñanza y aprendizaje de la Educación Sexual Integral" de la Diplomatura Superior en Educación Sexual Integral, Prov de Buenos Aires. https://drive.google.com/file/d/1bMeRUncYf_y-AQnw7gdoR9AyNlsAUpLa/view?usp=sharing.

Facio, A. 1999. *Metodología para el análisis de género del fenómeno legal.* En Género y Derecho, editado por A. Facio y L. Fríes. Santiago de Chile: Ediciones LOM.

Freire, P. 1975. *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.

Honorable Congreso de la Nación Argentina. 2006. *Ley 26.150: Programa Nacional de Educación Sexual Integral.* https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/121222/texto.

———. 2009. *Ley de Protección Integral a las Mujeres: Ley Para Prevenir, Sancionar Y Erradicar La Violencia.* https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26485-152155.

———. 2018. *Ley 27499: Ley Micaela: Capacitación Obligatoria en la Temática de Género y Violencia contra las Mujeres.* https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27499-318666.

Jara, O. 2018. *La sistematización de experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*. Bogotá: Cinde.

Ledesma, M. 2009. "El diseñador como operador cultural." En *Comunicación para diseñadores*, editado por M. Ledesma y M. López, 228. Buenos Aires: Ediciones FADU, Nobuko.

———. 2021. "El diseño tiene que ampliar su mirada y correrse del producto para pensar en los escenarios y desplegar sobre ellos su acción transformadora poniendo en juego todos los lenguajes." Fundación IDA. https://www.fundacionida.org/post/ledesma-el-diseno-tiene-que-ampliar-su-mirada-y-correrse-del-producto-para-pensar-en-los.

Maffia, D. 2008. *Contra las dicotomías: Feminismo y epistemología crítica*. Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad de Buenos Aires.

Mazur, V., y Otero, M.E. 2020. "Pensar la ESI como una práctica de emancipación." *Revista La Marea*, 15 de octubre de 2020. https://revistalamarea.com.ar/pensar-la-esi-como-una-practica-de-emancipacion/.

Milman, J., Croccia, F., Ramírez, F., y Casado Fadrique, B. 2021. "El lugar del cuerpo en la enseñanza-aprendizaje en el taller de diseño: Cursada no presencial en el contexto de la pandemia COVID-19." Ponencia presentada en XXXV Jornadas de Investigación y XVII Encuentro Regional de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, SI + Palabras clave. https://drive.google.com/file/d/18emN0chAx3F7oQRnXSsEd2yKRLmPT39u/view?usp=drivesdk.

———. 2023. "El lugar del cuerpo en la enseñanza y aprendizaje en el taller de diseño: Cursada no presencial en el contexto de la pandemia COVID-19." Informe Final Proyecto PII DDP-34, Secretaría de Investigación, FADU, UBA. https://drive.google.com/file/d/1RGyukZMWD7bKedKWpdF3rMzQhDm0ElOt/view?usp=sharing.

Milman et al. (Musumeci, Ihan, Gima, Croccia, Tantone). 2022. "Los derechos de las mujeres en el taller de diseño: ¿Corpus temático o una experiencia transformadora?" La publicación reúne las diversas producciones individuales y colectivas que se compartieron durante el Congreso GADU 2022, organizado por el Programa GADU (Género, Arquitectura, Diseño y Urbanismo) del Instituto de la Espacialidad Humana, Universidad de Buenos Aires.

OMS (Organización Mundial de la Salud). 2021. "Violencia contra la mujer." https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women#:~:text=Datos%20y%20cifras&text=Las%20estimaciones%20mundiales%20publicadas%20por,alg%C3%BAn%20momento%20de%20su%20vida.

Quiroga, A. 1998. *El grupo: Sostén y determinante del psiquismo en enfoques y perspectivas de crisis: Procesos sociales, sujeto y grupo: Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon Riviere*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

———. 2005. "Fundamentos de una psicología social: El sujeto en el proceso de conocimiento (modelos internos o matrices de aprendizaje)." En *Enfoques y perspectivas en psicología social*, editado por A. Quiroga et al., xx-xx (páginas). Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Quiroga, A., y Racedo, J. 2007. *Psicología social como crítica de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

———. 2014. "Psicología social y crítica de la vida cotidiana." En Enfoques y perspectivas en psicología social, editado por A. Quiroga et al., 67-75 (páginas). Ediciones Cinco.

Raimondi, G. 2004. "La sistematización educativa: Acerca de su especificidad." *Revista Enfoques Educacionales 6*.

Rockwell, E. 2009. *La experiencia etnográfica: Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.

Sorondo, J., y Abramowski, A.L. 2021. "Las emociones en la Educación Sexual Integral y la Educación Emocional: Tensiones y entrecruzamientos en el marco de un ethos epocal emocionalizado." Recuperado el 08/07/2024 desde https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/5827/6008.

——— . "Educación emocional: Nuevas formas de naturalización del discurso neoliberal en las políticas y prácticas educativas." Recuperado el 08/07/2024 desde https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/1096.

PUBLICA(DA)S: ARQUITECTAS COMO AUTORAS. EL CASO DE LAS REVISTAS AUCA Y CA EN CHILE, 1965-1989

LARRAÍN, María Soledad
CINVIT Universidad de Valparaíso, mariasoledad.larrain@uv.cl
TOLEDO, Sara Margarita
CINVIT Universidad de Valparaíso, sara.toledo@uv.cl

Resumen
El presente artículo aborda la historia de dominación masculina en el discurso arquitectónico y los desafíos enfrentados por las mujeres para tener voz reconocida en esta disciplina. En un esfuerzo por visibilizar las disparidades de género, se centra en analizar las publicaciones periódicas disciplinares, específicamente las revistas CA y AUCA, durante el período de 1965 a 1989 en Chile. El objetivo central es examinar las barreras que limitan la visibilización y expresión de las arquitectas en estos medios, utilizando un enfoque cuantitativo y crítico para identificar las publicaciones y omisiones de mujeres arquitectas en el discurso chileno de la época.

A través de una metodología de análisis exhaustivo de archivos mediante el levantamiento de más de 20 mil nombres, se busca comprender la configuración del discurso arquitectónico y su representación de género en las mencionadas revistas. Se espera obtener un diagnóstico detallado de las disparidades de género en el discurso disciplinar, lo que contribuirá a una comprensión más profunda del papel de las mujeres como autoras en la arquitectura chilena. Este enfoque también reconoce que las disparidades de género no son meramente individuales, sino que reflejan problemas estructurales arraigados en factores sociales, culturales y económicos más amplios.

En resumen, este estudio busca contribuir a la reflexión crítica sobre las prácticas editoriales y discursivas en la arquitectura, promoviendo así un cambio significativo hacia una disciplina más inclusiva y representativa.

Palabras clave:
género, arquitectura, mujeres, publicación, invisibilización

1 INTRODUCCIÓN

Para la Historia oficial, las contribuciones de las mujeres han sido subestimadas y en muchos casos, completamente ignoradas, se trata más bien de sólo una historia como explica Chimamanda Ngozi Adiche, que sirve a un pensamiento universal hegemónico, cortando el diálogo entre quienes escriben, relatan y hacen las historias. Por ello la reflexión y apertura desde "la" historia a "las" historias pone en especial relevancia las maneras de leer y significarlas, brindando un rol crucial a los archivos, ya que la creación de estos no solo implica la conservación de registros, sino que también representa una oportunidad para cuestionar el conocimiento dominante y generar nuevas narrativas.

Las mujeres han sido históricamente vinculadas a las esferas privadas de la vida, las cuales han quedado de manera sistemática fuera del relato oficial y quienes tuvieron acceso más tardío a la escritura, como plantea Michelle Perrot (2022), es "la segunda razón de silencio: es el silencio de las fuentes", haciendo que aquellas mujeres que han tomado la palabra sean vistas como excepciones, revelando como explica Mary Beard "cuán profundamente intrincados están en la cultura occidental los mecanismos que silencian a las mujeres, que se niegan a tomarlas en serio y que las aíslan (a veces literalmente, como veremos) de los centros de poder" (2018). Así los modelos de subordinación han sobrevivido hasta nuestros tiempos, siendo los últimos siglos el espacio de replanteamiento gracias a movimientos como el feminismo y la historia social, pero que sin embargo aún se trata de una tradición de discurso de la que todavía, somos herederos.

La brecha de género en el ámbito de la voz y de la autoridad pública, tanto analógico como digital, es aún abismante. Según el 6º Proyecto de Monitoreo Global de Medios, GMMP 2020, solo un 24% de las voces expertas en los medios son mujeres (González Gutiérrez 2018). Lo que mantiene actual la interrogante planteada por Eli Bartra (2012), muchas veces base de la investigación feminista ese: "¿dónde están las mujeres?"

Esos "silencios producidos por no encontrar las palabras precisas pero también por miedo a encontrarlas" dando cuerpo a violencias sistémicas. Como plantea Elena Águila (2011) "se trata de silencios instalados en el sentido común (...) Porque es ahí donde se alojan las imágenes culturalmente construidas del género, de los cuerpos sexuados y de toda actividad o relación que los involucra."[5] Situación que no ha sido fácil desmantelar ya que es creado y sostenido por máquinas de reproducción cultural como son los medios escritos. Como indica María de los Ángeles Durán (1995) sobre la ciencia pero puede ser aplicado a otras formas de conocimiento "no es un gratuito legado por nuestros antecesores: al contrario, se ha producido socialmente y la han hecho nacer grupos sociales específicos para fines igualmente específicos". Así el estudio de

la voz publicada de las mujeres es especialmente relevante en el contexto de las disparidades de género en la publicación académica y profesional, un fenómeno persistente que ha afectado profundamente campos como la arquitectura, para repensar y gestionar memorias, ofreciendo nuevas perspectivas sobre las historias dentro de "la" historia y la consecuente producción cultural. Joanna Russ (1983) plantea en su libro "How to supress womens writing" que el primer método para eliminarlas es el de la prohibición del acceso a la formación. La ausencia de mujeres en las escuelas de arquitectura era un hecho hacia principios del siglo XX en Chile, al mismo momento que Walter Gropius señalaba: "nos pronunciamos básicamente en contra de la formación de arquitectas" (Moisset 2020) desde una de las escuelas más influyentes del siglo.

Por ello volver a revisar las fuentes de la historia y la teoría de la arquitectura reconociendo en ella a aquellas mujeres que dieron pasos fundamentales en la disciplina, a pesar de los obstáculos, así como la puesta en valor de sus voces, es una manera de impulsar la simple demanda de su justo conocimiento" (Novas 2021).

Durante los primeros cincuenta años del siglo XX, nuevas tendencias influyeron en la producción historiográfica chilena donde casi por 130 años, las mujeres prácticamente no aparecieron como productoras, siendo una excepción Amanda Labarca, Sara Guerín y Felicitas Klimpel. (Biblioteca Nacional de Chile s.f.)

Recién en la década de 1970, las mujeres comenzaron a entrar masivamente a estudiar a la universidad, "se genera una renovación del cuestionamiento, ligada a la crisis de los sistemas de pensamiento" (Perrot 2022) y se plantea la cuestión de las mujeres como sujeto, por tanto, se desarrolla como tema de estudio y con ello comienza su publicación. No es hasta los años '80, y con un fuerte impulso durante los '90, es que las mujeres chilenas comenzaron a publicar artículos en revistas académicas y libros que emanaban de sus estudios de posgrado, particularmente en historiografía. Si bien el aumento de autoras puede medirse cuantitativamente, otro aspecto importante de señalar es que el alza de mujeres en la Academia, específicamente en la arquitectura, ha generado una diversificación de los temas de estudio.

Es por ello que queda pendiente una gran tarea de reescribir la historia, antigua y reciente, "donde se contemplen estas producciones no como hechos separados sino como parte integral, enfocándose hacia las dinámicas de producción colectivas y no hacia el ensalzamiento de héroes masculinos individuales."(Moisset 2020)

Por ello iniciativas pioneras como la de Milka Bliznakov en 1985 con el International Archive of Women in Architecture (IAWA), donde se encuentran y preservan intencionadamente los registros de arquitectas, permiten poner foco sobre la ausencia de registro, la escasa difusión en los medios y la renuencia de muchas arquitectas a promover sus logros. A partir de este y otros trabajos, podemos decidir que la producción y publicación arquitectónica exhibe disparidades que contribuyen a la subrepresentación de las mujeres en la disciplina, limitando así una visión holística de la arquitectura. Estas disparidades constituyen un problema estructural arraigado en factores sociales, culturales y económicos.

En la disciplina arquitectónica chilena, como en muchos otros ámbitos, las mujeres han enfrentado históricamente barreras significativas para participar en debates y publicaciones académicas especializadas. La subrepresentación de ellas en círculos académicos y profesionales ha sido alimentada por la discriminación de género y la falta de igualdad de oportunidades. Esto se refleja en la escasa presencia de arquitectas en revistas y libros especializados, lo que a su vez ha limitado la comprensión general de la disciplina y ha impactado en su desarrollo.

Por ello este artículo examina las disparidades de género en la publicación arquitectónica chilena, focalizando en el estudio en las publicaciones periódicas de las revistas CA y AUCA durante el periodo 1965 - 1989. A través de un análisis crítico y cuantitativo, se busca comprender las barreras estructurales que han limitado la participación y visibilidad de las arquitectas en el discurso académico y profesional, contribuyendo así a una visión más completa e inclusiva de la arquitectura chilena y sus protagonistas.

Objetivos y metodología

El objetivo de este artículo es examinar la participación de las mujeres, y en particular la contribución de las arquitectas, en el discurso arquitectónico en Chile a través de un análisis comparativo de dos revistas especializadas: AUCA y CA, durante el período comprendido entre 1965 y 1989. Este análisis se basa en los resultados preliminares del proyecto de investigación "Disparidades de género en la producción y publicación arquitectónica: un estudio de caso de la revista CA y las arquitectas chilenas", en desarrollo por el Centro de Investigación CINVIT de la Universidad de Valparaíso. A través de un análisis crítico de ambas publicaciones, se busca comprender la presencia de las arquitectas como autoras y su papel en la configuración del campo arquitectónico chileno en un contexto de profundos cambios sociales y culturales. El objetivo es ofrecer un diagnóstico sobre las disparidades de género en la producción escrita y en la publicación arquitectónica, contribuyendo a una comprensión más amplia de la voz de las

mujeres en la arquitectura chilena y, por extensión, a una visión más inclusiva de la historia de la arquitectura en América Latina.

Para el análisis, se adoptó un enfoque cuantitativo y crítico con el fin de contrastar datos concretos sobre la participación autoral y las líneas temáticas desarrolladas por las mujeres, estableciendo una base para futuras investigaciones orientadas a identificar los registros y perspectivas de las arquitectas en la publicación arquitectónica. Se levantó un registro de todas las menciones en ambas publicaciones, categorizando los datos según género y profesión. En el caso de las mujeres arquitectas, se especificó el área temática y el rol desempeñado. En total, se revisaron 51 ediciones de AUCA y 58 de CA, lo que permitió realizar un primer análisis comparativo inicial de la participación de las arquitectas en relación con su contraparte masculina y, posteriormente, un análisis entre ambas revistas en cuanto a la visibilidad y representación de las arquitectas.

En una segunda etapa, se filtraron las menciones de las arquitectas, depurando el conteo general para distinguir entre instancias de participación real y repeticiones de referencias. A partir de este nuevo conteo, se identificaron las autoras más publicadas en ambas revistas, lo que permitió analizar cómo estas arquitectas desarrollaron sus respectivas trayectorias profesionales. Se examinó en qué materias y áreas de interés participaron, así como la frecuencia con la que contribuyeron al discurso arquitectónico durante el periodo de estudio.
Esta revisión exhaustiva del archivo, además de capturar los discursos, cambios y tendencias relevantes que marcaron el campo arquitectónico de la época, también pretende poder recuperar aquellas huellas borradas que, como señala la historiadora Michelle Perrot (2022), resultan de los múltiples mecanismos de invisibilización presentes en estos archivos[13]. Así se analizaron un total de 109 números, con el objetivo de rescatar voces históricamente silenciadas y ofrecer una visión más completa de la disciplina arquitectónica chilena.

2 CONTEXTO

En el contexto de la producción arquitectónica, en el marco de la reconstrucción post guerras situadas en la primera mitad del siglo XX, surgen nuevos enfoques en la disciplina, los cuales buscaban rehabilitar la estructura social que había moldeado hasta entonces a occidente. Las vanguardias ideológicas del movimiento moderno delinearon las décadas siguientes; sin embargo, a pesar de sus aspiraciones transformadoras, persistieron arraigados patrones de desigualdad inherentes al sistema patriarcal, colonialista y capitalista imperante.

En la escena arquitectónica de la época se puede constatar la omisión de representaciones femeninas que contribuyeron a la construcción del mundo contemporáneo. Figuras como la de Dolores Hayden, Denise Scott Brown o Alison Smithson que realizaron en su hacer aportes significativos en sus respectivas áreas de especialidad y, a pesar de haber trabajado al mismo nivel que sus colegas masculinos, queda en evidencia que han recibido menos reconocimiento, difusión y valoración profesional; o peor aún como en el caso de Jakoba Mulder que ni siquiera se le otorgó reconocimiento profesional público. Con la visión del presente es posible evidenciar la dominación androcéntrica que ha configurado la producción y difusión del conocimiento en diversas esferas, la cual es una tendencia que trasciende fronteras y ciertamente alcanzó al contexto latinoamericano.

Contexto nacional

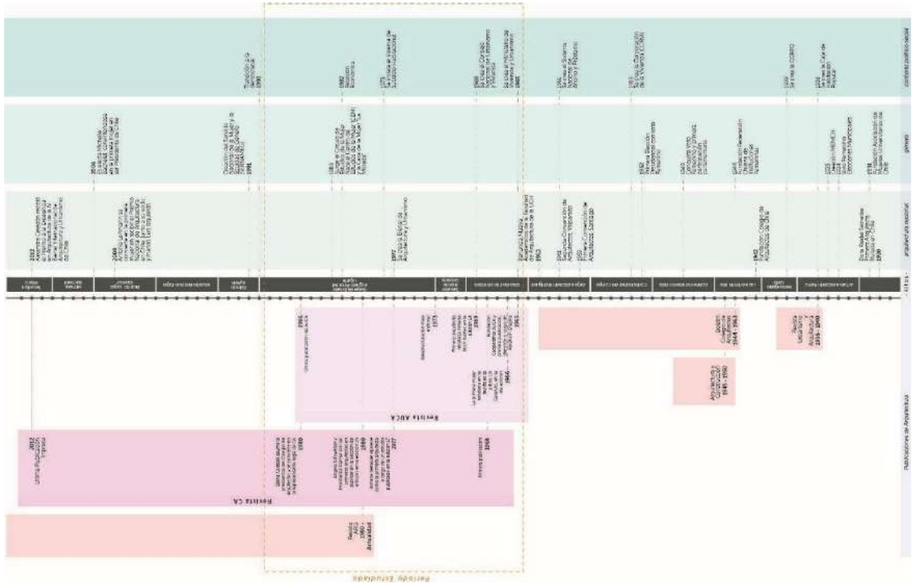
Chile, por su lado, durante los años 60' fue marcado por múltiples agitaciones sociales producto de la creciente desigualdad que experimentaba la población, provocando la gestación de un poder central reformista que tuvo como objetivo atajar estas carencias, convirtiendo al país durante esta década y las que siguieron en un escenario de significativos procesos de cambio. Mientras que en los espacios de discusión universitaria de la época ya habían tenido lugar debates sobre el rol y la incidencia social que las profesiones deberían cumplir, los obreros levantaban movimientos en la búsqueda de mejores condiciones laborales y en paralelo se reactivaban los movimientos emancipatorios de la mujer; todos acontecimientos que tenían anclaje en puntos claves de la sociedad y que generaban un clima político que tenía su motor ideológico apuntando en dirección al cambio.

Contexto Editorial

En este contexto, resulta relevante estudiar las disparidades de género en la producción y publicación arquitectónica en Chile, particularmente en dos publicaciones periódicas, representativas y de carácter nacional como son la Revista AUCA y la Revista CA y su relación con la visibilidad de las arquitectas chilenas.

La Revista AUCA surge en 1965, como una cooperativa conformada por arquitectos y arquitectas, pertenecientes a la Universidad de Chile que se organizan para crear una publicación que fuera vitrina para la construcción cultural y disciplinar de la arquitectura moderna nacional "con la intención de abordar la tarea de difusión y evaluación crítica de la arquitectura en Chile, ausente desde la desaparición de 'Arquitectura y Construcción'", revista que funcionó entre 1945 y 1950 en el territorio nacional. Con un espíritu progresista que marcaba la pauta nacional, AUCA se declara como un medio libre, crítico y de enfoque social,

Figura 1. Publicaciones regulares de arquitectura en Chile. Fuente: Elaboración Propia (2024)



con un encuadre que fue en concordancia con la agenda país de la época. Dicho punto de interés se vio interrumpido con el golpe de estado de 1973, en la que su línea editorial tuvo que cambiar hasta su aniversario nº20 en 1986 cuando ahogados por el contexto político, social y económico del país el equipo editorial se ve imposibilitado a continuar.

Por su lado la Revista CA - Ciudad y Arquitectura - del Colegio de Arquitectos de Chile es la revista de arquitectura más longeva de Chile con 151 ejemplares impresos desde enero de 1968 hasta el invierno de 2012, y numerosas ediciones digitales posteriores. Se funda como una iniciativa de continuidad al Boletín Informativo de la misma orden con "el propósito de convertirse en un significativo medio de comunicación intercolegiado que rompa definitivamente el aislamiento

en que desarrolla su quehacer el arquitecto chileno", y "ser tribuna para todo aquello que sea necesario decir por boca del Arquitecto" como consigna la editorial de su primera revista en 1968. A lo largo de estos más de 50 años se ha situado como una de las publicaciones más consultadas, y sin duda uno de los bancos de información arquitectónica más completos a nivel nacional.

En el año 88', en la sección futuro de CA, en la discusión sobre las proyecciones de las siguientes bienales, el arquitecto, académico y ex dirigente gremial del Colegio de Arquitectos Angel Hernández señala que éstas van perdiendo coherencia, "Estuvieron la arquitectura sin arquitecto y una serie de otras cosas, ahora podríamos hacer arquitectura de arquitectas o de la cuarta edad, la abertura total da para todo. Eso es bastante peligroso". Este extracto de discusión, solo llevada adelante por hombres, irónicamente fue registrado fotográficamente por una mujer, Elisa Díaz. Lo que refleja aún décadas después la invisibilización no sólo de las mujeres sino del problema de la discriminación y falta de inclusión en la disciplina.

3 RESULTADOS

A lo largo de los 109 números estudiados, de la la revista CA con su 58 ediciones y la revista profesional como lo fue AUCA con 51 ediciones, dentro del período de tiempo específico definido entre 1965 a 1989, se transcribieron 27.296 nombres en total, siendo 2225 de ello pudieron confirmarse de mujeres. A partir de este universo de casi 30 mil entradas es que se extraen los siguientes resultados. El objetivo de levantar este amplio universo nos permitió crear una línea de base inexistente y más completa que si sólo se hubiera trabajado con los datos de autorías reconocidas y/o declaradas en los mismos números, además de permitir rescatar no sólo a las colegas más reconocidas sino a un sin fin de mujeres que por una razón u otra llegaron a ser nombradas a lo largo de los años: patrocinadoras, colaboradoras, historiadoras, pensadora, testigos, usuarias, entre otras.

Participación y contribuciones en la Revista AUCA

La revista fundada en 1965, bajo la Sociedad Cooperativa A.U.C.A., contó con sólo 3 accionistas de los 33 en total (9,1% de participación) como parte responsables de la creación de la revista, y además sin representación en el directorio ni comité editorial. Realidad en conflicto a lo declarado en el Manifiesto AUCA que "...se declara independiente de toda tuición, patrocinio o compromiso, y por el contrario, profundamente crítica e intransigente en cuanto a su concepción de la arquitectura como fuerza creadora, actual y actuante al servicio del desarrollo de la sociedad chilena" (Arquitectura Urbanismo Construcción Arte 2019), sin embargo la participación femenina no supera el 10% de las menciones en el periodo estudiado, y sólo en algunos casos específicos aumenta sin embargo nunca supera el 20% de menciones en los 21 años de la publicación.

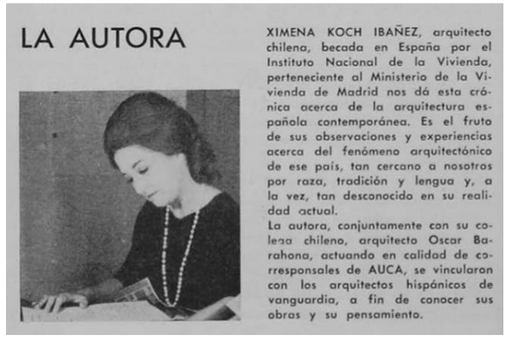
Las accionistas de AUCA fueron Ana María Barrenechea G., Raquel Eskenazi R. y Alicia Meza M., donde las 2 primeras, fueron esposas y socias respectivamente de Miguel Lawner, parte del comité redactor y Abraham Schapira, director de la revista. Sin embargo, Schapira (2009) declara que fue "nombrado Director de la Revista AUCA y Raquel integró el comité de redacción o que no se vió reflejado en la publicación misma, ocultando los verdaderos roles de estas arquitectas para con las siguientes ediciones. Aún así, Ana María Barrenechea es la mujer más nombrada de la revista con 32 apariciones en 17 de las ediciones, y por el contrario Alicia Meza es vuelta a mencionar sólo 2 veces en 2 de los 51 números de la revista. Por otro lado, la participación en los asesores aumenta al 20% con la incorporación de María Angélica Rozas y Irene Boissier como "colaboradores técnicos" pero sin identificar realmente su labor como si se realizó con los asesores en fotografía, publicidad, diagramación, periodismo, etc.

Dentro de la revista AUCA, la artista Lili Garafulic es una de las mujeres más mencionadas, y es también la primera mujer retratada recién en la 4ta edición de la revista en 1966. Sin embargo, no es sino hasta la edición 14 en 1969 donde aparece una fotografía de Ximena Koch Ibañez, primer retrato de una arquitecta en la revista, como autora del artículo "España contemporánea: Arquitectos y Arquitectura", siendo sólo una de 3 arquitectas, retratadas fotográficamente e identificadas en los 21 años de la publicación.

Por otro lado en el universo de los 51 números estudiados entre 1965 y 1986 se pudo levantar un total preliminar de 11.479 nombres, donde solo el 7,6% de menciones corresponde a menos de 1.400 mujeres mencionadas y sólo el 8,1% de menciones corresponde a menos de 700 a arquitectas, cantidad que es quince veces mayor por parte de sus colegas. Entre las arquitectas más mencionadas en este periodo son: Ana María Barrenechea, quien fuera accionista y autora; Myriam Waisberg como autora; María Bertrand como columnista; Yolanda Schwartz como autora; Raquel Esquenazi como accionista y proyectista; Margarita Pisano como autora; Montserrat Palmer como colaboradora; Sonja Friedman como colaboradora; y Ángela Schwitzer como autora.

El primer artículo publicado con una arquitecta como colaboradora, fue después de 1 años del lanzamiento de la revista, donde Ana María Barrenechea aparece como autora en el artículo "Santiago visto por los habitantes" La autoría se declara en la página 6 en una nota al final de página, publicado en 1966. En el mismo número 2 aparece el segundo artículo "Casa Gaggero", en

Figura 2. Ximena Koch Ibañez, primera arquitecta retratada fotográficamente e identificada. Fuente: Revista AUCA, Edición 14 (1969)


LA AUTORA

XIMENA KOCH IBAÑEZ, arquitecto chilena, becada en España por el Instituto Nacional de la Vivienda, perteneciente al Ministerio de la Vivienda de Madrid nos dá esta crónica acerca de la arquitectura española contemporánea. Es el fruto de sus observaciones y experiencias acerca del fenómeno arquitectónico de ese país, tan cercano a nosotros por raza, tradición y lengua y, a la vez, tan desconocido en su realidad actual.
La autora, conjuntamente con su colega chileno, arquitecto Oscar Barahona, actuando en calidad de corresponsales de AUCA, se vincularon con los arquitectos hispánicos de vanguardia, a fin de conocer sus obras y su pensamiento.

co-autoría de Hugo Gaggero Capellaro y Margarita Pisano de Gaggero, sin embargo, el archivo en el repositorio digital sólo se le atribuye al socio y marido. Sin embargo, no es hasta 1968 en la edición 12 que se publica el primer artículo con autoría exclusiva de una arquitecta: Carmen Ossa con el artículo "La caminerie Paris", luego de 12 ediciones publicadas.

De lo anterior podemos destacar a María Bertrand S. como la arquitecta con mayor número de artículos publicados de los cuales todos son de su autoría exclusiva, sin embargo, se concentran exclusivamente en los últimos 4 años de la revista, entre 1982 y 1986. Entre ellos 4 son editoriales, convirtiéndola en un nombre con influencia en la época, y 6 artículos que tratan en su mayoría sobre temas urbanos y Patrimoniales: "Casas Patronales Conjuntos arquitectónicos rurales" (1982), "Imágen urbana y turismo cultural" (1983), "Energía solar y organización espacial urbana" (1984), "Reglamentación y forma urbana. Volumetría, Alturas, Fachadas" (1984), "El gran Louvre" (1986) y "Sectores antiguos por una protección creativa" (1986).

Sin embargo, no es sino hasta la edición 14 en 1969 donde aparece una fotografía de Ximena Koch Ibañez (Fig. 2), primer retrato de una arquitecta en la revista, como autora del artículo "España contemporánea: Arquitectos y Arquitectura", siendo sólo una de 3 arquitectas, retratadas fotográficamente e identificadas en los 21 años de la publicación.

Participación y contribuciones en la Revista CA

La Revista -Ciudad y Arquitectura- CA se funda en enero de 1968 bajo la presidencia del arquitecto Eduardo Jedlicki Swiderski, como encargado y en donde solo la arquitecta Sylvia Gallardo figura en el equipo editorial como "Jefe de Redacción" junto a la diseñadora Pilar Martinez. Este primer número cuenta con la participación de sólo 16 arquitectas mencionadas frente a 238 colegas nombrados en la publicación. Entre ellas destacan la arquitecta Iris Valenzuela A. con el Primer Premio para el Edificio del Congreso (1968) junto a Carlos Albrecht V., además de ser la única mujer identificada en una fotografía. También se menciona a la arquitecta Raquel Eskenazi B. con el primer premio en el Concurso de la CORVI para el Edificio de Oficinas Empart además de una mención honrosa para el Edificio de Vivienda y Locales junto a sus socios Abraham Schapira, León Messina y Carlos de la Barra. También se menciona a la arquitecta Yolanda Schwartz con el segundo premio en el concurso para la sede del Instituto Forestal, junto a sus socios Raúl Pellegrini y Pablo de Carolis. En el mismo concurso se reconoce con mención honrosa a las arquitectas María Eugenia Ducci, Ximena Plaza y María Eugenia Valdés.

Por otro lado, en el universo de los 58 números estudiados entre 1968 y 1989 se pudo levantar un total preliminar de 16.365 nombres, donde solo el 8.4% de menciones corresponde a menos de 1.400 mujeres mencionadas y sólo el 8,1% de menciones corresponde a menos de 1.000 a arquitectas, cantidad que es once veces mayor por parte de sus colegas. Entre las arquitectas más mencionadas en este periodo son: Juana Zunino M., quien trabajara de manera permanente en la coordinación y diseño de la revista; Montserrat Palmer T., como autora y colaboradora de la revista; Eliana Caraball M., como presidenta del Colegio de Arquitectos de Chile y colaboradora; Maria Adriana Gebauer M como corresponsal y colaboradora de la revista; María Isabel Tuca G., quien fuese parte del Consejo Editor; Myriam Waisberg como autora; Diana Vaccaro C., como corresponsal de la revista; Ana Luisa Deves como colaboradora, Ángela Schweitzer como autora y Joan Macdonald como colaboradora.

El primer artículo publicado con una arquitecta como colaboradora, fue después de 5 años del lanzamiento de la revista, donde María de los Ángeles Allende S. aparece como colaboradora en el artículo "El deterioro en el área central de Santiago" del arquitecto Sebastián Real B, publicado en 1972. Sin embargo, no es hasta 1978 en la edición 21 que se publica el primer artículo con autoría exclusiva de una arquitecta: Magda Anduaga con el artículo "Casas Patronales", luego de 10 años de publicación (Fig. 3).

Figura 3. Primer artículo con autoría exclusiva de una arquitecta. Fuente: Revista CA Edición 21, 1978.

Así mismo, las arquitectas con más presencia como autoras de artículos en estas publicaciones son: M. Adriana Gebauer M. sobre urbanismo y planificación; Joan MacDonald sobre política habitacional; Juana Zunino M. sobre arquitectura Latinoamericana; la argentina Marina Waisman sobre crítica arquitectónica; Myriam Waisberg sobre patrimonio; Marta Viveros con artículos sobre naturaleza y paisaje; Ángela Schweitzer L. sobre Valparaíso y arquitectura joven; Montserrat Palmer T. sobre vivienda y ciudad; Cecilia Jimenez como co-Autora de Myriam Waisberg; Cristina Felsenhardt sobre proyecto; Margarita Ducci Budge sobre Turismo; y finalmente María Bertrand sobre urbanismo.

Respecto de un total de 54 artículos publicados con autoría de arquitectas, las temáticas más presentes fueron: Urbanismo (25%), Vivienda (20%), Patrimonio (18%), Espacio Público (9%), Docencia (7%), Crítica Arquitectónica (7%), Educación (4%) y otras temáticas como salud, paisajismo, gremio, entre otros.

De lo anterior podemos destacar a María Adriana Gebauer M. como la arquitecta con mayor número de artículos publicados de los cuales sólo uno es de su autoría exclusiva correspondiente a "Hacer Ciudad. Hacia una definición de una unidad de crecimiento" en 1983, los otros 4

Figura 4. Primeras arquitectas retratadas como autoras. Fuente: Revista CA 35, 1983

artículos, entre 1977 y 1986 son en co-autoría: "Estructuración del sistema de Centros de distribución y comercialización","Estudio sobre una ciudad: Valparaíso", "Tres mallas viales diferenciadas" y "Hacia un poblado autosuficiente. Caleta Coloso". Es además en 1983 en la edición 35 en que Adriana Gebauer con su artículo "Hacer Ciudad" y la argentina Marina Waisman aparecen como las primeras arquitectas en ser retratadas como autoras dentro de la revista (Fig. 4).

Por otro lado la arquitecta y urbanista Joan MacDonald participa como la autora con más artículos de autoría exclusiva, a pesar de participar en un corto periodo entre 1984 y 1986 con: "El Habitar Progresivo", "SI Don Juan, sin casa fuera ministro. Política habitacional y acción del habitante" y "Los arquitectos y esa otra mitad de los chilenos" (Fig. 5). Sin embargo, Joan MacDonald no aparece retratada dentro del periodo de estudio. Aún así, estas publicaciones reflejan su compromiso profesional con las políticas habitacionales, que le llevaron a obtener en el 2022 el Premio Nacional de Urbanismo entregado por el Estado de Chile, convirtiéndose en la primera mujer en recibirlo desde su instauración en 1996 con el retorno a la democracia.

Figura 5. Artículos publicados bajo la autoría de Joan MacDonald. Fuente: Revista CA 1984-1986.

"El Habitar Progresivo", 1984.

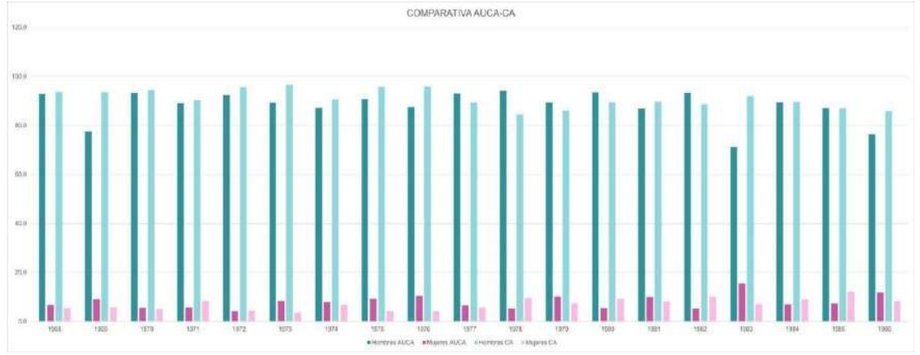
"SI Don Juan, sin casa fuera ministro. Política habitacional y acción del habitante", 1985.

"Los arquitectos y esa otra mitad de los chilenos", 1986.

Resultados comparativos entre publicaciones

Tras el análisis general de las publicaciones arquitectónicas en cuestión durante las tres décadas estudiadas revela varias situaciones significativas que contextualizan la participación, y omisión, de las arquitectas en estos medios especializados. En donde se confirma a una tendencia de participación bajo el 10% de menciones con casos excepcionales, pero que tampoco superan el 20% de participación en las menciones de ambas revistas en el periodo estudiado.

Figura 6. Tabla comparativa de participaciones. Fuente: Elaboración propia (2024)



Una observación clave es que menos del 20% de las arquitectas más mencionadas en ambas revistas son también las autoras más publicadas en ambas. Este hallazgo sugiere que cada revista crea un escenario editorial independiente, destacando nombres diferentes, lo cual puede ser entendido como un aporte en la ampliación de referencias. Sin embargo, esta divergencia plantea interrogantes sobre la construcción de referencias transversales en la disciplina, reforzadas en un escenario disciplinar compartido. Aunque algunas mujeres lograron asegurar un espacio limitado en estas publicaciones, este reconocimiento no se tradujo en una proyección más amplia de su trabajo y voz en otras publicaciones contemporáneas.

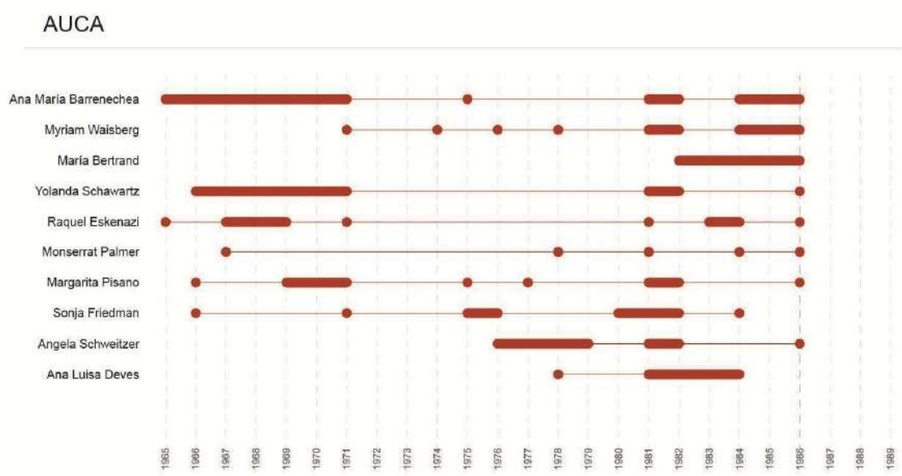
Arquitectas publicadas

Para analizar la participación de las arquitectas en las revistas, hemos decidido abordarla desde tres perspectivas: la participación y permanencia en el tiempo, los roles ocupados y las temáticas abordadas.

En cuanto a la participación y permanencia en el tiempo, en la revista AUCA se observan contribuciones esporádicas, breves y con intervalos considerables entre ellas. Estas publicaciones coinciden con los años más intensos de la dictadura, entre 1972 y 1981, un período en que la línea editorial de AUCA se torna más conservadora en contraste con sus inicios más vanguardistas. En el caso de C.A., la aparición de arquitectas no es constante, y es particularmente escasa en los primeros años. Un ejemplo es Monserrat Palmer, una de las autoras más citadas, cuya primera mención data de 1970. Sin embargo, desaparece en 1972 y no vuelve a ser citada hasta 1978, con una participación intermitente hasta el cierre de la revista (Fig. 7y 8).

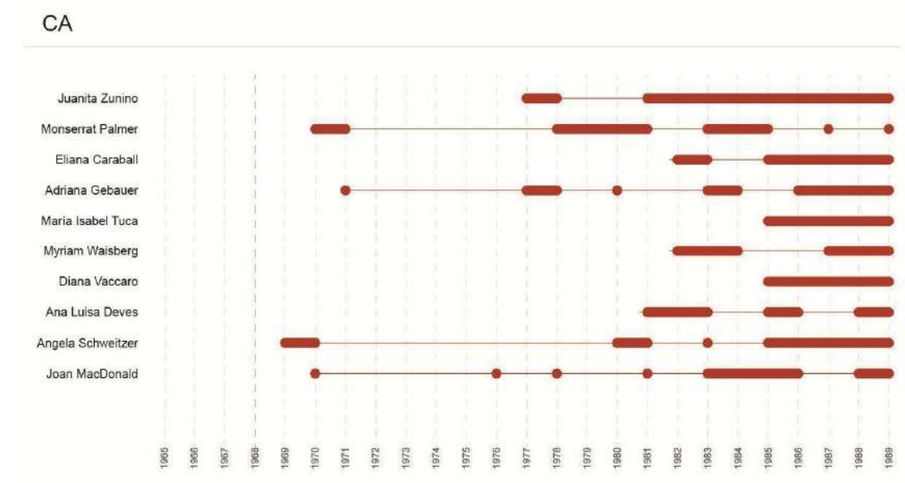
En relación con los roles ocupados, AUCA no ofrece espacios de relevancia sostenida en el tiempo para las arquitectas en el ejercicio profesional de sus diversas áreas. En C.A., aunque hay casos con mayor visibilidad, como Zunino y Caraball, estas arquitectas están principalmente asociadas a tareas editoriales. A pesar de tener altos índices de citación por parte de sus colegas, su trabajo como arquitectas no tiene un lugar preponderante en las publicaciones. Incluso en arquitectas que destacaron en diversos ámbitos, como Palmer, Caraball y Zunino, se observa una mayor preponderancia de sus roles administrativos por sobre la publicación de su propio trabajo arquitectónico.

Figura 7. Tabla frecuencia de participaciones Revista AUCA. Fuente: Elaboración propia (2024)



En cuanto a las temáticas presentes en las diversas menciones, destaca la participación en el ámbito de la vivienda en AUCA, mientras que en CA sobresalen tanto la vivienda como el patrimonio. En ambas revistas, se reconoce la contribución de Myriam Waisberg y Ángela Schweitzer por su labor en el área de patrimonio, particularmente desde y sobre Valparaíso. Este enfoque permite visibilizar la limitada, pero significativa, participación de arquitectas en estos medios, subrayando cómo sus aportes fueron condicionados por las líneas editoriales y contextos históricos.

Figura 8. Tabla frecuencia de participaciones Revista CA (1-58). Fuente: Elaboración propia (2024)



Arquitectas Autoras

Por otro lado, si analizamos la participación como autoras Montserrat Palmer, Ángela Schweitzer y Myriam Waisberg emergen como figuras destacadas al ser las únicas arquitectas presentes en la categoría de "Arquitectas más nombradas" en ambas revistas dentro del periodo de estudio. Este reconocimiento las posiciona como una referencia destacada en el ámbito arquitectónico nacional, destacando su valioso aporte disciplinario, sin embargo, una figura como Montserrat Palmer aparece retratada e identificada sólo en 2 ocasiones en la revista CA y ninguna vez en la revista AUCA (Fig. 9).

Figura 9. Registro fotográfico identificado 1 de 2 de la arquitecta Montserrat Palmer en Revista CA. Fuente: Revista CA, Edición 41 (1985).

Por otro lado, Ángela Schweitzer Lopetegui y Myriam Waisberg, se destacan no sólo como parte de las "arquitectas más nombradas" en ambas revistas, sino a su vez son parte de las "arquitectas autoras" que fueron publicadas en ambas revistas, marcando una transversalidad en su trabajo disciplinar (Fig. 10).

Así, Ángela Schwitzer y Myriam Waisberg también se destacan como autoras, lo que subraya su influencia y autoridad en temas disciplinares, particularmente en el ámbito patrimonial, convirtiéndolas en referentes consolidados a través de este tipo de publicaciones. Su presencia constante en las revistas refleja la relevancia de sus trabajos y la contribución al desarrollo y difusión del conocimiento patrimonial en Chile durante este período, especialmente referido a Valparaíso en ambos casos. Sin embargo, existe un único retrato identificado de Myriam Waisberg en ambas revistas dentro del periodo de estudio como parte de una equipo de investigación sobre arquitectura religiosa en Valparaíso en 1983. Y Ángela Schweitzer aparece identificada sólo una vez como parte de una foto grupal en 1969 (Fig 11).

En cuanto a las autoras sólo María Bertrand, Margarita Ducci Budge, Ángela Schwitzer y Myriam Waisberg aparecen en ambas publicaciones y logrando transversalizar sus aportes dentro del escenario arquitectónico nacional.

Figura 10. Tabla comparativa entre arquitectas más mencionadas y más publicadas como autoras. Fuente: Elaboración propia (2024).

Figura 11. Único registro fotográfico identificado de las arquitectas Myriam Waisberg y Ángela Schweitzer en Revista CA. Fuente: Revista CA, Edición 35 (1986) y Edición 6 (1969).

COMISION N° 3 EN SESION: Arquitectos Julián Larraín, Carlos Barroilhet, Rafael Vargas, Silvia Pinto, Osvaldo Muñoz, Peter Weisser, Angela Schweitzer, Sergio Paravic, Jose Quintela (Consejero Nacional) y Francisco Marrison.

4 CONCLUSIÓN

El estudio comparativo de la participación de colegas arquitectas a través de una revisión exhaustiva de archivos gremiales y publicaciones profesionales como la revista CA y AUCA ha revelado una serie de dinámicas, barreras y desafíos que han afectado la visibilidad y el reconocimiento de las mujeres en la disciplina arquitectónica chilena.

Beatriz Colomina (2014), al referirse a las mujeres como "fantasmas de la arquitectura moderna, destaca una realidad palpable en la investigación declarando que las mujeres están presentes, son cruciales, pero aún así invisibles. La baja representación y las omisiones observadas en las publicaciones analizadas reflejan un fenómeno más amplio de invisibilidad y subestimación de las contribuciones femeninas en el campo arquitectónico. Esta ausencia de registros claros, falta de atención y espacio hacia las mujeres arquitectas en las revistas examinadas subrayan desafíos significativos en la historiografía de la arquitectura. Como plantea Chimamanda Ngozi Adichie (2018) “a partir de lo que no sabemos nos podemos contar cosas, cada historia que nos contamos deja a su vez muchas historias, variantes e interpretaciones por contar”

En este sentido, la ausencia de información completa nos impulsa a adoptar una postura crítica hacia la historiografía dominante y a trabajar hacia una reconstrucción más completa y diversa de la historia arquitectónica. Al enfrentar los vacíos y las omisiones, podemos cultivar una mayor conciencia sobre las estructuras de poder y exclusión en la disciplina, y fomentar así un diálogo más inclusivo y reflexivo sobre el pasado y el presente de la arquitectura.

Por ello, las reflexiones de Michelle Perrot sobre las razones detrás de la escasez de huellas femeninas en la historia resuenan profundamente en este estudio. La ocultación matrimonial, los prejuicios asignados a roles públicos y privados, la destrucción selectiva de archivos y la falta de fuentes documentales son solo algunas de las barreras identificadas que han obstaculizado la reconstrucción histórica de las mujeres arquitectas en Chile. Así en el estudio pudimos confirmar y encontrar variados ejemplos de las siguientes variables: Falta de registro, Lenguaje másculino plural y abreviación de nombres, estadísticas asexuadas, ocultación matrimonial (pérdida del nombre), prejuicios (asignados a roles público/privado), destrucción de huellas (archivos que valoran la producción masculina), autodestrucción femenina (falta de documentación propia), carencia de fuentes y anonimato en referencias fotográficas y aportes editoriales).

Para ello es fundamental reconocer el carácter político y consciente de la historia de las mujeres en la arquitectura, como lo señala Daniela Arias Laurino. La inclusión activa de las mujeres en el discurso histórico y académico es un acto de resistencia contra una historiografía dominada por

una minoría poderosa y heterogénea. Por otro lado, Gerda Lerner, la historiadora de las mujeres, en los 60' abre paso a que las mujeres sean sujeto activo y centro de la mirada historiográfica en disputa desde esos años. Así como en los años setenta y ochenta hubo una voluntad de "ruptura epistemológica" como plantearía Claudine Herman, que afectó principalmente a las ciencias sociales y humanísticas, naciendo la necesidad de otro relato, de otra historia.

La resolución de los problemas historiográficos requiere un enfoque crítico y reflexivo, como destaca Joan W. Scott donde la falta de registro prueba, no la falta de participación, sino la relevancia de dicha información para la época. Así la selección de temas, metodologías y fuentes en la investigación arquitectónica es esencial para desafiar y transformar las narrativas históricas existentes. ya que como plantea Michelle Perrot (2022):

> "...para escribir la historia hacen falta fuentes, documentos, huellas. Y esto constituye una dificultad en la historia de las mujeres. Su presencia suele estar tachada, sus huellas borradas, sus archivos destruidos. Hay un déficit, una carencia de huellas."

En última instancia, este estudio destaca la urgencia de ampliar y enriquecer la historiografía arquitectónica para incluir plenamente las contribuciones de las arquitectas en sus diversos roles, y particularmente como autoras. Solo mediante un compromiso continuo con la investigación y la reflexión crítica podremos superar las disparidades de género y construir una historia más inclusiva y representativa de la arquitectura chilena, su comunidad y de la sociedad. En palabras de la arquitecta Eliana Caraball, y entonces presidenta del Colegio de Arquitectos de Chile, en 1988 respecto de la VI Bienal de Arquitectura:

> "Nuestra opinión y colaboración no siempre ha tenido éxito, pero seguiremos participando, opinando y colaborando convencidos que el intercambio de ideas y opiniones, así como la denuncia seria y responsable de lo que nos merece reparos son la base de un diálogo constructivo que ayuda a construir nuestra convivencia democrática".

5 AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento en el periodo anterior a Mabel Santibañez y Carola Molina, actual directora de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso, y a Lautaro Ojeda, director del Cinvit, por su invaluable apoyo en la presentación de este proyecto.

Asimismo, extendemos nuestra gratitud al equipo de InES Género, cuyo financiamiento y apoyo fueron fundamentales para la ejecución de esta investigación.

Finalmente, agradecemos a las estudiantes María Jimena Aguilera, Lorena Mora y Francisca Zúñiga por su compromiso y valiosa colaboración en las diversas etapas de este proyecto. Su dedicación y esfuerzo fueron clave para su desarrollo exitoso.

6 REFERENCIAS

Adichie, Chimamanda Ngozi. *El peligro de la historia única*. Barcelona: Random House, 2018.
Águila, Elena. "Sacar la voz. Tomarse la palabra. De silencios y resistencias". En *Mujeres y violencia: silencios y resistencias*, editado por Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual, 8–11. Santiago de Chile: Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual, 2011.
Arquitectura Urbanismo Construcción Arte (AUCA). "¿Quiénes Somos?". *Auca: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte*, no. 1 (octubre 2019): 21–22. https://revistaauca.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/54751.
Bartra, Eli. "Acerca de la investigación y la metodología feminista". En *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012. https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/3011.
Beard, Mary. *Mujeres y poder*. Barcelona: Editorial Planeta, 2018.
Biblioteca Nacional de Chile. *Memoria Chilena*, "Historiografía publicada por mujeres". Consultado el 7 de septiembre de 2024. https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-propertyvalue-805901.html.
Colomina, Beatriz. "Las mujeres son los fantasmas de la arquitectura moderna". Entrevistada por Francisco Griñán. *Diario Sur*, 29 de abril de 2014. https://www.diariosur.es/v/20140429/cultura/mujeres-fantasmas-arquitectura-moderna-20140429.html.
Durán, María de los Ángeles. "Sobre resistencia y creación en la producción científica", 55–63. 1995
González Gutiérrez, Patricia. "La voz negada: Discursos sobre la palabra y el silencio de la mujer en el Mundo Clásico". *Cuadernos de Historia*, no. 48 (2018): 9–31. http://dx.doi.org/10.4067/S0719-12432018000100009.
Hay Mujeres. *"¿Quiénes somos?"*. Consultado el 7 de septiembre de 2024. https://haymujeres.cl/quienes-somos/.
Moisset, Inés. "Los silencios de la historia: mujeres en la Bauhaus". *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, no. 113 (2020): 165–180. https://doi.org/10.18682/cdc.vi113.4252.
Novas, María. *Arquitectura y género: Una introducción posible*. Barcelona: Melusina, 2021.
Perrot, Michelle. "Escribir la historia de las mujeres". En *Antología de pensamientos feministas para arquitectura*, editado por Zaida Muxí Martínez, 216–219. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya, 2022.
Russ, Joanna. *How to Suppress Women's Writing*. Austin: University of Texas Press, 1983.
Schapira, Abraham. *Crónica cincuentenaria: Oficina SEA. Schapira Eskenazi Arquitectos. 1950–2000*. Santiago de Chile: Schapira Eskenazi Arquitectos, 2009.

EXPERIENCIAS DOCENTES EN EL ABORDAJE DE LA MATERIA PATRIMONIO, GÉNERO Y SOSTENIBILIDAD

DALDI CALABRÓ, Natalia Silvina
Facultad de Ambiente, Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Congreso; Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo); arq.natalia.daldi@gmail.com
DE SIMÓN, Cecilia
CONICET; Universidad Nacional de San Juan (UNSJ); ceciliadesimon@yahoo.com.ar
BALAGUER ACCOLTI, M. Andrea
Universidad Nacional de San Juan; Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo);
arq.andrebalaguer@gmail.com

Resumen
La materia "Patrimonio, Género y Sostenibilidad. Herramientas de análisis y proyectuales para la intervención del Patrimonio Cultural heredado desde la Perspectiva de Género y la Sostenibilidad", de la Universidad de Congreso tiene como objetivo proporcionar a los estudiantes de la carrera de Arquitectura herramientas teóricas y prácticas para intervenir el patrimonio cultural desde una perspectiva de género y sostenibilidad. La iniciativa responde a la necesidad de visibilizar el papel histórico de las mujeres, quienes fueron tradicionalmente excluidas de los relatos culturales dominantes, lo que ha limitado la comprensión del Patrimonio. Según la UNESCO, las relaciones de género influyen en cómo se interpreta y valora el patrimonio, por lo que se considera esencial integrar esta perspectiva en su análisis. Se entiende el patrimonio como una construcción social y dinámica, que refleja valores colectivos y que responde a las demandas actuales, incluido el flagelo del cambio climático. Durante el curso, se ofrecieron clases virtuales donde los estudiantes trabajaron en la intervención de espacios con valor patrimonial, incorporando una visión de género y sostenibilidad. Los resultados fueron muy positivos, con proyectos que reflejaron un compromiso profundo con la temática propuesta.

Palabras clave:
Género, Patrimonio Cultural, Sostenibilidad

1 INTRODUCCIÓN

En los últimos años, ha surgido una preocupación creciente por visibilizar la participación de las mujeres en los distintos procesos históricos, dado que sus contribuciones han sido omitidas de los relatos historiográficos dominantes. Este fenómeno no solo afecta la Historia en general, sino también disciplinas específicas como la Historia de la Arquitectura, donde las trayectorias y obras de las arquitectas han sido invisibilizadas. A pesar de que las mujeres han estado presentes en la Arquitectura argentina desde la década de 1920, la mayoría de sus aportes aún son desconocidos para la historiografía local. Esta omisión ha reforzado la creencia de que las grandes obras de Arquitectura fueron realizadas exclusivamente por varones, lo que ha dificultado que las arquitectas contemporáneas se sientan parte de una tradición de mujeres que han contribuido a dar forma a nuestras ciudades.

Esta falta de reconocimiento no solo ha afectado la visibilidad de las arquitectas en la historia, sino que también se manifiesta en la escasa representación de las mujeres en los procesos de puesta en valor patrimonial. El patrimonio cultural es una construcción social, un elemento que no existe en la naturaleza como algo "dado", sino que ha sido creado para cumplir un fin en un momento y lugar determinado. Su naturaleza está sujeta a cambios históricos, adaptándose a nuevos criterios o intereses que redefinen sus fines en diferentes contextos. Los repertorios patrimoniales pueden ser activados por cualquier agente social interesado en proponer una versión de identidad, ya sea el poder político, el poder económico, los intereses académicos o la comunidad. Por fuera de estas activaciones, coexisten otras versiones de identidad que forman parte del imaginario social colectivo y que, sin embargo, no presentan una activación patrimonial ya sea porque no hay una fuerza capaz de activarla o porque existe desinterés o intereses contrapuestos de los poderes públicos. Por esta razón el patrimonio, en la medida en que pretende representar una identidad, constituye un campo de confrontación simbólica entre diversos actores y grupos sociales (Prats, 2009: 20-38).

Numerosas publicaciones han documentado cómo se han construido discursos que relegan a la mujer al ámbito doméstico, invisibilizando su rol como productora cultural. Estas ideas siguen presentes en la sociedad y se manifiestan en los procesos de construcción y prácticas patrimoniales donde la representación femenina sigue siendo limitada, a pesar de la activa participación de las mujeres en la producción, transmisión y protección del patrimonio cultural. La falta de visibilidad y la desvalorización de su contribución perpetúan discursos y prácticas de inequidad social, al reforzar un discurso hegemónico que mantiene en el imaginario social una representación de la mujer homogeneizadora, reduccionista, estereotipada y marginal (Pérez Winter, 2014: 543-548). Al no ser tenidas en cuenta, muchas de las obras y prácticas de las

mujeres han quedado excluidas de los procesos de patrimonialización, perpetuando un sistema de exclusión basado en las desigualdades de género. Esta ponencia explora cómo la aplicación de una perspectiva de género al análisis del patrimonio arquitectónico permite una mayor equidad en los procesos de identificación, valoración y conservación de obras de arquitectas. Según la UNESCO, las relaciones de género desempeñan un papel fundamental en la configuración de lo que se interpreta y valora como patrimonio, ya que estas desigualdades influyen en la creación, selección y transmisión de lo que se considera relevante para ser preservado.

Desde esta perspectiva, resulta urgente reconocer y rescatar las obras y trayectorias de las arquitectas argentinas que, a pesar de los múltiples obstáculos derivados del sistema patriarcal imperante, han intervenido nuestras ciudades desde principios del siglo XX. Sus obras tienen un alto valor simbólico y deben ser salvaguardadas e intervenidas con respeto y conciencia. Consideramos, que, al incorporar una perspectiva de género en los estudios patrimoniales, se contribuye a atemperar los desequilibrios que se han producido históricamente en la valoración del patrimonio cultural, promoviendo una participación equitativa y un uso inclusivo del mismo por parte de toda la ciudadanía.

El objetivo de esta ponencia es poner en cuestión el marco teórico en el cual se apoya la materia, así como los resultados obtenidos en el proceso de transmisión de los saberes. Por su parte, el objetivo de la asignatura es brindar a los/las estudiantes las herramientas teóricas y prácticas necesarias para desarrollar un pensamiento crítico en torno a la intervención del patrimonio cultural desde una perspectiva de género y bajo el enfoque equilibrado de la sostenibilidad. La materia busca fomentar la reflexión sobre cómo las desigualdades de género han influido en los procesos de identificación y valoración del patrimonio, y cómo la integración de una visión inclusiva puede contribuir a un desarrollo urbano más equitativo y sostenible.

A lo largo de la materia, se trabajaron conceptos teóricos provenientes de los estudios de la sustentabilidad social, el patrimonio cultural y la perspectiva de género, que reconocen la participación activa de las mujeres en la construcción de nuestras ciudades. A través de clases teóricas, análisis de textos, debates, charlas con especialistas y proyectos prácticos, los estudiantes fueron introducidos a nuevas formas de mirar y valorar el patrimonio arquitectónico, con el objetivo de formar profesionales críticos que puedan intervenir en la preservación de las ciudades de manera más inclusiva, equitativa y consciente con el medio ambiente.

2 PATRIMONIO CULTURAL Y GÉNERO: HACIA UNA VALORACIÓN INCLUSIVA Y SOSTENIBLE

En la actualidad, tanto en Argentina como en otros países de América Latina, se observa una creciente preocupación por visibilizar la participación de las mujeres en los diversos procesos históricos. Durante muchos años, las contribuciones de las mujeres han sido sistemáticamente omitidas en los relatos historiográficos universales, lo que ha llevado a una subestimación significativa de su papel en la historia. Este fenómeno se refleja también en la Historia de la Arquitectura contemporánea, que hasta hace poco no había destacado los nombres ni las trayectorias de las mujeres arquitectas. La situación actual busca revertir este panorama, con un interés creciente en recuperar y poner en valor las obras y trayectorias de estas profesionales, a la par de sus colegas masculinos.

En Argentina, ya había arquitectas en el campo desde finales de la década de 1920 (Daldi, 2017; 2018, 2019; Cirvini, 2004). Sin embargo, la mayoría de sus experiencias aún siguen siendo desconocidas en la historiografía de la Arquitectura local. Esta falta de reconocimiento y visibilidad ha llevado a una naturalización de la idea de que las grandes obras arquitectónicas han sido exclusivamente obra de varones, perpetuando un entorno en el que las arquitectas contemporáneas no se ven reflejadas en una tradición femenina continua que ha influido en la Arquitectura de nuestras ciudades. A pesar de los múltiples obstáculos enfrentados debido al sistema social patriarcal, imperante durante las últimas cien décadas, las mujeres han intervenido activamente en la Arquitectura, pero, como ya se dijo, sus aportaciones han sido invisibilizadas.

Este desconocimiento de las trayectorias de las arquitectas también ha tenido consecuencias en la consideración de sus obras como patrimonio cultural. Así pues, sus obras no han sido reconocidas ni incluidas en los registros patrimoniales, repitiendo los mismos mecanismos de exclusión que afectan a las mujeres en el sistema de selección de obras. La aplicación de una perspectiva de género en la evaluación del patrimonio revela que las contribuciones de las mujeres han sido frecuentemente subestimadas o ignoradas. Además, las arquitectas han permanecido en un papel invisible dentro de un sistema de dominación más amplio, lo que ha influido también en la forma en que se identifica, selecciona y protege el patrimonio cultural.

Desde la perspectiva de UNESCO, la desigualdad de género es tanto una cuestión de derechos humanos como una instancia de desarrollo. Y, en este sentido, la participación equitativa de varones y mujeres es esencial para lograr un desarrollo sostenible. La igualdad de género, por tanto, puede ser decisiva para ampliar la definición de patrimonio cultural y aumentar su alcance y significado en beneficio de toda la sociedad. Según UNESCO (2015), las relaciones de género

juegan un papel crucial en la configuración de lo que interpretamos y valoramos como patrimonio. A partir de esto, se considera que las obras y trayectorias de las arquitectas argentinas, que han intervenido en nuestras ciudades desde principios del siglo XX hasta mediados del mismo, poseen un alto valor simbólico, dado que sus contribuciones fueron realizadas en contextos culturales donde las mujeres aún ocupaban posiciones subordinadas en el orden social. Por lo tanto, estas obras deben ser salvaguardadas, puestas en valor e intervenidas de forma consciente y respetuosa.

En este contexto, la propuesta de enseñanza y aprendizaje de la materia tiene como objetivo proporcionar a los/las estudiantes un conjunto de herramientas teóricas y prácticas. Estas herramientas están diseñadas para desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo en torno a la posibilidad de analizar el patrimonio cultural heredado, tanto material como inmaterial, desde una perspectiva de género. Este enfoque permite mitigar los desequilibrios históricos y fomentar un acceso y uso del Patrimonio en igualdad de condiciones para toda la ciudadanía.

Durante el curso, se han expuesto una serie de conceptos teóricos derivados de los estudios de la sustentabilidad social, que reconocen la participación activa de las mujeres como parte fundamental del proceso de construcción de las ciudades y del propio hábitat. El Patrimonio Cultural se entiende, en este contexto, como un elemento que puede formar parte de estrategias de desarrollo local sostenible. Los conceptos se han sometido a un análisis crítico, con la participación activa de los estudiantes en cada una de las clases, mediante una selección de textos predefinidos por la cátedra. Además, se ha propuesto la elaboración de análisis gráficos de proyectos y obras de referencia en un cuaderno de uso personal que los ha acompañado durante todo el proceso.

En otras instancias del curso, el grupo estudiantil ha participado en charlas abiertas con docentes e investigadores invitados de otras instituciones académicas, especialistas en patrimonio y estudios de género. Estos intercambios han enriquecido su formación, permitiéndoles explorar en profundidad la relación entre género, patrimonio y sostenibilidad.

El objetivo de nuestra ponencia es describir el marco teórico en el que se basa la materia, así como los resultados obtenidos en el proceso de transmisión de conocimientos. Consideramos que esta materia contribuye a formar el perfil profesional de los estudiantes de 4º año de la carrera de Arquitectura, estableciendo las bases para su formación como profesionales críticos al intervenir el Patrimonio arquitectónico de las ciudades. En primer lugar, se busca "educar la mirada" con perspectivas más inclusivas, equitativas y sostenibles. En segundo lugar, se pretende

"modelar el juicio crítico" a través de la participación activa en clases y trabajos prácticos. El análisis de proyectos y la lectura de textos obligatorios y sugeridos han sido fundamentales para activar la capacidad analítica y el juicio crítico de los estudiantes.

Para alcanzar estos objetivos, se han impartido clases teóricas complementadas con el desarrollo de trabajos prácticos grupales e individuales. Además, se propuso una visita guiada por la ciudad de Mendoza para que los/las estudiantes conocieran *in situ* obras de alto valor patrimonial realizadas por arquitectas pioneras de la arquitectura de Mendoza. Como trabajo integrador final, los estudiantes propusieron una intervención en una de las obras visitadas, aplicando los conocimientos adquiridos durante el curso.

Los recursos pedagógicos utilizados incluyeron:

- Reflexión fundamentada: para que los alumnos pudieran, a partir de sus propias opiniones y visiones, reflexionar sobre las problemáticas planteadas.
- Estrategias de resolución de problemas: los estudiantes han aplicado el conocimiento teórico y práctico adquirido para resolver problemas de baja y mediana complejidad en las distintas etapas del proceso de intervención de una obra o espacio patrimonial.
- Desarrollo colectivo de la experiencia de trabajo conjunta: los estudiantes complementaron sus conocimientos con los de sus compañeros, favoreciendo el intercambio y el consenso en la intervención y conservación del Patrimonio. Esto promovió la práctica de trabajo en equipo, que se tradujo en colaboraciones interdisciplinarias con profesionales de otras disciplinas.
- Participación e interacción estudiante-profesora: en clases teóricas, debates, consultas y exposiciones.

Atento al objetivo general de la asignatura, los objetivos específicos fueron:

- Introducir a los estudiantes en las nociones de sostenibilidad, el patrimonio cultural y perspectiva de género, abordando sus desafíos y oportunidades actuales.
- conocer la tradición de mujeres hacedoras del patrimonio arquitectónico en Argentina.
- Reflexionar críticamente sobre el proceso de invisibilización de las mujeres en la historiografía de la arquitectura argentina, comprendiendo sus causas y debatiendo sus consecuencias actuales.
- Proporcionar herramientas conceptuales, metodológicas y operacionales para abordar proyectos patrimoniales con enfoques de género.
- explorar las ventajas de integrar la perspectiva de género en las acciones de intervención del territorio, paisajes culturales, y medios urbanos y rurales.

3 EL PROCESO DE TRANSMISIÓN DE LOS SABERES

La asignatura se dividió en cuatro unidades, con un total de 10 clases sincrónicas impartidas de forma virtual.

La Unidad 1, titulada "Patrimonio, Género y Sostenibilidad", tuvo como objetivo principal introducir a los estudiantes en la problemática de la invisibilidad de las mujeres en la historiografía de la Arquitectura, tanto a nivel mundial como local, y fomentar una reflexión crítica sobre las repercusiones de esta invisibilización en la sociedad contemporánea.

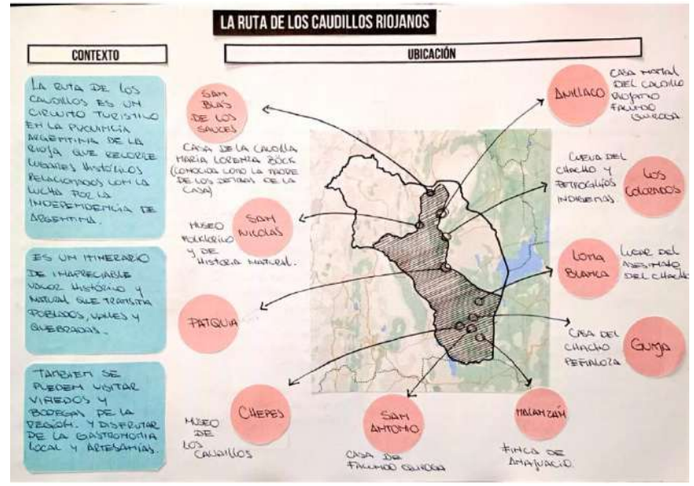
Durante esta unidad, se abordaron diversos temas claves para entender el contexto de la desigualdad de género en la arquitectura. se comenzó por explorar el concepto de género y la construcción de los roles de género, estableciendo este concepto como una categoría fundamental en los estudios históricos. se analizó cómo el sistema social patriarcal ha contribuido a la invisibilidad de las mujeres en la historiografía universal y, en particular, en la historia de la arquitectura en Argentina. además, se discutió el patrimonio cultural hegemónico heredado y las violencias simbólicas de género que afectan la selección de obras patrimoniales. la unidad también abordó la necesidad de la equidad social en la conservación del Patrimonio, así como la división sexual del trabajo.

Para facilitar el aprendizaje, se emplearon diversas estrategias didácticas. Los/las estudiantes realizaron trabajos individuales, que incluyeron la lectura de textos específicos sobre los temas tratados (Scott, 1992; Lamas, 1999, 2013; Nash, 1985). Se llevaron a cabo reflexiones críticas guiadas mediante cuestionarios individuales, así como trabajos grupales que fomentaron la exposición y el debate. Finalmente, se organizó una puesta en común y se elaboraron conclusiones grupales para consolidar los conocimientos adquiridos.

Así, la Unidad 1 se estructuró en cinco sesiones claves, cada una diseñada para abordar aspectos fundamentales relacionados con el género, el patrimonio y la sostenibilidad. la primera clase se dedicó a la presentación del curso y a la realización de la bitácora, que sirvió como herramienta para documentar el progreso individual de los estudiantes. En la segunda sesión, la Arq. Natalia Daldi Calabró introdujo el concepto de género, permitiendo a los estudiantes explorar su relevancia en la historiografía de la arquitectura. La tercera clase, dirigida por la Arq. M. Andrea Balaguer Accolti, se centró en el paradigma de la sostenibilidad, como la búsqueda de un desarrollo equilibrado para las personas y el planeta a largo plazo, con la presentación de trabajos prácticos sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ilustrados con imágenes de los proyectos desarrollados. La cuarta sesión, a cargo de la Lic. Paula Ruarte (profesora invitada de la

UNLR), ofreció una visión detallada del concepto de patrimonio, ejemplificado con un caso de análisis sobre la *Ruta de los caudillos riojanos*, de la provincia de La Rioja. Finalmente, la quinta clase cerró la Unidad 1 con un trabajo integrador que permitió a los/las estudiantes consolidar y aplicar los conocimientos adquiridos. Esta estructura no solo facilitó la comprensión de los conceptos teóricos, sino que también fomentó la aplicación práctica y la reflexión crítica sobre los temas tratados (Véase, Figura 1).

Figura 1. Trabajo integrador realizado por una estudiante del curso.. Fuente: Cátedra, 2024.



La evaluación de la Unidad 1 se llevó a cabo a través de diversos métodos para asegurar una comprensión integral de los temas abordados. Primero, los estudiantes fueron evaluados mediante la elaboración y el diseño de su propia bitácora, donde posteriormente registraron sus reflexiones y avances a lo largo del curso. La participación activa en clase también fue fundamental, valorando la capacidad de los estudiantes para involucrarse en diversas discusiones promovidas por las docentes. Además, se solicitó la entrega de un cuestionario individual, que permitió evaluar la comprensión de los conceptos. Finalmente, los/las estudiantes realizaron una exposición oral en grupos, donde presentaron un pensamiento crítico reflexivo sobre los temas discutidos,

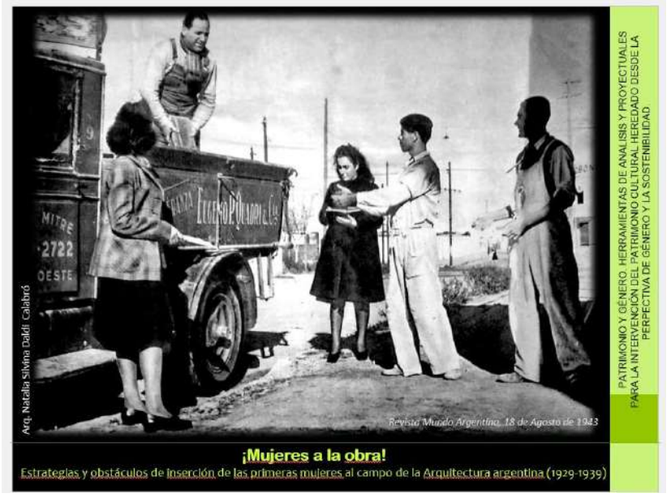
mostrando su capacidad para integrar y analizar los conocimientos adquiridos de manera colaborativa.

La Unidad 2, titulada “Género y Cultura”, se centró en la exploración y comprensión de la contribución de las mujeres en el campo de la arquitectura en Argentina. Se buscó profundizar en la tradición de las arquitectas argentinas, examinar las estrategias y los obstáculos que enfrentaron en un entorno predominantemente masculinizado, y valorar su impacto en el patrimonio cultural del país. a través del estudio de sus trayectorias y obras, se resaltó la importancia de la salvaguarda del patrimonio cultural femenino y su contribución al desarrollo social sostenible. así, se examinaron ejemplos de obras patrimoniales realizadas por arquitectas pioneras de la arquitectura argentina, reconociendo la importancia de la preservación y la intervención respetuosa de sus obras (Véase, Figura 2).

Los temas abordados fueron los siguientes:

- Revisión histórica de las primeras mujeres arquitectas en Argentina y sus contribuciones.
- Contexto Epocal de Argentina en la primera mitad del siglo XX
- Arquitectas durante este período.
- Estrategias adoptadas por las mujeres para superar obstáculos en un campo dominado por hombres y cómo estos desafíos afectaron su carrera.
- Evaluación del impacto y la importancia de las obras arquitectónicas realizadas por mujeres y su reconocimiento en el patrimonio cultural.
- Discusión sobre la necesidad de preservar y valorar las obras de arquitectura creadas por mujeres.
- Ejemplos de cómo se han llevado a cabo intervenciones respetuosas en el patrimonio cultural femenino.
- Consideraciones y métodos para analizar obras y trayectorias desde un enfoque de género.

Figura 2. Portada de la segunda clase de la Unidad 2.. Fuente: Elaboración propia de la Cátedra, 2024.



Las estrategias didácticas se plantearon grupales. Los estudiantes debían trabajar en grupos para crear una lámina digital que ilustrara la trayectoria de una de las primeras arquitectas argentinas. La lámina debía incluir un análisis de sus obras en relación con las variables discutidas en la unidad. Posteriormente, se solicitó la elaboración de una Ficha que analizara la vida y obra de una arquitecta destacada, estableciendo conexiones entre su trayectoria y las obras realizadas.

La evaluación consistió en la entrega de la Lámina Gráfica Digital Grupal. Luego, los estudiantes presentaron la lámina digital al resto de la clase, destacando el análisis crítico realizado y la importancia de las obras en el contexto de la Arquitectura argentina.
Las clases fueron las siguientes:

- “Igualdad de Género y Cultura” – Impartida por la Arq. Natalia Daldi Calabró. En esta clase, se abordó la relación entre igualdad de género y cultura, explorando cómo las prácticas culturales influyen en la percepción y el reconocimiento de las mujeres en el campo de la

Arquitectura. La Arq. Daldi Calabró guio a los/las estudiantes en una discusión sobre las implicancias de la igualdad de Género en la práctica profesional y la cultura arquitectónica.

- "¡Mujeres a la Obra! Las primeras arquitectas argentinas: Estrategias y obstáculos. Trayectorias y obras. Parte I" - Esta sesión se enfocó en las primeras arquitectas argentinas, analizando las estrategias que emplearon para superar los obstáculos profesionales y sociales que enfrentaron. Se examinaron las trayectorias individuales y las contribuciones significativas al campo de la arquitectura, con un enfoque en sus logros y desafíos.
- "Las Primeras Arquitectas Argentinas: Estrategias y Obstáculos. Trayectorias y Obras. Parte II. Algunas Producciones Artísticas" – a cargo de la Arq. Daldi Calabró. Continuando con el estudio de las primeras arquitectas argentinas, esta clase se centró en algunas de sus producciones artísticas. Se exploraron las obras destacadas realizadas por estas pioneras y se discutió su impacto en el Patrimonio arquitectónico argentino, con un énfasis en el análisis crítico de las obras.
- "Las Primeras Arquitectas Argentinas: Estrategias y Obstáculos. Trayectorias y Obras. Parte III. Arquitectura Funeraria con Autoría Femenina" -. En la última clase de esta unidad, se analizó la arquitectura funeraria creada por mujeres arquitectas. Se estudiaron casos específicos de obras funerarias realizadas por mujeres y se discutió acerca de cómo estas contribuciones han sido valoradas dentro del campo de la arquitectura y el patrimonio cultural.

Esta estructura permitió a los estudiantes desarrollar una comprensión profunda de la contribución de las mujeres en la arquitectura argentina, así como de los desafíos y éxitos que han caracterizado sus trayectorias.

Unidad 3: "Herramientas de Análisis del Patrimonio Cultural". En esta unidad, nos enfocamos en las herramientas esenciales para analizar el patrimonio cultural femenino heredado, con un énfasis particular en la perspectiva de género y la sostenibilidad social. los objetivos de la unidad fueron proporcionar a los estudiantes una comprensión sólida de las distintas herramientas y métodos utilizados para evaluar y catalogar el patrimonio cultural, asegurando que se integre adecuadamente la perspectiva de género y los principios de sostenibilidad en el análisis.

La unidad abordó una serie de temas clave para el análisis del patrimonio cultural:

- **Herramientas de análisis del patrimonio cultural:** Incluyó variables, catalogación, fichaje y otras técnicas esenciales para una evaluación detallada.
- **Relevamiento métrico-espacial y fotográfico:** Métodos para recolectar datos sobre las dimensiones y el estado físico de las obras patrimoniales.

- **Observación y desarrollo del "ojo crítico":** Técnicas para observar y evaluar críticamente las características de las obras.
- **Detección de patologías:** Identificación de problemas estructurales y de conservación en el Patrimonio.
- **Incorporación de los pilares conceptuales de la sostenibilidad:** Consideraciones sobre cómo el Patrimonio puede ser evaluado desde la perspectiva del desarrollo sostenible, integrando sus tres dimensiones: Medioambiental, Social y Económico.
- **Análisis de fichas técnicas** (**SIP** – **Conicet**)**:** Uso de fichas técnicas para documentar y analizar obras patrimoniales.

La unidad incluyó una serie de actividades prácticas y teóricas para reforzar el aprendizaje:

- **Visita guiada por Mendoza:** Los estudiantes realizaron un recorrido por la ciudad para conocer dos obras de Arquitectura moderna realizadas por las primeras arquitectas mendocinas, egresadas a comienzos de la década de 1960. Esta actividad permitió una observación directa y un relevamiento en el sitio.
- **Relevamiento de obras:** Los estudiantes llevaron a cabo un análisis detallado de las obras visitadas, utilizando técnicas aprendidas en clase.
- **Elaboración de ficha técnica patrimonial:** Los estudiantes elaboraron una ficha técnica que incorporó las variables y métodos discutidos durante la unidad. Esta ficha sirvió para documentar y analizar de manera integral las características y el estado del Patrimonio.

La evaluación se basó en el desempeño individual de los estudiantes:

- **Trabajo individual:** Se evaluó la entrega de una Ficha Técnica patrimonial realizada por cada estudiante, la cual debía reflejar una aplicación adecuada de las herramientas y métodos aprendidos durante la unidad.

Clases:

- **Herramientas de análisis y proyectuales del patrimonio cultural material e inmaterial** Esta clase fue impartida por la Arq. Natalia Daldi Calabró junto con la Dra. Lic. Cecilia De Simón. En esta sesión, se abordaron las herramientas y métodos específicos para el análisis del patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, con un enfoque práctico y teórico para fortalecer las habilidades de los estudiantes en la evaluación y catalogación del Patrimonio.

Figura 3. Ejemplo de una Ficha de análisis de Patrimonio Inmaterial. Fuente: Elaboración de la Cátedra, 2024.

FICHAS DE REGISTRO E INVENTARIO DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

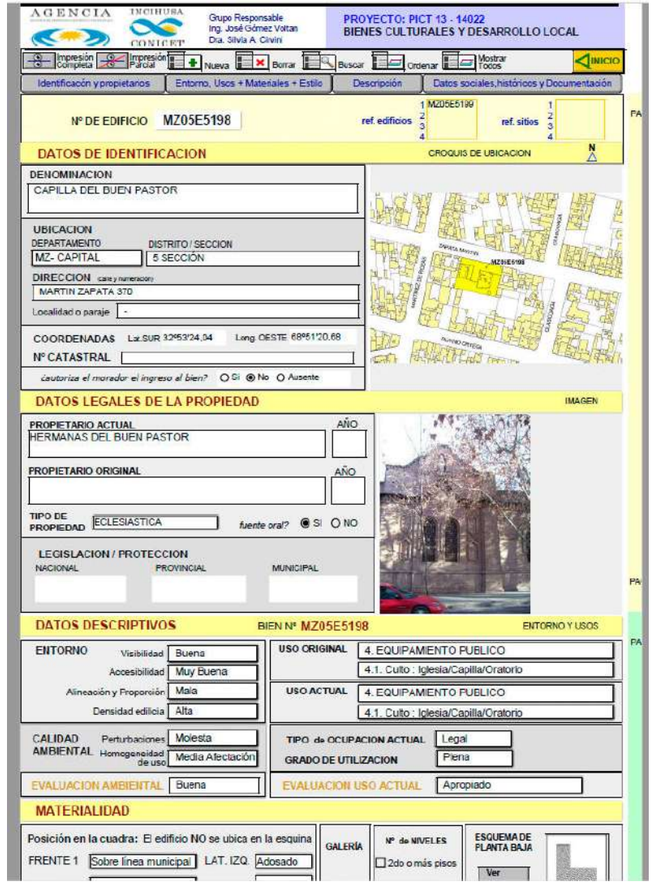
(Fichas reelaboradas tomando como base el trabajo realizado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural de Ecuador)

El **Patrimonio Cultural Inmaterial** se define como los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales asociados, que las comunidades, grupos e individuos reconocen como parte integral de su herencia cultural. Este patrimonio, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, influido por su entorno, interacción con la naturaleza e historia, otorgándoles un sentido de identidad y continuidad, y promoviendo el respeto a la diversidad cultural y la creatividad humana.
La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, establece cinco categorías generales de ámbitos del Patrimonio Inmaterial: tradiciones y expresiones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, y técnicas artesanales tradiciorales.

1. Técnicas artesanales tradicionales
Referente a las técnicas artesanales y constructivas tradicionales y su dinamismo. Son un conjunto de actividades de carácter esencialmente manual que incluyen los instrumentos empleados para su elaboración. Este ámbito constituye el "más tangible" del patrimonio inmaterial; sin embargo, interesa destacar los conocimientos y el saber hacer que se transmite de generación en generación, más que de los objetos o productos de la actividad artesanal.

DATOS DE LOCALIZACIÓN		
Provincia: Mendoza		
Departamento: Lavalle	o **Urbano**	☑ **Rural**
Localidad: Asunción		
FOTOGRAFÍA REFERENCIAL		

Figura 4. Ejemplo de una Ficha de análisis de Patrimonio Material. Fuente: CONICET MENDOZA, 2013.



Unidad 4: “Patrimonio, Género y Sostenibilidad”. Esta unidad tuvo como objetivo principal que los estudiantes pudieran conocer y aplicar diversas herramientas proyectuales para intervenir el Patrimonio Cultural material femenino heredado. Los conceptos fundamentales de conservación, reutilización, re-funcionalización, reciclaje y puesta en valor fueron abordados desde una perspectiva de Género y de la Sostenibilidad. Los estudiantes también tuvieron la oportunidad de analizar casos de estudio y ejemplos prácticos para una comprensión más profunda de estos conceptos.

Se discutieron métodos para identificar y analizar casos concretos de estudio y se presentaron ejemplos de intervenciones exitosas en el Patrimonio Cultural.

La unidad culminó con un trabajo final integrador que consistió en el desarrollo de una propuesta de intervención para una de las obras de Arquitectura patrimonial analizadas durante la visita guiada. Los estudiantes aplicaron todas las herramientas aprendidas a lo largo del curso para crear su propuesta. Este trabajo final fue entregado en formato de láminas digitales e incluyó:

- La trayectoria profesional de la arquitecta proyectista.
- La Ficha Técnica patrimonial de la obra.
- Documentación técnica necesaria para la explicación del proyecto, como plantas, cortes, vistas e imágenes 3D.
- Que el proyecto incorporare al menos tres objetivos de desarrollo sostenible ODS.

La evaluación se centró en la entrega de las láminas del proyecto integrador final. En última clase del ciclo lectivo, los/las estudiantes presentaron formalmente su propuesta de intervención para el ex Crematorio de la Ciudad de Mendoza, ubicado en el Cementerio de la Capital de Mendoza. Esta clase se dedicó a la realización del trabajo práctico final integrador, donde los/las estudiantes pusieron en práctica sus habilidades para proponer una intervención respetuosa y sostenible en el edificio del ex Crematorio.

El trabajo final integrador tuvo como objetivo aplicar las herramientas de análisis y proyectuales aprendidas durante el curso para intervenir una obra de patrimonio cultural material femenino heredado. el propósito fue re-funcionalizar esta obra de manera que pueda ser utilizada por un grupo de mujeres actuales, abordando tanto la perspectiva de género como la sostenibilidad. Este trabajo final sirvió como evaluación integradora de la materia. El proyecto debió ser realizado en grupos de no más de tres integrantes. Debió ser entregado en tres láminas digitales en formato vertical.

Para desarrollar el trabajo final, los estudiantes tuvieron que elaborar una "propuesta de intervención" para una la de Arquitectura patrimonial previamente analizada, incorporando todas las herramientas y conocimientos adquiridos a lo largo de la materia (Anteproyecto). El proyecto fue presentado en tres láminas digitales, que incluyeron un recorrido breve por la trayectoria profesional de la arquitecta autora de la obra (Arq. Hidalgo. Daldi, 2019), la Ficha Técnica patrimonial de la obra, una ficha de relevamiento, y documentación técnica como plantas, cortes, vistas e imágenes 3D.

4 CONCLUSIONES

En conclusión, la integración de una perspectiva de género en el estudio y la gestión del patrimonio cultural revela la importancia de reconocer y valorar adecuadamente la contribución de las arquitectas a lo largo de la historia. La invisibilización de sus obras y trayectorias ha perpetuado una visión incompleta y sesgada del desarrollo arquitectónico, limitando nuestra comprensión del patrimonio cultural. Esta ponencia demuestra que el enfoque de Género no solo contribuye a corregir (o subsanar) desigualdades históricas, sino que también enriquece el proceso de patrimonialización, fomentando una visión más inclusiva y equitativa en torno al Patrimonio Cultural. La materia “Patrimonio y Género” de la Universidad de Congreso ejemplifica cómo la educación puede desempeñar un papel crucial en la formación de profesionales conscientes y críticos, capaces de abordar el patrimonio con una visión que integra tanto la sostenibilidad como la equidad de género. Al proporcionar herramientas teóricas y prácticas para analizar el Patrimonio desde estas perspectivas, se sientan las bases para una intervención más consciente y respetuosa, que reconozca la diversidad de contribuciones y promueva la igualdad de oportunidades en la valoración y conservación del Patrimonio.

De cara al futuro, es esencial continuar avanzando en la inclusión de la perspectiva de género en todas las etapas del estudio y la gestión del patrimonio cultural. Solo así podremos asegurar que la riqueza de nuestras ciudades y su historia se refleje de manera completa y justa, permitiendo a todas las contribuciones ser reconocidas y valoradas en igualdad de condiciones. Este enfoque no solo enriquece la disciplina de la Arquitectura, sino que también contribuye a un desarrollo urbano más justo y sostenible.

Figura 5. Ejemplo de un Trabajo práctico integrador realizado por un grupo de alumnos/as.Fuente: Cátedra, 2024.

5 REFERENCIAS

AAVV.UNESCO. «Equidad de Género. Patrimonio y Creatividad.» 2014.

Araújo, Nara. «Cultura.» En *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*, de Mónica Szurmuk y Irwin Robert Mckee, 71-74. México: Siglo XXI, 2009.

Barrancos, Dora. *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. 2da. edición. Editado por Sudamericana. Buenos Aires, 2012.

Becerra, Marina. «Sosa de Newton, Las argentinas y su historia, Buenos Aires, Feminaria, 2007, 312 págs.» *Mora (B. Aires)* (Scielo) 15, nº ISSN 1853-001X (2009): 1-3.

Brarda, Analía, y Guillermo Ríos. «Argumentos y estrategias para la construcción de la ciudad educadora.» *Cuadernos de Ciudades Educadoras América Latina. Municipalidad de Rosario. Argentina*, 1990: 1-22.

Canclini, Néstor. «Los usos sociales del Patrimonio Cultural.» En *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectiva de estudio*, de Néstor Canclini, 16-33. Sevilla: Instituo Andaluz del Patrimonio histórico, 1993.

Causa, Leonor. «¡Ya tenemos mujeres constructoras!» *Mundo Argentino*, nº 1700 (1943): 3-5.

Cevedio, Mónica. *Arquitectura y Género. Espacio público, espacio privado*. 2da. edición. Barcelona: Icaria, 2010.

Ciriza, Alejandra. *Notas sobre las relaciones entre el pasado y presente. Sobre revoluciones, mujeres e Ilustración*. Mendoza: s/d, 2009.

Cirvini, Silvia. «Colette Boccara. La trayectoria singular de una mujer arquitecto.» *Registros* (Universidad Nacional de Mar del Plata) Nº 12 dedicado a Mendoza (2015): 41-52.

—. *Nosotros los Arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna*. Mendoza: CRICIT, INCIHUSA, 2004.

Daldi Calabró, Natalia Silvina. «Graciela Hidalgo y su actuación profesional en la Dirección de Obras de la Municipalidad de la Capital (Mendoza, 1967-1973).» *Cuadernos de Historia del Arte (CHA)*, nº 30 (2018): 207-243.

Daldi, Natalia. *Ana Coloma*. Vol. 2, de *Arquitectos en Mendoza. Biografías, trayectorias profesionales y obras (1961-1972)*, de Cecilia Raffa, 112-114. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 2019.

Daldi, Natalia. «Arquitectas. Estrategias y obstáculos de inserción de las primeras mujeres al campo de la Arquitectura argentina (primera mitad del siglo xx).» *Hábitad y Sociedad* 11 (2018): 15-29.

Daldi, Natalia. *Beatriz Penny Cánovas*. Vol. 1, de *Biografías de arquitectos de Mendoza*, de Cecilia Raffa. Mendoza: EDIFYL - UNCuyo, 2017.

Daldi, Natalia. *Graciela Hidalgo*. Vol. 2, de *Arquitectos en Mendoza*, de Cecilia Raffa, 168-171. Mendoza: Filosofía y Letras, UNCuyo, 2019.

Daldi, Natalia Silvina. «Finlandia Pizzul.» *Anales del IAA* 1, nº 49 (2019): 15-25.

Daldi, Natalia Silvina. «La participación de las primeras arquitectas en la Revista de Arquitectura (Argentina, 1926-1947).» *Area*, nº 24 (2018): 13-25.

Di Bello, R. «La presencia femenina en las aulas de la UBA: las primeras arquitectas.» *II Encuentro Nacional "La Universidad como Objeto de Investigación"*. Editado por Centro de Estudios Avanzados (CEA - Universidad de Buenos Aires -UBA). Noviembre de 1997. http://www.equiponaya.com.ar/congresos/contenido/cea_1/3/23.htm (último acceso: 11 de Setiembre de 2018).

Duby, G. y Perrot, M. *Historia de las mujeres*. Madrid: Taurus, 1993.

Espegel, Carmen. *Heroínas del Espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno*. Editado por Nobuko. 2007.

Femenías, María Luisa. *Sobre sujeto y Género. (Re) Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*. 2da. edición. Buenos Aires: Prohistoria, 2012.

Gargallo, Francesca. *Las ideas feministas latinoamericanas*. México: creatividad feminista-FEM-e-libros, 2004.

Gil, Maribel. «El origen del sistema patriarcal y la construcción de las relaciones de Género.» *Agora. Inteligencia colectiva para la Sostenibilidad*. 26 de diciembre de 2019. https://www.agorarsc.org/el-origen-del-sistema-patriarcal-y-la-construccion-de-las-relaciones-de-genero/.

Gluzman, Georgina G. *Trazos invisibles. Las mujeres artistas en Buenos Aires (1890-1923)*. Buenos Aires: Biblos, 2016.

Lamas, Marta (comp.). *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual.* 4ta. México: PUEG - Programa Universitario de Estudios de Género - Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
Lamas, Marta. «El Género es cultura.» *Euroamericano. Campus de cooperación cultural.* 1999. https://www.oei.es/historico/euroamericano/ponencias_derechos_genero.php (último acceso: 13 de febrero de 2019).
Liernur, Francisco. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad.* Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2001.
Lobato, Mirta Zaida. *Historia de las mujeres en Argentina. Siglo XX.* Buenos Aires: Taurus, 2000.
Miranda Gassull, Virginia. «El hábitat popular. Algunos aportes teóricos de la realidad habitacional de sectores desposeídos.» *Territorios*, 2017: 217-238.
Moisset, Inés. «Cien arquitectas en Wikipedia. Mujeres en la Arquitectura.» *dearq20*, 2017: 20-27.
Muxi, Zaida. «Cuidad próxima, urbanismo sin Género.» *Ingeniería y Territorio. La cuidad habitable* 3era. edic., nº 75 (2006).
Muxi, Zaida. «Mujeres haciendo ciudades: aprendiendo del pasado.» *Kultur: Revista interdisciplinaria sobre la cultura de la ciutat.* 2, nº 3 (s.f.).
Muxi, Zaida, y Joseph Montaner. «La Construcción del Relato arquitectónico.» *Summa+* (SUMMA) 143 (2015): 112-113.
Nash, Mary. «Invisibilidad y presencia de la mujer en la historia.» *Seminario de Estudios de la mujer, Nuevas perspectivas sobre la mujer*. Madrid, 1985. 101-120.
Pérez Winter, Cecilia. *Rehabilitación y patrimonialización de los centros históricos en Argentina: la actuación de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y lugares históricos (1980-1990).* Salta, Argentina: Instituto de investigaicones en Ciencias Sociales y Humanidades, 2017.
Perez Winter, Cecilia. *Género y Patrimonio: Las pro-mujeres de Capilla del Señor*. Estudios Feministas 22 (2014): 543-561.
Ponte, Ricardo. *La fragilidad de ala memoria. Representaciones, prensa y poder de una ciudad latinoamericana en tiempos del modernismo. Mendoza (1885-1910.* Mendoza: Ediciones Fundación del Centro Regional de Investigaciones Científicas y técnicas (CRICYT Mendoza), 1999.
—. *Mendoza, aquella ciudad de barro. Ilustrado. Historia de una ciudad andina, desde el siglo XVI hasta nuestros días.* Buenos Aires: CONICET Argentina, Imprenta unión, 2008.
Prats, Llorenc. *Antropología y Patrimonio*. Barcelona, Ariel Antropología, 2009.
ProTierra, Red. *Hábitat Sustentable en la Construcción con Tierra. Distintas realidades en Argentina.* Argentina: Comisión Hábitat Red ProTierra Argentina, 2020.
Quiroga, Carolina. «Delfina Gálvez Bunge y la Casa sobre el Arroyo en Mar del Plata: visibilizando el Patrimonio de las arquitectas modernas.» *Perspectivas: Revista Científica de la Universidad de Belgrano* 4, nº 3 (2021): 138-163.
Quiroga, Carolina. «Elena Acquarone.» *Anales del IAA* 49, nº 2 (2019): 141-157.
Raffa, Cecilia. «Agentes y prácticas. Biografía colectiva de la Sociedad de Arquitectos de Mendoza en sus primeros años (1953-1969).» *Registros*, nº 12 (2015): 25-E40.
Raffa, Cecilia. «Los campos técnico y político en la regulación del espacio público. El caso de Mendoza, Argentina, en los años treinta.» *Palapa* 10, nº 1 (2010): 17-31.
—. *Plazas fundacionales. El espacio Epúblico mendocino entre la técnica y la política (1910-1943).* Mendoza: ED. de la auotra, 2016.
Raffa, Cecilia, y Silvia Cirvini. «Arquitectura moderna: autores y producción en Mendoza, Argentina (1930-1970).» *AS*, nº 43 (2013): 34-47.
Raffa, Cecilia, y Silvia Cirvini. «El Patrimonio Cultural del Área Metropolitana de Mendoza.» *APUNTES*, 2010: 222-235.
Ramaciotti, Karina, y Ana Valobra. *Feminización y profesionalización de la enfermería, 1940-1955*. Buenos Aires: Seminario Reflexiones sobre la historia de la profesionalización y especialización sanitaria en América Latina XIX y XX., 2016.
Salguero Robles, Sergio. *La mujer latinoamericana en la Arquitectura. Una Arquitectura social con perspectiva de Género. Mariana Montag Ferreira y "A Casa de Jajja".* Brasil: Escuela Técnica Superior de Arquitectura da Coruña, 2020.
Scott, Joan. «El Género: una categoría útil para el análisis histórico.» En *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, de Marta Lamas, 265-302. Mexico: PUEG, 1996.

—. *Género e Historia.* Traducido por Consol Vila I. Boadas. México: FCE - Fondo de la Cultura Económica, 2008.
Scott, Joan W. «El problema de la invisibilidad.» En *Género e Historia. La historiografía sobre la mujer.*, de Carmen (comp.) Ramos Escuadrón, 38-65. Mexico: Instituto Moro UAM, 1992.
Segato, Rita. *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre Género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos.* 1era. Editado por María Inés Silberberg. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2003.
UNESCO. *Women in higher education: has the female advantage put an end to*. UNESCO, 2021, 3-67.
UNESCO, AAVV. «Gender perspective on cultural heritage and Museums. USA: Museum International.» 2017.
UNESCO, WHC. «Patrimonio Cultural Inmaterial y Género.» 2015.
Waisman, Marina. «La mujer en la Arquitectura.» *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba* (Dirección General de publicaciones, ciudad universitaria,) X, nº 1 y 2 (1969): 379-393.
WAISMAN, Marina. «El Patrimonio en el tiempo.» *Revista Summa+,,* nº 5 (1994): pp. 28-33.

IDEALES Y EXPECTATIVAS DE LA MATRÍCULA FEMENINA EN DISCIPLINAS PROYECTUALES. EL CASO DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA

BARRIENTOS DÍAZ, Macarena
Departamento de Arquitectura - Universidad Técnica Federico Santa María, macarena.barrientos@usm.cl
POZATTI, Melissa
Departamento de Ingeniería en Diseño, Universidad Técnica Federico Santa María, melissa.pozatti@usm.cl
DEBELUCK PLENTZ, Natália
Departamento de Ingeniería en Diseño, Universidad Técnica Federico Santa María, natalia.debeluck@usm.cl
VILLARROEL ASTORGA, Verónica
Escuela de Trabajo Social, Universidad de Valparaíso, veronica.villarroel@uv.cl
SOLÍS FIGUEROA, Raúl
Departamento de Arquitectura - Universidad Técnica Federico Santa María, raul.solis@usm.cl

Resumen
La siguiente comunicación presenta los resultados preliminares de una investigación que se desarrolla en un contexto de feminización de la matrícula en Arquitectura en Chile, tomando como estudio de caso la Universidad Técnica Federico Santa María, la institución más masculinizada del país. El objetivo del proyecto es identificar, a partir de las carreras de Arquitectura e Ingeniería en Diseño de Productos, las condiciones que influyen en la experiencia universitaria de las estudiantes. El presente trabajo explora los ideales y expectativas de las mujeres que inician su formación en estas disciplinas y que han elegido la USM como su lugar de estudio. Metodológicamente, se emplearon encuestas y grupos focales a estudiantes de primer año de ambas carreras. Los factores clave que destacan la elección de la carrera son el prestigio de la universidad, el campus y su infraestructura, así como su perfil técnico. Si bien las estudiantes reconocen el carácter masculino de la institución y en principio lo consideran indiferente, el análisis cualitativo revela que la baja representación femenina impacta en su experiencia universitaria.

Palabras clave:
género, arquitectura, ingeniería en diseño, carreras STEM.

1 INTRODUCCIÓN

Desde 2005 se ha observado un aumento sostenido de la participación femenina en la educación superior a nivel global (UNESCO, 2022). En Chile, hace poco más de un siglo las mujeres comenzaron a formarse como arquitectas, representando un 8% de la titulación en 1930, logrando alcanzar un rango superior al 30% en 1980 (Amarí Peliowski, 2022). Actualmente las mujeres representan un 54,66% de la matrícula de 1er año de la carrera de arquitectura (CNED, 2024) a nivel nacional, en un contexto que ha pasado de ofrecer la carrera de Arquitectura en 5 universidades en 1981, a contabilizar al 2023, un total de 45 programas. Sin embargo, esta "ventaja femenina" con relación a la paridad, no resume todas las aportaciones que la perspectiva de género implica en términos más significativos (Niemi y Weaver Hightower, 2021).

Reconociendo que la educación arquitectónica es un espacio de gran potencial para gestionar cambios disciplinares significativos (RIBA/Stanfield, 1999, en Monedero 2003), el presente estudio busca identificar y analizar la existencia de condiciones que han promovido el aumento y permanencia de estudiantes mujeres en la carrera de Arquitectura a partir de un estudio del caso de la Universidad Técnica Federico Santa María (USM), en Chile. Según el índice de masculinidad definido en el estudio de Colther, Rojas Mora y Wong (2022), como IM=100*[nº hombres/nº mujeres], en el período 2009-2019 la USM se sitúa como la universidad más masculinizada a nivel nacional tanto en estudiantes como académicos. Sin embargo, en términos de matrículas, las carreras de disciplinas proyectuales como Arquitectura (ARQ) e Ingeniería en Diseño de Productos (IDP) históricamente han roto este patrón.

La hipótesis sugiere que, si asumimos que la Arquitectura es, como lo plantean Lucía Pérez Moreno y Ann E Komara (2022): "una profesión tradicionalmente masculina y actualmente feminizada", deben existir claves relativas a su feminización que permitan fomentar la mejor participación y permanencia de las mujeres tanto en el ejercicio profesional como en los contextos educativos de base. Así, el objetivo general del presente trabajo es tomar el caso de la USM (acotado a su sede en Valparaíso) para investigar la percepción de estudiantes de ciclo inicial de las carreras de Arquitectura e IDP. Estas claves permitirían orientar sugerencias de mejora transferibles a otras carreras dentro del mismo contexto universitario de la USM que estén buscando mejorar las condiciones de enseñanza y aprendizaje para sus estudiantes mujeres.

2 MARCO TEÓRICO

Feminización en la arquitectura

En el contexto anglosajón (UK, EE. UU.), autores como John Morris (1994) e investigadoras como Anne Witz (1992) y Kathryn Anthony (2002) han expuesto las brechas de género en Arquitectura desde una aproximación relativa al ejercicio profesional. En el contexto iberoamericano también destacan los estudios de Yolanda Agudo e Inés Sánchez de Madariaga (2011), así como de Nuria Álvarez (2015) o de la chilena Amarí Peliowsky que, entre otras autoras, han realizado aproximaciones críticas a los estereotipos de género en el mundo arquitectónico. Como parece propio de una disciplina con base en la práctica y cuya tradición formativa se ha desarrollado estrechamente vinculada al ejercicio profesional (Masdeu, 2018), hay una patriarcalización disciplinar que persiste más allá del avance de la matrícula femenina, pues históricamente ha sido una profesión ejercida y significada por hombres (Peliowsky, 2022).

Según Kathryn Anthony (2002), la profesión arquitectónica "parece increíblemente insular y, comparada con muchos otros campos, arcaica" (ibid, 2002, p.260), toda vez que, a pesar de aumentar la participación femenina, la valoración de las diferencias y la gestión de la diversidad aún no ha alterado las "dinámicas corporativas" de la disciplina. Aproximándose desde la profesión hacia la formación, Boyer y Mitgang declaran en su reporte que: "la arquitectura sigue siendo una de las profesiones con menos éxito en la diversificación de sus filas, detrás, por ejemplo, de campos anteriormente dominados por los hombres (...)" (ibid, 1996, p.96-97). El mismo año, Linda Groat y Sherry Ahrentzen (1996), arrojan luz sobre esta cuestión mediante un estudio relativo al ámbito formativo, indicando que con un 25% de proporción femenina, las brechas presentes en las escuelas de arquitectura (norteamericanas) comenzaban a minimizarse.

En su estudio las investigadoras identifican 3 dimensiones posibles para poder comprender claves desde lo que Thomas Dutton (1991) define como el "currículo oculto disciplinar1": la (i) Dimensión de los Ideales y Expectativas, que se refiere a las creencias, valores y normas implícitas que moldean lo que se considera valioso en la enseñanza o en el campo de la arquitectura; la (ii) Dimensión Social, que se refiere a las dinámicas de poder y las relaciones sociales que influyen en cómo los estudiantes y profesores interactúan dentro del entorno académico; y la (iii) Dimensión Pedagógica, que abarca las prácticas de enseñanza y métodos de evaluación que, de manera no explícita, transmiten lo que es prioritario en la formación arquitectónica en el modelo del "taller de diseño como eje central" (*design studio at the center point*) - sobre todo en el ambiente de taller.

Esto porque casi todos los programas de arquitectura se basan, complementado por cursos que apoyan las actividades integradoras del estudio. Esta experiencia es fundamental para la

interpretación de la educación no sólo arquitectónica, sino en general a las disciplinas proyectuales, por parte de los estudiantes. Siguiendo la tradición maestro-aprendiz, el enfoque pedagógico es descrito como "misterio y maestría", donde el instructor domina la arquitectura, pero el proceso para alcanzar esa maestría sigue siendo un misterio para los estudiantes (Groat y Ahrentzen, 1996).

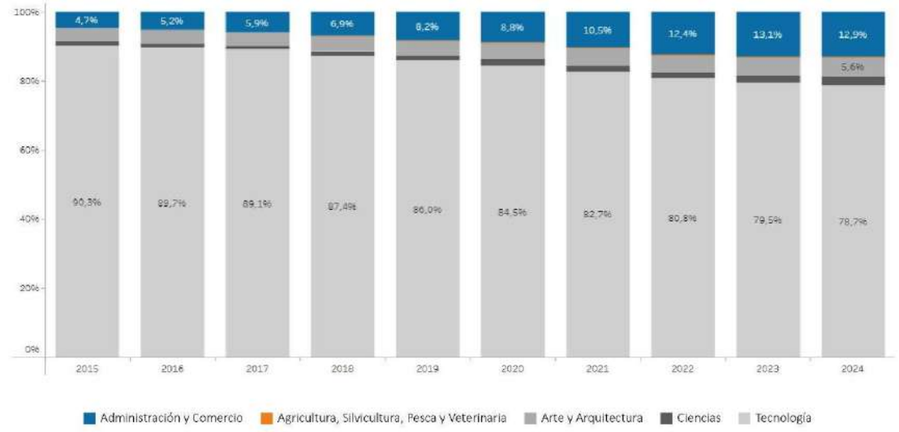
El contexto de la Universidad Técnica Federico Santa María

La Universidad Federico Santa María (USM), fue fundada en 1931 por el filántropo homónimo para establecer inicialmente una Escuela de Artes y Oficios, y un Colegio de Ingenieros en Valparaíso (Universidad Técnica Federico Santa María, "Historia," 2024). Desde sus orígenes, ha mantenido una fuerte orientación hacia las áreas STEM, lo cual se refleja en su actual oferta académica de 42 carreras profesionales y 25 de nivel técnico, distribuidas entre sus 3 campus y 2 sedes. Esta predominancia en las disciplinas tecnológicas se confirma al analizar la distribución de las matrículas por área de conocimiento (Figura 1): en 2024, el 78,7% de las matrículas se concentraban en Tecnología, mientras que las áreas de Administración y Comercio, Arte y Arquitectura, y Ciencias sumaban algo más del 20% (CNED, 2024).

En cuanto a la matrícula femenina, en 2024, de un total de 20.958 estudiantes matriculados en todas las carreras de la universidad, solo 5.552 eran mujeres, lo que representa un 26,5% del estudiantado. Sin embargo, las carreras de Arquitectura e Ingeniería en Diseño de Productos (IDP) destacan dentro de la universidad por tener una mayor proporción de estudiantes mujeres: junto con la carrera Ingeniería Civil Ambiental, configuran las carreras profesionales con mayor representatividad femenina en el cuerpo discente, con variaciones históricas de entre el 40% y el 60% de mujeres (Figura 2).

La creación de la carrera de Arquitectura, en 1996, respondió al interés de la USM por incorporar otras disciplinas que se sumaran a las tradicionales ingenierías dentro del área STEM. Esta disciplina proyectual, que desde sus primeros años ya presentaba un alto porcentaje de matrícula femenina, se instaló en el campus de Casa Central Valparaíso y desde 2020 también en la ciudad de Santiago, en el campus San Joaquín. La carrera tiene como eje central de formación el Taller de Arquitectura, donde se distingue un ciclo inicial (1er, 2do y 3er año) y otro ciclo avanzado (hasta el egreso). En el taller se abordan enfoques como el territorial o urbano, de sostenibilidad, patrimonial y tecnológico, con el fin de construir un activo diálogo interdisciplinar vinculando de modo indisoluble la creatividad e innovación arquitectónica con las ciencias de la ingeniería y la gestión de los recursos.

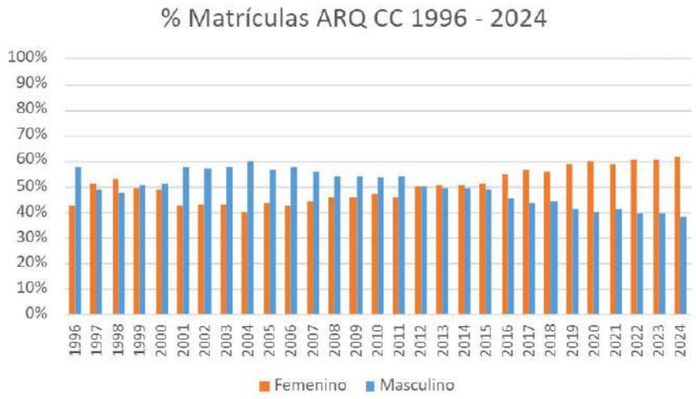
Figura 1: Distribución de matrícula total por área de conocimiento en la USM. Fuente: Consejo Nacional de Educación [CNED], 2024.

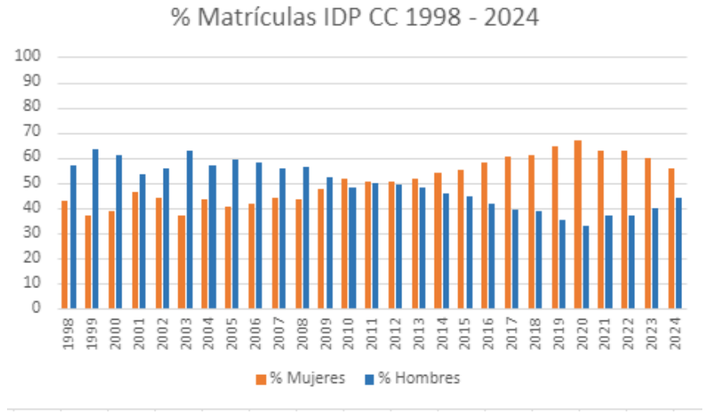


Por su parte, la carrera de IDP se fundó en 1997 en el Campus Casa Central de la USM, y en 1998 ingresaron los primeros 7 estudiantes, de los cuales 3 eran mujeres y 4 hombres. La creación de la carrera surge de la necesidad de formar profesionales que integren conocimientos científicos, tecnológicos, de diseño e innovación, respondiendo a las demandas del mercado global. La carrera combina una sólida formación en Física y Matemáticas, junto con disciplinas artísticas, humanistas y de gestión. El Taller de Productos, que constituye el núcleo de su formación, se extiende a lo largo de toda la carrera, permitiendo a los estudiantes desarrollar y materializar ideas a través de proyectos que abordan la resolución de problemas.

En una universidad históricamente dominada por hombres, Arquitectura e IDP son dos carreras de base proyectual que se distinguen por su alta participación femenina, lo que las convierte en casos relevantes para investigación. En ese sentido, esas carreras fueron elegidas para el presente estudio con el intuito de descubrir los ideales y expectativas de sus estudiantes con relación a la carrera y al fato de estudiar en una universidad tan masculinizada.

Figura 2: Porcentaje de matrículas por sexo Arquitectura (izq.) e IDP (dir.) Fuente: Extracción en Base Institucional





3 METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolla en el marco del proyecto de investigación "Feminización de la matrícula STEM. Identificación de claves desde la carrera de Arquitectura", cuyo objetivo es identificar las condiciones que han promovido la presencia y permanencia de mujeres en la carrera de Arquitectura y de Ingeniería en Diseño de Productos en la Universidad Técnica Federico Santa María (USM). La investigación se estructura en torno a tres dimensiones teóricas propuestas por Linda Groat y Sherry Ahrentzen (1996): (1) Ideales y expectativas, (2) Dinámicas sociales, y (3) Prácticas pedagógicas, las cuales también dan nombre a las etapas de la investigación. En esta comunicación, nos centraremos en la primera dimensión, de ideales y expectativas, demostrando los resultados preliminares a partir de una encuesta y grupos focales dirigidos a estudiantes de primer año de ambas carreras.

La primera técnica utilizada en el presente estudio fue una encuesta descriptiva, según lo propuesto por Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) y López (1998). Esta técnica es adecuada para describir con precisión las características de un fenómeno observado, que puede o no estar relacionada con una hipótesis de trabajo (López, 1998). Además, fue seleccionada porque permite obtener un gran número de respuestas y detectar tendencias y niveles de incidencia, permitiendo identificar ideales y expectativas del grupo encuestado y orientar la elaboración del instrumento cualitativo grupo focal.

Para el levantamiento de información, se utilizó un cuestionario online con preguntas abiertas y cerradas organizadas en cuatro secciones: la primera sección recopila datos demográficos básicos como edad, género y antecedentes educativos; la segunda se enfoca en los motivos para elegir la carrera, explorando las razones que influyeron en la decisión de estudiarla en la USM; la tercera sección investiga la percepción de la USM como una universidad predominantemente masculina y si la mayor participación femenina en dichas carreras influyó en la elección de los estudiantes. La cuarta sección aborda las expectativas profesionales, indagando en las áreas donde los estudiantes esperan desarrollarse después de titularse.

La segunda técnica utilizada fue la de grupos focales, ya que permiten explorar en detalle las percepciones y opiniones de los participantes, facilitando la generación de nuevas hipótesis y profundizando en temas complejos (Krueger & Casey, 2015). Además, Morgan (1997) sostiene que esta técnica es ideal para obtener datos cualitativos ricos y puede complementar otras técnicas de investigación, como cuestionarios o entrevistas individuales. Por ello, se realizaron dos sesiones presenciales separadas: una dirigida a alumnas de primer año de Arquitectura y otra a de primer año de IDP, con un guion de 13 preguntas abiertas (Krueger & Casey, 2015), de las que dos

estaban directamente relacionadas con la dimensión de ideales y expectativas. Las respuestas a estas preguntas se presentarán para profundizar los temas previamente abordados en la encuesta. Las alumnas fueron invitadas inicialmente por correo electrónico, y las invitaciones fueron reforzadas a través de las redes sociales de las carreras hasta alcanzar un número mínimo de participantes.

4 RESULTADOS

A continuación se presentan los principales resultados alcanzados, divididos por técnica aplicada.

Encuestas

Los cuestionarios divulgados fueron contestados por un total de 122 estudiantes de primer año: 98 participantes de la carrera de Arquitectura y 24 de IDP. La diferencia en el número de respuestas obtenidas probablemente se deba a la mayor cantidad de estudiantes matriculados en la primera, lo que explica la proporción en la participación de cada carrera. Los resultados de la pregunta: ¿Cómo te identificas? corroboran la alta proporción de mujeres en ambas carreras (Figura 3).

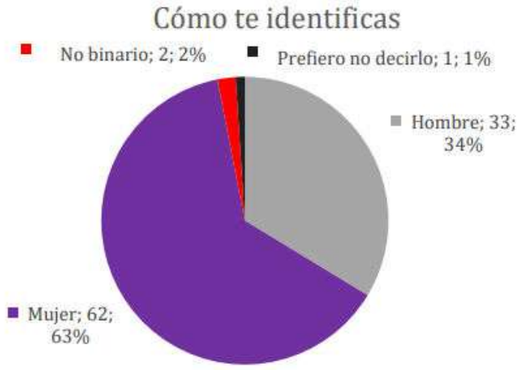
Motivaciones para ingresar a estudiar la carrera

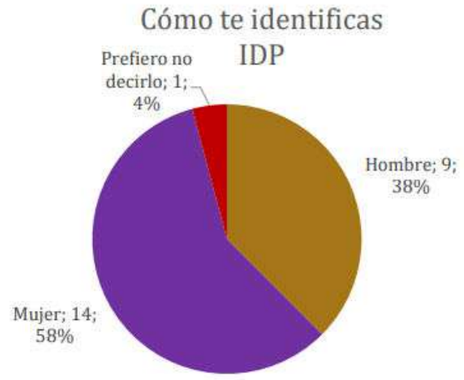
En Arquitectura, el 65% de los encuestados indicaron que su principal motivación para estudiar esta carrera fue su fuerte interés por las áreas de desempeño profesional de un/una arquitecta/o. Además 55% destacaron la influencia de personas significativas que les sugirieron estudiar Arquitectura como su mayor motivación. Con un lugar secundario de influencia, señalaron que eligieron la carrera por considerarla una profesión reconocida y bien remunerada. Esta percepción sugiere que el aspecto económico, asociado a la estabilidad financiera y al prestigio social, también es un factor importante en la decisión de una parte considerable de los encuestados.

De manera similar, las y los estudiantes de IDP identificaron con mayor influencia la motivación por las áreas de desempeño profesional de la carrera, juntamente con la sugerencia de alguien de que la carrera era acorde a sus habilidades. Sin embargo, en el caso IDP se destaca también como elemento principal la autopercepción positiva respecto a las competencias requeridas para cursar la carrera. Asimismo, el reconocimiento y las expectativas de remuneración son un factor secundario al decidir que carrera estudiar, como en Arquitectura.

Tanto en IDP como en Arquitectura, la influencia de familiares o personas cercanas que ejercen la carrera fue mínima. En IDP, un 83% indicaron que no reconocen ninguna influencia de este factor en su decisión, y ningún estudiante mencionó conocer la obra de diseñadores reconocidos como una motivación principal para elegir la carrera. De manera similar, el 80,6% de los

Figura 3: Porcentaje de respuestas por género Arquitectura (izq.) e IDP (dir.). Fuente: Elaboración propia.





encuestados en Arquitectura afirmaron que conocer a arquitectos no influyó en su decisión. Esto puede sugerir que los estudiantes encuentran su inspiración para estudiar estas carreras en otros factores, como sus propias experiencias, intereses y expectativas personales, tal como presentado en la próxima sección.

Ideales de futuro y expectativas profesionales

Cuando cuestionados acerca de las áreas en que les gustaría desarrollarse profesionalmente después de titulados, los encuestados de Arquitectura muestran expectativas profesionales variadas. Destacase el interés en áreas tradicionales como trabajar en estudios arquitectónicos o empresas tradicionales del sector, así como la planificación y desarrollo urbano. Algunos también mencionan temas emergentes como el diseño sustentable y campos más creativos, como la escenografía y el cinema. En cuanto a género, los hombres tienden a enfocarse en áreas tradicionales de la arquitectura, mientras que las mujeres muestran un mayor interés por proyectos con impacto social y áreas no convencionales.

En IDP, las y los estudiantes tienen expectativas centradas en el diseño de productos industriales y mecánicos, con un interés considerable en áreas tecnológicas como la robótica y el diseño digital. Varios estudiantes se imaginan trabajando en empresas consolidadas, pero un grupo significativo también considera el emprendimiento como posible camino profesional. Aunque en menor medida que en Arquitectura, algunos expresan interés en el impacto social y la sustentabilidad, siendo las mujeres quienes más destacan en este enfoque, así como en el emprendimiento. En ambas carreras un grupo aún no tiene claro el área específica en la que desean especializarse, reflejando la exploración que caracteriza los primeros años de formación.

Percepción a cerca de la masculinización de la USM

En ambas carreras sobre el 75% de las y los estudiantes manifiestan conocer que históricamente se ha reconocido a la USM como una universidad de hombres. En el caso de IDP, un 54% responde que le es indiferente este dato, frente a 66% de los respondientes de la carrera de Arquitectura. En ambas carreras mayoritariamente mujeres indicaron que este hecho les puede resultado complicado o dificultoso. Sobre la influencia del hecho en la decisión, solo dos alumnas de Arquitectura mencionaron haberlo considerado al elegir la carrera en la USM, versus 6 alumnas de IDP. Esta diferencia podría dar cabida a diversas interpretaciones, desde que las y los estudiantes de Arquitectura están menos interiorizados en temáticas sobre perspectiva de género hasta que no lo ven como algo que les vaya a generar un problema durante su proceso de formación.

Grupos focales

A continuación, se presentarán los resultados de dos de 13 preguntas realizadas en los grupos focales, que profundizan y ayudan a comprender mejor los temas relacionados con las motivaciones y expectativas profesionales de las estudiantes abordadas en las encuestas. En la sesión de Arquitectura participaran 9 alunas y en la de IDP participaran 5 alumnas del primer año de la carrera.

¿Qué les hizo elegir la carrera de Arquitectura/IDP? ¿Cómo tomaron esa decisión?

Las respuestas de las alumnas de Arquitectura muestran una clara inclinación hacia una combinación equilibrada entre aspectos artísticos y técnicos en su elección de carrera, una característica que destacan como distintiva de la USM. Una de las estudiantes comenta que, tras pasar por la carrera de Física, decidió cambiarse a Arquitectura porque "me faltaba algo, y claro, era ese lado más artístico y creativo de la carrera de arquitectura" (participante 4), destacando su deseo de una combinación entre ciencia y arte.

En contraste, algunas de las participantes mencionan su preferencia por el área científica y tecnológica, valorando la estructura y el rigor matemático que ofrece la USM frente a otras universidades con un enfoque más artístico, como la estudiante número 9: "busqué en la Católica y en la Valparaíso, pero son más sociales y artísticas, cosa que a mí no me gusta mucho, prefiero más el área científica y la tecnología". De forma similar, la estudiante número 8 señaló: "La USM era como el conjunto entre ingeniería y arquitectura, y dije 'De aquí soy'". La participante 6 también comenta: "Las otras universidades son demasiado artísticas o muy sin estructura, yo necesitaba algo con más estructura y di con la Santa María". Este tipo de respuestas evidencia que las estudiantes valoran la arquitectura no solo como una disciplina creativa, sino también como un campo estructurado y con rigor técnico.

Además, muchas de las participantes hacen hincapié en las ventajas logísticas y de infraestructura de la USM. La estudiante número 1 mencionó: "Me tincó más la Santa María (...) porque está todo junto acá (...) está todo en el mismo campus", lo que refleja que aspectos prácticos de la vida universitaria también influyen en sus decisiones.

Por otro lado, las respuestas del grupo de estudiantes de IDP destacan la falta de conocimiento inicial de la carrera y cómo, a través de la búsqueda personal y la exploración de opciones, estas alumnas se convencieron de que IDP era la mejor opción. La estudiante 3 describió como un encuentro casual con el Centro de Alumnos la convenció de que IDP era adecuada para ella: "Una chica que era de mi ciudad me explicó el tema de la carrera y me convenció tan bien que me gustó y desde allá decidí estudiar esto".

El interés por una combinación de aspectos técnicos y artísticos también aparece en el grupo de IDP. Por ejemplo, la estudiante número 5 comentó que había empezado a estudiar diseño en otra universidad, pero decidió cambiarse a IDP porque "si me gustaba el diseño, pero no me gustaba el enfoque que le daban en esa universidad. Sentía que necesitaba un poco más técnico". Sin embargo, tres participantes mencionaron que inicialmente cogitaban estudiar otras carreras, como diseño o artes, pero por cuestiones como la empleabilidad, fueron convencidas a cambiar para la carrera de la USM por la familia. La estudiante número 1 comentó: "No conocía la carrera inicialmente (...) mi papá investigó si había una carrera igual de diseño acá, y ahí me la presentó", lo que resalta la importancia del entorno familiar en la elección de carrera, sobre todo de aquellos que son egresados de la USM.

Acerca de la percepción del entorno masculino en la universidad, mientras que las estudiantes de Arquitectura no mencionan este tema, en IDP esto es mencionado en relato de la estudiante número 5. La participante comenta que, mientras buscaba otra carrera de diseño que fuera más técnica, la primera opción encontrada fue la carrera de Ingeniería en Fabricación y Diseño Industrial, que está en la sede de Viña del Mar de la USM. Sin embargo, la visita al campus y la percepción de un entorno dominado por hombres llevó una estudiante a reconsiderar su decisión: "Vi que no había ninguna mujer en lo que caminé (...) dije que no, no quiero estar con tantos hombres". Esto muestra que, aunque no de manera explícita, el contexto de género influye en la toma de decisiones académicas.

¿Qué idea tienen respecto a qué hace un Arquitecto(a)/Ingeniero(a) en Diseño de Productos?

Con relación a esta pregunta, las respuestas de las participantes del grupo focal de Arquitectura muestran una clara orientación hacia la funcionalidad y el bienestar humano, destacando la creación de espacios que promuevan la comodidad y habitabilidad. La participante número 9 lo define como "buscar la comodidad y lo habitable", mientras que la participante número 1 menciona que el rol del arquitecto/a es "diseñar cosas habitables". Este enfoque en la comodidad y utilidad se amplía con la idea de que estos espacios deben también ser estéticos, como enfatiza la participante 2: "Porque puede haber construcciones que tengan un sentido de utilidad, pero no son estéticos".

Finalmente, algunas participantes mencionan que el trabajo de un arquitecto/a va más allá de la construcción en sí, involucrando una reflexión sobre el trasfondo y significado de lo que se construye. Como lo expresa la participante 6: "Lo que construye un arquitecto, lo que siempre piensa, es el trasfondo de algo (...) tiene su historia o significado, o se pensó mucho antes de lograr

hacerlo". Esto sugiere que, para estas estudiantes, el rol del arquitecto/a implica no solo la creación física de espacios, sino también un entendimiento profundo del contexto y las historias que informan estos diseños.

Ya las respuestas del grupo focal de IDP revelan una visión centrada en la creación de productos con un enfoque innovador y emprendedor, vinculado con la ayuda a las personas y la sociedad en general. La estudiante número 1 define el rol del ingeniero/a en diseño de productos desde una perspectiva empresarial: "Yo lo veo más por el área empresarial, de poder crear un producto que ayude a personas y después eso fomentarlo y crear una empresa de ese producto". Esta visión empresarial también es compartida por la participante 2, quien menciona: "Uno puede salir y trabajar en una empresa, o crear su propio emprendimiento y atender su propio producto", destacando la flexibilidad que ofrece la carrera.

Un aspecto clave que emerge de las respuestas es el enfoque en la innovación, como lo menciona la participante 3: "Lo que más me llama la atención es el tema de la innovación, de poder crear un producto desde cero y que ayude a las demás personas". Este comentario resalta el deseo de las estudiantes de ser agentes de cambio, desarrollando productos innovadores que no solo cubran necesidades, sino que también tengan un impacto positivo en la sociedad.

La versatilidad de la carrera es otra característica importante para las estudiantes de IDP. La participante número 5 señala: "Lo que me gusta de la carrera es que es muy versátil, puedo ir de algo a otro, puedo hacer muchas cosas". Esta capacidad de adaptación a diferentes contextos y necesidades empresariales se presenta como una ventaja clave del perfil profesional de un ingeniero/a en diseño de productos.

El aspecto social también es relevante para varias de las participantes, como lo expresa la participante 4: "Veo a esta carrera como que está mucho más en el enfoque de ayudar al ser humano, como que, si vas a hacer algo, que sea (...) ayudando al medio ambiente o a personas que tienen alguna necesidad". En este sentido, el rol de un ingeniero/a en diseño de productos no se limita únicamente a la creación de objetos, sino que está intrínsecamente relacionado con la mejora de la calidad de vida y la atención de problemáticas sociales y ambientales.

5 DISCUSIÓN

En cuanto a los factores que motivan la elección de la carrera que están relacionados con la Universidad Santa María, Sede Valparaíso, los estudiantes coinciden en tres factores: prestigio de la USM, campus e infraestructura y perfil técnico. El *prestigio* de la USM, asociado principalmente con áreas técnicas e ingenieriles, es un factor relevante que afecta cómo las estudiantes perciben su inserción en estas carreras. En disciplinas como Arquitectura e IDP, que tradicionalmente han sido dominadas por hombres, el prestigio de la USM puede ser un atractivo, pero también puede representar un desafío para las mujeres que ingresan a este tipo de instituciones. El prestigio de la universidad tiene que ver con la percepción de las estudiantes de que esa universidad es de difícil ingreso y también de que sus estudiantes son fácilmente contratados por empleadores. Esto podría relevar que las y los estudiantes valoran estas características en la USM.

El factor de campus e infraestructura también está marcado por consideraciones de género, aunque de forma implícita. Si bien las estudiantes de Arquitectura valoraron la organización y centralización del campus como un aspecto positivo, esto puede estar relacionado con la búsqueda de entornos seguros y accesibles. En el caso de IDP, la infraestructura juega un papel más relacionado con el acceso a recursos técnicos, visto que las estudiantes valoran el acceso a talleres y laboratorios. Para muchas mujeres, la distribución geográfica de los campus puede influir en su percepción de seguridad y comodidad dentro de la universidad, tema que es recurrente en estudios de género en educación superior. Por ejemplo, una investigación realizada por Fisher y Sloan (2013) muestra que las mujeres tienen una mayor percepción de inseguridad en los espacios universitarios y que la infraestructura centralizada puede mejorar su bienestar.
El perfil técnico aparece tanto en la encuesta como en los grupos focales como algo valorado por las estudiantes al elegir la carrera. El interés por el aspecto técnico se muestra en hablas como: "Me gusto más que fuera matemático que artístico, por eso fue mi primera opción" (Estudiante de Arquitectura, mujer). La cuestión más tecnológica también aparece en el trecho: "Porque a diferencia de las otras universidades que son más de arte y coquear. La USM mete el tema de ingeniería" (Estudiante Arquitectura, mujer). Sin embargo, estudios como el de Faulkner (2007) sobre la ingeniería como cultura de género indican que las mujeres en carreras técnicas a menudo enfrentan barreras de aceptación debido a los estereotipos de género asociados con las habilidades técnicas, percibiendo que deben esforzarse más que sus compañeros hombres para ser valoradas.

En los tres factores — prestigio de la USM, campus e infraestructura y perfil técnico — la cuestión de género emerge como una preocupación latente para las estudiantes, especialmente

en carreras donde los hombres han sido históricamente mayoría. El prestigio técnico de la USM, si bien atrae a las estudiantes por su rigor académico, también puede ser percibido como un entorno masculinizado que impone desafíos adicionales para las mujeres. El campus y la infraestructura son valorados por su centralización y accesibilidad, lo que puede contribuir a una mayor sensación de seguridad y pertenencia para las mujeres. Por último, el perfil técnico de la universidad es valorado, pero también puede ser visto como un entorno en el que las mujeres deben lidiar con estereotipos de género y demostrar su capacidad en áreas tradicionalmente dominadas por hombres. Estos factores reflejan la importancia de seguir trabajando hacia la inclusión y la equidad de género en instituciones como la USM.

Cuando se analiza las expectativas con relación a la actuación, se percibe que las estudiantes coinciden en que el rol de sus respectivas profesiones se enfoca en la creación de soluciones útiles, estéticas y que respondan a necesidades humanas. Mientras que las estudiantes de Arquitectura destacan la importancia de la comodidad, la habitabilidad y la integración de estética y funcionalidad en los espacios, las estudiantes de IDP enfatizan la versatilidad de su carrera y su capacidad para innovar y emprender. Además, en IDP se observa un fuerte compromiso con el impacto social y ambiental, con el objetivo de crear productos que no solo atiendan necesidades del mercado, sino que también aporten al bienestar colectivo y la sostenibilidad.

Por fin, la baja o inexistente presencia femenina, aunque indirectamente, también aparece como un factor negativo en la elección de la carrera, tal como mencionado en el grupo focal de IDP. Las percepciones de un entorno dominado por hombres y la reticencia de las mujeres a ingresar en carreras técnicas pueden estar vinculadas con la falta de representación femenina y la cultura institucional de género en universidades técnicas. En un estudio de Valian (1999) se analizan los sesgos implícitos de género que afectan a las mujeres en carreras STEM, incluyendo la ingeniería, donde las mujeres a menudo sienten que necesitan demostrar su competencia en mayor medida que los hombres.

6 CONCLUSIONES

Tras analizar los datos de la encuesta y los grupos focales, y contrastarlos con la literatura, se identificaron factores clave que influyen en los ideales y expectativas de las estudiantes y la elección por la carrera, tanto de manera positiva como negativa. Entre los factores positivos se destacan el prestigio de la Universidad, su campus e infraestructura, y su perfil técnico. No obstante, de forma más implícita, la escasa o nula presencia femenina también se revela como un factor negativo, ya que las estudiantes perciben los entornos dominados por hombres como una barrera o una causa de reticencia para ingresar en ciertas carreras. Se sugiere que estudios futuros profundicen en cada aspecto para un análisis más detallado en cada categoría.

Al tratarse de disciplinas proyectuales, y en esta primera etapa además de un estudio focalizado exclusivamente en el emplazamiento de campus casa central Valparaíso, nos interesa para estudios futuros particularmente ahondar en los aspectos relativos a esta condición de infraestructura. Parte de la segunda dimensión que proponen Groat y Arhentzen (1996), Dinámicas Sociales, guarda relación con estas condiciones espaciales que podrían ser abordadas rigurosamente en próximas publicaciones de esta misma investigación.

7 AGRADECIMIENTOS

La investigación que da pie a este artículo: “Feminización de la matrícula STEM. Identificación de claves desde la carrera de Arquitectura”, fue financiada a través de un Proyecto de Investigación Interno con Perspectiva de Género, implementado en el marco del Proyecto INES Género USM (Innovación en Educación Superior) de ANID (Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo) de Chile.

8 REFERENCIAS

Agudo, Yolanda, y Inés Sánchez de Madariaga. “Construyendo un lugar en la profesión: trayectorias de las arquitectas españolas.” *Feminismo/s* no. 17 (2011): 155-181.
Álvarez Lombardero, Nuria, ed. *Arquitectas: Redefiniendo la profesión*. Sevilla: Recolectores Urbanos, 2015.
Anthony, Kathryn. “Designing for Diversity: Implications for Architectural Education in the Twenty-First Century.” *Journal of Architectural Education* 55, no. 4 (2002): 257-267.
Boyer, Ernest, y Lee Mitgang. *Building Community: A New Future for Architecture Education and Practice*. San Francisco: Jossey-Bass Inc., 1996.
CNED (Consejo Nacional de Educación Superior). "Índices de carreras de pregrado." Accedido el 9 de septiembre de 2024. https://www.cned.cl/indices_New_~/pregrado.php.
Colther, Cristian M., Julio C. Rojas Mora, y Sulan Wong. “La participación de la mujer en la universidad y su impacto en la productividad cientifica: análisis del caso chileno.” *Formación Universitaria* 15, no. 3 (2022): 23-32.
Dutton, Thomas, ed. *Voices in Architectural Education*. New York: Bergin & Garvey, 1991.
Faulkner, W. (2007). *Nuts and Bolts and People*: Gender-Troubled Engineering Identities. *Social Studies of Science*, 37(3), 331–356.
Groat, Linda, y Sharon Ahrentzen. “Reconceptualizing Architectural Education for a More Diverse Future: Perceptions and Visions of Architectural Students.” *Journal of Architectural Education* 49, no. 3 (1996): 166-183.
Hernández-Sampieri, R., y C. Mendoza. *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: Editorial McGraw Hill Education, 2018.
Krueger, R. A., y M. A. Casey. *Focus Groups: A Practical Guide for Applied Research*. SAGE Publications, 2015.
López. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, coordinado por Jesús Galindo Cáceres, 1998.
Masdeu, Marta. “La transformación del taller de arquitectura en nuevos espacios de aprendizaje: Un estudio sobre el proceso de integración entre la enseñanza y la práctica profesional.” Tesis Doctoral, Universidad de Girona, 2018.

Monedero, Javier. *Enseñanza y práctica profesional de la arquitectura en Europa y EEUU*. Barcelona: Departament d'Expressió Gràfica Arquitectònica I, ETS d'Arquitectura de Barcelona, 2003.
Morgan, D. L. *Focus Groups as Qualitative Research*. SAGE Publications, 1997.
Morris, John. "A White Gentleman's Profession?" *Progressive Architecture* (1994): 54-61.
Niemi, Nancy S., y Marcus Weaver Hightower, eds. *The Wiley Handbook of Gender Equity in Higher Education*. Hoboken, NJ: John Wiley and Sons, 2022.
Peliowski, Amari. "Arquitectas en un mundo de arquitectos." En *Ciudad y Género*, editado por Elizabeth Schlack, Verónica Salgado, y Felipe Quintana, 84-107. Santiago: Ediciones ARQ, 2022.
Pérez-Moreno, Lucía, y Annette Komara. "Mujeres, prácticas feministas y profesionales alternativos en la arquitectura." *ZARCH* 18 (2022): 4-11.
Rendell, Jane, Bárbara Penner, y Iain Borden, eds. *Gendered Space Architecture. An Interdisciplinary Introduction*. London: Routledge, 1999.
UNESCO. 2022. *THE Report: Gender Equality: How Global Universities are Performing*, editado por Ellie Bothwell.
Universidad Técnica Federico Santa María. "Historia." Accedido el 9 de septiembre de 2024. https://usm.cl/universidad/historia/.
Valian, V. (1999). *Why So Slow? The Advancement of Women*. MIT Press.
Witz, Anne. *Professions and Patriarchy*. London: Routledge, 1992.

NARRANATIVAS TEXTILES, UNA EXPERIENCIA COLECTIVA

FERNÁNDEZ LAFUENTE, Emilia
Tecnicatura Universitaria en Diseño de Indumentaria y Textil, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, emivirginiana@gmail.com

Resumen
Este texto surge a partir de la inquietud de compartir con la comunidad académica una experiencia de extensión en territorio muy enriquecedora para sus participantes, tanto para las docentes como para las estudiantes y la comunidad donde se realizó la experiencia.

Fue un cruce real de conocimientos técnicos y saberes populares que permitió, luego de atravesarla, vernos a nosotras mismas de otra manera, como agentes de cambio social, propiciando espacios dinámicos de aprendizaje y para la comunidad.

El equipo de trabajo estuvo constituido exclusivamente por mujeres, que pensamos en abordar, humildemente desde nuestras disciplinas, problemáticas de género con un grupo de mujeres de un barrio en específico.

Con el transcurrir de los encuentros el vínculo se fue afianzando, lo que permitió que nos fuéramos interiorizando en las problemáticas de este grupo específico y poder poner nuestro granito de arena.

Palabras clave:
género, diseño, territorio

1 INTRODUCCIÓN

La idea de configurar este proyecto de extensión tiene su origen en el trabajo territorial que realizamos las docentes involucradas, desde un inicio la carrera se pensó de esta forma, donde el ida y vuelta del ámbito académico de la UNT se expanda en la comunidad y que ésta, que muchas veces no puede acceder a estos espacios, pueda recorrer estos ámbitos de una manera amigable y respetuosa.

Por otro lado, la intención fue de que un grupo de estudiantes tenga un acercamiento a la práctica profesional e iniciación a la docencia en el abordaje del territorio, generando este entrecruzamiento aportando herramientas que enriquezcan la cotidianidad de una comunidad vulnerable de la ciudad.

Esta práctica se enmarca como un proyecto de extensión en el cual participamos cinco docentes de distintas cátedras y ocho estudiantes de la Tecnicatura en Diseño de Indumentaria y Textil, en el año 2022.

En el proyecto, NarraNativas Textiles, se trabajó con un grupo de mujeres e infantes del Barrio 11 de Enero, en la zona oeste de San Miguel de Tucumán, en conjunto con el equipo territorial de la Secretaría de Adicciones (Técnicos y Técnicas), miembros de la Organización Social La Poderosa (Mujeres) y la Tecnicatura Universitaria en Diseño de Indumentaria y Textil (Docentes y Estudiantes).

La duración del proyecto fue de un año lectivo, aproximadamente 9 meses, implicando las instancias de organización, diseño de actividades, gestiones administrativas, puesta en marcha y finalización. Todas estas etapas se realizaron de manera horizontal entre estudiantes y docentes siendo escuchadas todas las propuestas y tomando decisiones en conjunto.

La propuesta principal fue enseñar técnicas básicas de moldería y costura, mediante el diseño y confección de títeres de mano. A su vez, estos títeres tuvieron como referencia disparadora la flora y fauna de la provincia, a partir de la cual se produjeron los diseños. De esta manera, se buscó promover la transmisión de los conocimientos adquiridos por las estudiantes de la Tecnicatura redimensionando sus saberes a partir de la inserción social.

2 PREVIA DEL PROYECTO

Armado de la propuesta

Con este proyecto se buscaba abordar la Iniciación a la Práctica docente de estudiantes de la Tecnicatura en Diseño de Indumentaria y Textil a través de espacios informales de enseñanza a mujeres de la zona oeste de la Ciudad de San Miguel de Tucumán en articulación con el Equipo Territorial de la Secretaría de Adicciones del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia, cuya tarea de abordaje es el generar contacto con la comunidad, el cual nos acompañó con sus conocimientos del territorio.

Se buscó transmitir los conocimientos adquiridos de las estudiantes en las primeras etapas del cursado de la tecnicatura a un grupo conformado por mujeres en situación de vulnerabilidad social, en busca de que estos conocimientos puedan ser un puntapié inicial para futuros proyectos productivos y cooperativas en sus comunidades. A su vez, que se generó espacios de intercambio en los que se incorporaron les niñes del barrio con el fin de promover actividades alternativas tendientes a estimular el pensamiento creativo funcionando como una readquisición de derechos largamente vulnerados en la zona.

El nombre híbrido NarraNativas Textiles fue pensado así entre el grupo de docentes, cómo representación de la fusión que queríamos generar entre las técnicas textiles, la flora y fauna nativas y lo narrativo de la obra de títeres.

Elección del territorio

Al haber trabajado en la problemática del consumo desde el años 2015, una de las docentes propuso realizar el proyecto de extensión el Barrio 11 de Enero, en la zona oeste de San Miguel de Tucumán, con un grupo de mujeres pertenecientes a la Organización Social la Garganta Poderosa, ya que tenían conocimientos y participaban en cooperativas autogestionadas en las que desarrollaban tareas en pos del funcionamiento del comedor ubicado en el mismo barrio. De esta manera los conocimientos sobre textiles, diseño y costura que se brindaron en este espacio de enseñanza pudieron ser capitalizados y aprovechados para generar trabajo y recursos económicos para ellas y sus respectivas familias.

El trabajo territorial que realiza la Secretaría de Adicciones de la provincia es la prevención, promoción y restitución de derechos a través de la Salud Integral, interviniendo mediante la generación de espacios saludables, reduciendo los tiempos de ocio y así, de manera indirecta, reduciendo daños. Por ello se procuró la incorporación de les niñes del Barrio a la actividad,

proponiendo actividades recreativas que no representen un riesgo, sino un estímulo a futuro en cuanto a las posibilidades emancipatorias que la educación otorga siempre.

Objetivos del proyecto
Algunos de los principales objetivos que nos propusimos fueron:

- Vincular a la Universidad Nacional de Tucumán con territorios vulnerables de la provincia, promoviendo la acción y el compromiso social indispensables en la concepción de una Academia inserta en su contexto.
- Comprometer diferentes agentes sociales, insertando en el territorio local a las estudiantes como futuros profesionales, cuya práctica requiere anclarse en las necesidades de las comunidades locales.
- Restituir derechos a mujeres e infantes (grupos vulnerables) que viven en zonas marginadas de la ciudad, mediante el acceso educativo y el aprendizaje de nuevas herramientas.
- Generar un espacio de enseñanza y transmisión de conocimientos específicos del diseño y producción de indumentaria.
- Empoderar al grupo de mujeres del Barrio 11 de Enero por medio de la enseñanza de técnicas básicas de moldería y costura, con el fin de mejorar sus condiciones materiales futuras.
- Habilitar el intercambio con las infancias del Barrio 11 de Enero, en estrecha relación con el grupo de mujeres referido, promoviendo el pensamiento creativo, la oralidad y la reflexión.
- Transmitir el conocimiento de herramientas básicas de moldería y costura por medio del intercambio con las estudiantes de la carrera Tecnicatura en Diseño de Indumentaria y Textil, contribuyendo a una posible proyección futura en el uso de estas herramientas por parte de las mujeres del Barrio 11 de Enero que atienda a la mejora de sus condiciones de vida.
- Concientizar sobre la flora y fauna local, cuya preservación es fundamental en el contexto ecológico contemporáneo, mediante su investigación como referente en la producción textil a realizar.

Equipo de trabajo
Para poder coordinar el proyecto, dividimos las tareas entre el equipo de trabajo, teniendo en cuenta las fortalezas de cada docente que ya habiendo trabajado previamente en equipo, conocíamos plenamente.

Se realizó la convocatoria a todo el estudiantado de la Tecnicatura Universitaria en Diseño de Indumentaria y Textil, donde recibimos las solicitudes de 8 estudiantes que estaban en distintos años de sus trayectos educativos. Quedando de esta manera conformado el equipo de trabajo.

Docentes
La Dra. Lic. Alejandra Mizrahi fue la directora del proyecto, desempeñando sus tareas docentes en las materias Taller de Diseño I y II.
Lic. María Fernanda Villagra Serra, docente en la TUDIT en las materias Taller de Diseño III y IV.
Prof. Justa del Milagro Tejerina, docente en la TUDIT en las materias Materiales Textiles I y II.
Lic. María Gabriela Cisterna, docente en la TUDIT en la materia Filosofía.
Arq. Emilia Fernández Lafuente, docente en la TUDIT en las materias Técnicas de Producción I y II.

Estudiantes
Austerlitz Santhiam
Delgado Romina Elizabeth
López Rocio Belén
Maggi María Alejandra Rita
Mockevich Martina
Murua Leonor Mercedes del Carmen
Nápole Gloria Emilia Yolanda
Vies Roxana Emilce

Organización previa
Luego de haber conformado el equipo de trabajo nos pusimos en la tarea de organizar las etapas del proyecto, donde definimos quién de las docentes coordinaría y quienes de las estudiantes realizarían cada actividad de la propuesta.
Las actividades se dividieron en cinco fases, desde el reconocimiento del territorio, para luego trabajar en el proceso creativo de diseño, la materialización de las ideas y finalizar con las presentaciones de los resultados a los vecinos en el barrio y en la facultad a la comunidad universitaria.

Fase de reconocimiento
Comenzamos por la Fase de reconocimiento del territorio donde realizamos dinámicas lúdicas para conocernos y juegos disparadores para promover el pensamiento creativo y formas de producción alternativas. Además recorrimos el barrio y nos mostraron la cotidianidad de su entorno, pudimos ver en esa salida la flora y la fauna que habitaban el barrio.

Fase analítica
Luego pasamos a una Fase analítica y creativa, en la cual iniciamos con una investigación de la Flora del barrio y una investigación a partir del referente “Flora y Fauna local (Tucumán)”. Después se

explicó sobre la técnica de collage y nos pusimos en la búsqueda de recortes y temas para la elaboración de un collage colectivo, que sirvió como disparador creativo de diseño.

Fase experimental
La tercera, fue la Fase experimental, donde iniciamos la parte más divertidas del proceso, en la cual jugamos a partir de distintas técnicas de costura: aplique, aplique inverso, patchwork, etc., que en una segunda instancia permitió proyectar y generar muestras textiles a partir de los recursos adquiridos traduciendo fragmentos del collage realizado previamente. En esta etapa es que comenzamos a incorporar la adquisición de herramientas de costura manual para la elaboración de las cartas textiles, permitiendo el compartir e intercambiar experiencias textiles entre estudiantes y la comunidad. También, en base a la investigación previa se pudieron proyectar los personajes híbridos a partir del collage, y caracterizarlos mediante palabras, acciones, frases, colores, etc. para finalmente poder plasmarlos en papel por medio del dibujo, pensando en posibles materialidades textiles para cada uno.

Fase ejecutiva
Posteriormente entramos en la Fase ejecutiva, que implicó la materialización de estos personajes, primero realizando los moldes de cada uno y los telones escenográficos donde transcurrirían sus historias. Luego se confeccionaron los títeres a partir de los textiles conseguidos.

Fase de sociabilización
En última instancia se realizó la Fase de socialización del proyecto, donde junto con les niñes se propuso armar historias en torno a los personajes y a los entornos construidos, recopilando los relatos de cada personaje y construyendo una obra de titeres colectiva, con su guión y elementos. Terminando con la puesta en escena de la obra de títeres para los vecinos y con la presentación de sus realizadores.

Coordinación de tareas
En base a estas fases y ya planteadas las actividades a realizar en cada encuentro, repartimos las tareas de manera tal que sea de manera equitativa entre todas, procurando que en cada encuentro siempre asistieran al barrio una docente y tres estudiantes.
De esta manera cada docente coordinaba la salida de la semana previendo que nunca se expongan en el barrio las estudiantes y procurando que siempre alguna de las mujeres del barrio nos reciba y acompañe en el ingreso al mismo.
Para realizar las actividades nos basamos en el siguiente cronograma detallado del proyecto de extensión:

Tabla 1: Actividades propuestas del proyecto durante los siete meses de duración. Fuente: Equipo NarraNativas Textiles, 2022

A	mes 1	mes 2	mes 3	mes 4	mes 5	mes 6	mes 7
1	Dinámicas lúdicas para conocernos.	Introducción a la técnica de collage.	Experimentación textil a partir de distintas técnicas de costura: aplique, patchwork.	En base a la investigación previa proyectar los personajes híbridos a partir del collage.	Realización de los moldes de cada personaje y los telones escenográficos.	Confección de los telones escenográficos.	Práctica de la obra de títeres.
2	Juegos disparadores, promover el pensamiento creativo y formas de producción alternativas.	Búsqueda de recortes y temas para la elaboración del collage.	Proyectar muestras textiles a partir de los recursos adquiridos.	Proyectar los personajes mediante palabras, acciones, frases, colores, etc.	Materialización de cada personaje a partir de los textiles conseguidos.	Junto con les niñes armar historias en torno a los personajes y a los entornos construidos.	Armado del teatro de títeres en cartón.
3	Introducción a la investigación de la Flora del barrio.	Elaboración del collage que servirá como disparador.	Generar las muestras textiles traduciendo fragmentos del collage.	Plasmar los personajes por medio del dibujo.	Confección de los personajes en formato titere de mano.	Recopilación de relatos de cada personaje.	Invitación a vecines a participar de la puesta en escena.
4	Investigación a partir del referente "Flora y Fauna local (Tucumán)".	Análisis y toma de partidos a partir del collage.	Compartir e intercambiar experiencias textiles. Puesta en común.	Proyectar posibles materiales textiles para cada personaje.	Confección de los telones escenográficos.	Construir una obra de títeres colectiva, con su guión y elementos.	Puesta en escena de la obra de títeres y presentación de sus realizadores.

3 PUESTA EN MARCHA

Los encuentros del proyecto comenzaron el día 30 de marzo del 2022, con la primera visita al Barrio 11 de Enero, en la zona oeste de la ciudad de San Miguel de Tucumán, por el equipo de trabajo conformado por docentes y estudiantes.

En este primer encuentro los participantes se presentaron y, luego, el grupo completo salió a caminar el Barrio para identificar las plantas que lo rodean y muchas veces son ignoradas. De esta manera comenzó la primera etapa del proyecto, la Fase de reconocimiento del barrio, que estaba estrechamente ligada a la de investigación del entorno.

Durante todo el mes de abril se desarrolló la Fase analítica de investigación, con juegos y ejercicios de creatividad a partir de la flora y fauna del Barrio en particular y la de toda la provincia de Tucumán, en general. En los primeros encuentros de esta etapa se recolectaron ejemplares de la flora de Barrio, se hicieron fotografías y dibujos, frotagge, sellos, calcos y dibujos a mano alzada. También experimentaron con técnicas de bordado permitiendo un amplio abanico de herramientas creativas.

Figura 1: Primer encuentro y recorrido en el barrio. Fuente: Equipo NarraNativas Textiles, 2022.

Figura 2: Recolección de ejemplares de la flora del barrio. Fuente: Equipo NarraNativas Textiles, 2022.

Entre las participantes circulaba la idea de "no saber dibujar", pero se animaron y se permitieron experimentar. Además, al grupo inicialmente conformado por mujeres que forman parte de la Organización Social La Poderosa, se integraron las infancias del Barrio, las cuales participaron durante todo el proceso, permitiendo que otro de nuestros objetivos se cumpla.

Los objetivos propuestos para esta primera etapa del proyecto se cumplieron en su totalidad ya que se generó conciencia sobre la flora y fauna local, se generó en el encuentro el debate donde se concientizó sobre la preservación de la misma y que es fundamental en el contexto ecológico contemporáneo.

Figura 3: Experimentación de dibujo y bordado. Fuente: Equipo NarraNativas Textiles, 2022.

La investigación se llevó a cabo en una serie de traducciones de hojas recogidas y de experimentación con técnicas de dibujo y bordado. Esta etapa terminó con el bordado en los dibujos realizados y el armado de un collage colectivo. El collage sirvió como punto de partida para pensar los diseños, la paleta de colores y las texturas posibles para los títeres.

En mayo comenzó la siguiente Fase del proyecto con la experimentación textil. Para ello cada participante eligió un fragmento del collage para traducir a textil con técnicas de bordado y aplique. En los encuentros siguientes se trabajó la pintura sobre tela y estampado textil mediante el uso de sellos y sublimación, y distintas técnicas de bordado -tradicional, experimental y fieltro-. De esta manera, se comenzó a trabajar en el empoderamiento del grupo de mujeres del Barrio por medio de la enseñanza de técnicas textiles básicas.

Durante estos encuentros se definieron las características, rasgos, técnicas, texturas, etc., que tendrían los personajes. Esta instancia del proyecto se extendió en el tiempo más de lo planificado, sin embargo, tuvo que ver con los tiempos del territorio, además de los intereses y dificultades de los participantes.

Figura 4: Collage colectivo Fuente: Equipo NarraNativas Textiles, 2022.

Estas técnicas generaron interés en los participantes, de manera que el intercambio y el aprendizaje se extendieron desde mayo hasta el mes de junio. Al terminar esta etapa se hizo una transferencia de los personajes diseñados a una única tela común.

Figura 5: Personajes sublimados Fuente: Equipo NarraNativas Textiles, 2022.

En la siguiente Fase ejecutiva, que se dió entre finales de julio y agosto, se confeccionaron las manoplas que serían la base de los títeres. Se continuó trabajando sobre el empoderamiento del grupo mediante la enseñanza de técnicas de moldería y costura, permitiendo el aprendizaje del uso de la máquina de coser que generaba mucho interés para las más jóvenes. Una vez que las manoplas se terminaron, se empezaron a confeccionar los moldes de los futuros títeres.

Figura 6: Manoplas. Fuente: Equipo NarraNativas Textiles, 2022.

A partir de mediados de agosto y durante el mes de septiembre, con las manoplas de base terminadas, se empezó a trabajar en el pasaje de los personajes diseñados (sus texturas, colores, etc.) para que se conviertan en títeres. En esta etapa se volvió a las técnicas que habían sido enseñadas, como el bordado, la sublimación, sellos, fieltro, etc.

El total de la producción resultó en la confección de nueve títeres con personajes diferentes, cada uno con su historia, su personalidad y características. En ellos fue posible ver las distintas técnicas que se aprendieron a lo largo de todo el año, además de los distintos ejercicios de creatividad, que permiten desarrollar estrategias de pensamiento alternativas.

A partir de la finalización de los títeres, se trabajó con una profesional, quien realizó un registro de los productos finales. Si bien esta etapa de trabajo consistía en el armado de telones y en la creación de una historia para desarrollar una obra con los títeres, finalmente se realizó una producción audiovisual en la que los participantes contaron sus experiencias en el proceso que se llevó a cabo en NarraNativas.

El 9 de octubre se hizo el registro fotográfico y audiovisual de los títeres terminados y el proyecto tuvo su cierre el día 16 de noviembre, con una presentación en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de todo lo transitado en el proyecto, siendo les participantes invitades y donde pudieron expresarse en primera persona ante el público y autoridades.

En este evento se expusieron los títeres, las muestras textiles de experimentación que se realizaron en el proceso, los registros de los pasos previos y el producto audiovisual final.

Figura 7: Registro fotográfico y audiovisual. Fuente: Equipo NarraNativas Textiles, 2022.

4 FESTEJO A LAS INFANCIAS

Durante el transcurso del proyecto, en el mes de agosto, como es costumbre en las organizaciones barriales se celebra el día de las infancias, por lo que surgió del grupo de mujeres el interés de compartir lo que estaban aprendiendo con les demás niñes del barrio que no estaban asistiendo al espacio, mediante una actividad lúdica.

Para ello, un equipo de las estudiantes se comprometió a acompañarlas en la realización de la misma, preparando para el día del festejo manoplas pequeñas para que cada niñe pueda hacer su propio títere.

Figura 8: Festejo del día de las infancias en el Barrio 11 de Enero.Fuente: Equipo NarraNativas Textiles, 2022.

5 CONCLUSIONES

Al haber concluido el proyecto con las modificaciones en cuanto al cierre del mismo, podemos decir que cumplimos con los objetivos que nos planteamos en un principio, quedando pendiente el armado de la historia y puesta en escena de la obra de títeres como se propuso inicialmente.

Con este cierre, la Fase de socialización del proyecto cobró otras características, generando una producción que respondió a las necesidades que surgieron en esas circunstancias, resultando en una producción audiovisual de carácter testimonial sobre la experiencia.

Pese a que no todas las metas se cumplieron a rajatabla, el cumplimiento de los objetivos fue más que satisfactorio. La Universidad Nacional de Tucumán se vinculó con territorios vulnerables de la provincia generando intercambios que impulsan la acción y el compromiso social que permiten que la Academia salga de sus espacios habituales y se involucre en el territorio. Además de la restitución de derechos a las mujeres e infancias del Barrio, para lo que resultó fundamental que fuera posible llevar los trabajos realizados al espacio de la Facultad, las estudiantes que trabajaron como voluntarias en el proyecto pudieron desarrollar una práctica profesional consciente y receptiva de las necesidades en las comunidades locales. Al generar un espacio de enseñanza y transmisión de conocimientos específicos del diseño y producción de indumentaria se resignificaron procesos educativos y se explicitó la importancia de una Universidad Pública que acuda a territorios que exceden el espacio de educación formal tradicional. Tanto el territorio como el espacio universitario formaron parte de un ciclo virtuoso de intercambios y aprendizajes.

6 AGRADECIMIENTOS

Es indispensable el agradecimiento a las distintas contribuciones y apoyos recibidos en el desarrollo de este proyecto de extensión, desde la concepción de la idea hasta la finalización del mismo.

En primer lugar quiero agradecer profundamente a mi espose quien acompañó siempre.

Agradecer a todo el equipo docente y de estudiantes que hizo esto una experiencia única.

Agradecer al grupo de mujeres de La Poderosa y a todo el barrio que nos abrió sus puertas.

Al Equipo Territorial de la Secretaría de Adicciones en el asesoramiento para acceder al barrio.

A la UNT y la FAU por siempre acompañar y al Arq. Astudillo que ya no está entre nosotros.

PRÁCTICAS PROYECTUALES

Coordinadoras:
BILMES, Irene
DESCHAMPS, Elisa

La mesa **Proyectar para un hábitat inclusivo** reúne una serie de trabajos que, desde distintos enfoques y escalas, coinciden en una premisa central: el proyecto arquitectónico y urbano constituye una práctica situada, atravesada por relaciones sociales, económicas y culturales que producen —y pueden también transformar— desigualdades. Lejos de concebir el diseño como una herramienta neutral, las ponencias proponen interrogar sus fundamentos, ampliar sus marcos de referencia e incorporar de manera activa la perspectiva de género y diversidad en la producción del hábitat.

En este sentido, el trabajo de la colectiva *La Ciudad que Resiste* ofrece un andamiaje conceptual y proyectual que resulta clave para este debate. A partir de los enfoques de la representación simbólica y los cuidados, el texto desarma los supuestos hegemónicos que han modelado históricamente nuestras ciudades y propone un desplazamiento hacia prácticas que reconozcan la pluralidad de experiencias. Sus aportes se materializan en criterios concretos de diseño que atraviesan distintas escalas —desde el espacio público hasta la vivienda— e incorporan dimensiones frecuentemente relegadas, como las infraestructuras de cuidado, la vida cotidiana y la corresponsabilidad en la sostenibilidad de la vida.

Complementariamente, la investigación de Ana Carolina Robledo Salas introduce una mirada imprescindible sobre las condiciones de producción del hábitat. Al analizar las dinámicas de género en la construcción natural en la Comarca Andina, el trabajo pone en evidencia que las desigualdades no solo se inscriben en los espacios diseñados, sino también en los procesos constructivos, en la distribución de roles y en el acceso a saberes y decisiones. Al mismo tiempo, visibiliza prácticas emergentes —basadas en la cooperación, el aprendizaje colectivo y el cuidado— que tensionan estos esquemas y abren posibilidades para formas más equitativas de producir arquitectura.

Por su parte, el trabajo de Alessandra Cireddu amplía el campo del proyecto hacia el ámbito pedagógico, proponiendo la incorporación temprana de la perspectiva de género y la inclusión en la formación de ciudadanía. A través del diseño del juego INCLUSIVELAND, la autora explora el potencial de la gamificación como herramienta crítica para problematizar las desigualdades urbanas, fomentar la empatía y promover la comprensión del derecho a la ciudad. Esta propuesta introduce una dimensión formativa clave, al reconocer que la construcción de hábitats más justos también implica transformar imaginarios, aprendizajes y formas de habitar desde la infancia.

En conjunto, las ponencias articulan una mirada integral que vincula teoría, práctica y formación, y que permite pensar el hábitat inclusivo como un proceso complejo que involucra tanto el diseño de los espacios como las condiciones de su producción y las formas en que son aprendidos, apropiados y vividos. La mesa se configura así como un espacio para repensar las herramientas proyectuales desde una ética del cuidado, la equidad y la justicia espacial.

APUNTES PARA EL DISEÑO PROYECTUAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO Y DIVERSIDAD

BILMES, Irene
DESCHAMPS, Elisa
BUSETTO, Leticia
ELIGGI, Constanza
IGNOMIRIELO, María Eva
LIMA, Luciana
LORENZI, María Anabella
PORTIANSKY, Silvia
LCQR, CIEC, FAU-UNLP. Email: laciudadqueresiste@gmail.com

Resumen
Este artículo no pretende ser un manual con prácticas definitivas, por eso se propone como una serie de apuntes sobre experiencias y conceptos elaborados por la colectiva La ciudad que Resiste para el diseño arquitectónico y urbano con perspectiva de género a partir del enfoque de la representación simbólica y el enfoque de los cuidados. El primero, centrado en la representación simbólica, aborda cómo la presencia (o ausencia) de mujeres y diversidades en la ciudad contribuye a la desigualdad de género y el segundo, con la atención en los cuidados, que revisa los programas en la ciudad y la idea de *servido-sirviente* con la que se construyen las jerarquías de los espacios a la hora de diseñar viviendas y equipamientos.

Palabras clave:
género, arquitectura, diseño, urbanismo

1 INTRODUCCIÓN: el enfoque de los cuidados y la representación

A partir de las experiencias realizadas con la colectiva "La Ciudad que Resiste", a la hora de sintetizar aspectos del diseño que involucren la perspectiva de género, pensamos dos enfoques que están a su vez, interrelacionados: *el enfoque de la representación simbólica y el enfoque de los cuidados.*

El *enfoque de la representación simbólica* reconoce que nuestras ciudades se han construido históricamente bajo el modelo de un hombre blanco, cisgénero y heterosexual, que se desplaza de la casa al trabajo en automóvil. Este modelo ha influido en todas las decisiones de diseño, desde los nombres de las calles hasta las actividades propuestas en los espacios públicos, generando barreras físicas y simbólicas para las mujeres y las diversidades.

Para la reducción de la brecha de género y violencias en el diseño de las políticas públicas, un accionar muy concreto ha sido involucrar este enfoque de la representación, ya que se trata de visibilizar a las mujeres y diversidades en la ciudad, integrar sus necesidades y deseos a los diseños públicos, visualizarlas y representarlas, promoviendo la diversidad de usos y la participación en la toma de decisiones, con- en el mejor de los casos- diseños participativos. O también, promoviendo e incorporando a mujeres y diversidades a tareas históricamente masculinizadas, tanto en la gestión política como en los trabajos específicos vinculados al funcionamiento de la ciudad.

El enfoque de los cuidados parte de reconocer y valorar las tareas de cuidado como fundamentales para la reproducción de la vida. Como menciona Zaida Muxi: "sin cuidados, no puede haber producción". Esto podemos asociarlo rápidamente en nuestra cotidianeidad. Para poder ir a trabajar, alguien tiene que haber lavado mi ropa, algo que implica tiempo, y ese tiempo hace la diferencia en la distribución de las tareas de una familia o comunidad, en el disfrute de la vida, en la sobrecarga, no solamente concreta, sino también psicológica y emocional. Pero ¿están nuestros diseños arquitectónicos y urbanos preparados para realizar estas tareas?

Desde el urbanismo feminista, el col.lectiu punt 6 propone la idea de la ciudad cuidadora, *"una ciudad que te cuida, te propone cuidarte, cuidar a otros, cuida del ambiente"*.

Esta idea también se desarrolla en el *Manual de la perspectiva de género en infraestructuras de cuidados*, donde se plantea que los cuidados son un derecho y deben ser una responsabilidad social compartida, no solo una tarea asignada a las mujeres. y propone las "R" para una nueva organización social de cuidados: reconocer, redistribuir y reducir.

Parece fácil, aún encontramos grandes dificultades para sostenerlo en nuestra propia vida cotidiana, y en eso creemos que el diseño tiene un rol importante. La dificultad de sostener este equilibrio nos hizo pensar que desde nuestra formación reproducimos un modo de ver la arquitectura que tiene que ver con esta separación entre lo *servido y lo sirviente*.

Quienes hemos estudiado la carrera de arquitectura hemos escuchado repetidas veces esta idea de que hay espacios "servidos y sirvientes" ¿Se han preguntado alguna vez lo que verdaderamente significa eso cuando lo vemos desde este enfoque? ¿Qué pasa si miramos los espacios desde la perspectiva "del sirviente"?

Entonces nos podemos empezar a preguntar ¿cómo se limpia mi proyecto? (LCQR, 2020) ¿Qué ocurriría si eliminamos la cocina de nuestras casas? (Puigjaner, 2019) O incluso, como hicieron en los workshops de Barcelona, si la vivienda tiene género (Fonseca Salinas, M. 2014). A partir de estas preguntas es que podemos reconocer que existe una perspectiva para reconocer la brecha de género en nuestros diseños para la vida cotidiana. Que nuestros diseños, efectivamente, no son neutrales.

2 PROGRAMAS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA CIUDAD

Los avances impulsados por el movimiento feminista y los derechos conquistados en pos de la igualdad de género han llevado tanto a la creación de nuevos programas, como al reconocimiento de actividades ya existentes que, vistas desde la perspectiva de los cuidados, se reconcoen dentro de las **infraestructuras de cuidados en la ciudad.**

Dentro de los **nuevos programas** se encuentra la complejidad del alojamiento para personas en situación de violencia de género, ya que involucra una contradicción funcional entre proteger a las víctimas, pero a su vez integrarlas a la sociedad y darle esa seguridad comunitaria y social.

Los llamados Centros Territoriales Integrales de políticas de género y diversidad, son edificios que permiten el abordaje situaciones de violencias desde una perspectiva interseccional e integral, organizado a partir de 3 áreas: atención al público; gabinetes y talleres y alojamiento temporal para personas (y sus familiares) en situación de violencia por motivos de género (con acceso independiente). Compartiendo áreas de esparcimiento y sectores recreativos para infancias.

Así, encontramos aplicada la idea de generar lugares donde poder cuidar a otras personas, para así tener tiempo para el autocuidado, que a su vez se desarrolle en lugares donde haya propuestas para el desarrollo personal y comunitario.

El **enfoque de los cuidados** pone en reconocimiento la importancia de programas históricos en la ciudad, como jardines maternales, las escuelas de educación primaria y secundaria, los centros de salud, los espacios de cultura y recreación (ludotecas, bibliotecas, centros comunitarios, centros culturales, clubes, etc.). Desde la idea de la ***ciudad cuidadora***, podemos además reconocer las relaciones entre los otros programas que soportan la **red cotidiana de los cuidados**: en este sentido, cada vez que intervenimos en la ciudad, con los distintos programas, ya sea vivienda, equipamiento o el diseño de espacio público, es importante situarnos, y reconocer la inserción dentro de una red de la vida cotidiana. Entender esta red nos permitirá intervenir en el diseño de los trayectos de los cuidados, visibilizando y acondicionando los circuitos por donde se mueven los cuidados cotidianos. Conocerlos, Mapearlos y visualizarlos nos permitirán también intervenir en su completamiento programático, potenciando la proximidad y la optimización de tiempos.

Un caso interesante es el del programa de las **manzanas del cuidado en Bogotá**, donde se propone integrar en un solo edificio diversos servicios que necesitan principalmente las personas cuidadoras como lavaderos comunitarios, lugares para actividades recreativas y deportivas, y talleres para formación y emprendimiento. Esta modalidad no solo permite a las personas cuidadoras, optimizar su tiempo y reduciendo la carga de cuidado, si no que también visibiliza simbólicamente a los cuidados y su corresponsabilidad, integrando a las masculinidades. (Figura 1).

Otro ejemplo destacado son los **Centros de Desarrollo Infantil**, en Argentina con el objetivo de ofrecer espacios seguros y adaptados para la atención y desarrollo de niños y niñas entre los 45 días y los 4 años, con prototipos que generan superficies de 300 m2 que garantizan el uso por 45 niños y niñas a lo largo de una jornada completa en los barrios (N. Dopazo, 2022) (Figura 2)

Figura 1: manzanas del cuidado en Bogotá. Fuente: Secretaría de la mujer, publicado en nota de Cindy Castiblanco Herrera abril 2023

Nosotras entendemos que para poder generar igualdad de oportunidades es esencial trabajar en la educación social sobre estas temáticas. Sin lugar a duda, la escuela es el primer ámbito para repensar cómo reproducimos las desigualdades de género. En ese sentido, el proyecto de la 1° escuela pública desde una perspectiva de género y sostenibilidad ambiental de La Matanza EESN°85, coordinada por Mg. Arq. Luciana Lima, Arq. Maia Tinto y Arq. Daniela Pozurama, desde la Subsecretaría de Infraestructura Escolar de la Provincia de Bs.As. (SSIE), y junto a la Dirección General de Infraestructura de la Nación (DGI), el Banco de desarrollo de América Latina (CAF) y la asesoría del colectivo Punt 6; funcionó como prueba piloto de Argentina. La experiencia sienta las bases locales para re-pensar el diseño en la actividad escolar en un proceso colectivo, holístico y ecofeminista. Para ello desarrollaron una serie de Fichas como base para futuras intervenciones educativas. (Figura 3)

Figura 2: imágenes del proyecto Centro de desarrollo integral en M. Romero. Fuente: Ministerio de Mujeres Provincia de Buenos Aires.

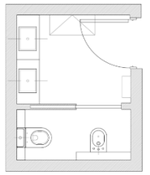
Figura 3: imágenes de proyecto, escuela LA MATANZA EESNº85 y fichas de recomendaciones. Fuente: Luciana Lima (SSIE)

2.2 BAÑOS PÚBLICOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO Y DIVERSIDAD

El siglo XXI ha traído debates significativos sobre cómo los baños reproducen normas sexogenéricas tradicionales, especialmente en instituciones como escuelas y organismos públicos. En muchos casos, los diseños de baños siguen los modelos establecidos en los manuales arquitectónicos de principios del siglo XX, basados en una estricta separación por género, asumiendo usos diferenciados para hombres y mujeres. Sin embargo, los movimientos LGTBIQ+ han cuestionado esta segregación ypromoviendo alternativas más inclusivas, como los **baños universales o sin género**, que buscan responder a las necesidades de todas las personas, independientemente de su identidad de género.

Para rediseñar los baños desde una perspectiva inclusiva, es importante hacerse preguntas fundamentales: **¿Cómo son las personas que usan el baño? ¿Cómo lo usan? ¿Qué necesidades tienen?** Existen diversas necesidades corporales y funcionales que los baños tradicionales no siempre contemplan, como a las personas que cuidan a infancias, que necesitan baños que les permitan cuidar con seguridad y sin invadir la privacidad de otros, o las personas que menstrúan requieren espacios adecuados para su higiene. Es desde estas preocupaciones que encontramos propuestas de diseño para baños inclusivos, como los Baños Familiares y los Baños sin género o de Género Autopercibido.

Figura 4. Relevamiento fotográfico y esquema de armado de baño familiar en Aerop. Barajas, Madrid 2022. Fuente: elaboración propia



Baños Familiares: integran el cuidado de infancias en un solo ámbito, permitiendo la privacidad y seguridad. Consiste en un ambiente que puede privatizarse contemplando un antebaño y un cubículo. En el antebaño se encuentran cambiadores para bebés, un banco de espera para acompañantes, estantes de apoyo, lavamanos y espejo. En el sector de cubículo, se encuentra tras una segunda puerta el inodoro que puede o no contener un lavamanos. En los casos más completos, se integra un segundo cubículo con inodoro de escala infantil.

Baños sin género o de genero autopercibido: Este caso, aplicado en el ejemplo del **Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires** (**MACBA**) por el estudio Vila – Sebastián, se inspira en los toilettes domésticos, donde todas las personas pueden usar el mismo espacio sin restricciones de género. El concepto propone diseñar baños individuales completos, que incluyan inodoro, lavamanos y espejo, y que puedan ser utilizados por cualquier persona. Esta solución es más inclusiva y permite una mayor privacidad y comodidad para todos los usuarios, integrando además la posibilidad de higienización de la copa menstrual.

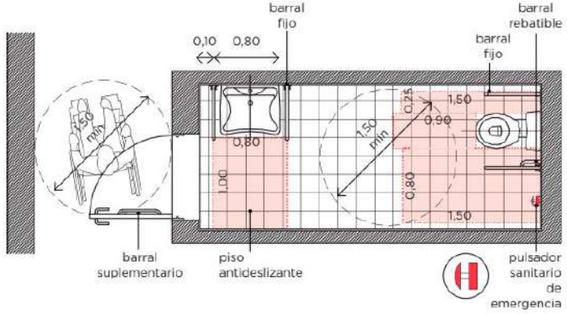
En el caso de baños de discapacitados o adaptados suele ser el caso más desarrollado para soportar los cuidados y la autonomía y eliminar barreras funcionales. Si bien, suelen estar muy definidos en los códigos de edificación, en la mayoría de sus implementaciones no contempla la espera o interacción de personas cuidadoras, en pos de promover la posibilidad de cierta autonomía e intimidad en su uso.

A partir de estas consideraciones, un modelo de baños públicos con perspectiva de género podría combinar estas propuestas, promoviendo un uso más equitativo de los baños públicos y la corresponsabilidad de los cuidados, aportando a la desnaturalización de estereotipos de género. Otra variable a tener en cuenta es la espera[92], para lo cual cabe incorporar antesalas o espacios complementarios al acceso a los baños públicos, equipados con bancos o tarimas que permitan la espera, tanto para turno de acceso como para el acompañamiento por parte de personas cuidadoras.

[92] La espera implica alojar la permanencia y reconocer los tiempos de dependencia. Proponemos integrar los tiempos entre tareas de cuidado como "tiempos vivos" (en contraposición de los "tiempos muertos" productivistas) propiciando un momento de bienestar y disfrute de la experiencia urbana.

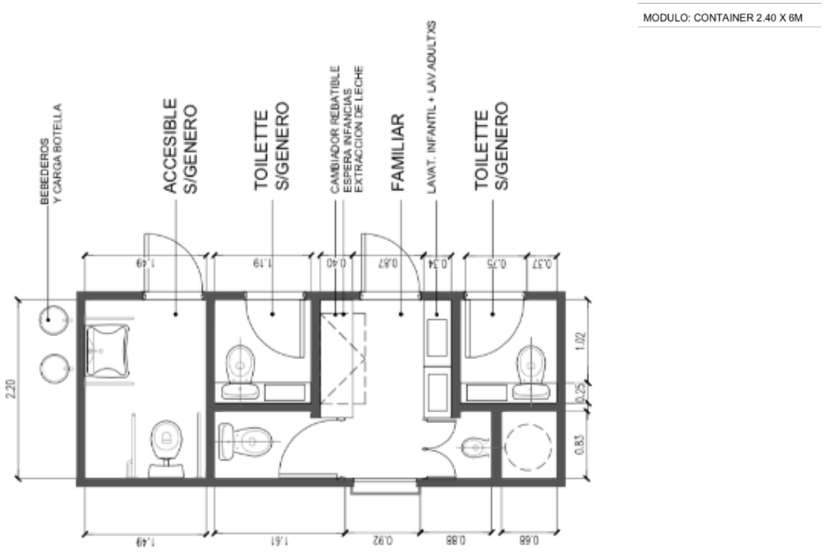
Figura 5. Relevamiento fotográfico de baños de género autopercibido en MACBA. Fuente: elaboración propia.
Figura 6. Núcleo sanitario y plano general de MACBA. Fuente: web estudio Vila Sebastián. 2024

Figura 7. Sanitario adaptado. Fuente: COPIDIS. (2015).



Para lograr una ciudad verdaderamente inclusiva, es necesario pensar en una **red de baños públicos** que sea accesible, segura y gratuita. Contemplando que el área de influencia es hasta 100 m a la redonda. Esto involucra no solo la creación y mantenimiento de baños en espacios públicos (como plazas, parques y edificios públicos) si no la gestión de normativas locales para el libre acceso a baños comerciales y gastronómicos, a fin de optimizar los recursos ya existentes en la ciudad.

Figura 8. esquema de un módulo de baños públicos con perspectiva de género container maritimo. Fuente: elaboración propia.



Rediseñar los baños públicos con una perspectiva de género y diversidad no solo implica cambios físicos, sino también una transformación cultural. En cualquiera de sus formas de aplicación, trabajar la nueva modalidad de baños implicará un trabajo con la comunidad involucrada y la posterior comunicación adecuada con señalética específica.

2.3 LACTARIOS Y LUGARES PARA AMAMANTAR

Hay una confusión común sobre lo que es un lactario. Muchas personas piensan que se trata de un lugar para amamantar, sin embargo, el lactario está relacionado con la necesidad fisiológica de extraer y almacenar la leche materna cuando la persona que amamanta está lejos de su bebé, permitiendo sostener el proceso y período de lactancia.

Para asegurar una buena salud, la OMS recomienda que los lactantes reciban leche materna como principal alimento hasta los dos años de edad. Sin embargo, amamantar tanto en el trabajo como en el espacio público no es tarea fácil: por un lado, aún hoy hay ciertos sectores de la sociedad que cuestionan esta práctica con argumentos retrógrados, incomodando a quienes están amamantando. Por el otro, no están dadas las condiciones de confort e higiene que dicha tarea amerita.

Como menciona el texto "Espacios Amigos de la Lactancia", "*un Espacio Amigo de la Lactancia (EAL) consiste en un sector privado e higiénico, dotado de las comodidades mínimas y necesarias para garantizar la extracción de leche o el amamantamiento".* En sus recomendaciones, explica la importancia integrar esta actividad a los espacios laborales, a partir de reconocer que es una responsabilidad compartida y desarrolla las de las variaciones entre los distintos tipos de EAL (permanente, temporario y abierto al público) expresando las condiciones y requerimientos de cada caso.

Amamantar en los espacios de trabajo y en el espacio público no siempre es fácil, requiere de espacio para apoyar las cosas, un asiento o posición cómoda y a veces de cierta privacidad y tranquilidad inclusive, la posibilidad de acceder a agua potable, para garantizar tanto la higiene como la hidratación, fundamental para la producción de leche.

Una propuesta de diseño para amamantar en el espacio público es la instalación *Mamífera* de Equal Saree, realizada en 2023 en Barcelona, que visibiliza esta actividad y propone un pabellón para amamantar, considerando no solo el acto alimentar bebes, sino los movimientos previos y posteriores, que implican estirarse, acomodarse la ropa, etc.

Figura 9. Modelos de Lactarios. Fuente: espacios amigos de la lactancia -Ministerio de Salud Argentina 2022

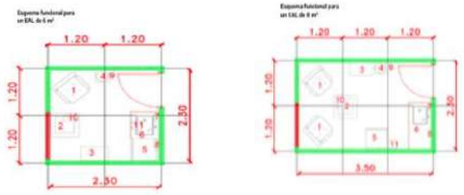
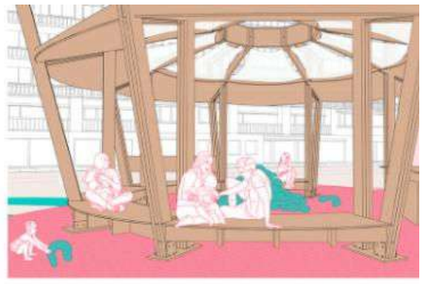


Figura 10. la instalación mamífera. Fuente: Equal saree 2023



3 EL DISEÑO DEL ESPACIO PÚBLICO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO Y DIVERSIDAD

A la hora de diseñar el espacio público, es importante tener en cuenta tanto la representación simbólica como las necesidades de cuidado. Según el Col·lectiu Punt 6 en su libro Urbanismo Feminista, el diseño debe cumplir con atributos básicos como la proximidad, la vitalidad, la diversidad, la autonomía y la representatividad[93].

En cuanto a la **representación simbólica**, menciona que los espacios públicos deben reflejar el reconocimiento y la visibilidad de toda la comunidad, valorando de forma equitativa la memoria social y cultural, haciéndolo presente en la representación como en la nomenclatura de calles, el arte urbano o la señalización.

El diseño del espacio público desde una perspectiva de género debería ir más allá de ser una intervención arquitectónica. En realidad, se trata de observar y mejorar lo que ya existe, potenciando lo que funciona bien y transformando lo que no. Un buen ejemplo de esto son las hamacas dobles en las plazas de Argentina: permiten que cuidadores e infancias se balanceen juntos, frente a frente, creando momentos de disfrute compartido y mejorando la experiencia en el espacio público.

La clave está en preguntarse: ¿Qué hacen las personas que cuidan mientras están cuidando? Si comenzamos a ver los diseños a través de esta pregunta, podremos hacer pequeñas modificaciones que mejorarán significativamente la vida de muchas personas

[93] Proximidad: se refiere a la ubicación y cercanía de equipamientos y servicios, para que estén integrados en la vida cotidiana de las personas. Vitalidad y Diversidad: el espacio debe permitir la presencia constante de personas y una variedad de usos y actividades que promuevan el encuentro, la socialización y el apoyo mutuo. El diseño debe facilitar el uso del espacio en diferentes horas del día, por diferentes personas y en distintas estaciones del año (como tener buena iluminación o pérgolas para la lluvia). La diversidad se refiere a fomentar la mezcla social, física y funcional, respondiendo a diferentes necesidades de género, edad, capacidades, clase social, origen, etc. Para esto, es importante contar con elementos como bancos, mesas, zonas de juego y pavimentos accesibles. Autonomía: se enfoca en la accesibilidad física para personas con diferentes capacidades, mayores, niños y cuidadores. Esto incluye desde la cantidad de bancos hasta el diseño del pavimento para el tránsito seguro de sillas de ruedas, y también la percepción de seguridad, con iluminación adecuada y señalización clara. La autonomía también implica accesibilidad económica: que los espacios sean de uso libre y no mercantilizados.

Figura 12. Preguntarse: ¿qué hacen las personas que cuidan, mientras cuidan? Fuente: expression swing -gametime

3.1. CIUDAD CUIDADORA: LA SEGURIDAD EN EL ESPACIO PÚBLICO DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

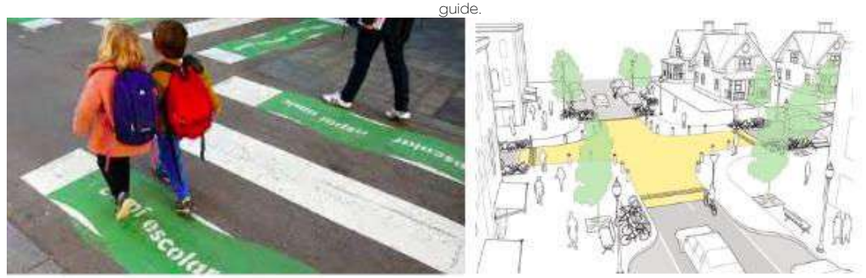
Cuando hablamos del espacio público, la calle y la seguridad aparecen como temas centrales. Según el Col·lectiu Punt 6 (2019):

> "el miedo y la seguridad tienen significados distintos según el género. Las mujeres, por ejemplo, han sido socializadas para temer al espacio público, a la noche y a los extraños, aunque sufren más violencia en espacios privados y a manos de personas conocidas. La percepción de seguridad de las mujeres está marcada por la violencia que enfrentan, lo que influye en cómo viven y usan los espacios, limitando su autonomía."

Jane Jacobs propone la idea de **seguridad comunitaria**, que se basa en ver y ser vistas, escuchar y ser escuchadas. Esto implica diseñar espacios que fomenten la vigilancia informal, es decir, la que se ejerce de manera solidaria entre los propios ciudadanos.

Un ejemplo de intervención son los caminos escolares, que reconocen y mejoran con diseño los trayectos cotidianos de las infancias, promoviendo la autonomía infantil.

Figura 13. (A la izquierda) Camino escolar de la calle de Santa Àgata (Barcelona). (A la derecha) Diseño de intersección elevada para la la peatonalidad segura. Fuente fotográfica: (A la izquierda) Zambrano González. (A la derecha) Urban street guide.



La **iluminación** es una herramienta esencial para mejorar la percepción de seguridad. Para que sea efectiva, debe ser continua, evitar zonas oscuras, iluminar las áreas de tránsito y los puntos de encuentro, como plazas, parques, y paradas de transporte público. Pero la seguridad nocturna no solo depende de la iluminación; también está relacionada con la **activación del espacio público** durante la noche, como la **Generación de actividades 24 horas**, Fomentando actividades comerciales, culturales y recreativas que funcionen durante la noche aumenta la presencia de personas en la calle, lo que mejora la seguridad mediante la vigilancia natural.[94]

El diseño de los bordes —los límites entre lo público y lo privado— juega un papel crucial en la autonomía y seguridad vial. Son las interfaces donde las personas interactúan con la calle y el entorno urbano. La clave es eliminar los límites rígidos entre lo público y lo privado, diseñando bordes que permitan la interacción y la conexión entre ambos espacios, haciéndolos más permeables, accesibles y seguros para todos, especialmente para aquellos que son más vulnerables en la ciudad, como niños, personas mayores y con movilidad reducida.

[94] En este sentido, basándose en los seis principios de Montreal, el col lectiu punt 6 propone en Entornos Habitables que un entorno se considera seguro si es: visible, vigilado, señalizado, equipado, vital y comunitario.

3.2. EDIFICIOS CUIDADORES

Al reflexionar sobre la ciudad desde el enfoque de los cuidados, entendemos que muchas de estas infraestructuras ya existen, aunque a veces son invisibles. La práctica feminista urbana comienza observando cómo funciona la ciudad, identificando estos lugares existentes para potenciarlos, enlazarlos y, en algunos casos, replicarlos o reproducirlos.

El diseño de **edificios cuidadores** va más allá del simple desarrollo de un programa; integra una identidad comunitaria y crea un vínculo entre quienes los habitan. Ejemplos de estos edificios son el **SESC Pompeia de Lina Bo Bardi en São Paulo** y el **Parque de la Estación en Buenos Aires**, que muestran cómo lo público puede ser algo comunitario e intergeneracional. Estos espacios no solo invitan a ser utilizados, sino que ofrecen una mejora tangible en la vida cotidiana de las personas, proponiendo una experiencia positiva y acogedora del espacio público.

Figura 11. Edificios cuidadores. Fuente: elaboración propia a partir de fotografías de Sesc Pompeia y Parque de la estación.

4 PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL DISEÑO DE LA VIVIENDA

> "La vivienda es el lugar donde se produce la primera socialización y, por lo tanto, es también el lugar donde se desarrollan las primeras relaciones entre géneros. Aunque la casa se considera un espacio de descanso, para casi todas las mujeres es un lugar de trabajo." (Muxi, 2009)

Partimos del reconocimiento de que la vivienda, tal como la conocemos, no es neutral. Su diseño refleja roles de género asignados y reproduce estructuras jerárquicas en la división de las tareas domésticas y los espacios donde estas se llevan a cabo. Esto se evidencia en la escasa consideración del trabajo doméstico y sus necesidades a la hora de proyectarlas, actividades que continúan siendo, esencialmente, responsabilidad de las mujeres.

Esta situación se manifiesta claramente en las jerarquías espaciales de la vivienda donde se otorga mayor importancia, en términos de escala, ubicación y desarrollo, a los espacios considerados "de primera", mientras que se asume la existencia de espacios "de segunda", como cocinas, baños y lavaderos. Espacios que tradicionalmente han sido ocupados por la esclavitud primero, el personal de servicio luego y -posteriormente- por las mujeres de la familia prototípica de los años 50 y 60. Nos preguntamos entonces: ¿cómo proyectar viviendas desde una perspectiva de género?

Recuperando el enfoque de los cuidados, y la idea de corresponsabilizar a todos los habitantes en las tareas domésticas, identificamos algunos conceptos para orientar nuestras prácticas proyectuales en torno al diseño de la vivienda.

4.1 DESJERARQUIZAR: REPENSAR EL BINOMIO SERVIDO-SIRVIENTE

Las jerarquías espaciales habituales perpetúan y legitiman las formas tradicionales de la familia nuclear patriarcal, reproduciendo así las desigualdades de género. No se trata de que un género reemplace a otro en el uso de estos espacios, ni de asignar para ellos a un "nuevo usuario", el desafío proyectual y conceptual radica en romper con el binomio servido-sirviente. Este enfoque implica desjerarquizar los espacios de la vivienda, promoviendo un desarrollo colectivo y democrático de las tareas de cuidado dentro de los distintos grupos de convivencia. Para repensar nuestras prácticas de diseño, es fundamental cuestionar los espacios de "servicio", comenzando por las cocinas.

> "Una casa organizada sin jerarquías potencia la vida comunitaria, al tiempo que favorece la individualidad de cada componente del grupo." (Montaner et al., 2021)

Desde un punto de vista conceptual, la cocina ha sido un elemento central en la idea de hogar, sin embargo, al reducir sus dimensiones y aislarse de otros espacios, ha ido favoreciendo las relaciones de género asimétricas. Con esa pregunta, visibilizamos una corriente de pensamiento feminista que planteaba la optimizacion del diseño por la colectivizacion en el conjunto-ciudad-barrio de las tareas del cuidado.

Melusina Fay Pierce (1836-1923) defendió la idea de casas sin cocina en la segunda mitad del siglo XIX, en línea con la redefinición de los espacios productivos y reproductivos como parte del proceso de modernización e industrialización. Pierce propuso colectivizar las cocinas y lavaderos, sacándolos de la esfera doméstica para que las mujeres, al igual que los hombres, pudieran desarrollar sus capacidades fuera de casa, ubicando las tareas de cuidado en la esfera productiva y cooperativizándolas en espacios comunes.

Otra estrategia que surgió como forma de liberación de la mujer de las tareas de cuidado buscando tiempo libre para la esfera personal, es la que se inscribe en la línea de la optimización por el diseño de la unidad-cocina, que se relaciona con el surgimiento de la arquitectura moderna, la racionalización del diseño y la fabricación en serie. Margarete Schutte-Lihotzky y Ernst May diseñan la cocina de Frankfurt para la construcción de viviendas obreras de bajo costo, proponiendo las medidas mínimas necesarias, la racionalización en el uso y optimización en el guardado, en simplificar el mantenimiento y la limpieza, y no solo en cocinar. Desde el punto de vista de la evolución del diseño, podemos ver que este modelo tuvo amplia aceptación, hoy seguimos pensando en "cocinas de Frankfurt", en cocinas laboratorio. Si bien el modelo logra reducir el tiempo utilizado en las tareas domésticas no cuestiona el rol de la mujer como única responsable de dichas tareas.

Esta opción se sostiene sobre la estandarización del comportamiento a través de la utilización de las medidas mínimas, que adopta como modelo a un único usuario. Esto habla de los modelos, el catálogo, la estandarización de la vida. "El arte de proyectar arquitectura" de Ernst Neufert es reflejo de esta corriente de pensamiento racional que proyecta desde un continente para el resto del mundo, invisibilizando la diversidad y las costumbres locales.

Casi en paralelo a la cocina de Frankfurt y su propuesta de máxima racionalización, surgen diversas críticas y alternativas a este modelo, como la cocina de Munich, de Hanna Low, pretendía reducir el aislamiento de quien realiza las tareas en ella, al incorporar la relación con el comedor. Bruno Toth propone una cocina con un espacio desayunador integrado, una cocina habitable. Sin embargo, el de Frankfurt, por su optimización de metros cuadrados y su rendimiento funcional,

fue ampliamente adoptado como modelo. La aplicamos en nuestras prácticas proyectuales y docentes casi automáticamente. Lo tenemos concebido como nuestro oficio, a la hora de diseñar una cocina, y sin embargo sigue proponiendo una idea de cocinar en solitario, un eficiente espacio de servicio aislado, invalidando usos diversos y desalentando la corresponsabilidad y colectivización de las tareas domésticas. Las dimensiones mínimas adoptadas, también inciden negativamente en otros grupos etarios y diversas condiciones de movilidad.

Figura 15: La cocina de Frankfurt y la Cocina de Munich. Fuente: Sambartolomé Guanter -Cuinem?

Proponemos pensar como tercera opción la optimización del diseño colectivizando el trabajo dentro de la misma unidad. para que quienes conviven en un mismo lugar, puedan participar activamente en las tareas de cocinar y comer en el mismo espacio. haciendo hincapié en las dimensiones que permitan la participación simultánea de varias personas, manteniendo el confort que ofrecía la Cocina de Frankfurt en términos de higiene y el guardado.

Al respecto, es interesante el aporte del trabajo de Sambartolomé Guanter (2019) que propone distintos modos de pensar la relación entre el habitar y el cocinar.

Figura 16: La cocina compartida. Fuente: Sambartolomé Guanter - Cuinem?

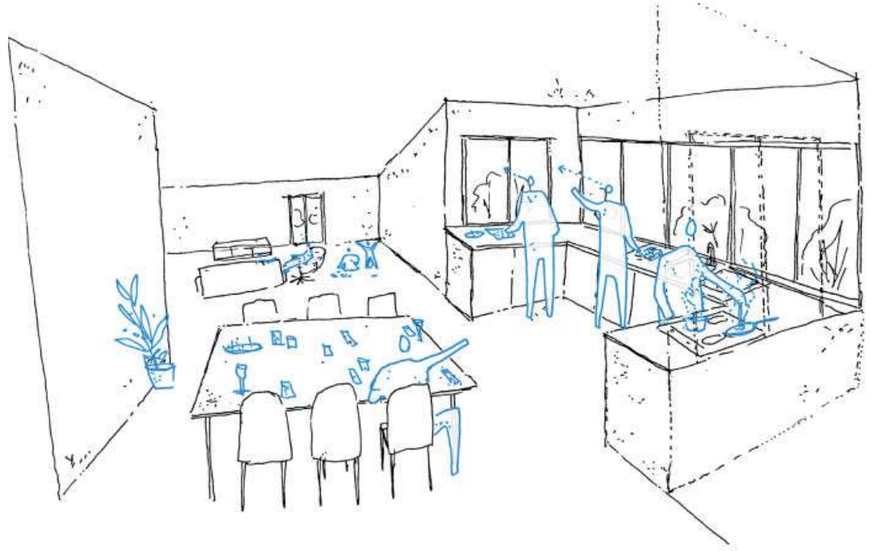
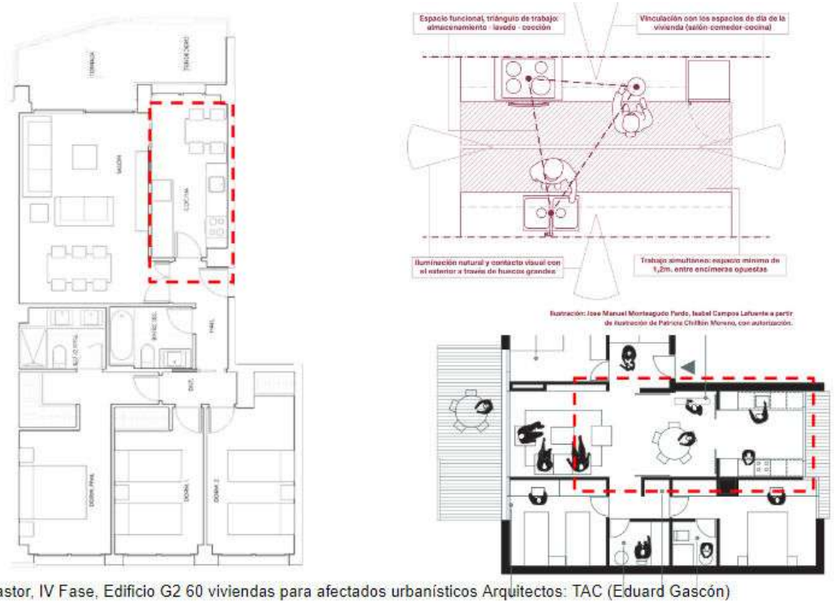


Figura 17: Modelos de cocina. El espacio clásicamente de servicio, de dimensiones mínimas pero eficiente, aislado del resto de la vivienda/ Cocina integrada con el comedor, haciéndolo participar de los usos y de la vida cotidiana y de dimensiones más amplias. Fuente: Esquemas de elaboración propia sobre ilustración en planta publicada en la revista Qüestions d'Habitatge n22, y Proyectar Espacios de la vida cotidiana. Criterios de género para el diseño y contratación pública de vivienda Autoras: Inés Sánchez de Madariaga e Inés Novella Abril/ Generalitat Valenciana



Bon Pastor, IV Fase, Edificio G2 60 viviendas para afectados urbanísticos Arquitectos: TAC (Eduard Gascón)

Si consideramos a la cocina como el lugar donde almacenar, preparar la comida, comer y limpiar, aún quedan otras tareas de cuidado que atender. La limpieza de la totalidad de la casa y el circuito de la ropa (lavado-secado- guardado) son temas centrales a repensar desde el diseño.

Figura 18: El circuito de la ropa Fuente: Esquemas de elaboración propia sobre proyecto de vivienda colectiva, e imágenes extraídas de la revista Qüestions d'Habitatge n22 y Proyectar Espacios de la vida cotidiana. Criterios de género para el diseño y contratación pública de vivienda Autoras: Inés Sánchez de Madariaga e Inés Novella Abril/ Generalitat Valenciana

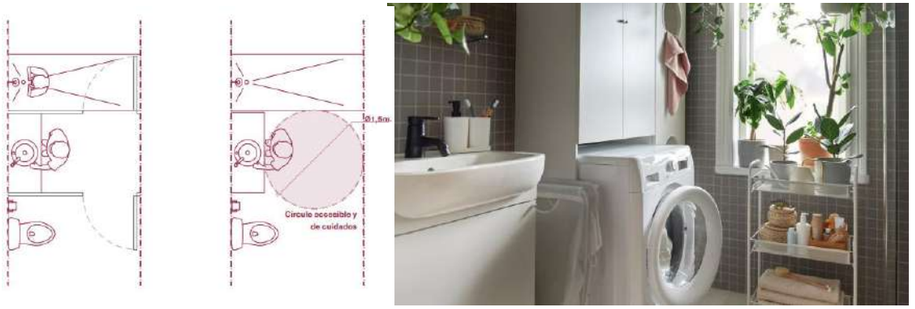
*Bon Pastor, IV Fase, Edificio L1 55 viviendas para afectados urbanísticos Arquitectos: Peris, Toral i Eletresjota Tècnics Associats

Una opción alternativa adoptada frecuentemente en proyectos de vivienda colectiva es la de generar espacios comunitarios de lavado y tendido, que también son espacios que optimizan el metro cuadrado propio de la vivienda: sacar de la célula esta actividad. Esto obviamente trae aparejado un entorpecimiento en el denominado "circuito de la ropa" aunque presenta otro tipo de ventajas.

El lavadero asociado a la cocina es el "espacio" usualmente pensado para tal fin. ¿Por qué? ¿porque comparten las instalaciones? Proponemos repensar estos espacios desde la perspectiva de quienes llevan a cabo esas tareas, cuestionando la ubicación y forma dentro de la vivienda. Algo similar sucede con el plan de limpieza, el cual casi nunca es contemplado: quién limpia la vivienda, cómo se limpia y qué requiere esta tarea dentro del diseño del proyecto.

Respecto a los baños en la vivienda, se propone procurar que éstos contemplen a la mayor cantidad de habitantes en la célula para su uso, evitando baños jerárquicos o exclusivos de un solo usuario. Que puedan permitir también la simultaneidad de uso, en general en el diseño compartimentado de este habitáculo.

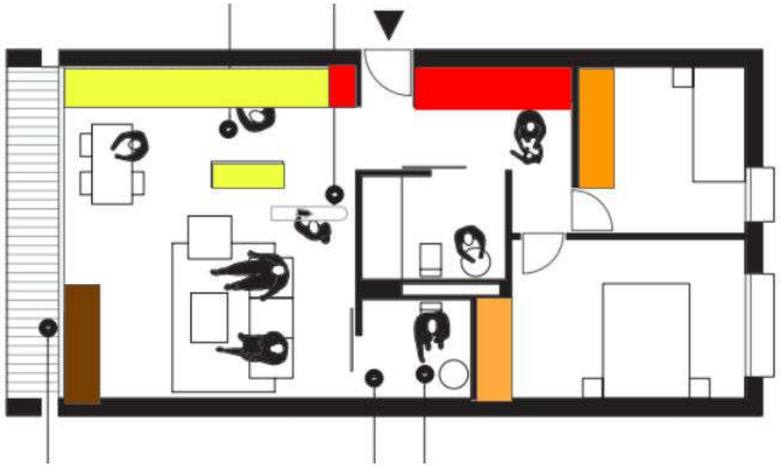
Figura 19: Baños / dimensiones y usos. Fuente: Proyectar Espacios de la vida cotidiana. Criterios de género para el diseño y contratación pública de vivienda Autoras: Inés Sánchez de Madariaga e Inés Novella Abril/ Generalitat Valenciana. Imagen fotográfica de internet.



Es crucial contemplar en el diseño, que en los baños se desarrollan también tareas de cuidado de las infancias y de las personas mayores que muchas veces necesitan acompañamiento. No siempre las medidas mínimas posibilitan esta labor. En ocasiones, también es el baño un mejor sitio para incorporar las tareas de lavado, alternativo a las cocinas.

Otro aspecto fundamental es el de los espacios de guardado. Pensarlos desde la flexibilidad. ¿Qué guardamos? ¿Dónde lo guardamos? Distintas áreas de guardado, pero sobre todo áreas mixtas, no definidas, que permitan distintos tipos de usuarios y situaciones de almacenaje y guardado. Optimizar los usos a través de la flexibilidad y garantizando su existencia en áreas comunes.

Figura 20: Diversidad y flexibilidad en los espacios de guardado. Fuente: Esquemas de elaboración propia sobre ilustración en planta publicada en la revista Qüestions d'Habitatge n22



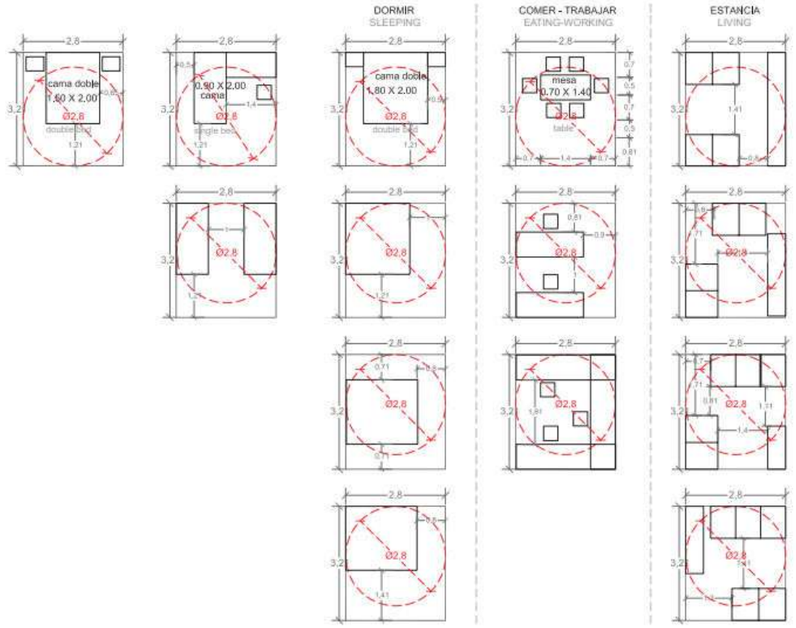
en las zonas comunes de la vivienda: funciones diversas de una manera más flexible

*Bon Pastor, IV Fase, Edificio H1 42 viviendas para afectados urbanísticos Arquitectos: Alonso, Balaguer, Riera i Arquitectes Associats

4.2. FLEXIBILIDAD Y ADAPTABILIDAD

El modo de vida contemporáneo exige cada vez más que la vivienda se adapte a diversas configuraciones de convivencia y a las variaciones a lo largo del tiempo, contemplando el ciclo de la vida. En este sentido, el exceso de definición o compartimentación y las medidas mínimas o muy justas, limitan en gran medida la capacidad de los espacios de admitir usos diversos, es decir, la flexibilidad. Si bien se han de garantizar los espacios mínimos de habitabilidad para desarrollar los usos predeterminados en una vivienda, los espacios deberán también garantizar posibles usos alternativos y diversas disposiciones de armado de los mismos.

Figura 21: Estudio dimensional del espacio doméstico adaptable. Fuente: Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI Autores: Zaida Muxi, Josep M. Montaner, David H. Falagán 2010-2011



Aportes significativos respecto a este tema arrojan las experiencias que se vienen desarrollando en vivienda social particularmente en Cataluña y España, donde se trabaja la flexibilidad y la adaptabilidad en términos de permitir la máxima versatilidad de uso con el mínimo condicionamiento jerárquico. La flexibilidad en su sentido amplio. No tanto como la capacidad de los espacios de mutar o de transformarse con elementos móviles, no estructurales, sino particularmente con las características dimensionales que permitan la ambigüedad de usos y multiplicidad de funciones.

Figura 22. Proyectos de vivienda basados en la repetición de un mismo módulo ilustrando distintas apropiaciones de uso. Fuente: "Habitaciones iguales: Flexibilidad en la obra de Peris+Toral y MAIO . Ferrari Fernández, Julián (2023-09)

4.3 PROMOVER COMUNIDAD: EL ROL SOCIAL DE LA VIVIENDA COLECTIVA

Es necesario repensar la función social de la vivienda colectiva como espacio de convivencia y socialización. Entendemos con esto superar la necesaria función de resguardo y techo, y comprenderla como un entorno que contribuya al desarrollo personal y colectivo de sus habitantes promoviendo en el diseño un mejor provecho de los espacios comunes, de los espacios colectivos y de encuentro, concentrando también las áreas de servicios.

Es decir, un edificio de vivienda debería disponer entonces de espacios comunitarios, de usos diversos, y garantizar las dimensiones en los espacios de paso e intermedios para promover el

encuentro y la interacción, áreas de juego, y una especial atención en las transiciones célula-conjunto-ciudad. Hablamos de promover y fortalecer los lazos entre vecinos, la autonomía infantil, el cuidado comunitario, las tareas colectivas, la interacción, fortaleciendo el sentido de pertenencia.

Figura 23. Cooperativa de Vivienda de trabajadores de la educación de la Provincia de Buenos Aires, San Martín, Área Metropolitana de Buenos Aires, desarrollada por Proyecto Habitar, contempla usos comunitarios en un espacio Sum, lugar de ncuentro y espacio flexible, espacios exteriores contenidos de esparcimiento. Fuente: Página web www.proyectohabitar.org

El diseño deberá contemplar y fomentar la participación equitativa de la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con la vivienda y sus espacios comunes y considerar la diversidad, asegurando que ésta sea inclusiva y accesible para personas de diferentes géneros, edades, capacidades. Buscará diseñar espacios seguros para todas las personas, considerando la iluminación, la privacidad y la protección contra las violencias de género, promoviendo la seguridad comunitaria.

Figura 24. Conjunto de viviendas "Marra" Arq. Crivos y García en La Plata, Buenos Aires y Conjunto Los Andes, Arq. Bereterbide, Chacarita, CABA. Fuente: elaboración propia

5 CONCLUSIONES

Los enfoques de la representación simbólica y los cuidados nos brindan herramientas para repensar la habitabilidad de los proyectos urbanos y arquitectónicos desde una perspectiva de género y diversidad. Aunque existe una amplia variedad de propuestas que se adaptan a diferentes escalas y problemáticas, consideramos fundamental la construcción de preguntas que amplíen nuestra mirada sobre quiénes usan y cómo usan la ciudad diariamente.

Reconocemos que aún queda mucho por deconstruir y reconstruir en nuestras prácticas proyectuales. Estos apuntes nos invitan a reflexionar y cuestionarnos, pero también a reconocer que la revisión constante de nuestras prácticas y vivencias es clave para avanzar hacia una sociedad más equitativa. Esto implica, además, preguntarnos cómo influir en la agenda y en las normativas, y de qué manera los factores económicos intervienen en estos procesos.
Finalmente, insistimos en la necesidad de situarnos en un contexto específico. Si bien nada de lo que planteamos es completamente novedoso, el rescate y la revisión de prácticas pasadas nos ofrecen la oportunidad de realizar nuevas elaboraciones que contribuyan a mejorar la convivencia en sociedad.

6 BIBLIOGRAFÍA

Aicher, O. (2004). La cocina para cocinar: el final de una doctrina arquitectónica. Barcelona: Gustavo Gili.
Bilmes, I., Luciana, Lima., Portiansky, S., Eliggi, C., Bussetto, L., Lorenzi, M. A., ... & Cirone, M. M. (2022). Primer Taller de Prácticas Proyectuales Feministas: re-pensando el proyecto arquitectónico desde una perspectiva de géneros y disidencias. GADU: Género, Arquitectura, Diseño y Urbanismo, (001), 757-776.
Dopazo, N. (2022). Todo cuidado es político: Hacia dónde va la infraestructura de cuidados en Argentina. Crítica urbana: revista de estudios urbanos y territoriales., 5(23), 7.
Ferrari Fernández, J. (2023). Habitaciones iguales. Flexibilidad en la obra de Peris+ Toral y MAIO.
Falú, Ana. (2023) La perspectiva de género en la Obra Pública Manual 2. La perspectiva de género en las infraestructuras de cuidados Argentina.
Fonseca Salinas, M. (2014). Casa sin género. In I Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible, Barcelona, 25, 26 y 27 de febrero de 2014 (pp. 84-89). Máster Laboratorio de la Vivienda Sostenible del Siglo XXI.
Jacobs, J. (2020). Muerte y vida de las grandes ciudades. Capitán Swing Libros.
Lima Luciana, Subsecretaria de Infraestructura Escolar. SSIE. (2024). FICHAS para incorporar la perspectiva de género y sostenibilidad ambiental en el proyecto de la escuela pública. SSIE, DGCyE, PBA.
Montaner, J. M., Muxí, Z., & Falagán, D. (2021). Herramientas para habitar el presente: la vivienda del siglo XXI. CP67.
Muxí, Z. (2009). Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric. Institut Català de les Dones.
Punt, C. L. (2019). Urbanismo Feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida. Barcelona: Virus.
Punt, C. L. (2023) Guía para el diseño de espacios públicos con perspectiva de género interseccional. Catalunya. Publicación elaborada con el Departament de Territori de la Generalitat de Catalunya
Sambartolomé Guanter, J. V. (2019). Cuinem? Diseño de la cocina y su influencia en el estilo de vida de las personas (Doctoral dissertation, Universitat Politècnica de València).
Sanchez de Madariaga, I., & Novella Abril, I. (2021). Proyectar los espacios de la vida cotidiana. Criterios de Género para el diseño y contratación pública de vivienda, Vicepresidencia Segunda y Conselleria de Viviendas y Arquitectura Bioclimática, Generalitat Valenciana.
Valdivia, B. (2021). La ciudad cuidadora que cuida el medioambiente. Crítica urbana: revista de estudios urbanos y territoriales., 4(17), 11.

Sitios web

Estudio Vila Sebastián (2024): http://www.vilasebastian.net/
Observatorio Nacional Mumalá (2017). Disponible en: https://mumala.online/observatorio
empresa crucijuegos. hamaca duo (2024) https://insumos.crucijuegos.com/producto/hamaca-duo
artículo Manzanas del Cuidado: legado que prioriza y garantiza a las mujeres sus derechos abril 2023 en https://bogota.gov.co/mi-ciudad/mujer/que-son-servicios-gratuitos-para-mujeres-y-mas-sobre-manzanas-cuidado
Estudio Equal Saree- instalacion mamifera 2023 https://equalsaree.org/es/project/mamifera/

DINÁMICAS DE GÉNERO EN LA CONSTRUCCIÓN NATURAL: EL CASO DE LA COMARCA ANDINA

ROBLEDO SALAS, Ana Carolina
Profesional independiente. anacarorobledo@gmail.com

Resumen
La Comarca del Paralelo 42° (en adelante La Comarca) es una micro-región de la Patagonia Argentina, compuesta por localidades y parajes rurales que conforman un corredor cordillerano emplazado entre Río Negro y Chubut. Actualmente se viene desarrollando aquí de forma exponencial la práctica de la construcción con materiales naturales. En tal contexto, emergen lógicas constructivas donde los actores involucrados son relativamente diferentes a los del campo de la construcción convencional; y se desarrollan dinámicas productivas particulares, en las que el porcentaje de mujeres[95] implicadas en el rubro de la construcción cobra relevancia. Este trabajo tiene como objetivo analizar dicho fenómeno en la Comarca: el rol y la inserción laboral de las mujeres en la construcción natural, considerando la particularidad del entorno y cómo eso influye en la práctica. A partir de una metodología cualitativa de carácter exploratorio se realizaron entrevistas en profundidad a distintos actores vinculados a la construcción natural, con el fin de indagar percepciones y valoraciones sobre su trabajo. Entre los principales resultados, se destaca que las posibilidades de desarrollo pleno de las mujeres en el rubro se encuentran implícitamente reducidas; y un importante porcentaje de ellas realiza la práctica dentro de un rango de roles más acotados/específicos que los hombres. El trabajo discute sobre esos roles que desempeña la mujer en estos modelos, cuestionando si éstos son elecciones, producto de construcciones sociales u otras limitaciones estructurales, reales, productivas u organizativas de la actividad.

Palabras clave:
Construcción natural, dinámicas productivas, género, inserción laboral

[95] En adelante se utilizará el término mujeres haciendo referencia a su concepto más amplio, mujeres y sus diversidades: LGBTI+ (Lesbianas, gays, bisexuales, travestis, transexuales, transgénero e intersex. El signo + incluye otras orientaciones sexuales e identidades no binarias y no heteronormadas).

1 INTRODUCCIÓN

Durante el corriente año, se realizó un trabajo exploratorio de carácter cualitativo; se efectuaron entrevistas a distintos actores, habitantes de La Comarca, vinculados a la construcción natural. Los hallazgos preliminares se presentaron en un trabajo para un congreso, en el que se analizó la influencia del factor climático en esta actividad (Robledo Salas, 2024). Dicho estudio permitió comprender cómo en el contexto, los factores ambiental y social determinan un calendario productivo anual particular y organizan lógicas adaptadas al entorno; y entender que estas prácticas, se desarrollan todo el año, pero su intensidad es variable a lo largo del ciclo anual. Sumado a esto, se comprendió que las posibilidades de desarrollar lógicas organizativas supeditadas a estas especificidades del entorno no son iguales para cualquier eslabón de la lógica productiva; aquellos actores que diversifican el campo de actividades en las que se desenvuelven, logran mayor estabilidad en su actividad laboral a lo largo del año. El incipiente estudio fue guiado por investigadores del INTEPH (Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat) quienes vienen realizando actividades de investigación pertinentes en la región del NOA.

En La Comarca se viene desarrollando de forma exponencial la práctica de la construcción con materiales naturales, desde lógicas constructivas en las que la población implicada es relativamente diferente a la del campo de la construcción convencional; y la cantidad de mujeres participantes cobra relevancia. Este fenómeno, en cierta medida, se fundamenta en los cambios que sufrió la situación de las mujeres en los últimos 40 años; entre ellos, su ingreso masivo en el mercado de trabajo. Estos cambios implican profundas modificaciones en los roles de género, con el consecuente aumento de expectativas de diversificar espacios socialmente asignados, produciendo cambios culturales que promueven su presencia en ámbitos antes reservados exclusivamente al género masculino. Sin embargo, se conforman culturas genéricas diferenciales que se construyen localmente, con variaciones geográficas en la construcción de la masculinidad y la feminidad. Para el caso de las mujeres implicadas en el rubro de la construcción en La Comarca, un importante porcentaje realiza la práctica desde un rango de roles más acotados/específicos que los hombres; y esto es un factor que reduce implícitamente sus posibilidades de desarrollo. En este punto denota que, a la impronta renovadora, subyacen y persisten modelos tradicionales; en síntesis, -la mujer cambia, pero el modelo persiste- por lo que, conocer las trayectorias laborales de las mujeres permite obtener ciertos derroteros prototípicos e identificar nudos (Sanchis, 2018; Soto Villagrán, 2003).

El presente estudio aborda el análisis de este fenómeno en la Comarca: el rol y la inserción laboral de las mujeres en la construcción natural, considerando las particularidades del entorno y cómo eso influye en la práctica; para discutir qué eslabones de la lógica productiva representan las

mujeres en estas dinámicas contemporáneas y cuestionar si éstos son elecciones, producto de construcciones sociales u otras limitaciones estructurales, reales, productivas u organizativas de la actividad. La propuesta parte de la desagregación de roles y actividades que se efectúan en la práctica actual, para representar la diversificación y superposición que comprenden; y analizarlos aplicados a la población entrevistada.

La estructura del trabajo se divide en cuatro partes. La primera introduce el tema de investigación y el marco teórico en el que se inserta; se caracteriza y describe la producción de arquitectura natural en La Comarca. La segunda parte profundiza en la conceptualización de las formas organizacionales de la actividad; se describe el marco teórico y metodológico que guía el trabajo, y se caracteriza y sistematiza el aspecto que se desarrollará, para el ámbito de estudio específico. La tercera parte se enfoca en los resultados obtenidos; se presentan y analizan los datos recabados en La Comarca. En la cuarta y última parte se propone una discusión y se desarrolla una conclusión.

1.1 LA PRODUCCIÓN DE ARQUITECTURA NATURAL EN LA COMARCA

Las tecnologías de construcción con materiales naturales han experimentado un creciente resurgimiento a nivel mundial desde hace más de veinte años como consecuencia de una creciente toma de conciencia de proteger el medio ambiente (Sosa y Latina en Rotondaro et al., 2018; Dorado, 2024). Ante esta preocupación ambiental, la solución más factible parece ser el uso de los materiales localmente disponibles (Minke, 2008; Mühlmann, 2012); en el caso de La Comarca, dicha actividad productiva es llevada a cabo mediante la utilización, principalmente, de madera, tierra, áridos, rastrojo vegetal y lana de oveja.

La producción contemporánea de esta arquitectura en tal contexto es protagonizada por una población de procedencia muy amplia. Esto se fundamenta, en cierta medida, en el proceso de poblamiento de las localidades de la región, que en los últimos 15 años ha crecido a un ritmo exponencial. Según datos del censo demográfico (1991, 2001, 2010) la población en La Comarca aumentó hasta el año 2010 entre un 30% y 50%, y en los últimos 15 años, hasta un 115% (Monteleone, 2020); caracterizando un período de desplazamientos de personas en búsqueda de mejores estilos de vida (Lolich y Guevara, 2015).

A raíz de esto y entendiendo a las tecnologías como construcciones sociales y a las sociedades como construcciones tecnológicas (Thomas et al., 2015), la arquitectura natural local, que se ha desarrollado consecuente a este proceso de poblamiento, es producto de esta relación socio-técnica. Este desarrollo ha sido influenciado por técnicas traídas por actores externos, en un contexto sin tradiciones constructivas indígenas locales fuertes en el uso de materiales naturales.

En este sentido, la arquitectura caracterizada por el uso de materiales locales de la cual hay mayor registro, tanto en La Comarca como en toda la Patagonia, es aquella que, utilizando la madera como principal recurso constructivo, se ha desarrollado desde finales del siglo XIX, luego de la campaña militar genocida que desplazó a los indígenas, poblando el territorio con colonias de inmigrantes (Lolich, 2015; Rolón et al., 2022; Williams, 1999; Cañuqueo, Kropff y Pérez, 2015). A partir de entonces, tanto la cultura constructiva como las formas de producción arquitectónica que se desarrollaron en la región fueron históricamente influenciadas por aportes técnicos y modelos productivos externos.

De esta manera La Comarca se ha consolidado como un núcleo significativo de construcción natural residencial; y su desarrollo contemporáneo comprende mayormente la ejecución de obras nuevas. Además, se hacen evidentes las capacidades de este campo arquitectónico para desarrollarse en el territorio, dando cuenta de la existencia de un proceso activo de construcción social a nivel local (Casalis, 2011).

Influencia del factor climático en la actividad productiva

El clima es un factor que influye y condiciona el desenvolvimiento de las actividades y la vida en La Comarca, marcando un ritmo anual regido por cambios estacionales pronunciados y particularidades que determinan un fuerte contraste entre el verano y el invierno. En verano las temperaturas medias máximas alcanzan los 27ºC, las precipitaciones son mínimas y los días cuentan con muchas horas de luz. En oposición, la estación invernal es extensa, implica un rango de temperaturas medias mínimas bajo cero, constantes precipitaciones, nevadas, heladas y pocas horas de luz. Dicho fenómeno, determina el calendario productivo anual para la construcción natural, marcado por un ciclo con inicio en primavera, coincidentemente con el comienzo de las actividades productivas, debido a que ciertas variables vinculadas al proceso productivo se ven afectadas por este factor. Por lo tanto, las actividades se desarrollan todo el año, pero su intensidad es variable en el ciclo anual; y tampoco es igual para cualquier eslabón de la lógica productiva. En verano las actividades se concentran en mayor medida, dependiendo de sus particularidades. Pero en invierno, el contraste es fuerte y la intensidad de desarrollo de las actividades constructivas disminuye significativamente; por lo que se hace contundente y necesario el desarrollo de la actividad desde una lógica organizativa supeditada a las especificidades del entorno.

Particularidades de la práctica en La Comarca
Informalidad. Las dinámicas de este sector productivo comprenden rasgos de informalidad laboral, especialmente en la contratación de mano de obra, lo que forma parte de una estrategia del mercado inmobiliario para ser competitivo y adaptarse a las condiciones locales.

Lógicas discursivas divergentes. Emergen diversas formas de producir arquitectura natural, con lógicas divergentes que se pueden agrupar en dos categorías: 1) actores que desarrollan su actividad con cierto grado de "profesionalización" (autoreferenciada) y 2) actores que emplean un saber-conocimiento tecnológico "subalterno" y experiencial; que en contraste con el saber-conocimiento que se instala como "experto", genera incomodidad en un escenario en que existe una clara hegemonía epistémica científica (Peyloubet, 2019). El grupo 1, compuesto por profesionales y equipos con trayectoria y estabilidad en el tiempo, se encarga de procesos completos de diseño y ejecución de proyectos inmobiliarios. El grupo 2, compuesto por autoconstructores y personas sin educación formal en el rubro, ejecutan de manera intermitente sus trabajos y ciertas etapas de obra de modo aislado. Además, se desarrollan dinámicas de "mingas" donde participan miembros de ambos grupos y personas ajenas al rubro, creando una red de vínculos que constituye un "marco tecnológico" singular.

2 FORMAS ORGANIZACIONALES DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

Desde investigaciones actuales del campo disciplinar, se plantea crucial el abordaje de las dificultades contemporáneas de estas tecnologías con enfoques que consideren los aspectos organizacionales; que implican procesos, coordinación, comunicación, habilidades y educación (Dorado et al., 2022; Hafez et al., 2023; Pelé-Peltier et al., 2022). Los incipientes estudios fueron los primeros modos de investigar esta categoría de análisis para la construcción natural en La Comarca, considerando que resulta de gran interés, dada la escasa atención que han recibido estos enfoques hasta el momento y para esta región en particular.

Las formas de organización
La organización en la construcción comprende los procesos productivos que consisten en una secuencia de operaciones coordinadas por estructuras de planificación. Estas estructuras se pueden representar mediante "modelos productivos" específicos. En el ámbito de la arquitectura, las formas de organización abarcan una serie de acciones y procesos productivos, proyectuales, de gestión y uso de materiales, así como la participación de personas. Estos esquemas o modelos productivos varían significativamente en complejidad (Torrents et al., 2004; Dorado, 2024). Además, es esencial considerar estos procesos anclados en el territorio, y no solo como sistemas técnicos desarrollados meticulosamente (Dorado, Cabrera y Rolón, 2022).

Desde una perspectiva que entiende las formas organizativas como tecnologías, las dinámicas de organización adoptadas en la construcción natural constituyen tecnologías particulares. Comprender las tecnologías como creaciones sociales que se interconectan y conforman a las sociedades humanas es clave para entender la pertinencia de atender los procesos de cambios tecnológicos y sociales en contextos específicos (Thomas y Buch, 2013).

Las formas organizativas de la producción arquitectónica en el ámbito de estudio
Para abordar el análisis de lo organizativo referido a las dinámicas productivas de la construcción natural en La Comarca, se parte de herramientas para la comprensión de modelos de producción desarrolladas por Dorado (2023); que recurre a la desagregación de los aspectos involucrados en dichos procesos, para analizar y comunicar de manera clara el funcionamiento de las dinámicas específicas para contextos particulares. Siguiendo la propuesta, entre la diversidad de aspectos que forman parte del proceso productivo, se hace hincapié en los aspectos organizacionales. En este caso, resulta de interés entender la dimensión tecnológica de la actividad; y, sin agotar su totalidad, caracterizar específicamente dos componentes internos que la conforman: los roles/funciones que desempeñan las entidades participantes y las actividades/acciones que desenvuelven; para aproximarnos a la comprensión del lugar que ocupan las mujeres en dichos procesos y las dinámicas de género particulares que subyacen a la práctica contemporánea del rubro en este contexto.

La actividad en torno a la producción de arquitectura natural en La Comarca es desarrollada por entidades que desempeñan roles altamente superpuestos; y se identifican numerosos casos en los que un mismo actor, ejecuta diversas actividades. Entendiendo esta particularidad de la actividad y para una aproximación a su comprensión, se parte de la siguiente desagregación de roles y actividades (Tabla 1)

Tabla 1. Desagregación roles/actividades del rubro de la construcción natural en La Comarca. Elaboración propia en base a entrevistas, 2024

Roles	Sub roles	Actividades	Sub actividades
Autoconstructor	albañil (oficial, ayudante, aprendiz)	construye (Diferentes items de obra)*	construye cimientos
			construye estructuras y cubiertas
			construye cerramientos
			realiza terminaciones
			realiza carpintería de vanos
			realiza instalaciones eléctricas y sanitarias
	gestor de recursos	gestiona, coordina*2	gestiona materiales y herramientas
			gestiona albañiles
			financia
	encargado	toma decisiones, planifica *3	toma decisiones técnicas
			toma decisiones diseño
			programa
Constructor	albañil (oficial, ayudante, aprendiz)	construye (Diferentes items de obra)*	idem (*)
	carpintero	realiza trabajos exclusivamente de madera	realiza estructuras y cubiertas
			realiza puertas y ventanas
	estufero	construye estufas	construye estufas con técnicas de albañilería
			diseña y toma decisiones técnicas
	dirección técnica	toma las decisiones técnicas *4	toma decisiones de diseño técnico
			supervisa
	formativo	Comparte conocimientos en cursos y talleres	comparte talleres de constr. natural general
			comparte talleres de terminaciones
			comparte talleres de estufería
Arquitecto	proyectista	diseña	ejecuta planos
			se relaciona con el cliente
	contratista	gestiona, coordina, contrata, terciariza	gestiona materiales y herramientas
			contrata albañiles
			se relaciona con el comitente
			contrata o terciariza servicios y equipos
	encargado + gestor de recursos	toma decisiones, planifica, gestiona	idem (*2)+(*3)
	director técnico	toma las decisiones técnicas	idem (*4)
		realiza consultas particulares	realiza recomendaciones e inspecciones
	constructor- albañil	construye (Diferentes items de obra)	idem (*)
	formativo	comparte conocimientos en cursos y talleres	comparte talleres de constr. natural general
			comparte cursos de diseño proyectual
Proveedor	aserradero	provee madera	se provee de materia prima
			transforma el recurso
			comercializa
	proveedor de arcilla	provee arcilla	se provee de arcilla
			comercializa, distribuye
	proveedor de áridos	provee áridos	se provee de áridos
			comercializa, distribuye
Comitente	cliente	encarga el proyecto	toma decisiones, elije
			financia
	usuario	recibe un plan de políticas públicas de viviendas	participa en la construcción
			gestiona algunos recursos
	autoconstructor	emprende su proyecto	toma decisiones, elije
			financia
			construye
	financista	provee el recurso económico	financia
Contratista	encargado	gestiona recursos, contrata, organiza	gestiona materiales y herramientas
			contrata equipos y servicios
			organiza, programa, planifica
	arquitecto	proyecta, contrata y organiza	diseña y ejecuta planos
			contrata servicios y equipos
			organiza, programa, planifica

En adelante se aborda el análisis de los casos específicos de la población con la que se trabajó, incorporando la transversalización de una perspectiva de género; concepto que hace referencia al conjunto de atributos socioculturales construidos y asignados a las personas por su sexo. A partir de su comprensión, es posible poner de manifiesto las desigualdades entre mujeres y hombres, entendiéndolos como sujetos sociales (Sanchez, 2004).

3 ANÁLISIS DE CASOS

En relación a la estructura metodológica, se realizaron entrevistas semi-estructuradas considerando lograr una representatividad de las entidades participantes; éstas se desarrollaron en dos instancias: 1) diez entrevistas, primer acercamiento a las experiencias y valoraciones de dichas personas respecto a su actividad laboral, 2) cuatro entrevistas más, para profundizar en la incipiente problematización.

En la (Tabla 2) y en la (Figura 1) se presentan a las catorce personas entrevistadas y se incluye información sobre su procedencia, localidad de residencia actual y experiencia en el rubro. La población con la que se trabajó está compuesta por siete varones y siete mujeres, tienen entre 30 y 50 años; y actualmente residen en localidades y parajes rurales que forman parte de La Comarca.

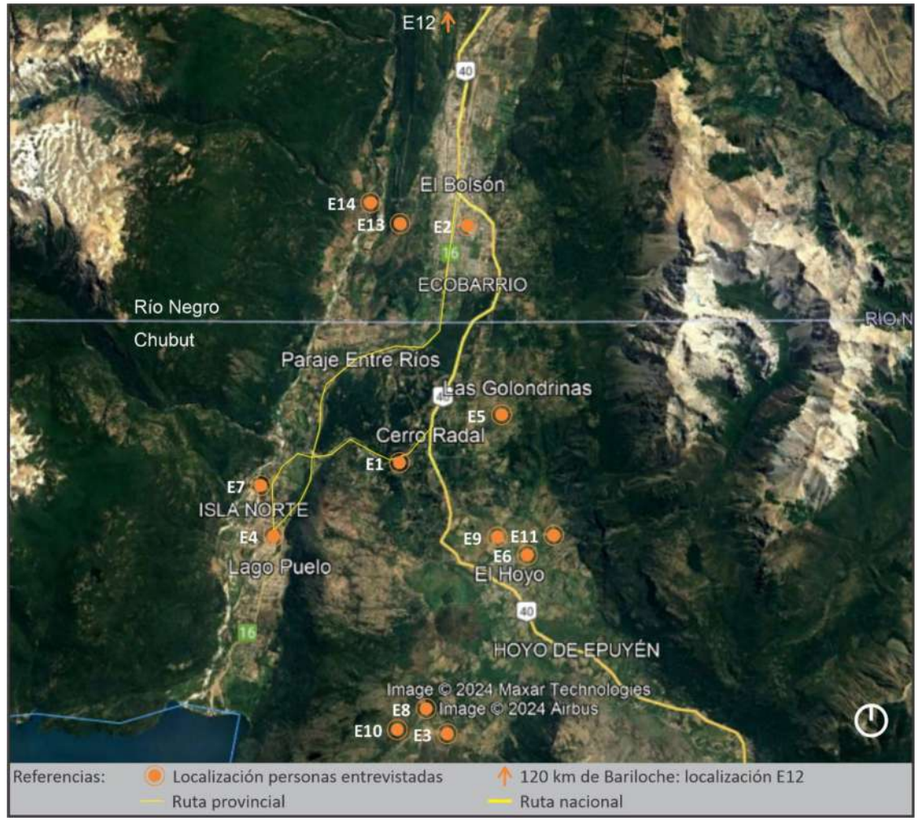
Tabla 2: Población entrevistada vinculada a la construcción natural en La Comarca Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas, 2024.

COD*	Nombre	Género	Edad**	Procedencia	Residencia actual	Experiencia en el rubro
E1	M. T.	m	(+30)	Arg.-Bs. As.	Lago Puelo-Radal	11 años
E2	E. C.	m	(+40)	Brasil	El Bolsón	5 años
E3	M. A.	m	(+40)	Portugal	El Hoyo	14 años
E4	J. A.	m	(+40)	Arg.-Chubut	Lago Puelo	30 años (+)
E5	N. G.	m	(+40)	Arg.-Bs. As.	Las Golondrinas	10 años
E6	C. M.	m	(+40)	Arg.-Chubut	El Hoyo	9 años
E7	F. C.	m	(+30)	Chile	Lago Puelo	15 años
E8	N. W.	f	(+40)	Polonia	El Hoyo	14 años
E9	A. D.	f	(+30)	Arg.-Corrientes	El Hoyo	3 años
E10	C. B.	f	(+30)	Arg.-Bs. As.	El Hoyo	4 años
E11	R. B.	f	(+30)	Arg.-Córdoba	El Hoyo	5 años
E12	G. B.	f	(+30)	Arg.-Bs. As.	Bariloche***	(sin datos)
E13	G. R.	f	(+30)	Arg.-Bs. As.	El Bolsón-La Loma	15 años
E14	P. R.	f	(+30)	Arg.-Chubut	El Bolsón-La Loma	14 años
*COD en adelante representará a las personas entrevistadas						
**Las edades fueron clasificadas en (+30) de 30 a 40 años, (+40) de 40 a 50 años						
***E12 reside en Bariloche pero realiza actividades vinculadas a la construcción natural en La Comarca						

Entre algunos aspectos relevantes, en la Tabla 2 se identifica: la amplia procedencia de la población protagonista, la correlación entre la experiencia en el rubro y los años de residencia en La Comarca y que las personas con mayor experiencia en la actividad cuentan con vivienda propia.

Para una mayor comprensión del ámbito de estudio, en la (Figura 1) se representa un sector de la micro-región que comprende La Comarca y se localiza a las entidades, que se ubican en El Bolsón y Bariloche (departamento de Bariloche) al suroeste de la provincia de Río Negro; y Lago Puelo, Radal, Las Golondrinas y El Hoyo (departamento de Cushamen) al noroeste de la provincia de Chubut. La Comarca en su totalidad abarca un sector más amplio, incluyendo la localidad de Epuyén y otros parajes rurales.

Figura 1. Localización de personas entrevistadas en La Comarca. Figura 1. Elaboración propia en base a entrevistas, 2024.



A partir de la propuesta de desagregación de roles que se efectuó en la (Tabla 1) para ilustrar la diversificación que comprende la actividad; en la (Tabla 3) se identifican aquellos en los que se desempeñaron y/o desarrollan actualmente las personas entrevistadas en relación al rubro.

Tabla 3. Superposición de roles/actividades.. Fuente Elaboración propia en base a entrevistas, 2024.

	Roles						Subroles										Actividades											
COD	Autoconstructor	Constructor	Arquitecto	Proveedor	Comitente	Contratista	Albañil (of., ay.)	Gestor de recursos	Encargado	Dirección técnica	Carpintero	Formación	Proyectista	Aserradero	Usuario	Estufero	Construye (gral.)	Gestiona recursos	Toma decisiones téc.	Planifica- coordina	Trabajos de carpintería	Dicta cursos- talleres	Provee madera	Construye (específicos)	Construye estufas	Diseña- proyecta	Resulta consultorias	Contrata equipos
E1	x	x					x (o)	x	x	x					x		x	x	x	x	x					x		
E2		x					x (a)				x						x				x							
E3	x	x	x				x (o)	x	x	x		x	x		x		x	x	x	x	x	x				x	x	x
E4				x										x									x					
E5	x						x (o)	x	x	x					x		x	x	x	x	x					x		
E6	x				x		x(a)	x							x		x	x										
E7	x	x	x			x	x (o)	x	x	x		x	x		x	x	x	x	x	x	x	x			x	x	x	x
E8		x					x (o)			x								x	x	x				x				
E9			x							x		x	x						x	x		x				x		
E10		x					x (o)																	x				
E11		x	x				x (o)	x	x								x	x	x	x	x							
E12			x					x		x			x					x	x	x						x		
E13	x	x					x (o)	x	x	x		x			x			x	x	x		x		x				
E14	x	x					x (o)	x	x	x		x			x		x	x	x	x		x						

En la Tabla 3 se observa que principalmente se registran uno/dos roles desempeñados por persona, pero la superposición se hace evidente al analizar los sub-roles que comprende cada uno; y que hay una significativa cantidad de autoconstructores, aspecto en el que cobra relevancia la población masculina.

Profundizando en su lectura, complementando con el análisis de la Figura 2, se puede distinguir que el (57%) de las entidades se dedican al oficio de la construcción desempeñándose en distintas etapas: cimientos, estructuras, cubiertas, cerramientos, terminaciones, instalaciones y carpintería; entre las cuales, el porcentaje de mujeres representa solo el (14%). En concordancia, quienes realizan únicamente trabajos específicos en el oficio son todas mujeres y sus actividades tienen más cercanía con trabajos en tierra, terminaciones y cerramientos eventualmente. Entre ellas, aquellas que cuentan con muchos años de experiencia, también ejecutan diversas actividades de

decisión técnica, gestión, planificación y coordinación; particularmente en lo referente a estos ítems de obra.

El fenómeno de inserción en el rubro de las mujeres, los modos a partir de los cuales ellas se desarrollan y las actividades que desenvuelven; resulta relevante para la aproximación a un abordaje que supere una lectura neutral, ausente de distinción genérica. Inicialmente se presenta un marco social sin diferenciación hombre/mujer, pero al profundizar en su entendimiento, comprendiendo que históricamente los hombres son la norma y de acuerdo a ellos se explican los funcionamientos, se accede a situaciones que se estructuran desde realidades desiguales, se adscriben roles fijos y se construyen visiones estereotipadas de lo femenino-masculino (Soto Villagrán, 2003), tal como cuenta este entrevistado (masculino) "las situaciones de detalle, terminaciones, le rinden mucho más a las mujeres".

Por distintas razones, las mujeres desarrollan estrategias de resolución colectiva o individuales para ejecutar su trabajo en el oficio. Para el caso de las mujeres en La Comarca, subyace una percepción de asignación biológica-física de las funciones que pueden desempeñar "hay diferencias físicas del hombre y la mujer para la obra, está bueno integrarlas, en un principio yo quería hacer todo, pero me doy cuenta que hay un desgaste mucho mayor de la mujer", por lo que algunas recurren a estrategias de acotación, especialización "mi trabajo empezó a ser más selectivo, terminaciones, menos laburo bruto, decir -bueno, no tengo que dejar todo a un costado, sino ver qué elijo-"; en cierta medida para estos casos, la "condición" biológica influye en el rango de las actividades que realizan y las que no, factor que limita relativamente al desarrollo de una autonomía si además se contempla el desafío que significa el contexto geográfico; incluso esto genera incomodidades "en capacitaciones que doy transmito la consideración de cuidados del cuerpo de la mujer, algunas se enojan en la primera clase, después van entendiendo". En otros casos, las mujeres, ante esta misma situación, adoptan estrategias colectivas "capacité una cuadrilla de mujeres, quince chicas que no sabían hacer nada de construcción, y de ahí laburamos siempre solas, capacitándonos al mismo tiempo". En estas se valora cómo el desarrollo técnico en distintas actividades tradicionalmente ejecutadas por hombres, no sólo las empodera, sino que puede ser utilizado para la construcción/reparación de sus propias casas y para colaborar con vecinos; marcos de fortalecimiento de lazos comunitarios y generación de espacios de trabajo asociativos. Incluso se reconocen en mujeres ciertas contribuciones de gran valor al conocimiento de la casa y necesidades habitacionales "estás más tiempo en la casa, sabes donde entra el chiflete, donde hay una gotera, todo". En fin, en aquellos casos en los que se rompe con los estereotipos de los puestos que pueden ocupar mujeres en la ejecución de obras, el logro alcanzado por el entramado de aprendizaje colectivo aporta un intenso sentido de

empoderamiento "adquirimos herramientas para tapar los chifletes que tienen las casas, mejorar la calidad de vida con poco… dijimos -vamos a hacerlo y vamos-, la grupalidad es hermosa, consolidada". En estos grupos se organiza la vida, se comparten emociones, se cooperativizan los cuidados; aparecen formas de apoyo mutuo fundamentales para la sostenibilidad de la vida (Sarmiento et al.; 2022).

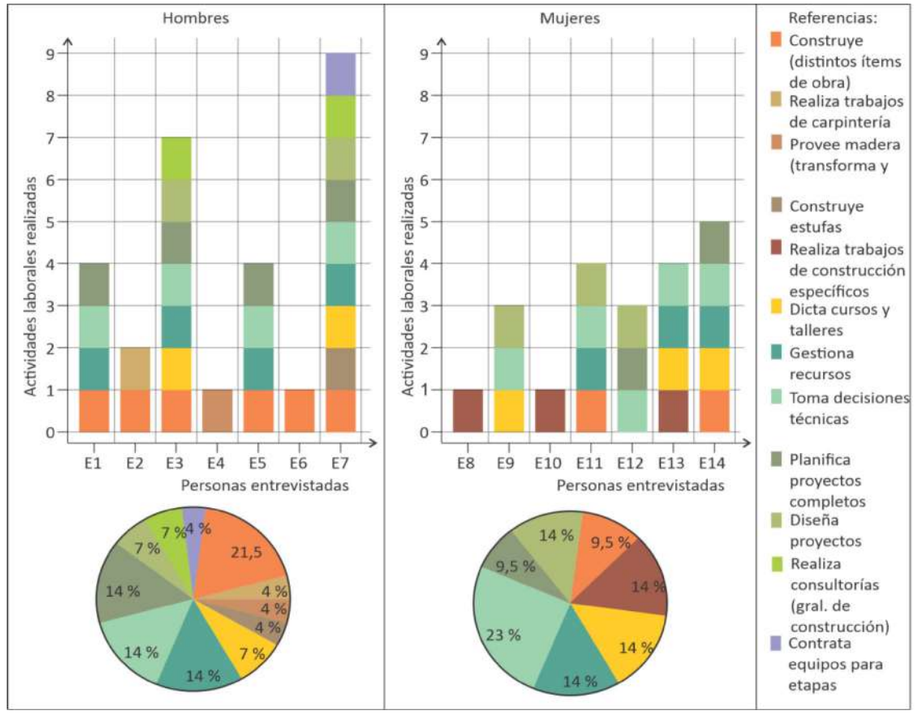
Otro factor condicionante del modo de inserción de las mujeres en el rubro es la perspectiva desde la que históricamente fueron diseñados y producidos ciertos artefactos, herramientas, maquinarias y materiales, pensados en clave de un "hombre universal", sin contemplar la pluralidad de identidades; como lo cuenta esta entrevistada (mujer) "mido 1,5 frente a un tipo que mide 1,8, corpulento…la hormigonera, yo me deslomaba en levantarla, él te hace así con el dedo y la da vuelta". Resulta crucial observar la realidad desde prismas diferentes a los usuales –el masculino y de jerarquía patriarcal- es en sí mismo excluyente y piensa en un hombre saludable, con sus capacidades en su máximo esplendor (Muxi, 2018; Jacobs, 1961; Falú, 2017).

En la Figura 2 se ilustra la diversificación de roles previamente desagregada, aportando a un análisis más representativo de estas diferencias de género.

La superposición de actividades por persona adquiere rasgos diferenciales para ambos grupos (masculino-femenino); el grupo de varones en general cuenta con una mayor cantidad de actividades a cargo por entidad. Desde un enfoque que interpela las posiciones construidas, es posible dar cuenta de cómo se expresan esas diferencias convertidas en desigualdades (Falú, 2017). Asimismo, el fenómeno de diversificación de dichas actividades, el rango de acciones que desenvuelven en la práctica las personas, también denota una situación desigual, con mayores posibilidades para el grupo masculino. Además, se hace evidente que ciertas categorías se reiteran en un grupo y no se registran en el opuesto, por lo que se considera cierta afinidad entre estas actividades y el grupo que las desempeña. Citando a Falú (2023), existen brechas de género en áreas laborales, donde persisten más varones en puestos de responsabilidad y decisión y más mujeres en tareas vinculadas a roles que la cultura asigna.

Por otro lado, analizando el aspecto formativo del rubro, resulta relevante identificar quiénes son los sujetos que comparten conocimientos en talleres, quiénes toman esos cursos, y de qué manera están implicados cada uno; debido a que mayormente, los contenidos y las referencias utilizadas en la enseñanza de la disciplina, están centrados sobre la mirada masculina (Moisset, 2020). Entre la particularidad de los casos, se destaca que los entrevistados masculinos realizan talleres, con modalidades y enfoques particulares, desde un saber-conocimiento que se instala

Figura 2. Diversificación de actividades: distinción por género. Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas, 2024.



"experto", "referente" y "profesional". En oposición, las experiencias femeninas en lo formativo dan cuenta de otras historias de constante aprendizaje y co-construcción de conocimientos "entre compañeras hay más humildad, al recibir consejo, aconsejar" de hecho "quienes toman cursos de construcción con tierra en general son mujeres"; y además, se valora la integración de otras esferas de la vida al trabajo "entre mujeres hay más conciencia de las necesidades del otro… del

cuidado del cuerpo del otro", "estás resolviendo el hábitat de una persona y el problema del médico de una amiga a la vez". Se percibe en la experiencia femenina que el objeto-vivienda pierde relevancia en favor del proceso y los significados vividos a través de este; como ejemplo, respecto a la autoconstrucción, una entidad (mujer) reflexiona "para mí tiene que ver con lo que te va pasando en ese proceso como persona, esto de -tu casa es tu templo- habla del cuerpo como casa, son procesos súper claros"; la vivienda, como proceso y como actividad colectiva, implica una relación compleja entre el acto de construir y el elemento construido, que se aleja de la narrativa lineal más propia de la visión masculina del "hacer" (Sarmiento et Al.; 2022).

Para aportar al análisis, comprendiendo que en La Comarca las actividades están supeditadas al conjunto de condicionantes climáticos y que se desarrollan con intensidades variables en el año, con particularidades para los diferentes eslabones de la lógica productiva; en la (Tabla 4) se demuestra que un importante porcentaje de los entrevistados realizan otras actividades adicionales.

El rango de actividades extras al rubro constructivo es amplio. Algunas significan ingresos económicos, pero todos los entrevistados mencionan que la actividad que desarrollan vinculada a la construcción es su ingreso principal; exceptuando a quienes se desempeñan únicamente como autoconstructores. Sin embargo, se denotan situaciones diferenciales respecto a la continuidad/estabilidad de estas actividades: para algunos, parte del grupo masculino, el ingreso económico por estos trabajos es estable y continuo a lo largo del año, complementario al trabajo en el rubro; para el caso de las mujeres, estas actividades son esporádicas, puntuales e inestables, y las desarrollan eventualmente en invierno, coincidentemente con la estación del año en que la demanda de trabajos de construcción, para sus desempeños, disminuye significativamente "en invierno hago fieltros y lanas, con estufa, agua caliente, en mi casa", "en La Comarca hay que tener mucho oficio para sobrevivir, no hago construcción natural nomas".

Nuevamente se advierten situaciones desiguales implícitas. En un entorno donde resulta fundamental el desarrollo de lógicas organizativas que aporten estabilidad anual; no contar con estrategias que impliquen un ingreso económico continuo aumenta el desafío; y más aún para quienes no realizan actividades extras "en invierno es más hostil, está bueno a veces frenar un toque obra por el desgaste físico que implica, pero trato de organizarme porque es mi único ingreso económico". Resulta sustancial reconocer que la dimensión de género condiciona diferencialmente a la calidad de vida de las personas y el acceso a una autonomía económica; y que el trabajo, muchas veces, representa más que un aspecto económico, forma parte de lo identitario. Estos significados han promovido la participación creciente y sostenida de las mujeres

Tabla 4. Actividades extras al rubro. Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas, 2024.

COD	Dedicación exclusiva al rubro	Otras actividades	Con ingreso económico	Sin ingreso económico	Desarrollo	
					Todo el año	Estacional
E1	no	apicultura, huerta		x		x
E2	no	diseño gráfico, gestión de proyecto	x		x	
E3	si					
E4	no	panadero, producción de dulces		x		x
E5	no	para una organización humanitaria	x		x	
E6	(-)					
E7	no	instrucción de escalada	x		x	
E8	no	medicina natural, socorrismo de montaña	x			x
E9	no	huerta comunitaria		x		x
E10	no	huerta comunitaria, música		x		x
E11	si					
E12	si					
E13	no	producción de lana de oveja, fieltros	x			x
E14	no	cartelería, producción de cerveza	x			x

en el mercado de trabajo, pese a lo cual persisten situaciones inequitativas; ¿cuáles son los obstáculos/raíces de las persistentes desventajas? ¿Las mujeres eligen ciertos "trabajos femeninos" o sus elecciones son resultado de restricciones y los estereotipos de género? (Sanchis, 2018).

La discusión que se presenta a continuación tiene sus raíces en percepciones que surgieron desde una mirada particular, desde una sujeta particular, mujer, joven, arquitecta, constructora. Se aclara esto en consonancia con las ideas de Soto Villagrán (2003), quien sostiene que la lógica con que se habita y se piensa lo social está arraigada en nuestros cuerpos, y que ocupar un espacio implica una responsabilidad en las prácticas sociales. Desde estos lugares se interpreta la realidad y se propone una reflexión.

4 DISCUSIÓN

La producción de arquitectura natural en La Comarca involucra actores relativamente diferentes a los del campo de la construcción convencional y emergen dinámicas constructivas particulares, en las que el porcentaje de mujeres implicadas en el rubro de la construcción cobra relevancia. Sin embargo, dicho fenómeno: los roles y la inserción laboral de las mujeres en la actividad, adquiere características concretas para el grupo social en cuestión y el entorno específico.

Desde un incipiente análisis de lo organizacional del objeto "la construcción natural en La Comarca", se entiende que estas dinámicas de producción arquitectónica implican la participación de entidades que asumen roles altamente superpuestos, y que la diversificación de acciones resulta necesaria para lograr un desarrollo pleno en la práctica; considerando el marco en el que se inserta: I) informalidad respecto a la contratación de mano de obra, entendiendo la vulnerabilidad/inestabilidad que implica; II) particularidad del entorno geográfico, comprendiendo la necesidad de desarrollar lógicas organizativas supeditadas a estas especificidades. Por lo tanto, en La Comarca, la diversificación/concentración de actividades, es una estrategia para el posicionamiento, estabilidad y crecimiento en el rubro.

Pero resulta fundamental ampliar el objeto de estudio, incorporando una perspectiva de género y rompiendo con la supuesta neutralidad del abordaje, para plantear un enfoque plural que dé cuenta de las características y condiciones heterogéneas; considerando tanto aspectos materiales, como inmateriales (Falú, 2023). Para el caso de las mujeres de La Comarca, dichos fenómenos, superposición y diversificación de actividades desarrolladas por entidad, son significativamente menos representativos. Un importante porcentaje de ellas realiza la práctica dentro de un rango de roles más acotados/específicos que los hombres, y las posibilidades que tienen de desarrollo pleno en el rubro se encuentran implícitamente reducidas.

El trabajo interpela los lugares que ocupa la mujer en estos modelos productivos, cuestionando si son elecciones, producto de construcciones sociales u otras limitaciones estructurales, reales, productivas u organizativas de la actividad. En este punto, el abordaje de la dimensión imaginaria resulta fundamental, como constitutiva y estructurante de la realidad, porque nada de lo real existe separado de los imaginarios; los símbolos en las experiencias femeninas: límites, miedos, inseguridades; constituyen sus escenarios de la vida (Soto Villagrán, 2003) y esto se percibe en sus historias "no me sentía preparada, no estaba segura… me gustaría seguir aprendiendo, afianzando, ganando confianza", "empecé obras con todo el miedo y responsabilidad que implica… tardé años en valorarme, re insegura".

Las primeras valoraciones de los entrevistados no identifican particularidades de género en las dinámicas actuales, posiblemente formando parte de un imaginario social instalado en discursos, influenciados por construcciones colectivas contemporáneas; sin embargo, en su desarrollo progresivo, se presentan desigualdades subyacentes. Algunas de estas, tienen que ver con barreras reales/materiales, por las que la mujer tiende a desenvolverse en actividades más acotadas o a conformar equipos exclusivamente de mujeres "la mujer se pone en situaciones que se auto-protege, entre mujeres, o en rubros que no son tan exigentes". Otras limitaciones se

expresan en el orden simbólico, como construcciones discursivas y representaciones sociales estructurantes "sigue siendo un mundo más del oficio de los hombres", "no quiero contratarlas porque no me gusta que hagan fuerza para mover eso", "socialmente la mujer siempre tiene que probar mucho más, entonces siempre cumple lo que se necesita y dobla"; incluso se generan patrones en los que la mujer se auto-exige un grado de responsabilidad cada vez mayor "una mujer nunca va a faltar, va a venir en horario, va a dar todo y más, entonces es preferible tenerla en obra, rinde mucho más"; posiciones que lejos de resultar un elogio a una virtud del género, potencian desigualdades y comportamientos excesivos. Además, consecuentemente, el posicionamiento/capacidad de asertividad con el que se irgue la mujer en este ámbito históricamente masculino resulta fundamental; algunos relatos mencionan el desafío que implica "lograr reconocimiento, tanto interno como externo, me costó mucho tiempo, darte cuenta que sabes de lo que estás hablando". Finalmente, si bien los discursos dan cuenta de situaciones desiguales y específicas, la población de mujeres entrevistadas menciona con contundencia la elección de la actividad laboral en el rubro que desarrollan.

5 CONCLUSIÓN

El presente abordaje de la dimensión tecnológica referida a los aspectos organizacionales de las dinámicas de producción de arquitectura natural en La Comarca, permitió proporcionar información desagregada y sistematizada acerca de los roles y actividades que comprende la actividad productiva en el contexto, para propiciar a la comprensión de las lógicas implícitas en la práctica; y específicamente las dinámicas de género subyacentes en dicha actividad, tanto como las diferentes posibilidades de desarrollo que tienen los distintos eslabones de la lógica productiva.

Además, el trabajo resulta un importante aporte, desde una nueva perspectiva de análisis, para los incipientes estudios respecto a las dinámicas organizativas y lógicas de desarrollo de la práctica en La Comarca. La transversalización de una perspectiva de género para su estudio propone ubicar en el centro las experiencias cotidianas y la dimensión imaginaria, que constituye y estructura las realidades personales; para tener en cuenta las diferencias sexo genéricas y la posible intersección con otras diferencias. Sumado a esto, reflexionar acerca de las distintas dimensiones de desigualdad; material (acceso a oportunidades), simbólica (construcciones discursivas y representaciones sociales), y política (relaciones de poder, dominación, resistencia y apropiación); permiten reconocer cómo las desigualdades de género se expresan a través de prácticas y participación desigual (Czytajlo, 2019). Por tanto, la integración de la perspectiva de género es un ejercicio conceptual, político y práctico para interpelar las acciones y visibilizar las necesidades diferenciales de mujeres y diversidades, históricamente omitidas (Falú, 2023).

6 BIBLIOGRAFÍA

Cañuqueo Lorena, Kropff Laura, Pérez Pilar. *A la sombra del Estado: comunalización indígena en parajes de la pre cordillera de Río Negro, Argentina*. Revista del Museo de Antropología p. 159 - 170. IDACOR-CONICET/Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, 2015.

Casalis, Alejandro. *Desarrollo local y territorial: aportes metodológicos y teóricos para las políticas públicas*. Revista de ciencias sociales, 3(19), 159-175. Disponible en RIDAA-UNQ . Universidad Nacional de Quilmes, 2011.

Czytajlo, Natalia. *Género y derecho a la ciudad: claves para pensar las desigualdad(es) y territorialidad(es) emergentes en el espacio metropolitano de Tucumán*. Revista Vivienda y Ciudad -ISSN 2422-670X-Volumen 6 (2019).

Dorado Pablo, Cabrera Santiago, Rolón Guillermo. *Contemporary difficulties and challenges for the implementation and development of compressed earth block building technology in Argentina*. Publicado en: Journal of Building Engineering 46, 103748 (2022).

Dorado, Pablo. *Modelos de producción y dinámicas contemporáneas de la arquitectura residencial rural. Su análisis desde la construcción con tierra en los valles tucumanos, Argentina*. Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura y Sociedad. Vol.37 - N.º 37. (2024)

Falú, Ana. *La omisión de género en el pensamiento y planificación de las ciudades*. Ciudades resistentes, ciudades posibles. ISBN 978-84-9116-870-6, págs. 159-169 (2017).

Falú, Ana. Manual 4. *La perspectiva de género en las obras de infraestructura urbana y espacios públicos*. Colección de Manuales: La perspectiva de género en la Obra Pública. Argentina, 2023.

Hafez Hisham, El-Mahdy Deena & Marsh Alastair T.M. *Barriers and enablers for scaled-up adoption of compressed earth blocks in Egypt*. Building Research & Information. (2023).

Lolich Liliana y Guevara Tomás Alejandro. *Public Policies Under Tension: Tourism and Environmental Protection – A Case Study in Patagonia*. Tourism Research Unit. (2015).

Lolich, Liliana *Water and Built Habitat*. Luciano Editore. (2025).

Minke, Gernot. *Manual de construcción con tierra. La tierra como material de construcción y su aplicación en la arquitectura actual*. Fin de Siglo, Montevideo, Uruguay, 2008.

Moisset, Inés; Quiroga, C. *Nuestras arquitectas: Buenos Aires 1. Re-mapeo y nuevas cartografías*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2020.

Monteleone, Adrián. *Acceder al paraíso. El paisaje como mercancía inmobiliaria en la cordillera patagónica. El caso de la localidad de Lago Puelo, provincia de Chubut*. Ediciones Extramuros. (2020).

Mühlmann, Susana. *La Selección de Materiales de Construcción con Criterios de Sustentabilidad como Interfase en el Proceso Proyectual*. XXV Jornadas de Investigación y VII Encuentro Regional, Proyecto y Ambiente, SI-FADU-UBA. Buenos Aires, 2012.

Pelé-Peltier Antoine, Charef Rabia, Morel Jean-Claude. *Factors affecting the use of earth material in mainstream construction: a critical review*. Building Research & Information. (2022).

Peyloubet, Paula. *La tecnología como territorio de la co-construcción del conocimiento en el campo del hábitat*. Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad - Vol. 26 - N.º 26. (2019).

Robledo Salas, Carolina. *La construcción natural en La Comarca Andina (Chubut-Río Negro, Argentina): análisis de la influencia del factor climático en la producción*. Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra. La Serena, Chile, 2024. (En prensa).

Rolón Guillermo, Sanchez Angela y Herr Carola. *La tecnología de construcción con tierra en la conformación del paisaje de frontera del Estado-nación argentino durante el siglo XIX y principios del XX*. Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo", v. 52 (1), 1-17. (2022).

Sanchez de Madariaga, Inés. *Urbanismo con perspectiva de género*. Instituto Andaluz de la Mujer. (2004).

Sanchis, Norma. *Obstáculos que presentan las mujeres para una participación laboral equitativa*. "Género y diversidad sexual: Iguales de derecho, desiguales de hecho". Revista Institucional de la Defensa Pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018. Número 14.

Sarmiento Laura; Brandão Rossana y Novas Maria. *Gestión feminista del hábitat: reflexiones desde la piel doméstica al desafío de la existencia*. 1ª ed. - Córdoba: Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad. (2022).

Thomas Hernan y Buch Alfonso. *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Bernal. (2013).

Thomas Hernan, Juárez Paula, Picabea Facundo. *¿Qué son las Tecnologías para la Inclusión Social?* 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2015.

Williams, Fernando. *Las viviendas rurales de la colonia galesa del Chubut: primeras conclusiones de un relevamiento*. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FADU, UBA. Buenos Aires, 1999.

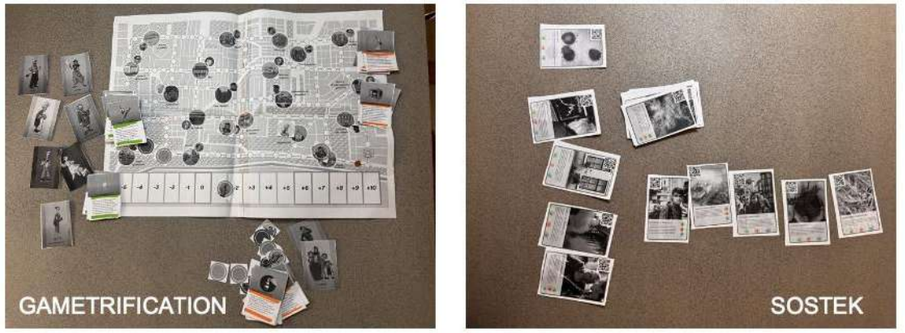
JUGANDO A LA EQUIDAD: USO DE JUEGOS DIDÁCTICOS PARA FOMENTAR LA PERSPECTIVA DE GÉNERO E INCLUSIÓN EN EL ENTORNO URBANO EN NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR

CIREDDU, Alessandra
Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño – Tecnologico de Monterrey

El derecho a la ciudad es un concepto que aboga por una vida urbana equitativa y accesible para todas las personas, sin importar su género, edad, origen étnico, o nivel socioeconómico. La inclusión en el contexto urbano no solo se refiere a la equidad de género, sino también a la consideración de la diversidad de experiencias y necesidades de diferentes grupos poblacionales. Esto incluye a personas con discapacidades, personas mayores, niños, migrantes, y otros colectivos que a menudo son excluidos en el diseño y planificación urbana. Por lo tanto, la realidad urbana debe ser entendida desde una perspectiva interseccional que reconozca y aborde estas diversas necesidades. La ponencia aborda estos temas desde el diseño de un juego didáctico, llamado INCLUSIVELAND, como herramienta pedagógica para enseñar a niños y niñas en edad escolar sobre la perspectiva de género y la inclusión en el espacio urbano. El diseño del juego se está desarrollando con el apoyo del CONAHCYT de México, por un equipo de trabajo liderado por Alessandra Cireddu y Verónica Díaz Núñez, con la colaboración de Zaida Muxí, Sofía Valenzuela, Dulce García Ruíz y diseño gráfico de María Paula Molina.

Como parte del trabajo, se analizó una selección de juegos relacionados con urbanismo, identificando temas, objetivos del juego, elementos y etapas del juego, fortalezas y oportunidades. Entre ellos, el juego SOSTEK (Marta Núñez, Tecnológico de Monterrey), cuyo tema principal es la sostenibilidad ambiental, teniendo como objetivo fomentar la conciencia sobre escenarios urbanos actuales y proporcionar soluciones reales que afectan en las tres dimensiones de la sostenibilidad. Entre los elementos a destacar, resulta interesante la presencia de un codigo QR en cada una de las cartas que representan los distintos escenarios o soluciones, que redirige a páginas web con noticias reales. En el juego VADDI, de autoría de Paola Rizzi, se aborda el tema del cambio climático, generando conciencia sobre el impacto de las decisiones de planificación urbana en la sostenibilidad ambiental de las ciudades.

Figura 1. Gametification y Sostek



En GAMETRIFICATION del equipo Dynamoscopio, se promueve una reflexión crítica sobre procesos de gentrificación, sensibilizando sobre como los cambios en un entorno urbano determinado afectan de forma diferente a distintas personas y comunidades.

Para el juego INCLUSIVELAND aquí propuesto, se identifican algunos objetivos principales:
1. Fomentar la conciencia sobre la interconexión entre las personas, el medio ambiente y la ciudad, promoviendo así la eco-dependencia y el cuidado del entorno urbano.
2. Cultivar la empatía hacia diferentes experiencias y perspectivas dentro de la ciudad, reconociendo las diversas dificultades y necesidades que enfrentan las personas en su vida diaria.
3. Desarrollar una comprensión profunda del espacio público como un derecho fundamental, destacando su importancia para la inclusión y la calidad de vida de toda la ciudadanía.
4. Promover la reflexión sobre la interseccionalidad y distintas posibilidades de acceso al espacio urbano, reconociendo cómo factores como género, edad, habilidades físicas, entre otros, pueden influir en la experiencia de la ciudad y el acceso a sus recursos.
5. Estimular la capacidad de análisis y resolución de problemas al explorar los recorridos cotidianos de diferentes personas, identificando obstáculos y proponiendo soluciones para mejorar la accesibilidad y la equidad en la ciudad.
6. Colaboración y ayuda mutua

Figura 2. Objetivos del juego

El juego consta de tres momentos fundamentales, que pueden desarrollarse en sesiones y días distintos, pero es recomendable no omitir ninguno.

1. *Opening*, donde se desarrolla una encuesta inicial y una reflexión a partir de los recorridos cotidianos de cada participante. ¿Cómo llegamos a la escuela? ¿Con quién? ¿En qué medio de transporte? ¿Qué nos gusta del recorrido? ¿Qué no nos gusta? Esta primera parte tiene el objetivo de sensibilizar y puede completarse por medio de videos, lecturas cortas u otro tipo de materiales.

2. Sesión de juego, es la parte donde se desarrolla la dinámica de juego con tablero y fichas.
3. Cierre, donde se hace una reflexión final colectiva sobre el derecho a la ciudad. ¿Nuestras ciuades garantizan un derecho a la ciudad para todas y todos? ¿Qué podriamos mejorar en nuestros entornos para una ciudad más incluyente?
El formato del juego es parecido a un juego de mesa, con tablero y fichas, donde los jugadores se turnan para lanzar un dado y mover su personaje. Es importante mencionar que el juego consta de 10 personajes con caracteristicas distintas que permiten reflexionar sobre distintos retos de mobilidad en la ciudad. El objetivo principal es completar el recorrido cotidiano de cada personaje, enfrentando obstaculos y desafíos.

Gana el primero que logra terminar su recorrido cotidiano, siempre y cuando todos los personajes hayan pasado al menos la mitad de su recorrido. Cuando un jugador cae en ciertas casillas del tablero debe tomar una carta de desafío/obstaculo/ayuda mutua y enfrentar la situación presentada en ella.

El juego, en su versión final, estará disponible para descarga gratuita en la página www.inclusivelandgame.wordpress.com junto a otros materiales y recursos pedagógicos diseñados para enseñar temas relacionados con la equidad de género, la inclusión y el derecho a la ciudad.

Adelina, la vendedora de comida

Lucía, la anciana que ama las mascotas

Ana, la trabajadora doméstica

David, el ciclista urbano

Sofía, la activista ambientalista

Mateo, el estudiante con discapacidad

Carlos, el padre migrante

Juan, el artista callejero

Elena, la madre de tiempo completo

María, la madre trabajadora

INCLUSIVELAND
Understanding cities to make a better world

ACTIVISMO FEMINISTA

Coordinadoras:
LIMA, Luciana
BUSETTO, Leticia

La mesa *Acciones feministas en la ciudad y la arquitectura*, propone un recorrido por diversas prácticas que, desde el feminismo, están redefiniendo tanto el modo de producir ciudad como los marcos desde los cuales se construye el conocimiento disciplinar. Las ponencias reunidas comparten una misma preocupación: cuestionar la pretendida neutralidad de la arquitectura y el urbanismo, visibilizando las desigualdades que estructuran el espacio y ensayando, a la vez, formas concretas de transformación a través de acciones colectivas, situadas y comprometidas.

El Proyecto Veredas, impulsado por la cooperativa La Ciudad Que Resiste en La Plata, se inscribe en esta línea mediante una intervención directa en el espacio público cotidiano. Al poner el foco en las veredas —tradicionalmente entendidas como espacios de tránsito— el proyecto las resignifica como soportes de sociabilidad, cuidado y construcción comunitaria. A través de caminatas exploratorias, mapeos colectivos, talleres e intervenciones artísticas, se identifican problemáticas vinculadas a la inseguridad, la precarización y la exclusión, al tiempo que se ensayan microtransformaciones que mejoran las condiciones materiales y simbólicas del habitar. La articulación con centros culturales barriales refuerza el anclaje territorial de la propuesta, que entiende la ciudad como un entramado de relaciones donde género, espacio y vida cotidiana se encuentran profundamente entrelazados.

En diálogo con esta dimensión territorial, Acción Femiteca desplaza la acción hacia el interior de la institución académica, proponiendo una transformación de sus dispositivos de conocimiento. La creación colectiva de la Colección de Género en la Biblioteca de la FAU-UNLP no se limita a la incorporación de nuevos materiales, sino que implica una revisión crítica del acervo existente, evidenciando ausencias, omisiones y sesgos en la construcción del canon disciplinar. El proceso curatorial, desarrollado de manera colaborativa entre docentes, investigadoras, bibliotecarias y estudiantes, se materializa en una serie de acciones performáticas —como la muestra "21 arquitectas" o la instalación "100 citas para una Femiteca"— que activan el espacio bibliotecario como lugar de encuentro, debate y producción colectiva. De este modo, la Femiteca se consolida como una herramienta pedagógica y política que contribuye a institucionalizar la perspectiva de género en la formación en arquitectura.

Por su parte, la ponencia sobre arquitectas activistas propone una lectura a escala latinoamericana, enfocándose en el rol de las mujeres dentro de colectivos que impulsan prácticas colaborativas en contextos de desigualdad. A partir del análisis de casos en Argentina, Colombia y México, el trabajo evidencia que estas arquitectas no solo integran los equipos, sino que desempeñan funciones centrales en su creación, gestión y proyección, articulando redes, gestionando recursos y produciendo conocimiento. Sus trayectorias —que combinan docencia, investigación y acción territorial— permiten comprender la emergencia de un perfil profesional que desborda los límites tradicionales de la disciplina. Al mismo tiempo, la investigación advierte sobre el riesgo de que el carácter colectivo de estas prácticas oculte nuevamente las contribuciones individuales de las mujeres, insistiendo en la necesidad de nombrarlas y situarlas como protagonistas de estos procesos.

Finalmente, Mamá Urbana introduce con fuerza la dimensión de los cuidados como eje estructurante del análisis y la acción urbana. A través de una red de mujeres que recorren y mapean la ciudad, el proyecto visibiliza la escasez de espacios adecuados para la crianza y pone en evidencia las dificultades que enfrentan las maternidades para habitar el espacio público. Las caminatas colectivas funcionan tanto como herramienta de investigación —con más de 500 puntos relevados— como estrategia de acompañamiento y construcción de seguridad en red. Al mismo tiempo, la iniciativa articula acciones de sensibilización, formación y participación en ámbitos académicos e institucionales, promoviendo una mirada que vincula urbanismo, salud mental, sostenibilidad y derecho a la ciudad. En este sentido, Mamá Urbana no solo denuncia las exclusiones existentes, sino que produce conocimiento situado y propone alternativas para una ciudad más habitable para quienes sostienen la vida cotidiana.

En conjunto, las experiencias presentadas en esta mesa permiten reconocer la potencia de las acciones feministas como prácticas que no solo interpelan críticamente la disciplina, sino que generan transformaciones concretas en múltiples escalas. Desde la intervención en el espacio barrial hasta la reconfiguración de la institución académica, desde la producción de redes territoriales hasta la construcción de nuevas categorías analíticas, estas propuestas amplían el campo de la arquitectura y el urbanismo, incorporando la vida cotidiana, los cuidados y la diversidad como dimensiones centrales para pensar y hacer ciudad.

PROYECTO VEREDAS: CIUDAD FEMINISTAS DESDE LOS BARRIOS

PORTIANSKY, Silvia
ELIGGI, Constanza
LIMA, Luciana
BILMES, Irene
DESCHAMPS, Elisa
BUSETTO, Leticia
IGNOMIRIELO, María Eva
LORENZI, Anabella
LCQR, FAU, CIEC, UNLP, laciudadqueresiste@gmail.com

Resumen
El Proyecto Veredas, llevado adelante por la cooperativa "La Ciudad Que Resiste" en La Plata, es una iniciativa que busca transformar el espacio público desde una perspectiva de género, incorporando los principios del urbanismo feminista. Este proyecto surge como respuesta a la visión tradicional del urbanismo, que se consideraba neutral pero que ha perpetuado desigualdades en mujeres, personas con discapacidad y disidencias. A través de la resignificación de las veredas, se pretende recuperar estos espacios como lugares de encuentro y cohesión social, utilizando centros culturales como ejes territoriales clave en barrios específicos de la ciudad. Las acciones del proyecto incluyen caminatas, talleres, mapeos colectivos y prácticas participativas que involucran a la comunidad, con el objetivo de visibilizar las violencias cotidianas y fortalecer los lazos barriales. Además, se busca replicar estas experiencias en diferentes barrios, promoviendo un cambio de paradigma en la manera de diseñar y construir la ciudad. Este enfoque integral e inclusivo pone en el centro las necesidades y la vida cotidiana de las personas, apostando por un diseño urbano que favorezca la cercanía y la participación activa de los vecinos, vecinas, vecinxs en la creación de espacios públicos más seguros y accesibles.

Palabras clave:
género, arquitectura, diseño, urbanismo, participación comunitaria.

1 INTRODUCCIÓN

La Ciudad Que Resiste es una cooperativa de arquitectas transdisciplinarias de la ciudad de La Plata que investiga, a través de prácticas colectivas territoriales, el urbanismo feminista. Desde esta perspectiva, participamos en el Programa de Extensión: Arte, Género y Espacio Público, del cual surge el Proyecto Veredas.

Tradicionalmente, el urbanismo ha sido considerado una disciplina neutra, diseñando espacios que, en teoría, no beneficiaban ni afectaban a ningún grupo social en particular. Sin embargo, esta visión ha generado profundas desigualdades sociales, especialmente en mujeres, disidencias, minorías étnicas y personas con discapacidad. Estas desigualdades también se reflejan en la manera en que se construye y experimenta el espacio. Como plantea Luciana Lima (2022): "Diseñar espacio es diseñar comportamiento". Por ello, es fundamental incluir una perspectiva de género que coloque la vida cotidiana en el centro de las decisiones urbanas (Punt 6, 2019).

Nuestro proyecto surge con una pregunta clave: ¿Cómo volver a las veredas? Este interrogante adquirió mayor relevancia tras la experiencia pandémica, donde el espacio público y los encuentros cara a cara se volvieron más necesarios que nunca. Buscamos resignificar y promover el uso público y colectivo de las veredas a partir de la articulación con centros culturales de La Plata. Consideramos estos espacios como nodos territoriales, sociales y culturales fundamentales, ya que agrupan principalmente a gestorxs y trabajadorxs de la cultura autogestiva de la región, quienes han sido profundamente afectados por la crisis económica resultado de las políticas neoliberales y la pandemia.

Proponemos prácticas de urbanismo feminista desde los barrios para producir espacios adaptados a las necesidades de las personas. Esto implica acciones comunitarias que conviertan a la ciudad en un lugar donde el espacio público esté garantizado, fortaleciendo la cercanía entre vecinxs y promoviendo la participación ciudadana ante las autoridades públicas (Jane Jacobs, 1961). Nuestro objetivo es desarrollar propuestas que permitan “hacer propio” el uso de las veredas en los barrios, desde nociones de identidad y pertenencia.

Somos un equipo interdisciplinario conformado por diferentes espacios de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP): Facultad de Arquitectura; La Ciudad Que Resiste / colectiva de arquitectas; Cátedra de Artes Combinadas de la Facultad de Artes; Taller de Organizaciones y Territorio de Sociología – FaHCE; y la Facultad de Trabajo Social. Trabajamos de manera articulada para analizar el territorio junto a la mirada de los centros culturales, reconociendo y sistematizando estas experiencias para replicarlas en distintos barrios de la ciudad de La Plata. (figura 1):

Figura 1. Barrios de intervención. Fuente: elaboración propia

Figura 2. Barrio Tolosa. Fuente: elaboración propia

Figura 3. C.C. Islas Malvinas -Casco urbano- Fuente: elaboración propia

Figura 4. Mondongo Fuente: elaboración propia

Figura 5. Meridiano V. Fuente: elaboración propia

Figura 6. Hipódromo. Fuente: elaboración propia

Frente a la desintegración de las relaciones comunitarias y lazos barriales, la inseguridad y los riesgos de la nocturnidad; el diseño hostil y barreras arquitectónicas para actividades de encuentro; nos proponemos reparar, sensibilizarnos para conocer la ciudad, visibilizar las violencias, caminar, señalar, dejar huellas; reconocer a las mujeres que hicieron historia en el barrio, como Lidia Zampallo y activar la participación con muestras artísticas, talleres, caminatas, mapeos colectivos, prácticas proyectuales participativas y la sistematización de las experiencias, como la publicación de nuestro primer libro editado por Edulp UNLP. Estas y otras micro acciones nos llevan también a trabajar con estudiantes, con centros culturales, organizaciones sociales, bibliotecas populares, comedores, centros comunitarios, clubes que son quienes más conocen sus territorios.

El Proyecto Veredas representa una intervención transformadora en los espacios urbanos de La Plata. Con una clara perspectiva feminista, este programa de extensión universitaria busca resignificar las veredas como espacios de encuentro, interacción y convivencia, rescatando su rol en la vida comunitaria y superando las barreras simbólicas y físicas que limitan el acceso de mujeres y disidencias al espacio público.

Desde La Ciudad Que Resiste, proponemos un cambio de paradigma en el modo de pensar y construir la ciudad, priorizando la recomposición de los lazos sociales mediante una activación de los territorios que se basa en miradas sensibles, integrales y holísticas. Este enfoque se opone a la

visión tradicional del urbanismo, que frecuentemente ha ignorado las necesidades y experiencias de aquellos que se encuentran en los márgenes. A través del arte, la arquitectura y la participación comunitaria, el Proyecto Veredas busca abrir nuevas formas de experimentar la ciudad y resignificar los espacios que habitamos cotidianamente.

2 CONTEXTO Y JUSTIFICACIÓN

Históricamente, las veredas han sido concebidas como espacios de tránsito, puntos de conexión entre los ámbitos privados de los hogares y los espacios públicos de las calles. Sin embargo, el deterioro físico de estas infraestructuras, sumado a los procesos de privatización del espacio urbano y la creciente expansión de áreas comerciales, ha contribuido a la exclusión de ciertos grupos sociales. Mujeres, disidencias, personas mayores y con movilidad reducida enfrentan, a menudo, barreras arquitectónicas y simbólicas que limitan su acceso y uso pleno de las veredas.

Las relaciones fragmentadas en la ciudad, producto de las políticas neoliberales, afectan particularmente a mujeres y disidencias. La gran mayoría de estas personas desempeñan tareas de cuidado en sus ámbitos privados, lo que reduce su participación y uso del tiempo en las ciudades. La violencia y la exclusión en el espacio público son consecuencias directas de esta problemática. Además, la crisis económica provocada por las políticas neoliberales, agravada por la pandemia de COVID-19, ha afectado especialmente a los sectores más vulnerables de la población.

Durante la pandemia, los comercios se expandieron sobre las veredas, con la única propuesta de consumir, estableciendo una primera barrera de exclusión. Los lugares de encuentro y de ocio en la ciudad se han reducido, y de alguna manera, el espacio público ha sido privatizado. El casco fundacional de La Plata se está vaciando y gentrificando, lo que resulta en la pérdida de proximidad barrial. En este contexto, los espacios culturales inyectan vitalidad a la ciudad. La intervención sobre estos espacios busca potenciar los lazos comunitarios y fomentar la reapropiación simbólica de la ciudad por parte de mujeres y diversidades.

El Proyecto Veredas surge como una respuesta colectiva que busca devolver a las veredas su rol de espacios públicos inclusivos, accesibles y seguros. El proyecto propone intervenciones que resignifican las veredas mediante procesos participativos, involucrando a lxs vecinxs de los barrios, centros culturales, arquitectxs, artistas y colectivxs feministas. Estas intervenciones no solo buscan mejorar las infraestructuras físicas, sino también transformar la manera en que los habitantes del barrio se relacionan con el espacio público, promoviendo una visión inclusiva del urbanismo que valora la diversidad y la inclusión.

En este marco, proponemos materializar una cartografía que una los centros culturales de la ciudad, potenciando los vínculos con su entorno. Asimismo, se requiere la acción de la propia comunidad, dispuesta a participar con una mirada atenta, para hacer de la ciudad un lugar concurrido y seguro. La comunidad, al reconocer el espacio público como un lugar de encuentro y vida en común, puede ayudar a reconstruir la cercanía entre vecinos y fortalecer la voluntad para peticionar ante las autoridades públicas (Jacobs, 1961).

Los principales problemas que han surgido a lo largo de las prácticas desarrolladas se enmarcan en los siguientes ítems:

- La desigualdad de género, que impide el uso y disfrute pleno del espacio público por parte de mujeres y disidencias, enfrentando barreras tangibles y simbólicas.
- La desintegración de las relaciones comunitarias y los lazos barriales en el casco urbano de la ciudad de La Plata.
- La inseguridad y los riesgos asociados a la nocturnidad.
- El diseño hostil y las barreras arquitectónicas que impiden actividades de recreación y encuentro.

Actualmente, la ciudad propone una estructura física donde subyacen relaciones sociales desarticuladas, desiguales y violentas. Un primer paso hacia revertir estas cuestiones es reconocerlas y transformarlas, observando y transitando los espacios para recomponer los lazos sociales. La resignificación simbólica del espacio para un uso comunitario se genera a través de procesos que se establecen en el tiempo, a medida que los habitantes imprimen sus significados y recuerdos sobre los lugares que transitan cotidianamente.

La ciudad refleja las relaciones de poder que se manifiestan en la vereda, lo que se ve exacerbado por las asimetrías impuestas por el sistema patriarcal. Estas relaciones reproducen una lógica binaria que ha cristalizado una jerarquía en la que el espacio público, asignado a la actividad masculina, se valora por encima del espacio privado, al que han sido relegadas las mujeres y diversidades sexo-genéricas.

Las barreras tangibles y simbólicas en los espacios públicos siguen reproduciendo desigualdad de género y exclusión en nuestras ciudades. Las políticas neoliberales, el acceso desigual al suelo y los procesos de gentrificación han erosionado las relaciones comunitarias y los lazos barriales. Además, la falta de políticas públicas sensibles a las necesidades de las mayorías, junto con la privatización y el abandono de espacios como las veredas, han reforzado esta exclusión.

Para contrarrestar estos efectos, es necesario reconocer la historia de violencia, segregación y exclusión que ha configurado el acceso desigual y diferenciado al derecho a la ciudad. La construcción de un imaginario colectivo en torno a las veredas de La Plata sigue condicionado por la dictadura del '76, que arrebató la posibilidad de encuentro y convivencia en el espacio público, reproduciendo las estructuras del poder patriarcal y promoviendo una ciudad para pocos, donde las vidas fueron privatizadas y recluidas al interior de las viviendas.

El impasse de la cuarentena y la posibilidad de volver a ocupar el espacio público pone en situación de pensar cómo hacerlo, por qué, para qué. La vereda comprende un proceso de superposición. Sucesivas capas del barrio conviven: su gente, arquitectura, memoria, historia, etc.

El trabajo, que abordamos metodológicamente, nos permitirá reflexionar sobre la siguiente pregunta: ¿Cómo recuperar las veredas del barrio como espacio de encuentro?

Para ello consideramos las prácticas del urbanismo feminista desde los barrios en la ciudad de La Plata. Trabajar desde "microacciones", capaces de realizar modificaciones a escalas más cercanas, atentas a las características de la práctica en la ciudad y la vida cotidiana, en torno a la relación entre el barrio y la vivienda, los espacios de uso diario, con la participación de la comunidad.

3 METODOLOGÍA

La metodología del Proyecto Veredas está basada en un enfoque participativo y colaborativo, en el que la comunidad juega un rol central en el diseño y ejecución de las intervenciones. Este proceso se estructura en varias etapas, cada una de las cuales tiene un objetivo claro y contribuye a la resignificación de las veredas como espacios de encuentro y convivencia.

Se han seleccionado ciertos Ejes-áreas de anclaje territorial referenciadas por Centros Culturales autogestivos que producen identidad cultural y social, trabajando con ellos en forma sinérgica, multi y transdisciplinar para el desarrollo de muestras, talleres, entrevistas, mapeos colectivos y diseño de recorridos barriales, con intervenciones artísticas y señalamientos en los espacios públicos, haciendo visibles puntos clave del barrio. Contando con el aporte de un amplio espectro de participantes, vecinxs, docentes, estudiantes, artistas, con el fin de trabajar y profundizar la relación del barrio y su comunidad con el centro cultural como nodo social y cultural.

Trabajamos con un registro constante de las actividades en diversos formatos (muestras, talleres, entrevistas, mapeos colectivos y diseño de recorridos barriales), que permiten ir sistematizando la experiencia y evaluando cada una de las etapas. Generamos un espacio de intercambio y

capacitación para el equipo extensionista (docentes y estudiantes), para los integrantes de las organizaciones sociales y los participantes de cada barrio. Relevamos colectivamente las necesidades de equipamiento para actividades temporales, efímeras, transitorias, en el espacio público, haciendo uso de las veredas. Diseñamos comunitariamente el equipamiento y mobiliario necesario para el desarrollo de las actividades propuestas en el espacio de las veredas, para finalmente materializarlas colectivamente desde talleres participativos que incluyan a la comunidad.

Entendemos que estas acciones son las que dan soporte a la conformación de un marco conceptual que sustenta una propuesta de intervención y materialización participativa. Realizamos prácticas en el espacio público, desde el espacio público, para la comunidad, con la comunidad, construyendo teoría desde las prácticas.

El proyecto se estructura en etapas definidas por cada año del Programa. Primeros abordajes: Las primeras etapas consisten en encuentros de conocimiento para establecer lazos comunitarios con los centros culturales y el barrio. Articular e investigar: La etapa intermedia propone desarrollar a partir de encuentros participativos en el barrio, un trabajo territorial de activación, acción, intervención. Definición de intervenciones: Las últimas etapas consisten en el desarrollo de un proyecto y ejecución de forma colectiva, colaborativa y transdisciplinar para una transformación del espacio público en espacio de uso comunitario a través de: proyecto participativo, talleres de autoconstrucción, capacitaciones en oficios, ejecución de obra arquitectónica.

Cada año cuenta con un primer trayecto (etapa 0) de organización, reconocimiento del equipo extensionista y las organizaciones sociales que colaborarán durante el proceso; un segundo trayecto (Etapa 1, 2 y 3) de encuentro y desarrollo de distintas actividades con la comunidad del barrio y otros Centros Culturales. Y un último trayecto (Etapa 4 y 5) de propuesta y materialización colectiva.

Desde su inicio, el Proyecto Veredas ha llevado a cabo intervenciones en diversos barrios de La Plata, entre los que destacan El Mondongo. Estas intervenciones han sido posibles gracias a la colaboración de centros culturales autogestivos, vecinos, colectivos artísticos y estudiantes universitarios.
Desarrollaremos, a modo de ejemplo, el caso de Barrio Mondongo:

1-Eje Barrio El Mondongo:

Etapa 0: organización / gestión / planificación

Etapa 1: puesta en marcha / señalamientos / intervenciones
Etapa 2: muestra / charla / taller
Etapa 3: recorrido urbano/ mapeo colectivo
Etapa 4: proyecto participativo- desarrollo de propuesta de intervención
Etapa 5: materialización- capacitación y ejecución participativa (en desarrollo)

Barrio Mondongo
En el barrio El Mondongo, uno de los ejes clave del proyecto, se ha trabajado en estrecha colaboración con la Cooperativa C.I.T.A (Cooperativa Industrial Textil Argentina) y los Centros Culturales En Eso Estamos y La Gran 7, espacios autogestivos que han sido fundamentales en la revitalización del barrio.

Las actividades realizadas en este sector incluyen la poda de raíces de árboles que habían dañado las veredas, la instalación de señalizaciones y el desarrollo de talleres participativos en los que la comunidad diseñó el mobiliario urbano necesario para mejorar el uso de las veredas. Además, se han llevado a cabo performances y acciones artísticas en las veredas, involucrando a artistas locales y vecinos en un proceso de resignificación simbólica del espacio público. Estas actividades han contribuido a visibilizar las desigualdades de género en el uso del espacio urbano y a proponer nuevas formas de habitar la ciudad desde una perspectiva feminista.

Durante el año 2021, se llevaron a cabo las etapas 0, 1, 2 y 3 del Proyecto "Arte, Género y Espacio Público, parte 3: Ciudad Feminista desde los Barrios".

La Etapa 0 se centró en la organización, gestión y planificación del proyecto, mientras que la Etapa 1 consistió en la puesta en marcha, con señalizaciones e intervenciones específicas. En la Etapa 2, se realizaron muestras, charlas y talleres, y finalmente, la Etapa 3 involucró recorridos urbanos y mapeos colectivos. Las imágenes que acompañan esta sección corresponden a dicho periodo. Cabe destacar que las Etapas 4 y 5 comenzaron a desarrollarse a partir del año 2023.

Avances del Proyecto Veredas en el barrio El Mondongo (2023) (figura 7)
Durante el año 2023, el trabajo del Proyecto Veredas correspondió a las Etapas 4 y 5 del plan de trabajo.

En la Etapa 4, se desarrolló un proyecto participativo que incluyó la elaboración de una propuesta de intervención a lo largo de los meses de abril, mayo, junio y julio. La Etapa 5 consistió en la materialización del proyecto, a través de la capacitación y ejecución participativa de la intervención en la vereda, proceso que aún se encuentra en desarrollo.

En abril de 2023, se retomaron las actividades iniciadas en 2021, dando inicio a una serie de encuentros orientados a la organización, gestión y planificación de las Etapas 4 y 5, en los que participaron el equipo extensionista, los espacios culturales del eje El Mondongo y otras organizaciones colaboradoras. Entre las tareas de organización destacadas, se gestionó la poda de raíces y copas de 14 ejemplares de tilo, cuyas raíces habían causado el deterioro de la vereda. Esta intervención fue realizada con la colaboración de la Secretaría de Espacio Público y la Dirección de Arbolado Público de la Municipalidad de La Plata.

Figura 7. Activaciones Barrio Mondongo. Fuente: elaboración propia

Organización y flujo de trabajo
La organización del proyecto incluyó reuniones para la planificación general, preproducción de actividades y ejecución de acciones específicas. Es importante destacar el esfuerzo y tiempo invertidos por el equipo, quienes trabajaron con una dedicación simple en el marco de este proyecto de extensión. A continuación, se presenta un resumen de las reuniones realizadas durante 2023:

Marzo: Reunión presencial entre la directora, co-directora y las coordinadoras del proyecto para establecer la programación anual. Intercambios por WhatsApp para coordinar la agenda y la programación del equipo extensionista. Reunión virtual de preproducción en la que se asignaron tareas para la convocatoria del equipo y la preparación de contenidos para la primera reunión del año.

Abril: Reunión de inicio de año con el equipo extensionista con presentación de resumen de las actividades realizadas en Meridiano V, junto con una propuesta tentativa para el año. Realización de 3 reuniones virtuales entre la directora, co-directora y la colectiva La Ciudad que Resiste definiendo plazos de preproducción y distribución de tareas. Planteo de avances en la gestión con el municipio para el corte de raíces de los árboles, y posibles convenios con FAU TEC.

Mayo y junio: Realización de primera reunión presencial en la fábrica CITA, participando integrantes de centros culturales. Definición del cronograma en cuatro encuentros, ajustada posteriormente en colaboración con los participantes, que culminaría en una actividad participativa en julio. Realización de cinco reuniones adicionales, presenciales y virtuales, para la distribución de tareas de preproducción.

Julio: Reuniones para la preparación y montaje de la exposición en la fábrica CITA, con pruebas de montaje y desmontaje de actividades específicas.

Gestiones generales
A partir de marzo, se gestionaron acciones necesarias para el evento del 16 de julio, como la poda de raíces y copas de los 14 tilos y la reparación de las veredas, en colaboración con la Municipalidad de La Plata y EDELAP. Estas gestiones fueron llevadas a cabo por la Directora y la Co-directora del programa, con el apoyo de profesionales técnicos.

Comunicación y difusión del proyecto
El equipo participó en la Semana de la Extensión Universitaria el 8 de junio, y se registraron y difundieron muchas de las actividades a través de redes sociales, tanto en el sitio de "La Ciudad que Resiste" como en las páginas de los espacios culturales involucrados.

Primera definición del proyecto participativo
Desarrollando la Etapa 4 del proyecto (participativo, con desarrollo de propuesta de intervención en el espacio público) se decidió realizar una muestra interactiva en la vereda de la fábrica CITA de la cual la comunidad pudiera participar conociendo el sitio, su historia, su vida actual, e imaginar y proyectar un futuro para la vereda.

El evento se realizó el 16 de Julio, la fecha fue elegida en conjunto con las organizaciones de la ex fábrica cita, por la coincidencia con el desarrollo de las ferias Entramadas #21 edición y Corazón de Potus #3 edición que ya estaba previsto realizar en la fábrica CITA, garantizando una afluencia masiva de participantes.

Feria Entramadas es una colectiva de mujeres emprendedoras que combina el arte de manera interdisciplinaria formando una red de difusión, creación y respeto mutuo. Se trata de un proyecto autogestivo que propone revalorizar el oficio y el producto artesanal frente a la sociedad mercantilista. Nace en el 2018 y desde el 2021 realiza ferias en colaboración con lxs trabajadores de la Fábrica. Por otro parte, Corazón de Potus, es nueva en la ciudad y está integrada por trabajadoras del espacio de CITA, se trata de una feria y celebración botánica.

Su objetivo social es la promoción de redes colaborativas que permitan a las, les y los diferentes artistas desarrollarse y hacer crecer sus proyectos en espacios totalmente necesarios como lo son los colectivos autogestivos.

Actividad del 16 de julio: PASADO/PRESENTE/FUTURO
Durante la actividad del *Proyecto Veredas* el 16 de julio, se organizaron tres ejes: Pasado, Presente y Futuro, cada uno con un enfoque único sobre la historia, situación actual y proyecciones de la fábrica CITA.

Eje pasado: (figura 8)
Durante el eje pasado, se presentó la historia de la Cooperativa Industrial Textil Argentina (CITA). Para ello, se realizó un trabajo de preproducción en el que se recopiló y elaboró material histórico sobre la fábrica. Este trabajo se llevó a cabo durante dos jornadas en el sitio. En el evento, se

expuso el material histórico recopilado y se ofreció una breve historia de CITA, a partir de una investigación en construcción. Además, se distribuyeron volantes invitando a contribuir con testimonios orales mediante audios, para obtener relatos de vecinos del barrio, de la ciudad, y de los socios de la cooperativa.

Figura 8. Eje pasado. Fuente: elaboración propia

De manera complementaria, se preparó una breve historia de la cooperativa, que fue expuesta en la calle junto con material gráfico y fotográfico.

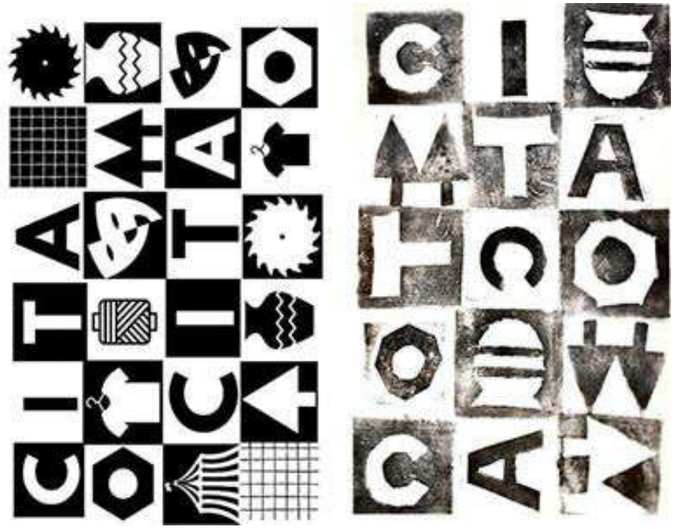
La Cooperativa Industrial Textil Argentina (CITA) fue fundada en 1952 en el gobierno de Juan Domingo Perón luego de funcionar de manera privada desde 1926 por la familia Curi. Llegó a contar con 680 trabajadorxs distribuidos en las sedes de Buenos Aires, Avellaneda y La Plata. A lo largo de su historia, CITA enfrentó las crisis de la dictadura militar de 1976, las políticas neoliberales de 1990 y del 2001, subsistiendo hasta 2017, cesando la producción.

Eje Presente:
En el eje presente, la cátedra de Artes Combinadas de la Facultad de Artes propuso una intervención gráfica participativa en la vereda de la ex fábrica CITA, enmarcada en el "Proyecto Veredas". La intervención giró en torno al concepto de "Tejeduría", tomando la imagen del tejido como metáfora de la construcción colaborativa de espacios de producción que actualmente se desarrollan en la fábrica, transformada en un espacio cultural. Se partió de la pregunta: ¿Es la

cultura la nueva industria? Desde esta perspectiva, la producción cultural en CITA se constituye como un espacio de resistencia ante las lógicas individualistas y neoliberales que llevaron al cierre de la fábrica textil.

El objetivo de la intervención fue generar una acción gráfica colectiva que integrara el pasado (fábrica textil), presente (espacios culturales y talleres de producción artesanal) y futuro (la proyección del espacio como un nodo cultural). La actividad consistió en un taller de estampado en la vereda, donde se utilizaron sellos diseñados especialmente para la ocasión, representando los elementos de producción actuales de la cooperativa (cerámica, carpintería, teatro, etc.). Además, se llevaron a cabo pegatinas en las paredes exteriores de la fábrica con el material gráfico producido durante la jornada. Estas acciones fomentaron la participación de vecinos y visitantes, integrando la historia y el presente de CITA a través de relatos audiovisuales y gráficos.

Figura 9. Eje presente. Bocetos de los sellos y posibilidades de crear patrones a modo de ejemplo. Fuente: Artes Combinadas



Eje Futuro: (figura 10)
Para el eje futuro, se diseñó un juego de participación colectiva titulado "Proyecto Veredas: un juego para (re)diseñar el espacio público" (figura 10). Este juego de cartas, compuesto por mazos que contenían variables para imaginar una escena en la vereda, buscaba recopilar sugerencias e ideas para el rediseño de la vereda de CITA con perspectiva de género. Cada participante seleccionaba cartas que definían quiénes usaban la vereda, en qué momento y realizando qué actividades. Además, se les pedía considerar el diseño del espacio desde una perspectiva de género, reforzando conceptos como los cuidados, la representación y la posibilidad de construir nuevos imaginarios desde una visión inclusiva y diversa.

La dinámica del juego permitió a los participantes proponer rediseños para la vereda, imaginando posibles configuraciones del espacio público a partir de elementos como el mobiliario, la vegetación y las superficies. Esta actividad lúdica generó un espacio de encuentro y reflexión, donde vecinos, trabajadores y asistentes del evento contribuyeron con sus ideas y propuestas para el futuro de CITA.

El material recolectado durante esta jornada resulta valioso para el desarrollo de un diseño participativo, el cual será leído, clasificado e interpretado para ser transformado en un proyecto concreto para la vereda de la ex fábrica CITA.

Figura 10. Eje Futuro. Fuente: elaboración propia

Entrevistas:
Las entrevistas se llevaron a cabo con el objetivo de recabar perspectivas de diversas categorías de participantes del barrio, en función de sus actividades y roles desempeñados, con el fin de identificar las necesidades de intervención en la vereda. Para ello, se organizaron cuatro grupos de participantes a entrevistar, de acuerdo con su relación con las actividades del sitio y la vereda:

- Cooperativistas de CITA
- Referentes de los centros culturales "En Eso Estamos" y "La Gran 7", así como emprendedores ubicados en CITA
- Vecinos del barrio
- Paseantes ocasionales

El cuestionario diseñado para las entrevistas incluyó preguntas tanto específicas para cada grupo como preguntas universales para todos los participantes.
Las preguntas universales fueron:
¿Qué representa la vereda para ti? (realizada a todos los participantes)
¿Sientes que la vereda te pertenece? ¿Por qué?
¿Tienes alguna historia o anécdota relacionada con la vereda?
¿Cómo te gustaría que fuera la vereda? ¿Qué agregarías o eliminarías?

Para los cooperativistas de CITA, se formularon las siguientes preguntas específicas:
¿Cómo era la vereda en su momento de auge? ¿Qué usos se le daban?
¿Tienes alguna historia o anécdota relacionada con la vereda?
¿Cuál era la relación de la cooperativa con el vecindario? ¿Cómo es esa relación en la actualidad?
¿Qué imaginas para el futuro de la vereda?

Para los referentes de centros culturales y emprendedores, las preguntas fueron:
¿Qué actividades realizas en este lugar?
¿Qué significa para ti habitar este espacio?
¿Cuáles fueron tus primeras impresiones al entrar al lugar?
¿Cuál es, para ti, el potencial de este lugar? ¿En qué te imaginas que podría convertirse?

Para los vecinos del barrio, las preguntas incluyeron:
¿Tienes alguna historia o anécdota relacionada con la vereda?
¿Conoces todas las actividades que ocurren en el interior del espacio? Si no, ¿qué te imaginas?
¿Conoces la historia del lugar?

Finalmente, se realizó una entrevista a una socia fundadora de la cooperativa CITA. Algunas preguntas:
¿Por qué crees que el porcentaje de mujeres siempre fue muy bajo en la cooperativa?
¿Cómo recuerdas la vereda durante la época de mayor actividad? ¿Qué usos se le daban?
¿Qué significa CITA en tu vida?
¿Tienes esperanzas de que se reanude la producción? ¿Qué crees que es necesario para que eso suceda?

La experiencia de las entrevistas generó una serie de reflexiones variadas:

- Para los cooperativistas, recuperar la vida de la fábrica tal como era es un deseo inviable debido a la imposibilidad de actualizar la maquinaria y la competitividad del mercado.
- Para los referentes de los centros culturales, habitar la fábrica representa una oportunidad para establecer un nodo cultural en la ciudad.
- Para los vecinos, el evento permitió conocer la historia de CITA, mientras que para los participantes del ámbito cultural, aunque se valora la posibilidad de recuperar el espacio para actividades formativas y culturales, persiste el pesar por la pérdida de un espacio productivo.
- En general, la vereda es considerada un espacio indispensable de encuentro: en algunos casos, funcional a las actividades interiores, y en otros, simplemente un lugar de ocio y recreación.

Performances para la Re-activación de la Vereda y el Espacio Público:
La propuesta, desarrollada en colaboración con la ACIADIP (Asociación de Coreógrafxs Intérpretes y Afines de Danza Independiente Platense, Berisso y Ensenada), se enmarca en el proyecto Veredas. La iniciativa se centró en la utilización performática y comunitaria de la vereda, con el objetivo de reactivar el espacio público y fomentar su re-habitación colectiva. (figura 11)

Figura 11. Activación de ACIADIP en la vereda de CITA. Fuente: Artes Combinadas

La estrategia consistió en invitar a transeúntes, vecinos, participantes del evento y artistas a permanecer en el espacio público, promoviendo una ocupación compartida de la vereda de C.I.T.A. Se colocaron reposeras, mesas y sillas en la vereda, acompañadas de música, lecturas de manifiestos, carteles feministas y diversos objetos, creando un ambiente propicio para la pausa, la contemplación del cielo y la danza. Esta intervención buscó transformar la vereda en un espacio vibrante, integrando diferentes actividades simultáneas, como talleres temáticos (pasado, presente y futuro), entrevistas y una feria, para revitalizar el área.

Se diseñaron y construyeron espacios y escenas efímeras utilizando diversos objetos, destinados al encuentro, el ocio y la reflexión colectiva. El punto de partida para estas escenas efímeras fue el "juego de cartas" propuesto en el Eje Futuro, que sirvió como base para desarrollar las intervenciones en la vereda.

El enfoque en el azar, lo lúdico y lo performático, junto con la reunión de cuerpos en el espacio público, fomentó la reflexión sobre cómo re-habitar las veredas y construir una ciudad feminista a través de propuestas comunitarias. Se promovieron microacciones colectivas y participativas, atravesadas por el arte, destacando la danza como una herramienta transformadora del espacio urbano. Esta experiencia subraya la importancia de seguir explorando el papel de las artes en la configuración de la ciudad y en la creación de espacios públicos más inclusivos y dinámicos.

Lo que continúa:
Mostramos aquí lo producido hasta el corte de medio término del año 2023
A continuación, las acciones en el Barrio El Mondongo consistirán en definir un proyecto de intervención en la vereda de 62 entre 1 y 115, a partir de la información producida colectivamente durante el evento del 16 de julio. Luego se gestionarán recursos para su materialización. Mientras tanto, se iniciarán las actividades en el Barrio Hipódromo, comenzando con las Etapas 0, 1, 2 y 3.

4 CONCLUSIONES

El Proyecto Veredas, desde una perspectiva feminista y comunitaria, ha logrado evidenciar y desafiar las desigualdades arraigadas en el uso del espacio público. A través de intervenciones participativas en diversos barrios de La Plata, no solo se ha mejorado la infraestructura urbana, sino que también se ha impulsado el fortalecimiento del tejido social y la cohesión comunitaria. Este enfoque integral reconoce las veredas no solo como espacios de tránsito, sino como escenarios vitales donde se construyen vínculos y significados colectivos. Este proyecto representa un cambio de paradigma en la manera de concebir y habitar la ciudad, promoviendo un urbanismo inclusivo y colaborativo. Las acciones realizadas demuestran que las veredas poseen un enorme potencial transformador para alcanzar mayores niveles de equidad, accesibilidad y participación ciudadana.

Mirando hacia el futuro, el desafío radica en ampliar y replicar estas experiencias en otros territorios, consolidando una ciudad más justa y equitativa. Este compromiso implica no solo la continuidad de las intervenciones físicas, sino también el fortalecimiento de los lazos comunitarios y la participación activa de sus habitantes. De esta manera, el Proyecto Veredas se proyecta como un modelo que reivindica el derecho a la ciudad desde una perspectiva feminista y comunitaria, invitando a repensar y transformar los espacios que habitamos cotidianamente.

5 REFERENCIAS

Col· lectiu Punt 6. Urbanismo feminista: por una transformación radical de los espacios de vida. Virus Editorial i Distribuïdora, Barcelona, 2019.
Col.Lectiu. Punt 6, Ciocoletto, Adriana. Espacios para la vida cotidiana. Diputació Barcelona, 2014.
Col.Lectiu. Punt 6, Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida. Barcelona: Editorial Virus,2019.
Dirección Nacional de Políticas de Cuidados Subsecretaría de Igualdad, Dirección Nacional de Políticas Culturales Subsecretaría de Formación, Dirección Nacional de Prensa y Comunicación. Campaña Nacional Cuidar en Igualdad. ¿De qué hablamos cuando hablamos de cuidados? Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación Argentina. 2020
Falú, Ana. Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos, 2009.
Fraser, Nancy. Un feminismo para abolir las jerarquías. Trevin, Marisela traducción de Entrevista en La Izquierda Diario, 1ro de mayo de 2017.
Haraway, Donna J. Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno. Vol. 1. Consonni, 2020.
Jacobs, Jane. Muerte y vida de las grandes ciudades. Capitán Swing Libros, 2020.
Kern, Leslie. Ciudad feminista: La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres. Ediciones Godot, 2020.
La ciudad que resiste, colectiva de arquitectas. La ciudad que resiste, hacia un urbanismo feminista. Editorial Edulp, La Plata, 2019.
Montaner, Josep María, y Zaida Muxí Martínez. Reflexiones para proyectar viviendas del siglo XXI. Dearq. Revista de Arquitectura 6 (2010): 82-99.
Mujeres constructoras cooperativistas en Bolivia. https://www.facebook.com/mujeresconstructorascooperativistas/?ref=page_internal
"NOSOTRAS SABEMOS, NOSOTRAS HACEMOS", Documental TV universidad - UNLP (2019) https://www.youtube.com/watch?v=EJ3fQH5TKRo
Proyecto Squatters: C O N T R A P U B L I C I D A D – A R T E / A C T I V I S M O - E D U C A C I Ó N (desde 2018) https://www.instagram.com/proyectosquatters/?hl=es
Quiroga Carolina, Moisset Inés, Nuestras Arquitectas. https://nuestrasarquitectas.wordpress.com
Shock Susy, SUCEDE: SUSY SHOCK : "Yo, reinvindico mi derecho a ser un monstruo" https://www.youtube.com/watch?v=fTDLdT_5ltA&t=1s&ab_channel=PilarMendoza
Técnicas populares https://www.instagram.com/tecnicasdepobreza/?hl=e

ACCIÓN FEMITECA.
CREANDO COLECTIVAMENTE LA COLECCIÓN DE GÉNERO EN LA BIBLIOTECA FAU-UNLP

ELIGGI, Constanza
BUSETTO, Leticia
DESCHAMPS, Elisa
LIMA, Luciana
BILMES, Irene
IGNOMIRIELO, Maria Eva
LORENZI, Maria Anabella
PORTIANSKY, Silvia
LCQR, CIEC, FAU-UNLP. laciudadqueresiste@gmail.com

Resumen
La Ciudad Que Resiste[96] es una cooperativa de arquitectas transdisciplinarias de la ciudad de La Plata que investigamos y experimentamos desde prácticas colectivas territoriales, el urbanismo feminista. Uno de nuestros proyectos en 2024 fue la *Acción Femiteca*[97], el cual proponía la creación de la Colección de Género en la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de La Plata.

En el camino transitado por la Colectiva LCQR, empezamos a visibilizar formas de hacer ciudades y arquitectura de las mujeres y diversidades a lo largo de la historia, donde hemos encontrado respuestas en libros, artículos, películas, charlas, de distintas autoras, pioneras y referentes feministas la cual denominamos nuestra "FEMITECA".

Vimos la necesidad de co-crear, de manera colectiva y participativa, la Colección de Género[98] en nuestra biblioteca, ya que muchas somos docentes-investigadoras, activistas y extensionistas de la Facultad. La Colección reúne documentos bibliográficos incluyendo temas sobre mujeres, feminismos, perspectiva de género en relación con la arquitectura, el urbanismo, la construcción, el arte y la cultura. Esta iniciativa, por un lado, pone en valor bibliografía que ya existe, pero que no estaba catalogada con perspectiva de género y por otro lado se incorporaron libros, revistas, materiales audiovisuales especializados en Género al alcance de estudiantes, docentes e investigadores/as y a la comunidad educativa en su conjunto. Con esta Acción nos hemos propuesto fortalecer la construcción de una perspectiva de género en nuestra Facultad y generar un espacio en permanente construcción, quedando abierto a sugerencias sobre diferentes materiales a incluir en este nuevo espacio.

Palabras clave:
género, arquitectura, femiteca, activismo feminista, biblioteca

[96] https://laciudadqueresiste.ar/wp/
[97] https://www.fau.unlp.edu.ar/novedades-fau/con-un-evento-multidisciplinario-se-inauguro-la-coleccion-de-genero-de-la-biblioteca-fau/
[98] http://www.biblio.fau.unlp.edu.ar/meran/opac-estante.pl?id_estante=411

1 INTRODUCCIÓN

"un libro mal ubicado, es un libro perdido". Cultura bibliotecaria

La Ciudad que Resiste es una cooperativa de arquitectas - artistas (danza-teatro-plástica-música) docentes- investigadoras -extensionistas, madres, activistas, que trabajamos desde 2018 de manera interdisciplinaria: accionamos y activamos nuestras experiencias de manera colectiva y performática: hacemos caminatas, mapeos, lecturas colectivas, muestras, como la realizada en el mes de marzo de 2019 en el Centro Cultural Islas Malvinas[99].

A partir de un intercambio casual entre la biblioteca y La ciudad que resiste, surgió la propuesta de iniciar una curaduría para construir la **Colección de Género** en la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNLP.

[99] Esta experiencia se condensa en nuestro libro: *La Ciudad que resiste. Hacia un urbanismo feminista* (2019) EDULP https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/book/1228

Con aportes de referentas locales e internacionales y la revisión bibliográfica del acervo, construimos una serie de títulos y materiales atesorando una riqueza bibliográfica que abarca temas fundamentales sobre mujeres, feminismos y perspectiva de género en relación a la arquitectura, el urbanismo, la construcción, el arte y la cultura.

Así, reconocemos que las mujeres también son parte de la historia, y han dejado una marca indeleble en nuestra formación. Nos proponemos detenernos y observar: ¿Dónde están esas mujeres en esta biblioteca? ¿Dónde están las maestras invisibilizadas en sus obras y contribuciones?

Una de las muestras que conformaron la ACCIÓN FEMITECA fueron las **21 arquitectas en la Sala de Lectura**. Allí expusimos una selección de arquitectas (nacionales, latinoamericanas e internacionales) donde visibilizamos tanto por omisión de sus autorías en obras de arquitectura y urbanismo e historia, o donde ellas aparecían en revistas y libros existentes en la Biblioteca. La acción fue señalar dónde estaban las fotografías y los ejemplares de libros y revistas que estaban en los estantes y lugares de guardado de la hemeroteca y depósito. Un gran aporte con el que trabajamos para hallar sus contribuciones rápidamente fue gracias al trabajo de investigación de las biografías realizadas por Un día/Una Arquitecta[100]. Esta muestra en un principio efímera, ya que iba a ser expuesta solo el día de la inauguración de la Colección, quedó expuesta, como testigo de lo acontecido, durante más de dos meses en la Sala de Lectura de la Biblioteca.

La Femiteca fué inaugurada oficialmente con el evento del 27 de junio de 2024 a las 17.30 hs en la sala de lectura y la acción se completó con una intervención el Hall de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de La Plata, con una propuesta visual y reflexiva:

Un video proyectaba las imágenes de la convocatoria fotográfica capturadas bajo la pregunta: **¿Qué hacemos mujeres y disidencias en la ciudad?** Este conjunto de fotografías reflejaba nuestras vidas cotidianas, nuestras experiencias en los espacios urbanos, desde los barrios hasta las plazas, evidenciando la diversidad de nuestros cuerpos y nuestras actividades diarias.

Asimismo, las "**100 Citas para una Femiteca**" constituyeron un punto focal que introdujo palabras e ideas de mujeres y disidencias, vitales, creativas, instruidas, desobedientes, que han escrito e influido en el campo del género, la historia, el urbanismo y la arquitectura.

[100] https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/

Las citas estuvieron colgadas en formato papel y tanza para armar una nube de frases, ocupando el espacio aéreo del hall de ingreso a la Biblioteca. La muestra del hall anticipaba lo que iba a suceder en la Sala de Lectura, creando un universo de voces de mujeres y disidencias que dejaron una huella en la memoria de quienes transitamos estos espacios durante el mes de junio.

"**Las moduloras**" distribuidas en las galerías y en hall de la facultad, nos invitaron a *observarnos haciendo*, sobre las múltiples formas en que habitamos y nos movemos por la ciudad, reconociendo la diversidad de nuestros cuerpos y experiencias.

La **Acción Femiteca** fue posible gracias a La Ciudad Que Resiste, La Biblioteca FAU, al Programa: Arte, Género y Espacio Público de la Secretaría de Extensión FAU-UNLP, la Dirección de Inclusión y Géneros de la Facultad, Guerrinas, el Taller de Artes Combinadas de la Facultad de Artes de la UNLP y estudiantes FAU-UNLP.

Todas las actividades que conformaron la Acción Femiteca, fueron un trabajo colaborativo y colectivo. Desde que conformamos la Colectiva, luego Cooperativa, encontramos una manera de hacer en red, siendo esta característica algo que nos potencia, que nos da la fuerza y nos posibilita concretar nuestros deseos, nuestros proyectos. Creemos y tenemos la convicción que es la manera de hacerlo posible.

2 INICIOS

La idea inicial surgió en un encuentro casual entre una de nuestras integrantes: Mg. Arq. Constanza Eliggi y las bibliotecarias FAU: Yanina González Terán, Monica Miliccio, Julia Morzilli y la directora de la Biblioteca Carolina Piesciorovsky. En una primera conversación surge, por un lado, la idea de presentar el libro de La Ciudad que resiste (2019) en la biblioteca a partir de un encuentro y, por otro lado, se plantea la inquietud de incorporar publicaciones por la ausencia o falta de algunos libros que nos parecían fundantes para la enseñanza de la arquitectura, la historia y el urbanismo feminista.

A partir de ahí desde la Cooperativa LCQR[101] empezamos a articular una serie de encuentros entre la biblioteca FAU, la Secretaría de Extensión FAU[102] y la Dirección de Inclusión y Géneros de la FAU, para empezar a trabajar en la Colección de Género de la Biblioteca y la inauguración del evento.

[101] Actualmente en LCQR estamos conformadas por: Arq. Irene Bilmes, Arq. Leticia Busetto, Arq. Elisa Deschamps, Mg. Arq. Constanza Eliggi, Arq. Eva Ignomiriello, Mg.Arq. Luciana Lima, Arq. Anabella Lorenzi y Arq. Silvia Portiansky.
[102] LCQR realiza el Programa de Extensión: Arte, Género y Espacio Público de la Secretaría de Extensión FAU-UNLP.

Es de destacar el trabajo realizado por la bibliotecaria arquitecta Sandra Trussi, quien no solo trabajó intensamente con el armado de la Colección[103], sino que también, rastreó aquellos artículos en revistas, libros y materiales que ya existían en el acervo. Toda esta labor fue articulada con integrantes de La Ciudad que Resiste. Las nuevas incorporaciones las fuimos trabajando en conjunto, desde la curaduría de la colectiva y la posibilidad del constante ensanche de los contenidos, ya sea de manera digital, audiovisual o documentos bibliográficos que incluyen temas sobre mujeres, feminismo, perspectiva de género en relación con la arquitectura, el urbanismo, la construcción, el arte y la cultura.

Seguidamente se sumaron a la producción y realización de la Acción Femiteca: las Guerrinas[104], el Taller de Artes Combinadas de la Facultad de Artes de la UNLP y estudiantes FAU-UNLP, quienes colaboraron en el armado de la muestra en toda su complejidad. La idea fue siempre ocupar el espacio de la Sala de lectura, lo que implicó la transformación de la misma, para alojar el evento efímero y performático.

Figura 1: donación Libro LCQR a la Biblioteca. Fuente: Luciana Lima, Mayo 2024

[103] Hablamos de Colección de Género y no de catálogo, ya que abarca multiplicidad de documentos bibliográficos.
[104] Agrupación de Docentes y Graduadas FAU-UNLP desde 2018.

3 DIA DEL EVENTO, MÚLTIPLES ACCIONES EN UNA

El siguiente texto curatorial de la Instalación ubicada en el hall de la FAU:
100 citas para una Femiteca. Visibilizando los aportes teóricos y activistas de mujeres y disidencias.

YO SOY TODAS ELLAS
La Ciudad que resiste (2019)

Como parte de ACCIÓN FEMITECA surge la instalación de palabras flotantes, que hacen visibles las voces, los textos, las citas teóricas y activistas de mujeres y disidencias; y desde hoy formarán parte de la Colección de Género de la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de La Plata.
Nos proponemos llenar el espacio de esas frases que nos marcaron, que nos atravesaron y emocionaron al leerlas en un libro o en las calles, y hoy queremos, que circulen, que se conozcan, que sean leídas en voz alta.

Muchas de estas citas recolectadas colectivamente, provienen de la arquitectura y el urbanismo feminista, pero también de la filosofía, la literatura, el teatro, la danza, las marchas, los manifiestos, las calles.

Buscamos abarcar autorxs diversxs, feministas, teóricas, maestras y activistas lgtbiq+, escritoras locales, latinoamericanas, internacionales, pioneras y contemporáneas. Buscando así crear una nube de palabras que nos interpelen a pensar y reflexionar sobre el habitar. Pensar juntas con : Ana Falú, Inés Moisset, Zaida Muxí, Marina Waisman, Col.Lectiu Punt 6, Leslie Kern, Susy Shock, Lina

Figura 2: algunas de las 100 CITAS para una Femiteca. Fuente: Elaboración propia LCQR, 2024

Figura 3: Bienvenida y punto de encuentro en el Hall de la FAU. Palabras de Bienvenida de la Mg. Arq. Luciana Lima (LCQR).. Fuente: Fot. 1 Germán Gómez Bustos Fot. 2 Catalina Gatti y Fot. 3 Anita Lorenzi. 27 de junio, FAU 2024

Bo Bardi, Marlen Wayar, Audre Lorde, Denise Najmanovich, Jane Jacobs, Paul Preciado, Joanna Russ, Vir Cano, La Ciudad que Resiste, Doreen Massey, Simone de Beauvoir, Territorio Tolosa, Yayo Herrero, Donna Haraway, Emma Goldman, Betty Friedan, Sara Ahmed, Silvia Federici, Virginia Wolf, Lohana Berkins, Carolina Quiroga, Silvio Lang, Facu Saxe, María Negroni, Claudia Masin, Graciela Silvestri

Muestra Fotográfica: ¿Qué hacemos mujeres y disidencias en la ciudad?
Las imágenes que fueron proyectadas en el video fueron una construcción colectiva de mirada sensible, de nuestros paisajes cotidianos, reunidas a partir de la convocatoria abierta de fotografía que realizamos durante los meses de mayo y junio de 2024.

Su objetivo era visibilizarnos. Nos preguntamos: ¿Qué hacemos, cómo vivimos, cómo transitan nuestros cuerpos en el espacio público?

Este conjunto de fotografías refleja nuestras vidas cotidianas, nuestras experiencias en los espacios urbanos, desde los barrios hasta las plazas, evidenciando la diversidad de nuestros cuerpos y nuestras actividades diarias.

La Sala de Lectura transformada
El espacio de la Sala de lectura se transformó[105] para alojar la Inauguración de la Colección de Género. El espacio liberado del habitual mobiliario de mesas y sillas invitó a recorrer tanto la muestra de las **21 arquitectas**[106], como la Colección FEMITECA de LA CIUDAD QUE RESISTE y parte del material de la Colección de Género que fue seleccionado para el evento.

Las Columnas se llenaron de Afiches distintivos de nuestra Colectiva y la luz cálida inundó la sala de estudiantes, docentes, bibliotecarias, familias, hijos e hijas. Mientras el espacio se llenaba de gente, se iba proyectando la convocatoria de fotografías: ¿Qué hacemos mujeres y disidencias en la ciudad?

En este ámbito, dieron las palabras de bienvenida la directora de la Biblioteca FAU Carolina Piesciorovsky, Sandra Trussi, Yanina Gonzalez Terán, Andrea Ulacia de la Secretaría de Extensión FAU, Julia Torillo desde la Dirección de Inclusión y Géneros de la FAU y Constanza Eliggi, representante de la Colectiva LCQR.

Tuvimos el apoyo de esta iniciativa de la Dra. Arq. Inés Moisset y la Dra. Arq. Zaida Muxí a través de dos vídeos proyectados en la sala.

El taller de Artes Combinadas de la Facultad de Artes dejó señalamientos con luces en los cajones de búsqueda bibliográfica, donde estaban iluminadas algunas de las mujeres arquitectas y urbanistas seleccionadas.

[105] La Arq. Irene Bilmes (LCQR) proyectó el espacio para dicha transformación de la Sala de Lectura, desde la disposición espacial hasta la iluminación a través de lámparas de dibujo.
[106] La selección de veintiún arquitectas fue acotada, podrían haber sido cien arquitectas, la selección intentó integrar distintos perfiles de arquitectas, urbanistas, investigadoras, docentes, historiadoras, diseñadoras, locales, nacionales e internacionales, etc.

Figura 4: Palabras de Bienvenida por la directora de la Biblioteca Carolina Piesciorovsky. Fuente: Fot. Germán Gómez Bustos, 27 de junio, Biblioteca FAU 2024

Figura 5: Señalamiento en Ficheros por Taller de Artes Combinadas y Colección Femiteca LCQR. Fuente: Fot.1 Ana Axat y Fot. 2 Andrea García

Figura 6: Proyección del video, palabras de Zaida Muxi.. Fuente: Fot 1. Cata Gatti. Imagen 2: Collage de Invitadas. Elaboración propia LCQR

Ronda de Lecturas colectivas

En la inauguración de la Colección de Género contamos con la presencia de diferentes invitadas e invitados: la Ar. Carolina Quiroga[107], el Arq. Javier Samaniego García[108], la Arq. Karina Cortina[109], la Lic.

[107] Carolina Quiroga es Arquitecta especialista en Conservación y Reuso Patrimonial, FADU, UBA. Directora de LINA. Profesora del Taller de Arquitectura, UBA y de Patrimonio y Rehabilitación, UB. Directora del Seminario Patrimonio y Género. Miembro ICOMOS.

[108] Javier Samaniego García es Docente - Investigador y Extensionista en FAU-UNLP.

[109] Karina Cortina es Docente - Investigadora y Extensionista en FAU-UNLP.

Sociología Sandra Ursino[110], Arq. Mariana Segura[111], Arq. Elisa Deschamps[112] y la estudiante de Arquitectura Belén Malianessi[113].

En la ronda de lecturas **Carolina Quiroga** nos compartió tres poemas de Alfonsina Storni: Buenos Aires publicado en el libro *Languidez* (1920), Cuadrados y Ángulos pertenecientes al libro *El Dulce daño* (1918) y Este Libro en *Irremediablemente* (1919).

Buenos Aires, Alfonsina Storni, *Languidez* (1920)

Buenos Aires es un hombre
Que tiene grandes las piernas,
Grandes los pies y las manos
Y pequeña la cabeza.
(Gigante que está sentado
Con un río a su derecha,
Los pies monstruosos movibles
Y la mirada en pereza.)

Cuadrados y Ángulos, Alfonsina Storni, *El dulce daño* (1918)

Casas enfiladas, casas enfiladas,
casas enfiladas,
cuadrados, cuadrados, cuadrados,
casas enfiladas.
Las gentes ya tienen el alma cuadrada,
ideas en fila
y ángulo en la espalda;
yo misma he vertido
ayer una lágrima,
Dios mío, cuadrada.

Este libro, Alfonsina Storni, *Irremediablemente* (1919)

Me vienen estas cosas del fondo de la vida:
Acumulando estaba, yo me vuelvo reflejo…
Agua continuamente cambiada y removida;
Así como las cosas, es mudable el espejo.
Momentos de la vida aprisionó mi pluma,
Momentos de la vida que se fugaron luego,
Momentos que tuvieron la violencia del fuego
O fueron más livianos que los copos de espuma.
En todos los momentos donde mi ser estuvo,
En todo esto que cambia, en todo esto que muda,
En toda la sustancia que el espejo retuvo,
Sin ropajes, el alma está limpia y desnuda.
Yo no estoy y estoy siempre en mis versos, viajero,
Pero puedes hallarme si por el libro avanzas
Dejando en los umbrales tus fieles y balanzas:
Requieren mis jardines piedad de jardinero.

Elisa Deschamps eligió compartir una parte del libro *La Ciudad que Resiste* (2019: 178-180):
En 2019 nos juntamos una gran cantidad de mujeres arquitectas: arquitectas madres, arquitectas artistas, arquitectas bailarinas, arquitectas fotógrafas, arquitectas docentes, arquitectas disidentes, arquitectas músicas, arquitectas investigadoras, arquitectas feministas, arquitectas observadoras….

Nos juntamos y montamos una muestra en el centro cultural Malvinas…. una muestra/activación que habitó y transformó el centro cultural durante un mes, visibilizando el mes de marzo y nuestras luchas por la igualdad de derechos en torno al 8M. Una muestra que indagaba e imaginaba en cómo es una ciudad feminista. De dicha muestra surgieron los registros, las reflexiones y los escritos que componen este libro… Y aquí leo un fragmento…que es una metáfora de parte de aquella muestra, una metáfora de LA CIUDAD QUE RESISTE TEJER UNA RED: IRREVERSIBLE

Familia-feminismo-tejido-generaciones- perspectivas-voces flotando-tomar la palabra

¿Cómo lograr que las voces de miles de mujeres se alcen y permanezcan en la sala durante todo un mes, el mes de marzo, todo el día, todos esos días? ¿Cómo hacer para que resuenen y se escuchen fuerte?

Los "100 audios para una ciudad feminista" expresaban permanentemente en un loop las múltiples voces de personas de distintos sitios imaginando cómo sería una ciudad feminista. En un sector de la sala, una instalación proponía escuchar esos audios en auriculares. Pero, ¿cómo hacer que permanezcan allí, aun en silencio?

[110] Sandra Ursino es Socióloga, Dra. en Arquitectura y Urbanismo, Investigadora y Docente de la Universidad Nacional de La Plata.
[111] Mariana Segura es Directora Provincial Unidad de Políticas de Género y Diversidad en el Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos de la provincia de Buenos Aires.
[112] Elisa Deschamps es integrante de LCQR, es Docente - Investigadora y Extensionista en FAU UNLP.
[113] Belén Mallianesi es Estudiante avanzada FAU UNLP, activista y forma parte de la agrupación AGITE.

Un tejido: tendimos poderosos e invisibles hilos que nos unen, nos tensionan, nos entrelazan, nos mueven, nos juntan, nos transforman, nos desvían, nos elevan, nos vinculan. Y entonces todas juntas somos ese tejido que explota, se mueve, crece, se modifica, se agranda y se expande…

Montar ese tejido fue una analogía perfecta: construir los lazos, los vínculos, fijar puntos…modificar las tensiones, ensayar los nudos exactos, colgar y descolgar, transportar, caminar, marchar, volver a colgar… ese ir y venir. Construir con todas pero también con mi hermana, con mis hijas, con nuestra historia familiar, historia de luchas, de madres, de hijas, de feminismos, de nudos y voces gritando. La ciudad que resiste. Hacia un urbanismo feminista. Luego, el desmontar ese tejido nos reveló otra verdad, una certeza en aquel mes de marzo: NO ES POSIBLE. Para quitar las voces de la sala, hubo que cortarlo todo, cada hilo, con sus nudos, cada punto fijo. Y aún así, lo hicimos con la felicidad y la convicción de que no lo lograríamos: allí han quedado aquellas voces, nuestras voces, las de todas, resonando. Y una verdad aún mayor: YA NO HAY VUELTA ATRÁS. "Cuando una ve ya no hay vuelta atrás" dice una compañera de LA CIUDAD QUE RESISTE. Esta iniciativa en esta biblioteca es eso: una invitación a abrir los ojos. Y porque no, alzar las voces.

Figura 6: Lecturas en la sala: Elisa Deschamps, Carolina Quiroga y Belén Mallianesi. Fuente: Fot. 1,2 y 3 Germán Gómez Bustos, 27 de junio, Biblioteca FAU 2024

Javier Samaniego García compartió la obra del artista conceptual cubano Félix González-Torres y nos leyó la Asamblea del Rouge.

Asamblea del Rouge

-Una obra para cumplir con las promesas-
El rojo rouge marca la unión travesti imposible de romper
Los pechos son nuestra arma de batalla para enfrentar la heteronorma
Para acabar con la avaricia del mundo Cis
Ya nada será sin respuesta
La asamblea del rouge para abrazar a todas las infancias y construir un batallón de trolxs
Dónde puedan al fin existir sin el miedo a vivir
Nos encontramos, nos necesitamos
Nos merecemos agarrados para no soltarnos, para no perdernos
Para recorrer las calles y bancar la esquina
El rouge es ese otro mundo posible
Donde nuestras voces se escuchan, se manifiestan en colectividad, dónde todes al fin pueden decidir
Entonces entre que buscamos los tacones, las pelucas, creamos los Oufit, la magia ocurre y lo sensible nos guía
Nuestrxs ancestrxs travestis nos guían
Con su boca disparan
Que No Estamos Todxs

Figura 7: Asamblea del Rouge. Fuente: Javier Samaniego García

Que tenemos Faltas
Que Faltan las travestis presas
Que Falta Tehuel
Que tenemos lesbianas quemadas
Que nos duele el silicón
Que nos atacan
Que hay abrazos que ya no estarán
Por ello asamblea del rouge es Resistencia
Es un llamado de fortalecimiento a la comunidad como toda obra de arte.
- Bartolo –

Sandra Ursino compartió el siguiente fragmento del libro de Leslie Kern: *Ciudad Feminista: La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres*.

A lo largo de este libro, iremos conociendo a las pensadoras urbanas que han estudiado la ciudad en todos sus aspectos: desde cómo nos movemos en ella hasta el simbolismo de género de la arquitectura urbana o el rol de las mujeres en la gentrificación. Pero, en vez de empezar por la teoría, las políticas públicas o el diseño urbano, quisiera empezar por lo que la poeta Adrienne Rich llamó "la geografía más cercana": el cuerpo y la vida cotidiana.

"Empezar por lo material"; escribe Rich, "empezar por el cuerpo femenino [...]." No para trascender este cuerpo, sino para reclamarlo"; ¿Qué es lo que estamos reclamando con esto? Estamos reclamando una experiencia personal, vivida, lo que sabemos en las entrañas, las verdades a las que nos ha costado mucho llegar. Rich habla de "intentar, como mujeres, mirar desde el centro" o de una política de plantear preguntas de mujeres. No se trata de preguntas esencialistas o basadas en la errónea pretensión de una definición biológica de la feminidad. Se trata, por el contrario, de preguntas que emergen de la experiencia cotidiana y corporal de quienes se incluyen a sí mismas en la cambiante y dinámica categoría de "mujeres". Para nosotras, la vida de ciudad plantea preguntas que ya llevan demasiado tiempo sin respuestas.

Como mujer, mis propias experiencias urbanas cotidianas están profundamente marcadas por el género. Mi identidad de género determina cómo me muevo por la ciudad, cómo vivo mis días, qué opciones tengo disponibles. Mi género es algo más am- plio que mi cuerpo, pero mi cuerpo es el sitio de mi experiencia vivida, allí donde se cruzan mi identidad, mi historia y los espa-cios que he habitado, donde todo eso se mezcla y queda escrito en mi piel. Mi cuerpo es el espacio desde donde escribo. Es el espacio en el que mis experiencias me llevan a preguntar cosas como: ¿por qué el cochecito no entra en el tranvía? ¿Por qué tengo que caminar un kilómetro de más para llegar a casa solo por- que el atajo es demasiado peligroso? ¿Quién recogería a mi hija de la guardería si a mí me arrestan en la manifestación contra el G20? Estas no son meras preguntas personales. Son preguntas que apuntan al meollo mismo de cómo y por qué las ciudades mantienen a las mujeres "en su lugar".

Mariana Segura compartió la lectura de algunos párrafos del ensayo de Leonor Arfuch: *La ciudad como autobiografía*.

¿Cómo pensar la ciudad en términos de"autobiografía "? ¿Cómo apropiarnos de tamaño espacio, ajeno y misterioso, y sobre todo común, compartido con millones de personas? En general se tiende a considerar la autobiografía en el eje temporal, pero toda biografía es también inseparable de la dimensión espacial donde esos acontecimientos tienen lugar. Así, para habitantes de las ciudades la historia entreteje en el espacio urbano de modos visibles e invisibles pero nunca trascendentes. En este ensayo intentaré responder a esas preguntas abordando la ciudad como punto de encuentro de diversas miradas, saberes, artes, oficios, literaturas, anclajes y errancias, utopías y distopías,. En otras palabras, intentaré pensar la ciudad como espacio biográfico.

Figura 8: Lecturas Colectivas. Fuente: Javier Samaniego García y Mariana Segura. Fot. Germán Gómez Bustos

Belén Malianessi compartió dos poemas de Alan Solo, un chico trans de la Ciudad de La Plata, el primero de noviembre de 2022 y el segundo de enero de 2023.

La otra tarde salí a caminar por mi barrio y definitivamente no tuve descubrimientos:
el mundo es tal como es.
la gente parecía gente.
La ciudad parecía ciudad.
La tarde caía puntual tal como unx lo espera.
No hubo sorpresas.
Paré en la plaza y me acosté en el pasto color verde,

tal como unx lo espera.
Y miré hacia el cielo que es celeste,
tal como unx lo espera.
Cerré los ojos, porque la normalidad me aturdía.
Y pensé en que volver el cuerpo un arma,
es menos bonito de lo que suena.
Me interrumpe el pensamiento un vendedor que me pide una seca,
tal como unx lo espera.
-"Gracias capo".
Eso no me lo esperaba.
O sí.
O al menos, no lo esperaba la vez que escribí en mi cuaderno "el cuerpo es un arma".
Intento volver a mí.
A mi pensamiento quiero decir.
A mi último pensamiento.
Pienso que volver el cuerpo un arma es menos bonito de lo suena.
Pero también pienso que nunca elegiría otra cosa.
Pienso que no sé qué tanto elijo.
Pienso que no elijo nada.
Pienso que me tengo a mí y a mi cuerpo.
Pienso que es mi arma,
pero que eso,
es menos bonito de lo que suena.

4 COMENTARIOS FINALES

En este evento tan significativo pudimos reflexionar, compartir lecturas, celebrar y contribuir a una Biblioteca más inclusiva y representativa de las mujeres y diversidades. Seguir construyendo y alimentando esta Colección de Género es una tarea en conjunto y requiere del aporte no solo de las bibliotecarias, sino también de la comunidad educativa, ya que será de un constante enriquecimiento.

Creemos necesario para la formación universitaria y en este caso, en Arquitectura y Urbanismo, tener a disposición por parte de la Biblioteca, los materiales bibliográficos desde una perspectiva de género. Nuestra forma de trabajar en la construcción de estos espacios es siempre, de manera colectiva, colaborativa y en red.

Es nuestra intención realizar desde la FAU un aporte a la reflexión sobre políticas de igualdad y garantía de derechos para mujeres y diversidades, poniendo en juego prácticas feministas que

Figura 9: Cierre de la Inauguración: gracias. Fuente: Sala de Lectura FAU, 27 de junio 2024. Fot. Carolina Olivieri

reviertan el poder hegemónico patriarcal y sus marcas androcéntricas y heteronormativas. Por una Universidad Pública, gratuita de calidad e igualdad.

5 AGRADECIMIENTOS

La ACCIÓN FEMITECA fue posible gracias a La Ciudad Que Resiste, La Biblioteca FAU, al Programa: Arte, Género y Espacio Público de la Secretaría de Extensión FAU-UNLP, la Dirección de Inclusión y Géneros de la Facultad, Guerrinas, el Taller de Artes Combinadas de la Facultad de Artes de la UNLP.Y estudiantes FAU-UNLP.

6 REFERENCIAS

Colectiva de Arquitectas. *La ciudad que resiste. Hacia un Urbanismo Feminista.* La Plata EDULP. UNLP 2019.
Leonor Arfuch: «*La ciudad como autobiografía*» *Bifurcaciones Nº. 12 (otoño 2013): 1-13 recuperado en www.bifurcaciones.cl*
Leslie Kern: *Ciudad Feminista: La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres.* Buenos Aires, EGodot, 2020.
Storni, Alfonsina Poemas / Alfonsina Storni. – Buenos Aires : Biblioteca del Congreso de la Nación, 2017. 101 p. ; 17 cm. – (Vuela el pez) ISBN 978-950-691-101-0 1. Poesía argentina – Siglo XX. I. Biblioteca del Congreso de la Nación (Argentina).

ARQUITECTAS ACTIVISTAS COMO PROMOTORAS DE PRÁCTICAS COLECTIVAS EN LATINOAMÉRICA. REFLEXIONES A PARTIR DE CASOS RECIENTES.

BLÁZQUEZ, Florencia
CURDIUR – CONICET – FAPyD UNR, florenciablazquez.arq@gmail.com / blazquez@curdiur-conicet.gob.ar

Resumen
En las últimas décadas se han identificado diversos esquemas en la producción de arquitectura impulsados por la aparición de un gran número de colectivos. Estos equipos coinciden en la puesta en acción de modelos colaborativos que articulan con comunidades vulnerables, para promover intervenciones frente a crisis y problemáticas puntuales. En la conformación de estos colectivos se registra una gran cantidad de mujeres, las cuales cumplen un rol fundamental en la creación y continuidad de estos equipos. Nos centraremos aquí, en las arquitectas, quienes en la mayoría de los casos se ocupan de la gestión de recursos y del diseño de la comunicación en las distintas etapas del proyecto y frente a distintos interlocutores. Interesa poner en valor estas experiencias, ya que interpelan no solo a la autonomía disciplinar a través de la co-producción de arquitectura, la cual legitima saberes por fuera de los académicos, sino también resignifican el rol de la mujer en la arquitectura.

El objetivo principal de este trabajo es visibilizar su labor y reflexionar, entendiéndolas como actantes fundamentales dentro de una red de esfuerzos que permiten viabilizar intervenciones y procesos. Desde aquí se las entiende como arquitectas activistas dentro del ejercicio de la profesión.

Se presentarán avances en torno al rol disciplinar de distintas arquitectas, pertenecientes a cuatro colectivos latinoamericanos. Trabajaremos con: Alejandra Buzaglo y Ana Valderrama (Arquitecturas del Sur y Matéricos Periféricos, Argentina), Ana López Ortego (Arquitectura Expandida, Colombia) y Jesica Amescua Carrera y Mariana Ordoñez Grajales (Comunal Taller, México).

Palabras clave:
arquitectas activistas, colectivos de arquitectura, rol profesional, co-producción de arquitectura

1 INTRODUCCIÓN

Este trabajo propone indagar en el rol profesional de ciertas arquitectas, cuyo ejercicio profesional se centra en Latinoamérica en las primeras décadas del siglo XXI, haciendo foco, específicamente, en aquellas que conforman colectivos de arquitectura y propician prácticas participativas no solo a la hora de producir y gestionar arquitectura, sino también a la hora de ejercer la docencia en las academias. Este particular interés aparece ya que en las últimas décadas surgió en Latinoamérica un gran número de colectivos de arquitectura impulsados por la puesta en acción de modelos colaborativos y horizontales. Desde allí se cuestiona al rol profesional tradicional, comprendiendo que, en países como los latinoamericanos, es muy necesario el compromiso social de los profesionales de la arquitectura, ya que el propio contexto genera el surgimiento de situaciones de segregación socio espacial, marginación y exclusión (Prieto González y Torrego Gómez, 2016, pág. 8)

En un primer paso se construye una caracterización de las arquitecturas colectivas en Latinoamérica mediante la indagación bibliográfica, lo que nos permitirá comprender el rol que ocupan dentro de la producción de arquitectura actual. Posteriormente, desde una mirada cuantitativa, se aborda la composición de los equipos seleccionados para determinar la cantidad y el rol de las mujeres en la conformación de los colectivos. A partir de esto, se cuantifican y sistematiza el rol de las arquitectas en cada uno de ellos, determinando su trayectoria formativa, profesional y tareas especificas.

Finalmente, estas regularidades se contrastan con nociones teóricas respecto a la cuestión de género en la arquitectura, haciendo foco en la importancia de remarcar el rol de las mujeres, específicamente en este tipo de arquitecturas participativas. Entendiendo que la revisión de la producción actual de la arquitectura con perspectiva de género colaborará a no repetir aquellos procesos de invisibilización historiográfica existentes en la historia.

“El canon arquitectónico ha estado formado básicamente por arquitectos varones, que desarrollaron sus obras en sitios centrales. Así tienen predominio también quienes trabajaron en la capital, por sobre los que se desempeñaron en las provincias” (Moisset, 2020). Esta frase refuerza la idea de posible invisibilización de estas arquitectas, no solo son mujeres, sino que se ocupan de co-construir en sectores vulnerables de las ciudades latinoamericanas. Por ello, volvemos a remarcar la importancia de analizar su biografía, sus vínculos y aportes al campo de la arquitectura reciente, para no pasar por alto su gran labor dentro de los diferentes colectivos, que si bien, al identificarse bajo un nombre fantasía permiten de algún modo desdibujar la figura

de autor hombre, corren el riesgo de invisibilizar y repetir la omisión de la labor de estas arquitectas impulsoras de estos espacios laborales y de activismo.

2 MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

La participación del arquitecto (en general hombre) en la definición material de las ciudades, animada tradicionalmente por su cercanía al poder político y económico, ha hecho perder credibilidad a las retóricas disciplinares de asepsia tecnificada y no implicación en las luchas sociales (Prieto González y Torrego Gómez, 2016, pág. 3). Para reclamar un nuevo perfil profesional que reconecte con la sociedad se hace necesario reconocer primero una hegemonía dentro de la propia profesión: la que ensalza al arquitecto icónico, formal y de imagen. Como intento de explorar otras lógicas posibles, comenzaron a emerger, en las dos primeras décadas del siglo XXI, nuevas formas de abordar la producción de arquitectura impulsadas por la creación de un gran número de agrupaciones colectivas. Estos, coinciden en accionar en modelos horizontales de producción, en pensar a la arquitectura como un medio y no como fin en sí misma y en intentar repensar el rol del arquitecto, y la arquitecta, corriéndolo del tradicional ejercicio de la profesión liberal. Esta investigación ha detectado más de 45 colectivos surgidos en los últimos 20 años en Latinoamérica y más de 50 en Europa. Estas lógicas, ponen énfasis en el involucramiento de diversos actores, que son usualmente omitidos, en los procesos propios de la disciplina como la gestión, el diseño y la construcción, entre otros (Palero, 2023), planteando nuevos modos de producción, gestión, comunicación y enseñanza de la arquitectura y colaborando a repensar los modos de aproximarse a la planificación de los espacios y las ciudades.

Nos interesa aquí específicamente ahondar en el rol de las mujeres que conforman estos colectivos. En concordancia con lo que señalan Moisset y Quiroga (2019) se cree importante revertir aquellas prácticas de construcción de conocimiento, atribución de autorías y valoración que excluyen e invisibilizan la producción de las mujeres en arquitectura, teniendo en cuenta que muchas de las referencias utilizadas en la disciplina se centran en la mirada masculina, siendo enorme la ausencia de material referido a las arquitectas como sujeto de conocimiento. Sumado a esto, tal como lo plantea Zaida Muxi (2018), nos parece de gran importancia iluminar la labor de estas arquitectas al momento en el que aún siguen produciendo, ya que el sistemático borrado de la herencia de otras mujeres en tiempos anteriores dificultó su rastreo posterior. Es menester aclarar que en la última década se produjo una reivindicación de la labor de las arquitectas dentro del ámbito disciplinar, en ese sentido, se propone continuar para contribuir a su visibilización y específicamente, en este trabajo, analizar su labor dentro de sus respectivos colectivos, los cuales bajo un nombre fantasía, no permiten a simple vista identificar sus diferentes miembros y roles.

Continuando, se trabaja aquí desde el concepto de Arquitecto Activista planteado por Justin Mc Guirk (2014), en este caso, resignificado a arquitectas activistas, ya que el foco de este trabajo está puesto sobre la labor de mujeres que lleva a cabo la práctica de forma no convencional e íntimamente relacionada con el contexto social. Este término colabora en definir este nuevo enfoque de la práctica donde se enmarca a los colectivos y específicamente a las profesionales que los componen, ya que la vocación que resalta en ellas parece ser más bien la de antihéroe, que entiende la ciudad, reconoce su heterogeneidad y complejidad y apuesta por una figura no impositiva, sino más prudente y empática, orientada hacia la colaboración permanente (Prieto González y Torrego Gómez, 2016, pág. 18)

En cuanto a la metodología utilizada para elaborar esta ponencia la misma se estructuró a partir de una consulta bibliográfica amplia revisando artículos escritos por estas profesionales, programas de materias dictadas por ellas, cursos a cargo, etc. Esto se complementó con información extraída de entrevistas y comunicaciones personales que permitieron detectar conceptos e intereses comunes, continuando por un análisis individual de cada una de las 5 arquitectas seleccionadas. La condición para su elección fue, en primera instancia, ser miembro de uno de los colectivos estudiados previamente, y en segunda instancia se orientó según el rol de estas mujeres arquitectas en la conformación y expansión de los colectivos, repasando en cada caso su formación, su función dentro del equipo y su rol como docentes. El recorte temporal se orientó a las dos primeras décadas del siglo XXI, teniendo en cuenta que los primeros colectivos de arquitectura latinoamericanos recientes se conformaron a partir del año 2001 (coincidentes con la crisis socioeconómica acontecida en Argentina en dicho año) y siguieron aumentando en cantidad a partir de la segunda década del siglo, lo cual, en muchos casos se relaciona a la crisis del 2008[114]

Los casos de estudio son:

- **Alejandra Buzaglo** – fundadora de Arquitecturas del Sur en 2001. Distinguida internacionalmente por su labor junto al colectivo, de grado académico doctora, docente universitaria. El colectivo tiene dos miembros fijos, sus fundadores, Alejandra y Daniel Viú, el resto se une según el proyecto.
- **Ana Valderrama** – fundadora de Matéricos Periféricos en 2001. Distinguida internacionalmente por su labor junto al colectivo, de grado académico magister (por

[114] La crisis financiera internacional de 2008 fue en su mayoría producto de la crisis de los derivados de hipotecas de baja calidad de EEUU, que repercutió de forma negativa en la economía mundial. Extraído de: https://www.scielo.org.mx/pdf/cya/v60s2/0186-1042-cya-60-s2-00128.pdf

defender su tesis doctoral), docente universitaria. El colectivo tiene 11 miembros fijos, de los cuales dos son sus fundadores (Ana y Marcelo), el resto del equipo se compone por 3 mujeres más y 6 hombres.

- **Ana López Ortego** – fundadora de Arquitectura Expandida en 2015. Distinguida internacionalmente por su labor junto al colectivo, de grado académico doctora, docente universitaria. El colectivo en la actualidad tiene 3 miembros fijos, de los cuales dos son mujeres (Ana su fundadora), también colaboran otras personas según el proyecto.
- **Jesica Amescua y Mariana Ordoñez** – fundadoras de Comunal Taller en 2015. Distinguidas internacionalmente por su labor junto al colectivo, de grado académico doctora y magister respectivamente, docentes universitarias. El equipo está compuesto por ellas dos, más distintos colaboradores que se unen en los proyectos.

Para organizar la discusión y conclusiones de esta ponencia se parte de una hipótesis que vincula a la proliferación de arquitecturas colectivas con el rol de las mujeres arquitectas dentro de los mismos:

Las arquitectas se posicionan en un rol fundamental dentro de la difusión y proliferación de las arquitecturas colectivas en Latinoamérica iniciadas en las dos primeras décadas del siglo XXI. Reconocer su labor dentro de estos equipos colaborará a revertir una parte de los procesos de invisibilización historiográfica sufridos durante mucho tiempo.

Por último, y en coincidencia con lo que plantean Arias, Marciani y Moisset (2018), entendemos que rescatar la vida individual de una arquitecta no es suficiente, sino que es importante ponerlas en relación, por ello, nos propusimos no solo centrarnos en sus biografías laborales personales, sino también analizar su labor respecto al trabajo del colectivo al que pertenecen, a sus vínculos en relación a las academias y a sus redes y contactos.

3 ARQUITECTAS ACTIVISTAS

Alejandra Buzaglo (Arquitectura del Sur, Argentina)

Alejandra Buzaglo es arquitecta desde 1992 por la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario (a partir de ahora FAPyD UNR), allí también se desempeña como docente de Proyecto Arquitectónico por concurso nacional, coordinando además proyectos de voluntariado, extensión e investigación. Junto a Daniel Viú funda, por un lado, su oficina de arquitectura llamada *Viú Buzaglo y Asociados* donde desarrollan proyectos y construyen desde 1999. Por otro lado, ambos coordinan, junto a otros docentes, estudiantes y referentes de movimientos sociales, el colectivo *Arquitectura del Sur* desde 2001, el cual se

plantea como una plataforma de proyectos arquitectónicos y construcciones colectivas experimentales en el espacio público. Desde allí, exploran herramientas metodológicas de co-producción promoviendo junto a organismos de Derechos Humanos y movimientos sociales, diferentes intervenciones en territorios de Rosario y el Gran Rosario para generar memoriales y programas comunitarios referidos al hábitat. Hablando sobre el origen del colectivo en el libro *Poéticas Colectivas (2019),* expresan que el mismo surge luego de reflexionar sobre la crisis del 2001 y las protestas provocadas a partir de la misma:

Si bien en Argentina, desde los 80, la tensión política y social, despertó la voluntad de procesar lo sucedido durante la dictadura, fue en el año 2001 cuando, a partir del estallido de la crisis se reabrió un escenario para la participación y propició las prácticas artísticas y culturales en el espacio público. (...) Hasta el momento en la facultad de arquitectura se proyectaban viviendas de 300m^2, hoteles, totalmente disociados de lo que estaba pasando.

De ahí surge la inquietud de empezar a pensar en otras lógicas, atendiendo a la desvinculación de los programas planteados por las cátedras para los ejercicios proyectuales y la situación socio-económica por la que atravesaba el país y en la que se iban a insertar, en pocos años, los estudiantes de ese momento como futuros profesionales. Luego de un largo recorrido, el colectivo ha sido convocado a asesorías y a espacios de intercambio sobre metodologías proyectuales en sedes universitarias argentinas como Buenos Aires (2009), Tucumán (2011) y Mendoza (2012), y extranjeras como Quito (2015), Kassel (2017), Costa Rica y México (2017), además de haber recibido diversas premiaciones en el ámbito de la arquitectura.

El trabajo de Arquitectura del Sur se vincula estrechamente con lo que Alejandra Buzaglo (2018) plantea en su tesis doctoral "Gestión colaborativa y co-producción en arquitecturas contemporáneas. Memoriales en el espacio público de Rosario como laboratorio (2006-2016)". En ella se toma a los memoriales producidos por el colectivo en el espacio público como un laboratorio privilegiado para la exploración proyectual. Esto se articula mediante un profundo análisis de diversas categorías conceptuales elaboradas por la hoy Doctora Arquitecta, entre las cuales se encuentran los términos Tectónica de lo Disponible, Profesionales Anfibios y Demoras Proyectuales. La tesis se relaciona con su particular labor como defensora de los derechos humanos desde donde ha participado como perito colaborador con la justicia federal argentina por causas de violaciones a los DDHH, dirigiendo además el Área de DDHH de la FAPyD UNR desde 2006 hasta 2011. En su función como adjunta y encargada de Proyecto Final de Carrera en el Taller Ciccero de la FAPyD, desarrolla temáticas vinculadas a los derechos humanos, como, por ejemplo, el trabajo junto a estudiantes sobre "La quinta de Funes como espacio de memoria",

abordaje estrechamente relacionado con la labor de Arquitectura del Sur en una quinta de la localidad de Funes, Santa Fe, donde funcionó un centro clandestino de detención durante la última dictadura cívico militar. Además, desde el colectivo articula con dos espacios curriculares optativos dentro de la FAPyD UNR: "Arquitectura, derechos humanos y memoria" y "Taller Sur: obrar en ladrillo". Sumado a esto, podemos mencionar diversos premios por su labor en extensión universitaria, con el reconocimiento de organismos de DDHH y organizaciones sociales. Por último, Alejandra Buzaglo fue una de las impulsoras, del colectivo Arquelarre, creado en 2018 en la FAPyD UNR, cuyo objetivo es acompañar y trabajar desde la arquitectura en torno a la problemática de género dentro y fuera de los límites de la academia. Desde allí se ha profundizado en investigaciones en el espacio público llevando adelante denuncias y acciones contra la violencia de género, coordinando la publicación "Feminismos, Arquitecturas y Territorios" en el año 2021.

Ana Valderrama (**Matéricos Periféricos, Argentina**)
Ana Valderrama estudió arquitectura en la FAPyD UNR donde obtuvo su título en 2005 como uno de los mejores promedios de su generación. Se desempeña allí como Profesora Titular de Introducción a la Arquitectura y Análisis Proyectual I y II y como Adjunta del Taller Barrale de Proyecto Arquitectónico I y II y Final de Carrera. Su trayectoria profesional se enfoca en la obra de interés público, articulando producción académica y gestión pública con énfasis en los territorios periféricos. Fue vicedecana de la FAPyD UNR del 2015 al 2019 y formo parte de la Municipalidad de Rosario desarrollando Planes de Distrito y Planes de los arroyos Ludueña y Saladillo, involucrando proyectos de espacio público y equipamiento comunitario.

Es directora de Matéricos Periféricos junto a Marcelo Barrale, donde articulan docencia-investigación y extensión, en un trabajo que tiene abordajes no solo dentro de la academia sino por fuera con implicancias políticas. Este colectivo fue creado en 2001 en la FAPyD UNR, pero sus orígenes se remontan al año 1994 cuando emerge como un proyecto editorial y de investigación que, fue transformándose en una plataforma de monitoreo y acción concreta para la evolución de los territorios de borde de Rosario, impulsando la convivencia y la cohesión social entre comunidades y academia, tal como lo expresa su página web oficial. Desde el año 2004 el colectivo, en conjunto con distintas camadas de estudiantes, ha construido más de veinte equipamientos comunitarios. Sus obras son llevadas a cabo con bajo presupuesto, ya que su financiamiento se obtiene de becas o proyectos de extensión. Para proyectar estas obras, establecen en principio un estudio del paisaje en el que se insertan desarrollando ejercicios en las materias proyectuales.

En el libro *Matéricos Periféricos 15*, Ana Valderrama (2021), deja en claro el posicionamiento ideológico desde el cual trabajan, tanto para construir en el territorio como para planificar sus estrategias didácticas en la universidad: "La producción y enseñanza en relación al conocimiento situado, que reivindica el pensamiento popular latinoamericanista y decolonial y que se construye colectivamente como producto de los territorios, sus habitantes, valores, historias y consensos"

La producción de este colectivo fue visibilizada en otros países como en *Architecture as placed*, and *Collective action* en la Arizona State University, en 2014 y en la conferencia *Architectural activism* en el congreso *Architectures of Dissent* en Manchester, Inglaterra en 2017, entre otras. También ha recibido premios Arquisur Extensión y distinción en la Bienal Iberoamericana de Arquitectura 2012, entre otros. El colectivo posee en las últimas dos décadas, 37 proyectos de extensión, 1 de vinculación tecnológica y 6 de investigación radicados en la FAPyD UNR.

Ahondando particularmente en la labor de Ana Valderrama, la misma expresa en el libro *Matéricos Periféricos 15* (2021) como su formación de maestría en arquitectura del paisaje en la Universidad de Illinois y los distintos proyectos de investigación y materias optativas a cargo, contribuyen a la exploración proyectual en espacios abiertos y cerrados de carácter público, generando una retroalimentación constante entre colectivo de arquitectura, investigación académica y prácticas pedagógicas, lo cual se relaciona con un impacto sustantivo en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Tanto el colectivo como la misma Ana trabajan desde una perspectiva pedagógica constructivista, donde el estudiante es constructor de su propio conocimiento combinando conceptos nuevos con los que ya posee con su experiencia personal.

En su periodo como Vicedecana de la FAPyD UNR impulsó proyectos entre los que se encuentran la firma del convenio con SCI-Arc para que graduados de la facultad puedan realizar becas en la universidad norteamericana, también impulso una serie de workshops donde se desarrollaron equipamientos comunitarios para territorios en emergencia. Además, durante su gestión tuvo lugar el proceso de acreditación de CONEAU de la facultad donde propuso líneas estratégicas, entre las que se encuentra intentar vincular la extensión universitaria con la investigación científica y el desarrollo tecnológico. Otra cuestión muy importante impulsada desde su gestión fue la creación del programa ARQDIBARRIO, donde se intenta profundizar esta relación de la academia con el territorio, a partir del programa muchos estudiantes participan de proyectos y reciben los créditos de prácticas profesionales supervisadas por tareas proyectuales y constructivas en barrios vulnerables. Ana además fue impulsora de la Maestría de Arquitectura del Paisaje en la FAPyD UNR aprobada por CONEAU en 2018.

Actualmente, se encuentra finalizando su doctorado en la Universidad de Illinois con una tesis sobre las arquitecturas colectivas en Latinoamérica y acaba de presentar junto a Felipe Mesa y Gustavo Dieguez el libro "Talleres de proyecto y construcción. Enseñar con agenda social", publicación que ofrece una reflexión sobre el rol de la formación y el ejercicio actual de la arquitectura ante los desafíos ecológicos y sociales, a partir de la descripción del trabajo realizado por talleres de diseño y construcción en América Latina.

Ana además ha sido editora de la revista Matéricos Periféricos desde 2001 y editora invitada de la revista AyP de la FAPyD UNR, publicando numerosos artículos y papers académicos en diversos congresos y revistas.

Ana López Ortego (**Arquitectura Expandida, Colombia**)
Ana López Ortego es española y llegó a Bogotá por una beca de la Agencia española de Cooperación, para realizar proyectos culturales. Durante esos primeros años tuvo la oportunidad de montar el primer encuentro de Arquitectura Expandida. Expresa en diferentes entrevistas que al finalizar sus estudios secundarios su deseo era estudiar Ciencia Política, aunque terminó creyendo en "la arquitectura como un espacio interesante para hacer confluir las inquietudes de carácter técnico y artístico", sintiéndose "Más activista social que arquitecta"[115]. El colectivo Arquitectura Expandida, del cual Ana es fundadora, nace en 2010, en el marco de la Bienal Iberoamericana de Urbanismo en Medellín con la idea de:

> Hacerse cargo en primera persona de la gestión política, cultural y territorial y de visibilizar esas periferias que no solo son geográficas sino también políticas, sociales y económicas (...) Su objetivo es fortalecer organizaciones con el objetivo de re nivelar esas relaciones de poder asimétricas (...) Entendiendo que los marcos disciplinares de la arquitectura son rígidos y están condicionados por mucha normatividad, por muchos intereses económicos y, sobre todo, por especulaciones inmobiliarias (Ana López Ortego en Rivera Alzate, 2018)[116]

Comenzaron realizando intervenciones relacionadas a reflexiones teóricas y de exploración del territorio y con el tiempo se aproximaron a proyectos de manera más concreta y crítica en relación a los conflictos locales. Entre sus miembros hoy en día no solo hay arquitectos (Ana López Ortego y Harold Guyaux) sino también artistas y una abogada, que es quien les ayuda en las asambleas y en los "hackeos legales", término que utilizan usualmente al hablar de los procesos en los que se involucran. Trabajan desde la autogestión y la autoconstrucción como modelos no solo

[115] Extraído de: https://www.youtube.com/watch?v=KJvRRQRMOJg
[116] Extraído de: https://www.youtube.com/watch?v=KJvRRQRMOJg

físicos sino también organizativos, además de apoyar procesos de participación ya existentes y crear espacios donde lo simbólico se prioriza por sobre lo formal. Generalmente, sus proyectos son financiados mediante premios, becas o residencias artísticas y trabajan generando redes para poder comprender la complejidad de los territorios. La función de Ana dentro del colectivo es de suma importancia: por un lado, es quien completa formularios y postula a convocatorias para conseguir financiamiento para las obras, ya que luego de tantos años de trabajar en gestión cultural, tiene muy en claro como comunicar las ideas que surgen del mismo. No por eso deja de recorrer los barrios donde generan intervenciones, involucrándose a tiempo completo con los proyectos del colectivo y con la gente que habita los barrios, generando con ellos un vínculo muy estrecho. Ana es también quien visibiliza el trabajo del colectivo y los conflictos territoriales existentes en la ciudad dentro de la academia. Es docente en la Universidad de Los Andes, en Bogotá, una de las universidades privadas más costosas de Colombia. Allí se encarga del dictado de una asignatura electiva titulada "La ciudad de abajo arriba y los movimientos urbanos de base" (creada por ella misma). Durante el cursado, los estudiantes desarrollan una investigación en torno a la dimensión espacial de una "controversia urbana" a elección, donde deben contactarse con un movimiento urbano de base para poder abordarla. El trabajo incluye visitas de campo, entrevistas, análisis de referentes teóricos y encuentros con activistas, luego de esto, los estudiantes deben planificar una estrategia de acción-visibilización que permita mostrar la investigación de forma clara. De este modo, logra conectar a estudiantes, de las familias más adineradas del país, con la realidad y los conflictos existentes en la capital colombiana. Otro aporte importante de Ana López Ortego, es la producción teórica plasmada en su tesis doctoral titulada "Agentes, procesos y activismos ciudadanos en la urbanización de áreas de valor medioambiental en Bogotá", presentada en el 2022, donde se enfoca en los movimientos urbanos de base con énfasis ambientalista como marco para explorar métodos colectivos de hacer ciudad, allí presta atención a las relaciones causales entre los activismos y la política urbana y ambiental de Bogotá, tanto desde la dimensión de la planificación territorial, como de la participación y gobernanza ciudadana, intentando identificar la incidencia ciudadana en la política pública a través de los mecanismos formales e informales de participación. El enfoque de este trabajo nos permite inferir la importancia de los movimientos de base y vecinos de las comunidades para el desarrollo de las intervenciones del colectivo.

Jesica Amescua Carrera y Mariana Ordoñez Grajales (**Comunal Taller, México**)
Jesica Amescua estudio arquitectura en la Universidad Iberoamericana, es doctora en "Arquitectura y Territorio" por la UNAM, también es Maestra en "Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura". Fue becaria FONCA-CONACULTA en el programa "Promoción de Proyectos y Coinversiones Culturales". Entre el 2015 y el 2017 fue profesora titular en la Universidad

Iberoamericana en el Taller Vertical: Proyectos de Impacto Regenerativo y su labor académica fue reconocida a través del proyecto "Casas de las Parteras" con el primer lugar en el "Premio Cemex-Tec 2017" en la categoría "Transformando Comunidades", entre muchas otras distinciones. Mariana Ordoñez estudio arquitectura en la Universidad Autónoma de Yucatán, es Maestra en "Arquitectura, Diseño y Construcción Sustentable" por la Universidad del Medio Ambiente con el proyecto "Producción social de vivienda". Durante los años 2016 y 2017 fue becaria del programa "Jóvenes creadores" del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes con el proyecto "Activismo arquitectónico", el cuál cuestionaba el papel y la responsabilidad social de los arquitectos. En 2017 fue profesora de la asignatura titulada *Taller Vertical: Proyectos de Impacto Regenerativo* en la Universidad Iberoamericana. En la actualidad se desempeña como asesora y profesora de diferentes asignaturas en la Maestría de Arquitectura, Diseño y Construcción Sustentable de la Universidad del Medio Ambiente. Fundan Comunal como taller de arquitectura en la Ciudad de México en el 2015. Desde una postura que conjuga la Arquitectura Participativa y la Producción Social del Hábitat (PSH), expresan que[117]:

> No concebimos a la arquitectura como una obra de autor o como un objeto estático, artístico e inmodificable, sino como un proceso social colaborativo, vivo, abierto y en evolución constante que permite a los pobladores expresar sus ideas, necesidades y aspiraciones, reconociéndolos siempre como el centro de los proyectos y la toma de decisiones. Es decir, visualizamos a los habitantes como sujetos de acción y no como objetos de intervención

En la trayectoria del colectivo, las arquitecturas resultantes consisten principalmente en viviendas (de producción social, considerando aspectos tipológicos tradicionales) y equipamientos comunitarios, en entornos rurales y reivindicando el uso de materiales locales. Ambas arquitectas enuncian en diferentes entrevistas que sienten "una desconexión total de las universidades con la realidad en México", las cuales tienden a formar profesionales para trabajar solo en un tipo de sistema sin abrir la perspectiva a otras formas de aproximarse a la arquitectura. Se ven movilizadas por abrir la mirada académica de la arquitectura hacia otras posibilidades, que contemplen la incorporación de diversas lógicas sociales, con perspectiva de derechos humanos.

No solo dictan clases en las universidades, sino también desde Comunal Taller impulsan distintos tipos de seminarios virtuales como por ejemplo el titulado "Seminario-taller producción y gestión social del hábitat + arquitectura participativa" donde propician lecturas y reflexiones críticas partiendo de textos que consideran importantes sobre el habitar y la autonomía, la Producción y gestión social del hábitat, el diseño participativo y la pedagogía crítica. Allí analizan la producción

[117] Extraído de: https://www.comunaltaller.com/nosotras

escrita de autores como Martín Heidegger, Angela Giglia, Paulo Freire y Henri Lefevbre, entre otros, además de visibilizar proyectos de Comunal Taller. Estos talleres son pagos y parte de la recaudación de los mismos se destina a financiar las obras del colectivo. Tienen una posición definida respecto al ejercicio de la profesión en general y de la formación de los profesionales, donde también indagan en el rol de las mujeres arquitectas y el feminismo:

> Elaborar una crítica hacia los discursos feministas no es estar en contra de las mujeres, ni demeritar las diversas luchas o restar al gremio, es buscar abrir una discusión colectiva cada vez más amplia y diversa que nos lleve a re-pensar la profesión entre todas, todos y todes. (...) Tuve una formación académica que me enseñó a aspirar a ser arquitecta famosa y reconocida (...) La única forma de ser parte de esa visión hegemónica y patriarcal de la arquitectura, si no tienes privilegios de clase social, así como vínculos de poder económico/político, es ser trabajadora explotada (Mariana Ordoñez, A quien corresponda, página web Comunal Taller) [118]

4 A MODO DE CIERRE PARCIAL

Daniela Arias Laurino (2018, pág. 93 y 205) expresa dos cuestiones de suma importancia: "A la pregunta de por qué las mujeres han sentido mayoritariamente la necesidad de conformar agrupaciones en torno a la profesión, las respuestas son diversas, pero todas apuntan en la misma dirección: soporte, aceptación, visibilidad" y "El ocultamiento de las mujeres tras el nombre genérico de una agrupación, es una forma de invisibilizar".

No es que creamos aquí que existe una intensión premeditada de invisibilizar la labor de las arquitectas que conforman estas agrupaciones, pero sí que es importante destacar su trabajo como impulsoras de estos colectivos de arquitectura, los cuales cada vez se instalan con más fuerza como una forma alternativa de repensar el rol profesional en la arquitectura. Creemos que, a la necesidad de agruparse, se le agrega la convicción de que el trabajo colectivo genera lazos y alcances más fuertes y extensos en relación al vínculo con comunidades, la co-producción y el interés por la producción social del hábitat. Si pensamos en el sistema hegemónico como aquel que durante años ha hablado del arquitecto, hombre, blanco, heterosexual, masculino que construye edificios, podemos plantear en opuesto un sistema que potencie a las arquitecturas colectivas y el conocimiento situado. Estas prácticas son impulsadas por estas *arquitectas activistas* (Mc Guirk, 2016) y también por arquitectos hombres y personas de las comunidades, como *actores-red* (Latour, 2008) necesarios para llevar adelante estas intervenciones, corriendo la lógica de que la arquitectura puede ejercerse de manera autónoma sin entrar en contacto con otros campos y sujetos. Las formas de ejercer la profesión son diversas y sus resultados pueden,

[118] Extraído de: https://www.comunaltaller.com/post/a-quien-corresponda

por lo tanto, responder a maneras propias, ligadas a la identidad, el género, la condición de clase, la cultura o verse talladas por los cánones establecidos, algunas buscan dar soluciones particulares a problemas concretos, como es el caso de las descriptas en esta ponencia, y otras dan respuestas preestablecidas y normalizadas (Daniela Arias Laurino, año, pág. 124). No es que alguna de estas formas corresponda a hombres o a mujeres, pero sí que se pueden plantear interrogantes al respecto.

En este caso, no es resultado de un capricho elegir analizar a estas mujeres como referentes de sus colectivos, todas ellas han formado parte desde el inicio impulsando la creación de los mismos. Todas son profesionales con posgrados y especializaciones, 3 ya han alcanzado el grado de doctoras y el resto el de maestría, antecedentes que no se perciben en sus compañeros hombres pertenecientes a los respectivos colectivos. Todas son docentes en diferentes universidades y expresan su interés por correrse de las formas tradicionales de enseñar dentro de las academias, lo cual se demuestra mediante sus propuestas pedagógicas alternativas que involucran prácticas sociales, construcciones en escala real y el acercamiento a comunidades vulnerables y temáticas como los derechos humanos. El hablar de estas arquitectas, no tiene el sentido de aplicar la misma lógica que cuando se atribuye la autoría a un solo personaje dentro de un equipo de trabajo, sino que se intenta entenderlas como representantes de impulsos colectivos que plantean relaciones horizontales. Aun teniendo grandes trayectorias y formación eligen trabajar colectivamente, sin distinguirse del resto de sus compañeros de trabajo, en la mayoría de los casos.

En general, dentro de los textos de autores reconocidos en la historia de la arquitectura, la obra construida está por encima de aportes de otro tipo como pueden ser el diseño de interiores y mobiliario o las obras teóricas (Daniela Arias Laurino, 2018, pág. 279). En este caso el rol de las arquitectas, muchas veces se relaciona con la producción teórica respecto a los procesos de co-producción de arquitecturas, otras con las tareas de gestión o comunicación, con presentación a becas y relleno de formularios y postulaciones para conseguir financiamiento. Así es que el interés de esta ponencia no pasa solo por visibilizar la labor de estas arquitectas sino también por poner en relevancia otro tipo de formas de intervenir en la arquitectura y de hacer arquitectura. Para cerrar, retomamos a Daniela Arias Laurino:

> ¿Es un camino reflexionar sobre otras maneras de una práctica profesional consciente, no exclusivas de las mujeres, pero sí distintas de las androcéntricas, y en la que la diferencia sexual represente las múltiples diferencias? (2018, pág. 292)

5 AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas las arquitectas que aceptaron ser entrevistadas para este trabajo y que muy amablemente me regalaron sus libros publicados y me acompañaron a recorrer sus obras, también a todas las personas que colaboraron para que sea posible llevar adelante esta investigación durante estos cinco años.

6 REFERENCIAS

Arias Laurino, Daniela. La construcción del relato arquitectónico y las arquitectas de la modernidad: Un análisis feminista de la historiografía. Tesis doctoral, Universitat Politécnica de Catalunya, 2018.
Arias Laurino, Daniela, Florencia Marciani e Inés Moisset. "Un día una arquitecta: tres años de activismo hacia la inclusión". *Revista Abaco Centro de Cultura y Ciencias Sociales*. España: 2018
Buzaglo, Alejandra. *Gestión colaborativa y co-producción en arquitecturas contemporáneas: Memoriales en el espacio público de Rosario como laboratorio (2006-2016) de activismos y emergencia de arquitecturas anfibias. Biopolíticas y nuevas prácticas de ocupación del espacio público.* Tesis doctoral, FAPyD UNR, 2018. http://hdl.handle.net/2133/14369
Latour, Bruno. *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor red*. Buenos Aires: 2005
Mc Guirk, Justin. *Ciudades radicales: un viaje a la nueva arquitectura latinoamericana*. Madrid: 2016
Moisset, Inés. "Vacíos historiográficos. La ausencia de las mujeres en la historia de la arquitectura argentina". En *Actas de las XXXIV Jornadas de Investigación del XVI Encuentro Regional*, Secretaría de Investigaciones, FADU UBA, 2020.
Moisset, Inés y Quiroga, Carolina. "Nuestras arquitectas: una experiencia didáctico-investigativa con perspectiva de género". *Hábitat Inclusivo, Nro. 14*. Formación y Género en las disciplinas proyectuales (2019).
Muxi, Zaida. *Mujeres, Casas y Ciudades: Más allá del umbral*. Barcelona: DPR Barcelona, 2019.
Palero, Juan Santiago. "Regularidades y herencias gráficas en el diseño participativo en arquitectura". AREA, 30(1) (2023 - 2024): 1-21.
Prieto González, José Manuel y Daniel Torrego Gómez. "Rebeldes con causa: nuevos arquitectos para reconectar con la sociedad". *Intersticios sociales* 12 (septiembre 2016): 46.
Valderrama, Ana. *Matéricos Periféricos 15: 10 años del Taller Valderrama*. Rosario: UNR Editora, 2021.
Valderrama, Ana, Alejandra Buzaglo, Marcelo Barrale y Daniel Viú, eds. *Poéticas colectivas: matéricos periféricos, arquitectura del sur*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Bisman Ediciones, 2019.

MAMÁ URBANA: RED DE MUJERES QUE CUIDAN CAMINANDO LA CIUDAD

VALENZUELA, Sofía
Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño – Tecnologico de Monterrey

Resumen
Mamá Urbana es un proyecto creado para reclamar y generar espacios posibles para la niñez y las maternidades saludables. Somos un grupo de mujeres que caminan la ciudad mapeando lugares, actividades, rutas, jardines, columpios, cafés, etc. Al hacer visible la carencia de estos espacios, buscamos ocupar las ciudades de manera que las mujeres puedan ejercer su maternidad libremente y de manera saludable. Con más de 500 puntos mapeados en colectivo, actualmente estamos desarrollando una guía de la ciudad para incentivar que más mujeres se sientan seguras al salir a ejercer sus labores de cuidados.

La investigación subraya no solo la falta de espacios para los niños, sino también la inclusión de las cuidadoras, en su mayoría mujeres, en el espacio público. Al ser red, nos acompañamos para ocupar las calles y en consecuencia generar ciudades más seguras. En un contexto donde México presenta altos índices de maltrato infantil (según UNICEF, 2017). El proyecto tiene un eje de investigación, caminatas de sensibilización de los cuidados con estudiantes universitarios/as, generación de comunidad y concientización de temas de cuidados vinculados al diseño urbano.

El proyecto ha tenido eco en diversos foros internacionales, incluyendo el Foro Internacional de Arquitectura y Cuidados en 2021 y el Seminario anual de La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). En 2022, recibió el premio Zapopan para todas, reconocida como líder distinguida en el municipio, otorgado por el ayuntamiento del mismo.

Esta iniciativa busca cuestionar y recuperar el espacio público para la maternidad y la infancia, creando redes y estudios urbanos. Este proyecto ha sido reconocido en varios sectores, incluyendo el académico con la publicación "La ciudad que cuida", y ha establecido una sólida red de madres que activamente participan en el espacio urbano. La iniciativa también destaca la importancia de la salud mental materna en México, donde un porcentaje significativo sufre de condiciones como depresión, ansiedad y bipolaridad, vinculadas a la complejidad de su integración en el tejido social. Además, Mamá Urbana tiene un componente medioambiental, promoviendo el uso reducido del automóvil y fomentando una relación distinta con la ciudad entre los más jóvenes.

Mamá Urbana también aboga por la inclusión de las mujeres en espacios de decisión y debate académico. Las ciudades y sus dinámicas están construidas desde visiones que nos excluyen, vulneran y responsabilizan de la violencia que padecemos. Desde esta reflexión hemos trabajado en múltiples espacios para impulsar una visión crítica en las políticas públicas que tienen relación con el hacer ciudad y el diseño de espacios públicos seguros. Si queremos cambiar las relaciones con nuestra ciudad tenemos que cambiar los espacios en los que ésta se desenvuelve.

Este proyecto es una invitación a cuestionar la ciudad desde la perspectiva de las madres y sus hijas e hijos, generando ejercicios colaborativos que resaltan los espacios necesitados de intervención para que garanticen seguridad e inclusión.

PROCESOS DE INSTITUCIONALIZACIÓN

***Coordinadoras*:**
MANSUETO, Clara
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Programa GADU, Centro de Investigaciones Territoriales, Instituto de la Espacialidad Humana,
claramansueto@gmail.com
GRIMALDOS GALLEGOS, Yubalena
Becaria Agencia PICT 04133

La mesa "Estado, políticas públicas y perspectiva de género en el hábitat" reúne un conjunto de trabajos que, desde distintos niveles de intervención y escalas, abordan la incorporación de la perspectiva de género como una dimensión estructurante en la producción del espacio. En su conjunto, las ponencias proponen una mirada crítica sobre la pretendida neutralidad de las políticas públicas y de las prácticas proyectuales, y avanzan en la construcción de herramientas, metodologías y experiencias que permiten reorientar el accionar estatal hacia un hábitat más inclusivo, equitativo y centrado en la vida cotidiana.

El trabajo de Clara Mansueto aporta una reflexión conceptual y metodológica sobre los procesos de mejoramiento habitacional, evidenciando cómo las formas tradicionales de leer y representar el espacio reproducen desigualdades de género, clase y otras opresiones. A partir de reconocer el carácter socialmente construido del hábitat, la autora propone incorporar el registro de las prácticas cotidianas —especialmente las vinculadas a los cuidados— como insumo central para el proyecto, valorizando el conocimiento situado de las mujeres en la transformación de sus entornos.

En una escala de intervención estatal concreta, la experiencia presentada por Luciana Lima, Maia Tinto y Daniela Pozurama en la Escuela Secundaria Nº85 de La Matanza constituye un caso pionero de aplicación de la perspectiva de género y la sostenibilidad ambiental en la infraestructura educativa pública. Su principal aporte radica en la sistematización de criterios de diseño a través de fichas teórico-prácticas que integran dimensiones espaciales, sociales y ambientales, y en la implementación de una metodología participativa que sitúa a la comunidad educativa en el centro del proceso proyectual.

Por su parte, el trabajo de Mariquena Betcher ofrece una mirada integral sobre la transversalización de la perspectiva de género en el ciclo de la obra pública, desde la planificación hasta el monitoreo. A través de la experiencia del Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano de la Provincia de Buenos Aires, se presentan estrategias institucionales concretas —como la generación de mesas de trabajo, la incorporación de criterios en programas habitacionales y la elaboración de pliegos con enfoque de género— que buscan transformar las políticas públicas desde adentro del Estado, reconociendo su carácter dinámico y en construcción.

En conjunto, los trabajos aquí reunidos permiten pensar el hábitat como un campo de disputa donde se materializan —y pueden transformarse— las desigualdades de género. Desde la reflexión crítica hasta la implementación de políticas y proyectos, la mesa propone avanzar hacia formas de planificación y diseño que integren la interseccionalidad, la participación y los cuidados como principios fundamentales para la acción pública.

LECTURA Y REPRESENTACIÓN DEL ESPACIO COTIDIANO EN EL MEJORAMIENTO HABITACIONAL

MANSUETO, Clara
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Programa GADU, Centro de Investigaciones Territoriales, Instituto de la Espacialidad Humana,
claramansueto@gmail.com

Resumen
Si bien los mejoramientos habitacionales han sido un tema que ha ganado agenda pública en nuestro país desde finales del siglo pasado, no ha sido suficientemente problematizado desde el campo proyectual. Las respuestas en este campo reproducen acríticamente las formas conocidas de producción de arquitectura, desentendiéndose de los aspectos vinculados a las desigualdades estructurales que en ellos anida y de las condiciones que dichas desigualdades imprimen en la vida cotidiana de las personas según género, raza, clase.

A su vez, aunque la vivienda de interés social es una cuestión largamente problematizada en la producción de arquitectura, poco se habla sobre la desigualdad de géneros que se reproduce en dicho espacio cotidiano.

Se advierte que existe un distanciamiento entre los problemas de la realidad y las respuestas que los proyectistas tienen para dar. Partiendo de la base de que el espacio no es un hecho abstracto, la mirada que se ejerce y la representación que se construye, está atravesada por normas sociales que generalmente no se cuestionan y se imprimen a través de los proyectos, reproduciendo acríticamente la desigualdad imperante.

Frente a esta problemática nos interrogamos sobre el significado que tiene la disposición y distribución del espacio de la vivienda en las prácticas cotidianas y sobre cómo organizar la lectura del mismo hacia una comprensión sensible y unitaria de la producción social y material del espacio.

El presente trabajo expone avances de la tesis de maestría en elaboración titulada "MEJORAMIENTO HABITACIONAL Y PROYECTO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO. Consultorios de Atención Primaria de Hábitat, AMBA 2012-2020".

Palabras clave:
Género, Vivienda, Representación, Vida cotidiana

INTRODUCCIÓN

Si bien los mejoramientos habitacionales son un tema que ha alcanzado agenda pública en nuestro país desde finales del siglo pasado, no ha sido suficientemente problematizado desde el campo proyectual. Las respuestas reproducen acríticamente las formas conocidas de producción de arquitectura, desentendiéndose de los aspectos vinculados a las desigualdades estructurales que en ellos anida y de las condiciones que dichas desigualdades imprimen en la vida cotidiana de las personas según género, raza, clase.

Aunque la vivienda de interés social es una cuestión largamente desarrollada en la producción de arquitectura, poco se habla sobre la desigualdad de géneros que se reproduce en dicho espacio. La vivienda comúnmente es aceptada como ámbito donde acontecen asuntos privados, que poco tienen que ver con la disciplina.

Desde una perspectiva proyectual, para el desarrollo de mejoramientos habitacionales, la mirada de la vivienda y el hábitat, tiene que ver con recuperar el espacio de lo cotidiano como escenario de conflicto y aprendizaje, rescatando allí cómo se establecen las relaciones de uso del espacio, las prácticas cotidianas que se realizan y las condiciones materiales, en una mirada actual e histórica, recuperando las paulatinas trasformaciones espaciales y funcionales que se llevaron adelante en la vivienda y el entorno próximo.

Es entonces evidente que la perspectiva de género en esta mirada del espacio resulta sustancial. Sin embrago el desarrollo de proyectos de mejoramiento habitacional con perspectiva de género no se ha manifestado con claridad en la producción teórica de la arquitectura y menos aún en la formación académica de grado, en Argentina.

Se advierte que existe un distanciamiento entre los problemas de la realidad y las respuestas que los proyectistas tienen para dar. Aun en la acción de mejoramiento habitacional que los profesionales llevan adelante para transformar situaciones de desigualdad en la distribución del espacio, se trasladan criterios de valoración, implícitos en la estandarización y funcionalismo de las propuestas arquitectónicas.

Partiendo de la base de que el espacio no es un hecho abstracto, la mirada que se ejerce y la representación que se construye en el proceso de diseño de una mejora habitacional, está atravesada por normas sociales que generalmente no se cuestionan y se imprimen a través de los proyectos, reproduciendo acríticamente la desigualdad imperante. En relación con ello, la teoría

feminista ha demostrado que la distribución del espacio sostiene reglas de un sistema patriarcal que es desigual según género y otras formas de discriminación.

Dado que la práctica arquitectónica desplegada en los procesos de mejoramiento habitacional es crucial a la hora de transformar un aspecto de la desigualdad social, el del hábitat, y que está demostrado por el movimiento feminista que, en el espacio cotidiano, se ocultan formas de opresión entre los géneros, resulta necesario avanzar en estudios que profundicen en la relación que se establece entre la vida cotidiana y la restitución que los arquitectos realizan en la elaboración de proyectos.

Por otro lado, se conoce que las mujeres padecen relativamente más la realidad de la precariedad habitacional, como dice A. Massolo "las condiciones, calidad y ubicación de las viviendas en los barrios y colonias populares afectan más directamente a las mujeres, por todas las tareas domésticas y de consumo que tienen cotidianamente que desempañar y que implican un esfuerzo y desgaste físico, emocional y de tiempo en su larga jornada de trabajo" (Massolo, 1987 p.21)

En este sentido, interesa ahondar en la formulación de proyectos desde la perspectiva de género, registrando y caracterizando las prácticas cotidianas y la configuración que estas adoptan en el espacio. Entendiendo que dicho registro favorece la comprensión del mismo en su condición física y social, tanto por parte de los proyectistas como de los habitantes, y la toma de conciencia individual y colectiva del problema, cuestión fundamental para avanzar en estrategias de transformación.

Aproximaciones a la relación espacio y genero

En el año 1991, María del Carmen Feijó e Hilda María Herzer decían en la introducción del libro "Las mujeres y la vida de las ciudades" que "la cuestión de las mujeres y de las condiciones del hábitat popular urbano es uno de los temas en el que las relaciones entre género y el desarrollo urbano se manifiestan como casi autoevidentes." Y que, a pesar de ello, no se había manifestado, para ese entonces, como un área con desarrollo autónomo en las ciencias sociales. Y que ello probablemente tenía que ver con que fuera un caso "en el que la demasiada luz enceguece." (p. 9)

> "En parte, porque aparece ligado al rol tradicional que ocupan las mujeres, especialmente en las sociedades occidentales, como organizadoras de la reproducción, del consumo cotidiano y como responsables del bienestar de sus familias, tiende a entenderse como una relación natural. La perspectiva tradicional que ha dominado lo poco que se ha visto de este problema está marcada por la impronta ideológica que caracteriza a la mujer como la dueña y garante del territorio del hogar, y de su expresión física, la vivienda. Es fácil percibir, entonces, la estrecha relación existente entre mujer

> y vivienda y especialmente el impacto de las características físicas de éstas sobre la vida cotidiana de las mujeres." (p. 9)

En las palabras de Herzer y Feijoó encontramos interpelaciones sobre la naturalización que por un lado asocia al género femenino a las tareas de cuidado pero que al mismo tiempo no encuentra un recorrido en la producción teórica sobre las condiciones espaciales del hábitat "popular urbano". La producción de arquitectura se sustenta por estas relaciones con dificultades aún mayores para reconocerlas, por tratarse de una disciplina que históricamente ha servido para dar forma a las normas sociales invisibles.

En línea con ello, las autoras plantean que, aunque las relaciones entre el espacio y las experiencias cotidianas de las mujeres son evidentemente desiguales, no ocurre lo mismo desde el punto de vista de los profesionales y técnicos especializados en cuestiones urbanas "*un fuerte sesgo discriminatorio que prioriza más lo que se refiere a los problemas públicos que a los problemas privados, está presente en la compleja gama de problemas que conforma la realidad de la vida urbana.*" (Feijó, Herzer, 1991, p.10)

Dolores Hayden denunciaba esta cuestión "desde adentro" como arquitecta, historiadora urbana y activista, cuando evidenciaba que la asignación del hogar como lugar para la mujer ha sido uno de los principios más importantes del diseño arquitectónico y la planificación urbana en Estados Unidos para el siglo XX. Y que, sin embargo, este principio nunca expuesto, ordenador de las políticas de suelo urbano había generado menos debate que otros principios ordenadores de la ciudad contemporánea estadounidense en la era del capitalismo monopolista.

Hayden propone evitar la falsa distinción entre ciudad-suburbio y entender como una totalidad la separación del lugar de la vivienda con el lugar para el trabajo que se promueve a través de la organización productivista de la ciudad. Esta invitación a pensar el espacio en una totalidad, devela la organización conceptual que justifica la expulsión de las mujeres del espacio laboral y la adecuada pertenencia femenina en el espacio del hogar.

A fines de la década de los 70, la urbanista expresaba en la conferencia "Planificando y diseñando una sociedad no sexista." que la prioridad para los socialistas y las feministas era "atacar la división convencional entre el espacio público y el espacio privado" y que, para ser consideradas de manera igualitaria "las mujeres deben transformar la división sexual de las labores domésticas, la base económica privatizada del trabajo doméstico y la separación espacial de hogares y lugares de trabajo en el entorno construido" (Hayden, 1979).

En la misma conferencia despertaba una reflexión por parte de las mujeres y decía:

> Cuando todas las amas de casa reconozcan que están luchando contra los estereotipos de género y la discriminación salarial, cuando vean que los cambios sociales, económicos y ambientales son necesarios para superar estas condiciones, ya no tolerarán viviendas y ciudades diseñadas según principios que proclaman que el lugar de una mujer está en el hogar (Hayden, 1979).

Esta cita es bien interesante por la estrecha asociación que postula entre el reconocimiento de la desigualdad de género y papel que tienen las configuraciones de la vivienda, reuniendo así, diversas expresiones diversas de desigualdad en una misma lucha.

De hecho, no caben dudas de que tanto dentro de la vivienda como fuera de ella, el espacio construido condiciona las prácticas cotidianas de la población. Las características físicas de las viviendas, determinadas por el nivel y tipo de desarrollo urbano y la infraestructura –desagües, tipo de provisión de agua accesibilidad- condicionan las tareas que según mandato social han sido asignadas al género femenino y consumen la mayor parte de sus energías, recursos y tiempos cotidianos. (Feijó, Herzer, Massolo, Mansueto).

Según el "Relevamiento sobre condiciones socioeconómicas y uso del tiempo de las mujeres y personas travestis-trans en Barrios Populares" (2023) el 87% de las mujeres que viven en barrios populares de la Argentina son responsables del hogar y dedican en promedio más de 8 horas diarias al trabajo no remunerado. A su vez, según datos de ONU Mujeres (2016), a nivel mundial las mujeres realizan 2,5 veces más trabajo de hogar y de cuidado que los hombres y en Argentina según el "Informe sobre la participación de las mujeres en el trabajo, el ingreso y la producción" (2022)[119], las mujeres ganan, en promedio, un 28,1 % menos que los varones; los sectores de menores ingresos están compuestos casi en un 64 % por mujeres.

> Es decir que, una parte de la población soporta el peso de las consecuencias de la desigualdad de género y en el acceso a condiciones habitacionales saludables. Sobre la doble opresión o esta interseccionalidad de la desigualdad dice Diana Maffia que hay tres principios en el feminismo, y que el primero es descriptivo "es un principio que se probar estadísticamente y que dice que en todas las sociedades las mujeres están peor que los varones. (...) Entonces si nos ocupamos de pobreza, sepamos que, entre los pobres, las mujeres están peor, si nos ocupamos de trabajo con relación laboral, las mujeres están peor y así sucesivamente. Si nos ocupamos de la pobreza, o la salud, o el trabajo, sin hacer diferencias de género en la evaluación, estamos escamoteando esta importante

[119] El informe fue realizado por el Observatorio de las Violencias y Desigualdades por Razones de Género del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación Argentina con datos relevados del segundo trimestre de 2022 en base a la Encuesta Permanente de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos (EPH-INDEC).

> desventaja para las mujeres. Hacer neutrales las políticas púbicas, no especificar el género en los grupos más vulnerables y los destinatarios de las políticas, es un modo insidioso de discriminar a las mujeres." (2016, p.140)

A su vez, varios estudios demuestran la sostenida participación de las mujeres en las acciones comunitarias en los barrios populares para mejorar las condiciones habitacionales. Se trata de tareas asociadas a los cuidados, tales como ollas populares, merenderos, trueques, como así también la integración de mesas barriales, a través de las cuales se elevan reclamos, gestionan proyectos y se delinean acciones para dar respuesta a las problemáticas del barrio.

Massollo dice al respecto que

> es la lucha por la defensa de la vida, por la democracia, por los derechos de la mujer como persona, por el derecho a la ciudad para todos, lo que sustenta la corriente profunda de participación y visibilidad colectiva de las mujeres desde la dimensión territorial cotidiana del hábitat popular. (1991, p. 81).

Este accionar y su visibilización ha desbordado los dominios de la vida social tradicionalmente considerados privados, los cuales se han vuelto objeto de definición de posiciones políticas y se han incorporado al debate público. (1991, Valdes, Weinstein)

La tarea feminizada de los cuidados, y la gestión de mejoras habitacionales, al igual que todo proceso de trabajo, tiene su materialidad, supone la existencia de objetos, herramientas y condiciones de trabajo necesarios para el mantenimiento de la vivienda y la sobrevivencia de los miembros del grupo de convivencia (Aguirre, 1982). Tal materialidad se configura estrechamente junto con las prácticas cotidianas. "Hacen parte de los aspectos estructurantes de la reproducción social, pero son, al mismo tiempo aspectos estructurados por las prácticas sociales individuales y colectivas" (De Olivera y Salles, 1989).

Por su parte, Magdalena León T. refuerza esta idea cuando plantea que "la materialidad física y la materialidad social (organizaciones y sus prácticas) conforman en rigor, el hábitat urbano. El aspecto físico involucra las áreas construidas y la dotación de bienes y servicios, que conforman el ámbito donde se desenvuelven las actividades individuales y colectivas ligadas a la reproducción." A su vez, tal como se ha mencionado anteriormente, la calidad de la vivienda repercute en la calidad de las tareas de cuidado o domésticas: "la dimensión espacial constituye una variable importante a considerar en los presupuestos de tiempo del trabajo doméstico, sumada a otras ya contempladas: inserción laboral del ama de casa y los demás miembros de la

unidad, número de hijos (o de dependientes) edad del niño menor, participación de ciertos miembros en tareas domésticas, etc. " (1991, León T., p. 161).

Es decir que, el uso que hace la mujer de la vivienda es clave en las transformaciones habitacionales, ya que su conocimiento aporta criterios de la vida cotidiana, introduciendo un sentido particular a los usos y funciones del espacio.

Restituciones del papel femenino en la producción de arquitectura

En la lucha por la igualdad de derechos, considerada o no feminista, las mujeres han desplegado múltiples estrategias para visibilizar y concientizar sobre desigualdades que, en su habitualidad, naturalizadas como parte del devenir, no son identificadas como problema.

A lo largo de la producción arquitectónica podemos reconocer puntos de encuentro con la lucha feminista. En una restitución histórica leída desde una perspectiva arquitectónica, identificamos momentos significativos en relación a la creciente visibilidad de la desigualdad en el espacio cotidiano hasta escalar y ocupar lugar en la agenda pública.

Según lo indica Alejandra Massolo (1991) "desde mediados de la década de los setenta, la reflexión y el debate feminista en Inglaterra y en los Estados Unidos de Norteamérica marcaron el inicio de estudios que exploraban la relación entre la "mujer -urbanización capitalista –políticas urbanas del Estado, abriendo lugar a una perspectiva crítica distinta (tanto de las teorías como de las prácticas) y trabajo empírico focalizados sobre la mujer dentro de las estructuras espaciales urbanas." (pp 67)

Surgió entonces el primer impulso significativo de elaboración de instrumentos teórico metodológicos que introdujeran la especificidad del género femenino en "las distintas dimensiones de la dinámica urbana", arquitectura y diseño de la vivienda, la planeación y los movimientos urbanos. Un hallazgo común en numerosos estudios y publicaciones fue la omisión de la mujer y sus consecuencias tanto de la esfera estatal como desde la perspectiva teórica.

> La dimensión del género femenino en el estudio de las estructuras urbanas –y en particular de los hábitat populares- nos revela nitidamente el empalme espacio y experiencias cotidianas; la interacción fluida entre el hacia afuera y hacia adentro de la vivienda; las continuidades y rupturas de los modos de vivir cotidianamente las condiciones materiales y las relaciones sociales, políticas y del "orden" urbano: nos descubre los poderes y núcleos de opresión y desigualdad sobre las mujeres, que coexisten con la segregación y expoliación material en la esfera de la reproducción social.

> Por consiguiente, "el binomio espacio social-experiencia cotidiana de las mujeres (que implica la relación hombre-mujer, la familia el espacio domestico), es el punto de partida de las preguntas que suelen estar ausentes en los análisis de los movimientos urbanos. (1991, Massolo pp67).

En la revisión sobre la producción de arquitectura que desarrollaron investigadoras, primeramente, el interés se centró en aquellos estudios que registran el aporte de mujeres y cuerpos feminizados en la producción de arquitectura y revelan el proceso de ocultamiento (Moisset I., Muxi Z., Arias Laurino, D.). Dichos estudios parten de la premisa de que una historia que solo incluye la mirada y la experiencia masculina no solo es sesgada, sino que no es natural. Por lo contrario, se sustenta en una estructura de poder "producto de una sociedad patriarcal que pone mayor valor a toda acción emprendida por los varones" (Moisset I., 2021). En este sentido los esfuerzos por recuperar los aportes de las mujeres y escribir otra historia de la arquitectura, incorpora la experiencia femenina, y por tanto otros temas de interés, tales como los espacios para la reproducción de la vida y los espacios para la producción de las mujeres, formas de organización del trabajo de carácter colectivo, así como innovaciones en la técnica y la distribución del espacio concebidos desde otras sensibilidades. Es por ello que "una mirada crítica de la historia de la arquitectura contribuye a los reclamos de igualdad y a la deconstrucción de estereotipos" (op. cit.).

Como plantea también Muxi, existe una larga historia sobre la participación de las mujeres en la transformación del hábitat cuyos aportes han sido desacreditados, desplazados e invisibilizados (2018). La revisión de los aportes de las mujeres en la historia de la producción de arquitectura en este sentido, ha permitido reconocer una tradición de pensamiento y de producciones concretas que se hicieron desde un punto de vista omitido) y que aun alcanzado un momento de visibilidad mediante "grandes esfuerzos personales de las protagonistas y de un contexto que va brindando oportunidades y que va dejando brechas por donde colarse" (Moisset I., 2021) han sido aportes desacreditados, desplazados e invisibilizados (Muxi, 2018), en un relato histórico que aparta a las mujeres y cuerpos feminizados del protagonismo en la construcción del mundo, replicando los estereotipos y fortaleciendo la reproducción de las reglas de un sistema de producción patriarcal.

En ese sentido, la restitución de la producción de arquitectura ha significado no solo la reivindicación del trabajo de mujeres y cuerpos feminizados sino, al mismo tiempo, una puerta de acceso a un sentido otro de la producción de arquitectura, con interés en las prácticas cotidianas, reproductivas, y colectivas.

Vida cotidiana en el relevamiento arquitectónico

En relación con lo expresado hasta aquí nos interesa rescatar algunas consideraciones que resultan relevantes a la hora de observar la vivienda desde una perspectiva de géneros.

En primer lugar, destacamos la relevancia de conocer sobre el grupo que habita, y los cambios a lo largo de la vida, pero también a lo largo de los días, ya que en la mayoría de los casos escapa a "la familia tipo" y considerar el diferencial de las tareas domésticas ocupadas según género. Estas permitirán por un lado evidenciarlas, valorándolas como parte sustancial de la configuración del espacio y por tanto información clave para la comprensión de las desigualdades.

En la misma línea, las actividades vinculadas al trabajo y el estudio, son información relevante para darle lugar a las mismas en el programa espacial. Dichas actividades "se salen" de la partición de actividades en áreas unifuncionales reproduciendo un modelo burgués de la vivienda (1991, Magdalena León T.). Son actividades que en la estrechés del espacio disponible se superponen o no se les asigna calidad por tratarse de actividades no remuneradas.

En un recorrido histórico de los aportes teóricos de los movimientos feministas, podemos observar la recurrente aparición del espacio cotidiano. En la identificación del espacio cotidiano que contiene las prácticas de cuidado, del orden de lo reproductivo, desde múltiples enfoques, la teoría feminista evidencia una desigual distribución del espacio y del tiempo, que tiene a la mujer como principal hacedora de las tareas domésticas y a la vivienda como ámbito de despliegue de las mismas.

A su vez, el reconocimiento de los objetos, su disposición en el espacio, y las características constructivas mediante la observación, el dibujo y el registro fotográfico de la condición material de la vivienda aporta información sustancial, tanto para conocer cómo se materializan las prácticas, como para formular preguntas situadas.

Los servicios básicos, las infraestructuras y la accesibilidad a equipamientos de cuidado, son por todo lo dicho, información fundamental para descubrir el movimiento que atraviesa las fronteras del espacio público y el privado. Pero a su vez, este conocimiento se afina indagando en las prácticas cotidianas, descubriendo características tales como las distancias que se recorren para resolver la tarea, la frecuencia con las que se realizan, la disponibilidad de objetos afines, el impacto en el cuerpo que implican, y los roles que según género se distribuyen.

Por último, indagar en las paulatinas transformaciones espaciales y funcionales que las mujeres como productoras y consumidoras van imprimiendo en la vivienda, permite conocer las inquietudes que provocaron la necesidad de transformación y a su vez, construir entre arquitectos y habitantes un conocimiento común para jerarquizar los espacios desde la vida cotidiana.

Avanzar en estos interrogantes nos acerca al desarrollo de una teoría que sustente la práctica arquitectónica de mejoramiento habitacional crítica con las normas sociales que reproduce y creativa de una práctica inmersa en la transformación de la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Costa Curta, Camila; Mansueto, Clara; Salvarredy, Julian; (2019, mayo)
Consultorios de Atención Primaria de Hábitat: una experiencia político-pedagógica en un conjunto habitacional de interés social en Buenos Aires. ArchDaily. Recuperado el 01/08/2023 de https://www.archdaily.cl/cl/917455/consultorios-de-atencion-primaria-de-habitat-una-experiencia-politico-pedagogica-en-un-conjunto-habitacional-de-interes-social-en-buenos-aires

Feijoó, María del Carmen; Herzer, Hilda (1991), *Las mujeres y la vida de las ciudades*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano

Hayden, Dolores (1979) *¿Cómo sería una ciudad no sexista? especulaciones sobre vivienda, diseño urbano y empleo*. California (EEUU), abril de 1979.

Hayden, Dolores (1982) *The Grand Domestic Revolution*. Editorial: The MIT Press

Jaime, Eugenia; Mansueto, Clara (Ed.). (2019). *ESPACIO y GÉNERO. Construcción social de los géneros en la ciudad injusta*. Buenos Aires: Editorial Proyecto Habitar.

Jaime, Eugenia; Mansueto, Clara. (2012) *Ver para resolver, transformar las necesidades en proyectos*. Buenos Aires: Editorial Proyecto Habitar.

Jaime, Eugenia; Mansueto, Clara; Salvarredy, Julian; Rodriguez, Veronica; Otero, Martin. (2012) *Consultorios de atención primaria de hábitat*. BAQ. Recuperado de https://arquitecturapanamericana.com/consultorios-de-atencion-primaria-de-habitat/

Jaime, Eugenia; Quiroga, Ana; Reese, Eduardo (2017) *Proyectar en contextos de desigualdad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Editorial Proyecto Habitar.

Jaime, Eugenia; Salvarredy, Julian (2011) Proyecto voluntariado "CAPACITACION COMUNITARIA PARA LA VIVIENDA SALUDABLE" Ministerio de Educación de la Nación Secretaría de Políticas Universitarias Programa Nacional de Voluntariado Universitario 6° Convocatoria Anual

Lamas, Marta (2018) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. s (3a. ed.). Coyoacán: Centro de Investigaciones y Estudios de Género

León T., Magdalena (1991) Mujeres y espacio urbano en los programas de vivienda de interés social en Quito. Notas para un debate. En: *Las mujeres y la vida de las ciudades*. Feijoó, María del Carmen; Herzer, Hilda María (comp.) (p.159-170) Ciudad de Buenos Aires: Grupo editor latinoamericano.

Maffia, Diana (2016) Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica. En Claudia Korol (comp.) *Feminismos populares. Pedagogías y políticas* (139-153) Ciudad Autonoma de Buenos Aires: America Libre 2016.

Mansueto, Clara (2019) MANDATO ESPACIAL Configuraciones regladas según género. Una manera de preformatear el hacer y pensar el espacio. En Jaime E., Mansueto C. (ed.) *ESPACIO y GÉNERO. Construcción social de los géneros en la ciudad injusta*. Buenos Aires: Editorial Proyecto Habitar.

Mansueto, Clara (2019). Formación y género en las disciplinas proyectuales. *Revista Hábitat Inclusivo*. Instituto de la Espacialidad Humana, UBA, FADU. Recuperado de: http://www.habitatinclusivo.com.ar/revista/editorial-14/

Mansueto, Clara (2021) Apuntes para la Producción Arquitectónica desde a Interseccionalidad. En: *Diseño y Género. Voces proyectuales urgentes* (pp.279-298). Buenos Aires: Libros de Posgrado FADU UBA.

Massolo Alejandra (1991) De la Tierra a los tortibonos: la lucha urbana de las mujeres en la ciudad de México. En: *Las mujeres y la vida de las ciudades*. Feijoó, María del Carmen; Herzer, Hilda María (comp.) (p.63-90) Ciudad de Buenos Aires: Grupo editor latinoamericano.

Massolo, Alejandra (1987). "Por esas cuatro paredes", en *Revista FEM*, nº 52, abril 1987, México

Massolo, Alejandra (1992) (comp.) *Mujeres y ciudades: participación social, vivienda y vida cotidiana*. El Colegio de México.

Moisset, Ines (2021) *Construir la diversidad*. Entrevista Cientificas de acá. Recuperado de https://medium.com/cientificasdeaca/in%C3%A9s-moisset-construir-la-diversidad-ea51bc3643b4

Moisset, Ines; Peries, Lucas (comp) (2017) Actas del VIII *Projetar, La experimentación proyectua*l. Editorial: Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 01/12/2023 de: https://inesmoisset.com/2018/07/05/projetar/

Montaner, Josep Maria; Muxi, Zaida (2011) *Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Editorial GG.

Montaner, Josep Maria; Muxi, Zaida, Falagán, David H. (2013) *Herramientas para Habitar el Presente. La vivienda del Siglo XXI*. Barcelona: Editorial GG.

Muxi, Zaida (2018). Mujeres, casas y ciudades. Más allá del umbral. Barcelona, España: dpr-barcelona.

Proyecto Habitar (2017, abril) Consultorios de atención primaria de hábitat como práctica social educativa. Recuperado de http://www.proyectohabitar.org/notas/consultorios-de-atencion-primaria-de-habitat-como-practica-social-educativa/

Salvarredy, Julian (2017) *Atención Primaria de Hábitat como parte integrada de un Sistema Público*. Recuperado de http://www.habitatinclusivo.com.ar/investigacion-transferencia/tesis/atencion-primaria-de-habitat.php

Valdes, Teresa E.; Weinstein C. Marisa (1991) Organizaciones de pobladoras y construcción democrática en Chile. Notas para un debate. En: *Las mujeres y la vida de las ciudades*. Feijoó, María del Carmen; Herzer, Hilda María (comp.) (p.111-140) Ciudad de Buenos Aires: Grupo editor latinoamericano.

LA 1° ESCUELA PÚBLICA DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL LA MATANZA EESN°85

LIMA, Luciana
Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE), Subsecretaría de Infraestructura Escolar de Provincia de Bs.As. (SSIE), La Ciudad Que Resiste, Facultad de Arquitectura y Urbanismo FAU UNLP, laciudadqueresiste@gmail.com, lucianalima_78@hotmail.com
TINTO, Maia
Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE), Subsecretaría de Infraestructura Escolar de Provincia de Bs.As. (SSIE)
POZURAMA, Daniela
Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE), Subsecretaría de Infraestructura Escolar de Provincia de Bs.As. (SSIE)

Resumen
El proyecto ejecutivo de la escuela secundaria de La Matanza EESNº85 propone incorporar la perspectiva de género interseccional y la sostenibilidad ambiental en el diseño de infraestructuras educativas: coeducación. Para ello se utilizó una metodología propuesta por el colectivo Punt6, una cooperativa interdisciplinaria de urbanistas feministas, que proponen incorporar al diseño, la complejidad de la vida de las personas y ponerla en el centro de las decisiones urbanas; un proceso participativo y transversal, junto a la comunidad educativa. Este trabajo contó con las investigaciones y experiencias de la cooperativa de arquitectas La Ciudad Que Resiste de la que somos parte.

El proyecto de la escuela La Matanza EES85, se enmarca dentro de una prueba piloto llevada a cabo en conjunto por la Dirección General de Infraestructura de la Nación (DGI), la Subsecretaría de Infraestructura Escolar de Provincia de Bs.As. (SSIE), el Banco de desarrollo de América Latina (CAF) y la asesoría del colectivo Punt 6. Se seleccionaron dos proyectos a nivel nacional; en la provincia de Buenos Aires el proyecto elegido fue la EES Nº85 de La Matanza. El proyecto ejecutivo fue desarrollado por el área de género de la Subsecretaría de Infraestructura Escolar de la Provincia de Bs.As. (SSIE) coordinado por las arquitectas: Mg.. Arq.. Luciana Lima, Arq. Maia Tinto y Arq. Daniela Pozurama junto a la directora de proyectos de la (SSIE) Arq.Andrea Bardone, y una gran cantidad de colaboradores/as que mencionaremos en este artículo

Palabras clave:
género, arquitectura, escolar, pública, estatal

1 INTRODUCCIÓN

> *Las infraestructuras educativas se entienden como espacios formativos y de socialización, como* espacios con capacidad para promover la corresponsabilidad de los cuidados, ya que pueden facilitar el derecho de mujeres y disidencias a la ciudad, y mejorar la interdependencia con el medioambiente. Por lo tanto, con el fin de atender la vida cotidiana, deben abordarse de manera integral (Punt 6,2023)[120]

Diseñar espacio es diseñar comportamiento", proponemos pensar las escuelas entendiendo que y que somos responsables como arquitectas/os en el tipo de comportamiento que estamos promoviendo en una comunidad educativa. Desde el diseño de FICHAS, incorporaremos la

Figura 1: La Matanza EESNº85. Fuente: Luciana Lima (2023)

[120] Guía para el diseño de las infraestructuras educativas desde una perspectiva de género interseccional y sostenibilidad ambiental. Punt 6 para CAF, 2023, que reúne el proceso de La Matanza EES85.

Figura 2. Diseñar espacio es diseñar comportamiento. Fuente: Luciana Lima (2023)

perspectiva de género y sostenibilidad ambiental como marco teórico/práctico junto al proyecto ejecutivo de escuela de La Matanza EESNº85 que es el caso en el que se ha implementado dichos conceptos en la SSIE. (figura 1 y 2).

1.1 FICHAS PARA INCORPORAR LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL (PGS) En el proyecto de la escuela pública

Las FICHAS (figura 2 y 3) para incorporar la perspectiva de género y sostenibilidad ambiental (PGS) en el proyecto de la escuela pública, surgen como una herramienta de trabajo del área de género de la Subsecretaría de Infraestructura Escolar de Provincia de Bs.As. (SSIE), coordinado por Mg. Arq. Luciana Lima (2023-2024). Proponen sistematizar y reunir las investigaciones surgidas del proceso de proyecto de la 1º escuela pública con perspectiva de género (2022). Un proceso colectivo, holístico y ecofeminista, que busca otras formas de abordar el urbanismo y la arquitectura para afrontar la crisis ambiental y la crisis de los cuidados. Ofreciendo una mirada compleja y sensible acompañada de políticas públicas que comprenden la necesidad de un cambio de paradigma no solo en la infraestructura educativa, sino también en su interacción con el entorno social (Punt 6, 2023)

El proyecto de la escuela secundaria de La Matanza EES85 sirvió como base teórica/práctica para diseñar estas FICHAS, proponiendo integrar la perspectiva de género interseccional y la sostenibilidad ambiental en el diseño de infraestructuras educativas. Se utilizó una metodología propuesta por el colectivo Punt 6[121], para sensibilizar e incorporar al diseño los conceptos del urbanismo feminista que propone colocar la vida de las personas en el centro de las decisiones urbanas; un proceso participativo, pedagógico y transversal, junto a la comunidad educativa.

Figura 3: Fichas-portada:

[121] Colectivo Punt 6: Cooperativa interdisciplinar de urbanistas feministas, radicadas en Barcelona. con más de diez años de experiencia local

Con la implementación de las FICHAS proponemos:
-Crear una base complementaria al diseño de escuelas, desde una perspectiva de género
-Generar el acceso a un repositorio y banco de planos para utilizar en los proyectos.
-Reunir los conceptos aportados en la guía realizada por Punt 6 y los conocimientos de La Ciudad Que Resiste, sistematizando y sintetizándolos en estas 12 FICHAS teórico/prácticas
-Resignificar y poner en valor la educación pública, gratuita y de calidad

FICHAS PARTE 1: TEORÍA Y PRÁCTICA EN EL DISEÑO

Las 12 fichas sintetizan y sistematizan las investigaciones realizada sobre la perspectiva de género y sostenibilidad ambiental (PGS) en el proyecto de la escuela pública. La primera parte hace referencia a los elementos de diseño para aplicar en las escuelas. En esta primera parte de las fichas se encuentran los conceptos principales y los programas posibles, imágenes referentes sobre algunos proyectos que ilustran los conceptos y el acceso a un link que se dirige a un reservorio de planos posibles para incorporar a los proyectos

FICHA 1 - ENTORNO

"La escala del barrio es la escala de los vínculos". Ana Falú
Concepto: Es importante conocer el entorno que rodea la escuela para fortalecer el vínculo con la comunidad; por eso debe diseñarse más allá de la línea municipal, incorporando al proyecto la vereda, la calle, la plaza, el barrio. Se abordará el proyecto situado, esto significa proyectar con criterios específicos para cada comunidad educativa. Promover la proximidad[122] analizando el entorno para dar acceso y seguridad a estudiantes, promoviendo un cuidado comunitario que genera redes y lazos de pertenencia con el lugar. Y pensar la relación con los espacios exteriores, la naturaleza, las esperas, analizando el entorno desde múltiples escalas: metropolitana-urbana-barrial-1:1 (figura 4)

[122] Proximidad: concepto de Jane Jacobs -1961-, quien enfatizó la importancia de la cercanía a los equipamientos y la accesibilidad especialmente la peatonal.

Figura 4: FICHA ENTORNO

Diagnóstico y programa:
1-PROXIMIDAD (15"): marcar un punteado de la zona de un radio de 15 minutos a pie, radio de proximidad entendiendo que muchos estudiantes pueden llegar a pie en bicicleta, transporte público/privado.
2-RED COTIDIANA: equipamiento próximo, comercios de cercanía, paradas de colectivos, salita de salud.
3-RECORRIDOS SEGUROS/CAMINOS ESCOLARES CUIDADOS: mejorar el entorno para un trayecto accesible, iluminado, veredas y paradas de transporte próximas, espacios de sombra, bancos, bebederos. Señalización para facilitar la autonomía de niñas/os, carteles, mapas, nombre de calles.
4-REPRESENTACIÓN: Visibilizar a mujeres y disidencias en el espacio urbano, cambio de nombre de plazas, estatuas, calles, espacio p/murales con la historia de del barrio.
5-TRANSPORTE: ver cómo llegan las/los estudiantes a la escuela. Diseñar calle y vereda con reductores de velocidad de autos y ordenamiento del tránsito; incorporar rampas, sendas peatonales y bicisendas.
6-PATIOS ABIERTOS: para uso los fines de semana de toda la comunidad, con acceso independiente a SUM, comedor, biblioteca, talleres. Independencia funcional y acústica. Articular con instituciones culturales o deportivas cercanas.

FICHA 2- ACCESIBILIDAD

Concepto: Proponer acceso inclusivo, seguro y diversos para dar acceso a las diferentes movilidades, diversidades corporales; incorporando recursos de diseño arquitectónico para hacer de la escuela un edificio accesible en todos los aspectos: movilidad reducida, disminución visual, hipoacúsicos, perspectiva de género, etc. Se propone en esta ficha el diseño de esperas seguras, mobiliario y señalización, diseño de la vereda. Se requiere también una seguridad pasiva y edilicia. (figura 5)

Programa:

1-Accesos integrales e inclusivos: rampas, visibilidad y permeabilidad interior/exterior, señalética, barandas, pisos antideslizantes, ascensores[123], señalización que facilite la orientación dentro y fuera de la escuela. Separar accesos según los diferentes niveles educativos.

2-Equipamiento de la vereda: Esperas seguras. Mobiliario de acceso, ordenamiento del tránsito, bancos, bicicleteros, luces, cestos de basura.

3- Vitalidad en el entorno: esperas seguras, seguridad pasiva mediante apertura y visibilidad interior exterior, cierre transparente entre espacios exteriores para una percepción de seguridad y visibilidad. Vincular la escuela a la comunidad.

4-Espacios de transición: lugares de sombra, semicubiertos, galerías, para encuentro de la comunidad.

5-Forestación de la vereda, uso de plantas nativas.

6-Seguridad edilicia:

-Adoptar las precauciones antisiniestrales reglamentarias, señalización, ubicación de matafuegos, apertura de puertas hacia el exterior, 2 vías principales de escape de emergencia en cada extremo del edificio. Distancia entre salida de escape máxima 30mts.

-Uso de vidrios laminados de seguridad

-No colocar columnas como elementos aislados

-Amplia salida al exterior con un cartel de SALIDA DE EMERGENCIA

-Escuelas con superficie mayor a 100m2 lleva instalación de incendio

7-Planta baja permeable: dar visibilidad interior/exterior para seguridad (figura 5)

[123] Ascensor: No se colocarán ascensores salvo excepciones, por la alta demanda de mantenimiento. Por lo tanto, los programas públicos como biblioteca, SUM, aulas multifunciones y 2 aulas deberían funcionar en Planta Baja.

Figura 5: FICHA ACCESIBILIDAD:

FICHA 3- PATIOS

Concepto: Los patios escolares son un paisaje de aprendizaje tan importante como el aula, siendo los primeros lugares de socialización. Dadas las desigualdades espaciales, es necesario re-diseñarlos desde la diversidad, equilibrando usos, sin jerarquías de las actividades como el fútbol; ponderando tanto la movilidad, como la intimidad para disminuir la diferenciación de actividades por género. Se propone disolver estereotipos para abordar las diferentes necesidades y deseos de quienes los habitan. Se fomentará además el uso compartido de los espacios, los patios abiertos a la comunidad y la relación con la naturaleza. (figura 6)

Programa.

1- Espacios de tranquilidad e intimidad. Actividades basadas en la cooperación, el cuidado y no la competencia. Gradas exteriores, zona de sombras con bancos y semicubiertos verdes, espacios retirados, rincones de lectura al aire libre

2- Espacios de movimiento y psicomotricidad. Actividades como correr, esconderse, trepar, jugar en grupo. Con zonas de baldosas y de pasto, diversidad de solados, texturas y colores. Juegos como palestras, desniveles del terreno, pequeños terraplenes.

3- Experimentación y contacto con la naturaleza. Contar con vegetación variada, autóctona, aromática, huertas. Incorporar un plano de forestación con especies nativas, espacios de

Figura 6: FICHA PATIOS

sombra, pérgolas vegetales, grillas verdes con plantas y enredaderas; un pulmón verde como acondicionador térmico y sonoro[124].
4-Espacios de arte y creatividad. Desarrollo de murales, arte a cielo abierto de artistas locales o estudiantes. Visibilizar a personas del barrio. Diseño o marcaciones de piso y plataformas para bailar al exterior. Expansión de aulas, clases de música, yoga, expresión corporal[125]. Juegos que favorezcan la autonomía y la autoestima, el respeto y la ayuda mutua.
5-Espacios deportivos con canchas demarcadas. Playones, canchas, arcos, aros, que puedan ser flexibles y móviles para dar espacios diversos. Piso seguridad para jardines de infantes (caucho)

FICHA 4- MOBILIARIOS Y JUEGOS

Concepto: El diseño de mobiliarios y juegos tanto interiores como exteriores son importantes para fomentar la convivencia escolar y favorecer los vínculos comunitarios y no la competencia; promoviendo las experiencias que activen los sentidos y el contacto con la naturaleza. La diversidad en el diseño permite abrir posibilidades a los estudiantes a ponerse a prueba, tomar decisiones y descubrir sus propios límites. Se aprende con todo el cuerpo. Los niños, niñas y jóvenes necesitan un espacio diverso, que invite al juego libre, activo, para adquirir diferentes

[124] ver también FICHA Nº5
[125] Ver también FICHA Nº8 AULAS FLEXIBLES

capacidades. Los estudiantes jugando descubren intereses personales y construyen vínculos sociales.

Programa.
1-Mobiliarios y juegos diversos y polifuncionales. Espacios que promuevan el aprender a partir de la experiencia. Diseñar espacios de guardado y descanso como asientos, gradas, huecos; espacios de descanso de estudiantes y docentes.
2-Contacto con la naturaleza. Diseñar canteros, espacios verdes, huertas, grillas vegetales.
3-Materiales y texturas diversas, experiencias con olores y materiales reciclables. Diseños situados con características de identidad propias de cada sitio.
4-Generar desniveles y espacios que propongan posturas diversas del cuerpo. Dar alternativas a los/las estudiantes que ya no aprenden de manera pasiva y unidireccional.
5-Mobiliario que genere espacios de intimidad, para leer, dibujar, cocinar. Desarrollar construcciones de pequeñas casas, cuevas, túneles que permitan la intimidad o escondite.

FICHA 5- FORESTACIÓN Y SOSTENIBILIDAD

Concepto: Diseñar la escuela desde criterios de sostenibilidad ambiental y ecoeficiencia, requiere replantear los vínculos con la naturaleza y el entorno, buscando garantizar el cuidado del medio ambiente y el bienestar social. Adaptando las escuelas al cambio climático de forma que minimicen el impacto de los edificios sobre el ambiente, buscando reducir la demanda energética a través del diseño bioclimático y un acondicionamiento pasivo en el diseño arquitectónico y constructivo. Se propone pensar la escuela como refugios climáticos, incrementando la diversidad de espacios verdes para promover la socialización y su vínculo con la naturaleza. (figura 7)

Programa:
1- Estrategias diseño pasivo para reducir la demanda energética
- -Infraestructuras verdes: grillas, patios de enredaderas, tamiz vegetal, acondicionador térmico y sonoro.
- -Espacios de transición: lugares de sombra, esperas, semicubiertos, galerías.
- -Ventilación natural y ventilación cruzada.
- -Ventanas cenitales para la re-circulación del aire por convección y para el no-deslumbramiento en aulas.
- -Carpinterías doble vidrio con orientación de aulas optimas: N – NO – NE – E. (Bs.As.)
- Aislación en muros, cubierta y piso.

2-Forestacion. Refugios climáticos. Vínculo con la naturaleza
- -Diseñar un plano de forestación situado

- -Incorporar huertas y composteras, mariposarios, plantas nativas, vegetación autóctona.
- -Pavimentos permeables, fuentes de agua, estanques. Espacios descanso en patios y veredas.

3-Eficiencia energética. Sostenibilidad

- -Recolectar agua de lluvia y reutilizar para riego en parque y huertas
- -Riego por goteo programado con cañería perforada y electroválvula automatizada.
- -Termotanque solar y luminarias LED de bajo consumo.
- -Paneles solares en colaboración con el sistema principal (Generación Distribuida: comunidades fotovoltaicas que reingresen energía al sistema.)
- -Bomba de calor Inverter. Sistema de climatización que aprovecha la energía del ambiente
- -Gestión integral de residuos. Instalar una compostera para residuos orgánicos.

4-Generar conciencia energética

- Enseñar a cuidar el ecosistema aplicándolo en la propia escuela: autonomía energética y movilidad sostenible como ir en bici a la escuela.

5-Especificaciones técnicas ambientales y sociales (ETAS) obligaciones básicas para el Plan de Gestión Ambiental y Social[126].

Figura 7 - FICHA FORESTACIÓN

FICHA 6- CUIDADOS

Concepto: Todas las personas tienen derecho a cuidar, a ser cuidadas y al autocuidado,

[126] Ver también FICHA N°11

independientemente del género, el lugar de nacimiento o residencia. Las tareas de cuidado son las necesarias para el sostén de la vida cotidiana, y han sido históricamente invisibilizadas. Reconocerlas tiene el objetivo de compensar las asimetrías de este trabajo no remunerado o precarizado. Las mujeres cuidan tres veces más que los varones (crisis de los cuidados). La planificación y el diseño urbano han sido puestos al servicio de las actividades productivas y no las reproductivas. Para comenzar a reparar las desigualdades, necesitamos diseñar espacios que colectivicen los cuidados. (Luciana Lima 2023. (re!)parar) (figura 8)

Programa:

1-Infraestrucutras del cuidado: Espacios para incidir en las brechas de tiempo destinados a cuidar; redistribuir, reducir y colectivizar las tareas de cuidado. Las escuelas pueden contribuir a la corresponsabilidad de los cuidados.

- Espacios de autocuidado: descanso, ocio, intimidad, para estudiantes, docentes y no docentes. Bibliotecas, salas de lectura, sala de profesores, buffet y patios o galerías.
- Espacios para cuidar a otros/as: lactario, sala maternal, primeros auxilios, trayectos seguros, espacios de guardado y limpieza, office, cocina.
- Espacios de cuidados comunitarios: apertura de la escuela los fines de semana, comedores, colonias, centro de apoyo escolar.

Figura 8 – FICHA CUIDADOS

2-Espacios integradores, inclusivos e igualitarios, Para las diferentes capacidades psicofísicas, personas con movilidad reducida, baños sin género, accesibilidades integrales

- Circulaciones, ancho mínimo libre 1.20 m.
- Puertas de acceso y salida exterior: abrirán hacia afuera con barra antipánico. Ancho mínimo 1.80 m. distancia de puertas de locales principales a salidas: máximo 30 m.
- Puertas interiores: abrirán hacia afuera. Ancho mínimo de 0.90 m. Sin invadir las circulaciones. Todo local cuyo lado mayor sea igual o mayor de 10 m. tendrá 2 puertas de salida o una puerta de doble hoja con ancho mínimo de 1.80 m.

3-Cuidado del patrimonio[127]. Cuidar los edificios preexistentes por su valor arquitectónico e histórico para preservarlos, restaurarlos y rehabilitarlos. El patrimonio arquitectónico proporciona un sentimiento de identidad

FICHA 7- BAÑOS SIN GÉNERO

Concepto: Proponemos baños que deconstruyan los comportamientos de exclusión, segregación, violencia e inseguridad. Acceso libre, para todos los cuerpos, sin importar el género, la clase o las diferentes capacidades psicofísicas. Se re-diseñarán teniendo en cuenta la diversidad de géneros, usuarias/os, rangos etarios, capacidades diferentes, movilidad reducida. Para brindar cuidado, seguridad, accesibilidad, diversidad de espacios, de usos, intimidad, comodidad, higiene. (figura 9)

- Baños sin género, accesibles, inclusivos, seguros
- Diversidad de espacios: para la diversidad de usuarios dando opciones de uso para diversidad de género, corporal, movilidad, diversidad funcional, cuerpos menstruantes.
- Diferentes grados de privacidad: para dar comodidad y seguridad a los y las estudiantes. Es importante crear diferentes zonas: áreas comunes y áreas de intimidad.
- Reversibles: diseñar un proyecto reversible o contar con otro grupo sanitario tradicional para dar alternativas.

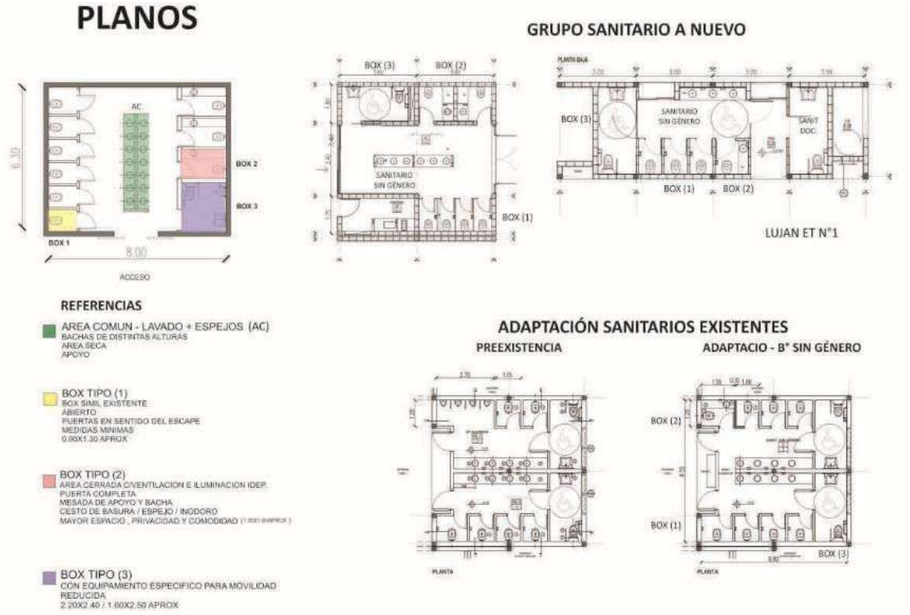
Programa: Grupo sanitario sin género o de género autopercibido separados por usos

- Boxes clásicos abiertos sin género, puertas con apertura hacia afuera
- Toilettes con mesada y bacha, espacio cerrado, puerta completa con zócalo de protección de acero inoxidable, espacio de apoyo, perchero, basurero, espejo, apto cuerpos menstruantes, espacio para lavar la copita, limpio, seguro, íntimo.

[127] Ver ejemplo de restauración, remodelación, de La Escuela Normal Superior No 1 de La Plata

- Baños para movilidad reducida, puertas de apertura en el sentido de escape, medidas y equipamiento según reglamentación. Integrar al grupo sanitario, dejar de separar/segregar/discriminar
- Zona seca común, bachas dos alturas, mesadas de apoyo y espejos
- Eliminar mingitorios
- Lockers /banco
- Acceso: eliminar doble acceso, izquierda y derecha, hombre/mujer.
- Señalética no binaria.
- Sanitario sala maternal: con cambiador de niños/as
- Sanitario docente: adaptado para movilidad reducida

Figura 9: BAÑOS SIN GÉNERO - PLANOS



FICHA 8 - AULAS FLEXIBLES

Concepto: El espacio influye en cómo sentimos, cómo aprendemos. El entorno es un paisaje de aprendizaje, todo enseña, y podemos influir con el diseño de espacios en el modo de aprender. El cambio de paradigma hoy es pasar de un aprendizaje pasivo, a un aprendizaje activo que propone a las/los niños ser parte de la experiencia, poder elegir lugares, desatar la creatividad, la autonomía y fomente el trabajo colaborativo. Se propone diseñar espacios de aprendizaje diversos además del aula. El aprendizaje sucede en todas partes y todos los sentidos. Se aprende con todo el cuerpo.
"Diseñar espacio es diseñar comportamiento" Luciana Lima, (re!) parar 2022

Programa:
1- Aprendizaje activo (activar el cuerpo y los sentidos)
Deconstruir los modos de aprender; generando rondas, asambleas, escenarios pequeños. Diseñar aulas cuyos mobiliarios y juegos permitan la lectura o el dibujo al aire libre para entrar en contacto con la naturaleza, o usar las manos en laboratorios táctiles. Desarrollar una huerta para aprender sobre los ciclos naturales. Hacer algo diferente, en lugares diferentes, genera preguntas diferentes.
2-Diversidad de espacios (diversas posiciones del cuerpo)
Crear espacios intermedios, acotados, maximizar el uso de los pasillos, usar el color para crear atención, sectorizar, desnivelar, fomentar el juego, la actividad física. Crear aulas multifunción divisibles y flexibles a con paneles móviles. Expandir las actividades al exterior, clases de música, yoga, expresión corporal, meriendas grupales, Picnic, lectura al aire libre, espacio para murales, mariposario. Espacios extracurriculares y a contraturno con acceso independiente, independencia funcional y acústica.
3-Crear paisajes de aprendizaje (mobiliario)
Facilitar el agrupamiento flexible, el trabajo en equipo, colaborativo. Aulas integradas, muros corredizos o plegadizos, transparencia con el pasillo. Aulas exteriores, anfiteatros, bibliotecas al aire libre y mobiliarios flexibles que puedan entrarse y sacarse generando espacios efímeros, desmontables para comedor y SUM.

FICHA 9 - REPRESENTACION Y SEÑALÉTICA

Concepto. Representación: reconocer y visibilizar en el espacio público a mujeres y disidencias como a las personas de la comunidad. Valorar la memoria, el patrimonio y la historia de cada lugar. Promover el cuidado por el entorno y la participación igualitaria en la toma de decisiones a toda la comunidad educativa. Señalizar con perspectiva de género: sirve para guiar a las y los estudiantes sin excluir ni discriminar, garantizando la igualdad de géneros y diversidad; usando materiales en las aulas o espacios comunes, que empleen un lenguaje inclusivo. Proponemos una señalética, no binaria, diversa, inclusiva; donde se refleje la educación sexual integral (ESI), en toda la información que se inscriben en las paredes y pisos de la escuela y el barrio.

Programa:
1-Baños sin genero
Re nombrar los baños con una señalética no binaria en el acceso y en cada cubículo, haciendo una distinción por uso y no por género, dejando de dividir los baños que genera espacios de control y segregación. Existen diversos nombres: baños sin género, baños inclusivos, universales, accesibles, baños de género autopercibido. El cambio en el nombre también incluye incorporar el lenguaje inclusivo
2-Representacion, visibilizacion de mujeres y diversidades
Visibilizar a mujeres del barrio, los y las referentes comunitarias, artistas, en patios, muros, pisos la escuela
3-Espacios libres de violencia y bullyng
Diseñar carteles de asistencia por violencia de género, hacer visible espacios como gabinetes psicopedagógicos, visibilizar los espacios de cuidado y de descanso.
4-Orientación, navegación o señalización
Guía para estudiantes con sistemas de información en ambientes físicos para mejorar su comprensión y experiencia del espacio. El entorno como guía (wayfinding de Kevin Lynch). Diseñar carteles a la altura de las infancias, mapas, señales en las veredas para facilitar la orientación y la autonomía
5-Cuidar el medioambiente y el edificio / señalizar el entorno
Señalizar caminos seguros, organizar el tránsito, cuidar a los niños y orientarlos. Promover una señalética de género hacia el exterior de la escuela. Promover el cuidado del establecimiento. Construir una señalética con los estudiantes, en vínculo con la comunidad. Reducir la velocidad vehicular con señalética, dar prioridad de estacionamiento a quien va a la escuela en los horarios de entrada y salida. Cupo de estacionamiento público para autos con menores de hasta 3 años.

FICHAS PARTE 2: METODOLOGÍA

Esta segunda parte de las fichas complementaria a la primera parte; refiere a la metodología. Proponiendo un modo de trabajo, un proceso de proyecto, integral, comunitario, situado y visibilizar como esto se refleja también en la ejecución de las obras, porque todo está interrelacionado. En esta segunda parte se buscan formas y herramientas para implementar la perspectiva de género en instituciones que abordan la obra pública, tanto en la subsecretaria de

infraestructura escolar de la provincia Buenos Aires. y en las reparticiones, instituciones, academias que trabajen sobre el tema de infraestructura escolar.

FICHA 10 - DISEÑO COMUNITARIO Y SITUADO

Concepto: Se propone integrar a la comunidad educativa en la diseño y construcción del proyecto de infraestructura escolar, repensando la forma fragmentada de trabajo, basado en el rol técnico de las/los arquitectos proyectistas. Generando así espacios de encuentro con estudiantes, docentes, la comunidad, y diferentes autoridades, dando lugar a la interacción transdisciplinar. Para entrar en contacto con el sitio generando lazos y vínculos con la comunidad educativa, que son quienes más conocen las problemáticas.
(figura 10)

Figura 10: FICHA 10, ENCUENTRO COMUNITARIO Y SITUADO, EXPERIENCIAS

1-Diseño participativo: "Un diseño con perspectiva de género hace de la participación un elemento central para la definición del programa de necesidades de la obra". (Ana Falú. 2023. La perspectiva de género en las infraestructuras de cuidados). Se recomienda emplear herramientas participativas como recorridos, observaciones, mapeos o grupos de discusión y adaptarlas a las características de la comunidad y de la infraestructura educativa.

2-Diseño integral/transversal/interseccional: Transformar las estructuras institucionales hacia adentro. Re-pensar la forma fragmentada de proyectar las infraestructuras escolares. Revitalizar el sistema y poner en valor el rol social de los/las arquitectas. Eso requiere una mirada integral que potencie el conocimiento técnico y sensible del sitio y su comunidad.
3-Diseño comunitario: Mapear los actores locales, las redes comunitarias y de cuidados preexistentes para elaborar diagnósticos situados con perspectiva de género. No se empieza de cero. (Ana Falú, 2023)
4-Proyecto situado: promover la relación con el entorno, la ciudad y la comunidad, incorporándolas
como parte del proyecto. Teniendo en cuenta los requerimientos de cada contexto. Visitar el sitio, conocer a la comunidad educativa, entrar en contacto real y sensible con la complejidad del proyecto.
5-Múltiples escalas: Diseñar desde el detalle de la escala 1:1 de los espacios públicos hasta la lectura integral del territorio. Para evitar la sectorización de la planificación general, la mirada aérea del planeamiento tradicional, la mirada de drone. Permitiendo integrar también la experiencia cotidiana y a todas las personas implicadas en el proceso. Pensar la ciudad de lo particular a lo general y no al revés (Jane Jacobs 1961)

FICHA 11 - RECOMENDACIONES PARA OBRAS

Incorporar la perspectiva de género en obras públicas para generar empleo en una actividad históricamente masculinizada. Menos del 5% de los puestos de trabajo son ocupados por mujeres y diversidades. Las infraestructuras que no integran la perspectiva de género profundizan la desigualdad, afectan el acceso a la seguridad y al ejercicio de derechos de las mujeres y disidencias. Se propone dar protagonismo a mujeres y sujetos omitidos en la toma de decisiones y en la ejecución de las políticas urbanas. (Ana Falú 2022. La Perspectiva de género en la Obra Pública)

ESPECIFICACIONES TÉCNICAS AMBIENTALES Y SOCIALES (ETAS) / PLAN DE GESTIÓN AMBIENTAL Y SOCIAL (PGAS)

-Propiciar personal responsable en obra, Ambiental y Social, Higiene y Seguridad, Asistente Social.
-Programa de Manejo de Flora, Fauna y Áreas Verdes
-Programa de Gestión de Residuos. Cuidar y conservar la biodiversidad.
-Programa de Participación Comunitaria. Contratación de mano de obra local y cooperativas de trabajo.
-Programa de Manejo de Patrimonio Cultural. Protección del patrimonio cultural físico o inmaterial
-Plan de re-asentamiento / -Programa de Ordenamiento Vehicular. Señalización

-Programa de Equidad de Género. No deberá existir discriminación por género. Propiciar el acceso de las mujeres a puestos de decisión con remuneración igualitaria en cargos similares (cupo y paridad). Respeto a la diversidad, la autonomía física, la autonomía en la toma de decisiones. Capacitar a todo personal sobre la importancia de la equidad de género. Espacios libres de discriminación y violencia por características étnicas, raciales, identidad de género, orientación sexual, o religión. No al trabajo infantil. Formación obligatoria en ley Micaela. Capacitar en tareas concebidas como masculinas, como manejo de maquinarias, roles directivos, obra gruesa. Avanzar en protocolos de violencia y acoso laboral.

FICHA 12 - IMPLEMENTACION/CAPACITACION

Implementación: Eliminar de las desigualdades tanto en los ámbitos laborales como en la comunidad educativa. Se propone contribuir a sensibilizar y capacitar, además de proporcionar argumentos para el diseño de políticas públicas transversalizadas con la perspectiva de género. (La perspectiva de género en las infraestructuras de cuidado. MANUAL 2. MOP y Ana Falú.2023) Es necesario implementar los conceptos, programas y diseños de la perspectiva de género y sostenibilidad ambiental en el proyecto de la escuela pública, capacitar al personal de infraestructura escolar y la comunidad educativa. Para ello es necesario contar con un área de género, asegurar el Cupo laboral de mujeres y disidencias, implementarlo en las escuelas de manera paulatina: Gradualismo. Acompañar a la comunidad en la incorporación de baños sin género. Visitar el sitio, proyecto integral, contacto con la comunidad educativa, trabajo en equipo.

Capacitación: La formación es indispensable para sensibilizar tanto a las personas responsables de la toma de decisiones como al personal técnico, con el fin de transformar la estructura y la dinámica política y administrativa de los diferentes niveles de gobernanza estatal. (Ana Falú. 2023. MANUAL 2. MOP)

-Desarrollo de FICHAS donde se sistematicen los conceptos. Realización de talleres internos, para visibilizar la información fragmentada. Capacitación en ESI y Ley Micaela.

Figura 11: para descargar las FICHAS siguiendo el código QR

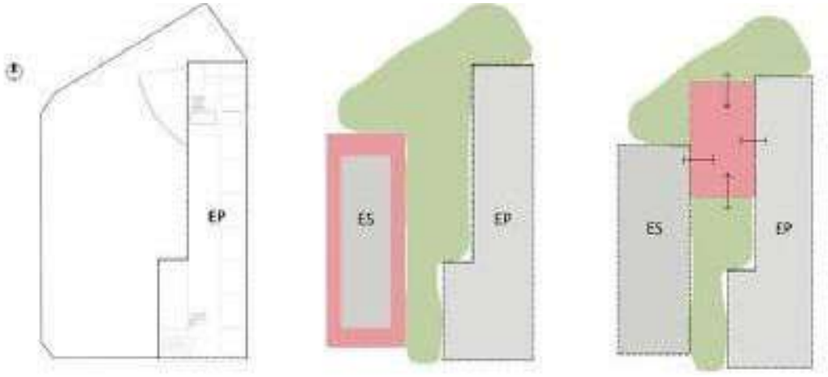
FICHAS

PARA INCORPORAR LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL (PGS) EN EL PROYECTO DE LA ESCUELA PÚBLICA

2 EL CASO: PROYECTO DE LA MATANZA EESN°85

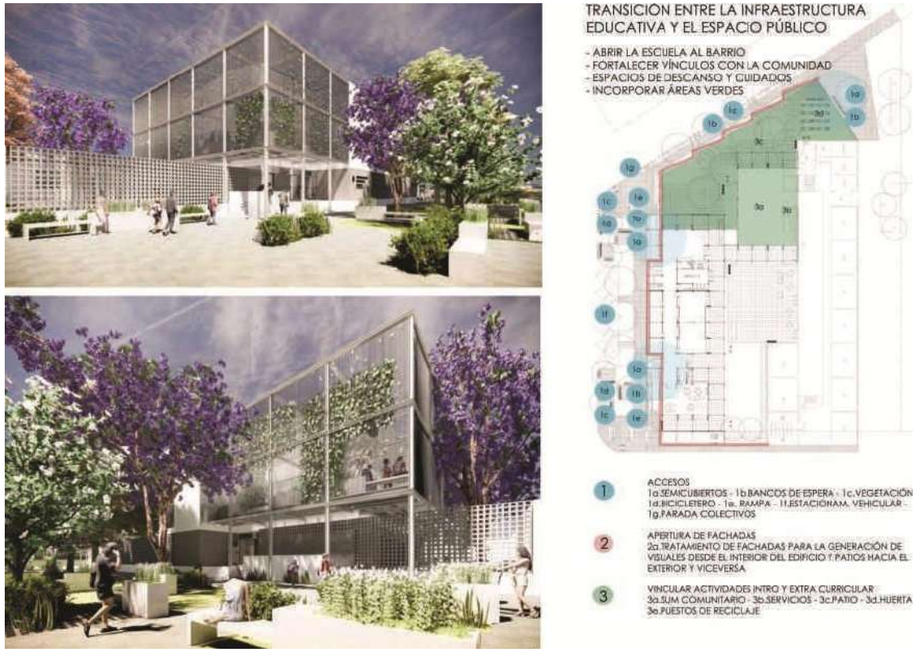
La escuela se ubica en la localidad de Villa Celina, Partido de La Matanza, compartiendo edificio con la EPn°97. Sobre la calle Avelino Díaz y W.J. Mollins.

Figura 12: La Matanza EESN°85 - ESQUEMA DE ORGANIZACION



El proyecto propone un edificio nuevo para la escuela secundaria EES Nº85 desarrollada en Planta Baja + 2 niveles, con acceso independiente desde calle W.J. Mollins separando el acceso de la EP Nº97 y proponiendo un acceso desde la plaza que está en frente. Se equipará la verdea generando espacios seguros de espera, e ingresos. Se plantea una planta baja pública buscando una interrelación entre ambas escuelas y también del establecimiento con la comunidad. Se propone un sector comunitario (SUM, comedor y grupo sanitario) vinculado con el patio y de fácil acceso tanto desde la EES y la EP como desde el acceso exterior independiente para su uso los fines de semana. Para ello se demolerá el antiguo comedor de medidas y forma irregular e insuficiente, que además se encuentra en muy mal estado edilicio. Para dar lugar a un nuevo SUM/comedor de uso compartido. La planta baja pública se completa con un aula multifunción divisible y flexible a través de paneles móviles; un área administrativa y una sala maternal con acceso independiente y patio propio. La sala maternal además cuenta con todo el equipamiento necesario para el desarrollo de las tareas de cuidado. El SUM, comedor funciona como la pieza arquitectónica que divide los patios de primaria y secundaria, ese fue uno de los requerimientos de la comunidad educativa, por ello, el patio de secundaria se desarrolla sobre calle Avelino Díaz y hacia el interior del terreno se ubica el patio de primaria divididos por el SUM. Los espacios exteriores tanto la vereda como los patios fueron diseñados pensando en generar espacios de sombra, espacios verdes, lugares de intimidad, sector de huerta compartida y gradas. Buscando promover opciones de esparcimiento y aprendizaje. La vereda contará con equipamiento, tendrá una dársena para facilitar el acceso, bicicleteros, árboles, bancos e iluminación, con esperas seguras. Otro espacio exterior es una grilla verde con plantas y enredaderas nativas en planta baja y planta alta proponiendo un patio en altura y un pulmón verde como acondicionador térmico y sonoro. Y también como paisaje para la contemplación. Se buscó reducir la demanda energética desde el diseño bioclimático. En las plantas superiores se disponen las aulas, salas de profesores, áreas de estar y biblioteca con acceso independiente desde el exterior. La ventilación cruzada se presenta como otra de las premisas para asegurar la circulación y renovación del aire en los locales interiores. Los sanitarios serán sin distinción de género como prueba piloto. En el 2º piso se continuará con los baños binarios mujer/varón para articular el proceso y dar opciones a los y las estudiantes. Este cambio plantea a su vez un acompañamiento que invite a la comunidad a reflexionar sobre dichos temas.
(figuras 12, 13, 14)

Figura 13: Escuela La Matanza EES85:



3 CONCLUSIONES

Proponemos con esta investigación abordar procesos que ofrezcan una mirada compleja y sensible, acompañada de políticas públicas, hacia un cambio de paradigma en la infraestructura educativa y su interacción con el entorno social. Un proceso que ya ha dado inicio para potenciar la educación pública, gratuita y de calidad en Argentina.

Figura 14: Escuela La Matanza EES85

4 CRÉDITOS

Subsecretaria de Infraestructura Escolar (SSIE) – Dirección General de Cultura y Educación- PBA –
Ing. Ariel Lambezat
Dirección Provincial de Planificación Proyecto y seguimiento de obra – Ing. Natalia Labonia
Dirección de Proyectos - Arq. Andrea Bardone
Proyectistas - Área de género:
Mg.Arq. Luciana Lima, Arq. Maia Tinto, Arq. Daniela Pozurama
Fichas: Área de género / Coordinación Mg.Arq. Luciana Lima

Financiamiento: Proyecto de mejoramiento de la infraestructura escolar "Vuelta al aula" CAF - Banco de Desarrollo de América Latina - a través del Ministerio de Educación. Dirección General de Infraestructura de la Nación (DGI)
Asesoría: Colectivo Punt 6 - Barcelona
Arq. Marta Fonseca, Dra.Arq. Adriana Ciocoletto, Arq. Ma. De la Paz Diulio, Arq. Natalia García Dopazo

Equipo de Anteproyecto y Proyecto ejecutivo:
Jefatura Unidad Técnica Centro: Arq. Mónica Medley
Proyectistas - Área de género: Mg.Arq. Luciana Lima, Arq. Maia Tinto, Arq. Daniela Pozurama
Colaboradora: Arq. Moira Pantanetti
Elegibilidad: Arq. Julieta Gonzales Biffis
Diseño de forestación: Arq. Moira Pantanetti y Arq. Nerina Panei
Estructuras: Ing. Darío Estévez
Instalaciones: Leonardo Martin, Arq. Luis Gaetano, Gustavo Ortelani, Arq. Gonzalo Sgroi, Ing. Darío Estévez
Cómputo: Arq. Santiago López Aranguren / Renders: Arq. Nicolás Calveyra
Colaboración: Inspector de obras Región 3 (La Matanza): Arq. Gustavo Bihn
Participaron del proceso de proyecto participativo: Secretaria EES85 María Claudia Vargas / Directora EP97 Graciela García Otrera / Vicedirectora Tobarez Miriam / Vicedirectora JI 902 Comba Virginia / Asesora por Ministerio de las mujeres, géneros y diversidad: Arq. Silvia Portiansky / Asesora por la Subsecretaría de Planeamiento (PBA): Lic. María Mar Torres / Director Provincial de Infraestructura Escolar (PBA): Arq. Juan Martín Zabaleta / Comunidad educativa de La Matanza: Inspectores y referentes territoriales / Consejo Escolar / Programa Envión / Trabajo social / Asesor por el Ministerio de Educación (Nacional): Arq. Francisco Candiotti / Asesor por el Ministerio de Educación (Nacional): Arq. Miguel Oliva / Representantes del área socio ambiental

5 REFERENCIAS

Balacco Emilia (2023). Consultoría para fortalecer las capacidades de la Provincia de Buenos Aires para la construcción de espacios educativos incluyentes y sostenibles, desde una perspectiva de género. PBA. CAF
Col.Lectiu. Punt 6, Coeducaccio (2020). Patios coeducativos. Guía para la transformación feminista de los espacios educativos
Col.Lectiu. Punt 6 (2023) Guía para el diseño de las infraestructuras educativas desde una perspectiva de género interseccional y sostenibilidad ambiental. Bs. As.: CAF
Equal Saree (2017) El patio de escuela en igualdad. Guía de diagnóstico e intervención con perspectiva de género. Barcelona
Falú, Ana. (2009). Mujeres en la ciudad, de violencias y derechos. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
Falú Ana, Ministerio de obras públicas (2022) Colección Manuales La perspectiva de género en la Obra Pública Manual 1, Manual 2, Manual 3
Falú Ana, Ministerio de obras públicas (2023) Colección Manuales. La perspectiva de género en las obras de infraestructura urbana y espacios públicos. Manual 4. La perspectiva de género en la Obra Pública
Jacobs Jane. (1961). Muerte y vida de las grandes ciudades. Nueva York: Random House.
Kern Leslie. (2020) Ciudad Feminista. La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres Buenos Aires: Ediciones Godot. Capitulo: hablemos de baños
Lima Luciana (2023) (re!)parar .Arquitecturas de la demora proximidad y cuidados. Tesis de maestría en proyecto arquitectónico FADU-UBA. Dir. Inés Moisset y Gustavo Diéguez
La ciudad que resiste, colectiva de arquitectas. (2019). La ciudad que resiste, hacia un urbanismo feminista. La Plata: Editorial Edulp
Moisset, Inés, Quiroga Carolina. (2020) Nuestras Arquitectas. Libro digital, PDF - Un día, una arquitecta. Buenos Aires.
Patios habitables (2021) Naturaleza. juego y convivencia. Manifiesto. España
Preciado Paul (2001) Basura y género. Mear/ cagar masculino femenino. Universidad de Córdoba
Muxi Martínez, Zaida. (2019). Ciudades cuidadoras. Hacia una arquitectura de los cuidados. Urbanbat (pp.179-181).
Tagma. Guías educativas. Red de escuelas y aulas públicas sustentables en Latinoamérica. https://somostagma.com/

PERSPECTIVA DE GÉNERO Y OBRA PÚBLICA - POR UN HÁBITAT INCLUSIVO

BETCHER, Mariquena Belén
Unidad de Promoción de Políticas de Género y Diversidad del Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano de la Provincia de Buenos Aires. mariquenabetcher@gmail.com

Resumen
El presente trabajo tiene como objetivo compartir una experiencia de planificación e implementación de posibles estrategias para transversalizar la perspectiva de género en el Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano de la provincia de Buenos Aires y sus organismos descentralizados, Instituto de la Vivienda (IVBA) y Organismo Provincial para la Integración Social y Urbana (OPISU). Esta iniciativa es impulsada por la Unidad de Promoción de Políticas de Género y Diversidad.

Palabras claves:
Obra pública, transversalizar, perspectiva de género, ciudad, hábitat.

1 POLÍTICA PÚBLICA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Para comenzar, nos parece importante definir qué significa para nosotrxs transversalizar la perspectiva de género en el Estado. Podemos entenderla como el procedimiento mediante el cual los derechos de las mujeres cis y las personas LGBTI+ se traducen en acciones concretas, orientadas a garantizar su sostenibilidad a lo largo del tiempo y su institucionalización.

Figura 1: Producción propia para Capacitación en Ley Micaela

Las políticas públicas ¿son neutras?
Frecuentemente, las políticas públicas se han construido en base a conceptos supuestamente neutrales (familia, persona, población) que invisibilizan a las mujeres y LGBTI+ en sus diversidades. Para transformar esta realidad, la estrategia de la perspectiva de género es evidenciar las omisiones y discriminaciones, cuestionar la neutralidad de las políticas y dar cuenta de la necesidad de suprimir los condicionantes que impiden alcanzar la igualdad. (Falú, Ana, La perspectiva de género en la Obra Pública, 2022, 20)

En general, desde los organismos estatales asumimos que estamos implementando políticas públicas equitativas para todas las identidades de la población. Sin embargo, muchas veces, pasamos por alto las profundas desigualdades estructurales que afectan a las mujeres cis y a la

población LGBTI+, lo que resulta en que cada identidad de género parta de contextos muy distintos en relación al acceso a esas políticas públicas. Esta omisión puede llevar a que las políticas no aborden adecuadamente las necesidades específicas de cada grupo, perpetuando las desigualdades en lugar de mitigarlas

Desigualdades en el acceso al hábitat y el género de las ciudades

La dedicación desproporcionada de las mujeres cis a tareas de cuidado restringe su tiempo y recursos, afectando su posibilidad de buscar trabajo remunerado. Las mujeres cis, dedican 6,4 horas diarias a estas tareas, 3 veces más de tiempo a estas labores que los varones. Esta segunda jornada, que se realiza mayoritariamente en los hogares, pero también en la esfera pública, ocasiona una notoria segregación en el mercado laboral, coloca a mujeres cis y personas LGBTIQ+ en empleos de bajos ingresos y en el sector informal y afecta negativamente su poder adquisitivo, limitando su capacidad para acceder a una vivienda digna.

Esta brecha salarial, que en nuestro país es del 27,7% y llega al 36,8% en el caso de trabajos informales, está ligada también a profundas discriminaciones de género como lo son el reparto desigual en la escala jerárquica que posiciona a las mujeres en la base de la pirámide y a los hombres en los puestos de poder y la concentración de las mujeres en actividades tradicionalmente consideradas femeninas, que generalmente son las peores remuneradas.

Así como las políticas públicas no son neutras, las ciudades tampoco lo son. En este sentido Zaida Muxi plantea que las ciudades tienen genero porque están organizadas en base a una asignación de roles, el rol del género masculino asociado a lo productivo, al salir a la calle, con lo visible, con lo pagado y el rol de género femenino que tiene que ver con el trabajo reproductivo, lo no visible, con lo que no es pagado y es fundamental para la vida. “*Y eso es lo curioso, que lo que es fundamental para la vida es lo que no se ve*”.

Otro factor importante para reflexionar sobre las desigualdades de acceso al hábitat tiene que ver con la violencia por razones de género. Las mujeres que atraviesan situaciones de violencia a veces enfrentan desplazamientos forzados, dificultades económicas y falta de recursos y apoyo, lo que limita su capacidad para encontrar y mantener una vivienda adecuada. Además, la estigmatización y la discriminación pueden hacer que sea aún más difícil para ellas acceder a un entorno habitacional seguro, perpetuando su situación de vulnerabilidad.

A fin de enumerar algunos de los principales obstáculos en el acceso a la vivienda y a la ciudad, podemos destacar:

- Falta de Infraestructura del cuidado
- Poca representación de mujeres cis y personas LGBTIQ+ en el espacio urbano
- Inseguridad de la tenencia
- Criterios de elegibilidad excluyentes
- Falta de soluciones habitacionales para segmentos específicos
- Falta de datos desagregados por género

> En la desigualdad, en las obscenas condiciones de brechas de pobreza y riquezas, la ciudad no es igual para hombres que para mujeres ni para los cuerpos diversos. Al tiempo que esas condiciones de diversidades –étnicas, etarias, sexuales, de localización en los territorios– es necesario interseccionarlas con las condiciones y vulnerabilidades de los territorios. Estos no son solo territorios de pobreza, sino de carencias, que los convierten en territorios sin derechos ciudadanos. Hay múltiples ausencias: de servicios, de accesibilidad, de infraestructuras de vida, de conectividad, de viviendas dignas, de urbanización. (Falú, Ana)

2 INCORPORACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL CICLO DE LA OBRA PÚBLICA. EL CASO DEL MINISTERIO DE HÁBITAT Y DESARROLLO URBANO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

La Unidad de Promoción de Políticas de Género y Diversidad, perteneciente al Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano de la provincia de Buenos Aires, se creó con el objetivo de garantizar la integración de la perspectiva de género y diversidad en la agenda de trabajo del Ministerio y sus entes descentralizados. Esto incluye las políticas públicas de hábitat, desarrollo urbano y vivienda promovidas por el Ministerio y sus organismos descentralizados.

Con el objetivo de poder estructurar nuestro trabajo, tomamos el esquema que plantea Ana Falú en el manual “La perspectiva de género en el ciclo de la obra pública” utilizando las mismas etapas del ciclo de la obra pública, asumiendo que son procesos dinámicos y que se interrelacionan en varias de sus dimensiones.

Figura 2: Gráfico extraído del manual "La perspectiva de género en el ciclo de la obra pública" Fuente: (Falú, Ana, 2022)

Planificación de la obra pública

Nos centramos en dos preguntas estructurantes ¿Cuánto se incluyen y se consideran las demandas y necesidades de mujeres cis y diversidades? ¿Dónde y cómo actuamos sobre el entorno construido? Partimos de tres premisas esenciales para definir las estrategias de intervención: el análisis territorial, la noción de proximidad y la inclusión de las demandas de mujeres cis y personas LGBTI+ en los procesos de diseño y planificación.

En este contexto, impulsamos la creación de mesas transversales de género, que abordaremos más adelante, con el objetivo de planificar políticas públicas con perspectiva de género. Estas mesas buscan garantizar que las necesidades de mujeres cis y diversidades se integren en cada etapa de los proyectos.

En relación a proyectos urbanos, se está ejecutando la construcción 145 Viviendas + equipamiento + espacio público + espacio recreativo para trabajadoras del “Ellas hacen” en articulación con el

Ministerio de las Mujeres y Diversidad, OPISU, Ministerio de Desarrollo de la Comunidad, Ministerio de Seguridad y el Ministerio de Salud PBA. Estos proyectos buscan trabajar en soluciones habitacionales para segmentos específicos que muchas veces y por las desigualdades estructurales que mencionamos anteriormente se ven imposibilitados de acceder a las de las políticas tradicionales del MHyDU.

Hemos avanzado en la incorporación de un porcentaje específico en los convenios que firmamos con los municipios para la ejecución de viviendas. Si bien el Instituto de la Vivienda de la Provincia de Buenos Aires (IVBA) puede reservar hasta el 5% de las unidades habitacionales para casos de extrema urgencia, conforme al decreto 428/22, la Resolución 561/2023 otorga a la Unidad de Promoción de Políticas de Género y Diversidad (UPPGyD) la facultad de recomendar, sugerir o establecer lineamientos para reservar un cupo destinado a personas en situación de violencia por razones de género. Actualmente, estamos trabajando en conjunto con los municipios para garantizar la correcta implementación de esta medida.

A pesar de que aún no disponemos de datos desagregados por género en relación al acceso al hábitat, estamos coordinando con diversas áreas para desarrollar una Plataforma de Datos que permita relevar estas estadísticas de manera precisa y contribuir a un diseño de políticas más inclusivo.

En paralelo, la UPPGyD realizó un diagnóstico de los primeros resultados del programa Buenos Aires CREA, un sistema de créditos del MHyDU para reformas, refacciones o ampliaciones de viviendas. Aunque este programa fue diseñado desde el inicio con perspectiva de género, priorizando a mujeres cis en situación de violencia y a la población LGBTIQ+, los resultados iniciales mostraron que estas estrategias no eran suficientes. El 76% de las mujeres cis que se presentaron fueron rechazadas por no cumplir con uno de los requisitos fundamentales: los ingresos económicos. Esto evidenció que, aunque la política pretendía incorporar perspectiva de género, seguía perpetuando desigualdades al no reconocer las diferencias estructurales, como la brecha salarial.

Para revertir esta situación en futuras ediciones, se trabajó de manera conjunta entre la UPPGyD y la dirección responsable del programa para introducir la figura de un garante para mujeres cis y personas LGBTI+, permitiendo así reducir el número de rechazos por motivos económicos.

Figura 3: Elaboración propia para balance de BA CREA

Si bien somos conscientes de que la figura del garante no resuelve el problema estructural de la brecha salarial, su implementación busca reducir las barreras que limitan el acceso al programa. Esto es un avance en la búsqueda de soluciones inmediatas que permitan a mujeres cis y personas LGBTIQ+ acceder a créditos para la mejora de sus viviendas, mientras continuamos trabajando en políticas más amplias que aborden de manera integral las desigualdades económicas y de género.

Diseño y evaluación de proyectos

Nuestro objetivo es intervenir en los procesos de diseño del hábitat urbano creando espacios de reflexión para la proyección de ciudades cuidadoras. Estas ciudades deben promover la colectivización de las tareas de cuidado, la noción de seguridad, movilidad, accesibilidad y autonomía, desarrollando criterios y herramientas que favorezcan la creación de barrios con redes de equipamientos, comercios y servicios, ofreciendo oportunidades laborales y fomentando el sentido de identidad comunitaria.

En línea con esto, lanzamos el taller “Hacia un urbanismo con perspectiva de género” en colaboración con la colectiva "La Ciudad que Resiste", dirigido a los equipos de proyectos del Ministerio. Además, desarrollamos una clase de la capacitación en Ley Micaela sobre “Hábitat con perspectiva de género”, para sensibilizar a los trabajadores sobre estos temas.

Figura 4: Fotografía del encuentro “Hacia un urbanismo con perspectiva de género”

También estamos trabajando con el Ministerio de Mujeres y Diversidad de la PBA en la creación de indicadores de presupuesto con perspectiva de género. Para ello, hemos comenzado a etiquetar los proyectos en función de diversas dimensiones clave, tales como tiempo y cuidado, brecha de empleo, brecha de ingresos, prevención de las violencias, y transversalización de la perspectiva de género.

Además, hemos firmado convenios con municipios para la implementación del programa "Hogares Compartidos", una iniciativa del Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano (MHyDU) que propone la creación de viviendas colectivas para mujeres en situación de vulnerabilidad social.

Gestión administrativa y financiera
En la tercera etapa, aparece la articulación con la empresa constructora y se elaboraron Pliegos de Especificaciones Técnicas y Pliegos de Bases y Condiciones con perspectiva de género para las obras que ejecute nuestro organismo y contemplen financiamiento internacional. Estos pliegos, en caso de empate entre dos empresas, favorecerán a aquella que cuente con mayor representación de mujeres cis y personas LGBTIQ+ en su equipo. Además, los pliegos técnicos incluyen un apartado denominado ETAS (Especificaciones Técnicas Ambientales y Sociales), que establece criterios para garantizar que la ejecución de las obras promueva la contratación de mujeres en oficios tradicionalmente masculinizados y priorice la incorporación de trabajadoras locales. Asimismo, busca asegurar una infraestructura inclusiva que responda a las necesidades de todas las identidades, con la incorporación de baños sin distinción de género y lactarios. A través de capacitaciones, códigos de conducta y protocolos específicos, se trabaja también en la creación de espacios laborales seguros y libres de violencia.

Ejecución y seguimiento de las obras
En esta etapa, se pone en marcha lo que previamente se planificó: la materialización del diseño que hemos elaborado. Para ello, es fundamental promover la participación de mujeres cis y personas LGBTIQ+ en la fase de ejecución de las obras. En el caso de aquellas que se realizan con financiamiento internacional, y para dar cumplimiento a las ETAS, se elaboró un Plan de Gestión Ambiental y Social de la Etapa Constructiva (PEGASc) en conjunto con la empresa constructora que ganó la licitación. Este acuerdo tiene como objetivo evaluar el cumplimiento de los criterios con perspectiva de género establecidos en los pliegos, a través del Informe de Seguimiento Ambiental y Social (ISAS), que la empresa debe completar semanalmente y entregar a los inspectores sociales del ministerio.

Actualmente, la unidad está implementando un plan de capacitación en obra dirigido a inspectores, responsables sociales y ambientales, así como a los jefes de obra tanto del ministerio como de la empresa, para asegurar el cumplimiento de estos compromisos.

Monitoreo y retroalimentación del ciclo
En esta última etapa, además de realizar balances sobre las políticas implementadas en las mesas de trabajo, estamos llevando a cabo un seguimiento articulado con el Ministerio de Mujeres y Diversidad de la Provincia de Buenos Aires, en el marco del Plan de Igualdad Bonaerense para la Inclusión y la Justicia Social (PiBA). A través de este trabajo conjunto, evaluamos los resultados de nuestras políticas, asegurando que se alineen con los objetivos de igualdad e inclusión establecidos en el plan.

A modo de síntesis
Estos instrumentos de equiparación buscan reducir las brechas de género y construir un hábitat más inclusivo y seguro para todas las personas, especialmente aquellas en situación de vulnerabilidad. Se busca impulsar procesos de diseño participativo que estén atravesados por la interseccionalidad. La importancia de estas iniciativas radica en su capacidad de transformar los territorios, los espacios públicos y privados en entornos más equitativos, atendiendo las diversas necesidades de la población. La articulación multisectorial, interministerial y con los demás organismos es clave para la concreción de estas políticas, asegurando que todas las acciones se desarrollen de manera integrada.

La experiencia situada de las “Mesas de trabajo: géneros, diversidad sexual y derechos humanos”
Las mesas de trabajo comienzan a desarrollarse dentro del organismo desde junio del 2024, hasta la actualidad. La dinámica de las mesas propone la articulación entre las diferentes áreas del Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano, el Instituto de la Vivienda y el Organismo Provincial de Integración Social y Urbana de la Provincia de Buenos Aires, siendo espacios de trabajo propositivos, que apuntan a transversalizar la perspectiva de géneros y derechos humanos en cada área de trabajo de los organismos.

En este sentido, las mesas se constituyen con el objetivo de diseñar, analizar, ejecutar acciones y/o propuestas específicas, y diseño de políticas públicas que garanticen la perspectiva de géneros, diversidad sexual y derechos humanos en nuestros organismos.

La propuesta de abordar con lxs participantes las problemáticas y obstáculos que visibilizan en su tarea cotidiana desde una perspectiva de género, diversidad sexual y derechos humanos, nos presenta algunos desafíos previos a ser tenidos en cuenta en la planificación de las mesas. Por un lado, creemos que es fundamental que en los encuentros se trabajen las principales nociones y el marco normativo desde el cual queremos transversalizar la perspectiva. Compartirlo con lxs participantes desde disparadores que lxs interpelen, que les permitan revisar su quehacer. No se trata de una capacitación en género, sino de poner a disposición las herramientas, teóricas y prácticas con las que contamos, para construir colectivamente. Por otro lado, tener presente las resistencias que puedan generarse al momento de “poner sobre la mesa” las problemáticas y que se vinculan a la posibilidad de deconstruir lo aprehendido y naturalizado del quehacer.

En cuanto a la metodología, se propone una mesa de carácter mensual que aborde un tema específico. Se espera trabajar en grupos reducidos, con trabajadorxs y funcionarixs de diferentes

organismos, que puedan identificar las principales problemáticas y obstáculos en torno a la transversalización de la perspectiva de géneros y derechos humanos.

Esta línea de trabajo, colectiva y "desde abajo hacia arriba", se fundamenta en la noción de transversalización de la perspectiva de género, en tanto ésta "implica revisitar todos los espacios estatales y políticas públicas con el objetivo de transformar las desigualdades mediante nuestras prácticas cotidianas como trabajadoras y trabajadores del Estado y mediante nuestras acciones de gobierno" (Ministerio de Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual, 2022, p.21)[128].

3 CONCLUSIONES

Este trabajo busca compartir y poner en debate las estrategias que hemos desarrollado para transversalizar la perspectiva de género en el Estado y reflexionar el sentido político del diseño de las ciudades. Son herramientas dinámicas, abiertas, vivas, en continua construcción.

Defendemos la importancia de colocar nuestras voces en los espacios de tomas de decisión para planificar políticas públicas que construyan un urbanismo feminista. El objetivo es trazar ciudades que incluyan a las infancias, a las disidencias sexuales, a las personas migrantes, a los cuerpos diversos, a lxs adultxs mayorxs y a las personas con discapacidad.

Algunas preguntas disparadoras para delimitar las líneas de trabajo podrían ser ¿Proyectamos las escalas barriales? ¿Para quiénes se piensan las ciudades? ¿Para quiénes se piensan las viviendas "sociales"? ¿Quién las piensa? ¿Cómo nos sentimos las mujeres cisy las personas LGBTIQ+ en el espacio público?

Sabemos que las resistencias dentro de las instituciones existen y que las dinámicas tradicionales no se transforman fácilmente. A veces, los cambios pueden parecer insuficientes ante los grandes desafíos que tenemos por delante. Sin embargo, en este contexto, con un gobierno nacional que amenaza con desmantelar lo logrado y retroceder en los derechos conquistados, es importante defender y fortalecer los espacios dentro del Estado. Debemos garantizar que los derechos de las mujeres cis y de las personas LGTBIQ+ sigan ocupando un lugar central en la agenda, para avanzar hacia una política pública verdaderamente inclusiva y equitativa.

[128] Resumen extraído del material elaborado por mis compañeras Maite Rojas, Maru Fernández y Sol Carreño, "Transversalizar la perspectiva de géneros y derechos humanos en el Estado. Reflexiones acerca de una experiencia situada" (2024)

Figura 5: Fotografía de la primer mesa de trabajo "Lohana Berkins"

4 AGRADECIMIENTOS

A las personas que colaboran con la elaboración del material, al equipo de la Unidad, Laura Berrocal, Maite Rojas, Maru Fernández; a la directora de la Unidad de Promoción de Políticas de Genero y Diversidad, Laura Arano; y a la Directora Proyectos de Arquitectura, Eva Ignomiriello.

5 REFERENCIAS

Falú, Ana. "La perspectiva de género en el ciclo de la obra pública", 2022.
Falú, Ana. "Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos", 2009.
García, Lourdes. "Habitar el diseño: la vivienda desde la igualdad de género". 2016
Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano (2023). Curso de formación para trabajadoras y trabajadores del Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano en Ley Micaela. https://drive.google.com/file/d/1bPAfIyv1l-oNJN_CQrJSW3GCdDh_Ga3o/view?usp=sharing, 2023.
Muxi, Zaida "Las ciudades tienen género" https://www.youtube.com/watch?v=eEa-dp7d4eI&t=400s, 2020.

MESAS PANEL

Coordinadoras:
CZYTAJLO, Natalia
CONICET – UNT – Laboratorio de Género y Urbanismo – OFUT- FAU,
nczytajlo@herrera.unt.edu.ar
GRIMALDOS GALLEGOS, Yubalena
Becaria Agencia PICT 04133,

La Mesa se llevó a cabo el miércoles 25 de septiembre de 11.30HS A 13.00 hs. con la coordinación de Natalia Czytajlo, CONICET (Argentina) y colaboración de Milagros Yubalena Grimaldos.

Mucho tiene la región de América Latina para contar sobre experiencias e iniciativas desde otros lugares atravesadas por la categoría género e interseccional en el territorio de la gestión pública del urbanismo y la planificación urbana en sus distintos niveles.

Esta serie de iniciativas y experiencias comparte la confluencia de líneas que fueron trazadas no solo con esfuerzo gubernamental sino por toda una historia y un camino de movimientos sociales y feministas en las instituciones públicas, de investigación, de docencia, territoriales.

En función de los avances de proyectos conjuntos en esta mesa se amalgaman, iniciativas respecto de la incorporación de la perspectiva de género e interseccional en el urbanismo y las políticas urbanas y territoriales. Ha buscado reunir a diferentes referentes en distintos ámbitos

para presentar las iniciativas y experiencias, sus alcances y principales desafíos y estrategias en este contexto de retrocesos.

En un primer momento, Mariana Segura (Dirección Provincial de Género y Diversidad en Infraestructura y Servicios Públicos, Pcia de Buenos Aires, Argentina) recuperó la experiencia en la gestión feminista a escala provincial.

Seguidamente, sobre la gestión pública en un gobierno municipal, Florencia Baglivi (Departamento Intendencia Montevideo, Uruguay) se refirió a las experiencias pioneras deteniéndose en el seguimiento de los programas de vivienda.

En el contexto brasilero, desde el lugar científico académico, pero en articulación con la política pública, articulación con otras categorías de la interseccionalidad, en particular la categoría de raza, la Profa. Madianita Nunes da Silva (Departamento de Arquitetura e Urbanismo. Programa de Pós-Graduação em Planejamento Urbano. Universidade Federal do Paraná) refirió a las iniciativas que desde la universidad y en el campo de la enseñanza, la investigación y la vinculación con instituciones de planeamiento se desarrollan

.

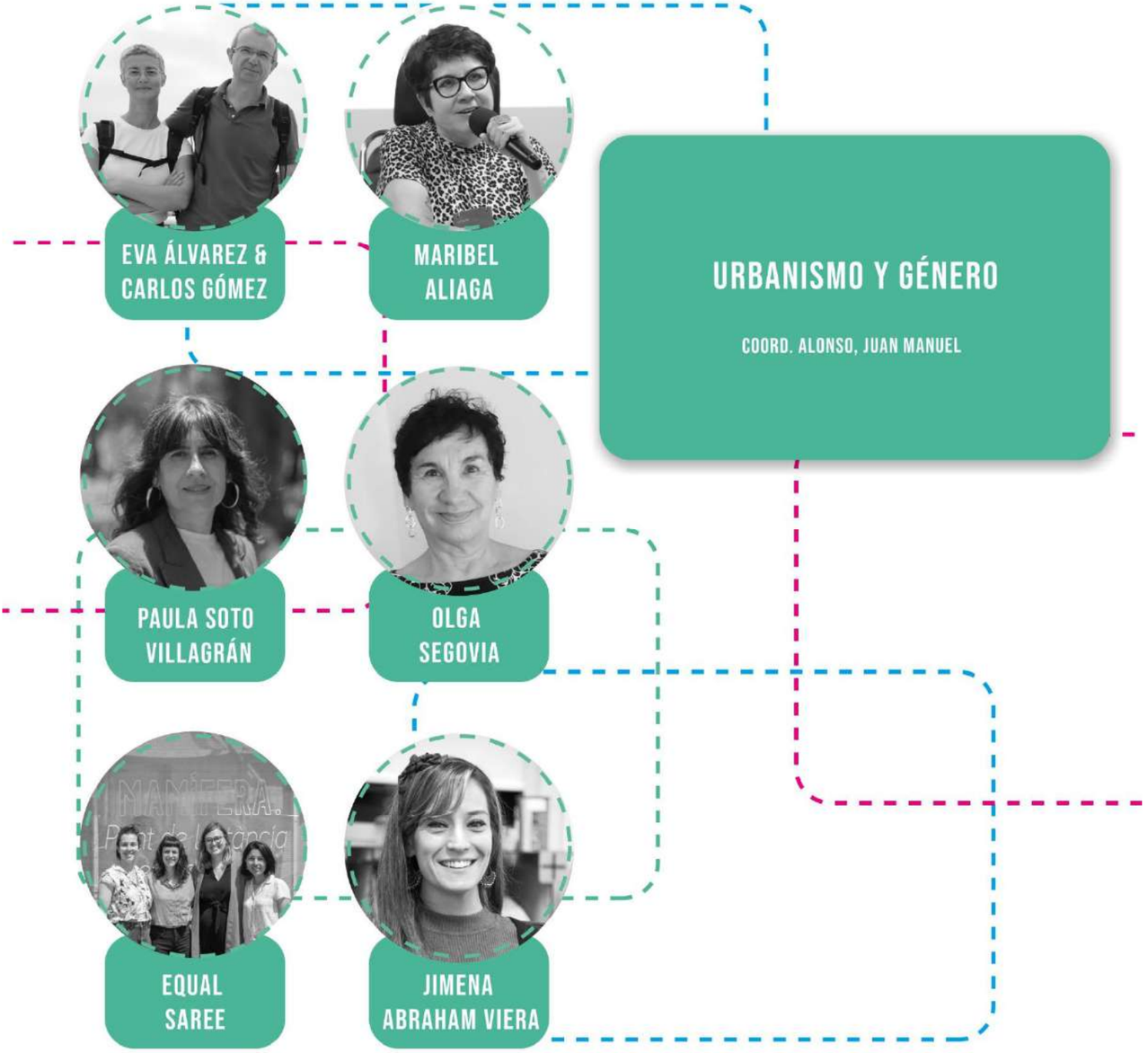
URBANISMO Y GÉNERO

Coordinador:
ALONSO, Juan Manuel
Universidad de Buenos Aires, Universidad de Belgrano, LINA Plataforma

La mesa panel “Urbanismo y género” se llevó a cabo el jueves 26 de septiembre de 2024, con la participación de destacadas especialistas del ámbito académico y profesional. El encuentro ofreció un espacio dinámico para la reflexión colectiva sobre el diseño, investigación y la gestión de territorios inclusivos.

En la primera parte de la jornada, se presentaron experiencias proyectuales innovadoras centradas en el espacio público y de reunión. Estas experiencias destacaron la importancia de la experimentación a distintas escalas, entendiendo el proyecto como un acto interdisciplinario interseccional y dinámico, cuya comprensión se enriquece a través del tiempo y la revisión constante.

Más adelante, se abordaron temas vinculados a normativas y guías para el desarrollo de territorios urbanos inclusivos. Si bien la complejidad del tema superaba el tiempo disponible, se dio inicio a un valioso debate sobre la necesidad de generar documentos técnicos que permitan establecer herramientas de medición, análisis y control para avanzar hacia una planificación más equitativa y eficiente.



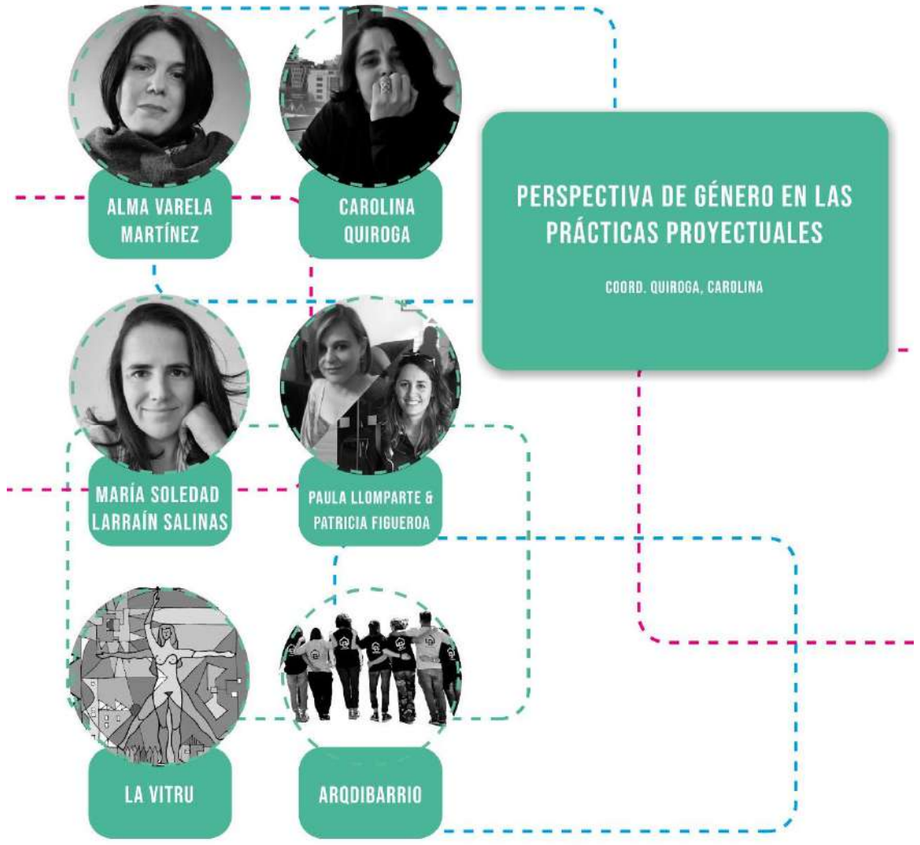
Finalmente, se compartieron investigaciones provenientes de diversos contextos y enfoques, centradas en la percepción y vivencia del espacio público cotidiano. En el posterior intercambio se destaca "los recorridos como experiencias continuas y mensurables" como una visión novedosa a la hora de estudiar la conformación de espacio público inclusivo.

La mesa se caracterizó por su cuidadosa curaduría, que incluyó trayectorias y experiencias diversas, así como múltiples escalas de intervención en docencia, investigación, proyecto y gestión. Fue un espacio integral que reflejó el compromiso y la pasión por construir conocimiento con impacto positivo, reafirmando el potencial del urbanismo feminista para transformar realidades y construir un mundo más inclusivo.

***Coordinadora*:**
QUIROGA, Carolina
Universidad de Buenos Aires, Universidad de Belgrano, LINA Plataforma,
arq.carolinaquiroga@gmail.com

Resumen
El panel *Perspectiva de género en las prácticas proyectuales* reunió a especialistas y colectivas para debatir los desafíos, avances y conflictos en la incorporación de enfoques feministas, de género e interseccionales en las practicas proyectuales de arquitectura y urbanismo. A partir de diversas experiencias, se reflexionó sobre la necesidad de transformar las metodologías proyectuales, integrando estrategias participativas y criterios de cuidado que amplíen el campo disciplinar. Se destacó el rol de la enseñanza en la formación de nuevas generaciones comprometidas con la equidad espacial y la justicia social. El intercambio con el público permitió profundizar en la construcción de herramientas conceptuales y prácticas que favorezcan la producción de entornos más inclusivos y sostenibles. El panel evidenció la urgencia de revisar los paradigmas tradicionales del diseño y la planificación, promoviendo enfoques críticos que desafíen las estructuras hegemónicas y abran nuevas posibilidades en la construcción del hábitat.

Palabras clave:
perspectiva de género, prácticas proyectuales, equidad espacial, inclusión



El panel *Perspectiva de género en las Prácticas proyectuales* se realizó el 26 de septiembre de manera presencial. Su objetivo fue poner en discusión los avances, desafíos y conflictos en la integración de enfoques feministas, de género e interseccionales en los diversos ámbitos involucrados en la investigación y producción proyectual. Para ello, se convocó a un grupo de reconocidas especialistas y colectivas que trabajan en la temática. En un primer momento, las presentadoras compartieron parte de sus experiencias, investigaciones y actividades. Luego, se generó un valioso y enriquecedor intercambio con el público presente en un auditorio colmado.

En primer lugar, Alma Varela Martínez, de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República (Uruguay) e integrante de la directiva de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay (SAU), presentó un panorama de las prácticas proyectuales en Uruguay, señalando iniciativas académicas y profesionales orientadas a visibilizar desigualdades e incorporar criterios de equidad en concursos y políticas públicas, y proponiendo repensar los procesos proyectuales como herramientas para producir entornos más equitativos y atentos a las diversas formas de habitar.

La segunda presentación fue de María Soledad Larraín Salinas de la Universidad de Valparaíso de Chile, en coautoría con Maritza Villalobos Morales, Natalia Manríquez Campos, Francisca Díaz Sánchez y Raquel Marcos Pujol. Se expuso el proyecto de los Centros Comunitarios de Cuidados y Protección para campamentos en Chile, un trabajo colaborativo que aborda con perspectiva de género y estrategias de cuidado sostenible las cuestiones del diseño urbano y arquitectónico.

En tercer lugar, Juliana Kersul y Giuliana Sabelli, en representación del equipo de LINA Plataforma, expusieron la experiencia del Taller de Arquitectura Feminista, cuya sede es el Programa GADU del Instituto de la Espacialidad Humana de la Universidad de Buenos Aires (Argentina) y en el que participan más de 15 escuelas de arquitectura latinoamericanas. Se destacó la importancia de incorporar la perspectiva feminista en la formación en arquitectura como un modo de promover prácticas espaciales diversas e inclusivas.

Seguidamente, Paula Llomparte Frenzel y Patricia Figueroa, en coautoría con Natalia Czytajlo, presentaron la propuesta pedagógica del Laboratorio Urbano Ciudad(es), Género(s) y Paisaje(s) de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán. Este laboratorio está integrado por el Taller Moebius y las cátedras de Urbanística 1 y TUyP 1.

La siguiente exposición correspondió a La Vitru, equipo conformado por investigadoras del CONICET y la Universidad Nacional de San Juan: Amelia Scognamillo, Valentina Soria, Mariana Galdeano Ruiz, Gabriela Caamaño, Graciela Pappano, Alción Alonso Frank, Ana M. Blanco Avila, Ivone Quispe, Virginia Córdoba y Angélica Volcanes. Se presentó el proyecto *Vida cotidiana en entornos habitables. Aportes a la seguridad urbana en territorios de expansión con perspectiva de género*, que aportó a la reflexión sobre las políticas públicas, los procesos participativos y el diseño del espacio público.

Por último, Victoria Funes expuso sobre el programa institucional *Arqdibarrio*, de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario, desarrollado en conjunto con Lucia Acosta, Gabriela Barcia, Georgina Dallarmelina y Florencia Panigutti. Se abordó el papel de los enfoques de género en las prácticas proyectuales en el territorio, en todas sus fases—diseño, gestión y producción de obras—, incorporando metodologías participativas.

Perspectiva de género en las prácticas proyectuales fue un panel donde se evidenció la importancia de repensar el diseño y la producción del espacio desde enfoques feministas e interseccionales, promoviendo nuevas metodologías y estrategias que amplían el campo de acción de la arquitectura y el urbanismo.

La discusión dejó en claro la necesidad de desafiar los paradigmas tradicionales que han configurado los entornos construidos desde una perspectiva hegemónica, incorporando criterios de equidad espacial y cuidado. Asimismo, se destacó el papel clave de la enseñanza en la formación de profesionales con una mirada crítica y comprometida con la justicia social. La integración de metodologías participativas y colaborativas surge como una herramienta fundamental para garantizar que la producción del hábitat responda a las diversas realidades y necesidades de las comunidades, consolidando un enfoque proyectual más inclusiva y sostenible.

GADU ha contribuido una vez más a consolidar un espacio de producción epistemológica y acción colectiva donde la academia, la práctica profesional y los territorios se encuentran para cuestionar y transformar las formas en que proyectamos y habitamos nuestras ciudades, reafirmando que incorporar perspectivas feministas no es solo un desafío disciplinar, sino una condición necesaria para construir entornos más justos y democráticos.

Coordinadora:
MIRANDA GASSULL, Virginia
INAHE-CONICET-UNCUYO
arq.vmiranda@gmail.com

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS ACADÉMICAS

La mesa panel sobre Institucionalización de la perspectiva de género en ámbitos académicos se presentó como consecuencia de los prominentes avances que se han logrado en las universidades públicas nacionales de la Argentina, como así también los avances en materia de políticas de género en ámbitos laborales, salud, derechos identitarios, civiles, etc. Cabe mencionar los avances legislativos que hicieron parte de ese proceso: Ley 26.150/2006 de Educación Sexual Integral (ESI); Ley 26.485/2009 de Protección Integral la violencia contra las mujeres, Ley 26.618/2010 Matrimonio Igualitario; Ley 26.743/2012 de Identidad de Género. Así como también las movilizaciones producidas desde 2015 con los movimientos de Ni una menos, los Paros Internacionales Feministas del 8 de marzo, el movimiento iniciado "Mee too", la Marea Verde hasta llegar a la sanción de la Ley 27.610/2020 de Interrupción Voluntaria del Embarazo.

En el ámbito de las universidades públicas los principales avances feministas han estado signados por el trabajo articulado de la RUGE a nivel nacional, que ha permitido transversalizar la elaboración de los protocolos de actuación ante situaciones de discriminación y/o violencia de género en mayoría de las universidades públicas. En este sentido, el informe publicado por la RUGE en diciembre del 2019, expresaba que: "el 73,77% de las Universidades contaban con estos protocolos, 19,67% se encontraba en proceso y el 6,56% no tenía" (Martín, A., 2021:3). Trabajos

recientes permiten corroborar que los protocolos se han implementado en torno a los años 2015 y 2020 en las UUNN de Buenos Aires, Tucumán, Cuyo, La Plata (Czytajlo et al, 2023). Por otra parte, con la contribución del movimiento feminista, se ha avanzado en la construcción de una perspectiva analítica y propositiva centrada en la titularidad de derechos y la autonomía de las mujeres como base para la igualdad de género, instalando la discusión sobre las desigualdades y particularmente las desigualdades de género en los ámbitos de formación e investigación. El Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) asumió el compromiso de aplicar la Ley Micaela[1.] herramienta que pone en juego a la formación y sensibilización en perspectiva de género principalmente hacia funcionarios públicos (autoridades y docentes) como uno de los objetivos fundamentales en las universidades, y su transversalización. Si bien, existe un desafío en la formación en perspectiva de género del personal, la Ley Micaela[129] resulta un paso importante en la obligatoriedad de formación para poder ejercer un cargo público en el marco de la Universidad.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA FORMACIÓN DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO EN UNIVERSIDADES PÚBLICAS NACIONALES

En la formación de la carrera de Arquitectura y Diseño se han promovido diversas iniciativas en las Universidades Públicas del país, gran parte de estas fueron expuestas en la mesa panel (Fig.1) del congreso GADU 2024 en Tucumán. Las experiencias invitadas refieren a la Universidad de Tucumán, Universidad De Buenos Aires, Universidad de San Juan, Universidad de Moreno, Universidad Nacional de Cuyo y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Por la Secretaría de Género en la Universidad Nacional de Tucumán -UNT expone Lic. Julia Saldaño, en relación a las experiencias institucionales de la academia en el país, y problematizó sobre la implementación de los "Protocolos de violencia" en el ámbito de las universidades; haciendo hincapié en la experiencia del "Protocolo de Intervención Institucional ante denuncias por violencia de género, acoso sexual y discriminación de género en la Universidad Nacional de Tucumán. En este sentido, si bien revaloriza y destaca la importancia de las herramientas institucionales, la panelista convoca a trabajar por una institucionalización de la perspectiva de género que no reproduzca las prácticas patriarcales en procesos y procedimientos jurídicos, administrativos, académicos, etc., como una tarea urgente.

Por el programa GADU expone Arq. Clara Mansueto, quien expone el contexto institucional en el que se crea el programa, dado por la "Unidad de género" creada en la FADU en el 2017 que promovió

[129] http://uader.edu.ar/acuerdo-en-el-cin-para-adherir-a-la-ley-micaela/

dos objetivos fundamentales: por un lado el objetivo de sensibilización y difusión en materia de prevención de las violencias y la discriminación de género en el ámbito de la FADU-UBA y por el otro, el correcto seguimiento de consultas y denuncias conforme al "Protocolo de acción institucional para la prevención e intervención ante situaciones de violencia o discriminación de género u orientación sexual" del 2015 (Resol. CS Nº 4043/2015). En este marco, el Programa GADU de la UBA se crea en el 2020 bajo el pretexto de las XXXIV Jornadas de Investigación y XVI Encuentro Regional, donde se planteó la necesidad de producir herramientas, insumos y estrategias para la producción de conocimiento en el campo de la Arquitectura, el Diseño y el Urbanismo. En este contexto académico, se crea la Mesa GADU que nuclea gran parte de los trabajos y experiencias que se vienen realizando en las disciplinas proyectuales. A partir de ello, y la necesidad de crear espacios de discusión y producción periódica de la temática, se crea el programa GADU en el Instituto de la Espacialidad Humana, Universidad de Buenos Aires. En 2022 se realiza el 1er Congreso GADU en Buenos Aires que tiene como segunda edición este congreso en Tucumán.

Sobre el Observatorio Colaborativo de Moreno, expone la Diseñadora y Especialista Manuela Roth, quien expresa la búsqueda constante sobre la exploración de prácticas profesionales, territoriales y productivas de diseño: emprendimientos autogestivas, colaborativos y cooperativos, colectivos y personales; que tiene el Observatorio como objetivo. Asimismo, también establece redes con escuelas secundarias y proyectos vinculados a la investigación, a la enseñanza y a las políticas públicas. Se presentan los resultados de un primer mapeo que incluye más de 123 iniciativas que provienen de las distintas áreas del diseño con perspectiva decoloniales, criticas, feministas y con alto compromiso activista.

Sobre los avances de los proyectos PICT-PIP y la experiencia del congreso GADU en Buenos Aires y Tucumán, disertan las Dra. Inés Moisset y Dra. Natalia Czytajlo. Presentan el proyecto de carácter federal que articula espacios de universidades públicas y centros de investigación de ciencia y tecnología del país. Se exponen los principales resultados del objetivo sobre los estudios y sistematización de aportes e iniciativas que incorporan el género en ámbitos educativos y de investigación vinculados a la teoría y práctica de las disciplinas proyectuales.

Por último, se exponen las experiencias de Cuyo, por la Universidad Nacional de San Juan expone la Mg. Arq. Amelia Scognamillo sobre la experiencia de la "Vitru" y otras iniciativas en género de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de San Juan. Dicha experiencia tiene como antecedente la Ordenanza 19/2026-R que crea la Oficina por la Igualdad de Género, contra las Violencias y la Discriminación, que dio pie unos años posteriores a la institucionalización de la temática en Arquitectura.

Por la Universidad Nacional de Cuyo expone la Dra. Virginia Miranda Gassull que cuenta las experiencias de la reciente carrera de Arquitectura de la universidad pública, y las iniciativas que se han llevado a cabo en la UNCUYO y en CONICET. Se implementa a partir de del 2017 por resolución 682/17 el Protocolo de Intervención Institucional ante denuncias por situaciones de violencias sexistas en el ámbito de la Universidad Nacional de Cuyo, lo que significa un avance importante en materia de derechos, de inclusión que busquen prevenir y erradicar violencias hacia mujeres y LGTBQ+. En Mendoza, otra conquista ha sido en el año 2019 (R334/19), la reforma estatutaria para incorporar el principio de paridad de género como requisito para la presentación de listas de cuerpos colegiados y binomios de gobierno (esto implica Consejos Superior y Directivo, Decanatos y Rectorado. Mientras que, en el CONICET de Mendoza, que articula con la Universidad Nacional de Cuyo también, se crea el Observatorio de Violencia Laboral y de Genero en el ámbito de Conicet donde funciona el espacio de atención de consultas y demandas de los agentes de la institución que trabajan en los CCT y en la UNCUYO. Dicho espacio tiene como finalidad sensibilizar, prevenir y acompañar situaciones de violencia de diversa índole en las relaciones laborales.

El panel se cierra con comentarios finales y una gran participación del público. Es importante destacar que, si bien existen diversas iniciativas en Argentina, y pese a los grandes avances, se perpetua el problema en la cultura política institucional donde persiste el sesgo sexista.

REFERENCIAS

Czytajlo (2023) Cartografía nacional sobre iniciativas con perspectiva de género en Argentina. Congreso Ciencia y Género. Córdoba, Argentina.

Martin, Ana Laura (comp.) (2021). RUGE, el género en las universidades- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : RUGE-CIN, 2021.

ARQUITECTURAS FEMINISTAS

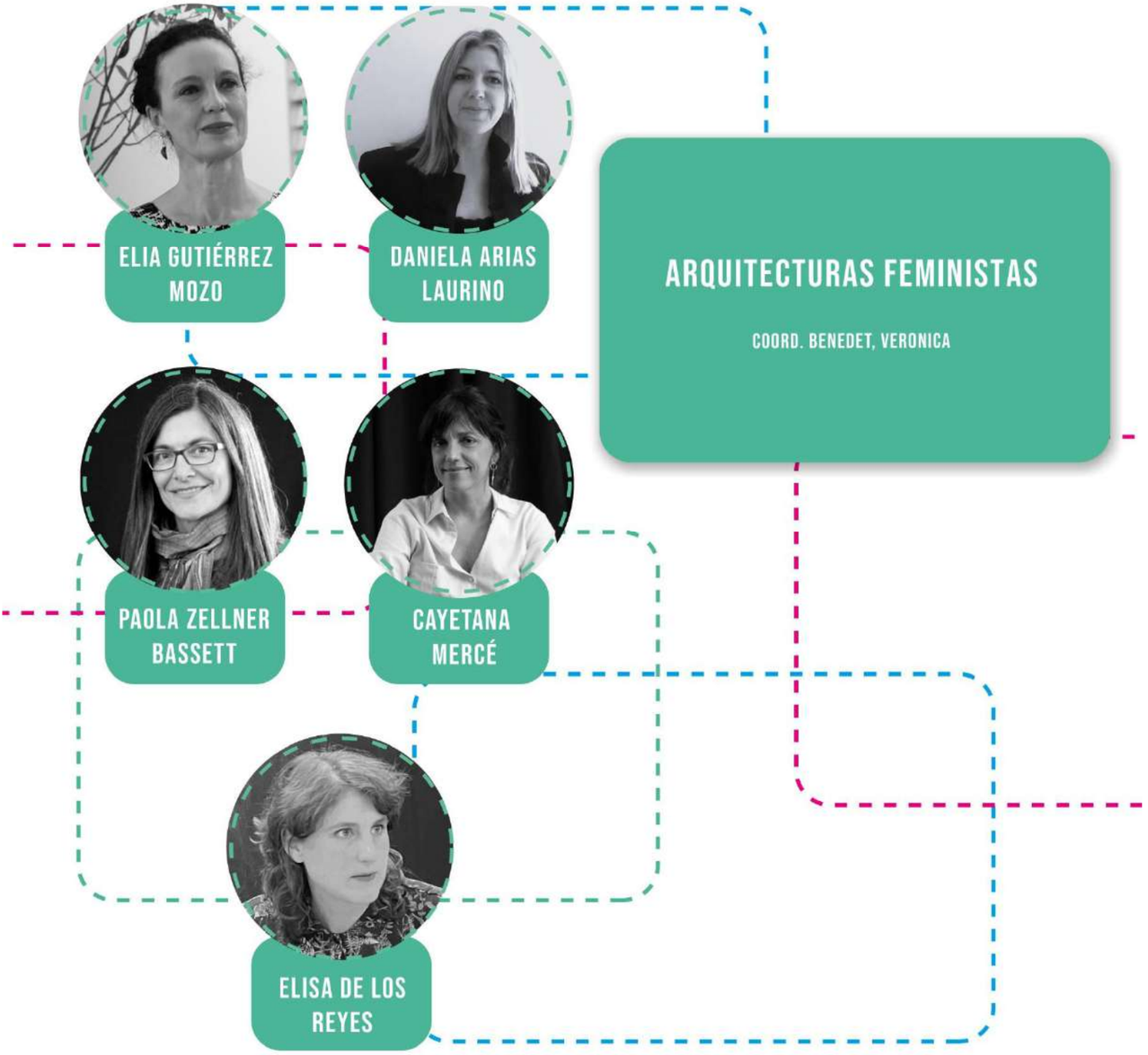
Coordinadora:
BENEDET, Veronica
Universidad del País Vasco

Las arquitecturas feministas emergen como una respuesta crítica a los modelos tradicionales de diseño y planificación, que han reproducido históricamente dinámicas de exclusión, desigualdad y control territorial. Desde una perspectiva interseccional, estas prácticas no solo cuestionan las lógicas patriarcales y capitalistas que rigen la producción del espacio, sino que también proponen nuevas formas de habitar basadas en el cuidado, la colaboración y la sostenibilidad de la vida.

Siguiendo a Rita Segato (2018), estas perspectivas se configuran como un contra-poder en la guerra del patriarcado neoliberal, potenciando el vínculo del arraigo y liderando el desmantelamiento de los operativos de diseño patriarcal y sus fuerzas territoriales. Construyen y sostienen estructuras biopolíticas en defensa de la vida, posibilitando una gestión feminista del hábitat donde el escenario de transformación no se limita a lo doméstico, sino que se extiende a la vitalidad territorial que emerge de las libertades conseguidas.

Asimismo, como señala Ana Falú (2009), la ciudad y sus espacios han sido históricamente diseñados desde una perspectiva androcéntrica que no contempla las necesidades y experiencias de las mujeres y diversidades. En este sentido, las arquitecturas feministas también buscan visibilizar y combatir las violencias urbanas, promoviendo un diseño del espacio que garantice la equidad, la seguridad y el derecho de todas las personas a habitar la ciudad con libertad. Desde esta mirada, es fundamental repensar el urbanismo y la planificación del territorio desde una lógica de derechos, donde el acceso a la vivienda, el transporte y los espacios públicos sea entendido como una cuestión de justicia social y de género.

Siguiendo esta idea, Ortiz Escalante y Gutiérrez Valdivia proponen un urbanismo feminista que transforme radicalmente los espacios de vida, poniendo en el centro el cuidado y el derecho a la



ciudad. Según las autoras, "la estructura actual del urbanismo y la planificación ha favorecido dinámicas de fragmentación, segregación y desigualdad"(2015:30), por lo que es necesario un enfoque que priorice lo colectivo, la diversidad y el acceso equitativo al territorio. Desde esta perspectiva, estos enfoques se convierten en herramientas clave para construir espacios más justos, seguros y accesibles para todas las personas.

Estas arquitecturas inclusivas configuran un campo de acción y pensamiento que atraviesa distintas escalas—desde lo doméstico hasta lo urbano—y reivindican el derecho a la ciudad, la accesibilidad, la diversidad y la equidad en el diseño del entorno construido. Se apoyan en metodologías participativas, integran saberes comunitarios y buscan desmantelar las estructuras de poder que limitan la autonomía de los cuerpos y los territorios.

A lo largo de las últimas décadas, arquitectes, urbanistes e investigadores han desarrollado propuestas que desafían la neutralidad aparente del espacio y visibilizan las múltiples maneras en que el diseño puede reforzar o combatir las desigualdades. En este contexto, las arquitecturas feministas se posicionan como un acto de resistencia y, al mismo tiempo, una apuesta por imaginar futuros más justos e inclusivos.

Desde esta perspectiva, se llevó a cabo una mesa temática dentro del congreso, donde Cayetana Mercé (Argentina), Paola Zellner (EE.UU.), Elisa de los Reyes (España), Elia Gutiérrez Mozo (España) y Daniela Arias Laurino (México) compartieron sus experiencias desde distintos enfoques disciplinares. A través de sus intervenciones, abordaron sus investigaciones, prácticas territoriales y estrategias de extensión, contribuyendo a una reflexión colectiva sobre la manera en que la arquitectura puede transformarse en una herramienta para la justicia espacial y el bienestar común.

Bibliografía

Falú, A. (2009). *Mujeres en la ciudad: De violencias y derechos*. Red Mujer y Hábitat de América Latina.
Ortiz Escalante, S., & Gutiérrez Valdivia, B. (2015). "Urbanismo feminista: por una transformación radical de los espacios de vida." *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, (20), 28-44.
Rendell, J., Penner, B., & Borden, I. (2000). *Gender space architecture: An interdisciplinary introduction*. Routledge.
Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo Libros.

Coordinadoras:
ROTH, Manuela
GADU, FADU-UBA y UNM

SARACINI, Mariana
FADU-UBA

Las presentaciones de esta mesa abren interrogantes sobre qué consideramos Diseño. Despegándonos del producto y del mercado, nos proponen revalorizar los procesos y poner el énfasis en lo vivencial, lo comunitario y lo político. Son proyectos de investigación y extensión que no tienen un fin comercial y que, la mayoría de las veces, se sostienen "a pulmón", con motivación, intereses y recursos propios, poniendo en juego el cuerpo de quienes investigan. Esto nos lleva a preguntarnos ¿cómo nos sustentamos dentro de un sistema universitario completamente desfinanciado? ¿cómo nos cuidamos? y ¿qué redes nos sostienen y nos amparan? En un contexto en donde el Estado lleva adelante una política de desmantelamiento de los Organismos de Ciencia y Tecnología, afectando la tarea docente e investigadora, reclamamos condiciones dignas de vida para todxs sus trabajadorxs.

Frente a esta coyuntura, proponer investigaciones y prácticas de extensión con enfoques feministas se presenta como un desafío que nos permite tejer otras redes y reinventar las reglas del mercado hegemónico. Estas investigaciones, poniendo el foco en los oficios olvidados, las materias primas generadas a partir de descartes, los modos cooperativos de producir, el intercambio y el trueque como posibles sistemas de comercialización y los lazos de solidaridad que se generan en el territorio, nos ayudan a transitar juntxs esta época compleja.

En común, estas cinco investigaciones feministas proponen modos alternativos de diseñar e investigar:

- Descolonizan las miradas sobre lo que se considera "buen diseño", cuestionando discursos hegemónicos e historiografías patriarcales.
- Incluyen a las mujeres como agentes fundamentales en el desarrollo del diseño, visibilizando tanto a las diseñadoras excepcionales como a las hacedoras cotidianas y a los oficios considerados menores.
- Rompen el espacio universitario y lo abren al territorio, reconstruyendo vínculos comunitarios y acercando a estudiantes al entorno, la naturaleza y las comunidades.
- Experimentan con materiales y técnicas que ponen en valor lo efímero, lo reciclado, lo ancestral y lo sustentable: biomateriales, residuos, tintes naturales, prácticas artesanales y gráficas colectivas.
- Conciben el diseño como práctica política y social, capaz de generar lazos de solidaridad, trueque e intercambio, reinventando pequeños mundos que nos permitan salir de este difícil contexto.

Estos proyectos de investigación, anclados en las universidades públicas, son vehículos para pensar el mercado, la durabilidad, la calidad, la obsolescencia programada y la contaminación, pero también para imaginar otras formas de producir, comercializar y sostener la vida.

Coordinadoras:
ROTH, Manuela
GADU-FADU-UBA y UNM

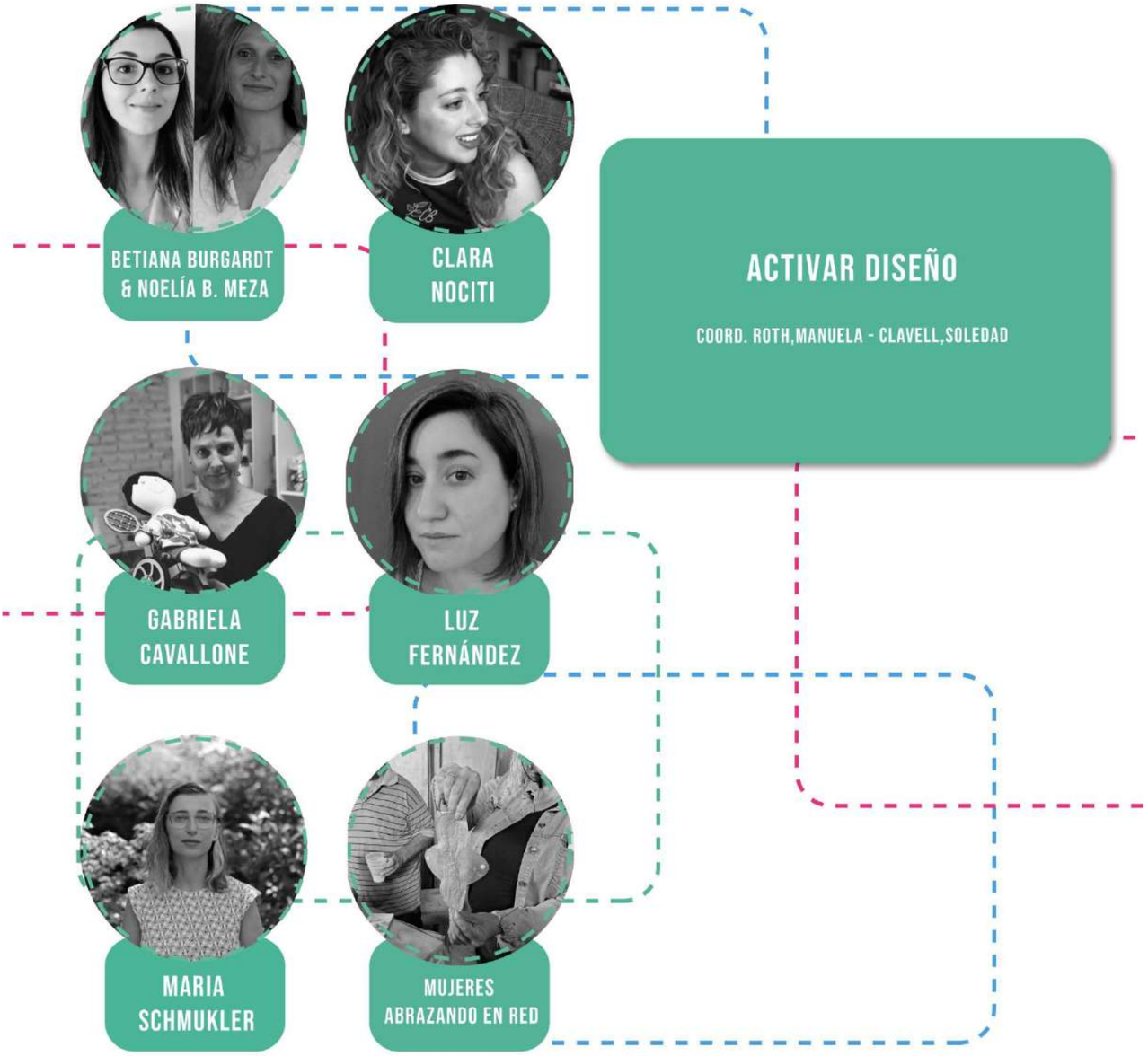
CLAVELL, Soledad
GADU y UNDAV

Texto introductorio
Manuela Roth (**GADU-FADU-UBA y UNM**)

El objetivo de esta mesa es dar a conocer diversas experiencias que generan impacto en la vida de las personas. Son emprendimientos y prácticas territoriales de diseño que se proponen transformar las situaciones inequitativas vinculadas al género y la diversidad.

Todos estos proyectos están gestados con compromiso y amor, y muestran cómo el diseño se convierte en una herramienta de activismo territorial. Cada experiencia destaca al diseño como una práctica sociocultural transformadora: acompañan a mujeres en situación de violencia, crean cooperativas de reciclaje, forman promotoras ambientales y generan trabajo digno, sostenible y comunitario. Al mismo tiempo, cuestionan la falta de representación de la diversidad humana, producen universos animados con personajes no binarios, juguetes que reflejan infancias reales y ropa interior que rompe con los moldes hegemónicos y celebra la pluralidad corporal.

Frente a los modos de producción insostenibles, proponen procesos sustentables y populares: reutilizan residuos, reciclan textiles, elaboran toallitas femeninas reutilizables y se integran en economías circulares y populares, buscando reinventar la vida cotidiana de todas las personas participantes. El foco está puesto en diseñar desde el cuidado: hacia las comunidades y hacia las propias diseñadoras. Adoptan la noción de cuidado como gesto político, como práctica que implica poner el cuerpo, construir vínculos de confianza y sostén mutuo.



Estas experiencias de diseño no solo transforman las realidades de otrxs, sino también las propias: cómo nos vemos como diseñadorxs, cómo nos vinculamos, desde qué valores trabajamos y cómo aprendemos en el camino. Todos los proyectos dirigen la mirada hacia lo invisibilizado, iluminan aquello que el mercado hegemónico no nos permite ver. El diseño deja de estar centrado en el producto y se centra en las consecuencias de lo producido, en los procesos transformadores y en sus potenciales derivas. La fortaleza está en los lazos, en la vida cotidiana, en mirar, cuidar, querer y contemplar a otrxs. En muchos casos, el producto es apenas la excusa que permite establecer redes de solidaridad dentro de contextos hostiles.

En este sentido, el Segundo Congreso Internacional GADU abre un espacio para escuchar nuestras propias voces: las de mujeres y disidencias que hacemos diseño de un modo diferente, con otros valores, objetivos y formas de hacer. En esta mesa circula la palabra: contar nuestra historia es también ejercer soberanía, volver a tener voz, jerarquizar nuestros procesos y visibilizar nuestras formas particulares de hacer diseño.

INCUBAR - ESPACIOS DE ESTADÍA TRANSITORIA PARA MUJERES JEFAS DE FAMILIA. PROYECTO PILOTO FINCAS ABANDONADAS

GÓMEZ, Adriana
PIRIZ, Lucía
VON SANDEN, Amalia
BAGLIVI, Florencia
VITANCURT, Mathias
Intendencia Departamental de Montevideo, florenciabaglivi@gmail.com

Esta iniciativa se propone consolidar el derecho a la vivienda a través del apoyo a las poblaciones cuyas trayectorias están signadas por diferentes vulneraciones, como situaciones de violencia doméstica, de calle o de larga institucionalización por medidas de protección o privación de libertad, entre otras. Se busca que estos centros garanticen el derecho a la vivienda en el corto y mediano plazo y habiliten la generación de respuestas sostenidas durante el tránsito por ellos.

Se trata de espacios de estadía transitoria que buscan trascender, ya desde el diseño de la propuesta, la idea de refugio, es decir, de convivencia colectiva, como única respuesta a estas situaciones. En estos centros las personas o familias destinatarias residen en viviendas independientes y comparten algunos espacios y servicios que hacen a la convivencia. Este diseño ofrece intimidad a los habitantes y favorece la consolidación de procesos de autonomía y de definiciones colectivas. Las propuestas cuentan, además, con equipos técnicos que acompañan la transición hacia una solución habitacional definitiva.

Gestión del dispositivo: se estableció un convenio entre la Intendencia de Montevideo y el Ministerio de Desarrollo Social para la habilitación del primero de estos centros dirigido a mujeres con niños, niñas y adolescentes a cargo que se encuentran transitando un proceso de salida de la situación de calle. El seguimiento y acompañamiento a las familias está a cargo de una organización de la sociedad civil. Su diseño y su equipamiento se definieron en coordinación entre ambas instituciones teniendo en cuenta las características que debe tener este tipo de respuesta y las necesidades de las familias destinatarias.

Este Proyecto se desarrolla en el Marco del Proyecto Piloto Fincas Abandonadas. Éste es un instrumento programático que recupera inmuebles abandonados, deteriorados y deudores

ubicados en áreas centrales e intermedias de la ciudad de Montevideo, restituyendo su función social. Con base en las herramientas legales vigentes, se implementa mediante un procedimiento transversal que habilita la actuación sobre el suelo urbano privado vacante para darle un uso público, ya sea con fines comunitarios, culturales o de vivienda social, con el derecho a la ciudad y las necesidades de las personas como centro.

Como objetivo general se plantea recuperar inmuebles abandonados en el área central e intermedia de la ciudad, de manera de evitar su continua expansión y contribuir a la redensificación e intensificación del uso del suelo urbano.

Como objetivos específicos se propone: Recuperar inmuebles para usos habitacionales, sociales y culturales, en coordinación con otros organismos del Estado, resolver problemáticas asociadas al abandono: riesgo edilicio, ambiental y social, seguridad, entre otros, transformar deudas incobrables en activos para la ciudad y contribuir a desalentar los procesos de gentrificación en áreas consolidadas de la ciudad.

El Programa se encuentra en un proceso continuo de monitoreo y evaluación.

ATLAS INTERSECCIONAL DE DESIGUALDADES TERRITORIALES. HERRAMIENTA PARA LA ACCIÓN TERRITORIAL

ABRAHAM VIERA, Jimena
Intendencia de Montevideo. Unidad Equidad, Derechos y Territorios. Gerencia de Proyectos y Agendas Estratégicas. Departamento de Planificación, maria.jimena.abraham@imm.gub.uy

Resumen
El Atlas Interseccional de Desigualdades Territoriales es un proyecto formulado y desarrollado desde la Unidad Equidad, Derechos y Territorios (UEDT) del Departamento de Planificación de la Intendencia de Montevideo (IM).

Es una herramienta que se encuentra en desarrollo que busca generar, co-construir, sistematizar, georreferenciar, analizar y difundir información cuantitativa y cualitativa con enfoque interseccional de derechos desde una perspectiva espacial que habilite visibilizar las desigualdades territoriales en Montevideo. El Atlas configura un ecosistema o dispositivo digital con una fuerte impronta narrativa para la representación de la complejidad territorial y con capacidad argumentativa para el abordaje y el diseño de políticas públicas territoriales más inclusivas, sustentables y resilientes desde el gobierno de la ciudad. Por otra parte será un dispositivo que permitirá disponibilizar información para la ciudadanía, fomentando la transparencia y una participación ciudadana informada.

En el año 2024 este proyecto fue seleccionado por CIDEU para participar en el Laboratorio de Innovación Pública y Urbana en la Habana y en el Foro Mundial de Urbanismo-WUF12 en el Cairo.

Palabras clave:
género, interseccionalidad, cartografías feministas, urbanismo, planificación territorial

INTRODUCCIÓN

Por resolución Nº3724/22 de fecha 12 de septiembre de 2022 se crea la Unidad Equidad, Derechos y Territorios dentro de la estructura del Departamento de Planificación y se definen sus cometidos, de modo de contar con un área específica y de actuación transversal en el mencionado departamento que, en articulación con la División Asesoría para la Igualdad de Género (DAIG) y el Equipo de Igualdad (E.I.), pueda contribuir a la transversalización de la Igualdad de Género con un enfoque interseccional en los procesos de todas las dependencias del Departamento de Planificación.

Uno de los cometidos específicos de la UEDT es promover, generar, analizar y difundir información cuantitativa y cualitativa que, a partir de un enfoque de derechos humanos y la inclusión de la perspectiva de género interseccional permita generar estudios y diagnósticos que incorporen estas dimensiones, visibilizar las desigualdades existentes, sus causas y proponer posibles acciones transformadoras para ejecutar en el marco de los proyectos, programas y políticas del Departamento de Planificación y la IM.

En ese marco desde la UEDT se propuso trabajar en el desarrollo de una herramienta cartográfica, denominada Atlas Interseccional de Desigualdades Territoriales, que permita generar, co-construir, sistematizar, georreferenciar, analizar y difundir información cuantitativa y cualitativa con enfoque interseccional de género desde una perspectiva espacial para habilitar la toma de decisiones basada en evidencia por parte de la IM para el diseño de políticas públicas vinculadas a la planificación territorial y estratégica, y su uso por parte de la ciudadanía para una participación informada.

PERTINENCIA

Las investigadoras feministas y los estudios interseccionales comenzaron hace varias décadas a cuestionar el sesgo androcéntrico de los datos y la información disponible, lo cual imposibilita representar y reflejar la diversidad que caracteriza a las personas y visualizar los impactos diferenciales que la configuración espacial-territorial tiene en sus vidas cotidianas. Lo anterior dificulta incorporar integralmente el enfoque de derechos humanos alineado con los objetivos de igualdad en la formulación y los procesos vinculados a las políticas públicas territoriales y de construcción del hábitat.

La ausencia de datos-información con capacidad de poder reflejar la diversidad que caracteriza a las personas, no es una particularidad de nuestro contexto local sino que responde a una coyuntura global e histórica que en nombre de la tan mentada neutralidad y objetividad de los datos, como base universalizaste, ha tomado al hombre como ser humano por defecto.

En un mundo signado por la generación de información a partir de datos con sesgos androcéntricos, lo cual implica que para su producción, recopilación, análisis y presentación han primado las perspectivas masculinas o centradas en los hombres, su contracara ha sido que se han invisibilizado, excluido e ignorado las experiencias, necesidades y realidades de las mujeres y diversidades. Lo antes mencionado tiene, y ha tenido, una importancia fundamental en la estructuración de las sociedades humanas, provocando un silencio estadístico sobre la situación de las mujeres y la población LGBTIQ+ en su interseccionalidad con otras categorías sociales, generando brechas y vacíos en la información producida que tienen consecuencias, implicancias e impactos en la vida cotidiana de estos grupos no representados.

Los territorios no son neutros si se analizan desde una perspectiva de género interseccional, por este motivo la recolección, producción, análisis de datos, la co-construcción de información y la generación de diagnósticos participados deben oficiar como herramientas políticas para una accionar institucional situado, trasformador e igualitario que habilite la formulación de procesos para una planificación territorial y construcción de hábitat más sostenibles, inclusivas y resilientes

Figura 1: Atlas Interseccional como herramienta politica para la acción territorial.. Fuente: elaboración propia en base a fotogramas de la presentación realizada, 2024.

SOBRE EL ATLAS INTERSECCIONAL

El Atlas es una herramienta en proceso de diseño y desarrollo reciente, inicia en el año 2023. Durante los primeros ocho meses el trabajo estuvo centrado en la exploración, recopilación, integración, sistematización, análisis y georreferenciación de información pública disponible y datos abiertos, particularmente datos cuantitativos, publicados por diversas instituciones. Esta información se organiza en base a seis dimensiones de abordaje que se entienden relevantes para poder incorporar el enfoque de derechos con foco en la igualdad de género interseccional desde una perspectiva espacial-territorial. Las dimensiones que componen su contenido son las

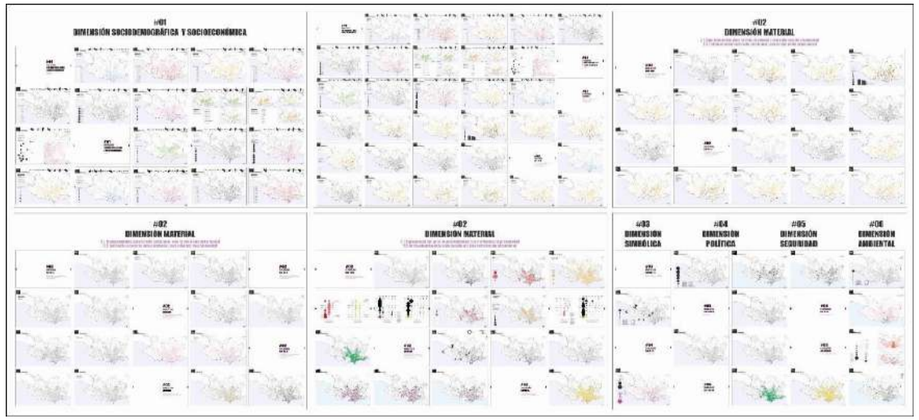
siguientes: #01. sociodemográfica y socioeconómica; #02. material; #03. simbólica; #04. política; #05 percepción de seguridad - violencia basada en género y #06 ambiental.

A partir del mes de setiembre del 2023, ya avanzado el trabajo sobre los datos cuantitativos que son utilizados como insumo para una primera lectura espacial-territorial, se inicia el proceso de abordaje de ámbitos territoriales específicos definidos en articulación con otras áreas del departamento de Planificación y/o de la Intendencia de Montevideo. En estos espacios se trabaja en la de co-construcción de información cualitativa que surge de instancias participativas con la sociedad civil, que luego se sistematiza, georreferencia y analiza. Esto ha permitido la formulación y co-creación de propuestas, acciones y proyectos concretos en estos ámbitos.

El Atlas se articula con las metas anuales planificadas por el Equipo de Igualdad en el marco de la Estrategia para la Igualdad de Género de la Intendencia de Montevideo 2020-2025. Esta herramienta se desarrolla además en vinculo permanente con otras áreas o grupos de trabajo del departamento y de la Intendencia de Montevideo como: Equipo de Igualdad, Asesoría para la Igualdad de Género, Gabinete Urbano de Referentes de Género de la IM, Desarrollo Urbano, Espacios Públicos, Tierras y Hábitat, Movilidad, Desarrollo Social, Secretaría de Discapacidad, Secretaría de la Diversidad, Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes, Salud, Montevideo Rural, Municipios, Centros Comunales Zonales, Unidad de Estadística, Comité de Datos, entre otras.

Actualmente se vincula con los siguientes proyectos, planes y programas transversales de la Intendencia: ABC+, Mesas Barriales, Mujeres que Habitan Montevideo Rural, Sistema de Reportes de Acoso en Espacios Públicos y Transporte Público, Nomenclatura Igualitaria, Red de referentes de la IM sobre Trabajo sexual y Políticas Públicas, Parque Cauceglia, Observatorio de Igualdad de Género, Revisión del Plan de Ordenación de Ciudad Vieja, Grupo de trabajo sobre Cambio Climático e Igualdad de Género y recientemente se integró al proceso de formulación del Plan Montevideo 300 (nuevo Plan de Ordenamiento Territorial para Montevideo).

Figura 2: Atlas Interseccional, dimensiones de abordajes.. Fuente: elaboración propia en base a fotogramas de la presentación realizada a partir del avance de los contenidos del Atlas generados, 2024.

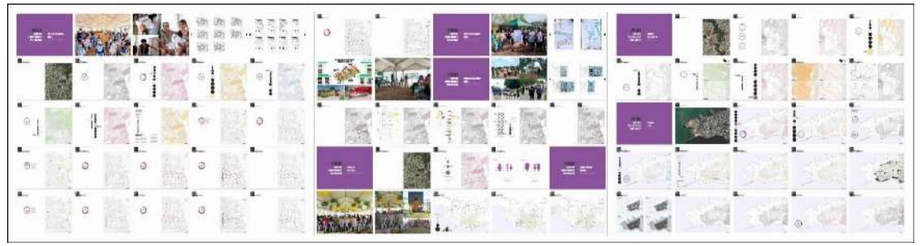


El trabajo participativo con la ciudadanía pone el foco en los grupos históricamente invisibilizados y minorizados ya sea por su sexo, identidad de género, orientación sexual, edad, clase social, lugar de residencia, procedencia, identidad étnico-racial, diversidad funcional y/o cognitiva. Para los trabajos y proyectos en territorios concreto se ha convocado a diversas organizaciones barriales de vecinas/os, diversos colectivos: feministas, LGBTIQ+, trabajadoras/es sexuales, mujeres rurales, NITEP (colectivo de personas que se encuentran viviendo en la calle), ANUPE (colectivo de personas con diversidad funcional y/o cognitiva), CAIF (centros de atención a la infancia y a la familia), centros educativos, centros juveniles, centros de salud, centros culturales, comerciantes, academia y otras instituciones gubernamentales del ámbito nacional.

El proyecto Atlas Interseccional de Desigualdades Territoriales fue seleccionado por el Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico y Urbano (CIDEU) para ser presentado en la La Habana, en el marco del *"Laboratorio de Innovación Pública y Urbana" que se desarrollaró en dicha ciudad entre el 24 al 27 de septiembre de 2024 y en el* en el XII Foro Urbano Mundial-WUF12 en El Cairo (Egipto), entre el 4 y el 8 de noviembre de 2024. En estos espacios participó en representación de la Intendencia de Montevideo luego de un proceso de selección de 5 proyectos dentro de 180

postulaciones recibidas de diversos países de Iberoamérica. Esto valida su pertinencia y lo posiciona como una herramienta innovadora, y fundamental, que habilita el abordaje de los procesos vinculados a las políticas territoriales con la inclusión de un enfoque interseccional de derechos.

Figura 3: Atlas Interseccional en territorios concretos. Fuente: elaboración propia en base a fotogramas de la presentación realizada a partir del avance de los contenidos del Atlas generados para territorios, programas, proyectos e instrumentos concretos, 2024.



A MODO DE CIERRE

El Atlas configura un ecosistema o dispositivo digital que permite incorporar la diversidad en la narrativa y en la representación de la complejidad territorial con capacidad argumentativa para el diseño de políticas públicas.

Asumiendo la complejidad del territorio como una (infra)estructura compleja, deliberadamente inacabada y en constante transformación, el Atlas formula estrategias comunicacionales afectivas-efectivas que combinan paisaje de datos, cartografías, infografías e iconografías que posibilitan representaciones y reconstrucciones de los espacios reconociendo su diversidad, sus datos particulares, fricciones, ficciones, narrativas y las implicancias de su diseño-estructuración en la vida cotidiana de las personas.

El Atlas incorpora nuevas categorías analíticas y operativas para la generación y co-construcción de información con la inclusión de voces de grupos históricamente invisibilizados, lo que permitirá agenciar procesos para abordajes y acciones territoriales más inclusivas, sostenibles y resilientes.

EQUAL SAREE

SALDAÑA BLASCO, Dafne
GOULA MEJÓN, Julia
MARCOS, Raquel
CHUCHÓN, Trilce Fortuna

Equal Saree somos un equipo de mujeres arquitectas con diferentes especialidades como el urbanismo, los estudios de género, las artes, la mediación artística y la facilitación de procesos. Dos ejes atraviesan todos nuestros proyectos, los feminismos y la cocreación. Y nuestra misión es construir la igualdad a través del espacio, intentar hacer del mundo un lugar un poquito mejor a partir de nuestro saber especifico que es la arquitectura.

Trabajamos en diferentes ámbitos y escalas, desde el diseño y la construcción de espacios públicos, la transformación comunitaria de patios escolares, la dinamización de procesos de participación ciudadana o la formación.

Queremos potenciar que los entornos sean diversos, cuidadores, sostenibles y co-educadores, que permitan habitar de manera igualitaria y co-responsable. Aplicamos la perspectiva de género como herramienta para reconocer, visibilizar y reducir las desigualdades. La perspectiva de género pone en el centro la vida y las necesidades cotidianas teniendo en cuenta los cuidados y la diversidad de experiencias e identidades. ¿Cómo tener todo esto en cuenta a la hora de diseñar? Mediante procesos participativos que involucren a las personas considerándolas las mejores conocedoras de sus territorios y generando entornos de debate amables donde se validen las aportaciones hechas desde las emociones y las vivencias.

La ponencia realizada presenta algunos los últimos trabajos desarrollados por nuestra entidad o todavía en curso en la fecha de realización del Congreso. Los proyectos presentados han sido seleccionados de manera que sean representativos de la variedad de ámbitos que abarcamos en Equal Saree.

En el ámbito de diseño de espacios, hemos desarrollado, conjuntamente con Vértice urbano y Mujer Arquitecta, el Proyecto de diseño de arquitectura y especialidades de un sistema modular para los Centros Comunitarios de Cuidados y Protección para campamentos en Chile, mandatado

por el Banco Interamericano de Desarrollo -BID y que integró un proceso participativo con las comunidades.

Uno de los proyectos más relevantes para nosotras a partir de abril de 2023 es "Mamífera. Punto de lactancia en colectivo". Se trata de una instalación para facilitar la lactancia colectiva en el espacio público que desarrollamos para el Festival de Arquitecturas Modelo de Barcelona en abril de 2023 y que ha devenido una instalación itinerante, visitando diferentes ciudades de Cataluña durante el verano de 2024. Mamífera es un espacio de acceso gratuito que ofrece facilidades a personas que amamantan o alimentan a bebés mediante otros métodos. Un pabellón de madera visible, accesible, seguro y cómodo, que cuenta con los elementos necesarios para poder dar el pecho o acompañar a personas en período de lactancia.

A otra escala, estamos acompañando en colaboración con Paisaje Transversal un gran proceso participativo en Lloret de Mar (Girona), que tendrá como resultado la redacción de un Plan estratégico para revertir el proceso de turistificación masiva en esta ciudad de la Costa Brava.

El espacio es el tercer educador, transmite mensajes que integramos de manera inconsciente desde la infancia y puede fomentar relaciones desiguales y jerárquicas o, por el contrario, contribuir a una sociedad más justa. Por eso trabajamos en la transformación de patios escolares, para garantizar que los espacios de aprendizaje estén diseñados con criterios de justicia de género, de sostenibilidad ambiental y social y de inclusión de las diversidades. El último proyecto que hemos desarrollado en este ámbito es la remodelación del patio de la Escuela Antoni Nat, en Benissanet, un pequeño pueblo de Tarragona, al sur de Cataluña. Este proyecto combina el objetivo de obtener unos espacios más inclusivo con la protección y mitigación de los efectos del cambio climático y abarca el patio y el entorno próximo (calle por donde se accede al centro educativo).

A otro nivel, la ADÈME, agencia para la transición ecológica en Francia, ha comprendido que unos territorios sostenibles son aquellos que cuidan a la infancia y conjuntamente hemos trabajado en distintos estudios por el territorio francés. Uno de los resultados más destacados es la publicación "*FAIRE LA TAILLE. Pour des Territoires à Hauteur d'Enfants*".

Terminamos con La Generadora, un proyecto de formación, innovación e intercambio sobre diseño con perspectiva de género en el que ya han participado más de 100 personas de 15 países de América y Europa. La Generadora es fruto de más de casi 15 años haciendo arquitectura y urbanismo con una visión innovadora, diseñando espacios inclusivos a través de la cocreación y

desarrollando metodologías participativas e inclusivas para poner a las personas en el centro de las decisiones. La Generadora quiere consolidar, compartir y expandir una línea de pensamiento y de práctica innovadora más democrática sobre la ciudad, el urbanismo y el diseño. También busca generar nuevas formas de producción del conocimiento, basadas en la horizontalidad, la transversalidad, la interdisciplinariedad y el trabajo en red. Al mismo tiempo, quiere promover un intercambio constante entre la teoría y la práctica, para generar aprendizajes aplicados y vinculado en el territorio y a las realidades sociales. Hace poco se ha consolidado con una oferta de 4 formaciones anuales, coincidiendo con cada estación, 2 virtuales, en invierno y verano, y 2 presenciales, en primavera y otoño.

Se trata de un proyecto que refleja muy bien nuestros valores y propósitos:

- La necesidad de aliarnos entre mujeres y disidencias.
- La generación colectiva del conocimiento.
- Y el propósito de que LA ARQUITECTURA Y EL DISEÑO sean HERRAMIENTAS PARA LA IGUALDAD.

LA VITRU EN LA FAUD UNSJ

SCOGNAMILLO, Amelia A.
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ), sic@faud.unsj.edu.ar

El Consejo Superior de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) estableció en 2016, mediante la Ordenanza 19/2026-R, la creación de la Oficina por la Igualdad de Género, contra las Violencias y la Discriminación. No obstante, fue en 2021 cuando se implementaron acciones coordinadas para institucionalizar el enfoque de género como un tema prioritario en la agenda política de la universidad. En este marco, se adhirió a la Ley Micaela y se llevaron a cabo capacitaciones en todos los estamentos. Además, se instituyó un registro único de cupo laboral travesti para fomentar la inclusión laboral en la UNSJ, se estableció un régimen para estudiantes con familiares a cargo y se está desarrollando una normativa que garantice la paridad de género en el régimen electoral. Por su parte, cada una de las facultades y/o unidades académicas inició acciones para visibilizar la importancia de transversalizar al género en las distintas unidades. Así, surgieron becas para madres estudiantes, programas específicos en el canal de TV de la universidad, cátedras, diplomaturas, charlas, por nombrar sólo algunas.

Particularmente en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) existían iniciativas aisladas en el ámbito de la investigación con proyectos que incluían al género como categoría analítica. Estos antecedentes propiciaron el encuentro de distintos equipos que abordaban miradas inclusivas y compartían preocupaciones comunes, impulsando un camino conjunto a través de un proyecto interno financiado por la propia facultad y generando un impacto significativo en la comunidad (Figura 1).

Figura 1: Convocatoria a mapeo participativo en el marco del proyecto interno.. Fuente: Flyer de elaboración propia y capturas de medios locales. 2021

Esta primera acción, y su posterior visibilización, propiciaron el surgimiento de nuevos espacios que dieron lugar a iniciativas como una campaña de salud ginecológica, la inauguración de un espacio destinado a lactancia, un taller sobre sensibilización ante situaciones de violencia y debida diligencia, así como el laboratorio abierto titulado “El género en la FAUD” (Figura 2).

Figura 2: Laboratorio abierto "El género en la FAUD". Fuente: Flyer de elaboración propia y fotos. 2024.

A partir de este laboratorio, se gestó un ciclo de encuentros denominado "Tramando Género", creado para ofrecer charlas introductorias a estudiantes sobre temáticas específicas relacionadas con nuestras disciplinas proyectuales (Figura 3). Se llevaron a cabo inicialmente tres encuentros con una amplia participación estudiantil, culminando con una cuarta charla presencial impartida por Ana Falú (Figura 4).

Figura 3: Convocatorias a ciclo de charlas "Tramando Género". Fuente: Flyer de elaboración propia y fotos. 2024

Figura 4: Convocatorias a ciclo de charlas "Tramando Género". Fuente: Flyer de elaboración propia y fotos. 2024

En la actualidad, en la FAUD se ha consolidado un grupo (Figura 5) formado por investigadoras y becarias del instituto Regional de Planeamiento y Hábitat (IRPHa CONICET) y del Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño (IDIS). A través de la presentación de un programa fundamentado en cuatro ejes se espera: a) Generar y promover acciones institucionales para la equidad de género en el ámbito de la FAUD-UNSJ; y b) Transversalizar la perspectiva de género en la actividad académica, de investigación y de extensión. Las principales acciones y propuestas incluyen:

- FORMACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN: concientizar a la comunidad de la FAUD sobre la temática, promoviendo espacios seguros libres de violencia y discriminación.
- INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA: crear áreas/lineas de investigación orientadas a estudios sobre género y diversidades con impronta local
- CONSTRUCCIÓN DE REDES: generar espacios de colaboración intra e interinstitucionales vinculados a temas de género y diversidad.
- PROMOCIÓN DE LAS VOCACIONES: propiciar actividades para motivar a mujeres y disidencias, desde el inicio de las carreras, a incorporarse al mundo de la investigación

Figura 5: La Vitru, programa de género en la FAUD. Fuente: Logo del programa del Esp. Arq. Fernando Giudici y foto de integrantes. 2024

El surgimiento del programa refleja un firme compromiso institucional por integrar la perspectiva de género en todos los niveles, lo que contribuye a la construcción de una cultura más inclusiva y respetuosa. Esta iniciativa pone de manifiesto el potencial transformador de estas acciones al promover el diálogo y la sensibilización entre los diferentes estamentos académicos, incluyendo estudiantes, docentes, personal no docente y egresados/as.

Asimismo, la consolidación de grupos de investigación centrados en el género refuerza la relevancia de abordar estas temáticas desde un enfoque académico riguroso y fundamentado. En este contexto, la FAUD, a través del programa, no solo responde a una necesidad social apremiante, sino que también enriquece el proceso educativo al incorporar una diversidad de voces y experiencias. Esto no solo amplía la comprensión de las problemáticas de género, sino que también fortalece el compromiso de la comunidad académica con la equidad y la justicia social.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco especialmente a un grupo de maravillosas mujeres que activamente sostienen y acompañan al Programa de Género en la FAUD "La Vitru". Sin ellas esta tarea resulta imposible.

Investigadoras FAUD: D.I. Mariana Galdeano Ruiz, Arq. Gabriela Caamaño, Arq. Graciela Pappano y Dra. M. Valentina Soria

Investigadora CONICET: Dra. Alción Alonso Frank,

Becarias CONICET: Dra. Ana M. Blanco Avila y Arq. Ivone Quispe

Becarias UNSJ: Lic. M. Virginia Córdoba y Srta. Angélica Volcanes

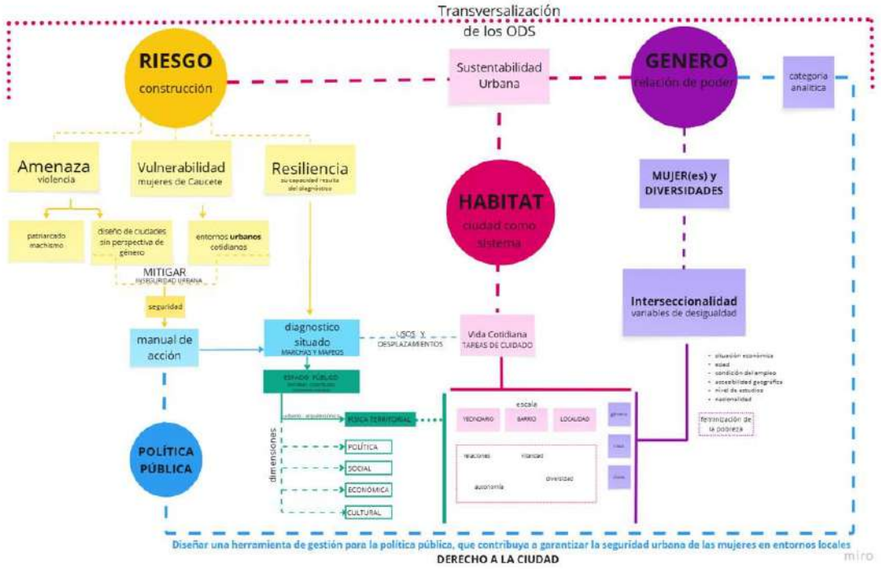
SENDEROS DE CUIDADO.
UNA ESTRATEGIA DE MITIGACIÓN DE LA VIOLENCIA EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS

LA VITRU
Grupo de investigación de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño FAUD-UNSJ, de la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ). Instituto Regional de Planeamiento y Hábitat (CONICET-UNSJ) e Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño (IDIS). arqame@gmail.com

El presente trabajo expone los avances de un proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS) denominado "VIDA COTIDIANA EN ENTORNOS HABITABLES. Aportes a la seguridad urbana en territorios de expansión con perspectiva de género", cuyo objetivo principal es diseñar una herramienta de gestión para la política pública, que contribuya a garantizar la seguridad urbana de las mujeres en entornos locales. En este contexto, y desde la transversalidad que implica el enfoque de género, el presente proyecto propone visibilizar aquellas situaciones y demandas que no son consideradas en el diseño y planificación de los espacios urbanos cotidianos del ámbito público.

Inicialmente se profundizaron conceptos vinculados a la gestión integral de riesgos, en paralelo con la incorporación del género como categoría analítica. Se analizaron las variaciones de este concepto a lo largo del tiempo, y las distintas miradas que reflejan sus acepciones bajo influencia de diferentes disciplinas. Finalmente se definieron los conceptos asociados a amenaza, vulnerabilidad y riesgo bajo la mirada de la perspectiva de género (Figura 1). Del mismo modo se abordó desde una escala barrial el concepto de espacio público, desde las diversas dimensiones significativas del territorio.

Figura 1. Síntesis del marco conceptual. Fuente: elaboración propia. 2023



Llevar a cabo este proyecto implicó el desarrollo de una guía (manual) con acciones concretas, que aporten elementos innovadores para la gestión de la seguridad urbana, orientado a prevenir y/o corregir situaciones espaciales que favorecen la inseguridad de las mujeres, particularmente en áreas de expansión. Para ello se propuso realizar un estudio interseccional situado de la percepción de inseguridad de mujeres que habitan en un sector del departamento de Caucete en San Juan, que se encuentra actualmente bajo un crecimiento no planificado y que presenta altos niveles de inseguridad (Figura 2). Esto implicó evaluar las cualidades urbanas (en términos de proximidad, diversidad, autonomía, vitalidad, y representatividad) en función de diferentes variables vinculadas a las redes, el equipamiento cotidiano y los espacios de relaciones.

Figura 2: Imágenes del Barrio Pie de Palo en Caucete, San Juan. Fuente: Fotos propias. 2023

La metodología propuesta contempló la participación directa de las mujeres en la elaboración del diagnóstico y las propuestas de solución. Por ello se realizó en una primera instancia un Taller de Sensibilización con el objeto de advertir los niveles de inseguridad que perciben las mujeres en el espacio público de su barrio (Figura 3). Se trabajó sobre interrogantes referidos a: ¿Cómo perciben el espacio público?, ¿Cómo y por dónde se mueven en el barrio? ¿Cuáles son sus opciones más seguras?, ¿Cuáles son sus condicionamientos para desplazarse?, entre otros. Paralelamente el taller estuvo complementado con actividades para las Infancias en el que se propició el reconocimiento y apropiación del espacio público barrial a través del juego, y se evidenciaron situaciones de violencia (Figura 4).

Figura 3: Taller de sensibilización con vecinas. Fuente: Fotos propias. 2024

Figura 4: Espacio para infancias. Fuente: Fotos propias. 2024

Seguidamente se realizó un mapeo colectivo con el objeto de elaborar una propuesta consensuada de corredores seguros comunitarios dentro del barrio para la vida cotidiana de las mujeres (Figura 5). La información resultante nos permitió identificar aquellos circuitos que las mujeres realizan cotidianamente y aquellos espacios de barrio que prefieren evitar por considerarlos inseguros. Al igual que en el primer taller se contó con un espacio de trabajo para las infancias (Figura 6).

Figura 5: Taller de mapeo colectivo. Fuente: Fotos propias. 2024

A partir de este diagnóstico se propuso la definición de un "sendero de cuidado", concebido como un recorrido pensado, planificado y diseñado dentro del espacio público de un barrio, que forma parte de una estrategia integral de seguridad para las mujeres. Se trata de un trayecto que une los espacios frecuentados cotidianamente, provisto de equipamiento y condiciones de

Figura 6: Espacio para infancias del segundo taller. Fuente: Fotos propias. 2024

seguridad específicas. Además, el sendero de cuidado resulta una oportunidad para la reflexión y toma de conciencia, en forma colectiva, de los efectos negativos que produce la inseguridad, sobre todo en las mujeres.

Finalmente se vuelcan los lineamientos y pautas de diseño en un manual. Este documento denominado "Guía para mitigar la inseguridad de mujeres en espacios públicos de barrios construidos", incluye en su redacción las premisas de ¿Por qué es importante planificar e intervenir los barrios con perspectiva de género?, ¿De qué manera podemos intervenir en los barrios construidos para mejorar la calidad de vida de las mujeres?, ¿Qué es y para qué sirve un sendero de cuidado para mujeres?, ¿Cómo conocer la manera en que las mujeres perciben la seguridad e inseguridad en espacios públicos barriales?, ¿Cómo proyectar un sendero de cuidado para mujeres?. Finalmente se establecen pautas para el trazado del sendero de cuidado y pautas para el diseño de los elementos al interior del sendero de cuidado.

Nuestra propuesta de diseño participativa para transformar los espacios públicos del barrio Pie de Palo en un lugar más seguro, accesible e inclusivo para las mujeres, encuentra sus fundamentos en las necesidades y experiencias de las propias vecinas, escuchando sus voces y validando sus saberes (Figura 7).

Figura 7: Propuesta de diseño del sendero de cuidado para el barrio Pie de Palo. Fuente: Elaboración propia. 2024

AGRADECIMIENTOS
Expresamos nuestro agradecimiento a las mujeres del Barrio Pie de Palo, departamento de Caucete, cuyas miradas y experiencias enriquecieron este proyecto. Valoramos profundamente su tiempo y compromiso. Asimismo, agradecemos a la Municipalidad de Caucete, en particular al Espacio de Desarrollo Integral para Mujeres y Diversidades, por brindarnos un espacio de encuentro y formar parte de este proyecto desde sus inicios.

GRUPO La Vitru
Dirección: Mg. Arta. Amelia Scognamillo y Dra. Lic. M. Valentina Soria
Investigadoras FAUD: D.I. Mariana Galdeano Ruiz, Arqta. Gabriela Caamaño, Arqta. Graciela Pappano.
Investigadora CONICET: Dra. Arqta. Alción Alonso Frank,
Becarias CONICET: Dra. Arqta. Ana M. Blanco Avila y Arqta. Ivone Quispe
Becarias UNSJ: Lic. M. Virginia Córdoba y Srta. Angélica Volcanes

PROGRAMA ARQDIBARRIO

FUNES, Victoria
ACOSTA, Lucia
BARCIA, Gabriela
DALLARMELINA, Georgina
PANIGUTTI Florencia
Programa Arqdibarrio, FAPYyD UNR, arqdibarrio@fapyd.unr.edu.ar

Resumen
Exposición de experiencias del Programa institucional Arqdibarrio, realizadas en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario, mediante las prácticas educativas en el territorio de la ciudad de Rosario y alrededores. Presentación de metodologías empleadas para elaborar proyectos, gestionar y ejecutar obras con organizaciones territoriales (vecinales, cooperativas, clubes de barrio, etc.), en conjunto con estudiantes de nivel avanzado, docentes y personas de dichas organizaciones.

Desde el inicio del proceso, el equipo de Arqdibarrio, establece un enfoque prioritario en la escucha activa de las demandas con perspectiva de género, reconociendo la importancia de incorporar estas inquietudes en las fases de diseño y ejecución de la obra arquitectónica.

Palabras clave:
género, arquitectura, territorio, prácticas

El programa institucional Arqdibarrio pertenece a la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, Argentina.

Arqdibarrio, pertenece a la Secretara de Extensión, Vinculación y Desarrollo de la facultad, en este espacio se realizan prácticas en el Área Metropolitana de Rosario, con estudiantes de los últimos años de la carrera y se trabaja directamente con las organizaciones del territorio, y según lo solicite cada proyecto se convoca a participar a otros referentes de diversas disciplinas (psicología, trabajo social, ingenieras, Cs. económicas, etc.). Nos gusta pensar que Arqdibarrio funciona como una especie de *estudio de arquitectura publica*, con encargos y comitentes reales.

Es un programa que surge en 2015, frente al cambio del plan de estudio de la facultad, les estudiantes empiezan a realizar Prácticas Profesionales Supervisadas, para tener contacto con el trabajo real fuera de la academia. Hasta ese momento dichas prácticas, sólo se podían realizar en estudios privados o en organismos estatales. Una de las agrupaciones estudiantiles de nuestra facultad *("La Dominó"),* presentó un proyecto en Consejo Directivo para que estas actividades se pudieran realizar en beneficio de los sectores populares, ya que, es de común saber que la mayoría de las veces, dichas organizaciones carecen de acceso al asesoramiento profesional adecuado.

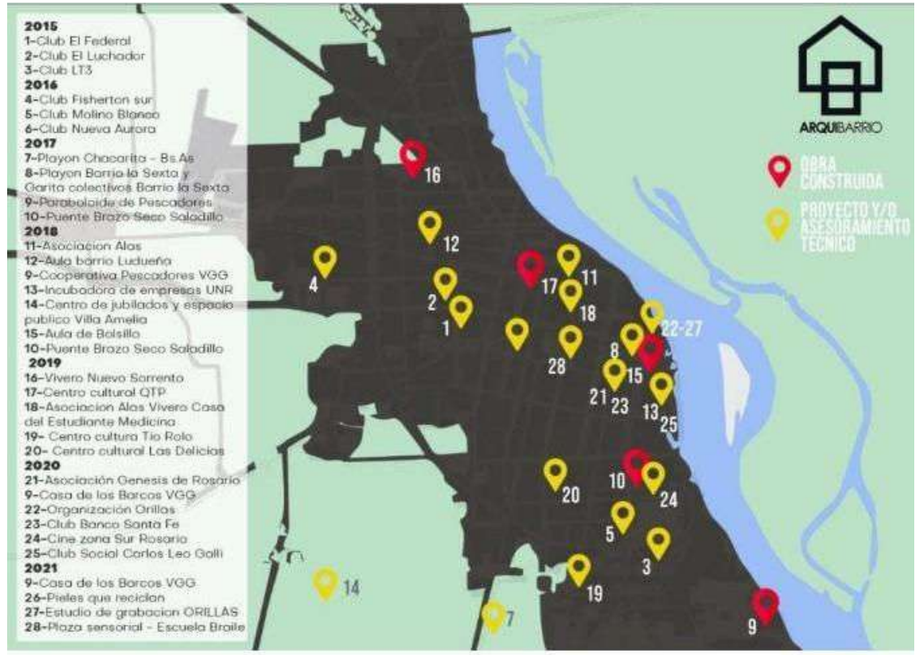
Al principio fueron encargos de tipo proyectual, y a partir del 2017 se empezó a ejecutar obras de pequeña escala.

En los ámbitos académicos, es sabido que hay dos ramas pedagógicas, una que piensa a los y las estudiantes como futuras personas profesionales que ordenan y tienen poder sobre otras. Y otra rama que piensa que se aprende a través de situar el cuerpo en el espacio y en el movimiento de los trabajos a ejecutar. El equipo de Arqdibarrio pertenece al segundo grupo.

Los ejes metodológicos en los que el equipo coordinador se basa para plantear su trabajo son:

- Diseño CO-PARTICIPATIVO sobre DEMANDA REAL.
- Entendimiento de la COMPLEJIDAD de los TERRITORIOS que varían constantemente por diversas variables (CONOCIMIENTO SITUADO).
- DESARMAR la idea de les "PROFESIONALES QUE LLEGAN AL SITIO" con una sabiduría superior.
- APRENDIZAJE DE OFICIOS - INTERDISCIPLINA
- TRANSVERSALIZACIÓN de la PERSPECTIVA DE GENERO

Figura 1: Mapa de trabajos realizados en el Área Metropolitana de Rosario



Los proyectos y obras se desarrollan de manera colaborativa con estudiantes, docentes, graduades y con personas que viven y conocen los territorios. En la mayoría de las obras, la escasez de recursos no solo afecta a la economía, sino que también plantea desafíos sociales y medioambientales que requieren un enfoque multidisciplinario para su resolución. Desde el programa sumamos a este enfoque amplio de resolución de las problemáticas, la transversalización de la perspectiva de género como eje fundamental para el inicio de los proyectos, asegurando que no se trate como un elemento adicional, sino como un componente

central desde la fase de escucha inicial. Trabajado a partir de actividades específicas para la sensibilización de los grupos estudiantiles, la mayoría de las veces con ejercicios participativos y corporales. Posteriormente elaborando actividades en el territorio, para poder realizar un diagnóstico sensible, no invasivo, pudiendo detectar esas necesidades, y a posteriori intentar aportar herramientas desde nuestra disciplina para su resolución.

Históricamente, nuestro sistema educativo formal transmitió, reforzo y reprodujo los estereotipos sexuales tradicionales convirtiéndose en un poderoso instrumento que modela, a través de una escala de valores y códigos, las maneras de actuar y de sentir según los roles binarios. Como sabemos, rol de trabajo productivo para varones, rol de trabajo reproductivo para mujeres.

En el equipo de Arqdibarrio, late continuamente el desafío de sortear los conocidos roles de género en las tareas a desarrollar. El territorio más explícito de lo mismo es el de las prácticas de ejecución de obra, donde sigue muy arraigada la idea de que hay tareas que por "condicionamientos físicos" los varones "naturalmente" pueden desarrollarlas con mayor facilidad (cargar materiales pesados, manipular herramientas pesadas, con mucha potencia, manipular piezas de difícil ajuste, etc.) Y, de la misma manera, aquellas que tienen que ver con la

Figura 2: Dibujo de niña desafiando los roles de género impuestos en los oficios.. Fuente: Instagram/chirimbote

Figura 3: Estudiantes, docentes y vecinas trabajando en la obra.

organización, producción y cuidado, son adjudicadas, o incluso -por instinto o por practicidad- tomadas voluntariamente, por identidades feminizadas.

Nos preguntamos qué pasa con las herramientas hechas para cuerpos no hegemónicos, que pasa con los pesos de los materiales de construcción. Como son las medidas de seguridad en las obras, los tiempos de descanso. Las rutinas de cuidado del cuerpo.

El concepto de “incapacidad inducida en las mujeres”[1], de Maria Lisa Femenias, dá cuenta de esas cuestiones instaladas socialmente que hacen perdurar la inequidad entre géneros (Secretaria de la mujer Córdoba 2024). Practicas cotidianas diferenciadas por géneros, por ejemplo, "una mujer puede levantar un bebe de 14kg, pero se le dificulta levantar una garrafa de 10kg”. Forman parte de creencias arraigadas culturalmente sobre la división sexual del trabajo, perpetuando estereotipos. El equipo de Arqdibarrio, pretende ir desarmando las ideas Estas ideas que tenemos arraigadas sobre los géneros, sus expresiones, las corporalidades, etc. desde las actividades en las obras y las propuestas pedagógicas en las aulas.

Figura 4: Estudiantes, docentes y vecinas trabajando en la obra.

Creando ámbitos de confianza y seguridad, nos preguntamos ¿Qué pasa cuando una masculinidad no sabe usar una soldadora? ¿Qué pasa cuando una identidad feminizada necesita hombrear bolsas? ¿Qué pasa cuando una mujer sabe usar una amoladora y el varón que está a su lado carece esa habilidad? Estas situaciones revelan la complejidad y las expectativas sociales que pueden limitar la expresión de la identidad de género, ponen de manifiesto la necesidad de redefinir roles y habilidades en función de la competencia, más que del género.

Como dice Judith Buttler (1995): "la ocasión de rearticular radicalmente el horizonte simbólico en el cual hay cuerpos que importan más que otros." [2] Apostamos al trabajo colaborativo y colectivo, que desarme las lógicas a las que estamos acostumbrades por el sistema.

Figura 4: Coordinadoras del Programa Arqdibarrio

AGRADECIMIENTO

Queremos agradecer a todo el equipo de GADU, que nos permitió compartir nuestro trabajo en el segundo congreso en la ciudad de Tucumán. Esta experiencia, nos permitió conocer otros equipos que trabajan en este camino. Resalta la importancia de tejer lazos, de trabajar colectivamente, en pos de un futuro más justo.

REFERENCIAS

Secretaria de la mujer Córdoba. "módulo 1 - 6ta diplomatura en acompañantes comunitarias contra la violencia de género". YouTube. 18 de mayo 2024.
https://www.youtube.com/watch?v=y9THcO_hi9U&list=PLwnN2tWgvOSo1RcR3r4YOJVhlHdHcHfY5&index=1

Butler, Judith. *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del género.* Buenos Aires: Editorial Siglo XXI, 1995.

GÉNERO Y PRÁCTICAS PROYECTUALES: UN PANEO EN URUGUAY

VARELA, Alma
Profesora Agregada G°4 - Instituto de Proyecto - Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República (FADU- UdelaR) Integrante de la Directiva de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay (SAU), arq.almavarela@gmail.com

Esta presentación propone un recorrido por las prácticas proyectuales desde una perspectiva de género en Uruguay, a partir desde una mirada construida en mi labor como arquitecta en tres campos: ejercicio profesional independiente, gestión pública y actividades universitarias. El contacto con colegas de diversas experiencias y perfiles de inserción profesional, junto al análisis de estudios y datos concretos, permite afirmar que las brechas de género en el campo proyectual persisten como un desafío a enfrentar.

Si bien desde el egreso de la primera arquitecta del país -Julia Guarino- hace cien años, se han impulsado avances para acortar estas brechas, queda aún camino por recorrer. Estas desigualdades se evidencian tanto en la participación y roles que asumen las arquitectas dentro de los procesos de proyecto, como en los resultados y espacios concebidos a través de ellos. En la actualidad existe un empuje renovado en la búsqueda por hacer visible estas problemáticas e impulsar acciones para mitigarlas dentro de la disciplina. Este proceso se manifiesta especialmente, en dos esferas de las prácticas proyectuales:

A - Lo académico: formación, investigación y vínculo con el medio
En Uruguay, la carrera de Arquitectura se dicta actualmente en tres instituciones: la *Universidad de la República* (FADU-UdelaR) desde hace ciento diez años, la *Universidad ORT* desde hace veinticinco años, y la *Universidad Católica del Uruguay* desde 2024. En los últimos años, FADU ha iniciado un proceso institucional orientado a revisar y promover la equidad de género, alineándose con las políticas generales de la UdelaR. Entre estas acciones se encuentra la creación en 2017 de una Comisión de Equidad y Género cogobernada que, entre otras acciones, ha llevado a la obtención del primer nivel de certificación de equidad de género a partir de un diagnóstico de situación. Asimismo, se han desarrollado actividades de sensibilización y difusión como el ciclo *"FADU Feminista"*. Sin embargo, las brechas siguen siendo evidentes.

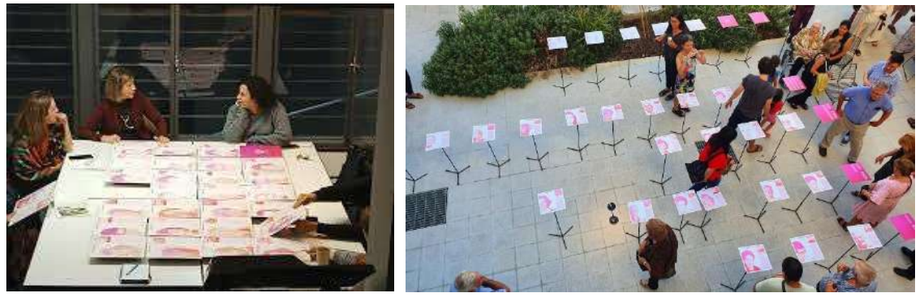
La desigualdad también se refleja en la composición de los equipos docentes, especialmente en los grados más altos y cargos de dirección. Un claro ejemplo es, que desde la creación de la Facultad en 1915, sólo se tiene registro de una mujer —Liliana Carmona— distinguida con el título de Profesora Emérita. Y en el Área de Talleres de Proyecto, también sólo una mujer —Ángela Perdomo— ha ocupado de manera efectiva el cargo de Profesora Titular Grado 5 y Directora de Taller.

Si bien desde los años noventa las mujeres han superado la mitad del estudiantado, esta proporción no se refleja en los cargos de mayor jerarquía ni en los espacios de toma de decisiones. Iniciativas como la cuenta de Instagram *@mujeresenfadu* han sido clave para visibilizar con datos concretos estas desigualdades, así como el mencionado diagnóstico organizacional realizado en 2021.

En cuanto a la currícula, la incorporación de contenidos vinculados al género y de bibliografía específica en los cursos, sigue siendo limitada. Las propuestas existentes se circunscriben a unidades curriculares optativas o cursos de educación permanente, sin formar parte de los programas obligatorios de Arquitectura ni de las otras cinco carreras de la dicha facultad.
Han surgido colectivos como *Mujeres DePAU*, que han intentado instalar estos temas buscando la conexión en red, aunque encontrando dificultades de sostener estos procesos, en términos de continuidad y recursos. Una experiencia destacada es el proyecto *Atlas de Arquitectas del Uruguay*, desarrollado por un colectivo de más de treinta redactoras —entre docentes, egresadas y estudiantes—, que ha producido biografías, exposiciones, recorridas y mapeos de obras y otras producciones de arquitectas del país, vinculándose con iniciativas similares en la región.

Figura 1. Captura de Pantalla Instagram @mujeresenfadu Der: Liliana Carmona junto a colegas distinguidos en el Acto de premiación de Profesores Emeritos/as en FADU (2015). Fuente: Liliana Carmona

Figura 2. Proyecto Atlas de Arquitectas del Uruguay. Izq. Encuentro entre equipos. Foto: Equipo. Der: Exposicion lanzamiento, Foto. Andrea Sellanes SMA-FADU:



B - Lo profesional: participación y enfoque de género en proyectos

El ejercicio profesional tampoco ha estado exento de estas desigualdades. La *Sociedad de Arquitectos del Uruguay* (SAU), ha comenzado a incorporar de forma más sistemática la perspectiva de género, especialmente desde la creación en 2021 de su *Comisión de Equidad y Género* (CEG-SAU). Esta comisión trabaja en tres ejes principales: ajustes normativos, colaboración interdisciplinaria y territorial, y acciones de sensibilización y formación.

Entre otras acciones, SAU ha promovido en los últimos años listas paritarias en sus procesos eleccionarios, buscando también representatividad intergeneracional y territorial. Cabe señalar que, entre más de cincuenta presidencias desde su fundación en 1914, sólo cuatro han sido ocupadas por mujeres, recientemente siendo presidentas Natalia Brener (período 2020-2022) y Mercedes Espasandín (período 2022–2024), ambas como resultado de elecciones con lista única.

En paralelo y a iniciativa de la CEG-SAU, se ha avanzado en propuestas hacia lo gubernamental, como la propuestas de incorporación de la perspectiva de género en la reforma del Sistema de Seguridad Social para profesionales, con el objetivo de equiparar derechos de las arquitectas con los de otras trabajadoras del país y de acortar la brecha con respecto a sus colegas varones (consideraciones de cuidado, flexibilidades, garantías y apoyos, equiparación de jubilaciones, entre otras).

También han surgido iniciativas orientadas a integrar la perspectiva de género en los propios procesos proyectuales. Cabe destacar dos concursos recientes en los que he participado como jurada: por un lado el Concurso *"Plazas de Barrio"*, impulsado por el Municipio B de Montevideo y auspiciado por SAU y FADU en 2023, cuyas bases incluyeron criterios de urbanismo feminista para la intervención en ocho espacios públicos, actualmente en proceso de construcción.

Por otro lado, el Concurso para el "*Memorial a Ex-Presas Políticas (1968 - 1985)*", convocado por la Intendencia de Montevideo en 2022, con el objetivo de generar una intervención urbana frente al Palacio Legislativo como acto de reparación simbólica. Las bases establecieron como requisito la presencia de una mujer liderando el equipo de proyecto, lo cual generó un amplio debate, marcando un antecedente singular en el uso de acciones afirmativas en concursos públicos.

Por último, vale mencionar la iniciativa "*Mujeres con Historias*", orientada a imaginar nuevas formas de habitar desde una perspectiva feminista y colaborativa. Este colectivo cuenta con el acompañamiento de la SAU y el reciente apoyo de la Intendencia de Montevideo, que otorgó en comodato una finca en la Ciudad Vieja para su desarrollo a través de un futuro concurso abierto.

Figura 3. Concurso "Memorial a Ex-Presas Políticas (1968 - 1985)". Propuesta premiada y Fotos de lanzamiento del Concurso 2023. Fuente foto: Intendencia de Montevideo

La coyuntura actual uruguaya, presenta señales de acción y abre el debate sobre la participación técnica así como consideraciones de género en los procesos proyectuales. Las iniciativas presentadas son sólo algunas de las experiencias en curso, que invitan a repensar la manera que hacemos nuestros entornos habitables, la necesidad de continuar incorporando miradas inclusivas donde los procesos proyectuales sean herramienta de transformación hacia la igualdad social.

Figura 4. Concurso "Plazas de barrio". Afiches y Fotos de entrega de Fallos. 2023. Fuente foto: Municipio B de Montevideo

Figura 5. Colectivo Mujeres con Historias. Imágenes del acto de entrega de predio por parte de la Intendencia de Montevideo en 2024. Fuente foto: Intendencia de Montevideo

REFERENCIAS

INTENDENCIA DE MONTEVIDEO (2023). Proyecto ganador para memorial de ex presas políticas. https://montevideo.gub.uy/noticias/urbanismo-y-obras/proyecto-ganador-para-memorial-de-ex-presas-politicas

MUNICIPIO B (2023). Premiación Plazas de Barrio. https://municipiob.montevideo.gub.uy/premiaci%C3%B3n-plazas-de-barrio

OEIA - FADU (2017). Comunidad académica FADU según género. Informe No 1

SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY (2023). Reforma de la seguridad social con enfoque de género. https://www.sau.org.uy/reforma-de-la-seguridad-social-con-enfoque-de-genero/

ZIGNANO, Camila (2024) "No es un proyecto de vivienda, es un proyecto de vida": La IM cedió en comodato una finca al colectivo Mujeres con Historias. La Diaria. https://ladiaria.com.uy/feminismos/articulo/2024/5/no-es-un-proyecto-de-vivienda-es-un-proyecto-de-vida-la-im-cedio-en-comodato-una-finca-al-colectivo-mujeres-con-historias/

PÁGINAS WEB Y REDES

www.arquitectasdeluruguay.com
www.fadu.edu.uy/noticias/fadu-feminista/
Instagram: @arquitectasdeluruguay
Instagram: @mujeresenfadu

DISEÑAR COLABORANDO:
PILOTO PARA CENTROS COMUNITARIOS DE CUIDADOS Y PROTECCIÓN PARA CAMPAMENTOS EN CHILE

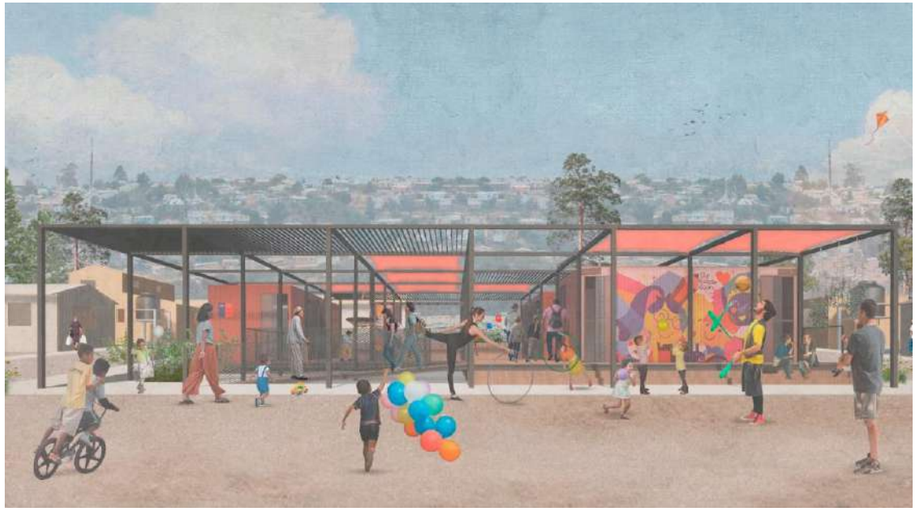
VILLALOBOS MORALES, Maritza - MANRÍQUEZ CAMPOS, Natalia - DÍAZ SÁNCHEZ, Francisca
Vértice Urbano
LARRAÍN SALINAS, María Soledad
Mujer Arquitecta, mariasoledad.larrain@uv.cl
MARCOS PUJOL, Raquel
Equal Saree

Palabras clave:
género, arquitectura, diseño participativo, urbanismo feminista, cuidados comunitarios, campamentos, Chile.

El proyecto Centros Comunitarios de Cuidados y Protección (CCC) surge en el marco del compromiso del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile (MINVU) con la construcción de un Sistema Nacional de Cuidados. La iniciativa fue encargada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) al consorcio conformado por tres organizaciones feministas: Vértice Urbano y Mujer Arquitecta SpA, de Chile, y Equal Saree, de España. Esta alianza multidisciplinaria y transnacional aportó una perspectiva integral que combina arquitectura participativa, urbanismo feminista y estrategias de cuidado sostenible (CEPAL, 2022), constituyéndose en sí misma en un ejemplo de corresponsabilidad en el diseño.

La consultoría[130], ejecutada entre octubre de 2023 y abril de 2024, tuvo como objetivo el diseño de un prototipo modular, escalable y trasladable de infraestructura comunitaria destinado a campamentos en proceso de urbanización. El CCC se concibe como un espacio multipropósito orientado al cuidado comunitario, las actividades colectivas y el fomento de la economía local, articulando tres dimensiones programáticas: espacios de cuidado, de actividades comunitarias y de economía local. Su diseño responde a un enfoque de derechos, género, reducción de riesgos de desastres y gestión comunitaria, principios establecidos en el Plan de Emergencia Habitacional 2022–2025 del MINVU.

Figura 1: Imagen Objetivo prototipo Centro Comunitario de Cuidados y Protección.. *Fuente: Archivo de proyecto. Elaborado por Equal Saree (2024).*



130 Este trabajo se desarrolló en el marco del contrato C-RG-T3771-P005, suscrito entre el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Consorcio Vértice Urbano – Equal Saree – Mujer Arquitecta SpA, por encargo de la División de Política Habitacional y el Departamento de Asentamientos Precarios del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile (MINVU).

Diagnóstico territorial y bases del diseño
El proceso de diseño se fundamentó en un exhaustivo diagnóstico territorial de 29 campamentos de la Región de Valparaíso, desarrollado por el equipo de Asentamientos Precarios del MINVU (2020). El análisis reveló que el 72% de estos asentamientos se consolidaron entre 2010 y 2017, que el 93% enfrenta algún tipo de riesgo territorial y que el 55% carece de equipamientos comunitarios. Los datos evidencian, además, que las dirigencias comunitarias recaen mayoritariamente en figuras femeninas, lo que suma a las tareas de cuidado una labor de representación y gestión territorial que impacta directamente en el tiempo disponible para el autocuidado. Estos hallazgos son coherentes con la economía del cuidado (CEPAL, 2022) que reconoce la feminización del trabajo de cuidados como una injusticia estructural que debe ser abordada también desde la infraestructura urbana.

A partir de este diagnóstico, el equipo definió variables restrictivas y favorecedoras para la selección de sitios. Entre las primeras: la situación de tenencia del suelo, la superficie mínima disponible (61 m² para el módulo S) y la presencia de riesgos. Entre las segundas: la conectividad, la organización social existente y la ausencia de equipamientos de cuidado en el área de influencia.

El proceso de diseño colaborativo
El corazón metodológico de la consultoría es su proceso de diseño colaborativo, articulado en tres instancias de participación ciudadana con la comunidad del campamento Mesana Alto, Valparaíso. La primera consistió en una presentación con dirigentas sociales en modalidad virtual, donde se establecieron los primeros vínculos de confianza y se compartieron los objetivos del proyecto. La segunda fue un taller presencial con vecinas y vecinos, tanto adultos como jóvenes, niñas y niños, realizado en diciembre de 2023, estructurado en actividades simultáneas y diferenciadas por grupo etario.

Con las personas adultas y jóvenes, se trabajó a partir del mapeo de actividades cotidianas de cuidado mediante planillas individuales, lo que permitió visibilizar las enormes cargas que recaen especialmente sobre las mujeres: jornadas extendidas que combinan trabajo remunerado, quehaceres domésticos, traslados para llevar o buscar hijos e hijas a establecimientos educacionales, cuidado de mascotas y huertos, y participación en labores comunitarias. La sistematización de la información reveló que el cuidado de bebés y niñas/os es protagonizado casi exclusivamente por mujeres adultas, frecuentemente en paralelo a otras tareas domésticas, con jornadas de entre cuatro y ocho horas diarias destinadas al cuidado. Posteriormente, las y los vecinos priorizaron colectivamente los espacios físicos necesarios para el proyecto, identificando

Figura 2: Jornada de Participación Ciudadana en Mesana Alto, Valparaíso. Fuente: Archivo de proyecto. Coordinado por Vértice Urbano (2024).

como imprescindibles la sala multiuso, el baño con mudador, el espacio de lactancia, la cocina, el patio de encuentro comunitario, los juegos infantiles, el jardín/huerta y la bodega.

Con las niñas y los niños, se desarrolló una actividad de dibujo libre en torno a preguntas sobre el juego en el barrio y los deseos de transformación del espacio. Los resultados revelaron un profundo sentido de pertenencia al territorio, el anhelo de espacios tranquilos y propios dentro

del barrio, la importancia del deporte como lugar de encuentro colectivo, y la creatividad como herramienta de identidad. Estos insumos fueron determinantes para definir el programa del espacio intermedio y exterior del CCC.

La tercera instancia fue una devolución participativa que, ante la imposibilidad de reunirse presencialmente tras los incendios forestales que afectaron a Valparaíso en febrero de 2024, se realizó mediante una cápsula de video distribuida digitalmente a las y los participantes. Las respuestas recibidas confirmaron una valoración positiva del proyecto y permitieron incorporar observaciones concretas, como la necesidad de equipamiento de ejercicio para adultas/os y mayor espacio de juego para las infancias. Una segunda devolución presencial se realizó en abril de 2024 con vecinas/os y funcionarias/os del MINVU y el BID en la Sede de la Junta de Vecinas/os Mesana Alto en Valparaíso.

Propuesta arquitectónica y referentes

El estudio del estado del arte incorporó nueve referentes nacionales e internacionales, entre ellos el proyecto "Conocimiento en Acción para la Igualdad" de KNOW-Lima: que co-diseña redes comunitarias para la seguridad alimentaria en ladera; Playgrounds for Refugee Children de CatalyticAction en el Líbano: un parque infantil basado en un sistema modular reutilizable; y "Mamífera" de Equal Saree en España: un punto de lactancia colectivo. Estos referentes orientaron las decisiones de materialidad, replicabilidad y enfoque de género del prototipo.
La propuesta arquitectónica define cuatro módulos de igual superficie (18 m^2 cada uno) con diferente programa: Módulo S, M, L y XL, más un módulo sanitario. Su combinación progresiva permite configuraciones desde 61 m^2 hasta más de 250 m^2, adaptables a las condiciones territoriales de cada campamento. Los cuatro sistemas modulares resultantes fueron denominados Configuración 1 (S + Sanitario), Configuración 2 (S + M + Sanitario), Configuración 3 (S + M + L + Sanitario) y Configuración 4 (S + M + L + XL + Sanitario).

La exoestructura metálica, los cerramientos flexibles y el mobiliario prefabricado a partir de paneles de madera responden a los cuatro parámetros de diseño con perspectiva de género definidos colectivamente: autonomía, percepción de seguridad y accesibilidad física y simbólica; vitalidad, capacidad del entorno para acoger usos diversos a lo largo del tiempo; confort y cuidados, condiciones de salubridad, comodidad y encuentro comunitario; y representatividad, visibilidad de mujeres e identidades disidentes en el espacio. Estos parámetros, extraídos de la teoría urbanista feminista contemporánea, guiaron tanto las decisiones técnicas como las de programa.

Figura 3: Configuración inicial del CCC a base de un Módulo S + Módulo Sanitario. Fuente: Archivo de proyecto. Elaborado por Equal Saree (2024).

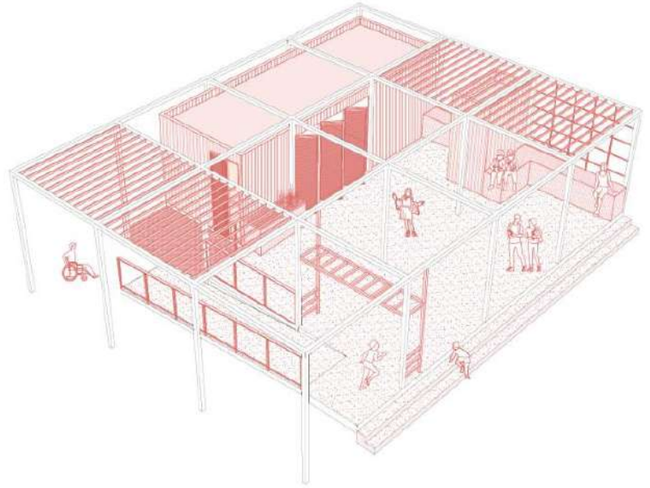
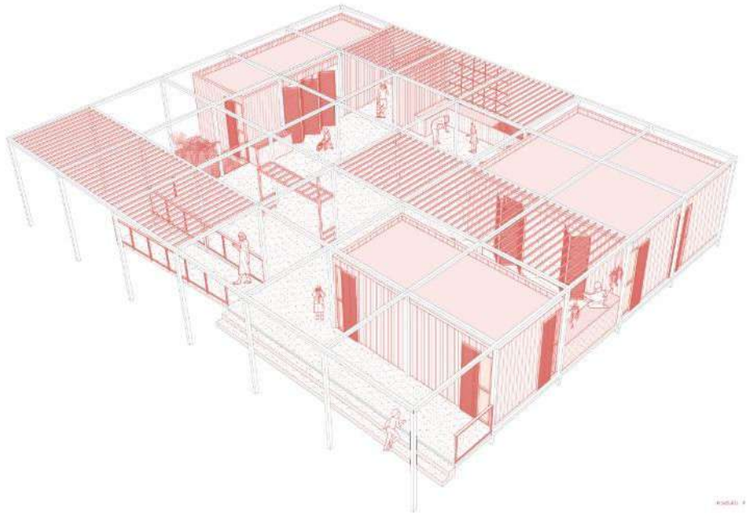


Figura 4: Configuración final del CCC a base de un Módulo S + Módulo M + Módulo L + Módulo XL + Módulo Sanitario. Fuente: Archivo de proyecto. Elaborado por Equal Saree (2024).



Conclusiones

Los CCC representan una herramienta innovadora en la política habitacional chilena porque articulan infraestructura física con transformación social. Al poner el cuidado en el centro del diseño arquitectónico, y al construir ese diseño junto con las comunidades, el proyecto propone un modelo replicable para otros asentamientos en proceso de urbanización. La experiencia demuestra que la colaboración entre feminismos, arquitectura y política pública es posible, necesaria y fructífera. El prototipo no es únicamente una solución técnica: es una declaración política sobre quiénes merecen infraestructura digna y quiénes deben participar en su diseño. Diseñar colaborando es, en sí mismo, un acto de cuidado.

Figura 5: Imagen Objetivo prototipo Centro Comunitario de Cuidados y Protección. *Fuente: Archivo de proyecto. Elaborado por Equal Saree (2024).*

Referencias:

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *La sociedad del cuidado: Horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género*. CEPAL. https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/240823_ppt_ag_elades_sociedadcuidado_002.pdf

Equal Saree. (2023). *Mamífera: Punto de lactancia colectivo [Proyecto de instalación urbana]*. Barcelona, España. https://equalsaree.org/es/project/mamifera/

Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile. (2022). *Plan de Emergencia Habitacional 2022–2025*. MINVU.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile. (2022). *Fundamentación Centros Comunitarios de Cuidados y Protección*. División de Política Habitacional – Departamento de Asentamientos Precarios. MINVU.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile. (2020). *Fichas de diagnóstico territorial: Campamentos Región de Valparaíso*. Departamento de Asentamientos Precarios. MINVU. [Documento interno].

Vértice Urbano, Mujer Arquitecta SpA y Equal Saree. (2024). *Informe N°3: Proyecto de diseño de arquitectura y especialidades de un sistema modular para los Centros de Cuidados y Protección para campamentos [Informe de consultoría, Contrato C-RG-T3771-P005]*. Banco Interamericano de Desarrollo – MINVU.

LINA: TALLER DE ARQUITECTURA FEMINISTA

KERSUL ZARRABEITIA, Juliana
SABELLI, Giuliana
LINA Plataforma UBA IEH GADU. julikersul@gmail.com, arq.giulianasabelli@gmail.com

Resumen
Esta presentación expone la experiencia de LINA Taller de Arquitectura Feminista, un programa virtual interuniversitario iniciado en 2020. LINA tiene sede en el Programa Género, Arquitectura, Diseño y Urbanismo, en el Instituto de la Espacialidad Humana, de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, acredita en varias escuelas de arquitectura en Argentina y Uruguay y ha recibido estudiantes de toda Latinoamérica. Su objetivo es explorar la perspectiva de género interseccional como un enfoque proyectual estratégico que permita futuros diseños y re-diseños del hábitat con criterios de mayor equidad, diversidad e inclusión. LINA ha logrado con este programa promover una enseñanza feminista del proyecto, así como construir redes académicas para pensar ciudades, paisajes y arquitecturas más justas, democráticas y representativas.

Palabras clave:
arquitectura, género, proyecto, pedagogía

1 PRÁCTICAS PROYECTUALES, FORMACIÓN Y FEMINISMO

En este congreso presentamos la experiencia del Taller de Arquitectura Feminista de la Plataforma LINA. LINA, Laboratorio de Intervención + Arquitectura, es una plataforma de investigación y experimentación proyectual iniciada en 2008. LINA realiza actividades tendientes a re-significar, explorando nuevos criterios de valor de los bienes materiales e inmateriales adaptados a los escenarios actuales; re-mapear, trazando nuevas cartografías que tanto expandan los tradicionales objetos de estudio como integren otros actores al conocimiento y difusión patrimonial; y re-diseñar experimentando abordajes y procesos creativos para la rehabilitación, re-uso y adecuación de medios urbano-rurales y arquitectura preexistentes.

Deconstruyendo la enseñanza

El origen del Taller de Arquitectura Feminista se remonta a la problematización de la masculinización en los ámbitos de enseñanza arquitectónica. Con raíz en el Atelier de la École des Beaux-arts en París (Figura 1), fundada en 1648, siendo una de las primeras experiencias de enseñanza formal de Arquitectura, la misma se daba en un entorno que reproducía los esquemas patriarcales. A saber, a través de la conducción de una figura masculina del atelier, métodos de enseñanza verticalista, destinado a hombres jóvenes de clase media-alta, es decir, quienes pudieran acceder a ese tipo de educación. A pesar de algunas iniciativas que pretendían cambiar esta metodología, en la actualidad se mantienen los lineamientos patriarcales en los talleres de enseñanza en nuestra facultad, FADU-UBA.

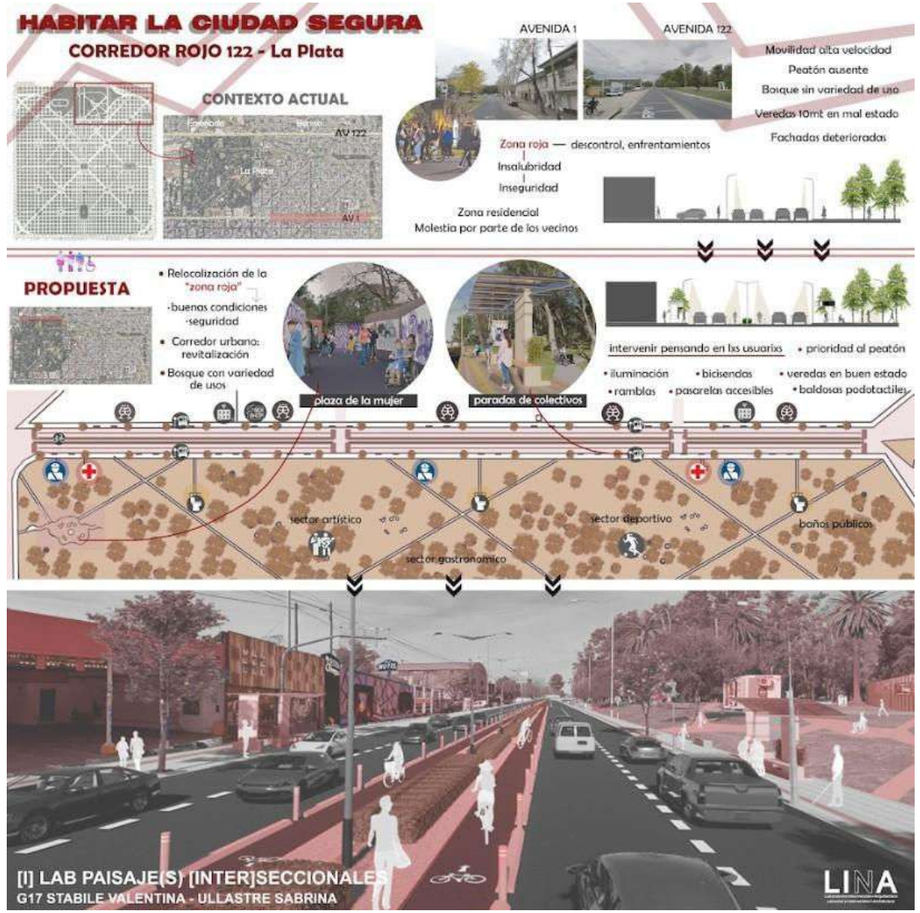
En este contexto, en 2020 Carolina Quiroga y Juan Manuel Alonso crearon el Taller de Arquitectura Feminista, en respuesta al statu quo de la enseñanza del proyecto. LINA tiene sede en el Programa GADU -Género, Arquitectura, Diseño, Urbanismo- del Instituto de Espacialidad Humana de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Por la pandemia COVID 19, se planificó en modalidad virtual. Debido a la cantidad de consultas que se recibieron en torno a la inscripción y cursada, se decidió abrir la convocatoria a otras instituciones. Desde el año 2020 el taller ha contado con la participación de más de 500 estudiantes de 15 escuelas de arquitectura de Argentina, Bolivia, Chile, México, Uruguay y Perú.

El feminismo interseccional es el soporte y valor primordial de LINA, guiando las decisiones de diseño y modificando la metodología de enseñanza verticalista y unidireccional, por un ámbito colaborativo y horizontal entre docentes y estudiantes, se conforma el dispositivo pedagógico que da sustento al Taller. Las arquitecturas feministas permiten trascender la mera exploración formal o la producción de objetos vacíos de contenido para entender la disciplina como una práctica social y política que transforma y mejora la calidad de vida.

Figura 1: Atelier de arquitectura de la École Nationale des Beaux-Arts, patrón Jean Louis Pascal (1837-1920), ca. 1900.

El programa del Taller se organiza en 3 módulos temáticos. El Módulo 1. [R] Lab. Registros + Arquitectas se orienta a visibilizar los aportes de las mujeres en arquitectura y urbanismo. La falta de reconocimiento de arquitectas en la historiografía tradicional es un problema central en este análisis, evidenciando la necesidad de reconstruir la memoria arquitectónica desde una mirada inclusiva. El Módulo 2. [D] Lab. Arquitectura(s) (De) Construidas aborda las cuestiones de la vivienda y géneros. Se revisan los criterios de inclusión en el diseño arquitectónico, analizando aspectos conceptuales y operacionales como la diversidad, la proximidad, la desjerarquización y la flexibilidad. Estos criterios permiten desarrollar espacios más equitativos e inclusivos, desafiando los modelos tradicionales de segregación y normatividad. A través de casos de estudio, se examinan estrategias concretas para diseñar entornos que respondan a las Figura 2: Módulo 3. [I]

Lab. Paisajes (Inter) Seccionales. Habitar la ciudad segura. Corredor Rojo 122. Valentina Stabile, Sabrina Ullastre. Universidad Nacional de La Plata. Fuente: Archivo LINA Plataforma



necesidades de una sociedad diversa y en transformación. El Módulo 3. [I] Lab. Paisajes (Inter) Seccionales (Figura 2) se orienta a la investigación proyectual sobre el espacio público. La noción de paisaje (in)visible permite identificar aquellas estructuras, narrativas y prácticas que han sido excluidas de los relatos oficiales de la ciudad moderna, la cual se ha construido bajo la falsa premisa de neutralidad. Se estudian las relacion entre lo público y lo privado, así como los roles y estereotipos que han moldeado la percepción del espacio. A través del re-mapeo y el re-proyecto urbano desde una óptica de género, se busca reconfigurar el entorno construido, generando nuevas interpretaciones y usos más inclusivos y representativos de la diversidad social.

Los tres módulos proponen un enfoque integral para (re)pensar la arquitectura desde una perspectiva feminista e interseccional, que permite no sólo visibilizar las desigualdades existentes, sino también re-sideñar y construir espacios más justos y equitativos. Al integrar este enfoque en la teoría y la práctica arquitectónica, se fomenta una transformación que promueve una arquitectura más inclusiva, diversa y representativa de las múltiples realidades que conforman nuestra sociedad y nuestrea realidad.

Redes y producciones feministas

La creación y consolidación de redes es uno de los objetivos de LINA. Como ejemplo con la Universidad de Tucumán, sede de este congreso, LINA se articula con los valiosos espacios que coordinan Natalia Czytajlo y Paula Llomparte: Observatorio de Fenómenos Urbano-Territoriales, las prácticas profesionales Géneros, ciudad(es) y violencias, la asignatura electiva Mujeres, Género y Hábitat y los laboratorios de Género y Urbanismo y Ambiente y Paisaje (Figura 3).

En cuanto a la producción y difusión, la experiencia del taller se ha compilado en el libro LINA Taller de Arquitectura Feminista. En UNT, fue presentado por Juliana Kersul (UBA) con la introducción de Natalia Czytajlo (UNT). Asimismo, hemos colaborado en la discusión publicando artículos y participando en encuentros en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, España, Italia, México, Portugal, Países Bajos y Uruguay. En 2022, el taller fue finalista en la categoría de Programas Docentes de la XII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo "Habitar en el Margen".

Figura 3: Redes feministas. Presentación del libro LINA Taller de Arquitectura Feminista en FAU UNT. Fuente: Archivo LINA Plataforma

AGRADECIMIENTOS
Agradecemos a cada estudiante que se ha sumado al taller LINA, especialistas y colectivas que nos han aportado su experiencia. Especialmente agradecemos al comité académico de LINA Inés Moisset, Natalia Czytajlo, Paula Llomparte, Eva Álvarez, Carlos Gómez, Patricia Santos Pedrosa y Daniela Arias Laurino.

Agradecemos a los estudiantes que nos acompañaron en el taller. A equipxs y profesores invitades que han participado de LINA: Inés Moisset, Zaida Muxi, Natalia Czytajlo, Paula Llomparte, Florencia Marciani, Verónica Benedet, Eva Álvarez, Carlos Gómez, Patricia Santos Pedrosa, Natalia Dopazo, Yazmín Crespo, Guido Campi, Pablo Brandolini, Alma Vera, Mariana Añon, Jimena Abraham, Diego Irrazabal, Victoria Funes, Elena Carrillo, Viviana Di Lucca, Luciana Lima, Colectiva Habitaria, La ciudad que resiste.

En 2024, la equipa estuvo integrada por Natacha Amione, Juliana Kersul, Giuliana Sabelli, Gala Cabrera, Matias Cosser Álvarez y Macarena Maffei con Carolina Quiroga y Juan Manuel Alonso en la dirección académica.

REFERENCIAS

Quiroga, Carolina. «Lina Feminist Architecture Workshop: Inclusive values in architectural design education. » En *Teaching Design for Values: Concepts, Tools & Practices*, de Roberto Rocco, Amy Thomas y Maria Novas Ferradás, 320-337. Delft: TU Delft Open, 2022.
Quiroga, Carolina. «LINA Taller de Arquitectura Feminista.» En *Hábitat y Género. Mujeres construyendo un hábitat sostenible e inclusivo*, editado por Andreea Dani y Elena Carrillo, 135-144. México: Universidad del Medio Ambiente, 2024.
Quiroga, Carolina, y Juan Manuel Alonso. *LINA Plataforma. Taller de Arquitectura Feminista*. Buenos Aires: LINA Plataforma/Carolina Quiroga, 2022.

GÉNERO, CIUDAD Y PAISAJE: EXPERIENCIA DE ARTICULACIÓN PEDAGÓGICA ENTRE EL LABORATORIO URBANO Y EL TALLER DE PROYECTO DE ARQUITECTURA

FIGUEROA, Patricia
Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Taller Moebius , *spfigueroa@gmail.com*
LLOMPARTE FRENZEL, Maria Paula
Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Urbanística 1 y Taller de Urbanismo y Planificación 1, pllomparte@herrera.unt.edu.ar
CZYTAJLO, Natalia Paola
Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Urbanística 1 y Taller de Urbanismo y Planificación 1, nczytajlo@herrera.unt.edu.ar

Resumen
El trabajo presentado en la mesa panel "Perspectiva de género en las Prácticas proyectuales" expuso la propuesta pedagógica desarrollada en colaboración entre el taller de arquitectura y los laboratorios de experimentación temática en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UNT. En esta propuesta, se abordó la integración de los conceptos de género, paisaje y espacio urbano desde tres enfoques: teórico, metodológico y propositivo. En el "laboratorio teoría y experiencias", se analizó cómo el género influye en la percepción y uso del paisaje en proyectos urbanos, considerando el impacto de las estructuras sociales en la relación entre las personas y su entorno. En el "laboratorio metodológico", se destacaron las herramientas de investigación colectiva, participativa y abierta, con el fin de realizar un diagnóstico situado mediante el uso de datos geolocalizados, indicadores, relevamientos participativos y encuestas en línea. Finalmente, en el "laboratorio propositivo", se presentó un plan y proyecto urbano que incorpora infraestructuras de cuidado, así como elementos verdes y azules, bajo una perspectiva que promueve tanto la equidad de género como la sostenibilidad ecológica. El trabajo resalta la importancia de una visión holística y participativa en los procesos de diseño urbanos que fomenten la igualdad y la regeneración ecológica.

Palabras clave:
género, arquitectura, diseño, paisaje

1 INTRODUCCIÓN

Este trabajo expone el diseño de espacios pedagógicos denominados “laboratorios” que incorporan enfoques de género y paisaje dentro de la enseñanza de las disciplinas proyectuales en la carrera de Arquitectura (Cztajlo y Llomparte Frenzel, 2023). El objetivo de estos laboratorios es el de generar alternativas y espacios curriculares que fortalezcan el vínculo entre la práctica del taller y la teoría, que a menudo se encuentran disociadas.

La iniciativa se desarrolla en el marco de un trabajo colaborativo entre el Taller de arquitectura “Moebius” y los laboratorios de experimentación temática, el “laboratorio de género y urbanismo" y el “laboratorio de ambiente y paisaje” de la Cátedra de Urbanismo 1.

Cabe destacar que esta experiencia recupera trabajos previos realizados en articulación con otros espacios y grupos en el marco de una red de trabajo dentro y fuera de la FAU (con Taller LINA desde 2020; Electivas y Prácticas Profesionales Asistidas desde 2018, Taller de Urbanismo y Planificación 1, instancias formativas de posgrado: Diplomatura Géneros, ciudades y territorios: Herramientas para una agenda pública).

En este contexto, la propuesta aboga por una integración de los conceptos de género, paisaje y espacio urbano desde una perspectiva que articula teoría, metodología y práctica. Los laboratorios incorporan instancias de encuentros presenciales tanto en las etapas diagnóstica y propositiva durante el proceso del Taller de Proyecto Arquitectónico VII y VIII, correspondientes al nivel de 5º Año, en el desarrollo de un master plan para un sector del área metropolitana de Tucumán.

El primer encuentro es planteado desde el plano teórico, se introducen las perspectivas desde el urbanismo feminsita y del paisaje. Se problematiza respecto a que los espacios y sus procesos de construcción social no son neutrales y conlleva intrínsecos procesos de desigualdad socio territorial, que afectan las percepciones y usos de la ciudad.

Se promueve una visión crítica que conecte las experiencias subjetivas en el segundo laboratorio metodológico, introduciendo en la instancia de relevamiento y diagnóstico herramientas para registros situados desde lo fenomenológico. Desde la metodología, se fomenta la investigación participativa y el análisis situado, utilizando herramientas como geolocalización, encuestas y relevamientos que promueven la inclusión de diversas voces en la construcción del conocimiento y en el proceso de diseño.

Por último, desde lo propositivo, la estrategia pedagógica propone proyectos urbanos y el análisis de paramodelos que desarrollen programas y propuestas desde una perspectiva de género y paisaje (Fig. .1).

Se incorporan la nociones de infraestructuras de cuidados, así como las infraestructuras verdes y azules, buscando generar espacios urbanos más inclusivos y resilientes. Para definir estrategias y criterios de diseño se ensayaron dispositivos proyectuales como el Toolkit de Género en iniciativas urbanísticas (Sánchez de Madariaga y Novella, 2021) organizadas según cuatros grandes temas: residencia, espacio público, equipamientos y movilidad (Figs. 2).

Figura 1. Propuesta de Laboratorios de articulación pedagógica

Figura 2. Definición de estrategias para el proyecto del espacio público

Figura 3. Sector Talleres de Tafí Viejo - Máster plan y proyecto del espacio público

De esta manera se avanza con el punteo de criterios y principios en diferentes escalas considerando los resultados de los diagnósticos y las ideas que van surgiendo, volcadas en cartas conceptuales.

Este trabajo destaca la importancia de reconfigurar la enseñanza de la arquitectura a través de perspectivas que favorezcan la regeneración ecológica y la igualdad, fomentando un enfoque participativo que amplíe los horizontes de las prácticas proyectuales en la disciplina.

2 RESULTADOS

Se desarrollaron ejercicios de proyecto urbano en dos sectores de la ciudad de Tafí Viejo, que forma parte del Area Metropolitana de Tucumán, a partir del abordaje conceptual propuesto en el primer laboratorio (Lab-teoría) para problematizar la ciudad desde una perspectiva eco-feminista, incorporando nuevos modos de lectura en clave de derecho.

Los sitios escogidos para la intervención proyectual fueron, en el primer caso, un sector conformado por los Talleres Ferroviarios y la histórica Villa Obrera. Es un área de ubicación estratégica por su proximidad a los principales accesos de la ciudad y al área central, pero segregada de ella por la condición de barrera que genera el gran predio ferroviario, de alto valor patrimonial pero devaluada por la pérdida de las funciones originales y el consecuente abandono de las instalaciones, que mantienen un uso residual, el deterioro de la villa histórica, el riesgo ambiental de un arroyo sin canalizar y la situación de alta vulnerabilidad social de los barrios aledaños.

El otro sitio de intervención es el Barrio Lomas de Tafí, una de las más recientes urbanizaciones de gestión pública, proyectada con la lógica de urbanización difusa, de enorme extensión y bajísima densidad, con predominio de la función residencial, amplias avenidas y grandes espacios verdes sin tratamiento pero con importante potencial paisajístico, segregada de su entorno inmediato por barreras conformadas por barrios de tipología country, asentamientos informales, un canal y una autovía de circulación rápida.

Los proyectos abordaron diferentes escalas, desde la propuesta de un plan maestro para cada sector hasta el diseño del espacio público y el desarrollo de proyectos arquitectónicos de equipamientos de proximidad y densificación residencial. En ambos casos se trabajaron propuestas de movilidad multimodal y recuperación del transporte ferroviario de pasajeros, configurando redes eficientes de transporte público para la vinculación con otros sectores del

Figura 4. Sector Talleres de Tafí Viejo - Infraestructuras de Cuidado

área metropolitana. A escala del sector, partiendo del concepto de la ciudad de 15 minutos, se plantearon redes de proximidad conformadas por sendas peatonales y bicisendas, vinculando residencias con equipamientos existentes y nuevos, e incorporando el concepto de infraestructura de cuidados en la definición programática de estos últimos. Se buscó mejorar la vitalidad y seguridad de los espacios públicos mediante el diseño del mobiliario urbano, iluminación y coexistencia de usos diversos.

En el sector de Talleres y Villa Obrera se enfatizó el concepto de "paisaje patrimonial" mediante la recuperación de las instalaciones ferroviarias en desuso con la inclusión de nuevas actividades y la rehabilitación de la Villa Obrera y de fincas o casas abandonadas. Se localizó un sistema de infraestructuras de cuidado polivalente, siguiendo el modelo de "manzanas de cuidado" colombiano, con capacidad de atender las necesidades de los colectivos en situación de vulnerabilidad de los barrios cercanos. Se propuso permeabilizar la barrera urbana a través de un sistema de plazas verdes atravesables y articuladas entre sí, conformando una infraestructura verde, el Parque ferro-cultural, a la que se sumó la sistematización del arroyo Calpini y su transformación en un parque lineal verde- azul (Figs. 3 y 4).

verdes. Se propuso recuperar el concepto de proximidad mediante la densificación residencial en predios vacantes con tipologías más densas y mixtura de usos, incluyendo sectores de vivienda social y equipamientos de cuidado de nivel básico. Asimismo, se buscó fortalecer el desarrollo de centralidades emergentes en espacios con vocación estructurante, mediante la incorporación equipamientos a manera de catalizadores estratégicos (centro cultural y gastronómico, complejo deportivos, centro de investigación) (Figs. 5 y 6)

En el sector Lomas de Tafí se enfatizó la idea de "paisaje y biodiversidad", a partir del concepto de infraestructura verde y azul como ecosistema integrado, proponiendo la vinculación de los parques urbanos (culturales, deportivos y ecológicos) a través de parques lineales y corredores

Figura 5. Sector Lomas de Tafí - Máster plan

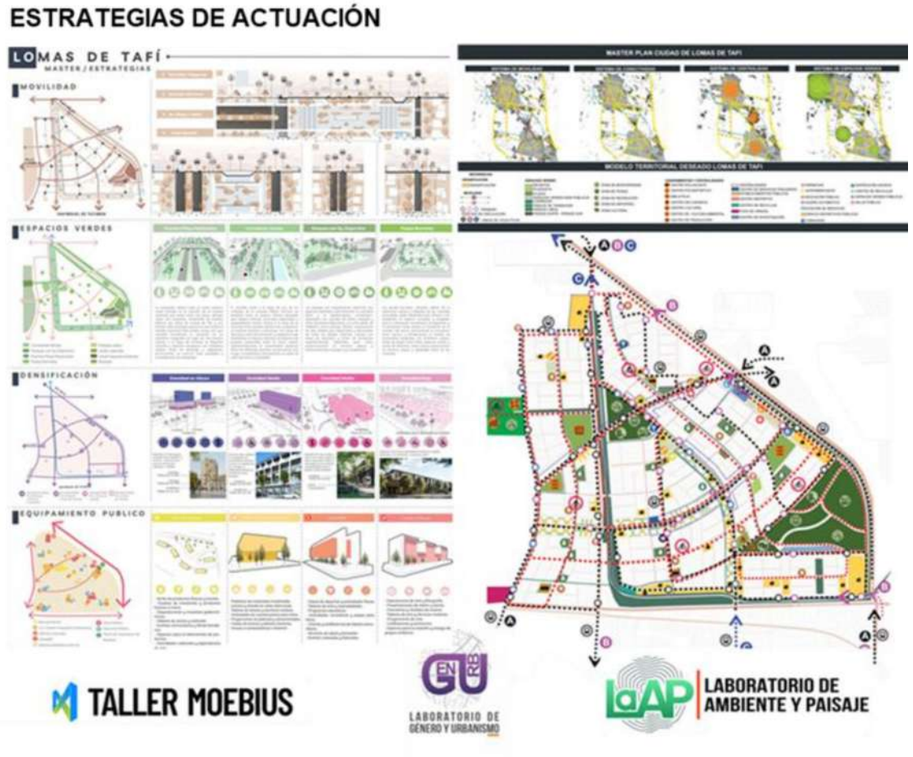


Figura 6. Sector Lomas de Tafí – Infraestructura verde y azul

3 CONSIDERACIONES FINALES

La inclusión, en las agendas globales, de la sustentabilidad ambiental y la renaturalización de las ciudades para enfrentar al cambio climático, como también de la perspectiva de género como condición necesaria de sustentabilidad social, nos interpela y desafía a incorporarlas como contenido y problema en nuestra práctica disciplinar específica: el proyecto.
La primera cuestión está más incorporada en las prácticas, si bien más como respuesta técnica que como dimensión constitutiva del paisaje urbano.

La segunda viene más rezagada, quizá debido a una impronta formativa que considera al proyecto como una práctica neutra o sobrevalora la eficacia de soluciones basadas en tipologías establecidas como respuesta a problemas típicos de usuarios tipo.

Esta experiencia, que se valora como muy positiva, permitió, a docentes y estudiantes, desarmar aquellas posiciones desde otra mirada, visibilizando problemáticas ocultas, alteridades diversas y desigualdades en el acceso a la ciudad como derecho. Asimismo, incorporar nuevos dispositivos conceptuales y metodológicos y ensayar propuestas proyectuales más inclusivas. Todo ello sin negar la emergencia en las discusiones, de ciertas resistencias en torno al adjetivo "feminista", más en el plano discursivo que en el conceptual, lo cual revela resabios de un sustrato ideológico que es necesario seguir deconstruyendo.

REFERENCIAS

Ciocoletto, Adrian. Espacios para la vida cotidiana. Auditoría de calidad urbana con perspectiva de género. Col lectiu Punt 6 , 2014.
Czytajlo, Natalia, y Maria Paula Llomparte Frenzel. 2023. «Género Y Paisaje: Perspectivas Emergentes Y cartografías Sociales. Experiencias Desde Laboratorios temáticos En Tucumán, Argentina». Revista INVI 38 (107):pp. 122-150. https://doi.org/10.5354/0718-8358.2023.68877.
Czytajlo, Natalia. 2019. «Laboratorio de género y urbanismo. Iniciativas por el derecho a la ciudad». HI/ Hábitat Inclusivo, (14).
Falú, Ana. 2016. La omisión de género en el pensamiento de las ciudades. En J. Borja, F. Carrión Mena, y Corti, M. (Eds.), Ciudades para cambiar la vida. Una respuesta a Hábitat III (pp. 159-169). Café de las Ciudades.
Quiroga, Carolina Beatriz y Juan Manuel Alonso. Lina plataforma : taller de arquitectura feminista , Buenos Aires,2022.
Rainero, Liliana, Rodigou, Maite, y Pérez, Soledad. Herramientas para la promoción de ciudades seguras desde la perspectiva de género. CISCSA, 2006.
Sánchez de Madariaga, Inés y Novella, Inés . Toolkit: Género en grandes iniciativas urbanísticas. España: Distrito Castellana Norte, 2021

LOS DESAFÍOS DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA UNIVERSIDAD

SALDAÑO, Julia
Universidad Nacional de Tucumán

La institucionalización de la perspectiva de género es un proceso sistemático de integración de un nuevo valor en la dinámica de funcionamiento de una organización mediante el cual las demandas de las mujeres por la igualdad se incorporan en la vida institucional con regulaciones específicas. Es así como en el caso del sistema universitario argentino resulta necesario señalar que, especialmente y de manera más sistemática, desde las últimas décadas del siglo XX (las del 80 y 90) y con un impulso importante a partir de la primera del siglo XXI, las universidades nacionales vienen desarrollando distintas acciones para promover una agenda orientada a la transversalización de la perspectiva de género y la prevención y atención de las violencias contra mujeres y niñas en particular. La creación de espacios de organización, y la visibilización colectiva de la situación de las mujeres en las universidades, ha sido la forma en la que los feminismos universitarios vienen disputando la institucionalidad de la perspectiva de género en el ámbito académico. La Red Interuniversitaria por la Igualdad de Género y contra las violencias (RUGE), creada en el año 2015 en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y posteriormente, en el año 2018, incorporada – y reconocida - al Consejo Interuniversitario Nacional, es uno de los importantes espacios de "tracción" de las políticas de género en las universidades nacionales y desde el cual se fortalecer las políticas de prevención y atención de la violencia de género. Son los Protocolos de atención en situaciones de violencia de género y/o por discriminación sexual uno de los primeros ejemplos de la materialización de la institucionalización del género en el sistema universitario. Desde la aprobación del primero en la Universidad Nacional de Comahue, en 2014, en la actualidad el 90% de las universidades cuenta con este instrumento, y esto ha sido – y es - posible solo por la organización y el trabajo permanente de las mujeres y las disidencias. Sin embargo, aún continúa siendo adverso el escenario para la creación de espacios jerárquicos de gestión de las políticas de género y diversidades y, principalmente, para la asignación de presupuesto; un número reducido de universidades cuentan con secretarías o subsecretarías de

género y en la mayoría la gestión de este tipo de políticas se canaliza a través de programas que dependen generalmente de financiamiento del ejecutivo nacional[131] o externo

Es en este marco que pretendemos reflexionar sobre los protocolos de violencia de género - como una expresión material de institucionalización de la perspectiva de género en la universidad- desde la problematización de su función como herramientas garantes y promotoras de los derechos de las mujeres y de las disidencias sexo genéricas que sufren prácticas de violencia o discriminación por orientación sexual; entendiendo que las violencias son una grave afectación al derecho a una vida sin violencias, al derecho a la educación y al trabajo, en este caso en el marco de las universidades.

Analizar la situación que las mujeres y las diversidades sexo genéricas en el sistema universitario experimentan ante prácticas de violencia o discriminación, en clave de ejercicio- o no- de derechos humanos, desde la implementación de instrumentos institucionales/ jurídicos, nos remite en primer lugar a reflexionar, de manera general, en la forma en la que el poder político se ha concebido y construido a lo largo de la historia, desde una concepción exclusivamente androcéntrica. Esa división política -desigual- del mundo, de la organización de las sociedades, que relegó a las mujeres al ámbito doméstico, a su "hábitat natural", a la esfera de lo privado, fue la gran herramienta que promovió y produjo su invisibilidad y negación como sujetos de derecho. Un mundo organizado para que los varones ejerzan la ciudadanía pública, se apropien del espacio público, y las mujeres se replieguen en el mundo privado, en el ámbito de las necesidades domésticas, de los afectos familiares. Algunos autores sostienen que la igualdad moderna construyó iguales a los hombres, dotados de una individualidad universal, y que esa condición los convertía en ciudadanos.

En esta línea, analizar el "lugar" asignado a la mujer, también incorpora los debates de las teorías feministas sobre el cuerpo femenino, sobre ese cuerpo sometido a tabúes y estereotipos, sobre ese cuerpo sexuado, que se convierte a lo largo de la historia en una de las excusas más poderosas para legitimar la subordinación y la discriminación.

Simone de Beauvoir nos dice que "la historia nos muestra que los hombres siempre han ejercido todos los poderes concretos; desde los primeros tiempos del patriarcado, han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia; sus códigos se han establecido contra ella; y

[131] Concretamente las áreas de gestión de educación superior en este caso, hoy reducida a una subsecretaría de políticas universitarias que no destina presupuesto para las políticas de género en el sistema universitario.

de ese modo la mujer se ha constituido concretamente como lo Otro". La definición de mujer como alteridad, como un segundo sexo subordinado respecto al primero -cuya implicancia se materializa en la estructuración de un posicionamiento social asimétrico- problematiza, discute y desafía la idea de individualidad universal del hombre. Estas reflexiones de Beauvoir sobre la configuración del "individuo mujer", la configuración de su determinación y de sus diferencias con respecto al hombre y no con respecto a ella misma, resulta de importancia para comprender las estructuras de la desigualdad.

En la dimensión de conquista de derechos para las mujeres, señalamos que entre la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (Cedaw) en 1979, se "reconfiguró el campo sociopolítico mundial y se consolidaron en el derecho positivo internacional y regional los derechos de las mujeres" (Biscay Zaikoski, 2021). En este sentido, Malena Costa, al analizar el género y los derechos en Argentina, sostiene que en la década de los 90 se produce una expansión académica y legislativa en materia de género y derechos de las mujeres y que la categoría género es incorporada en el lenguaje normativo, especialmente después de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing. Sin embargo, y tal como lo señala Costa "esta expansión académica y legislativa se sostiene en una pugna de fuerzas opuestas. Por un lado, la persistencia conservadora en el tutelaje de los cuerpos gestantes, evidenciada en la restricción del acceso legal al aborto libre y seguro, así como la violencia constante que aqueja a mujeres, lesbianas y travestis junto con una incapacidad del sistema jurídico en su conjunto para aportar alguna solución al respecto", por lo menos hasta fines de la segunda década del siglo XXI en nuestro país, teniendo en cuenta que en 2019 se sanciona la Ley de Interrupción Legal del embarazo.

A partir de este marco general, consideramos importante problematizar, desde una reflexión general, la implementación de los "Protocolos de violencia" en el ámbito de las universidades y en particular el "Protocolo de Intervención Institucional ante denuncias por violencia de género, acoso sexual y discriminación de género en la UNT" (en adelante PVG).

Hasta el año 2024, el 90% de las instituciones que conforman el sistema universitario argentino cuentan con protocolos aprobados. En el caso de la Universidad Nacional de Tucumán, el Consejo Superior aprueba este instrumento en el año 2017 y se establece su vigencia e implementación a partir del año siguiente, es decir en 2018.

Entre las competencias, en los protocolos en general se especifica que aplica a situaciones producidas en el ámbito de las relaciones educativas y/o laborales o a circunstancias de

actividades universitarias. En el caso de la intervención se inicia a partir de un espacio de escucha, de acompañamiento y de asesoramiento para quien se encuentre experimentando una situación de violencia y haya decidido recurrir a los dispositivos institucionales.

En el caso de la UNT, ordena que "cada unidad académica y el Consejo de Escuelas Experimentales deberá designar un/a referente titular y un/a referente suplente con experiencia y formación relativas a los Derechos Humanos con perspectiva de género y diversidad sexual", quienes se encargarán de la recepción y tramitación de consultas y/ o denuncias que se generasen en este marco. Así también establece que las personas referentes "un informe detallando las normativas que protegen los derechos de las personas que podrían haber sido vulnerados en el caso y una evaluación de la situación con sugerencias de recomendaciones. Este informe será remitido al Consejo Directivo o a Consejo de Escuelas Experimentales según corresponda. Por su parte, las personas referentes/responsables quedarán a disposición de la persona denunciante durante todo el trámite de la denuncia, así como de las asesorías legales intervinientes con el objeto de orientar o sugerir …". En términos de derechos, de ejercicio de derechos en especial para quienes se encuentran en condiciones de desigualdad, que en el caso de la violencia de género se traduce en condiciones de vulnerabilidad integral, estas disposiciones que asumen las instituciones educativas, y la UNT en particular, si bien son una respuesta político institucional a una problemática instalada hace mucho tiempo en la agenda universitaria, resultan en dispositivos insuficientes/ incompletos para el abordaje de la violencia. Aun cuando los objetivos de los protocolos, en general, establecen sancionar a aquellas personas que hayan ejercido prácticas violentas, son muy pocos los equipos que tienen las competencias formales para este tipo de medidas. Esto se transforma, en el caso de nuestra UNT, en un serio problema/obstáculo para la tramitación de las denuncias de violencia de género o de discriminación, teniendo en cuenta básicamente dos aspectos: en primer lugar, las personas referentes de PVG, más allá de su formación en género y experiencia, no son reconocidas en términos de "operadores de justicia" por la estructura jurídica institucional -áreas legales-. A pesar de que la norma – en este caso el PVG- ordena a lxs referentes a realizar informes con detalle de la normativa protectora de los derechos que se están vulnerando, como así también lxs habilita al análisis y evaluación de los riesgos y a las recomendaciones/sugerencias con respecto a la sanción, las instancias legales -el cuerpo de abogadxs de las áreas legales de la institución- son las que definirán, con instrumentos normativos distanciados de la perspectiva de género, las sanciones o el "destino" de las actuaciones. Aparecen en este marco los interrogantes en cuanto a la efectividad reparatoria de herramientas normativas importantes – que para los feminismos y las disidencias costaron "caro"- que son la "institucionalización" de alguna manera de las conquistas en materia de ampliación de derechos para las minorías. Se evidencia, con más claridad de la esperada, esa concepción del

derecho producto de la construcción patriarcal, tanto en su génesis como en su aplicación, que impregnó a todos los institutos jurídicos (Casas, 2021). El androcentrismo jurídico, que consolida privilegios y predominio masculino, aparece en el tratamiento de las situaciones de violencia en el sistema universitario y no sólo aporta a profundizar la vulneración de derechos, sino que además aporta a cuestionar, en muchos casos, los esfuerzos y la lucha de los colectivos feministas y LGBTQI+ teniendo en cuenta que la falta de respuestas para las mujeres y disidencias que deciden denunciar situaciones de violencia provoca nuevas situaciones de violencia que afectan de manera profunda.

Avanzar en el análisis crítico de las disputas que se plantean en el campo de los derechos de las mujeres y disidencias en la universidad nos permitirá comprender cómo se configuran las desigualdades estructurales de género, las estructuras jerárquicas y de privilegio masculinas y la naturalización de las "posiciones" y posibilidades en términos de derecho que mujeres y diversidades tenemos.

En la Universidad Nacional de Tucumán, en concordancia con la situación general de las Universidades Nacionales, las desigualdades de género están presentes, y eso requiere redoblar los esfuerzos para pensar, exigir y concretar acciones fuertes y eficaces que nos permitan continuar la tarea cotidiana para desarmar los andamiajes que sostienen estructuras patriarcales. Trabajar por una institucionalización de la perspectiva de género que no reproduzca las prácticas – jurídicas, administrativas, etc.- patriarcales, es tarea urgente. Resulta fundamental profundizar la institucionalidad de una perspectiva transfeminista que genere estrategias y acciones sistemáticas que respondan a la problemática de la desigualdad de mujeres y disidencias con procedimientos, normas e instrumentos con justicia de género.

REFERENCIAS

Casas, Laura. Constitución y género. La exigencia igualitaria de una Constitución que considere a las mujeres como ciudadanas plenas. En Tratado de Géneros, Derechos y Justicia. Derecho Constitucional y Derechos Humanos. Bs. As., 2021. Ramiro Ávila Santamaría, Judith Salgado y Lola Valladares (compilador y compiladora). Ensayos críticos El género en el derecho. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos

Cruz Verónica (coord); Gianfrini, María Flor (coord); González, Florencia (coord). Universidad pública y praxis feminista: interpelación y apuestas por políticas de igualdad. EDULP 2021

Protocolo de Intervención Institucional ante denuncias por violencia de género, acoso sexual y discriminación de género de la Universidad Nacional de Tucumán. 2017

OBSERVATORIO COLABORATIVO DE DISEÑO Y GÉNERO

ROTH, Manuela Eva

Universidad Nacional de Moreno (UNM) y en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA)

El Observatorio Colaborativo de Diseño y Género es un proyecto de investigación y acción radicado en la Universidad Nacional de Moreno (UNM) y en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA) que busca relevar prácticas de diseño con enfoques transfeministas y descoloniales. Surge a partir de la participación de parte del equipo de investigación en el Programa Género, Arquitectura, Diseño y Urbanismo (GADU) del Instituto de la Espacialidad Humana de la UBA (IEH), del encuentro con Inés Moisset y Carolina Quiroga, y de allí tomar contacto con otras redes de investigación como el PICT que dirige Natalia Czytajlo y la línea de investigación en CONICET que coordina Ana Falú. En todas estas redes el área de diseño ocupa un lugar secundario, desarticulado y con baja representación en

comparación con Arquitectura y Urbanismo. De esa carencia nace la idea de crear el Observatorio para fortalecer el campo del diseño dentro de estas mismas redes.

Aunque el diseño está subrepresentado en la investigación, desde el movimiento Ni Una Menos en 2015 muchos emprendimientos, colectivas, cooperativas y profesionales comenzaron a incorporar la perspectiva de género en sus prácticas cotidianas. El Observatorio busca detectar y recuperar estas experiencias autogestivas que se desarrollan desde miradas situadas, críticas, feministas, descoloniales y activistas.

Al tomar contacto con este universo nos encontramos con la necesidad de diferenciar estas iniciativas de prácticas de *pinkwashing*. Para ello analizamos cada caso desde tres ejes: la responsabilidad social, que implica vínculos laborales horizontales y colaborativos, gestionando los cuidados y la vida en común; la producción consciente, entendida como un sistema ecológico y respetuoso con lo humano y lo no humano; y la inclusión de la diversidad corporal y de género, que se refleja en los productos, en lxs usuarixs y en sus representaciones, deconstruyendo estereotipos y refutando la noción de belleza hegemónica.

El Observatorio desarrolla principalmente dos líneas de trabajo. Por un lado, un mapeo de emprendimientos situados en Argentina entre el período 2015-2027, con el objetivo de estudiar, sistematizar y visibilizar sus modos de producción. Por otro lado, realiza actividades colaborativas con estudiantes de grado en distintas universidades, que permiten abrir debates y transversalizar las miradas transfeministas y descoloniales en los sistemas educativos.

El espacio se encuentra abierto a docentes, investigadores, estudiantes y no docentes, que funciona de manera horizontal y descentralizada, poniendo a disposición archivos compartidos en Drive y Google Slides. Actualmente, en relación con la primera línea de trabajo: el mapeo, el foco está puesto en relevar emprendimientos que generan productos de diseño en distintas áreas: industrial, indumentaria, textil, gráfico, multimedial e imagen y sonido.

Al día de hoy contamos con 123 casos registrados. Entre ellos se encuentran iniciativas autogestivas, colectivas, cooperativas y proyectos individuales que diseñan y producen desde miradas despatriarcales, ecofeministas, anti-extractivistas, anti-clasistas, antirracistas, anti-capacitistas, anti-edadistas y anti-gordofóbicas, pronunciándose a favor de la inclusión de la diversidad corporal y de género. Estas propuestas no solo transforman los productos tangibles —pañuelos, juguetes, ilustraciones, ropa interior, vajilla—, sino que también sostienen prácticas disidentes que cuestionan las visiones hegemónicas del diseño en sentido amplio.

En la segunda línea de trabajo se destacan experiencias colaborativas con estudiantes. En la FADU, por ejemplo, impulsamos una pasantía con crédito académico abierta a todxs, donde en 2020 escribimos de manera colectiva un Anti-Glosario con más de 131 términos redefinidos desde enfoques transfeministas. Este material se publicó en el libro *Diseño y Género. Voces proyectuales urgentes* (Roth y Ravazzoli, 2021), que contó con artículos escritos por muchas de las compañeras de GADU y fue publicado por la Secretaría de Posgrado de la FADU-UBA.

Este texto colaborativo, el Anti-Glosario, también fue ilustrado por estudiantes del CBC en el Taller de Dibujo, y esas producciones formaron parte de una instalación que se realizó en el primer Congreso Internacional GADU. Allí se invitó a la comunidad educativa a dejar notas, dibujos y comentarios sobre las ilustraciones y los términos.

Otro trabajo destacado fue la construcción del mural: *Al feminismo lo proyectamos entre todxs*, realizado en conjunto con materias de primero y segundo año de las cuatro carreras de diseño de la UNM. El disparador fueron 20 *hashtags* feministas, que cada grupo investigó y representó en collages e ilustraciones. Este mural se expuso en la Pre Bienal Proyectual de la UNM, acompañado

de un espacio abierto para que estudiantes del colegio secundario, que se encuentra dentro del predio de la UNM, realizaran sus propios collages durante la jornada.

Lo más valioso de estas actividades es que abren el diálogo y permiten conocer qué piensan, qué les preocupa y qué afecta a lxs estudiantes, generando tensiones y debates. En algunos casos, como fue el homenaje a Vida Cecilia Manzano —compañera de la UNM víctima de femicidio en 2023— realizado por un grupo de estudiantes, los trabajos nos conectan con historias reales y dolorosas, pero también con la fuerza y el empuje del movimiento feminista. Las ilustraciones y producciones muchas veces funcionan como excusas para generar encuentros y tejer redes. Este mismo mural colaborativo forma parte de la exposición que se desarrolla en el patio central de la Universidad Nacional de Tucucmán durante los días en que transcurre el Segundo Congreso Internacional GADU.

Estos proyectos tienen múltiples derivas y no quedan encerrados en un grupo de investigación. Por ejemplo, en la UNM nos pidieron llevar parte del mural a un conversatorio organizado por la Dirección de Políticas de Convivencia y Equidad de Género, donde una estudiante se encargó de presentar y compartir su experiencia.

Por último, entre los desafíos que tenemos por delante está la necesidad de seguir entablando el diálogo con quienes ocupan cargos jerárquicos, sin estos espacios no es posible llevar adelante las acciones que proponemos. En relación con el mapeo, el reto es sistematizarlo y difundirlo, lo que hace imprescindible conseguir financiamiento. Desde hace años trabajamos sin recursos, sin remuneración y en nuestro tiempo libre. La búsqueda de apoyo económico es fundamental, especialmente en este contexto hostil que atraviesa la universidad pública y la investigación.

DISEÑO, ARQUITECTURA Y URBANISMO CON PERSPECTIVA DE GÉNEROS EN ARGENTINA AVANCES, REDES Y DESAFÍOS

Dra. Arq. Natalia Czytajlo
Coordinadora local GADU Tucumán
Investigadora Independiente CONICET
Coordinadora del Laboratorio de Género y Urbanismo, OFUT, FAU, UNT
Dra. Arq. Inés Moisset
Coordinadora GADU
Investigadora Independiente CONICET
Coordinadora del Programa GADU, IEH, FADU, UBA

El proyecto de investigación *Diseño, Arquitectura y Urbanismo con perspectiva de géneros en Argentina* (PICT 2019, Nº 04133) se inscribe en un proceso más amplio de transformación del campo disciplinar, orientado a incorporar el género como categoría analítica y como herramienta política para intervenir en las desigualdades que atraviesan el habitar. Con una duración de cuatro años (2021–2025), el proyecto asume un carácter federal, articulando equipos de trabajo, universidades y centros de investigación de distintas regiones del país, en diálogo con redes latinoamericanas e iberoamericanas.

Su objetivo central ha sido estudiar, sistematizar y poner en relación los aportes e iniciativas que incorporan la perspectiva de género en ámbitos académicos, científicos y profesionales vinculados a las disciplinas proyectuales. Este enfoque supone no solo relevar experiencias existentes, sino también construir herramientas conceptuales y metodológicas que permitan su análisis crítico, su transferencia y su proyección hacia nuevas prácticas.

En términos de investigación, el proyecto se orientó a la construcción de un estado de la cuestión a nivel nacional, abordando dimensiones clave como el contexto institucional, la formación académica, la investigación, la transferencia y el ejercicio profesional. A partir de un enfoque comparado, se analizaron estas dimensiones en relación con experiencias de América Latina e Iberoamérica, permitiendo situar los avances locales en un marco más amplio de transformaciones disciplinares.

Uno de los aportes más relevantes ha sido la construcción de información sustantiva a través de metodologías diversas que combinan herramientas cuantitativas y cualitativas. Se desarrollaron encuestas, mapeos colaborativos y sistemas de información geográfica que permitieron relevar y visualizar la participación de mujeres en distintos ámbitos del campo proyectual. Entre ellos, se destaca la *Encuesta Arquitectas Argentinas*[132], que reunió más de 2300 registros y permitió articular información sobre formación, producción de conocimiento y ejercicio profesional. Este trabajo, desarrollado bajo un enfoque de investigación-acción, implicó la participación activa de colectivas, redes profesionales e instituciones, fortaleciendo el carácter colectivo del proceso. Asimismo, se avanzó en la construcción de cartografías sociales y repositorios de iniciativas a escala nacional y regional, que permiten identificar y analizar prácticas vinculadas a la incorporación de la perspectiva de género en investigación, planificación, políticas públicas y proyectos territoriales. Estas herramientas de construcción colaborativa no solo sistematizan información, sino que también habilitan nuevas formas de lectura crítica del territorio y de las transformaciones disciplinares en curso[133].

En el plano institucional, el proyecto contribuyó a la consolidación de espacios específicos en distintas universidades y centros de investigación. Entre ellos, se destacan el Laboratorio de Género y Urbanismo en la Universidad Nacional de Tucumán, el Programa GADU en la Universidad de Buenos Aires, las iniciativas en el CIECS-CONICET (UNC), así como grupos de trabajo en la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional de Cuyo. Estos espacios han desarrollado actividades de investigación, formación de grado y posgrado, producción de materiales didácticos, así como acciones de transferencia y vinculación con organismos públicos y profesionales, en articulación con otros proyectos de carácter federal como el proyecto PIP 461, financiado por CONICET y aquellos financiados por cada una de las universidades.

La articulación entre estos nodos dio lugar a la consolidación de una red federal de trabajo que ha potenciado la circulación de saberes, la construcción de agendas comunes y la generación de estrategias compartidas. En este marco, se desarrollaron jornadas, seminarios, workshops y publicaciones que contribuyen a la visibilización y legitimación del campo, así como a la formación de recursos humanos especializados.

[132] https://storymaps.arcgis.com/stories/2e5fa0a3b99340bf84feb3afadfcebac
[133] https://urbfem.wixsite.com/genurb/book-online

En términos de transferencia, el proyecto se vinculó activamente con colectivas, colegios profesionales, organismos públicos y redes regionales, promoviendo instancias de intercambio y construcción conjunta. Iniciativas como la presentación de resultados de la *Encuesta Arquitectas Argentinas* en ámbitos institucionales, los seminarios sobre injusticias territoriales o la articulación con redes como CISCSA, Red Mujer y Hábitat o CLACSO, evidencian la capacidad del proyecto para incidir más allá del ámbito académico

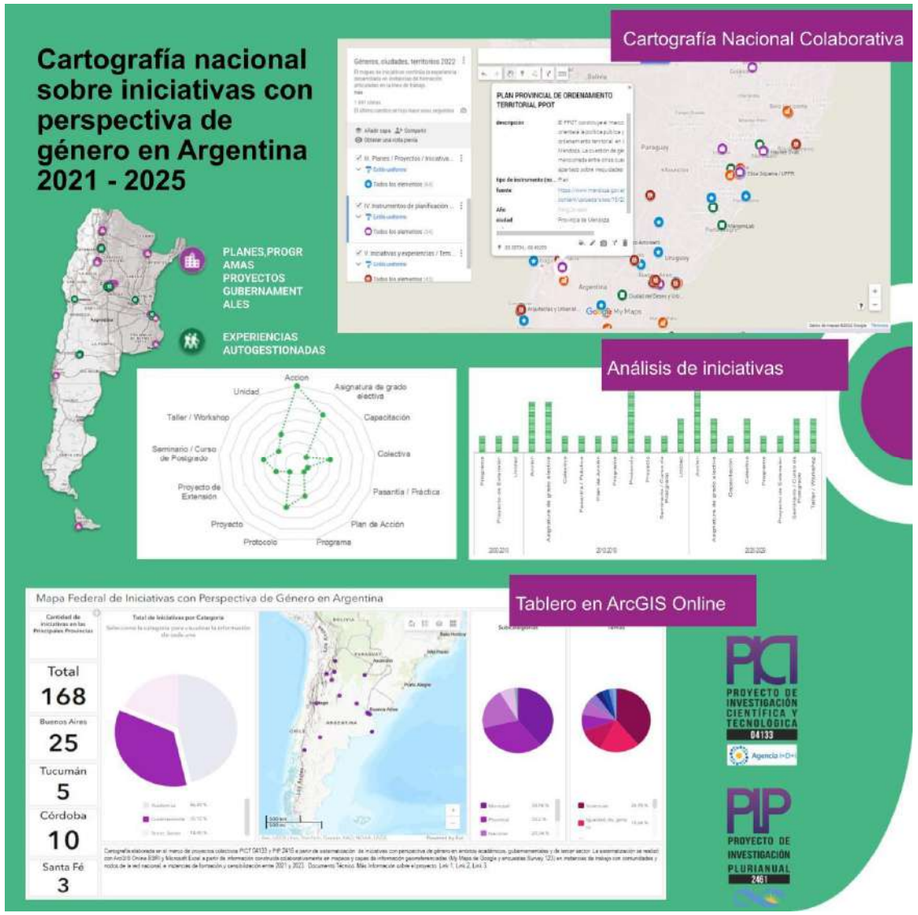
.

La producción de materiales de divulgación, así como el desarrollo de propuestas formativas — entre ellas la Diplomatura en Género(s), Ciudad(es) y Territorio(s) Herramientas para una agenda pública[134] — refuerzan el carácter aplicado del proyecto, orientado a generar herramientas concretas para la incorporación de la perspectiva de género en la enseñanza, la investigación y la práctica profesional.

En conjunto, los avances del proyecto permiten afirmar que la perspectiva de género en las disciplinas proyectuales ha dejado de ser una línea incipiente para constituirse en un campo en expansión, con creciente densidad teórica, metodológica e institucional. Sin embargo, este proceso se desarrolla en un contexto de tensiones, donde la legitimidad de estos enfoques continúa siendo disputada.

En este escenario, el fortalecimiento de redes, la producción de evidencia y la consolidación de espacios institucionales resultan fundamentales para sostener y profundizar estos avances. El proyecto no solo aporta a la sistematización de experiencias, sino que también contribuye a la construcción de una agenda crítica que interpela los modos tradicionales de pensar y proyectar la ciudad, abriendo nuevas posibilidades para el desarrollo de prácticas más justas, inclusivas y situadas.

[134] Trayecto de posgrado aprobado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en el año 2020 (Res. HCD FAU UNT 116/2020)



CREANDO VÍNCULOS: DE NAM, NAVEGANDO ARQUITECTURAS DE MUJER, A AIDA, ARCHIVO IBEROAMERICANO DIGITAL DE ARQUITECTAS

GUTIÉRREZ MOZO, María Elia
Doctora Arquitecta. Catedrática de Composición Arquitectónica. Universidad de Alicante, España

NAM, Navegando Arquitecturas de Mujer, es una aplicación española para dispositivos móviles, de descarga libre y gratuita, disponible para iOS y Android en todo el mundo. Se trata de la principal interfaz con la que se ha vehiculado la transferencia de conocimiento a la sociedad generado en el proyecto "Miradas Situadas: Arquitectura de Mujer en España desde Perspectivas Periféricas, 1978-2008"[135] (2021-2023), concedido por el gobierno regional de la Comunidad Valenciana a grupos de investigación consolidados. El proyecto se ha desarrollado desde la Universidad de Alicante y se ha gestionado desde su Instituto Universitario de Investigación en Estudios de Género.

La aplicación geolocaliza en el territorio español obras de autoría exclusivamente femenina, en solitario o en colaboración entre arquitectas, proyectadas y/o ejecutadas durante la primera generación comprendida entre la restauración democrática de 1978 y la crisis global de 2008. Proporciona una serie de informaciones sobre las mismas que, además, permiten filtrarlas: desde datos objetivos (autoría, categoría, década, escala, uso, tipo), pasando por planos y fotografías, hasta una serie de comentarios (relación con el entorno, uso y función, materiales y técnica y observaciones formales), que facilitan la comprensión, valoración y disfrute de esas obras. Asimismo, cada entrada se provee de referencias bibliográficas, créditos y autoría y fecha de la ficha. Opera, pues, como un dispositivo que conecta el conocimiento situado de la obra a través de los documentos y textos que facilita con la experiencia in situ de la misma. Invita a que ese cotejo se produzca en tiempo real y cuerpo a cuerpo.

Registrando en la actualidad más de 500 obras y más de 250 arquitectas, *NAM* constituye un auténtico archivo digital matrístico, abierto y cooperativo, a través de un activismo transmedial (antiguos y nuevos medios, redes sociales, artículos académicos o documentales, etc.). Supone un trabajo interconectado entre la investigación científica, la difusión y divulgación del conocimiento, la creación de redes de afectos y apoyos y el acopio de todo un capital simbólico por los. reconocimientos recibidos, pero, sobre todo, por los que representa para quienes la protagonizan: las arquitectas y sus obras

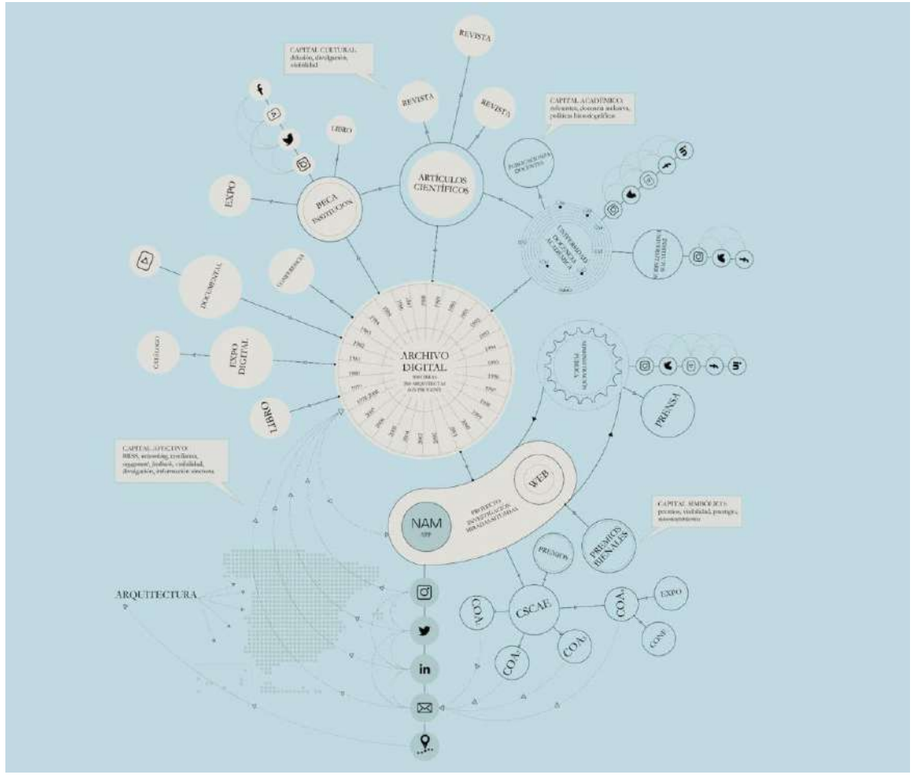
[135] https://navegandoarquitecturasdemujer.ua.es/

Este acervo ha sido capaz de generar toda una serie de distintas y diversas redes que se entrecruzan y retroalimentan. Sus principales nodos son:

1) La administración pública en todas sus escalas y dimensiones: la nacional, representada por los proyectos a los cuales se ha tenido acceso desde la experiencia acopiada en *NAM*, la regional, tanto la que financia el proyecto, la Generalitat Valenciana, como la que sustenta su gestión, la Universidad de Alicante y el Instituto Universitario de Investigación en Estudios de Género; y la local, pues los municipios encuentran en *NAM* una herramienta para potenciar el turismo cultural y la protección patrimonial.
2) Los colegios profesionales, difusores del proyecto y promotores de premios que suponen reconocimiento para el mismo pero, sobre todo, para las arquitectas y obras registradas en *NAM*. También se han desempeñado como comitentes de investigaciones sectoriales en sus respectivos territorios.
3) La docencia, tanto universitaria, suministrando referencias y despertando una conciencia crítica en el alumnado, como en educación secundaria y bachillerato, alimentando vocaciones.
4) La comunidad científica, a través de las publicaciones producidas y los encuentros e intercambios académicos en congresos, jornadas, seminarios, etc.
5) Las instituciones que promueven la arquitectura, como la Fundación Mies van der Rohe, cuya tercera edición de la Beca Lilly Reich para la Igualdad en la Arquitectura se ganó postulando el estudio monográfico sobre Anna Bofill, arquitecta previamente contactada por y registrada en *NAM*.
6) La pluralidad de acciones de divulgación llevadas a cabo y en proceso que, además de hacer permear el proyecto a diferentes colectivos y perfiles, se recogen en el dossier de su página web a modo de memorándum y como rendición de cuentas.
7) El capital afectivo atesorado, que se suma a los ya desplegados (social, cultural, simbólico), gracias a la metodología que caracteriza el proyecto: la proximidad a las obras de estudio y la cercanía en el trato a sus autoras. Una comunidad que posee en las redes sociales, que ya suman más de mil personas seguidoras, su réplica activa.

Desde la oportunidad brindada a *NAM* (escalable y replicable) por el *II Congreso Internacional GADU, Género, Arquitectura, Diseño y Urbanismo*, quisiéramos girar una invitación abierta a todas las personas que, desde sus respectivos territorios, están trabajando con el mismo objetivo de nuestro proyecto para que sumen sus obras a la aplicación, disponible a todos los efectos y afectos, y podamos empezar a construir juntas un *Archivo Iberoamericano Digital de Arquitectas: AIDA*. Muchas gracias.

Equipo: María Elia Gutiérrez Mozo, Ana Gilsanz Díaz - Asunción Díaz García - Amelia Vilaplana de Miguel - José Parra Martínez



EL ARCHIVO INTERNACIONAL DE MUJERES EN ARQUITECTURA (IAWA): DOCUMENTACIÓN Y ACTIVISMO

ZELLNER BASSETT, Paola
International Archive of Women in Architecture

La gestión del IAWA (International Archive of Women in Architecture) se ha abocado a lo largo de sus cuarenta años de vida a buscar, coleccionar y preservar los papeles profesionales y personales de las mujeres activas en los campos de la arquitectura y el diseño alrededor del mundo. La misión del IAWA se centra con mayor urgencia en la conservación de registros analógicos producidos por mujeres a través de la historia, ya que, con la pérdida de estos materiales únicos, producidos a mano, desaparece la oportunidad visibilizar a sus autoras y fundamentar la historia.

El IAWA fue fundado en 1985 por la pionera y visionaria, arquitecta búlgara, Dra. Milka T. Blizankov, profesora de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Virginia Tech, para contrarrestar y remediar la imponente ausencia de referentes femeninos en la historia, en publicaciones, exhibiciones, clases, y en el discurso arquitectónico en general. Al fundar el IAWA, Bliznakov reconoció la impostergable y abrumadora misión en la que se embarcaba declarando, "va a llevar muchos años recolectar el trabajo de las mujeres alrededor del mundo. Comencemos ya."

El IAWA está constituido por dos componentes esenciales:

- el archivo IAWA, el repositorio, donde se procesan las colecciones y se preservan papeles y artefactos producidos por mujeres que representan actualmente 48 países del mundo; un maravilloso y abundante tesoro a disposición del estudio y la investigación;

- el centro IAWA, liderado por un directorio internacional que busca expandir y nutrir la red internacional con el deseo de dar a conocer el archivo globalmente para que las mujeres que hayan contribuido al entorno construido sepan que existe un repositorio ya dispuesto a preservar sus papeles originales. El centro promueve además el estudio y difusión del material existente en sus colecciones a través de simposios, exhibiciones, y premios de investigación que contribuyen a cuestionar, corregir y expandir la historia establecida de la arquitectura.

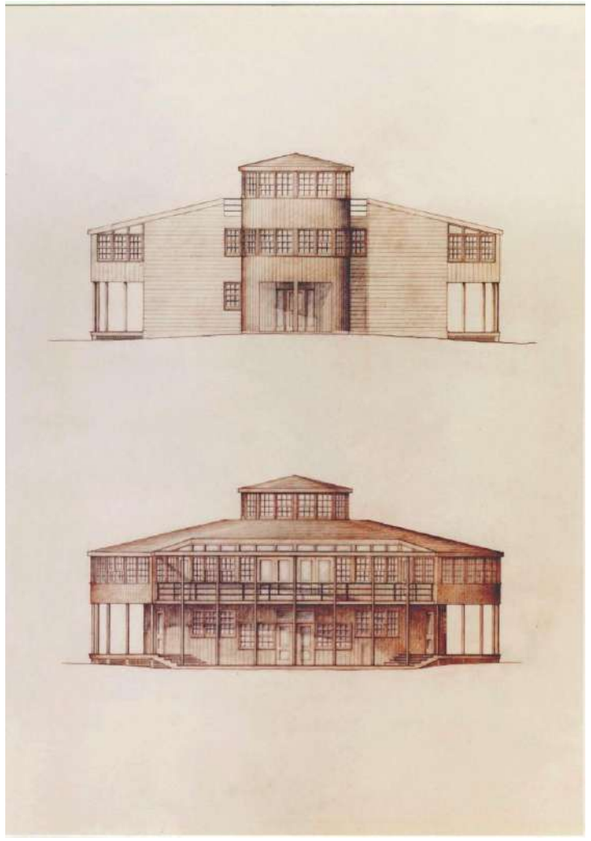
Por su naturaleza, la misión del centro IAWA se ha enfrentado desde sus inicios con desafíos que se refieren primordialmente a la identificación de las mujeres históricamente invisibilizadas, de edad más avanzada y ausentes en las redes sociales. El IAWA busca establecer con ellas el diálogo y extender la invitación a donar sus registros para preservación e investigación. Afortunadamente, la gran labor de una multiplicidad de redes activistas internacionales ha traído a la luz, en la última década, a un gran número de mujeres. Sin embargo, un alto porcentaje de pioneras con las que se establece una comunicación dudan que su trabajo pueda ser útil o digno de ser preservado y son pocas las que eligen donar sus papeles y registros, lo cual constituye una gran pérdida para la disciplina. Es siempre gran motivo de celebración cuando arriba nuevo material al archivo IAWA, donde es sujeto por parte de la archivista a la minuciosa labor de procesamiento, preservación, y descripción de cada item para facilitar y promover la investigación basada en el mismo.

Históricamente, las redes han sido vitales, no sólo para la difusión y visibilización de las mujeres, sino también como fuentes de material original a ser preservado en el archivo. Es imprescindible que, a medida que las redes activistas alrededor del mundo se enfocan en corregir la omisión de las mujeres, continúen, en el proceso, asistiendo al IAWA a encontrar a dichas mujeres o sus descendientes, y asi poder iluminar la gran importancia de donar sus papeles por el conocimiento que brindan a la arquitectura: en la forma de ideas, conceptos, programas, procesos, disciplina, tipologías economías, materiales, tecnologías de la construcción, conocimiento sobre posibles caminos dentro de la profesión y alrededor del mundo, entre otros tantos aspectos.

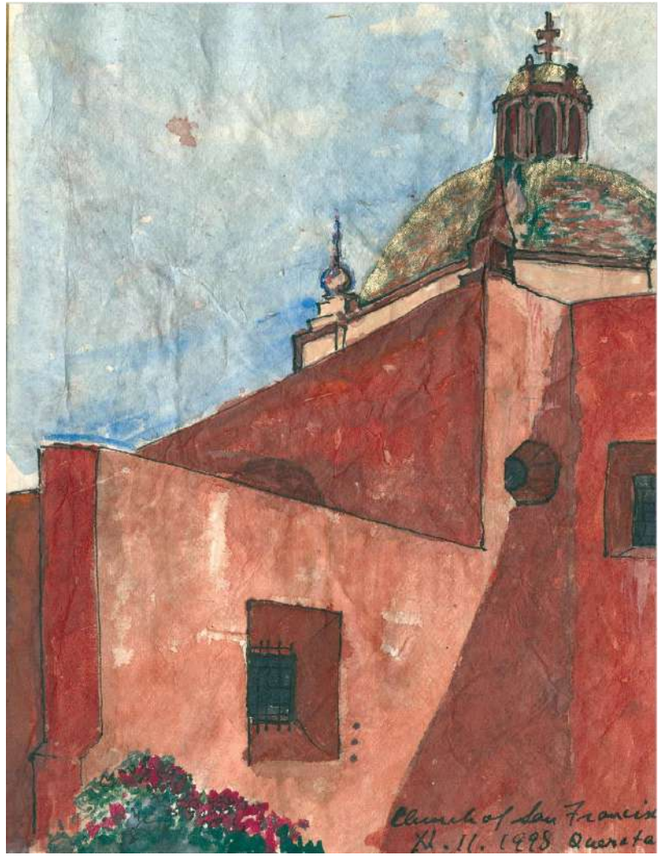
Pero se ha hecho evidente que la misión global, representada por el IAWA, necesita, para ser exitosa, mucho más que el IAWA y las redes pueden ayudar en la evolución a un nuevo paradigma. Es importante aprovechar el potencial que existe en la hiper-conectividad de nuestras extensas redes y aunarnos hoy para, conjuntamente, imprimirle un empuje radical a la apremiante misión de establecer una **red de archivos** de mujeres en arquitectura alrededor del mundo, y así lograr preservar mayores volúmenes de registros destinados sino al olvido.

La vision de una red global de archivos de mujeres en arquitectura requiere estrategia, recursos y mucho esfuerzo, en una primera instancia, para encontrar a los individuos, organizaciones, universidades y demás entidades que deseen asociarse para impulsar esta visión. Y en segunda instancia, mayores recursos y esfuerzo para llevar dicha visión a cabo. Es sin duda una vision de gran escala y abrumadora, pero como dijera Bliznakov, "Comencemos ya."

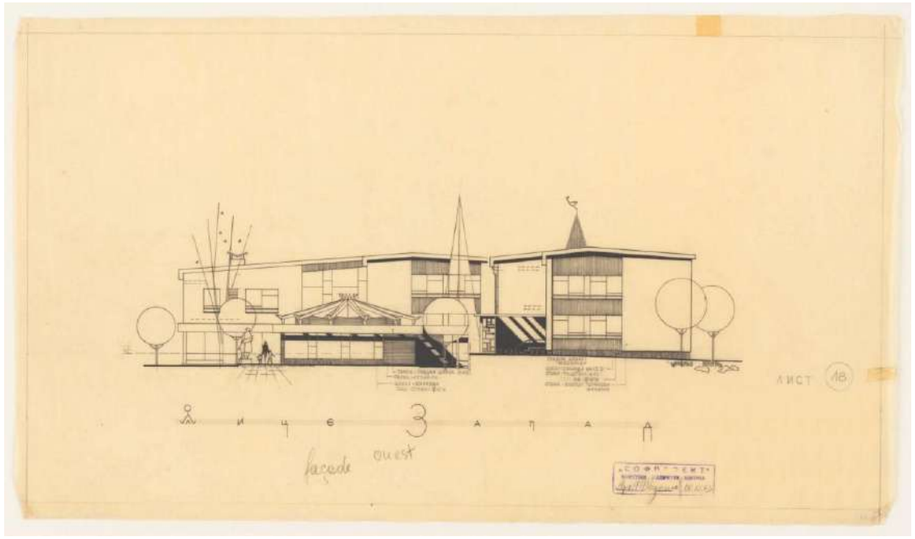
Elevaciones del frente y contrafrente, Residencia Garvey, Amagansett, Long Island, diseñada por Susana Torre, 1987. (Colección Ms1990-016)



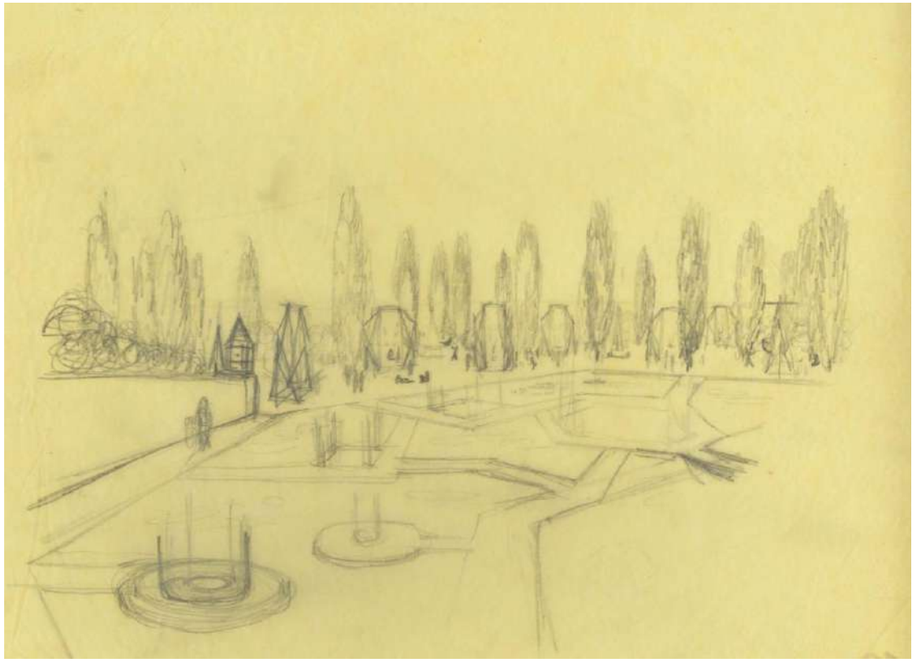
Acuarela, Iglesia de San Francisco, Querétaro, México, 1998, en el diario de viajes de Sigrid Rupp (1943-2004). (Colección Ms1997-006)



Elevación Oeste, Guardería y Jardín de Infantes Krasno Selo, Bulgaria, diseñada por Dina Stancheva, 1963. (Colección Ms1997-017)



Bosquejo de diseño de arquitectura paisajista para el concurso de Parc de la Villette, Paris, 1982, por Alison Smithson (1928-1993). (IAWA Small Collections Ms2009-054)



CUERPOS QUE RESISTEN. ENTRE LA PEDAGOGÍA, EL DESGASTE Y LA ALEGRÍA DE TENERNOS

ARIAS LAURINO, Daniela
Tecnologico de Monterrey, Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño, daniela.arias.laurino@tec.mx

Este texto es un extracto del conversatorio llevado a cabo en el 2º Congreso Internacional GADU. En este encuentro, me propuse aportar al diálogo sobre arquitecturas feministas desde una mirada que pone el foco en cómo repensar nuestras prácticas desde nuestros cuerpos, en un contexto socio-político desfavorable para la lucha feminista.

Más preguntas que respuestas: cuestionamientos para una deriva común

¿Qué necesitamos para que las arquitecturas sean decididamente feministas? ¿A qué nos referimos cuando hablamos de arquitectura feminista? ¿Cuántas maneras hay de hacer, y cómo coexisten? ¿Quiénes estamos involucradas, involucrados, involucrades en los proyectos de una arquitectura feminista? ¿Con qué estrategias y herramientas? ¿Cómo se configura un sistema donde confluyan activismos, investigación, enseñanza, y que derive en resultados que puedan ser considerados arquitectura feminista?

Ciertamente no tengo todas las respuestas. Y si las tuviera, seguro no serían las únicas ni mucho menos las definitivas. Reflexionar e incidir sobre nuestras prácticas supone partir desde los cuerpos con los que habitamos nuestras casas, nuestras ciudades y nuestros vínculos. Cuerpos que, como afirma Diana Maffía, son herramienta y territorio de lucha, espacios de disputa política, social y cultural.

Hay días en los que estamos muy cansadas. Física y emocionalmente agotadas. Impulsamos pensamiento y arquitecturas feministas desde distintos espacios y especialidades. Lo hacemos desde el privilegio de poder ocupar lugares, como docentes e investigadoras, que nos permiten incidir, tener voz y abrir caminos para el pensamiento y la escritura. Es un trabajo lleno de convicción, de posicionamiento político, de activismo. Pero, ¿cómo impacta en nuestros cuerpos? ¿Cómo recomponer los cuerpos frente al poder institucional, político y económico? El capitalismo y las políticas injustas y reaccionarias no paran de mutar y recrudecerse, impactando cada vez más fuerte en nuestras vidas. ¿Cómo convocar a una lucha que genera cambios significativos, a aquellas que enfrentan dificultades económicas, precarización, sobrecarga de cuidados, discriminación por raza, sexo o identidad?

El compromiso con una causa social no es un proceso lineal ni homogéneo. Para muchas, la experiencia directa de las injusticias –el machismo, la violencia de género, la falta de vivienda– puede ser el motor que impulse su activismo. Sin embargo, otras, a pesar de vivir estas mismas condiciones, pueden no involucrarse debido a la falta de tiempo, el agotamiento, la precarización laboral o la urgencia de cubrir necesidades básicas. Así lo explica Silvia Federici, en *El patriarcado del salario* en el que reflexiona cómo el sistema capitalista y patriarcal precariza la vida y limita la capacidad de acción colectiva, especialmente de las mujeres, quienes soportan una doble carga de trabajo productivo y de cuidados. O Nancy Fraser en *Fortunas del feminismo*, dónde argumenta que la lucha por la justicia social debe considerar las condiciones materiales de quienes buscan transformar la realidad, ya que la desigualdad económica es un factor que impide la participación en movimientos políticos y sociales. ¿Cómo, entonces, convocar a quienes enfrentan estas barreras? bell hooks, en *Teaching to Transgress* propone que la pedagogía feminista debe ser accesible y conectarse con la vida cotidiana, generando espacios de reflexión y acción que no demanden más de lo que las personas pueden dar, sino que les permitan integrarse desde sus propias posibilidades.

Repensar estrategias de inclusión y cuidado dentro de los movimientos sociales y académicos es esencial para no reproducir dinámicas excluyentes. La lucha por un mundo más justo debe contemplar las múltiples realidades de quienes pueden participar activamente, así como de quienes, por distintas circunstancias, encuentran barreras para hacerlo.

En 2018 presentaba mi tesis doctoral y analizaba cómo nuestras acciones feministas, como movimiento, siempre han generado reacciones asociadas. Históricamente, cada avance de las mujeres ha sido respondido de manera cruda y cruel, desde el poder, los gobiernos, los medios, la academia, los sistemas económicos o los intelectuales. "A veces me pongo pesimista", expresé en esta mesa de conversación sobre arquitecturas feministas, sin anticipar las innumerables perdidas de derechos a nivel colectivo, local, regional y global que se pondrían en marcha en los sucesivos meses.

Los logros adquiridos son tan grandiosos como frágiles. La memoria también es frágil, rompible. Y las violencias estructurales, físicas, psicológicas y simbólicas contra las mujeres y cuerpos disidentes alcanzan nuestras ciudades y arquitecturas, porque son nuestros espacios de convivencia y desarrollo. La alternativa, como dice Ana Falú, es la derrota. Lo sé, lo sabemos. Pero, ¿cómo sostenemos nuestros cuerpos con alegría? La arquitectura feminista es también ese cuerpo que habitamos y que nos permite ser parte de nuestras ciudades, nuestras casas, la universidad, los vínculos, el activismo.

El cansancio viene de combatir y también de "educar", no solo a estudiantes, sino a colegas, familias, personas de nuestro entorno. Pedagogías feministas aplicadas a contextos que miran con recelo cualquier información que pone en duda el statu quo, que valora la experiencia y resalta las violencias interescalares. Pedagogías que nos obligan a repetir argumentos, a dar ejemplos, a justificar la relevancia del enfoque feminista en la arquitectura. Este esfuerzo no es solo intelectual, es físico, emocional y socialmente desgastante. Es el resultado de un entorno que no solo ignora nuestras demandas, sino que también las minimiza. La resistencia al cambio en estos contextos se convierte en una barrera que impide la creación de un espacio educativo más inclusivo y representativo. Y nuestros cuerpos, como agentes de transformación y resistencia, se ven regulados, disciplinados y violentados por estructuras de poder patriarcales, capitalistas y coloniales. Abatidos.

Las feministas en la práctica arquitectónica y en el ámbito académico, con frecuencia nos encontramos en la posición de ser las únicas defensoras narradoras, difusoras de la necesaria inclusión de la perspectiva de género. Esto nos coloca en una constante tensión: entre el compromiso de continuar y la necesidad de preservar nuestras energías.

A las preguntas iniciales sobre cómo abordar la arquitectura feminista desde nuestras posiciones como académicas, investigadoras, docentes y activistas, surge la interrogante obligada: ¿cómo hacemos para no agotar nuestros cuerpos que, claro está, son privilegiados, para no ceder ante las violencias más sutiles?

Ocupar los espacios, tanto públicos como íntimos, es fundamental para construir nuevas formas colaborativas de existencia. Performar individual y colectivamente, como explica Judith Butler, a través de la repetición de actos disruptivos podemos subvertir los órdenes de género hegemónicos y afianzar identidad y autonomía. Asimismo, la tecnología que en esta nueva era nos revela la misoginia sin vergüenza, también nos habilita espacios para el encuentro, la reflexión colectiva y el abrazo virtual. Resignificando y arropando ese territorio corporal a veces desvencijado, desde el respeto y la amorosidad. La alegría de tenernos como red, para seguir, para proponer nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje, pero también para pronunciarse sin fiscalización, sin que resulte agotador manifestar la existencia del cansado cuerpo.

La arquitectura feminista no debería referirse solo un proyecto, una teoría ni un enfoque metodológico; es también una experiencia encarnada. Es el lugar donde nuestras luchas toman forma y donde nuestros cuerpos resisten.

CIUDADES BIÓTICAS

DE LOS REYES GARCÍA, Elisa
Pezestudio.org

1. CIUDADES BIÓTICAS

Ciudades Bióticas es un marco de trabajo que persigue transformar las ciudades en ecosistemas centrados en la vida. Se trata de hacer realidad hábitats saludables, sostenibles e inclusivos a través de la colaboración con personas usuarias y expertas de diferentes disciplinas. Plantea encontrar respuestas a preguntas como:

¿Qué significa que una ciudad ponga en el centro la vida? ¿Qué aspecto tiene una ciudad abierta, ecológica, feminista y transcultural, co-diseñada desde los criterios de agentes con perfiles diversos? ¿Cómo se proyecta, se produce y se habita esta ciudad, aumentando su biodiversidad de forma corresponsable con otras comunidades vivas (fauna, flora, microorganismos…) y persiguiendo una mayor sostenibilidad a través de ciclos cerrados de recursos y energía? ¿Cómo conviven, se solapan y/o se enfrentan, los distintos modelos, lo establecido con lo emergente, y de qué forma podría plantearse una transición hacia un modelo de ciudad más sostenible, basado en los criterios de Desarrollo Humano Local o el cumplimiento de los ODS? ¿Cómo se diseñará esta ciudad desde la mediación y la participación ciudadana? ¿Qué papel tendrán en este proceso de diseño y transformación las prácticas creativas?

1.1 Definición

Las ciudades bióticas son ciudades re-diseñadas poniendo la vida en el centro, tanto la de seres humanos como la de no humanos y armonizando las relaciones entre ellos. Se basan en que las ciudades deben funcionar como sistemas vivos, donde las infraestructuras conviven con agentes de diferente naturaleza y se producen intercambios constantes de manera equitativa y justa. Unas ciudades que sabiéndose el lugar donde se siguen proyectando los anhelos de las sociedades modernas, se reconoce también como parte de un ecosistema interconectado de zonas en red, capas superpuestas y relaciones no-binarias entre urbano y rural, productivo y reproductivo, físico y digital, habitar y gobernar, centros y periferias… Una ciudad que es un procomún en constante transformación, atendiendo a lo emergente, llena de puentes y pasajes, que es caldo y campo de cultivo para la vida.

1.2 Miradas
Las Ciudades Bióticas se plantean desde una mirada multidimensional, que tiene en consideración cinco formas de mirar-hacer, cinco filosofías:
Ecológica: Enfoca en una intervención responsable y sostenible, inspirada en principios biomiméticos y permaculturales. Prioriza el uso óptimo de recursos y la maximización de resultados dentro de los límites biogeofísicos, enfatizando la circularidad y considerando las externalidades como la durabilidad y reutilización.
Feminista: Propone un enfoque situado e inclusivo que desafía los paradigmas dominantes de binarismo y competitividad. Promueve la equidad, diversidad y reciprocidad, valorando diferentes capacidades y ritmos, y reforzando la conexión con la vida en todas sus formas.
Colaborativa: Centrada en la cooperación y la comunidad, esta perspectiva valora la participación activa y la co-creación. Resalta la inteligencia colectiva, respondiendo a las necesidades y deseos de los vecinos y otros agentes involucrados en el diseño urbano.
De código abierto: Fomenta la creación de procomunes mediante el libre acceso y la capacidad de modificar y compartir el código fuente de productos y servicios. Esta apertura asegura que las soluciones innovadoras estén disponibles, eliminando la necesidad de resolver el mismo problema más de una vez.
Experimental: Adopta un enfoque exploratorio que cruza disciplinas como las artes, ciencias y la participación ciudadana. Promueve la experimentación continua y la adaptabilidad a diferentes contextos, sin adherirse a recetas preestablecidas, permaneciendo en constante evolución.

1.3 Saberes hibridados
Las ciudades bióticas requieren un conocimiento transdisciplinar para su desarrollo, basado en la interacción y hibridación de diversos saberes. Se incorporan prácticas de diseño (arquitectura, urbanismo, artes, artesanía, paisajismo), conocimientos ambientales (medio ambiente, biología, geografía, química) y prácticas sociales (sociología, filosofía, estética, antropología, economía). El enfoque adecuado es el diseño híbrido de ámbitos, como la ecología urbana y las ciencias ambientales.

2. APROXIMACIONES
Las ciudades bióticas se desarrollan atendiendo a algunos criterios como los que enunciamos a continuación:
a. Son re-diseñadas atendiendo a su complejidad como organismos
Las ciudades bióticas se rediseñan como organismos complejos usando la ecología urbana, que ve las ciudades como ecosistemas y estudia la relación del entorno construido con el medio ambiente y los procesos sociales, económicos y políticos. La permacultura, basada en patrones naturales,

crea sistemas productivos y sostenibles (Mollison, 1988). Estas ciudades reconocen los límites finitos del planeta, promoviendo el decrecimiento y un desarrollo humano socialmente justo y sostenible (Latouche, 2008). También consideran la multidimensionalidad y subjetividades urbanas, enfocándose en relaciones y tramas urbanas, siguiendo la visión de Jane Jacobs (2011) e incorporando perspectivas perceptivas, personales y colectivas en el diseño (Izaskun Chinchilla, 2020).

b. Incorporan la circularidad en todos los procesos urbanos
Las ciudades deben funcionar como sistemas vivos, sostenibles y regenerativos, adoptando un metabolismo urbano de ciclos cerrados de recursos y energía, promoviendo reciclaje, reparación y reutilización bajo la lógica de la economía circular. Deben tender hacia la autosuficiencia energética y material. Es crucial minimizar el consumo de territorio y trabajar con lo existente, haciendo la regeneración urbana esencial en el diseño. Las ciudades bióticas transforman áreas urbanas para ser medioambiental, social y económicamente adecuadas mediante procedimientos integrados, creando ciudades compactas y diversas para optimizar recursos (Rueda, 1997).

c. Dan valor a la dimensión y estética de los elementos que las conforman
La dimensión estética de nuestros hábitats enfrenta una crisis de relevancia social, necesitando combinar lo estético y lo utilitario para adaptarse a la crisis social y ecológica. Es necesario redefinir nuestras prácticas hacia una nueva cultura de creación con estéticas responsables, donde los resultados éticos y respetuosos del planeta son bellos. Las transformaciones de las ciudades bióticas están ligadas a la vida y su estética, fusionando ética y estética en una transformación bella (Marina, 2005; Munari, 2016). Desde el diseño, la biología y la ingeniería de materiales, se busca desdibujar el límite entre paisaje artificial y natural, construyendo ciudades bióticas con bioconstrucción, usando materiales naturales, locales y de bajo impacto ambiental, que crean espacios saludables y compatibles con el entorno.

d. Integran el capital natural y equilibran su existencia con la de las personas
Las personas dependemos de los servicios de los ecosistemas, esenciales para el bienestar humano (ONU, 2005). Es crucial reconectar los entornos urbanos con los ecosistemas naturales mediante la renaturalización, reconociendo y continuando infraestructuras verdes y azules, restaurando ecosistemas urbanos y promoviendo la biodiversidad, evitando el greenwashing. Las ciudades bióticas emplean soluciones basadas en la naturaleza que abordan desafíos sociales, proporcionando bienestar humano y beneficios para la biodiversidad, enfrentando el cambio climático, la seguridad alimentaria, los riesgos de desastres, la seguridad hídrica, y promoviendo el desarrollo social, económico y la salud humana (Cohen-shacham et al., 2016).

e. Se producen desde lógicas feministas, respetuosas con el agente diferente
El reconocimiento del otro como agente diferente promueve relaciones saludables y afectivas. Las ciudades bióticas, diseñadas desde una perspectiva feminista, se basan en diversidad, inclusión y respeto, buscando un funcionamiento urbano eficiente, sano y equitativo, y promoviendo la participación de mujeres y minorías sociales. La proximidad espacial y temporal se centra en la vida y la conciliación de actividades productivas, personales y políticas (Collectiu Punt 6, 2019). El diseño urbano considera cuidados y economías para mejorar la vida cotidiana y evitar desigualdades de género. Además, promueven la multiculturalidad, integrando saberes culturales, ecológicos y saludables de migrantes, grupos étnicos e indígenas.

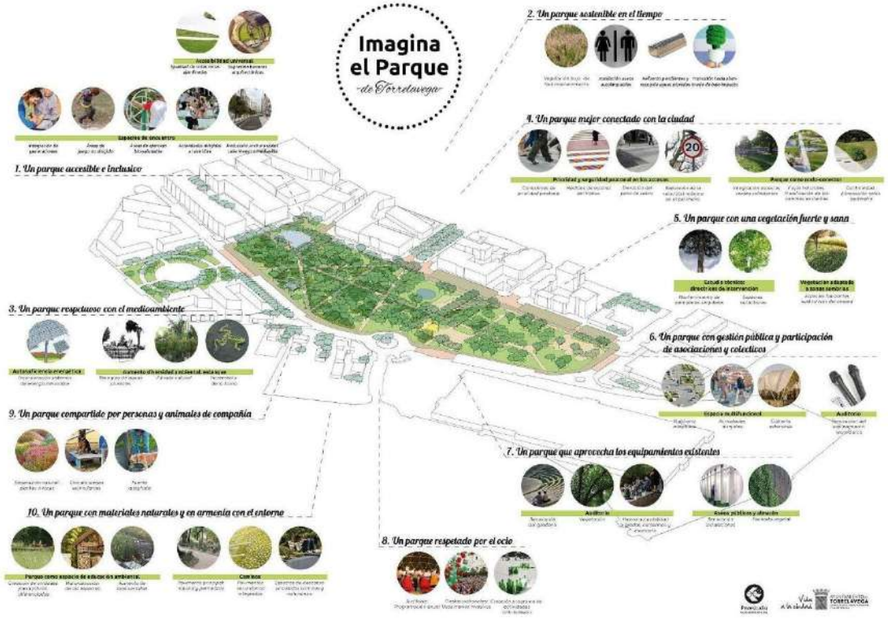
f. Su gestión integra la gobernanza participativa
Las ciudades bióticas se desarrollan mediante procesos de democracia ciudadana, similares a los espacios de gobierno abierto (OCDE, 2017), generando beneficios como legitimidad en las decisiones, integración de experiencias, renovación política y mejor convivencia. En los procesos de co-creación, todos los agentes y habitantes participan en el diseño de los hábitats mediante prácticas sociales y contextualizadas. La deliberación colectiva urbana permite que la ciudadanía participe en la toma de decisiones sobre el planeamiento y ordenación de las ciudades y el territorio, promoviendo la escucha activa, tolerancia, diversidad y respeto.

3. ALGUNOS EJEMPLOS DE APLICACIÓN EN EL ESPACIO PÚBLICO

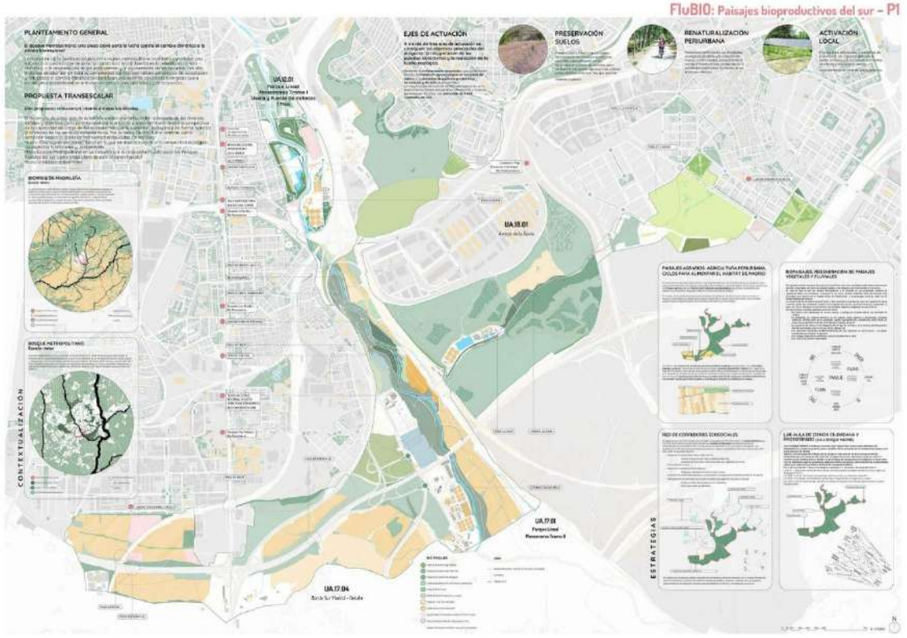
El espacio público es un lugar de encuentro clave en la trama urbana. A continuación, se citan ejemplos de proyectos de Pez Estudio que transforman fragmentos de ciudades en bióticas:
1. Procesos de co-diseño ciudadano: Equipamientos y espacios públicos diseñados en colaboración con la ciudadanía utilizando herramientas participativas y creativas. Crear Villaverde e Imagina El Parque de Torrelavega

Proyecto Crear Villaverde

Imagina el Parque de Torrelavega



Paisajes Bioproductivos



2. Propuestas de nuevos modelos de espacios: Espacios públicos que incorporan herramientas de diseño y sistemas de gobernanza para transformaciones económicas y sociales significativas.
Paisajes Bioproductivos y Txo-Co

Proyecto Txo-co

3. Proyectos de acupuntura urbana: Regeneración del tejido urbano mediante una guía o catálogo de soluciones para espacios con condiciones similares (solares vacíos, azoteas, espacios deteriorados). Co-Roofing y Apertura del Parque de Monterrón

Proyecto Co-roofing

4. Instalación de mobiliario urbano ecológico e interactivo: Mobiliario que integra sistemas innovadores para conectar a las personas entre sí y con el medio natural.
Agroplaza Getafe y Agroplaza Kirikiño

Agroplaza Getafe

Agroplaza Kirikiño

4. BIBLIOGRAFÍA

Chinchilla, I (2020): La Ciudad de los Cuidados, Madrid, Catarata.
Cohen-Shacham, E., Walters, G., Janzen, C. and Maginins, S. (eds.) (2016). Nature-based Solutions to address global societal challenges. Gland, Switzerland, IUCN.
Collectiu Punt 6 (2019): Urbanismo Feminista, Barcelona, Virus Editorial.
Haraway, D. (2019): Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno, Bilbao, Ed. Consonni.
Jacobs, J. (2011): Muerte y vida de las grandes ciudades, Madrid, Capitán Swing.
Latouche, S. (2008): La apuesta por el decrecimiento: ¿Cómo salir del imaginario dominante?, Barcelona, Icaria editorial

.
Marina, J.A. (2005) Revista de estética y teoría de las artes. Número 3.
Mollison, B. (1988): Permaculture a designers' manual, Berkeley California EE UU, Ten Speed Pr.
Munari, B. (2016): ¿Cómo nacen los objetos?, Barcelona, Editorial GG.
OCDE (2017): Recomendación del Consejo de la OCDE sobre Gobierno Abierto, https://www.oecd.org/gov/recomendacion-del-consejo-sobre-gobierno-abierto-141217.pdf
ONU (2000): Evaluación de Ecosistemas, http://www.millenniumassessment.org/es/index.html
Rueda, S. (1997): "La ciudad compacta y diversa frente a la conurbación difusa", http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a009.html

ARQUITECTAS MEXICANAS Y PATRIMONIO URBANO: PRÁCTICAS SITUADAS (1975-2000)

ARIAS LAURINO, Daniela
Tecnologico de Monterrey, Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño, daniela.arias.laurino@tec.mx
MOISSET, Inés
Tecnologico de Monterrey, Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño. CONICET, ines.moisset@gmail.com
QUIROGA, Carolina
Universidad de Buenos Aires, arq.carolinaquiroga@gmail.com

Resumen
Las arquitectas mexicanas tuvieron un rol fundamental en la construcción, transformación y preservación del patrimonio urbano en las últimas décadas del siglo XX. Frente a narrativas canónicas centradas en figuras masculinas y obras monumentales, proponemos una lectura situada que visibiliza prácticas femeninas vinculadas con la restauración de inmuebles históricos, la recuperación de espacios públicos y la gestión institucional del patrimonio cultural.

Desde una perspectiva feminista latinoamericana, analizamos cómo estas arquitectas negociaron su agencia en contextos profesionales excluyentes y cómo sus decisiones técnicas y políticas resignificaron el patrimonio como un espacio vivo y comunitario. La investigación combina revisión documental, análisis historiográfico y rastreo de intervenciones invisibilizadas en archivos y publicaciones, trazando un mapa alternativo de acciones patrimoniales.

Más allá de la autoría individual, destacamos la producción colectiva, los vínculos con instituciones públicas y las tensiones entre preservación y modernización, contribuyendo a una relectura crítica del patrimonio urbano desde el cuidado y la memoria.

Palabras clave:
arquitectas, México, patrimonio, feminismo.

INTRODUCCIÓN

La potencia del feminismo reside en su capacidad de religar luchas diversas y proyectar una mirada que articula pasado y futuro, sosteniendo la necesidad de consolidar conquistas y resistencias. Como señalan Francisca Fernández Droguett y Florencia Puente (2024): "Más allá de cómo nos definamos y de qué genealogías o trayectorias reivindicamos, nos unen la resistencia, las estrategias compartidas y el cuidado de la vida en el centro de nuestro proyecto político". En el contexto latinoamericano, la defensa de los territorios, de las comunidades, de los recursos y de la memoria ha tenido como protagonistas a mujeres que, aun sin nombrarse feministas, sostuvieron en la práctica agendas profundamente vinculadas a los feminismos. Estas trayectorias se inscriben en largas tradiciones de lucha, donde lo situado y lo colectivo operan como fuerzas capaces de transformar la manera en que pensamos el patrimonio y el habitar. En este marco, la noción de cuidado puede extenderse al cuidado de las ciudades y del entorno habitable, en oposición a las lógicas de la especulación inmobiliaria y del urbanismo neoliberal.

Se trata de cartografiar prácticas de cuidado del patrimonio que pocas veces aparecen en los relatos canónicos de la historia de la arquitectura. El silenciamiento de estas tareas —habitualmente desempeñadas por mujeres— constituye una forma más de violencia ejercida por el capitalismo y sus lógicas de dominación. Sobre ellas recae, casi siempre, la responsabilidad de sostener la defensa y la sobrecarga del activismo. Recuperar sus genealogías implica no solo nombrarlas, sino también repensar el patrimonio como un territorio político donde la memoria, la vida cotidiana y el compromiso ético se entrelazan en prácticas de resistencia (CIRIZA s.f.), (RESTREPO 2016), (RODRÍGUEZ 1997).

Proponemos reconstruir y visibilizar las prácticas de arquitectas mexicanas vinculadas a la conservación, gestión y resignificación del patrimonio urbano entre 1975 y 2000. Su objetivo principal es tensionar los marcos tradicionales de la historiografía arquitectónica y patrimonial —anclados en la noción moderna de autoría, en la centralidad del "gran creador" y en la hegemonía masculina del discurso disciplinar— para reconocer otras genealogías de producción del espacio y del conocimiento. Buscamos recuperar experiencias profesionales y saberes que han permanecido fuera de los relatos canónicos, destacando la dimensión ética y social de las arquitectas en la defensa del entorno construido.

Metodológicamente, el trabajo se apoya en una revisión historiográfica crítica que articula fuentes institucionales, archivos, publicaciones técnicas y testimonios profesionales, junto con aportes de los estudios de género y del pensamiento feminista latinoamericano (ARIAS LAURINO 2018) (MOISSET 2022). Este enfoque permite construir una lectura interseccional que vincula las

transformaciones políticas y económicas del México neoliberal con los procesos de expansión universitaria, la emergencia de los feminismos y las políticas de patrimonio desarrolladas en las últimas décadas del siglo XX. A través de esta lectura situada, se busca cartografiar prácticas y trayectorias invisibilizadas, reconociendo la participación de las arquitectas en distintos niveles: desde la docencia, la catalogación y la investigación, hasta la gestión institucional y la intervención material del patrimonio urbano.

Combinamos el análisis contextual con una aproximación microhistórica a casos concretos, proponiendo una narrativa que desborda la lógica del reconocimiento individual para enfatizar la construcción colectiva del conocimiento. Más que rescatar nombres olvidados, se trata de cuestionar las condiciones mismas de su invisibilización y de ampliar el horizonte interpretativo del patrimonio como campo de disputa simbólica. De este modo, proponemos una contribución a una epistemología feminista del habitar y del conservar, que entiende la memoria arquitectónica como práctica de resistencia, cuidado y transformación social.

Feminismo y patrimonio

En marzo de 2022 se inauguró en Ciudad de México la muestra "¡Juntas! Manifestaciones feministas y la apropiación del espacio público". Fue organizada por Restauradoras con Glitter[136], colectiva feminista surgida en 2019 como respuesta a las políticas patrimoniales que buscaban borrar las pintas de las marchas en monumentos y edificios, defendiendo que esas huellas eran parte de la memoria histórica de la lucha de las mujeres. Participó también la agrupación estudiantil Mujeres Organizadas de la Facultad de Arquitectura (MOFA)[137], con reconocida trayectoria en denuncias de violencia de género y en la reivindicación de la obra de arquitectas. La exposición reunió imágenes y registros de esas intervenciones urbanas, cuestionando el lugar asignado por la cultura oficial a los monumentos y visibilizando la protesta como un acto de cuidado de la memoria colectiva.

Este caso reciente evidencia que el patrimonio no es un dominio neutro ni meramente técnico, sino un espacio de disputa simbólica y política atravesado históricamente por jerarquías de clase, etnia y género. Su definición, valoración y gestión fueron moldeadas por estructuras institucionales dominadas por varones, relegando las prácticas culturales y los saberes transmitidos por mujeres y otros grupos subalternos.

[136] https://restauradorasconglitter.home.blog/2020/04/19/restauradoras-con-glitter/
[137] https://www.instagram.com/mujeres_organizadas_fa

A comienzos del siglo XXI, los estudios críticos del patrimonio abordaron esta problemática con fuerza. Laurajane Smith (2008) acuñó el concepto de Authorized Heritage Discourse (AHD) para describir el marco de ideas, valores y lenguajes que legitimó el patrimonio desde una visión occidental, eurocéntrica, asociada a élites y al saber experto. Esta matriz patriarcal privilegió lo monumental, lo antiguo y lo excepcional, dejando en la penumbra otras formas de significación cultural y marginando los espacios cotidianos y las memorias de los grupos subalternos. La masculinidad inscrita en este discurso determinó la manera en que se produce el conocimiento patrimonial y también los valores de género que lo sustentan, contribuyendo a omitir sistemáticamente los sitios relevantes para la historia y la experiencia de las mujeres y a reproducir estereotipos sobre sus roles.

Sin embargo, muchas de estas críticas ya habían sido formuladas en América Latina. Marina Waisman planteó que el patrimonio debía pensarse no como una suma de objetos aislados, sino como parte de un proyecto cultural, enfatizando la reutilización de bienes modestos y vernáculos como base de identidad urbana (Waisman 1989 1990). Néstor García Canclini (1989) cuestionó la exaltación del valor excepcional de obras singulares y del supuesto "genio" creador que las produce, señalando que ese enfoque estetizante simula una homogeneidad social que ignora las memorias diversas de pueblos indígenas, mujeres y sectores populares. Estas perspectivas latinoamericanas advirtieron que el patrimonio es una construcción cultural atravesada por relaciones de poder y exclusión.

A partir de la década de 1970, la UNESCO comenzó a reconocer los derechos culturales de las mujeres y la necesidad de garantizar su acceso y participación en la vida cultural (UNESCO 1976). En 2014 publicó Equidad de Género, Patrimonio y Creatividad evidenciando la desigualdad en el sector cultural (UNESCO 2014). Un hito simbólico fue la inclusión en 2021, en el programa Memoria del Mundo, del Archivo Ana Victoria Jiménez, que documenta el movimiento feminista en México entre 1970 y 1990 a través de fotografías, folletos y publicaciones que testimonian las luchas de las mujeres por sus derechos y la apropiación del espacio público como escenario de memoria y reivindicación.

Como contracara, la Lista del Patrimonio Mundial UNESCO da cuenta que la invisibilización de las mujeres arquitectas en los relatos patrimoniales sigue siendo estructural (Quiroga 2024). Clara Porset (1895–1981) no es mencionada en la descripción del bien Casa Estudio de Luis Barragán, inscrito en 2004 por México, a pesar de haber diseñado el innovador mobiliario que combinó artesanía tradicional con modernidad. De modo similar, María Stella Flores Barroeta (1921–2001),

que dirigió los equipos de proyecto del Campus Central de la Ciudad Universitaria de la UNAM, fue omitida en el extenso dossier de nominación de este sitio inscrito en 2007.

En el campo de la conservación, la teoría patrimonial desde principios del siglo XX construyó un cuerpo doctrinario que se expandió desde la preservación de edificios paradigmáticos para abordar la ciudad, el paisaje. Paralelamente, se desarrollaron clasificaciones taxonómicas de las acciones sobre la preexistencia —restaurar, rehabilitar, renovar, refuncionalizar— que pretendían una supuesta neutralidad científica. Esta sistematización, impulsada por organismos internacionales y expertos, organizó la práctica en categorías normativas y operativas que, sin embargo, encubrían su dimensión política y cultural.

Un giro conceptual decisivo provino de Ignasi de Solà-Morales (1982) quien propuso entender la intervención patrimonial en dos sentidos: operativo e interpretativo. Por un lado, intervenir significa actuar para asegurar la vigencia de una obra —sea mediante conservación, restauración o reutilización—. Por otro, implica interpretar: confrontar la preexistencia, producir sentido y proyectar un nuevo discurso sobre ella. En última instancia, toda intervención selecciona qué se visibiliza, qué se transforma y qué memorias se preservan.

Este desplazamiento es clave para comprender cómo las experiencias y saberes de las mujeres aportan interpretaciones y sentidos a las prácticas de conservación, no necesariamente modificando las acciones técnicas —que pueden ser idénticas—. O en qué medida han sido excluidas de esos procesos de patrimonialización, lo que limitó la pluralidad de lecturas sobre el mismo. En tal sentido, cartografiar sus aportes es ampliar el horizonte discursivo y disputar las narrativas únicas sobre qué memorias se legitiman y cómo se interviene.

Desde esta perspectiva, el patrimonio no es únicamente un conjunto de bienes a conservar, sino un dispositivo de representación a través del cual quienes detentan la autoridad deciden qué testimonios del pasado se hacen visibles y cuáles quedan al margen. Las relaciones de género atraviesan estas operaciones de selección: definen qué prácticas, espacios y figuras históricas son legitimadas y cuáles se relegan a lo secundario o lo prescindible. Incorporar la perspectiva de género como un enfoque estratégico permite valorar e intervenir el patrimonio heredado con criterios de mayor equidad e inclusión (Quiroga 2021). Se trata de explorar teorías, metodologías y prácticas que deconstruyan los criterios mismos de lo patrimonial, ampliando el horizonte hacia modos de habitar, trabajos de cuidado y memorias diversas que han sostenido la vida social.

Contexto político y profesional en México (1975–2000)

El último cuarto del siglo XX en México estuvo marcado por una serie de transformaciones estructurales que modificaron de manera profunda tanto el ejercicio profesional de la arquitectura como la vida cotidiana de las mujeres. A partir de la década de 1970, la transición hacia políticas neoliberales, la reconfiguración del Estado, la expansión del sistema universitario y el avance de los feminismos conformaron un escenario complejo en el que las arquitectas comenzaron a ocupar un lugar visible, aunque todavía marginal, dentro de la disciplina.

Durante las décadas de 1970 y 1980, México experimentó un proceso de modernización desigual. La crisis económica de 1982 marcó el inicio de las políticas neoliberales: apertura comercial, reducción del gasto público, privatización de empresas estatales y debilitamiento del Estado benefactor. Estas transformaciones impactaron directamente en la producción del espacio urbano y en las formas de ejercer la arquitectura. La vivienda social, que había sido eje de las políticas públicas de desarrollo desde mediados del siglo XX, comenzó a ser desplazada por modelos de mercado, lo que modificó las posibilidades de inserción profesional de quienes habían orientado su trabajo hacia la arquitectura social o comunitaria, un campo donde muchas mujeres habían encontrado lugar.

El crecimiento urbano acelerado y la expansión de las metrópolis —especialmente la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey— generaron una demanda sostenida de arquitectos, pero también una precarización del trabajo profesional. En este escenario, las arquitectas enfrentaron una doble desigualdad: la competencia creciente en un mercado saturado y las barreras simbólicas y materiales que limitaban su acceso a los encargos de mayor prestigio o rentabilidad.

En paralelo, el avance de los feminismos transformó los marcos de comprensión de la vida pública y del trabajo profesional. Desde mediados de los años setenta, con la declaración del *Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer (1975–1985)*, el debate sobre la igualdad de género ingresó en la agenda internacional y también en la mexicana. Las movilizaciones feministas de los años setenta y ochenta —articuladas en redes, colectivos y espacios académicos— instalaron la crítica a la violencia estructural y a la desigualdad en el acceso al trabajo, la educación y la representación política. Estas luchas se tradujeron lentamente en políticas institucionales de género, programas universitarios y nuevas áreas de investigación en las ciencias sociales, las artes y la arquitectura[138].

[138] El feminismo ingresó en la academia mexicana, sentando las bases de los estudios de género como campo de conocimiento. Surgieron espacios como el área Mujer, Identidad y Poder, perteneciente al Departamento de Política y Cultura de la UAM (1982), el Programa de la Mujer, UAM (1982), el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM)

El surgimiento y diversificación del feminismo en México coincidió con una profunda expansión del sistema universitario. Entre 1977 y 1993, la matrícula femenina en las escuelas de arquitectura pasó de aproximadamente 4.000 a más de 22.000 estudiantes (PÉREZ RINCON FERNÁNDEZ y TELLO ROBIRA 2012). Esta presencia masiva en las aulas, sin embargo, no se tradujo en una representación equivalente en el campo profesional: la mayoría de las arquitectas recién egresadas fue relegada a tareas consideradas secundarias —como el diseño de interiores, la docencia o la gestión administrativa—, mientras que los espacios de mayor poder simbólico, como el urbanismo o la obra pública, continuaron dominados por varones. La brecha entre educación y reconocimiento profesional revela la persistencia de mecanismos de exclusión y de una cultura disciplinar fuertemente patriarcal.

El interés por el patrimonio arquitectónico y urbano adquirió especial relevancia durante este período. La Ley Federal de Patrimonio Cultural (1970) y la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (1972) otorgaron amplios poderes de acción al INAH y al INBA, situando la protección del patrimonio como un asunto de interés nacional por encima de los derechos de propiedad. A partir de 1975, con la declaración de la primera Zona de Monumentos Históricos en Ixcateopan, se inició un proceso sostenido de patrimonialización que alcanzó su punto culminante en 1980, cuando el Centro Histórico de la Ciudad de México fue declarado zona de monumentos, y en 1987, al ser incluido en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Estas políticas consolidaron un nuevo campo profesional —el de la restauración y la conservación urbana— que atrajo a numerosas arquitectas interesadas en vincular la práctica proyectual con la memoria y el espacio público. Sin embargo, la distribución de los cargos institucionales siguió siendo profundamente desigual: en 1998, el Consejo Asesor de Patrimonio Arquitectónico y Urbano del Colegio de Arquitectos de México (CAM-SAM) estuvo integrado por diecinueve arquitectos varones y solo tres arquitectas —Valeria Prieto López, Maya Dávalos Murillo y María Luisa Mendiola—, evidencia de que la participación femenina en los espacios de decisión continuaba siendo minoritaria (RUEDA ESPINOSA 1998).

El terremoto de 1985 marcó un punto de inflexión tanto en la historia urbana de México como en la participación de las mujeres en la arquitectura (MASSOLO 1994). La catástrofe reveló las fragilidades del modelo urbano centralizado y las carencias estructurales del Estado, pero también abrió nuevas posibilidades de acción colectiva. Muchas arquitectas —entre ellas María del Carmen

en El Colegio de México (1983) y el Centro de Estudios de la Mujer (CEM) de la Facultad de Psicología de la UNAM (1984), antecedente directo del PUEG (1992).

Huesca Rodríguez y María Bertha García Casillas— participaron activamente en los procesos de autoconstrucción y reconstrucción popular, trabajando junto a comunidades de Tepito, Guerrero o Morelos y colaborando con organizaciones como la Fundación para el Apoyo a la Comunidad (FAC). Su labor combinó el conocimiento técnico con el compromiso social, y permitió visibilizar una práctica arquitectónica vinculada al cuidado, la cooperación y la justicia territorial.

El impacto del sismo dio origen a una nueva sensibilidad social en la profesión, en la que las arquitectas encontraron un espacio de legitimación diferente al del mercado o la academia. La reconstrucción posdesastre se convirtió en un laboratorio de prácticas situadas que anticiparon los debates contemporáneos sobre sostenibilidad, participación y derecho al hábitat.

Durante los años noventa, la apertura económica y el ingreso de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (1994) transformaron el panorama profesional. Las oficinas comenzaron a competir en un mercado globalizado, y los posgrados en el extranjero —particularmente en Estados Unidos e Inglaterra— se convirtieron en un medio de actualización y prestigio. Por primera vez, una generación de arquitectas accedió de manera sistemática a estudios de posgrado, ampliando sus redes académicas y profesionales y generando nuevas perspectivas críticas sobre el territorio, el patrimonio y la ciudad.

Aun cuando las políticas culturales promovían la protección del patrimonio y la revitalización de los centros históricos —como la creación del Patronato del Centro Histórico de la Ciudad de México en 1990—, las mujeres continuaban ocupando roles secundarios en los equipos técnicos y en las comisiones patrimoniales.

Este período revela que la historia de la arquitectura en México no puede entenderse sin las tensiones entre neoliberalismo y compromiso social, entre feminismo y tradición, entre patrimonio y desarrollo. Las arquitectas mexicanas de estas décadas no solo acompañaron los cambios de su tiempo: fueron protagonistas de una transformación silenciosa que vinculó el conocimiento técnico con el deseo de justicia, abriendo paso a nuevas genealogías en la historia de la arquitectura y el urbanismo.

Prácticas situadas

Este apartado reúne a arquitectas que trabajaron en la conservación y gestión del patrimonio en la Ciudad de México. A diferencia de los relatos históricos habituales —que suelen registrar únicamente a las instituciones responsables de las intervenciones y declaratorias— aquí destacamos a las profesionales que integraron esos equipos, en muchos casos mujeres con una

sólida formación y especialización en bienes históricos, restauración científica y atención integral de monumentos y sitios. Su labor permitió consolidar metodologías, normativas y prácticas de cuidado patrimonial en un contexto donde su autoría tendía a diluirse tras el nombre de los organismos.

Varias arquitectas desempeñaron un papel fundamental en la catalogación y el registro del patrimonio de la Ciudad de México, aportando metodologías y enfoques que transformaron la política patrimonial. Olga Orive Bellinger, desde el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), coordinó la documentación y delimitación de 22 zonas de monumentos históricos, elaborando decretos y reglamentos que sentaron bases normativas para la conservación. Eugenia Prieto Inzunza, al frente del Departamento de Registro Público de Monumentos y Zonas Históricas del INAH, consolidó metodologías de sistematización y acceso a la información. Su coordinación del *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles del Centro Histórico de la Ciudad de México* (1988) y del *Manual de Procedimientos* (1991) marcó un hito en la formación de especialistas y en la legitimación de prácticas de resguardo colectivo. Por su parte, Margarita Magdaleno Rojas participó en numerosos registros desde el INAH y, más tarde, impulsó catálogos de monumentos del siglo XX en el Gobierno del Distrito Federal, ampliando el horizonte de lo patrimonial más allá de lo virreinal.

En este período, un grupo de arquitectas mexicanas consolidó un campo de investigación y producción editorial que amplió los horizontes de la historiografía y la conservación del patrimonio en la Ciudad de México. Sus trayectorias articularon investigación, gestión y difusión, desafiando la invisibilidad de las mujeres en la producción intelectual y construyendo una historiografía crítica y situada. María de Lourdes Cruz García Franco coordinó el seminario *En la antesala del tercer milenio* (1999–2001), que derivó en uno de los volúmenes más influyentes de la *Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Mexicanos* (CRUZ GONZÁLEZ FRANCO 2015). Bajo su liderazgo, más de 40 especialistas realizaron un balance crítico del siglo XX, con una participación femenina inusual en la historiografía nacional (MOISSET 2025). Margarita Magdaleno Rojas impulsó catálogos de monumentos del siglo XX y comisarió la exposición *Ciudad de México: Arquitectura 1921–1970*, internacionalizando el debate sobre patrimonio moderno. Dolores Martínez Orralde, en el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBAL), lideró exposiciones, rescates de archivos y publicaciones sobre el movimiento moderno, y como directora de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble (DACPAI) (2011–2019) incidió en políticas editoriales y de difusión (MOISSET 2025). Por su parte, Giovanna Recchia Signorelli aportó investigaciones clave sobre el espacio teatral en la Ciudad de México, enriqueciendo la producción editorial en torno al patrimonio urbano (RECCHIO 1983).

Varias arquitectas mexicanas desempeñaron un papel decisivo en la gestión y planeación institucional, transformando las políticas de conservación, catalogación y revitalización del patrimonio. Virginia Isaak Basso, al frente de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (1989–1991), impulsó el *Boletín de Monumentos Históricos* y promovió el *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles*. Su gestión introdujo metodologías que ampliaron la mirada hacia viviendas populares y el vínculo entre conservación y condiciones de vida, desplazando el énfasis exclusivo en grandes monumentos. Olga Orive Bellinger articuló su experiencia entre el INAH y el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), logrando una inédita integración entre patrimonio y vivienda social. Desde el INFONAVIT promovió la producción social de vivienda y la rehabilitación de centros históricos habitados. Valeria Prieto López, con una carrera de más de cinco décadas, coordinó programas en la Secretaría de Obras Públicas y Turismo, liderando proyectos de mejoramiento social y conservación virreinal. Fue clave en el Programa de Ciudades Coloniales (1991) y en la fundación de la Sociedad de Arquitectura Vernácula, además de ocupar cargos estratégicos en el Gobierno del Distrito Federal (GDF) y en organismos internacionales como ICOMOS. Margarita Magdaleno Rojas, desde la Dirección de Sitios Patrimoniales y Monumentos del GDF y el Fideicomiso Paseo de la Reforma, impulsó programas de revitalización urbana que posicionaron el patrimonio moderno como eje simbólico de la capital. Finalmente, Dolores Martínez Orralde consolidó la Dirección de Conservación del INBAL, liderando políticas públicas de resguardo del patrimonio artístico inmueble y participando en foros internacionales que vincularon la práctica mexicana con debates globales.

En el campo de la restauración patrimonial en México varias arquitectas tuvieron un papel decisivo, dejando huella en algunos de los edificios más emblemáticos de la Ciudad de México y otras regiones. Marisa Aja Pascual fue coautora en la intervención del claustro del exconvento de Santo Domingo (1991). Virginia Arroyo Rodríguez, Ricardo Prado Núñez y Enrique Güemes García trabajaron en la restauración de la fachada del edificio de Ferrocarriles, Bolívar 19, para el Banco de México (1991). La arquitecta ha dirigido desde 1992 la empresa SACKBE, especializada en restauración de bienes muebles e inmuebles patrimoniales. Desde allí coordinó intervenciones monumentos icónicos del patrimonio mexicano. Finalmente, María Luisa Malo Carús y Marimén Ordax-Avecilla estuvieron a cargo de la restauración de la Casa Heras Soto (2000), proyecto que combinó la recuperación arquitectónica con la adecuación a nuevas funciones.

En el campo de la innovación técnica y estructural, algunas arquitectas mexicanas dejaron aportes fundamentales entre finales del siglo XX y principios del XXI. Luz Beristain Díaz se distinguió por la creación del Sistema Beristain, un desarrollo de microvigas y losas T precoladas de bajo costo que aportó soluciones prácticas y accesibles a la restauración de viviendas e iglesias. Este sistema se

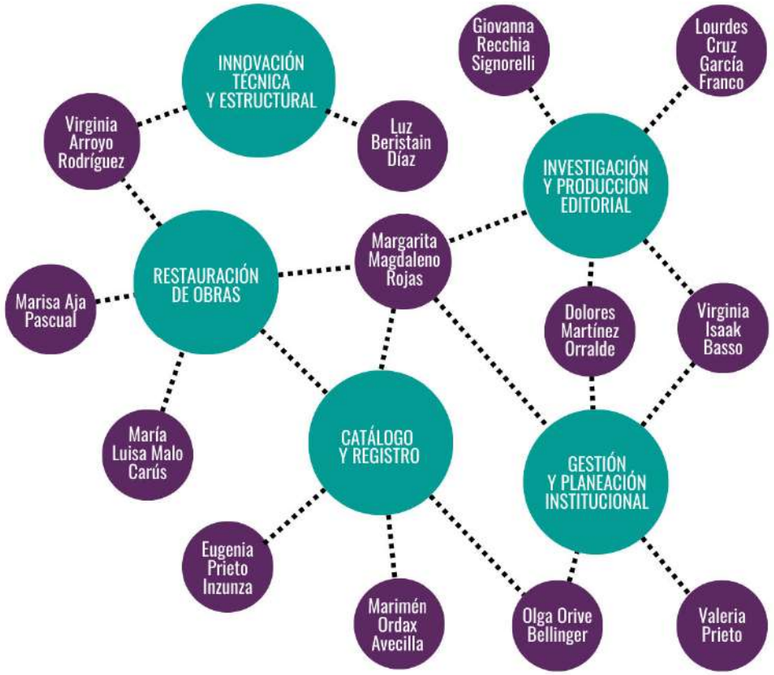
convirtió en una alternativa adaptable, económica y resistente, que permitió atender con eficiencia edificaciones patrimoniales y viviendas populares, conciliando las exigencias de seguridad estructural con la preservación de los inmuebles. Por su parte, Virginia Arroyo Rodríguez, ya mencionada en el apartado anterior, consolidó su carrera a partir de un profundo conocimiento de materiales tradicionales como la cantera y el tezontle, fundamentales en la arquitectura mexicana. Su especialización en técnicas de conservación de estos elementos le permitió intervenir con rigor y sensibilidad en numerosos proyectos.

El siguiente diagrama visualiza la red de arquitectas que contribuyeron al patrimonio de la Ciudad de México entre 1975 y 2000. Presenta un mapeo relacional que muestra cruces de trayectorias y campos de acción compartidos, configurando una constelación de alto valor histórico y epistemológico que evidencia la construcción colectiva del conocimiento patrimonial y el papel central de las mujeres en la recuperación de la memoria arquitectónica.

Compromiso con el feminismo

Entre las arquitectas mexicanas que trabajaron en el período estudiado, algunas desplegaron un compromiso explícito con el feminismo. Tal es el caso de Valeria Prieto López, quien no solo se dedicó al rescate de la arquitectura vernácula y campesina, sino que además fue vicepresidenta de la sección mexicana de la *Union Internationale des Femmes Architectes* "Ruth Rivera" y fundadora de la Agrupación Femenina de Arquitectos, A.C., desde donde impulsó proyectos en comunidades rurales con jóvenes egresadas y pasantes universitarias. Su protagonismo también trascendió al ámbito internacional: en la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer (Ciudad de México, 1975), formó parte de la delegación mexicana en calidad de Directora General de Obras de Mejoramiento Social, junto con la diputada María de la Paz Becerril de Brum.

Figura. 1.: Arquitectas en el patrimonio de la Ciudad de México (1957-2000) Elaboración: Inés Moisset, Valentina Eyras Bidinost.



Ese mismo espíritu de articulación entre lo profesional y lo político se extendió en décadas posteriores. En 1996, durante el 11º Congreso Internacional de la Unión Internacional de Mujeres Arquitectas (UIFA) celebrado en Budapest, Hungría, bajo el eje *Restauración y reutilización del patrimonio*, Luz María Beristain Díaz presentó su tesis de maestría, titulada *Restauración del Centro Histórico del Barrio de Tizapán, Ciudad de México*. Este trabajo puso en diálogo las prácticas de conservación mexicana con un espacio internacional de intercambio entre arquitectas (HURTADO AZPEITÍA 1997). Por su parte, Dolores Martínez Orralde, desde 1998, integró la Asociación Mexicana de Arquitectas y Urbanistas (AMAU) gracias a la invitación de Estefanía Chávez de Ortega, mientras que Lourdes Cruz García Franco, en una ponencia de 2020, reflexionó críticamente sobre la omisión sistemática de las mujeres en la historiografía arquitectónica.

> Mujeres solas borradas por la historia, mujeres al lado de arquitectos, mujeres ocultas, invisibles por muchos años. Información que representa la punta del iceberg, pero que, al menos ha comenzado a ser visible. (…) Darles su lugar en la historia ha sido motivo de tesis, libros, infinidad de artículos, exposiciones, programas de radio, televisión y películas. Es una deuda que parcialmente ha sido saldada, porque sabemos que faltan innumerables vacíos por investigar. Se les debe un reconocimiento, se les debe su lugar en la historia de la arquitectura, más allá de lo que se ha escrito desde una perspectiva androcéntrica, sesgada y desigual (CRUZ GONZÁLEZ FRANCO 2020).

Todas ellas, desde distintos frentes, abonaron a construir una genealogía feminista en la disciplina.

Entre prejuicios y resistencias de género

Marisa Aja Pascual participó junto con Fernando Ondarza y Carlos Santos en la intervención del claustro del antiguo convento de Santo Domingo (1991), destinado a la Biblioteca Nacional de Educación y hoy reconvertido en centro cultural en la calle Leandro Valle 20 de la Ciudad de México. La obra fue reseñada en diversas publicaciones (ALVA MARTÍNEZ 1999) y seleccionada en *México 90's. Una arquitectura contemporánea* (ADRIÀ 1996), lo que evidenció su relevancia dentro de la producción arquitectónica del periodo. Sin embargo, en dicho volumen su autoría quedó subsumida: mientras otros despachos colectivos ofrecían biografías individuales de sus integrantes, Marisa Aja Pascual fue mencionada únicamente en conjunto con sus socios, sin mayor detalle.

La crítica especializada a la intervención fue ambivalente: por un lado, se señaló una "excesiva prudencia" en el tratamiento del edificio en ruinas y se cuestionó el escaso valor formal de la cubierta del patio; por otro, se reconoció que el diseño austero confería "una calidad notable al edificio resultante". Esa prudencia, lejos de ser un defecto, puede interpretarse como una estrategia de cuidado frente a un patrimonio frágil, en contraste con tendencias más autorales y arriesgadas.

El texto de Eduardo Langagne en *Los diversos caminos de los arquitectos* (LANGAGNE ORTEGA 1997)revela con crudeza las tensiones y prejuicios que enfrentaban las arquitectas mexicanas. Su manera de narrar la trayectoria de Virginia Isaak Basso expone una mirada profundamente sexista, donde se juzga a la arquitecta no tanto por sus aportes profesionales sino por su rol como esposa y madre. La descripción de su familia como "de las de antes", con papeles rígidamente asignados a hombres y mujeres, y la exaltación de su hijo como "prototipo de macho mexicano" atacando a las "feministas feas", dan cuenta de un discurso patriarcal que buscaba minimizar y ridiculizar los logros femeninos. Incluso su formación continua es presentada de manera peyorativa, como si fuera una excusa para "evadir" los deberes domésticos.

> Por esas fechas [Virginia Isaak Basso] asistió a un congreso nacional de arquitectos en donde se enarbolaron las banderas del feminismo que entonces estaban tan en boga y aunque Virginia no tenía una posición muy radical al respecto, sí apoyó a lideresas como Nelly García Bellizzia que terminó peleándose con los colegas hombres, acusándolos de machos y "falócratas" … epíteto que, por otra parte, rara vez se les ha adjudicado a los arquitectos.

Este tipo de relatos evidencian las dificultades que enfrentaron las arquitectas del momento: debían negociar constantemente entre expectativas sociales tradicionales y el deseo de construir una carrera profesional legítima. En este contexto, la figura de Isaak Basso resulta paradigmática: pese a estas miradas despectivas, se consolidó como Coordinadora Nacional de Monumentos Históricos del INAH, mostrando cómo las arquitectas lograron abrirse paso en instituciones clave aun en un entorno que las relegaba al ámbito privado.

Contribuciones y desafíos

Desde una lectura feminista situada, la producción de las arquitectas del período muestra cómo lograron ocupar espacios de decisión en organismos nacionales e internacionales, desafiando un campo institucional dominado por varones. Su práctica no se redujo a la conservación de monumentos como objetos aislados, sino que los integró a un entramado social, articulando metodologías de catalogación, políticas públicas y vivienda colectiva. Con ello, ampliaron el campo disciplinar a través de estrategias de cuidado que atravesaron lo arquitectónico, lo urbano y lo comunitario.

Estas arquitectas supieron inscribir la dimensión feminista en ámbitos donde las jerarquías disciplinares tendían a invisibilizar su aporte, situando el cuidado del patrimonio como una práctica de resistencia frente a la narrativa heroica de la "gran arquitectura". Al generar metodologías, catálogos y dictámenes, consolidaron un campo de acción institucional que no solo resguardó el patrimonio material, sino que también sentó bases epistemológicas para entenderlo como proceso colectivo de memoria y derechos. Sus trayectorias constituyen, así, referentes pioneros para futuras generaciones, mostrando que la preservación patrimonial puede ser al mismo tiempo acción técnica, gesto político y proyecto de transformación social.

Las arquitectas que se han dedicado a la conservación patrimonial enfrentan un doble proceso de invisibilización. Por un lado, la propia arquitectura ha sido históricamente configurada como una disciplina atravesada por estructuras jerárquicas masculinizadas que determinaron quiénes pueden producir teoría, ocupar espacios de decisión y ser reconocidos como autores legítimos. Por otro, las prácticas vinculadas al patrimonio han sido tradicionalmente subvaloradas dentro de la cultura arquitectónica moderna, que privilegió la innovación formal y tecnológica de autores masculinos por sobre las tareas de salvaguarda, preservación y transmisión de preexistencias.

La conservación —en tanto campo de actuación profesional— se desarrolla en el cruce entre políticas públicas, equipos técnicos e instancias interdisciplinares que tienden a diluir las autorías individuales. A ello se suma que las arquitectas han sido sistemáticamente relegadas a roles secundarios, incluso cuando su participación ha sido decisiva en la definición de estrategias y criterios de intervención.

El aporte de muchas mujeres en este campo se orientó a reformular los modos de concebir y ejercer la práctica patrimonial: incorporar nuevas lógicas de lectura, articular saberes situados, trabajar desde experiencias colectivas y revalorizar conocimientos históricamente desjerarquizados.

En paralelo, la arquitectura comenzó a ser interpelada desde la arqueología, la historia del arte, los estudios culturales y los enfoques de género, que pusieron en evidencia sus estructuras patriarcales y jerárquicas, cuestionando sus formas de autoridad, sus criterios de legitimación y su lugar en la producción del patrimonio. Esta doble pertenencia a disciplinas construidas sobre la idea del varón como sujeto legítimo y más apto para ejercerlas explica, en gran medida, la persistente marginalidad de las arquitectas patrimonialistas en la historiografía, los relatos disciplinares y las estructuras institucionales de poder.

REFERENCIAS

ADRIÀ, Miquel. *México 90's. Una arquitectura contemporánea*. Ciudad de México: Gustavo Gili / México, 1996.

ALVA MARTÍNEZ, Ernesto. *Arquitectura mexicana de fin de siglo*. CDMX: Federación de Colegios de Arquitectos de México; Comex, 1999.

ALVA MARTÍNEZ, Ernesto, ed. *Guía de arquitectura de Ciudad de México*. Sevilla: Junta de Andalucía, 1999.

ARIAS LAURINO, Daniela. *La construcción del relato arquitectónico y las arquitectas de la modernidad*. Tesis doctoral, Universitat Politecnica de Catalunya, Barcelona: inédito, 2018.

CIRIZA, Alejandra. «Genealogías feministas y ciudadanía. Notas sobre la cuestión de las memorias de los feminismos en América Latina.» *Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres. Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*. Mendoza, s.f.

CRUZ GONZÁLEZ FRANCO, Lourdes, ed. *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos. En la antesala del tercer milenio*. Vol. IV El siglo XX. Ciudad de México: UNAM, 2015.

—. «Ponencia presentada en el II Simposio en el marco del Día Internacional de la Mujer. "Mujeres en la arquitectura, en las ciencias, artes y humanidades, UNAM" Género y los retos en la academia.» *Un día / una arquitecta*. 13 de marzo de 2020. https://undiaunaarquitecta5.wordpress.com/2025/08/14/maria-de-lourdes-cruz-gonzalez-franco-1960/.

DE SOLÀ-MORALES, IGNASI. «Teorías de la Intervención Arquitectónica.» *Quaderns d Arquitectura i Urbanisme*, nº 155 (1982): 30-37.

FERNÁNDEZ DROGUETT, Francisca, y Florencia PUENTE. «Trazar horizontes de futuro: herramientas para una ecología política feminista y popular.» En *Feminismos ecoterritoriales en América Latina*, editado por Francisca FERNÁNDEZ DROGUETT y Florencia PUENTE, 3-18. Buenos Aires: Fundación Rosa Luxemburgo, 2024.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. «¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social.» *Actas Jornadas Taller: el Uso del Pasado*. La Plata: Facultad de Cs. Ns y Museo, 1989.

HURTADO AZPEITÍA, María Eugenia. *La trayectoria de las mujeres en la arquitectura del México contemporáneo (1932-1997)*. México: Tesis de Maestría en Investigación y Docencia. Arquitectura, 1997.

LANGAGNE ORTEGA, Eduardo. *Los diversos caminos de los arquitectos*. Vol. 3. Ciudad de México: E. Langagne, 1997.

MASSOLO, Alejandra. «La marca del género. Mujeres protagonistas de la Ciudad.» En *Gestión metropolitana y política*, editado por Augusto BOLÍVAR ESPINOZA, René COULOMB y Carmen MUÑOZ BOHLKEN, 419-444. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1994.

MOISSET, Inés. «Dolores Martínez Orralde 1961.» *Un día / una arquitecta*. Editado por Inés MOISSET. 12 de junio de 2025. https://undiaunaarquitecta5.wordpress.com/2025/06/12/dolores-martinez-orralde-1961/.

MOISSET, Inés. «La ausencia de las arquitectas. Problemas historiográficos.» En *Configuraciones de género y espacio: desigualdades y resistencias*, editado por Mariana SANCHEZ VIEYRA, Angélica Lucía DAMIAN BERNAL y Laura Mariana OSORIO PLASCENCIA. Ciudad de México: UNAM, 2022.

—. «María de Lourdes Cruz González Franco 1960.» *Un día / una arquitecta*. Editado por Inés MOISSET. 14 de agosto de 2025. https://undiaunaarquitecta5.wordpress.com/2025/08/14/maria-de-lourdes-cruz-gonzalez-franco-1960/.

—. «Trazar otras historias: arquitectas mexicanas, análisis situado y divulgación feminista.» *Actas XXXIX Jornadas de Investigación Investigar / Comunicar*. Buenos Aires: FADU-UBA, 2025.

Mujeres organizadas FA. s.f. https://www.instagram.com/mujeres_organizadas_fa.

PÉREZ RINCON FERNÁNDEZ, Socorro, y Rosa TELLO ROBIRA, . *Iniciativas locales para la participación femenina*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Universidad de Barcelona, 2012.

QUIROGA, Carolina. «Arquitectas en la lista Patrimonio Mundial UNESCO: hacia un patrimonio con perspectiva de género.» En *Debates, reflexiones y prácticas contemporáneas del patrimonio cultural*, de Xóchitl Del Alba LEÓN ESTRADA y Sergio Rafael VÁZQUEZ ZÁRATE, 83-95. Xalapa: El Colegio de Veracruz, Universidad Veracruzana, 2024.

QUIROGA, Carolina. «Patrimonio, Re-diseño y Perspectiva de Género.» En *Diseño y Género. Voces proyectuales urgentes*, de Manuela Roth y Ignacio Ravazzoli, 235-256. Buenos Aires: FADU UBA, 2021.

RECCHIO, Giovanna. *Espacio teatral en la ciudad de México siglos XVI-XVIII*. CDMX: CITRU + INBA, 1983.
Restauradoras con glitter. s.f. https://restauradorasconglitter.home.blog/2020/04/19/restauradoras-con-glitter/.
RESTREPO, Alejandra. «La genealogía como método de investigación feminista.» En *Lecturas críticas en investigación feminista*, editado por Norma BLAZQUEZ GRAF y Martha Patricia CASTAÑEDA SALGADO. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
RODRÍGUEZ, Rosa María. «Del olvido a la ficción. Hacia una genealogía de las mujeres.» En *Mujeres en la historia del pensamiento*, editado por Rosa María RODRÍGUEZ, 7-59. Barcelona: Anthropos, 1997.
RUEDA ESPINOSA, Francisco. «Consejo Asesor de Patrimonio Arquitectónico y Urbano.» *El Arquitecto*, 1998: 12.
SMITH, Laurajane. «Heritage, Gender and Identity.» En *The Ashgate Research Companion to Heritage and Identity*, de B. GRAHAM y P. HOWARD, 159-178. Aldershot: Ashgate Publishing, 2008.
UNESCO. *Equidad de Género. Patrimonio y Creatividad. París: UNESCO, 2014*. París: ONU, 2014.
UNESCO. *Recomendación relativa a la Participación y la Contribución de las Masas Populares en la Vida Cultural*. ONU, 1976.
WAISMAN, Marina. *El interior de la historia, historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Bogotá: Escala, 1990.
WAISMAN, Marina. «El patrimonio modesto y su reutilización.» *Summa*, nº 266/267 (octubre/noviembre 1989): 31-33.

MUJERES HACEDORAS: HACIA UNA HISTORIA FEMINISTA DEL DISEÑO DEL SIGLO XX

CECIAGA, Mercedes y ZELONE, Carolina Gala
(UNRaf, UNM y FADU-UBA)

Mujeres hacedoras es un proyecto de investigación radicado en la Universidad Nacional de Rafaela. La hipótesis sostiene que las mujeres han sido invisibilizadas "por" y excluidas "de" el discurso historiográfico hegemónico del campo del diseño, materializado en los recursos disponibles para el estudio, la enseñanza y el aprendizaje de la historia del diseño del siglo XX, particularmente en la enseñanza del diseño industrial.

El objetivo general del proyecto es crear una historiografía feminista como material didáctico que incluya a las mujeres en la historia del diseño. Para ello definimos dos conceptos clave: historiografía feminista, que ubica en el centro al sistema político de dominación patriarcal, e invisibilización patriarcal, para pensar la institucionalización sistémica de una supuesta superioridad sexista de los varones por sobre las mujeres.

Los objetivos secundarios del proyecto son analizar el discurso historiográfico hegemónico del siglo XX a través de la categoría de invisibilización patriarcal y describir e historizar la producción de mujeres diseñadoras desde una perspectiva feminista. El principal aporte es un relato superador, integral, que visibiliza a todas las personas que hicieron posible la historia del diseño.

Dentro del proyecto se organizaron jornadas de debate y lectura para complejizar el registro de las mujeres diseñadoras. Retomamos a tres autoras: Michelle Perrot, quien sostiene que las mujeres quedaron fuera del relato histórico, pero que abundan relatos sobre las mujeres escritos por varones; Diana Maffía, que señala la escasa participación femenina en ciencia y tecnología, y, además, expone que las contribuciones de éstas todavía hoy son leídas bajo un criterio masculino de excelencia; y Dora Barrancos, que destaca los aportes contributivos de las mujeres, aunque sin lograr transformar los valores que ubican lo femenino como inferior respecto de lo masculino.

Fuimos generando interrogantes a lo largo del proyecto, más que respuestas ¿Cómo se habla de la mujer a través del diseño en los distintos períodos? ¿Existe un diseño para mujeres que las interpela como objeto? ¿Qué representaciones de lo femenino subyacen? ¿Qué materiales, formas y estéticas son consideradas deseables y bajo qué criterios? ¿Cómo se vinculan esas propiedades con las representaciones de lo femenino? ¿Cómo se crean estos parámetros y

contra qué o quiénes lo hacen? ¿Cómo se reflejan estas jerarquías dentro del diseño mismo, en sus ramas, disciplinas y escuelas? ¿Qué de todo eso es recuperado y silenciado en el discurso hegemónico disciplinar?

Como reflexiones finales, estos interrogantes nos permiten agudizar la mirada. Nos permiten relevar nuevos datos y repensar el material ya recabado. Así, podemos recuperar no solo el trabajo de diseñadoras excepcionales como Zaha Hadid o Patricia Urquiola, sino también reconocer que alcanzan posiciones dominantes en un mundo esencialmente masculino, pero sin cuestionar sus normas. Al igual, podemos establecer nuevos cruces analíticos al preguntarnos sobre cómo se habla "a la mujer" y "de la mujer" a través del diseño. Resulta significativo que diseñadoras como Grethe Meyer, Nanna Ditzel y Colette Boccara se hayan desempeñado en campos vinculados a la cocina, productos infantiles y vajilla respectivamente, lo que refleja cómo la disciplina interpela a la mujer en su doble condición de objeto-sujeto de diseño, asociada a tareas domésticas y reproductivas. A su vez, podemos analizar cómo en la historiografía del diseño este tipo de productos continúan considerándose como un diseño menor.

Nuestro aporte es poner en valor el diseño de mujeres para la vida cotidiana e incorporarlo en las materias de historia de distintas universidades en donde ejercemos la docencia. Para nosotras no hace falta cambiar la historia para que haya mujeres, sino incluirlas en el relato que se hace de ella.

ARTESANAS Y DISEÑADORAS ANDALUZAS. DE LA BAUHAUS AL SIGLO XXI

AGUILAR ALEJANDRE, María
Universidad de Sevilla

Este proyecto surge del grupo de investigación interdisciplinario *Crearesgen: Creación, Arte Gráfico, Estética y Género*, liderado por Marisa Vadillo Rodríguez, profesora de la Facultad de Artes de la Universidad de Sevilla. La línea de investigación aborda arte, artesanía y diseño desde una perspectiva de género. Hemos ganado un proyecto financiado por la Junta de Andalucía que buscó visibilizar la artesanía y el diseño de profesionales andaluzas.

La intención fue no limitarse a destacar figuras excepcionales, sino hacer un barrido por todas aquellas profesionales anónimas de los últimos 50 años (1970-2020). El proyecto contó con 38 integrantes, un financiamiento de 38.000 euros, se desarrolló en cinco universidades y, todavía hoy, continuamos en la etapa de divulgación. Este proyecto presenta un doble reto, primero porque son mujeres y después porque son anónimas.

Andalucía es una región rica en artesanías, muchos de los oficios están vinculados con celebraciones como la Semana Santa y la Feria. Existen oficios considerados masculinos, con registros de los nombres de los maestros artesanos, mientras que en los oficios considerados femeninos las protagonistas son anónimas, o son familias, o son amigas que se reúnen a tejer ganchillo, aunque vendan sus producciones no son reconocidas profesionalmente.

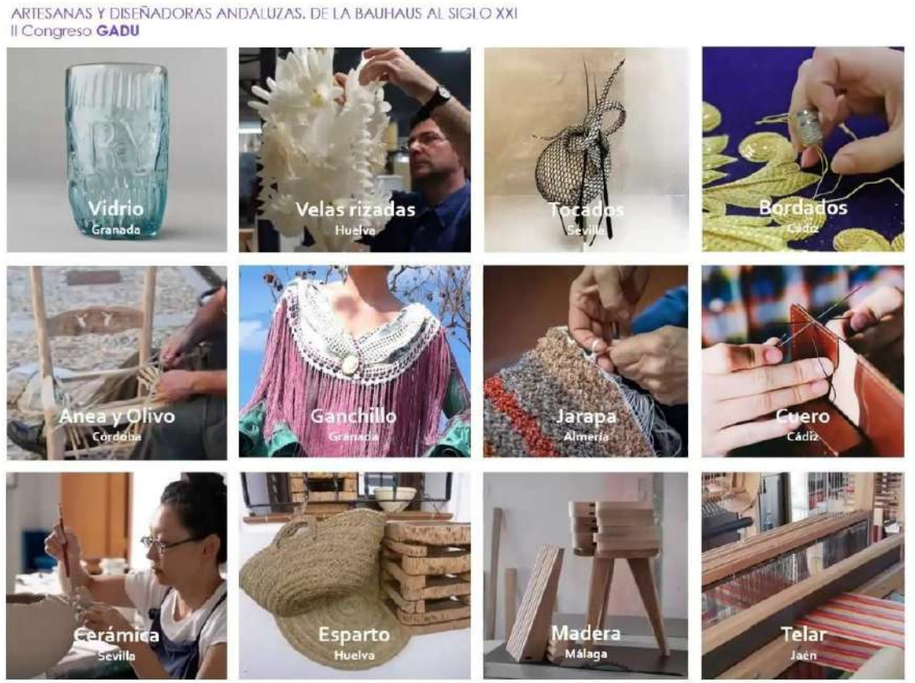
Como ejemplo, uno de los oficios artesanos masculinizados en donde sí hay nombres propios son los constructores de sillas de anea. Estos maestros artesanos cuentan que ellos hacen la estructura y que la parte con mayor dificultad, el reto técnico más importante, es el trenzado del asiento que lo derivan a las trenzadoras. Ellas hacen la parte técnica más difícil, pero nadie sabe quiénes son.

Para relevar y visibilizar a estas mujeres realizamos un trabajo de campo en toda Andalucía, analizando en dónde estaban los oficios y cómo podíamos descubrirlas en toda Andalucía (que tiene 10.128 kilómetros cuadrados de extensión y 519.932 habitantes).

Elaboramos una ficha por diseñadora o artesana, generamos un mapa interactivo y un documental con entrevistas. El material se tradujo a diferentes idiomas: castellano, inglés, francés y alemán. La divulgación fue central, ya que es un proyecto que tiene como objetivo la visibilidad. Se creó la plataforma de Instagram diada.disenadoras_artesanas[139] y una plataforma online que reúne todo el contenido.

Por último, contamos con una actividad que antecede a este proyecto, montar una red de diseñadoras. Creemos que es importante que se conozcan y compartan entre ellas. Entonces, se invitó a las diseñadoras y artesanas a participar de esta red, se les pidió que se fotografiaran con objetos que las representen, compartiendo textos y fotos de su trabajo. Todo este material se volcó en redes sociales, así se fueron conociendo. Finalmente propusimos una jornada online para debatir intereses comunes. Actualmente, estamos trabajando en un libro que recopila los resultados del proyecto

[139] https://www.instagram.com/diada.disenadoras_artesanas/



DEVENIR SUELESTIAL

DELLEA, Constanza
NIEVES, Laura
Universidad Nacional de Avellaneda

Hace diez años que estamos en la Universidad Nacional de Avellaneda, un municipio pegado a la Ciudad de Buenos Aires que tiene su propia impronta industrial. La universidad tiene 14 años y la carrera de Diseño Industrial, 10. En esta ponencia vamos a dar cuenta del recorrido en estos 10 años como investigadoras en un contexto urbano, suburbano y en Argentina. Actualmente el ámbito universitario argentino está en crisis: hay paro docente, falta de financiamiento en investigación y cuestiones que afectan a los proyectos en sí mismos. Cuando hablamos de diseño industrial hablamos de un diseño de producción industrial que colabora mucho con una emergencia cercana al ecocidio. Nosotras empezamos a trabajar desde una perspectiva sustentable, nos interesaban los residuos, crear desde otro tipo de mirada y formar a los diseñadores del futuro desde una perspectiva distinta a la hegemónica, que tiene un tono muy masculino y heteropatriarcal.

El equipo de investigación es transdisciplinario y nos hacemos llamar *Creama del Suelo*. Surgió en 2014 con la creación de la carrera de Diseño Industrial, en donde hubo una intención de crear un plantel de mujeres interdisciplinario. Nuestro equipo es reflejo de esa intención de la dirección de las carreras para empezar a permear la disciplina con una perspectiva feminista. Al día de hoy hicimos tres proyectos: el primero, **Materia Avellaneda** (2014-2017); el segundo, **Electrónica de Género** (2018-2021); y el tercero, **Suelectrónica de Género** (2022-2024).

Materia Avellaneda fue una materialoteca de residuos sólidos: un mapeo, una cartografía de los residuos que producían las fábricas de Avellaneda de diferentes rubros, desde una fábrica de hojalata hasta una de medias, armando una materialoteca física en un espacio de la universitario. También observamos la realidad productiva de las fábricas. A su vez, cambió el gobierno y cambió la perspectiva fabril y la de la universidad: la industria nacional parecía ya no estar en un plan futuro. Por un lado, el objetivo fue ver los residuos como materia prima, en segundo lugar, la inmersión en las fábricas y la Unión Industrial de Avellaneda, y, paralelamente, absorber toda la ola feminista que empezó a tomar las calles en 2014 o 2015, un momento de mucha explosión de la ciencia y las mujeres, trayendo estas cuestiones a los marcos áulicos.

Fuimos a las fábricas a buscar materiales olvidados y nos dimos cuenta de que en ellas había trabajadoras olvidadas, cuestión que nos movilizó para plantear el segundo proyecto: **Electrónica de Género**. Allí comenzamos a vincular los saberes de las mujeres trabajadoras textiles de las

cooperativas de Avellaneda con saberes de las nuevas tecnologías, la electrónica y la programación, realizando espacios de encuentro y cruce de esos saberes. También nos dimos cuenta, como mujeres, del lugar que ocupamos en el mundo tecnológico: por lo general como usuarias de tecnología, sin poder plantearnos como hacedoras de productos tecnológicos. Se buscó crear un espacio de encuentro entre estudiantes y trabajadoras en la universidad y también en las cooperativas, para bordar, soldar, programar, circulando los saberes por fuera de la materia o la asignatura.

Llegó la pandemia y nuestros espacios de encuentro se convirtieron en virtuales. Comenzamos a cursar la Maestría en Estéticas Latinoamericanas de la UNDAV y nos empezamos a conectar con distintas personas para armar unas jornadas. De ahí surge nuestro nombre artístico *Creama del Suelo*. Produjimos tres jornadas y comenzamos a estudiar biomateriales. Hicimos un curso sobre esto y presentamos el tercer proyecto, **Suelectrónica del Suelo**, ya con perspectiva feminista y ecofeminista.

En este proyecto empezamos a vincular la producción con el ambiente, la clarificación, los tiempos, la hiperproducción y los objetos tóxicos. Nos interesaba trabajar con materiales que tienen otro tipo de procesos, tratar de desacelerar la cuestión productiva, formativa y tecnológica. Creemos que los biomateriales, al dejarlos secar —si llueve toda la semana hay que esperar—, cambian el diseño y su planificación. Los materiales surgen de un proceso menos conductista.

Con la exploración de biomateriales podemos entender otras formas de crear, otros tiempos, otras prácticas, otros tipos de colaboración. Son vehículos para reflexiones más allá de la producción de objetualidades y eso permite que muchos estudiantes que cursan las materias en donde incluimos este tipo de materialidad comiencen a entender otras formas de producir y de proyectar.

Creemos que los proyectos de investigación tienen que contribuir a cambiar los programas académicos estancos, permear y romper con las currículas diseñadas hace años. También creemos que es importante salir de las aulas, por eso nos vamos de excursión, visitamos cooperativas y construimos comunidad, lazos, vínculos. Creamos un espacio de ensayo y experimentación que se expande. El entorno es tan hostil que es necesario abrir espacios con otras lógicas.

DISEÑO ACTIVISTA EN MOVIMIENTOS SOCIALES FEMINISTAS. ENTRE LA CALLE Y LA WEB

RAVAZZOLI, Ignacio
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires

Este proyecto surge de mi tesis doctoral en diseño en la FADU-UBA. El proyecto tiene cuatro patas fundamentales: un proyecto de investigación de tesista (PIT) radicado en la Secretaría de Investigación; una pasantía con crédito académico para estudiantes de grado que se dicta en FADU-UBA; la publicación del libro *Diseño y Género, voces proyectuales urgentes* (2021, Roth y Ravazzoli); y la participación en jornadas y publicaciones en revistas científicas y en artículos de libros.

El objetivo de la investigación es estudiar el diseño gráfico en los movimientos sociales feministas que surgen en Argentina en el periodo iniciado en 2015, centrándose en las interacciones que se producen entre la calle y la web, un rasgo distintivo de los movimientos sociales contemporáneos. Hoy no se pueden pensar por separado las acciones que se producen en el territorio y aquellas que suceden en las redes sociales.

Los objetivos específicos del proyecto son:

- Enmarcar al activismo gráfico de los movimientos sociales feministas dentro de su contexto de época.
- Analizar las lógicas de producción y difusión de las piezas gráficas al interior de estos movimientos en relación con la dimensión pública y virtual.
- Indagar en las estrategias que surgen desde el activismo gráfico para cuestionar lo dado.

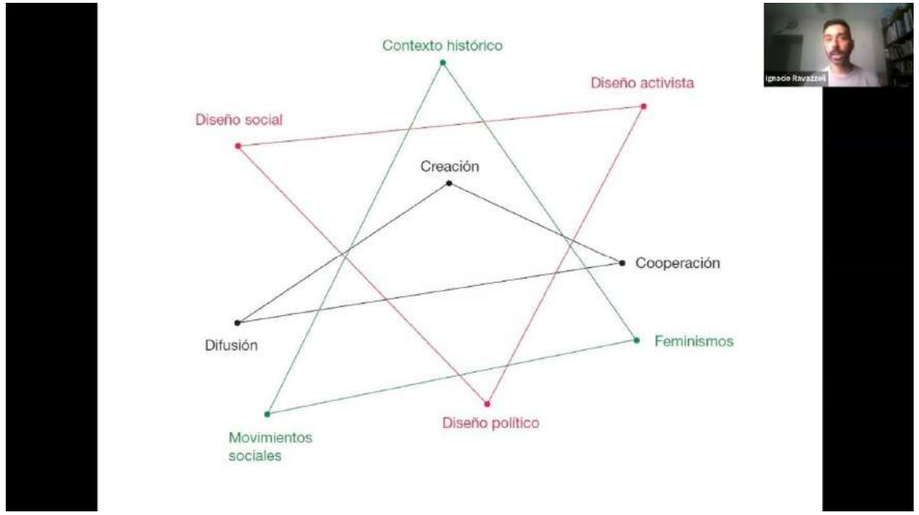
- Analizar las formas de asociación que se producen al interior de estos movimientos en torno al activismo gráfico y los vínculos que se establecen con otras iniciativas sociales.

En base a estos objetivos se plantea una triple tríada. La primera implica analizar al diseño gráfico activista desde tres dimensiones: su visión creativa, los lazos de cooperación que genera y los medios de difusión que utiliza. No se piensa al diseño como una práctica individual sino colectiva. En relación, por un lado, con la creación de colectivas, como *Hay Futura*, que realizan acciones y, por otro, la existencia de esa cooperación entre la calle y la web, que puede surgir de un diseño individual, pero después se colectiviza en las redes.

La segunda tríada tiene que ver con la concepción del diseño: entenderlo en términos activistas, en términos sociales y en el más invisibilizado, que es el diseño político, asumiendo que el proyecto tiene un fuerte contenido político. Son dimensiones invisibilizadas o escasamente trabajadas desde las concepciones hegemónicas del diseño.

Por último, la tercera tríada se relaciona con la necesidad de plantear un contexto en donde se está desarrollando este tipo de diseño gráfico activista, que tiene que ver con las particularidades de los movimientos sociales contemporáneos, las particularidades de los feminismos y las particularidades del contexto histórico. Esta tríada surge de mi doble perfil profesional: como sociólogo busco contextualizar las prácticas de diseño, lo cual cuesta trabajar según cómo nos enseñan en las universidades. Este tipo de activismo, que se retroalimenta entre la calle y la web, necesita tener un contexto histórico de cómo se desarrollan los movimientos sociales feministas hoy. Incluir la potencia de la web, que genera una identidad muy fuerte, pero sin una concepción ingenua: no alcanza con postear para ser activista, aunque sí se da una retroalimentación en donde las piezas gráficas cobran mucha más potencia.

La metodología utilizada es de corte cualitativo y consta de un rastreo de piezas gráficas en las redes sociales, la toma y compilación de piezas gráficas en las calles y entrevistas en profundidad a diseñadoras/es expertas/os y no expertas/os. En este sentido, la investigación se centra en una noción amplia del diseño, entendiendo que no es potestad exclusiva de los diseñadores expertos, sino también un acto ciudadano que puede realizar cualquier persona.



A modo de reflexión, los propósitos de la investigación son: asociar las particularidades de los movimientos sociales feministas contemporáneos a las características de un diseño activista; rescatar la potencialidad política y el rasgo social de lo proyectual; y destacar el carácter del diseño como forma de expresión ciudadana, rescatando una visión amplia que no se reserve solamente a lxs diseñadorxs expertxs, sino, potencialmente, a todo el pueblo.

LABORATORIO DE FOTOGRAFÍA EXPERIMENTAL Y ECOSUSTENTABLE

WALDE, Yanina
CABRERA, Juliana
Universidad Nacional de La Plata

Es un proyecto que se desarrolla dentro de una cátedra en la que somos docentes trabajando hace años en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata. Trabajamos en torno a la fotografía y la imagen digital, y nos fueron surgiendo interrogantes sobre cómo abordar el revelado, que por un lado quedó en el universo de lo tangible y por otro se virtualizó totalmente. Queríamos poner un énfasis en lo vivencial, en lo que se experimenta en el territorio y articular con otros espacios sociales y culturales. En este sentido, pensamos que este es un enfoque feminista, desde lo ecológico, sustentable y experimental.

A partir de los debates en la cátedra, formamos un equipo de investigación y producción, y empezamos a pensarnos como un colectivo artístico, de investigación y de extensión. El equipo está conformado por Yanina Hualde, Ayelén Barbalarga, María José Barambilla y Juliana Cabrera. Revelamos sobre distintos soportes que tengan esta vinculación territorial, aprendiendo con las plantas cuáles son nativas y cuáles no, según la temporada del año, siendo conscientes de dónde vivimos y cómo afectan el clima, la luz y la estacionalidad. Son características que suelen parecer ajenas a un ámbito universitario, porque uno está dentro de un aula dando clase, pero vincularse con el lugar donde vivimos, aprender de la naturaleza y observar lo que comemos también hace a lo que somos y comunicamos.

Trabajamos entonces con copias de contacto fotográficas. Una de esas técnicas es la antotipia y otra la cromotipia, utilizando tintes naturales, flores y alimentos. Emulsionamos las superficies y de esa manera generamos imágenes fotográficas. En el caso de la cromotipia, la hoja misma se utiliza como soporte para copiar las imágenes. Se pone en juego un trabajo de experimentación y también lo efímero, porque son imágenes que no perduran en el tiempo, lo cual pone en valor el proceso de experimentación más que el producto final.

La sede del laboratorio *Revelar* se llama Micromorada en Red, ubicada en el barrio agroecológico Arco Iris en Punta Lara. Surge desde la necesidad y el deseo de instaurar espacios descentralizados pero con presencia institucional, es decir, trabajar desde la universidad pero llevándola a la comunidad de forma abierta, con diálogo y contacto. Solemos hacer prácticas con

los estudiantes en este espacio para que salgan de las aulas, creando un vínculo entre el campo y la universidad, descolonizando la propuesta pedagógica.

Realizamos la acción *Creer o reventar*, en la que creamos tótems y diferentes altares que generaron un intercambio entre distintos productores. Allí hay un laboratorio físico en donde, por ejemplo, revelamos fotos tomadas en un recorrido por vecinos de la zona y en jornadas de reconocimiento de plantas. Cada vecino se hizo una foto en cúrcuma y se la pudo llevar. A su vez, una de las integrantes del equipo, Juliana Cabrera, realizó su trabajo de graduación para la Licenciatura en Artes Plásticas de la UNLP, con orientación en Muralismo y Arte Público Monumental. Este trabajo de final de carrera se enmarcó en un proyecto de extensión sobre la deforestación de varios barrios populares de La Plata, Berisso y Ensenada junto a la Facultad de

Agronomía. Cabrera copió con la técnica de antotipia, utilizando cúrcuma, el registro fotográfico obtenido en el trabajo de campo junto a la comunidad del barrio Arco Iris. Esas imágenes se digitalizaron y luego se proyectaron sobre la vegetación del barrio, generando imágenes en donde se fusionan las imágenes fotográficas con las texturas del lugar. Se cuestiona así el muralismo tradicional sobre muros planos, trayendo una experiencia más efímera en donde el registro fotográfico y audiovisual cobra gran relevancia sobre la vegetación misma.

Al consolidarnos como taller de revelado, nos convocaron desde espacios no artísticos, como el Museo de Física y el Museo de Química de la UNLP, vinculados a las ciencias duras. También participamos en *La Noche de los Museos* e hicimos talleres y jornadas de investigación en la Facultad de Humanidades, en la Facultad de Química y dentro del Museo de Física. Allí se realizó una actividad centrada en el trabajo de Margaret Born, cofundadora del museo, quien investigó las adulteraciones de la yerba mate. Mediante herramientas ópticas descubrió que venía mezclada con otras hierbas. La jornada tomó a la yerba mate como disparador y reivindicó su figura,

subrayando todos los costos que implicaba ser científica, investigadora y docente en una universidad que recién abría y se estaba consolidando.

Por otro lado, también hacemos producciones llamadas *Prácticas Arqueológicas Rioplatenses,* con el afán de conectarnos con el territorio, conocer nuestras orillas, paisajes y bordes. Trabajamos con objetos encontrados en la ribera y los revelamos sobre las piedras del murallón de Punta Lara. Dejamos la huella grabada en la orilla del río con la técnica de cianotipia, en donde se usan sales de hierro. En el caso anterior de *Mate y ciencia*, esta técnica se aplicó con una infusión de yerba mate que contiene tanino.

Por último, el proyecto de extensión que desarrollamos desde la cátedra este año lo empezamos a llevar a los barrios en talleres y jornadas vinculadas a las infancias. Hicimos jornadas dentro de la República de los Niños en la Ciudad de La Plata, con técnicas de copia por contacto junto a comedores y asociaciones civiles.

MUJERES ABRAZANDO EN RED CON TOALLITAS FEMENINAS REUTILIZABLES

Cooperativa Mujeres Abrazando en Red

Abrazando en red acompaña a mujeres en situación de violencia de género desde una línea de primera escucha. Este espacio civil se cruza con *Reciclando Sueños*, una cooperativa de diseño sustentable y reciclado, dedicada a transformar la basura. Juntas se proponen acompañar las violencias y trabajarlas para que las mujeres puedan fortalecerse, tener autoestima, conseguir independencia emocional y también independencia económica.

Cuando la mujer toma la decisión de hacer la denuncia y se pone a la cabeza de la familia aparece la problemática de no tener trabajo. Por lo general, estas mujeres estuvieron muchos años puertas adentro, sometidas, sin poder formarse, estudiar, trabajar o realizarse. El agresor siempre está diciéndoles: "*vos no podés, vos estás para cuidar a los pibes en casa*", ejerciendo su rol de cabeza de familia en calidad de dueño y único proveedor. Entonces veíamos que no solo teníamos que acompañar emocionalmente la situación de violencia, sino también atender la parte económica: cómo hacer que puedan volverse sostén de sus familias.

Por esta razón surge el cruce entre *Abrazando en red* y *Reciclando Sueños*. *Reciclando* ya venía trabajando con la temática de la basura y pensamos que, si nos juntábamos, podríamos armar un emprendimiento para estas mujeres. Hoy ya estamos en proceso de conformar una cooperativa y tenemos un laboratorio de entrecasa, donde van aprendiendo a medida que llegan los materiales a reutilizar. Trabajaban con un proceso de termosellado que nos interesa porque es muy sencillo.

La idea fue diseñar y producir toallitas femeninas reutilizables para la menstruación, no cosidas a mano, sino termoselladas y producidas a partir de descartes textiles. Nos llegan bolsones de recortes que empezamos a clasificar: toallas, distintas texturas y telas. De forma articulada con la otra cooperativa comenzamos el armado de estas toallitas.

Sabemos que 6 de cada 10 mujeres no pueden acceder a los productos de higiene femenina en barrios populares. Entonces, con estas toallitas no solo cuidamos el medio ambiente, sino que generamos trabajo para estas mujeres, que podían empezar a producirlas y venderlas dentro de la misma economía popular. Las mujeres necesitan fuentes de trabajo y muchas además necesitan un acceso más económico a este tipo de producto.

La tecnología de termosellado tiene una gran facilidad de realización: no requiere una capacitación larga, se hace de manera manual, se elaboran matrices y luego se hacen los productos. Ahora estamos en proceso de certificación de las toallitas, porque este tipo de producto de higiene requiere certificación estatal. Además, nos van llegando otros descartes textiles, telas nuevas y recortes pequeños, así que sumamos una línea de cuidado para el bebé, organizadores, almohadones y alfombras tejidas, realizados también con esos mismos materiales textiles.

No tenemos tanta experiencia en diseño, pero sí las ganas de poner el cuerpo y crear fuentes de trabajo. Hoy todavía nos falta poder vender más e incluirnos dentro de la economía circular.
A partir del cambio de gobierno estamos en una situación terrible: hay mujeres que no pueden venir a la cooperativa porque no pueden cargar la SUBE; otras llegan porque tienen bicicleta. Se les está haciendo muy difícil acceder a los dispositivos de acompañamiento. El contexto socioeconómico que trajo el nuevo gobierno agudizó la realidad de muchas. Pero entre todas, lo duro se vuelve más cálido. Nosotras producimos con los descartes de los descartes. Reciclamos textiles para cuidar y reinventar la vida.

CREACIÓN DE UNIVERSOS ANIMADOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO. EL CASO DE *LIHUÉN*, LA SERIE

BURGARDT, Betiana
MEZA, Noelia B.
Universidad Nacional de La Plata

Resumen
La mirada consciente e intencionada desde una perspectiva de género impacta en las diferentes actividades productivas, comerciales y comunitarias donde se aplica. El diseño, como proceso por medio del cual dotamos de sentidos y materializamos las ideas, cumple un rol central a la hora de pensar un mundo más justo y equitativo. En esta mesa-panel compartiremos prácticas -disciplinares y proto disciplinares- en las cuales la mirada intencionada abre el juego a la diversidad en las formas de hacer.

Lihuén: una serie de identidad federal y socialmente comprometida
"Lihuén" es una serie que nace desde la Universidad Nacional de La Plata, específicamente desde su Facultad de Artes pero incluyendo estudiantes de otras unidades académicas y personas de la comunidad. El equipo detrás de la serie se caracteriza por ser interdisciplinario, conformado para ser equitativo en cuanto a género y, al mismo tiempo, federal. Aunque la producción tiene su origen en La Plata, incluye a personas de diferentes provincias como La Pampa, Córdoba, Entre Ríos, Salta y Mendoza, algunos de los cuales son graduados de la propia universidad.
En 2021, "Lihuén" fue seleccionada como ganadora del concurso Renacer Audiovisual, organizado por el Ministerio de Cultura de la Nación durante la gestión de Tristán Bauer, en la categoría de serie federal. Este reconocimiento permitió contar con los recursos necesarios para producir la totalidad de la serie, que se estrenó en septiembre del 2023 y fue emitida por Paka Paka, una de

las principales plataformas de contenido infantil en Argentina, la cual ha sabido ser una ventana relevante para la animación nacional.

Una de las prioridades al desarrollar "Lihuén" fue la construcción de una identidad visual y sonora que refleje la realidad de las infancias argentinas. En un contexto mediático donde predominan programas que representan culturas y paisajes extranjeros, a menudo hablados en un español neutro, "Lihuén" busca ofrecer una representación auténtica de los lugares que los niños y niñas de Argentina habitan cotidianamente. La serie destaca la geografía local, la fauna y flora autóctonas, y las particularidades de las voces de cada región. Además, aborda problemáticas actuales como la sequía, la contaminación y la amenaza a los humedales, temas relevantes en el contexto de la realidad ambiental del país.

A lo largo de sus episodios, "Lihuén" presenta personajes basados en mitos y leyendas de las regiones de Argentina, reflejando la diversidad cultural del país. Cada capítulo se sitúa en diferentes contextos geográficos y culturales, un desafío que el equipo de producción asumió con la firme intención de ofrecer una representación federal de la realidad argentina, sin renunciar a la profundidad del contenido. La música fue clave en el recorrido, compuesta por Lolo Micucci, refleja los sonidos de cada región y presenta de forma atractiva para las infancias las historias y objetivos de los personajes, a través de las voces de Magdalena Teixidoo, Juan Bonaudi, Laura Ross, Vale Cini, Cóndor Sbarbati y Elena Roger.

Las heroínas: Lihuén y las Aluminé
Las protagonistas de la serie son Lihuén y las aluminé. Aunque Lihuén, como representante de Kuyen (la luna), tiene un rol destacado en la trama, la relación entre ellas es horizontal. Cada personaje tiene una personalidad única y, juntas, se complementan para resolver los conflictos que surgen en cada episodio. La conexión entre ellas es profunda y sorora, lo que se refleja en su capacidad para comunicarse a través de sus miradas y expresiones, un recurso que está en sintonía con el público infantil al que está dirigida la serie.

El desafío de romper con los prejuicios
En "Lihuén" no existen personajes polarizados, es decir, estrictamente "buenos" ni "malos". Este enfoque se ejemplifica claramente en el primer episodio, donde las protagonistas se encuentran con Samuel, un sapo cantor que toca la guitarra criolla. Samuel les narra la leyenda del Tucu Mandinga, un ser mitológico que atemoriza a los habitantes de los campos pampeanos. A medida que avanza la historia, las Aluminé descubren que el Tucu Mandinga no es un personaje maligno,

sino una criatura tímida que, debido a su dificultad para socializar, es temida por los demás. Este enfoque no solo busca romper con la dualidad entre el bien y el mal, sino también reflexionar sobre los prejuicios y las diferencias, mostrando que muchas veces lo que nos resulta ajeno o temido solo necesita ser entendido.

La pandemia para las infancias
Tanto el primer episodio como el octavo abordan la temática del "salir de la cueva", una metáfora que hace referencia a la superación del aislamiento impuesto por la pandemia de COVID-19. A través de los personajes y sus interacciones, se invita a los niños y niñas a superar sus miedos, a socializar y a formar amistades, enfatizando la idea de que el proceso siempre debe ser colectivo, no de manera solitaria. En el capítulo uno, Samuel y el Tucu encuentran en la música una forma de construir vínculos de amistad, una lección que puede resultar especialmente relevante para las infancias que aún atraviesan las secuelas emocionales de la pandemia.

Responsabilidad colectiva
Algunos episodios de la serie se centran en la temática ecológica, presentando problemáticas como la sequía y el deterioro del medio ambiente. En este contexto, "Lihuén" introduce a La Pacha, una figura femenina cuya vestimenta está hecha con elementos de la naturaleza, reflejando su conexión intrínseca con el entorno, ella es la Madre Tierra. La Pacha expresa la importancia de la tarea colectiva de cuidar el medio ambiente, destacando que cada individuo tiene una responsabilidad en la preservación de la Tierra. Este mensaje se refuerza con el diseño de los fondos, que muestran cómo los mismos paisajes cambian antes y después de las lluvias, subrayando la importancia del cuidado ambiental.

Revalorización de los procesos
Otro tema central en la serie es la revalorización de los procesos de aprendizaje, especialmente en una cultura caracterizada por la inmediatez. El episodio 7 presenta a un Yacaré de los Esteros del Iberá, con cabeza desproporcionada respecto a su cuerpo y un deseo apasionado de aprender a bailar chamamé. El capítulo refleja la importancia de entender que el aprendizaje es un proceso que requiere tiempo, esfuerzo y paciencia. También refuerza la idea de que el aprendizaje puede y debe ser un acto lúdico, respetuoso de los intereses y motivaciones de les niñes.

Diversidad de género y liderazgo
En la serie se aborda la cuestión del género y se visibilizan las identidades no binarias a través de un personaje carpinche llamado Porá. Este personaje, que lidera a su manada de carpinches en

busca de un nuevo hogar, ejemplifica también cómo un liderazgo debe estar ligado fuertemente con lo colectivo, nunca se debe desoír a la manada. El episodio resalta la importancia de reconocer y valorar la diversidad en todas sus formas, un mensaje que busca empoderar a las infancias, a vivir de acuerdo con su propia identidad.

Conclusión

El camino que recorrió la serie Lihuén desde las primeras ideas fue largo pero propulsado por quienes participaron y sus ganas de narrar. De igual manera la presencia del Estado fomentando cultura y equipos de producción en conformación allanó el camino para que esta serie se desarrolle en una primera instancia y se realice gracias a Renacer Audiovisual, dependiente del ex Ministerio de Cultura. En un contexto tan complejo como el actual, la creación de proyectos como Lihuén adquiere un valor fundamental. Esta serie no solo refleja nuestras raíces culturales, sino que también nos permite transmitir historias que reflejan problemáticas propias y valores a las nuevas generaciones, fortaleciendo el vínculo con nuestra identidad. Contar nuestras propias historias es un acto de resistencia y esperanza, una forma de reafirmar quiénes somos y hacia dónde queremos ir.

Equipo:

PRODUCCIÓN GENERAL: Maite López Annes
PRODUCCIÓN EJECUTIVA: Walter Manuel Santisteban
DIRECCIÓN: Betiana Burgardt
DIRECCIÓN DE ANIMACIÓN: Noelia Belén Meza
GUION: Amancio Daniel Morel
ASISTENTE DE GUION: Aldana Bloise
DISEÑO DE ARTE: Carla Sophie Tapparo
DISEÑO E ILUSTRACIÓN DE PERSONAJES: Bárbara Wichel Peano
VOCES: Luciana Falcón Graña - Cristina Maza - Paolo Ciolfi - Bianca Bella - Gabriela González - Graciela Sandoval - Pablo Gandolfo - Marcelo Pintos
STORBOARD: Leonardo Bolzico
ILUSTRADORES DE FONDOS: Marianela Muller - Francisco Elce Fabbretti - Paloma Valdivia
ANIMADORES DE PERSONAJES: Matias Bianchi - Manuel Aldanondo - Christian López de León
ANIMADORES DE FONDOS: María Lucila Mendoza - Paula Nuño Vila - Franco Piantanida
COMPOSICIÓN DIGITAL: Emiliano Vergara POST - PROUCCIÓN DE SONIDO: Ramiro Díaz Aguero - Claudia Isabel Luque - Agustín Pellendier
MÚSICA ORIGINAL: Lolo Micucci
GUITARRAS: Ariel Hernández
VIENTOS Y CHARANGOS: César Castillo
PERCUSIÓN: Beto Merino
VOCES CANCIONES: Magdalena Teixidoo - Juan Bonaudi - Laura Ross - Vale Cini - Cóndor Sbarbati - Elena Roger
ADMINISTRACIÓN: Verónica Rodríguez

CLARABELLA INDUMENTARIA

NOCITI, Clara

Esta ponencia tiene que ver con mi proyecto de vida: una marca de indumentaria especializada en fabricar ropa interior de algodón. Voy a contar cómo nació la marca. Vengo de una familia de costureras y el oficio fue pasando de generación en generación. Después de hacer un curso largo y ver gente cosiendo en mi casa, se me ocurrió empezar a hacer ropa, primero para mí y luego la gente me empezó a pedir. Dentro del curso de corte y confección que estaba haciendo, nos ofrecieron hacer un especial de lencería. Mis amigas me decían que no conseguían nada en su talle y, como yo hacía alta costura, me preguntaron si podía hacerles ropa interior a medida.

Así empecé, con distintas técnicas, muchas inventadas de manera espontánea o intuitiva. Amigas y amigas de amigas me empezaron a pedir y, cuando me quise dar cuenta, ya tenía varios modelos, clientas y una marca de ropa. Decidí darle un marco más oficial a la marca. Empecé a hacer distintas producciones de fotos con los modelos que tenía y, en base a eso, a vender y crear pequeñas colecciones. En 2016 y 2017 lancé mis primeras colecciones.

En un primer momento fue más un experimento, porque no había una tabla de talles que coincidiera con los cuerpos reales de las personas. Todo era personalizado, tomando las medidas de cada cuerpo y, en base a eso, realizaba las prendas. Luego, cuando creció mi cartera de clientes, empecé a hacer mi propia tabla de talles, mezclando referencias existentes con mis propias observaciones.

Con los años la marca empezó a tener más relevancia. Estamos hablando de 2016 o 2017, cuando comenzaba el auge de la ola feminista que vivimos. Empecé también a hacerlo como parte de mi activismo personal: se mezclaron esos dos mundos, el de la ropa y el del activismo. En esa época no había muchas marcas de lencería que hicieran prendas a medida y hablaran del cuerpo de las mujeres, algo que hoy está un poco más normalizado.

En 2020 se me ocurrió lanzar ropa interior de algodón. Sucedió la pandemia y, en ese contexto, era difícil conseguir materiales y avíos. Entonces dejé de trabajar con encajes y textiles típicos de la lencería y me volví al 100% al algodón. Clarabella se hizo bastante viral en ese momento y empecé a tomar textos feministas, a ponerles a las prendas nombres de mujeres argentinas. Un producto que se viralizó fue "Elena", llamado así por María Elena Walsh.

Es muy interesante el momento en que la gente conoce tu marca y se entera de que hacés prendas a medida. Eso llama la atención. Hoy ya no hago a medida, pero sí tenemos una amplia variedad de talles: 11 talles de corpiño y 7 talles de bombachas, hasta 160 cm de cadera y 140 cm de busto.

Post pandemia hice este cambio: de algo lencero a algo más cotidiano. Descubrí en el camino de Clarabella que no hay mucha ropa interior de algodón, prendas cotidianas que den respirabilidad a la piel de zonas muy sensibles. Por otro lado, muchas veces la diversidad de cuerpos no está contemplada; hay molderías que no terminan de funcionar para todas las personas. Entonces armamos un sistema para las espaldas de los corpiños, que pueden regularse en alto y ancho. Los talles son estandarizados, pero se personalizan con los reguladores. Todo esto fue surgiendo de manera intuitiva, a partir de lo que las clientas pedían. Transgresora en el sentido de que fui tomando cursos, universidades y demás, y armando una mirada propia.
En un mundo muy "photoshopeado", en las fotografías también ponemos especial cuidado: las personas que posan no son necesariamente modelos profesionales, muchas son clientas de la marca. Me interesa dar entidad a lo que significa poner el cuerpo en cámara y que eso se traduzca en una cuestión amorosa. Es una linda experiencia ver a personas que no están acostumbradas a posar en ropa interior, que tienen problemas de autoestima como todos, abrirse frente a la cámara. Eso es muy interesante.

VASALISA. JUGUETES Y DIVERSIDAD

CAVALLONE, Gabriela

Vasalisa es una marca de juguetes pensada desde la perspectiva de la diversidad. El producto principal son muñecas y muñecos que representan infancias reales. Cada personaje está inspirado en una niña o niño real. Hay muñecos varones, nenas, infancias trans, algunos personajes en situación de discapacidad o con síndrome de Down.

Si googleamos "juguetes" aparece cierta materialidad, colores y tipologías. Cuando buscamos "juguetes para varones" aparecen determinadas características; en "juguetes para nenas" aparece el color rosa o los maquillajes. Y cuando buscamos "diversidad", esta aparece asociada únicamente a la cuestión de género.

Desde Vasalisa trabajamos con la noción de **derecho al juego**, que en la proyección de un ser humano se traduce en derechos a vivir una vida con dignidad, derecho al trabajo, a la salud, a la educación, a expresarse. Lo que sucede con los juguetes es que hay una falta de representación de la diversidad, una ausencia de representación, una ponderación de lo didáctico por sobre lo lúdico que refleja este modelo de sociedad capacitista, donde lo que interesa es ser productivo, eficiente, servir para la producción y el consumo. A su vez, hay una persistencia de la mirada binaria y esto aumenta los prejuicios que conllevan situaciones de bullying. Por esto la urgencia es desarrollar la empatía. En el mundo existen cerca de 240 millones de niños con discapacidad que no están representados en sus juguetes.

Pensamos la diversidad desde las luchas históricas por los derechos conseguidos: los feminismos, las luchas campesinas, las infancias libres lideradas por Gabriela, la mamá de Loana, la militancia gorda, marrón. Los derechos son resultado de muchos años de lucha y eso no es menor cuando queremos comunicar.

¿A quién alude la diversidad? Muchas veces decimos "hay que incluir a otros", cuando en realidad vivimos en un universo diverso en el que es imposible que los otros no estén vinculados conmigo. Un otro que existe y existió antes de que lo viéramos, une otre que puedo ser yo en cualquier momento, de forma transitoria o permanente. En Vasalisa preferimos no hablar de visibilización o inclusión porque no es lo que hacemos: simplemente preferimos no mirar para otro lado. En "incluir" se presenta una jerarquía: yo que pertenezco te incluyo a vos. La idea es más bien **convivir**.

Hablamos de situaciones de discapacidad y de una sobreadaptación: es la sociedad la que discapacita. Por eso es urgente trabajar para generar conciencia. Cada personaje o muñeco/a requiere un tiempo de investigación: las infancias trans fueron años de entrevistas, al igual que el personaje en silla de ruedas. Cuando te acercás a esas realidades y mirás con esos ojos, te das cuenta de que la planificación de las ciudades, el acceso a la recreación, todo está diseñado para excluirlos y discapacitarlos.

Nos inspira la **Pedagogía de la diferencia** de Carlos Skliar, que dice: "Se trata de dejar de poner el acento en los 'diferentes' para reflexionar sobre el vínculo que se establece con ellos". Él habla de pequeños gestos, de gestualidad mínima, de mirar sin juzgamiento ni condena previa, de mirar para posibilitar otras existencias diferentes de la nuestra: saludar, preguntar, dar cauce, permitir, posibilitar, dejar hacer, dar a hacer, sugerir, conversar, etc.

Él dice algo muy hermoso: "No, no es reconocer al otro. El otro es anterior a todo reconocimiento. El otro ya es, ya está, ya estuvo antes de mí. No, no es descubrir al otro. Es ser llamado por él". En este sentido pensamos a Vasalisa como un pequeño gesto y como una militancia.

Hay una muñeca que hacemos que es una niña atravesando un tratamiento oncológico: trae pelucas intercambiables, barbijo, catéter. Aborda el "cuco" de las enfermedades y aparece la posibilidad de lo lúdico para transitar esos momentos tan complejos a través del juego. Otro ejemplo es *Almendra,* una muñeca con un angioma facial que estamos por lanzar ahora.

Un tema central son las infancias trans, que sabemos que llegan a dañar sus propios cuerpos por no encontrar representatividad. Estos personajes ayudan a aliviar esas situaciones. Como proyección, pensamos más personajes y creemos que tenemos que estar en las escuelas: es el lugar donde Vasalisa debería estar.

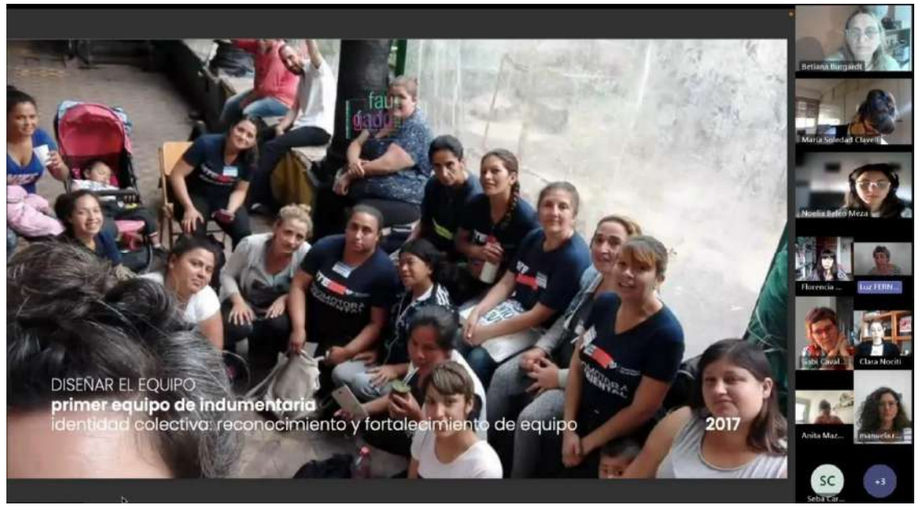
PROMOTORAS AMBIENTALES Y ECONOMÍAS POPULARES. LA PLATA, BERISSO Y ENSENADA

FERNÁNDEZ, Luz

Soy Luz Fernández, diseñadora industrial y militante del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) de La Plata, Berisso y Ensenada. Pensaba que iba a militar y que mi profesión nada tenía que ver con eso. En 2016 la militancia era territorial: recorríamos los barrios y nos encontrábamos con las familias cartoneras, tomando conciencia de lo que significaba su vida y su trabajo. Ahí es donde empiezo a conectar mi profesión con la militancia.

En esas recorridas encontramos que las mujeres, como en la mayoría de los lugares del mundo, estaban recluidas a las tareas de cuidado y del hogar. Pero específicamente en ellas descubrimos que tenían muchos saberes vinculados al oficio de cartonear y separar los materiales una vez recolectados de la calle para después venderlos; aunque no participaban activamente de muchas cuestiones en el trabajo. Con ese panorama decidimos, en la Regional, abordar un sector exclusivo para motorizar el trabajo de promotoras ambientales, como parte de un programa que se llevaba a nivel nacional.

Lo primero que hubo que hacer fue diseñar el equipo de promotoras, tarea ardua. En los barrios se construye a partir de la familiaridad, y había muchas resistencias sociales e intrafamiliares sobre las mujeres: ¿para qué se van a juntar? ¿por qué tienen que salir a trabajar? ¿para qué necesitamos promotoras ambientales, si con cartonear y vender los residuos ya está? En paralelo estábamos armando una cooperativa con un sistema de recolección en calle y un espacio físico de separación y comercialización. La pregunta constante, sobre todo de los varones cartoneros, era para qué se necesitaban las promotoras ambientales.



Entonces hubo que hacer un trabajo muy fuerte para que ellas mismas defendieran su trabajo y el equipo, se identificaran como tales, reconocieran que era su espacio y entendieran que allí debían ir sin hijas e hijos. Comprendieron que para poder formarse necesitaban desprenderse de ellos, porque al principio venían en bloque. Yo particularmente no me oponía, pero había discursos militantes que sostenían, como si fuera algo sencillo, que tenían que asistir sin sus hijos e hijas. Desde la práctica eso era muy complejo: todas sabíamos que no podían simplemente decir "me voy a trabajar y dejo a mis pibes/as".

Cuando empezaron a trabajar, lo primero que abordamos fue el relato: poder comunicar la importancia de ese oficio, la relevancia de que las personas separen los residuos y los entreguen a cooperativas de cartoneros, en lugar de dejarlos en la calle, porque si no era exactamente lo mismo. Muchas de nuestras compañeras no estaban alfabetizadas, por lo que tuvimos que trabajar evitando que se sintieran excluidas. Las que no sabían leer o escribir no necesariamente tenían que dejar de trabajar: se sumaban. Usamos herramientas como el teatro, reconociendo la

voz, y empezamos a trabajar con ellas la cuestión de los conocimientos. Nos dimos cuenta de que tenían muchos saberes, sólo era cuestión de ordenarlos.

Utilizamos un cuaderno para que pudieran mapear y escribir; un identificador que dijera que eran promotoras urbanas; un uniforme de trabajo. Con esos elementos diseñados junto a ellas apareció la cuestión de la identidad. Al principio pensamos que era hacia afuera, para mostrar que pertenecían a un espacio y que tenían un trabajo determinado, pero en realidad también fue una construcción hacia adentro. Les dio un montón de poder tener remeras, chalecos, identificadores, su propio cuaderno, su lapicera, su kit para salir.

Diseñamos el relato en distintos soportes: con la voz, por escrito, con juegos, pensando que lo lúdico era un recurso para trabajar en escuelas y que ellas mismas disfrutaran. En sectores donde hay múltiples derechos vulnerados, se pierde la capacidad de jugar. Volver a esos espacios y encontrar diversión en el trabajo fue clave.

Así llegamos a las escuelas. Nuestro rol fue acompañarlas, no monopolizar la palabra. Se encontraron con algo inesperado: la buena recepción de su voz, de su presencia, con escucha, preguntas, interés, el mate compartido. Construimos en la Facultad de Artes puntos azules, les pedimos a distintos espacios de la universidad que las promotoras habitaran esos lugares para contar los proyectos de extensión que realizaban y que ellas comprendieran que podían ir a la universidad. Algunas terminaron la secundaria con el Plan Fines y se inscribieron en carreras universitarias. Hubo hasta ese proceso de pensar que podían acercarse a la universidad y recibir certificados.

Hoy el cuerpo de promotoras está consolidado, en este caso dentro de la cooperativa *Recicladores Unidos*, que forma parte de la Regional. Las promotoras trabajan haciendo promoción en escuelas, distintos organismos, puerta a puerta, en festivales y ferias, dependiendo de las articulaciones.

Para mí fue una experiencia reveladora sobre las posibilidades de nuestras profesiones. Pasé de trabajar en un estudio de arquitectura y mobiliario sustentable a realmente poner las manos y los pies en el territorio, comprender dónde está ese armado de sustentabilidad en otros planos, formar parte de un proyecto para crear una cooperativa de recuperación de residuos secos, poner en marcha un sistema con acuerdo municipal, armar un equipo de promotoras y pensar diariamente cómo construir estas cosas.

El trabajo formal que creamos es algo dado en algunos sectores, pero no es tan fácil de configurar para quienes nunca tuvieron un empleo formal. Pensar una jornada laboral, un sueldo que administrar durante el mes, cuando se vive día a día; armar una logística familiar de dónde dejar a los y las hijas. Mucha gente se pregunta por qué llevan a sus hijos en el carro, y la respuesta es simple: ¿dónde los van a dejar, con quién? Hay un universo rico y complejo cuando articulamos sin prejuicios.

ACTIVIDADES ESPECIALES

Equipo Docente
CZYTAJLO, Natalia; COLINA, María Eugenia; GONZÁLEZ ALVO, Inés; CHEHIN, Santiago; LLOMPARTE FRENZEL, María Paula; GRIMALDOS GALLEGOS, Yubalena
Laboratorio Género y Urbanismo y Laboratorio de Ambiente y Paisaje, OFUT IPDU FAU UNT,
habitatyciudadfeminista@herrera.unt.edu.ar

Equipo Colaboradorxs estudiantes: BAUTISTA BOLOGNA, Florencia; SORIA, Alfredo.
Equipo Colaboradorxs docentes: FIGUEROA, Patricia; AUAD, Ana; CASTRO, Dora; RAMON, Agustina; CICHERO, Pilar; ALBORNOZ, Lourdes; CATTANEO, Corina
Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán

Coordinadoras Comunitarias: DÍAZ, Julia Adriana; JIMÉNEZ, Nilda Liliana; DÍAZ, Claudia Gisela; ARAGÓN, Sandra Beatriz; CUELLAR, Fátima del Valle.
Madres Cuidadoras participantes: ESTOICA, Carmen Zulema; PEREYRA, Carmen; REAL, Lourdes Cynthia Beatriz; REYNAGA, Nadia Noemí; LOBO, Blanca Silvana; ACOSTA, Luz del Milagro; LÓPEZ, Mara Daiana; ROLDÁN, Luciana Antonella; RUIZ, Elian Beatriz; PÉREZ, Gisella Florencia; CUELLO, Silvia Patricia; PÉREZ, Elizabeth Noemí; ROSALES, Noemí Elizabeth; RUIZ, Norma; SALINA, Guadalupe; IBARGOYEN, Mirta Elizabeth; SALINA, María Alejandra; FLORES, Eliana Elizabeth; PAY, Rosa Azucena; SALINA, Ramona Viviana; RUIZ, Paula Daniela; BAZÁN, Verónica Angelina; IBARRA, Tamara.

Resumen
La propuesta de WORKSHOP HÁBITAT Y CIUDAD FEMINISTA. Infraestructuras para la vida cotidiana se enmarca en la línea de trabajo sobre urbanismo, arquitectura y diseño feminista y reúne antecedentes, esfuerzos e iniciativas en las disciplinas proyectuales desarrollados en el ámbito del Laboratorio de Género y Urbanismo, espacio de experimentación temática del Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales del Instituto de Planeamiento y Desarrollo Urbano de la FAU UNT.

La propuesta se organizó como continuidad de propuestas pedagógicas que articulan formación de grado y postgrado, investigación y extensión universitaria articuladas con otros espacios con los que se trama desde hace tiempo buscando consolidar aportes teórico-metodológicos y experimentales en torno al cruce género, hábitat y ciudad.

Se centra en reafirmar espacios pedagógicos más allá de los espacios académicos para acercarnos más a las vivencias cotidianas y las experiencias del cuidado en articulación con y desde los territorios e integrando las voces de las mujeres en estos procesos. La actividad se desarrolla en el marco de un Acta Acuerdo de Colaboración entre la Facultad de Arquitectura y Urbanismo con la Asociación Civil "Crecer Juntos" con acción en barrios del norte de la ciudad de San Miguel de Tucumán que sostienen desde hace más de treinta años infraestructuras de cuidados autogestivamente.

Palabras clave:
género, cuidados, ciudad, laboratorios

1 INTRODUCCIÓN

En la última década, el contexto post pandémico ha contribuido a re-colocar temas y perspectivas con nuevos sentidos, interpelando fuertemente las prácticas cotidianas. Estos procesos y más recientemente cambios sociopolíticos en el país y toda América Latina pusieron en evidencia las tensiones en la relación géneros – territorios así como las dificultades y los desafíos de la vida cotidiana en las ciudades, impulsando a repensar la organización social pero también material de los cuidados con más atención en las condiciones de proximidad y diversidad y en los bienes comunes.

Las agendas públicas regionales en América Latina han tendido en la última década a incorporar el eje de cuidados y la perspectiva de género en proyectos de vivienda y urbanización, equipamiento y espacio público, aunque también se ha agudizado un marco de retrocesos en políticas de equidad lo que demanda nuevas respuestas desde las disciplinas proyectuales y articulaciones inter actorales (gobiernos locales/ sociedad/ academia). Si bien en Argentina esos esfuerzos se diluyeron con el cierre del Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad y de Obra Pública; América Latina continuó constituyéndose en un laboratorio sobre políticas de género y cuidados en diferentes niveles. Podemos mencionar Uruguay, la agenda local de Montevideo; en Colombia una agenda urbana centrada en los cuidados materializada en las manzanas de los cuidados y el Plan de Ordenamiento Territorial.

La territorialización y la perspectiva situada constituyen abordajes imprescindibles al momento de formular e implementar acciones pedagógicas desde enfoques de géneros y adaptadas a los contextos.

La noción de cuidado como "responsabilidad colectiva" pone en discusión tanto el reconocimiento y visibilidad de estas funciones como su redistribución, en lo referido a los dispositivos de atención de personas dependientes, la atención de las violencias y las condiciones del entorno cotidiano. En ese sentido, el accionar de organizaciones barriales y en particular las mujeres, posee un acervo de experiencias e iniciativas que debemos revisar.

La actualidad demanda recuperar estos aprendizajes hacia nuevas organizaciones de "lo colectivo", de "lo público", "lo privado", "lo comunitario", considerando además formas de concebir, usar y percibir el espacio urbano que reviertan las persistentes desigualdades de géneros.

La Organización Crecer Juntos con 49 madres, las "Madres Cuidadoras" sostiene desde 1990 7 hogares centro que constituyen espacios más allá de los tradicionales «comedores» o «merenderos» que implicaron adecuaciones en los hogares de las propias y se consolidaron como espacios de atención, de cuidado, de aprendizaje. Estas estrategias que en un primer lugar involucraron a los hijos/as de las mujeres que los organizan requirieron con el tiempo otras estrategias que les permitiera dedicarse a las actividades de subsistencia y atender a las necesidades familiares y comunitarias (cuidados a otras personas). Es a inicios de la década del 2000, en un contexto de crisis y fuerte recesión económica, en el marco de proyectos de investigación y extensión que se toma contacto con la Asociación en dos barrios de la zona centro de la ciudad, Alberdi Norte, ubicado a poco más de dos kilómetros del centro de la ciudad.

¿Qué significa trabajar desde una perspectiva de género y feminista? Hablar de género, de infraestructuras para la vida cotidiana, de cuidados, nos lleva necesariamente a detenernos en particular sobre la situación de las mujeres, en relación a los cuidados, que hoy en Argentina son mayormente quienes dedican mayor tiempo a los cuidados de las personas. Y no solo eso, sino también pensar en el autocuidado, cómo nos cuidamos, cómo nos cuida la ciudad, qué cuestiones nos ofrece como facilitadores u obstaculizadores, la materialización que generamos o que pensamos como profesionales de la arquitectura y el urbanismo. Nos propusimos atender las necesidades reales de personas reales en relación a estos temas. Y también desandar algunas construcciones en torno al urbanismo y la construcción de lo común.

2 OBJETIVOS

El objetivo de la propuesta fue reflexionar y experimentar sobre los requerimientos y desarrollos propositivos de adecuación espacial utilizando la perspectiva de género y de cuidados como un enfoque proyectual estratégico para atender, en articulación con las organizaciones de la sociedad civil, el programa de las infraestructuras para la vida cotidiana en barrios de la ciudad.

Como objetivos particulares se plantearon:

- Reflexionar en torno a las nociones de arquitectura y urbanismo feminista, con énfasis en los cuidados, sus desafíos y oportunidades.
- Aportar herramientas conceptuales, metodológicas y operacionales para abordar el proyecto arquitectónico y urbano con enfoques de género y cuidados.
- Dar respuesta a demandas reales socio comunitarias sobre infraestructura colectiva centrada en los cuidados.

3 METODOLOGÍA

El trabajo se organizó metodológicamente en tres laboratorios como espacios de experimentación teórico-proyectual en las escalas de trabajo: BARRIO - CASA - CIUDAD, como parte de la propuesta teórico metodológica y pedagógica de los Laboratorios de Experimentación Temática del OFUT: Laboratorio de Género y Urbanismo y Laboratorio de Ambiente y Paisaje (Czytajlo, Llomparte, 2024).

El esquema de trabajo propuesto surge de caminos desarrollados en articulación con distintas personas y grupos (LINA Plataforma, Programa GADU, La Ciudad que Resiste, etc). Algunos antecedentes que cabe mencionar: Workshop en el marco del Arquisur, en los años 2021 y 2022, donde trabajamos compartiendo distintas miradas sobre la ciudad y la arquitectura desde la perspectiva de género, compartiendo experiencias, metodologías y conformando red.

El primer laboratorio de teoría y panel de experiencias buscó sensibilizar sobre conceptos desde una perspectiva situada que enlazaban los cuidados, la acción comunitaria, la investigación acción. En el segundo laboratorio metodológico se desarrollaron dispositivos y herramientas de registro y mapeo respecto de temáticas vinculadas a los cuidados: movilidad, espacio público y arquitectura comunitaria. El tercer laboratorio buscó trabajar en ideas propuestas de adecuación espacial integrando la gestión de los cuidados a la infraestructura edilicia y barrial. Ello junto con impulsar procesos de socialización de conocimientos y aprendizajes con quienes cuidan.

4 RESULTADOS

Laboratorio I: HyCF_Lab. Teoría/ Panel Experiencias

La propuesta de este Laboratorio de Teoría y Experiencias sobre Infraestructuras de Cuidados, surgió de la necesidad de abordar de manera crítica y situada las dinámicas urbanas que afectan la vida cotidiana desde una perspectiva feminista. Este laboratorio se apoya en la articulación entre organismos y organizaciones que se encuentran trabajando en estas temáticas.

Figura 1 a, b y c. Laboratorio Experiencias. Fuente: Equipo Workshop GADU, 2024

Aprovechando la sinergia entre el ámbito académico y las demandas sociales que emergen del contexto actual.

En este sentido, el Laboratorio buscó ser un espacio de intercambio de experiencias y también experimentación teórica, donde se cuestionara las desigualdades estructurales de género y se conocieran propuestas que trabajan para la creación de infraestructuras urbanas que aporten a la sostenibilidad de la vida. El concepto de "movilidad del cuidado", propuesto por Inés Sánchez de Madariaga en 2008, engloba todos los desplazamientos que realizan principalmente mujeres para ocuparse de tareas relacionadas con el cuidado de personas dependientes y el hogar. Este enfoque reconoce la importancia de identificar y analizar los desplazamientos diarios asociados a las actividades de cuidado. Las infraestructuras de cuidados se refieren al conjunto de servicios, equipamientos, políticas y redes de apoyo que permiten y facilitan las tareas de cuidado, como guarderías, centros de salud, transporte accesible y espacios públicos seguros, esenciales para sostener las necesidades diarias de las personas dependientes y sus cuidadores.

Creemos en la necesidad de visibilizar las experiencias, como la de la Asociación Crecer Juntos, que dan cuenta cómo las mujeres, a través de la autogestión, han respondido a las carencias de cuidados en sus comunidades, ofreciendo una visión integral que va más allá de los tradicionales roles asignados. Este tipo de iniciativas, que surgen desde la acción barrial y con el acompañamiento de instituciones académicas, se constituyen como modelos fundamentales para

pensar en la creación de infraestructuras de cuidado que respondan a las necesidades reales y diversas de las comunidades urbanas.

¿Cómo se organizan social y materialmente los cuidados? ¿Quiénes cuidan? ¿Cómo se relaciona con las “otras” desigualdades esas que conocemos y “re” conocemos más?

Laboratorio II HyCF_Lab. Metodológico: Registro y mapeo casuístico con perspectiva de géneros. (**Barrio Alberdi Norte - Sede Crecer Juntos**)
El género constituye una categoría analítica útil para evidenciar desigualdades (Czytajlo, 2017). Como tal, permite visibilizar las diferencias entre mujeres y varones, no desde un punto de vista binario, sino porque explicitar las desigualdades y la subordinación de las mujeres en relación a los varones, también permite visibilizar a otros colectivos omitidos, LGBTIQ+, en interseccionalidad con otras categorías (Falú, 2019).

Diversos estudios evidencian aportes a la construcción de conocimiento a partir de la consolidación de nuevas categorías e instrumentos, por ejemplo, a partir de conocer y reconocer las diferencias en el uso del espacio y el tiempo, en la distribución de tareas, en los movimientos diferenciados por género, así como la accesibilidad a la vivienda, equipamientos, infraestructuras y servicios.

Es crucial reconocer y articular los servicios de cuidados, abonar a la conformación de redes de cuidados que pongan en valor las estrategias al interior de cada barrio, generar alianzas entre individuos y grupos, actores académicos, actores políticos y movimientos sociales (CISCSA, 2022).

Pero, por otro lado, la epistemología feminista interpela las prácticas de investigación acción ¿Con qué herramientas conocemos desde una perspectiva de género?

Más allá de reconocer aportes de dimensiones como la material, política y simbólica como dimensiones analíticas útiles al planeamiento, el espacio se propuso incorporar la categoría cuerpo y barrio a partir de la experimentación. El laboratorio permitió reflexionar y ejercitar en la operativización del enfoque de género, a partir de propuestas que permitieran reconocer junto a sujetos reales en los territorios, mujeres en particular, las desigualdades de género en relación al programa de las infraestructuras para la vida cotidiana en la ciudad.

Algunos de los objetivos fueron:

1. Reconocer categorías analíticas útiles al análisis urbano y arquitectónico con perspectiva de género, sus desafíos y oportunidades.
2. Experimentar herramientas conceptuales, metodológicas y operacionales para abordar aspectos como la movilidad, las condiciones del espacio urbano y arquitectónico desde un enfoque de género y cuidados.
3. Identificar factores materiales, simbólicos, arquitectónicos que dificultan / facilitan el desarrollo de las tareas de cuidado a otras personas, el autocuidado, el cuidado de la salud y el entorno.

Para esta actividad se trabajó en cinco grupos con tareas específicas. Cada grupo tuvo un sector asignado. Se realizaron ejercicios de conversación, observación, registros blandos, fotográficos, planillas sobre elementos del espacio urbano (calles, veredas, espacios públicos, sede comunitaria), entrevistas, entre otros.

Figura 2 a, b, c, d y e. Recorridos a escala barrial y en sede comunitaria**.** Fuente: Equipo Workshop GADU, 2024

Laboratorio III. HyCF_Lab. Propuestas. Infraestructura de cuidados, espacio público y paisaje.
El objetivo del laboratorio propositivo fue problematizar y reflexionar sobre la perspectiva de género y de cuidados como un enfoque proyectual estratégico para atender el programa de las infraestructuras para la vida cotidiana en la ciudad. Se trabajó en socializar los aportes de los dispositivos técnicos: criterios y principios del urbanismo y la arquitectura feminista en las diferentes escalas abordadas (barrio, casa, equipamientos de cuidados) considerando los aportes de los dispositivos y las experimentaciones desarrolladas el día anterior junto a las mujeres del barrio. A partir de la socialización de aproximaciones metodológicas en relación a los recortes

temáticos, los laboratorios propositivos plasmaron problemáticas, mapeos e ideas propuestas con énfasis en la perspectiva de género y cuidados.

Se reflexionó a partir de interpelar las aproximaciones desde un abordaje feminista y la relación entre la intervención proyectual del espacio público desde las interacciones entre género, arquitectura, paisaje y cuidados. Se trata de explorar conceptos y operatorias -programáticas, formales, espaciales, materiales- que permita a las personas cuidadoras y personas dependientes de cuidado una representación y un acceso al espacio público en equidad de condiciones. Cada equipo que articuló aproximaciones, y aportes disciplinares y saberes locales, expresó sus reflexiones y producción en afiches y mapeos colectivos.

Figura 3 a, b y c. Producciones Laboratorio propuestas en distintas escalas. Fuente: Equipo Workshop GADU, 2024

AGRADECIMIENTOS
Agradecimiento particular a la comunidad de Crecer Juntos, madres cuidadoras que nos albergaron en el barrio y nos compartieron su experiencia, a las personas que se sumaron a acompañar esta iniciativa, docentes Investigadoras de la FAU UNT del Equipo del OFUT pero también de otros espacios: Taller de Proyecto Arquitectónico Moebius, Cátedra Urbanística II, Taller Ramazzotti-Sala, PPA CETYHAP y PSE INTHEP; equipo de colaboradores/as, estudiantes, otros equipos nacionales con quienes se sostienen iniciativas anteriores: LINA Plataforma; organizaciones no gubernamentales: ANDHES, CISCSA.

REFERENCIAS

Czytajlo, Natalia (2017) «Desigualdades socio-territoriales y de género en espacios metropolitanos». En Bitácora Urbano-Territorial, Volumen 27, Número 3, p. 121-134, 2017.

Czytajlo, Natalia (2019) «Laboratorio de género y urbanismo. Iniciativas por el derecho a la ciudad». Revista| HI | Revista Hábitat Inclusivo, Diciembre | 2019, en No 14.

Falú, Ana (2016). «La omisión de género en el pensamiento de las ciudades». En J. Borja, F. Carrión Mena & M. Corti. *Ciudades para cambiar la vida: una respuesta a hábitat III* (págs. 159-169). Buenos Aires: Café de las Ciudades. Montaner, Muxi, Falagan. 2021. *Herramientas para habitar el presente*.

Muxí, Zaida (2004). «Ciudad próxima: urbanismo sin género». *Ingeniería y territorio*, No. 75, 2006.

Rico, Nieves y Segovia Olga (2017) «¿Quién cuida en las ciudades? Aportes para políticas urbanas de igualdad». *CEPAL*, N° 150 (LC/PUB.2017/23-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2017.

Sánchez de Madariaga, I. (2018). «Infraestructuras para la vida cotidiana y la calidad de vida». *Ciudades*, (08), 101–133.

Valdivia, Blanca (2018). «Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora». [Hábitat y Sociedad] (issn 2173-125X), n.o 11, Universidad de Sevilla, noviembre de 2018, pp. 65-84.

Valdivia, Blanca (2021). «La ciudad cuidadora que cuida el medio ambiente».

FORTALECIÉNDONOS EN RED:
EXPERIENCIAS DE LA RED DE ORIENTADORAS LEGALES COMUNITARIAS DEL NOA

Expositoras:
ROTONDO, María Fernanda
Coordinadora del Área de género y DDHH (ANDHES-Tucumán)
RODRÍGUEZ, Adriana
Frente Popular Darío Santillán

Autoras:
ROTONDO, María Fernanda
Coordinadora del Área de género y DDHH (ANDHES-Tucumán)
GUARÁZ, Candelaria
Co- coordinadora del Área de género y DDHH (ANDHES-Tucumán)
VIDAL, María Florencia
Voluntaria del Área de género y DDHH (ANDHES-Tucumán)
MOPTY, Camila
Voluntaria del Área de Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (ANDHES-Tucumán), genero@andhes.org.ar

La Red de Orientadoras Legales Comunitarias (OLC) encuentra a 80 mujeres cis, lesbianas, trans, travestis y no binaries del NOA. Las mismas pertenecen a comunidades indígenas, campesinas, migrantes, organizaciones sociales, LGBTINB+ y barrios periurbanos. Es así que las OLC llevan a cabo enormes tareas de cuidado comunitario en sus territorios mediante el acompañamiento y asesoramiento a mujeres y disidencias en situación de violencia, acompañamiento en infancias, acceso y defensa de derechos en general, gestión de recursos, entre otras desafiantes tareas. La Red comienza a conformarse a principios de 2020 a partir de un proyecto coordinado por ANDHES en asociación con CLADEM (Comité de Latinoamérica y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer) llamado "Las mujeres cis, trans y lesbianas en situación de violencia y el acceso a la justicia en el Noroeste Argentino. Del diagnóstico a la acción" (2020- 2023), el cual contó con el patrocinio del Fondo Fiduciario de la ONU y estuvo enmarcado dentro de la Iniciativa Spotlight. Actualmente, las actividades que desarrolla la Red cuentan con el apoyo del Fondo Mujeres del Sur y en ese marco nos encontramos fortaleciendo herramientas vinculadas al cuidado como derecho humano y su relación con la economía feminista, el acceso al territorio y la defensa de los derechos de mujeres y LGBTINB+ en relación a una problemática que se inscribe

en un contexto de crisis política, económica, social y ambiental en Argentina, donde el gobierno de ultraderecha y el reposicionamiento de los frentes neoconservadores y neoliberales ponen en riesgo todos los avances adquiridos en materia de Derechos Humanos. Es en este contexto las mujeres y LGBTINB+ se encuentran expuestas a situaciones de violencias, son criminalizades y perseguides por defender sus derechos, sumado a la violencia estructural, a la discriminación y vulneración de sus derechos respecto al corrimiento del Estado y el vaciamiento de las políticas públicas. De esta manera, los territorios y las organizaciones sociales desarrollan diferentes estrategias territoriales para mitigar los efectos de la crisis, salen a las calles para resistir y exigir el cumplimiento de sus derechos ante el gobierno de Javier Milei y continúan fortaleciendo y ampliando las redes transfeministas como espacios seguros para seguir encontrándose.

LA EXPERIENCIA DE FUNDAR EN CUIDADOS

BENDERSKY, Agustina
Fundar, abendersky@fund.ar

Es una organización dedicada al estudio, la investigación y el diseño de políticas públicas, con un enfoque en el desarrollo de una Argentina sustentable e inclusiva. El proyecto "Planificación de cuidados a nivel subnacional" busca proporcionar una herramienta concreta para identificar zonas críticas donde se deben priorizar los esfuerzos de inversión pública y privada en infraestructura de cuidados para la primera infancia y personas adultas mayores. El objetivo del proyecto es estimar e identificar dónde y para qué población existirán las mayores brechas entre la oferta de cuidados y su demanda actual y futura. Para ello, se realiza primero un mapeo de la demanda de cuidados para las poblaciones priorizadas a nivel departamental en la provincia, utilizando datos del Censo 2022 y proyecciones censales al año 2040 para identificar su variación en los próximos 16 años. Posteriormente, se releva la oferta existente de infraestructura de cuidados (en términos de espacios y vacantes disponibles). La investigación cuenta con avances en materia de determinación de las poblaciones beneficiarias y estimaciones futuras a partir de los datos censales. Por el lado de la provisión de cuidados, se han compilado bases de datos del Mapa Federal del Cuidado (desarrollado por el ex Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad, conjuntamente con CEPAL), el Padrón Oficial de Establecimientos Educativos (publicado por la Subsecretaría de Información y Evaluación Educativa de la Secretaría de Educación, dependiente del Ministerio de Capital Humano),el Registro Federal de Establecimientos de Salud (REFES, el cual forma parte del Sistema Integrado de Información Sanitaria Argentino -SISA-, dependiente del Ministerio de Salud) y el Registro Nacional de Cuidadores Domiciliarios (dependiente de la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia, del Ministerio de Capital Humano). Sin embargo, la colaboración con actores provinciales es fundamental para complementar la información disponible y profundizar su precisión, en pos de generar evidencia que contribuya a la toma de decisiones en la planificación de políticas de cuidados, mejorando la eficiencia en la inversión en esta agenda.

LA EXPERIENCIA DE LA ASOCIACIÓN CIVIL CRECER JUNTOS EN LAS ÚLTIMAS TRES DÉCADAS

DIAZ, Adriana
Presidenta Asociación Crecer Juntos, adricocina10@gmail.com

JIMENEZ, Liliana
Asociación Crecer Juntos

“Me llamo Adriana Díaz y soy la presidenta de la organización Crecer Juntos. Quiero compartir con ustedes mi experiencia y la de las mujeres que forman parte de esta organización.

Nacimos en los años 90, en un contexto de crisis económica y social, en plena fiesta neoliberal del menemismo. Un grupo de mujeres nos unimos para crear una organización que se enfocara en la atención a la infancia y la adolescencia. En ese momento, la situación era crítica, con muchos niños y niñas viviendo en la pobreza y sin acceso a servicios básicos.

Pero no nos rendimos. Nosotras, las mujeres de Crecer Juntos, decidimos tomar acción y hacer algo para cambiar la situación. Empezamos a trabajar en los Hogares Centro, que son casas de familia que se convirtieron en espacios de cuidado y educación para los niños y niñas de la comunidad de barrios del noroeste de San Miguel de Tucumán.

La educación y la capacitación han sido fundamentales para nuestro éxito. Hemos podido capacitarnos y capacitar a otras mujeres para que se conviertan en agentes de cambio en la comunidad. Y no solo eso, sino que también hemos podido apoyar a las familias y a niños y niñas para que tengan un futuro mejor.

Nuestra Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión

Nuestro compromiso es con las mujeres y los niños y niñas de la comunidad. Sabemos que la pobreza y la exclusión son problemas complejos que requieren soluciones integrales. Por eso, nuestro enfoque es en la educación, la capacitación y el empoderamiento de las mujeres.

Creemos que la organización es una forma de construcción colectiva. No hay salida individual posible. Por eso, nos unimos para trabajar juntas y hacer que la diferencia sea real.

"Con ternura venceremos", decíamos en nuestra fachada de la sede. Para cambiar nuestras condiciones de vida, porque creemos en los procesos protagónicos. Por eso somos protagonistas de lo que hacemos todos los días.

Quiero agradecer a Natalia, la compañera que nos invitó a este congreso, por su trabajo y su compromiso con nuestra organización. Hace muchos años, así como otras investigaciones, una tesis sobre nuestra experiencia nos hizo más visibles ante la sociedad, el estado y la universidad. (Ver Czytajlo, 2009).

En Crecer Juntos, sabemos que la lucha contra la pobreza y la exclusión es un proceso largo y difícil. Pero también sabemos que, con la solidaridad y el compromiso de las mujeres y de quienes quieran sumarse, podemos hacer que la diferencia sea real”.

———————————————————————————————

“Me llamo Liliana Jiménez y soy mamá cuidadora, mamá y abuela. Quiero compartir con ustedes mi experiencia en los Hogares Centro de Crecer Juntos.

Los Hogares Centro son casas de mujeres de los barrios Alberdi Norte, Echeverría y Villa Muñecas que se convirtieron en espacios de cuidado y educación para niños y niñas de la comunidad. Recuerdo cuando empezamos, había compañeras que atendían a los niños en una galería con lonas alrededor y techo de chapa. Pero ahí había mucho amor y contención para esos niños y niñas que necesitaban ser cuidadas.

Con el tiempo, fuimos creciendo y nos fuimos empoderando. Aprendimos a valorar nuestro trabajo y a entender que no solo estábamos cuidando a nuestros hijos, sino también a los de la comunidad. Eso nos dio la fuerza para seguir adelante y para brindarles a las mamás la posibilidad de participar en talleres y capacitaciones.

La visita de estudiantes y profesionales nos dio otra mirada. Nos dimos cuenta de que había otra forma de hacer las cosas y que podíamos aprender mucho de ellos. Eso nos motivó a seguir estudiando y capacitándonos.

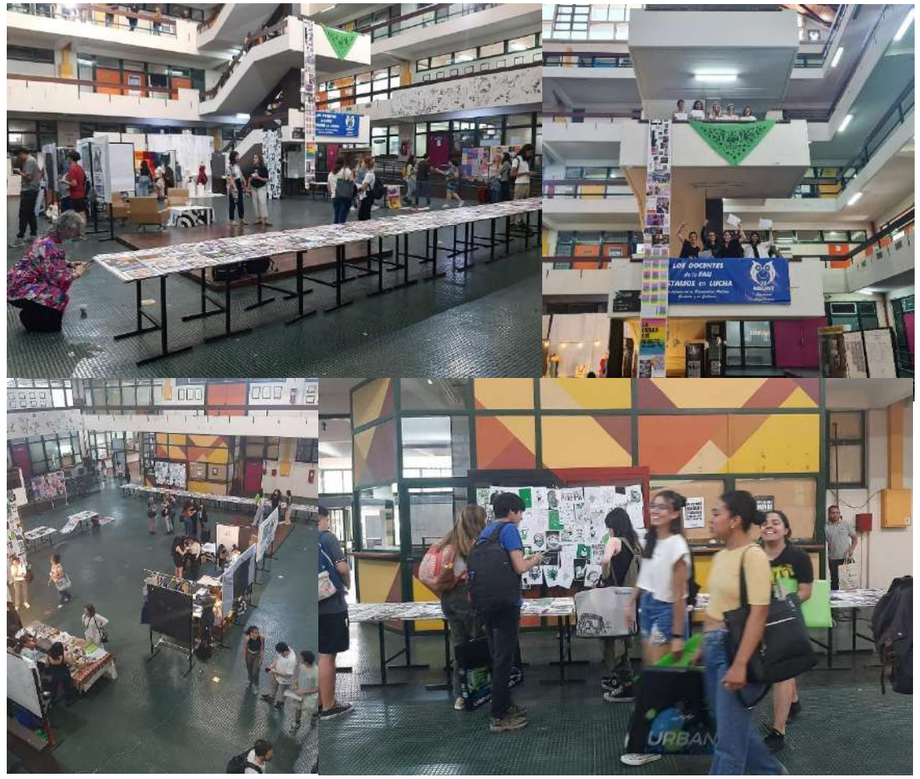
Hoy en día, hay muchas mujeres formadas y empoderadas en Crecer Juntos. Tenemos la bandera de la lucha en alto y sabemos que no estamos solas. Sabemos que hay muchas personas que se encuentran como nosotros y que no peleamos solas.

Nuestras casas hoy en día cuentan con una cocina, un comedor y un baño, que se ponen a disposición de los niños y niñas de la comunidad. Y aunque a veces decíamos que era chiquitito lo que hacíamos, sabemos que cada poquito cuenta.

La pandemia nos enseñó que quienes cuidan también necesitan ser cuidadas. Aprendimos a valorar el tiempo que pasamos juntas, compartiendo un mate y charlando. Eso nos ayuda a seguir adelante y a encontrar la fuerza para seguir sosteniendo este proyecto.

Quiero terminar diciendo que si yo, una del barrio, una como ustedes, lo logré, ¿por qué otro no? Eso es lo que nos alienta día a día, al impulsar a otras personas, que se puede construir, que hay herramientas, que nos cuesta, es verdad, pero no es imposible…"

La Muestra Cuerpo - Ciudad - Territorio se desarrolló en el Block de la FAU durante los días que duró el Segundo Congreso Internacional GADU en la UNT. Se realizó de modo colaborativo entre la Tecnicatura Universitaria en Diseño de Indumentaria y Textil (TUDIT), de la FAU-UNT y el Observatorio Colaborativo de Diseño y Género, un proyecto de Investigación Avanzado (PIA) del Programa GADU de la UBA en articulación con la coordinación del congreso.



Cada uno de estos espacios expuso experiencias proyectuales, tanto académicas como profesionales, que trabajan desde diversos enfoques de género.

Desde el Observatorio recuperaron trabajos expuestos en la exposición *Proyectos para Nuevos Mundos*, realizada durante el Primer Congreso Internacional GADU en FADU-UBA. Viajaron hasta Tucumán:

El Rollo ¿Qué es una ciudad feminista? de la colectiva platense La Ciudad que Resiste. El pañuelo verde, realizado por Estampa Feminista, que representa las luchas por el aborto seguro y gratuito en Argentina.

El trabajo colaborativo **Anti Glosario**, realizado en conjunto con el Taller de Dibujo del CBC-UBA, Cátedra Pellicer.

El **Muro Verde** que está conformado por las ilustraciones feministas de la Colectiva Línea Peluda y de la agrupación de ilustradorxs Qué Arda! Pegatina.

Por último, el Observatorio expuso el **Mural Colaborativo: Al feminismo lo proyectamos entre todxs,** realizado en 2024 por más de 800 estudiantes de las cuatro carreras de la Universidad Nacional de Moreno. Los disparadores para crear estas ilustraciones y collages fueron 20 *hashtags* feministas. Las producciones resultantes se expusieron de manera conjunta para dar cuenta de las diversas luchas del movimiento en la cuarta ola.

Desde la Tecnicatura Universitaria en Diseño de Indumentaria y Textil (TUDIT), Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán, estudiantes bajo la coordinación de las docentes y la directora de la carrera, y en articulación con la coordinación del congreso, prepararon cuatro stands.

Vidriera, es una propuesta que buscó visibilizar diversos aspectos en el mundo de la moda: la alta costura, la "moda circular" y la diversidad corporal.

La Radio surgió principalmente como una forma de promocionar y dar a conocer la propuesta de la carrera, al igual que dar a conocer los trabajos que se realizan en los diferentes años, más específicamente en la materia Taller de Diseño.

Voces de las Artesanías constituyó una puesta en valor de la cultura de diferentes regiones del mundo, donde maestros/as artesanos/as nos muestran sus técnicas a fin de que se logre una fusión para difundir y promover diseños ricos en cultura realizados con técnicas ancestrales y, en lo posible, materiales sustentables. Se destaca la labor de las mujeres artesanas ya que, a priori, son ellas las encargadas de mantener viva y transmitir las tradiciones culturales de la región en la

que viven como ser: los textiles de lana de oveja y fieltro de llama de los Valles Calchaquies, los textiles en fibra de chaguar de las comunidades Wichí de Salta y Formosa, la técnica de Randa nacida en el pueblo de El Cercado - Monteros, provincia de Tucumán. Técnicas como el afieltrado, el crochet, el bordado. Son saberes legados y transmitidos por la mujer. La mujer artesana como madre y maestra.

Ecotudit tuvo como objetivo concientizar acerca del consumismo excesivo en la industria de la moda y sus consecuencias para el medio ambiente y ecosistemas y demostrar que existen alternativas al uso y desecho, exhibiendo trabajos de alumnas realizados en materiales 100% recuperados, ya sea de prendas en desuso o de sobrantes de telas usadas en la carrera. Dado que los enfoques feministas en las áreas de trabajo mantienen una estrecha relación con los principios de sostenibilidad, el tema se alinea de manera directa con esta perspectiva. Parte de reconocer que la contaminación derivada de la industria textil tiene un impacto significativo tanto en los entornos urbanos, generando vertederos, como en las comunidades que los habitan. Por lo

tanto, la visibilidad del tema abarca tanto la moda como el entorno urbano, reflejando la intersección entre género, sostenibilidad e indumentaria.

En los cuatro stands participaron las docentes Valeria Márquez y Claudia Saracho, y estudiantes de la tecnicatura: Armas, Ana Paula; Bazán, Angeles; Dominguez Susana; Vega Marcela; Arce, Rocío; Chacana, Priscila; Norry, Rosario; Jiménez, Camila; Acuña, Jazmín; Mamaní, Rosario; Catania Collado, Camila; Gutiérrez, Gabriela; Gutierrez, Rina; Herrera, Noelia; Villanueva, Elena; Alancay, Andrea Sofía; Aráoz, Abril; Herrera, Yolanda Antonela; Huaco, Camila Agustina; Montenegro, Luján Xiomara.

TRES PROGRAMAS CURADOS POR EL COLECTIVO RABIA

RABIA es un colectivo de cineastas, graduades y estudiantes de la carrera de Diseño de Imagen y Sonido de la UBA. Realizan e investigan películas latinoamericanas rabiosas e irreverentes. Desde el año 2018 producen y dirigen el festival de cine Latinoamericano RABIA en la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo (FADU).

Durante el Segundo Congreso Internacional GADU se presentaron tres programas de cortometrajes de estudiantes de la carrera de Diseño de Imagen y Sonido y producciones latinoamericanas que formaron parte de distintas ediciones de RABIA. Estas películas, producidas en Argentina, Chile y Brasil, se sitúan en paisajes no urbanos donde la selva, el río y los bosques nativos cobran protagonismo junto con sus sonidos y ecosistemas. Narradas en lenguas originarias, tanto escritas como orales, revalorizan saberes ancestrales. Desde miradas ecofeministas, trazan continuidades entre cuerpos y territorios, visibilizan oposiciones entre Norte y Sur y denuncian éxodos poblacionales, así como la invasión de las máquinas en ámbitos rurales. Abordan la defensa del agua y la quema de territorios, cuestionando la destrucción de lugares con memoria. También ponen en valor la recuperación de fábricas, las experiencias de autoconstrucción y la colaboración vecinal como actos de resistencia y construcción de memoria colectiva. Interpelan los cuerpos y deseos hegemónicos, exponen el genocidio colonial, la evangelización y la culpa religiosa importada desde Europa, señalando el desplazamiento de la espiritualidad indígena. Nos invitan a reconocer un pasado de ocupación, exterminio y sometimiento, contrastando las ciudades modernas y sus urbanizaciones con la vida en contacto con la naturaleza. Cineastas amateurs, documentalistas, experimentales, performers disidentes, videastas que traen maneras de producir películas con una profunda reflexión política, que se hacen con y para los territorios.

Programa 1:

- Mensaje urgente desde el sur frente a una invasión inminente. Dirección: Facundo Rodriguez Alonso (2022)
- Mutirao (la película). capao Redondo (2021)

Programa 2:

- Carta a Lady. Ariel Nahon (2019)
- Culpa. Seba Calfuqueo (2023)
- Programa 3:
- Tawna. Cine desde el territorio
- Koukülen (ser líquido). Seba Calfuqueo (2020)

Cada programas dura aproximadamente 15 minutos y puede visualizarse en el siguiente link:
https://programagadu.wordpress.com/programa-curado-por-el-colectivo-rabia/

MURAL 1:3
SENTIPENSAR LA CIUDAD (CIUDAD TERRITORIO)

Se convocó a ´presentar ideas para un mural colectivo a realizarse en el transcurso de tres días, durante el desarrollo del Congreso, con la participación de sus asistentes. La propuesta se articuló en torno a la consigna "senti-pensar la ciudad futura", invitando a producir una reflexión situada desde lo sensible y lo colectivo. El lugar propuesto es el Instituto de Planeamiento y Desarrollo Urbano, como acción política definida de visibilización y acción en un espacio disciplinar en el que confluyen miradas y enfoques emergentes.

PARTICIPACIÓN
Se presentaron oferentes artistas individuales o colectivos de artistas.
La selección estuvo realizada por un Comité de evaluación integrado por:

- Natalia Czytajlo (Arq. Dra. GENURB-OFUT-FAU, organizadora del Congreso GADU)
- Victoria Herrero Jaime (Lic. en Artes Visuales, LaAP OFUT, Coop. IGNEAS)
- Jazmín López (Arquitecta y artista performática)
- Marcela Medina (Arquitecta, Dra en Ciencias Humanas, IPDU)

Concepto Mural:
Este mural buscó plasmar la experiencia de habitar, pensar y sentir el territorio desde una perspectiva feminista, representando las cuatro categorías de territorio: Ciudad - Barrio - Casa - Cuerpo.

Los edificios de fondo, de color violeta oscuro, simbolizan la ciudad en su conjunto, los edificios en violeta claro representan el barrio, y en color lila, como una unidad, la casa. Estos elementos visuales se unen para reflejar diferentes escalas de la vida urbana y comunitaria, y finalmente los brazos que envuelven todo el contexto, son una metáfora de la forma de habitar el cuerpo.

La ciudad está representada en un escenario nocturno, un momento del día que históricamente ha simbolizado un mayor riesgo para las mujeres y las disidencias a la hora de transitar la ciudad. Sin embargo, este mural también proyecta una visión de futuro: un rayo de luz que ilumina la urbanización, reforzando la idea de una ciudad futura en la que las calles pueden ser transitadas sin temor, donde la seguridad y la inclusión están garantizadas para todxs.

El mural incluyó un espacio libre destinado a la interacción de los asistentes. La idea principal es que las personas puedan añadir frases o dibujos en una zona específica de la obra, que simula las paredes de los barrios, permitiendo que expresen su interpretación del concepto y, al mismo tiempo, reflejen la manera en que los habitantes intervienen en la ciudad.

ARQUITEC(NUDAS)
María Novas Ferradás, Rossana Brandão Tavares y María Laura Sarmiento
Córdoba / São Paulo / Santiago de Compostela, 2024

ARQUITEC(NUDAS) es un libro-objeto construido a seis manos y tres latitudes —Argentina, Brasil y España— que llega como resultado de años de investigación feminista compartida en el campo de la arquitectura y el urbanismo. El título condensa su apuesta: arquitecta(s) desnudadas, desanudadas, expuestas. El juego tipográfico en el nombre anuncia desde la portada lo que el libro sostiene a lo largo de sus páginas: que nombrar de otro modo es ya comenzar a transformar.

La obra reúne tres ensayos de largo aliento, precedidos por un prólogo de Andrea Benavidez y una introducción colectiva firmada por las tres autoras, titulada "Arquitecturar el mundo". En esa apertura se explicita el punto de partida epistémico: una investigación que no separa al cuerpo del objeto de estudio, que declara la perspectiva situada como condición de posibilidad del conocimiento, y que apuesta por desmontar "la moral técnica patriarcal" que ha estructurado históricamente la disciplina arquitectónica.

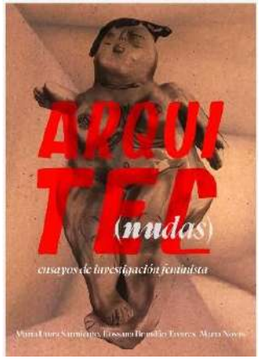
Los tres ensayos
El primer ensayo, de María Novas Ferradás, titulado *"En el punto de partida: de la arquitectura femenina a la arquitectura feminista (2014-2024)"*, es una revisión crítica y autobiográfica de una década de investigación. Con honestidad poco frecuente en la escritura académica, Novas Ferradás rastrea sus propios cambios de posición frente a la distinción entre lo *femenino* y lo *feminista* en arquitectura —categorías que tomó del campo de los estudios de género para aplicarlas al diseño del espacio— y concluye que esa dicotomía, aunque útil en su origen, puede resultar injusta al leer históricamente el trabajo de mujeres que operaron en contextos de extrema hostilidad. El texto es una reflexión sobre los límites del marco conceptual cuando se le exige más de lo que puede dar.

El segundo ensayo, de Rossana Brandão Tavares, *"Por la rabia-deseo: de la cartografía al cuerpo"*, se articula desde una crítica al espacio arquitectónico como dispositivo de racionalidad capitalista. Tavares propone que las prácticas cartográficas urbanas no son neutras sino instrumentos de control y jerarquización, y que las corporalidades de las mujeres —especialmente en espacios segregacionistas— insisten en desbordarlo. El texto construye una cartografía alternativa desde lo afectivo, lo visceral, lo que no entra en el mapa.

El tercero, de María Laura Sarmiento, *"Justicia doméstica: bosquejo de una intimidad colectiva creadora de mundos"*, es quizás el más singular en su forma. Organizado como un diario filosófico-poético de una maternidad en cuarentena, opera en la frontera entre el ensayo académico, la escritura íntima y el manifiesto. Desde la pandemia y el encierro, Sarmiento examina el espacio doméstico como territorio político: lugar donde se producen y gestionan subjetividades, donde la intimidad puede ser tanto sitio de opresión como laboratorio de resistencia. El concepto que acuña —*justicia doméstica*— nombra la posibilidad de una espacialidad que habilite el deseo, la creatividad y el cuidado sin autoritarismos. El texto es denso, poético, y deliberadamente incómodo: interrumpe las lógicas del diario de campo académico para construir algo que podría llamarse teoría encarnada.

Los tres ensayos dialogan mediante secciones de conversación intercaladas y se cierran con respuestas críticas de Cristina Botana Iglesias, Fernanda Sánchez y Paula Peyloubet, que otorgan al libro una estructura coral poco convencional. El prólogo de Andrea Benavidez, lúcido y afectuoso, señala con precisión los aportes y las tensiones internas de la propuesta.

ARQUITEC(NUDAS) es un libro que no busca síntesis fáciles. Su potencia reside en la incomodidad productiva que genera: la de una epistemología que se hace cargo de sus condiciones de producción, que habla desde cuerpos localizados en tres puntos de un Atlántico compartido, y que se niega a separar el pensamiento de la emoción, la teoría de la experiencia, la arquitectura de la vida que la habita. Una contribución significativa —y necesaria— a los feminismos del espacio en lengua castellana y portuguesa.



CRÉDITOS

Segundo Congreso Internacional GADU -Género, Arquitectura, Diseño y Urbanismo-
Fecha de realización: 25 al 27 de Septiembre de 2024
Lugar: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán.
Dirección: Av. Néstor Kirchner 1900 - Centro Ing. Herrera

Nodos:
Laboratorio Género y Urbanismo, Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales, Instituto de Planeamiento y Desarrollo Urbano, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán
Programa GADU, Instituto de la Espacialidad Humana, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires

Marco de articulación:
Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica - PICT 2019 04133 - Diseño, Arquitectura y Urbanismo con perspectiva de géneros en Argentina. Financiamiento Agencia I+D+i /
Proyecto de Investigación Plurianual - PIP CONICET Nº 2461
Línea de Investigación Urbanismo, arquitecturas y diseño feministas- UADFEM-.

Instituciones que dieron Aval y Auspicio Académico:
Facultad de Arquitectura y Urbanismo UNT
Secretaría de Investigación y Postgrado FAU UNT
Universidad Nacional de Tucumán
Secretaría de Géneros, Diversidades y Derechos Humanos UNT
Centro Científico Tecnológico CONICET NOA SUR

COMISIÓN ORGANIZADORA Y COMITÉ CIENTÍFICO
Falta banda
Comité organizador ejecutivo:
Inés Moisset, Dra. en Arq. (Inv. Independiente CONICET - GADU FADU UBA)
Natalia Czytajlo, Dra. en Cs Ss., Arq. (Inv. Independiente CONICET - GENURB OFUT FAU UNT)
Manuela Roth, Dis. Indum. Esp. (Inv. UBA GADU)
Carolina Quiroga Arq. Esp.. (Inv. UBA GADU)
Marcela Malcún Esp. Arq. (Inv. UNT - CONICET - PICT)
Paula Llomparte Frenzel, Dra. en Cs Ss., Arq. (Inv. CONICET UNT- LaAP OFUT)

Comité organizador ampliado e integrantes PICT / PIP:
Local
Patricia Herrero Jaime (Inv UNT - LaAP OFUT)
Silvia Politi (Inv. UNT) (Integrante PICT)
Inés González Alvo (Dra. en Cs. Ss, Inv. UNT)
Yubalena Grimaldos Gallegos (Becaria Agencia)
Florencia Vidal (Integrante PIUNT GENURB)
María Eugenia Colina (Integrante PIUNT GENURB)
Santiago Chehin (Integrante PIUNT GENURB)
Victoria Herrero Jaime (Integrante PIUNT LaAP)
Virginia Soria Mansilla (Integrante PIUNT GENURB)
Jazmín López (Integrante PIUNT GENURB)
Marta Casares (Inv. UNT/ OFUT) (Integrante PICT)
María Lombana (Inv UNT - Directora Tecnicatura Diseño Textil FAU)

Externo
Fedora Mora Acosta, Arq. Esp (CIEC UBA - Integrante PICT)
Maira Muiños Cirone (CIEC UNLP - Integrante PIP)

Comité de referato:
Sandra Ursino, Dra. en Arq. (Inv. Asistente CONICET- Integrante PICT, UNLP) La Plata, Argentina
Laura Sarmiento, Dra. en Arq. (Inv. Asistente CONICET CIEC– Integrante PICT y PIP) Córdoba, Argentina
Virginia Miranda Gassul, Dra en OT, Arq. (Inv. Asistente CONICET UNCU- Integrante PICT) Mendoza, Argentina

Paula Llomparte Frenzel (Dra. en Cs. Ss. Inv. CONICET-LAAP OFUT FAU UNT- Integrante PIP) Tucumán, Argentina
Inés González Alvo (Dra. en Cs. Ss, OFUT FAU UNT) Tucumán, Argentina
Manuela Roth (Inv. UBA GADU), Buenos Aires, Argentina
Clara Mansueto (Inv. UBA GADU), Buenos Aires, Argentina
Luciana Pellegrino (Inv. UBA GADU), Buenos Aires, Argentina
Soledad Clavell (Inv. UBA GADU), Buenos Aires, Argentina
María Aguilar (Dra US), Sevilla, España
Julia Milman (Inv. UBA GADU) Buenos Aires, Argentina
Luciana Lima (UNLP, La Ciudad que Resiste) La Plata, Argentina
Veronica Benedet (UPV) Valencia, España
Jimena Abraham (FADU UDELAR) Montevideo, Uruguay
Madianita Nunes da Silva (UFPR) Curitiba, Brasil
Marcela A. Negro (Dra. D.IyS, UBA), Buenos Aires, Argentina
María Aramburu (M.G., UBA), Buenos Aires, Argentina
Leandra Rodríguez (UNA), Buenos Aires, Argentina
Florencia Antonini (UNNOBA), Buenos Aires, Argentina
Ale Mizrahi (UNT), Tucumán, Argentina
Moriana Abraham (UNC) Córdoba, Argentina
Lourdes Royo Naranjo (US) Sevilla, España

ISBN 978-631-01-5028-4

Laboratorio de Género y Urbanismo, Observatorio de Fenómenos Urbanos y Territoriales, IPDU-FAU- UNT.
Programa GADU, Instituto de Espacialidad Humana, FADU - UBA.